فضائل الأعمال

FADÂILUL-A'MÂL

LAS VIRTUDES DE LAS ACCIONES

Shaij Muhammad Zakariyyâ Khândalwî
(rahmatullâhi 'alaihi)



www.islamicbulletin.org

HISTORIAS DE LOS SAHABAH

13-228

LAS VIRTUDES DEL CORAN

229-277

LAS VIRTUDES DE LAS ACCIONES

278-310

LAS VIRTUDES DE LAS ORACIONES

311- 410

VIRTUDES DEL RECUERDO DE ALLAH

411-614

LAS VIRTUDES DEL TABLIG (LA PROPAGACION)

615-653

LAS VIRTUDES DE RAMADAN (AYUNO)

654-732

EL DETERIORO ACTUAL DE LOS MUSULMANES Y SU UNICO REMEDIO

733-761

LAS SEIS CUALIDADES

762-799

FADÂILUL-A'MÂL فضائل الأعمال

LAS VIRTUDES DE LAS ACCIONES

CONTENIDOS DE ESTA OBRA

LIBRO		PÁGINA
1.	HIKÂYÂTUS-SAHÂBAH - HISTORIAS DE LOS SAHÂBAH	17
2.	FADÂIL QURÂN - LAS VIRTUDES DEL QURÂN	235
3.	FADÂIL SALÂH - LAS VIRTUDES DE LAS ORACIONES	323
4.	FADÂIL DHIKR - LAS VIRTUDES DEL DHIKR	427
5.	FADÂIL TABLÎG - LAS VIRTUDES DEL TABLÎG	633
6.	FADÂIL-RAMADÂN - LAS VIRTUDES DE RAMADÂN	675
7.	EL DETERIORO ACTUAL DE LOS MUSULMANES Y SU ÚNICO REMEDIO	755
8.	SITTA SIFÂT - LAS SEIS CUALIDADES	787

www.islamicbulletin.org

TABLA DE CÓDIGOS PARA TRANSLITERACIÓN FONÉTICA

Los siguientes son algunos caracteres especiales utilizados para la transliteración fonética y que pueden facilitar la lectura de algunas palabras de este libro:

LETRA		TRANSLITE-RACIÓN FONÉTICA	PRONUNCIACIÓN	EJEMPLO	
ا	Alif	â, î, û	Vocal larga (aa)	حَافِظ	Hâfidh
ب	Bâ	b	Como la "b" en español	بَيْت	Bait
ت	Tâ	t	Como la "t" en español	تَحْتَ	Tahta
ث	Thâ	th	como en inglés "think"	ثُمَّ	Thum-ma
ج	Ÿîm	ÿ	como la "ll" en "lluvia"	جَعَلَ	Ÿa'ala
ح	Hâ	h	"h" fuerte	حَسَدَ	Hasada
خ	Jâ	j	Como la "j" en español	خَلَقَ	Jalaqa
د	Dâl	d	Como la "d" en español	دَخَلَ	Dajala
ذ	Dhâl	dh	Como la "d" en español pero con la punta de la lengua en el borde de los dientes incisivos superiores	ذَهَبَ	Dhahaba
ر	Râ	r	Como la "r" en español	رَضِيَ	Radia
ز	Zâ	z	"s" como zumbido de abejas	زَعَمَ	Za'ama
س	Sîn	s	Como la "s" en español	سَجَدَ	Saÿada
ش	Shîn	sh	como en inglés "show"	شَكَرَ	Shakara
ص	Sâd	s	Como la "s" en español pero con la punta de la lengua en el borde de los dientes incisivos inferiores	صَدَقَ	Sadaqa
ض	Dâd	d	Como la "d" en español pero con los costados de la lengua tocando los molares superiores	ضَرَبَ	Daraba

www.islamicbulletin.org

ط	Tâ	t	Como la "t" en español pero con la punta de la lengua tocando las encías de los dientes superiores	طَلَعَ	Talaʻa
ظ	Dhâ	dh	"dh" con la punta de la lengua en el borde de los dientes incisivos superiores	ظَلَمَ	Dhalama
ع	ʻAin	ʻ (con harakah) ʼ (con sukun)	"a", "i", "u" con sonido laríngeo	عَدَلَ تَعْبُدُوْنَ	ʻAdala Taʼbudûna
غ	Gain	g	Como la "g" en español	غَيْرُ	Gairu
ف	Fâ	f	Como la "f" en español	فَطَرَ	Fatara
ق	Qâf	q	"q" con sonido laríngeo	قُرْءَان	Qurân
ك	Kâf	k	Como la "k" en español	كَانَ	Kâna
ل	Lâm	l	Como la "l" en español	لَعِبَ	Laʻiba
م	Mîm	m	Como la "m" en español	مُحَمَّدْ	Muhammad
ن	Nûn	n	Como la "n" en español	نُور	Nûr
و	Wâu	w u	"u" larga (uu) como la "w" en "winter"	سَوْفَ وَعَدَ	Saufa Waʻada
ه	Hâ	h	"h" suave	هَدىٰ	Hadâ
ء	Hamzah	a, i, u (al comienzo), un punto para separar del resto de la palabra	Vocal corta y seca	أَحْمَد يَوْمَئِذٍ	Ahmad Yaumaidhin
ۡ	Hamzah con Sukûn	. (punto)	Detención brusca de la vocal	تَأْخُذُهُ	Ta.judhuhû
ي	Iâ – Yâ	i y	"i" larga (ii) como "y" en "ya"	فِيْهَا يُوْسُف	Fîhâ Yûsuf
ـَ	Fathah	a	"a" corta (a)	لَهُ	Lahu

ـِ	Kasrah	i	"i" corta (i)	مِنْ	Min
ـُ	Dam-mah	u	"u" corta (u)	هُوَ	Huwa
ـّ	Shad-dah	Repetición		رَبِّ	Rab-bi
ـْ	Sukûn	Consonante que no va acompañada de una vocal.	No tiene sonido	أُخْرُجْ قُرْءَان	Ujruÿ Qurân
ـ~	Mad-dah	ā, ī, ū	Vocal muy larga (aaa)	مَآءِ سِيٓءَ	Mā-in Sī-a

En el Nombre de Allâh, el Misericordioso, el Compasivo

PRESENTACIÓN DE LA TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

Glorificamos a Allâh Altísimo y pedimos Sus Bendiciones Divinas y la paz para nuestro querido Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam), el último y más noble de los mensajeros de Allâh, para sus compañeros (radiallâhu 'anhum) y para todos aquellos que han seguido con lealtad y fidelidad sus enseñanzas y recomendaciones.

Es muy grato para mí, aunque difícil, escribir una presentación a la traducción en español de **Fadâilul-A'mâl**, porque estando esta obra tan unida a mi corazón y mi propia experiencia de vida, es como si tuviera que hablar sobre mí mismo; como si tuviera que hablar sobre mi propia alma. ¿Cómo se puede construir una presentación de uno mismo sin sentir algo de vergüenza y sin atentar contra el pudor?

Las circunstancias en que recibí por primera vez este libro en el año 1984, en momentos de desolación y abandono, privado de todo consuelo espiritual, lejos de mi hogar, de mi patria y de mi familia. Estas circunstancias abrían una brecha en mi endurecida coraza de soberbia intelectual y egoísmo, lo necesario como para dejar entrar en mi corazón el mensaje de este libro tierno, cariñoso, amigable, coloquial, sencillo, profundo y milagroso, fruto de la emoción religiosa y del profundo y sincero amor por la Ummah; obra de uno de los grandes muhaddithîn de India, el Shaijul-hadith Maulânâ Muhammad Zakariyyâ Khândhalwî (rahmatullâhi 'alaihi).

¿Cuál es el poder y el milagro de este libro? Leer los prólogos de cada uno de los libros que lo componen, transportaba mi imaginación y mi conciencia a un mundo y un clima de tan sincera humildad, de tanta belleza espiritual, amor y abnegación que lograron en sólo un par de benditas horas cambiar mi visión del mundo, mi noción de Allâh Altísimo, del Islam, de los musulmanes y de la vida. Este era un mundo en el que los sabios eran hombres sencillos, profundos, sinceros, humildes, tal como debieran ser los sabios. Pero los sabios que yo conocía eran hombres que recibían y prodigaban adulaciones, premios, aplausos que alimentaban su ego y riqueza. ¿A cuál de estos mundos quería pertenecer yo? La elección ya estaba hecha... había encontrado al fin mi patria espiritual; había encontrado hacia que entregarme; había encontrado el Islam; un Islam alejado de los imperios, de los sultanes y de los hombres de poder, lejos del engreimiento académico, alejado de dudosos y pasajeros éxitos políticos y militares de un pasado falsamente glorioso; un Islam centrado en las devociones y en el Recuerdo de Allâh Altísimo, porque yo había crecido en un ambiente islámico centrado en el recuerdo de las glorias pasadas, de los grandes

califatos, de las grandes y exitosas campañas militares, pero totalmente alejado de la recordación de Allâh en la plegaria y el Dhikr, en el estudio y la devoción por la palabra de Allâh, en la práctica de las acciones virtuosas, en el amor a la Ummah y el compromiso inquebrantable de propagar sin descanso la más noble de las formas de vida... el Islam.

Al presentar la hermosa traducción al español de esta obra, me veo obligado a expresar mi reconocimiento al Departamento de Traducción y Producción Editorial del Centro Islámico de Chile que dirige Shaij Sulayman Yusuf Jada, y que contó con el apoyo de nuestros hermanos, los 'Ulamâ de Panamá para la revisión de contenidos y observaciones. El Shaij Sulayman extendió su preocupación por la fidelidad de este trabajo hasta el punto de cotejar la traducción y la versión inglesa con el original de la obra en idioma urdu. Esto para conservar el poderoso encanto que le imprimiera su autor, el Shaijul-ḥadîth Maulânâ Muḥammad Zakariyyâ Khândhalwî (raḥmatullâhi 'alaihi).

Rogamos a Allâh Altísimo hacer de la traducción de esta obra, una fuente de iluminación y guía para quienes lo reciban y lo trasmitan; y Le rogamos para que derrame Sus bendiciones sobre aquellos hermanos que tan nobles y prolongados esfuerzos dedicaron a la producción de esta obra. Amîn.

Al-Ḥâÿÿ, Abdallah Fajreldin R.

14 de Rabî'ul-Âjir 1437, 24 de Enero de 2016

Santiago de Chile

PREFACIO

SHAIJ MUḤAMMAD ZAKARIYYÂ KHÂNDHALWÎ (RAḤMATULLÂHI 'ALAIHI)

Los inicios de su vida

Fue el hijo ilustre de un padre ilustre. El Shaij Muḥammad Zakariyyâ, como era conocido por la gente, nació el 10 de Ramaḍân del año 1315 de la Hiŷrah1. Fue criado al interior de una familia reconocida por su piedad. Tuvo además, durante su niñez, la fortuna de sentarse en el regazo del walî Shaij Gangôhî (raḥmatullâhi 'alaihi), ya que su padre era muy cercano a él. Recibió los du'â del Shaij Gangôhî y tenía ocho años de edad cuando éste falleció.

Su padre se esforzó mucho por criarlo de la mejor manera, inculcándole la sed por el conocimiento, la devoción por el estudio, la abstinencia de las malas compañías, la moderación en el vestir y en el comer, junto con otros rasgos del buen carácter.

Memorizó el Qurân siendo niño bajo la tutela de su padre y luego aprendió los libros persas iniciales bajo la tutela de su tío paterno, el Shaij Iliâs (raḥmatullâhi 'alaihi), el iniciador del tablîg y del da'wah.

Educación

Su educación formal comenzó en Maḍhâhirul-'Ulûm en Sahâranpûr, India, donde pasó toda su vida de estudiante, hasta que egresó en el año 1344 de la Hiŷrah. Su devoción a los estudios era notable. El Shaij Zakariyyâ (raḥmatullâhi 'alaihi) menciona que, en cierta ocasión, sus zapatos fueron robados y no se compró otro par sino hasta seis meses, porque no tuvo la necesidad de abandonar el perímetro de la madrasah. Durante todo ese tiempo estuvo estudiando o sirviendo a sus profesores.

Trayectoria

Fue nombrado Profesor al año siguiente de su egreso. Avanzó gradualmente en su carrera hasta que llegó a ser Profesor Senior del Ḥadîth y fue honrado con el título de Shaij Al-Ḥadîth.

Enseñó en Maḍhâhirul-'Ulûm desde el año 1346 hasta el 1388 de la Hiŷrah, adquirió una reputación tan grande como Shaij Al-Ḥadîth que este título sobrepasó a su propio nombre, llegando a ser el título de Shaij Al-Ḥadîth un sinónimo de él mismo. Enseñó la primera mitad del Ṣaḥîḥ Bujârî veinticinco veces, el Ṣaḥîḥ Bujârî completo dieciséis

1 Correspondiente al calendario musulmán, basado en la Hiŷrah ó emigración.

veces, y Sunan Abû Dâwûd treinta veces. Uno de los grandes favores de Allâh para el Shaij Zakariyyâ (rahmatullâhi 'alaihi) fue la dedicación a todos los campos de la ciencia del hadîth: enseñando, estudiando y escribiendo de acerca esta ciencia.

Estatus

No solamente fue querido por su Shaij Jalîl Ahmad (rahmatullâhi 'alaihi), sino que todos sus destacados contemporáneos también lo apreciaban mucho. Disfrutó de la compañía de grandes sabios como el Shaij Husain Ahmad Madanî, Hadrat Thânwî, Shâh 'Abdul Qâdir Raipûrî, el Shaij Muhammad Iliâs, el Shaij Abulhasan Nadwî y muchos otros (rahmatullâhi 'alaihim).

Durante su vida, el Shaij Zakariyyâ presenció los funerales de muchos walîs (gente piadosa) como el Shaij (Maulânâ) Gangôhî, Shaij (Maulânâ) Raipûrî, Maulânâ Thâbit 'Alî, Maulânâ 'Abdul-Latîf, Shaijul Hind, Maulânâ Thânwî, Maulânâ Mîrthî, Maulânâ Madanî, Maulânâ Sahâranpûrî y otros (rahmatullâhi 'alaihim).

En el Hiÿâz

Realizó el Haÿÿ diez veces, tres veces con su Shaij Maulânâ Jalîl Sahâranpûrî (rahmatullâhi 'alaihi). En 1393 de la Hiÿrah viajó con la intención de residir en Madînah. Posteriormente, viajó a Arabia Saudita para establecer maÿâlis de dhikr, guiar a sus discípulos y establecer institutos de educación en todo el mundo. Recibió la ciudadanía saudita en el 1397 de la Hiÿrah.

Atributos

Allâh le concedió un gran valor y entusiasmo y sirvió al Dîn durante toda su vida sin dejarse seducir por grandes ofertas de riqueza o de salarios elevados. Su tío le sugirió completar el grado de Máster lo que le facilitaría ser empleado en Aligarh por treinta rupias mensuales. El Shaij educadamente rehusó esta oferta y otras. En una forma humilde y dedicada, él sacrificó todos los lujos de la vida que podía haber obtenido y sirvió al Islam en las humildes dependencias de Madhâhirul-'Ulûm.

Tenía un incomparable fervor por Allâh y permanecía despierto durante gran parte de la noche. Fue conocido por su profusa recitación del Qurân, especialmente durante el mes de Ramadân. El Shaij dijo que había comenzado el hábito de recitar el Qurân completo diariamente durante el mes de Ramadân de 1338 de la Hiÿrah y que lo habría mantenido hasta el año 1380 de la Hiÿrah, o sea durante cuarenta y dos años. Esta costumbre de excesiva devoción fue probablemente heredada de su abuela que era hâfidhah (memorizadora) del Qurân y que solía recitar un manzil diariamente junto con todas las labores domésticas. En Ramadân, esta cantidad solía incrementarse hasta cuarenta ÿuz diarios. Además su generosidad y hospitalidad eran proverbiales.

Escritos

Fue ciertamente muy afortunado de haber sido elegido por el Shaij Jalîl Ahmad para que lo ayudara a la compilación del magnífico comentario de las Sunan de Abû Dâwûd, un texto de hadîth auténtico. Bajo la excelente guía de su mentor, completó este trabajo, único en el campo del hadîth, llamado "Badhlul-Maÿhûd" en un plazo de diez años. Todos estos años estuvieron dedicados completamente a la redacción de este libro y, excepto por sus actos de adoración, nada lo distrajo de esta rutina. Él escribió también varios otros trabajos como "Auÿazul-Masâlik", "Lâmi 'Ud-Darârî", "Al-Kaukabud-Durrî", "Fadâil-A'mâl" etc. que son conocidos en todo el mundo. Él ha mencionado ochenta y tres libros en su autobiografía, de los cuales algunos nunca fueron publicados. Él completó "Auÿazul-Masâlik", un comentario del Muatta Imâm Mâlik, en un período de treinta años y este libro asombró incluso a los grandes sabios Mâlikî que se impresionaron del profundo conocimiento de su autor.

Su deceso

El Shaij Zakariyyâ (rahmatullâhi 'alaihi) falleció en Madînah en el mes de Sha'bân de 1402 de la Hiÿrah era un día lunes después del salâtul-'asr. Su ÿanâzah fue realizado en el Masÿidun-Nabawî después de la oración del 'ishâ. Luego fue sepultado para descansar en Ŷannatul-Baqî' muy cerca de Ahlul-Bait -La gente de la casa de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Sulayman Yûsuf Jada

Santiago, Chile – Ramadân 1435 – Julio 2014



HIKÂYÂTUS-SAHÂBAH
HISTORIAS DE LOS SAHÂBAH

www.islamicbulletin.org

حكايات الصحابة

HIKÂYÂTUS-SAHÂBAH

(radiallâhu 'anhum)

HISTORIAS DE LOS SAHÂBAH

(Allâh esté complacido de ellos)

Shaij Muhammad Zakariyyâ Khândhalwî

(rahmatullâhi 'alaihi)

INDICE DE CONTENIDOS DEL LIBRO

HIKÂYÂTUS-SAHÂBAH
HISTORIAS DE LOS SAHÂBAH
PRÓLOGO DE LA TRADUCCIÓN 29
PRÓLOGO DEL AUTOR 33
CAPÍTULO PRIMERO 35
PACIENCIA ANTE LAS DIFICULTADES 35
HISTORIA UNO. El viaje de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) a Tâif 35
HISTORIA DOS. El Martirio de Anas Bin Nadar (radiallâhu 'anhu) 37
HISTORIA TRES. La tregua de Hudaibiyah y la historia de Abû Ŷandal y Abû Basîr (radiallâhu 'anhumâ) 38
HISTORIA CUATRO. El Islam de Bilâl (radiallâhu 'anhu) y sus sufrimientos 40
HISTORIA CINCO. La conversión al Islam de Abû Dhar Al-Gifârî (radiallâhu 'anhu) 42
HISTORIA SEIS. Las aflicciones de Jabbâb Bin Al-Arat (radiallâhu 'anhu) 44
HISTORIA SIETE. 'Ammâr y sus padres (radiallâhu 'anhum) 45
HISTORIA OCHO. La entrada al Islam de Suhaib (radiallâhu 'anhu) 46
HISTORIA NUEVE. La conversión de 'Umar (radiallâhu 'anhu) al Islam y el sufrimiento de su hermana (radiallâhu 'anhâ) 47
HISTORIA DIEZ. La emigración de los musulmanes hacia Abisinia y el exilio en el valle de Abû Tâlib 49
CAPÍTULO SEGUNDO 53
EL TEMOR DE ALLÂH, UNA COSTUMBRE ESPECIAL DE LOS SAHÂBAH 53
HISTORIA UNO. Los temores de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) durante los momentos de tormenta 53
HISTORIA DOS. Lo que Anas (radiallâhu 'anhu) solía hacer cuando se aproximaba una tormenta 54
HISTORIA TRES. Las acciones de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) durante los eclipses solares 55
HISTORIA CUATRO. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) pasa la noche llorando 55
HISTORIA CINCO. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) y el temor de Allâh 56
HISTORIA SEIS. La condición de 'Umar (radiallâhu 'anhu) 57
HISTORIA SIETE. Un consejo de 'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) 59
HISTORIA OCHO. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) pasa cerca de las ruinas de Thamûd durante la expedición de Tabûk 60
HISTORIA NUEVE. La ausencia de Ka'b (radiallâhu 'anhu) en la expedición de Tabûk y su arrepentimiento 61
HISTORIA DIEZ. La advertencia de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) a unos Sahâbah que se estaban riendo, y el recuerdo de la muerte 66
HISTORIA ONCE. Handhalah (radiallâhu 'anhu) y su temor a la hipocresía (nifâq) 67
HISTORIA DOCE. Algunas historias relativas al temor de Allâh 68
CAPÍTULO TERCERO 72
ABSTINENCIA Y POBREZA DE LOS SAHÂBAH (RADIALLÂHU 'ANHUM) 72
HISTORIA UNO. El rechazo de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) sobre

convertir las montañas en oro 72
HISTORIA DOS. La advertencia a 'Umar (radiallâhu 'anhu) por pedir comodidad y el estado de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) 72
HISTORIA TRES. El estado de sufrimiento por el hambre de Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) 74
HISTORIA CUATRO. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) y su pensión de Baitul-Mâl (tesoro público) 75
HISTORIA CINCO. 'Umar (radiallâhu 'anhu) y su pensión del tesoro público 76
HISTORIA SEIS. La historia de Bilâl (radiallâhu 'anhu) acerca de pedir un préstamo a un idolatra para Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) 78
HISTORIA SIETE. Otra historia de Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) padeciendo por el hambre 79
HISTORIA OCHO. La pregunta de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de dos personas 81
HISTORIA NUEVE. La pobreza va junto con el amor a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) 81
HISTORIA DIEZ. El estado de pobreza en Sariyyatul-'Ambar (la expedición de 'Ambar) 82
CAPÍTULO CUARTO 84
LA PIEDAD DE LOS SAHÂBAH (radiallâhu 'anhum) 84
HISTORIA UNO. El regreso de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) de un funeral y la invitación de una mujer 84
HISTORIA DOS. La nochè en vela de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) por el temor de los dátiles de sadaqah 84
HISTORIA TRES. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) y la comida del adivino que fue vomitada 85
HISTORIA CUATRO. 'Umar (radiallâhu 'anhu) vomita la leche entregada como sadaqah 86
HISTORIA CINCO. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) entrega su jardín como sadaqah por precaución 86
HISTORIA SEIS. La historia de 'Alî Bin Ma'bad (rahmatullâhi 'alaihi) cuando quiso borrar la escritura 87
HISTORIA SIETE. 'Alî (radiallâhu 'anhu) al pasar por una tumba 87
HISTORIA OCHO. El veredicto de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de la comida harâm 88
HISTORIA NUEVE. 'Umar (radiallâhu 'anhu) no aprueba que su mujer pese el almizcle 89
HISTORIA DIEZ. 'Umar Bin 'Abdul-'Azîz (rahmatullâhi 'alaihi) destituye a un gobernador que trabajó en tiempos de Haÿÿâÿ 90
CAPÍTULO QUINTO 91
DEVOCIÓN Y FERVOR AL SALÂH 91
HISTORIA UNO. El dicho de Allâh sobre las oraciones voluntarias (nafl) 91
HISTORIA DOS. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dedica toda una noche a la oración 91
HISTORIA TRES. La recitación de seis capítulos del Qurân que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) hacía durante su Salâh 92
HISTORIA CUATRO. La condición de la oración de Abû Bakr, Ibn Zubair, 'Alî y otros

www.islamicbulletin.org

(radiallâhu 'anhum) 93
HISTORIA CINCO. La vigilancia de un muhâŷir y un anṣâr, y la resistencia a la flecha durante el ṣalâh del muhâŷir 95
HISTORIA SEIS. Abû Talḥah (radiallâhu 'anhu) entrega su jardín en el camino de Allâh ya que lo distrae de su ṣalâh 96
HISTORIA SIETE. Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) se niega a realizar un tratamiento médico por su ṣalâh 96
HISTORIA OCHO. Los Ṣaḥâbah suspenden el comercio a la hora del ṣalâh 97
HISTORIA NUEVE. El martirio de Jubaib (radiallâhu 'anhu) en el estado de ṣalâh, y el martirio de Zaid y 'Âṣim (radiallâhu 'anhumâ) 98
HISTORIA DIEZ. La ayuda a través del ṣalâh para la compañía de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) en el Paraíso 101
CAPÍTULO SEXTO 102
DAR LA PREFERENCIA, COMPASIÓN, Y GASTAR EN EL CAMINO DE ALLÂH . 102
HISTORIA UNO. Alimentando a un huésped en la oscuridad 102
HISTORIA DOS. Alimentando a un Ṣaḥâbî ayunante apagando la lámpara 103
HISTORIA TRES. Sobrepago del Zakâh a través de camellos 103
HISTORIA CUATRO. 'Umar (radiallâhu 'anhu) trata de emular a Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) 104
HISTORIA CINCO. Los Ṣaḥâbah (radiallâhu 'anhum) muriendo de sed por los demás 105
HISTORIA SEIS. La mortaja de Ḥamzah (radiallâhu 'anhu) 105
HISTORIA SIETE. La historia de la cabeza de chivo que fue retornada 107
HISTORIA OCHO. 'Umar (radiallâhu 'anhu) solicita a su esposa que le acompañe a un parto 107
HISTORIA NUEVE. Abû Talḥah (radiallâhu 'anhu) entrega su jardín a Allâh 108
HISTORIA DIEZ. Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) advierte a su sirviente 109
HISTORIA ONCE. La historia de Ŷa'far (radiallâhu 'anhu) 111
CAPÍTULO SÉPTIMO 113
VALOR, HEROÍSMO Y LAS ANSIAS POR EL MARTIRIO 113
HISTORIA UNO. Las súplicas de 'Abdullâh Bin Ŷaḥsh (radiallâhu 'anhu) y Sa'd Bin Abî Waqqâṣ (radiallâhu 'anhu) 113
HISTORIA DOS. 'Alî (radiallâhu 'anhu) y su coraje en Uḥud 114
HISTORIA TRES. Ḥandḥalah (radiallâhu 'anhu) es martirizado 115
HISTORIA CUATRO. El deseo de ser martirizado de 'Amr Bin Ŷamûḥ (radiallâhu 'anhu) 115
HISTORIA CINCO. El martirio de Muṣ'ab Bin 'Umair (radiallâhu 'anhu) 116
HISTORIA SEIS. La carta de Sa'd (radiallâhu 'anhu) a Rustam en la batalla de Yarmûk 117
HISTORIA SIETE. El martirio de Wahab Bin Qâbûs (radiallâhu 'anhu) en la batalla de Uḥud 118
HISTORIA OCHO. La batalla de Bîr Ma'ûnah 119
HISTORIA NUEVE. El dicho de 'Umair (radiallâhu 'anhu): "comer dátiles es una vida larga" 121
HISTORIA DIEZ. La emigración de 'Umar (radiallâhu 'anhu) hacia Madînah 121
HISTORIA ONCE. La expedición a Mûtah 122
CAPÍTULO OCTAVO 129

FERVOR Y PROFUNDIZACIÓN EN EL CONOCIMIENTO 129
HISTORIA UNO. El listado de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) para los dictámenes 130
HISTORIA DOS. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) quema sus colecciones 130
HISTORIA TRES. Mus'ab Bin 'Umair (radiallâhu 'anhu) asume la responsabilidad del tablîgh 131
HISTORIA CUATRO. Ubay Bin Ka'b (radiallâhu 'anhu) enseña el hadîth 132
HISTORIA CINCO. La ansiedad de Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) respecto de las tribulaciones 133
HISTORIA SEIS. Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) y su memorización del hadîth . 135
HISTORIA SIETE. La muerte de Musailamah y la compilación del Qurân 136
HISTORIA OCHO. La cautela de Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) respecto del hadîth 137
HISTORIA NUEVE. Ir donde Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) por un hadîth 139
HISTORIA DIEZ. La ida de Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) hacia el Ansârî 140
CAPÍTULO NOVENO 148
OBEDECIENDO A RASÛLULLÂH (SALLALLÂHU 'ALAIHI WA SALLAM) Y CUMPLIENDO SUS ÓRDENES. 148
HISTORIA UNO. 'Abdullâh Bin 'Amr (radiallâhu 'anhu) quema su manta 148
HISTORIA DOS. Un Ansârî derrumba una edificación 148
HISTORIA TRES. Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) sacan las mantas rojas de sus sillas de montar 150
HISTORIA CUATRO. Wâil (radiallâhu 'anhu) se corta el cabello por la palabra "dhubâb" 150
HISTORIA SEIS. Ibn 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) deja de hablarle a su hijo 151
HISTORIA SIETE .La pregunta a Ibn 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) ya que en el Qurân no había nada sobre el salâh del viajero 152
HISTORIA OCHO. Ibn Mugaffal (radiallâhu 'anhu) rompe relaciones con su sobrino por jugar jadhaf 153
HISTORIA NUEVE. Hakîm Bin Hizâm (radiallâhu 'anhu) deja de pedir 153
HISTORIA DIEZ. Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) va a espiar 154
CAPÍTULO DÉCIMO 156
EL VALOR Y EL ESPÍRITU ISLÁMICO DE LAS MUJERES 156
HISTORIA UNO. El tasbîh de Fâtimah (radiallâhu 'anhâ) 156
HISTORIA DOS. 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) gasta en el camino de Allâh 157
HISTORIA TRES. Ibn Zubair (radiallâhu 'anhu) impide a 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) gastar en el camino de Allâh 158
HISTORIA CUATRO. 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) y su temor de Allâh 159
HISTORIA CINCO. La petición y emigración del esposo de Um Salamah (radiallâhu 'anhâ) 159
HISTORIA SEIS. Um Ziyâd (radiallâhu 'anhâ) junto con algunas mujeres durante la campaña de Jaibar 161
HISTORIA SIETE. Las ansias de Um Harâm (radiallâhu 'anhâ) para asistir a la batalla de Chipre 161
HISTORIA OCHO. La relación de Um Sulaim (radiallâhu 'anhâ) con su esposo por la muerte de su hijo 162
HISTORIA NUEVE. La conducta de Um Habîbah (radiallâhu 'anhâ) hacia su padre

por no dejar que este use su manta 163
HISTORIA DIEZ. La historia de Zainab (raḍiallâhu 'anhâ) sobre las aclaraciones de la mentira 164
HISTORIA ONCE. La participación de Jansâ (raḍiallâhu 'anhâ) con sus cuatro hijos en la batalla 166
HISTORIA DOCE. El valor y heroísmo de Ṣafiyah (raḍiallâhu 'anhâ) 167
HISTORIA TRECE. Asmâ (raḍiallâhu 'anhâ) habla con el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de la recompensa de las mujeres 168
HISTORIA CATORCE. La historia de Um 'Ammârah (raḍiallâhu 'anhâ) acerca de su Islam y su participación en la batalla 170
HISTORIA QUINCE. La historia de Um Ḥakîm (raḍiallâhu 'anhâ) acerca de su Islam y su participación en la batalla en Marÿuṣ-Ṣafr 172
HISTORIA DIECISEIS. El martirio de Sumayyah (raḍiallâhu 'anhâ) 172
HISTORIA DIECISIETE. La historia de Asmâ Bint Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhâ) sobre su vida y su pobreza 173
HISTORIA DIECIOCHO. Asmâ (raḍiallâhu 'anhâ) tranquiliza a su abuelo cuando Abû Bakr se llevó la mercancía en la emigración 174
HISTORIA DIECINUEVE. La generosidad de Asmâ (raḍiallâhu 'anhâ) 175
HISTORIA VEINTE. La historia de Zainab (raḍiallâhu 'anhâ), la hija de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de su emigración y su muerte 175
HISTORIA VEINTIUNO. La mentalidad de Rubayyi' (raḍiallâhu 'anhâ) 176
EL EJEMPLO DE VIDA DE LAS MADRES DE LOS CREYENTES (UMMAHÂTUL-MU. MINÎN) Y LOS HIJOS DE RASÛLULLÂH (ṢALLALLÂHU 'ALAIHI WA SALLAM). 178
UNO. Jadiÿah (raḍiallâhu 'anhâ) 178
DOS. Saudah (raḍiallâhu 'anhâ) 178
TRES. 'Âishah (raḍiallâhu 'anhâ) 179
CUATRO. Hafṣah (raḍiallâhu 'anhâ) 181
CINCO. Zainab Bint Juzaimah (raḍiallâhu 'anhâ) 182
SEIS. Um Salamah (raḍiallâhu 'anhâ) 182
SIETE. Zainab Bint Ÿaḥsh (raḍiallâhu 'anhâ) 184
OCHO. Ÿuwairiyah Bint Al-Ḥârith Bin Abî Dirâr (raḍiallâhu 'anhâ) 185
NUEVE. Um Ḥabîbah (raḍiallâhu 'anhâ) 186
DIEZ. Ṣafiyyah (raḍiallâhu 'anhâ) 186
ONCE. Maimûnah (raḍiallâhu 'anhâ) 187
LOS HIJOS DEL MENSAJERO DE ALLÂH (ṢALLALLÂHU 'ALAIHI WA SALLAM) 189
LAS HIJAS DEL MENSAJERO DE ALLÂH (ṢALLALLÂHU 'ALAIHI WA SALLAM) 190
UNO. Zainab (raḍiallâhu 'anhâ) 190
DOS. Ruqayyah (raḍiallâhu 'anhâ) 191
TRES. Um Kulthûm (raḍiallâhu 'anhâ) 191
CUATRO. Fâṭimah (raḍiallâhu 'anhâ) 192
CAPÍTULO UNDÉCIMO 194
LOS NIÑOS Y SU DEVOCIÓN AL ISLAM 194
HISTORIA UNO. Los niños ayunando 194
HISTORIA DOS. El conocimiento de 'Âishah (raḍiallâhu 'anhâ) 195
HISTORIA TRES. 'Umair (raḍiallâhu 'anhu) va a la batalla 195

HISTORIA CUATRO. 'Umair Bin Abî Waqqâs (radiallâhu 'anhu) se oculta para poder participar en la batalla de Badr 196
HISTORIA CINCO. Dos jóvenes de los Ansâr matan a Abû Yahal 196
HISTORIA SEIS. La competencia entre Râfi' y Samurah (radiallâhu 'anhumâ) 197
HISTORIA SIETE. Zaid (radiallâhu 'anhu) obtiene preferencia por su Qurân 199
HISTORIA OCHO. La muerte del padre de Abû Sa'îd Al-Judrî (radiallâhu 'anhu). 199
HISTORIA NUEVE. Salamah Bin Akwa' (radiallâhu 'anhu) enfrenta a unos bandidos 200
HISTORIA DIEZ. El entusiasmo de Barâ (radiallâhu 'anhu) para participar en Badr 201
HISTORIA ONCE. 'Abdullâh Bin 'Abdullâh Bin Ubay (radiallâhu 'anhu), deshonra a su padre hipócrita 202
HISTORIA DOCE. El deseo de luchar de Yâbir (radiallâhu 'anhu) en la batalla de Hamrâul-Asad 203
HISTORIA TRECE. La valentía de Ibn Zubair (radiallâhu 'anhu) contra los romanos 204
HISTORIA CATORCE. 'Amr Bin Salamah (radiallâhu 'anhu) memoriza el Qurân incluso antes de ser musulmán 205
HISTORIA QUINCE. 'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) le enseña a su esclavo 206
HISTORIA DIECISEIS. Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) memoriza el Qurân durante su infancia' 206
HISTORIA DIECISIETE. Los apuntes de 'Abdullâh Bin 'Amr Bin Al-'Âs (radiallâhu 'anhu) sobre los ahâdîth 207
HISTORIA DIECIOCHO. Zaid Bin Thâbit (radiallâhu 'anhu) memoriza el Qurân 208
HISTORIA DIECINUEVE. Hasan (radiallâhu 'anhu) y su conocimiento del Islam en su niñez 209
HISTORIA VEINTE. Husain (radiallâhu 'anhu) y su amor por el conocimiento 210
CAPÍTULO DUODÉCIMO 212
AMOR POR EL MENSAJERO DE ALLÂH (SALLALLÂHU 'ALAIHI WA SALLAM) 212
HISTORIA UNO. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) anuncia su Islam 212
HISTORIA DOS. 'Umar sufre en la muerte del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) 214
HISTORIA TRES. Una mujer de los Ansâr y su inquietud acerca del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) 216
HISTORIA CUATRO. El comportamiento de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) en Hudaibiyyah y especialmente Abû Bakr y Mughîrah (radiallâhu 'anhumâ) 216
HISTORIA CINCO. Ibn Zubair (radiallâhu 'anhu) bebe sangre 219
HISTORIA SEIS. Mâlik Bin Sinân (radiallâhu 'anhu) bebe sangre 220
HISTORIA SIETE. Zaid Bin Al-Hârithah (radiallâhu 'anhu) se rehúsa a ir con su padre 220
HISTORIA OCHO. La acción de Anas Bin Nadar (radiallâhu 'anhu) en la batalla de Uhud 222
HISTORIA NUEVE. Sa'd Bin Rabî' envía un mensaje a los musulmanes en la batalla de Uhud 222
HISTORIA DIEZ. Una mujer muere al ver la tumba de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) 223

HISTORIA ONCE. El amor de los Sahâbah por el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) 223
VARIAS HISTORIAS ACERCA DEL AMOR DE LOS SAHÂBAH HACIA EL MENSAJERO DE ALLÂH (SALLALLÂHU 'ALAIHI WA SALLAM) 225
EPÍLOGO 230
EL TRATO CON LOS SAHÂBAH (RADIALLÂHU 'ANHUM) Y SUS VIRTUDES RESUMIDAS 230

PRÓLOGO DE LA TRADUCCIÓN

Todas las alabanzas son para Allâh, Señor del universo. Que los favores y gracias especiales de Allâh y Su Paz sean con nuestro Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam), el Sello de los Enviados y Mensajeros, y que la Misericordia de Allâh sea con su familia, sus compañeros y quienes le sigan devotamente hasta el Día del Qiyâmah.

Sin duda, el modo de vida y la historia de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y sus compañeros son fuentes que fortalecen el Îmân y el amor hacia el Dîn. La Ummah y la invitación hacia el Dîn, siempre han recibido destellos de luz desde estas fuentes y, por ello, las brasas de los corazones se han mantenido encendidas. Sin embargo, estas brasas se han apagado por los vientos del amor a la vida mundana. Una vez extintas estas llamas, la Ummah perderá su fuerza, su identidad y su influencia sobre otros. Será como un cuerpo que carga su vida en los hombros.

Historias de los Sahâbah contiene narraciones de hombres que aceptaron la invitación del Islam cuando ésta les fue presentada. Sus corazones atestiguaron su verdad y siempre respondieron ante la llamada de Allâh y Su Mensajero diciendo: ***"¡Señor nuestro! Hemos oído a alguien que llamaba a creer: ¡Creed en vuestro Señor! Y hemos creído"*** [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 193].

Ellos depositaron toda su confianza en Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y así se les hizo fácil llegar a sacrificar sus vidas, riquezas y familias. Comenzaron a sentir el gusto de soportar las dificultades y problemas que los afligían en su esfuerzo por llamar a otros hacia Allâh. De esta forma, el Yaqîn (certeza) en Allâh entró en sus corazones y dominó sobre sus cuerpos y mentes. Ellos alcanzaron la maravillosa creencia en el Gaib[2], el amor imperecedero hacia Allâh y Su Mensajero, la compasión por los creyentes y la firmeza frente a los kuffâr (incrédulos).

Ellos prefirieron el Âjirah antes que este mundo, la recompensa de la otra vida antes que las ganancias de este mundo, el Gaib antes que lo visto, la guía antes que la ignorancia. Ellos estaban dispuestos a invitar a la gente hacia el Islam, liberando a las criaturas de su servidumbre a otras criaturas para dirigirlos hacia la sumisión a Allâh Único. Ellos apartaron a la gente de la injusticia de las otras religiones para mostrarles la justicia del Islam.

Ellos abandonaron el interés por las atracciones y vanidades de este mundo y aspiraron a encontrarse con Allâh y entrar en el Paraíso. Ellos también mostraron un valor admirable y una gran visión en difundir el regalo del Islam a todo el mundo sin

2 Gaib: Aquellas cosas ocultas por Allâh a nuestro entendimiento. También llamado "No visto"

costo alguno. Para ello, se dispersaron por todos los rincones del mundo, haciendo su mayor esfuerzo por llegar tan lejos como fuese posible. Al hacer esto, se olvidaron de sus deseos, y abandonaron sus comodidades, dejaron sus hogares y generosamente entregaron sus riquezas y sus vidas. Y continuaron así hasta establecer las bases del Dîn, hasta que los corazones se volvieron todos hacia Allâh y los vientos benditos y dulces del Îmân soplaron con fuerza.

Crearon un imperio del tauḥîd, del Îmân, la 'ibâdah y el taqwâ[3]. El Ÿannah (Paraíso) se volvió atractivo para la gente, la guía se extendió por el mundo y la gente entró por grupos en el Islam.

Los Saḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) son los cimientos del Dîn y fueron los primeros en propagarlo. Ellos lo obtuvieron de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y nos lo entregaron a nosotros.

Fueron la gente bendita a quien Allâh escogió para ser los compañeros de Su amado Mensajero (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y por ello son dignos de ser considerados como ejemplos a seguir.

'Abdullâh Bin Mas'ûd (raḍiallâhu 'anhu) solía decir: "Si alguien desea seguir la vida religiosa de otro, debe seguir a los que ya dejaron este mundo, los compañeros del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), quienes llegaron a ser las mejores personas de esta nación. Sus corazones eran puros, su conocimiento profundo y no había vanidad u ostentación en sus vidas. Allâh los eligió para ser los compañeros de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y para propagar Su Dîn. Por ello, se les debe reconocer su virtud y distinción, seguir sus pasos y adoptar su carácter y forma de vivir con toda fuerza, pues ellos son los únicos que siguieron el camino de la guía". [Mishkât Al Maṣâbîḥ].

Para comprender la vida del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), el único criterio a utilizar es la propia vida de los Saḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) pues ellos fueron el afortunado grupo que obtuvo los beneficios de la luz de la Nubuwah[4] vertida directamente sobre ellos sin ningún obstáculo.

Es imposible que, después de ellos, alguien pueda alcanzar la dulzura del Îmân y la iluminación espiritual que recibieron. Sólo respecto del grupo de los Saḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) Allâh ha declarado su complacencia en el Qurân, y que ellos están complacidos de Él, y que fueron gente rectamente guiada y que son guía para los demás.

3 Tauḥîd: Unicidad de Allâh; Îmân: Fe; 'Ibâdah: Adoración; Taqwâ: Temor de Allâh.
4 Nubuwah: La profecía.

Por estos motivos es que existe consenso unánime en la Ummah, que los Sahâbah sin excepción eran todos confiables y veraces. Cualquier asunto en que ellos estuviesen de acuerdo es considerado como una ley en la Sharî'ah[5]. Quien niega sus virtudes está fuera del Islam.

Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) son los reflejos del carácter perfecto de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y son los ejemplos más comprensivos de sus cualidades. Ellos fueron intérpretes veraces de sus loables atributos, su excelente conducta y de las leyes y normas de la Sharî'ah. Por ello, es necesario seguirlos de manera tal que la Ummah pueda salvarse a si misma de las desviaciones.

Los libros de historia están llenos de sus historias y las crónicas del Islam registran sus obras. Estas siempre han sido fuentes de renovación para la vida de los musulmanes.

Rogamos a Allâh, que este libro sea un medio de crear en la Ummah un amor profundo, similar al que sentían los Sahâbah (radiallâhu 'anhum), por Allâh y Su Mensajero y fomente el entusiasmo y fervor de los Sahâbah por aprender, practicar y propagar el Dîn de Allâh Subhânahû wa Ta'âlâ.

Pedimos a los lectores que hagan una súplica especial por el autor del libro, el traductor y todos aquellos que han participado en esta versión.

Sulayman Yûsuf Jada

Santiago, Chile

Ramadân 1435 – Julio 2014

5 Sharî'ah: Jurisprudencia o derecho islámico; código de conducta, moral, criterio y práctica.

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِيْمِ

En el Nombre de Allâh, el Misericordioso, el Compasivo

PRÓLOGO DEL AUTOR

نحمده ونصلي ونسلم على رسوله الكريم وآله وصحبه وأتباعه الحماة للدين القويم

Glorificamos a Allâh, y que las bendiciones y los saludos sean para Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), sus compañeros y a sus seguidores en la causa de la Fe correcta.

En el año 1353 de la Hiÿrah, un destacado siervo, quien es mi maestro y de quien recibo beneficio, me sugirió que compilara un libro que contuviera algunas historias de los compañeros de Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam), centrado preferentemente en la Fe y las costumbres de los niños y las mujeres de aquellos tiempos. La idea subyacente a esta postura es para aquellos aficionados a las historias que cuando van a hacer dormir a sus niños, en lugar de contarles fábulas, o leyendas, o falsas historias, puedan narrarles historias verídicas y reales de la época dorada del Islam que crearán en ellos un espíritu islámico y el amor y respeto por los Sahâbah (radiallâhu 'anhum), de esta manera se mejorará su Îmân. Este libro, puede ser un útil remplazante para los libros comunes de historia.

Se hizo muy importante para mí cumplir con la sugerencia del shaij pues, además de sentir una deuda moral y una obligación hacia él por su inmensa beneficencia. Considero que la buena voluntad de estas personas piadosas es la fuente del éxito en este mundo y en el otro. Soy consciente de mis dificultades y limitaciones y por ello me mantuve escuchando esta sugerencia por cuatro años consecutivos y me sentía apenado por mi relajo, hasta que en el mes de Safar de 1357 de la Hiÿrah, fui aconsejado por los médicos que suspendiera mis actividades regulares de enseñanza durante un tiempo. Así que pensé que podría dedicar esos días libres en una próspera ocupación. Con la certeza de que mi trabajo no llegaría al nivel de sus expectativas, sería de todas maneras una actividad placentera para mí y me traería además bendiciones espirituales.

Es un hecho reconocido que las historias de las gentes piadosas son dignas de ser estudiadas con profundidad para lograr los verdaderos beneficios de ellas. Esto es todavía más importante en el caso de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum), quienes fueron escogidos por Allâh para que fuesen los compañeros de Su amado y querido Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Ellos son merecedores de ser imitados, y también traen la bendición y la Misericordia de Allâh sobre los lectores. Ÿunaid

Bagdâdî (rahmatullâhi 'alaihi), un gran shaij dijo una vez: "*Las historias de los piadosos y devotos son el ejército de Allâh, por el cual los corazones de los discípulos obtienen refuerzo*".

Alguien le preguntó a Yunaid (rahmatullâhi 'alaihi) si él podía demostrar una cita que le diera apoyo y le respondió que sí, que Allâh dijo en Su Libro:

﴿ وَكُلاًّ نَّقُصُّ عَلَيْكَ مِنْ أَنبَاءِ الرُّسُلِ مَا نُثَبِّتُ بِهِ فُؤَادَكَ وَجَاءَكَ فِي هَٰذِهِ الْحَقُّ وَمَوْعِظَةٌ وَذِكْرَىٰ لِلْمُؤْمِنِينَ ﴾

"***Todo esto te lo contamos como parte de las noticias de los Mensajeros para con ello afirmar tu corazón. Con ellas te ha llegado la verdad, una amonestación y un recuerdo para los creyentes***". [Sûrah Hûd (11), âyah 120].

Uno no puede enfatizar adecuadamente sobre el punto que, ya sean los dichos de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam); las historias de los piadosos y temerosos de Allâh; los libros de prácticas Islámicas; o los consejos y sugerencias de los sabios piadosos, no es suficiente leerlos sólo una vez, sino que deben ser estudiados una y otra vez para obtener los verdaderos beneficios de ellos. Abû Sulaymân Dârânî (rahmatullâhi 'alaihi), un hombre piadoso, dijo: "Asistí a la charla de un shaij en su casa. Tuvo cierto efecto en mí, pero sólo hasta que abandoné la reunión. Fui una segunda vez a escuchar su charla y esta vez el efecto permaneció conmigo hasta que llegue a mi casa. Cuando lo visite por tercera vez, el efecto de su discurso duró hasta después de que llegue a mi casa. Luego destruí las cadenas que me mantenían alejado de Allâh y salí en Su Camino buscando Su Complacencia".

Este es el ejemplo de los libros religiosos. Una lectura somera y ocasional de alguno de ellos produce el efecto deseado y un estudio frecuente y concienzudo se hace totalmente necesario.

CAPÍTULO PRIMERO

PACIENCIA ANTE LAS DIFICULTADES

Es realmente muy difícil para los musulmanes de hoy en día imaginar, y mucho menos soportar o intentar de soportar, las dificultades que fueron enfrentadas por el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y sus ilustres compañeros en el camino de Allâh. Los libros están llenos de historias acerca de sus sufrimientos. Es una lástima que seamos tan indiferentes a tales eventos y que nuestro conocimiento sea tan paupérrimo respecto de ellos.

Iniciaré este capítulo con una historia de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), para así ganar las bendiciones de Allâh que son seguras al atender a su beneficiosa mención.

HISTORIA UNO. El viaje de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) a Tâif

Durante nueve años, después de ser escogido por Allâh para Su misión, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) había difundido el mensaje de Allâh en Makkah y se había esforzado al máximo para reformar a su comunidad.

Salvo por unas cuantas personas que habían abrazado el Islam, y de quienes le apoyaron aunque no se convirtieron al Islam, todo el resto de la gente de Makkah no desperdició ninguna oportunidad de perseguirlo a él y a sus seguidores, burlándose y no perdonándolos, pudiendo hacerlo. Su tío Abû Tâlib fue una de esas personas de buen corazón que le prestó su apoyo, a pesar de no haber abrazado el Islam.

Al año siguiente, después de la muerte de Abû Tâlib, los Quraishí vieron el camino despejado para dar rienda suelta a sus siniestros propósitos sin límites ni obstáculos. En Tâif, la segunda ciudad más grande del Hiÿâz[6], vivían los Banû Thaqîf, que eran un clan muy numeroso. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) viajó a Tâif con el propósito de que los Banû Thaqîf se unieran al Islam y dieran apoyo a los musulmanes en contra de los acosos de Quraish, y también para establecer una base para la propagación del Islam.

Al llegar a Tâif, visitó separadamente a las tres jefaturas del clan y les presentó a cada uno el mensaje de Allâh, llamándolos a unirse a Rasûlullâh. En lugar de aceptar su mensaje, se negaron incluso a escucharlo y, en contra de la proverbial hospitalidad de los árabes, lo trataron cada uno de ellos de la manera más ignorante y con mal

6 Hiÿâz: Nombre que se daba en esos tiempos al norte de la península árabe.

carácter. Le dijeron directamente que no deseaban que estuviera en el pueblo. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) esperaba un trato civilizado, e incluso cordial y con palabras adecuadas a la cortesía, dado que se trataba de las cabezas del clan. Pero en lugar de ello, uno de los jefes se burló de él comentando: "¿Así que Allâh te hizo profeta?". Otro por su parte dijo: "¿Acaso Allâh no pudo elegir a otro que no fueras tú, para que fuera su Mensajero?" El tercero de ellos se burló también y dijo: "Yo no hablaré contigo, porque si eres de hecho un enviado, entonces oponerse a ti es llamar a los problemas y, si solo estas fingiendo ser profeta ¿Por qué tendría que hablar yo con un impostor?".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), que era como una roca de paciencia y perseverancia, no se desmoralizó después de su encuentro con los jefes del clan y se dirigió hacia la gente común, pero nadie lo escuchó. En lugar de ello le dijeron que se fuera del pueblo a cualquier otra parte que quisiera. Cuando él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) comprendió que sería inútil hacer más esfuerzos, decidió abandonar el pueblo. Pero ellos no estaban dispuestos a dejarlo marcharse en paz y enviaron a los más groseros de entre la gente para gritarle, silbarle y arrojarle piedras. Recibió tantas pedradas, que su cuerpo entero estaba cubierto de sangre, incluso su calzado se llenó de ella. Así que se alejó del pueblo en esa penosa condición. Cuando estuvo distante del pueblo, y a salvo de la muchedumbre, oró a Allâh de la siguiente manera:

اَللّٰهُمَّ إِلَيْكَ أَشْكُوْ ضُعْفَ قُوَّتِيْ وَقِلَّةَ حِيْلَتِيْ وَهَوَانِي عَلَى النَّاسِ يَآ أَرْحَمَ الرَّاحِمِيْنَ أَنتَ رَبُّ الْمُسْتَضْعَفِيْنَ وَأَنتَ رَبِّي إِلَى مَن تَكِلُنِيْ إِلَى بَعِيدٍ يَتَجَهَّمُنِي أَمْ إِلَى عَدُوٍّ مَلَّكْتَهُ أَمْرِيْ إِنْ لَّمْ يَكُنْ بِكَ عَلَيَّ غَضَبٌ فَلَا أُبَالِي وَلَكِنْ عَافِيَتُكَ هِيَ أَوْسَعُ لِيْ أَعُوْذُ بِنُوْرِ وَجْهِكَ الَّذِيْ أَشْرَقَتْ لَهُ الظُّلُمَاتُ وَصَلُحَ عَلَيْهِ أَمْرُ الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ مِنْ أَنْ تُنْزِلَ بِيْ غَضَبَكَ أَوْ يَحِلَّ عَلَيَّ سَخَطُكَ لَكَ الْعُتْبٰى حَتّٰى تَرْضٰى وَلَا حَوْلَ وَلَا قُوَّةَ إِلَّا بِكَ

(كذا في سيرة ابن هشام قلت واختلفت الروايات فى ألفاظ الدعاء كما في قرة العيون)

"¡Oh, Allâh! Ante Ti expongo la debilidad de mi fuerza, mi falta de recursos y la poca importancia que tengo frente a la gente. ¡Oh, más Misericordioso de los misericordiosos! Tú eres el Señor de los débiles y Tú eres mi Señor. ¿A quién me entregarás? ¿A un extraño que me pone mala cara al mirarme o a un enemigo? ¡Oh, Allâh! sí Tú no estás enfadado conmigo, nadie me preocupa, es suficiente Tú protección para mí. Me refugio en Tu Luz que ilumina los cielos y la tierra y que destruye toda oscuridad y que controla todos mis asuntos en este mundo y en el otro. Que nunca yo provoque Tu ira o que te sientas descontento de mí. Yo removeré la causa de tu descontento hasta que estés complacido. No hay fuerza ni poder sino en Ti".

Los cielos se estremecieron por esta oración y Ÿibrîl[7] ('alaihis salâm) apareció frente a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), lo saludó diciendo: "Assalâmu 'alaikum. Allâh sabe lo que ha sucedido entre tú y esta gente y le ha ordenado al ángel de la montañas que se ponga a tu disposición".

Diciendo esto, Ÿibrîl ('alaihis salâm) llamó al ángel frente a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). El ángel lo saludó y dijo: "¡Oh, Rasûlullâh! Estoy a tu servicio. Si lo deseas, puedo hacer que las montañas que rodean al pueblo se unan unas con otras y lo aplasten con toda la gente que vive en él o hacer lo que tú desees para castigarlos".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Aunque estas personas no acepten el Islam, tengo la esperanza en Allâh que habrá personas de entre los descendientes de ellos que adorarán a Allâh y le servirán en su causa".**

Comentario

Miremos en los modales de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), a quién afirmamos seguir. Nosotros nos enojamos tanto por cosas pequeñas o porque alguien nos insulta, que buscamos durante toda la vida vengarnos en la forma que sea posible. ¿Puede algo así venir de alguien que afirma ser un seguidor de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)? Incluso después de recibir tanto sufrimiento de manos de la turba de Tâif, ni los maldijo ni tomó venganza de ellos a pesar de tener la oportunidad perfecta para hacerlo.

HISTORIA DOS. El Martirio de Anas Bin Nadar (radiallâhu 'anhu)

Anas Bin Nadar (radiallâhu 'anhu) fue uno de los Sahâbah que no pudo participar en la batalla de Badr. Se sentía muy entristecido por no haber obtenido el honor de participar en la primera y más valiosa de las batallas del Islam. Él estaba aguardando la oportunidad de enmendarse por haber perdido Badr. No tuvo que esperar demasiado, la batalla de Uhud llegó al año siguiente y se unió al ejército con total determinación.

A pesar de la fuerte disparidad, los musulmanes estaban ganando la batalla. Sin embargo, algunas personas cometieron un error garrafal y los musulmanes sufrieron un revés. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) había colocado una fuerza de cincuenta arqueros para proteger la retaguardia contra la caballería enemiga. Ellos habían recibidos instrucciones precisas de no moverse de su posición hasta no recibir nuevas órdenes de él. Pero al ver que los musulmanes estaban ganando y que el enemigo retrocedía, dejaron sus puestos creyendo que la batalla había sido ganada y que era el momento de ir por el botín. El líder del grupo trató de retenerlos, acatando las órdenes de Rasûlullâh y advirtiéndoles que permanecieran en sus lugares. Los

7 Ÿibrîl: el Angel Gabriel.

jinetes enemigos, al notar que quedaba sin resguardo el paso por la retaguardia hicieron un movimiento lateral y se dejaron caer directamente sobre la retaguardia de los musulmanes que estaban ocupados recogiendo el botín. En estas condiciones fue que Anas (radiallâhu 'anhu) vio a Sa'd Bin Mu'âdh (radiallâhu 'anhu) pasar a su lado y le dijo: "¡Oh, Sa'd! ¿A dónde vas? Por Allâh siento el aroma del Paraíso que viene del monte de Uhud". Diciendo esto, se arrojó de lleno dentro de las filas enemigas y luchó hasta que obtuvo el martirio.

Después de la batalla, su cuerpo fue hallado mutilado y tan dañado que sólo su hermana pudo reconocerlo por las puntas de sus dedos. En su cuerpo se contaron más de ochenta heridas causadas por flechas y golpes de espada.

Comentario

Quienes se esfuerzan en el camino de Allâh con sinceridad y devoción pueden sentir los placeres del Paraíso incluso estando en este mundo y así fue que Anas (radiallâhu 'anhu) sintió el aroma del Paraíso. Escuché de una persona confiable que era el sirviente de shaij 'Abdur-Rahîm Raipûrî (rahmatullâhi 'alaihi) que decía lo mismo acerca de este shaij quien decía "Puedo oler el aroma del Ÿannah". (Detalles de esto se narran en Fadâil Ramadân).

HISTORIA TRES. La tregua de Hudaibiyah y la historia de Abû Ÿandal y Abû Basîr (radiallâhu 'anhumâ)

En el año 6 de la Hiÿrah, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) con sus compañeros marcharon hacia Makkah para realizar la 'Umrah. Los Quraish se enteraron de esto y decidieron resistirse a su entrada en Makkah incluso si venían en calidad de peregrinos, así que él decidió acampar en Hudaibiyah. Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) que lo acompañaban eran mil cuatrocientos, y estaban determinados a entrar incluso si era necesario pelear por ello, pero Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vio el asunto desde otro punto de vista y, a pesar de la disposición de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) para luchar, hizo un trato con Quraish, aceptando todas sus condiciones.

Esta tregua unilateral y deshonrosa fue un trago amargo para los Sahâbah (radiallâhu 'anhum), pero su devoción a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) no les permitía objetarlo; incluso un hombre tan valiente como 'Umar (radiallâhu 'anhu) no hizo más que someterse a su decisión. De acuerdo con uno de los puntos del tratado, los conversos al Islam, durante la tregua, debían retornar, pero no así los desertores de los musulmanes a Quraish.

www.islamicbulletin.org

Abû Ŷandal (radiallâhu 'anhu) era un musulmán en Makkah que estaba siendo sometido a un fuerte acoso y persecuciones a manos de Quraish. Ellos lo mantenían continuamente encadenado. Al escuchar de la llegada de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) a Hudaibiyah, él escapó con la esperanza de refugiarse con ellos y liberarse de esa calamidad, se las arregló para llegar al campamento musulmán al momento en que la tregua iba a ser firmada. Su padre Suhail -que aceptó el Islam en la conquista de Makkah- fue el enviado de Quraish para negociar el armisticio. Abofeteó a Abû Ŷandal en la cara e insistió en llevárselo a Makkah.

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que como el pacto aún no había sido firmado, su aplicación en el caso de Abû Ŷandal era prematura. Suhail, sin embargo, no estaba a dispuesto a oír ningún argumento y no tenía la intención de dejar a su hijo con los musulmanes, incluso con la petición personal de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y pudiendo dejar incluso de lado la tregua.

Abû Ŷandal (radiallâhu 'anhu), contando sus sufrimientos protestó hasta el límite de su voz pero, con mucha tristeza para los Sahâbah (radiallâhu 'anhum), Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) aceptó su retorno. Sin embargo, lo animó a tener paciencia diciéndole: **"No te angusties, Abû Ŷandal. Allâh pronto abrirá una salida para ti".**

Después que la tregua fue firmada y que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) regresó a Madînah, otro musulmán de Makkah, Abû Basîr (radiallâhu 'anhu) escapó hacia Madînah y buscó la protección de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Quraish envió a dos personas para traerle devuelta. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) rehusó aceptar la solicitud y, por respeto al acuerdo de tregua, lo entregaron a las dos personas enviadas por Quraish para llevárselo, Abû Basîr le dijo a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): "Vine como musulmán y usted me está devolviendo a las manos de los incrédulos". Sin embargo, le aconsejó a él y a Abû Ŷandal (radiallâhu 'anhumâ) que tuviesen la paciencia y la esperanza puestas en Allâh.

Cuando Abû Basîr (radiallâhu 'anhu) y su escolta estaban en camino de regreso a Makkah, Abû Basîr (radiallâhu 'anhu) le dijo a uno de ellos: "Amigo, tu espada es muy hermosa". El hombre se sintió halagado y sacándola de su vaina dijo: "Sí, es realmente muy hermosa y la he usado con muchos. Si quieres puedes mirarla". Tontamente le entregó su espada a Abû Basîr (radiallâhu 'anhu) quien inmediatamente la usó contra su dueño y lo mató.

El otro hombre regresó a Madînah para reportar a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que su compañero había muerto, y que ahora era su turno. Abû Basîr (radiallâhu 'anhu) regresó también. Él le dijo a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): "¡Oh, Rasûlullâh! Tú me regresaste una vez y cumpliste con las obligaciones

de la tregua. Yo no tengo obligaciones que cumplir y he logrado escapar de ellos mediante un truco pues temía que ellos me obligasen a abandonar mi Fe".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) señaló: **"Eres un provocador de guerra. Espero que recibas ayuda".** Abû Basîr (radiallâhu 'anhu) comprendió que debía volver nuevamente con los Quraish cuando ellos lo exigiesen. Luego, dejó la ciudad de Madînah y huyó hacia un sitio en el desierto cerca de la costa enterándose de esto la gente de Makkah. Abû Ÿandal (radiallâhu 'anhu) también logró escapar y se unió con él. Posteriormente varios musulmanes de Makkah lo siguieron y, al cabo de unos días, un pequeño grupo se había congregado en el desierto y tuvieron que sufrir muchas e inmensas dificultades en medio de la aridez desértica, donde no hay refugio ni vegetación. Ellos, al no estar atados por ningún acuerdo de tregua, se transformaron en una molestia para Quraish al dar un golpe tras otro sobre sus caravanas que tenían que pasar por allí. Esta situación obligó a los Quraish a acercarse a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para pedirle que interviniera y llamara a los fugitivos para que vienieran a Madînah para que fueran obligados por los términos del trato igual que los otros musulmanes y así las caravanas pudieran transitar con seguridad.

Se narra que Abû Basîr (radiallâhu 'anhu) estaba en su lecho de muerte cuando recibió la carta enviada por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en que le permitía regresar a Madînah. Él murió sosteniendo la carta de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en sus manos. Que Allâh este complacido con él y le haga feliz. [Al-Bujârî y Fathul-Bârî].

Comentario

Ningún poder en la tierra puede hacer que una persona abandone su Fe, asumiendo que es una Fe verdadera. Más aún, Allâh ha dado su garantía de que ayudará a quienes son verdaderos musulmanes.

HISTORIA CUATRO. El Islam de Bilâl (radiallâhu 'anhu) y sus sufrimientos

Bilâl (radiallâhu 'anhu) es uno de los Sahâbah más conocidos, por haber sido el muadh-dhin de la mezquita de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Él era un esclavo abisinio de uno de los incrédulos de Makkah. Su conversión al Islam no fue, obviamente, aceptada por sus amos y fue por ello perseguido cruelmente. Umayah Bin Jalaf, quien era uno de los peores enemigos del Islam, lo obligaba a tenderse al mediodía sobre la arena ardiente colocando pesadas rocas sobre su pecho de manera que no podía ni siquiera mover sus extremidades. Umayah le decía: "Renuncia al

Islam o sofócate y muere". Pero incluso ante estas aflicciones, Bilâl sólo exclamaba: "¡Ahad (Uno, Allâh), Ahad!" (solo hay Uno digno de adoración).

Durante la noche era azotado con un látigo, y en el día debía poner sus heridas sobre la arena caliente, todo para obligarlo abandonar el Islam o para que muriese lentamente a causa de sus heridas. Los torturadores se cansaban y tomaban turnos (Abû Ÿahal, Umayah y otros), viendo cuál de ellos infligía un tormento más doloroso, pero Bilâl (radiallâhu 'anhu), no se entregó.

Finalmente Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) compró su libertad y Bilâl se transformó en un musulmán libre.

Comentario

Puesto que el Islam enseña la unicidad del Creador Altísimo, mientras que los idólatras de Makkah creían en innumerables dioses y diosas, Bilâl (radiallâhu 'anhu) repetía incesantemente: "¡Ahad, Ahad!" Porque la enseñanza del Islam es el tauhîd.

Esto nos demuestra su amor y devoción hacia Allâh. Allâh era tan querido para él que sin importar cuanta persecución pudiera sufrir, nada lo distraía de pronunciar Su Sagrado Nombre. Si amamos a alguien, sentiríamos placer sólo por repetir el nombre de quien amamos, aunque no se obtenga beneficio alguno en ello; pues qué diríamos entonces sobre el amor hacia Allâh que nos beneficia en el Dîn y en el dunià. Esta fue la causa de todas las torturas hacia Bilâl. De los crueles castigos. Se dice que los vagos de Makkah lo arrastraban por las calles repitiendo las palabras "¡Ahad, Ahad!" durante su trayecto.

Veamos ahora cómo Allâh recompensó su paciencia: Él tuvo el honor de ser el muadh-dhin[8] de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Estaba siempre con él para hacer el llamado a la oración, tanto en su casa como cuando salía fuera de Madînah.

Después de la muerte de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), se le hizo muy difícil permanecer en Madînah donde en todas partes se encontraba con un recuerdo de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Así que se fue de Madînah y decidió consagrar el resto de su vida a esforzarse en el camino de Allâh y no regreso hasta después de un largo período. Una vez vio a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en sus sueños que le decía: **"¡Oh, Bilâl! Cómo es que nunca me visitas".**

Tan pronto como se levantó, partió rumbo a Madînah. A su llegada, Hasan y Husain (radiallâhu 'anhumâ), los nietos de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le pidieron que hiciera el llamado a la oración y él no se rehusó pues sentía un gran cariño por ambos. Cuando se hizo el adhân, los habitantes de Madînah se pusieron a llorar tristemente recordando los bellos días en que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi

8 Muadh-dhin: Persona que hace el Adhân para anunciar la oración en la mezquita.

wa sallam) estaba con ellos. Incluso las mujeres salieron de sus casas llorando. Bilâl (radiallâhu 'anhu) dejó la ciudad de Madînah y a los pocos días falleció en Damasco en el año 20 de la Hiÿrah. [Usudul-Ghâbah].

HISTORIA CINCO. La conversión al Islam de Abû Dhar Al-Gifârî (radiallâhu 'anhu)

Abû Dhar Al Gifârî (radiallâhu 'anhu) fue un connotado compañero de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) quien se convirtió en uno de los grandes ascetas y eruditos del Islam. Incluso 'Alî (radiallâhu 'anhu) atestigua que la mayoría de las personas no pudieron ni siquiera adquirir los conocimientos que poseía Abû Dhar (radiallâhu 'anhu).

Cuando Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) oyó por primera vez del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), envió a su hermano a Makkah para investigar qué tipo de persona era quien decía recibir revelaciones de los cielos.

Instruyó a su hermano a que escuchara atentamente lo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) decía.

Después de ir a Makkah y hacer averiguaciones acerca de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), su hermano le informó diciendo: "Encontré que es un hombre de buenos hábitos y excelente carácter, que instruye a la gente en hacer el bien. También escuché de él tales palabras que no son ni poesía, ni las palabras de un adivino".

Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) no quedó satisfecho con esos vagos detalles y preparó algunas provisiones para partir a Makkah por sí mismo. Cuando llegó a Makkah, se dirigió directamente al Masÿidul-Harâm. Él no sabía quién era Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) por lo que no consideró apropiado realizar consultas. Por tanto, espero todo el día. 'Alî (radiallâhu 'anhu) notó que era foráneo y lo llevó a su casa para que tuviera donde pasar la noche, porque cuidar de los extranjeros, viajeros o pobres estaba arraigado en su carácter. 'Alî (radiallâhu 'anhu) lo atendió aquella noche, pero no creyó necesario preguntarle para qué había venido a Makkah. Abû Dhar (radiallâhu 'anhu), por su parte, no reveló nada.

A la mañana siguiente, él se dirigió nuevamente al Masÿidul-Harâm y como el día anterior, pasó todo el día sin saber quién era el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y sin hacer ninguna averiguación, porque era comúnmente sabido que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) era considerado como un enemigo y la seguridad de las personas que se asocian con él estaba en peligro. También sabía que no iba a dar la verdadera historia y despertaría falsas sospechas.

Ese día, 'Alî (radiallâhu 'anhu) lo llevó nuevamente a su casa, pensando que el pobre hombre no había concluido la tarea por la cual había venido. Otra vez atendió a Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) y ninguna palabra se habló acerca del propósito de su visita. Cuando ocurrió lo mismo en la tercera noche, 'Alî (radiallâhu 'anhu) preguntó a Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) por qué había venido a Makkah. Antes de responder, Abû Dhar hizo comprometerse a 'Alî (radiallâhu 'anhu) a que le dijese la verdad y luego le preguntó acerca de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). 'Alî le respondió: "Él es ciertamente el Mensajero de Allâh. Acompáñame mañana y yo te llevaré donde él está. Pero debes ser cuidadoso y no dejes que la gente se entere de que vas conmigo, pues de lo contrario te meterás en problemas. Cuando vayamos en camino y yo presienta que hay alguna dificultad, me haré hacia un costado del camino y fingiré que arreglo alguna necesidad o que me amarro el calzado y tu seguirás adelante sin detenerte para que la gente no nos relacione".

Al día siguiente, él fue siguiendo a 'Alî (radiallâhu 'anhu), quien lo condujo hasta donde estaba Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Durante el primer encuentro, él se convirtió al Islam. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), temiendo que Quraish pudiese agredirlo le ordenó que no declarase abiertamente su conversión al Islam y le sugirió que regresase con su clan y aguardase a que los musulmanes hubiesen logrado la superioridad para regresar. Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) le respondió: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Por Aquel que es dueño de mi alma, debo ir y pronunciar la Kalimah[9] en medio de esos incrédulos". Fiel a su palabra, fue directamente al Haram y, en medio de la multitud y con la voz más alta que pudo, recitó el testimonio de Fe:

أَشْهَدُ أَنْ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَأَشْهَدُ أَنَّ مُحَمَّدًا رَّسُوْلُ اللهِ

Atestiguo que no hay dios excepto Allâh y atestiguo que Muhammad es el Mensajero de Allâh.

La gente desde todos lados se abalanzó sobre él y lo habrían golpeado hasta la muerte si no hubiese intervenido 'Abbâs, el tío de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para protegerlo. 'Abbâs dijo a la multitud: "¿Por qué lo están golpeando? ¿Saben acaso quién es él? Él pertenece al clan de Gifâr que vive en la ruta de vuestras caravanas a Siria. Si lo matan, ellos nos esperarán en el camino y nunca más podremos comerciar en ese país". Esto que dijo llamó a la prudencia y lo dejaron marcharse.

Al día siguiente, Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) volvió nuevamente a hacer la declaración pública de su Fe y habría sido masacrado por la turba si no hubiese intervenido nuevamente 'Abbâs para salvarlo por segunda vez.

9 Kalimah: Es la declaración de Lã ilâha illallâh, Muhammadur-Rasûlullâh (No hay divinidad, excepto Allâh; Muhammad es el Mensajero de Allâh).

Comentario

A pesar que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le había sugerido ocultar su Islam, la acción de Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) se debió a que sentía una extraordinaria necesidad de proclamar la Kalimah entre los incrédulos y la prohibición de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) fue dada con el propósito de evitar dificultades que podrían haber sido pruebas muy duras para Abû Dhar. No hay en el comportamiento de los Sahâbah ni la más mínima sombra de desobediencia, algunos ejemplos de esto vendrán en los capítulos posteriores. Puesto que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba pasando por muchas dificultades para extender el mensaje del Islam en aquel entonces, para Abû Dhar se hizo claro que debía seguir su ejemplo en lugar de aprovechar su permiso para evitar el peligro.

Fue debido a este espíritu que los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) pudieron conducir su progreso material y espiritual. Cuando una persona recita una vez la Kalimah y entra en el Islam de lleno, no hay poder sobre la tierra que pueda hacerle retroceder y ningún tirano, ni opresor pueden detenerlo de la propagación.

HISTORIA SEIS. Las aflicciones de Jabbâb Bin Al-Arat (radiallâhu 'anhu)

Jabbâb (radiallâhu 'anhu) es conocido también como una de aquellas personas bendecidas que ofrecieron sus vidas para el sacrificio y el sufrimiento por la causa de Allâh. Jabbâb fue la sexta o séptima persona que abrazó el Islam y, por ello, recibió mucho sufrimiento. Le colocaban una armadura de acero y lo dejaban tendido al sol para sudar y sofocarse. Con frecuencia, lo recostaban sobre la arena ardiente, lo que hacía que su carne se le desprendiera de la espalda. Él era esclavo de una mujer y cuando ésta supo que estaba visitando a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), comenzó a hacerle marcas en la cabeza con una barra de hierro caliente.

'Umar (radiallâhu 'anhu), durante su jalifato le preguntó a Jabbâb (radiallâhu 'anhu) acerca de los detalles de sus sufrimientos después de que hubo abrazado el Islam. Éste le mostró su espalda y, cuando 'Umar lo vio dijo: "Nunca antes había visto una espalda en esas condiciones". Él dijo: "Mi cuerpo fue arrastrado sobre brasas encendidas y la sangre y la grasa se desprendían de mi espalda puesta sobre el fuego".

Se dice que, después de que el Islam se expandió y los musulmanes conquistaron nuevas tierras, él solía llorar diciendo: "Parece que Allâh nos está recompensando en este mundo por nuestros sufrimientos y quizás nada quede después como recompensa para nosotros en la Otra Vida"

Jabbâb (radiallâhu 'anhu) narró: "El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en cierta ocasión hizo un salâh más prolongado de lo habitual mientras dirigía una

oración". Cuando los Ṣaḥâbah se lo mencionaron, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Este fue un ṣalâh de temor y anhelo, en que yo pedí tres bendiciones de Allâh, en la cual dos de ellas fueron concedidas y una fue rechazada. Le supliqué así: ¡Oh, Allâh! No dejes que mi Ummah perezca de hambre; no permitas que mi Ummah sea aniquilada por sus enemigos que tienen superioridad sobre ellos y no permitas que los miembros de mi Ummah se peleen entre sí".** "Allâh le concedió las primeras dos súplicas pero no la tercera".

Jabbâb (raḍiallâhu 'anhu) falleció en el año 37 Hiŷri, a la edad de 73 años. Él fue el primero de los Ṣaḥâbah que fue enterrado en Kûfah. 'Alî (raḍiallâhu 'anhu) al pasar en cierta ocasión por su tumba dijo: "Que Allâh bendiga y tenga misericordia con Jabbâb. Él abrazó el Islam con total disposición. Emigró complacido en el camino de Allâh y sufrió y se esforzó toda su vida por el Islam soportando muchas dificultades. Bendita es aquella persona que se prepara para su rendición de cuentas, se contenta con poco de este mundo y que es capaz de complacer a su Señor". [Usudul-Ghâbah].

Comentario

Ser complaciente con Allâh fue en verdad el mayor logro de los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) pues éste fue el único propósito de sus vidas.

HISTORIA SIETE. 'Ammâr y sus padres (raḍiallâhu 'anhum)

'Ammâr (raḍiallâhu 'anhu) y sus padres fueron sometidos a los más severos sufrimientos y aflicciones. Ellos fueron atormentados en las arenas ardientes de Makkah. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) al pasar cerca de ellos los animaba a tener paciencia y le daba las buenas nuevas del Paraíso. El padre de 'Ammâr, Yâsir (raḍiallâhu 'anhumâ), murió después de sufrir innumerables padecimientos en manos de sus perseguidores y su madre Sumayah (raḍiallâhu 'anhâ) fue asesinada por Abû Ỿahal, quien le clavó una lanza en sus partes privadas lo que le provocó la muerte. Ella había rechazado abandonar el Islam a pesar de las terribles torturas que estaba padeciendo a su avanzada edad y al desafortunado de Abû Ỿahal no le importaba nada. Esta bendita dama fue la primera persona en alcanzar el martirio por la causa del Islam.

La primera mezquita del Islam fue construida por 'Ammâr (raḍiallâhu 'anhu). Cuando Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) emigró a Madînah, 'Ammâr (raḍiallâhu 'anhu) le ofreció construir una estructura para él donde pudiese sentarse y descansar durante las tardes y hacer su oración. Primero recolectó las piedras y luego construyó la mezquita de Qubâ[10].

10 Qubâ: Un lugar cerca de Madînah. Primera mezquita del Islam.

Él luchó contra los enemigos del Islam con gran valor y coraje. Durante una batalla dijo alegremente: "Me reuniré pronto con mis amigos, veré a Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y a sus compañeros". Luego pidió algo de beber y le dieron un poco de leche y dijo: "El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me dijo: **"Leche será lo último que beberás en este mundo".**

Después de ello luchó hasta alcanzar su ansiado final cuando su edad estaba alrededor de los noventa y cuatro años. Algunos dicen que murió a los noventa y tres años. [Usudul-Ghâbah].

HISTORIA OCHO. La entrada al Islam de Suhaib (radiallâhu 'anhu)

Suhaib y 'Ammâr (radiallâhu 'anhumâ) se convirtieron al Islam al mismo tiempo. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se encontraba en la casa de Arqam (radiallâhu 'anhu) cuando ambos llegaron separadamente con la misma intención de abrazar el Islam y se encontraron en la puerta de la casa, cuestionándose el propósito de su venida, que no era otro que entrar al Islam y beneficiarse de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Suhaib también padeció grandes sufrimientos a manos de sus perseguidores como otros musulmanes pobres de aquellos tiempos. Finalmente, decidió emigrar a Madînah, pero los Quraish no estaban dispuestos a aceptar que ellos viajasen a otro lugar para descansar en paz y trataban de capturarlo para que no se liberase de las dificultades, y al poco tiempo de su partida un grupo lo persiguió para traerlo de vuelta a Makkah. Cuando el grupo se aproximaba a él les gritó: "Saben que soy mejor arquero que ustedes. Mientras me quede una sola flecha, no serán capaces de acercarse a mí, cuando se me acaben las flechas los combatiré con mi espada mientras ésta esté en mis manos. Si desean, a cambio de mí, quédense con el dinero que dejé en Makkah y con mis dos esclavas".

Ellos estuvieron de acuerdo y él les indicó donde estaba el dinero y le dejaron continuar a Madînah. Por esto, Allâh reveló a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) los siguientes versículos del Qurân:

﴿ وَمِنَ النَّاسِ مَن يَشْرِي نَفْسَهُ ابْتِغَاءَ مَرْضَاتِ اللَّهِ وَاللَّهُ رَؤُوفٌ بِالْعِبَادِ ﴾

"Hay hombres que se entregan buscando la complacencia de Allâh. Y Allâh es Espléndido con los siervos". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 207].

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba en Qubâ en esos momentos y cuando vio llegar a Suhaib (radiallâhu 'anhu) le dijo: **"Buen negocio Suhaib".** Suhaib (radiallâhu 'anhu) narra: "El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba comiendo dátiles en ese momento y me puse a comer junto a él. Uno de mis ojos estaba

irritado. Él dijo: **"Suhaib, estás comiendo dátiles cuando tu ojo está irritado".** Yo respondí: "Pero estoy comiendo del lado del ojo que no está irritado", y a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le causó mucha gracia mi respuesta".

Suhaib (radiallâhu 'anhu) era muy generoso y gastaba su dinero en los demás casi con fastuosidad. En una ocasión 'Umar (radiallâhu 'anhu) le dijo que era un poco derrochador y él le respondió: "Pero lo estoy gastando en lo que es correcto". Cuando 'Umar (radiallâhu 'anhu) estaba cerca de su muerte pidió que Suhaib (radiallâhu 'anhu) dirigiera su oración fúnebre. [Usudul-Ghâbah].

HISTORIA NUEVE. La conversión de 'Umar (radiallâhu 'anhu) al Islam y el sufrimiento de su hermana (radiallâhu 'anhâ)

'Umar (radiallâhu 'anhu), de quien todos los musulmanes se sienten orgullosos y que hasta el día de hoy hace temblar a los incrédulos fue, antes de abrazar el Islam, el más inflexible opositor de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y un prominente enemigo de los musulmanes, siempre estaba atento para matar a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Un día, en una reunión de los Quraish se pidió un voluntario que se ofreciera para asesinar a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). 'Umar se ofreció y todos exclamaron: "¡Por cierto que 'Umar podrá hacerlo!".

Con la espada colgando del cuello, salió directamente hacia su siniestra misión. En el camino se encontró con Sa'd Bin Abî Waqqâs del clan de Zuhrah, aunque algunos dicen que se trataba de otra persona. Sa'd le preguntó: "¡Adónde vas 'Umar!" 'Umar respondió: "Voy a eliminar a Muhammad".

Sa'd le dijo entonces: "¿No te das cuenta acaso de que Banû Hâshim, Banû Zuhrah y Banû 'Abd Manâf te matarán a ti después?" 'Umar (enfadado por la advertencia): "Parece que también tú has renunciado a la religión de tus padres, entonces, arreglaré cuentas contigo primero". Diciendo esto, 'Umar sacó su espada. Sa'd anunció su Islam y sacó su espada también.

Cuando estaban a punto de enfrentarse, Sa'd le dijo a 'Umar: "Deberías primero que nada ordenar los asuntos en tu propia casa. Tu hermana y tu cuñado han aceptado el Islam también".

Al escuchar esto, 'Umar se enfureció aún más y se dirigió a la casa de su hermana. La puerta estaba cerrada por dentro y ambos, esposa y esposo, estaban recibiendo lecciones sobre el Qurân de parte de Jabbâb (radiallâhu 'anhu). 'Umar golpeó la puerta y Jabbâb reconoció su voz, se ocultó en una habitación interior olvidando tomar consigo las hojas manuscritas del Sagrado Qurân. Cuando la hermana abrió

la puerta, 'Umar la golpeó en la cabeza diciéndole: "¡Oh, Enemiga de ti misma! Has renunciado a tu religión".

La cabeza de ella empezó a sangrar, 'Umar entró en la casa y preguntó: "¿Qué estaban haciendo y de quien era la voz que escuché?". Su cuñado respondió: "Estábamos hablando sólo entre nosotros". 'Umar le dijo: "¿También has renunciado a la religión de tus padres convirtiéndote a la nueva religión?" A lo que el otro respondió "¿Y qué pasaría si la nueva religión fuera la mejor y la verdadera?" 'Umar se abalanzó sobre él, agarrándolo de las barbas y golpeándolo con furia. Cuando su hermana quiso intervenir, él la golpeó en la cara fuertemente de manera tal que sangró profusamente. Ella era después de todo su hermana y lloró diciendo: "¡Oh, 'Umar! Estamos siendo golpeados solo porque somos musulmanes. Pero escucha, estamos decididos a morir como musulmanes, así que haz lo que quieras".

Cuando 'Umar se hubo calmado un poco, sintió vergüenza al ver a su hermana sangrando. Sus ojos se posaron sobre las páginas del Qurân que se le habían quedado a Jabbâb (radiallâhu 'anhu) y dijo: "De acuerdo, muéstrenme que son esos escritos". "No" -le dijo su hermana- "Tú eres impuro y nadie que esté impuro puede tocarle, a menos que purifique su cuerpo". Él finalmente cedió, lavó su cuerpo y comenzó a leer.

Era la Sûrah Tâhâ, leyó desde el comienzo y era un hombre totalmente diferente al llegar al versículo:

﴿ إِنَّنِيٓ أَنَا ٱللَّهُ لَآ إِلَٰهَ إِلَّآ أَنَا۠ فَٱعۡبُدۡنِي وَأَقِمِ ٱلصَّلَوٰةَ لِذِكۡرِيٓ ﴾

> ***"Yo soy Allâh, no hay dios excepto Yo; adórame y establece la Oración para recordarme"***. [Sûrah Tâhâ (20), âyah 14].

'Umar dijo: "Muy bien, llévenme donde está Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam)". Al oír esto, Jabbâb (radiallâhu 'anhu) salió y dijo: "¡Oh, 'Umar! Buenas nuevas para ti. Ayer (la noche del jueves), Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) rogó a Allâh: **"¡Oh, Allâh! Fortalece al Islam con 'Umar o Abû Ÿahal, a quien Tú prefieras"**, y su plegaria fue aceptada en favor de ti". 'Umar entonces fue donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y abrazo el Islam en la mañana del día Viernes. [Khasâis].

La conversión de 'Umar (radiallâhu 'anhu) fue un golpe durísimo para la moral de los incrédulos a pesar de que los musulmanes eran pocos en número y que todo el país estaba contra ellos, Los incrédulos intensificaron sus esfuerzos para aniquilar a los musulmanes y extinguir al Islam.

Con 'Umar (radiallâhu 'anhu) de su lado, los musulmanes comenzaron a orar en el Haram. 'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) dijo: "El Islam de 'Umar fue un gran triunfo, su emigración a Madînah un refuerzo enorme y su jalifato una gran bendición para los musulmanes". [Usudul-Ghâbah].

HISTORIA DIEZ. La emigración de los musulmanes hacia Abisinia y el exilio en el valle de Abû Ṭâlib

Las dificultades y sufrimientos resistidos por los musulmanes seguían creciendo. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) permitió finalmente que los musulmanes emigrasen a algún otro lugar. Abisinia era gobernada en aquel entonces por un rey cristiano -que posteriormente abrazaría el Islam- quien tenía reputación de ser un hombre justo y misericordioso. Necaşî Arhama

En el mes de Raŷab del quinto año de la profecía, el primer grupo emigró a Abisinia. El grupo de emigrantes estaba conformado por doce hombres y cinco mujeres. Los Quraish los persiguieron hasta el puerto donde se embarcarían, pero sus barcos habían zarpado ya. Cuando el grupo arribó a Abisinia, escucharon el rumor de que todas las tribus de Quraish habían abrazado el Islam. Esta noticia los alegró muchísimo por supuesto y decidieron regresar a su país. Sin embargo, al aproximarse a Makkah se dieron cuenta de que el rumor era falso y que las persecuciones no iban a cesar. Algunos de ellos decidieron regresar a Abisinia y el resto entró en la ciudad de Makkah buscando la protección de personas influyentes. Este hecho se conoce como la primera emigración a Abisinia.

Posteriormente, un grupo mayor de ochenta y tres hombres y dieciocho mujeres emigraron separadamente a Abisinia. Esta emigración se conoce como la segunda emigración a ese país. Algunos Sahâbah (raḍiallâhu 'anhum) participaron en ambas emigraciones.

Los gente de Quraish no aprobaban estas emigraciones y no estaban dispuestos a dejar que los emigrantes se fuesen en paz. Así, enviaron una delegación a Abisinia con lujosos regalos para el rey, su corte y para los clérigos. La delegación se reunió primero con los jefes y los sacerdotes, poniéndolos de su lado a través de costosos regalos. En esta forma, llegaron hasta la corte del rey y se prosternaron frente a él presentándole sus regalos. Ellos luego dijeron: "¡Oh, rey! Unos necios de nuestro país han renunciado a su religión y se han unido a una nueva que se opone tanto a nuestra religión como a la vuestra. Ellos se han establecido en tus tierras; y las personas nobles de Makkah, sus propios padres y sus familiares y parientes nos han enviado para llevarlos de vuelta a nuestro país, ¿usted puede devolverlos?" El rey respondió: "No podemos regresar a quienes han buscado nuestra protección sin hacer una investigación adecuada. Los llamaremos ante nuestra presencia y los escucharemos. Si vuestra acusación en su contra es genuina se los devolveremos".

Luego de ello, el rey convocó a los musulmanes a su corte. En un principio, se sintieron muy afligidos y no supieron que hacer, pero Allâh les dio valor y decidieron asistir y mostrar los hechos verdaderos frente al rey. Al estar en frente de él, lo saludaron

con la palabra "Salâm". Algunos de los presentes les objetaron el hecho de no haberse prosternado frente al rey de acuerdo con las leyes del país. Los musulmanes lo explicaron diciendo: "Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nos ha prohibido prosternarnos ante nadie que no sea Allâh".

El rey les pidió que se defendieran de las acusaciones que se habían presentado en su contra. Ŷa'far (radiallâhu 'anhu) se levantó y se dirigió al rey diciendo: "¡Oh, rey! Éramos gente ignorante que no conocíamos a Allâh ni a sus Mensajeros, adorábamos a las piedras, solíamos comer carroña y cometer toda clase de actos repudiables y deshonrosos. No cumplíamos con los derechos de nuestros parientes. Los fuertes entre nosotros se aprovechaban de los más débiles, hasta que Allâh hizo surgir un Mensajero entre nosotros para reformarnos. Su decencia y su elevado comportamiento, su integridad y la pureza de su modo de vida eran bien conocidos para nosotros. Él nos llama a adorar a Allâh y nos ordena renunciar a la idolatría y a la adoración de las piedras, nos enseña que debemos comportarnos con rectitud y nos prohíbe la indecencia, que digamos la verdad, cumplir de la mejor forma con lo que nos han confiado, preocuparnos por nuestros familiares y parientes y a hacer el bien a nuestros vecinos. De él hemos aprendido que debemos hacer nuestro salâh, ayunar, pagar sadaqah y tener una buena conducta, y a rechazar todo lo que sea vulgar y a no derramar la sangre. Nos prohíbe el adulterio, mentir, usurpar la herencia de un huérfano, hacer acusaciones falsas contra los demás y cualquier otra cosa repudiable. Nos enseña el Qurân, el Libro Maravilloso de Allâh. Por estas razones creemos en él, lo seguimos y actuamos de acuerdo con sus enseñanzas. Nuestra gente nos persigue y nos torturan buscando con ello que renunciemos a nuestra Fe para que regresemos a la idolatría. Por ello, cuando sus persecuciones se excedieron más allá de todos los límites, decidimos pedir protección en tus tierras con la autorización de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)".

El rey dijo: "¡Escuchemos algo del Qurân que vuestro enviado les ha enseñado!"

Ŷa'far (radiallâhu 'anhu) recitó algunos versículos del comienzo de la Sûrah Mariam [19] que tocaron el corazón del rey y de los sacerdotes hasta que las lágrimas corrieron por sus mejillas y mojaron sus barbas. El rey dijo: "Por Allâh, estas palabras, y las palabras que fueron reveladas a Moisés son rayos de una sola y misma luz". Le dijo a los Quraish que por ningún motivo les entregaría a los refugiados. Entonces, enojados y deshonrados, se pusieron a discutir acerca de lo que debían hacer. Uno de ellos dijo: "Tengo una idea que seguro hará que la furia del rey caiga sobre sus cabezas".

Aunque los demás no estuvieron de acuerdo con dar un paso tan drástico (después de todo eran de su misma carne y sangre), él que tenía la idea en mente no se dejó persuadir. Al día siguiente, provocaron al rey diciéndole que los musulmanes eran

unos ignorantes de una religión que deshonraban a 'Îsâ ('alaihis salâm)[11] y no lo consideraban hijo de Dios. Los musulmanes fueron citados ante la corte. Esta vez estaban mucho más preocupados que la vez anterior. Cuando el rey les preguntó acerca de 'Îsâ ('alaihis salâm), le respondieron: "Creemos en lo que Allâh ha dicho acerca de él a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), 'Îsâ ('alaihis salâm) es el siervo y Mensajero de Allâh, Su Rûḥ[12] y Su palabra transmitida a Mariam, la virgen". Negus dijo: "'Îsâ ('alaihis salâm) no ha dicho nada más allá de esto".

Los sacerdotes comenzaron a protestar, pero el rey no los escuchó, le devolvió los regalos a la delegación y les dijo a los musulmanes: "Vayan en paz, quien se atreva a hacerles daño lo pagará caro". Un decreto real fue publicado para tal efecto. Esto elevó el prestigio de los musulmanes en el país y la delegación de Quraish se regresó desilusionada.

El fracaso de la delegación de Quraish en Abisinia y el triunfo de los musulmanes sobre ellos, condujo a un aumento en la indignación de los idolatras; la conversión de 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) añadió combustible al fuego. Aumentó en ellos la animosidad hasta el punto en que los jefes de Quraish se concertaron para asesinar a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y terminar con todo el asunto sin mayores rodeos.

Sin embargo, esto no era tan simple pues Banû Hâshim, el clan de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), era fuerte en número y en influencia. Aunque no todos ellos fueran musulmanes, no estarían dispuestos a tolerar el asesinato de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Los Quraish, decidieron establecer un boicot sobre Banû Hâshim a través de la emisión de un documento en que se decretaba que nadie de ellos o de sus clanes podrían asociarse, comprar o vender con ninguno que fuera partidario de Banû Hâshim a menos que éstos entregasen a Muḥammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) para ser ejecutado. Todos ellos firmaron el documento el día uno de Muḥarram del séptimo año de la misión profética y el pergamino fue colgado en la puerta de la Ka'bah para darle el carácter de sagrado. De esta manera, durante tres largos años Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) con todos sus parientes fueron encerrados en el valle de Abû Ṭâlib que era en uno de los valles que llegaban a Makkah. Por tres años nadie podía verlos ni ellos tenían permitido ver a nadie. No podían comprar nada de Makkah ni podían intercambiar con comerciantes externos.

Si alguna persona era sorprendida fuera de su prisión, era golpeado sin misericordia y si pedía algo era rechazada de plano su petición. En poco tiempo su reserva de alimentos se agotó y tuvieron que resignarse a raciones escuálidas de comida. Sus

11 'Îsâ: Jesús, hijo de María.
12 Rûḥ: Espíritu.

www.islamicbulletin.org

mujeres, y especialmente los niños que estaban amamantando lloraban por el hambre y esto era para ellas más duro de soportar, que su propia hambre.

Finalmente, por la Gracia de Allâh, después de tres años el pergamino que se encontraba en la Ka'bah fue comido por unas hormigas blancas y el boicot fue terminado. La severidad de las aflicciones soportadas por ellos durante este período de aislamiento no puede ser imaginada siquiera. Pero los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) no sólo permanecieron firmes en su Fe, sino que continuaron difundiendo la luz del Islam entre sus compañeros en los momentos de adversidad.

Comentario

Debemos darnos cuenta de cuánto han sufrido los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) en el camino de Allâh y defendiendo la causa del Islam. Nosotros afirmamos seguir sus pasos y soñamos con el progreso material y la elevación espiritual alcanzada por ellos pero ¿Cuánto hemos sufrido por la causa de la verdad?

¿Qué sacrificio hemos ofrecido para Allâh en Su camino? El tamaño del éxito siempre es proporcional al sacrificio. Anhelamos vivir en el lujo y la comodidad y estamos hombro con hombro gozando con los incrédulos de las cosas buenas de este mundo, olvidándonos de la Otra Vida, al mismo tiempo, también esperamos recibir la misma ayuda que los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) recibieron de Allâh en su época.

No podemos culpar a nadie salvo a nosotros mismos por vivir así, como dijo un poeta:

Temo ¡Oh, Caminante!
Que no llegarás a la Ka'bah,
Pues tu camino va (en el sentido opuesto)
Hacia Turkistán

www.islamicbulletin.org

CAPÍTULO SEGUNDO

EL TEMOR DE ALLÂH, UNA COSTUMBRE ESPECIAL DE LOS SAHÂBAH

Junto con su destacado espíritu de sacrificio, los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) tenían un genuino y bien arraigado temor de Allâh en sus corazones. Me gustaría que los musulmanes de hoy tuviesen una gota siquiera de ese temor de Allâh de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum). A continuación presentaremos algunas historias de sus vidas.

HISTORIA UNO. Los temores de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) durante los momentos de tormenta

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) narra que cuando corría un viento fuerte trayendo densas nubes, la cara de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) palidecía por temor a Allâh. Él se inquietaba y se movía de un lado para otro con nerviosismo y recitaba la siguiente súplica: Allâhumma innî as aluka jairahâ wa jaira mâ fîhâ wa jaira mâ ursilat bihî, wa a'ûdhubika min sharrihâ wa sharri mâ fîhâ wa sharri mâ ursilat bihî **"¡Oh, Allâh mío!, pido de Ti el bien que trae este viento y el bien que contiene este viento y el bien que resulte de este viento, y me refugio en Ti del mal que trae este viento y del mal que está contenido en este viento y del mal que resulte de este viento".**

Ella dijo: "Luego, cuando comenzaba a llover, aparecían señales de alegría en su cara. Yo le dije en una ocasión: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Cuando hay nubes todos se alegran porque anuncian la posibilidad de lluvia pero, ¿Por qué te he visto tan alterado en estos momentos?" Él respondió: **"¡Oh, 'Âishah! ¿Cómo puedes estar segura que este viento no trae consigo el castigo de Allâh? La gente de 'Âd fue castigada con el viento. Ellos estaban felices al ver la acumulación de nubes pues creían que les traería la lluvia, pero estas nubes no les trajeron la lluvia a los 'Ad sino la destrucción".** [Ad-Durrul-Manthûr].

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se estaba refiriendo a los siguientes versículos del Qurân:

﴿ فَلَمَّا رَأَوْهُ عَارِضًا مُّسْتَقْبِلَ أَوْدِيَتِهِمْ قَالُوا هَـٰذَا عَارِضٌ مُّمْطِرُنَا بَلْ هُوَ مَا اسْتَعْجَلْتُم بِهِ رِيحٌ فِيهَا عَذَابٌ أَلِيمٌ تُدَمِّرُ كُلَّ شَيْءٍ بِأَمْرِ رَبِّهَا فَأَصْبَحُوا لَا يُرَىٰ إِلَّا مَسَاكِنُهُمْ كَذَٰلِكَ نَجْزِي الْقَوْمَ الْمُجْرِمِينَ ﴾

"Y cuando lo vieron como una nube frente a sus valles, dijeron: Esta es la nube que nos trae lluvia. Pero no, es aquello cuya venida estabais

urgiendo: Un viento que encierra un doloroso castigo. Lo arrasó todo por mandato de su Señor; y amanecieron, y sólo podían verse sus moradas. Así es como recompensamos a la gente que hace el mal". [Sûrah Al-Ahqâf (46), âyât 24 y 25].

Comentario

Veamos el temor por Allâh que tenía la persona que era la mejor de todas las criaturas. A pesar de que en el Qurân existe un versículo donde Allâh afirma que no castigará a las personas mientras Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) esté entre ellas.

Él tenía tanto temor de Allâh que un viento fuerte le recordaba el castigo sufrido por las naciones anteriores.

Miremos ahora hacia nuestros propios corazones por un momento, a pesar de estar llenos de pecados no sentimos temor por ninguno de los fenómenos naturales (temblores, relámpagos, etc.) ni provocan en nosotros el más mínimo temor por Allâh y, en lugar de acudir al istigfâr[13] o al salâh durante esos momentos, nos dedicamos a las más absurdas investigaciones.

HISTORIA DOS. Lo que Anas (radiallâhu 'anhu) solía hacer cuando se aproximaba una tormenta

Nadar Bin 'Abdullâh (radiallâhu 'anhu) narra: "Un día, mientras Anas (radiallâhu 'anhu) estaba vivo, el día se volvió muy oscuro. Entonces fui donde él y le dije: "¿Viste alguna vez algo así durante la vida de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)?", él respondió: "Me refugio en Allâh; en aquellos días, cuando la brisa aumentaba un poco más de lo normal, nos apresurábamos en ir a la mezquita temiendo la proximidad del Último Día".

Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) narra: "Cada vez que había una tormenta, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se inquietaba y acudía a la mezquita".

Comentario

¿Quién pensaría hoy en día en ir a la mezquita, incluso durante una gran calamidad? La verdad es que, si dejamos de lado a las personas comunes y corrientes, vemos que incluso aquellos que se consideran a sí mismos como buenas personas no son capaces de cumplir con esta sunnah ¡Vaya estado de deterioro! Piensen acerca de esto en sus corazones.

13 Istigfâr: Implorar el perdón de Allâh.

HISTORIA TRES. Las acciones de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) durante los eclipses solares

Hubo un eclipse solar durante el tiempo de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) dejaron de lado sus labores, incluso los niños que estaban practicando con el arco se dirigieron a la mezquita para saber qué hacía Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) en esos momentos. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) inició un ṣalâh de dos raka'ât[14] que fue tan largo que algunas personas se desmayaron. Él lloró en su oración y dijo: **"¡Oh, mi Señor! Tú dijiste que no los castigarías mientras yo estuviese entre ellos y en tanto ellos te pidan perdón".**

Esto se refería al Qurân donde Allâh dice:

﴿ وَمَا كَانَ اللهُ لِيُعَذِّبَهُمْ وَأَنْتَ فِيهِمْ وَمَا كَانَ اللهُ مُعَذِّبَهُمْ وَهُمْ يَسْتَغْفِرُونَ ﴾

"Pero Allâh no los castigaría mientras tú estuvieras entre ellos ni tampoco tendría que castigarlos mientras pidieran perdón". [Sûrah Al-Anfâl (8), âyah 33].

Luego, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) se dirigió a las personas diciendo: **"Acudan al ṣalâh cada vez que se encuentren ante un eclipse de sol o de luna. Si conocieran los signos del Último Día como yo, llorarían más y reirían menos. Durante estos acontecimientos acudan a la oración, supliquen a Allâh y den caridad a los pobres".**

HISTORIA CUATRO. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) pasa la noche llorando

Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) pasaba la noche llorando, repitiendo una y otra vez el siguiente versículo:

﴿ إِنْ تُعَذِّبْهُمْ فَإِنَّهُمْ عِبَادُكَ وَ إِنْ تَغْفِرْ لَهُمْ فَإِنَّكَ أَنْتَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ ﴾

"Si los castigas... Son tus siervos; y si les perdonas... Tú eres, ciertamente, el Poderoso, el Sabio". [Sûrah Al-Mâidah (5), âyah 118].

Se narra que Abû Ḥanîfah (raḥmatullâhi 'alaihi) estuvo llorando durante toda la noche recitando el siguiente versículo en tahaÿÿud[15]:

﴿ وَامْتَازُوا الْيَوْمَ أَيُّهَا الْمُجْرِمُونَ ﴾

"Pero los que hicisteis el mal alejaos hoy". [Sûrah Yâsîn (36), âyah 59].

14 Raka'ât: Plural de raka'ah: Unidad de oración.

15 Tahaÿÿud: Oración que se raliza en el último tercio de la noche.

El significado de este versículo es que, en el Día del Juicio Final, a los malechores se les separará de los buenos y no se les permitirá estar juntos como estaban en la vida mundana ¿Por qué no habrían de llorar las personas temerosas de Allâh en sus corazones debido a la angustia de no saber en qué grupo de personas estarán en el Día del Juicio Final, si en el grupo de los pecadores o en el grupo de los obedientes?

HISTORIA CINCO. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) y el temor de Allâh

Todos sabemos que Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) es la persona más elevada después de los profetas, y esto es parte de nuestras creencias. El mismo Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dio las buenas noticias de ser quien encabezará a las personas del Paraíso. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo una vez: **"El nombre de Abû Bakr será llamado desde todas las puertas del Paraíso y será el primero de mis seguidores en entrar en él"**. A pesar de estas grandes virtudes y privilegios, Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) solía decir: "Desearía ser un árbol que pudiese ser cortado y eliminado". A veces decía también: "Desearía ser una brizna de hierba que fuera comida por un animal". También decía: "Desearía ser un cabello del cuerpo de un creyente".

Una vez en un jardín escuchó cantar un pájaro y suspiró profundamente diciendo: "¡Qué afortunado eres, oh, pájaro! Comes, bebes y vuelas bajo la sombra de los árboles y no temes rendir cuentas en el Día del Juicio. Desearía ser como tú".

Rabî'ah Aslamî (radiallâhu 'anhu) narra: "En cierta ocasión estaba discutiendo con Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) y él pronunció una palabra que no me agradó. Él lo entendió inmediatamente y me dijo: "Hermano devuélveme esa misma palabra a mí como retribución". Yo me rehusé a hacerlo. Él insistió e incluso dijo que le llevaría el asunto a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), pero no quise pronunciar esa palabra. Él se puso de pie y se fue. Algunas personas de mi clan dijeron: ¡Qué extraño! La persona te insulta y además te amenaza con decírselo a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)". Yo dije: "¿Acaso no saben quién es él? Él es Abû Bakr (radiallâhu 'anhu), si él se disgusta se disgustará Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y si Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) está disgustado, entonces Allâh estará disgustado y si Allâh está disgustado ¿Quién salvará a Rabî'ah de la ruina?" Fui donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le conté lo sucedido. Él dijo: **"Hiciste lo correcto en rehusarte a pronunciar esa palabra, pero podrías haber dicho esto en respuesta: ¡Oh, Abû Bakr! Que Allâh te perdone"**.

Comentario

Fijémonos en el temor de Allâh que tenía Abû Bakr (radiallâhu 'anhu), él estaba tan ansioso de limpiar sus cuentas en este mundo que en cuanto pronunciaba una palabra ligeramente inapropiada hacia otra persona, se arrepentía y le pedía a la persona ofendida que le respondiera con la misma palabra como forma de reparación. Él era tan cuidadoso al respecto que incluso estaba dispuesto a pedir la intervención de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para que se hiciera efectiva la retribución. Nosotros tenemos la costumbre de decir palabras ofensivas a los demás y no sentimos ningún temor de la retribución ni de la otra vida cuando lo hacemos.

HISTORIA SEIS. La condición de 'Umar (radiallâhu 'anhu)

'Umar (radiallâhu 'anhu) con frecuencia tomaba una ramita con sus manos y decía: "Quisiera ser como esta ramita". Otras veces decía: "Desearía que mi madre no me hubiese dado a luz".

En una ocasión, 'Umar (radiallâhu 'anhu) estaba ocupado con un asunto importante y una persona vino donde él y se quejó diciendo: "Alguien me ha oprimido, ven y toma venganza por mí". 'Umar (radiallâhu 'anhu) le dio un latigazo entre los hombros diciendo: "Cuando me siento para atender esos temas, tú no vienes. Pero cuando estoy ocupado en un trabajo importante vienes con tus quejas para interrumpirme".

La persona se alejó, pero 'Umar (radiallâhu 'anhu) lo mandó llamar y pasándole el látigo le dijo: "Azótame para zanjar el tema". El otro dijo: "Te perdono por Allâh". 'Umar (radiallâhu 'anhu) se fue a su casa, hizo dos raka'ât de oración por arrepentimiento y se reprendió a sí mismo diciendo: "¡Oh, 'Umar! Estabas en la bajeza y Allâh te elevó, estabas perdido y Allâh te guió, eras una persona desvalorada pero Allâh te ennobleció y te dio soberanía sobre su gente. Ahora uno de ellos viene y te pide reparar un daño que se le hizo y tú lo golpeas ¿Qué vas a responder frente a Allâh?". Siguió reprendiéndose a sí mismo por un largo rato.

En una ocasión, 'Umar (radiallâhu 'anhu) estaba haciendo una de sus rondas habituales por Harrah (un suburbio de Madînah) con su sirviente Aslam cuando divisó un fuego distante en el desierto. Él dijo: "Parece que hay un campamento. Quizás sea una caravana que no ha podido entrar en la ciudad porque se ha hecho de noche. Vayamos y veamos que tengan protección durante la noche".

Cuando se acercaron, encontraron a una mujer y unos niños. Los niños estaban llorando y la mujer estaba calentando agua sobre el fuego. 'Umar (radiallâhu 'anhu) se aproximó, saludó con el salâm y pidió permiso para acercarse y entablaron el siguiente dialogo:

'Umar: "¿Por qué lloran los niños?".

La mujer: "Porque tienen hambre".

'Umar: "¿Qué hay dentro de la olla?".

La mujer: "Sólo hay agua para calmar a los pequeños y se queden dormidos esperando que la comida esté lista. Allâh juzgará entre 'Umar y yo en el Día del Juicio Final por haberme abandonado en la dificultad".

'Umar (llorando): "Que Allâh tenga misericordia de ti, ¿cómo podría 'Umar haber sabido de tus dificultades?".

La mujer: "Porque él es nuestro Amîr, él debería estar informado de nosotros".

'Umar (radiallâhu 'anhu) regresó al pueblo y fue directamente a Baitul-Mâl[16] para llenar un saco con harina, dátiles, grasa y ropas junto con algo de dinero. Cuando el saco estuvo listo le dijo a Aslam: "Ponme este saco en la espalda" Aslam dijo: "¡No, por favor Amîrul-Mu.minîn! Yo llevaré el saco". 'Umar rehusó escuchar a Aslam y, a pesar de su persistencia, él mismo llevó el saco y dijo: "¿Acaso tú llevarás mi carga en el Día del Juicio Final? Debo cargar este saco, pues seré yo el cuestionado en la otra vida por esta mujer".

Aslam aceptó poner el saco sobre las espaldas de 'Umar (radiallâhu 'anhu), quien lo transportó velozmente hasta donde estaba ubicada la mujer. Aslam lo siguió. 'Umar puso harina, grasa y algunos dátiles dentro de la olla y comenzó a revolver. Además, encendió el fuego soplando con su boca. Aslam dijo: "Pude ver el humo atravesar su densa barba".

Después de un rato, la comida estuvo lista, él mismo la sirvió a la familia. Cuando estuvieron satisfechos, 'Umar les arregló lo poco que había sobrado para su próxima comida. Los niños estaban muy contentos y comenzaron a jugar alegremente. La mujer se sintió muy agradecida y dijo: "Que Allâh te recompense por tu bondad, tú eres merecedor de la jilâfah[17], que seas tú jalîfah en lugar de 'Umar". 'Umar la consoló diciéndole: "Cuando vayas a ver al jalîfah, me encontrarás allí".

Él se sentó por un instante y se quedó mirando a los niños. Luego volvió a Madînah y en el camino le dijo a Aslam: "¿Sabes por qué me senté en ese lugar Aslam? Los vi llorando de angustia y quería verlos ahora sonriendo y alegres por un rato". [Ash-harul-Mashâhîr, Muntajab Kanzul-'Ummâl].

Se ha dicho que mientras 'Umar (radiallâhu 'anhu) dirigía la oración del faÿr solía recitar las Sûrahs Kahf, Tahâ y otras, y lloraba tanto que su llanto podía ser escuchado

16 Baitul-Mâl: Casa de los bienes o tesorería de los musulmanes.
17 Jilâfah: El cargo del Jalîfah o líder de los musulmanes.

varias filas hacia atrás. Una vez, mientras recitaba Sûrah Yûsuf durante la oración del faÿr llegó al versículo que decía:

﴿ إِنَّمَا أَشْكُوا بَثِّي وَحُزْنِي إِلَى اللهِ ... الاية ﴾

"Yo solo me lamento de mi dolor y de mi pena ante Allâh y sé de Allâh lo que no sabéis". [Sûrah Yûsuf (12), âyah 86].

Y lloró tanto que no pudo continuar con su recitación. Durante el tahaÿÿud él solía caer al suelo enfermo por el exceso de llanto.

Comentario

Tal era el temor de Allâh de 'Umar (radiallâhu 'anhu), cuyo nombre atemorizaba el corazón de los más poderosos monarcas de su época. Incluso hoy, la gente se llena de temor al escuchar su historia. ¿Existe acaso, hoy, algún gobernante que esté dispuesto a mostrar tanta bondad hacia sus gobernados?

HISTORIA SIETE. Un consejo de 'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ)

Wahhab Bin Munabbih dijo: "'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) perdió la vista cuando ya tenía una edad avanzada. Una vez lo llevé hasta el Haram en Makkah, donde escuchó a un grupo de personas que estaban utilizando palabras fuertes entre ellos. Él los saludó con "Assalâmu 'alaikum". Ellos le pidieron que se sentara, pero él no quiso y les dijo: "Les diré algo acerca de las personas que son las mejores frente a Allâh, ellas son las que Le temen tanto que permanecen absolutamente calladas, aunque no son mudos ni incapaces sino que, por el contrario, son elocuentes y tienen la capacidad de hablar y de hacerse entender, pero la constante glorificación del nombre de Allâh ha sobrepasado su ingenio; sus corazones están atemorizados y sus labios sellados. Cuando alcanzan este estado, ellos se apresuran hacia la rectitud. ¿Hacia dónde se han desviado de este camino?" Después de aquella advertencia, nunca volví a ver una asamblea de más de dos personas reunidas en el Haram".

Se dice que 'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) lloraba tanto por su temor a Allâh que las lágrimas habían dejado surcos permanentes en sus mejillas.

En esta historia, 'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) ha prescrito un camino muy simple hacia las buenas acciones que consiste en meditar acerca de la Grandeza de Allâh. Si hacemos esto, se facilitará para nosotros el cumplimiento de las otras acciones rectas con total sinceridad ¿Es acaso difícil dedicar un par de minutos, de entre las veinticuatro horas que tiene el día que disponemos, para dedicarlas a esta meditación espiritual?

HISTORIA OCHO. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) pasa cerca de las ruinas de Thamûd durante la expedición de Tabûk

La expedición de Tabûk es una de las mayores campañas de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y la última en la cual personalmente tomó parte. Cuando recibió las noticias de que el césar romano había desplegado una enorme fuerza para destruir al Islam y que ésta se dirigía hacia Madînah cruzando Siria, decidió conducir a sus Sahâbah (radiallâhu 'anhum) para interceptarlos en el camino. El día jueves 5 de Raŷab del año noveno de Hiŷrah, la expedición salió de Madînah. Como hacía mucho calor y se esperaba que la batalla fuera muy dura, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) declaró abiertamente a los musulmanes que debían reunir fuerzas y prepararse para enfrentar a las fuerzas del imperio romano.

Además los exhortó a contribuir para equipar a la expedición. Fue en esta ocasión que Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) contribuyó con todas su pertenencias. Cuando Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le preguntó que había dejado para su familia, él respondió: "He dejado a Allâh y a Su Mensajero para ellos".

'Umar (radiallâhu 'anhu) contribuyó con la mitad de sus pertenencias y 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) proveyó el equipamiento de un tercio del ejército. Aunque todos contribuyeron más allá de sus medios, el equipamiento seguía siendo menos que el necesario. Sólo había un camello por cada diez personas, los que debían montarlo por turnos. Por estas razones es que la campaña de Tabûk es conocida como la "campaña de la dificultad".

El viaje fue largo y el tiempo seco y caluroso. Las cosechas estaban llenas de dátiles maduros (el producto agrícola principal de Madînah) y era el tiempo de las cosechas cuando se llamó a los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) a participar de la campaña. Fue realmente una prueba dura para su Fe. Ellos visualizaron el largo viaje, el calor abrazador, la tremenda fuerza del enemigo que enfrentarían y, por encima de todo, la posibilidad de perder la cosecha anual pero, a pesar de ello, no pensaron ni en sueños ignorar el llamado a las armas y lo hicieron por el inmenso temor de Allâh que estaba arraigado en sus corazones. Con excepción de las mujeres, los niños (que tenían excusas), a quienes se ordenó permanecer detrás del propio Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y los hipócritas, prácticamente todos se unieron a la expedición. También entre los que no fueron se encontraban aquellos que no pudieron proveerse con nada para sí mismos, ni Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) pudo darles algo. Sobre estas personas Allâh dijo en Su Libro:

﴿ تَوَلَّوْا وَأَعْيُنُهُمْ تَفِيضُ مِنَ الدَّمْعِ حَزَناً ﴾

"se alejan con los ojos inundados de lágrimas por la tristeza...". [Sûrah At-Taubah (9), âyah 92].

De entre los creyentes verdaderos, sólo tres no participaron en la campaña y no tenían una excusa válida para ausentarse, cuya historia se narra a continuación.

En el camino a Siria, cuando la expedición pasó por donde habitó la gente de Thamûd, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) cubrió su cara con su camisa y aceleró el paso de su camello.

Él instruyó a los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) para que hicieran lo mismo, puesto que estaban en el escenario de la destrucción de Thamûd. Se les advirtió de transitar por allí llorando y temiendo que Allâh los fuera a castigar como lo había hecho con Thamûd.

NOTA. El más querido y amado Mensajero de Allâh y sus privilegiados compañeros pasaron por esas ruinas con temor y angustia de sufrir el mismo castigo que Thamûd. Hoy en día, por el contrario, si algún lugar de la tierra es asolado por un terremoto se convierte en un lugar turístico para nosotros y si pasamos cerca de algunas ruinas nuestros ojos permanecen secos y nuestros corazones inmutables ¡Qué cambio de actitud!

HISTORIA NUEVE. La ausencia de Ka'b (radiallâhu 'anhu) en la expedición de Tabûk y su arrepentimiento

Eran aproximadamente más de ochenta personas los hipócritas de entre los Ansâr, un número igual de los beduinos y una cantidad aún mayor de las afueras que no participaron en Tabûk. No sólo se quedaron atrás, sino que también alentaban a otros a que lo hicieran diciendo: "No vayas al fuego" a lo que Allâh respondió diciendo:

﴿ لَا تَنفِرُوا فِي الْحَرِّ ﴾

> *"...No salgáis de expedición con el calor"* [Sûrah At-Taubah (9), âyah 81].

De entre los creyentes, solo tres personas fallaron en acompañar a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Esos tres fueron: Ka'b Bin Mâlik, Hilâl Bin Umayyah y Murârah Bin Rabî' (radiallâhu 'anhum). Estas tres personas no se quedaron atrás por hipocresía o excusa alguna, sino que la prosperidad fue la única razón que los detuvo. Murârah tenía que atender la cosecha de dátiles cargada de frutos. Él se convenció a sí mismo de su rezago con el siguiente pretexto: "He participado en todas las campañas hasta ahora ¿Qué daño podría causar si falto a ésta?".

Él temía perder la cosecha completa en su ausencia y por ello decidió no salir. Pero, cuando se dio cuenta de su error, dio como caridad la cosecha entera y el jardín también que le habían llevado a rezagarse detrás de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa

sallam). El caso de Hilâl fue distinto. Algunos de sus parientes, que habían estado lejos durante mucho tiempo, habían llegado recientemente a Madînah y por honrar su compañía no se unió a la expedición. Él también había participado en las campañas anteriores y pensó (al igual que Murârah) que no tendría mayor importancia el hecho de faltar esta vez.

Cuando se enteró de la seriedad de su error, pensó que lo mejor sería cortar todas las relaciones con aquellos parientes que habían sido la causa de esa gran equivocación.

El propio Ka'b (raḍiallâhu 'anhu) da una cuenta detallada de su situación y sus palabras han sido citadas en todos los libros de aḥâdîth. Él dijo: "Nunca había estado tan bien en términos económicos como en aquella época. Poseía dos camellos, cosa que nunca antes había llegado a tener. Era costumbre de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) que nunca descubriera cual era el destino de una expedición, sino que consultaba acerca de las condiciones imperantes en otras partes. Pero en esta ocasión debido a la distancia, el calor y la fuerza del enemigo, él (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) decidió hacer pública la situación, para que los preparativos pudieran ser adecuados. El número de participantes era tan grande que era difícil decir quiénes eran y, aún más, sería difícil notar quiénes estaban ausentes de la campaña. Los jardines de Madînah estaban llenos de frutos. Yo intenté cada mañana hacer mis preparativos pero, por una razón u otra, los días pasaron sin que yo hiciera ningún progreso al respecto. Yo estaba tranquilo sabiendo que tenía los medios necesarios para partir sin problemas en cuanto decidiera hacerlo. Estaba en esta situación cuando me enteré que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) había partido con sus compañeros. Aún tenía la idea de que me tomaría un día o dos, hacer los arreglos necesarios y unirme al ejército. Seguí postergando las cosas hasta que llegó el momento en que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba ya próximo a Tabûk. Intenté alistarme pero, por una razón u otra, no lo hice. Al observar a la gente que se había quedado en Madînah, me di cuenta que no había nadie salvo los que tenían excusas válidas y los que eran condenados hipócritas. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) al llegar a Tabûk preguntó: **"¿Por qué no veo a Ka'b?"** y alguien respondió: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Su orgullo, su riqueza y su bienestar lo han retenido". Mu'âdh dijo: "Debe haber un error, hasta donde sabemos Ka'b es un verdadero musulmán". Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) permaneció en silencio.

Ka'b (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "Después de unos días escuché las noticias del regreso de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y me sentí destrozado por la tristeza y la pena.

Las buenas excusas se me aparecían una y otra vez en la mente y sabía que con cualquiera de ellas podría evitar momentáneamente la ira de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y podría pedir el perdón de Allâh. También pedí el consejo de

los hombres sabios de mi familia cuando supe que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) había regresado a Madînah me convencí de que nada podía salvarme excepto la verdad, así que decidí hablar con total veracidad. Era costumbre de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), cuando regresaba de algún viaje, el pasar primero a la mezquita para descansar un poco, hacer dos raka'ât de tahiyyatul-masÿid y sentarse un momento para atender a los visitantes. Esta vez, cuando se sentó, los hipócritas vinieron donde él y le presentaron, con solemnes juramentos, sus excusas por haberse ausentado de la campaña. Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) los escuchó y dejó el asunto en manos de Allâh. Cuando yo me acerqué y lo saludé con el salâm, él volvió su cara con una sonrisa sardónica. Le imploré con estas palabras: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Apartas tu cara de mí. Por Allâh, no soy un hipócrita ni tengo duda alguna sobre mi Fe". Él me pidió que me acercara y me preguntó: **"¿Qué fue lo que te impidió salir? ¿Acaso no habías comprado dos camellos?"** Yo respondí: "¡Oh, Mensajero de Allâh!: si estuviese tratando con un hombre común, estoy seguro que evitaría su enojo dándole una excusa razonable, porque Allâh me ha agraciado con el don de la palabra. Pero en tu caso, estoy seguro que si apaciguo tu enojo con una mentira, Allâh estará enojado conmigo. Por otro lado, sé que si te causo disgusto diciendo la verdad, Allâh pronto alejará tu enojo. Por lo tanto, me atreveré a decir toda la verdad. Por Allâh que no tengo excusa alguna y nunca había estado tan bien antes. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Él está diciendo la verdad"**. Luego me dijo: **"Vete, Allâh decidirá respecto de ti"**: Cuando salí de la mezquita muchos hombres de mi clan me amonestaron diciendo: "Nunca antes habías hecho algo malo. Si por una sola vez hubieras dado una buena excusa, luego podrías haber pedido a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que hiciera una súplica y ésta habría sido suficiente para ti". Yo les pregunté si acaso habían más personas en mi situación y me dijeron que había dos personas más, Hilâl Bin Umayyah y Murârah Bin Rabî', quienes también habían reconocido sus faltas y recibido la misma respuesta por parte de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Yo sabía que ambos eran buenos musulmanes que habían participado también en Badr. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dio instrucciones de que nadie hablase con ninguno de nosotros tres". Es un principio común que el enojo se muestra cuando existe algún tipo de relación y que la reprimenda se da cuando hay esperanzas de corrección pues las amonestaciones a un incorregible son un esfuerzo inútil.

Ka'b (radiallâhu 'anhu) continúa: "Bajo las órdenes de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), los Sahâbah nos ignoraron completamente. Nadie estaba dispuesto a hablarnos o a relacionarse con nosotros. Me parecía vivir en una tierra totalmente extraña. Mi propio lugar de nacimiento se veía como una localidad extraña y mis mejores amigos se comportaban conmigo como extraños. Lo que más me preocupaba de todo era morir en esa condición y que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi

wa sallam) no dirigiese mi oración de ÿanâzah o que si Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) moría en el intertanto yo estaría condenado para siempre sin nadie con quien hablar y sin nadie que rece por mí en mi funeral. Los otros dos compañeros estaban recluidos en sus casas. Yo era el más osado de los tres pues iba al mercado y acudía a la oración en ÿamâ'ah aunque nadie me dirigía la palabra. Yo me acercaba a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y lo saludaba As-salâmu 'alaikum y miraba ansiosamente si sus labios se movían en respuesta. Después de la oración fard, solía hacer mi salâh parado cerca de él y miraba con el rabillo del ojo para ver si acaso él me dirigía alguna leve mirada. Me di cuenta que cuando yo rezaba él me miraba, pero cuando dejaba de hacerlo apartaba su mirada de mí. Cuando este rechazo social se hizo demasiado duro para mí me subí al muro de mi querido vecino Qatâdah y lo saludé As-salâmu 'alaikum, pero él no respondió mi saludo. Luego le dije: "¡Por Allâh! ¿Podrías responderme una sola pregunta? ¿Acaso no sabes que amo a Allâh y a Rasullullâh?" Él se quedó callado. Repetí la pregunta pero, al igual que antes, no respondió.

Cuando volví a preguntar por tercera vez él respondió: "Allâh y Su Mensajero saben más". Al oír esto, las lágrimas brotaron de mis ojos y él me dejó solo. Una vez pasé por una calle de Madînah cuando vi que un cristiano copto, que había venido desde Siria para vender sus granos, estaba preguntando por Ka'b Bin Mâlik. Cuando la gente le indicó que era yo, se acercó hasta mí y me entregó una carta del rey cristiano de Gassân. Ella decía: "Sabemos que tu maestro te ha tratado mal. Allâh no te dejará humillado y deshonrado. Lo mejor que puedes hacer es venir con nosotros y te daremos toda nuestra ayuda". Al terminar de leer dije: "Innâ lillâhi wa innâ ilaihi râÿi'ûn" (a Allâh pertenecemos y a Él debemos retornar). Hay una ley mundana que cuando un adulto previene a un joven de los desviadores, éstos se esfuerzan más y empiezan a provocarle pasando por buenos consejeros. Tal era mi situación que incluso los kuffâr intentaban alejarme del Islam. Yo no podía imaginar una calamidad peor que esa. Me fui y arrojé la carta al fuego, después me dirigí donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dije: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Tu indiferencia hacia mi persona me ha rebajado hasta tal punto que los kuffâr están abrigando esperanzas sobre mí".

Cuando habían transcurrido cuarenta días en esta condición, un mensajero de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) trayéndome la siguiente orden: "Sepárate de tu mujer" Yo pregunté:" ¿Acaso debo divorciarla?" Él respondió: "No, sólo debes separarte de ella". Un mensaje similar fue transmitido a los otros dos compañeros que estaban en mi misma situación. Fui donde mi esposa y le dije: "Ve con tus padres y quédate con ellos hasta que Allâh decida sobre mi caso". La esposa de Hilâl fue donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Hilâl es un

anciano y no hay nadie más que pueda cuidar de él. Si me alejo de él, se enfermará. Si no hay mal en ello, permíteme quedarme con él para cuidarlo". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"No hay problema, mientras no tengan relaciones"**. Ella respondió: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Él no está preocupado de tales asuntos, desde que comenzó su prueba se ha pasado todo el tiempo llorando".

Ka'b (radiallâhu 'anhu) continuó: "Me sugirieron que pidiese autorización a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para que mi esposa se quedase conmigo para atenderme, pero dije: "Hilâl es viejo y yo soy joven. Yo no sé qué respuesta puedo recibir y no tengo el valor para pedirlo. Pasaron otros diez días y nuestro tormento ya alcanzaba a los cincuenta días. En la mañana del día cincuenta, después de rezar la oración del faŷr y estando sentado en el techo de mi casa, abatido por la tristeza y sintiendo que la tierra se había estrechado en torno a mí y que la vida se había vuelto sombría, escuché a alguien que gritaba desde la cima del monte de Sala': "Buenas noticias para ti ¡Oh, Ka'b!" Cuando escuché esto, caí prosternado sobre la tierra y lágrimas de alegría rodaban por mis mejillas pues comprendí que mi prueba había terminado. De hecho, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) había anunciado la noticia del perdón Divino para las tres personas que estábamos en la misma situación, después de la oración de la mañana. En ese momento, la persona se subió al monte para gritar las buenas nuevas. Luego, un jinete llegó galopando hasta mí para darme las mismas noticias. Yo regalé al mensajero las ropas que traía puestas. Juro por Allâh que no tenía más ropas en esos momentos así que me puse unas ropas que le pedí prestadas a un amigo y fui a ver a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Cuando entré a la Mezquita, la gente que estaba en compañía de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se apresuró para felicitarme. Abû Talhah (radiallâhu 'anhu) fue el primero en acercarse a mí estrechando mis manos con tanta calidez que nunca lo podré olvidar. Luego ofrecí mis saludos a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Vi que su cara brillaba y resplandecía como la luna llena. Esto era habitual cuando él pasaba por momentos de gran alegría. Yo le dije: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Daré como caridad todo lo que poseo en agradecimiento por la aceptación de mi taubah". Él dijo: **"Eso sería demasiado para ti, déjate una parte de ello"**. Yo estuve de acuerdo en ceder mi parte del botín que capturamos después de la campaña de Jaibar".

Él dijo: "Es la verdad la que me trajo la salvación y, por ello, estoy decidido a sólo decir la verdad de ahora en adelante". [Ad-Durrul-Manthûr].

Nota: La historia que hemos relatado nos muestra las destacadas virtudes de los musulmanes de aquellos días:

La importancia de esforzarse en el Camino de Allâh. Incluso, quienes habían participado anteriormente en todas las campañas tuvieron que sufrir el enojo de

Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) cuando fallaron en responder al llamado de Allâh aunque hubiese sido por una sola vez en sus vidas.

Su devoción y obediencia hacia Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Durante cincuenta días toda la comunidad de musulmanes no habló a estos tres miembros acatando la orden del Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). De hecho, estas mismas tres personas soportaron pacientemente la prueba que se les había impuesto.

Su Fe fuerte. Ka'b se sintió tan perturbado al recibir la carta del rey cristiano que lo incitaba a abandonar el Islam y lo ponía en contra de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Sus palabras y sus actos ante aquella situación atestiguan la fortaleza de la Fe que había en su corazón.

Miremos a nuestros propios corazones y veamos cuánta devoción tenemos por cumplir nuestras obligaciones hacia el Islam. Sin considerar el pago del Zakâh y el Ḥaÿÿ, que implican el gasto de dinero, veamos el caso del ṣalâh (el más importante de los pilares del Islam después de la Fe) ¿Cuán devotos y preocupados estamos por cumplirlo?

HISTORIA DIEZ. La advertencia de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) a unos Ṣaḥâbah que se estaban riendo, y el recuerdo de la muerte

En cierta ocasión Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) iba a la mezquita para la oración cuando encontró a unas personas que estaban riendo tontamente. Él dijo (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Si recordasen la muerte, no los vería así. Piensen frecuentemente en la muerte. No pasa un sólo día en que la tumba no haga el llamado: "Soy una tierra salvaje, soy un lugar de soledad soy un lugar de tierra y de insectos". Cuando el creyente es puesto en la tumba dice: "Bienvenido seas. Es bueno para ti haber venido a mí eres la persona más querida entre todas las personas que caminan sobre la tierra, ahora verás de qué manera te acogeré". Entonces se ensancha de manera tan amplia como la mirada del creyente puede abarcar y una puerta del Paraíso se abre para él en la tumba desde donde recibe el aire y el aroma de Paraíso". Pero, cuando una persona pecadora es puesta en la tumba, ésta dice: "No eres bienvenido, tu venida a mí es mala para ti. De todas las personas de la tierra a ti es a quien más detesto. Ahora que has llegado aquí verás la forma en que te voy a tratar". Luego se cierra en torno a él con tanta fuerza que las costillas de un costado atraviesan a las del otro. Setenta serpientes llegan donde está él para morderlo hasta el Día de la Resurrección. Estas serpientes son tan venenosas, que si una de ellas escupiera sobre la tierra, ni siquiera una brizna de hierba volvería a crecer en ella".**

Luego dijo Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"La tumba es, o un jardín del Paraíso, o un hoyo del Infierno".** [Mishkât].

Nota: El temor de Allâh es la cualidad esencial de un musulmán. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía aconsejar a los creyentes a mantener el temor de Allâh siempre vivo en sus corazones además de aconsejar que recordasen a veces la muerte ya que es muy importante y beneficioso.

HISTORIA ONCE. Handhalah (radiallâhu 'anhu) y su temor a la hipocresía (nifâq)

Handhalah (radiallâhu 'anhu) dijo: "Estábamos en una ocasión con Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) cuando él estaba dirigiéndonos un sermón.

Nuestros corazones se enternecían, brotaban lágrimas de nuestros ojos y nos dábamos cuenta de donde nos encontrábamos. Dejé la compañía de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y volví a casa. Me senté con mi mujer y mis hijos y bromeamos y me percaté que el efecto del sermón de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) había cesado en mi corazón totalmente. De pronto pensé que yo no era lo que pensaba que era y me dije: "¡Oh, Handhalah! Eres un munâfiq (hipócrita)". Me sentí abrumado por la tristeza y salí de la casa repitiendo una y otra vez estas palabras: "Handhalah se ha vuelto hipócrita". En el camino me encontré con Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) viniendo hacia mí y le dije: "Handhalah se ha vuelto un hipócrita". Él me dijo: "¡Subhânallâh!, ¿Qué estás diciendo? Handhalah jamás sería un hipócrita". Yo le expliqué lo que me sucedía en estos términos: "Cuando estamos con Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y nos habla sobre el Paraíso y el Infierno, sentimos como si ambos estuviesen frente a nuestros ojos pero, cuando regreso a mi hogar y me involucro en los asuntos domésticos y familiares, me olvido de todo lo que respecta a la Otra Vida". Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) dijo: "A mí me pasa exactamente lo mismo". Fuimos los dos donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y yo le dije: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Me he vuelto un hipócrita". Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam), preguntó acerca del asunto y yo le repetí lo que le había dicho antes a Abû Bakr. Luego Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¡Por Aquél que tiene mi vida en sus manos! Si ustedes estuvieran siempre en el estado que viven cuando están junto a mí, los ángeles los saludarían en los caminos y en sus camas. Pero ¡Oh, Handhalah! Esto es muy raro, muy raro".** [Muslim].

Nota: Todos debemos atender nuestros asuntos mundanos, personales y no personales, y por ello no podemos meditar acerca de la Otra Vida durante las veinticuatro horas del día. De acuerdo con lo que nos ha dicho Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) la absorción total en la Otra Vida es un hecho poco usual y no se

da en todas las personas. Sólo los ángeles pueden permanecer en este estado todo el tiempo porque ellos no tienen ni esposas ni hijos, ni necesidad mundana. Los hombres cambian sus estados mentales en los distintos ambientes y circunstancias. En esta historia podemos ver la preocupación de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) acerca de la condición de su Fe. Handhalah (radiallâhu 'anhu) sospechó que había hipocresía en su corazón al sentir que el estado de su mente en su casa no era el mismo que cuando estaba en compañía de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). El que ama se preocupa y aflige por quien ama. Uno ama a su hijo y su hijo va de viaje ¿Cuánto tiempo se preocupa por el bienestar de su hijo?

Y si uno llega a saber que en el lugar hacia donde su hijo irá hay una epidemia o está sucediendo algo malo, sólo Allâh sabe cuántas cartas de preocupación le escribirá a su hijo.

HISTORIA DOCE. Algunas historias relativas al temor de Allâh

Es muy difícil abarcar todo lo que dice el Qurân y los ahâdîth acerca de la importancia de tener temor de Allâh. Se podría decir que el temor de Allâh es una condición esencial para el crecimiento y desarrollo espiritual. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El temor de Allâh es la raíz de toda sabiduría".**

Ibn 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) solía llorar tanto por el temor de Allâh que se quedó ciego. Él le dijo a alguien que lo miraba: "Te sorprende mi llanto, pero incluso el sol llora por temor a Allâh". En otra ocasión se narra que dijo: "Incluso la luna llora de temor por Allâh".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) pasó en una ocasión cerca de uno de los Sahâbah que estaba recitando el Qurân. Cuando llegó al versículo:

﴿ فَإِذَا انشَقَّتِ السَّمَاءُ فَكَانَتْ وَرْدَةً كَالدِّهَانِ ﴾

> ***"Cuando el cielo se raje y sea como el cuero rojo"***. [Sûrah Ar-Rahmân (55), âyah 37].

Los pelos de su cuerpo se pararon y él se sintió al borde del colapso con un llanto excesivo y llorando dijo: "Qué será de mi el día cuando el cielo se rasgue, ¡Ay de mí!" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Tu llanto ha hecho llorar a los ángeles".**

En una ocasión uno de los Ansâr lloró después de la oración de Tahaÿÿud y dijo: "Lloro a Allâh para que me libre del fuego del Infierno". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Has hecho llorar a los ángeles hoy".**

'Abdullâh Bin Rawâhah (radiallâhu 'anhu) estaba llorando en cierta ocasión. Su esposa también comenzó a llorar al verlo y él le preguntó: "¿Por qué lloras?" Ella contestó: "Lo que te hace llorar a ti, me hace llorar a mí". Él le dijo: "La idea de que deberé cruzar el puente del Sirât, a través del Infierno me hace llorar. No sé si seré capaz de cruzarlo o si caeré al Infierno". (Qiyâmul-Lail).

Zurârah Bin Aufâ dirigía la oración en una mezquita cuando al recitar el siguiente versículo:

﴿ فَإِذَا نُقِرَ فِي النَّاقُورِ فَذَٰلِكَ يَوْمَئِذٍ يَوْمٌ عَسِيرٌ ﴾

"Cuando se sople en el cuerno, ése será un día difícil". [Sûrah Al-Muddath-thir (74), âyât 8 y 9].

Cayó muerto. Luego, la gente llevó el cuerpo a su casa. Julaid estaba haciendo su salâh y mientras recitaba llegó al siguiente versículo:

﴿ كُلُّ نَفْسٍ ذَائِقَةُ الْمَوْتِ ﴾

"Toda alma probará la muerte...". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 185].

Y comenzó a repetirlo tantas veces que una voz desde un rincón gritó: "Hasta cuando lo repetirás, ya has causado la muerte de cuatro ÿin (genios)".

Se narra que otro shaij, mientras leía el Qurân, llegó al siguiente versículo:

﴿ ثُمَّ رُدُّوا إِلَى اللَّهِ مَوْلَاهُمُ الْحَقِّ ﴾

"Luego sois devueltos a Allâh, vuestro verdadero dueño...". [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 62].

Comenzó a llorar, se estremeció y murió.

Existen muchas historias como estas. Fudail, un afamado shaij dijo: "El temor de Allâh lleva sólo al bien". Shiblî, otro shaij de gran reputación dijo: "Cada vez que siento el temor de Allâh en mí, encuentro abierta una puerta fresca de conocimiento y sabiduría".

En un hadîth se dice: **"Allâh dijo: "*No junto dos temores sobre mi siervo y no le doy dos preocupaciones. Si él no me teme en este mundo, le daré temor en el otro y, si él me teme en este mundo, lo salvaré de todo temor en la otra vida*".**

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Todas las cosas temen a aquel que teme a Allâh, mientras que todo es una fuente de temor para aquel que no teme a Allâh".**

Yahyâ Bin Mu'âdh (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Si un hombre teme al Infierno tanto como teme a la pobreza, entrará al Paraíso".

Abû Sulaymân Dârânî (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "La ruina es para el corazón que no tiene temor de Allâh".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La cara que se humedece con las más pequeña gota, aunque sea del tamaño de la cabeza de una mosca, de temor de Allâh estará a salvo de entrar en el fuego de Ÿahannam"**. También dijo: **"Cuando un musulmán se estremece por el temor de Allâh, sus pecados caen de él como las hojas de un árbol"**.

El querido Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Una persona que llora por temor de Allâh no puede ir al infierno a menos que la leche pueda regresar al pecho"**. O sea, es imposible.

'Uqbah Bin 'Âmir (radiallâhu 'anhu) le preguntó en una ocasión al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): "¿Cuál es el camino de la salvación?" Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Guarda tu lengua, quédate dentro de tu casa y llora por tus pecados"**.

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) le preguntó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): "¿Existe alguien entre tus seguidores que irá al Paraíso sin rendir cuentas?" **"Sí,** -contestó- **la personas que lloran por sus pecados"**.

Existe otro hadîth donde mi querido maestro Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Hay dos gotas que son las más queridas para Allâh: la lágrima vertida por el temor de Allâh y la gota de sangre derramada en al camino de Allâh"**.

Se dice en un hadîth que siete personas estarán bajo la sombra del 'Arsh de Allâh en el Día del Juicio Final. Una de ellas será aquella persona que recuerda a Allâh cuando está solo y las lágrimas brotan de sus ojos por temor y el arrepentimiento de sus pecados.

Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) dijo: "Quien pueda llorar debe hacerlo y quien no pueda, que finja el llanto".

Se narra de Muhammad Bin Munkadir (radiallâhu 'anhu) que, cuando lloraba, se untaba las lágrimas sobre la cara y la barba diciendo: "Escuché que el fuego del Infierno no quemará las partes tocadas por estas lágrimas".

Thâbit Banânî (rahmatullâhi 'alaihi) empezó a sufrir dolores a los ojos y su doctor le dijo: "Tus ojos sanarán si no lloras de aquí en adelante". Él respondió: "Qué tiene de bueno un ojo que no puede llorar".

Yazîd Bin Maisarah (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Hay siete razones para llorar: alegría, locura, dolor, miedo, fama, embriaguez y por temor a Allâh. Una lágrima derramada por temor a Allâh es suficiente para apagar mares de fuego (del Infierno)".

Ka'b Ahbâr (radiallâhu 'anhu) dijo: "Por Quien tiene mi alma en Sus manos, amo más llorar por temor a Allâh con lágrimas corriendo por mis mejillas que gastar una montaña de oro por caridad".

Hay numerosos dichos de personas piadosas que indican la efectividad de llorar por temor a Allâh y por causa de nuestros pecados y los beneficios que trae para el desarrollo espiritual. No debemos, en todo caso, perder la esperanza en Allâh. Su Misericordia lo abarca todo. 'Umar (radiallâhu 'anhu) dijo: "Si se anunciara en el Día del Juicio que todos los hombres excepto uno irán al Infierno, mi esperanza en Allâh me haría confiar en que ése podría ser yo y, si se anunciara que todos excepto una persona irán al Paraíso, mis pecados me harían temer que yo podría ser ese condenado".

Es necesario, por tanto, que combinemos temor y esperanza en nuestros corazones. Especialmente, cuando se aproxima el momento de la muerte debemos tener más esperanza que temor. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"No deben morir sin una fuerte esperanza en la Misericordia de Allâh"**.

Cuando el Imâm Ahmad Bin Hambal (rahmatullâhi 'alaihi) estaba próximo a su muerte, llamó a su hijo para que le leyera los ahâdîth acerca de la esperanza en Allâh y Su Misericordia.

CAPÍTULO TERCERO

ABSTINENCIA Y POBREZA DE LOS SAHÂBAH (RADIALLÂHU 'ANHUM)

Respecto de esta práctica y los hechos indican que a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le gustaba esta práctica y por eso la eligió. Son tan abundantes los ahâdîth que tratan acerca de estos aspectos de la vida de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), que es difícil escoger sólo unos cuantos ejemplos. Él dijo: **"La abstinencia es un regalo del creyente"**.

HISTORIA UNO. El rechazo de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) sobre convertir las montañas en oro

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Mi Señor me ofreció convertir en oro las montañas de Makkah para mí, pero yo le supliqué: ¡Oh, Allâh! Prefiero comer un día y sentir hambre al otro, para poder recordarte e implorarte en la necesidad y agradecerte y glorificarte cuando estoy con el estómago lleno"**. [Tirmidhî].

Eso fue dicho por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) a quien afirmamos seguir y sentirnos orgullosos de ser parte de su Ummah. ¿No deberíamos seguirlo en este ejemplo también?

HISTORIA DOS. La advertencia a 'Umar (radiallâhu 'anhu) por pedir comodidad y el estado de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)

Una vez Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) decidió alejarse durante un mes de sus mujeres, pues estaba molesto con ellas por cierta razón. Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vivió en ese mes en una habitación separada en un piso elevado. Entre los Sahâbah se difundió el rumor que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) había divorciado a sus esposas. Cuando 'Umar (radiallâhu 'anhu) escuchó esto, se apresuró a la mezquita y encontró a los Sahâbah sentados en grupos, muy entristecidos.

Fue donde su hija Hafsah (radiallâhu 'anhâ), que era esposa de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y la encontró llorando en su cuarto. Al verla le dijo: "¿Por qué lloras? ¿Acaso no te advertí que te abstuvieras de cometer cualquier acción que pudiese causar el enfado de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)?" 'Umar regresó a la mezquita y encontró a algunos de los Sahâbah sentados cerca del púlpito llorando. Se sentó ahí por un rato, pero finalmente no pudo contenerse debido a la tristeza.

Se dirigió al cuarto donde estaba Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Se encontró con Rabâḥ (raḍiallâhu 'anhu), un esclavo, que estaba sentado en los peldaños y le pidió que le preguntase a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) si le permitiría verlo. Rabâḥ regresó y le dijo a 'Umar que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) se quedó en paz y no había respondido. 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) regresó a la mezquita y se sentó cerca del púlpito, pero no pudo permanecer tranquilo por mucho tiempo pues su corazón estaba angustiado y fue nuevamente donde Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y le pidió a Rabâḥ que hiciera lo mismo de antes por segunda vez. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) tampoco dio respuesta esta vez. Luego de quedarse junto al púlpito por tercera vez, 'Umar sentía ansiedad por tener permiso de ver a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). En esta ocasión la petición fue aceptada y vio que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba recostado sobre una estera hecha con hojas de palmera. El entramado de la estera estaba impreso sobre la piel del cuerpo de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), quien además tenía una almohada hecha de cuero relleno con hojas de palmeras.

Al ver esto, 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "Lo saludé con assalâmu 'alaikum y le pregunté: ¡Oh, Mensajero de Allâh! ¿Has divorciado a tus esposas?" Él respondió que no. Más aliviado, me atreví a decirle a Rasûlullâh con un tono algo divertido: ¡Oh, Mensajero de Allâh! Nosotros los Quraish siempre hemos dominado a nuestras mujeres, pero en el caso de los Anṣâr de Madînah, son ellas las que dominan. Nuestras mujeres se han influenciado por las mujeres de aquí.

Dije además otras cosas similares que lo hicieron sonreír. Me di cuenta que en su cuarto había solamente tres pedazos de cuero curtido y un puñado de cebada que había en un rincón. Miré con más detención y no vi nada más. Comencé a llorar y él (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) me preguntó: "**¿Por qué lloras?**" Y yo respondí: ¡Oh, Mensajero de Allâh! Cómo no voy a llorar viendo las marcas de la estera impresas en tu cuerpo y viendo lo que hay en tu cuarto. Los persas y los romanos que no tienen la Fe verdadera y que no adoran a Allâh, sino a sus reyes (César y Kosroes), viven en jardines por los que corren los ríos, mientras que el Mensajero y elegido siervo de Allâh vive en la extrema pobreza. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba recostado sobre su almohada, pero después de escuchar lo que dije se incorporó y dijo: **"¡Oh, 'Umar! ¿Acaso todavía tienes dudas acerca de esto? La comodidad y la complacencia en la otra vida son mejores que las de este mundo. Los incrédulos disfrutan su porción de las cosas buenas en este mundo, pero nosotros las hemos almacenado para la otra vida".** Yo le supliqué: ¡Oh, Mensajero de Allâh! pide perdón por mí, porque en verdad estaba equivocado."

Nota: Fijémonos en las pertenencias que tenía el soberano de este mundo y del otro, el más amado Mensajero de Allâh. Cómo corrige a 'Umar cuando le pide que rece por algo de riqueza y comodidad.

Alguien le preguntó a 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) cómo era la cama de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en su casa y ella dijo: "Era un cuero relleno con hojas de palmera".

Lo mismo le preguntaron a Hafsah (radiallâhu 'anhâ) y dijo: "Consistía en un pedazo de tela doblada que ponía debajo de él. En una ocasión la doble en cuatro partes para hacerla más cómoda y él me preguntó: "¿Qué pusiste debajo la noche pasada?" Yo respondí: La misma tela pero esta vez la doblé en cuatro pliegues. Él dijo: "Déjala como antes, pues la excesiva suavidad se interpone para levantarnos a rezar tahaÿÿud".

Ahora fijémonos en las comodidades de nuestro cuarto. A pesar de que vivimos llenos de comodidades, no dudamos en quejarnos de las dificultades, en lugar de ser agradecidos y más obedientes con Allâh por todas sus bendiciones.

HISTORIA TRES. El estado de sufrimiento por el hambre de Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu)

En una ocasión, Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) se estaba limpiando la nariz con un paño de lino muy fino y se dijo a sí mismo: "Mira a Abû Hurairah, hoy se limpia la nariz con lino. Recuerdo la época en que se caía bajo el púlpito y la casa de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y la gente pensaba que tenía epilepsia y le ponían el pie en el cuello. Pero no estaba enfermo, se trataba de los espasmos que le producía el hambre".

Nota: Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) pasaba hambre durante días enteros. A veces era tanto el hambre que padecía que perdía el conocimiento y la gente pensaba que sufría de ataques de epilepsia. Al parecer, en esos tiempos, estos ataques se trataban colocando el pie sobre el cuello del enfermo. Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) fue una persona que sufrió pobreza y necesidades extremas durante los primeros tiempos del Islam. Sin embargo, él pasó mejores días cuando las conquistas de los musulmanes se sucedían una tras otra. Él era una persona muy piadosa que amaba mucho hacer oraciones voluntarias. Él tenía una bolsa llena de carozos de dátiles que utilizaba para su dhikr, cuando se vaciaba la bolsa, su esclava la llenaba nuevamente. Siempre había alguien rezando en su casa durante la noche, su esposa y sus sirvientes se turnaban con él en las oraciones.

اَللّٰهُمَّ ارْزُقْنِي اِتِّبَاعَهُمْ

"¡Oh, Allâh! dame la habilidad de seguirlos".

He escuchado de mi padre, que mi abuelo tenía esta misma práctica. Mi padre estudiaba hasta la una de la madrugada y se iba a descansar, entonces mi abuelo se levantaba para su tahaÿÿud, y mi padre dormía; cuarenta y cinco minutos antes del faÿr, despertaba a mi tío y él se retiraba a descansar siguiendo la sunnah de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

HISTORIA CUATRO. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) y su pensión de Baitul-Mâl (tesoro público)

Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) era un mercader de vestidos y ganaba su sustento en el comercio. Después de la muerte de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), la gente lo escogió como jalîfah. Al día siguiente de su elección, llevaba unas ropas colgando de su brazo camino del mercado como siempre, cuando 'Umar (radiallâhu 'anhu) lo detuvo y le preguntó:

'Umar: ¿–Dónde vas Abû Bakr?

Abû Bakr: "Al mercado".

'Umar: "Si vas a estar ocupado con tu negocio ¿Cómo podrás hacerte cargo de las obligaciones del jalifato?

Abû Bakr: – ¿Y de qué forma voy a alimentar a mi familia?

'Umar: "Vayamos donde Abû 'Ubaidah (a quien Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dio el apodo de Al Amîn) para que fije una asignación diaria para ti de las arcas de Baitul-Mâl".

Ambos fueron donde Abû 'Ubaidah (radiallâhu 'anhu) y éste fijó para Abû Bakr una asignación equivalente a la que recibía un emigrante promedio (muhâÿir).

Una vez, la esposa de Abû Bakr le dijo: "Me gustaría comer un plato dulce" Abû Bakr le contestó: "No tengo dinero para algo así".

Su mujer le dijo entonces: "Si me lo permites, intentaré ahorrar diariamente algo de lo que recibes hasta que tenga lo suficiente para que podamos pagar por un plato dulce". Él estuvo de acuerdo. Después de varios días habían ahorrado un poco de dinero y, cuando su mujer le llevó el dinero para comprar el plato dulce, él dijo: "Me parece que hemos recibido más allá de nuestras necesidades". Devolvió el dinero ahorrado a Baitul-Mâl y, de ahí en adelante, descontó de su asignación un monto equivalente al que fue ahorrado por su mujer".

Nota: Un jalîfah tan grande, que hacía negocios con lo que cubría sus necesidades como nos cuenta la siguiente narración que está registrada en Bujârî que 'Âishah

(radiallâhu 'anhâ) dijo: "Cuando Abû Bakr fue elegido jalîfah le dijo a la gente: "Ustedes saben que vivo del comercio y que mis ganancias son suficientes para cubrir mis necesidades. Ahora he dedicado todo mi tiempo a atender los asuntos de estado y, por ello, las necesidades de mi familia será cubiertas por Baitul-Mâl".

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) dijo: "Al momento de su muerte, Abû Bakr me pidió que le entregase a su sucesor todo lo que se le había entregado a él de Baitul-Mâl para cubrir sus necesidades".

Se dice que Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) no dejó nada en efectivo cuando murió. Anas (radiallâhu 'anhu) dijo: "Abû Bakr dejó después de su muerte una camella, una olla y un sirviente".

De acuerdo con lo que han narrado otros, él dejó ropa de cama también. Cuando todo eso le fue entregado a 'Umar (radiallâhu 'anhu), él dijo: "¡Que Allâh tenga Misericordia de Abû Bakr! Él ha dejado un precedente para sus sucesores que es difícil de seguir". [Fathul-Bârî].

HISTORIA CINCO. 'Umar (radiallâhu 'anhu) y su pensión del tesoro público

'Umar (radiallâhu 'anhu) también vivía del comercio. Cuando fue elegido jalîfah después de Abû Bakr, reunió a la gente y les dijo: "Me he ganado la vida en el comercio. Ya que ustedes me han hecho jalîfah ¿Cómo voy obtener mi sustento?"

Diferentes cantidades de pensión proveniente de Baitul-Mâl fueron propuestas por distintas personas. 'Alî (radiallâhu 'anhu) no habló. 'Umar le preguntó: "¡Oh, 'Alî! ¿Qué sugieres tú?" 'Alî (radiallâhu 'anhu) respondió: "Yo sugiero que debes tomar lo que en promedio sea suficiente para mantener a tu familia".

'Umar (radiallâhu 'anhu) aceptó esta sugerencia y se fijó una cantidad moderada de dinero para su sustento diario.

Después de un tiempo, algunas personas incluyendo a 'Alî, 'Uthmân, Zubair y Talhah (radiallâhu 'anhum) pensaban proponer a 'Umar (radiallâhu 'anhu) que se incrementase su pensión, pues ésta era muy reducida para su manutención, pero nadie se atrevía a decírselo. Las personas se acercaron a Ummul-Mu.minîn, Hafsah (radiallâhu 'anhâ) que era la hija de 'Umar (radiallâhu 'anhu) y le pidieron que observara la reacción de 'Umar (radiallâhu 'anhu) ante la sugerencia pero sin revelarle los nombres de quienes estaban pensando hacérsela.

Cuando Hafsah (radiallâhu 'anhâ) le habló del asunto a 'Umar (radiallâhu 'anhu), él se enojó y dijo: "¿Quiénes fueron los que hicieron esa sugerencia?" Hafsah (radiallâhu 'anhâ) dijo: "Quiero saber cuál es tu opinión primero". 'Umar (radiallâhu 'anhu) dijo:

"Si supiera quienes son, los castigaría de tal forma que hubiese dejado marcas en sus caras". Hafsah, dime ¿Cuál era el mejor vestido de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)?" Hafsah (radiallâhu 'anhâ) le dijo: "Era un par de ropas de color café rojizo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) usaba los días viernes o para recibir a algún enviado".

'Umar: "¿Cuál era la mejor comida que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) tomaba en su casa?" Y Hafsah le respondió: "Simple, pan de cebada era la comida habitual que comíamos. Un día unté un pedazo de pan en los restos de mantequilla que había en un recipiente y él lo comió con gusto y le ofreció a otros también". 'Umar preguntó otra vez: "¿Y cuál era la mejor ropa de cama que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) tenía en su casa?" Hafsah nuevamente le contestó: "Era un trozo de tela delgada que en el verano extendía en cuatro partes y en invierno en dos, una mitad debajo y la otra encima de él para cubrirse". 'Umar finalizó ordenando a su hija: "Hafsah, ve y dile a estas personas que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dejado una medida que es su propio ejemplo personal y se mantuvo satisfecho por la esperanza de la otra vida. Yo debo seguirlo a él. Mi ejemplo y el de mis dos compañeros (entiéndase, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y Abû Bakr (radiallâhu 'anhu)) es como el de tres hombres que caminan sobre un mismo camino. El primer hombre comenzó con una provisión y alcanzó su destino. El segundo siguió al primero y lo alcanzó. Ahora el tercero está en camino. Si éste sigue el camino de ellos, se reunirá con ellos o, de lo contrario, no los alcanzará".

Nota: Así era la vida de quien, en esa época, fue el terror de los monarcas del mundo. ¡Qué vida tan simple llevaba!

En cierta ocasión, mientras dirigía el sermón del viernes, la gente vio que su ropa tenía más de doce parches, incluyendo uno de cuero.

En otra oportunidad, él llegó atrasado a la oración del ÿumu'ah y dijo: "¡Oh, gentes! Perdónenme pues estaba lavando las únicas ropas que poseo".

Una vez, estaba comiendo cuando 'Utbah Bin Abî Farqad (radiallâhu 'anhu) le pidió permiso para verlo. Él lo aceptó y lo invitó a compartir su comida. 'Utbah (radiallâhu 'anhu) comenzó a comer, pero el pan era tan áspero que no pudo tragarlo. Él le dijo a 'Umar (radiallâhu 'anhu): "¿Por qué no usas harina fina para el pan?" Él respondió: "¿Acaso cualquier musulmán puede obtener harina fina para su pan?" 'Utbah le contestó: "No, no todos pueden tenerla" y 'Umar dijo: "¡Vaya! Deseas satisfacer todos mis deseos mientras yo estoy en este mundo". [Usudul-Ghâbah].

Existen miles de historias acerca de la vida de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum). No todos deberían tratar de imitarlos pues carecemos de la fuerza física de ellos. Por ellos, es que los shaij actualmente no recomiendan hacerlo, pues implica exigirle

demasiado al cuerpo de las personas que ya son físicamente débiles. Sin embargo, debemos tomar la vida de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) como un ideal y, de este modo, ser capaces de renunciar algo a nuestros lujos y vivir de manera más sencilla (en términos de las comodidades de la vida moderna). Con la vida de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) como el correcto, podemos al menos sentir vergüenza al vernos persiguiendo y compitiendo por los lujos de la vida mundana.

HISTORIA SEIS. La historia de Bilâl (radiallâhu 'anhu) acerca de pedir un préstamo a un idolatra para Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)

Alguien le preguntó a Bilâl (radiallâhu 'anhu) como hacía Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para cubrir sus gastos. Él respondió: "Él nunca se guardó nada para usarlo en el futuro. Cualquier persona necesitada, que tuviese hambre o necesidad de vestido llegaba donde él y luego era enviado conmigo para satisfacer sus necesidades pidiendo dinero prestado de otros, si venía alguien sin vestimenta lo enviaban a mí y luego conseguía un préstamo y le cosía ropa. Una vez un idólatra vino hasta mí y dijo: "¡Mira! tengo mucho dinero para gastar. No pidas prestado de nadie más y ven directo donde mi" Yo respondí: "Esto es excelente". Así que empecé a pedirle prestado dinero a esta persona cuando Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me ordenaba, tomaba un préstamo de la persona y cumplía la orden de Rasûlullâh. Un día, después de completar la ablución y mientras estaba preparándome para hacer el llamado a la oración, el mismo idólatra -acompañado de otras personas vino y gritó: "¡Hey, Abisinio!" Cuando lo miré empezó a insultarme con un lenguaje vulgar:

"¿Cuántos días quedan de este mes?" Yo contesté: "Está a punto de terminar". Y él habló con más insolencia: "¡Quedan cuatro días para que termine el mes! Si no eres capaz de pagar lo que me debes antes de terminar el mes, si no lo haces te tomaré como mi esclavo a cuenta de la deuda y volverás a pastorear ovejas tal como lo hacías antes". Luego de decir esto, se alejó y yo me quedé muy triste y preocupado por el resto del día. Después de la oración del 'ishâ, cuando Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba solo, me acerqué a él y le conté lo que había sucedido diciendo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Tú no posees nada y yo no tengo forma alguna de conseguir rápidamente el dinero. Temo que este idólatra me deshonre, así que me alejaré por el tiempo que sea necesario para que tú puedas conseguir el dinero para pagar las deudas". Me fui a la casa, tomé mi espada, el escudo y el calzado y me quedé esperando a que llegara la mañana para irme a otro lugar. Justo antes del amanecer, alguien vino y dijo: "¡Apresúrate! Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) te requiere". Fui a prisa y encontré que en la mezquita había cuatro camellas cargadas sentadas cerca de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Él dijo: **"Buenas noticias Bilâl, Allâh ha**

arreglado el pago de tus deudas. Toma estas camellas con su carga. El jefe de Fidak me los envió como regalo".

Agradecí a Allâh y tomé las camellas con los que pude saldar todas las deudas. Durante todo ese tiempo, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) permaneció en la mezquita. Cuando regresé le dije: "Alhamdulillâh, todas las deudas están pagadas ¡Oh, Mensajero de Allâh!" Él preguntó: **"¿Quedó algo del regalo?"** Yo le contesté: "Si, quedó algo". Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me dijo: **"Ve y gástalo, no me iré a la casa hasta que no haya sido gastado todo".** Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se quedó sentado en la mezquita durante todo el día. Después del 'ishâ preguntó nuevamente si acaso estaba ya todo gastado. Yo le dije: "Aún queda algo. Algunos pobres no han aparecido todavía". Él durmió esa noche en la mezquita.

Al día siguiente, después de la oración del 'ishâ, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vino nuevamente a mí y dijo: **"¡Bilâl! ¿Ha sido gastado todo ya?"** Le dije: "Si, Allâh te ha bendecido con paz. Todo se ha ido y ha sido gastado". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) alabó a Allâh después de oír las noticias pues él no quería que la muerte lo encontrase con alguna riqueza en su poder. Así que se fue a su casa y se reunió con sus esposas".

Nota: Es habitual que las personas piadosas no quieran mantener consigo nada de riquezas ¿Cómo podría Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), siendo él la fuente de toda piedad, mantener posesiones mundanas? Se ha dicho del shaij 'Abdur-Rahîm (rahmatullâhi 'alaihi), que es un sabio de nuestros tiempos, que todos los regalos que él recibía de la gente los gastaba inmediatamente sin quedarse con nada. He escuchado a través de personas confiables que el sabio 'Abdur-Rahîm (rahmatullâhi 'alaihi) tenía por costumbre repartir todo el dinero que era obsequiado. Algunos días antes de morir, él regaló todas sus ropas al sabio 'Abdul-Qâdir que lo atendían y dijo: "Si llegase a necesitar vestir ropas en mi vida, las pediré prestadas de ti".

Yo también sé de mi padre que cada vez que tenía algo de dinero después del magrib, se lo daba a algunos de sus acreedores (él tenía varios miles de rupias de deudas) y decía: "No quiero tener esta fuente de problemas conmigo esta noche". Hay muchas historias similares de los sabios, aunque no es necesario que sean iguales, existen distintos estados de ellos, en las flores de un jardín, cada flor tiene un aspecto distinto.

HISTORIA SIETE. Otra historia de Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) padeciendo por el hambre

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró: "Me gustaría que nos hubieses visto cuando sufríamos por el hambre durante días continuos, hasta tal punto que no podíamos ni siquiera mantenernos de pie. Debido a los espasmos del hambre, yo debía recostarme sobre mi vientre, apretándolo contra el suelo y a veces sostenía una piedra atada contra mi estómago. En una ocasión, me ubiqué intencionalmente en un camino esperando que pasara por ahí alguna persona destacada".

Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) pasó y lo acompañé mientras le hablaba con la intención de que llegásemos a su casa, pues esperaba que me invitase a comer, pero esto no sucedió, pudo ser que no recordó o bien que no tenía nada para comer. Su respuesta fue breve y mi plan no resultó. Lo mismo me sucedió con 'Umar (radiallâhu 'anhu) cuando me encontré con él en ese camino.

Luego pasó Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Sonrió al verme pues sabía la razón por la que yo estaba sentado en aquel lugar. Dijo: **"Ven conmigo Abû Hurairah"**. Yo le seguí hasta su casa. Me hizo pasar y vio un recipiente con leche que le habían traído. Él preguntó: **"¿Quién trajo esta leche?"** y le contestaron que había sido traída por alguien para él como un regalo. Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me pidió que fuera a llamar a la gente de Suffah".

La gente de Suffah eran tratados como huéspedes por todos los musulmanes. Ellos eran personas que no tenían hogar ni casa propia ni tampoco tenían los medios para procurarse la subsistencia. La cantidad de ellos era variable en el tiempo, pero en ese momento eran casi setenta personas en número. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía enviarlos en grupos de dos o cuatro personas como invitados de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) más adinerados.

Él mismo les entregaba todo lo que recibía como sadaqah y compartía con ellos lo que recibía de regalo.

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) continúa su relato: "Cuando Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me pidió que invitara a toda esta gente, me sentí inquieto pues pensé que el recipiente de leche difícilmente alcanzaría para más de una persona. Además, sabía que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me pediría que ofreciera la leche a los otros primero y eso significa que quien sirve es el último en beber, y con frecuencia no alcanza a tomar lo mínimo. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me dijo: **"Abû Hurairah, sírveles la leche"**. Yo fui entregando el recipiente a cada uno de ellos hasta que todos hubieron bebido.

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) sostuvo el cántaro entre sus manos me sonrió y dijo: **"Sólo quedamos nosotros"**. "Así es", –le respondí–. **"Toma entonces"** –me dijo–. No esperé a que me lo pidiera dos veces y tomé bastante leche. Él me pidió que bebiese más y yo ya estaba saciado, hasta que le dije que no tenía espacio para nada

más. Entonces él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) tomó el cántaro bebió lo que quedaba en él".

HISTORIA OCHO. La pregunta de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de dos personas

Algunas personas estaban sentadas junto con Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) cuando un hombre cruzó por el camino frente a ellos. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) les preguntó: **"¿Qué piensan ustedes de esta persona?"** Ellos respondieron: "¡Oh, Mensajero de Allâh!, él es descendiente de una buena familia. ¡Por Allâh! Si él desea casarse con una mujer de la más ilustre familia, no será rechazado. Si él recomienda a alguien, esa persona será inmediatamente aceptada".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) permaneció en paz. Un poco después, otra persona pasó frente a ellos y Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó lo mismo que antes a quienes estaban con él. Ellos respondieron: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Él es un musulmán muy pobre. Si quisiera casarse, no tendría ninguna opción. Si recomienda a alguien, su recomendación no sería considerada, y si él quisiera hablar, es muy poca la gente que estaría dispuesta a escucharlo".

Luego Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) señaló: **"Esta persona es mucho mejor que todo un grupo entero de personas como la primera".**

Nota: Pertenecer a una buena familia no tiene ningún valor ante los ojos de Allâh. Un musulmán pobre, que goza de poco aprecio y respeto en este mundo está mucho más cerca de Allâh que cientos de personas así llamadas "nobles" que, aunque gozan del reconocimiento de las personas de este mundo, están lejos del camino de Allâh, la permanencia de este mundo es por los piadosos.

Es por ello que se narra en un hadîth: "El fin de este mundo llegará el día en que no haya una sola alma en él que adore a Allâh. Es por el Santo Nombre de Allâh que todo el sistema de este universo funciona".

HISTORIA NUEVE. La pobreza va junto con el amor a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)

Una persona vino donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Yo te quiero mucho". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Piensa bien en lo que estás diciendo".** Esta persona le dijo: "Lo he pensado bien y te quiero mucho ¡Oh, Mensajero de Allâh!"

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Piensa una vez más en lo que estás diciendo"**. Y la persona le contestó: "Te quiero mucho ¡Oh, Mensajero de Allâh!" Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Pues bien, si eres sincero en tus palabras, prepárate para enfrentar la privación y las dificultades que vendrán hasta ti desde todas las direcciones, pues estas siguen a los que me aman tan rápido como el agua corre hacia el curso del río"**.

Nota: Por esta razón es que la mayoría de los Sahâbah vivían en la pobreza. Del mismo modo, los sabios y las personas más piadosas vivieron una vida de mucha privación.

HISTORIA DIEZ. El estado de pobreza en Sariyyatul-'Ambar (la expedición de 'Ambar)

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) envió una expedición de trescientos hombres hacia la costa bajo el mando de Abû 'Ubaidah (radiallâhu 'anhu) en el año octavo de la Hiÿrah. Les dio una bolsa llena de dátiles para que se alimentaran. Ellos llevaban alrededor de quince días, cuando su ración de alimentos comenzó a terminarse. Qais (radiallâhu 'anhu) comenzó a comprar tres camellos diarios de sus compañeros para alimentar a los muÿâhidîn con la promesa de pagarlos de regreso en Madînah. El 'amîr, viendo que el sacrificio de los camellos terminaría privándolos de su medio de transporte, prohibió que continuasen haciéndolo. Recogió los dátiles que se le había asignado a cada una de las personas y los juntó en un saco. Entregó un dátil como ración de comida diaria, parece algo sencillo, pero en el momento de la batalla se necesita fuerza ¿cómo uno puede pasar un día entero con solo un dátil? Cuando Ÿâbir (radiallâhu 'anhu) narró esto, la gente le preguntaba: "¿Cómo se las arreglaron para sobrevivir comiendo un solo dátil al día?" Él respondió: "Añorábamos ese único dátil hasta que se agotaron las provisiones. Estuvimos al borde de la inanición. Mezclábamos las hojas de los árboles con agua para tener algo que comer".

Cuando llegaron a esta condición, Allâh tuvo misericordia de ellos, pues Él siempre envía la facilidad después de la dificultad cuando ésta es soportada con paciencia. Un gran pez conocido como 'ambar fue arrojado fuera del mar para ellos. El animal era tan grande que se alimentaron de él durante dieciocho días y pudieron llenar sus alforjas con el resto de lo que les sobró hasta su llegada a Madînah. Cuando le contaron a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) lo sucedido, él dijo: **"Ese pez fue el sustento que Allâh preparó para ustedes"**.

Nota: Las dificultades y complicaciones de este mundo no son extrañas para la gente de Allâh, estas deben venir. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Las**

pruebas más difíciles de este mundo son para los Mensajeros, luego para quienes están cerca de ellos y luego para los mejores del resto".

Las pruebas que una persona debe enfrentar son proporcionales a su proximidad a Allâh, pero Él concede después tranquilidad y alivio por Su Gracia y Misericordia. Sólo miremos cuánto padecieron en el Camino de Allâh nuestros ancestros en el Islam. Ellos debieron alimentarse de hojas de árboles, pasar hambre y derramar su sangre por servir a la Fe Verdadera que nosotros fallamos en preservar.

CAPÍTULO CUARTO

LA PIEDAD DE LOS SAHÂBAH (radiallâhu 'anhum)

Los hábitos y rasgos del carácter de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum), en general, son dignos de ser imitados pues ellos fueron personas especialmente escogidas por Allâh para ser los compañeros de Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"He sido enviado en la mejor época de la humanidad".**

La época de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) fue en sí misma una época de bendiciones y la gente que fue favorecida con su compañía eran realmente lo más selecto de la humanidad en aquellos tiempos.

HISTORIA UNO. El regreso de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) de un funeral y la invitación de una mujer

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) regresaba en cierta ocasión de un funeral cuando una mujer lo invitó a compartir algo de comer en su casa. Él entró con algunos de sus Sahâbah. Cuando se sirvió la comida, se notaba que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) no podía tragar un bocado, pues éste simplemente no podía bajar por su garganta. Dijo (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Parece que este animal fue sacrificado sin la autorización de su dueño".** La mujer dijo: "¡Oh, Rasûlullâh! Yo le pedí a un hombre que comprara un chivo en el mercado, pero no pudo conseguirlo. Mi vecino recientemente había comprado uno así que envié al hombre para que se lo comprase. Mi vecino no estaba, así que su esposa me entregó el chivo". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le indicó que la carne fuese servida a los prisioneros. [Abû Dâwûd].

Nota: Se ha observado que los musulmanes piadosos y devotos son incapaces de tragar la comida obtenida de una fuente dudosa pues ésta simplemente no baja por sus gargantas. Esto no debiera entonces sorprendernos que fuera igual en el caso de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) quien es la fuente de toda piedad.

HISTORIA DOS. La noche en vela de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) por el temor de los dátiles de sadaqah

Una noche Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) la pasó completamente en vela. Él se movía de un lado a otro sin poder dormir. Su esposa le preguntó: "¡Oh, Rasûlullâh! ¿Por qué no puedes dormir?" Él contestó: **"Había un dátil botado. Lo tomé y lo comí para que no se perdiera. Ahora me preocupa el que pueda haber sido parte de una ṣadaqah".**

Nota: Con toda probabilidad, ese dátil le pertenecía a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) pero, debido a que la gente le enviaba sus "ṣadaqah" (para que las distribuyera), él no podía dormirse pensando que podía haberse comido el dátil de una ṣadaqah. Esta es la muestra más clara de escrupulosidad del propio maestro, quien no podía dormir si tenía una sola sospecha en su mente. Cómo pueden otras personas, que dicen ser seguidores de este maestro, involucrarse en usura, corrupción, robos y otras clases de negocios ilícitos, sin sentir el más mínimo escrúpulo de hacerlo, y se muestran orgullosos de ser sirvientes de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam).

HISTORIA TRES. Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu) y la comida del adivino que fue vomitada

Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu) tenía un esclavo quien le daba diariamente una porción de sus ganancias como la parte que le correspondía por ser el amo. Una vez le trajo algo de comida y Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu) comió un bocado. Luego el esclavo dijo: "Tú siempre me preguntas por la procedencia de la comida pero hoy no fue así". Él respondió: "Estaba tan hambriento que no lo hice, dime entonces ¿Cómo has obtenido esta comida?" El esclavo respondió: "Antes de abrazar el Islam, yo practicaba la adivinación. En aquellos tiempos yo hacía encantamientos para la gente y ellos me prometían pagarme después. Hoy día me encontré con una de esas personas y estaba celebrando su matrimonio y esa persona fue quien me dio esta comida". Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "Ah, ¿Y seguramente me habrías matado?" Luego, él intentó vomitar el bocado que había tragado, pero no pudo pues su estómago estaba totalmente vacío. Alguien le sugirió que bebiese algo de agua hasta hartarse y que luego intentase vomitar nuevamente. Así lo hizo y bebió agua hasta que, finalmente, pudo vomitar. Alguien dijo: "Que Allâh tenga misericordia de ti. Tanto has sufrido por un simple bocado". A esto él respondió: "Lo habría vomitado incluso si eso me hubiese costado la vida. Yo escuché a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) que dijo: **"El cuerpo nutrido con comida ḥarâm está destinado al Infierno".** Por ello, me apresuré a expulsar ese bocado, de manera que ninguna parte de mi cuerpo fuera alimentada por él". [Muntajab Kanz].

Nota: Muchas historias de este tipo han sido narradas acerca de la escrupulosidad de Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu). Él no probaba ningún alimento del que no estuviese

seguro de su condición ḥalâl, si sentía la más mínima duda de esto, vomitaba inmediatamente lo que había tragado.

HISTORIA CUATRO. 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) vomita la leche entregada como ṣadaqah

En cierta ocasión, una persona le llevó un poco de leche a 'Umar (raḍiallâhu 'anhu). Cuando la bebió, sintió algo extraño en su sabor y le preguntó a la persona acerca de la procedencia de esa leche. La persona le respondió: "Los camellos dados como ṣadaqah estaban pastando en el desierto y los encargados me dieron esta leche". Al oír esto, 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) puso su mano dentro de la boca y vomitó lo que había bebido.

Nota: Esta gente temerosa de Allâh no se abstenía sólo de la comida ḥarâm, sino que también se angustiaban de tener dentro de ellos un trozo de carne dudosa. A diferencia de lo que vemos usualmente hoy en día, ellos no se atreverían a tomar nada que fuese ḥarâm.

HISTORIA CINCO. Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu) entrega su jardín como ṣadaqah por precaución

Ibn Sîrîn escribió: Cuando Abû Bakr estaba a punto de morir le dijo a su hija 'Âishah (raḍiallâhu 'anhâ): "No quise tomar nada de Baitul-Mâl, pero 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) insistió para aliviarme de mis ocupaciones mundanas y así poder dedicar todo mi tiempo a las obligaciones de la jilâfah y no tuve otra alternativa. Ahora entrega mi jardín a quien me suceda a cambio de todo lo que yo he recibido de Baitul-Mâl".

A la muerte de Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu), 'Âishah (raḍiallâhu 'anhâ) le pidió a 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) que tomase el jardín tal como fue el último deseo de su padre. 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "¡Que Allâh bendiga a tu padre! No dejó ninguna posibilidad de que alguien pueda abrir la boca para decir algo su contra".

Nota: Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu) recibió una asignación de subsistencia de Baitul-Mâl en interés de todos los musulmanes y a petición de los más prominentes de los Ṣaḥâbah. La cantidad fue la mínima necesaria y, tal como hemos visto, apenas le alcanzaba para sus gastos (como queda ilustrado en la imposibilidad de su mujer de cocinar ni siquiera un postre al mes). A pesar de todo ello, él fue tan escrupuloso que entregó su jardín a Baitul-Mâl a cambio de lo que había recibido de los fondos públicos.

HISTORIA SEIS. La historia de 'Alî Bin Ma'bad (rahmatullâhi 'alaihi) cuando quiso borrar la escritura

'Alî Bin Ma'bad (rahmatullâhi 'alaihi) es un muhaddith que dijo: "Yo vivía en una casa arrendada. Una vez escribí algo con tinta que necesitaba secar rápidamente. Los muros de la casa eran de barro y pensé en rasparlos un poco y usar el polvo para secar la tinta. Pero en seguida reflexioné: "Esta casa no es mía y no puedo raspar los muros sin la autorización de su dueño". Y luego pensé: "¿Qué más da si sólo tomo un poco de barro?, así que tome un poco y lo usé" Esa noche vi a una persona en mi sueño que me advertía: "Posiblemente mañana, en el Día del Juicio Final, te arrepentirás de tus palabras (¿Qué más da si sólo tomo un poco de barro?)".

Los dictámenes de la piedad son diferentes entre diferentes personas. El alto rango de un muhaddith exige que sea escrupuloso incluso acerca de aquello que pareciera ser de lo más mínimo como un poco de barro, aunque ésto para un hombre común sea algo insignificante y dentro de lo permisible. [Ihyâ].

HISTORIA SIETE. 'Alî (radiallâhu 'anhu) al pasar por una tumba

Kumail (radiallâhu 'anhu) narró: "En una ocasión estaba junto a 'Alî (radiallâhu 'anhu) cuando llegamos hasta un lugar deshabitado. Él se aproximó hasta una tumba y dijo: "¡Oh, moradores de las tumbas! ¡Oh, ustedes que habitan entre las ruinas! ¡Oh, ustedes que viven en la soledad y el despoblado! ¿Qué tal se encuentran en la otra vida? ¿Cómo les ha ido por allá?" Luego dijo: "Las novedades que tenemos de este lado es que todas vuestras riquezas han sido ya distribuidas, sus hijos han quedado huérfanos, sus viudas se han vuelto a casar hace rato ya. Pero, queremos saber de ustedes". Después se volvió hacia mí: "¡Oh, Kumail! Si ellos pudiesen hablar nos dirían que la mejor provisión para la otra vida es el taqwâ". Las lágrimas brotaron de sus ojos y luego añadió: "¡Oh, Kumail! La tumba es un recipiente de nuestras obras, pero sólo lo entendemos después de morir".

Nota: Las buenas y malas acciones son almacenadas en la tumba. Se narra que cada persona se encuentra con sus buenas obras en la tumba bajo la forma de un agradable compañero que le consuela y acoge, mientras que sus malas obras aparecen con una forma horrorosa, que expele malos olores que se añaden a su miseria.

En otro hadîth se dice: **"Tres cosas acompañan a una persona hasta su tumba: su riqueza (como era la tradición de los árabes), sus parientes y sus obras. Su riqueza y sus parientes se regresan después de su funeral pero sus obras se quedan junto a él en la tumba".**

Una vez Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) le preguntó a sus Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum): "¿Saben cuál es la relación con sus parientes, su riqueza y sus buenas obras?" Los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) le respondieron que deseaban saberlo. Él (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) les dijo: **"Se pueda ejemplificar como el caso de una persona que tiene tres hermanos. Cuando está a punto de morir llama a uno de ellos y le dice: "Hermano, sabes lo difícil que es mi situación ahora ¿Qué ayuda podrías darme en estos momentos?" El hermano contesta: "Llamaré al doctor para ti, te cuidaré y te atenderé. Después de tu muerte te bañaré, te pondré la mortaja y te llevaré al cementerio. Luego rezaré por ti cuando estés en la tumba". Este hermano son los parientes y personas cercanas. Luego él hace la misma pregunta a otro hermano quien le contesta: "Estaré junto a ti mientras vivas. Después de tu muerte me iré junto a otros". Este hermano es la riqueza mundana. Luego hará la misma pregunta a un tercer hermano quien le responderá: "Yo no te abandonaré ni siquiera en la tumba, y te acompañaré en ella en tu soledad. Cuando tus obras sean pesadas, yo pondré inmediatamente mi peso en la balanza de tus buenas obras y las haré pesar". Esto hermano, son las buenas obras. Ahora díganme: ¿Cuál de estos hermanos es realmente el de mayor utilidad para esta persona?"** Los Ṣaḥâbah le contestaron: "¡Oh, Mensajero de Allâh! El último de los hermanos es sin duda el más útil. Los otros hermanos no lo son".

HISTORIA OCHO. El veredicto de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de la comida ḥarâm

Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo en cierta ocasión: **"Allâh está libre de toda imperfección y por ello sólo bendice con Su Gracia aquello que está libre de defectos. Él ordena a los musulmanes lo que ha ordenado a Sus Mensajeros"**. Dice en el Sagrado Qurân:

﴿ يَا أَيُّهَا الرُّسُلُ كُلُوا مِنَ الطَّيِّبَاتِ وَاعْمَلُوا صَالِحًا إِنِّي بِمَا تَعْمَلُونَ عَلِيمٌ ﴾

"Mensajeros, comed de las cosas buenas y obrad con rectitud que Yo sé lo que hacéis". [Sûrah Al-Mu.minûn (23), âyah 51].

También dice Allâh:

﴿ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا كُلُوا مِنْ طَيِّبَاتِ مَا رَزَقْنَاكُمْ ﴾

"¡Creyentes! ¡Comed de las cosas buenas que os proveemos y agradeced a Allâh, si es verdad que Le adoráis!". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 172].

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) habló acerca de un caminante, despeinado y con sus ropas sucias que levanta sus manos e implora "¡Oh, Allâh!, ¡Oh, Allâh!, ¡Oh, Allâh!", pero su comida, su bebida y sus ropas son de origen harâm. Allâh nunca lo escuchará ni responderá a sus súplicas, aunque externamente pareciera tener las condiciones necesarias para ser merecedor de respuesta.

Nota: La gente piensa porque las súplicas de los musulmanes no son respondidas por Allâh, la razón es fácilmente entendible de acuerdo con lo dicho en el hadîth. Aunque Allâh responde a algunos incrédulos cuando suplican (sin considerar a los musulmanes pecadores), es la súplica de un musulmán piadoso la que rara vez no es respondida. Por este motivo es que las personas piden súplicas de esta gente para sí mismas. Se deduce de todo esto que, quien quiera, que sus plegarias sean respondidas deben abstenerse de todo lo que es harâm. Además, ninguna persona sensata querría correr el riesgo de que sus súplicas sean rechazadas.

HISTORIA NUEVE. 'Umar (radiallâhu 'anhu) no aprueba que su mujer pese el almizcle

En cierta ocasión, 'Umar (radiallâhu 'anhu) recibió almizcle proveniente de Bahrain y dijo: "Quisiera que alguien pudiera pesarlo, para que pueda ser repartido igualitariamente entre los musulmanes". Su mujer le dijo: "Yo puedo hacerlo".

'Umar (radiallâhu 'anhu) se quedó en silencio. Luego volvió a preguntar lo mismo y su esposa se ofreció nuevamente a hacerlo y, al igual que antes, 'Umar (radiallâhu 'anhu) se quedó callado. Cuando lo repitió por tercera vez y su mujer volvió a darle la misma respuesta, él dijo: "No quiero que al tocar el almizcle con tus manos (para pesarlo) y que luego al frotarlas en tu ropa, puedas pasarte de la cantidad que legítimamente me corresponde de él".

Cualquier otra persona, al pesar el almizcle, podría tomar esta ventaja, pero 'Umar (radiallâhu 'anhu) no deseaba esta preferencia, especialmente tratándose de un miembro de su familia. Es digno de notar el cuidado meticuloso en evitar cualquier cargo de egoísmo de su parte.

Una historia similar se narra sobre 'Umar Bin 'Abdul-'Azîz (rahmatullâhi 'alaihi) (quien ha sido llamado el segundo 'Umar). Cuando él era jalîfah, el almizcle perteneciente a Baitul-Mâl estaba siendo pesado. Él se tapo la nariz diciendo: "El uso del almizcle es olerlo". [Ihyâ].

Nota: Este era la escrupulosidad de los Sahâbah, de sus sucesores y nuestros ancestros en el Islam.

HISTORIA DIEZ. 'Umar Bin 'Abdul-'Azîz (rahmatullâhi 'alaihi) destituye a un gobernador que trabajó en tiempos de Haÿÿâÿ

'Umar Bin 'Abdul-'Azîz (rahmatullâhi 'alaihi) había designado a una persona como gobernador de cierta provincia. Alguien le indicó que esta persona había ocupado el mismo puesto durante el gobierno de Haÿÿâÿ Bin Yûsuf (que fue un conocido sanguinario). 'Umar Bin 'Abdul-'Azîz (rahmatullâhi 'alaihi) ordenó que fuera destituido inmediatamente. El hombre protestó: "Yo estuve con Haÿÿâÿ sólo por un tiempo corto". A lo que el jalîfah contestó: "Un día o menos en compañía de él es suficiente para inhabilitar a una persona para el servicio público". [Ihyâ].

Nota: "Un hombre se conoce si se conocen sus compañías". La compañía de las personas piadosas imprime cierta piedad en los demás y, de la misma manera, la compañía de las personas malvadas ejercerá una influencia negativa. Por ello, la relación con gente mala siempre será desaconsejada. Incluso la compañía de animales no está exenta de efectos. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El orgullo y la arrogancia, son frecuentes en los que poseen camellos y caballos, mientras que la mansedumbre y la humildad caracterizan a los que cuidan cabras y ovejas".** [Al-Bujârî].

Se dice que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Una persona que se relaciona con otra piadosa es como quien se sienta con un vendedor de almizcle. Incluso si no se recibe nada de almizcle de ella, su sola fragancia ya es un motivo de placer para la otra. Del mismo modo, las malas compañías pueden asimilarse a un horno, un hombre sentado cerca de él no puede evitar el humo aunque no le caiga ni una sola chispa".** [Ÿam'ul-Fawâid].

CAPÍTULO QUINTO

DEVOCIÓN Y FERVOR AL SALÂH

El salâh es la más importante entre todas las formas de adoración. De hecho, es la primera cosa después de la Fe acerca de la cual se rendirá cuentas el Día del Juicio Final. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: "El salâh es la línea de demarcación entre el Islam y el kufr". Hay numerosos aḥâdîth que tratan acerca del salâh y que aparecen en otro libro.

HISTORIA UNO. El dicho de Allâh sobre las oraciones voluntarias (nafl)

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) reporta que Allâh le dijo: ***"Mi ira caerá sobre quien maltrate a Mis amigos. Sólo quienes han sido bendecidos con Mi amor llevan implícitamente a cabo lo que He ordenado como obligatorio (fard). Una persona acrecienta Mi estima por ella a través de las acciones voluntarias (nafl), hasta que Lo escojo como "Mi amado". Luego de ello, Yo me vuelvo el oído con el que escucha, el ojo con el que mira, la mano con la que sostiene y el pie con el que camina*** (entiéndase, lo que escucha, lo que mira, sostiene y hacia donde se encamina, están de acuerdo con las órdenes de Allâh y ni en sueños utilizaría alguna parte de su cuerpo en ninguna acción contraria a Sus mandatos). ***Si esa persona Me pide algo se lo concederé y si busca refugio en Mi, Yo lo protegeré".*** [Ŷam'ul-Fawâid].

Nota: Aquellas personas son realmente bendecidas cuando, después de sus fard, tienen el hábito de rezar muchas oraciones voluntarias. Quiera Allâh concederme a mí y a mis amigos la fortaleza para ganar sus bendiciones.

HISTORIA DOS. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dedica toda una noche a la oración

Una persona preguntó a 'Âishah (radiallâhu 'anhâ): "Cuéntame acerca de algo notable de la vida de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Ella respondió: "No había nada que no fuera excepcional en él. Todo lo que hacía era destacable. Una noche se acostó conmigo. Después de un rato, él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se levantó diciendo: **"Ahora debo rezar a Mi señor el Sostenedor"**. De esta forma, se levantó para rezar humillándose frente a su Creador, con tanta sinceridad que las lágrimas rodaban a través de sus mejillas, hasta su barba y su pecho. Luego hacía el rukû' y el suŷûd y las lágrimas caían cada vez que inclinaba y levantaba su cabeza desde el suŷûd, seguía

haciendo esto hasta que Bilâl (radiallâhu 'anhu) hacía el llamado para anunciar que se acercaba el tiempo de la oración del faÿr. Yo le decía a él: "¡Oh, Mensajero de Allâh! ¿Por qué lloras tanto, cuando tú estás libre de pecado, pues Allâh por Su Generosidad ha declarado que te ha perdonado todos tus errores?" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¿Por qué, entonces, no debería ser un siervo agradecido de Allâh? Por qué no debería adorar a Allâh de esta forma, cuando hoy Él me ha revelado estos versos:**

﴿ إِنَّ فِي خَلْقِ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَاخْتِلَافِ اللَّيْلِ وَالنَّهَارِ لَآيَاتٍ لِّأُولِي الْأَلْبَابِ الَّذِينَ يَذْكُرُونَ اللَّهَ قِيَامًا وَقُعُودًا وَعَلَىٰ جُنُوبِهِمْ ﴾

"Es cierto que en la creación de los cielos y la tierra y en la sucesión del día y la noche, hay signos para los que saben reconocer la esencia de las cosas. Los que recuerdan a Allah de pie, sentados y acostados". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyât 190 y 191].

Se ha narrado en numerosos ahâdîth que los pies de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se hinchaban por estar tanto tiempo de pie durante sus prolongadas oraciones. Algunas personas trataban de persuadirlo diciendo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! ¡Estás libre de pecados y aun así te esfuerzas tanto!" A lo que él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondía: **"¿Acaso no debo ser un esclavo agradecido de Allâh?"**. [Al-Bujârî].

HISTORIA TRES. La recitación de seis capítulos del Qurân que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) hacía durante su Salâh

'Auf (radiallâhu 'anhu) narra: "Estaba una vez con Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Él estaba limpiando sus dientes con un miswâk, luego hizo su wudû y se dirigió al salâh. Aproveché la oportunidad de unirme a él. En el primer raka'ah recitó la Sûrah Al-Baqarah, luego imploró Misericordia de Allâh cuando recitó unos versículos que ensalzaban la Grandeza de Allâh, y suplicó el Perdón Divino cuando recitaba algún versículo que hacía referencia a Su ira. Durante el rukû' y el suÿûd dedicó la misma cantidad de tiempo que había permanecido de pie en la posición de qiyâm. Durante el rukû' recitó: سُبْحَنَ ذِى الْجَبَرُوْتِ وَالْمَلَكُوْتِ وَالْعَظَمَةِ Subhâna Dhil Ÿabarûti wal-malakûti wal-'adhmati "Glorificado sea Allâh, Señor de Majestad, Soberanía y Magnificencia".

Luego recitó las tres Sûrahs siguientes en los siguientes tres raka'ât, cada uno de los cuales tuvo una duración igual a la del primero".

¿Cuán larga habrá sido esta oración, si al momento de recitar un versículo de misericordia y de âdhâb hacía su respectivo du'â y al momento del rukû' y del suÿûd dedicaba el mismo tiempo? Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) ha narrado una historia

similar sobre una oración que hizo junto a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). En la cual Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) recitó en cuatro raka'ât, cuatro Sûrahs, desde Sûrah Al-Baqarah hasta Al-Mâidah.

Nota: El qirâ-ah (recitación) del Qurân de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que se ha mostrado en los ahâdîth que hemos leído, alcanzaba a casi un quinto del Qurân en sólo cuatro raka'ât. Aún más, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) hacía una recitación adecuada del Qurân, con el correcto taÿuîd, incluso añadiendo súplicas y pidiendo perdón a Allâh. El rukû' y el suÿûd tenían la misma duración del qiyâm, por lo que nos podemos hacer una idea de la duración total de su salâh. En ciertas ocasiones (sallallâhu 'alaihi wa sallam) recitaba en un raka'ah la Sûrah Al-Baqarah, Âli 'Imrân y la Sûrah Al-Mâidah que corresponden a cinco ÿuz del Qurân. Esto sólo es posible si se encuentra en el salâh una verdadera fuente de satisfacción y frescura visual. Por esta razón se dice que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía decir: **"La oración (salâh) es la frescura de mis ojos".**

اَللّٰهُمَّ ارْزُقْنِيْ اِتِّبَاعَهُ

¡Oh, Allâh! Dame la habilidad de seguirle.

HISTORIA CUATRO. La condición de la oración de Abû Bakr, Ibn Zubair, 'Alî y otros (radiallâhu 'anhum)

Muÿâhid (radiallâhu 'anhu) describió el salâh de Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) y de 'Abdullâh Bin Zubair (radiallâhu 'anhu) de esta manera: "Ellos oraban inmóviles, como estacas plantadas en el suelo". [Târîj Al-Julafâ].

Los 'Ulamâ están de acuerdo que 'Abdullâh Bin Zubair (radiallâhu 'anhu) aprendió su salâh de Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) quien a su vez lo aprendió directamente de Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Thâbit (radiallâhu 'anhu) dice que la oración de 'Abdullâh Bin Zubair (radiallâhu 'anhu) era como la estaca clavada en el piso.

Se dice que 'Abdullâh Bin Zubair (radiallâhu 'anhu) permanecía sumido inmóvil en salâh, tan profundamente, que los pájaros se posaban sobre su espalda. A veces podía quedarse en rukû' o en suÿûd la noche entera. Durante un ataque contra él, un proyectil chocó contra el muro de la mezquita donde estaba rezando y un pedazo de mampostería cayó entre su barba y garganta sin que él interrumpiera su oración o se viera perturbado en lo más mínimo.

Una vez estaba rezando y su hijo Hâshim estaba acostado cerca de él. De pronto, una serpiente cayó del techo y se enrolló alrededor del niño. El niño se despertó gritando

y todos los miembros de la familia se juntaron alrededor de él, mataron a la serpiente y, después de un gran alboroto, el niño se tranquilizó. Ibn Zubair siguió rezando tranquilamente durante todo el tiempo. Cuando hubo terminado de rezar le dijo a su esposa: "Escuché algunos ruidos durante mi salâh ¿De qué se trataba?" Su esposa le contestó: "¡Qué Allâh tenga Misericordia de ti! La vida de tu hijo estaba en peligro y no te diste cuenta". Él respondió: "Si hubiese vuelto mi atención hacia otra cosa ¿Qué habría pasado con el resto de la oración?"

'Umar (radiallâhu 'anhu) fue apuñalado hacia el final de su vida y, de hecho, falleció por causa de esa herida. Él sangraba profusamente y perdía la consciencia durante largos intervalos de tiempo. No obstante, cuando se le anunciaba que era el tiempo de la oración, él acudía a rezar en esas condiciones diciendo: "No hay lugar en el Islam para quien abandona el salâh".

'Uthmân (radiallâhu 'anhu) solía rezar durante toda la noche, completando la recitación de todo el Qurân en un raka'ah. [Muntajab Kanz].

Se narra que 'Alî (radiallâhu 'anhu) empalidecía y temblaba a la hora del salâh. Alguien le preguntó por qué razón le sucedía esto y él respondía: "Es el tiempo de descargar la responsabilidad que Allâh ofreció a los cielos, la tierra y las montañas, pero que ellos rechazaron sostener y que yo he asumido".

Alguien le preguntó a Jalaf Bin Ayyûb: "¿No te molestan las moscas durante tu salâh?" Su respuesta fue: "Incluso los pecadores aguantan pacientemente las latigazos de los gobernantes para que lo consideren valiente después de su resistencia. ¿Por qué habría yo de complicarme por unas moscas cuando estoy en presencia de mi Señor?"

Muslim Bin Yasâr, cuando se dirigía a la oración le decía a su familia: "Sigan hablando mientras rezo pues no escucharé lo que dicen".

Una vez que él estaba rezando su salâh en la ÿâmi' masÿid de Basrah. Una parte de la mezquita se cayó causando un gran estrépito y todos corrieron desesperadamente para salvarse, pero él ni siquiera escuchó el ruido.

Alguien le preguntó a Hâtim Asam cómo hacía su salâh y él dijo: "Cuando se aproxima el salâh, hago wudû y me dirijo al lugar donde voy a rezar. Me siento durante un rato, hasta que todo mi cuerpo está relajado. Luego, me pongo de pie para el salâh, visualizando la Ka'bah en frente de mí, imagino que mis pies están sobre el puente del Sirât, con el Paraíso a mi derecha y el Infierno a mi izquierda, que 'Izrâîl está detrás de mí y pienso que éste puede ser mi último salâh. Así rezo con toda sinceridad y devoción. Finalmente, acabo mi salâh con temor y esperanzas de que sea aceptado". [Ihyâ].

HISTORIA CINCO. La vigilancia de un muhâŷir y un ansâr, y la resistencia a la flecha durante el salâh del muhâŷir

Mientras regresaban de una campaña, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se detuvo para pasar la noche en cierto lugar. Él preguntó: "¿Quién vigilará el campamento esta noche?" 'Ammâr Bin Ŷâsir (radiallâhu 'anhu) que era de los muhâŷirîn y 'Abbâd Bin Bishr (radiallâhu 'anhu) de los Ansâr se ofrecieron. Ambos fueron ubicados en la cima de una colina para vigilar ante la posibilidad de un ataque enemigo durante la noche.

'Abbâd (radiallâhu 'anhu) le dijo a 'Ammâr (radiallâhu 'anhu): "Quedémonos vigilando y tomemos turnos para dormir. La primera mitad de la noche me quedaré yo despierto mientras que en la segunda mitad tú te quedarás vigilando mientras yo duermo, porque si los dos nos mantenemos despiertos, podría ocurrir que nos ataque el sueño y si alguno presiente un peligro despierta al otro".

'Ammâr (radiallâhu 'anhu) estuvo de acuerdo y se fue a dormir. 'Abbâd se puso a rezar, y fue visto por un reconocedor de los enemigos quien le disparó una flecha. Al ver que no se movía le disparó una segunda flecha. 'Abbâd (radiallâhu 'anhu) se sacó las flechas que recibió y las arrojó una a una, hasta que finalmente despertó a su compañero.

El enemigo escapó cuando vio que había dos personas, temiendo que pudiese haber aún más. 'Ammâr (radiallâhu 'anhu) notó que 'Abbâd (radiallâhu 'anhu) sangraba de tres partes y le dijo: "Subhânallâh, ¿por qué no me despertaste antes?" 'Abbâd respondió: "Estaba comenzando a recitar la Sûrah Al-Kahf en mi oración y no quería interrumpirla, pero cuando recibí la tercera flecha me preocupó el hecho que mi muerte pudiese poner en peligro la seguridad de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Así que terminé mi salâh y te desperté. Si no hubiera sido por este temor, yo no habría hecho el rukû' antes de haber completado esa Sûrah aunque me hubiesen matado". [Baihaqî, Abû Dâwûd].

Nota: Veamos la devoción de los Sahâbah a su salâh. Una flecha tras otra se clavaron sobre el cuerpo de 'Abbâd (radiallâhu 'anhu) y, aunque sangraba profusamente, no estaba dispuesto a renunciar al placer de la recitación del Qurân. Por nuestra parte, basta que nos pique una avispa o incluso un mosquito para que nos distraigamos de nuestro salâh.

Según la escuela de jurisprudencia Hanafî, el wudû se anula si hay sangramiento pero para el imâm Shâfi'î no es así. Es posible que 'Abbâd siguiera esta opinión o que éste asunto no hubiese sido materia de discusión en aquel entonces.

HISTORIA SEIS. Abû Talhah (radiallâhu 'anhu) entrega su jardín en el camino de Allâh ya que lo distrae de su salâh

Abû Talhah (radiallâhu 'anhu) en cierta ocasión estaba rezando en su jardín. Su atención se distrajo por causa de un pájaro que estaba revoloteando y que no podía encontrar la salida en medio del follaje. Durante un instante siguió al pájaro con la mirada y se olvidó del número de raka'ât que llevaba. Debido a este percance, se sintió tremendamente triste. Fue donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Mi jardín ha sido causa de distracción en mi salâh. Yo lo entregó por Allâh, por favor gástalo en la forma que estimes más adecuada".

Un hecho similar le sucedió a uno de los Ansâr durante el jalifato de 'Uthmân (radiallâhu 'anhu). Él estaba rezando en su jardín. Las ramas de las palmeras estaban repletas de jugosos y dulces dátiles maduros y la abundancia de éstos cautivó su atención y se sintió complacido por ello. Esto hizo que olvidase el número de raka'ât que llevaba. Se sintió tan triste por lo que le había pasado que decidió renunciar al jardín que lo había distraído de su salâh. Fue donde 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) y le entregó el jardín para que fuera usado en la causa de Allâh. 'Uthmân vendió el jardín por cincuenta mil dírham y gastó el dinero de la forma en que se la había pedido. [Muatta Imâm Mâlik].

Nota: Estos hechos nos muestran el valor que los Sahâbah le reconocían a su Fe que, como Abû Talhah, estaban dispuestos a renunciar a sus huertos de cincuenta mil dírhams por haberlos distraído de su salâh. Según Shâh Waliullâh, los eruditos de tasawwuf prefieren la obediencia a Allâh antes que cualquier otra cosa.

HISTORIA SIETE. Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) se niega a realizar un tratamiento médico por su salâh

'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) sufría de cataratas en el ojo. Un médico le dijo: "Es posible tratar tu enfermedad siempre y cuando tomes algunas medidas. Durante cinco días será fundamental que evites prosternarte sobre el suelo. Puedes usar un apoyo de madera para hacer suÿûd".

Él respondió: "Eso no podrá ser. No voy a rezar ni un solo raka'ah de esa manera. Yo escuché decir a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): "Una persona que intencionalmente abandona una sola oración deberá enfrentar el castigo de Allâh en el Día del Juicio Final".

Nota: Aunque está permitido rezar en la forma que prescriben los médicos y esto no significa una transgresión de la Ley de Allâh, por su devoción al salâh y su preocupación por la advertencia de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), que él

estaba dispuesto a perder la vista antes que alterar en lo más mínimo el salâh que le había enseñado Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). De hecho, los Sahâbah estaban dispuestos a sacrificar el mundo entero antes que su salâh. Podemos llamarlo fanatismo o denominarlo de otra forma, pero el veredicto en la Otra Vida probará, sin ninguna duda, que ellos fueron las personas más veraces en su temor y devoción al Creador, por encima de cualquier consideración mundana.

HISTORIA OCHO. Los Sahâbah suspenden el comercio a la hora del salâh

'Abdullâh Bin 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) una vez estaba visitando el mercado y se dio cuenta que en la hora del salâh todos estaban cerrando los negocios y dirigiéndose a la mezquita.

Se dijo en ese momento: "De esta gente Allâh ha hablado en el Qurân":

﴿ رِجَالٌ لَّا تُلْهِيهِمْ تِجَارَةٌ وَلَا بَيْعٌ عَن ذِكْرِ اللهِ وَإِقَامِ الصَّلَاةِ وَإِيتَاءِ الزَّكَاةِ يَخَافُونَ يَوْمًا تَتَقَلَّبُ فِيهِ الْقُلُوبُ وَالْأَبْصَارُ ﴾

"Hombres a los que ni el negocio ni el comercio les distraen del recuerdo de Allâh, de establecer el salât y de entregar el zakât. Temen un día en el que los corazones y la vista se desencajen". [Sûrah An-Nûr (24), âyah 37].

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dijo: "Estas personas estaban completamente absortas en el comercio, pero cuando se oía el adhân se apresuraban para ir a la mezquita". En cierta ocasión dijo: "¡Por Allâh! Existen comerciantes a quienes su negocio no los aparta del recuerdo de Allâh".

'Abdullâh Bin Mas'ûd se encontraba en el mercado cuando se hizo el llamado a la oración y vio como todos dejaban sus negocios tal como estaban y se dirigían a la mezquita. Entonces dijo: "Seguramente Allâh se refiere a estas personas cuando dice:

﴿ رِجَالٌ لَّا تُلْهِيهِمْ تِجَارَةٌ وَلَا بَيْعٌ عَن ذِكْرِ اللهِ وَإِقَامِ الصَّلَاةِ وَإِيتَاءِ الزَّكَاةِ ﴾

"Hombres a los que ni el negocio ni el comercio les distraen del recuerdo de Allâh, de establecer el salat y de entregar el zakâh" [Sûrah An-Nûr (24), âyah 37].

Otro hadîth señala: **"Todas las personas serán reunidas en el Día del Juicio Final y serán preguntadas: "¿dónde están aquellos que glorificaron a Allâh en el bienestar y en la adversidad?" Un grupo se levantará y entrará al Paraíso sin que se les pida rendir cuentas. Luego se preguntará: "¿dónde están aquellos que dejaron sus camas y dedicaron sus noches a la adoración de su Creador?" Otro grupo se**

levantará y entrará al Paraíso sin rendir cuentas. Luego el ángel preguntará de nuevo: "¿Dónde están aquellos cuyos negocios no los apartaron del recuerdo de Allâh?" Otro grupo se levantará y entrará al Paraíso sin rendir cuentas. Después de que estos tres grupos se hayan ido, comenzará la rendición de cuentas de toda la gente".

HISTORIA NUEVE. El martirio de Jubaib (radiallâhu 'anhu) en el estado de salâh, y el martirio de Zaid y 'Âsim (radiallâhu 'anhumâ)

Los Quraish se retorcían por la ira y la furia después de la pérdida de sus grandes hombres en la batalla de Uhud. Sulâfah, cuyos dos hijos habían caído en el campo de batalla, hizo el juramento de que bebería vino en el cráneo de 'Âsim (radiallâhu 'anhu), quien los había matado a los dos, si ella lograba obtener su cabeza. Además, ella ofreció una recompensa de cien camellos (una suma importantísima para aquella época) para la persona que le trajese la cabeza de 'Âsim. Sufiân Bin Jâlid elaboró un plan para obtener el premio. Envió a algunos hombres de 'Adal Waqârah a Madînah que fingirían abrazar el Islam: ellos le rogaron a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que designara a algunas personas para que los acompañasen de regreso a su localidad para predicar el Islam, poniendo especial énfasis en que 'Âsim (radiallâhu 'anhu) viniese con ellos.

Dijeron: "Nuestra gente apreciaría muchísimo su manera de aconsejar".

Rasúlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) envió a diez de sus compañeros (según otros relatos fueron seis), incluyendo a 'Âsim (radiallâhu 'anhu). Ellos comenzaron satisfactoriamente su viaje desde Madînah pero la traición los aguardaba en el camino, fueron atacados por no menos de doscientos enemigos, incluyendo cien arqueros elegidos. En algunas narraciones se dice que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) les envió con la misión de traer información de las gentes de Makkah, en el camino se enfrentaron con doscientas personas de la tribu de Banû Lahiân, el pequeño ÿamâ'ah al ver esto, subieron a una colina llamada Fad-Fad.

Los enemigos les gritaron: "No queremos luchar contra ustedes, sólo queremos llevarlos a Makkah y venderlos a los Quraish".

Los Sahâbah rechazaron esta oferta y decidieron pelear hasta el final. Cuando se les acabaron las flechas, atacaron a sus enemigos con lanzas. 'Âsim (radiallâhu 'anhu) llamó a sus compañeros: "Han sido traicionados por estos ingratos, pero no se rindan pues el martirio es la máxima de sus aspiraciones. Allâh el más amado está con ustedes y vuestras esposas del Paraíso están aguardándolos".

www.islamicbulletin.org

Con estas palabras se arrojó sobre las líneas enemigas y cuando su lanza fue rota luchó con su espada hasta que cayó muerto, luchando hasta el final. Cuando sintió que se acercaba su fin, su última súplica fue: "¡Oh, Allâh! Informa a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de nuestro destino".

Allâh por Su Infinita Misericordia respondió su súplica revelando las noticias a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Como 'Âsim sabía de las intenciones que tenía Sulâfah de beber vino en su cráneo, él también suplicó: "¡Oh, Allâh! He dado mi vida por Ti, salva mi cabeza de las manos de estos incrédulos".

Su súplica fue respondida. Después de su muerte, un enjambre de abejas (o avispas según otra narración) rodeo su cuerpo e impidió que los incrédulos se aproximaran a su cuerpo y así fracasaron los intentos de cortar su cabeza. Así dejaron el cuerpo con la intención de regresar durante la noche cuando se hubiesen ido las abejas. Sin embargo, durante la noche una niebla se llevó el cuerpo.

Volviendo a la lucha, cuando siete de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) habían alcanzado el martirio y los restantes tres: Jubaib, Zaid Bin Dathnah y 'Abdullâh Bin Târiq (radiallâhu 'anhum) seguían en su posición sobre la colina. Los enemigos volvieron a decirles: "Bajen los tres, no les haremos daño".

Los tres bajaron de la colina, y de inmediato los enemigos se arrojaron sobre ellos, y los inmovilizaron con las cuerdas de sus arcos. Ante esto 'Abdullâh Bin Târiq les dijo: "Así que ya rompieron su palabra solemne, yo prefiero unirme a mis hermanos en el martirio que irme vivo con ustedes".

Así que se rehusó a seguirlos. A pesar de que ellos hicieron todo lo posible por hacerlo caminar, no lo pudieron lograr y al percibir finalmente que no cedería en lo más mínimo, lo martirizaron. Los dos cautivos que quedaban fueron llevados hasta Makkah y vendidos a los Quraish. Safwân Bin Umayyah pagó cincuenta camellos por Zaid Bin Dathnah (radiallâhu 'anhu) para matarlo en venganza por la muerte de su padre Umayyah en Uhud. Huÿair Bin Abî Ihâb compró a Jubaib (radiallâhu 'anhu) por cien camellos para vengar la muerte de su padre en la misma batalla. Hay una narración de Bujârî que dice que lo compraron los hijos de Hârith Bin 'Âmir para vengarse de la muerte de su padre.

Safwân entregó a Zaid (radiallâhu 'anhu) a su esclavo para que fuera muerto fuera de los límites del Haram. Un grupo los seguía para ver su ejecución. Abû Sufiân estaba entre los espectadores. Cuando Zaid (radiallâhu 'anhu) estuvo listo para enfrentar su destino, Abû Sufiân le preguntó: "¿Acaso no querrías que Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estuviese en tu lugar hoy día y que tú pudieses ir con tu familia?" La respuesta sorprendió a todos: "¡Por Allâh! Sólo pensar en disfrutar la vida con

mi familia me parece imposible si esto significa que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) sufra tan siquiera el dolor de una espina clavada en sus pies".

Los Quraish al escuchar su respuesta quedaron asombrados, Abû Sufiân dijo: "No hay nada parecido, en ninguna parte del mundo, con el amor que los Sahâbah sienten por Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam)". Zaid (radiallâhu 'anhu) fue entonces martirizado.

Jubaib (radiallâhu 'anhu) permaneció un largo tiempo como prisionero de Huÿair. Una esclava de Huÿair (que posteriormente abrazó el Islam) dijo: "Cuando Jubaib (radiallâhu 'anhu) estaba en prisión con nosotros, pude ver que estaba sacando uvas de un racimo tan grande como una cabeza humana, a pesar de que no era temporada de uvas en Makkah. Cuando se aproximaba el día de su ejecución, él pidió un cuchillo. En eso, un niño de la casa que estaba jugando se aproximó a Jubaib (radiallâhu 'anhu). Todos los miembros del hogar se alarmaron al ver esto. Como Jubaib (radiallâhu 'anhu), estaba cerca de morir, no tenía nada que perder si asesinaba al niño con el cuchillo. Este al ver el temor en sus caras les dijo: "¿Acaso creen que yo sería capaz de asesinar a un niño inocente? Para mí es simplemente imposible cometer un crimen". Cuando fue llevado hasta la horca y se le permitió pedir un último deseo, si es que tenía alguno, dijo: "Permítanme hacer dos raka'ât de salâh, pues ha llegado la hora de reunirme con mi Allâh". Lo dejaron para rezar. Al terminar, dijo tranquilamente: "Si no fuera porque pensaran que temo morir, haría otras dos raka'ât más".

Cuando fue amarrado a la horca, dijo: "¡Oh, Allâh! No hay nadie que pueda llevar mi último salâm a Rasûlullâh". Y Allâh envió su salâm a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) por medio de un ángel. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Wa 'alaikumus-salâm, Jubaib"**. Y luego miró a los Sahâbah y les dijo: **"Jubaib alcanzó el martirio en manos de Quraish"**.

En la horca, cuarenta hombres de Quraish le arrojaron lanzas simultáneamente. Uno de quienes lo hirió le dijo: "Di, por Allâh, si no desearías que Muhammad estuviese en tu lugar y que tú fueses liberado". Él respondió: "Por Allâh el Más Misericordioso, yo no aceptaría que una espina pinche a Rasûlullâh a cambio de mi vida". (Fathul-Islam).

Nota: Cada palabra de esta historia es una lección para todos nosotros. Pero hay dos cosas que son importantes en destacar; primero, el cariño y el amor que sentían hacia Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), Ellos entregarían su propia vida, pero no estaban dispuestos a que una palabra perjudique a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Y segundo, la importancia y el amor hacia el salâh, veamos cuál fue el último deseo de Jubaib (radiallâhu 'anhu), él no pensó en su familia ni deseó poder verlos, él estaba preocupado de enviar sus últimos saludos a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi

www.islamicbulletin.org

wa sallam) y de rezar sus últimos dos raka'ât de oración. Normalmente uno desea ver a su familia y mandarles saludos, pero estas personas preferían enviar saludos a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y preferían dos raka'ât de oración.

HISTORIA DIEZ. La ayuda a través del salâh para la compañía de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en el Paraíso

Rabî'ah (radiallâhu 'anhu) narró: "Yo solía quedarme para atender a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) durante las noches. Yo le alistaba el agua, el miswâk, la alfombra de oración para el tahaÿÿud. Una vez (estando el complacido de mis servicios) me preguntó: **"¿Qué es lo que más te gustaría?"** Yo respondí: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Yo deseo tu compañía en el Paraíso". Luego me preguntó si había algo más y yo le contesté: "Eso es lo único que deseo". A esto me dijo: **"De acuerdo, deberás ayudarme prosternándote en oración frecuentemente".** [Abû Dâwûd].

Nota: Aquí hay una enseñanza para nosotros. No debemos depender de nuestras súplicas verbales solamente, sino que debemos esforzarnos también. El mejor de todos los esfuerzos es el salâh. Sería, además un error depender sólo de las oraciones de las personas piadosas. Este es un mundo de causas y efectos y, sin ninguna duda, Allâh puede hacer que las cosas sucedan sin ninguna causa tangible, pero esto sucede en raras ocasiones. Nosotros, en este mundo, hacemos todos los esfuerzos posibles y nunca dependemos sólo de las oraciones y nunca nos quedamos satisfechos con lo que tenemos, así para lograr todas las ganancias de la Otra Vida, debemos esforzarnos al máximo para adecuarnos a las normas de conducta exigidas por los estándares éticos y religiosos y no considerar las súplicas como el único factor importante. Sin duda, las plegarias de los piadosos y amados por Allâh tienen un efecto, pero ellas sólo aumentan nuestro esfuerzo sincero. Incluso Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le pidió a Rabî'ah que lo "ayudase" prosternándose frecuentemente (rezando su salâh en sus horas libres).

CAPÍTULO SEXTO

DAR LA PREFERENCIA, COMPASIÓN, Y GASTAR EN EL CAMINO DE ALLÂH

Los Saḥâbah, eran la encarnación de la rectitud. Ellos adquirieron un nivel que es muy difícil de alcanzar en una sociedad moderna. Deberíamos sentirnos muy afortunados si tan sólo lográsemos una similitud parcial del carácter que ellos poseían. Algunas cualidades son únicas en ellos y el sacrificio es una de éstas. Allâh ha mencionado esto en el Qurân con estas palabras:

﴿ يُؤْثِرُونَ عَلَى أَنفُسِهِمْ وَلَوْ كَانَ بِهِمْ خَصَاصَةٌ ﴾

"...y los prefieren a sí mismos, aun estando en extrema necesidad..." [Sûrah Al-Ḥashr (59), âyah 9].

HISTORIA UNO. Alimentando a un huésped en la oscuridad

Un Saḥâbî vino hasta Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dijo que tenía hambre y aflicción. En esos momentos Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) no tenía nada para darle, ni en sus manos ni en su casa. Él le preguntó a los Saḥâbah: **"¿Podría alguno de ustedes atenderlo como su huésped por mi esta noche?"** Uno de los Anṣâr dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Yo lo haré" El Anṣârî llevó a esta persona a su casa y le dijo a su esposa: "Este hombre es un invitado de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Lo atenderemos como mejor podamos y no te fijes en gastos para hacerlo". La mujer le respondió: "¡Por Allâh! No hay más comida en la casa que el poco que les dejé a los niños". El Anṣârî dijo: "Entretén a los niños hasta que se duerman, mientras me siento con el huésped. Cuando vayamos a comer, apaga la lámpara, de manera que el huésped no se dé cuenta que no estamos comiendo con él".

El plan funcionó perfectamente y toda la familia, incluyendo los niños, pasó hambre con tal de que el invitado comiera bien. Fue debido a esto que Allâh reveló los siguientes versos del Qurân:

﴿ يُؤْثِرُونَ عَلَى أَنفُسِهِمْ وَلَوْ كَانَ بِهِمْ خَصَاصَةٌ ﴾

"...y los prefieren a sí mismos, aun estando en extrema necesidad..." [Sûrah Al-Ḥashr (59), âyah 9].

Nota: Existen numerosos incidentes similares entre los Saḥâbah y el siguiente es uno de ellos.

www.islamicbulletin.org

HISTORIA DOS. Alimentando a un Saḥâbî ayunante apagando la lámpara

Uno de los Saḥâbah ayunaba continuamente sin poder encontrar nada para el iftâr. Thâbit (raḍiallâhu 'anhu) se enteró de esto y le dijo a su esposa: "Traeré un huésped esta noche. Cuando nos sentemos a comer apaga la lámpara, fingiendo que la estás acomodando, y no comas nada hasta que nuestro huésped haya comido hasta sentirse satisfecho".

El plan funcionó de la misma forma que en la historia anterior. El marido y la esposa se sentaron junto a su invitado quien nunca sospechó que ninguno de sus anfitriones estaba comiendo con él, aunque sus manos y bocas parecían moverse. Cuando Thâbit (raḍiallâhu 'anhu) estuvo en presencia de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) a la mañana siguiente, recibió las siguientes buenas noticias: **"¡Oh, Thâbit! Allâh está complacido por la atención que has dado a tu huésped la noche pasada".** [Ad-Durrul-Manthûr, Suyûṭî].

HISTORIA TRES. Sobrepago del Zakâh a través de camellos

Ubay Bin Ka'b (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) me ordenó que recolectara el zakâh en una localidad. Fui donde una persona allí y le pregunté sobre el detalle de sus posesiones. Le correspondía dar como Zakâh un camello de un año de edad. Cuando escuchó esto dijo: "¿Para qué sirve un camello de un año? No da leche, no se puede montar. Aquí tengo una fina camella madura. Es mejor que lleves ésta". Yo respondí: "Mis órdenes son no tomar de ti más allá de lo que es debido. No puedo aceptar tu oferta". Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) está visitando esta localidad y esta noche acampará en un lugar no demasiado distante de donde estamos. Es mejor que le hagas tu propuesta a él. Si él no se opone yo estaré gustoso de aceptar tu oferta, pero en caso contrario deberás entregarme exactamente lo que corresponde". Luego, llevó la camella donde Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y le pidió de la siguiente forma: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Tu enviado vino a cobrar el zakâh. ¡Por Allâh! Hasta ahora no había tenido el honor de pagar el Zakâh a Rasûlullâh o a alguno de sus enviados. Así que puse todo lo que poseo a disposición de él y decidió que un camello de un año era lo que me correspondía pagar. ¡Oh, Mensajero de Allâh! Esta cría de camello no es de ninguna utilidad, no puede dar leche ni llevar carga. Yo insistí para que el enviado aceptara, en lugar del camello, una fina camella madura, pero él se rehusó a aceptarla sin tu permiso. Ahora he venido hasta ti con la camella. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Sin duda lo que te corresponde dar es lo que él ha calculado, pero si tú estás de acuerdo en dar algo más, como tú decisión propia, te será aceptado".** Entonces el hombre le

www.islamicbulletin.org

presentó la camella a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) quien la aceptó y pidió las bendiciones de Allâh para el que la entregaba".

Nota: Aquí se puede ver la grandeza del corazón de los Ṣaḥâbah que entregaban lo mejor de sus bienes por la causa de Allâh. Nosotros, por nuestra parte, decimos ser los verdaderos seguidores del Islam y fervorosos seguidores de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) pero, dejando a un lado caridades a los pobres y necesitados, somos reacios a pagar nuestras obligaciones. El Zakâh, como un pilar del Islam, no se conoce entre los miembros de las clases acomodadas. En las clases medias, que se creen religiosas, mantienen una forma de pago de Zakâh, que la entregan a sus propios parientes y conocidos, o cuando tienen alguna necesidad imperiosa se la entregan como Zakâh.

HISTORIA CUATRO. 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) trata de emular a Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu)

'Umar (raḍiallâhu 'anhu) narró: "En cierta ocasión Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) pidió que se hicieran donaciones (ṣadaqah) en el camino de Allâh. En aquellos días yo tenía algo de riqueza. Pensaba: "Abû Bakr siempre me ha aventajado cuando se trata de gastar en el camino de Allâh, pero esta vez –por el Favor de Allâh- seré yo quien gane pues poseo algo de riqueza para gastar". Fui a la casa, feliz con la idea, y dividí todo lo que tenía en dos mitades iguales. Una de estas partes la dejé para mi familia y me fui a reunir con Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) llevando la otra mitad. Él me dijo: **"¿Has dejado algo para tu familia, 'Umar?"** dije: "Si, Mensajero de Allâh". Él preguntó: **"¿Cuánto has dejado?"** y yo dije: "Una mitad exacta".

Después de un rato llegó Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu) con su carga. Se notaba que había traído todo cuanto poseía, y esto fue lo que dijo Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam): **"¿Qué has dejado para tu familia, Abû Bakr?"** Él dijo: "He dejado a Allâh y a su Mensajero para ellos" O sea, la misericordia del nombre sagrado de Allâh y su Mensajero y su complacencia.

'Umar (raḍiallâhu 'anhu) reconoció aquel día que nunca podría superar a Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu).

Nota: Esforzarse en las buenas acciones para adelantarse a los demás es recomendable y el Islam nos alienta en ello, como Allâh incentiva en Su Libro Sagrado.

"Que Allâh les recompense de nuestra parte y de todos los musulmanes la mejor distinción".

Esta sana competencia en el sacrificio es deseable y admisible. Este incidente ocurrió durante la campaña de Tabûk, cuando los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) respondieron

a la llamada de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) haciendo un esfuerzo mucho más allá de sus capacidades. Esto ya fue mencionado antes en el Capítulo Segundo. Quiera Allâh concederles la mejor de las recompensas en nombre de todos los musulmanes.

HISTORIA CINCO. Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) muriendo de sed por los demás

Abû Ÿahm Bin Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) narró: "Durante la batalla de Yarmûk, fui a buscar a mi primo, quien estaba en el frente de batalla. Llevé conmigo algo de agua para él. Lo encontré en un estado a punto de morir. Me acerqué hasta él con el poco de agua que traía. De pronto, un soldado herido de gravedad que estaba cerca dio un quejido, mi primo vio su cara y me pidió que le llevase el agua a él primero. Fui, él se llamaba Hishâm Bin Abil 'Âṣ (radiallâhu 'anhu), apenas pude llegar donde él estaba cuando se escuchó el lamento de otra persona herida que estaba cerca. Hishâm me indicó en esa dirección. Cuando llegué donde él, estaba muerto, me volví donde Hishâm (radiallâhu 'anhu) y lo encontré muerto también. Finalmente me apresuré para ir donde mi primo y él también se había unido a sus dos compañeros". Innâ lillâhi wa innâ ilaihi râŷi'ûn. [Dirâyah].

Nota: Hay numerosos incidentes de autonegación (entiéndase como la determinación de que la culminación del sacrificio no es parte del esfuerzo personal sino que es proporcionado por Allâh) y sacrificio heroico registrados en los ahâdîth. La máxima expresión es ésta, en que una persona agonizante renuncia a aplacar su sed para beneficiar a su hermano necesitado. Quiera Allâh bendecir con sus mayores recompensas las almas de estas personas por haber sido capaces de sacrificarse incluso a la hora de la muerte, cuando difícilmente tiene la capacidad de elegir.

HISTORIA SEIS. La mortaja de Hamzah (radiallâhu 'anhu)

El tío más querido de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), y uno de los primeros en apoyarlo, Hamzah (radiallâhu 'anhu) murió en la batalla de Uhud, sus despiadados enemigos cortaron brutalmente su nariz, sus orejas y sus órganos. Su cuerpo fue abierto y su corazón, hígado y pulmones le fueron arrancados. Y todo su cuerpo fue horrendamente cortado en pedazos. Mientras Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba haciendo los arreglos para el entierro de los muertos, su mirada se posó sobre el cuerpo de Hamzah y se estremeció al verlo en esas condiciones. Cubrió el cuerpo con una pieza de tela. Su hermana Safiyyah vino para ver por última vez a su hermano martirizado. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) temía que la terrible

visión pudiese ser demasiado para ella. Le pidió a su hijo Zubair (radiallâhu 'anhu) que la persuadiera de no ver a Hamzah. Sin embargo, ella se aproximó diciendo: "He oído que estos desdichados han mutilado el cuerpo de mi querido hermano. No es demasiado en el camino de Allâh, debemos resignarnos y estar complacidos. Lo soportaré con paciencia y que Allâh por Su Gracia tenga Misericordia de nosotros".

Zubair (radiallâhu 'anhu) le informó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de la decisión de su madre y él aceptó que viese el cuerpo. Cuando ella vio lo que le habían hecho, simplemente exclamó "Innâ lillâhi wa innâ ilaihi râŷi'ûn" pidió perdón e hizo du'â para él.

En otro hadîth, el propio Zubair (radiallâhu 'anhu) narró lo sucedido: "Vimos a una mujer que se aproximaba al lugar donde estaban los mártires de Uhud, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) mandó detener a la mujer. Cuando estuvo más cerca, me di cuenta que era mi propia madre. Fui a detenerla pero ella fue más fuerte de lo que pensaba. Me empujó a un lado diciendo: "Déjame sola". Cuando le dije que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) había prohibido que viera el cuerpo de su hermano, ella se paró y dijo: "Al saber de mi hermano he traído un par de telas para amortajarlo. Tómalas tú y úsalas con ese propósito". Tomamos las telas y al comenzar a amortajar el cuerpo nuestra mirada calló sobre el cuerpo de uno de los Ansâr llamado Suhail (radiallâhu 'anhu). Él se encontraba cerca y en las mismas condiciones que Hamzah. Sentimos vergüenza de amortajar con dos telas a Hamzah y dejar a otro musulmán sin nada. Decidimos entonces usar una tela en cada uno de los cuerpos. Luego nos dimos cuenta de que una tela era más grande que la otra, así que hicimos un sorteo y la pieza más grande fue elegida para Suhail y la más pequeña para Hamzah. Vimos que la tela de Hamzah era demasiado pequeña para poder cubrir todo su cuerpo. Si se tapaba la cabeza se descubrían los pies y si se tapaban los pies se descubría la cabeza. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cúbranle la cabeza con la tela y los pies con hojas de árboles"**.

Así fue como el cuerpo de Hamzah (radiallâhu 'anhu), el querido tío de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) fue sepultado. Hay una narración de Ibn Sa'd (radiallâhu 'anhu) que dice que cuando Safiyyah (radiallâhu 'anhâ) llegó con dos telas para el cuerpo de Hamzah (radiallâhu 'anhu) había un Ansâr a su mismo estado. A cada uno se le dio una tela, la de Hamzah (radiallâhu 'anhu) era más grande. Esta narración ha sido abreviada, y la narración de Khamîs está detallada.

Nota: Fijémonos en el espíritu de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) que no podían aceptar que Hamzah (radialiâhu 'anhu) fuera amortajado con dos piezas de tela mientras que otro musulmán no tenía ninguna. Aunque Hamzah (radiallâhu 'anhu) merecía un trato preferencial debido a su posición, su cuerpo fue cubierto con el trazo más pequeño de tela debido a lo que se decidió por sorteo ¿Puede haber acaso

www.islamicbulletin.org

un mejor ejemplo de compasión, igualdad y sacrificio? Es vergonzoso que nosotros, que afirmamos ser seguidores de estos ilustres seres humanos no poseamos algunas de sus cualidades.

HISTORIA SIETE. La historia de la cabeza de chivo que fue retornada

Ibn 'Umar (raḍiallâhu 'anhumâ) dijo: "Uno de los Saḥâbah recibió una vez una cabeza de chivo como regalo. Él se la envió, a su vez, a uno de sus vecinos que tenía una familia más numerosa y que tenía más necesidad. Esta persona pensó, por su parte, en otra que él consideraba más necesitada aún y le regaló la cabeza. La cabeza del chivo pasó de mano en mano más de siete veces y regresó, de este modo, hasta la persona que originalmente la había regalado". [Ad-Durrul-Manthûr].

Nota: Esta historia nos muestra como solían ser los Saḥâbah (raḍiallâhu 'anhum), pobres que preferían a sus hermanos antes que a ellos mismos.

HISTORIA OCHO. 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) solicita a su esposa que le acompañe a un parto

El Amîrul-Mu.minîn, 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) solía, durante su jilâfah, recorrer los suburbios y calles de Madînah durante las noches. En una oportunidad vio una choza de piel de camello que estaba levantada en medio de un espacio abierto. Él no había visto esa choza antes. Al aproximarse a ella vio que había un individuo sentado afuera de ella y escuchó un ruido que provenía desde el interior. 'Umar saludó al extraño diciendo assalâmu 'alaikum y se sentó a su lado. Entonces 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) preguntó: "¿De dónde eres hermano?" El hombre dijo: "Vivo en el desierto y soy extranjero en esta tierra. He venido para que el Amîrul-Mu.minîn me dé su ayuda en una necesidad que tengo". 'Umar dijo: "¿Quién está haciendo ruido dentro de la choza?" Él respondió: "¡Por favor, preocúpate de tus propios asuntos!" 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) insitió: "¡Por favor! dime que sucede, quizás te pueda servir en alguna ayuda". El hombre respondió: "Dentro está mi mujer con dolores de parto". Preguntó 'Umar: "¿Hay alguna mujer que la pueda ayudar?" El hombre dijo: "No".

'Umar se levantó y fue rápidamente a su casa, le describió así la situación a Um Kulthûm (raḍiallâhu 'anhâ): "Allâh te ha enviado una oportunidad de recibir grandes bendiciones". Ella dijo: "¿De qué se trata, Oh, Amîrul-Mu.minîn?" 'Umar le informó: "Una mujer pobre del desierto está dando a luz y no hay nadie que la pueda atender". Ella se dispuso diciendo: "Yo estoy lista para atenderla si eso te complace".

Um Kulthûm (radiallâhu 'anhâ) era, después de todo, la hija de Fâtimah (radiallâhu 'anhâ) y nieta de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), ¿Cómo podría ella dudar en socorrer y dar a una hermana afligida, un servicio y dedicación que es tan amado por Allâh?" 'Umar (radiallâhu 'anhu) dijo: "Entonces haz todo lo que sea necesario. Lleva también algunas ollas, mantequilla, provisiones y otras cosas que puedas necesitar para el parto".

Um Kulthûm (radiallâhu 'anhâ) hizo lo que se le pidió y se dirigió hacia el lugar donde estaba la tienda de la mujer. 'Umar (radiallâhu 'anhu) la siguió de cerca. Ella entró en la tienda mientras 'Umar (radiallâhu 'anhu) encendía fuego y cocinaba algo para esa gente. Después de un rato, Um Kulthûm (radiallâhu 'anhâ) llamó desde dentro de la tienda: "Amîrul-Mu.minîn felicita a tu amigo que ha nacido un hijo".

Esta persona se sintió muy avergonzada cuando escuchó que llamaban a 'Umar "Amîrul Mu.minîn" y supo quién era la persona que lo atendía. 'Umar lo tranquilizó diciendo: "Todo está bien, no hay nada de qué preocuparse".

Luego, colocó la olla cerca de la tienda y le pidió a su esposa que le diera de comer a la mujer. Ella le dio de comer y regresó la cacerola. 'Umar le pidió al beduino que compartiera la comida pues debía quedarse despierto toda la noche.

Después de terminar con este servicio 'Umar (radiallâhu 'anhu) y su mujer regresaron a casa diciéndole a la persona: "Ven mañana y veré que puedo hacer por ti". [Ash-har Mashâhîr Al-Islam].

Nota: ¿Habrá acaso algún rey, o persona común de clase media que estaría dispuesta en nuestros días a llevar a su mujer, en medio de la noche, a una zona despoblada para atender a una mujer pobre y desconocida y que, además, mientras su esposa está ayudándola, quiera cocinar? Dejando de lado a la gente mundana ¿Cuántas personas religiosas estarían dispuestas a hacer algo así? Sin duda debemos entender que, mientras no sigamos los pasos de estas personas temerosas de Allâh, a quiénes reconocemos como nuestros modelos de vida, no mereceremos las bendiciones que Allâh les ha concedido a ellas.

HISTORIA NUEVE. Abû Talhah (radiallâhu 'anhu) entrega su jardín a Allâh

Anas (radiallâhu 'anhu) dijo: "Abû Talhah era el dueño de uno de los jardines más bellos de Madînah y de los más numerosos de entre los Ansâr. Uno de sus jardines era conocido como Bîr Hâ y él lo quería mucho. Éste se encontraba cerca de la Mezquita de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y el agua de su pozo era dulce y abundante. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) a menudo visitaba este jardín y bebía del pozo. Cuando Allâh reveló los versículos:

﴿ لَنْ تَنَالُوا الْبِرَّ حَتَّى تُنْفِقُوا مِمَّا تُحِبُّونَ ﴾

"No alcanzaréis la virtud, hasta que deis de lo que amáis". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 92].

Abû Talḥah (raḍiallâhu 'anhu) se acercó a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y le abrió su corazón: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Yo amo mucho Bîr Ḥâ y Allâh desea que gastemos precisamente las cosas que amamos, así que entrego este jardín para que sea gastado en la causa de Allâh de la forma que tú desees". Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) estuvo muy complacido y dijo: **"¡Qué bello regalo (para Allâh)! Creo que la mejor forma de gastarlo es que lo repartas entre tus parientes".**

Abû Talḥah fue e hizo lo que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) le aconsejó que hiciera". [Ad-Durrul-Manthûr].

Nota: ¿Estaríamos dispuestos a entregar cualquiera de nuestras cosas amadas por Allâh con tanta facilidad, después de leer un versículo del Qurân o de escuchar un buen sermón?"

Incluso cuando queremos hacer una donación de caridad, lo hacemos en nuestro lecho de muerte o cuando estamos enojados con algún pariente y decidimos dejarlo fuera de nuestra herencia. Sin embargo, cuando se produce algún acontecimiento público para gastar, como cuando se acerca un matrimonio, estamos dispuestos a ganar popularidad incluso al costo de pedir un préstamo con intereses.

HISTORIA DIEZ. Abû Dhar (raḍiallâhu 'anhu) advierte a su sirviente

Abû Dhar Gifârî (raḍiallâhu 'anhu) era conocido por su piedad y renunciación. Él no guardaba el dinero y reprobaba que los demás lo acapararán. Él estaba constantemente peleando contra las clases adineradas. 'Uthmân (raḍiallâhu 'anhu), durante su jalifato, le aconsejó que se mudara a Rabdhah (un pequeño pueblo en el desierto). Él tenía algunos camellos y un viejo sirviente para que los cuidara. Un hombre de la tribu de Banû Sulaim se presentó ante él y le dijo: "Deseo quedarme junto a ti, para beneficiarme de tus conocimientos sobre las órdenes de Allâh y de la forma de vida de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y también te ofrezco mi ayuda con los camellos". Abû Dhar (raḍiallâhu 'anhu) respondió: "No puedo tener junto a mí a una persona que no cumpla lo que yo deseo, pero si puedes hacer todo lo que se te pida, puedes quedarte conmigo. De lo contrario, te despides de mí".

La persona preguntó: "¿De qué forma quieres que cumpla tus deseos?" Y Abû Dhar respondió: "Cuando te pida gastar mis bienes, hazlo tomando lo mejor de ellos".

Esta persona dijo: "Acepté las condiciones de Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) y me quedé con él. Un día, alguien le notificó que había un grupo de personas pobres acampando en las cercanías de un pozo y que necesitaban comer. Él me pidió que fuera buscar un camello. Siguiendo lo que habíamos acordado, traté de escoger el mejor de todos. Había un animal muy bello y bueno para galopar, así que busqué otro de los mejores pues, al fin y al cabo, era para sacrificarlo y comerlo y, en ese sentido, era tan bueno como el otro. El primero, era mejor para montar y más útil para Abû Dhar y su familia y los pobres encontrarían al segundo tan sabroso como el primero para comer.

Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) dijo: "Así que, después de todo, haz roto tu compromiso". Entendí lo que quería decir así que fui y traje al mejor de los camellos. Él llamó a la gente diciendo: "Necesito dos voluntarios para hacer un trabajo por Allâh". Dos personas se ofrecieron y les pidió que fueran a sacrificar el camello y distribuyesen su carne en partes iguales entre las familias que acampaban cerca del agua incluyendo a las suya. "Mi familia también compartirá igualitariamente con el resto". -dijo-.

Los voluntarios hicieron lo que les pidió y él me mandó a llamar diciéndome: "¿Ignoraste intencionalmente mis instrucciones de gastar lo mejor que tengo o acaso se te olvidó hacerlo?"

Yo dije: "No olvidé tus órdenes, sólo pensé en conservar ese camello para el transporte, porque el segundo estaba bueno para comer". Abû Dhar me preguntó: "¿Fue entonces por mis necesidades que lo dejaste?" y yo dije que sí. Luego dijo: "Te diré cuál es la ocasión en que estaré necesitado. Será aquél día en que sea puesto en la tumba. Recuerda hay tres compañeros en tu riqueza que son: (1) Tú destino que no espera para llevarse su parte, bueno o malo se llevará lo que le corresponde (2) Tus herederos, que esperan el día de tu muerte para tomar su porción y (3) Tú mismo. Si puedes manejarlo, no seas el más indefenso de los tres compañeros. Toma toda tu parte mientras puedas. Dice Allâh:

﴿ لَنْ تَنَالُوا الْبِرَّ حَتَّىٰ تُنْفِقُوا مِمَّا تُحِبُّونَ ﴾

> ***"No alcanzaréis la virtud, hasta que deis de lo que amáis"***. [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 92].

Yo creo que es aconsejable dar por adelantado las cosas que más amo para que queden guardadas en un depósito seguro para mí en la tumba". [Ad-Durrul-Manthûr].

Nota: El hombre que no gasta su riqueza en el camino de Allâh es el peor perdedor de los tres compañeros y pospondrá el hacerlo hasta que el destino llegue a tomar su parte o hasta cuando llegue la muerte y sus herederos vengan a apropiarse de ella. Es poco probable que los herederos gasten en el camino de Allâh su herencia para que el

beneficio pueda alcanzar a la persona que ya falleció. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo una vez: "**El hombre cuida sus pertenecías mundanas, abrazándolas con su alma, y se la pasa diciendo: "mi riqueza, mi riqueza", pero realmente sólo aquello que gastó en comer, beber y en el Camino de Allâh estará guardada para él en la otra vida, todo lo demás que reste de su riqueza le pertenece a otros y él sólo es custodio de ella**".

En otro ḥadîth, se narra que una vez Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó a los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum): "¿Quién de ustedes prefiere que su riqueza esté en manos de sus herederos y no en las suyas?" Los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhu) respondieron "¿Quién podría ser esa persona? ¡Oh, Mensajero de Allâh!" Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) les explicó: "**Todo aquello que den en el Camino de Allâh es vuestro y lo que guarden es de sus herederos**". [Mishkât].

HISTORIA ONCE. La historia de Ẏa'far (raḍiallâhu 'anhu)

Ẏa'far Ṭayyâr (raḍiallâhu 'anhu) es un primo de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y hermano de 'Alî (raḍiallâhu 'anhu). Toda su familia es conocida por su generosidad, hospitalidad, valor y heroísmo, pero Ẏa'far (raḍiallâhu 'anhu) tenía un amor especial hacia los pobres y frecuentemente se le veía entre ellos. Él emigró a Abisinia junto con otros musulmanes durante las persecuciones de Quraish y fue el vocero que defendió con éxito frente al Negus a los que emigraron junto con él (historia que leímos en el Capítulo Primero). Después de regresar de Abisinia emigró a Madînah y fue martirizado en la batalla de Mu.tah.

Al enterarse de la muerte de Ẏa'far (radiallâhu 'anhu) Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) fue a su casa para dar sus condolencias a la familia. Él llamó a sus hijos 'Abdullâh, 'Aun y Muḥammad (raḍiallâhu 'anhum), los consoló y los bendijo con sus oraciones. Todos los hijos de Ẏa'far fueron educados en el modelo de su padre, pero 'Abdullâh era tan generoso y de corazón grande que la gente lo llamaba "Quṭbus-Sajâ" (el jefe de los generosos). A la edad de siete años abrazó el Islam de las manos de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Una vez, por recomendación suya, su tío 'Alî (raḍiallâhu 'anhu) ayudó a una cierta persona. Ésta, después, le envió a 'Abdullâh cuarenta mil dírham como regalo, pero él lo regresó diciendo: "Somos gente que no vende sus buenas obras".

En otra ocasión, una persona le envió dos mil dírham de regalo y él los repartió como caridad en el acto. Un comerciante tría una enorme cantidad de azúcar para vender en el mercado, pero justo en ese entonces no había nadie que le comprara el producto, lo que le provocó una gran aflicción. 'Abdullâh compró todo el producto a través de

un agente y lo distribuyó gratis entre la gente. Él siempre hacía de anfitrión para los viajeros que pasaban a pernoctar en la ciudad. [Mishkât].

Zubair (raḍiallâhu 'anhu) llamó a su hijo 'Abdullâh, cuando estaba participando en su última batalla y le confidenció que tenía el presentimiento de que iba a ser su último combate y que, de ser así, debía saldar todas su deudas y le dijo además que llamase a su "Amo" en caso de que tuviese dificultades en cumplir con lo que le pedía. El hijo preguntó quién era su Amo, "Allâh" le respondió Zubair (raḍiallâhu 'anhu). Ese mismo día, Zubair (raḍiallâhu 'anhu) se encontró con su destino. Cuando 'Abdullâh Bin Zubair (raḍiallâhu 'anhumâ) sacó las cuentas del monto que su padre adeudaba, se encontró con que éste ascendía a no menos de dos millones de dírham. Teniendo la reputación de ser una persona confiable, la gente le dejaba a guardar su dinero. Él les decía: "Queridos hermanos, no tengo valores para el cuidado de sus depósitos, yo los consideraré como préstamos para mí y pueden pedirlos de regreso cuando deseen". Luego él gastaba el dinero en ayudar a los pobres y necesitados.

Poco a poco, 'Abdullâh pudo ir pagando las deudas de su padre y dijo: "Cada vez que tenía alguna dificultad, oraba a Allâh: "¡Oh, Amo de Zubair, ayúdame!" y las dificultades desaparecían". Él narró un incidente con 'Abdullâh Bin Ŷa'far (raḍiallâhu 'anhumâ) a quien había ido a ver por negocios.

'Abdullâh Bin Zubair (raḍiallâhu 'anhumâ) comentó: "Me percaté por las cuentas de mi padre que tú le debes un millón de dírhams". 'Abdullâh Bin Ŷa'far (raḍiallâhu 'anhumâ) le respondió: "Es correcto y puedes venir por el dinero cuando lo desees". Al revisar la cuenta una vez más, se encontró con que había cometido un error y, de hecho era su padre quien le debía dinero a 'Abdullâh Bin Ŷa'far. Entonces fue donde 'Abdullâh Bin Ŷa'far (raḍiallâhu 'anhumâ) y le dijo: "Perdóname, hubo un error. De hecho mi padre te debe ese dinero". 'Abdullâh Bin Ŷa'far (raḍiallâhu 'anhumâ), contestó: "En ese caso, condono la deuda". 'Abdullâh Bin Zubair dijo: "No. Debo pagarte". 'Abdullâh Bin Ŷa'far (raḍiallâhu 'anhumâ) dijo: "De acuerdo, págame conforme a tu conveniencia". 'Abdullâh Bin Zubair (raḍiallâhu 'anhumâ) dijo: "¿Aceptarías un terreno en lugar del dinero?" ('Abdullâh Bin Zubair había recibido una tierras como parte de un botín y podía disponer de ellas.) A lo que 'Abdullâh Bin Ŷa'far accedió: "Por supuesto si eso te acomoda". 'Abdullâh Bin Zubair (raḍiallâhu 'anhumâ) dijo: "Yo le entregué una tierra sin agua y él le pidió a su esclavo que pusiera su alfombra de oración sobre el terreno y rezó dos raka'ât, con una saÿdah muy prolongada. Al terminar su ṣalâh, le indicó a su esclavo un cierto punto y le ordenó que excavase ahí. Después de excavar un poco empezó a brotar agua desde el agujero".

Las cualidades de los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) mencionadas en este capítulo eran parte de su vida cotidiana. De hecho, este tipo de acontecimientos no se consideraban como algo inusual.

CAPÍTULO SÉPTIMO

VALOR, HEROÍSMO Y LAS ANSIAS POR EL MARTIRIO

El temor a la muerte no era conocido por los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum), por ello eran más valientes y arrojados. Una persona que enfrenta cara a cara a la muerte, puede enfrentar cualquier situación, no siente atracción por las riquezas de este mundo y no teme a sus enemigos. Yo desearía haber heredado las cualidades de estos héroes de verdad.

HISTORIA UNO. Las súplicas de 'Abdullâh Bin Ỳaḥsh (raḍiallâhu 'anhu) y Sa'd Bin Abî Waqqâṣ (raḍiallâhu 'anhu)

En las vísperas de Uḥud, 'Abdullâh Bin Ỳaḥsh (raḍiallâhu 'anhu) le dijo a Sa'd Bin Abî Waqqâṣ (raḍiallâhu 'anhu): "¡Oh, Sa'd! ven y recemos juntos. Que cada uno le pida a Allâh que le conceda su deseo y que el otro diga "âmîn" pues, de este modo es más probable que las súplicas sean concedidas por Allâh". Sa'd estuvo de acuerdo y ambos se fueron hacia una esquina para rezar.

Sa'd (raḍiallâhu 'anhu) fue el primero en orar diciendo: "¡Oh, Allâh! Cuando la batalla empiece mañana, haz que enfrente al enemigo con valor y fortaleza. Deja que me ataque con toda su fuerza y que le responda con todas mis fuerzas. Luego, ¡Oh, Allâh! Permite que lo venza por tu causa y permíteme quedarme con sus bienes como botín". 'Abdullâh Bin Ỳaḥsh (raḍiallâhu 'anhu) dijo entonces "Âmîn".

Luego, 'Abdullâh (raḍiallâhu 'anhu) comenzó su súplica diciendo: "¡Oh, Allâh! Permíteme enfrentar mañana al más rudo de los enemigos. Déjalo que me ataque con toda su fuerza y luego que me venza y me mate, que corte mi nariz y orejas. Así, cuando yo me encuentre contigo me preguntes: "¿Cómo perdiste tu nariz y orejas, ¡Oh, 'Abdullâh!?" y yo te pueda responder: "Las perdí en el camino de Allâh y de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y luego Tú digas: "Si, ciertamente fueron perdidas en Mi Camino". Sa'd (raḍiallâhu 'anhu) dijo "âmîn".

Al día siguiente en el campo de batalla, ambos Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhumâ) encontraron la respuesta a sus súplicas en los términos exactos en que habían sido formuladas. Sa'd (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "La súplica de 'Abdullâh fue mejor que la mía. En la tarde me di cuenta que sus orejas y nariz colgaban de un hilo".En la batalla de Uḥud su espada se quebró, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) le dio una

rama que se convirtió en una espada y se quedó con ella mucho tiempo, luego la vendió por doscientos dinares.

Nota: Esta historia no sólo muestra el gran heroísmo de los Sahâbah, que deseaban enfrentar a los más fuertes de los enemigos, sino que sobre todo nos muestra su amor por Allâh. 'Abdullâh deseaba que Allâh, en el Día del Juicio Final, confirmase que su sacrificio había sido sólo por Él. ¡Qué deseo más excelente!

HISTORIA DOS. 'Alî (radiallâhu 'anhu) y su coraje en Uhud

Dejar de cumplir con las órdenes de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en el día de Uhud causó la derrota cuyos detalles hemos leído en el Capítulo Primero. Esta fue una ocasión muy difícil para los musulmanes. Ellos fueron rodeados de dos lados por sus enemigos y muchos de ellos murieron. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) fue rodeado por sus enemigos y se corrió el rumor de que él había muerto. Muchos Sahâbah (radiallâhu 'anhum) quedaron desconcertados al oír el rumor y quedaron confundidos en la batalla.

'Alî (radiallâhu 'anhu) dijo: "Estábamos rodeados por los enemigos y yo no podía ver a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Primero lo busqué entre los vivos y luego entre los muertos. Me dije a mí mismo entonces: "Es imposible que haya huido" Puede ser que Allâh esté enojado por nuestros pecados y que lo haya elevado a los cielos. No me queda otra posibilidad entonces que ir a enfrentar a los enemigos y luchar hasta que me maten". Así que me lancé contra las líneas enemigas, abriéndome paso entre ellas con la espada hasta que volvía a ver a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), me sentí muy feliz y supe que Allâh lo había protegido con Sus ángeles. Me acerqué hasta él y me quedé a su lado. Mientras tanto, el ejército enemigo avanzaba para atacar a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Él me dijo **"'Alî ve y contrólalos"**. Así que fui al ataque y los repelí sin ayuda de nadie y maté a algunos de ellos. Después vino otro grupo a atacar, de nuevo me llamó y dijo: **"'Alî ve y contrólalos"**. Y nuevamente me enfrenté solo a ellos y los hice volver sobre sus pasos y los vencí".

Fue en esta ocasión que Ÿibrîl ('alaihis salâm) vino y elogió a 'Alî (radiallâhu 'anhu) por su valor y su devoción a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), diciendo: **"'Alî me pertenece a mí y yo a él"**. A lo que Ÿibrîl ('alaihis salâm) respondió: "Yo les pertenezco a ambos". [Qurratul-'Uyûn].

Nota: Veamos el valor que tuvo 'Alî (radiallâhu 'anhu) al arrojarse sólo sobre los enemigos cuando el no encontraba a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Este hecho nos muestra también el gran amor y devoción que sentía hacia Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y también su elevada valentía.

www.islamicbulletin.org

HISTORIA TRES. Handhalah (radiallâhu 'anhu) es martirizado

Cuando la batalla de Uhud comenzó. Handhalah (radiallâhu 'anhu) había contraído recién matrimonio y por ello no se había unido a la batalla desde el comienzo. Se dice que había estado con su mujer y que estaba haciendo la purificación ritual cuando escuchó que alguien estaba anunciando la derrota. Inmediatamente dejó el baño y se arrojó al campo de batalla, saltando donde los enemigos estaban concentrados. Luchó hasta que fue muerto en manos de los enemigos. El cuerpo de los que mueren en el camino de Allâh, no reciben el baño ritual a menos que éste haya sido obligatorio antes de morir. Sin saber que a Handhalah (radiallâhu 'anhu) le correspondía el gusl (baño ritual) obligatorio, los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) lo sepultaron sin hacerlo. Antes de su entierro, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Vi a los ángeles lavando el cuerpo de Handhalah"**. Abû Sa'îd Sâ'idî (radiallâhu 'anhu) dijo: "Al oír las palabras de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) fui a mirar la cara de Handhalah y pude notar que gotas de agua corrían por su cabello". Cuando Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) regresó a Madînah, hizo preguntas acerca de Handhalah (radiallâhu 'anhu) y el hecho de que abandonó su baño ritual salió a la luz". [Qurratul-'Uyûn].

Nota: Todo esto nos muestra, una vez más, el coraje de estas personas que no toleran ninguna tardanza y se arrojan en las fauces de la muerte hasta el punto que, como Handhalah, dejan a un lado el cumplir con su baño de purificación obligatorio.

HISTORIA CUATRO. El deseo de ser martirizado de 'Amr Bin Ÿamûh (radiallâhu 'anhu)

'Amr Bin Ÿamûh (radiallâhu 'anhu) era lisiado y tenía cuatro hijos que frecuentaban la compañía de Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y tomaron parte en varias batallas. En Uhud, 'Amr deseaba mucho poder participar pero la gente le decía: "Tú estás excusado por tu anomalía, no necesitas ir a luchar". Él respondía a esto: "Qué tristeza, mis hijos van al Paraíso y yo me quedo atrás". Su esposa también deseaba que él pudiese pelear y ser martirizado, pues así tendría el honor de ser la viuda de un mártir. Para animarlo le decía: "Yo no creo que sean las personas las que te detienen de ir a luchar. Yo creo más bien que tienes miedo de ir al campo de batalla".

Al escuchar esto, 'Amr (radiallâhu 'anhu) se puso su armadura y mirando hacia la Qiblah suplicó a Allâh: "¡Oh, Allâh! No permitas que regrese con mi familia". Luego fue donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dijo: "Siempre he deseado el martirio, pero la gente siempre me detiene de ir a la guerra. ¡Oh, Mensajero de Allâh! Ya no puedo contener mi deseo. Permíteme unirme al combate, yo deseo caminar en el Paraíso con mi pie cojo". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Tú tienes excusa, no hay nada de malo que te quedes atrás"**.

Pero 'Amr insistió hasta que, finalmente, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) le permitió ir. Abû Ṭalḥah (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "Vi a 'Amr (raḍiallâhu 'anhu) luchando. Caminaba con mucho orgullo y decía: "Por Allâh, estoy viendo el Paraíso". Uno de sus hijos lo seguía de atrás y ambos lucharon hasta la muerte".

La esposa de 'Amr, al enterarse de la muerte de su marido y de su hijo, fue para recogerlos llevando un camello. Se dice que cuando los cuerpos fueron depositados sobre el lomo del camello, éste se rehusaba a levantarse. Cuando lograron que se pusiera de pie, después de un golpiza, no marchaba hacia Madînah sino que se volvía cada vez hacia Uḥud. Cuando Muḥammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) fue informado de esto preguntó: **"El camello está encargado de hacerlo ¿Dijo algo 'Amr antes de salir de su casa?"** Su esposa le dijo que él, mirando hacia la Qiblah, había hecho una súplica antes de salir: Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Por ello es que el camello se rehusaba a regresar a la casa"**. [Qurratul-'Uyûn].

Nota: Veamos como 'Amr tenía el deseo de morir en el camino de Allâh. Fue el amor y devoción por Allâh y a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) lo que movía a los Ṣaḥâbah a alcanzar tan elevadas posiciones. Incluso después de la muerte, el deseo de 'Amr (raḍiallâhu 'anhu) era permanecer en el campo de batalla y el camello, por esta razón, se rehusaba a viajar a Madînah.

HISTORIA CINCO. El martirio de Muṣ'ab Bin 'Umair (raḍiallâhu 'anhu)

Muṣ'ab Bin 'Umair (raḍiallâhu 'anhu) había sido criado con amor y afecto por sus adinerados padres. Antes de abrazar el Islam, él vivía rodeado de lujos y comodidades. Se decía que él era la persona mejor vestida en toda Makkah. De hecho, sus padres le compraban ropas que llegaban a costar doscientos dírham. Muṣ'ab Bin 'Umair (raḍiallâhu 'anhu) abrazó el Islam durante los primeros tiempos y sin que sus padres lo supieran. Cuando éstos se enteraron de su conversión, lo amarraron y obligaron a permanecer dentro de la casa. Él encontró una ocasión para escapar y emigró a Abisinia. Luego, al regresar, emigró a Madînah. Una persona acostumbrada a vivir en el lujo y la abundancia debía ahora vivir con austeridad y abstinencia. En cierta ocasión Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba sentado cuando Muṣ'ab (raḍiallâhu 'anhu) pasó frente a él. Tenía sólo un trozo de tela para cubrirse todo el cuerpo, y ésta estaba cubierta de parches incluyendo uno de cuero. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) con lágrimas en sus ojos se refirió a la vida de lujos de Muṣ'ab (raḍiallâhu 'anhu) antes del Islam. En la batalla de Uḥud, Muṣ'ab llevaba la bandera de los musulmanes. Cuando la batalla empezó a transformarse en una derrota y los musulmanes se empezaron a dispersar confundidos, Muṣ'ab (raḍiallâhu 'anhu) sostuvo la bandera y se mantuvo firme como una roca. Uno de sus enemigos le

www.islamicbulletin.org

cortó una mano con su espada para que la caída de la bandera se diera por consumada la derrota. Él, la recogió con su otra mano y el enemigo se la arrancó también con la espada. Luego, sostuvo la bandera contra su pecho afirmándola con los brazos sangrantes. Los enemigos lo atravesaron con una flecha. Al caer muerto cayó también la bandera que él no permitía rendir. Después otro musulmán recogió la bandera y la levantó.

En el momento de su funeral, sólo había un trozo de tela para amortajar su cuerpo y ésta era demasiado pequeña que, cuando se quería cubrir su cabeza quedaban descubiertos los pies y, cuando se cubrían los pies, se descubría su cabeza. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cubran su cabeza con la tela y sus pies con hojas de Adhjar"**. [Qurrah, Al-Isâbah].

Nota: Ese fue el final de la vida de un joven que había sido criado en el lujo y en la comodidad. Esta persona que solía vestirse con ropas de doscientos dírham, no tenía una tela suficientemente grande para cubrir su cuerpo. Con cuanto coraje él se esforzó por mantener la bandera en alto y no permitió que cayera hasta caer muerto defendiéndola. Éste es un milagro de la Fe, cuando entra en una persona la hace olvidarse de todo lo demás, sean riquezas, lujos o la propia vida.

HISTORIA SEIS. La carta de Sa'd (radiallâhu 'anhu) a Rustam en la batalla de Yarmûk

En la expedición a Irâq, 'Umar (radiallâhu 'anhu) quiso conducir él mismo al ejército. Durante varios días hubo discusiones entre la gente y los jefes acerca de si el Amîrul-Mu.minîn debía participar en la expedición o permanecer en Madînah para dirigir las operaciones y coordinar el envío de refuerzos. La gente común pensaba que 'Umar (radiallâhu 'anhu) debía ir, mientras que los jefes se inclinaban por la segunda opción. Alguien mencionó el nombre de Sa'd Bin Abî Waqqâs (radiallâhu 'anhu) para comandar la expedición como sustituto de 'Umar (radiallâhu 'anhu).

Ambos grupos llegaron a un acuerdo y decidieron que Sa'd (radiallâhu 'anhu) dirigiría la expedición y 'Umar (radiallâhu 'anhu) se quedaría en Madînah. Sa'd (radiallâhu 'anhu) era muy valiente y considerado uno de los héroes de Arabia. Iraq, en ese momento, era gobernada por el Imperio Persa y Yazdaÿard era el Emperador. Él envió a uno de sus mejores generales, llamado Rustam, y le ordenó que detuviese el avance de los musulmanes. Rustam intentó evitar enfrentarse a los musulmanes a quienes les temia y con insistencia le pidió al emperador que lo mantuviese en la retaguardia, diciendo: "Haré los arreglos para enviar refuerzos y te seré útil en el consejo". Sin embargo, el emperador rehuso a escuchar su petición y fue obligado a tomar el mando. Cuando llegaron a Qâdsiyyah para el enfrentamiento, el rey de Kisrâ

envió a Rustam, que era uno de sus famosos luchadores para combatir con ellos. Rustam estaba evitando ir al frente porque temía a los musulmanes y le solicitó al emperador que no lo enviase diciendo: "Puedo hacerme cargo del envío de refuerzos desde aquí y servir de consejero a su majestad". [Ash-har Mashâhîr Al-Islam].

El emperador, cuyo nombre era Yazdaÿard sin embargo, no estuvo de acuerdo y Rustam tuvo que partir al campo de batalla. Cuando Sa'd (raḍiallâhu 'anhu) estaba a punto de dejar Madînah, 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) le dio las siguientes instrucciones: "¡Oh, Sa'd! No te engañes ya que eres el tío de Muḥammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y un compañero de él. Allâh no repele el mal con el mal, sino que repele el mal con el bien. Allâh no tiene parentesco con Su creación. Todo hombre, grande o pequeño, es igual frente a Él, pues todos somos criaturas y Él es el único Señor. Sólo se puede ganar su favor a través de la devoción a Su servicio. Recuerda que la sunnah de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) es la única forma correcta de actuar. Tú estás cargando con una gran responsabilidad, de la que solo puedes lib .arte siguiendo la verdad. Inculca los buenos hábitos en ti y en tus compañeros. Elige el temor a Allâh como tu mejor recurso, el temor de Allâh lo encontrarás en dos cosas, una en Su obediencia y la otra en la abstinencia de los pecados, y todos los que consiguieron la obediencia de Allâh, la consiguieron a través del odio con el mundo y el amor de la otra vida".

Sa'd (raḍiallâhu 'anhu) enfrentó a sus enemigos con total confianza en Allâh. Cuando ambos ejércitos estaban a punto de enfrentarse, Sa'd (raḍiallâhu 'anhu) envió una carta a Rustam que decía: "¡Rustam! Conmigo vienen hombres para quienes morir en el camino de Allâh es más apetecible que el vino para tus soldados". (Tafsîr 'Azîzî).

Nota: Preguntémosle a la gente que es adicta al alcohol y nos dirán que aman su sabor. Los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) sentían un amor aún más fuerte por encontrarse con la muerte en el Camino de Allâh y esto fue lo que los condujo al éxito.

HISTORIA SIETE. El martirio de Wahab Bin Qâbûs (raḍiallâhu 'anhu) en la batalla de Uḥud

Wahab Bin Qâbûs (raḍiallâhu 'anhu) pastoreaba cabras y había aceptado el Islam hace poco tiempo. Él vivía en una villa en el pueblo. Vino a Madînah para conocer a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Venía acompañado por su sobrino y su rebaño de cabras que dejó amarrado con una cuerda. Cuando supo que Muḥammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) se encontraba en Uḥud, dejó sus cabras y partió a pelear junto a él. Un grupo de enemigos avanzaba para atacar a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y entonces él dijo: **"Quien disperse a esa gente será mi compañero en el Paraíso".**

www.islamicbulletin.org

Wahab (radiallâhu 'anhu) los atacó con furia y logró repelerlos él solo, al igual que a un segundo y tercer grupo que intentaban acercarse. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dio las buenas noticias del Paraíso y Wahab, al oír esto, se lanzó contra las líneas enemigas y luchó contra ellos hasta que fue martirizado.

Sa'd Bin Abî Waqqâs (radiallâhu 'anhu) dijo: "Nunca vi a alguien que pelease con tanto valor y arrojo como lo hizo Wahab. Yo vi a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) junto a su cuerpo y dijo: **"¡Oh, Wahab! Me has complacido, que Allâh esté complacido contigo".**

Aunque Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) resultó herido en esta batalla, sepultó a Wahab con sus propias manos. 'Umar (radiallâhu 'anhu) solía decir: "Nunca he "envidiado" a alguien más que a Wahab (radiallâhu 'anhu), ya desearía yo llegar en frente de Allâh con un registro como el suyo". [Al-Isâbah, Al-Magâzî, Al-Wâqidî, v.1 p.239].

Nota: ¿Qué hay en la vida de alguien como Wahab (radiallâhu 'anhu) que causaba la envidia de alguien tan ilustre y elevado como 'Umar? Es el espíritu de sacrificio por la causa de Allâh y de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), aunque 'Umar (radiallâhu 'anhu) y otros Sahâbah (radiallâhu 'anhum) hayan tenido mejores obras que él.

HISTORIA OCHO. La batalla de Bîr Ma'ûnah

En la batalla de Bîr Ma'ûnah fueron martirizados setenta Sahâbah (radiallâhu 'anhum), todos ellos huffâdh del Qurân. Su ÿamâ'ah fue llamada ÿamâ'at Al Qurrâ (recitadores expertos del Qurân) y estaba conformada principalmente por hombres de los Ansâr.

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) los quería mucho, pues ellos se consagraron al dhikr y a la recitación del Qurân durante la noche, y a cuidar y atender a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y su familia durante el día. Una persona llamada 'Âmir Bin Mâlik y que era conocido como Abû Barâ, que pertenecía a los Banî 'Âmir del clan de Naÿd vino donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y llevó esta ÿamâ'ah con él para el tablîgh y el ta'lîm de su clan. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) expresaba sus aprehensiones diciendo: **"Temo que algún perjuicio pueda caer sobre mis Sahâbah".**

Esta persona se responsabilizó personalmente por el cuidado y seguridad de estos Sahâbah. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) después de muchas dudas accedió a enviar la ÿamâ'ah de setenta de sus Sahâbah con él. Él les entregó también una carta para 'Âmir Bin Tufail (el jefe del clan) donde lo invitaba al Islam.

Estos Sahâbah acamparon en Bîr Ma'ûnah. 'Umar Bin Umayyah (radiallâhu 'anhu) y Mundhir Bin 'Umar (radiallâhu 'anhu) llevaron los camellos a pastar, y Harâm (radiallâhu 'anhu) con otros dos compañeros fueron a llevar la carta de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) a 'Âmir Bin Tufail. Al acercarse al lugar indicado, Harâm (radiallâhu 'anhu) le dijo a sus compañeros: "Ustedes dos quédense aquí, yo iré solo donde él. Si estoy seguro y salvo podrán acercarse pero, si soy traicionado, deben irse de aquí pues perder uno es mejor que perder tres".

'Âmir Bin Tufail era sobrino de 'Âmir Bin Mâlik que había traído a la ÿamâ'ah. Él era un enemigo acérrimo del Islam y odiaba de todo corazón a los musulmanes. Cuando Harâm le entregó la carta del Rasûllullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), ni siquiera la leyó y le atravesó con su lanza. Harâm pudo exclamar "Por el Señor del Ka'bah, he triunfado" y murió. Esta persona cruel no tuvo ninguna consideración de la garantía ofrecida por su tío, ni de la tradición, por todos conocida, de que no se puede matar a un mensajero. Luego, animó a toda la gente de su clan para que fueran a matar a los Sahâbah que acampaban en Bîr Ma'ûnah. La gente dudó, debido a la garantía entregada por 'Âmir Bin Mâlik. A pesar de ello, 'Âmir Bin Tufail reunió a gentes de las tribus que vivían en los alrededores y atacó a los musulmanes. Los mataron a todos excepto a Ka'b Bin Zaid (radiallâhu 'anhu), a quien el enemigo dio por muerto. Mundhir y 'Umar (radiallâhu 'anhumâ), mientras pastoreaban a los camellos, vieron a algunos buitres planeando en el cielo. Ellos exclamaron: "Algo muy malo ha sucedido" y regresaron al campamento. Desde lejos vieron que sus compañeros habían sido masacrados y que sus asesinos estaban junto a los cuerpos con las espadas ensangrentadas en alto. Se detuvieron un momento para pensar que hacer. 'Umar (radiallâhu 'anhu) dijo: "Regresemos a Madînah e informemos a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)". Mundhir dijo: "Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) recibirá las noticias tarde o temprano, no quiero perder el martirio y escapar del lugar donde nuestros compañeros están en el pacífico sueño. Vayamos y enfrentémoslos".

Ambos se arrojaron sobre el enemigo, Mundhir (radiallâhu 'anhu) fue muerto y 'Umar (radiallâhu 'anhu) fue hecho prisionero. Como la madre de 'Âmir había hecho el voto de liberar a un prisionero, 'Âmir liberó a 'Umar (radiallâhu 'anhu) y lo dejó que se fuera. 'Âmir Bin Fuhairah (radiallâhu 'anhu), un esclavo de Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) fue uno de los hombres muertos en Bîr Ma'ûnah. Ÿabbâr Bin Salamî quien lo mató dijo: "Cuando le enterré mi lanza y cayó martirizado dijo: "Por Allâh, he triunfado". Y para mi sorpresa me di cuenta de que su cuerpo se elevó hacia el cielo. Pregunté entonces cuál era el triunfo de 'Âmir Bin Fuhairah, me respondieron que era porque había entrado al Paraíso y fue esto lo que me hizo abrazar el Islam".

Nota: Esta son las ilustres personas de quienes el Islam con toda justicia se siente orgulloso. La muerte era más atractiva para ellos que el vino para sus enemigos. Como

sus obras seguramente serían aceptadas por Allâh, ellos se sentían triunfadores a la hora de entregar sus vidas.

HISTORIA NUEVE. El dicho de 'Umair (radiallâhu 'anhu): "comer dátiles es una vida larga"

En Badr, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba sentado en una tienda. Él animaba a los Sahâbah (radiallâhu 'anhu) para luchar diciendo: **"Levántense y compitan unos con otros por un Paraíso que es tan ancho como los cielos y la tierra, preparado para los muttaqîn"**. 'Umair Bin Humâm (radiallâhu 'anhu) escuchó esto y dijo: "¡Baj!, ¡Baj!" (¡Qué maravilloso!). Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le preguntó qué quería decir con esa expresión. Él dijo: "Yo deseo ser uno de aquellos para quienes está preparado ese Paraíso". (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le respondió, tú eres uno de ellos. 'Umair (radiallâhu 'anhu) tomó unos dátiles y de pronto dijo: "Es demasiado esperar hasta que haya terminado con los dátiles". Después de decir ésto, arrojó los dátiles y se lanzó con espada en mano a combatir hasta que fue muerto. [Tabaqât Ibn Sa'd].

Nota: Estas personas apreciaban el valor del Paraíso porque tenían un firme yaqîn. Si pudiésemos tener ese yaqîn en nuestros corazones, nada sería difícil para nosotros.

HISTORIA DIEZ. La emigración de 'Umar (radiallâhu 'anhu) hacia Madînah

'Umar (radiallâhu 'anhu) es bien conocido por todos debido a su valor y heroísmo. Cuando, al comienzo, los musulmanes eran muy débiles, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) hizo una súplica a Allâh para que fortaleciera al Islam con el apoyo de 'Umar y su súplica fue respondida inmediatamente por Allâh, tal como leímos en el Capítulo Primero. 'Abdullâh Bin Mas'ûd dijo: "No podíamos rezar en el Haram hasta que 'Umar abrazó el Islam".

'Alî (radiallâhu 'anhu) dijo: "Los primeros emigrantes partieron a Madînah saliendo silenciosamente de Makkah debido al temor a Quraish. Pero cuando 'Umar (radiallâhu 'anhu) decidió emigrar, se colgó la espada al cuello, tomó su arco en la mano y llevó consigo varias flechas. Luego fue al Haram, hizo tawâf tranquilamente y rezó su oración más tranquila aún, luego fue hasta donde se encontraban los distintos grupos de Quraish diciendo: "A cualquiera que no le importe que su madre lo llore, o que su esposa enviude y sus hijos se conviertan en huérfanos, que salga de Makkah y me enfrente". Nadie aceptó su desafío". [Usudul-Ghâbah, v.4, p.144].

HISTORIA ONCE. La expedición a Mûtah

Entre las cartas que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) distribuyó a los distintos reyes invitándolos al Islam, está la carta enviada al rey de Busrâ enviada a través de Hârith Bin 'Umair Azdî. Cuando Hârith llegó a Mûtah, fue asesinado por Sharÿîl Gassânî que era uno de los gobernadores del César. El asesinato de un enviado estaba contra todas las leyes de la moralidad intertribal. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se enojó muchísimo al enterarse de lo que había sucedido. Reunió un ejército de tres mil hombres y avanzó contra el enemigo. Cuando nombró como comandante del ejército a Zaid Bin Hârithah (radiallâhu 'anhu), Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Si Zaid muere, Ÿa'far Bin Abî Tâlib será vuestro amîr y, si él es martirizado, entonces 'Abdullâh Bin Rawâhah tomará el mando. Si él también muere, ustedes elegirán al comandante entre ustedes".**

Un judío que escuchó esto dijo: "Los tres morirán. Así es como los Mensajeros antiguos profetizaban".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dio a Zaid (radiallâhu 'anhu) una bandera blanca hecha por él mismo, luego acompañó al ejército durante un tramo desde Madînah y rezó por ellos diciendo: **"Qué Allâh los traiga de regreso triunfantes y a salvo. Que Allâh los proteja de todo mal".**

En ese momento, 'Abdullâh Bin Rawâhah (radiallâhu 'anhu), que era un poeta, recitó tres versos cuyo significado es: "Sólo deseo el perdón por mis pecados y que una espada haga mi sangre fluir como el agua de una fuente. O que una lanza atraviese mi estómago e hígado y que la gente, al pasar por mi tumba diga "Para ti, que has muerto por Allâh, haya triunfo y prosperidad. Eres en verdad, triunfador y próspero". Luego se marcharon.

Sharÿîl fue notificado por sus espías acerca de este ejército y preparó un ejército de cien mil hombres. A medida que avanzaban, los Sahâbah recibieron la noticia de que el César en persona venía a enfrentarlos con una fuerza de ataque de cien mil hombres para apoyar a Sharÿîl. Los Sahâbah se preguntaron si debían notificar a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para saber qué hacer. 'Abdullâh Bin Rawâhah dijo: "Amigos, ¿Por qué razón se acongojan? ¿Para qué están ustedes aquí? Ustedes están aquí para recibir el martirio. Nunca hemos luchado gracias a la fuerza de nuestras armas o por nuestro gran número. Siempre hemos luchado por el Islam, por el que Allâh nos ha honrado. Deben tener la certeza de uno o dos triunfos: la victoria o el martirio".

Esta fue la exhortación de 'Abdullâh Bin Rawâhah para los Sahâbah y éstos decidieron avanzar y enfrentar al ejército en el campo de Mûtah. Zaid (radiallâhu 'anhu) con la bandera en sus manos, dirigió las operaciones en el campo de batalla. La batalla

www.islamicbulletin.org

estalló con toda furia y un hermano de Sharŷîl murió. El propio Sharŷîl huyó para refugiarse en un fuerte. Inmediatamente envió un mensaje a César quien despachó una fuerza de doscientos mil hombres. Los musulmanes estaban luchando contra un ejército enorme. Zaid (radiallâhu 'anhu) fue muerto y Ŷa'far (radiallâhu 'anhu) tomó la bandera y el mando. Él mismo se deshizo de su caballo para descartar cualquier idea de retornar del campo de batalla. Recitó algunos versos cuyo significado es: "¡Oh, gentes! ¡Qué hermoso lugar es el Paraíso y que alegría es sentir su proximidad! Qué dulce y fresca es su agua. El destino de los romanos está próximo. Debo acabar con todos ellos".

Con la bandera en una mano y la espada en la otra saltó sobre las líneas enemigas. Los enemigos le cortaron la mano derecha con la que cargaba la bandera y la pasó a su mano izquierda. Cuando le fue cortada ésta también, afirmó la bandera con sus dientes y la apoyó con sus brazos sangrantes. Su cuerpo fue cortado en dos por alguien que lo atacó desde atrás y cayó muerto. Ŷa'far (radiallâhu 'anhu) tenía treinta y tres años en aquél momento. 'Abdullâh Bin 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) dijo: "Cuando fue levantado su cuerpo del campo de batalla se podían contar noventa heridas en su cuerpo, todas ellas en el frente".

Cuando Ŷa'far (radiallâhu 'anhu) fue martirizado, 'Abdullâh Bin Rawâḥah estaba comiendo un pedazo de carne en una esquina del campo de batalla. Él había estado hambriento durante tres días. Al escuchar lo que había sucedido con Ŷa'far (radiallâhu 'anhu), arrojó el trozo de carne diciendo: "¡'Abdullâh! Estás ocupado comiendo mientras Ŷa'far ha llegado al Paraíso".

Luego tomó la bandera y se arrojó en la lucha. Uno de sus dedos fue herido gravemente y quedó colgando de la mano. Puso éste dedo debajo de su pie y se lo arrancó, luego volvió a la lucha. Sabiendo que los musulmanes se encontraban en una gran desventaja y sintiéndose débil, se detuvo por un instante y se dijo a sí mismo: "¡Oh, corazón! ¿Qué te detiene ahora? ¿Acaso es el amor de tu mujer? Pues la divorcio en este instante. ¿Acaso son tus esclavos? Pues los libero a todos. ¿Acaso es tu jardín? Pues lo entrego como ṣadaqah". Después recitó unos versos cuyo significado es: "¡Oh, 'Abdullâh! Caerás de todos modos, estés dispuesto a ello o no. Haz tenido suficiente paz. ¡Oh, tú que eres sólo una gota de esperma! Mira como los incrédulos atacan a los musulmanes. ¿Por qué razón el Paraíso no te seduce? Recuerda que, aunque no mueras en esta batalla un día morirás de todas maneras".

Entonces se bajó de su caballo. Su primo le trajo un poco de carne diciéndole: "No has comido ni dormido por varios días. Come esto y descansa un poco antes de volver a luchar". Él tomó el pedazo de carne en sus manos y estaba punto de comerlo cuando escuchó venir el estruendo del ataque enemigo. Arrojó la carne y se arrojó sobre sus enemigos luchando con su espada hasta caer abatido.

Nota: La historia de los Saḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) está llena de episodios como éste, que nos muestran el poco valor que tenían para ellos las cosas de este mundo. La única preocupación de ellos era tener el éxito en la Otra Vida.

Podemos ver el mismo espíritu de sacrificio de los Saḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) entre sus sucesores, los tâbi'în.

Vamos a cerrar este capítulo citando la historia de Sa'îd Bin Ŷubair que fue un famoso tâbi'î. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Decir la verdad frente a la cara de un tirano es el mejor Ÿihâd".**

Esta historia habla sobre ese ÿihâd, en los tiempos en que el sanguinario Ḥaÿÿâÿ Bin Yûsuf estaba en el poder. Ḥaÿÿâÿ es bien conocido en la historia de la humanidad por su crueldad y tiranía. Los gobernantes de aquella época, a pesar de sus defectos, nunca dejaron atrás la propagación del Islam, nosotros los tratamos hoy en día como malos gobernantes por contraste con los gobernantes temerosos de Allâh. Ḥaÿÿâÿ fue gobernador de 'Abdul-Malik Bin Marwân en el Ḥiÿâz e Irâq. El rey vivía en Damasco y Ḥaÿÿâÿ tenía sus cuarteles en Kûfah. Sa'îd Bin Ŷubair había peleado contra Ḥaÿÿâÿ del lado de Ibnul-Ash'ath.

Después de ser derrotado, Sa'îd escapó y se asiló en Makkah. El gobernante había designado a un hombre muy severo como gobernador de Makkah con instrucciones de arrestar a Sa'îd. El gobernador reunió a toda la gente de Makkah y les leyó la orden de 'Abdul-Malik que decía: "Cualquiera que dé protección a Sa'îd encontrará el mismo destino de éste".

Luego anunció a la gente: "Por Allâh. Mataré a cualquiera que le dé refugio a Sa'îd, y su casa y las casas de sus vecinos serán derrumbadas". Sa'îd fue arrestado con grandes dificultades y fue enviado a Kûfah. Cuando fue llevado frente a Ḥaÿÿâÿ se produjo el siguiente diálogo:

Ḥaÿÿâÿ: "¿Cuál es tu nombre?"

Sa'îd: "Mi nombre es Sa'îd". (lit.: auspicioso, favorable)

Ḥaÿÿâÿ: "¿Cuál es el nombre de tu padre?"

Sa'îd: "Ŷubair" (lit. elegante)

Ḥaÿÿâÿ: "No, tu nombre es Shaqî (desdichado) hijo de Kusair (algo roto o quebrado)".

Sa'îd: "Mi madre sabe mi nombre mejor que tú".

Ḥaÿÿâÿ: "Tú eres un desdichado y tu madre también lo es".

Sa'îd: "Hay alguien con excepción a ti, que sabe lo oculto".

Ḥaÿÿâÿ: "Te estoy poniendo frente a la espada".

Sa'îd: "Entonces mi madre tuvo razón de ponerme el nombre que tengo".

Haÿÿâÿ: "Te enviaré al Infierno".

Sa'îd: "Si creyese que tienes ese poder te habría tomado a ti como mi dios".

Haÿÿâÿ: "¿Cuál es tu creencia acerca de Muhammad?"

Sa'îd: "Él fue el Mensajero de la misericordia y el Mensajero de Allâh, enviado con la guía para toda la creación".

Haÿÿâÿ: "¿Qué piensas acerca de los julafâ?"

Sa'îd: "No soy su celador. Cada uno es responsable por sus actos".

Haÿÿâÿ: "Yo digo el mal acerca de ellos o el bien".

Sa'îd: "No puedo comentar sobre lo que no se. Solamente sé sobre mí".

Haÿÿaÿ: "¿Cuál es el mayor de los cuatro julafâ?"

Sa'îd: "El que haya sido capaz de satisfacer a Allâh más que los otros".

Haÿÿâÿ: "¿Cuál de ellos pudo hacerlo mejor que los demás?"

Sa'îd: "Eso sólo lo sabe Aquél que conoce lo que hay en los pechos y lo que ocultan los corazones".

Haÿÿâÿ: "¿Acaso 'Alî está en el Paraíso o en el Infierno?"

Sa'îd: "Tendría que responderlo sólo después de haber visitado ambos lugares y visto a sus moradores".

Haÿÿâÿ: "¿Cómo seré retribuido en el día del Juicio?"

Sa'îd: "Yo no soy adecuado para recibir noticias de lo no visto".

Haÿÿâÿ: "No estás diciéndome la verdad".

Sa'îd: "Pero tampoco te estoy mintiendo".

Haÿÿâÿ: "¿Por qué nunca ríes?"

Sa'îd: "No veo ninguna razón para reír. Además, ¿Por qué habría de reír alguien que ha sido creado de barro, que enfrentará el Día del Juicio y que está siempre rodeado de tribulaciones?"

Haÿÿâÿ: "Pero yo rio".

Sa'îd: "Allâh nos ha hecho con temperamentos distintos".

Haÿÿâÿ: "Ahora te voy a matar".

Sa'îd: "La manera y el lugar en que moriré ya han sido decretados".

Haÿÿâÿ: "Allâh me ha preferido en lugar de ti".

Sa'îd: "Nadie puede enorgullecerse de su relación con Allâh, a menos que conozca su posición y Allâh sólo es el Conocedor del No Visto".

Haÿÿâÿ: "¿Por qué no habría de sentirme orgulloso de mi relación con Allâh si yo estoy junto al Amîrul Mu.minîn y tú estás entre los rebeldes?"

Sa'îd: "Yo estoy con los otros musulmanes, personalmente evito los problemas, pero nadie puede cambiar el destino que ha escrito Allâh".

Haÿÿâÿ: "¿Qué te parece lo que reunimos para el Amîrul Mu.minîn?"

Sa'îd: "No sé qué es lo que juntan para él".

Haÿÿâÿ mandó buscar oro, plata y vestidos del tesoro y se los mostró a Sa'îd.

Sa'îd: "Estas cosas son útiles si eres capaz de obtener con ellas las cosas que te servirán para tener tranquilidad en el Día de la Consternación (i.e. El Día del Juicio), cuando la madre que amamanta olvidará a su hijo y las mujeres embarazadas perderán su carga y cuando nada, excepto el bien, servirá como aval".

Haÿÿâÿ: "¿No es bueno acaso lo que hemos reunido?"

Sa'îd: "Tú lo has juntado y tú eres quien puede juzgar mejor".

Haÿÿâÿ: "¿Quieres algo de esto para ti?"

Sa'îd: "Sólo deseo las cosas que Allâh desea".

Haÿÿâÿ: "¡Ay de ti!"

Sa'îd: "¡Ay de aquélla persona que está privada del Paraíso y que será arrojada en el Infierno!"

Haÿÿâÿ: "Dime ¿Cómo quieres que te mate?"

Sa'îd (enojado): "Como tú quisieras ser muerto".

Haÿÿâÿ: "¿Debería perdonarte?

Sa'îd: "El perdón de Allâh es verdadero. Tu perdón no tiene ningún valor".

Haÿÿâÿ: "Maten a este hombre".

Sa'îd sonreía mientras era llevado a su ejecución. Haÿÿâÿ supo y esto y lo llamó de regreso.

Haÿÿâÿ: "¿Qué te hace reír?"

Sa'îd: "Tu osadía hacia Allâh y Su Clemencia hacia ti".

www.islamicbulletin.org

Haÿÿâÿ: "Mato a alguien que ha causado la discordia entre los musulmanes. Mátenlo frente a mí".

Sa'îd: "Déjame hacer dos raka'ât de salâh".

Después de terminar su salâh se dirigió hacia la Qiblah y recitó:

﴿ وَجَّهْتُ وَجْهِيَ لِلَّذِي فَطَرَ السَّمٰوٰتِ وَالْأَرْضَ حَنِيفًا وَمَا أَنَا مِنَ الْمُشْرِكِينَ ﴾

"Dirijo mi rostro, como ḥanîf a Quien ha creado los cielos y la tierra y no soy de los que asocian". [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 79].

Haÿÿâÿ: "Voltéenlo de la dirección de la Qiblah, hacia la Qiblah de los cristianos quienes también causaron discordias y disputas en su comunidad".

Su cara se volvió inmediatamente en la otra dirección y dijo:

﴿ فَأَيْنَمَا تُوَلُّوا فَثَمَّ وَجْهُ اللهِ ﴾

"...Donde quiera que os volváis, allí (encontraréis) la faz de Allâh". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 115].

El conocedor de los secretos اَلْكَافِي بِالسَّرَا ئِر

Haÿÿâÿ: "Pónganlo con la cara hacia el suelo. Sólo somos responsables por la apariencia".

Sa'îd fue puesto con la cara contra el suelo y dijo:

﴿ مِنْهَا خَلَقْنَاكُمْ وَفِيهَا نُعِيدُكُمْ وَمِنْهَا نُخْرِجُكُمْ تَارَةً أُخْرَىٰ ﴾

"De ella os creamos, a ella os devolveremos y de ella os haremos salir otra vez" [Sûrah Ṭâhâ (20), âyah 55].

Haÿÿâÿ: "Mátenlo".

Sa'îd: "Te hago testigo de que he atestiguado: أَشْهَدُ أَنْ لَآ إِلَهَ إِلَّا اللهُ وَحْدَهُ لَا شَرِيكَ لَهُ وَأَشْهَدُ أَنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهُ وَرَسُولُهُ (ash-hadu an lâ ilâha illallâhu waḥdahû lâ sharîka lâhû wa ash-hadu anna Muḥammadan 'abduhû wa Rasûluh) "Atestiguo que no hay Dios excepto Allâh Único, sin asociados y atestiguo que Muḥammad es Su Siervo y Mensajero". Cuando nos encontremos en el día del juicio lo tomaré de nuevo.

Luego de esto fue decapitado إِنَّا لِلّٰهِ وَإِنَّا إِلَيْهِ رَاجِعُونَ (innâ lillâhi wa innâ ilaihi raÿi'ûn).

Después de la ejecución, brotó muchísima sangre del cuerpo de Sa'îd. Esto sorprendió a Haÿÿâÿ quien preguntó a sus doctores la razón de lo que había sucedido ellos respondieron: "Su tranquilidad y compostura en el momento de la muerte hicieron que su sangre no se viera alterada. Generalmente, la gente que va a ser ejecutada

siente mucho miedo por la muerte y su sangre se coagula y no fluye con facilidad". ['Ulamâ As-Salaf, Kitâbul-Imâmah Was-Siyâsah].

Nota: Hay numerosos incidentes de este tipo en las historias de los Tâbi'în. El Imâm Abû Hanîfah, el Imâm Mâlik, el Imâm Ahmad Bin Hambal (rahmatullâhi 'alaihim) y otras personas piadosas han soportado pruebas y dificultades por su veracidad y aun así se mantuvieron firmes en su camino

CAPÍTULO OCTAVO

FERVOR Y PROFUNDIZACIÓN EN EL CONOCIMIENTO

La Kalimah es la esencia del Islam y la base de todos sus logros. Ninguna buena acción es aceptada sin la creencia en la Kalimah. Por ello, los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) dedicaron la mayor parte de sus fuerzas y energías, especialmente en los primeros tiempos, para la difusión de la Kalimah y para luchar contra quienes se le oponían. Aunque sus ocupaciones no les dejaban suficiente tiempo para beber del mar de sabiduría, sus mentes siempre estaban enfocadas, su fervor nos ha dejado una herencia de conocimiento del Qurân y los ahâdîth que es altamente elogiable y un ejemplo deslumbrante para todos nosotros. Durante los comienzos del Islam, cada vez que los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) tenían algo de tiempo y cuando el número de musulmanes se incrementó, Allâh reveló el siguiente versículo del Qurân:

﴿ وَمَا كَانَ الْمُؤْمِنُونَ لِيَنفِرُوا كَآفَّةً فَلَوْلَا نَفَرَ مِن كُلِّ فِرْقَةٍ مِّنْهُمْ طَآئِفَةٌ لِّيَتَفَقَّهُوا فِى الدِّينِ وَلِيُنذِرُوا قَوْمَهُمْ إِذَا رَجَعُوٓا إِلَيْهِمْ لَعَلَّهُمْ يَحْذَرُونَ ﴾

"No conviene a los creyentes que salgan de expedición todos a la vez, es mejor quede cada grupo salga un parte, para que así haya otros que puedan instruirse en la práctica de la adoración y puedan advertir a su gente cuando regresen, tal vez así se guraden". [Sûrah At-Taubah (9), âyah 122].

'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dijo: "Los versículos del Qurân que fueron revelados en los inicios del Islam, pedían a cada musulmán que salieran en el Camino de Allâh". Por ejemplo:

﴿ اِنفِرُوا خِفَافًا وَثِقَالاً ﴾

"Ligeros o no, salid de incursión y luchad...". [Sûrah At-Taubah (9), âyah 41].

﴿ إِلَّا تَنفِرُوا يُعَذِّبْكُمْ عَذَابًا عَلِيمًا ﴾

"Si no salís a luchar, Él os castigará con un doloroso castigo...". [Sûrah At-Taubah (9), âyah 39].

Estos versículos fueron abrogados posteriormente por el siguiente que aconsejaba que sólo una parte de cada grupo dejase sus lugares.

﴿ مَا كَانَ الْمُؤْمِنُونَ لِيَنفِرُوا كَآفَّةً ﴾

"... es mejor que de cada grupo salga una parte...". [Sûrah At-Taubah (9), âyah 122].

Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum), pocos en número, habían asumido la responsabilidad del Islam en todos los campos. Allâh por ello los bendijo con la versatilidad que les fue característica. Después de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum), el Islam se extendió y el número de musulmanes creció. Sin embargo, la gente que vino carecía de la versatilidad de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum). Allâh quiso que hubiese distintas personas especializadas en las diversas áreas de la enseñanza islámica. Los muhaddithîn estaban dedicados a la recolección y difusión de los ahâdîth. Del mismo modo, los fuqahâ (los juristas), qurrâ (expertos en la recitación del Qurân), muÿâhidîn (luchadores en el camino de Allâh), etc. Cada uno de ellos está consagrado a un solo aspecto y durante tiempo completo. Esto fue adecuado en su tiempo pues de otra forma las diferentes ramas del conocimiento islámico no se habrían podido desarrollar en la forma en que lo hicieron, pues no es fácil para un hombre especializarse en varias cosas a la vez. Los Ambiâ ('alaihimus salâm) y especialmente Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam), tenían esa capacidad. Por esto es que en lo que sigue de este capítulo se incluirán también las historias de otros personajes además de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum).

HISTORIA UNO. El listado de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) para los dictámenes

Aunque todos los Sahâbah (radiallâhu 'anhum), junto con su dedicación al ÿihâd y a la difusión de la Fe, estaban entregados a la búsqueda y propagación del conocimiento, había sólo un grupo de ellos que estaba encargado del fatwâ, incluso en los tiempos de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). El grupo estaba integrado por los siguientes Sahâbah: Abû Bakr, 'Umar, 'Uthmân, 'Alî, 'Abdur-Rahmân Bin 'Auf, Ubay Bin Ka'b, 'Abdullâh Bin Mas'ûd, Mu'âdh Bin Ÿabal, 'Ammâr Bin Yâsir, Hudhaifah, Salmân Al Fârsî, Zaid Bin Thâbit, Abû Mûsâ y Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhum). [Talqîh].

Nota: Emitir fatâwâ[18] durante la vida de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) fue un gran privilegio para estos Sahâbah y ponen en evidencia el profundo y confiable conocimiento que tenían.

HISTORIA DOS. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) quema sus colecciones

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) dijo: "Mi padre Abû Bakr tenía una colección de quinientos

18 Fatâwâ: Pronunciamiento legal en el Islam, emitido por un especialista en ley religiosa sobre una cuestión específica. Singular: *Fatwâ*

ahâdîth. Una noche me di cuenta de que estaba muy inquieto. Se daba vueltas en la cama y no podía dormir. Me preocupó esta situación y le pregunté qué sucedía: "¿Hay algo que te preocupa o estás sufriendo por alguna razón?", pero él no respondió y siguió inquieto durante el resto de la noche. A la mañana siguiente me llamó y dijo: "Trae la colección de ahâdîth que te di para guardar". Traje lo que me había pedido y le prendió fuego". Él dijo: La colección contiene numerosos ahâdîth que he recopilado de otras personas y temo que si muero y los dejó, alguien podría tomar por auténtico un hadîth que no lo fuera y deberé responder por ello". [Tadhkiratul-Huffâdh, v.1, p.5].

Nota: Fue la devoción al conocimiento que tenía Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) lo que lo llevó a reunir quinientos ahâdîth, pero fue su profundo sentido de la cautela lo que le hizo quemar su colección.

Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) fueron muy cuidadosos y cautelosos respecto de los ahâdîth. Por esta razón es que se encuentran muy pocos ahâdîth narrados por los más conocidos de los Sahâbah. Esto debiera ser una lección para aquellas personas que no vacilan en citar ahâdîth (sin autentificar su autoridad) en sus sermones. Debemos recordar que Abû Bakr fue la persona que más tiempo compartió con Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) de entre todos los Sahâbah, muchos de los compañeros de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) han dicho: "Abû Bakr fue el más sabio de nosotros".

'Umar (radiallâhu 'anhu) dijo: "Después de la muerte de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), cuando se estaba considerando la elección del próximo jalîfah, Abû Bakr citó todos los ahâdîth y los versículos del Qurân que hacen referencia a las virtudes y privilegios de los Ansâr".

Esto nos muestra cuánto conocimiento del Qurân tenía Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) y cuántos ahâdîth recordaba. A pesar de ello, sólo unos pocos ahâdîth han sido narrados por él. Por razones similares, el Imâm Abû Hanîfah (rahmatullâhi 'alaihi) tampoco fue narrador de muchos ahâdîth.

HISTORIA TRES. Mus'ab Bin 'Umair (radiallâhu 'anhu) asume la responsabilidad del tablîgh

Una historia acerca de Mus'ab Bin 'Umair (radiallâhu 'anhu) ha sido narrada en el Capítulo Séptimo. Cuando el primer grupo de personas de Madînah abrazó el Islam en Minâ, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nombró a Mus'ab Bin 'Umair (radiallâhu 'anhu) para que fuera con ellos y enseñara el Islam y lo predicase a las demás personas. Él se dedicó a enseñar el Qurân y otros conocimientos islámicos a

www.islamicbulletin.org

la gente. Él se quedó con As'ad Bin Zurârah (raḍiallâhu 'anhu) y fue conocido como muqrî (profesor).

Sa'd Bin Mu'âdh y Usaid Bin Ḥuḍair, que eran dos de los jefes de Madînah, no aprobaban las actividades de Muṣ'ab y el primero le dijo al segundo: "Ve donde As'ad y dile que no queremos que haya traído a un extranjero que está extraviando a la gente pobre y sencilla del pueblo".

Usaid fue donde As'ad (raḍiallâhu 'anhu) y le habló en términos muy duros. As'ad (raḍiallâhu 'anhu) le dijo: "Primero, escúchalo. Si te gustan sus enseñanzas las puedes aceptar y si no, tienes todo el derecho de denunciarlo y detenerlo".

Usaid estuvo de acuerdo. Muṣ'ab le explicó las virtudes del Islam y recitó algunos versículos del Qurân. Usaid dijo: "Estas enseñanzas son bellas y esta recitación es simplemente maravillosa ¿Cómo es admitida una persona en vuestra Fe?" Él le dijo: "Debes tomar un baño, ponerte ropas limpias (puras) y pronunciar la Kalimah".

Usaid de inmediato cumplió con estas formalidades y abrazó el Islam. Luego, fue donde Sa'd y le llevó donde Muṣ'ab (raḍiallâhu 'anhu), después de oírlo abrazó el Islam también. En cuanto Sa'd hubo aceptado el Islam, fue donde la gente de su clan (Banû Ash-hal) y les dijo: "¿Qué clase de persona piensan que soy?" Ellos respondieron: "Tú eres el mejor y el más noble de nuestro clan". Luego dijo: "He hecho el voto de no hablarle a ninguno de ustedes, hombres y mujeres, a menos que abracen el Islam como su religión y crean en Muḥammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam)". [Talqîḥ].

Nota: Todos los hombres y mujeres de Banû Ash-hal abrazaron el Islam en ese instante, posteriormente Muṣ'ab comenzó a enseñarles el Islam. Todos consideraron desde entonces que les correspondía predicar y enseñar a los demás aquello que habían aprendido acerca del Islam. Sus negocios y siembras no fueron un obstáculo para hacer tablîgh.

HISTORIA CUATRO. Ubay Bin Ka'b (raḍiallâhu 'anhu) enseña el ḥadîth

Ubay Bin Ka'b (raḍiallâhu 'anhu) es uno de los Ṣaḥâbah más eminentes y era experto en la recitación del Qurân. Algunos pocos árabes eran letrados antes del Islam y él era uno de ellos. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) solía dictarle los versículos del Qurân que le iban siendo revelados. Él memorizó el Qurân durante la vida de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y tenía un profundo conocimiento de él. Se ha dicho que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Ubay Bin Ka'b es el más grande qârî de mi Ummah"**.

Él solía completar la lectura del Qurân durante el tahaÿÿud en ocho noches. Una vez Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Allâh me ha ordenado que te recite**

www.islamicbulletin.org

el Qurân a ti". Él dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! ¿Allâh mencionó mi nombre?" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Si, Él te ha mencionado por tú nombre"**. Lágrimas de felicidad comenzaron a rodar por sus mejillas.

Ŷundub Bin 'Abdullâh (radiallâhu 'anhu) dijo: "Cuando fui a Madînah para obtener conocimiento, encontré a gentes que se sentaban en grupos y cada grupo estaba a cargo de un profesor. En uno de los grupos vi a una persona que enseñaba el hadîth, cubierto con dos piezas de tela y con apariencia de ser un viajero. Yo pregunté ¿Quién es esta persona? Ellos me dijeron: "Es nuestro querido Imâm Ubay Bin Ka'b". Cuando terminé de recibir enseñanzas, lo seguí hasta su casa. Él vivía en una casa vieja y derruida, con muy pocos muebles y me pude dar cuenta de que Ubay vivía una vida muy sencilla y ascética". [Tabaqât].

Ubay (radiallâhu 'anhu) dijo: "En una ocasión Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) probó mi conocimiento del Qurân. Él me preguntó: **"Ubay, ¿Cuál es el más elevado de los versículos del Qurân?"** Yo dije: "Allâh y Su Mensajero saben más". Volvió a hacerme la misma pregunta y le di la misma respuesta humilde y de nuevo volvió a preguntarme lo mismo. Yo respondí: "El versículo más elevado es Âyatul-Kursì". Mi respuesta lo satisfizo y dijo: **"Que Allâh te bendiga por tu conocimiento"**.

Una vez Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba dirigiendo el salâh cuando olvidó un versículo. Ubay (radiallâhu 'anhu) lo corrigió desde atrás. Al terminar el salâh, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó: **"¿Quién me corrigió?"** Le dijeron que fue Ubay Bin Ka'b. Él contestó: **"También pensé que había sido él"**. (Musnad Ahmad).

Nota: A pesar de su devoción al conocimiento y de su labor especial de escribir el Qurân, Ubay tomó parte en todas las batallas junto con Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Tampoco perdió ninguna de las campañas o expediciones conducidas por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

HISTORIA CINCO. La ansiedad de Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) respecto de las tribulaciones

Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) es uno de los Sahâbah más conocidos. Es llamado "el que guarda secretos", pues Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le había revelado el nombre de los hipócritas y el orden de todas las tribulaciones que los musulmanes deberán enfrentar antes del Último Día. Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le reveló con detalles los sucesos que afectarían a más de trescientas personas (la identidad de los que causarían problemas, de sus padres, su comunidad, etc.). Hudhaifah dijo: "Otra gente solía preguntar a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de las cosas

buenas, mientras yo le preguntaba preferentemente acerca de los acontecimientos adversos para poder protegerme de estos".

Luego, él narró la siguiente conversación con Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam):

Hudhaifah: "¡Oh, Mensajero de Allâh! ¿Acaso volveremos al mal después de todo el bien que nos haz traído?"

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Sí, el mal vendrá".**

Hudhaifah: "¿Volveremos al bien después del mal?"

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"¡Hudhaifah! Ve y lee el Qurân, medita sobre sus significados y sigue sus órdenes".**

La ansiedad de Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) crecía más y más y siguió haciendo preguntas sobre los males que afectarían a los musulmanes.

Hudhaifah: "¡Oh, Mensajero de Allâh! ¿Dime si el bien vendrá después del mal?"

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Sí, el bien retornará pero los corazones de la gente no serán tan puros como antes".**

Hudhaifah: "¿Y vendrá algún mal después de este bien?

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Sí, habrá personas que desviarán a los demás y los arrastrarán al Infierno".**

Hudhaifah: "¿Qué debo hacer si presencio estos hechos?"

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Si hay un grupo de musulmanes unidos a un amîr, entonces únete a ellos o, de lo contrario, disóciate de todas las facciones y refúgiate en una esquina o debajo de un árbol y quédate ahí hasta que te llegue la muerte".**

Puesto que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le había revelado las identidades de los munâfiqîn (hipócritas) de aquellos días, 'Umar (radiallâhu 'anhu) solía preguntarle: "¿Hay algún hipócrita entre mis delegados?" En una ocasión Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) le respondió: "Sí, hay uno, pero no te diré su nombre". 'Umar (radiallâhu 'anhu) destituyó a uno de sus hombres, quizás basándose en su propio discernimiento.

Cada vez que alguien moría, 'Umar (radiallâhu 'anhu) preguntaba si Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) estaba participando de la oración fúnebre. Si Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) no estaba, entonces él tampoco participaba de esa oración.

Cuando Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) estaba a punto de morir, lloraba de ansiedad e inquietud y la gente le decía: "¿Acaso lloras por tener que dejar este mundo?" y él

www.islamicbulletin.org

decía: "No, no lloro por eso. Amo morir. Lloro porque, en estos momentos, no sé si Allâh está complacido de mí o no". Luego suplicaba: "¡Oh, Allâh! Estoy en los últimos momentos de mi vida. Tú sabes que siempre te he amado. Bendice mi encuentro contigo". [Abû Dâwûd, Usudul-Ghâbah].

HISTORIA SEIS. Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) y su memorización del hadîth

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) es otro eminente Sahâbî. Nadie ha narrado tantos ahâdîth como él. Él abrazó el Islam en el año séptimo de la emigración y, dado que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) falleció el año once de la emigración, sólo pudo compartir con él durante cuatro años. A la gente le asombra que haya podido memorizar tal cantidad de ahâdîth en tan corto tiempo. Abû Hurairah mismo explica esto diciendo: "A la gente le asombra que yo haya narrado tal cantidad de ahâdîth. La cosa es que mis hermanos Muhâŷirîn estaban ocupados en el comercio y mis hermanos Anṣâr estaban trabajando en sus siembras, mientras yo pasaba todo el tiempo en compañía de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Yo era de la gente de Suffah y nunca me preocupé de mis gastos de subsistencia, yo me contentaba con el poco de comida que me daba Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Pude estar junto con él en ocasiones en que nadie más podía estarlo. Una vez me lamenté frente a él por la debilidad de mi memoria. Él dijo: **"Extiende tu manto"**. Lo hice y trazó con sus manos algunos signos sobre él y dijo: **"Ahora, envuélvete con él"**. Yo lo envolví alrededor de mi pecho y, desde entonces nunca más volví a olvidar nada que desease recordar". [Al-Bujârî].

Nota: La gente de Suffah vivía en la mezquita de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Ellos no tenían ingresos regulares o estables, eran los huéspedes de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), quien les daba las sadaqah y compartía con ellos los regalos que recibía. Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) era uno de ellos. Algunas veces podía suceder que hubiese días enteros en que no tuviera nada para comer y, en algunas ocasiones, se comportaba como un lunático debido al exceso de hambre. A pesar de las dificultades, él ocupaba la mayor parte de su tiempo en dedicarse a memorizar los dichos de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

El Imâm Ibn Ÿauzî (rahmatullâhi 'alaihi) le ha atribuido la narración de cinco mil trescientos setenta y cuatro (5.374) ahâdîth. Una vez él narró el siguiente hadîth: "Una persona que participa de un funeral obtiene la recompensa de una qîrât si regresa después del funeral, pero obtiene dos qîrât si se queda hasta que finaliza el entierro. Y una qîrât es más pesada que el monte de Uhud". 'Abdullâh Bin 'Umar (radiallâhu 'anhumâ), cuando escuchó este hadîth sintió dudas acerca de su autenticidad y dijo: "¡Oh, Abû Hurairah! Piensa antes de hablar". Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) se

enojó por esto y llevó a 'Abdullâh Bin 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) donde 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) y le dijo: "¡Oh, Ummul-Mu.minîn! Por favor jura por Allâh si tú has oído de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) el hadîth acerca de las recompensas de qîrât". Ella dijo: "Sí. He oído ese hadîth".

Luego, Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) le dijo a 'Abdullâh Bin 'Umar (radiallâhu 'anhumâ): "Durante los tiempos de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), yo no tenía un árbol en el huerto ni mercaderías para vender en el mercado. Estaba siempre con Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y mi única ocupación fue memorizar lo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) decía, y comía sólo lo que él me daba". 'Abdullâh Bin 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) dijo: "Sin duda, de todos nosotros tú fuiste el más constante en acompañarlo y, por lo tanto, estás informado más que nadie acerca de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)". [Musnad Ahmad].

A pesar de todos estos méritos, Abû Hurairah decía: "Yo hago istigfâr doce mil veces al día". Él tenía un trozo de cuerda con mil nudos y no se iba a dormir hasta que había dicho "Subhânallâh" en cada uno de ellos. [Tadhkiratul-Huffâdh].

HISTORIA SIETE. La muerte de Musailamah y la compilación del Qurân

Musailamah era un impostor que decía de si mismo que era profeta, incluso durante el tiempo en que vivía Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Después de la muerte de Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam), la gente que tenía una Fe débil, especialmente entre los árabes extraviados, comenzaron a abandonar el Islam y a volverse apóstatas. Musailamah aprovechó y logró reunir un grupo importante de personas que fueron seducidas por él. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) decidió detener esta afrenta hacia el Islam y se enfrentó a ellos, logrando la victoria para los musulmanes con la ayuda de Allâh. Musailamah fue muerto. Sin embargo, un número importante de Sahâbah (radiallâhu 'anhum), entre los que habían numerosos huffâdh, perdieron la vida en esta batalla.

Después de ésta, 'Umar (radiallâhu 'anhu) fue donde Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) y le dijo: "Muchos huffâdh fueron martirizados en esta batalla. Temo que se pierda una parte del Qurân si tenemos más batallas en el futuro y perdemos a más de nuestros huffâdh de esta forma. Te sugiero que el Qurân sea compilado y preservado en la forma de un libro".

Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) dijo: "¿Cómo podría hacer yo algo que no se hizo en vida de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)?" 'Umar (radiallâhu 'anhu) insistió tanto sobre el punto que Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) le hizo caso: Llamó a Zaid Bin Thâbit (radiallâhu 'anhu) y le informó de lo que había sucedido entre él y 'Umar (radiallâhu

www.islamicbulletin.org

'anhu) y le dijo: "Tú eres joven e inteligente. Todos te consideran confiable. Aún más, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) te encargó escribir el Qurân cuando estaba vivo. Por todo esto, te pido que vayas donde todas las personas que tengan escritos del Qurân en su poder y se los pidas para compilarlo en la forma de un libro".

Zaid (radiallâhu 'anhu) dijo: "¡Por Allâh! Si Abû Bakr me hubiese pedido que cambiara de lugar una montaña no habría sido tan difícil para mí como compilar el Qurân. Yo dije: "¿Cómo se atreven a emprender una acción que no fue realizada por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)?" Ellos me explicaron su punto, (en una narración de Abû Bakr (radiallâhu 'anhu), le dijo a Zaid (radiallâhu 'anhu) que si estaba de acuerdo con 'Umar (radiallâhu 'anhu), él le ordenaba, pero que si no estaba de acuerdo, entonces retiraba su intención) hasta que Allâh hizo que la verdad despertara en mí y también me convencí de la importancia de esta tarea. Comencé a ir donde las personas y reunir el Qurân de aquellos que lo tenían escrito y de aquellos que lo habían memorizado, hasta que toda la compilación estuvo lista".

Nota: Fijémonos en el espíritu de los Sahâbah y su rigurosidad en seguir a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Cambiar de lugar una montaña no era tan difícil para ellos como hacer algo que ellos no vieron hacer a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Allâh los honre por haber hecho un servicio tan grande para el Islam al compilar el Qurân, que es la fuente de nuestro Dîn. Zaid (radiallâhu 'anhu) era tan meticuloso respecto de este asunto, que sólo aceptó los fragmentos del Qurân que fueron escritos durante la vida de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y que luego fueron debidamente corroborados por aquellos que habían memorizado el Qurân. Sin duda, él tuvo que haber ido de persona en persona y de puerta en puerta, y fue porque Allâh lo quiso, que cada palabra revelada por Él haya sido preservada y compilada. Zaid (radiallâhu 'anhu) estuvo constantemente asistido por 'Ubay Bin Ka'b (radiallâhu 'anhu), a quien Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) había considerado como un gran conocedor del Qurân. Los musulmanes de todos los tiempos están en deuda con los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) por su maravilloso esfuerzo.

HISTORIA OCHO. La cautela de Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) respecto del hadîth

'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) es uno de los Sahâbah más destacados que recibió el encargo de emitir fatwas, incluso en tiempos de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) él había abrazado el Islam desde sus inicios y fue uno de los que emigró a Abisinia. Él acompañó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en todas sus campañas y trabajó a su servicio. Él llevaba el calzado de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), le traía una almohada si la necesitaba y le llevaba el agua para hacer

wudû. Por estas razones lo llamaban "el que tenía los calzados", "el de la almohada" y "el que administraba el wudû". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo una vez: **"'Abdullâh Bin Mas'ûd es la única persona a quien puedo designar como 'amîr sin necesidad de consultarle a nadie".**

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le había permitido que lo visitara en cualquier momento. Se dice que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) una vez dijo: **"Si quieren recitar el Qurân como fue revelado, entonces copien la recitación de 'Abdullâh Bin Mas'ûd. Crean lo que 'Abdullâh Bin Mas'ûd narre acerca de mí".**

Abû Mûsâ Al Ash'arî (radiallâhu 'anhu) dijo: Cuando volvimos del Yemen pensábamos que Ibn Mas'ûd era parte de la familia de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), porque frecuentemente él y su madre le visitaban".

Aunque él era tan próximo a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), tenía mucho cuidado de narrar alguna palabra de él. Abû 'Amr Shaibânî (radiallâhu 'anhu) dijo: "Yo estuve junto a 'Abdullâh Bin Mas'ûd durante un año. Nunca le escuché que atribuyera alguna palabra a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Cada vez que él intentaba hacer algo, temblaba de miedo".

'Amr Bin Maimûn (radiallâhu 'anhu) dijo: "Yo visité a 'Abdullâh Bin Mas'ûd cada jueves durante un año y nunca le escuché atribuir ninguna palabra directamente a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Una vez estaba narrando un hadîth y, cuando pronunció las palabras "Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo...", su cuerpo comenzó a temblar, sus ojos se llenaron de lágrimas, su frente sudó, sus venas se hincharon y dijo: "Inshâ Allâh Rasûlullâh haya dicho esto así o de manera similar, puede que haya sido un poco más o menos así". [Muqaddamah Auÿazul-Masâlik].

Nota: Es impresionante el cuidado de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) respecto del hadîth. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Una persona que me atribuya algo, que yo no haya dicho, estará construyendo su morada en el Infierno".**

Por esto los Sahâbah (radiallâhu 'anhu), aunque actuaban y hablaban todo de acuerdo con lo que les había enseñado y ordenado Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) sentían temor de atribuir palabras a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que pudiesen diferir, en algo, de lo que él realmente dijo.

Nosotros por otro lado, vamos tranquilamente citando ahâdîth sin estar seguros de su autenticidad y sin ningún temor por las consecuencias de atribuir erróneamente algo a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Se debe decir que el fiqh Hanafî se basa principalmente en los ahâdîth narrados por 'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu).

HISTORIA NUEVE. Ir donde Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) por un hadîth

Kathîr Bin Qais (radiallâhu 'anhu) narró: "Estaba sentado con Abû Ad-Dardâ en una mezquita en Damasco cuando una persona vino hasta él y le dijo: "¡Oh, Abû Ad-Dardâ!, he venido desde Madînah para aprender un hadîth de ti, que entiendo has oído directamente de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)". Abû Ad-Dardâ dijo: "¿Tienes algún otro asunto aquí en Damasco?" La persona: "No". Abû Ad-Dardâ: "¿Estás seguro de que no tienes ningún otro asunto aquí en Damasco?" La persona: "He venido a Damasco solamente con el propósito de aprender este hadîth".

Abû Ad-Dardâ: "Escúchame. He oído decir a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Allâh facilita el camino al Paraíso a quien se dirige a buscar el conocimiento. Los ángeles ponen sus alas bajo los pies de esta persona, y todos los seres del cielo y la tierra, incluso el pez en el agua piden perdón por ella. La superioridad de alguien que posee conocimiento sobre alguien que adora, es como la superioridad de la luna sobre las estrellas. Los sabios son los herederos de los Mensajeros de Allâh. El legado de ellos no es el dinar o dírham, sino el conocimiento. Quien gana conocimiento gana riqueza"**. [Ibn Mâÿah].

Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) es conocido entre los Sahâbah por su profundo conocimiento del Dîn. Es conocido como "Hakîmul-Ummah" (el sabio de la Ummah). Él dijo en una ocasión: "Antes del Islam, vivía del comercio. Después de mi conversión traté de compartir mi trabajo con el servicio de Allâh, pero no pude. Luego abandoné mi negocio y me dediqué solamente al servicio de Allâh. Ahora, si tuviese un negocio que estuviera en la puerta de la mezquita y no perdiese ningún salâh por atenderlo, y si ese negocio me diese una ganancia de cuarenta dinares diarios para gastarlos todos en el camino de Allâh, aun así no volvería al comercio". Alguien le preguntó la razón y dijo: "Por el temor a la rendición de cuentas".

Él solía decir: "Amo la muerte pues me podré reunir con Allâh; amo ser pobre pues así me vuelvo humilde; amo la enfermedad, pues así mis pecados son perdonados". [At-Tadhkirah].

En esta historia encontramos a una persona que viaja desde Madînah hasta Damasco sólo por un hadîth. Esto no era difícil para esta gente. Sha'bî (rahmatullâhi 'alaihi) es un famoso muhaddith de Kûfah que una vez narró un hadîth a uno de sus estudiantes: "Tú escuchas este hadîth sentado en tu hogar. La gente antes debía viajar a Madînah por algo menos que esto, porque Madînah era el único asiento del conocimiento en aquellos días. Aquellos que ansían la sabiduría hicieron largos viajes para encontrarla".

Sa'îd Bin Musayyab (rahmatullâhi 'alaihi) es un famoso tâbi'î que dijo: "Por cada hadîth que he aprendido tuve que viajar a pie por días y noches".

El Imâm Bujârî (rahmatullâhi 'alaihi) nació en Shauwâl el año 194 (después de la Hiÿrah). Él inició su aprendizaje del hadîth en el año 205 (después de la Hiÿrah), cuando tenía once años de edad. Durante su niñez, memorizó todos los libros escritos por 'Abdullâh Bin Mubârak (rahmatullâhi 'alaihi). Después de recopilar ahâdîth de todos los hombres sabios de su localidad, se fue en el año 216 (después de la Hiÿrah) a buscar más conocimientos. Su padre murió y él no pudo dejar sola a su madre viuda, así que decidió llevarla con él en su largo y agotador viaje a Balj, Bagdâd, Makkah, Basrah, Kûfah, Shâm, Asqalân, Hims y Damasco. Él recolectó todos los ahâdîth disponibles en estos importantes lugares de conocimiento. Llegó a ser considerado un profesor de ahâdîth cuando aún no tenía ni un pelo de barba en su cara.

Él escribió: "Tenía dieciocho años cuando compilé las fatwas de los Sahâbah y los Tâbi'în".

Hâshid (rahmatullâhi 'alaihi) y uno de sus compañeros dijeron: "Bujârî y nosotros solíamos ir juntos al mismo profesor. Nosotros escribíamos todos los ahâdîth que escuchábamos pero él no. Después de muchos días le dijimos: "Bujârî, estás perdiendo el tiempo". Él se quedó callado. Cuando volvimos a llamarle la atención una y otra vez dijo: "Ustedes me están molestando demasiado. Traigan sus notas". Trajimos nuestras notas, que contenían alrededor de quince mil ahâdîth. Luego él, para nuestra sorpresa, los recitó todos de memoria".

HISTORIA DIEZ. La ida de Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) hacia el Ansârî

'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dijo: "Después de la muerte de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), le dije a un amigo de los Ansâr: "Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ya no está con nosotros, pero un gran número de los Sahâbah si lo están. Vayamos donde ellos para adquirir conocimiento acerca de las prácticas islámicas". Él dijo: "¿Quién se va a acercar a ti para aprender una regla en presencia de estos eminentes Sahâbah?" Yo no me desanimé. Continué mi búsqueda del conocimiento y me acerqué a cada persona que suponía pudo haber oído algo de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Logré reunir información importante entre los Ansâr. Si iba a visitar a algún Sahâbî y lo encontraba dormido, ponía mi manto en su puerta y lo esperaba sentado. Algunas veces mi cara y mi cuerpo se llenaban de polvo, pero igualmente me quedaba esperándolos hasta que se despertaban y podía tomar contacto con ellos. Algunos me decían: "'Abdullâh, tú eres primo de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ¿Podrías habernos mandado llamar? ¿Para qué te molestaste en venir?" y yo les decía: "Debo venir yo donde ustedes, pues son profesores y yo un estudiante". Otros me dijeron. "¿Hace cuánto que estás esperando?" y yo les decía que desde hace un buen rato atrás. A lo que ellos me respondían: "¡Qué

pena! Podrías habernos despertado". Yo les decía entonces: "No deseo molestarlos". Así seguí mi camino hasta que la gente empezó a venir donde mí para aprender. Mi amigo Anṣâr se arrepintió y dijo: "Este niño ha demostrado ser más inteligente que nosotros". [Ad-Dâramî].

Fue esta devoción por el conocimiento la que hizo que 'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) fuese conocido en su tiempo como "Hibrul-Ummah" (El hombre más sabio de la Ummah) y "Bahrul-'Ulûm (océano de conocimiento). En el momento de su muerte, él estaba en Tâif. Muhammad Bin 'Alî (radiallâhu 'anhumâ) dirigió la oración fúnebre: "Hoy hemos perdido a nuestro piadoso líder".

'Abdullâh Bin 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) dijo: "'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) es conocido por su conocimiento de los momentos en que fueron revelados diferentes versículos del Qurân".

De acuerdo a 'Umar (radiallâhu 'anhu), Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) era uno de los más eminentes 'Ulamâ del Islam, esto fue resultado de su esfuerzo por adquirir el conocimiento. Si él se hubiese quedado en el hecho de ser de la familia de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y, como tal, exigir respeto de parte de los demás en lugar de ir a buscar el conocimiento, no podría haber alcanzado la posición que llegó a tener. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Sean más humildes con las personas de quien reciben conocimiento"**.

En Bujârî, Muÿâhid dijo: "Un estudiante soberbio, o uno tímido, no logra demasiado".

'Alî (radiallâhu 'anhu) dijo: "Soy un esclavo de la persona que me enseñe una sola palabra. Me puede vender o me puede liberar".

Yahyâ Bin Kathîr (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "El conocimiento y la vida cómoda no pueden mezclarse".

El Imâm Shâfi'î (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Un estudiante que aprende con poco entusiasmo e ingratitud no tendrá éxito. Un estudiante que es humilde y sin recursos, alcanzará su meta".

Mughîrah dijo: "Teníamos más temor de nuestro profesor Ibrâhîm (rahmatullâhi 'alaihi) que a los reyes de la época".

El Imâm Bujârî (rahmatullâhi 'alaihi) escribió acerca de Yahyâ Bin Ma'în, el famoso muhaddith: "Nunca he conocido una persona más respetuosa de los muhaddithîn que Yahyâ".

El Imâm Abû Yûsuf (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "He oído de gente muy sabia que un estudiante que no respeta a su profesor no será nunca exitoso".

www.islamicbulletin.org

La historia relatada anteriormente nos muestra que 'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) era humilde y respetuoso de quienes le enseñaban el Islam. También nos enseña su devoción por el conocimiento. A él no le preocupaba cuánto trabajo o incomodidad le significara ir donde las personas que tenían algún conocimiento del hadîth. De hecho, nada en la vida se puede lograr sin esfuerzos, como dice el proverbio árabe: مَنْ طَلَبَ الْعُلَى سَهِرَ اللَّيَالِيَ "El que quiera destacarse sobre los demás debe trabajar hasta bien entrada la noche".

Se dice que Hârith Bin Yazîd, Ibn Shubrumah, Qa'qâ' y Mughîrah (rahmatullâhi 'alaihim), discutían acerca de temas religiosos después del 'ishâ y no se levantaban antes del adhân del faÿr. Laith Bin Sa'd (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "El Imâm Zuhrî (rahmatullâhi 'alaihi) se sentaba después del 'ishâ con wudû y se quedaba hablando del hadîth hasta el faÿr". [Ad-Dâramî].

Darâwardî dijo: "Yo vi al Imâm Abû Hanîfah (rahmatullahi alaihi) y al Imâm Mâlik (rahmatullahi alaihi) en la mezquita de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) después del 'ishâ discutiendo acerca de algún tema religioso, tranquilamente y sin ofenderse, y sólo se separaron después de la oración del faÿr". [Muqaddamah Auÿazul-Masâlik].

Ibn Furât Bagdâdî (rahmatullâhi 'alaihi), un muhaddith, dejó después de su muerte dieciocho cajas llenas de libros. La mayoría de esos libros fueron escritos por su propia mano. Él es famoso entre los muhaddithîn por su registro sistemático y auténtico.

Ibnul Ÿauzî (rahmatullâhi 'alaihi) es otro afamado muhaddith. Él se crió como huérfano después de perder a su padre a los tres años. Él era un estudioso que no abandonaba su casa salvo para acudir a la oración del ÿumu'ah. Una vez, mostrando sus dedos declaró en el púlpito: "Con estos dedos he escrito más de dos mil tomos".

Él fue de hecho autor de más de doscientos cincuenta libros. Según nos dice, jamás estuvo ocioso. Solía escribir tres o cuatro partes de un libro al día. Sus lecciones eran tan populares que llegó a tener a más de cien mil estudiantes atendiendo simultáneamente sus clases. Los reyes, sus ministros y jefes asistían a sus clases. Él mismo dijo: "Alrededor de cien mil discípulos me han prometido devoción y no menos de veinte mil personas han aceptado el Islam en mis manos".

Él padeció mucho por causa de los shî'ah que estaban en el poder en aquellos días. (At-Tadhkirah) Cuando arreglaba el tubo de su lápiz, guardaba las astillas y, al momento de su muerte expresó su deseo que éstas fueran usadas para calentar el agua con que le harían el gusl a su cuerpo muerto. Se dice que lo que guardó no sólo fue suficiente, sino que además sobró una parte.

Yahyâ Bin Ma'în (rahmatullâhi 'alaihi) es un famoso shaij de hadîth que dijo: "He escrito un millón de ahâdîth con mis manos".

Ibn Ÿarîr Tabarî (rahmatullâhi 'alaihi) es un famoso historiador. Él es una autoridad en historia de los Sahâbah y los Tâbi'în. Durante cuarenta años escribió diariamente cuarenta páginas. Después de su muerte, se calculó que el rendimiento diario de trabajo era de veintiocho páginas por día. El libro de historia escrito por él está disponible y es muy famoso y popular. Cuando se propuso escribir su libro, le dijo a la gente alrededor suyo: "Les gustará saber que pretendo escribir un libro con la historia del mundo". Ellos le preguntaron: "¿Cuántas páginas tendrá?" Él dijo: "Alrededor de treinta mil". Y le dijeron: "¿antes de terminarlo la gente morirá?" Él dijo: "Innâ lillâhi wa innâ ilaihi râŷi'ûn" la gente ha dejado de tener aspiraciones".

Luego decidió condensar el material, que aun así tenía tres mil páginas. La misma historia ha sido narrada acerca de su libro con los comentarios (tafsîr) acerca de los significados del Qurân, que también es un libro muy conocido y famoso.

Dâraqutnî (rahmatullâhi 'alaihi) es un famoso escritor de hadîth. Él viajó a Bagdâd, Basrah, Kûfah, Wâsit, Egipto y Shâm para aprender el hadîth. Una vez, mientras asistía a una clase se le vio copiando un libro. Uno de sus compañeros lo reprendió diciéndo: "¿Cómo puedes escuchar al shaij si estás haciendo otra cosa?" Él le contestó: "Hay una diferencia entre tu manera de escuchar y la mía. Dime, ¿Cuántos ahâdîth ha recitado el shaij hasta ahora?" Su compañero empezó a pensar. Dâraqutnî (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Te lo voy a decir, el shaij ha recitado dieciocho ahâdîth y son..." Repitió los dieciocho ahâdîth en el mismo orden, citando la cadena de narradores de cada uno.

Hâfidh Athram (rahmatullâhi 'alaihi) era un muhaddith que tenía una maravillosa capacidad de memorizar ahâdîth. En cierta ocasión se encontraba en Makkah con motivo del Haŷŷ. Dos afamados mashâij de Jurâsân estaban, cada uno por separado, dictando clases sobre hadîth en el Haram, y ambos estaban siendo escuchados por mucha gente. Él se sentó entre ambos y escribió notas de ambas lecciones simultáneamente.

'Abdullâh Bin Mubârak (rahmatullâhi 'alaihi) fue un muhaddith muy famoso. Su trabajo y esfuerzos por recolectar ahâdîth son conocidos en todo el mundo. Él dijo: "He aprendido ahâdîth de cuatro mil maestros".

'Alî Bin Hasan (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Era una noche muy fría cuando Ibn Mubârak y yo salimos de la mezquita después de la oración del 'ishâ. Seguimos con una discusión sobre un hadîth mientras estábamos afuera de la mezquita hasta que escuchamos el adhân del faŷr".

Humaidî (rahmatullâhi 'alaihi) fue un muhaddith que combinó a Bujârî y Muslim en una compilación y se dice que fue escrita durante toda la noche. Cuando estaba muy caluroso, escribía sentado en una fuente con agua. También es conocido por escribir poesía. Los siguientes versos fueron escritos por él:

لِقَاءُ النَّاسِ لَيْسَ يُفِيْدُ شَيْئًا سِوَى الْهِذْيَانِ مِنْ قِيْلٍ وَّقَالٍ

فَأَقْلِلْ مِنْ لِقَاءِ النَّاسِ إِلَّا لِأَخْذِ الْعِلْمِ أَوْإِصْلَاحِ حَالٍ

La compañía de la gente no sirve más que para perder el tiempo en chismes.

No vayas a la gente excepto para adquirir conocimiento o

para la rectificación de tu alma de alguien sabio.

Imâm Tabarânî (rahmatullâhi 'alaihi) es un conocido muhaddith y autor de numerosos libros. Alguien una vez le preguntó: "¿Shaij, cómo puedes escribir tantos libros?" Él respondió: "He estado sentado en mi alfombra durante treinta años (es decir día y noche)".

Abul 'Abbâs Shîrâzî (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "He aprendido trescientos mil ahâdîth de Tabarânî".

El Imâm Abû Hanîfah (rahmatullâhi 'alaihi) trabajó duramente indagando sobre aquellos ahâdîth que se contradecían con otros. En aquellos días, Kûfah era el centro del saber islámico. Él había estado recopilando ahâdîth de todos los muhaddithîn de Kûfah. Cada vez que un muhaddith llegaba desde otra parte, él enviaba a sus estudiantes para que averiguasen si traía consigo algún hadîth que él no conociera. El Imâm había establecido un círculo donde los eruditos del hadîth, el fiqh y la filología se reunían. Ellos sostenían discusiones acerca de las normas y las prácticas islámicas. A veces las discusiones podían tardar un mes hasta llegar a un punto de acuerdo y también escribió un libro de reglas para la gente de su escuela de pensamiento.

El Imâm Tirmidhî (rahmatullâhi 'alaihi) es conocido por todos. Él era único en su capacidad de memorizar y retener ahâdîth. Algunos muhaddithîn quisieron poner a prueba su memoria y recitaron para él cuarenta y un ahâdîth. El Imâm Tirmidhî inmediatamente repitió cada uno de ellos. Él mismo escribió: "En mi camino a Makkah, copié dos partes de la colección de ahâdîth de un shaij. Me encontré personalmente con este shaij y le dije: "He copiado dos partes de tu colección de ahâdîth y me gustaría compararlos escuchándolos directamente de ti. El shaij estuvo de acuerdo. Cuando iba donde él estaba cometí el error de traer un conmigo un libro en blanco y no aquel donde había copiado el libro del shaij. Cuando el shaij empezó a recitarlos, se dio cuenta de que tenía un libro en blanco en mis manos y se enojó

muchísimo. Le expliqué lo que había sucedido y le dije: "¡Oh, shaij! No has perdido tu tiempo pues recuerdo todo lo que has recitado". Él no me creyó y me pidió que le recitara lo que él había dicho. Yo le repetí todo los ahâdîth. Él pensó que yo los había memorizado antes de venir así que le dije: "Puedes recitar otros ahâdîth". Él recitó cuarenta más y yo los repetí todos sin cometer ningún error".

Es muy difícil trabajar tan duro como lo hicieron estos muhaddithîn que recolectaron, memorizaron y propagaron el hadîth. Es difícil incluso abarcar todas las historias que hay sobre ellos.

Qartamah (rahmatullâhi 'alaihi), fue un muhaddith no muy famoso. Uno de sus estudiantes dijo: "La gente habla de la memoria de Abû Hatîm (rahmatullâhi 'alaihi), pero yo nunca he conocido una persona con la capacidad de memorizar de Qartamah. Una vez dijo: "Toma cualquier libro de mi biblioteca y te lo recitaré de memoria". Tomé Kitâbul Ashribah y él lo recitó completamente de atrás para adelante.

Abû Zur'ah (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "El Imâm Ahmad Bin Hambal (rahmatullâhi 'alaihi) había memorizado cien mil ahâdîth. Ishâq Bin Râhwaih (rahmatullâhi 'alaihi) dice: Yo he recopilado cien mil ahâdîth y sólo recuerdo de memoria treinta mil de ellos".

Jaffâf (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Ishâq (rahmatullâhi 'alaihi) nos dictó once mil ahâdîth de memoria y luego los repitió uno por uno de memoria, en el mismo orden y sin ningún error".

Cuando Abû Sa'd Isbahânî (rahmatullâhi 'alaihi) tenía dieciséis años partió desde Bagdâd para aprender ahâdîth de Abû Nasr (rahmatullâhi 'alaihi). En el camino se enteró de su muerte y lloró como un niño diciendo: "¿Cómo voy a saber ahora cuál era la cadena de narradores de sus ahâdîth?"

Nadie llora así a menos que posea amor y devoción. Él conoció la colección de ahâdîth de Muslim de memoria y enseñaba el libro a sus estudiantes de memoria. Hizo once Haÿÿ. Cuando comía, sus ojos se llenaban de lágrimas.

Abû 'Umar Darîr (rahmatullâhi 'alaihi) era ciego de nacimiento, pero es contado entre los memorizadores de ahâdîth. Él era experto en historia, fiqh, ley de herencias y matemáticas.

Abûl Husain Isfahânî (rahmatullâhi 'alaihi) memorizó los libros de Bujârî y Muslim. Bujârî estaba tan profundamente inmerso en su memoria que podía dar la cadena de narradores de cualquier texto y viceversa.

El shaij Taqiuddîn Ba'albakkî (rahmatullâhi 'alaihi), memorizó el Muslim en cuatro meses. También era hafîdh de ahâdîth en las compilaciones de Bujârî y de Muslim. Él fue un hombre extremadamente piadoso y se le atribuyen muchos milagros. Él había

memorizado el Qurân. Se dice, de hecho, que el memorizó la Sûrah Al-An'âm en un solo día.

Ibnus-Sunnî (rahmatullâhi 'alaihi) es un famoso discípulo del Imâm An-Nasaî (rahmatullâhi 'alaihi). Él escribió ahâdîth hasta el último día de su vida. Su hijo narró: "Mi padre estaba escribiendo ahâdîth, cuando dejó a un lado su pluma, elevó sus manos al cielo en súplica y luego murió".

'Allâmah Sâŷî (rahmatullâhi 'alaihi) aprendió el fiqh en su adolescencia. Luego comenzó a adquirir conocimiento en ahâdîth. Permaneció diez años en Harât y escribió todo el Tirmidhî seis veces durante su estadía. Su profesor Ibn Mandah (rahmatullâhi 'alaihi) murió mientras le enseñaba Garâib Shu'bah después del 'ishâ.

Abû 'Amr Jaffâf (rahmatullâhi 'alaihi) memorizó cien mil ahâdîth. Más de cien mil personas asistían a las clases de 'Âsim Bin 'Alî (rahmatullâhi 'alaihi) (shaij del Imâm Bujârî) cuando él estaba en Bagdâd. Un día la audiencia fue de más de ciento veinte mil personas. Las palabras que pronunciaba eran transmitidas en varios relevos para poder ser oídas por todos los asistentes. Un estudiante de él, dice que en una ocasión tuvieron que transmitir catorce veces Haddathanâ Al-Laith.

Abû Muslim Basrî (rahmatullâhi 'alaihi) al llegar a Bagdâd llevó su clase hasta un terreno grande. Siete hombres hacían relevos en la repetición de sus palabras como se hace en el takbîr del 'Îd. Cuarenta mil frascos de tinta se gastaron para tomar apuntes de una sola de sus clases. Había muchos que solo escuchaban. En las clases de Faryâbî (rahmatullâhi 'alaihi) solían haber trescientas dieciséis personas que hacían relevos de sus palabras para que los asistentes pudiesen tomar notas. Fue debido a este esfuerzo y devoción que el conocimiento sagrado ha llegado hasta nuestros días.

El Imâm Bujârî (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Yo hice mi compilación de siete mil doscientos setenta y cinco ahâdîth seleccionados de entre seiscientos mil y he hecho dos raka'ât de oración antes de escribir un hadîth".

Cuando el Imâm Bujârî (rahmatullâhi 'alaihi) vino a Bagdâd, los muhaddithîn quisieron probar su conocimiento. Diez personas fueron designadas para la prueba, cada una de las cuales eligió diez ahâdîth a los que le añadieron ciertos errores antes de recitárselos al Imâm Bujârî (rahmatullâhi 'alaihi). Después de cada recitación él respondió: "No conozco ese hadîth".

Cuando terminaron dijo: "Hermano, el primer hadîth que recitaste decía esto y esto (tal como lo recitó el hombre que lo quería probar), pero en realidad es así y así" y recitó el hadîth correcto respondiendo de este modo con todos los ahâdîth que le presentaron.

Él pudo repetir los cien ahâdîth, primero en la forma en que le fueron recitados por las personas que lo probaban y, luego, en la forma correcta manteniendo el mismo orden.

El Imâm Muslim (rahmatullâhi 'alaihi) comenzó a memorizar ahâdîth cuando tenía catorce años de edad y siguió haciéndolo hasta el día de su muerte. Él dijo: "He compilado mi libro de doce mil ahâdîth seleccionándolos de entre trescientos mil ahâdîth".

Abû Dâwûd (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "He recopilado quinientos mil ahâdîth pero sólo he seleccionado cuatro mil ochocientos para mi libro".

Yûsuf Muzî (rahmatullâhi 'alaihi) es un conocido muhaddith. Él fue un Imâm en la ciencia del Asmâur-Riÿâl (clasificación de los transmisores). Después de aprender el fiqh y el hadîth de los profesores de su pueblo se fue a Makkah, Madînah, Halb, Hamât, Ba'albak, etc. Buscando más conocimientos. Él escribió varios libros: "Tahdhîbul-Kamâl", que tiene doscientas partes, y "Kitâbul-Atrâf" que tiene más de ochenta. Él solía estar muy silencioso y hablaba poco. La mayor parte del tiempo estaba leyendo o escribiendo. Él sufrió en manos de sus enemigos que sentían envidia de él, pero nunca tomó represalias contra ellos.

Es, en realidad, muy difícil abarcar todas las historias de la gente destacada por su devoción al conocimiento. Los detalles de sus esfuerzos no cabrían ni siquiera en varios volúmenes. Lo que hemos visto aquí no tiene otro propósito que el de entregar algunas pinceladas que ejemplifiquen los sufrimientos y esfuerzos soportados por nuestros predecesores en el Islam en su afán de desarrollar el conocimiento de los ahâdîth y dejarlo para nosotros en una forma acabada. Veamos ahora la condición de quienes presumen de buscar el conocimiento y cuáles son los sacrificios que están dispuestos a hacer. Sin duda que no habría sido posible que el conocimiento acerca de nuestro Rasûllullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) hubiera llegado hasta nosotros, se hubiese difundido y puesto en práctica si nos quedamos cómodos y absorbidos por los placeres, comodidades y otros asuntos de la vida mundana.

www.islamicbulletin.org

CAPÍTULO NOVENO

OBEDECIENDO A RASÛLULLÂH (ṢALLALLÂHU 'ALAIHI WA SALLAM) Y CUMPLIENDO SUS ÓRDENES.

Como ya hemos visto en los capítulos anteriores, la obediencia a Allâh y a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) era un rasgo característico de la vida de los Ṣaḥâbah.

A continuación, las historias que veremos en este capítulo nos servirán para observar la forma en que vivimos y saber hasta dónde somos capaces de llegar para complacer a Allâh y a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), de manera que podamos merecer el progreso necesario y otras bendiciones que recibieron los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhu) Si queremos obtener los mismos resultados que ellos, debemos vivir como ellos lo hicieron.

HISTORIA UNO. 'Abdullâh Bin 'Amr (raḍiallâhu 'anhu) quema su manta

'Abdullâh Bin 'Amr (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "En cierta ocasión acompañábamos a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) en un viaje. Fui a verlo y yo llevaba puesta una manta de color rojo azafrán. Él me dijo: **"¿Qué es eso que llevas puesto?"** Sentí que a él no le agradó el color de la manta que llevaba puesta. Cuando volví a la casa vi que un fogón estaba encendido y arrojé la prenda dentro de él. Al día siguiente cuando fui donde Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) me preguntó: **"¿Dónde está la manta?"** le dije que la había arrojado al fuego y me dijo: **"Deberías habérsela dado a alguna de las mujeres de tu casa pues ese color está permitido a las mujeres"**. [Abû Dâwûd].

Nota: De hecho 'Abdullâh estaba tan inquieto por la molestia de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) que no dudó en aprovechar la primera oportunidad que tuvo para deshacerse de la manta que lo había hecho enojar. Ni siquiera pensó en dar otro uso a la manta. Si hubiésemos estado en su lugar, habríamos buscado alguna excusa u otra para conservarla o, al menos, para darle algún otro uso.

HISTORIA DOS. Un Anṣârî derrumba una edificación

Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba pasando en cierta ocasión por una de las calles de Madînah cuando vio un edificio que tenía una cúpula. Él preguntó a sus compañeros **"¿Qué es esto?"** y ellos le informaron que se trataba de un nuevo

edificio construido por uno de los Ansâr. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se quedó callado. Después de un tiempo, el Ansârî que había construido ese edificio fue donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y lo saludó: "Assalâmu 'alaikum", pero Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) volvió su cara. El hombre repitió su saludo y Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) volvió nuevamente su cara. Esta persona se sintió muy impresionada por la reacción de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y consultando a los demás se enteró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) había preguntado por su edificación. Él inmediatamente se regresó y derrumbó el nuevo edificio hasta el suelo sin avisarle a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) pasó por ahí nuevamente y preguntó: **"¿Dónde está el edificio con la cúpula que vi la otra vez aquí?"**

Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) le informaron que el hombre de los Ansâr lo había derrumbado pues pensó que había sido causa del enojo delMensajero de Allâh. Él dijo: **"Toda nueva edificación es una carga dañina para su propietario, excepto aquella que es absolutamente esencial"**. [Abû Dâwûd].

Nota: Esto es un tema de amor y devoción. Los Sahâbah no podían soportar el enojo del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y, tan pronto como temían que eso estuviese sucediendo, removían la causa de su enojo sin importar lo que fuera. Este hombre de la historia ni siquiera notificó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de su drástica determinación, hasta que fue el propio Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) quien se percató de ello. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) tenía aversión por la gente que gastaba su dinero en edificios. Su propia casa era una edificación temporal de palmeras con alfombras que servían de muros para proteger su privacidad.

Una vez, durante su ausencia de Madînah, Ummul-Mu.minîn Um Salamah (radiallâhu 'anhâ) que tenía algo de dinero, levantó un muro de ladrillos de adobe para su casa. Cuando Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) regresó de su viaje preguntó: **"¿Por qué has hecho esto?"** Ella respondió: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Es sólo para tener más privacidad". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La peor forma de usar el dinero es gastarlo en la construcción de edificios"**.

'Abdullâh Bin 'Amr (radiallâhu 'anhu) narró: "Estábamos mi madre y yo reparando un muro de nuestra casa, cuando pasó Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y, al vernos trabajando en eso, dijo: **"Vuestra propia caída (la muerte) está más próxima que la caída de ese muro"**. [Abû Dâwûd].

HISTORIA TRES. Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) sacan las mantas rojas de sus sillas de montar

Râfi' (radiallâhu 'anhu) narró: "Estábamos junto a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) durante un viaje. Las mantas que pusimos sobre nuestros camellos estaban decoradas con hilos rojos en los bordes. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Veo que el color rojo ha comenzado a gustarles"**. Paramos y nos dispersamos confundidos, hasta que nuestros camellos comenzaron a andar de aquí para allá al ver nuestra inquietud. Así que inmediatamente sacamos las mantas de sus espaldas". [Abû Dâwûd, 4070].

Nota: Nos sorprende escuchar estas historias de los Sahâbah pues vivimos en un ambiente totalmente distinto y con otros esquemas mentales. Cuando se negoció el tratado de Hudaibiyyah, 'Urwah Bin Mas'ûd era un enviado de Quraish que tuvo la posibilidad de estudiar detenidamente el comportamiento de los Sahâbah y, cuando regresó con su gente, dijo: "He visto, como enviado, las cortes de grandes reyes y monarcas. He conocido al emperador de Persia, Roma y Abisinia y en ninguna parte he visto gente tan respetuosa de un soberano como los compañeros de Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Si escupe, su escupo no cae en el suelo. Alguien lo toma en sus manos y se frota la cara y el cuerpo con él. Cuando entrega alguna orden, cada persona se esfuerza para cumplirla. Cuando hace sus abluciones sus compañeros se disputan entre sí para recoger el agua que escurre por sus miembros y lo hacen de tal forma que pareciera que van a pelearse por ella. Cuando él habla, todos están callados como si fuesen mudos. Nadie levanta sus ojos para mirarlo por respeto hacia él".

HISTORIA CUATRO. Wâil (radiallâhu 'anhu) se corta el cabello por la palabra "dhubâb"

Wâil Bin Haÿar (radiallâhu 'anhu) dijo: "Una vez visité a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y tenía el pelo bastante largo. Mientras estaba sentado con él dijo: **"¡Dhubâb, dhubâb!"** (Que significa algo malo o funesto). Pensé que se refería a mi cabello. Volví a mi casa y me lo corté. Al día siguiente, cuando volví a estar con él me dijo: **"Yo no me refería a tu cabello cuando dije lo de ayer. En todo caso, es bueno que te lo hayas cortado"**. [Abû Dâwûd, 4187].

Nota: Esto nos muestra la mentalidad de esta gente. Ellos no soportaban retardar en lo más mínimo el cumplimiento de un deseo de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), lo comprendieran bien o mal. Ellos no pensaban que fuera necesario aclarar o preguntar. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo que no era con él, pero este pensó que se trababa de él y por eso no tardó en cumplir.

www.islamicbulletin.org

En los primeros años, se permitía hablar durante el salâh. Una vez, 'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) visitó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) mientras él estaba rezando. Lo saludó con Assalâmu 'alaikum, pero no recibió ninguna respuesta, pues ya había llegado la prohibición de hablar durante el salâh. Él dijo: "Como no recibí respuesta, todo tipo de explicaciones vinieron a mi mente. Pensé que quizás estaba enojado conmigo por alguna cosa u otra. Finalmente, cuando Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) terminó de rezar y me dijo que Allâh había prohibido hablar durante la oración suspiré de alivio".

HISTORIA CINCO. Suhail Bin Handhaliah (radiallâhu 'anhu) narrando la historia de Juraim (radiallâhu 'anhu) y su corte de cabello

Suhail Bin Handhaliah (radiallâhu 'anhu) llevaba una vida de retiro en Damasco. No interactuaba con la gente ni tampoco iba a ningún lugar, él estaba generalmente ocupado durante el día en salâh o en dhikr. Cuando iba a la mezquita se encontraba con Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) que era uno de los Sahâbah más destacados. Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) le decía: "¡Oh, Suhail! Permítenos tener noticias y ganar de ti, y tú no perderías nada por ello". Suhail (radiallâhu 'anhu) entonces les narraba algo que había oído de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) o algún evento que hubiese presenciado en su vida. Una vez, hablando con Abû Ad-Dardâ como solía hacerlo, dijo: "En cierta ocasión Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) habló de Juraim Asadî (radiallâhu 'anhu) y dijo: **"Es una buena persona excepto porque se deja muy largo el cabello y se deja el izâr tan largo que le cubre los tobillos"**. Cuando Juraim escuchó esto, se cortó inmediatamente el cabello hasta las orejas y comenzó a usar el izâr hasta la mitad de los talones". [Abû Dâwûd].

Nota: Algunas narraciones dicen que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo de las dos cosas y él juró no dejarse el cabello largo y cuidar el izâr. Pero no hay contradicciones en las dos narraciones, puede ser que el mismo (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le hubiera dicho o en su ausencia lo dijo y se lo contaron después.

HISTORIA SEIS. Ibn 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) deja de hablarle a su hijo

'Abdullâh Bin 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) dijo una vez: "Oí a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que dijo en una ocasión: **"Permítanle a sus mujeres que vayan a las mezquitas"**. Uno de sus hijos señaló: "No podemos permitir que nuestras mujeres vayan a las mezquitas pues puede conducir posteriormente a la corrupción". Ibn 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) se enojó muchísimo con su hijo y exclamó: "Si te digo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) permitió que las mujeres acudan

a las mezquitas, cómo te atreves a decir que no podemos permitírselo". Luego, Ibn 'Umar (raḍiallâhu 'anhumâ) se rehusó a hablarle de nuevo por el resto de su vida. [Muslim, Abû Dâwûd].

Nota: Es obvio que el hijo de Ibn 'Umar (raḍiallâhu 'anhumâ) no tenía intención de desobedecer a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Él temía la corrupción si se dejaba ir a las mezquitas a las mujeres de su tiempo. Por lo misma razón, según se narra, 'Âishah (raḍiallâhu 'anhâ) habría dicho una vez: "Si Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) hubiese visto a las mujeres de nuestro tiempo, no les habría permitido ir a las mezquitas".

'Âishah (raḍiallâhu 'anhâ) dijo esto no mucho tiempo después de la muerte de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). A pesar de ello, Ibn 'Umar (raḍiallâhu 'anhumâ) no estaba dispuesto a aceptar que su hijo se rehusara a hacer algo que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) hubiese deseado que se hiciera y dejó de hablarle por el resto de su vida. Los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) debían enfrentar a veces el dilema de permitir o no que asistan a las mezquitas sus mujeres. Por un lado, estaba el deseo explícito de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) de permitirlo y, por otro, estaba la posibilidad de que la sociedad se viese afectada (y cuyos signos estaban haciéndose visibles) y se requería evaluar la autorización. 'Âtikah (raḍiallâhu 'anhâ), la esposa de 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) iba regularmente a la mezquita pero a su marido no le gustaba mucho que lo hiciera. Alguien le comentó que a 'Umar no le complacía que ella fuese a la mezquita y ella dijo: "¿Por qué no me prohíbe que lo haga entonces?"

Después de la muerte de 'Umar (raḍiallâhu 'anhu), 'Âtikah (raḍiallâhu 'anhâ) se casó con Zubair (raḍiallâhu 'anhu). A él tampoco le agradaba la idea de que fuera a la mezquita, pero no la censuraba por la razón mencionada antes. Una vez, él estaba sentado cuando ella iba camino de la mezquita, cuando ella pasó por su lado, él le dijo un piropo. Como estaba oscuro, ella no pudo distinguir quién era. Después de este incidente, ella no volvió a ir a la mezquita. Cuando Zubair le preguntó la razón, ella dijo: "Los tiempos han cambiado".

HISTORIA SIETE .La pregunta a Ibn 'Umar (raḍiallâhu 'anhumâ) ya que en el Qurân no había nada sobre el ṣalâh del viajero

Alguien le preguntó a Ibn 'Umar (raḍiallâhu 'anhumâ): "Allâh ha hablado del ṣalâh del no viajero y el ṣalâh del temor, pero no ha dicho nada acerca del ṣalâh del viajero". Él respondió: "¡Oh, sobrino! Allâh envió a Muḥammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) como Su Mensajero cuando éramos ignorantes y no sabíamos nada. Debemos hacer lo que le hemos visto hacer a él". [Shifâ].

Esto nos muestra que no es necesario que cada regulación esté explícitamente expuesta en el Qurân, Los actos de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) son una excelente guía para nuestra práctica. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Se me ha dado el Qurân y otras órdenes. Tengan cuidado del tiempo, que pronto llegará, cuando la gente negligente se siente en sus divanes y empiece a decir "Sigan solo el Qurân, hagan solamente lo que se ordena en él".** [Abû Dâwûd].

Nota: Estas visiones corruptas están inspiradas generalmente por soberbios enriquecidos, y quizás por ello, la palabra negligente es usada para referirse a ellos.

HISTORIA OCHO. Ibn Mugaffal (radiallâhu 'anhu) rompe relaciones con su sobrino por jugar jadhaf

Un joven sobrino de 'Abdullâh Bin Mugaffal (radiallâhu 'anhu) estaba jugando "jadhaf". Él le dijo: "¡Oh, sobrino! deja de hacer eso. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha prohibido este juego. No matas a un pájaro ni hieres a un enemigo con él, pero puedes romper el ojo o los dientes de alguien".

El niño dejó de jugar un rato pero, cuando vio que su tío no lo estaba mirando, comenzó a jugar nuevamente. Ibn Mugaffal (radiallâhu 'anhu) se enojó muchísimo y dijo: "¡Cómo te atreves a hacer algo después de saber que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) lo ha prohibido! ¡Por Allâh! No te volveré a hablar nunca más. Nunca te visitaré cuando estés enfermo ni seguiré tu funeral si mueres antes que yo". [Ibn Mâÿah, Ad-Dâramî].

Nota: Jadhaf es un juego en el que un guijarro se pone sobre el pulgar y se arroja con la fuerza de los otros dedos. Los niños suelen jugar a esto. Ibn Mugaffal no estaba dispuesto a tolerar que su sobrino ignorase las palabras de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). No sabemos cuáles fueron las instrucciones que nos dejó Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de asuntos que hacemos durante el día y la noche ¿Cuánta importancia le damos en nuestro corazón a sus palabras? Que cada uno vea su propia situación y se responda a sí mismo.

HISTORIA NUEVE. Hakîm Bin Hizâm (radiallâhu 'anhu) deja de pedir

Hakîm Bin Hizâm (radiallâhu 'anhu) fue donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le pidió ayuda. Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dio algo. Acudió por segunda vez y le pidió algo nuevamente y Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dio algo. Cuando vino a pedir por tercera vez, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo después de darle algo: **"Hakîm: El dinero tiene una apariencia engañosa. Parece ser muy dulce (pero no lo es). Es una bendición cuando se gana con complacencia del**

corazón, pero no da satisfacción cuando se obtiene con codicia". Hakîm dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! no molestaré a nadie más después de esto".

Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) durante el tiempo de su jilâfah ofreció ayudar a Hakîm con la riqueza de Baitul-Mâl pero éste se rehusó. Luego 'Umar (radiallâhu 'anhu) como Amîrul-Mu.minîn le pidió varias veces a Hakîm que aceptara algo de él, pero tampoco estuvo de acuerdo. [Al-Bujârî].

Nota: Nuestra avaricia no conoce fronteras, por ello no logramos bendiciones en nuestras ganancias.

HISTORIA DIEZ. Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) va a espiar

Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) narró: "Durante la guerra de la trinchera, estábamos enfrentando un enorme ejército enemigo que incluía a los incrédulos de Makkah y a otros grupos también. Al mismo tiempo, los judíos de Banû Quraidhah en Madînah se preparaban para traicionarnos y temimos por la destrucción de nuestras casas y familias, pues todos estábamos afuera defendiendo Madînah contra los invasores. Los hipócritas empezaron a pedirle permiso a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para regresar a Madînah bajo el pretexto de que sus casas estaban sin cuidado y a merced de los enemigos. Él les permitió a todos ellos que regresaran. Durante esos días difíciles hubo una noche inusualmente oscura y tormentosa. Era tan oscura que uno no era capaz de verse la propia mano y el viento soplaba con furia incontrolable. Mientras los hipócritas regresaban a sus hogares, nos quedábamos trescientos hombres fijos en nuestros puestos. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se acercó a cada uno preguntando por su estado. Yo no tenía armas para defenderme ni ropa para protegerme del frío. Sólo tenía una pequeña manta que me había prestado mi esposa. Me abrigue la espalda con ella y me senté de rodillas en el suelo. Cuando Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) pasó cerca de mi preguntó: **"¿Quién eres tú?"** Hudhaifah, respondí. Yo no me podía levantar debido al intenso frío y me adherí firmemente al suelo sintiéndome muy avergonzado. Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: "¡Hudhaifah! Levántate y ve hacia el campamento enemigo para que nos traigas noticias acerca de ellos". De todos los Sahâbah, yo era el que estaba peor equipado para enfrentar al frío y al enemigo, pero en cuanto escuché la orden me puse de pie y me dirigí hacia el campamento enemigo. Cuando iba partiendo Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) rezó por mí diciendo:

اَللّٰهُمَّ احْفَظْهُ مِنْ بَيْنِ يَدَيْهِ وَمِنْ خَلْفِهِ وَعَنْ يَمِيْنِهِ وَعَنْ شِمَالِهِ وَمِن فَوْقِهِ وَمِنْ تَحْتِهِ

"¡Oh, Allâh! Protégelo al frente, atrás, a su izquierda a su derecha, arriba y abajo".

Inmediatamente, después de escuchar su oración el miedo y el frío que sentía se alejaron de mí. Sentí como si caminara en una atmósfera cálida y tranquila. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me advirtió diciendo: **"Regresa inmediatamente después de haber observado que hacen. No hagas nada más"**. Cuando llegué hasta el campamento enemigo vi gente sentada alrededor de una fogata. Estaban calentándose las manos y luego se las frotaban sobre el abdomen. Los gritos de retirada se oían por todos lados. Cada quien le gritaba a los miembros de su clan que hiciera sus cosas para irse. El viento hacía que las piedras volaran y golpearan contra las tiendas. Las débiles cuerdas de las tiendas se rompían y los animales se estaban muriendo. Vi a Abû Sufiân, el jefe de los enemigos sentado cerca del fuego. Pensé en eliminarlo y, de hecho, saqué una de mis flechas y la puse en el arco pero recordé las órdenes de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y volví a colocar la flecha en el carcaj. Mientras estuve entre ellos, parecía que se podían percatar de mi presencia. Ellos gritaban "¡Hay un espía entre nosotros! ¡Que cada uno tome la mano de su compañero más cercano!" Yo tome inmediatamente la mano de uno de ellos y grité "¿Quién eres tú?" y dijo: "¡Subhânallâh! ¿No me conoces acaso? Soy fulano de tal". Luego regresé al campamento y en el camino me encontré con veinte jinetes que llevaban turbantes sobre sus cabezas que me dijeron: "Dile a tu amo que Allâh se ha hecho cargo de sus enemigos y que no debe preocuparse por ellos". Cuando llegué a mi campamento, encontré a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) haciendo salâh envuelto en un manto. Siempre que enfrentaba una dificultad, inmediatamente acudía al salâh. Una vez que hubo terminado de rezar le conté todo lo que había visto en el campamento enemigo. Al contarle sobre la forma en que escapé de la búsqueda del espía, vi su bella sonrisa resplandeciente. Luego me pidió que me sentara cerca de sus pies y me cubriese bajo un extremo de su manto. Me incliné y me abracé con el pecho de sus pies". [Ad-Durrul-Manthûr].

Nota: Cómo era el espíritu de obediencia para cumplir las órdenes de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), incluso en condiciones adversas. Quiera Allâh favorecernos con ese espíritu de obediencia, aunque ciertamente no lo merecemos. Âmîn.

CAPÍTULO DÉCIMO

EL VALOR Y EL ESPÍRITU ISLÁMICO DE LAS MUJERES

La falda de la madre es considerada el mejor campo para la enseñanza. Las madres, imbuidas del espíritu religioso tienen más probabilidades de criar hijos que posean las mismas actitudes. Actualmente, nuestros hijos están rodeados por un ambiente que los aparta del Islam o que los hacen ser indiferentes a sus obligaciones con los resultados que todos conocemos.

HISTORIA UNO. El tasbîh de Fâtimah (radiallâhu 'anhâ)

'Alî (radiallâhu 'anhu) le dijo una vez a uno de sus discípulos: "¿Te cuento la historia de Fâtimah (radiallâhu 'anhâ) la más querida de las hijas de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)? El alumno le respondió que sí. "Fâtimah, solía moler ella misma los granos y esto hacía que le aparecieran callos en las manos. Ella traía agua en una bolsa de cuero que, al cargarla le dejaba marcas en el pecho. Como ella misma limpiaba la casa sus ropas se ensuciaban. En una ocasión, trajeron unos esclavos y esclavas a Madînah. Yo le dije: "Ve donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y pídele un sirviente para que te ayude en los trabajos domésticos" Ella fue, pero había tanta gente alrededor de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que, debido a su pudor, no se atrevió a pedirle algo así a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en frente de tantas personas. Al día siguiente Rasûlullâh vino a nuestra casa y dijo: **"¡Oh, Fâtimah! ¿Por qué razón viniste a verme ayer?"** Ella sintió vergüenza y se quedó callada. Yo le dije: "¡Oh, Mensajero de Allâh! A Fâtimah le han salido durezas en las manos y el pecho por el trabajo de moler los granos y por tanto cargar agua. Ella está siempre ocupada limpiando la casa y otras actividades domésticas, lo que hace que sus ropas se ensucien. Yo le hablé de los cautivos y le aconsejé que fuera donde ti y te pidiera un sirviente". Se ha narrado también que Fâtimah (radiallâhu 'anhâ) hizo una petición: "'Alî y yo sólo tenemos una ropa de cama que es de piel de cabra y que usamos en las mañanas para darle de comer al camello". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Fâtimah, ten paciencia. Mûsâ ('alaihis salâm) y su esposa solo tenían una ropa de cama que era el abrigo de Mûsâ. Adquiere el temor a Allâh y haz tus deberes domésticos cuidando el servicio a Allâh. Cuando vayas a dormir, recita treinta y tres veces "Subhânallâh", treinta y tres veces "Alhamdulillâh" y treinta y cuatro veces "Allâhu Akbar". Esto será más útil para ti que un sirviente".**

www.islamicbulletin.org

Fâtimah (radiallâhu 'anhâ) dijo: "Estoy feliz con lo que complace a Allâh y a Su Mensajero". [Abû Dâwûd].

¡Esta es la vida de la más querida hija de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)! En las familias adineradas de hoy, las hijas consideran que hacer labores domésticas es rebajarse, que necesitan ayuda para cada cosa. Incluso en el baño. ¡Qué gran diferencia!

En este hadîth, el dhikr se prescribe para antes de irse a dormir. En otro hadîth, se narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le recomendó a Fâtimah (radiallâhu 'anhâ) que recitara treinta y tres veces "Subhânallâh", treinta y tres veces "Alhamdulillâh", treinta y cuatro veces "Allâhu Akbar", después de cada salâh y: لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَحْدَهُ لَا شَرِيْكَ لَهُ لَهُ الْمُلْكُ وَلَهُ الْحَمْدُ وَهُوَ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيْرٌ (lâ ilâha illallâhu wahdahû lâ sharîka lahû lahul mulku wa lahul-hamdu wa hua 'alâ kulli shaiyin qadîr), una vez.

HISTORIA DOS. 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) gasta en el camino de Allâh

En una ocasión 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) recibió de regalo dos bolsas que contenían más de cien mil dírhams. Ella comenzó distribuirlo entre los pobres, hasta que no quedo ni un solo dírham. Ella estaba ayunando ese día. Su sirvienta le trajo una rebanada de pan y un poco de aceite de oliva para el iftâr y dijo: "Desearía que hubiésemos guardado un dírham para comprar un poco de carne para el iftâr". 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) le dijo: "No hay que lamentarse ahora. Si me hubieses dicho en el momento, quizás podría haber guardado un dírham". [Abû Dâwûd].

Nota: Esta clase de regalos eran frecuentemente recibidos por 'Âishah de parte de Amîr Mu'âwiah (radiallâhu 'anhu), 'Abdullâh Bin Zubair (radiallâhu 'anhumâ) y otros debido a que esa fue una época de abundancia para los musulmanes debido a la riqueza que venía de los territorios que iban siendo conquistados. A pesar de estas grandes riquezas, 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) vivía austeramente. Fueron cien mil dírhams los que ella distribuyó entre los pobres y se olvidó de guardar algo para comprar un poco de carne para su iftâr. Hoy en día situaciones así parecen prácticamente imposibles de creer pero, para aquellas personas que han comprendido exactamente cuál era el modo de pensar de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum), las cientos de historias que existen al respecto sobre ellos son perfectamente creíbles.

Hay varios relatos similares que se han reportado acerca de 'Âishah (radiallâhu 'anhâ). En una ocasión, ella estaba ayunando y no tenía nada para hacer iftâr excepto un pedazo de pan. Un hombre pobre vino donde ella y le pidió algo de comida. Ella le pidió a su sirvienta que le diera el trozo de pan a lo que ella le contestó: "Si le

das el pedazo de pan, no quedará nada para tu iftâr". Y 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) le contestó: "No importa, dale el pedazo de pan a él". [Muatta].

En otra oportunidad ella mató a una serpiente y tuvo una visión en su sueño que le decía: "'Âishah has dado muerte a un musulmán". Y ella respondió: "¿Cómo podría un musulmán entrar en la casa de la viuda de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)?" a lo que la visión contestó: "Estaba cubierto". Ella, abruptamente se levantó de su sueño y gastó doce mil dírham en sadaqah que era el precio a pagar por matar a un musulmán accidentalmente. 'Urwah (radiallâhu 'anhu) dijo: "En una ocasión 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) gastó setenta mil dírhams en caridad mientras ella misma tenía un vestido lleno de parches". [Tabaqât Ibn Sa'd].

HISTORIA TRES. Ibn Zubair (radiallâhu 'anhu) impide a 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) gastar en el camino de Allâh

'Abdullâh Bin Zubair (radiallâhu 'anhu) era sobrino de 'Âishah (radiallâhu 'anhâ). Él era muy querido para ella pues lo había criado desde pequeño. Él no quería que ella gastara tanto en caridad y viviese con humildad y necesidades. Él le mencionó esto a alguien diciendo: "Debo evitar que mi tía haga eso".

Ella se enteró de esto y se sintió tan disgustada que juró no volver a hablar con 'Abdullâh Bin Zubair por el resto de su vida. 'Abdullâh se sintió muy conmovido por este juramento. Él envió mucha gente para que intercediera con ella, pero 'Âishah les respondía: "He hecho un juramento y no estoy dispuesta a romperlo". Él, como último recurso, llevó a dos personas de la familia de la madre de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para que intercedieran por él. 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) les permitió pasar a la casa y a hablarle detrás de una cortina. Ibn Zubair (radiallâhu 'anhu) se encontraba a hurtadillas entre estas personas. Cuando estas comenzaron a hablar, Ibn Zubair (radiallâhu 'anhu) no pudo resistir y cruzó la cortina arrojándose a los pies de su tía llorando y suplicándole que lo perdonase. Las dos personas que estaban con él, intercedieron y le recordaron el hadîth de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que prohibía a un musulmán hacer el juramento de quitarle la palabra a otro musulmán. Cuando ella escuchó este hadîth, sintió temor de provocar el descontento de Allâh y comenzó a llorar amargamente. Perdonó a Ibn Zubair y habló nuevamente con él. Luego comenzó a liberar uno a uno a sus esclavos, hasta 40 en número, para expiar su juramento roto. Lloró tanto, que su manto se mojó con lágrimas. [Al-Bujârî].

Nota: ¿Cuánto nos preocupamos nosotros por los juramentos que hacemos de noche y de día? Cada uno sabe la respuesta. Cuán distinta es la conducta de la gente que siente una devoción verdadera por Allâh y Su Nombre, cuán profundamente tristes se ponen cuando son incapaces de cumplir con lo que han jurado.

www.islamicbulletin.org

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) lloraba tanto cada vez que se acordaba de la vez que rompió su juramento.

HISTORIA CUATRO. 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) y su temor de Allâh

¿Quién no ha oído del amor que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) sentía por su esposa 'Âishah? Se dice que cuando le preguntaban acerca de a quién él amaba más, respondía **"'Âishah"**. Ella era tan versada en jurisprudencia islámica que muchos eminentes Sahâbah acudían a consultarle para resolver sobre problemas de fiqh. Ÿibrîl ('alaihis salâm) solía saludarla diciéndole "Assalâmu 'alaikum". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo que ella sería su esposa en el Paraíso. Cuando ella fue difamada por los hipócritas, Allâh reveló unos versículos del Qurân que la libraban de las calumnias en su contra.

Según Ibn Sa'd (rahmatullahi 'alaihi), 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) enumeró en una ocasión más de diez virtudes que Allâh le había concedido por sobre las otras esposas de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Los gastos que ella hizo en el camino de Allâh han sido mencionados en las narraciones anteriores.

A pesar de todos estos privilegios y virtudes, ella sentía tanto temor de Allâh que a menudo se le oía decir: "Yo quisiera ser un árbol y estar todo el día haciendo tasbîh de Allâh y no tener que rendir cuentas en el Día del Juicio Final". "Me gustaría haber sido una piedra o un terrón". "Me gustaría haber sido una hoja o una brizna de hierba". "Desearía no haber nacido". [Tabaqât Ibn Sa'd].

Nota: Las historias acerca del temor de Allâh que los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) sentían en sus corazones han sido narradas en el Capítulo Segundo.

HISTORIA CINCO. La petición y emigración del esposo de Um Salamah (radiallâhu 'anhâ)

Ummul-Mu.minîn Um Salamah (radiallâhu 'anhâ) se había casado la primera vez con Abû Salamah (radiallâhu 'anhu) y eran un matrimonio muy unido. En una ocasión Um Salamah le dijo a su marido: "He oído que si un marido enviuda y no se vuelve a casar con otra mujer y que si su esposa no se casa nuevamente después de enviudar de él, si son admitidos en el Paraíso se les permitirá vivir allá como marido y mujer. Dame tu palabra que no te casarás de nuevo después de mi muerte y yo haré lo mismo si mueres antes de mí". Abû Salamah dijo: "¿Harás lo que te diga?" Ella respondió: "Por supuesto". Entonces él dijo: "Deseo que te cases de nuevo si enviudas de mi". Y oró diciendo: "¡Oh, Allâh! Haz que Um Salamah se case después de mi muerte con alguien mejor que yo y que él no le cause ningún problema a ella".

En los comienzos, la pareja emigró a Abisinia. Cuando regresaron, emigraron nuevamente a Madînah. Um Salamah dijo: "Cuando mi marido tomó la decisión que emigrásemos a Madînah, cargó el camello con nuestro equipaje y nos hizo montarlo a mi hijo y a mí. Él lo condujo a la salida del pueblo llevándolo de las riendas. La gente del clan de mi padre (Banû Mughîrah) al vernos partir, vinieron donde nosotros y tomando las riendas de las manos de Abû Salamah (radiallâhu 'anhu) dijeron: "Tú puedes ir donde te plazca, pero no te permitiremos que te lleves a nuestra hija para que muera contigo". Así que me llevaron a la fuerza y a mi hijo de vuelta con el clan. Cuando la gente del clan de mi marido (Banû 'Abdul-Asad) se enteraron de esto y vinieron donde los Banû Mughîrah alegando: "Pueden quedarse con la mujer si quieren, pero no tienen derecho sobre el niño que pertenece a nuestro clan. No tenemos por qué dejarlo con ustedes si han sido ustedes mismos quienes no le han permitido a esta muchacha que se vaya con su marido". Se llevaron al niño a la fuerza. Abû Salamah ya había partido a Madînah, así que todos los miembros de nuestra familia estábamos separados.

Yo iba diariamente al desierto a llorar desde la mañana hasta la noche durante un año completo. Cierto día uno de mis primos sintió compasión de mi y le dijo a la gente de mi clan: "Han separado a esta mujer de su esposo y su hijo ¿Por qué no tienen misericordia y la dejan ir para que regrese con ellos?" Gracias a los esfuerzos humanitarios de mi primo, la gente de Banû Mughîrah accedió a dejarme ir para reunirme con mi familia. Los Banû 'Abdul-Asad me regresaron a mi hijo. Yo tenía un camello preparado y llevando a mi hijo sobre la falda, partimos a Madînah los dos solos. Había recorrido unas cuatro millas cuando encontré a 'Uthmân Bin Talhah (radiallâhu 'anhumâ) en Tan'îm. Él me preguntó hacia donde iba y le respondí que a Madînah. Luego me preguntó: "¿Hay alguien que te acompañe?" y yo contesté: "Nadie excepto Allâh me acompaña". Él tomó las riendas de mi camello y lo condujo.

Por Allâh, nunca he conocido una persona más noble que 'Uthmân (radiallâhu 'anhu). Cuando yo necesitaba bajar del camello, él lo hacía sentarse y se retiraba a los matorrales a esperar. Para volver a sentarme sobre el camello, él lo acercaba a mí y luego regresaba para tomar las riendas y conducir al animal. De esta manera llegamos hasta Qubâ (un suburbio de Madînah) y 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) me dijo que mi esposo Abû Salamah estaba ahí, nos llevó donde él estaba y se regresó a Makkah. ¡Por Allâh! Nadie ha soportado las dificultades que yo sufrí durante ese año". [Usudul-Ghâbah, v. 5, p. 453].

Nota: Fijémonos en la Fe y confianza que Um Salamah (radiallâhu 'anhâ) tenía en Allâh. Ella partió totalmente sola en un largo y arriesgado viaje y Allâh le envió Su ayuda. Ciertamente Allâh puede enviar a cualquiera como apoyo para quien pone su confianza en él, ciertamente los corazones de todos los hombres están en Sus Manos.

Como norma, no está permitido a una mujer que viaje sola en un largo viaje, excepto por emigrar en el camino de Allâh (si es que la emigración es obligatoria).

HISTORIA SEIS. Um Ziyâd (radiallâhu 'anhâ) junto con algunas mujeres durante la campaña de Jaibar

Las mujeres de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) estaban junto con los hombres, en todas circunstancias y con el mismo espíritu de sacrificio cada vez que había que esforzarse en el camino de Allâh y ningún esfuerzo en ese sentido era demasiado para ellas.

Um Ziyâd (radiallâhu 'anhâ) dijo: "En la campaña de Jaibar, junto con otras mujeres llegamos hasta el campo de batalla. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se enteró de ello y nos mandó llamar. Él dijo muy enojado: **"¿Quién les permitió venir aquí? ¿Quién las trajo a este lugar?"** dijimos: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Sabemos tejer y hemos traído algunas medicinas. Podemos apoyar a los muÿâhidîn proveyéndoles de flechas, atendiéndolos si están enfermos y preparándoles comida". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nos permitió quedarnos". [Abû Dâwûd].

Nota: Las mujeres de aquella época fueron bendecidas con un espíritu que ya no se encuentra ni siquiera entre los hombres de hoy. Veamos como era el valor de estas mujeres de ir al campo de batalla para prestar su apoyo en diferentes aspectos.

Um Sulaim (radiallâhu 'anhâ) se unió en la batalla de Hunain llevando en su vientre a 'Abdullâh Bin Abû Talhah y llevaba consigo un puñal. El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le preguntó: **"¿Para qué es ese puñal, Oh, Um Sulaim?"** Ella le contestó: "Para matar a cualquier kâfir que se me acerque".

Ella había tomado parte en la batalla de Uhud, curando las heridas de los combatientes. Anas (radiallâhu 'anhu) dijo: "Vi a 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) y a Um Sulaim (radiallâhu 'anhâ) yendo y viniendo en el campo de batalla para llevar agua a los heridos".

HISTORIA SIETE. Las ansias de Um Harâm (radiallâhu 'anhâ) para asistir a la batalla de Chipre

Um Harâm (radiallâhu 'anhâ) era la tía de Anas (radiallâhu 'anhu). Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía visitarla y algunas veces dormía la siesta en su casa. En cierta ocasión, mientras dormía en su casa, se despertó sonriendo. Um Harâm le preguntó: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Mis padres se han sacrificado por ti, dime. ¿Qué fue lo que te hizo sonreír?" Él dijo: **"En sueños, vi a algunos de mis seguidores que**

iban al ÿihâd cruzando el mar. Sobre sus barcos se veían como reyes sentados en sus tronos". Um Ḥarâm (raḍiallâhu 'anhâ) dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! suplica para que yo sea de esa gente". Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"No te preocupes, tú serás una de ellos".**

Fue a dormir nuevamente y se levantó sonriendo por segunda vez y ante la pregunta de Um Ḥarâm dijo: "Vi ahora que más gente se sumaba para el ÿihâd a través del mar".

Um Ḥarâm le pidió que volviese a rezar para que ella estuviese con ellos y él (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"¡No! Tú estás con el primer grupo".**

Durante el jalifato de 'Uthmân (raḍiallâhu 'anhu) Amîr Mu'âwiyah, gobernador de Siria, pidió autorización para enviar una fuerza expedicionaria a la isla de Chipre. 'Uthmân le concedió el permiso y Um Ḥarâm junto a su marido 'Ubâdah (raḍiallâhu 'anhu) estaban en el ejército. Cuando regresaban de la isla, ella cayó de su mula, se quebró el cuello y murió. Fue enterrada en Chipre. [Al-Bujârî].

Nota: Es notable el espíritu de Um Ḥarâm (raḍiallâhu 'anhâ). Ella deseaba unirse a las dos expediciones. Debido a que ella estaba destinada a morir en la primera expedición, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) no hizo una súplica por ella para que participara en la segunda.

HISTORIA OCHO. La relación de Um Sulaim (raḍiallâhu 'anhâ) con su esposo por la muerte de su hijo

Um Sulaim (raḍiallâhu 'anhâ) era la madre de Anas (raḍiallâhu 'anhu). Después de la muerte de su marido, ella se mantuvo como viuda para darle una buena crianza a su hijo. Después se casó con Abû Talḥah (raḍiallâhu 'anhu) y tuvo con él un hijo llamado Abû 'Umair. El Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) solía ir a su casa y jugar con el niño.

Un día Abû Talḥah estaba ayunando y Abû 'Umair se enfermó. Mientras Abû Talḥah estaba trabajando, el niño murió. Um Sulaim lavó el cuerpo del niño, lo amortajó y lo puso en una camilla. Posteriormente tomó un baño, se cambió de ropa. Cuando su marido regresó y tomó el iftâr preguntó: "¿Cómo está el niño?", y ella contestó: "Ahora está en paz".

Él quedó satisfecho. La pareja pasó la noche junta. Al levantarse en la mañana siguiente tuvieron la siguiente conversación:

Um Sulaim: "¿Quiero preguntarte algo?"

Abû Talḥah: "Dime"

Um Sulaim: "Si a alguien se le confía algo ¿debe regresarlo a su dueño?"

Abû Talhah: "Debe regresarlo pues no tiene derecho a quedárselo".

Um Sulaim: "Abû 'Umair nos fue confiado por Allâh y Él lo ha pedido de regreso".

Abû Talhah: Lleno de tristeza dijo: "¿Por qué no me lo dijiste antes?".

Luego fue donde el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le contó lo que había sucedido. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) oró diciendo: **"Allâh probablemente te bendecirá por haber compartido la cama con tu mujer la noche pasada".**

Uno de los Ansâr narró después: "Yo viví para ver el efecto de la bendición de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Como resultado de la unión con su mujer aquella noche, Abû Talhah tuvo un hijo llamado 'Abdullâh quien, a su vez, tuvo nueve hijos que fueron todos ellos Qurrâ (recitadores expertos) del Qurân". [Al-Bujârî, Fath].

Nota: Se necesita mucho valor y paciencia para hacer lo que hizo Um Sulaim (radiallâhu 'anhâ) en el momento de la muerte de su hijo. Ella no quiso que su marido se enterase de la muerte de su hijo mientras estuviera ayunando y necesitase descanso y comida.

HISTORIA NUEVE. La conducta de Um Habîbah (radiallâhu 'anhâ) hacia su padre por no dejar que este use su manta

La madre de los creyentes Um Habîbah (radiallâhu 'anhâ) estuvo casada con 'Abdullâh Bin Yahsh. Ella emigró con su marido a Abisinia. Su marido renegó del Islam y murió allá como un kâfir. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le envió su oferta matrimonial a través del rey Negus, mientras ella estaba viviendo como viuda en Abisinia. Ella aceptó su ofrecimiento y fue a Madînah para vivir junto al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Durante el período de tregua entre los musulmanes y los idólatras de Makkah, el padre de Um Habîbah, Abû Sufiân, vino a Madînah por negociaciones para reforzar el armisticio. Fue a ver a Um Habîbah y cuando se iba a sentar sobre una manta ella la quitó. Abû Sufiân se sorprendió de su conducta y preguntó: "¿La manta es inadecuada para mí o yo soy inadecuado para ella?"

Ella contestó: "Esta manta le pertenece al querido y bendito Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), y tú eres un idólatra impuro ¿Cómo podría permitirte que te sientes sobre ella?"

Abû Sufiân se llenó de resentimiento y dijo: "Has aprendido malos modales desde que nos abandonaste".

Debido al gran respeto que ella sentía por el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), no estaba dispuesta a tolerar que un mushrik (idólatra) impuro se sentara en la manta de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Una vez, ella se enteró, a través de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), de las virtudes de rezar doce raka'ât de duhâ (media mañana), y los comenzó a ofrecer regularmente.

Su padre Abû Sufiân abrazó el Islam posteriormente. Al tercer día después de su muerte, ella pidió un perfume y lo usaba diciendo: "Yo no necesito ni me gusta el perfume. Pero escuché al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) decir: **"Una mujer no debe llevar luto por más de tres días"** (excepto en el caso que sea por su marido, donde el período de luto es de cuatro meses y diez días). Así que uso el perfume solamente para mostrar que ya no llevo luto por la muerte de mi padre".

Cuando estaba cerca de su muerte llamó a 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) y le dijo: "Hemos sido rivales por el amor del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Es posible que nos hayamos ofendido en alguna ocasión. Te perdono, perdóname tú por favor". 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) respondió: "Te perdono todo, que Allâh te perdone también". Ella le dijo: "¡Oh, 'Âishah! Me has hecho muy feliz, Que Allâh te haga feliz a ti".

Igualmente, llamó a Um Salamah (radiallâhu 'anhâ) para pedirle su perdón. (Tabaqât).

Nota: La tensión entre dos esposas rivales es natural. Um Habîbah pidió ser perdonada por la gente antes de encontrarse con Allâh Subhânahû wa Ta'âlâ. Su respeto y amor por el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) puede estimarse mirando la forma en que se comportó con su propio padre.

HISTORIA DIEZ. La historia de Zainab (radiallâhu 'anhâ) sobre las aclaraciones de la mentira

Ummul-Mu.minîn Zainab (radiallâhu 'anhâ) era prima del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Ella aceptó el Islam poco después de su advenimiento. Inicialmente ella estaba casada con Zaid Bin Hârithah (radiallâhu 'anhu) quien había sido esclavo y que había sido adoptado como hijo por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Él era conocido como Zaid Bin Muhammad, como no se llevaba muy bien con Zainab se divorció de ella. De acuerdo con las leyes pre islámicas, un hijo adoptado era equivalente a un hijo verdadero, por lo que si su esposa enviuda o es divorciada no puede casarse con el padre adoptivo. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa

sallam) con el propósito de terminar con esta costumbre de la época de la ignorancia, le propuso matrimonio a Zainab (radiallâhu 'anhâ) quien le respondió: "Debo consultarlo con mi Señor"

Luego hizo wudû y se dispuso a orar. Su acción fue tan apreciada por Allâh que se revelaron los siguientes versículos al Mensajero de Allâh:

﴿ فَلَمَّا قَضَىٰ زَيْدٌ مِّنْهَا وَطَرًا زَوَّجْنَاكَهَا لِكَيْلَا يَكُونَ عَلَى الْمُؤْمِنِينَ حَرَجٌ فِي أَزْوَاجِ أَدْعِيَائِهِمْ إِذَا قَضَوْا مِنْهُنَّ وَطَرًا وَكَانَ أَمْرُ اللَّهِ مَفْعُولًا ﴾

"...De manera que cuando Zaid hubo terminado con lo que le unía a ella te la dimos como esposa para que los creyentes no tuvieran ningún impedimento en poder casarse con las mujeres de sus hijos adoptivos, siempre que éstos hubieran terminado lo que les unía a ellas. La orden de Allâh es un hecho". [Sûrah Al-Ahzâb (33), âyah 37].

Cuando Zainab (radiallâhu 'anhâ) se enteró que Allâh la había entregado en matrimonio al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y que había revelado unos versículos al respecto, le entregó todas las joyas que traía consigo al mensajero que trajo las noticias. Luego se prosternó en suÿûd e hizo un votó de ayunar durante dos meses. Ella se sentía muy orgullosa porque, a diferencia de las otras esposas de Rasûlullâh, que habían sido entregadas en matrimonio por sus parientes, ella había sido dada en matrimonio por Allâh, tal como se mencionaba en el Qurân. Dado que 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) también se sentía orgullosa de ser la más amada por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), existía cierta rivalidad entre las dos. A pesar de ello, cuando el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le preguntó a Zainab (radiallâhu 'anhâ) su opinión sobre 'Âishah (radiallâhu 'anhâ), a propósito de las calumnias que había en torno a ella, respondió: "Yo encuentro todo bueno en 'Âishah".

Es notable la integridad y carácter de Zainab. Si hubiese querido, podría haber aprovechado la oportunidad de cuestionar la reputación de su rival frente al Mensajero de Allâh. Sin embargo, ella la elogió con grandes palabras.

Zainab (radiallâhu 'anhâ) era una mujer muy piadosa. Ayunaba con frecuencia y ofrecía muchas oraciones voluntarias. Ella ganaba su dinero trabajando con sus manos y gastaba todo lo que tenía en el camino de Allâh.

Cuando Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba próximo a morir sus esposas le preguntaron: "¿Quién será la primera de nosotras en unirse a ti?" Él contestó: **"La que tenga los brazos más largos".**

Ellas comenzaron a medir sus brazos con una barra. Sin embargo, se dieron cuenta luego que el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se refería a las manos

largas que son las que gastan abundantemente en caridad. Zainab (raḍiallâhu 'anhâ) fue la primera en fallecer después de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam).

Cuando 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) decidió pagar una asignación anual a las madres de los creyentes (las esposas de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam)) desde Baitul-Mâl. Le envió doce mil dírhams como su parte a Zainab (raḍiallâhu 'anhâ). Ella pensó que era para todas ellas y le dijo: "'Umar debería haber pedido a alguien más para que distribuyera este dinero". Yo le dije. "Esta es la parte anual que te corresponde a ti". Ella me pidió que arrojase el dinero en una esquina del cuarto y que lo cubriera con una tela. Luego me pidió que tomase un puñado para cada una de ciertas personas pobres que ella nombró, viudas y parientes suyos. Cuando lo hice, todavía quedaba algo de dinero debajo de la tela. Así que le pedí si me podía quedar con algo de él. Me dijo: "Quédate con el resto". Conté el dinero y eran ochenta y cuatro dírhams. Luego ella elevó sus manos y rezó diciendo: ¡Oh, Allâh! Mantén este dinero lejos de mí, pues es una tentación".

Ella murió antes de la asignación del año siguiente. Cuando 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) supo lo que había hecho con el dinero le envió mil dírhams más que ella gastó inmediatamente, este también fue repartido.

Aunque durante la última parte de su vida los musulmanes estaban conquistando uno tras otro nuevos territorios y las riquezas no paraban de llegar hasta Madînah, no dejó después de su muerte dinero o bienes salvo, la casa donde vivía. Ella era conocida como "Ma.wal-masâkîn" (el refugio de los pobres) debido a sus generosas caridades". [Ṭabaqât v. 8, p. 101].

Una mujer narró: "Zainab (raḍiallâhu 'anhu) y yo estábamos tiñendo nuestras ropas con ocre rojo. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) vino, pero salió al ver que estábamos tiñendo. Zainab (raḍiallâhu 'anhâ) sintió que quizás a él no le había gustado que estuviésemos tiñendo con ese color, así que lavó toda su ropa hasta que no quedó color en ella.

En otra ocasión cuando él (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) vino y se encontró con que no había más de ese color, entonces decidió entrar".

Nota: Todos conocen el gusto que las mujeres sienten por el dinero y los colores. Estas mujeres, sin embargo, estaban dispuestas a dar todo su dinero y no usar colores con tal de no provocar el más mínimo gesto de desaprobación de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam).

HISTORIA ONCE. La participación de Jansâ (raḍiallâhu 'anhâ) con sus cuatro hijos en la batalla

www.islamicbulletin.org

Jansâ (radiallâhu 'anhâ) fue una poetisa famosa que abrazó el Islam en Madînah junto con otros miembros de su clan. Ibn Athîr (rahmatullâhi 'alaihi) escribió: "Todos los entendidos en literatura coinciden unánimemente en que Jansâ fue la más grande poetisa de los árabes. Ninguna mujer en la historia ha escrito poesía de la calidad de Jansâ (radiallâhu 'anhâ)".

Durante los tiempos de 'Umar (radiallâhu 'anhu), en el año 16 de la Hiÿrah, se libró la famosa batalla de Qâdisiyah entre musulmanes y persas. Jansâ (radiallâhu 'anhâ) junto a sus cuatro hijos participó en esta batalla. En las vísperas de iniciarse el combate, ella exhortó a sus hijos diciendo: "¡Oh, hijos míos! Ustedes abrazaron el Islam y emigraron por su propia voluntad. Por Allâh, el Único digno de adoración, todos ustedes son hijos del mismo padre y de la misma madre. Jamás traicioné a su padre ni deshonré a su tío materno. Nunca permití que una mancha cayera sobre su alta cuna ni que ensuciase a vuestra estirpe. Saben cuál es la recompensa que Allâh ha prometido para los que luchan en Su camino contra los incrédulos. Deben recordar que la vida eterna es mejor que la de este mundo. Allâh ha dicho en Su Libro:

﴿ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اصْبِرُوا وَصَابِرُوا وَرَابِطُوا وَاتَّقُوا اللَّهَ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ ﴾

> ***"¡Vosotros que creéis! Sed pacientes, tened más aguante, manteneos firmes y temed a Allâh para que podáis tener éxito"***. [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 200].

"Cuando se despierten mañana prepárense para dar lo mejor de ustedes en la batalla. Vayan al frente contra las líneas enemigas pidiendo la ayuda de Allâh. Cuando vean elevarse altas las llamas de la batalla vayan directo al centro y enfrenten a los jefes enemigos. Inshâ Allâh encontrarán su morada en el Paraíso con éxito y honor".

Al día siguiente, mientras la batalla estaba en su punto más elevado, sus cuatro hijos avanzaron sobre las líneas enemigas, uno tras otro lucharon repitiéndolas palabras de su madre hasta que todos hubieron recibido el martirio. Cuando la madre recibió la noticia de la muerte de sus cuatro hijos dijo: "Alhamdulillâh, Glorificado sea Allâh Quien me ha honrado con su martirio. Espero que Allâh me una con ellos bajo la misma sombra de Su Misericordia". [Usudul-Ghâbah].

Nota: Esta es una madre de aquéllos días. Ella exhorta a sus hijos a saltar en medio de las llamas de la batalla y, cuando todos han muerto juntos, Glorifica a Allâh y Le agradece.

HISTORIA DOCE. El valor y heroísmo de Safiyah (radiallâhu 'anhâ)

Safiyah (radiallâhu 'anhâ) era la tía del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y hermana de su tío Hamzah (radiallâhu 'anhu). Ella participó en la batalla

de Uhud. Cuando los musulmanes estaban siendo derrotados y algunos de ellos empezaban a huir del campo de batalla, ella golpeaba sus caras con la lanza y los exhortaba a regresar a luchar.

En la guerra de la trinchera, el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) agrupó a todas las mujeres musulmanas en una fortaleza y ubicó a Hassân Bin Thâbit (radiallâhu 'anhu) para que las protegiera. Los judíos, que siempre estaban al tanto de ese tipo de oportunidades para hacer sus fechorías, rodearon el lugar y enviaron a uno de ellos para que averiguase si había algún hombre con ellas. Safiyah (radiallâhu 'anha) lo vio aproximarse al fuerte y le dijo a Hassân Bin Thâbit: "Ahí viene un judío a espiarnos, ve y mátalo".

Hassân (radiallâhu 'anhu) era un hombre débil que no podía hacerse cargo de matar a ese hombre. Safiyah (radiallâhu 'anhâ) tomó una estaca y salió de la fortaleza golpeando al judío en la cabeza matándolo en el acto. Ella volvió y le dijo a Hassân: "El hombre está muerto. No le quité las ropas ni sus armas por pudor y él no es mahram. Ve tú, tómalas, córtale la cabeza y tráela".

Hassân Bin Thâbit no tenía la fuerza para hacer eso tampoco, así que ella fue nuevamente y le cortó la cabeza trayéndola luego consigo para arrojarla a través de los muros contra los judíos que estaban del otro lado. Éstos al ver el hecho se dijeron: "Cómo pudimos pensar que Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) iba a dejar a las mujeres solas en el fuerte. Sin duda hay algunos hombres con ellas para protegerlas". [Usudul-Ghâbah].

Nota: Safiyah (radiallâhu 'anhâ) murió el año 20 de la Hiÿrah a la edad de setenta y tres años. La batalla de Jandaq fue el año 5 de la Hiÿrah, cuando ella tenía cincuenta y ocho años. En estos días, una mujer de esa edad difícilmente es capaz de hacer las labores domésticas. Sin embargo, Safiyah (radiallâhu 'anhâ) fue capaz de matar a un hombre ella sola.

HISTORIA TRECE. Asmâ (radiallâhu 'anhâ) habla con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de la recompensa de las mujeres

Asmâ Bint Yazîd Ansârî (radiallâhu 'anhâ) vino donde el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Que mis padres sean sacrificados por ti. Las mujeres musulmanas me han enviado como representante para hablar contigo. Ciertamente eres el Enviado de Allâh para los hombres y las mujeres. Nosotros estamos la mayor parte del tiempo entre las cuatro paredes de nuestras casas. Debemos estar dispuestas a satisfacer las necesidades sexuales de nuestros esposos y criamos a sus hijos en la casa. A pesar de todo ello, los hombres nos superan haciendo

obras que nosotros no podemos realizar. Ellos van a la mezquita a rezar sus oraciones diarias y la oración del Ÿumu'ah, visitan a los enfermos, acompañan a los funerales, realizan el Haÿÿ una y otra vez y, sobre todo, luchan en el camino de Allâh. Cuando ellos van al Haÿÿ o al ÿihâd, nosotros cuidamos sus propiedades, criamos a sus hijos y les tejemos ropa. ¿Acaso no deberíamos compartir sus recompensas?".

El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se dirigió a los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) que estaban junto a él diciendo: **"¿Habían oído antes a una mujer haciendo una pregunta mejor que ésta?"** Los Sahâbah respondieron: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Nunca pensamos que una mujer pudiera hacer una pregunta como ésa".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dirigiéndose a Asmâ dijo: **"Escucha atentamente y ve a decirle a las mujeres que te enviaron que, cuando una mujer busca complacer a su marido y realiza sus tareas domésticas para darle satisfacción, recibirá la misma recompensa que su esposo en el servicio de Allâh".**

Asmâ (radiallâhu 'anhâ) regresó muy feliz con la respuesta que obtuvo. [Usudul-Ghâbah].

Nota: La obediencia y el buen comportamiento hacia el marido son grandes valores para las mujeres si conocen su importancia.

En una ocasión los Sahâbah le dijeron al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): "En otras tierras la gente se prosterna frente a sus reyes y jefes y tú lo mereces aún más que ellos". A lo que el Mensajero de Allâh respondió: **"No. Si estuviese permitido que alguien se prosterne frente a otro que no sea Allâh, pediría a las mujeres que se prosternen ante sus esposos".** Luego dijo: **"Por Aquel que tiene mi alma en Sus Manos, una mujer no cumple sus obligaciones hacia Allâh a menos que haga lo que debe hacia su marido".**

Se narra en un hadîth que en cierta ocasión un camello se prosternó frente al Mensajero de Allâh. Al ver esto los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) le preguntaron a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): "¿Por qué este camello se prosterna frente a ti y nosotros no podemos tener ese honor?"

Él contestó: **"Jamás. Si pudiese hacer que alguna persona se prosterne ante alguien que no sea Allâh, le pediría a las mujeres que se prosternen ante sus maridos".**

Las siguientes afirmaciones se han reportado del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam):

"Una mujer cuyo marido está complacido con ella al momento de su muerte entrará directamente al Paraíso".

"Una mujer es maldecida por los ángeles si su marido está descontento de ella y ella duerme lejos de él por causa de un enojo".

"El ṣalâh de dos personas no se eleva más alto que sus cabezas hacia el cielo: el del esclavo fugitivo y el de la esposa desobediente".

HISTORIA CATORCE. La historia de Um 'Ammârah (raḍiallâhu 'anhâ) acerca de su Islam y su participación en la batalla

Um 'Ammârah (raḍiallâhu 'anhâ) fue una de los Anṣâr que abrazó el Islam desde el comienzo. Ella estaba en el grupo que hizo un pacto con el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) en Al 'Aqabah. Al 'Aqabah significa en árabe un paso montañosos estrecho. En los comienzos del Islam, los nuevos musulmanes eran perseguidos cruelmente por los Quraish, quienes ponían todas las trabas posibles en el camino del tablîgh. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) llevó, por ello, su misión en secreto. La gente de Madînah que viajaba a Makkah para la peregrinación solían aceptar el Islam en las montañas de Minâ, de manera que Quraish no se enterase. Um 'Ammârah estaba en el tercer grupo de Madînah que abrazó el Islam. Además, participó en muchas de las batallas libradas después de la emigración. Combatió de manera destacada en Uḥud, Ḥudaybiyah, Jaibar, 'Umratul Qaḍâ, Ḥunain y Yamâmah.

Ella luchó en Uḥud, cuando tenía cuarenta y tres años de edad, junto a su marido y sus hijos. Llevaba una botella de cuero llena de agua. En un principio los musulmanes iban ganando la batalla, pero su curso cambió y los enemigos tomaron el control. Ella había llegado hasta el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), mientras uno tras otro venían los enemigos contra él para tratar de matarlo. Ella cubrió al Mensajero de Allâh cada vez que intentaban atacarlo, primero sin escudo y luego, cuando lo consiguió, detenía el ataque de los incrédulos con él. Um 'Ammârah tenía un cinturón lleno de piezas de tela de gasa con las que vendaba a los heridos. Ella misma tenía alrededor de doce heridas, una de las cuales era bastante grave. Um Sa'îd (raḍiallâhu 'anhâ) dijo: "Yo vi una herida muy profunda en el hombro de Um 'Ammârah (raḍiallâhu 'anhâ). Le pregunté donde se la había provocado y me dijo: "La tuve en Uḥud cuando la gente huía confundida. Vi a Ibn Qumiyah viniendo hacia nosotros gritando "¿Dónde está Muḥammad? Que alguien me diga dónde está, pues si se salva hoy, soy hombre muerto". Muṣ'ab Bin 'Umair (raḍiallâhu 'anhu), yo y otros lo interceptamos y recibí este corte en mi hombro. Yo también lo ataqué pero se escapó gracias a la cota de malla doble que estaba usando".

A pesar de tratarse durante años la herida, ésta no mejoraba. Mientras tanto, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) planeaba la expedición de Ḥamrâul Asad, y Um 'Ammârah (raḍiallâhu 'anhâ) se preparaba para unirse a ella, pero finalmente

www.islamicbulletin.org

no pudo participar porque su herida no se sanaba todavía. Cuando el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) regresó de esta expedición fue a ver directamente a Um 'Ammârah y se puso muy feliz de verla mejor.

Ella dijo: "La verdad, es que estábamos en condiciones más difíciles en Uhud. El enemigo tenía una caballería fuerte mientras que nosotros peleábamos a pie. Habría sido una batalla justa si ellos hubiesen peleado a pie también. Cuando alguien venía a atacarme, yo detenía su espada con mi escudo, luego cuando se volvía yo atacaba a su caballo desde atrás y le cortaba las piernas. De esta manera el caballo y el jinete caían al suelo y en cuanto esto sucedía, el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) llamaba a mi hijo y decía: **"¿Quién me va a ayudar a terminar con este hombre de una vez?"** Su hijo 'Abdullâh Bin Zaid (radiallâhu 'anhu) dijo: "Yo estaba herido en el brazo izquierdo y no paraba de sangrar. El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo a mi madre: **"Ponle un vendaje"**. Mi madre sacó una venda de su cinturón y luego de cubrir mi herida dijo: "¡Ahora, hijo, ve a luchar de nuevo contra los idólatras!" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¡Oh, Um 'Ammârah! ¿Quién tiene un valor como el tuyo?"**

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en esos momentos rezaba una y otra vez por Um 'Ammârah y su familia. Um 'Ammârah dijo: "Yo estaba junto al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) cuando uno de los enemigos pasó en frente de mi. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me dijo: **"Um 'Ammârah, ese es el hombre que hirió a tu hijo"**. Yo me arrojé sobre él y lo herí en la pierna haciéndolo caer. Luego lo atacamos y lo vencimos. El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo entonces: **"Um 'Ammârah ha vengado a su hijo"**. Cuando el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) rezaba por mi yo le decía: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Pide para que yo pueda estar en tu compañía en el Paraíso". Él me favoreció con su súplica y desde entonces me preocupé poco por lo que me pudiera suceder en esta vida".

Como ya se dijo, ella participó también en muchas otras batallas con el mismo entusiasmo y espíritu. Después de la muerte de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), ella peleó en la terrible batalla de Yamâmah que se luchó contra los apóstatas. Ella perdió uno de sus brazos y recibió once heridas más y en esta condición regresó a Madînah. [Tabaqât].

Nota: Ella tenía cuarenta y tres años en Uhud y cincuenta y dos en Yamâmah. Su heroísmo en ambas batallas, considerando su edad, es realmente un hecho milagroso.

HISTORIA QUINCE. La historia de Um Hakîm (radiallâhu 'anhâ) acerca de su Islam y su participación en la batalla en Maryus-Safr

Um Hakîm Bint Hârith (radiallâhu 'anhâ) fue esposa de 'Ikramah Bin Abî Yahal. Ella participó en Uhud del lado enemigo. Posteriormente, abrazó el Islam durante la reconquista de Makkah. Ella sentía un gran amor por su marido quien no se convirtió al Islam porque su padre Abû Yahal era el peor enemigo del Islam. Después de la caída de Makkah en manos de los musulmanes, su marido se fue al Yemen. Por su profundo amor a su esposo, ella aseguró por él, el perdón de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y lo siguió a Yemen para pedirle a su marido que regresara a casa. Ella le dijo: "Puedes salvarte de la espada de Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) sólo en su regazo". El regresó con ella a Madînah donde abrazó el Islam y la pareja vivió feliz.

Ambos, marido y mujer, participaron en la guerra contra los bizantinos durante el Jalifato de Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) y fue en una de estas batallas donde 'Ikramah fue martirizado. Um Hakîm (radiallâhu 'anhâ) posteriormente se casó con otro, Jâlid Bin Sa'îd (radiallâhu 'anhu). Cuando su nuevo esposo expresó su deseo de unirse a ella en un lugar llamado Maryus-Safr, ella le dijo: "Tenemos a nuestros enemigos rodeándonos por todos los flancos, deberíamos reunirnos después que hayan sido vencidos". Él le contestó: "Estoy seguro que no sobreviviré a esta batalla". Así que compartieron el lecho por primera vez en una tienda de aquel lugar. Al día siguiente, Jâlid Bin Sa'îd (radiallâhu 'anhu) estaba haciendo los preparativos de la boda (walîmah) cuando fueron atacados por los enemigos y murió en una cruenta batalla. Um Hakîm (radiallâhu 'anhâ) empacó su tienda y su equipaje y con los bolsos en su mano mató a siete de los hombres enemigos. [Usudul-Ghâbah, v. 18, p. 379 y 380].

Nota: En tiempos de guerra, a ninguna mujer ni hombre se le ocurriría pensar en casarse. Pero aquí tenemos un matrimonio en pleno campo de batalla y vemos cómo Um Hakîm, incluso estando de luto por la muerte de su marido, lucha fieramente contra sus enemigos el mismo día de su muerte y mata a siete de ellos con una sola mano. Esto es suficiente para mostrar la fuerza del Îmân de las mujeres de esos tiempos.

HISTORIA DIECISEIS. El martirio de Sumayyah (radiallâhu 'anhâ)

Sumayyah Bint Jayyât (radiallâhu 'anhâ) es la madre de 'Ammâr (radiallâhu 'anhu), cuya historia ya vimos en el Capítulo Quinto. Tal como 'Ammâr (radiallâhu 'anhu) y Yâsir, su marido, ella soportó muchas dificultades por la causa del Islam. Su amor y devoción hacia el Dîn nunca se debilitó, a pesar de todas las aflicciones que sufrió. Ella fue recostada sobre piedras bajo el sol ardiente y fue vestida con una armadura

que hacía mayor su dolor por causa del calor. Cuando el Mensajero de Allâh pasaba a su lado le animaba a tener paciencia y le prometió el Paraíso. Un día, Sumayyah (radiallâhu 'anhâ) estaba parada cuando Abû Ŷahal pasó por su lado y comenzó a insultarla de la forma más vulgar y ofensiva y la hirió con su lanza en sus partes íntimas lo que le ocasionó la muerte. Sumayyah (radiallâhu 'anhâ) fue la primera mártir del Islam. [Usudul-Ghâbah].

Nota: La paciencia, la perseverancia y el sacrificio de estas mujeres son realmente dignos de nuestra admiración. Ninguna aflicción es demasiado pesada para que una persona llena del espíritu del Islam no pueda soportarla. Hemos oído acerca de cientos de personas que mueren por una u otra causa, pero sólo morir por la causa de Allâh nos puede traer felicidad en la otra vida. Por el contrario, los que mueren por cosas mundanas pierden el doble, pues pierden en este mundo y en el otro.

HISTORIA DIECISIETE. La historia de Asmâ Bint Abû Bakr (radiallâhu 'anhâ) sobre su vida y su pobreza

Asmâ (radiallâhu 'anhâ) era la hija de Abû Bakr (radiallâhu 'anhu), la madre de 'Abdullâh Bin Zubair (radiallâhu 'anhumâ) y hermanastra de 'Âishah (radiallâhu 'anhâ). Ella era una de las mujeres famosas de su época. Fue la decimoctava persona que abrazó el Islam. Tenía veintisiete años de edad en el tiempo de la Hiŷrah. Después de la emigración desde Makkah, luego que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) habían llegado sanos y salvos a Madînah, enviaron a Zaid y a otros Sahâbah para que trajeran a sus familiares de Makkah. Asmâ (radiallâhu 'anhâ) vino a Madînah con la familia de Abû Bakr (radiallâhu 'anhu). Cuando llegó a Qubâ dio a luz a 'Abdullâh Bin Zubair (radiallâhu 'anhumâ), que fue el primer niño nacido en la Hiŷrah. La pobreza era muy amplia y conocida en esa época, también la valentía y el heroísmo era muy ejemplar. Asmâ dice, como fue registrado en Bujârî: Cuando estuve casada con Zubair (radiallâhu 'anhu), él no tenía dinero ni propiedades de ningún tipo. Sólo poseía un camello para llevar agua y un caballo. Yo traía forraje para los animales y cuescos de dátiles en lugar de hierba, traía agua del pozo, arreglaba el cubo cuando era necesario y atendía otras labores domésticas. Atender al caballo era lo más difícil de todo. No era buena para cocinar pan así que, después de amasar la harina la llevaba donde las mujeres de los Anṣâr de mi vecindario y les pedía que cocinaran pan para mí. Cuando llegué a Madînah, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) asignó un terreno para Zubair (radiallâhu 'anhu) a unas dos millas de distancia del pueblo. Yo traía los cuescos de dátiles desde Madînah sobre mi cabeza. Un día, cuando mientras traía los cuescos de dátiles sobre mi cabeza, me encontré con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que venía en el camino con un grupo de los Anṣâr. Él detuvo su camello. Por su gesto,

entendí que quería darme una ayuda. Me sentí avergonzada de ir con hombres y recordé que Zubair era muy sensible a ese tipo de cosas. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) entendió mi vacilación y me dejó sola. Cuando llegué a la casa, le conté lo sucedido a Zubair (radiallâhu 'anhu) y le dije que, debido a mi pudor y a su sensibilidad, había rechazado la ayuda del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Él dijo: "¡Por Allâh! Me preocupa más el que tengas que cargar esos cuescos de dátil sobre tu cabeza, pero lamentablemente no te puedo ayudar". Los Sahâbah gastaban gran parte de su tiempo esforzándose en el camino de Allâh y en otros quehaceres que no podían ser llevados a cabo por sus mujeres. Algún tiempo después, Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) nos transfirió un sirviente que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le había dado a él. De esta forma, quedé aliviada de cuidar a los caballos que era realmente un trabajo muy pesado para mí". [Al-Bujârî y Fath].

Nota: todavía existe la costumbre entre los árabes de moler los cuescos de los dátiles y humedecerlos para dárselos de comer a los animales.

HISTORIA DIECIOCHO. Asmâ (radiallâhu 'anhâ) tranquiliza a su abuelo cuando Abû Bakr se llevó la mercancía en la emigración

Cuando Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) emigró a Madînah acompañando al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), llevó consigo todo su dinero pensando que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) podría necesitarlo. Eran alrededor de seis mil dírhams. Después de su partida, su padre Abû Quhâfah (que era ciego y que hasta entonces no había abrazado el Islam) vino a expresar compasión hacia sus nietas.

Asmâ (radiallâhu 'anhâ) dijo: "Nuestro abuelo vino y nos dijo: "Su padre les ha dado un golpe con su emigración a Madînah y parece haberlas puesto en más dificultades al llevarse todo el dinero con él" Yo le dije: 'No abuelo, no te preocupes. Él nos dejó un montón de dinero". Reuní unos guijarros y los guardé en el sitio donde mi padre solía guardar su dinero y los cubrí con un trozo de tela. Luego llevé a mi abuelo allí y puse sus manos sobre la tela. Él la tocó y pensó que era realmente un saco lleno de dírhams. Él señaló: "Es bueno que haya dejado algo para que ustedes puedan sobrevivir". ¡Por Allâh! nuestro padre no dejó nada para nosotros pero yo hice ese pequeño truco con el propósito de tranquilizar a mi abuelo". [Musnad Ahmad].

Nota: Veamos a estas valientes mujeres musulmanas. Hablando en términos estrictos, las niñas necesitaban más consuelo que el abuelo. Mirado desde un punto de vista normal, se esperaría que ellas se quejasen ante su abuelo por su desamparo para ganar su compasión pues nadie más en Makkah iba a tenerla por ellas, ni mucho menos ayudarlas. Sin embargo, Allâh les dio a los hombres y mujeres de aquella época una

mentalidad tal, que todo lo que hicieron es para nosotros, maravilloso y digno de emular.

Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) era una persona pudiente, pero siempre gastó sin reservas en el camino de Allâh. Durante la campaña de Tabûk, él entregó todo lo que tenía (tal como leímos en el Capítulo Sexto). Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo una vez: **"Nadie ha ganado tanto por su riqueza como Abû Bakr. Yo he compensado a cada uno por el bien que me ha hecho, pero Abû Bakr será compensado por Allâh mismo".**

HISTORIA DIECINUEVE. La generosidad de Asmâ (radiallâhu 'anhâ)

Asmâ (radiallâhu 'anhâ) tenía un corazón generoso a la hora de gastar en el camino de Allâh. En un comienzo, ella solía gastar cuidadosamente con mesura y peso. Una vez, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"¡Oh, Asmâ! No cuentes ni calcules sino que da con liberalidad en el camino de Allâh".**

Después de oír esto, ella comenzó a gastar con mayor generosidad. Asmâ (radiallâhu 'anhâ) solía aconsejar a sus hijas y criadas: "No esperen a tener utilidades y excedentes o exceso de necesidades antes de gastar en el camino de Allâh. Pues las necesidades se incrementan cuando hay excedentes para gastar y así las utilidades serán menos y menos y el momento de gastar en el camino de Allâh nunca llegará. Recuerden que nunca perderán si gastan en caridad". [Tabaqât].

Nota: Aunque estas personas eran pobres y vivían con lo justo y necesario, eran muy pródigas para gastar en el camino de Allâh. Los musulmanes de hoy se quejan de su pobreza, pero difícilmente habrá alguien hoy en día que sea tan pobre como lo fueron los Sahâbah (radiallâhu 'anhum). Hemos visto cómo ellos veían pasar los días sin tener nada para comer y cómo a veces tenían que amarrarse piedras en el estómago para aliviar su sensación de hambre.

HISTORIA VEINTE. La historia de Zainab (radiallâhu 'anhâ), la hija de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de su emigración y su muerte

La hija mayor del líder de los dos mundos Zainab (radiallâhu 'anhâ) nació diez años antes de la Nubuwah cuando Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) tenía treinta años de edad. Ella estaba casada con su primo Abul 'Âs Bin Rabî'. Su marido peleó en Badr y fue hecho prisionero por los musulmanes.

Cuando Quraish tuvo que pagar por el rescate de los prisioneros, Zainab (radiallâhu 'anhâ) tuvo que pagar por su marido con un collar que le había dado su madre Jadîÿah (radiallâhu 'anhâ) como dote. Cuando el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) lo vio, sus ojos se llenaron de lágrimas al recordar a su esposa Jadîÿah que

había fallecido. Después de consultarlo con los Sahâbah, le regresó el collar a su hija y liberó al marido de ésta sin cobrar rescate por él pero con la condición que enviase a su hija Zainab a Madînah en cuanto estuviese de regreso en Makkah. Dos hombres fueron enviados a las afueras de Makkah para que trajesen a Zainab (radiallâhu 'anhâ) sana y salva a Madînah. Abul 'Âs Bin Rabî' le pidió a su hermano Kinânah que llevase a su mujer hasta las afueras de Makkah y la entregara a los escoltas musulmanes. Cuando Zainab y Kinânah estaban partiendo en sus camellos, los Quraish enviaron un grupo de ellos para interceptarlos. Habbâr Bin Aswad, que era hijo de un sobrino de Jadîÿah y, de cierto modo, hermano de Zainab (radiallâhu 'anhâ) le arrojó una lanza que la hirió y la hizo caer de su camello. Como estaba embarazada, la herida y la caída le hicieron abortar. Kinânah empezó a arrojar flechas a los emboscadores hasta que Abû Sufiân le dijo: "No permitiremos que la hija de Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se vaya abiertamente de Makkah, Déjala que vuelva y luego se podrá ir en secreto".

Kinânah estuvo de acuerdo. Zainab (radiallâhu 'anhâ) se fue después de algunos días, ella sufrió mucho tiempo a causa de esta herida hasta su muerte el año 8 de la Hiÿrah. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo el día de su muerte: **"Ella fue la mejor hija, pues sufrió mucho por mí".**

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) la sepultó con sus propias manos. Cuando se introdujo en la tumba para acomodarla se veía muy triste pero luego, al subir, se veía alegre. Cuando los Sahâbah le preguntaron por qué, él respondió: **"Debido a la fragilidad de Zainab, oré a Allâh para que la aliviara de las torturas de la tumba y mi súplica fue respondida por Allâh".** [Usudul-Ghâbah].

Nota: Incluso la hija del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), que sacrificó su vida por el Islam necesita la súplica de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para protegerse de las dificultades de la tumba. ¿Qué queda entonces para las personas que están llenas de pecados? Es importantísimo que busquemos protección contra los sufrimientos de la tumba. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía refugiarse en Allâh contra los padecimientos de la tumba. Esto fue una enseñanza para sus seguidores

"¡Oh, Allâh! Protégenos de los horrores de la tumba por Tu Gracia, Favor y Bondad".

HISTORIA VEINTIUNO. La mentalidad de Rubayyi' (radiallâhu 'anhâ)

Rubayyi' Bint Mu'auwadh (radiallâhu 'anhâ) era una mujer de los Ansâr que participó en numerosas batallas junto con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Ella atendía a los heridos y cargaba los cadáveres durante la batalla. Ella abrazó el

Islam antes que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) emigrase a Madînah. Se casó en Madînah en presencia del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y en su boda, escuchó que algunas mujeres recitaban un poema épico sobre la batalla de Badr y una de ellas dijo: "Entre nosotros hay un Nabî que sabe lo que sucederá mañana" Y él (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) la previno de decir esas cosas pues nadie excepto Allâh conoce lo que sucederá en el futuro.

Fue el padre de Rubayyi' (raḍiallâhu 'anhâ), Mu'auwadh (raḍiallâhu 'anhu), quien junto con otros mataron a Abû Ÿahal en Badr. Como sabemos Abû Ÿahal fue uno de los jefes de Quraish y el peor enemigo del Islam. Una vez, una mujer llamada Asmâ vino a vender perfumes a Rubayyi' (raḍiallâhu 'anhâ) y cuando supo que era la hija de Mu'auwadh (raḍiallâhu 'anhu) comentó: "Así que eres la hija de aquél que mató a su líder".

Rubayyi' (raḍiallâhu 'anhâ), por su mentalidad, no podía tolerar que una persona malvada como Abû Ÿahal fuese tratado como el jefe de su padre. Así que le contestó: "No, yo soy la hija de aquél que mató a su esclavo". A Asmâ no le gustó que Rubayyi' (raḍiallâhu 'anhâ) usara ese epíteto para referirse a Abû Ÿahal y le dijo enojada: "¡Tengo prohibido venderte perfumes!"

Y Rubayyi' (raḍiallâhu 'anhâ) con el mismo tono le dijo: "¡Y está prohibido para mí comprarte perfumes! ¡Nunca he sentido fetidez en un perfume excepto en el tuyo!" [Abû Dawûd 4938, Usudul-Ghâbah, v. 7, p. 281].

Nota: Rubayyi' (raḍiallâhu 'anhâ) dijo: "Dije esto último sólo para provocarla".

Su sensibilidad y amor por el Islam es destacable. Ella no estaba dispuesta a aceptar que un enemigo del Islam sea nombrado jefe. Hoy en día vemos como de los labios de los musulmanes salen los epítetos más grandilocuentes para elogiar a enemigos declarados del Islam y que, cuando esto les es señalado, alegan que se trata de apertura de mente. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"No llamen jefe a un hipócrita pues, si él se vuelve vuestro líder, harán enojar a Allâh"**. (Abû Dâwûd).

EL EJEMPLO DE VIDA DE LAS MADRES DE LOS CREYENTES (UMMAHÂTUL-MU.MINÎN) Y LOS HIJOS DE RASÛLULLÂH (SALLALLÂHU 'ALAIHI WA SALLAM).

A todo musulmán le gusta conocer la vida de la familia de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Por ello, presentaremos una síntesis de sus vidas en las páginas que vienen a continuación. Los muhaddithîn y los historiadores están de acuerdo en que fueron once las mujeres que tuvieron el honor de ser esposas del Mensajero de Allâh:

UNO. Jadîÿah (radiallâhu 'anhâ)

Fue la primera de ellas que era viuda. Cuando se casó con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ella tenía cuarenta años de edad y Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) tenía veinticinco. Ella concibió a todos sus hijos, excepto a Ibrâhîm. Iba a casarse inicialmente con Waraqah Bin Naufal, pero este matrimonio no se realizó.

Su primer marido fue 'Atîq Bin 'Âidh. Tuvo una hija con él llamada Hind que posteriormente abrazó el Islam y tuvo muchos hijos, algunos han narrado que tuvo un hijo con 'Atîq. Después de la muerte de 'Atîq, Jadîÿah se casó con Abû Hâlah con quien tuvo dos hijos, Hind y Hâlah. Hind vivió hasta el jalifato de 'Alî (radiallâhu 'anhu).

Al morir Abû Hâlah, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se casó con Jadîÿah (radiallâhu 'anhâ). Ella falleció en Ramadân del año 10 de la Nubuwah cuando tenía sesenta y cinco años de edad. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) la quería mucho y no se casó con ninguna otra mujer mientras ella vivía. Ella era conocida como Tâhirah (pura y limpia) desde antes del Islam y los hijos que tuvo de sus matrimonios anteriores eran conocidos como Banû Tâhirah. Sus virtudes y privilegios han sido nombrados en numerosos ahâdîth. El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) la colocó dentro de su tumba con sus propias manos. La oración del ÿanâzah todavía no había sido ordenada por Allâh. Después de su fallecimiento en ese mismo año en el mes de Shauwâl se casó con 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) y Saudah. Hay un desacuerdo de con quien se casó primero, algunos dicen que con 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) primero y otros dicen que con Saudah (radiallâhu 'anhâ).

DOS. Saudah (radiallâhu 'anhâ)

Saudah Bint Zam'ah Bin Qais (radiallâhu 'anhâ) estuvo casada con su primo Sukrân

Bin 'Amr (radiallâhu 'anhu). La pareja abrazó el Islam y emigraron a Abisinia. Sukrân (radiallâhu 'anhâ) murió en Abisinia, (algunos historiadores narran que murió cuando regresó a Makkah) y Saudah (radiallâhu 'anhâ) regresó a Makkah como viuda, donde falleció según algunos historiadores. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) después de la muerte de Jadiÿah (radiallâhu 'anhâ) se casó con Saudah (radiallâhu 'anhâ) en el mes de Shauwâl de ese mismo año (y su despedida según todos los narradores fue antes de la despedida de 'Âishah (radiallâhu 'anhâ).

Es conocida la devoción del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) hacia el salâh y en cierta ocasión Saudah (radiallâhu 'anhâ) estuvo rezando detrás de él durante una oración de tahaÿÿud.

Al día siguiente ella le comentó: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Anoche hiciste un rukû' tan prolongado que temí empezar a sangrar por la nariz". (Ella rezaba detrás de Rasûlullâh y como Saudah era de contextura corporal grande, el esfuerzo debió haber sido demasiado para ella.)

Una vez, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se quiso divorciar de ella, en el tiempo en que 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) se había casado con él. Saudah (radiallâhu 'anhâ) le dijo entonces: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Estoy dispuesta a cederle mi turno a 'Âishah, pero no me divorcies pues me gustaría ser una de tus esposas en el Paraíso". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estuvo de acuerdo con ello. Por eso, ella cedió sus días para 'Âishah (radiallâhu 'anhâ). Ella murió alrededor del año 54 o 55 de la Hiÿrah y, según algunos dicen, falleció hacia el final del jalifato de 'Umar (radiallâhu 'anhu).

Había otra mujer de Quraish que tenía el mismo nombre y que había enviudado quedando a cargo de seis hijos. El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le propuso matrimonio pero ella le contestó: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Tú eres más querido para mí que ninguna otra persona del mundo, pero no quisiera que mis hijos sean una molestia para ti". Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) apreció esto y retiró su ofrecimiento.

TRES. 'Âishah (radiallâhu 'anhâ)

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) se casó con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en el mes de Shauwâl en el año 10 de la Nubuwah, cuando tenía seis años de edad, pero fue dada por sus padres para que viviera con Rasûlullâh después de su emigración a Madînah, cuando tenía nueve años. Ella tenía dieciocho años cuando el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) falleció. Ella murió la noche del día 17 de Ramadán del año 57 de la Hiÿrah cuando tenía sesenta y siete años de edad.

Ella deseó ser sepultada junto con las otras madres de los creyentes en el cementerio público, aunque podría haber sido sepultada junto a la tumba del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que estaba en su casa, pues fue sepultada en Baqî'. Ella fue la única de las esposas de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que no había estado casada anteriormente, todas las otras esposas eran viudas o divorciadas (algunas más de una vez), antes de ser "Ummahâtul-Mu.minîn".

Casarse en Shauwâl era considerado como de mal augurio entre las mujeres árabes. 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) dijo: "Me casé en Shauwâl y en un mes de Shauwâl también fui a vivir con el Mensajero de Allâh ¿Qué otra mujer ha sido tan bendecida con su amor y con otros favores de Allâh como lo he sido yo?"

A la muerte de Jadîÿah (radiallâhu 'anhâ), Jaulah Bint Hakîm (radiallâhu 'anhâ) vino donde el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! ¿Quieres volver a casarte?". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le respondió: **"¿Con quién me puedo casar?"**

Jaulah (radiallâhu 'anhâ) dijo: "Conozco una virgen y una viuda"

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) **"Nómbralas"**

Jaulah: "La virgen es 'Âishah la hija de tu querido amigo Abû Bakr y la viuda es Saudah Bint Zam'ah".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"De acuerdo. Haz los arreglos de la proposición".**

Jaulah (radiallâhu 'anhâ) fue donde la madre de 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) que se llamaba Um Rûmân (radiallâhu 'anhâ) y le dijo: "Vengo con buenas noticias para tu familia".

Um Rûmân: "¿Qué quieres decir?"

Jaulah: "El Mensajero de Allâh me ha enviado para pedir la mano de tu hija 'Âishah".

Um Rûmân: "Pero 'Âishah es como su sobrina. ¿Cómo podría casarse con él? Debo consultarlo con su padre".

Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) no estaba en casa en esos momentos. Cuando regresó y escuchó la proposición, señaló la misma dificultad observada por su mujer. Jaulah (radiallâhu 'anhâ) regresó con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le informó acerca de las dificultades que se le habían presentado.

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Abû Bakr es mi querido amigo y mi hermano en el Islam, pero eso no impide que me pueda casar con su hija".**

Jaulah (radiallâhu 'anhâ) fue y le dijo a Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) lo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le había dicho. Abû Bakr estaba muy feliz de llamar al Mensajero de Allâh a su casa y realizar el matrimonio de 'Âishah con él. Unos meses más tarde, cuando el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) emigró a Madînah, Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) le dijo: "¿Por qué no llevas a tu esposa 'Âishah para que viva contigo?" Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le contestó: **"He de hacer algunos preparativos antes de eso".**

Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) fue donde él llevando algo de dinero para disponer de las cosas necesarias. 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) empezó a vivir por primera vez con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en el mes de Shauwâl en el año primero o segundo de la Hiÿrah en la casa de Abû Bakr (radiallâhu 'anhu).

Estos fueron los tres matrimonios que el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) tuvo antes de la Hiÿrah. Las otras esposas fueron casadas en Madînah después de la Hiÿrah.

CUATRO. Hafsah (radiallâhu 'anhâ)

Hafsah era la hija de 'Umar (radiallâhu 'anhu) que nació en Makkah cinco años antes de la Nubuwah. Ella se casó primero con Junais Bin Hudhâfah (radiallâhu 'anhu), que fue uno de los primeros musulmanes. Él emigró primero a Abisinia y luego a Madînah, participó en Badr, recibió una herida mortal en Badr o en Uhud y murió en el año 1 o 2 de la Hiÿrah. Después de la muerte de su marido, 'Umar (radiallâhu 'anhu) fue donde Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) y le dijo: "Quiero darte a Hafsah en matrimonio". Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) guardó silencio y no dijo nada.

En ese tiempo, Ruqayyah (radiallâhu 'anhâ), la hija del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y esposa de 'Uthmân (radiallâhu 'anhu), murió. 'Umar entonces fue y le ofreció a 'Uthmân que se casara con su hija. Él rechazó la oferta diciendo: "No estoy pensando en casarme por ahora". 'Umar fue a quejarse de esto con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) quien a su vez le respondió: **"Quieres que te nombre un esposo mejor que 'Uthmân para Hafsah y una esposa mejor para 'Uthmân que Hafsah".**

Fue así que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se casó con Hafsah y 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) se casó con Um Kulthûm, hija del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) le dijo después a 'Umar (radiallâhu 'anhu): "Cuando me ofreciste a Hafsah, me quedé callado pues el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me había dicho que tenía intención de casarse con ella. Yo nunca podría haberte revelado algo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)

me había confiado en secreto, por eso no te respondí. Si el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) hubiese cambiado de opinión yo habría estado feliz de aceptar tu proposición".

'Umar (radiallâhu 'anhu) dijo después: "El silencio de Abû Bakr fue, en ese momento, más impactante para mí que el rechazo de 'Uthmân".

Hafsah (radiallâhu 'anhâ) era una mujer muy piadosa y muy devota del salâh. Ella solía ayunar durante el día y orar en las noches. En una oportunidad y por alguna razón, el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba molesto con ella, incluso había le pronunciado el primer divorcio. 'Umar (radiallâhu 'anhu) estaba muy preocupado por esto y Ÿibrîl ('alaihis salâm) vino donde el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dijo: "Allâh quiere que regreses a Hafsah, pues ella ayuna durante el día y dedica sus noches a la oración y también Allâh lo desea así por causa de 'Umar".

Ella volvió con Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Falleció el año 45 de la Hiÿrah, en el mes de Ÿumâdul-Ûlâ, a la edad de sesenta y tres años en Madînah, algunos dicen que ella falleció en el año 41 después de la Hiÿrah. A la edad de sesenta.

CINCO. Zainab Bint Juzaimah (radiallâhu 'anhâ)

Zainab (radiallâhu 'anhâ) fue la próxima esposa del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Hay distintas versiones acerca de sus maridos anteriores. De acuerdo con una narración, ella estuvo casada primero con 'Abdullâh Bin Ÿahsh (radiallâhu 'anhu), que murió en Uhud como vimos en el Capítulo Séptimo. Según otro relato, ella estuvo casada en primer lugar con Tufail Ibnul Hârith y que después de divorciarse de él se casó con su hermano 'Ubaidah Ibnul Hârith, que fue muerto en Badr. El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se casó con ella en el mes de Ramadân del año 3 de la Hiÿrah. Ella vivió con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) sólo ocho meses, pues falleció en el mes de Rabî'ul Âjir del año 4 de la Hiÿrah. Zainab (radiallâhu 'anhâ) y Jadîÿah (radiallâhu 'anhâ) fueron las dos esposas de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que murieron mientras él estaba con vida. Zainab (radiallâhu 'anhâ) era muy generosa con los pobres y era conocida como "ummul masâkîn" (madre de los pobres) incluso antes del Islam. Después de su muerte Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se casó con Um Salamah (radiallâhu 'anhâ).

SEIS. Um Salamah (radiallâhu 'anhâ)

Era la hija de Abû Umayyah (radiallâhu 'anhu). Ella estuvo casada antes con 'Abdullâh

Bin 'Abdul-Asad que era conocido como Abû Salamah (radiallâhu 'anhu). La pareja abrazó el Islam en sus inicios y emigraron a Abisinia debido a las persecuciones de Quraish. Mientras ellos estaban en el exilio nació su hijo Salamah. Después del regreso de Abisinia, la familia emigró a Madînah. La historia del viaje de Um Salamah a Madînah ya fue narrada en la primera parte de este capítulo. En Madînah, Um Salamah tuvo un hijo llamado 'Umar y dos hijas, Durrah y Zainab (radiallâhu 'anhumâ). Abû Salamah fue la onceava persona que abrazó el Islam, participó en la batalla de Badr y también en Uhud donde fue gravemente herido y durante mucho tiempo no pudo sanar. El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) lo envió en una expedición en el mes de Safar del año 4 de la Hiÿrah, su herida comenzó nuevamente a causarle problemas y falleció finalmente el mes de Ÿumâdul Âjir del mismo año. Um Salamah (radiallâhu 'anhâ) estaba embarazada de su hija Zainab que nació después de la muerte de su marido.

Después de haber completado su período de 'iddah (período de espera), Abû Bakr le propuso matrimonio pero ella no aceptó la oferta.

Cuando el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le propuso matrimonio, ella le contestó: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Tengo unos hijitos bastante pequeños y mi carácter es muy sensible. Además, toda mi gente está en Makkah y es necesario su permiso para casarme". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le contestó a su vez: **"Allâh protegerá a tus hijos y tu sensibilidad se pasará a su debido tiempo. Ninguno de los de tu gente desaprobará la propuesta matrimonial".**

Ella entonces le pidió a su hijo Salamah (radiallâhu 'anhu) que fuera su wakîl y la entregara en matrimonio al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Ella se casó a fines del mes de Shauwâl del cuarto año de la Hiÿrah, algunos dicen el tercero y otros el segundo año.

Um Salamah dijo: "Oí decir al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que una persona que es golpeada por una calamidad debe recitar la siguiente oración: اَللّٰهُمَّ أْجُرْنِي فِي مُصِيْبَتِي وَاخْلُفْنِي خَيْرًا مِنْهَا Allâhumma.ÿurnî fî musîbatî wajlufnî jairan minhâ **"¡Oh, Allâh! Recompénsame por esta aflicción y dame algo mejor por aquello que perdí".**

Y Allâh aceptará su súplica. Yo estuve recitando esta oración desde la muerte de Abû Salamah, y no podía imaginar un mejor marido para mí que él, hasta que Allâh decidió que me casara con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)".

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) dijo: "Um Salamah era muy reconocida por su belleza. Una vez, me las arregle para poder verla y me di cuenta que era mucho más hermosa de lo que había oído. Cuando le dije esto a Hafsah ella me dijo: "En mi opinión, ella no es tan hermosa como la gente dice".

Ella fue la última de las esposas del Mensajero de Allâh que murió en el año 59 o 62 de la Hiŷrah a la edad de ochenta y cuatro años y había nacido nueve años antes de la Nubuwah.

Como ya se dijo, el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) se casó con ella después de la muerte de Zainab Bint Juzaimah (raḍiallâhu 'anhâ). Um Salamah (raḍiallâhu 'anhâ) vivió en la casa que era de Zainab (raḍiallâhu 'anhâ), cuando llegó a esa casa solo encontró un molino de mano, un caldero y un poco de cebada en un jarro de horno. Ella molió un poco de cebada a la que le agregó algo de grasa y lo cocinó, y fue lo que sirvió de comer al Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) en el primer día de casados.

SIETE. Zainab Bint Ŷaḥsh (raḍiallâhu 'anhâ)

Era prima del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Ella fue primero entregada en matrimonio por Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) a su hijo adoptivo Zaid Bin Ḥârithah (raḍiallâhu 'anhu). Cuando Zaid (raḍiallâhu 'anhu) se divorció de ella, se casó con el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) por una orden de Allâh en el Qurân que aparecen la Sûrah Al-Aḥzâb. Esto sucedió en el año 5 de la Hiŷrah en el mes de Dhul-Qa'dah, cuando ella tenía treinta y cinco años de edad. Ella se sentía muy orgullosa por el hecho que todas la otras esposas del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) habían sido dadas en matrimonio por sus tutores (wakîl), pero en el caso de Zainab Bint Ŷaḥsh había sido Allâh mismo quien la había entregado. Cuando Zaid (raḍiallâhu 'anhu) la divorció y ella había ya completado su período de 'iddah, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) le envió su proposición de matrimonio, ella respondió: "No puedo hacer nada sin consultarlo antes con mi Allâh". Así que hizo wuḍû, rezó dos raka'ât de ṣalâh y suplicó a Allâh: "¡Oh, Allâh! Tu Enviado me ha propuesto casarme con él. Si soy digna de ese honor, entonces entrégame a él como esposa".

Allâh respondió su súplica revelando los siguientes versículos del Qurân:

﴿ فَلَمَّا قَضَىٰ زَيْدٌ مِّنْهَا وَطَرًا زَوَّجْنَاكَهَا ﴾

"...De manera que cuando Zaid hubo terminado con lo que la unía a ella te la dimos como esposa...". [Sûrah Al-Aḥzâb (33), âyah 37].

Cuando recibió las buenas noticias de la revelación de los versículos, ella se prosternó frente a Allâh, agradeciéndole. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) realizó un gran festín por walîmah. Una cabra fue sacrificada y carne con pan fue servido para todos los invitados. La gente venía en grupos y todos quedaron satisfechos.

www.islamicbulletin.org

Zainab (raḍiallâhu 'anhâ) tenía un gran corazón y generosidad para gastar en el camino de Allâh. Ella ganaba dinero trabajando con sus manos y lo gastaba todo por Allâh en caridad. Sobre ella el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) predijo: **"Aquella de mis esposas que tenga las manos más largas (la más generosa) será la primera en reunirse conmigo después de mi muerte".**

Las otras esposas pensaron en un principio que se trataba de quien literalmente tenía las manos más grandes así que empezaron a medírselas con una vara. Saudah (raḍiallâhu 'anhâ) resultó quien tenía las manos más largas de todas. Pero cuando falleció Zainab como la primera de todas en morir, el significado de la metáfora utilizada por Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) fue comprendido. Ella ayunaba con frecuencia y murió el año 20 de la Hiŷrah a los cincuenta años de edad. Su funeral fue dirigido por 'Umar (raḍiallâhu 'anhu).

OCHO. Ŷuwairiyah Bint Al-Ḥârith Bin Abî Ḍirâr (raḍiallâhu 'anhâ)

Era la hija Ḥârith que era el jefe de Banû Muṣtaliq y se había casado primero con Muṣâfi' Bin Ṣafwân.

Ella era una de las numerosas cautivas que cayeron en manos de los musulmanes después de la batalla de Muraisî' y fue entregada a Thâbit Bin Qais (raḍiallâhu 'anhâ), quien ofreció liberarla por trescientos sesenta dírhams. Ella vino donde el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Soy la hija de Ḥârith que es el jefe de mi tribu y tú conoces mi historia. El rescate que ha pedido Thâbit por mí es muy elevado, y he venido a ti, para que me ayudes en este asunto". Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¿Quieres que te muestro algo mejor, pago por tu liberación y luego me caso contigo?"** Ella aceptó feliz la proposición y se casaron el año 5 de la Hiŷrah, algunos dicen en el año sexto.

Como resultado de su matrimonio, todos los prisioneros de Banû Muṣtaliq (la tribu de Ŷuwairiyah) que eran unas cien familias en total (más o menos setecientas personas), fueron liberadas por los musulmanes. La tribu que fue honrada de esta forma por el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) debido a su relación matrimonial dijeron: "No debemos seguir siendo esclavos".

Estas fueron las nobles experiencias de todos los matrimonios de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Ŷuwairiyah (raḍiallâhu 'anhâ) era una mujer muy hermosa y quien la mirase quedaba prendado a su belleza. Tres días antes de ser capturada en la batalla, vio en un sueño que la luna salía de Madînah y se posaba sobre su regazo. Ella dijo: "Cuando fui hecha cautiva, comencé a albergar la esperanza que mi sueño se haría realidad".

Ella tenía veinte años cuando se casó con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y murió en el mes de Rabî'ul-Auwal del año 50 de la Hiŷrah a la edad de sesenta y cinco años en Madînah, algunos dicen que falleció en el año 56, a la edad de setenta.

NUEVE. Um Habîbah (radiallâhu 'anhâ)

Era hija de Abû Sufiân. Hay diferencias acerca de su nombre, la mayoría dice que se llamaba Ramlah, otros dicen Hind y estuvo casada en un comienzo con 'Ubaidullâh Bin Ŷahsh en Makkah. La pareja abrazó el Islam y emigró a Abisinia debido a las persecuciones de Quraish. Una noche, ella vio en sueños a su marido con un aspecto horrible y repugnante. Al día siguiente se enteró que éste se había vuelto cristiano, pero ella permaneció como musulmana y fue separada de él. De esta manera se quedó sola en el exilio, pero Allâh la recompensó por su pérdida. El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le hizo un ofrecimiento matrimonial a través del rey Negus quién envió a una mujer llamada Abrahah para que le diera la buena noticia. Um Habîbah se puso tan contenta que le dio de regalo los brazaletes y las joyas que traía consigo a Abrahah como agradecimiento por llevarle las buenas nuevas.

El Rey Negus actuó como representante del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en la ceremonia de matrimonio (nikâh) y le dio cuatrocientos dinares y otras joyas como dote. Él mismo hizo un festín y repartió dinero a quienes participaron en él. Luego, el Negus la envió a Madînah con su dote y otros regalos. Este matrimonio se celebró el séptimo año de la Hiŷrah (mientras su padre aún no abrazaba el Islam). Algunos mencionan que fue el sexto año y que habría comenzado a vivir con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) al séptimo año probablemente. Um Habîbah falleció el año 44 de la Hiŷrah, y respecto de su fallecimiento, algunos dicen que fue en el año 44, otros dicen que el 42, otros que el 45 y otros el 50.

DIEZ. Safiyyah (radiallâhu 'anhâ)

Era hija de Huyai quien era, a su vez, descendiente de Hârûn ('alaihis salâm) el hermano de Mûsâ ('alaihis salâm). Ella estuvo casada primero con Sallâm Bin Mishkam y luego con Kanânah Bin Abû Huqaiq en la época de Jaibar. Kanânah murió en esta batalla y Safiyyah fue tomada cautiva por los musulmanes. Dihyah Kalbî (radiallâhu 'anhu) la requirió como sierva y el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se la entregó. Luego, algunos Sahâbah vinieron donde él y le dijeron: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Los Banû Quraidhah y Banû Nadîr (las tribus de judíos que vivían en Madînah)

se sentirán ofendidos al ver que la hija de un jefe judío trabaja como sirvienta. Te sugerimos que la tomes como tu propia esposa".

El Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) pagó una buena suma de dinero a Diḥyah como rescate y luego le dijo a Ṣafiyyah: **"Eres libre, si quieres puedes regresar con tu tribu o puedes ser mi esposa"**.

Ella le respondió: "Yo anhelaba estar contigo cuando era judía, como podría dejarte ahora que soy musulmana".

Esto lo dijo probablemente haciendo referencia al hecho que en un sueño ella vio que una parte de la luna caía sobre su regazo. Cuando ella se lo mencionó a Kanânah, él la abofeteó tan fuertemente que le dejó una marca en la cara diciéndole: "Parece que estás deseando ser la esposa del rey de Madînah".

Se ha narrado que su padre también la habría tratado de un modo similar cuando ella le contó el mismo sueño o uno parecido. Ella vio nuevamente en un sueño que el sol se recostaba sobre su pecho y cuando se lo contó a su marido éste le dijo: "Parece que deseas ser la reina de Madînah". Ella dijo: "Tenía diecisiete años cuando me casé con el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam)".

Ella vino a vivir con el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) mientras él acampaba en la primera etapa de Jaibar. A la mañana siguiente él le dijo a los Ṣaḥâbah: **"Que cada uno traiga lo que tenga para comer"**.

Trajeron dátiles, queso, mantequilla, etc. Y los pusieron sobre una manta y se sentaron todos alrededor y compartieron la comida. Esta fue la walîmah del matrimonio.

Ṣafiyyah murió en Ramaḍân del año 50 de la Hiŷrah cuando tenía alrededor de sesenta años de edad.

ONCE. Maimûnah (raḍiallâhu 'anhâ)

Era la hija de Ḥârith Bin Ḥazan. Su nombre original era Barrah, pero el Mensajero de Allâh se lo cambió por Maimûnah. Ella estuvo casada con Abû Rahm Bin 'Abdul-'Uzzâ. Esa es la versión de la mayoría de los historiadores.

Al respecto del nombre del primer marido hay diferentes opiniones. De acuerdo con ciertas narraciones, ella estuvo casada dos veces antes de ser "Ummul-Mu.minîn". Ella había enviudado tardíamente cuando se casó con el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) en Sarif, un lugar ubicado en el camino a Makkah, cuando él se dirigía a hacer su 'Umrah en Dhul-Qa'dah en el año séptimo de la Hiŷrah. Debido a que Quraish no le permitió entrar en Makkah, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) la mandó llamar para que regresara con él. Muchos años después ella murió

y fue sepultada en el mismo lugar donde se había casado con el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), en el año 51 de la Hiÿrah. Es una extraña coincidencia que ella se haya casado con el Mensajero de Allâh, vivido con él y muerto en el mismo lugar, donde finalmente fue enterrada.

'Âishah (raḍiallâhu 'anhâ) dijo: "Maimûnah fue, entre todas las esposas del Mensajero de Allâh, la más piadosa y la más preocupada de sus parientes y seres queridos". Yazîd Bin Aṣam (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "Ella siempre estaba ocupada haciendo ṣalâh, o en las labores domésticas y, si no estaba en alguna de esas dos cosas, estaba utilizando el miswâk".

Ella fue la última de las esposas de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Algunos muḥaddithîn han hablado de uno o dos matrimonios más que habría celebrado el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam).

LOS HIJOS DEL MENSAJERO DE ALLÂH (SALLALLÂHU 'ALAIHI WA SALLAM)

Los historiadores y los muhaddithîn están de acuerdo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) tuvo cuatro hijas y la mayoría son de la opinión que la mayor era Zainab, luego Ruqayyah, Um Kulthûm y la menor Fâtimah, sin embargo, hay muchas opiniones respecto de los hijos, la razón es que todos de ellos fallecieron en su niñez y en aquel entonces los árabes no tenían la costumbre de registrar y los Sahâbah eran muy pocos como para registrar estas cosas. La mayoría de los sabios dicen que tuvo tres hijos; Qâsim 'Abdullâh e Ibrâhîm. Algunos dicen que el cuarto era Tayyab y el quinto Tâhir, otros dicen Tayyab y Tâhir es el nombre del mismo hijo, significa entonces que tuvo cuatro, mientras otros sostienen que el nombre de 'Abdullâh era Tayyab y Tâhir eso nos devuelve a que solo fueron tres hijos.

Algunos insisten que tuvo dos hijos mas, Mutayyab y Mutahhar, que Tayyab y Mutayyab nacieron juntos y Tâhir y Mutahhar nacieron juntos significa entonces que posiblemente tuvo siete hijos, pero la mayoría de los sabios dicen que tuvo tres hijos. Ellos nacieron de su esposa Jadiÿah excepto Ibrâhîm.

Qâsim nació primero que los demás, pero hay diferencia de opiniones que Zainab era mayor que él o menor, él falleció siendo niño a la edad de dos años, según la mayoría de las opiniones, mientras otros dicen que tenía entre uno y tres años, el segundo hijo 'Abdullâh que nació después de la Nubuwah, por esa razón fue nombrado Tayyab y Tâhir falleciendo también en su niñez.

Cuando murió (algunos sostienen que cuando casi muere), los Quraish se alegraron diciendo: "Muhammad no tiene descendencia y no tendrá posteridad. Su nombre morirá junto con él".

Con ocasión de esto fue que se reveló la Sûratul-Kauthar, donde Allâh dijo:

﴿ إِنَّا أَعْطَيْنَاكَ الْكَوْثَرَ فَصَلِّ لِرَبِّكَ وَانْحَرْ إِنَّ شَانِئَكَ هُوَ الْأَبْتَرُ ﴾

> ***"Es cierto que te hemos dado la abundancia. Por eso reza a tu Señor y ofrece sacrificios. Porque es quien te detesta el que no tendrá posteridad"***. [Sûrah Al-Kauthar (108), âyât 1 a 3].

Incluso, después de trece siglos, vemos como hoy millones de personas están orgullosas de tener una relación de amor y devoción con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Ibrâhîm, su tercer y último hijo, nació en Madînah el año octavo de la Hiÿrah de una esclava del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que se llamaba

Mâriah. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) realizó la ceremonia de 'aqîqah del niño y sacrificó dos corderos el día séptimo después de su nacimiento. La cabeza del niño fue rapada por Abû Hind Bayâdî (radiallâhu 'anhu) y una cantidad de plata equivalente al peso de sus cabellos fue dada en caridad. Los cabellos fueron enterrados posteriormente. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Llamo a mi hijo con el nombre de mi padre Ibrâhîm".**

Este hijo también murió el día 10 de Rabî'ul-Auwal del año décimo de la Hiÿrah a la edad de dieciséis meses, algunos dicen dieciocho. El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Allâh ha dispuesto una nodriza celestial para que atienda a Ibrâhîm en los jardines del Paraíso".**

LAS HIJAS DEL MENSAJERO DE ALLÂH (SALLALLÂHU 'ALAIHI WA SALLAM)

UNO. Zainab (radiallâhu 'anhâ)

Ella fue la mayor de las hijas del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y nació el quinto año de su primer matrimonio, cuando él tenía treinta años de edad. Ella aceptó el Islam y se casó con su primo Abul 'Âs Bin Rabî'. La historia de su emigración a Madînah y de la herida que sufrió al ser atacada por Quraish ya han sido narradas en la primera parte de este capítulo. Ella padeció durante un largo tiempo a causa de esa herida hasta que falleció finalmente el año octavo de la Hiÿrah. Su marido también abrazó el Islam y se reunió con ella en Madînah en los años sexto o séptimo de la Hiÿrah. Ellos tenían un hijo llamado 'Alî y una hija Umâmah. 'Alî murió mientras vivía el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Este mismo 'Alî fue aquel que iba sentado en el camello con Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) durante su entrada triunfal en Makkah.

Nosotros con frecuencia leemos ahâdîth que hablan acerca de una pequeñita que se subía a caballo sobre la espalda del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) mientras él estaba prosternado rezando, ella era Umâmah la hija de Zainab (radiallâhu 'anhâ). Umâmah vivió largo tiempo después de la muerte del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y 'Alî (radiallâhu 'anhu) se casó con ella después de la muerte de Fâtimah (radiallâhu 'anhâ), su primera esposa.

Se narra que Fâtimah (radiallâhu 'anhâ), antes de morir, había expresado su deseo que se realizara esa unión. Ella no tuvo descendencia de 'Alî (radiallâhu 'anhu) y, después de la muerte de éste, ella se casó con Mughîrah Bin Nawfal (radiallâhu 'anhâ) de quien probablemente tuvo un hijo llamado Yahyâ. Ella murió el año 50 de la Hiÿrah.

DOS. Ruqayyah (raḍiallâhu 'anhâ)

Ella nació tres años después del nacimiento de Zainab (raḍiallâhu 'anhâ), cuando el Mensajero de Allâh tenía treinta y tres años. Ella estuvo casada con 'Utbah, que era hijo de Abû Lahab, el tío de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Cuando fue revelada la Sûrah Al-Lahab. Éste llamó a sus hijos 'Utbah y 'Utaibah (que estaban casados con Ruqayyah y Um Kulthûm correspondientemente y les dijo: "O se divorcian de las hijas de Muḥammad o no volveré a mirarle sus caras". Ellos se divorciaron de sus esposas.

Ellos se habían casado en su infancia pero no vivían juntos. Posteriormente, en la reconquista de Makkah, 'Utbah abrazó el Islam. Ruqayyah (raḍiallâhu 'anhâ) después de su divorcio se casó con 'Uthmân (raḍiallâhu 'anhu). Como ya vimos anteriormente en el Capítulo Primero, la pareja emigró a Abisinia en dos ocasiones.

Puesto que el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) había anunciado a los Saḥâbah que estaba esperando recibir la orden de Allâh para emigrar a Madînah en cualquier momento, ellos emigraron a Madînah antes que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) hubiese llegado allí.

Durante la campaña de Badr, Ruqayyah (raḍiallâhu 'anhâ) estaba enferma (y murió posteriormente de esta enfermedad), por ello 'Uthmân (raḍiallâhu 'anhu) fue autorizado por el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) para quedarse en Madînah y cuidarla. Las noticias de la victoria de Badr fueron recibidas mientras la gente regresaba del funeral de Ruqayyah (raḍiallâhu 'anhâ). Por esta razón, el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) no pudo estar en su funeral.

Ruqayyah dio a luz a un niño en Abisinia, 'Abdullâh, quien vivió más que su madre, pero que falleció en el año cuatro de la Hiŷrah, a la edad de seis años.

TRES. Um Kulthûm (raḍiallâhu 'anhâ)

Ella fue la tercera hija de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Existen algunas diferencias de opinión en determinar quien era la mayor entre ella y Fâṭimah, la mayoría de los sabios dice que era Um Kulthûm. Ella se casó con 'Utaibah, hijo de Abû Lahab, y fue divorciada después de la revelación de la Sûrah Al-Lahab, como se ha explicado anteriormente. Después de divorciarla, 'Utaibah solía ir donde el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) para insultarlo. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) lo maldijo diciendo: **"¡Oh, Allâh! Ordena a uno de tus perros que lo castigue".**

Abû Ṭâlib, quien no había abrazado el Islam se sintió alarmado por la maldición y le dijo a 'Utaibah: "No tendrás escapatoria".

En cierta ocasión 'Utaibah acompañó a su padre en una caravana que viajaba hacia Siria. Abû Lahab, a pesar de ser un incrédulo, le dijo a la gente: "Tengo temor de la maldición de Muḥammad, así que todos cuiden a mi hijo".

Así que acamparon en un lugar cerca del cual vivían leones. Se apilaron todos los equipajes juntos y 'Utaibah fue puesto a dormir sobre ellos y el resto de las personas durmieron alrededor. Durante la noche, un león vino y percibió el olor de la gente que dormía. Saltó sobre ellos y cayó sobre 'Utaibah quien lanzó un grito antes que el animal le sacara la cabeza. Algunos narradores dicen que él más tarde abrazó el Islam y que esto le aconteció a su hermano.

Debemos aprender a no ofender a la gente querida por Allâh. El Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo en una ocasión que Allâh dijo: ***"Declararé la guerra a quien ofenda a mis amigos"***.

Después de la muerte de Ruqayyah (raḍiallâhu 'anhâ), Um Kulthûm (raḍiallâhu 'anhâ) se casó con 'Uthmân (raḍiallâhu 'anhu) en el mes de Rabî'ul-Auwal del año tercero de la Hiŷrah.

El Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"He entregado en matrimonio a Um Kulthûm para 'Uthmân por orden de Allâh"**.

Ella murió sin dejar descendencia en el día nueve de Sha'bân del año noveno de la Hiŷrah. Se narra que, después de su muerte, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Si tuviese cien hijas, las habría entregado todas (una después de otra) como esposas a 'Uthmân cada vez que una de ellas muriese"**.

CUATRO. Fâṭimah (raḍiallâhu 'anhâ)

Fue la cuarta y la menor de las hijas del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y es la cabeza de las mujeres del Paraíso. Nació el primer año de la Nubuwah, cuando el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) tenía cuarenta y un años de edad. Algunos dicen que fue cinco años antes de la Nubuwah cuando (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) tenía treinta y cinco años. Se dice que el nombre Fâṭimah (literalmente: protegida del fuego) fue revelado por Allâh.

Ella se casó con 'Alî (raḍiallâhu 'anhu) en el año de la Hiŷrah en el mes de Muḥarram, Ṣafar o Raŷab o Ramaḍân, pero comenzó a vivir con él siete meses y medio después, este nikâḥ fue ordenado por (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), cuando ella tenía alrededor de quince años y 'Alî veintiuno. De entre todas sus hijas, ella fue la más querida. Cuando él salía de viaje era la última con la que estaba y era la primera que iba a visitar a su regreso. Cuando 'Alî (raḍiallâhu 'anhu) quiso casarse con la hija de Abû Ŷahal, Fâṭimah (raḍiallâhu 'anhâ) se puso muy triste y le contó al Mensajero de Allâh

lo que le pasaba. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo a 'Alî (raḍiallâhu 'anhu): **"Fâṭimah es parte de mi cuerpo, si la hieren a ella, me hieren a mí".**

'Alî (raḍiallâhu 'anhu) desechó la idea de casarse por segunda vez durante la vida de Fâṭimah (raḍiallâhu 'anhâ). Después que ella falleció, él se casó con su sobrina Umâmah (raḍiallâhu 'anhâ) tal como leímos anteriormente.

Aproximadamente seis meses después de la muerte del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) Fâṭimah se enfermó. Un día le dijo a su sirvienta: "Quiero tomar un baño. Prepárame agua". Ella se bañó y luego se cambió la ropa, pidió que su cama fuese puesta en medio del cuarto. Se recostó con la cara mirando hacia la Qiblah y con la mano derecha bajo la mejilla derecha y dijo: "Voy a morir".

Luego de eso falleció. La descendencia del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) continúa hasta hoy, continuará en el futuro a través de sus hijos. Ella tuvo tres hijos y tres hijas: Ḥasan y Ḥusain (raḍiallâhu 'anhumâ) que nacieron, respectivamente, los años segundo y tercero después del matrimonio. Muḥassin (raḍiallâhu 'anhu), el tercer hijo, nació el año cuarto de la Hiÿrah, pero murió en su infancia. Ruqayyah, su primera hija, murió siendo una niña por lo que no ha sido mencionada por algunos historiadores. Su segunda hija, Um Kulthûm se casó primero con 'Umar Amîrul-Mu.minîn (raḍiallâhu 'anhu) de quien tuvo un hijo llamado Zaid y una hija llamada Ruqayyah. Cuando 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) murió, Um Kulthûm (raḍiallâhu 'anhâ) se casó con 'Aun Bin Ÿa'far, pero no tuvo hijos con él. Después de que él murió, su hermano Muḥammad Bin Ÿa'far se casó con ella y tuvieron una hija que murió en su niñez. Muḥammad Bin Ÿa'far (raḍiallâhu 'anhumâ) también falleció mientras ella estaba viva y, a la muerte de éste, se casó con su tercer hermano 'Abdullâh Bin Ÿa'far y no tuvieron hijos. Ella murió como esposa de 'Abdullâh, su hijo Zaid falleció el mismo día, se levantó la ÿanâzah de ellos, muriendo ahí la generación de ella. 'Abdullâh, 'Aun y Muḥammad (raḍiallâhu 'anhum) han sido mencionados en el Capítulo Sexto como hijos de Ÿa'far (raḍiallâhu 'anhu) y sobrinos de 'Alî (raḍiallâhu 'anhu).

Zainab (raḍiallâhu 'anhâ), La tercera hija de Fâṭimah (raḍiallâhu 'anhâ) se casó con 'Abdullâh Bin Ÿa'far y tuvieron dos hijos 'Abdullâh y 'Aun. Después de su muerte, 'Abdullâh se casó con Um Kulthûm (hermana de Zainab). 'Alî (raḍiallâhu 'anhu) tuvo otros hijos de las esposas que tuvo después de la muerte de Fâṭimah (raḍiallâhu 'anhâ). Se ha dicho que él tuvo alrededor de treinta y dos descendientes; dieciséis hijos y dieciséis hijas. Ḥasan (raḍiallâhu 'anhu) tuvo quince hijos y ocho hijas, y Ḥusain (raḍiallâhu 'anhu) tuvo seis hijos y tres hijas. [Resumen de los siguientes libros: Al-Jamîs, Az-Zarqânî, At-Talqîḥ, Al-Iṣâbah y Usudul-Ghâbah].

رَضِيَ اللهُ تَعَالىٰ عَنْهُمْ وَارْضَاهُمْ أَجْمَعِيْنَ وَجَعَلَنَا بِهُدْيِهِمْ مُتَّبِعِيْنَ وَاللهُ أَعْلَمُ وَعِلْمُهُ أَتَمُّ (ملخص من الخميس والزرقاني على المواهب والتلقيح والإصابه وأسد الغابة)

CAPÍTULO UNDÉCIMO

LOS NIÑOS Y SU DEVOCIÓN AL ISLAM

El espíritu veraz del Islam que encontramos entre los niños de los tiempos de los Sahâbah fue el fruto de la formación que recibieron de sus padres. Los padres y tutores de hoy en día malcrían a sus hijos consintiéndolos más de la cuenta. Si, en lugar de ello, les inculcaran el valor y la importancia de las prácticas del Islam, éstas serían para ellos sus hábitos y costumbres en la edad adulta. Cuando vemos a un niño haciendo algo malo, lo pasamos por alto diciendo que "es sólo un niño" vemos como algunos padres incluso se ponen contentos cuando sus hijos ya crecidos hacen cosas indebidas. Nosotros nos engañamos cuando vemos que nuestros hijos hacen algo contrario a nuestro Dîn y lo justificamos pensando que cuando sea grande va a cambiar.

¿Cómo podemos hacer que una mala semilla produzca una buena planta? Si realmente alguien desea que su hijo sea un buen musulmán cuando crezca y sea mayor, debe sembrar la semilla del Îmân y el Islam en su corazón desde la niñez. Los Sahâbah fueron muy cuidadosos en la enseñanza correcta de sus hijos respecto de las prácticas islámicas y siempre estaban pendientes de lo que los niños hacían.

En el tiempo de 'Umar (radiallâhu 'anhu), una persona fue arrestada por beber en Ramadân. Cuando llegó donde 'Umar, éste le dijo: "¡Pobre de ti, si hasta nuestros hijos están ayunando en este mes!". [Al-Bujârî].

El hombre fue castigado con ochenta latigazos y fue expulsado de Madînah para siempre y fue enviado a Shâm (Siria).

HISTORIA UNO. Los niños ayunando

Rubayyi' Bint Mu'auwadh (radiallâhu 'anhâ), de quien se habló en el capítulo anterior, dijo: "Una vez el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nos ordenó ayunar un día diez de Muharram. Desde entonces yo siempre ayuno en ese día. Incluso a los niños se les hizo ayunar con nosotros. Cuando ellos lloraban por el hambre, los entreteníamos con juguetes hechos de hojas de algodón hasta el iftâr". [Al-Bujârî, 1960].

Nota: Podemos ver en los ahâdîth que las madres de aquellos tiempos no daban de comer a sus hijos durante el ayuno. Sin duda ellos podían resistirlo, dado que los niveles de salud y resistencia eran superiores a los actuales. Pero ¿Acaso hacemos lo

www.islamicbulletin.org

que realmente podemos hacer? Ciertamente no podemos cargar a nuestros hijos con un peso que no pueden tolerar, pero si debiésemos exigirles lo que si pueden hacer con facilidad.

HISTORIA DOS. El conocimiento de 'Âishah (radiallâhu 'anhâ)

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) fue entregada en matrimonio cuando tenía seis años de edad y comenzó a vivir con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) cuando tenía nueve. Ella tenía dieciocho años de edad cuando murió el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). A pesar de su edad, ella es responsable de la transmisión de numerosos ahâdîth y normas de prácticas Islámicas. Masrûq (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Vi a muchos Sahâbah destacados que venían a consultar a 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) acerca de materias de jurisprudencia islámica".

'Atâ (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "'Âishah era mucho más instruida que muchos de los hombres de su época".

Abû Mûsâ (radiallâhu 'anhu) dijo: "Gracias a la ayuda de 'Âishah se pudieron resolver cada uno de los problemas que tuvimos enfrentar en materia de conocimiento religioso". [Al-Isâbah].

Los libros de ahâdîth contienen más de dos mil doscientos diez ahâdîth que fueron narrados por 'Âishah (radiallâhu 'anhâ). Ella dijo: "Cuando yo era una niña y estaba jugando con mis amigos en Makkah, los siguientes versículos fueron revelados al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)". [Al-Bujârî].

﴿ بَلِ السَّاعَةُ مَوْعِدُهُمْ وَالسَّاعَةُ أَدْهَىٰ وَأَمَرُّ ﴾

> ***"Pero la Hora será su cita y ella será aun más terrible y más amarga".***
> [Sûrah Al-Qamar (54), âyah 46].

Sabemos que ella emigró a Madînah cuando tenía sólo ocho años de edad, por lo que ella debió haber sido mucho más pequeña cuando se revelaron estos versículos mequíes. Esto demuestra su devoción y afecto por el conocimiento islámico desde su niñez temprana.

HISTORIA TRES. 'Umair (radiallâhu 'anhu) va a la batalla

'Umair (radiallâhu 'anhu) era esclavo de Âbil-Lahm (radiallâhu 'anhu) y era muy joven. Todo el mundo en aquellos días estaba dispuesto a esforzarse y sacrificarse en el camino de Allâh. 'Umair (radiallâhu 'anhu) le pidió al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que le diera permiso para pelear en Jaibar. Su amo le

recomendó fuertemente que lo hiciera y Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) le dio autorización y le entregó una espada que 'Umair (raḍiallâhu 'anhu) se colgó alrededor del cuello. La verdad es que la espada era demasiado grande para él y al caminar la arrastraba. Él luchó hasta que se logró la victoria. Como era menor de edad y esclavo, no tenía derecho a participar completamente del botín. Sin embargo, el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) le entregó una parte como caso especial. [Abû Dâwûd, 2730].

Nota: Aunque 'Umair (raḍiallâhu 'anhu) sabía que no participaría de los botines de guerra, igual estaba dispuesto a luchar y pidió consejos para hacerlo. Qué puede motivar más que la recompensa de la Otra Vida, que ha sido prometida por Allâh y descrita por Su Mensajero (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam).

HISTORIA CUATRO.'Umair Bin Abî Waqqâṣ (raḍiallâhu 'anhu) se oculta para poder participar en la batalla de Badr

'Umair Bin Abî Waqqâṣ (raḍiallâhu 'anhu) era un Ṣaḥâbî de tierna edad que abrazó el Islam en los primeros días. El era hermano de Sa'd Bin Abî Waqqâṣ (raḍiallâhu 'anhu) que fue luego el famoso general musulmán. Sa'd narró: "Cuando nos preparábamos para marchar a Badr, noté que 'Umair estaba tratando de esconderse. Esto me llamó la atención y le pregunté: ¿Qué pasa contigo? ¿Por qué te escondes?, él me contestó: Temo que el Mensajero de Allâh no me deje participar en esta batalla porque soy demasiado joven, aunque mi intención es ir y ser martirizado en el Camino de Allâh".

De hecho, el temor de 'Umair (raḍiallâhu 'anhu) estaba justificado, pues, cuando el Mensajero de Allâh lo encontró no lo dejó que marchara con el ejército. 'Umair no pudo soportar esto y comenzó a llorar. Al ver esto, el Mensajero de Allâh le dio autorización para marchar a la batalla donde peleó y finalmente fue martirizado.

Sa'd (raḍiallâhu 'anhu), el hermano de 'Umair dijo: "La espada de 'Umair era demasiado grande para él, así que tuve que hacerle varios nudos al cinturón para que ésta no tocase el suelo". [Al-Iṣâbah].

HISTORIA CINCO. Dos jóvenes de los Anṣâr matan a Abû Ỻahal

'Abdur-Raḥmân Bin 'Auf (raḍiallâhu 'anhu) uno de los más eminentes Ṣaḥâbah narró: "En la batalla de Badr, yo estaba en el frente cuando vi a dos jóvenes de los Anṣâr uno a cada lado. Yo pensé que habría estado mejor entre hombres más fuertes para apoyarme. De repente, uno de los jóvenes tomó mi mano y dijo: 'Tío ¿Conoces a Abû Ỻahal?' yo dije: Sí, pero ¿Qué pretendes hacer? Él dijo: 'He sabido que este hombre vil injuria al Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Por Aquél que tiene mi

www.islamicbulletin.org

vida en Sus manos, si lo llego a ver lo seguiré hasta matarlo. Sus palabras me dejaron atónito y lo mismo me dijo el otro joven. Sucedió que vi a Abû Ÿahal corriendo sobre su caballo y le dije a los muchachos: ¡Ahí va quien buscan! Ambos se arrojaron sobre él y comenzaron a atacarlo con sus espadas hasta que lo vi caer del caballo". [Al-Bujârî].

Nota: Estos jóvenes eran Mu'âdh Bin 'Amr Bin Ÿamûh y Mu'âdh Bin 'Afrâ (radiallâhu 'anhum). Mu'âdh Bin 'Amr Bin Ÿamûh (radiallâhu 'anhum) dijo: "Escuché que decían –Nadie puede matar a Abû Ÿahal pues está muy bien protegido–. Y decidí que yo debía eliminarlo".

Abû Ÿahal estaba preparando sus filas para atacar cuando fue visto por 'Abdur-Rahmân Bin 'Auf (radiallâhu 'anhu), los dos jóvenes iban a pie mientras que Abû Ÿahal iba a caballo. Uno de ellos golpeó la pata del caballo y el otro a Abû Ÿahal haciendo que ambos cayeran y Abû Ÿahal no fue capaz de levantarse, luego lo dejaron en esta condición. Mu'auwadh Bin 'Afrâ, hermano de Mu'âdh Bin 'Afrâ fue a liquidarlo con su espada de manera que no pudiese arrastrarse a su campamento. 'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) finalmente fue y le cortó la cabeza.

Mu'âdh Bin 'Amr Bin Ÿamûh (radiallâhu 'anhu) dijo: "Cuando golpeé a Abû Ÿahal con mi espada, su hijo 'Ikramah estaba con él. Éste me dio un golpe con su espada que cortó mi brazo dejándolo sólo unido por la piel. Arrojé el brazo cortado detrás de mi hombro y seguí luchando con una sola mano. Cuando fue demasiado complicado lo desprendí de mi cuerpo pisándolo con el pie y tirando con el cuerpo, para luego dejarlo abandonado".

HISTORIA SEIS. La competencia entre Râfi' y Samurah (radiallâhu 'anhumâ)

Cada vez que el ejército de muÿâhidîn salía de Madînah a alguna campaña, el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) los inspeccionaba cuando ya se habían alejado alguna distancia para asegurarse que no faltase nada, ni hombres ni equipamiento. En este momento él hacía regresar a Madînah a todos los jovencitos que se habían adherido al ejército por su deseo de luchar por el Islam. Cuando estaban encaminados hacia Uhud, el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) hizo su inspección justo a las afueras de Madînah. Él les ordenó a los niños que regresaran. Entre ellos estaba 'Abdullâh Bin 'Umar, Zaid Bin Thâbit, 'Usâmah Bin Zaid, Zaid Bin Arqam, Barâ Bin 'Âzib, 'Amr Bin Hazam, Usaid Bin Dhuhair, 'Urâbah Bin Aus, Abû Sa'îd Judrî, Samurah Bin Ÿundub y Râfi' Bin Judaiÿ (radiallâhu 'anhum). Todos ellos estaban recién iniciando su adolescencia. Judaiÿ le dijo al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): "¡Oh, Mensajero de Allâh! Mi hijo Râfi' es un muy buen arquero".

Râfi' (radiallâhu 'anhu) se paró sobre la punta de sus pies para verse más alto. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le permitió quedarse. Cuando Samurah Bin Ÿundub se enteró de esto le dijo a su padrastro Murrah Bin Sinân: "El Mensajero de Allâh le ha dado permiso a Râfi' y yo estoy seguro que puedo ganarle luchando a él por lo que merezco más que él el favor de Rasûlullâh".

Cuando le dijeron esto al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), éste le permitió a Samurah que probara su dicho luchando con Râfi'. Samurah venció a Râfi' y también se le permitió estar en el ejército. Otros niños también hicieron el esfuerzo de ser aceptados y algunos de ellos lo lograron.

Mientras se iba haciendo de noche, el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) hizo los arreglos para la vigilancia del campamento y preguntó: **"¿Quién va a vigilar mi tienda durante la noche?"** Alguien dijo: "Yo, Mensajero de Allâh". A lo que él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó: **"¿Quién eres tú?"** La persona dijo: "Zakwân" El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"¡Muy bien! Siéntate"**. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) volvió a preguntar: **"¿Quién más se ofrece como voluntario para vigilar mi tienda esta noche?"** Se oyó una voz: "Yo, Mensajero de Allâh".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó: **"¿Quién eres tú?"** La voz dijo: "Abû Saba' (el padre de Saba')" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Muy bien. Siéntate"**.

El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó por tercera vez: **"¿Quién será el tercer hombre que vigilará mi tienda esta noche?"** Una voz vino entre la multitud: "Yo, Mensajero de Allâh". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó: **"Tu nombre"**. La voz respondió: "Ibn 'Abdul-Qais" **"¡Muy bien! Siéntate tú también"**. Finalizó el Mensajero de Allâh"

Entonces, el Mensajero de Allâh llamó a los tres voluntarios para que vinieran con él pero sólo una persona vino. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó: **"¿Dónde están tus otros dos compañeros?"** La persona le contestó: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Fui yo quien se puso de pie la tres veces." El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) lo bendijo y le permitió que vigilase su tienda y así lo hizo durante toda la noche. [Târîj Al-Jamîs, v. 2, p. 188].

Nota: Los Sahâbah siempre estaban dispuestos a enfrentar la muerte por Allâh y Su Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Los niños y adultos, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres, todos estaban embebidos del mismo espíritu de sacrificio y devoción.

www.islamicbulletin.org

Râfi' Bin Judaiÿ también se había ofrecido para luchar en Badr pero no fue aceptado la primera vez. Desde entonces, él participó en todas las otras campañas. En Uhud, una flecha enemiga le dio en el pecho. Cuando le fue sacada, una parte quedó dentro de él y esto hizo que tuviese una herida que en su vejez le causó la muerte. [Usudul-Ghâbah].

HISTORIA SIETE. Zaid (radiallâhu 'anhu) obtiene preferencia por su Qurân

Zaid Bin Thâbit (radiallâhu 'anhu) tenía seis años cuando su padre murió y once en los tiempos de la Hiÿrah. Él se ofreció para participar en la batalla de Badr, pero fue rechazado por ser demasiado joven. En Uhud se volvió a presentar voluntariamente pero también fue rechazado a causa de su tierna edad, tal como vimos en la historia pasada. Él participó después en todas las campañas. Cuando los muÿâhidîn marchaban hacia Tabûk, la bandera del clan Banû Mâlik era transportada por 'Ammârah. El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le ofreció que le cediera la bandera a Zaid. 'Ammârah (radiallâhu 'anhu) pensó que quizás alguien se había quejado de él y esto habría causado el disgusto de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) así que dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Esto es porque alguien se ha quejado de mí". El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le contestó **"No, pero Zaid sabe más del Qurân que tú, y eso le ha dado preferencia"**. [Usudul-Ghâbah, Mustadrak Al-Hâkim, v. 3, p. 421].

Nota: Era usual que el Mensajero de Allâh diese preferencia a la gente de acuerdo con sus virtudes. Aunque esta era una ocasión de guerra, donde el conocimiento del Qurân no parece tener directa relación, el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dio preferencia a Zaid (radiallâhu 'anhu) y estas distinciones se harían en otras ocasiones también. Cuando un grupo de personas era ubicado en una sola tumba, como en el caso de Uhud, eran sepultados de acuerdo con su conocimiento del Qurân.

HISTORIA OCHO. La muerte del padre de Abû Sa'îd Al-Judrî (radiallâhu 'anhu)

Abû Sa'îd Al-Judrî (radiallâhu 'anhu) dijo: "Yo fui presentado ante el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) por mi padre para luchar en Uhud, cuando tenía trece años de edad. Mi padre me recomendó diciendo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Él tiene un buen cuerpo y sus huesos ya están desarrollados".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me miró varias veces pero finalmente me rechazó debido a mi corta edad. Mi padre peleó en esa batalla y fue muerto en ella. Él no me dejó nada para vivir. Fui donde el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa

sallam) para pedirle algo de ayuda financiera. Antes que yo le dijese nada él me dijo: **"Abû Sa'îd, quien busca fuerza en Allâh, la obtiene. Quien pide caridad de Él, la obtiene. Y quien busca satisfacción en Allâh, la obtiene"**. Después de oír esto, regresé a mi casa sin pedirle nada.

Después de esto, Allâh lo bendijo con tal posición que, entre todos los jóvenes Saḥâbah, nadie tenía tal conocimiento y sabiduría como Abû Sa'îd (raḍiallâhu 'anhu). (Al-Iṣâbah, Al-Istî'âb).

Nota: Que admirable la moderación de Abû Sa'îd a tan temprana edad. Como vimos él había perdido a su padre en Uḥud y quedó totalmente desamparado, siendo merecedor de toda la ayuda. Sin embargo, tan sólo unas pocas palabras de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) le persuadieron de hablar de su desgracia y de pedir auxilio. ¿Puede alguien mayor mostrar esa fortaleza de carácter? La verdad es que las personas que Allâh escogió para ser compañeros de Su amado Mensajero realmente merecen ese honor. Por ello el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Allâh ha escogido a mis compañeros sobre el resto de los hombres"**.

HISTORIA NUEVE. Salamah Bin Akwa' (raḍiallâhu 'anhu) enfrenta a unos bandidos

Gâbah era una aldea pequeña ubicada a cinco millas de Madînah. Los camellos del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) fueron enviados para pastar en aquel lugar. 'Abdur-Raḥmân Fazârî junto con algunos incrédulos mataron a las personas que los cuidaban y se los llevó consigo. Los bandidos iban a caballo y bien armados. Salamah Bin Akwa' (raḍiallâhu 'anhu) iba a pie con su arco y flechas cuando vio a los asaltantes. Él era sólo un niño pero caminaba velozmente. Se dice que podía vencer a un caballo en una carrera. También era un excelente arquero. En cuanto divisó a los delincuentes, subió hasta lo alto de una colina y gritó a Madînah para dar la alarma. Luego se acercó hasta los bandidos y empezó a arrojarle flechas uno tras otro. Lo hacía tan sigilosamente y de manera tan incesante que los malhechores pensaron que estaban rodeados por un gran número de gente. Cada vez que alguno de los bandidos volvía el caballo en su dirección, él se escondía detrás de un árbol y hería a sus animales. Los hombres galoparon a toda velocidad para no ser capturados. Salamah (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "Yo seguí disparándoles a los bandidos hasta que todos los camellos que robaron quedaron detrás de mí. Al retirarse, los bandidos dejaron treinta lanzas y treinta piezas de tela. En eso llegó 'Uyainah Bin Ḥiṣn (otro bandido) para apoyar a los malhechores.

Cuando se percataron que yo estaba sólo comenzaron a perseguirme y tuve que subir a lo alto de una colina. Como estaban ya cera, les grité: ¡Alto, escúchenme! ¿Saben

acaso quién soy? Soy Ibnul Akwa'. Por Aquél que dio gloria a Muhammad si alguno ustedes me persiguen, no me alcanzará y, si alguno de ustedes huye de mí, no podrá escapar. Seguí hablándoles de esa forma para engatusarlos mientras –pensaba yo– llegaba la ayuda desde Madînah. Yo miraba ansiosamente entre los árboles cuando vi que un grupo encabezado por Ajram Asadî (radiallâhu 'anhu) venía hacia mí. Cuando Ajram estuvo cerca de los bandidos, atacó a 'Abdur-Rahmân y le cortó una pierna a su caballo. 'Abdur-Rahmân, al caer de su caballo, mató a Ajram. Abû Qatâdah había llegado y en el combate que se desarrolló perdió a su caballo y 'Abdur-Rahmân perdió la vida". [Abû Dâwûd].

Nota: En algunos libros se narra que cuando Ajram iba a atacar a 'Abdur-Rahmân, Salamah (radiallâhu 'anhu) lo advirtió para que esperase a que llegara el resto de su gente. Él no quiso esperar y dijo: "Deseo morir como mártir en el camino de Allâh".

Él fue el único que murió entre los musulmanes, mientras que los bandidos sufrieron muchas bajas. Luego, más refuerzos llegaron hasta los musulmanes y los malhechores debieron huir. Salamah pidió permiso al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para ir detrás de ellos diciendo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Dame cien hombre para darles una lección".

Pero el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me dijo: **"No. Ellos ya deben haber llegado a sus cuarteles".**

Muchos historiadores coinciden en que Salamah debió haber tenido, como mucho, doce o trece años en aquella época. Es sorprendente que un niño de esa edad haya podido solo hacer frente a tantos hombres. No sólo recuperó todo lo robado sino que, además, un botín importante. Éste es el resultado de tener Îmân e Ijlâs con los que Allâh ha imbuido los corazones de esa gente bendita.

HISTORIA DIEZ. El entusiasmo de Barâ (radiallâhu 'anhu) para participar en Badr

Badr fue la más ilustre y flamante batalla librada por los musulmanes que debieron enfrentar en ella grandes adversidades. Eran trescientos hombres, tres caballos, setenta camellos, seis o nueve cotas de malla y ocho espadas con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Quraish, por su lado, contaba con mil hombres, cien caballos, setecientos camellos y todos armados hasta los dientes. Los Quraish estaban tan seguros de su victoria que trajeron consigo instrumentos musicales y mujeres cantoras para celebrar el triunfo. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba preocupado por la gran desigualdad. Él rogó a Allâh en estos términos: **"¡Oh, Allâh! Tus siervos creyentes están descalzos,**

sólo Tú puedes proveerles de animales para montar. Están desnudos, sólo Tú y nadie más que Tú puedes darle vestidos. Ellos son pobres, Tú y sólo Tú puedes darles sustento". Allâh le respondió su súplica y les dio la más gloriosa victoria a los musulmanes.

A pesar de tener conciencia de la fuerza de Quraish, 'Abdullâh Bin 'Umar y Barâ Bin 'Âzib (raḍiallâhu 'anhum), por el deseo de unirse a la batalla, habían salido junto con los muÿâhidîn.

El Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), sin embargo, debido a la tierna edad que tenían, no les permitió ir al campo de batalla. [Jamîs, Maÿma 'Uz-Zawâid, v. 6, p. 111, Al-Iṣâbah, v. 1, p. 411].

Nota: Como ya vimos, ambos niños también fueron rechazados por las mismas razones para participar en la batalla de Uḥud, que sucedió un año después de Badr. ¡Qué asombroso espíritu de los niños de aquellos días! Sentían ansías de poder participar en cada batalla.

HISTORIA ONCE. 'Abdullâh Bin 'Abdullâh Bin Ubay (raḍiallâhu 'anhu), deshonra a su padre hipócrita

Durante la famosa campaña de Banûl-Muṣtaliq en el año quinto después de la Hiÿrah, un muhâÿir tuvo un conflicto con un Anṣârî por un asunto trivial. Cada uno de ellos llamó a su gente para pedir apoyo y se produjo una seria posibilidad de que terminase con una lucha entre ambos grupos de musulmanes que fue advertida por personas más razonables. 'Abdullâh Bin Ubay era el jefe de los hipócritas (munâfiqîn), él era un acérrimo enemigo del Islam pero, como fingía ser musulmán, era tratado así por los demás musulmanes. Cuando este hombre se enteró de esto, se refirió al Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) en términos insolentes y aprovechándose de la ocasión habló a la gente diciendo: "Todo esto es el resultado de la semilla que ustedes mismos sembraron con sus manos. Le dieron apoyo a éstos extranjeros (muhâÿirîn), compartieron todo con ellos en términos de igualdad y los recibieron en su propio pueblo. Si ustedes dejan de ayudarlos, ellos se verán obligados a regresar".

Luego dijo: "¡Por Allâh! Regresando a Madînah, nosotros, la gente respetable deberíamos enviar de vuelta a estos miserables".

Zaid Bin Arqam (raḍiallâhu 'anhu), un niño de los Anṣâr lo escuchó. Él no pudo aceptar estas palabras y le contestó diciendo: "¡Por Allâh! Eres un desdichado. Tu propia gente te desprecia y nadie te va a apoyar. Muḥammad es el más honorable. Él fue elevado por Ar-Raḥmân y amado por sus seguidores".

'Abdullâh Bin Ubay dijo entonces: "Tienes razón. Lo que he dicho es solo una broma, no fue en serio. Así que no le digas a nadie lo que he dicho".

Zaid (radiallâhu 'anhu) se fue directamente donde el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dijo lo que él hipócrita había dicho. 'Umar (radiallâhu 'anhu) le pidió permiso a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para matar a 'Abdullâh Bin Ubay, pero él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) rechazó la idea. Cuando 'Abdullâh Bin Ubay supo que el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se había enterado de lo que había dicho fue donde él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y jurando por Allâh dijo: "Nunca dije tal cosa, Zaid está mintiendo. Él te ha dicho una mentira".

Algunos de los Ansâr estaban sentados con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dieron el favor a 'Abdullâh diciendo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Él es el jefe de su clan y es un hombre importante. Su palabra es más confiable que la de un niño. Es posible que Zaid haya escuchado mal o que no lo haya comprendido bien".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) aceptó su palabra y no hizo nada contra él. Cuando Zaid supo que este munâfiq (hipócrita) había logrado engañar al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) a través de sus falsos juramentos, no quiso volver a salir de su casa por vergüenza de ser considerado un mentiroso por la gente. Él no iba ni siquiera donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Finalmente fue revelada la Sûrah Al-Munâfiqûn, en la que el reporte de Zaid fue confirmado y el hipócrita quedó expuesto. Después de esto, toda la gente comenzó a respetar a Zaid y a despreciar al hipócrita.

El munâfiq 'Abdullâh Bin Ubay tenía un hijo, se llamaba 'Abdullâh y era un musulmán sincero. Cuando los muŷâhidîn estaban a punto de llegar a Madînah, él se apostó con su espada en las puertas de la ciudad y en tono desafiante le dijo a su padre munâfiq: "No te permitiré entrar en Madînah hasta que admitas que tu lengua diga que eres tú el miserable y que Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) es el más elevado".

Esto lo sorprendió muchísimo pues su hijo siempre había sido respetuoso con él y ahora aparecía frente a él dispuesto a matarlo por el honor del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). El munâfiq tuvo que declarar: "Por Allâh, yo soy un miserable y Muhammad es el más elevado". Luego se le permitió entrar en el pueblo. [Jamîs].

HISTORIA DOCE. El deseo de luchar de Ŷâbir (radiallâhu 'anhu) en la batalla de Hamrâul-Asad

Después que terminó la batalla de Uhud, los Sahâbah que quedaron regresaron a Madînah, cansados y heridos. Cuando Quraish regresaba a Makkah, acamparon en

un lugar llamado Hamrâul-Asad, y su jefe Abû Sufiân se sentó a tomar consejo con sus tenientes. Ellos dijeron: "Los musulmanes fueron derrotados en Uhud. Este es el mejor momento para eliminar a Muhammad".

Así que decidieron regresar y atacar la ciudad de Madînah. Cuando el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) recibió esta información, ordenó a todos los Sahâbah que habían luchado en Uhud y que habían regresado recién de la batalla que salieran de Madînah y que alcanzaran al enemigo en el camino.

Ÿâbir (radiallâhu 'anhu) vino donde el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Tenía muchos deseos de luchar en Uhud, pero mi padre no me lo permitió diciendo que no quedaría nadie de la familia para cuidar de mis siete hermanas y sólo uno de nosotros podía ir a la batalla. Así que hizo los arreglos para ir y me dejó con la familia. Él logró el fin más codiciado (el martirio) en Uhud. Ahora estoy deseoso de ir a luchar contra Quraish". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le permitió que fuera. Él era la única persona en esa campaña que no había luchado en Uhud. [Jamîs, Usudul-Gâbah, v. 1, p. 492, Al-Isâbah, v. 1, p. 546].

Nota: El padre de Ÿâbir recibió el martirio en Uhud. Ÿâbir (radiallâhu 'anhu) quedó como responsable de cuidar a una gran familia, con muchas deudas que pagar y sin nada para vivir. A un judío se le adeudaba, y como sabemos, raras veces les queda algún rincón blando en el corazón para con sus deudores. Sin embargo, a pesar de todas las dificultades, Ÿâbir le pide al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que le permita ir a luchar. ¡Qué espíritu tan asombroso!

HISTORIA TRECE. La valentía de Ibn Zubair (radiallâhu 'anhu) contra los romanos

El año 26 después de la Hiÿrah, 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) el tercer jalîfah puso a 'Abdullâh Bin Abî Sarh (radiallâhu 'anhu) como gobernador de Egipto en lugar de 'Amr Bin Al 'Âs (radiallâhu 'anhu). 'Abdullâh (radiallâhu 'anhu) con veinte mil muÿâhidîn se dirigió a enfrentar al ejército romano que contaba con doscientos mil hombres. Fue una batalla muy feroz. El comandante romano Ÿarÿîr hizo la siguiente oferta: "Quien mate a 'Abdullâh obtendrá la mano de mi hija y cien mil dírhams de recompensa".

Algunos musulmanes se preocuparon por este ofrecimiento. Cuando 'Abdullâh se enteró dijo: "No hay nada de qué preocuparse, ofreceremos también que quien mate a Ÿarÿîr obtendrá la mano de su hija y una recompensa de cien mil dírhams, además de gobernar donde él gobernaba".

La batalla fue cruenta y se extendió por mucho tiempo. Ibn Zubair (radiallâhu 'anhu) logró llegar donde estaba sentado Ÿarÿîr detrás de sus fuerzas, debajo de un quitasol de plumas de pavo real sostenido por dos mujeres. Ibn Zubair (radiallâhu 'anhu), de una vez, bordeó las tropas enemigas y llegó donde Ÿarÿîr, lo atacó con su espada y le cortó la cabeza. Luego puso su cabeza en una lanza y la llevó al campamento causando el asombro de ambos ejércitos por su gran valor. [Al-Kâmil Fit-Târîj, v. 3, p. 88].

Nota: Cuando los Sahâbah emigraron a Madînah, no nació ningún hijo de ellos en Madînah durante un año. Esto hizo que los judíos de Madînah comentaran: "Hemos puesto un maleficio sobre los emigrantes para que no puedan tener hijos varones".

'Abdullâh Bin Zubair (radiallâhu 'anhu) fue el primer niño varón que nació de entre los muhâÿirîn. Los musulmanes se alegraron por su nacimiento. El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) no permitía, por lo general, que los niños hicieran un voto de alianza con él. Pero, 'Abdullâh Bin Zubair (radiallâhu 'anhu) tuvo el privilegio y el honor de hacer un voto de alianza con el Mensajero de Allâh cuando tenía siete años de edad. Durante esta batalla, apenas tenía veinticinco o veintiséis años de edad. El haber ido sólo y matar al comandante romano, después de engañar al ejército enemigo de doscientos mil hombres a tan temprana edad es realmente asombroso.

HISTORIA CATORCE. 'Amr Bin Salamah (radiallâhu 'anhu) memoriza el Qurân incluso antes de ser musulmán

'Amr Bin Salamah (radiallâhu 'anhu) dijo: "Vivíamos con nuestro padre en un lugar donde pasaban las caravanas hacia Madînah. Cuando una caravana de Madînah pasó por nuestra aldea, les preguntamos a las personas en ella acerca de Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Ellos nos dijeron que él afirmaba recibir la Revelación de Allâh y nos recitaron algunos versículos del Qurân lo que nos permitió hacernos una idea de sus enseñanzas. Yo me dediqué a memorizar esos versículos de manera que, aún antes de haber abrazado el Islam, yo ya había aprendido una buena parte del Qurân. Todas las tribus de Makkah esperaron hasta que la ciudad cayera en manos de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Delegaciones de todas las tribus comenzaron a llegar hasta el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para entrar en el Islam. Mi padre encabezó una delegación que fue hasta donde estaba Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para hacer una Alianza con él, en representación de nuestra tribu. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nos enseñó los aspectos básicos del salâh y otras prácticas islámicas. Él les dijo: **"Aquella persona que sepa más del Qurân deberá dirigir el salâh"**. Resultó

que en mi tribu nadie sabía más Qurân que yo y cuando buscaron un Imâm, no pudieron encontrar a alguien que lo conociera mejor que yo. Así que fui designado como Imâm. De esta manera, cuando yo tenía siete años de edad, dirigía el salâh en congregación así como la oración fúnebre". [Al-Bujârî y Abû Dâwûd].

Nota: Su inclinación natural hacia el Islam hizo que 'Amr memorizara una buena parte del Qurân cuando sólo era un niño, incluso antes de haber abrazado el Islam.

HISTORIA QUINCE. 'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) le enseña a su esclavo

'Ikramah, el esclavo de 'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) es un destacado 'Âlim, dijo: "Mientras aprendía el Qurân y los ahâdîth, estaba encadenado por mi amo, para que no me fuera a ninguna parte y dedicase todo mi tiempo a estudiar". [Al-Bujârî, Ibn Sa'd].

Nota: De hecho, el verdadero conocimiento no se puede alcanzar a menos que haya una devoción absoluta hacia él. Los estudiantes que tienen la costumbre de perder el tiempo vagabundeando y jugando, difícilmente lograran algún conocimiento profundo. Fue por este trabajo esforzado que 'Ikramah fue llamado después "El océano del conocimiento" y "El hombre más sabio de la Ummah". Qatâdah dijo: "Hay cuatro hombres de los más sabios entre los Tâbi'în. 'Ikramah es uno de ellos".

HISTORIA DIECISEIS. Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) memoriza el Qurân durante su infancia'

Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) solía decirle a la gente: "Vengan a mí para resolver sus dificultades en comprender el Qurân. Yo lo memoricé siendo un niño".

En otra narración se reporta que dijo: "Yo completé mi lectura del Qurân cuando tenía sólo diez años". [Al-Bujârî, Fath].

Nota: La lectura del Qurân de los Sahâbah no era como la que hace el no-árabe de hoy. Lo que ellos hacían era leer con una comprensión total y con la explicación de lo que leían. Como lo que se memoriza en la infancia es profundo y permanente, 'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) fue aceptado como Imâm en tafsîr. Ninguno de los Sahâbah ha narrado más ahâdîth que expliquen los significados del Qurân como 'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ). 'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) dijo: "'Abdullâh Bin 'Abbâs es el mejor comentarista del Qurân".

Abû 'Abdur-Rahmân (rahmatullâhi 'alaihi), en base a la autoría del Sahâbî que le enseñó el Qurân dijo: "Los Sahâbah aprendían del Mensajero de Allâh diez versículos

del Qurân cada vez, y no aprendían otra lección hasta que no tenían el conocimiento exacto de los versículos aprendidos y hasta que no los hubiesen incorporado en su conducta". [Muntajab Kanz].

'Abdullâh Bin 'Abbâs tenía trece años cuando falleció el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Es un milagro que él haya podido memorizar tanto del Qurân y de los ahâdîth siendo tan joven. Muchos eminentes Sahâbah (radiallâhu 'anhum) venían donde él para resolver sus dificultades en la interpretación del Qurân. Esto se debía a la bendición del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) pues, en cierta ocasión cuando al salir del baño encontró que había un recipiente con agua lista para ser utilizada y preguntó: **"¿Quién ha puesto esta agua aquí?"** Alguien dijo: "Ibn 'Abbâs". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) apreció este servicio y rezó por Ibn 'Abbâs: **"¡Oh, Allâh! Concédele el conocimiento y comprensión del Qurân y de las prácticas del Islam".**

En otra ocasión, el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba rezando. Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) se le unió ubicándose detrás de él. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) lo tomó de una mano y lo puso a su lado (cuando la ÿamâ'ah es de dos personas, una de ellas se coloca al lado del Imâm y no detrás de él). Mientras el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba en salâh, Ibn 'Abbâs se retiró un poco hacia atrás. Cuando hubo terminado, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le preguntó: **"¿Por qué te moviste hacia atrás?"** Él le contestó: "Tú eres el Mensajero de Allâh ¿Cómo podría estar de pie a tu lado?"

En esa ocasión, el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) también hizo una súplica por su conocimiento y entendimiento. [Al-Isâbah].

HISTORIA DIECISIETE. Los apuntes de 'Abdullâh Bin 'Amr Bin Al-'Âs (radiallâhu 'anhu) sobre los ahâdîth

'Abdullâh Bin 'Amr Bin Al-'Âs (radiallâhu 'anhumâ) fue uno de los Sahâbah más piadosos. Él solía ayunar durante el día y completaba su lectura del Qurân cada noche. El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) lo contenía de su excesiva devoción y le decía: **"Te debilitarás por ayunar diariamente y tu visión sufrirá por levantarte mucho en las noches. Tienes obligaciones hacia tu cuerpo, a los miembros de tu familia y a quienes te visitan".** Él dijo: "El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me aconsejó de no tomar menos de un mes para completar el Qurân. Le dije: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Esto es poco para mi, déjame aprovechar mi fuerza mientras soy joven". Entonces él redujo el plazo a veinte días y yo seguí insistiendo hasta que me permitió que completase mi lectura del Qurân cada tres días".

Él tenía una recopilación de aḥâdîth que llamó "Ṣâdiqah" (verdadero). "Yo solía tomar notas de todo lo que escuchaba del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Unas personas me dijeron en una ocasión: "El Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) es, después de todo, un ser humano y muchas palabras que él pronuncia por enojo o de buen humor no son intencionales. No deberías escribir todo lo que dice". Yo acepté el consejo. Una vez se lo dije al Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y me respondió: "Hazlo como lo hacías antes. ¡Por Allâh! Mi boca no pronuncia sino la verdad no importa si estoy enojado o de buen humor". [Musnad Aḥmad].

Abû Hurairah (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "Nadie ha transmitido más del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) que yo, excepto 'Abdullâh Bin 'Amr, pues él solía tomar nota de todo lo que oía de él y yo confiaba en mi memoria".

Nota: Todo esto es sorprendente, en especial sabiendo que gran parte del tiempo estaba leyendo el Qurân y cumpliendo con otros actos piadosos.

HISTORIA DIECIOCHO. Zaid Bin Thâbit (raḍiallâhu 'anhu) memoriza el Qurân

Zaid Bin Thâbit (raḍiallâhu 'anhu) es uno de esos Ṣaḥâbah eminentes que son considerados como de los más sabios y entendidos, y cuyas palabras en asuntos religiosos tienen gran peso. Él fue un experto en normas acerca de las prácticas obligatorias. Se dice que él estaba entre los juristas más autorizados, juez y Qârî. Cuando tenía sólo once años emigró a Madînah. Por esta razón, a pesar del entusiasmo, no fue autorizado para participar en las primeras batallas como Badr, por ejemplo. Él perdió a su padre cuando tenía seis años de edad. Cuando el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) llegó a Madînah, la gente trajo a sus niños para que él los bendijera. Zaid fue traído también para este propósito y dijo: "Cuando fui presentado con el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), le dijeron que yo había memorizado ya diecisiete Sûrah del Qurân. Para probarme, me pidió que recitara algunas. Recité la Sûrah Qâf y él me recompensó con sus palabras de aprecio".

Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), cuando escribía cartas a los judíos que vivían fuera de Madînah, solía usar el servicio de los judíos de Madînah. Una vez le dijo a Zaid: **"No estoy satisfecho con lo que los judíos escriben y me leen. Temo alguna triquiñuela de parte de ellos si escriben o leen algo equivocado. Quisiera que tú aprendas su lengua".**

Zaid (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "En quince días, dominé el hebreo y desde entonces empecé a escribir toda la correspondencia del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam)".

En un hadîth se narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"He recibido cartas en idioma siríaco"**, por ello le fue ordenado a Zaid que aprendiera ese idioma y lo hizo en diecisiete días. [Fath].

HISTORIA DIECINUEVE. Hasan (radiallâhu 'anhu) y su conocimiento del Islam en su niñez

El rey de los sayyid, Hasan (radiallâhu 'anhu) nació en Ramadân en el año tercero después de la Hiÿrah. Él tenía un poco más de siete años cuando falleció el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). A pesar de su corta edad, narró varios ahâdîth. Abul-Haurâ le preguntó una vez: "¿Recuerdas algo que haya dicho el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)?" Él contestó: "Sí. Una vez estaba yendo donde él. En el camino vi una gran cantidad de dátiles dados como sadaqah que estaban apilados en un lugar. Tomé uno de ellos y me lo llevé a la boca. El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) exclamó: **"Kaj, Kaj"** (una exclamación de rechazo) y me sacó el dátil de la boca con sus dedos diciendo: **"No nos está permitido comer sadaqah (a la familia del Mensajero de Allâh)"** Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me enseñó cómo hacer mis cinco oraciones diarias".

Hasan (radiallâhu 'anhu) dijo: "El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me aconsejó recitar la siguiente súplica para el salâh witr:

اَللّٰهُمَّ اهْدِنِيْ فِيْمَنْ هَدَيْتَ وَعَافِنِيْ فِيْمَنْ عَافَيْتَ وَتَوَلَّنِيْ فِيْمَنْ تَوَلَّيْتَ وَبَارِكْ لِيْ فِيْمَا أَعْطَيْتَ وَقِنِيْ شَرَّ مَا قَضَيْتَ فَإِنَّكَ تَقْضِيْ وَلَا يُقْضَى عَلَيْكَ إِنَّه لَا يَذِلُّ مَنْ وَّالَيْتَ تَبَارَكْتَ رَبَّنَا وَتَعَالَيْتَ

"¡Oh, Allâh! Guíame con aquellos que has guiado. Mantenme en la facilidad con aquellos a los que has dado la facilidad. Se mi amigo protector con aquellos a quienes Tú proteges. Bendíceme en lo que me has concedido. Protégeme contra el mal de lo que has destinado para mí, pues Tú decisión es la última decisión y nadie puede decidir contra Tu voluntad, A quien has protegido no será humillado. ¡Oh, Señor Nuestro! Tú eres bendito y eres Altísimo".

Hasan (radiallâhu 'anhu) narra que escuchó decir al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"La persona que se sienta hasta la salida del sol en el lugar donde va a rezar su oración del faÿr será salvada del Infierno".**

Hasan (radiallâhu 'anhu) hizo el Haÿÿ varias veces cubriendo parte del trayecto a pie entre Madînah y Makkah. Cuando le preguntaron la razón de esto, él dijo: "Siento vergüenza de encontrarme con Allâh (después de mi muerte) sin haber caminado hacia Su casa en Makkah para la peregrinación".

Hasan es reconocido por su piedad y bondad. Él narró varios ahâdîth, recopilados por el Imâm Ahmad en su musnad. El autor de "Talqih" incluyó a Hasan (radiallâhu 'anhu) entre aquellos que habían narrado más de trece hadîth. Él que a la edad de siete años haya podido hacer esto, nos habla de su devoción hacia el Islam y de su memoria privilegiada. Esto es notable si consideramos que, a esa edad, nuestros niños generalmente no conocen aún los aspectos más elementales del Islam.

HISTORIA VEINTE. Husain (radiallâhu 'anhu) y su amor por el conocimiento

Husain (radiallâhu 'anhu) era un año menor que su hermano Hasan (radiallâhu 'anhu). Él tenía un poco más de seis años cuando murió el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). A pesar de lo poco que se puede esperar de un niño de esa edad, él es narrador de varios ahâdîth. Los muhaddithîn lo cuentan entre aquellos Sahâbah que han narrado al menos ocho ahâdîth.

Los siguientes ahâdîth fueron narrados por él:

• **"Cada vez que una persona recita "Innâ lillâhi wa innâ ilaihi râŷi'ûn" cuando recuerda una adversidad que sufrió, recibirá una recompensa equivalente a la que recibió en el momento en que efectivamente ésta le ocurrió".**

• **"Un musulmán estará protegido de ahogarse al cruzar un río si recita lo siguiente:** بِسْمِ اللهِ مَجْرِيْهَا وَمُرْسَاهَا إِنَّ رَبِّيْ لَغَفُوْرٌ رَّحِيْمٌ (bismillâh miŷrehâ wa mursâhâ inna Rabbî lagafûrur-rahîm) **"En el nombre de Allâh sea su curso y su amarra. Mi Señor es, ciertamente, el Más Perdonador y Misericordioso".**

• **"Rechazar las cosas vanas hace ser buen musulmán".**

Rabî'ah (radiallâhu 'anhu) dijo: "Le pregunté una vez a Husain si él recordaba algún incidente de la vida del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Él dijo: "Sí. En una ocasión tomé unos dátiles que estaban cerca de una ventana y puse uno en mi boca. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me obligó a sacarlo de la boca y arrojarlo, pues nosotros (los miembros de su familia) no tenemos permitido comer sadaqah".

Husain (radiallâhu 'anhu) peregrinó veinticinco veces a pie a Makkah. Él era muy riguroso en ayunar, ofrecer oraciones voluntarias y gastar para los pobres. [Usudul-Ghâbah].

Nota: Encontramos que sólo hay unos pocos Sahâbah que pueden narrar dichos que escucharon del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en su niñez. Mahmûd Bin Ar-Rabî' (radiallâhu 'anhu) tenía sólo cinco años cuando murió el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Dijo: "Una vez el Mensajero de

Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vino a nuestra casa. Nosotros teníamos un pozo dentro de ella. Él puso agua en su boca de aquel pozo y la roció sobre mi cara. Nunca olvidaré este hecho". [Al-Istî'âb].

Tenemos la costumbre de tener conversaciones vanas con nuestros hijos, confundiendo sus mentes con historias fantásticas sobre gigantes y ÿins, que los atemorizan. Si, en lugar de ello, los motiváse mos a conocer las historias de los grandes hombres del Islam, de las personas piadosas y los advirtiésemos sobre las consecuencias de desobedecer a Allâh, ellos podrían beneficiarse tanto en esta vida como en la otra. En la infancia la memoria se encuentra en su mejor momento, lo que se memoriza durante esta etapa de la vida difícilmente se olvida. Si los niños son puestos a memorizar el Qurân, ellos podrán hacerlo con facilidad y rapidez. He oído con frecuencia de las mujeres mayores de mi familia y de mi propio padre, que él memorizó una cuarta parte de un capítulo del Qurân antes que su madre lo hubiera dejado de amamantar; que había memorizado completamente el Qurân y que había leído algunos libros clásicos de literatura persa cuando tenía siete años. Él me contó una vez: "Cuando terminé de memorizar el Qurân, mi padre me pidió que repitiera el Qurân diariamente una vez al día y me dejaba jugar todo el resto de él. Yo solía sentarme en el techo de la casa (en verano) y comenzaba a recitar el Qurân inmediatamente después del faÿr. Terminaba después de aproximadamente siete horas. Luego almorzaba. En las tardes solía tomar clases de persa, aunque no tenía obligación de hacerlo. Esta fue mi rutina durante seis meses completos".

No es un tema menor que un niño de siete años recite el Qurân una vez al día durante seis meses junto con aprender otras cosas. Como resultado, él nunca más olvidó o cometió un error cuando recitaba el Qurân de memoria. Aparentemente, él se ganaba la vida con la venta de libros. Él siempre estaba recitando el Qurân mientras trabajaba. Algunas veces, él le enseñaba a los niños (que querían aprender con él después de las clases en la escuela) mientras recitaba el Qurân y hacía su trabajo. De esta manera. Era capaz de atender tres asuntos simultáneamente. Su método de enseñar a los niños era diferente del habitual de las escuelas, donde toda la carga del trabajo está sobre el profesor. Él, simplemente escuchaba la lectura de los estudiantes, traduciendo y explicando sus significados. Si algún estudiante estaba correcto le decía "continúa", pero si cometía algún error o necesitaba una explicación adicional, simplemente lo corregía o explicaba dependiendo del caso. Esta no es una historia de la antigüedad. Es reciente. Por lo dicho es que es un error pensar que los musulmanes de hoy en día, siendo más débiles que los de antaño no pueden seguir los pasos de sus antepasados en el Islam.

CAPÍTULO DUODÉCIMO

AMOR POR EL MENSAJERO DE ALLÂH (SALLALLÂHU 'ALAIHI WA SALLAM)

Lo que hemos leído hasta ahora acerca del nivel logrado por los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) en su tiempo es, de hecho, el resultado de su amor por Allâh y Su Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam). El amor es, sin duda, una gran fuerza en la vida de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum). Fue esta fuerza la que los hizo abandonar sus lujos, olvidarse de sus propias vidas, renunciar a sus deseos de riqueza, ignorar los sufrimientos y no sentir temor a la muerte. No hay cabida ni consideración en el corazón que está lleno de amor, excepto hacia el ser amado.

Quiera Allâh por Su Gracia concedernos Su amor y el de Su Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam) de manera que podamos ser bendecidos con la dedicación a Su devoción y tener el sentido de conformidad ante las dificultades que enfrentamos en Su servicio.

HISTORIA UNO. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) anuncia su Islam

En el comienzo, aquellos que abrazaban el Islam mantenían su fe en secreto, tanto como fuera posible. Debido a que los musulmanes eran constantemente perseguidos por los Quraish, fue que el propio Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) les recomendaba a los recién conversos que practicasen su Islam en secreto, para que no tuviesen que sufrir en manos de sus enemigos. Sin embargo, cuando el número de musulmanes llegó a treinta y nueve, Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) sugirió que se predicase y practicase abiertamente el Islam. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) no estuvo de acuerdo pero, dado que Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) insistió, dio su consentimiento y todos se fueron al Haram con la intención del tablîgh. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) comenzó a hablar, siendo la jutbah que él pronunció aquel día la primera reportada en la historia del Islam. Hamzah (radiallâhu 'anhu), tío de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y el jefe de los mártires, abrazó el Islam ese día, mientras que 'Umar (radiallâhu 'anhu) lo hizo al tercer día de este discurso. Tan pronto como Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) comenzó a hablar, los idólatras e incrédulos se arrojaron sobre los musulmanes. Sin importar que hubiese sido considerado como una de las personas más nobles y respetables de Makkah, Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) fue golpeado hasta que toda su cara, nariz y sus oídos quedaron manchados de sangre. Fue pateado, golpeado con sandalias, pisoteado y abofeteado con extrema furia. A

www.islamicbulletin.org

causa de los golpes perdió la consciencia y quedó medio muerto. Nadie tenía ninguna esperanza de que pudiese sobrevivir. Banû Taim, la gente de su clan, vinieron y lo llevaron a su casa y anunciaron que si Abû Bakr moría a causa de las heridas recibidas ellos matarían a 'Utbah Bin Rabî'ah (que había tomado una participación activa en la golpiza) como venganza. Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu) estuvo inconsciente durante todo el día. La gente a su alrededor lo llamaba por su nombre para ver si respondía, pero era en vano. En la tarde abrió sus ojos y mostró signos de consciencia. En cuanto fue capaz de hablar, preguntó: "¿Cómo está el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam)?"

Las personas alrededor de él se enojaron y dijeron: "¿Cómo es posible que, después de todo lo que te sucedió, y de haber estado en las fauces de la muerte por causa de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), en cuanto recobras la consciencia no tienes otra cosa de que hablar excepto de él?"

Ellos dejaron a Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu) muy enojados por su devoción hacia Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), ya que sólo se quedó conforme cuando supo que él estaba fuera de peligro. Su madre, Um Jair, le trajo algo para comer. Sin preocuparse de su comida, Abû Bakr se quedó una y otra vez preguntándole a su madre la misma pregunta acerca del Mensajero de Allâh.

Cuando ella le contestó que ignoraba el estado de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), Abû Bakr le pidió que fuera donde Um Ỻamîl, la hermana de 'Umar (raḍiallâhu 'anhu), y consultara acerca de las últimas noticias acerca de la condición en que estaba Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). La madre no podía rehusar la petición de su hijo en tales condiciones, así que fue donde Um Ỻamîl (raḍiallâhu 'anhâ) para preguntar sobre la situación del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Al igual que otros musulmanes de aquel entonces, Um Ỻamîl (raḍiallâhu 'anhâ) mantenía su Fe en secreto. Ella, por este motivo, le ocultó lo que sabía respecto del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) diciendo: "¿Quién es Muḥammad y quién es Abû Bakr? ¿Por qué tendría que saber algo acerca de ellos? Lamento lo que le sucedió a tu hijo, si quieres puedo ir contigo a verlo".

Um Jair estuvo de acuerdo y ambas fueron donde Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu). Al verlo en tan terrible situación, Um Ỻamîl (raḍiallâhu 'anhâ) no pudo evitar llorar y dijo: "¡Ay de los rufianes que le hicieron esto a un hombre como Abû Bakr.! ¡Que Allâh los castigue por su maldad!"

A pesar de lo que Um Jair dijo, Abû Bakr seguía preguntando lo mismo: "¿Cómo se encuentra el Mensajero de Allâh?"

Um Ỻamîl (raḍiallâhu 'anhâ) dijo señalando a la madre de Abû Bakr: "¿Es seguro hablar en presencia de ella?"

Abû Bakr: "No te preocupes y dime pronto cómo se encuentra el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam)".

Um Ỿamîl: "Él se encuentra bastante bien".

Abû Bakr: "¿Dónde se encuentra ahora?"

Um Ỿamîl: "Está donde Arqam".

Abû Bakr: "¡Por Allâh! No comeré nada hasta verlo".

En esos momentos su madre se puso muy ansiosa. Ella sabía que cuando alguien jura por Allâh no puede romper su juramento y, por ello, Abû Bakr no volvería a comer por ningún motivo. Ella, entones, accedió a llevarlo donde Arqam. Ella tuvo que esperar hasta que la calle se vaciara un poco de gente y así poder llevarlo donde Quraish no fuera a detectarlo. Cuando ambos llegaron donde Arqam, Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu) vio al Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y lo abrazó llorando. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) hizo lo mismo y, todos los musulmanes que estaban presentes comenzaron a llorar también amargamente al ver la condición en que estaba Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu).

Él presentó a su madre Um Jair ante el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) diciendo: "Ella es mi madre, ¡Oh, Mensajero de Allâh! Reza por ella e invítala a que acepte el Islam".

Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) rezó por ella en primer lugar y luego la invitó al Islam. Ella aceptó en ese mismo momento. [Jamîs].

Nota: Muchas personas dicen amar al Mensajero de Allâh mientras se encuentran cómodos y tranquilos. Pero una persona que realmente ama es capaz de probar su amor incluso en las dificultades y adversidades.

HISTORIA DOS. 'Umar sufre en la muerte del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam)

Nadie puede negar el valor, coraje y fortaleza de 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) cuya personalidad, después de trece siglos, aún inspira respeto y temor en los corazones de la gente. Antes de su conversión, el Islam no podía ser predicado abiertamente. Tan pronto como él entró en el Islam, los musulmanes comenzaron a rezar dentro del Ḥaram, pues nadie les atacaría estando 'Umar de su lado. A pesar de todo ello, él no pudo soportar el impacto de la muerte del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y, confundido y enojado, con la espada en la mano dijo: "Le cortaré la cabeza a cualquier persona que diga que el Mensajero de Allâh ha muerto. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) sólo se ha ido donde su Señor, tal como cuando Mûsâ

www.islamicbulletin.org

('alaihis salâm) fue al Tûr. Él regresará pronto y le cortará las manos y los pies a aquellos que divulgaron las falsas noticias de su muerte".

'Uthmân (radiallâhu 'anhu), estaba atónito de dolor por lo que pasó. Él no pudo pronunciar ni una sola palabra, incluso al día siguiente, como si hubiese sido privado del habla. 'Alî (radiallâhu 'anhu) no se podía mover. Sólo Abû Bakr (radiallâhu 'anhu), con todo el amor que sentía por el Mensajero de Allâh (tal como vimos arriba) fue capaz de tener la firmeza necesaria para no perder la compostura. Él entró tranquilamente en la casa de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), besó su frente y regresó donde estaba la gente. Llamó a 'Umar (radiallâhu 'anhu), le pidió que se sentara y se dirigió a la gente diciendo: "Quiénes adoraron a Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam), sepan que él ya no está con nosotros y quiénes adoraron a Allâh deben saber que Él es el eterno y Viviente". Luego recitó las siguientes âyât del Qurân:

﴿ وَمَا مُحَمَّدٌ إِلَّا رَسُولٌ قَدْ خَلَتْ مِنْ قَبْلِهِ الرُّسُلُ ﴾

"Pero Muhammad no es sino un Mensajero antes del cual ya hubo otros Mensajeros...". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 144].

Nota: Como Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) estaba destinado a ser el jalîfah después del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), es significativo que, a diferencia de otros Sahâbah, él se comportara de esta forma tan sobria y paciente a la altura de lo que la situación demandaba. Fue Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) quien supo mejor que nadie cuáles eran las regulaciones de la sepultación, herencia, entre otros aspectos, del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Cuando los Sahâbah discrepaban acerca de si la sepultura de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) debía estar en Makkah, Madînah o Baitul Maqdis, fue Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) quien estableció la distinción al decir, sobre la autoridad del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), que los Mensajeros debían ser sepultados en la tierra donde fallecían. Hay varios otros ahâdîth conocidos sólo por Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) que ayudaron a resolver muchos de los problemas que surgieron a partir de la muerte del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Algunos de estos ahâdîth dicen:

- **"Los Mensajeros no tienen herederos. Todos los bienes que dejan, son dados como sadaqah".**
- **"La maldición de Allâh está sobre el Amîr que no se preocupa adecuadamente y que no atiende como es debido las obligaciones de su cargo".**
- **"Los asuntos de estado deberán quedar en manos de Quraish".**

HISTORIA TRES. Una mujer de los Anṣâr y su inquietud acerca del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam)

Durante la batalla de Uḥud, los musulmanes sufrieron grandes pérdidas con muchas bajas entre ellos. Cuando las noticias llegaron a Madînah las mujeres salieron de sus casas con la intención de saber quiénes estaban entre los caídos. Al encontrarse con un grupo de personas, una mujer de los Anṣâr preguntó: "¿Cómo se encuentra el Mensajero de Allâh?"

Cuando le dijeron que su padre había muerto, ella dijo "Innâ lillâhi wa innâ ilaihi râŷi'ûn" y desesperadamente volvió a preguntar por el estado del Mensajero de Allâh. Esta vez le dijeron que su marido también había muerto en la batalla, al igual que su hermano y su hijo. A pesar de lo que escuchó, con una ansiedad creciente ella volvió a repetir la misma pregunta acerca del bienestar de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Cuando la dijeron que él se encontraba bien y a salvo, ella no se conformó e insistió en verlo personalmente. Cuando finalmente lo pudo ver con sus ojos dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! toda aflicción y sufrimiento se borran con la bendición de verte".

Según otra versión, ella se agarró de las ropas del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Tú eres más querido para mí que mis padres. La muerte de mis familiares ha dejado de ser dolorosa después de haberte visto". (Jamîs).

Nota: Hay varios hechos narrados de este tipo sobre la batalla de Uḥud. Quizás debido a ello es que distintos nombres han sido nombrados por diferentes narradores acerca de estas mujeres. De hecho, estos incidentes ocurrieron frecuentemente entre las mujeres de aquellos tiempos.

HISTORIA CUATRO. El comportamiento de los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) en Ḥudaibiyyah y especialmente Abû Bakr y Mughîrah (raḍiallâhu 'anhumâ)

La campaña de Ḥudaibiyyah ocurrió en el año sexto de la Hiŷrah, en el mes de Dhul-Qa'dah, cuando el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) con un gran número de sus compañeros se dirigió hacia Makkah con la intención de realizar la 'Umrah. Los Quraish se enteraron de ello y decidieron evitar su entrada en la ciudad de Makkah. Además decidieron convocar a las otras tribus de Makkah para que los apoyasen y se organizaran para una gran batalla. Cuando Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) llegó hasta Dhul Ḥulaifah envió a un hombre para que le trajera noticias sobre Quraish. Cuando el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) llegó a 'Usfân, este hombre llegó con la información que los Quraish estaban armados

www.islamicbulletin.org

hasta los dientes para evitar que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) entrase en Makkah y que las tribus vecinas estaban de su lado. En vista de la situación, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) consultó con algunos de sus Sahâbah más destacados para decidir qué hacer. Una proposición fue atacar las casas de las tribus que enviaron a sus hombres para apoyar a Quraish (de esta manera tendrían que abandonar a Quraish para proteger sus hogares). La otra propuesta fue marchar a Makkah. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! hemos venido a realizar la 'Umrah. No tenemos intención de luchar contra Quraish. Sigamos adelante y si ellos nos detienen, entonces lucharemos".

El Mensajero de Allâh estuvo de acuerdo con la propuesta de Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) y decidió seguir marchando hacia Makkah. Cuando llegó a Hudaibiyyah, Budail Bin Waraqah Juzâî' lo encontró junto con un grupo de gente y dijo: "Quraish bajo ninguna circunstancia permitirá que entren en Makkah. Ellos ya están listos para la batalla". Ante esto, el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Hemos venido a realizar la 'Umrah y no tenemos intención de luchar. Las frecuentes batallas ya han causado grandes bajas en Quraish. Si están de acuerdo, estoy dispuesto a hacer un trato de no agresión con ellos, en que no lucharán contra mí y yo podré tratar con otros. Sin embargo, si ellos no quieren aceptar esta propuesta, yo lucharé contra ellos hasta el final en que el Islam prevalezca o yo muera".**

Budail regresó con Quraish llevando el mensaje de Rasûlullâh. Ellos no estuvieron de acuerdo con este acuerdo de paz. Ambos bandos mantuvieron conversaciones hasta que 'Urwah Bin Mas'ûd Thaqafî fue enviado por Quraish con plenitud de poderes. 'Urwah, no había aceptado el Islam aún. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le habló en los mismos términos que había usado con Budail. 'Urwah dijo: "¡Oh, Muhammad! Si quieres matar a todos los árabes no podrás hacerlo, pues nadie lo ha logrado antes. Por el contrario, si los árabes triunfan, todas las personas que están contigo desaparecerán dejándote solo, pues no veo a ninguna persona de alta cuna entre ellos. De hecho, todos son personas de ralea, salidos de los rincones, que huirán ante las dificultades".

Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) que estaba cerca se enojó al oír estas palabras y resentidamente le dijo a 'Urwah: "¡Ve a fornicar con tu diosa Lât! Nosotros jamás huiremos abandonando al Mensajero de Allâh". 'Urwah preguntó: "¿Quién es él?" y Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Él es Abû Bakr"**. 'Urwah al saber esto dijo: "¡Abû Bakr! Estoy endeudado contigo por un bien que me hiciste antes, sino fuera por ello respondería a tu insolencia".

'Urwah volvió a su discusión con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y de vez en vez tocaba las barbas del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Los Sahâbah no estaban dispuestos a tolerar esta conducta y, el propio sobrino de 'Urwah, Mughîrah Bin Shu'bah (radiallâhu 'anhu), que estaba parado cerca de ellos golpeó a su tío con la empuñadura de su espada diciéndole: "Aleja tus manos". 'Urwah preguntó: "¿Quién es él?" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le respondió: **"Es Mughîrah"**. 'Urwah enfadado respondió: "¡Ah, traidor! Cómo te atreves a maltratar a tu tío quién aún está sufriendo por tu mal comportamiento". Antes del Islam, Mughîrah (radiallâhu 'anhu) mató a algunas personas. 'Urwah pagó el precio de sangre por él y a esto se refería en el párrafo anterior.

Durante toda su conversación con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), 'Urwah observaba el comportamiento de los Sahâbah hacia su maestro de modo que, cuando regresó con Quraish les dijo: "¡Oh, Quraish! He sido enviado a hablar con muchos reyes, he estado en la corte del César, de Cosroes y de Negus. ¡Por Allâh! En ninguna parte he visto gente tan respetuosa de un soberano como los compañeros de Muhammad. Cuando Muhammad escupe, se apresuran a atrapar la saliva con sus manos antes que toque el suelo y se untan la cara con ella. En cuanto sale una palabra de su boca, se apresuran a cumplir con sus deseos. Cuando hace sus abluciones, se pelean entre sí para atrapar las gotas de agua que caen de su cuerpo antes que toquen el suelo. Si alguno no alcanza a atrapar una de estas gotas, entonces toca las manos mojadas de quien lo haya conseguido y se frota sus propias manos sobre la cara. Cuando hablan en su presencia lo hacen en baja voz. No levantan su mirada para verle la cara por respeto hacia él. Si un cabello que caiga de su cabeza o de su barba, lo guardan para obtener bendiciones y lo cuidan como una reliquia sagrada. En resumen, nunca he visto un grupo de personas tan devotas a su maestro como los compañeros de Muhammad".

Al final, 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) fue comisionado por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para negociar con Quraish, pues él, a pesar de su conversión al Islam, la gente de Makkah le tenía respeto. Cuando 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) partió rumbo a Makkah, algunos de los Sahâbah sintieron una noble envidia de la fortuna de Uthmân (radiallâhu 'anhu) por tener la posibilidad de hacer tawâf en la casa de Allâh. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) señaló por otra parte: **"No creo que el haya deseado hacer tawâf sin mí"**.

Sin embargo, cuando 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) entró en Makkah, Abân Bin Sa'îd lo tomó bajo su protección y le dijo: "Puedes andar por donde desees, pues nadie te tocará".

'Uthmân (radiallâhu 'anhu) entró en negociaciones con Abû Sufiân y con otros jefes de Makkah, en representación del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Cuando estaba por retornar a Madînah, los Quraish le dijeron: "Ya que estás en Makkah, realiza el tawâf antes de regresar". Él respondió: "¿Cómo podría hacerlo si

ustedes gente de Makkah, al propio Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), no le permitieron hacerlo?"

Esta respuesta fue inaceptable para Quraish y decidieron retener a 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) en Makkah. Corrieron entonces las noticias que 'Uthmân había sido martirizado. Al escuchar esto, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) tomó el juramento de sus Sahâbah para luchar hasta la última gota de sangre. Cuando los Quraish se enteraron de esto, se atemorizaron y liberaron a 'Uthmân (radiallâhu 'anhu). [Jamîs].

Nota: En esta historia, el insulto de Abû Bakr a 'Urwah, el comportamiento de Mughîrah hacia su tío y la conducta de los Sahâbah hacia el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) junto con la actitud de 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) al rehusar hacer tawâf antes que el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) deja claro el grado de amor y devoción que los ellos sentían por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). El juramento de lealtad que se menciona en esta historia se conoce como Bai'atush-Shaÿarah (el juramento del árbol) y fue mencionado en el Qurân

﴿ لَقَدْ رَضِيَ اللهُ عَنِ الْمُؤْمِنِيْنَ ﴾

"Realmente Allâh quedó complacido con los creyentes cuando te juraron fidelidad bajo el árbol...". [Sûrah Al-Fath (48), âyah 18].

HISTORIA CINCO. Ibn Zubair (radiallâhu 'anhu) bebe sangre

En una ocasión, el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba aplicándose ventosas. Su sangre fue entregada a 'Abdullâh Bin Zubair (radiallâhu 'anhu) para que la enterrara en algún lugar. Él regresó y le dijo al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que su sangre ya había sido depositada a lo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió preguntando: **"¿Qué hiciste con ella?"** Ibn Zubair (radiallâhu 'anhu) le dijo: "Me la he bebido".

El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo entonces: **"Quien tenga mi sangre dentro de si no será tocado por el fuego del Infierno. Pero tú matarás gente y la gente te matará".**

Nota: Todo lo que provenga del cuerpo del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) es puro. Ninguna duda le cupo a Ibn Zubair. Las últimas palabras de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), hacen referencia a la profecía sobre las batallas por el poder que Ibn Zubair (radiallâhu 'anhu) libró con Yazîd y 'Abdul-Malik. En la última parte de su vida Ibn Zubair encontró la muerte durante una de estas batallas. Incluso en los tiempos del nacimiento de Ibn Zubair (radiallâhu 'anhu), Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que sería un cordero entre lobos.

HISTORIA SEIS. Mâlik Bin Sinân (raḍiallâhu 'anhu) bebe sangre

Durante la batalla de Uḥud, cuando el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba siendo fieramente atacado por el enemigo y dos anillos de su casco estaban incrustados en su cabeza (o cara), Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu) y Abû 'Ubaidah (raḍiallâhu 'anhu) corrieron hasta donde estaba él para ayudarlo. Abû 'Ubaidah comenzó a arrancar los anillos con sus dientes. Cuando logró sacar uno de los anillos, se le cayó un diente. Sin preocuparse por ello, volvió a usar sus dientes para sacar el otro anillo, lo consiguió pero perdió otro de sus dientes. Cuando los anillos fueron sacados, la sangre empezó a correr por el cuerpo del Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Mâlik Bin Sinân (raḍiallâhu 'anhu), el padre de Abû Sa'îd Al Judrî (raḍiallâhu 'anhumâ), bebió la sangre con sus labios. Ante este hecho, el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) señaló: **"El fuego no tocará a quien tenga su sangre mezclada con la mía"**. [Qurratul-'Uyûn].

HISTORIA SIETE. Zaid Bin Al-Ḥârithah (raḍiallâhu 'anhu) se rehúsa a ir con su padre

Antes del Islam, Zaid viajaba en una caravana junto a su madre con dirección al pueblo de su padre. Esta caravana fue emboscada por la gente de Banû Qais. Ellos tomaron a Zaid y lo llevaron como esclavo y vendido en Makkah. Ḥakîm Bin Ḥizâm lo compró para su tía Jadiÿah quién se lo dio como regalo al Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) al momento de casarse. El padre de Zaid sentía una tremenda tristeza por la pérdida de su hijo. Partió a buscarlo, lamentándose en estos términos: "Lloro recordando a Zaid y no sé si está vivo o muerto". "¡Oh, Zaid! Por Allâh, nada sé si tú has muerto acaso sobre una roca o sobre algo suave". "Quisiera saber si acaso volverás a mí, pues esto es lo único que deseo para seguir viviendo". "Recuerdo a Zaid cuando el sol surge en el oriente y cuando la lluvia baja de las nubes". "El viento que sopla, aviva el fuego de su recuerdo. ¡Ay, cuán grande es mi dolor y mi pena no tiene fin!" "Galoparé sobre camellos veloces buscándolo, alrededor de todo el mundo". "Los camellos se agotarán, pero yo no descansaré hasta que me muera, pues la muerte es el fin de la esperanza". "Encargaré a mis hijos y a la gente que busquen a Zaid después de mi muerte".

Algunas personas de su clan encontraron a Zaid en Makkah mientras hacían la peregrinación. Ellos le hablaron acerca del sufrimiento y la angustia de su padre y le recitaron los versos que aprendieron de memoria. Zaid le envió una carta a su padre con ellos. La carta consistía en tres versos dirigidos a su padre donde le decía que se encontraba bien y muy feliz con su noble amo. Cuando la gente regresó, informaron al padre de Zaid acerca de su condición y le entregaron la carta de Zaid. Al recibir

www.islamicbulletin.org

la carta, su padre y su tío partieron rumbo a Makkah con dinero suficiente para rescatar a Zaid. Cuando llegaron donde el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijeron: "¡Oh, hijo de Hâshim y jefe de Quraish! Eres residente del Haram y vecino de Allâh. Eres conocido por liberar cautivos y alimentar a los hambrientos. Hemos venido a ti para buscar a nuestro hijo. Acepta el rescate que pagaremos por Zaid y libéralo. Estamos dispuestos a pagar más de lo que cuesta su rescate. Por favor, muestra piedad y se generoso con nosotros".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"¿Cuál es el asunto?"**

El padre de Zaid: "Queremos llevarlo de vuelta con nosotros".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) volvió a preguntar: **"¿Eso es todo? De acuerdo, llamen a Zaid y pregúntenle. Si él desea irse con ustedes, lo dejaré que se vaya sin que me paguen su rescate. Pero no lo dejare ir si eso está contra su voluntad"**. A esto el padre de Zaid le dijo: "Has mostrado con nosotros más generosidad que la que merecemos. Estaremos de acuerdo con lo que has dicho".

Zaid (radiallâhu 'anhu) fue llamado y Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"¿Conoces a estos hombres?"**

Zaid: "Si, los conozco. Este es mi padre y ese es mi tío".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Y me conoces a mí. Ellos han venido a llevarte de regreso a casa. Tienes mi autorización para ir con ellos si eso deseas pero, si deseas quedarte conmigo yo respetaré tu elección"**.

Zaid: "¿Cómo podría preferir a alguien más que a ti?" Tú eres todo para mi, incluyendo mi padre y mi tío".

El padre de Zaid y su tío: "¡Oh, Zaid! ¿Prefieres ser un esclavo? ¿Cómo puedes dejar a tu propio padre, tu tío y a otros miembros de tu familia para ser un hombre sin libertad?" Zaid le respondió: "Ciertamente he visto algo en mi amo que me hace preferirlo a cualquier otra persona de este mundo".

Al oír esto, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le puso en su regazo y dijo: **"Desde hoy, adoptaré a Zaid como mi hijo"**.

El padre y el tío se sintieron conformes con esta situación y dejaron tranquilamente a Zaid con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para regresar a su casa. [Jamîs].

Zaid (radiallâhu 'anhu) era sólo un niño en aquel tiempo. Él prefería ser un esclavo y no regresar con su padre, abandonando la ternura y amor de su hogar, como una muestra de amor por el Mensajero de Allâh.

HISTORIA OCHO. La acción de Anas Bin Naḍar (raḍiallâhu 'anhu) en la batalla de Uḥud

Cuando los musulmanes estaban enfrentando la derrota en Uḥud, alguien hizo correr el rumor que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) había sido asesinado. Es posible imaginar el sufrimiento y angustia que esto provocó entre los Ṣaḥâbah. Como consecuencia, muchos se desesperaron. Anas Bin Naḍar (raḍiallâhu 'anhu) vio a 'Umar y a Ṭalḥah (raḍiallâhu 'anhumâ) con un grupo de musulmanes que estaban en un estado de total perplejidad y les dijo: "¿Por qué los veo tan confundidos?" Ellos dijeron: "El Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ha sido asesinado". Anas (raḍiallâhu 'anhu) exclamó: "Entonces ¿Quién desea vivir después de esto? Vamos, vayamos adelante a reunirnos con nuestro amado Mensajero".

En cuanto pronunció estas palabras, se arrojó sobre las líneas enemigas y luchó hasta que fue martirizado.

Anas (radiallâhu 'anhu), de hecho sentía un amor tan profundo por el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) que no consideró que la vida fuera valiosa si ya no estaría con él.

HISTORIA NUEVE. Sa'd Bin Rabî' envía un mensaje a los musulmanes en la batalla de Uḥud

Durante la batalla de Uḥud, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó: **"¿Qué sucedió con Sa'd Bin Rabî', no sé cómo se encuentra?"**.

Uno de los Ṣaḥâbah fue enviado para buscarlo. Primero fue a verlo en donde estaban los cuerpos de los mártires. Gritó el nombre de Sa'd (raḍiallâhu 'anhu) para saber si estaba vivo.

Desde alguna parte llegó hasta él una voz muy débil mientras anunciaba que el Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) lo había designado para buscarlo. Se dirigió hacia donde provenía la voz y encontró a Sa'd entre siete muertos a punto de dar su último aliento. Se escuchó que Sa'd decía: "Envía mis saludos al Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) con este mensaje: '¡Oh, Mensajero de Allâh! Quiera Allâh concederte por mí una recompensa tan grande y hermosa cómo nunca se le haya dado a un Mensajero antes por razón de uno de sus seguidores y dile a mis hermanos musulmanes que nadie los liberará de sus responsabilidades el Día del Juicio Final si el enemigo logra alcanzar a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) antes que todos ustedes hayan caído". [Jamîs].

Con estas palabras, Sa'd (raḍiallâhu 'anhu) dio su último suspiro y quedó en presencia de Allâh.

فَجَزَاهُ اللهُ عَنَّا أَفْضَلَ مَا جَزَى صَحَابِيًّا عَنْ أُمَّةِ نَبِيِّهِ

"¡Que Allâh les distinga de nuestra parte con lo mejor de las recompensas como consideración a un Sahâbî de la Ummah de Rasûlullâh!"

Nota: Los Sahâbah han dado una prueba veraz de su devoción hacia el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Mientras ellos sufrían una herida tras otra y cuando estaban a punto de expirar, ellos no se quejaban ni deseaban nada excepto el bienestar y la seguridad del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Ojalá un pecador como yo pudiese ser bendecido con un átomo del amor que los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) sentían hacia Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

HISTORIA DIEZ. Una mujer muere al ver la tumba de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)

Una mujer vino donde 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) y le dijo: "Llévame hasta la tumba de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) de manera que pueda ser bendecida por verla".

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) abrió la puerta del cuarto que contenía la tumba del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y la dejó entrar. La mujer, al ver la tumba comenzó a llorar de amor por el recuerdo de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). De hecho, lloró tan amarga e incesantemente que se desmayó y murió en el lugar, que Allâh la bendiga. [Shifâ].

Nota: La bendita mujer recordó los días felices cuando Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vivía y la tristeza de la separación fueron demasiado para ella. ¿Ha habido alguna vez en la historia un hecho similar de amor y devoción?

HISTORIA ONCE. El amor de los Sahâbah por el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)

Alguien preguntó a 'Alî (radiallâhu 'anhu): "¿Cuánto era el amor de los Sahâbah por el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)?" Él respondió: "¡Por Allâh! Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) era para nosotros más querido que nuestra riqueza, nuestros hijos y nuestras madres y fue más valioso para nosotros que un vaso de agua fresca en el momento de la sed más severa".

No hay ninguna exageración en esta afirmación de 'Alî (radiallâhu 'anhu). De hecho, los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) lograron este estado debido a la perfección de su Îmân y no podía ser de otra forma si vemos lo que Allâh ha ordenado al respecto:

﴿ قُلْ إِنْ كَانَ آبَاؤُكُمْ وَأَبْنَآؤُكُمْ وَإِخْوَانُكُمْ وَأَزْوَاجُكُمْ وَعَشِيرَتُكُمْ وَأَمْوَالٌ ۪ اقْتَرَفْتُمُوهَا وَتِجَارَةٌ تَخْشَوْنَ كَسَادَهَا وَمَسَاكِنُ تَرْضَوْنَهَآ أَحَبَّ إِلَيْكُمْ مِنَ اللهِ وَرَسُولِهِۦ وَجِهَادٍ فِي سَبِيلِهِۦ فَتَرَبَّصُوا حَتَّىٰ يَأْتِيَ اللهُ بِأَمْرِهِۦ وَاللهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الْفَاسِقِينَ ﴾

"Di: Si vuestros padres, hijos, hermanos, esposas, vuestro clan familiar, los bienes que habéis obtenido, el negocio cuya falta de beneficio teméis, las moradas que os satisfacen, os son más queridos que Allâh, Su Mensajero y la lucha en Su camino... Esperad hasta que Allâh llegue con Su orden". [Sûrah At-Taubah (90, âyah 24].

Estos versículos son una advertencia en contra de cualquier cosa que pudiese ser más atractiva y querida que Allâh y Su Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Anas (radiallâhu 'anhu) y Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narran que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo en cierta ocasión: **"Ninguno de ustedes es un verdadero creyente si no me ama a mi, más que a sus padres, hijos y que a cualquier persona de este mundo".**

Los sabios dicen que el amor mencionado aquí y en otros lugares es el amor voluntario e instintivo. Sin embargo, si se entiende como el amor natural e instintivo, entonces la palabra creyente adquiere su grado más elevado que es el de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum).

Anas (radiallâhu 'anhu) dijo que oyó al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) decir: **"Hay tres cosas que si una persona las posee siente la dulzura del Îmân: Que Allâh y Su Mensajero sean más queridos para él que ninguna otra cosa de este mundo. Que ame a otro solamente por Allâh, y, que la idea de regresar al kufr sea más repudiada que ser quemado en el fuego".**

www.islamicbulletin.org

VARIAS HISTORIAS ACERCA DEL AMOR DE LOS SAHÂBAH HACIA EL MENSAJERO DE ALLÂH (SALLALLÂHU 'ALAIHI WA SALLAM).

1) 'Umar (radiallâhu 'anhu) le dijo en cierta ocasión al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): "¡Oh, Mensajero de Allâh! Te quiero tanto como a mí".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Nadie puede ser un creyente perfecto, a menos que me quiera más que a sí mismo".**

'Umar: "Ahora tú eres más querido para mí que mi propia persona".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Ahora, ¡Oh, 'Umar!"**

Los 'Ulamâ le han dado dos significados a las últimas palabras de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam):

- **"Ahora tienes verdadero Îmân".**
- **"¿Por qué ahora yo soy más querido para ti? Esto debió ser desde antes de ahora".**

Suhail Tastarî (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Nadie posee el sabor de la sunnah hasta que toma al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) como su amo y se considera a sí mismo como su esclavo".

2) Una persona vino donde el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y preguntó: "¿Cuándo será el Día del Juicio Final? ¡Oh, Mensajero de Allâh!"

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"¿Qué has preparado para ese Día?"**

La persona: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Yo no tengo mucho a mi favor en cuanto a salâh, ayuno o sadaqah, pero tengo en mi corazón el amor por Allâh y Su Mensajero".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"El Día del Juicio Final, sin duda estarás con quienes tú amas".**

Lo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo a esta persona, ha sido narrado también por otros Sahâbah como 'Abdullâh Bin Mas'ûd, Abû Mûsâ Al Ash'arî, Safwân y Abû Dhar (radiallâhu 'anhum), entre otros.

Anas (radiallâhu 'anhu) dijo: "Nada hacía más feliz a los Sahâbah como estas palabras de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)".

Ellos tenían toda la razón de estar felices, pues al amor por el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba profundamente arraigado en cada tejido y fibra de sus cuerpos.

3) En el principio, la casa de Fâtimah (radiallâhu 'anhâ) estaba a cierta distancia de la del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) una vez le dijo: **"Podrías vivir más cerca de mí"**.

Fâtimah: "La casa de Hârithah está cerca. Si le pides que me cambie su casa por la mía, él estará muy contento de hacerlo".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Él ya cambió una vez su casa por mí. Me avergüenza volvérselo a pedir"**.

Pero Hârithah (radiallâhu 'anhu) de alguna manera se había enterado que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) quería que Fâtimah viviera más cerca de él. Así que fue donde el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! He sabido que deseas que Fâtimah viva más cerca de ti. Aquí están mis casas a tu disposición. Ninguna casa está más cercana a la tuya que ellas. Fâtimah puede cambiar la suya por cualquiera que desee de entre las mías. ¡Oh, Mensajero de Allâh! Lo que tu aceptes de mí, me es más querido que aquello que me dejes para mí".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) aceptó su oferta diciendo: **"Sé que eres sincero en lo que dices"** Y le entregó su bendición. [Tabaqât].

4) Una persona vino donde el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Tú eres más querido para mí que mi propia vida, que mis bienes y que mi familia. Cuando estoy en mi casa y pienso en ti, me inquieto hasta que te vuelvo a ver. ¡Oh, Mensajero de Allâh! La muerte es segura para nosotros dos. Después de la muerte tú estarás en un lugar elevadísimo como un Mensajero, mientras que yo estaré en otro lugar, donde quizás ni siquiera te podré ver. Estoy muy ansioso y angustiado cada vez que pienso en esto".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se quedó callado y no supo que decir. Entonces Ÿibrîl ('alaihis salâm) apareció y reveló los siguientes versículos:

﴿ وَمَنْ يُطِعِ اللهَ وَالرَّسُوْلَ فَأُولَٰئِكَ مَعَ الَّذِيْنَ أَنْعَمَ اللهُ عَلَيْهِمْ مِّنَ النَّبِيِّيْنَ وَالصِّدِّيْقِيْنَ وَالشُّهَدَاءِ وَالصَّالِحِيْنَ وَحَسُنَ أُولَٰئِكَ رَفِيْقًا ذَالِكَ الْفَضْلُ مِنَ اللهِ وَكَفَىٰ بِاللهِ عَلِيْمًا ﴾

"Quien obedezca a Allâh y al Mensajero, ésos estarán junto a los que Allâh ha favorecido: los profetas, los veraces, los que murieron dando testimonio y los justos. ¡Y qué excelentes compañeros! Ése es el favor de Allâh. Y Allâh basta como Conocedor". [Sûrah An-Nisâ (4), âyât 69 y 70].

Estos hechos, eran frecuentes entre los Sahâbah. Tales temores son usuales en los corazones de los amantes. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) recitó estos versículos para consolarlos.

Una persona vino donde el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Te amo tanto que cuando pienso en ti no puedo descansar hasta verte, pues siento que voy a morir si no te veo. Ahora me siento muy ansioso imaginando que, aunque pudiese entrar en el Paraíso, no sería capaz de verte, pues tu posición es demasiado elevada para alcanzarla". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le respondió con los versículos anteriores.

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vio a una persona de los Anṣâr que se veía muy ansiosa, así que le preguntó: **"¿Por qué estás tan ansioso?"**

La persona: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Estoy preocupado".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"¿Qué te sucede?"**

La persona: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Nosotros venimos dónde estás mañana y tarde, y somos bendecidos por verte y deleitados con tu presencia. Pero un día seremos privados de tu compañía pues estarás en lugares que no son accesibles para nosotros".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se quedó en silencio, pero cuando se revelaron los versículos mencionados arriba, él mandó a buscar a esta persona para darle las buenas noticias.

De acuerdo con otro hadîth, un número de Sahâbah (radiallâhu 'anhum) habrían expresado los mismos temores al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) quien les recitó estos mismos versículos y se sintieron muy satisfechos.

Según otra versión, los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) le preguntaron al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): "Los Mensajeros, debido a su elevado rango, seguro estarán en una posición muy distante de sus seguidores, entonces ¿Cómo serán capaces de verlos?" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Aquellos que ocupan las más altas posiciones, bajaran donde sus amigos en las más bajas para sentarse con ellos y conversar"**. [Ad-Durrul-Manthûr].

5) Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo en una ocasión: **"Algunos de mis seguidores vendrán después de mí y me amarán. Ellos desearían haberme visto incluso si eso hubiese significado gastar sus riquezas, abandonar a su familias y sacrificar todas sus posesiones".**

'Abdah (radiallâhu 'anhâ), la hija de Jâlid (radiallâhu 'anhu) dijo: "Mi padre, cuando se preparaba para dormir, me hablaba y me recordaba al Mensajero de Allâh (sallallâhu

'alaihi wa sallam) con amor y ansiedad por él. Él también recordaba a cada Muhâŷir y Ansârî (por su nombre) y decía: "Ellos son mis mayores y mis más jóvenes. Mi corazón está impaciente por reunirse con ellos. ¡Oh, Allâh! Llámame pronto de regreso, para poder verlos a todos ellos. Y seguía haciendo esto mismo hasta que se quedaba dormido".

6) Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) le dijo al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): "Deseo mucho que tu tío Abû Tâlib entre en el Islam, lo deseo incluso más que de mi propio padre, pues se que eso te complacería más".

'Umar (radiallâhu 'anhu), de modo similar, dijo una vez a 'Abbâs (radiallâhu 'anhu) el tío de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): "Estoy más complacido con tu Islam que con el de mi propio padre, pues esto hace más feliz al Mensajero de Allâh".

7) Una noche, 'Umar (radiallâhu 'anhu) estaba haciendo un patrullaje cuando vio una luz y un ruido que provenía del interior de una casa. Se acercó y vio a una mujer anciana que hilaba lana y cantaba unas coplas que decían: "Quiera Allâh aceptar las súplicas de los piadosos y escogidos. Buscar bendiciones para Muhammad. ¡Oh, Mensajero de Allâh! Tú adoraste cada noche y lloraste cada mañana. Quisiera saber si podría estar con mi amado (Mensajero), pues la muerte te encuentra en distintos estados y yo no sé como deberé morir".

'Umar (radiallâhu 'anhu), al oír estas coplas se sentó y lloró de amor recordando al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

8) La historia de Bilâl (radiallâhu 'anhu) es conocida por todos. En el momento de su muerte, exclamaba con tristeza: "¡Ay, querido!"

Él respondió: "¡Subhânallâh! ¡Qué bello es morir y ser capaz de reunirse con Muhammad y sus Sahâbah!"

9) Ya hemos leído la historia de Zaid (radiallâhu 'anhu) en el Capítulo Quinto. Él, cuando estaba en el patíbulo a punto de ser ejecutado, Abû Sufiân le preguntó: "¿No querrías acaso que Muhammad fuese ejecutado en tu lugar y tú pudieses ir a casa a estar con tu familia?". Zaid respondió: "¡Por Allâh!, No podría soportar estar sentado con mi familia si supiera que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se ha clavado una simple espina".

Ante esto Abû Sufiân señaló: "No hay nada en el mundo que se compare al amor que los compañeros de Muhammad sienten por él".

Nota: ¿Qué se espera de aquellos que dicen amar al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)?

Los 'Ulamâ han escrito varias repuestas al respecto: "Una amante prefiere a su amado por sobre todas las demás cosas y personas. Si no es así, el amor no es sincero. Es, por lo tanto, esencial que quienes dicen amar a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) lo sigan en todos los aspectos de su vida, sus palabras, sus obras, obedecer lo que ha ordenado y dejar de lado lo que ha rechazado, adoptar su forma de vida (sunnah) en la facilidad y en la dificultad. Allâh ha dicho en Su Libro Sagrado:

﴿ قُلْ إِنْ كُنتُمْ تُحِبُّونَ اللهَ فَاتَّبِعُونِي يُحْبِبْكُمُ اللهُ وَيَغْفِرْ لَكُمْ ذُنُوبَكُمْ وَاللهُ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴾

"Di: Si amáis a Allâh, seguidme, que Allâh os amará y perdonará vuestras faltas. Allâh es Perdonador y Compasivo". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 31].

EPÍLOGO

EL TRATO CON LOS ṢAḤÂBAH (RAḌIALLÂHU 'ANHUM) Y SUS VIRTUDES RESUMIDAS

Las historias que han sido presentadas sirven para dar algunos ejemplos. De hecho, una revisión detallada de la vida de los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) abarcaría varios grandes volúmenes. Hace varios meses ya que comencé a escribir este libro y, debido a mi trabajo en la madrasah y por otros asuntos, he debido postergar este trabajo. Por ello, decidí terminar de escribir este libro aquí, para que la gente se pueda beneficiar de su lectura.

Debo escribir una advertencia importante antes de terminar. Tal como hemos postergado y fallado en nuestras obligaciones hacia el Islam, también somos bastante negligentes en observar el debido respeto y aprecio por los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum). Algunos llegan al extremo de hablar mal de ellos.

Debemos recordar que los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) fueron los que pusieron las bases del Islam. Fueron los primeros en propagar el Dîn. No podemos ser lo suficientemente agradecidos hacia ellos. Quiera Allâh concederles Sus más elevadas bendiciones a sus almas por sus esfuerzos en aprender el Islam del Mensajero (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y transmitirlo hacia sus sucesores.

Presento a continuación una traducción de un capítulo del libro "Shifâ" de Qâḍî 'Iyâḍ: "Si nosotros decimos reverenciar y honrar al Mensajero de Allâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), debemos también respetar a sus Ṣaḥâbah. Como musulmanes, nos corresponde apreciar lo que les debemos, seguirlos y pedir perdón a Allâh para ellos. Sin duda, ellos tuvieron diferencias, pero no tenemos derecho a comentarlas. Debemos ser conscientes de las historias de los innovadores o historiadores sesgados cuyos motivos malintencionados buscan difamar a algunos de los Ṣaḥâbah y despreciar a los otros.

No podemos dudar de la honestidad y sinceridad de los Ṣaḥâbah. Cada vez que nos encontremos con algún hecho histórico que parezca rebajar el estatus de los Ṣaḥâbah, debemos favorecerlos a ellos y atribuirles motivaciones sinceras pues ellos merecen ese trato de parte de nosotros.

Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Guarden silencio respecto de mis Ṣaḥâbah (cuando se habla mal de ellos)"**.

Hay muchas virtudes y privilegios de los Ṣaḥâbah que se mencionan en el Qurân y los aḥâdîth. Allâh dice en el Qurân:

﴿ مُحَمَّدٌ رَّسُولُ اللهِ وَ الَّذِيْنَ مَعَهُ أَشِدَّآءُ عَلَى الْكُفَّارِ رُحَمَآءُ بَيْنَهُمْ تَرَاهُمْ رُكَّعًا سُجَّدًا يَبْتَغُوْنَ فَضْلًا مِّنَ اللهِ وَرِضْوَانًا سِيْمَاهُمْ فِيْ وُجُوْهِهِمْ مِنْ أَثَرِ السُّجُوْدِ ذٰلِكَ مَثَلُهُمْ فِي التَّوْرَاةِ وَمَثَلُهُمْ فِي الْإِنْجِيْلِ كَزَرْعٍ أَخْرَجَ شَطْئَهُ فَآزَرَهُ فَاسْتَغْلَظَ فَاسْتَوٰى عَلٰى سُوْقِهِ يُعْجِبُ الزُّرَّاعَ لِيَغِيْظَ بِهِمُ الْكُفَّارَ وَعَدَ اللهُ الَّذِيْنَ اٰمَنُوْا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ مِنْهُم مَّغْفِرَةً وَّأَجْرًا عَظِيْمًا ﴾

"Muhammad es el Mensajero de Allâh, los que están con él son duros con los incrédulos y compasivos entre ellos, los ves inclinados y postrados buscando el favor Allâh y aceptación, y en sus caras llevan la huella de la postración; así son descritos en la Taurâh". [Sûrah Al-Fath (48), âyah 29].

﴿ لَقَدْ رَضِيَ اللهُ عَنِ الْمُؤْمِنِيْنَ إِذْ يُبَايِعُوْنَكَ تَحْتَ الشَّجَرَةِ فَعَلِمَ مَا فِيْ قُلُوْبِهِمْ فَأَنْزَلَ السَّكِيْنَةَ عَلَيْهِمْ وَأَثَابَهُمْ فَتْحًا قَرِيْبًا وَمَغَانِمَ كَثِيْرَةً يَّأْخُذُوْنَهَا وَكَانَ اللهُ عَزِيْزًا حَكِيْمًا ﴾

"Realmente Allâh quedó complacido con los creyentes que juraron fidelidad bajo el árbol y supo lo que había en sus corazones e hizo descender sobre ellos el sosiego y los recompensó con una victoria cercana. Y muchos botines que habrían de conseguir. Allâh es Insuperable sin igual. Sabio". [Sûrah Al-Fath (48), âyât 18 y 19].

﴿ رِجَالٌ صَدَقُوْا مَا عَاهَدُوا اللهَ عَلَيْهِ فَمِنْهُمْ مَنْ قَضٰى نَحْبَهُ وَمِنْهُمْ مَّنْ يَّنْتَظِرُ وَمَا بَدَّلُوْا تَبْدِيْلًا ﴾

"... hay hombres que han sido fieles a su compromiso con Allâh, algunos han cumplido ya su compromiso y otros esperan sin haber variado en absoluto". [Sûrah Al-Ahzâb (33), âyah 23].

﴿ وَالسَّابِقُوْنَ الْأَوَّلُوْنَ مِنَ الْمُهَاجِرِيْنَ وَالْأَنْصَارِ وَالَّذِيْنَ اتَّبَعُوْهُمْ بِإِحْسَانٍ رَّضِيَ اللهُ عَنْهُمْ وَرَضُوْا عَنْهُ وَأَعَدَّ لَهُمْ جَنّٰتٍ تَجْرِيْ تَحْتَهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِيْنَ فِيْهَآ أَبَدًا ذٰلِكَ الْفَوْزُ الْعَظِيْمُ ﴾

"Y de los primeros precursores, tanto de los que emigraron como de los que les auxiliaron, y de los que les siguieron en hacer el bien, Allâh está satisfecho de ellos y ellos lo están de Él. Les ha preparado jardines por cuyo suelo corren ríos y en los que serán inmortales para siempre. Ese es el gran triunfo". [Sûrah At-Taubah (9), âyah 100].

En los versículos del Qurân que hemos citado, Allâh ha elogiado a los Sahâbah y ha expresado Su complacencia con ellos. Del mismo modo, los libros de ahâdîth están llenos de referencias sobre sus virtudes.

Algunos ejemplos:

- **"Sigan a Abû Bakr y a 'Umar cuando yo no esté con ustedes".**
- **"Mis Sahâbah son como estrellas (guías). A quién de ellos sigan los guiará (al camino recto)".**

- "Mis Saḥâbah son como la sal de la comida, no hay sabor sin ella".
- "Tengan mucho cuidado (de usar la lengua) en difamar a mis Saḥâbah. No los calumnien. Quien los ama a ellos, me ama a mí, y quien los odie, me odiará a mí. Quien los haga enojar, me hará enojar a mí. Y quien me hace enojar a mí, hace enojar a Allâh. Y Allâh rápidamente se hace cargo de quien incurre en Su ira".
- "No injurien a mis Saḥâbah. Si alguno de ustedes (después de los Saḥâbah) gastara en ṣadaqah una cantidad de oro equivalente al monte de Uḥud, no lograría una recompensa igual a la de ellos cuando gastan sólo una medida de grano".
- "La maldición de Allâh, de los ángeles y de todos los hombres caerá sobre aquella persona que injurie a mis Saḥâbah, ni sus acciones farḍ, ni sus nafl (voluntarias) serán aceptadas".
- "Después de los Mensajeros, Allâh ha escogido a mis Saḥâbah por encima de toda la creación. Y ha escogido a cuatro de ellos: Abû Bakr, 'Umar, 'Uthmân y 'Alî".
- "¡Oh, gente! Yo estoy complacido con Abû Bakr y deben reconocer su rango. También estoy complacido con 'Umar, 'Alî, 'Uthmân, Talḥah, Zubair, Sa'd, Sa'îd, 'Abdur-Raḥmân Bin 'Auf y Abû 'Ubaidah. Deben reconocer su rango. ¡Oh, gente! Allâh ha anunciado el perdón de aquellos que lucharon en Uḥud y los que juraron alianza en Ḥudaibiyyah. ¡Oh, gente! Tengan consideración hacia mí al tratar con mis Saḥâbah, especialmente aquellos que están relacionados conmigo por parentesco o matrimonio. Tengan mucho cuidado de hacerles daño, no sea que el Día del Juicio Final se quejen de ustedes y no puedan ser perdonados".
- "Tengan consideración respecto de mis Saḥâbah y de mis parientes en matrimonio. La persona que tenga consideración hacia mi estará bajo la protección de Allâh en el Día del Juicio Final. Allâh no tiene ninguna obligación hacia quien no muestra respeto por mí. Él se hará cargo de esa persona en cualquier momento".
- "En el Día del Juicio final, seré guardián de aquellos que muestren respeto por mí en su trato hacia mis Saḥâbah".
- "La persona que tiene respeto por mí en su forma de tratar a los Saḥâbah, me alcanzará cuando esté en el Kauthar, mientras que la persona que no muestre respeto hacia mí en su trato hacia los Saḥâbah no podrá acercarse a mí. Sólo me podrá ver desde la distancia".

Ayyûb Sujtiânî (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Quien ama a Abû Bakr (radiallâhu 'anhu), afirma su fe. Quien ama a 'Umar (radiallâhu 'anhu) recibirá la guía hacia el camino recto. Quien ama a 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) estará iluminado con la luz de Allâh. Quien ama a 'Alî (radiallâhu 'anhu) se aferra a la cuerda de Allâh. Quien honra a los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) nunca será un hipócrita y quien les injuria es, sin duda, un innovador o un hipócrita (munâfiq) o alguien contrario a la sunnah. Ninguna acción buena de esta persona será aceptada por Allâh hasta que limpie su corazón de su maldad y comienza a amarlos".

Sahl Bin 'Abdullâh (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Quien no honra a los Sahâbah (radiallâhu 'anhum), en realidad no cree en el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)".

Quiera Allâh salvarme; a mis amigos, mis jefes, mis conocidos, mis mashâij, mis alumnos y a todos los musulmanes de Su ira y del enfado del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y que Él llene nuestros corazones con amor por los Sahâbah (radiallâhu 'anhum).

آمين — بِرَحْمَتِكَ يَا أَرْحَمَ الرَّاحِمِيْنَ

وآخر دعوانا أن الحمد لله رب العالمين والصلاة والسلام الأتمان الأكملان على سيد المرسلين وعلى آله وأصحابه الطيبين الطاهرين وعلى أتباعه وأتباعهم حملة الدين المتين

تمت

زكريا عفي عنه كاندهلوى

مقيم مدرسة مظاهر العلوم سهارنفور

١٢ شوال ١٣٥٧

Muhammad Zakariyyâ Khândhalwî

12 Shauwâl 1357 Hiÿrî



FADÂIL QURÂN
LAS VIRTUDES DEL QURÂN

www.islamicbulletin.org

فضائل القرآن

FADÂIL-QURÂN

LAS VIRTUDES DEL QURÂN

Shaij Muhammad Zakariyyâ Khândhalwî

(rahmatullâhi 'alaihi)

INDICE DE CONTENIDOS DEL LIBRO

FADÂIL-QURÂN
LAS VIRTUDES DEL QURÂN
PRÓLOGO DEL AUTOR 241
REGLAS DE REVERENCIA PARA LA LECTURA DEL QURÂN 245
UN PRINCIPIO RELIGIOSO 247
CAPÍTULO PRIMERO 248
CUARENTA AHÂDÎTH 248
Hadîth Uno 248
Hadîth Dos 249
Hadîth Tres 249
Hadîth Cuatro 252
Hadîth Cinco 252
Hadîth Seis 253
Hadîth Siete 254
Hadîth Ocho 256
Hadîth Nueve 260
Hadîth Diez 262
Hadîth Once 263
Hadîth Doce 265
Hadîth Trece 266
Hadîth Catorce 267
Hadîth Quince 268
Hadîth Dieciséis 268
Hadîth Diecisiete 269
Hadîth Dieciocho 270
Hadîth Diecinueve 271
Hadîth Veinte 272
Hadîth Veintiuno 273
Hadîth Veintidós 275
Hadîth Veintitrés 278
Hadîth Veinticuatro 280
Hadîth Veinticinco 281
Hadîth Veintiséis 281
Hadîth Veintisiete 283
Hadîth Veintiocho 285
Hadîth Veintinueve 285
Hadîth Treinta 287
Hadîth Treinta Y Uno 288
Hadîth Treinta Y Dos 289
Hadîth Treinta Y Tres 289
Hadîth Treinta Y Cuatro 292
Hadîth Treinta Y Cinco 293
Hadîth Treinta Y Seis 294
Hadîth Treinta Y Siete 295
Hadîth Treinta Y Ocho 295

Hadîth Treinta Y Nueve 295
Hadîth Cuarenta 296
CAPÍTULO SEGUNDO 297
SECCIÓN FINAL 297
Hadîth Uno 297
Hadîth Dos 299
Hadîth Tres 301
Hadîth Cuatro 301
Hadîth Cinco 303
Hadîth Seis 303
Hadîth Siete 305
CAPÍTULO TERCERO 307
NOTA FINAL 307
CAPÍTULO CUARTO 319
NOTA COMPLEMENTARIA 319

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِيْمِ

En el Nombre de Allâh, el Clemente, el Misericordioso

PRÓLOGO DEL AUTOR

اَلْحَمْدُ للهِ الَّذِيْ خَلَقَ الْإِنْسَانَ وَعَلَّمَهُ الْبَيَانَ وَأَنْزَلَ لَهُ الْقُرْاٰنَ وَجَعَلَهُ مَوْعِظَةً وَّشِفَاءً وَّهُدًى وَّرَحْمَةً لِّذَوِى الْإِيْمَانِ لَارَيْبَ فِيْهِ وَلَمْ يَجْعَلْ لَّهُ عِوَجًا وَأَنْزَلَهُ قَيِّمًا حُجَّةً نُوْرًا لِذَوِى الإِيْقَانِ وَالصَّلٰوةُ وَالسَّلَامُ الأَتَمَّانِ الْأَكْمَلَانِ عَلَى خَيْرِ الْخَلَا ئِقِ مِنَ الإِنْسِ وَالْجَانِّ الَّذِيْ نَوَّرَ الْقُلُوْبَ وَالْقُبُوْرَ نُوْرُهُ وَرَحْمَةٌ لِلْعَالَمِيْنَ ظُهُوْرُهُ وَعَلٰى اٰلِهٖ وَصَحْبِهِ الَّذِيْنَ هُمْ نُجُوْمُ الْهِدَايَةِ وَنَاشِرُوا الْفُرْقَانِ وَعَلَى مَنْ تَبِعَهُمْ بِا لإِيْمَانِ وَبَعْدُ.

فَيَقُوْلُ الْمُفْتَقِرُ إِلَى رَحْمَةِ رَبِّهِ الْجَلِيْلِ عَبْدُهُ الْمَدْعُوْ بِزَكَرِيَّا بْنِ يَحْيٰى بْنِ إِسْمَاعِيْلَ هٰذِهِ الْعُجَالَةُ أَرْبَعُوْنَةٌ فِيْ فَضَائِلِ الْقُرْاٰنِ أَلَّفْتُهَا مُمْتَثِلًا لِأَمْرِ مَنْ إِشَارَتُهُ حُكْمٌ وَطَاعَتُهُ غُنْمٌ

Todas las alabanzas son para Allâh quien creó al hombre, le dio el don de la expresión y le reveló el Qurân, que es fuente de consejo, guía saludable y misericordia para quienes tienen îmân. No hay nada en el Qurân que sea dudoso ni torcido. Es absolutamente recto, es autoridad e iluminación para los creyentes.

Abundantes y perfectos sean los saludos para Muhammad Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), la mejor de las criaturas cuya luz alumbra los corazones de los vivos y las tumbas de los muertos y que vino a este mundo como bien para todo el universo. La paz sea con sus descendientes y Compañeros quienes son estrellas de guía y difusores del Qurân y también sea la paz sobre todos sus seguidores creyentes en el îmân.

Después de esta alabanza y salutaciones, yo (el autor) Zakariyyâ hijo de Yahiâ, hijo de Ismâ'îl, digo que estas páginas contienen cuarenta ahâdîth[19] que he compilado acerca de las Virtudes del Qurân, obedeciendo a aquellas personas cuyas palabras son la ley para mí y a quienes sigo como la cosa más valiosa en mi vida. Uno de los favores especiales de Allâh, que siempre ha concedido a la más grande madrasah de Madhâhirul-'Ulûm, Sahâranpûr, ha sido la reunión anual de esta que se realiza con el propósito de actualizarse acerca de los avances de la institución. Para esta reunión, no es mucho el esfuerzo que se hace en juntar a personas que hablen, predicadores, o a las personas afamadas de India, sino que el trabajo se concentra en invitar a aquellas personas cuyos corazones están llenos de amor por Allâh y a los mashâij[20] que prefieren vivir como anónimos. Aunque ya han pasado aquellos días en que el "Huÿÿatul-Islam" (gran autoridad) Shaij Muhammad Qâsim Nânautwî (rahmatullâhi 'alaihi)

19 Ahâdîth: Plural de hadîth: dicho del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).
20 Mashâij: Plural de Shaij: Gente piadosa y de conocimiento

y el "Qutbul-Irshâd" (gran sabio) Shaij Rashîd Ahmad Ganghôhî (nauwarallâhu marqadahû) solían honrar estas reuniones con su presencia e iluminaban los corazones de todos los participantes y cuando aún la escena no había alcanzado a ser olvidada, los descendientes espirituales de estos revivificadores del Islam, Shaijul-Hind (rahmatullâhi 'alaihi), Shaij Shâh 'Abdur-Rahîm (rahmatullâhi 'alaihi), Shaij Jalîl Ahmad (rahmatullâhi 'alaihi) y Shaij Ashraf 'Alî Thânwî (rahmatullâhi 'alaihi) se reunían en la reunión anual de la madrasah. Su presencia era una fuente de vida y luz de alivio para las almas, y saciedad para quienes buscan el amor divino.

En el presente, aunque las reuniones anuales ya no poseen la luz de guía de esas fuentes de antaño, sus descendientes espirituales veraces aún honran éstas con su presencia y enriquecen a los auditores con bondad y bendiciones. La gente que asistió a la reunión este año pudo ser testigo de ello. Sólo los que tienen ojos, que ven bien, pueden experimentar ese resplandor aunque los cortos de vista como nosotros también somos capaces de percibir algo especial.

Si la persona que viene a esta reunión anual en esta madrasah en busca de discursos rebuscados y cátedras contundentes, posiblemente no se sentirá tan satisfecho como quien viene buscando un bálsamo para su corazón.

Todas las alabanzas y súplicas son para Allâh.

Dentro del mismo punto, durante este año de 1348 de la Hiÿrah, el día 27 de Dhul-Qa'dah, el Shaij Shâh Hâfidh Muhammad Yâsîn Nagînwî (rahmatullâhi 'alaihi), visitó la madrasah. Su venida fue un baño de afecto y bondad y no puedo agradecerle adecuadamente por ello. Sabiendo que él es uno de los herederos espirituales del Shaij Gangôhî (rahmatullâhi 'alaihi), no hace falta mencionar sus bellas cualidades de devoción y piedad y la presencia de anwâr[21] de su persona. Cuando esta reunión terminó, el regresó a su casa y me honró con una amable carta donde me pedía que hiciera una recopilación de cuarenta ahâdîth sobre las virtudes del Sagrado Qurân y que se las enviara junto con su traducción. Él también me escribió que, si yo no llevaba a cabo sus deseos, él le pediría al sucesor de mi Shaij y tío mío Shaij Hâfidh Al-Hâÿÿ Maulwî Muhammad Ilyâs (rahmatullâhi 'alaihi), que confirmase su orden. Él estaba seguro que él quería que yo hiciera este trabajo.

Casualmente, recibí este mensaje mientras estaba de viaje y mi tío estaba presente (en Sahâranpûr). A mi regreso, mi tío me entregó esta carta junto con su propia firma de conformidad a lo ordenado. Ahora, no tenía ninguna excusa para no cumplir con lo que se me pedía que hiciera. Aunque estaba ocupado con el comentario del Muat-ta del Imâm Mâlik (rahmatullâhi 'alaihi), aunque esto era una excusa válida y, en conformidad con la urgencia de la petición, decidí posponer todo y concentrar

21 Anwâr: Plural de nûr: iluminación y bendiciones

mi esfuerzo en este trabajo. Pido ser perdonado por mis defectos que son inevitables dada mi falta de competencia.

رَجَاءَ الْحَشْرِفِيْ سِلْكِ مَن قَالَ فِيْهِمُ النَّبِيُ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم مَنْ حَفِظَ عَلَى أُمَّتِيْ أَرْبَعِيْنَ حَدِيْثًا فِي أَمْرِدِيْنِهَا بَعَثَهُ اللهُ فَقِيْهًا وَكُنتُ لَهُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ شَافِعًا وَشَهِيْدًا قَالَ الْعَلْقَمِيُّ اَلْحِفْظُ ضَبْطُ الشَّيْءِ وَمَنْعُهُ مِنَ الضَّيَاعِ فَتَارَةً تَكُوْنُ حِفْظُ الْعِلْمِ بِا لْقَلْبِ وَإِن لَّم يَكْتُبْ وَتَارَةً فِى الْكِتَابِ وَإِن لَّم يَحفَظْهُ بِقَلْبِهِ فَلَوْ حَفِظَ فِيْ كِتَابٍ ثُمَّ نَقَلَ إِلَى النَّاسِ دَخَلَ فِي وَعْدِ الْحَدِيْثِ وَقَالَ الْمَنَاوِيُ قَوْلُهُ مَنْ حَفِظَ عَلَى أُمَّتِيْ اَي نَقَلَ إِلَيْهِمْ بِطَرِيْقِ التَّخْرِيْجِ وَالْإِسْنَادِ وَقِيْلَ مَعْنَى حَفِظَهَا أَن يَّنقُلَهَا إِلَى الْمُسْلِمِيْنَ وَإِن لَّمْ يَحْفَظْهَا وَلَا عَرَفَ مَعْنَاهَا وَقَوْلُهُ أَرْبَعِيْنَ حَدِيْثًا صِحَاحًا أَوْ حِسَانًا قِيْلَ أَوْ ضِعَافًا يُعْمَلُ بِهَا فِى الْفَضَائِلِ اه

فَلِلّٰهِ دَرُّ الإِسْلَامِ مَا أَيْسَرَهُ وَ لِلّٰهِ دَرُّ أَهْلِهِ مَا أَجْوَدَ مَا اسْتَنْبَطُوْا رَزَقَنِيَ اللهُ تَعَالَى وَإِيَّاكُمْ كَمَالَ الإِسْلَامِ وَمِمَّا لَابُدَّ مِنَ التَّنْبِيْهِ عَلَيْهِ أَنِّي اِعْتَمَدْتُّ فِى التَّخْرِيْجِ عَلَى الْمِشْكٰوةِ وَتَخْرِيْجِهِ وَشَرَحِهِ الْمِرْقَاةِ وَشَرْحِ الإِحْيَاءِ لِلسَّيِدِ مُحَمَّدٍ الْمُرْتَضٰى وَالتَّرْغِيْبِ لِلْمُنْذِرِيْ وَمَا عَزَوْتُ إِلَيْهَا لِكَثْرَةِ الْأُخْذِعَنْهَا وَمَا أَخَذْتُ عَنْ غَيْرِهَا عَزَوْتُهُ إِلَى مَأْخَذِهِ وَيَنْبَغِيْ لِلْقَارِئ مُرَاعَاتُ آدَابِ التِّلَاوَةِ عِندَ الْقِرَاءَةِ

Lo he hecho con la esperanza de ser resucitado en el Día del Juicio Final en compañía de aquellas personas que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) describió cuando dijo: **"Cualquiera que preserve para mi Ummah cuarenta ahâdîth concernientes a asuntos relevantes de la Fe será resucitado por Allâh, en el Día del Juicio Final, como un sabio yo intercederé por él y seré un testigo a su favor".**

'Alqamî (rahmatullâhi 'alaihi) dijo que la palabra "preservar" es utilizada en este hadîth con el sentido de "asegurar algo o protegerlo" contra la eventualidad de perderlo, ya sea memorizándolo o registrándolo aunque no sea memorizado. De esta manera, quien los escribe como libro y lo entrega a los demás también alcanzará las recompensas señaladas en este hadîth.

Manâwî (rahmatullâhi 'alaihi) es de la opinión que "preservar para mi Ummah", significa narrar el hadîth junto con su autoridad. Según otros "preservar" incluye a aquellos que transmiten a otros musulmanes, incluso sin memorizarlo o entender su significado.

También se sostiene que la expresión "cuarenta ahâdîth" ha sido utilizada en un sentido general de manera que no importa si estos son ahâdîth sahîh[22], hasan[23] o incluso da'îf[24], si éstos mueven a la acción en base a las virtudes que presentan.

¡Allâhu Akbar! Muchas son las facilidades que el Islam otorga y elogiable es el esfuerzo de los sabios que tratan de explicar las sutilezas de las diferentes expresiones. Quiera Allâh bendecirnos a todos con la perfección en el Islam.

22 Sahîh: Auténtico, seguro
23 Hasan: Correcto
24 Da'îf: Débil

Es importante considerar que cada vez que cito un hadîth sin mencionar el nombre del libro quiere decir que proviene de uno de los siguientes cinco libros: "Al-Mishkât", "Tanqîhur-Ruwât", "Al-Mirqât", "Sharhul-Ihiâ" y "At-Targîb" de Mundhirî en el que me he apoyado y del que he tomado abundantemente. De los otros libros que he citado se menciona la fuente.

Es importante para el lector del Qurân que observe sus etiquetas y reglas de reverencia para su recitación.

Antes de continuar, me parece deseable mencionar algunos de los requisitos de respeto para la lectura del Sagrado Qurân pues se ha dicho: "Quien carece de reverencia pierde los favores especiales de Allâh".

En breve, la esencia de todas las reglas de reverencia es considerar al Sagrado Qurân como las palabras de Allâh, a Quien adoramos y como las palabras de Aquel a Quien amamos y seguimos.

Los que han sentido amor saben cuán queridas son las palabras dichas o escritas por el ser amado. El éxtasis causado por esta comunicación está más allá de toda regla de corrección, pues como dice el refrán: "El amor mismo te enseñará las formas de comportarte en el amor".

De esta forma si, mientras leemos el Qurân, nos esforzamos por visualizar la belleza e infinita bondad de nuestro amado Allâh, nuestros corazones se sentirán remecidos de emoción por el amor celestial. Al mismo tiempo, el Qurân es la Palabra del Señor de los señores y contiene las órdenes del Rey de todos los soberanos. Es la Ley promulgada por el Señor Todopoderoso, Quien nunca tendrá nadie que se le asemeje. Quienes han servido en la corte de algún rey, tienen la experiencia que otros sólo pueden visualizar sobre la inmensa reverencia inspirada por las órdenes del rey.

El Qurân es la palabra de nuestro Amado Señor, Quien es también el Monarca Supremo. Debemos, por lo tanto, leer el Qurân con las emociones de amor y reverencia en nosotros.

Se dice que cada vez que 'Ikramah (radiallâhu 'anhu) abría el Libro para recitarlo, caía inconsciente y luego decía: "Esta es la Palabra de mi Señor Allâh. Esta es la Palabra de mi Señor Allâh".

Lo dicho arriba contiene brevemente el espíritu de decoro tal como ha sido descrito detalladamente por los sabios musulmanes. En los párrafos siguientes ampliaremos más estas explicaciones. Como resumen, un musulmán debe leer el libro de Allâh no como un siervo, sino como un esclavo con un espíritu de completa humildad hacia su Señor, Amo y Benefactor. Los mashâij de tasawwuf han escrito que, si una persona tiene dificultades por su perseverancia en el respeto y reverencia durante la

www.islamicbulletin.org

lectura del Qurân, avanzará en el camino que lo aproxima a Allâh Altísimo, mientras que aquella persona que se considera a sí misma con aprobación y orgullo no podrá avanzar.

REGLAS DE REVERENCIA PARA LA LECTURA DEL QURÂN

Luego de limpiarse los dientes con el miswâk[25] y de haber hecho su ablución, uno debe sentarse humildemente, y con dignidad, en un lugar tranquilo y orientarse en dirección de la Qiblah[26]. Después de ello, con el corazón atento, devotamente y con toda la dedicación requerida debemos recitar, imaginando que se está recitando para Allâh Altísimo. Si alguien comprende el significado de lo que lee, debe detenerse y reflexionar sobre las âyât[27] que ha leído. Si se trata de un âyah de promesa y misericordia, se debe pedir a Allâh por Su perdón y misericordia. Si se trata de un âyah que se refiere a algún castigo, uno debe buscar Su refugio, pues nadie excepto Él nos puede salvar. Cuando se lee un âyah referida a Su Grandeza y Santidad, se debe decir "Subḥânallâh" (Glorificado sea Allâh). Si no se puede llorar espontáneamente al leer el Qurân, uno debería forzarse así mismo para llorar un poco.

وَأَلَذُّ حَالَاتِ الْغَرَامِ لِمُغْرَمٍ شِكْوَى الْهَوٰى بِا لْمُدْمَعِ الْمُهْرَاقِ

Para un amante, los más grandes momentos de placer son aquellos en que, estando frente a su amado, está lleno de arrepentimiento y llora abundantemente.

Uno no debe leer rápido, a menos que desee memorizar. El Qurân debe ser ubicado en una posición levemente elevada, sobre un atril de madera o un cojín. No se debe hablar con otros durante la recitación. Si es necesario dirigirle la palabra a alguien, se debe primero cerrar el libro y luego recitar el ta'awudh[28], antes de comenzar a leer de nuevo. Si hay gente cerca, se debe leer en voz baja, si no hay nadie es recomendable leer en voz alta y tiene más recompensa.

Los mashâij han mencionado seis reglas internas y seis reglas externas de reverencia para la lectura del Qurân:

Reglas Externas de Reverencia:

- Hacer wudû y sentarse orientado hacia la Qiblah en una forma de alta solemnidad.
- No apurarse sino que leer con mesura y pronunciación correcta.

25 Miswâk: Rama de ciertos árboles que se usa para limpiar los dientes.
26 Qiblah: Orientación hacia la Ka'bah en Makkah.
27 Âyât: Plural de âyah: versículo del Qurân.
28 Ta'awudh: Pedir protección contra Shaiṭân diciendo: A'ûdhu billâhi minash-shaiṭânir-raŷîm.

- Tratar de llorar, incluso si uno debe forzarse a sí mismo para hacerlo.
- Se debe responder a las âyât de castigo o misericordia en la forma dicha arriba.
- Se debe leer en voz baja si se teme una falta de sinceridad o que se puede molestar a otros en su lectura. De lo contrario, se debe leer en voz alta.
- Leer con una voz melodiosa, porque hay numerosos aḥâdîth que enfatizan en ello.

Reglas de Reverencia Interna:

- El corazón debe estar lleno de la Grandeza del Qurân tratando de reflexionar acerca de lo sublime que es.
- Tener en el corazón la Grandeza, Majestad y Magnificencia de Allâh cuya revelación es el Qurân.
- El corazón debe estar libre de distracciones y dudas.
- Preocuparse de los significados y disfrutar la lectura.

En una ocasión, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) estuvo toda la noche leyendo una y otra vez la siguiente âyah:

﴿ إِن تُعَذِّبْهُمْ فَإِنَّهُمْ عِبَادُكَ وَإِن تَغْفِرْ لَهُمْ فَإِنَّكَ أَنتَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ ﴾

"Si los castigas... Son Tus siervos, y si los perdonas. Tú eres, ciertamente, el Poderoso, el Sabio". [Sûrah Al-Mâidah (5), âyah 118].

En una oportunidad, Sa'îd Bin Ŷubair (raḍiallâhu 'anhu) estuvo toda la noche repitiendo la siguiente âyah:

﴿ وامْتَازُوا الْيَوْمَ أَيُّهَا الْمُجْرِمُونَ ﴾

"Pero los que hicisteis el mal alejaos hoy". [Sûrah Yâsîn (36), âyah 59].

- Someter el corazón a lo que se está tratando en los versículos que se están leyendo. Por ejemplo, si se trata de una âyah que lleva un mensaje de misericordia, el corazón se debe alegrar y, una âyah de castigo, debe hacer temblar al corazón.
- Los oídos deben estar atentos tal como si Allâh Altísimo mismo estuviese hablando al lector y éste lo estuviese oyendo a Él.

Quiera Allâh, por Su misericordia y bondad, concedernos la capacidad de leer el Qurân de acuerdo a estas reglas de reverencia.

UN PRINCIPIO RELIGIOSO

La memorización del Qurân en lo necesario para poder hacer salâh es obligatorio para cada musulmán. Mientras que la memorización del Qurân completo es fard kifâyah[29]. Si no hay un solo hâfidh[30] -que Allâh no lo permita-, todos los musulmanes serán responsables por ese pecado. Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi) ha narrado de Zarkashî (rahmatullâhi 'alaihi) que, si en un pueblo o aldea, no hay una sola persona que haya memorizado el Qurân, todos sus habitantes serán considerados pecadores. En esta época de oscuridad e ignorancia, cuando los musulmanes han sido extraviados de tantos aspectos del Islam, se considera inútil e insensato memorizar el Qurân como si fuera un puro gasto de tiempo y energía mental el repetir sus palabras sin entender su significado.

Si este fuera el único caso de aversión a la Fe, algo debería escribirse en detalle al respecto. Hoy en día, nuestros actos son errados y nuestros pensamientos nos conducen al extravío.

Por cuántos uno debiera quejarse y por cuántos debiera lamentarse.

فَإِلَى اللهِ الْمُشْتَكَى وَاللهُ الْمُسْتَعَانُ

A Allâh elevamos nuestro lamento y de Allâh pedimos auxilio.

29 Fard Kifâyah: Es una obligación o deber para toda la comunidad, pero que si lo realiza uno o un grupo de entre la comunidad, esto será suficiente para liberar de la responsabilidad al resto.

30 Hâfidh: Memorizador del Qurân.

CAPÍTULO PRIMERO

CUARENTA AḤÂDÎTH

Ḥadîth Uno

عَنْ عُثْمَانَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم خَيْرُكُمْ مَن تَعَلَّمَ الْقُرْاٰنَ وَعَلَّمَهُ

(رواه البخاري وأبو داود والترمذي والنسائي وابن ماجة هذا فى الترغيب وعزاه إلى مسلم أيضا لكن حكى الحافظ فى الفتح عن أبى العلاء أن مسلما سكت عنه)

'Uthmân (raḍiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El mejor entre ustedes es aquél que aprende y enseña el Qurân".** [Al-Bujârî, Abû Dâwûd y Tirmidhî].

En muchos libros, este ḥadîth ha sido citado con la conjunción "y" entre las palabras "aprende" y "enseña". De esta forma la recompensa será para quien aprende el Sagrado Qurân y que luego lo enseña a otros. Sin embargo, en otras versiones del ḥadîth aparece la conjunción "o" entre ambas palabras, por lo que su significado sería "El mejor entre ustedes es aquel que aprende o enseña el Qurân".

De acuerdo con esta versión, la recompensa es general, o sea, es igualmente grande tanto para aquel que sólo aprende el Qurân para sí que la de aquel que lo enseña a otros. Por ello, ambos tendrían la misma virtud.

El Qurân es la base del Islam y de su conservación y transmisión depende la existencia misma de la Fe. Por ello, la virtud de la enseñanza y el aprendizaje del Islam son evidentes y no requieren de mayor interpretación.

Existen, sin embargo, diferentes grados de excelencia. El más elevado es aprender el Qurân con sus significados y explicaciones mientras que, el más bajo, es sólo aprender sus palabras.

El ḥadîth citado arriba se apoya también en otros dichos de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) tal como lo ha reportado Sa'îd Bin Salîm (raḍiallâhu 'anhu): **"Si una persona que ha adquirido conocimiento del Sagrado Qurân considera más afortunada a otra persona que ha recibido otra cosa, habrá faltado el respeto a la bendición que Allâh le ha otorgado por haber aprendido el Qurân".** Es evidente que, puesto que el Qurân es la palabra de Allâh y por ello es superior a cualquier otra palabra (tal como veremos más adelante en otros aḥâdîth), su lectura y enseñanza son superiores a cualquier otra cosa.

Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi) cita otro hadîth que dice que quien adquiere el conocimiento del Qurân, ha guardado el conocimiento de la profecía en su frente.

Sahl Tastarî (rahmatullâhi 'alaihi) dice que la prueba de amor por Allâh es la existencia de amor por la palabra de Allâh en nuestros corazones.

En "Sharhul-Ihiâ", la lista de personas que recibirán refugio bajo la sombra del 'Arsh de Allâh en el terrible Día del Juicio, incluye a aquellas personas que enseñan el Qurân a los niños musulmanes y a aquellos que aprenden el Qurân en su infancia y son devotos recitadores de él en su adultez.

Hadîth Dos

عَنْ أَبِي سَعِيْدٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم يَقُوْلُ الرَّبُّ تَبَارَكَ وَتَعَالَى مَن شَغَلَهُ الْقُرْاٰنُ عَنْ ذِكْرِيْ وَمَسْئَلَتِيْ أَعْطَيْتُهُ أَفْضَلَ مَا أُعْطِي السَّائِلِيْنَ وَفَضْلُ كَلَامِ اللهِ عَلَى سَائِرِ الْكَلَامِ كَفَضْلِ اللهِ عَلَى خَلْقِهِ

(رواه الترمذي والدارمي والبيهقي في الشعب)

Abu Sa'îd (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Allâh Altísimo dijo: *"Si alguno no encuentra tiempo para recordarme y para pedir favores de Mí, porque está ocupado en la lectura del Qurân. Le daré más de lo que le doy a los que piden de Mi"* La superioridad de la Palabra de Allâh sobre toda otra palabra es como la superioridad de Allâh sobre toda Su creación".** [Tirmidhî y Ad-Dârami].

En otras palabras, comparado con aquellos que piden favores de Allâh, aquél que está tan ocupado en memorizar y comprender el Qurân que no encuentra tiempo para suplicar a Allâh, recibirá un favor mucho más grande.

Es sabido que cuando un hombre distribuye dulces o alguna otra cosa entre los demás, deja siempre una parte para dársela a quien en esos momentos, por estar ocupado distribuyéndolos, no puede tomar nada. En otro hadîth, se narra que Allâh le dará una recompensa mucho mayor que la que les daría a sus siervos agradecidos.

Hadîth Tres

عَنْ عُقْبَةَ بْنِ عَامِرٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ خَرَجَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم وَنَحْنُ فِي الصُّفَّةِ فَقَالَ أَيُّكُمْ يُحِبُّ أَن يَغْدُوَ كُلَّ يَوْمٍ إِلَى بُطْحَانَ أَوِ الْعَقِيْقِ فَيَأْتِيَ بِنَاقَتَيْنِ كَوْمَاوَيْنِ فِي غَيْرِ إِثْمٍ وَّلَا قَطِيْعَةِ رَحِمٍ فَقُلْنَا يَا رَسُوْلَ اللهِ كُلُّنَا نُحِبُّ ذٰلِكَ قَالَ أَفَلَا يَغْدُوَ أَحَدُكُمْ إِلَى الْمَسْجِدِ فَيَعْلَمَ أَوْ يَقْرَأَ اٰيَتَيْنِ مِنْ كِتَابِ اللهِ خَيْرٌ لَّهُ مِن نَّاقَتَيْنِ وَثَلٰثٌ خَيْرٌ لَّهُ مِنْ ثَلٰثٍ وَأَرْبَعٌ خَيْرٌ لَّهُ مِنْ أَرْبَعٍ وَّمِنْ أَعْدَادِهِنَّ مِنَ الْإِبِلِ

(رواه مسلم و أبوداود)

'Uqbah Bin 'Âmir (radiallâhu 'anhu) dijo: "Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vino donde estábamos nosotros cuando estábamos sentados en Suffah y nos preguntó si a alguno de nosotros le gustaría ir al mercado de Buthân o 'Aqîq y traerse dos camellas finas sin cometer ningún pecado o romper algún lazo de sangre. Nosotros respondimos que a todos nos gustaría algo así. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo entonces que ir a la mezquita y recitar o enseñar dos âyât del Qurân es más valioso que dos camellas, tres âyât son mejor que tres camellas y cualquier número de âyât son mejor que el mismo número de camellas". [Muslim y Abû Dâwûd].

Suffah es el nombre de una plataforma que existía en la mezquita del Mensajero de Allâh en Madînah. Este lugar era ocupado por los musulmanes pobres de los Muhâŷirîn[31]. La cantidad de estos hombres variaba en el tiempo. 'Allâmah Suyûţî (rahmatullâhi 'alaihi) ha enumerado ciento un nombres y escribió un libro exclusivamente acerca de sus nombres.

Buthân y 'Aqîq eran los dos mercados de camellos de Madînah. Los camellos, especialmente las camellas tenían una joroba gruesa muy apreciada por los árabes.

La expresión "sin pecado" es significativa. Una cosa puede ser obtenida sin trabajar por ella sólo por medio de la extorsión, de una herencia ilegal (apoderándose a la fuerza de la propiedad de un pariente) o robándola. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) prohibió cualquiera de estas formas de apropiación. Por lo que, adquirir algo valioso sin pecar es lo que todos prefieren. No obstante, aprender algunas âyât es más valioso que cualquier otra cosa.

Es un asunto claro que, olvidándonos de uno o dos camellos, si alguien tuviera el reino de los siete continentes, algún día deberá dejarlas cuando parta de este mundo, si no es hoy será mañana (la hora de la muerte). Sin embargo, la recompensa de una âyah durará por toda la eternidad. Nosotros vemos que hoy en día un hombre se alegra si recibe un peso (sin que deba regresarlo) y no le causa alegría recibir miles de pesos pero sólo con el propósito de cuidarlos durante un tiempo. En este caso, la persona sólo está a cargo de lo que le han confiado, sin recibir ningún beneficio por ello. De hecho, este hadîth conlleva la advertencia de no comparar una cosa temporal con una eterna. Esté trabajando o descansando, un hombre debe considerar si sus esfuerzos están siendo malgastados en las utilidades efímeras de este mundo o los está orientando a conseguir los bienes eternos.

Es lamentable el desperdicio de esfuerzos que nos lleva a la miseria eterna. La última frase del hadîth "y cualquier número de âyât son mejor que el mismo número de camellas" conlleva tres significados. Primero, hasta el número cuatro, las recompensas son señaladas con detalle, luego, más allá de eso, sólo se dice brevemente que mientras

31 Muhâŷirîn: Plural de Muhâŷir: Emigrante de Makkah.

www.islamicbulletin.org

más âyât aprenda, la recompensa será superior al número de camellos. En este caso, la palabra "camellos" del final se refiere tanto a machos como a hembras, sin especificar, pues, sólo hasta el número cuatro se detallan las recompensas. El segundo significado, es que los números mencionados son los mismos de antes, pero los significados que tienen son diferentes, algunos prefieren hablar de camellos y no camellas mientras que otros, todo lo contrario.

Por ello, se debe entender que lo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) quiso decir es que una âyah es superior a una camella, o, a un camello. El tercer significado, es que los números mencionados son los mismos, pero no más de cuatro. De acuerdo con la segunda interpretación, la explicación que sostiene que una âyah es superior a una camella (o camello) no se sostiene bien, pero implica una agrupación: una âyah es superior a un camello o a una camella consideradas juntas y, por lo tanto, cada âyah es superior a la combinación de un mismo número de camellos o camellas. De esta forma, una âyah ha sido comparada a un par o pareja de camellos. Mi padre que falleció (que Allâh bendiga su tumba con Su luz) prefería la última interpretación porque apunta a una cualidad superior.

Esto, sin embargo, no quiere decir que la recompensa de una âyah pueda equipararse a un camello o dos. Todo esto tiene el propósito de incentivar y ejemplificar. Se dijo antes que un âyah, cuya recompensa es eterna y superior, es preferible al valor de reinar sobre la tierra entera que está condenada a desaparecer.

Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi) escribió sobre un Shaij muy piadoso que viajó a Makkah para realizar el Haÿÿ el día 9 de Dhul Hiÿÿah. Cuando llegó a Ÿaddah, sus colegas le pidieron que se quedase un tiempo más del que tenía presupuestado, para que pudiesen obtener mejores ganancias en sus ventas en razón de su presencia. De hecho, ellos deseaban que los sirvientes del Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi) se beneficiaran de las utilidades de sus ventas. Al principio, el Shaij dijo que no podía quedarse. Debido a la insistencia, el Shaij preguntó cuánta podía ser la ganancia que obtendrían por sus productos. Ellos le respondieron que no sería la misma ganancia en todos los casos, pero el máximo esperable era el cien por ciento. El Shaij dijo: "¿Y hacen tanto alboroto por una ganancia tan pequeña? Yo no puedo perder el salâh en el honorable Haram[32] (la mezquita más sagrada) donde la recompensa se multiplica cien mil veces". Los musulmanes debemos pensar cómo hay veces, en que por unas mínimas ganancias mundanas, sacrificamos nuestros beneficios espirituales.

32 Haram: La mezquita sagrada en Makkah.

www.islamicbulletin.org

Hadîth Cuatro

عَنْ عَائِشَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهَا قَالَتْ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم اَلْمَاهِرُ بِالْقُرْاٰنِ مَعَ السَّفَرَةِ الْكِرَامِ الْبَرَرَةِ وَالَّذِيْ يَقْرَأُ الْقُرْاٰنَ وَيَتَتَعْتَعُ فِيْهِ وَهُوَ عَلَيْهِ شَاقٌّ لَه أَجْرَانِ

(رواه البخاري, ومسلم, وأبوداود والترمذي, والنسائي, وابن ماجة)

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo una vez: **"Quien es bien versado en la lectura del Qurân estará en la compañía de los ángeles escribientes, nobles y rectos, y aquellos que tienen dificultades para leer el Qurân, y deben esforzarse mucho para hacerlo, obtendrán el doble de recompensa".** [Al-Bujârî, Muslim, Abû Dâwûd y Tirmidhî].

"Quien es versado en el Qurân", significa aquel que es hábil en memorizarlo y en recitarlo. Es digno del mayor elogio el dominar sus significados también. "Estará en compañía de los ángeles" significa que, como los ángeles se trasfieren el Qurân desde Al-Lauhul-Mahfûdh[33] él también lo lleva a otros a través de su recitación y, por lo tanto, cumple la misma función que estos ángeles. Otra interpretación es que se reunirá con estos ángeles en el Día del Juicio Final. Para quien es difícil la lectura del Qurân, obtendrá el doble de recompensa, una por la lectura y otra por el esfuerzo de leer el Qurân, a pesar de las fallas que se cometen una y otra vez. Esto no quiere decir que su lectura excederá a la de la persona versada en el Qurân. La recompensa de esta persona es mucho mayor, hasta que la hace merecedora de estar en la compañía de ángeles especiales.

La explicación es que, debido a la dificultad y al esfuerzo se añade una recompensa independiente. Por ello, la lectura del Qurân no debe ser abandonada usando como excusa las faltas que se cometen.

Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi) ha reproducido de las "Riwâyât" de Tabarânî y Baihaqî que quien no puede memorizar bien el Qurân pero persiste en tratar de hacerlo obtiene el doble de recompensa. Del mismo modo, quien tenga el anhelo de memorizarlo pero no tiene la habilidad para hacerlo y, a pesar de ello, no abandona sus esfuerzos, será considerado por Allâh entre los Huffâdh[34] en el Día de la Resurrección.

Hadîth Cinco

عَنِ ابْنِ عُمَرَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم لَا حَسَدَ إِلَّا عَلَى اثْنَيْنِ رَجُلٌ اٰتَاهُ اللهُ الْقُرْاٰنَ فَهُوَ يَقُوْمُ بِهِ اٰنَاءَ اللَّيْلِ وَاٰنَاءَ النَّهَارِ وَرَجُلٌ اٰتَاهُ اللهُ مَالًا فَهُوَ يُنْفِقُ مِنْهُ اٰنَاءَ اللَّيْلِ وَاٰنَاءَ النَّهَارِ

(رواه البخاري والترمذي والنسائي)

33 Al-Lauhul-Mahfûdh: La tabla protegida que está en los cielos.
34 Huffâdh: Plural de Hâfidh: Memorizador del Qurân.

www.islamicbulletin.org

Ibn 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La envidia (hasad) no está permitida salvo respecto de dos personas, una a quien Allâh le ha bendecido con la recitación del Qurân y está siempre ocupado en ello de día y de noche; y de una persona a quien Allâh le dio mucha riqueza y pasa todo el tiempo, día y noche, gastándola".** [Al-Bujârî y Tirmidhî].

Sobre la autoridad de muchas âyât del Qurân y de numerosos ahâdîth, es claro que la envidia es una cosa mala y está totalmente prohibida. En este hadîth, sin embargo, parece que se permite la envidia respecto de estas dos personas. Debido a que hay varias tradiciones bien conocidas que tratan acerca del tema, los 'Ulamâ[35] (plural de 'âlim) han interpretado este hadîth de dos formas. Primero, hasad tiene una denotación en árabe que tiene que ver con la palabra "gibtah", que se toma aquí en un sentido de imitación o emulación. Hay una diferencia entre envidia y emulación. Hasad es el deseo de que alguien que ha sido bendecido con algo, pierda esa bendición y da lo mismo que la persona que siente envidia por ello lo obtenga o no. Emulación, por su parte, implica el deseo de poseer una cosa, sin querer que la otra persona –que si la posee– la pierda. Dado que hasad es harâm, por consenso de los sabios (Iÿmâ'), éstos han traducido, metafóricamente, hasad como gibtah entendiéndola, de esta manera, como imitación o emulación. Gibtah, es aceptable en los asuntos mundanos y recomendables en aspectos religiosos.

La segunda interpretación es que el término hasad se usa a modo de hipótesis. Es decir, la forma de entender este hadîth es "si la envidia fuese permitida, lo sería sólo en estos dos casos.

Hadîth Seis

عَنْ أَبِي مُوسَى رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم مَثَلُ الْمُؤْمِنِ الَّذِيْ يَقْرَأُ الْقُرْاٰنَ مَثَلُ الْأُتْرُجَّةِ رِيْحُهَا طَيِّبٌ وَطَعْمُهَا طَيِّبٌ وَمَثَلُ الْمُؤْمِنِ الَّذِيْ لَا يَقْرَأُ الْقُرْاٰنَ مَثَلُ التَّمْرَةِ لَا رِيْحَ لَهَا وَطَعْمُهَا حُلْوٌ وَمَثَلُ الْمُنَافِقِ الَّذِيْ لَا يَقْرَأُ الْقُرْاٰنَ كَمَثَلِ الْحَنْظَلَةِ لَيْسَ لَهَا رِيْحٌ وَطَعْمُهَا مُرٌّ ومَثَلُ الْمُنَافِقِ الَّذِيْ يَقْرَأُ الْقُرْاٰنَ مَثَلُ الرَّيْحَانَةِ رِيْحُهَا طَيِّبٌ وَطَعْمُهَا مُرٌّ

(رواه البخارى, ومسلم, والنسائي, وابن ماجة)

Abû Mûsâ (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El ejemplo de un creyente que recita el Qurân es como una naranja, que tiene un olor agradable y un sabor dulce. El caso de un creyente que no recita el Qurân es como un dátil, pues no tiene olor pero su sabor es dulce. El hipócrita que no recita el Qurân es como la calabaza silvestre, que no tiene olor y su sabor es amargo. Y el**

35 'Ulamâ: Plural de 'âlim: Sabio o persona de conocimiento.

hipócrita que recita el Qurân es como el raihân (una flor muy fragante) **que tiene un agradable olor, pero cuyo sabor es amargo".** [Al-Bujârî y Muslim].

En este hadîth, un objeto abstracto como la lectura del Qurân ha sido comparado con objetos concretos para ilustrar la diferencia que existe entre leer y no leer el Qurân. Esto es así porque es obvio que las cosas mundanas no pueden igualarse a la dulzura y fragancia que hay en la lectura del Qurân. Existen, sin embargo, puntos importantes en esta analogía, que son propios del conocimiento profundo de la profecía y dan testimonio del vasto entendimiento de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Pensemos, por ejemplo, la naranja, da un buen sabor a la boca, limpia el estómago y favorece la digestión. Estas cualidades están especialmente descritas para el Qurân, ya que su lectura perfuma la boca, purifica internamente y fortalece nuestro espíritu. Se dice también que, si hay un citrón en la casa ningún ŷin[36] entrará en ella. Si esto es verdad, entonces esta es la especialidad del Qurân. Algunos médicos, dicen que el citrón fortalece la memoria y se narra en el Ihyâ, de 'Alî (radiallâhu anhu) que tres cosas fortalecen la memoria: limpiarse los dientes con el miswâk, ayunar y la lectura del Qurân.

En el libro de Abû Dâwûd, se dice en la conclusión de este hadîth que un buen compañero es como una persona que tiene almizcle. Si bien no eres tú quien tiene puesto el almizcle, de todas maneras disfrutas su fragancia. Del mismo modo, un mal compañero es como una persona que tiene un horno, si estas cerca de él, si resulta que no te llenas de hollín, de todos modos te alcanzará el humo. Es, por lo tanto, muy importante que uno sea muy cuidadoso en la elección de las personas con las que vamos a relacionarnos.

Hadîth Siete

عَنْ عُمَرَ بْنِ الْخَطَّابِ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم إِنَّ اللهَ يَرْفَعُ بِهٰذَا الْكِتَابِ أَقْوَامًا وَيَضَعُ بِهِ اٰخَرِيْنَ

(رواه مسلم)

'Umar (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Allâh eleva a mucha gente por medio de este libro y también rebaja a muchas personas por él"** [Muslim].

A la gente que cree en el Libro sagrado y actúa de acuerdo con sus prescripciones, Allâh le concederá una posición de honor y respeto, tanto en esta vida como en la otra, mientras que aquellos que no actúan de manera acorde con las prescripciones

36 Ŷin: Genios

www.islamicbulletin.org

del Qurân serán deshonrados por Allâh. Esto se encuentra en numerosas âyât del Qurân, en Él se puede leer:

﴿ يُضِلُّ بِهِ كَثِيرًا وَيَهْدِي بِهِ كَثِيرًا ﴾

"Extraviar con el Qurân a muchos y guiar a muchos" [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 62].

﴿ وَنُنَزِّلُ مِنَ الْقُرْآنِ مَا هُوَ شِفَاءٌ وَرَحْمَةٌ لِلْمُؤْمِنِينَ وَلَا يَزِيدُ الظَّالِمِينَ إِلَّا خَسَارًا ﴾

"Y con el Qurân hacemos descender una cura y una misericordia para los creyentes, sin embargo los injustos no hacen sino aumentar su perdición". [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 82].

También se narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Muchos hipócritas de esta Ummah serán qurrâ[37]"**. En el Ihyâ-Ul-'Ulûm, se narra que algunos mashâij han dicho: "En cuanto una persona comienza a leer una Sûrah, los ángeles empiezan a pedir misericordia por él y siguen haciéndolo hasta cuando detiene su lectura, por otro lado, hay personas que cuando comienzan a leer el Qurân, los ángeles empiezan a maldecirlos hasta que detienen su lectura".

Algunos sabios han afirmado que algunas personas recitan el Qurân e invocan maldiciones sobre ellos sin darse cuenta siquiera. Por ejemplo, el que lee en el Qurân:

﴿ أَلَا لَعْنَةُ اللهِ عَلَى الظَّالِمِينَ ﴾

"No es cierto que la maldición de Allâh caerá sobre los injustos" [Sûrah Hûd (11), âyah 18].

﴿ لَعْنَةَ اللهِ عَلَى الْكَاذِبِينَ ﴾

"La maldición de Allâh sobre los mentirosos" [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 61].

Esto de hecho, demuestra que se expone a sí mismo frente a esta advertencia por ser mentiroso.

'Âmir Bin Wâthilah (radiallâhu 'anhu) dijo que 'Umar (radiallâhu 'anhu) había designado a Nâfi' Bin 'Abdul Hârith como gobernador de Makkah. Una vez le preguntó acerca de quién había designado como administrador de bosques y le respondió que a Ibn Abzî. 'Umar (radiallâhu 'anhu) preguntó "¿Quién es Ibn Abzî?" y le respondió "Es uno de nuestros esclavos". 'Umar (radiallâhu 'anhu) objetó: "¿Por qué has puesto a uno de los esclavos como Amîr (líder)?" Nâfi' dijo: "Porque él recita el libro de Allâh". Ante esto, 'Umar (radiallâhu 'anhu) citó el dicho de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa

37 Qurrâ: Expertos del Qurân que lo recitan correctamente.

sallam) donde dice que por medio de este Libro, Allâh eleva a mucha gente y rebaja a muchas otras.

Hadîth Ocho

عَنْ عَبْدِ الرَّحْمٰنِ بْنِ عَوْفٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ عَنِ النَّبِيِّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ ثَلٰثٌ تَحْتَ الْعَرْشِ يَوْمَ الْقِيَامَةِ الْقُرْاٰنُ يُحَاجُّ الْعِبَادَ لَهُ ظَهْرٌ وَبَطْنٌ, وَالْأَمَانَةُ, والرَّحِمُ تُنَادِيْ أَلَا مَنْ وَصَلَنِيْ وَصَلَهُ اللهُ وَمَنْ قَطَعَنِيْ قَطَعَهُ اللهُ

(رواه في شرح السنة)

'Abdur-Rahmân Bin 'Auf (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"En el Día del Juicio Final, tres cosas estarán bajo la sombra del 'Arsh** (Trono de Allâh): **Una, el Qurân que debatirá junto al hombre. La segunda será la amânah** (lo que se ha confiado). **La tercera serán los lazos de parentesco que dirá: "¡Oh, Allâh! ten misericordia de la persona que me cuidó y no tengas misericordia de quien me cortó".** [Sharhus-Sunnah].

"Tres cosas estarán bajo el 'Arsh" indican su gran cercanía a la sublime presencia de Allâh. "El Qurân debatirá", quiere decir que defenderá a aquellas personas que lo leían, o respetaban y actuaban de acuerdo con sus órdenes. Intercederá por ellas y solicitará que se eleve su rango. Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi) narró de Tirmidhî (libro de hadîth) que ante la presencia de Allâh Altísimo, el Qurân rogará a Allâh que se le conceda un ropaje a quien fue su lector. Allâh Altísimo le dará una corona de honor. El Qurân volverá a pedir favores adicionales por esta persona y Allâh Altísimo lo premiará con una túnica completa.

El Qurân pedirá que Allâh esté complacido con él y Allâh Altísimo demostrará Su Complacencia con esta persona.

En esta vida, el amor del ser amado es considerado como el regalo más preciado. Del mismo modo, en la otra vida, ningún bien podrá compararse con la Complacencia de Nuestro Amado Allâh. En el caso de quienes olvidan sus deberes hacia el Qurân, serán desafiados por él diciendo: "¿Acaso te preocupaste de mí? ¿Cumpliste tus deberes hacia mí?".

Se ha narrado del Imâm Abû Hanîfah (rahmatullâhi 'alaihi) en el "Ihyâ" que el debido derecho del Qurân que sea leído completamente al menos dos veces al año. Quienes de nosotros que están despreocupados del Qurân, deben considerar como se han de defender contra tan poderoso demandante. La muerte es inevitable y no hay escapatoria de ella.

La expresión "significado exterior e interior del Qurân" es evidente. El Qurân tiene un significado aparente que puede ser entendido, pero el significado espiritual profundo

www.islamicbulletin.org

no es comprendido por todos. Es por ello que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien exprese su opinión personal respecto de cualquier parte del Qurân comete un error, incluso si su opinión es correcta".**

Algunos sabios sostienen que la palabra "exterior" se refiere a sus palabras, que pueden ser recitadas correctamente por cualquiera y que la palabra "interior" se refiere a la idea que subyace a ellas y cuya comprensión varía dependiendo de las cualidades del lector.

Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) dijo: "Si buscas el conocimiento, debes meditar sobre los significados del Qurân, pues él contiene la narración de los inicios y de los últimos tiempos". No obstante, es esencial observar los prerrequisitos necesarios para la interpretación del Qurân. Hoy en día se ha puesto de moda que la gente, con poco o ningún conocimiento de la lengua árabe, ofrezca interpretaciones basadas en su opinión personal y sobre la lectura de alguna traducción del Qurân. Los especialistas han establecido que para intentar hacer un comentario del Qurân, se requiere tener un conocimiento profundo de quince materias. Estas, según se verá a continuación, no permiten que cualquiera pueda comprender el significado real y cabal de los significados del Qurân.

1. Lugah (filología): Permite tener una adecuada comprensión de las palabras. Muÿâhid (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Quien crea en Allâh y en Día del Juicio no debe abrir su boca respecto del Qurân, a menos que esté muy bien versado en la filología de la lengua árabe. Es frecuente que una palabra árabe tenga varios significados. La persona puede que conozca sólo uno de los significados y que, en el contexto en que se usa, la palabra tenga otro completamente diferente".

2. Nahu (sintaxis). Es una rama de la gramática que ayuda a entender la relación de una frase con otra y también el i'râb (sonido de las vocales) dentro de un palabra. Un cambio en el i'râb conlleva, a menudo, un cambio de significado.

3. Sarf (etimología): Es otra rama de la gramática que ayuda a entender las raíces de las palabras y las conjugaciones, el significado de una palabra cambia con el cambio de la raíz y de la conjugación.

   Ibn Fâris (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Quien pierde el conocimiento de la etimología, ha sufrido en verdad un gran pérdida". 'Allâmah Zamajsharî (rahmatullâhi 'alaihi) dice que cuando una persona traduce el âyah:

   ﴿ يَوْمَ نَدْعُوا كُلَّ أُنَاسٍ بِإِمَامِهِمْ ﴾

   "En el día en que llamemos a cada grupo de hombres con el libro de sus acciones". [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 71].

Puede, sin darse cuenta, entenderla así: "En ese día llamaremos a cada persona detrás de sus madres" suponiendo que la palabra singular árabe "Imâm" (líder) es el plural de la palabra árabe Um (madre). De modo contrario, si él hubiese sido versado en etimología, habría sabido que el plural de Um no es Imâm.

4. Ishtiqâq (derivativos): Es necesario conocer los derivativos y sus palabras raíces pues, si una palabra se deriva de dos raíces distintas tendrá dos significados diferentes. Por ejemplo, la palabra masîh se puede derivar de la palabra masah que significa pasarse o tocarse con las manos mojadas y también de la palabra masâhah que significa medición o medida.

5. 'Ilmul-Ma'ânî (conocimiento de la semántica): Este es necesario pues la construcción de una frase se entiende desde sus significados.

6. 'Ilmul-Bayân (conocimiento de las figuras del discurso): Como el conocimiento de las comparaciones y metáforas por medio de las cuáles los significados poco claros y las expresiones pueden ser entendidas.

7. 'Ilmul-Badî' (conocimiento de la retórica): que permite revelar las sutilezas lingüísticas y sus implicancias.

   Estas últimas tres son las ramas del 'Ilmul-Balâgah (conocimiento de la oratoria) y son consideradas como materias de la mayor importancia que un comentarista del Qurân debe dominar, pues el Qurân es un milagro perfecto y no puede ser comprendido sin un manejo perfecto de estos conocimientos.

8. 'Ilmul-Qirâ-ah (conocimiento del arte de la pronunciación): Pues las diferentes formas de pronunciar suelen llevar a diferencias en los significados y, algunas veces, un significado debe ser preferido respecto de otro.

9. 'Ilmul-'Aqâid (conocimiento de los fundamentos del Îmân): Esto es muy importante para explicar ciertas analogías. El significado literal de ciertas âyât que se refieren a Allâh no es correcto. Por ejemplo, la analogía usada en el âyah:

   ﴿ يَدُ اللهِ فَوْقَ أَيْدِيهِمْ ﴾

   "La mano de Allâh está sobre sus manos" [Sûrah Al-Fath (48), âyah 10].

   Debe ser explicada porque Allâh no tiene manos físicas.

10. Usûlul-Fiqh (principios de la jurisprudencia islámica): Estos son necesarios para razonar y argumentar sobre los puntos de apoyo fundamentales de las cosas que se afirman o declaran.

11. Asbâbun-Nuzûl (las circunstancias particulares en que se produjo una revelación): El significado de una âyah puede ser mejor entendido si conocemos cuándo

y cómo fue revelada. Algunas veces, el significado de una âyah sólo puede ser comprendido si se conocen las circunstancias en las que fue revelada.

12. An-Nâsij wal-Mansûj: (conocimiento de las órdenes que han sido abrogadas o cambiadas): Para distinguirlas de las que están vigentes.

13. 'Ilmul-Fiqh (conocimiento de la jurisprudencia islámica): Pues a partir de ella se llega al conocimiento de los principios generales.

14. Es necesario tener conocimiento de aquellos ahâdîth que explican aquellos versículos cuyo significados son vagos..

15. Por último, el más importante es el Al-'Ilmul-Wahbî, o el entendimiento otorgado, que es concedido por Allâh a aquellos a quienes ha escogido. En el hadîth se dice:

مَنْ عَمِلَ بِمَا عَلِمَ وَرَّثَهُ اللهُ عِلْمَ مَا لَمْ يَعْلَمْ

"A quien obra sobre lo que sabe, Allâh le dará el conocimiento de aquello que no sabe".

Es este conocimiento especial el que está implicado en la respuesta que 'Alî (radiallâhu 'anhu) dio al ser preguntado si acaso había recibido algún conocimiento especial de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que no hubiese sido dado a otros. 'Alî dijo: "Juro por Aquél que creó el Paraíso y creó la vida, que no poseo nada especial salvo el claro entendimiento que Allâh Altísimo concede a una persona respecto del Qurân".

Ibn Abid-Duniâ (rahmatullâhi 'alaihi) dijo que el conocimiento del Qurân y el que se puede extraer de él, es tan vasto como un océano sin fronteras.

Las ramas del conocimiento descritas arriba son como herramientas, requisitos esenciales para un comentador del Qurân. Un comentario, escrito por alguien que no sea experto en estas ramas del conocimiento, estará basado en su propia opinión y esto está prohibido. Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) tenían la lengua árabe como su idioma materno y lograron el resto del conocimiento a través de su contacto iluminador con el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

'Allâmah Suyûtî (rahmatullâhi 'alaihi) dijo que quienes piensan que alcanzar el 'Ilm-Al-Wahbî o el conocimiento otorgado, está más allá de la capacidad de un ser humano, cometen una equivocación. Para lograr este conocimiento de Allâh uno debe usar los medios de adquirirlo: actuar en conformidad a lo que se conoce y alejarse de las cosas mundanas.

Se afirma en el "Kîmîyâ Sa'âdat" que tres personas no son bendecidas con el entendimiento total del Qurân. Primero, la persona que no es versada en el árabe; segundo, la persona que insiste en cometer pecados mayores y acepta prácticas de innovación en el Dîn; tercero, la persona que es racionalista en asuntos de Îmân

y se siente incómodo cuando lee una âyah del Qurân que no puede comprender racionalmente.

اَللّٰهُمَّ احْفَظْنَا مِنْهُمْ

Que Allâh nos proteja a todos de los males y pecados.

Hadîth Nueve

عَنْ عَبْدِ اللهِ بْنِ عَمْرٍو رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يُقَالُ لِصَاحِبِ الْقُرْاٰنِ اِقْرَأْ وَارْتَقِ وَرَتِّلْ كَمَا كُنْتَ تُرَتِّلُ فِى الدُّنيَا فَاِنَّ مَنزِلَتَكَ عِندَ اٰخِرِ اٰيَةٍ تَقْرَأُهَا

(رواه أحمد, والترمذي ,وأبوداود والنسائي, وابن ماجة, وابن حبان في صحيحه)

'Abdullâh Bin 'Amr (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"En el Día del Juicio, se dirá los hombres devotos del Qurân: Reciten y asciendan los escalones del Ÿannah y reciten lentamente como lo hacían en la vida mundana, pues el lugar al que llegarán será aquel donde reciten su última âyah".** [Musnad Ahmad, Tirmidhî, Abû Dâwûd].

El hombre del Qurân parece significar el hâfidh del Qurân. Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi) explica en detalle que este honor está reservado para el hâfidh y que no se aplica a quien sólo lee el Libro Sagrado. Primero, porque "Hombre del Qurân" apunta a un hâfidh y, en segundo lugar, existe una tradición en el "Musnad Ahmad":

حَتّٰى يَقْرَأَ شَيْئًا مَّعَهُ

"Hasta que recita del Qurân lo que tenga con él"

Esta palabra se refiere más claramente a un hâfidh, aunque el lector que siempre está ocupado en recitar el Qurân también puede ser considerado dentro de esta categoría.

En el "Mirqât" está escrito que este hadîth no se aplica al lector que es maldecido por el Qurân. Que son aquellos a los que se refiere el hadîth cuando afirma que hay muchos lectores del Qurân que, al leerlo, son maldecidos por él. Por lo tanto, la lectura del Qurân por parte de una persona que no actúa según sus principios no recibe la aceptación de Allâh. Muchos ahâdîth de este tipo se relacionan con la secta de los Jawâriÿ (una secta opositora a 'Alî radiallâhu' anhu).

En su comentario Shâh 'Abdul 'Azîz (rahmatullâhi 'alaihi), escribió que tartîl significa literalmente leer con una pronunciación buena y clara. Según los principios islámicos, tartîl significa leer las reglas que siguen:

Las letras del alfabeto deben pronunciarse correctamente de manera que, por ejemplo, no se lea una ط (tâ) como una ت (tâ) o una (dhâ) ظ como una (dâ) ض.

Detenerse adecuadamente en las pausas de manera que, el término o inicio de un versículo no se haga en un lugar inapropiado.

Pronunciar correctamente los sonidos de las vocales.

Elevar la voz levemente de manera que las palabras del Qurân que son pronunciadas puedan alcanzar los oídos e influir sobre el corazón.

Adecuar el sonido de modo que esté lleno de emoción y pueda afectar al corazón rápidamente, porque una voz emotiva llega directo al corazón y conmueve y fortalece al alma.

Los médicos opinan que si es necesario que la medicina actúe rápidamente sobre el corazón, se le debe agregar un buen aroma pues el corazón es sensible a los olores dulces y que, si una medicina debe actuar rápidamente sobre el hígado, se le debe agregar azúcar pues el hígado desea las cosas dulces. Así entonces, si un perfume se usa en el momento de la recitación tendrá un mejor efecto sobre el corazón.

Shaddah (letras dobles) y madd (prolongación de las letras) deben ser pronunciadas completamente porque revela la grandeza del Qurân y afirma su efectividad.

Como se dijo antes, el corazón del lector debe responder al âyah que alude a la Misericordia de Allâh o a Su castigo.

Las siete reglas enunciadas arriba constituyen el modo correcto de recitar el Qurân, llamado tartîl, y su objetivo es alcanzar la comprensión correcta y captar el significado profundo del Qurân.

Um Salamah (radiallâhu 'anhâ) fue preguntada en una ocasión acerca de cómo Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía recitar el Qurân. Ella dijo: "De una forma en que cada vocal se escuchaba con total claridad y cada letra era pronunciada distintivamente". Es deseable recitar el Qurân con corrección aunque no se comprenda el significado. Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dijo que prefería recitar una Sûrah breve como Al-Qâri'ah o Idhâ Zulzilah, y hacerlo con corrección, antes que una Sûrah larga como la Sûrah Al-Baqarah o Âli 'Imrân pero de manera incorrecta.

Los comentaristas y sabios explican que este dicho significa que, por cada âyah recitada, el recitador será elevado un grado en el Paraíso. Desde otro hadîth, se entiende que hay en el Paraíso tantos niveles como âyât en el Qurân. Por ello, el estatus de una persona en el Paraíso se irá incrementando de acuerdo con el número de âyât en que sea bien versado. Así quien sea mejor conocedor del Qurân alcanzará un lugar más elevado en el Paraíso.

De acuerdo con Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi), esta mencionado en un hadîth que no hay nivel en el Paraíso más elevado que el que ha sido otorgado al lector

del Qurân. Así, los lectores del Qurân ascenderán en proporción al número de âyât recitadas por ellos en el mundo. 'Allâmah Dânî (rahmatullâhi 'alaihi) dice que los sabios están de acuerdo en que hay seis mil âyât en el Qurân, aunque hay una discrepancia entre los cálculos que hay de cuantas âyât hay sobre y bajo las seis mil. Los reportes varían entre doscientos cuatro, catorce, diecinueve, veinticinco y treinta y seis.

Está escrito en el "Sharhul-Ihyâ" que cada âyah corresponde a un nivel más elevado en el Paraíso. Así, un lector será llamado a ascender de acuerdo con su recitación. Quien lea todo el Qurân alcanzará el nivel más elevado y quien sólo conozca una parte, será elevado proporcionalmente a la parte que conozca. Entonces, se puede concluir que el nivel alcanzado dependerá del número de âyât recitadas.

De acuerdo con mi comprensión, el hadîth mencionado tiene un significado distinto:

فإن كان صوابا فمن الله وإن كان خطأ فمني ومن الشيطان و الله ورسوله منه بريئان

Si mi interpretación es correcta, esto proviene de Allâh y, si no lo es, proviene de mí y de Shaitân, y Allâh y Su Mensajero están libres de error.

Creo que la elevación referida en este hadîth no está definida por el número de âyât recitadas, o sea, que una âyah recitada significa un nivel más de elevación (sin atender a que haya sido leída con corrección (tartîl) o no). Este hadîth apunta más bien a otra forma de elevación y que se relaciona con una experiencia interior asociada con la recitación sea ésta correcta o no. Así una persona será capaz de leer tal como lo hacía en la vida mundana.

Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi) ha citado un hadîth donde se dice que si alguien lee el Qurân frecuentemente en su vida, lo recordará en la otra vida y que, en la situación contraria, lo olvidará. Que Allâh nos auxilie en ese momento. Hay muchos que memorizan el Qurân en su juventud por el entusiasmo religioso de sus padres. Pero, debido a su poco cuidado y negligencia, lo olvidan en la última parte de sus vidas. Se narra en otro hadîth que, quienquiera que muera haciendo el esfuerzo de memorizar el Qurân, será reconocido entre los huffâdh. La bondad de Allâh no tiene límites, debemos buscarla como dice el poeta:

¡Oh, Shahîdî! Sus bondades son para todos.

No se te pueden negar si eres totalmente digno.

Hadîth Diez

عَنِ ابْنِ مَسْعُوْدٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَنْ قَرَأَ حَرْفًا مِّنْ كِتَابِ اللهِ فَلَهُ بِهِ حَسَنَةٌ وَالْحَسَنَةُ بِعَشْرِ أَمْثَالِهَا لَا أَقُوْلُ الٓمٓ حَرْفٌ أَلِفٌ حَرْفٌ وَلَامٌ حَرْفٌ مِيْمٌ حَرْفٌ

(رواه الترمذي وقال هذا حديث صحيح غريب إسنادا و الدارمي)

Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien lee una letra del Libro de Allâh obtendrá una bendición que es igual a diez recompensas. No digo que alif lâm mîm es una letra, sino que alif es una letra, lâm es otra y mîm es otra"**. [Tirmidhî].

El hadîth afirma que, si por lo general una acción completa es necesaria para ser recompensado por ella, en el caso del Qurân incluso una parte recibe recompensa. Así, por cada letra leída se contabilizará una buena obra y, la recompensa de cada buena obra será multiplicada diez veces, tal como Allâh Altísimo lo ha prometido:

﴿ مَن جَاءَ بِالْحَسَنَةِ فَلَهُ عَشْرُ أَمْثَالِهَا ﴾

> ***"Quien se presente con buenas acciones tendrá diez como ellas"***. [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 160].

Diez veces, sin embargo, es el incremento mínimo.

﴿ وَاللَّهُ يُضَاعِفُ لِمَنْ يَشَاءُ ﴾

> ***"Así multiplica Allâh a quien él quiere"***. [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 261].

El hecho de que cada letra del Qurân sea equivalente a una buena obra ha sido afirmado por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) cuando dice que alif, lâm, mîm no es una letra sino que alif es una letra, lâm es otra letra y mîm es otra letra separada por lo que su recompensa es equivalente a treinta. Hay una diferencia de opinión entre los estudiosos acerca de si alif, lâm, mîm es el inicio de la Sûrah Al-Baqarah o de la Sûrah Al-Fîl. Si es el comienzo de la Sûrah Al-Baqarah, entonces se contabilizarán tres letras tal como ellas están escritas y las bendiciones serán treinta. Pero, si es el comienzo de la Sûrah-Fîl, entonces alif, lâm y mîm serán nueve letras y su recompensa será de noventa bendiciones.

Baihaqî (rahmatullâhi 'alaihi) narró otro hadîth similar a esta parte del hadîth anterior: **"... no digo que Bismillâh es una letra sino que bâ, sîn y mîm son letras diferentes"**.

Hadîth Once

عَنْ مُعَاذٍ الْجُهَنِيِّ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَن قَرَأَ الْقُرْآنَ وَعَمِلَ بِمَا فِيْهِ أُلْبِسَ وَالِدَاهُ تَاجًا يَوْمَ الْقِيَامَةِ ضَوْئُهُ أَحْسَنُ مِن ضَوْءِ الشَّمْسِ فِيْ بُيُوْتِ الدُّنيَا لَوْ كَانَتْ فِيْكُمْ فَمَا ظَنُّكُمْ بِالَّذِيْ عَمِلَ بِهٰذَا

(رواه أحمد, وأبوداود, وصححه الحاكم)

Mu'âdh Yuhanî (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien lee el Qurân y actúa conforme a él, sus padres serán vestidos con una corona en el Día del Juicio Final y el brillo de ésta será mayor que el del sol si éste estuviera dentro de una casa mundana. Así que ¿Qué piensan de alguien que actúa en conformidad con él?"**. [Musnad Ahmad y Abû Dâwûd].

Así, a través de las virtudes de leer y actuar de acuerdo con el Qurân, los padres del lector serán honrados con una corona cuyo brillo será mayor que el del sol dentro de una casa. El sol está a una gran distancia y, aun así, su luz es intensa. Si el sol estuviese dentro de nuestra propia casa, su luz ciertamente sería más intensa aún. La luz de la corona puesta en la cabeza de los padres de un lector del Qurân será todavía más intensa. Aún más, si esto está reservado para los padres del que lee el Qurân, ¿Cuál será la recompensa del propio lector? Si los beneficiarios de la recompensa es esa, la recompensa para quién es, de hecho, la causa de la recompensa deberá ser mucho más grande. La recompensa dada a los padres se debe a que ellos le dieron la vida o porque fueron ellos quienes lo educaron.

Además, el hecho que la luz del sol sea mucho más brillante cuando éste se encuentra dentro de nuestra casa, lleva implícito otro punto muy importante. El apego y el aprecio que una persona siente por algo, se acrecienta con el tiempo que permanece cerca de él. Así, junto con describir el brillo de la corona este hadîth conlleva este apego con la corona y también la gran satisfacción de su posesión. Todos se benefician del sol, pero si éste fuera dado enteramente a una sola persona, cuán orgullosa estaría por ello.

Hâkim (rahmatullâhi 'alaihi) narró de Buraidah (radiallâhu 'anhu) un dicho de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Quién lee el Qurân y actúa de acuerdo con él recibirá una corona tejida de luz y sus padres serán vestidos con trajes que serán más valiosos que el mundo entero. Ellos dirán "¡Oh, Allâh! ¿Por qué hemos recibidos estos vestidos?" y se les responderá: "Es por la lectura del Qurân de sus hijos"**.

Se dice en "Ÿam'ul-Fawâid" de Tabarânî (rahmatullâhi 'alaihi) que Anas (radiallâhu 'anhu) narró de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que dijo: **"A quien enseñe la lectura del Qurân a su hijo** (sin memorizarlo), **todos sus pecados anteriores y futuros les serán perdonados y a quien enseña a su hijo la memorización del Qurân será resucitado el Día del Juicio con un semblante como la luna llena y se pedirá a sus hijos que comiencen a recitar y, por cada âyah que el hijo recite, el padre será elevado un grado en el Paraíso hasta que complete la recitación del Qurân"**.

Esas son las bendiciones de enseñar el Qurân a los niños. Pero esto no es todo. Existe otro punto. Allâh no lo permita, si alguien priva a su hijos del conocimiento del Dîn por ambición, no sólo estará privado de la recompensa eterna, sino que también será requerido a rendir cuentas frente a Allâh del por qué estás privando a tu hijo de la lectura del Qurân por temor a que dependa de otros para vivir Por favor, recuerda que no sólo estás exponiendo a tu hijo a una miseria eterna, sino que cargarás sobre tus hombros una cuenta muy pesada. Dice el hadîth que:

كُلُّكُمْ رَاعٍ وَكُلُّكُمْ مَسْؤُوْلٌ عَنْ رَعِيَّتِهِ

"Cada uno es guardián y será cuestionado por quienes estaban bajo su potestad".

Significa que cada uno será llamado a rendir cuentas por quienes estaban bajo su mando y que dependían de él por cuánto de su Dîn les fue enseñado. Ciertamente, uno debe guardarse a sí mismo a quienes dependen de él contra estas dificultades. Pero (tal como dice el proverbio) "¿Debería alguien botar su ropa por causa de los piojos?" No, lo que debe hacer es mantener su ropa limpia. Si uno imparte una educación religiosa a sus hijos, estará libre de responsabilidad. Mientras el niño viva, cada obra buena que haga, cada salâh que efectúe y cada vez que pida perdón para ti a Allâh, serás elevado en el Paraíso. Pero, si por causas mundanas y sus mezquinas recompensas tú mantienes a tu hijo en la ignorancia de su Dîn, no sólo sufrirás por esto sino que, además, cada obra mala que haga será cargada sobre tu rendición de cuentas. ¡Por Allâh! Ten misericordia de ti mismo. Esta vida es sólo un paso y la muerte pondrá fin a todas sus dificultades, sean cuales sean éstas, mientras que en la otra vida los sufrimientos no tendrán fin.

Hadîth Doce

عَنْ عُقْبَةَ بْنِ عَامِرٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ سَمِعْتُ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُوْلُ لَوْ جُعِلَ الْقُرْاٰنُ فِيْ إِهَابٍ ثُمَّ أُلْقِيَ فِي النَّارِ مَا احْتَرَقَ

(رواه الدارمي)

'Uqbah Bin 'Âmir (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Si el Qurân se pone dentro de una piel y se arroja al fuego, no arderá".** [Ad-Dâramî].

Los eruditos del hadîth han interpretado este hadîth en dos formas: Algunos consideran las palabras piel y fuego en sentido literal. En este sentido, el hadîth se refiere a un milagro específico de la vida de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) tal como ocurre con los milagros de los otros mensajeros que son específicos de sus vidas. En el segundo sentido, la palabra piel es interpretada como la piel humana y el

fuego como el fuego del infierno. Así la aplicación de este hadîth sería general y no restringida a un momento específico.

Esto quiere decir que si un hâfidh del Qurân cae en el infierno debido a algún crimen, el fuego de Yahannam no lo tocará. Esta segunda interpretación está apoyada también por otro hadîth narrado por Abû Umâmah (radiallâhu 'anhu) y que se encuentra también en el libro "Sharhus-Sunnah" del Mullâ 'Alî Qârî que dice: **"Aprendan el Qurân de memoria, porque Allâh Altísimo no castigará un corazón que contiene el Qurân"**. El significado de este hadîth es claro y está confirmado por el Qurân. Aquellos que piensan que memorizar el Qurân es inútil, debieran considerar estos méritos. Sólo el último de los citados arriba debiera ser suficiente para que alguien dedique su vida a memorizar el Qurân porque no hay nadie que no haya cometido pecados y no merezca el infierno.

En "Sharhul-Ihyâ" hay una lista de las personas que estarán bajo la sombra de Allâh en el terrible Día del Juicio. Se narra que, de acuerdo con un hadîth de 'Alî (radiallâhu 'anhu) por Dailamî, que los guardianes del Qurân, que son aquellos que han memorizado el Qurân, estarán bajo la sombra de Allâh en la compañía de los Mensajeros y de la gente virtuosa.

Hadîth Trece

عَنْ عَلِيٍّ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم مَن قَرَأَ الْقُرانَ فَاسْتَظْهَرَهُ فَأَحَلَّ حَلَالَهُ وَحَرَّمَ حَرَامَهُ أَدْخَلَهُ اللهُ الْجَنَّةَ وَشَفَّعَهُ فِي عَشَرَةٍ مِنْ أَهْلِ بَيْتِهِ كُلُّهُمْ قَدْ وَجَبَتْ لَهُ النَّارُ

(رواه أحمد, والترمذي وقال هذا حديث غريب و حفص بن سليمان الراوي ليس هو بالقوي يضعف في الحديث ورواه ابن ماجة والدارمي)

'Alî (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien lee el Qurân y lo memoriza y toma lo lícito como lícito e ilícito lo que es ilícito, será admitido en el Paraíso por Allâh Altísimo que aceptará su intercesión por diez miembros de su familia que habían sido destinados al infierno"**. [Musnad Ahmad y Tirmidhî].

Por la Gracia de Allâh, entrará al Paraíso cada creyente aunque deba ser castigado por sus pecados. El hâfidh, sin embargo, será favorecido con esta entrada desde el comienzo. Las diez personas por quienes podrá interceder serán aquellos musulmanes pecadores que cometieron pecados mayores. No cabe, en todo caso, la intercesión por un incrédulo. Allâh Altísimo ha dicho:

﴿ إِنَّهُ مَنْ يُشْرِكْ بِاللهِ فَقَدْ حَرَّمَ اللهُ عَلَيْهِ الْجَنَّةَ وَمَأْوَاهُ النَّارُ وَمَا لِلظَّالِمِيْنَ مِنْ أَنصَارٍ ﴾

"Quien asocie algo con Allâh, Allâh le vedará el Jardín y su refugio será el fuego..." [Sûrah Al-Mâidah (5), âyah72].

﴿ مَا كَانَ لِلنَّبِيِّ وَالَّذِينَ آمَنُوا أَن يَسْتَغْفِرُوا لِلْمُشْرِكِينَ ﴾

"No es propio el profeta ni de los creyentes pedir perdón por los asociadores..." [Sûrah At-Taubah (9), âyah 113].

Las âyât del Qurân dicen claramente que los politeístas nunca serán perdonados. La intercesión de los huffâdh será, por lo tanto, por aquello musulmanes pecadores cuya entrada en el infierno ha sido determinada.

Aquellos que no son huffâdh y no pueden memorizar el Qurân deben, por lo menos, hacer que alguno de sus parientes sea hâfidh, así, por la Gracia de Allâh, podrán ser salvados de sus propios pecados.

Gracias a Allâh por su favor a aquella persona cuyos padres, tíos y abuelos fueron huffâdh (Nota del traductor: Esto se aplica al autor, que Allâh lo bendiga con más favores).

اَللّٰهُمَّ زِدْ فَزِدْ

Hadîth Catorce

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم تَعَلَّمُوا الْقُرْاٰنَ فَاقْرَؤُوْهُ فَإِنَّ مَثَلَ الْقُرْاٰنِ لِمَنْ تَعَلَّمَ فَقَرَأَ وَقَامَ بِهِ كَمَثَلِ جِرَابٍ مَحْشُوٍّ مِسْكًا تَفُوْحُ رِيْحُهُ كُلَّ مَكَانٍ وَمَثَلُ مَن تَعَلَّمَهُ فَرَقَدَ وَهُوَ فِي جَوْفِهِ كَمَثَلِ جِرَابٍ أُوْكِيَ عَلَى مِسْكٍ

(رواه الترمذي, والنسائي, وابن ماجة, وابن حبان)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Aprendan el Qurân y recítenlo, porque el ejemplo de quien aprende el Qurân, lo lee y lo recita en tahaÿÿud es como un recipiente abierto lleno de almizcle cuya fragancia se extiende a todo alrededor y, el ejemplo de una persona que aprende el Qurân pero que duerme durante la noche mientras el Qurân está en su corazón, es como el de un recipiente de almizcle que está cerrado".** [Tirmidhî, Nasaî, Ibn Mâÿah e Ibn Hibbân].

Esto significa que, quien aprende el Qurân y lo conserva y recita durante la oración del tahaÿÿud es como un recipiente de almizcle que, si se abre, llena toda la casa con su dulce aroma. Del mismo modo, toda la casa es iluminada con la luz y bendiciones de la recitación de un hâfidh. Incluso el hâfidh que está dormido o que no recita el Qurân, éste está en su corazón como el almizcle. Su descuido causa la pérdida de las bendiciones del Qurân para otros, a pesar que su corazón contiene su almizcle.

Hadîth Quince

عَنِ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم إِنَّ الَّذِيْ لَيْسَ فِيْ جَوْفِهِ شَيْئٌ مِنَ الْقُرْاٰنِ كَالْبَيْتِ الْخَرِبِ

(رواه الترمذي وقال هذا حديث صحيح ورواه الدارمي والحاكم وصححه)

'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien no tiene nada del Qurân en su corazón es como una casa vacía"**. [Tirmidhî].

La alusión a la casa desierta tiene un significado sutil que se expresa en el proverbio que dice "el cerebro de un hombre ocioso es el taller del diablo" (literalmente que el diablo se apodera de una casa vacía). Del mismo modo, un corazón deprivado del Qurân deviene más y más poseído por Shaitân. Tal ha sido el énfasis sobre memorizar el Qurân que un corazón que no lo guarda dentro de sí ha sido comparado con una casa vacía.

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) dijo: "En la casa donde se recita el Qurân, crecen el número de sus miembros, se multiplican las bendiciones y las virtudes, los ángeles descienden sobre ellos y Shaitân se marcha. Mientras que, en la casa donde no se recita el Qurân, la vida se vuelva estrecha y privada de bendiciones, los ángeles se van y Shaitân regresa".

Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) y otros han reportado que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que una casa desierta es aquella donde no se recita el Qurân.

Hadîth Dieciséis

عَنْ عَائِشَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهَا قَالَتْ أَنَّ النَّبِيَّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم قَالَ قِرَاءَةُ الْقُرْاٰنِ فِى الصَّلٰوةِ أَفْضَلُ مِنْ قِرَاءَةِ الْقُرْاٰنِ فِى غَيْرِ الصَّلٰوةِ وَقِرَاءَةُ الْقُرْاٰنِ فِي غَيْرِ الصَّلٰوةِ أَفْضَلُ مِنَ التَّسْبِيْحِ وَالتَّكْبِيرِ وَالتَّسْبِيحُ أَفْضَلُ مِنَ الصَّدَقَةِ وَالصَّدَقَةُ أَفْضَلُ مِنَ الصَّوْمِ وَالصَّوْمُ جُنَّةٌ مِّنَ النَّارِ

(رواه البيهقي في شعب الإيمان)

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La recitación del Qurân en salâh es más recompensada que la recitación fuera de él; la recitación fuera del salâh es preferible al tasbîh y al takbîr** (repetir palabras de alabanza a Allâh); **el tasbîh es superior a la sadaqah; la sadaqah es preferible al ayuno y el ayuno es protección contra el fuego"**. [Baihaqî].

La superioridad de la recitación del Qurân sobre el dhikr (glorificación y recuerdo de Allâh) es evidente porque el Qurân es la palabra de Allâh. Como se dijo antes, la superioridad de la palabra de Allâh sobre cualquier otra palabra es como la

www.islamicbulletin.org

superioridad de Él sobre su creación. La superioridad del dhikr sobre la sadaqah ha sido mencionada ya en otros ahâdîth. Sin embargo, la superioridad de la sadaqah sobre el ayuno que ha sido presentada en este hadîth parece contradecir lo que aparece en otros ahâdîth donde se dice que el ayuno es mejor que la sadaqah. Esta diferencia se debe a las variaciones que se dan entre los tipos de personas y sus condiciones de vida.

De acuerdo con este hadîth, el ayuno está al final en el orden meritorio. Si el ayuno es protección contra el fuego, podemos imaginar entonces las bendiciones de la recitación del Qurân.

El autor del Ihyâ, narra de la autoridad de 'Alî (radiallâhu 'anhu) que por cada letra recitada hay cien bendiciones para quien lee el Qurân durante el salâh de pie, cincuenta para el que recita sentado en salâh, veinticinco para quien está con wudû fuera del salâh, diez para quien lee sin wudû y una para el que no lee pero escucha atentamente al que lo recita.

Hadîth Diecisiete

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم أَيُحِبُّ أَحَدُكُمْ إِذَا رَجَعَ إِلَى أَهْلِهِ أَن يَّجِدَ فِيْهِ ثَلَاثَ خَلِفَاتٍ عِظَامٍ سِمَانٍ قُلْنَا نَعَمْ قَالَ فَثَلَاثُ اٰيَاتٍ يَّقْرَأُ بِهِنَّ أَحَدُكُم فِي صَلَاتِهِ خَيْرٌ لَّهُ مِنْ ثَلَاثِ خَلِفَاتٍ عِظَامٍ سِمَانٍ

(رواه مسلم)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) dijo: "Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nos preguntó: **"¿A alguno de ustedes le gustaría que, al regresar a su casa encontrara tres camellas gordas y preñadas?"** Nosotros respondimos: "Nos encantaría que sucediera algo así". Entonces Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Tres âyât del Qurân que reciten en el salâh son mejores que tres camellas gordas y preñadas"**. [Muslim].

Un asunto similar ha sido descrito en el hadîth tres, donde se hace referencia a la recitación del Qurân durante el salâh que es más virtuosa que fuera de él. Por ello, se ha hecho la comparación con dos camellas preñadas, porque tal como en un caso se hace referencia a dos virtudes, la recitación y el salâh, en el otro caso se hace referencia a dos cosas, la camella y el hecho de estar preñadas. Se ha dicho también que estos tipos de ahâdîth son sólo para ilustrar, puesto que la recompensa eterna de un âyah es más valiosa que miles de camellas mortales.

Hadîth Dieciocho

عَنْ عُثْمَانَ بْنِ عَبْدِ اللهِ ابْنِ أَوسٍ الثَّقَفِيِّ عَنْ جَدِّهِ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قِرَاءَةُ الرَّجُلِ الْقُرْاٰنَ فِيْ غَيْرِ الْمُصْحَفِ أَلْفُ دَرَجَةٍ وَقِرَاءَتُهُ فِي الْمُصْحَفِ تَضْعُفُ عَلَى ذٰلِكَ إِلَى أَلْفَيْ دَرَجَةٍ

(رواه البيهقي في شعب الإيمان)

'Uthmân Bin 'Abdullâh Bin Aus Thaqafî (radiallâhu 'anhu) narro de su abuelo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Recitar el Qurân de memoria conlleva mil grados de elevación espiritual mientras que leer el Qurân desde el libro se incrementa en dos mil grados"**. [Baihaqî].

Muchas virtudes acerca de ser hâfidh han sido mencionadas antes. Sin embargo, este hadîth, indica que hay una preferencia por la lectura desde el Libro en relación a la recitación de memoria porque leer directamente desde el Libro Sagrado no sólo implica una mejor comprensión y meditación del texto sino que también varios otros actos de devoción como el hecho de tocar el Qurân y mirarlo. La diferencia entre los significados aparentes de los diferentes ahâdîth lleva a una diferencia de opinión entre los sabios eruditos del hadîth acerca de si leer el Qurân es más virtuoso que recitarlo de memoria. Debido a que leer directamente el Libro protege contra la posibilidad de cometer errores e incluye actos virtuosos como mirar el Libro Sagrado, algunos sabios le dan preferencia a la lectura pues implica mirar el Libro. Debido a la existencia de otro hadîth y porque recitar de memoria conlleva una devoción mayor y está libre de riyâ (ostentación) y porque, además, era la forma en que recitaba Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), algunos sabios consideran que recitar el Qurân de memoria es preferible. El Imâm Nawawî (rahmatullâhi 'alaihi), piensa que la preferencia por alguna de las dos formas dependerá de cada individuo. Algunas personas se concentran y meditan mientras leen el Libro, mientras que otras lo hacen al recitarlo de memoria. Por lo tanto, leer el libro es preferible para algunos y, para otros, es mejor recitarlo de memoria. Ibn Hayar (rahmatullâhi 'alaihi) también ha preferido esta interpretación en su libro "Fathul-Bârî".

Se dice que debido a la lectura excesiva de 'Uthmân (radiallâhu 'anhu), dos manuscritos del Qurân se terminaron por despedazar. 'Amr Bin Maimûn (rahmatullâhi 'alaihi) narró en "Sharhul-Ihiâ" que, quien abre el Qurân después del salâh del Fayr y lee cien âyât obtiene una recompensa tan grande como el mundo entero. La lectura del libro, según algunos, sería beneficioso para la vista. Abû 'Ubaidah (radiallâhu 'anhu) narró en un extenso hadîth que en un tiempo sufría de problemas a los ojos y que su profesor le indicó que leyera el Qurân mirando el texto en el libro. El Imâm Shâfi'î (rahmatullâhi 'alaihi) solía abrir el Qurân después del salâh del 'ishâ y cerrarlo un poco antes del Fayr.

www.islamicbulletin.org

Hadîth Diecinueve

عَنِ ابْنِ عُمَرَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ إِنَّ هٰذِهِ الْقُلُوْبَ تَصْدَأُ كَمَا يَصْدَأُ الْحَدِيْدُ إِذَا أَصَابَهُ الْمَاءُ قِيْلَ يَا رَسُوْلَ اللهِ وَمَا جِلَاؤُهَا قَالَ كَثْرَةُ ذِكْرِ الْمَوْتِ وَتِلَاوَةِ الْقُرْاٰنِ

(رواه البيهقي في شعب الإيمان)

'Abdullâh Bin 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) narró: "Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Los corazones se oxidan tal como le sucede al hierro con el agua"**. Alguien le preguntó: "¿Qué podría limpiar los corazones de nuevo?" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El recuerdo constante de la muerte y la recitación del Qurân"**. [Baihaqî].

El exceso de pecados y la negligencia en el recuerdo de Allâh hacen que los corazones se oxiden tal como el agua lo hace con el hierro. La lectura del Qurân y el recuerdo de la muerte pulen los corazones oxidados. El corazón es como un espejo. Si no está completamente limpio, no podrá reflejar el reconocimiento de Allâh. Pero, mientras más pulido esté y más brillo posea, mejor reflejará la luz. Por ello, en la medida en que más nos entreguemos al pecado y a los actos malvados, menos podremos reconocer a Allâh Altísimo. Es por ello, que los mashâij ordenan a sus discípulos que se auto-disciplinen y que se dediquen a actividades espirituales y al recuerdo de Allâh, para que puedan pulir el espejo de sus corazones.

Se ha narrado en algunos ahâdîth que cuando un hombre comete un pecado, una mancha negra aparece en su corazón. Si se arrepiente sinceramente, esta mancha es removida, pero si comete otro pecado aparecerá otra macha negra. De esta forma, si continua pecando su corazón se volverá totalmente negro. En esta condición el corazón pierde su inclinación al bien y se vuelve hacia el mal.

اَللّٰهُمَّ احْفَظْنَا مِنْهُ

Quiera Allâh protegernos de esa condición

﴿ كَلَّا بَلْ رَانَ عَلَى قُلُوبِهِمْ مَا كَانُوا يَكْسِبُونَ ﴾

> ***"¡Pero no! Lo que han adquirido se ha apoderado de sus corazones"***. [Sûrah Al-Mutaf-fifîn (83), âyah 14].

De acuerdo con otro hadîth, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Dejo dos wâ'idh (sermoneadores) uno que habla y otro que guarda silencio. El que habla es el Qurân y el que calla es el recuerdo de la muerte"**.

Ciertamente, las palabras de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) son dignas de amor y aceptación. Pero sólo quienes las escuchan y comprenden se beneficiarán de ellas.

Hasan Basrî (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "La gente de los tiempos antiguos, creía que el Qurân eran las órdenes de Allâh, lo contemplaban durante la noche y actuaban conforme a él de día. Mientras que hoy en día, se hace un esfuerzo importante por pronunciar sus palabras pero no se consideran como si fueran las órdenes de Allâh ni se las contempla acerca de ella".

Hadîth Veinte

عَنْ عَائِشَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهَا قَالَتْ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ إِنَّ لِكُلِّ شَيْئٍ شَرَفًا يَتَبَاهُوْنَ بِهِ وَإِنَّ بَهَاءَ أُمَّتِيْ وَشَرَفَهَا الْقُرْاٰنُ

(رواه فى الحلية)

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Ciertamente, todas las personas tienen algo de lo que se enorgullecen y el orgullo de mi Ummah es el Qurân"**. [Hiliah].

Las personas señalan su nobleza y dignidad a través de su linaje, su familia y otras cosas por el estilo. El Qurân es fuente de nobleza y orgullo para esta Ummah por su lectura, memorización, enseñanza y por actuar conforme a él. Todo lo relacionado con él confiere honor. ¿Por qué no habría de ser así? Después de todo, son las palabras de Nuestro Amado y las órdenes de Nuestro Señor. Su dignidad excede todos los honores mundanos, cualesquiera que sean éstos. Los logros de esta vida mundana, no importa cuán esplendidos sean, tarde o temprano terminarán, mientras que el esplendor de y dignidad del Qurân son eternos y sin límites.

Incluso los menores atributos del Qurân son tales que uno se puede enorgullecer de ellos, por ejemplo su excelencia, su hermosa composición, maravillosa coherencia, la exactitud de sus palabras, el desarrollo adecuado de sus argumentos, la narración de hechos pasados y las profecías sobre el futuro. Sus comentarios sobre otras gentes son tales que no admiten contradicción, por ejemplo los comentarios sobre los judíos, que dicen profesar amor por Allâh pero no hasta el extremo de morir. El que escucha se impresiona por su recitación y el lector nunca se cansa de leerlo. Suele suceder que, sin importar cuan amoroso pueda ser un discurso, incluso si se trata de la carta de un ser amado que nos ha enloquecido, a la veinteava lectura –o incluso en la décima– nos cansamos, o aunque sea a la treintava o cuarentava vez. Sin embargo, por otro lado, si acaso logramos memorizar una parte del Qurân, uno puede leerla cientos de veces o más, hasta hacerlo durante toda la vida y no perder nunca el interés. Si algo nos aparta de hacerlo, será sólo por un tiempo solamente. De hecho, mientras más leemos el Qurân, más es nuestro gozo y satisfacción. Incluso, si alguna de las excelentes cualidades que hemos discutido antes se viera en cualquier otro texto les

admiraríamos, por lo que, si todas estas se encuentran reunidas en un solo libro y a un grado de perfección total, lo más cierto es que sería merecedor del más grande honor y orgullo.

Ahora, debemos reflexionar acerca de nuestra propia condición. ¿Cuántos de nosotros nos sentimos orgullosos por haber memorizado el Qurân? ¿Sentimos un verdadero respeto hacia un hâfidh? Las verdades que nuestro orgullo y honor los sustentamos en nuestros estudios universitarios, títulos, la pomposidad mundana, la ostentación y las riquezas que habremos de dejar un día cuando nos llegue la muerte. ¡Oh, Allâh! Ten misericordia de nosotros.

Hadîth Veintiuno

عَنْ أَبِي ذَرٍّ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قُلْتُ يَا رَسُوْلَ اللهِ أَوْصِنِيْ قَالَ عَلَيْكَ بِتَقْوَى اللهِ فَإِنَّهُ رَأْسُ الْأَمْرِ كُلِّهِ قُلْتُ يَا رَسُوْلَ اللهِ زِدْنِيْ قَالَ عَلَيْكَ بِتِلَاوَةِ الْقُرْاٰنِ فَإِنَّهُ نُوْرٌ لَكَ فِي الْأَرْضِ وَذُخْرٌلَكَ فِي السَّمَآءِ

(رواه ابن حبان في صحيحه في حديث طويل)

Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) dijo que le pidió al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) algún consejo. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cultiva el temor y la devoción de Allâh, pues ésta es la raíz de toda virtud"**. Le pedí más y dijo: **"Aférrate a la lectura del Qurân, porque es luz en esta vida y provisión para la otra"**. [Ibn Hibbân].

El temor de Allâh es la raíz de todas las buenas obras. Un hombre cuyo corazón está colmado de temor a Allâh, no cometerá pecados ni sentirá dificultades.

﴿ وَمَنْ يَتَّقِ اللهَ يَجْعَلْ لَهُ مَخْرَجًا وَيَرْزُقْهُ مِنْ حَيْثُ لَا يَحْتَسِبُ ﴾

> ***"...Y quién teme a Allâh. Él le da una salida. Y le provee desde donde no lo espera"***. [Sûrah At-Talâq (65), âyât 2 y 3].

En otros ahâdîth anteriores se ha afirmado que el Qurân es fuente de iluminación. En Sharhul Ihiâ, Abû Nu'aim (rahmatullâhi 'alaihi) afirma que Bâsit (rahmatullâhi 'alaihi) narró de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que, las casas donde se recita el Qurân brillan para los moradores del cielo, tal como las estrellas brillan para los moradores de la tierra.

Este hadîth, que ha sido citado de At Targîb, es parte de un hadîth más extenso narrado de Ibn Hibbân narrado por Mullâ 'Alî Qârî en detalle y por Suyûtî en forma breve. Aunque la parte citada anteriormente es bastante para los objetivos de este texto, se debe advertir que el hadîth completo incluye varias materias esenciales y útiles que serán entregadas en los párrafos siguientes.

Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) dijo que le preguntó al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca del número de los libros revelados por Allâh Altísimo y él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le respondió: **"Cien pequeños escritos (Sahâif) y cuatro escritos más. Cincuenta más fueron revelados a Shîth ('alaihis-salâm), treinta a Idrîs ('alaihis-salâm), diez a Ibrâhîm ('alaihis-salâm) y diez a Mûsâ ('alaihis-salâm) antes de la Taurâh. Además, cuatro libros, la Taurâh, el Evagélio, los Salmos y el Qurân han sido revelados por Allâh Altísimo"**. Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) preguntó acerca de los contenidos de los libros revelados a Ibrâhîm ('alaihis-salâm). Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió que ellos correspondían a proverbios como "¡Oh, rey poderoso y arrogante! No te he dado el puesto para que acumules riquezas, sino para evitar que llegue a mí la súplica del oprimido, compensándolo de antemano pues yo no rechazo la queja del oprimido, incluso si es un incrédulo".

El autor afirma que cada vez que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nombraba en un cargo de amir o gobernador a alguno de sus compañeros, junto con aconsejarlo le decía enfáticamente:

وَاتَّقِ دَعْوَةَ الْمَظْلُومِ فَإِنَّهُ لَيْسَ بَيْنَهَا وَبَيْنَ اللهِ حِجَابٌ

"Cuídate de la súplica del oprimido, pues entre ella y Allâh no hay un velo que se interponga".

Un proverbio persa dice: "Cuídate del lamento del oprimido cuando implora. La aceptación divina le es garantizada".

Estos pequeños libros también mencionan que el hombre sabio debe, a menos que esté privado de razón, dividir su tiempo en tres partes: Una para la adoración de su Señor, una para evaluar sus propios actos, buenos y malos, y otro tercio para ganarse honradamente su sustento. También se dice que debe vigilar su tiempo y preocuparse de mejorar sus condiciones, cuidar su lengua de las conversaciones innecesarias.

Además, un hombre sabio no debe viajar excepto por tres razones: para buscar provisión para la otra vida, para trabajar por su sustento y para recrearse lícitamente.

Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) preguntó acerca de los contenidos de los libros revelados a Mûsâ ('alaihis-salâm). Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Ellos contenían sólo consejos como "Me asombra aquel que siente placer en algo a pesar de tener certeza en la muerte"** (naturalmente cuando alguien tiene certeza de su sentencia de muerte, nunca podrá sentir placer en nada). **"Estoy sorprendido por aquel que ríe teniendo certeza en la muerte". "Estoy sorprendido por aquel que ve accidentes, cambios y revoluciones en el mundo y se regocija de ello". "Estoy sorprendido de aquel que cree en la predestinación y, aun así, sufre tristeza y dificultad". "Estoy**

sorprendido de aquel que sabe que rendirá cuentas pronto y todavía no hace una buena obra".

Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) siguió pidiendo más consejo. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le aconsejó que cultivase el temor de Allâh pues es la base y la raíz de las obras espirituales. Abû Dhar pidió aún más consejo y Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Se constante en la recitación del Qurân y en el recuerdo de Allâh, porque es luz en este mundo y una provisión en el Cielo".** Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) pidió todavía más y se le dijo: **"Evita reír demasiado porque hace que el corazón se marchite y la cara pierda su esplendor"** (reír en exceso es dañino para el interior y el exterior del hombre).

Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) quiso todavía más y Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Aférrate al ÿihâd pues esta es la rahbâniyah[38] de mi Ummah".**

Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) pidió más consejo y Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Relacionate con los pobres y necesitados. Sé amigo de ellos y siéntate en su compañía".** Cuando Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) pidió más todavía, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Mira a quienes están debajo de ti y no a quienes están sobre ti, para que aprecies los favores de Allâh contigo".**

Cuando Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) pidió nuevamente más consejo, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Que tus propias faltas te retengan de juzgar a otros, y no trates de buscar faltas en los demás porque tú mismo cometerás esas faltas".** Después de esto Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dio una palmada en el pecho a Abû Dhar con su amada mano y dijo: **"¡Oh, Abû Dhar! No hay mayor sabiduría que la prudencia ni piedad mejor que abstenerte de lo ilícito, ni nobleza mayor que los buenos modales".**

Para exponer los contenidos de este largo hadîth, lo esencial de él y sus significados han sido destacados con preferencia sobre la traducción literal.

Hadîth Veintidós

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم مَااجْتَمَعَ قَوْمٌ فِي بَيْتٍ مِّن بُيُوْتِ اللهِ يَتْلُوْنَ كِتَابَ اللهِ وَيَتَدَارَسُوْنَهُ بَيْنَهُمْ إِلَّا نَزَلَتْ عَلَيْهِمُ السَّكِيْنَةُ وَغَشِيَتْهُمُ الرَّحْمَةُ وَحَفَّتْهُمُ الْمَلَا ئِكَةُ وَذَكَرَهُمُ اللهُ فِيمَنْ عِنْدَهُ

(رواه مسلم وأبو داود)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"No se junta un grupo de personas en una de las casas de Allâh** (las mezquitas)

38 Rahbâniyah: Rahbân –singular râhib– eran aquellas personas de las naciones anteriores que se alejaban del mundo para volverse hacia Allâh.

www.islamicbulletin.org

recitando el Qurân y leyéndolo unos a otros, sin que la sakînah[39] descienda sobre ellos, y sean cubiertos por la rahmah y sean rodeados por los ángeles y que Allâh los mencione en frente de la asamblea de los ángeles". [Muslim y Abû Dâwûd].

Este hadîth describe las especiales virtudes de las escuelas (maktab) e instituciones de enseñanza religiosa. La adquisición de estos beneficios es tan elevada que, incluso si uno dedicara toda su vida a tratar de obtenerlos, no alcanzaría a ser merecedor de ellos. Vemos que aquí hay varias recompensas, especialmente la última. Ser nombrado en frente de la corte de Allâh en la compañía de sus amados es un beneficio que no puede ser igualado.

El descenso de la sakînah ha sido narrado en muchos ahâdîth. Los sabios del ahâdîth han interpretado su significado de distintas formas. Las distintas interpretaciones, sin embargo, no se contradicen entre si y sus significados pueden ser complementados totalmente.

'Alî (radiallâhu 'anhu) ha interpretado sakînah como una brisa especial, que tiene el rostro de un ser humano.

Se dice que 'Allâmah Suddî (radiallâhu 'anhu) dijo que es el nombre de un plato de oro en el Paraíso que se usa para lavar los corazones de los Mensajeros (profetas).

Algunos han dicho que es una forma de misericordia especial.

Tabarî (rahmatullâhi 'alaihi) prefiere la opinión que sostiene que se trata de la paz del corazón. Algunos la interpretan como una gracia, otros como un honor especial y algunos sostienen que se trata de los ángeles.

Hay otras opiniones también. Hâfidh escribió en "Fathul Bârî" que sakînah incluye todas las bendiciones enunciadas antes. Según la opinión de Imâm Nawawî (rahmatullâhi 'alaihi), es una combinación de tranquilidad y misericordia que desciende con los ángeles. Se dice en el Qurân lo siguiente:

﴿ فَأَنزَلَ اللَّهُ سَكِينَتَهُ عَلَيْهِ ﴾

"Allâh hizo descender sobre él Su sosiego..." [Sûrah At-Taubah (9), âyah 40].

﴿ هُوَ الَّذِي أَنزَلَ السَّكِينَةَ فِي قُلُوبِ الْمُؤْمِنِينَ ﴾

"Él es quien hizo descender el sosiego a los corazones de los creyentes..." [Sûrah Al-Fath (48), âyah 4].

﴿ فِيهِ سَكِينَةٌ مِّن رَّبِّكُمْ ﴾

39 Sakînah: Tranquilidad, sosiego.

www.islamicbulletin.org

"... en la que hay sosiego procedente de vuestro Señor..." [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 248].

Así, esta hermosa bendición es mencionada en distintas âyât del Qurân y es presentada en diferentes ahâdîth.

Se narra en el Ihiâ que en cierta ocasión Ibn Thaubân (rahmatullâhi 'alaihi) había prometido a uno de sus parientes romper ayuno con ellos, pero llegó a la casa a la mañana siguiente.

Cuando su anfitrión se quejó por lo tarde, él le contestó: "Si no hubiese sido por la promesa que te hice, nunca te diría la razón que me retrasó. Sólo me había retrasado cuando llegó el tiempo de la oración del 'ishâ, así que después decidí rezar la oración del witr (tres raka'ât después del salâh del 'ishâ) pues podría morir durante la noche sin haber ofrecido ese salâh. Mientras recitaba el qunût (una súplica especial de este salâh) vi un jardín verde del Paraíso, lleno de flores de todo tipo. Estaba tan absorto en la visión que amaneció".

Hay cientos de incidentes similares que se narran sobre la vida de nuestros ancestros virtuosos. Sin embargo, tales cosas son experimentadas sólo cuando hay un desprendimiento de todas las cosas excepto Allâh y cuando la atención está perfectamente vuelta hacia Él.

Igualmente, hay muchos ahâdîth que mencionan el hecho de ser rodeados por los ángeles.

Una historia detallada acerca de Usaid Bin Hudair (radiallâhu 'anhu) aparece en los libros de hadîth. Se dice que mientras él estaba recitando el Qurân, se sintió como si una nube se extendiera sobre él. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo que esos eran los ángeles que se reunieron para escuchar la recitación del Qurân y que, debido a que eran una multitud de ellos, parecían una nube.

Una vez un Sahâbî sintió como una nube sobre él. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo que era la sakînah que había descendido sobre él por la recitación del Qurân.

En Muslim este hadîth ha sido entregado con detalles y su frase final dice:

مَن بَطَّاءَ بِهِ عَمَلُهُ لَمْ يُسْرِعْ بِهِ نَسَبُهُ

"A quien sus malas acciones le hayan apartado de la Misericordia de Allâh, no lo acercará la nobleza de su linaje o de su familia".

Así, la persona que desciende de un linaje noble, pero que se entrega a la desobediencia y la impiedad, no es igual frente a Allâh que un musulmán de origen humilde pero que es devoto y temeroso de Él.

﴿ إِنَّ أَكْرَمَكُمْ عِندَ اللهِ أَتْقَاكُمْ ﴾

"...Ciertamente, el más noble de ustedes frente a Allâh es quien más Le teme..." [Sûrah Al-Ḥuÿurât (49), âyah 13].

Ḥadîth Veintitrés

عَنْ أَبِي ذَرٍّ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ إِنَّكُمْ لَا تَرْجِعُوْنَ إِلَى اللهِ بِشَيْءٍ أَفْضَلَ مِمَّا خَرَجَ مِنْهُ يَعْنِي الْقُرْآنَ

(رواه الحاكم وصححه أبو داود في مراسيله عن جبير ابن نفير والترمذي عن أبي أمامة بمعناه)

Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"No hay nada con lo que te puedas acercar a Allâh que con aquello que proviene directamente de Él** (es decir El Qurân)". [Ḥâkim y Tirmidhî].

Es evidente, a partir de lo que se encuentra en varios aḥâdîth, que no hay mejor forma de aproximarse a Allâh que la recitación del Qurân. El Imâm Aḥmad Bin Ḥambal (raḥmatullâhi 'alaihi) dijo: "Vi a Allâh Altísimo en un sueño y le pregunté cuál es el mejor medio de a acercarse a Su presencia. Allâh dijo: ***"¡Oh, Aḥmad! Es Mi Palabra*** (el Qurân)". Yo pregunté si era la lectura y la comprensión del significado o sólo la lectura sin comprensión. Allâh dijo: ***"Se entienda o no el significado es un medio de lograr cercanía"***.

Que la lectura del Qurân es el mejor medio de aproximarse a Allâh Altísimo es un hecho explicado en el comentario del Shaij Shâh 'Abdul 'Azîz Dehlawî (nauwarallâhu marqadahû) quien es una autoridad para las futuras generaciones. Lo central es que el sulûk ilallâh (el camino místico hacia Allâh), conocido también como el estado de Iḥsân, puede alcanzarse de tres formas:

Taṣauwur, conocido como meditación en la Sharî'ah y murâqabah en la terminología de los místicos.

El recuerdo de Allâh, a través de la repetición de palabras de alabanza hacia Él.

La lectura del Qurân.

Dado que el primer método de recuerdo es el recuerdo del corazón, quedan dos modos sólamente: primero el recuerdo del corazón o de palabra en la boca y, segundo, la recitación del Qurân. La esencia del dhikr es que la palabra utilizada para referirse a Allâh se repita una y otra vez. Esta repetición ayuda a la mudrakah (facultad de

www.islamicbulletin.org

comprender) al concentrar a la persona sobre aquel que está siendo recordado. Esto dará paso al surgimiento de un sentimiento de la presencia del ser recordado. La constancia en este estado se llama ma'iyat (unión) tal como es referido en el siguiente hadîth:

لَا يَزَالُ عَبْدِيْ يَتَقَرَّبُ إِلَيَّ بِالنَّوَافِلِ حَتّٰى أُحِبَّبْتُهُ فَكُنْتُ سَمْعَهُ الَّذِيْ يَسْمَعُ بِهِ وَبَصَرَهُ الَّذِيْ يَبْصُرُ بِهِ وَيَدَهُ الَّتِي يَبْطِشُ بِهَا الحديث

"Mi siervo sigue buscando acercarse a Mi a través de actos voluntarios, hasta que lo hago mi preferido, y yo paso a ser los oídos con los que escucha, los ojos con que mira, las manos con que toca y los pies con que camina".

Esto significa que, cuando una persona, a través de su devoción excesiva se vuelve un preferido de Allâh y Él pasa a ser el protector de los miembros de su cuerpo, de manera que sus ojos, oídos, manos y pies se someten totalmente a Su Voluntad.

Esta bendición es resultado de la constancia en las oraciones voluntarias, pues las que son fard (obligatorias) están definidas y no admiten excesos, mientras que la cercanía demanda constancia y concentración, tal como se dijo anteriormente.

Esta forma de acercamiento es exclusivo de un Ser puro y Amado (Allâh) y no se aplica a nadie más, aunque se le recuerde una y otra vez. Esto porque aquel de quien se busca la cercanía debe tener dos atributos. Primero, debe ser omnisciente, de manera que entienda el recuerdo de los dhâkirîn, sea de palabra o de corazón, sin importar la lengua, el tiempo o el lugar. Segundo, debe tener el poder de iluminar el entendimiento y satisfacer el anhelo de aquel que está recordándolo, lo que se conoce como dunuw (cercanía), tadallî (proximidad), nuzûl (descent) y qurb (cercanía). Dado que estas dos cualidades sólo están presentes en Allâh, el método de acercamiento descrito arriba sólo es efectivo respecto de Él. El siguiente hadîth qudsî (revelación de Allâh citado por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)) apunta a este hecho:

مَن تَقَرَّبَ إِلَيَّ شِبْرًا تَقَرَّبْتُ إِلَيْهِ ذِرَاعًا الحديث

"A quien se aproxima a Mi la distancia de un palmo, Yo me acerco la distancia de un brazo; y, a quien se acerca a Mi la distancia de una brazo, Yo me acerco la distancia de dos brazos; y si alguien camina hacia Mí, Yo voy corriendo hacia él".

Esta comparación es sólo para ilustrar. Significa que, quienes se esfuerzan en recordar y buscar a Allâh, recibirán la ayuda y protección de Allâh Altísimo en una medida que excede a sus propios esfuerzos. Esto es así porque está de acuerdo con Su Benevolencia.

Así, la paciencia de aquellos que están constantemente recordándolo atrae la atención constante y trae como resultado que desciendan sobre él los favores de Allâh

Altísimo. Todo el Qurân es recuerdo de Allâh en el sentido que ninguna âyah del Qurân contiene algo que no dirija la atención y la evocación hacia Allâh del modo característico del dhikr como fue discutido antes. Sin embargo, hay otra distinción en el Qurân que lleva a la cercanía con Él y es que, cada discurso lleva consigo las cualidades y rasgos influyentes del hablante.

Por ejemplo, la recitación de la poesía de la gente pecadora y corrupta tiene sus efectos malignos y, por el contrario, la recitación de la gente recta ejerce una noble influencia. Es por ello que, la lectura de filosofía y la lógica produce arrogancia y engreimiento, y la lectura devota de los ahâdîth produce humildad. Aunque como lenguas el inglés y el persa son equivalentes, ellas provocan diferentes influencias sobre los lectores debido a la divergencia de creencias y actitudes de los distintos autores. Se puede concluir entonces, que la lectura del Qurân ejercerá una influencia derivada de las cualidades del Originador de los versículos y producirá una afinidad natural hacia ellos. Más aún, si alguien disfruta la obra de un escritor, naturalmente le gustará y le dará el favor a su persona. Del mismo modo, el lector del Qurân está seguro que alcanzará la infinita gracia de Allâh que promueve su cercanía. Quiera Allâh bendecirnos con Sus favores.

Hadîth Veinticuatro

عَنْ أَنَسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم إِنَّ لِلّٰهِ أَهْلِيْنَ مِنَ النَّاسِ قَالُوْا مَنْ هُمْ يَا رَسُوْلَ اللهِ قَالَ أَهْلُ الْقُرْاٰنِ هُمْ أَهْلُ اللهِ وَخَاصَّتُهُ

(رواه النسائي و ابن ماجة وَالحاكم وأحمد)

Anas (radiallâhu 'anhu) narró: Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Para Allâh hay personas entre la gente que son como de Su hogar"**. Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) preguntaron: "¿Quiénes son estas personas?" Él respondió: **"Los hombres del Qurân, ellos son los de la casa de Allâh y son Sus favoritos"**. [Nasaî, Ibn Mâÿah, Hâkim y Musnad Ahmad].

Los "hombres del Qurân" son aquellos que están dedicados constantemente al Qurân y tienen un apego especial por él. Estas personas son los miembros de la casa de Allâh y Sus favoritos. Conforme a lo anterior, resulta claro que, mientras las personas estén ocupadas en la lectura del Qurân, continuarán recibiendo favores especiales de Allâh Altísimo.

Ciertamente, aquellos que están continuamente en la compañía de uno llegan a ser parte de la casa. Qué gran honor es ser parte de Su casa, estar entre los "hombres de Allâh" y ser uno de Sus favoritos sólo a partir de un poco de esfuerzo y entrega. Cuánto dinero y beneficios mundanos adquieren algunos por ser admitidos como

parte de una corte de este mundo o miembro de alguna agrupación. Ellos adulan a los votantes y se someten a toda suerte de humillaciones para lograrlo y, aun así, sienten que valió la pena hacerlo. Pero, cuando se trata de un esfuerzo por el Qurân se lo considera como pérdida de tiempo y energía.

¡Qué gran diferencia entre los dos caminos!

Hadîth Veinticinco

عَنْ أَبِيْ هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم مَا أَذِنَ اللهُ لِشَيْءٍ مَّا أَذِنَ لِنَبِيٍّ يَّتَغَنَّى بِالْقُرْاٰنِ

(رواه البخاري ومسلم)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Allâh Altísimo no presta tanta atención como cuando escucha la voz dulce de un profeta leyendo el Qurân"**. [Al-Bujârî y Muslim].

Se ha dicho antes que Allâh Altísimo pone especial atención a la recitación del Qurân, que es Su propia Palabra.

Dado que los profetas aplican todas las reglas de corrección y reverencia hacia el Qurân, Allâh les escucha con mayor atención y la dulzura de la voz le añade belleza. Del mismo modo, la recitación de las personas que no son profetas atrae la atención de Allâh de acuerdo con su perfección y excelencia.

Hadîth Veintiséis

عَنْ فُضَالَةَ بْنِ عُبَيْدٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم اَللهُ أَشَدُّ أُذُنًا إِلَى قَارِئِ الْقُرْاٰنِ مِنْ صَاحِبِ الْقَيْنَةِ إِلَى قَيْنَتِهِ

(رواه ابن ماجة وَ ابن حبان والحاكم في شرح الإحياء قلت وقال الحاكم صحيح على شرطهما وقال الذهبي منقطع)

Fudâlah Bin 'Ubaid (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Allâh Altísimo escucha la voz del recitador del Qurân con más atención que el amo a la voz de esclava cuando canta"**. [Ibn Mâÿah, Ibn Hibbân].

Es natural que cantar atraiga la atención. Pero, en el caso de las personas religiosas no lo hacen debido a las restricciones que el Islam impone al respecto. Sin embargo, el Islam no prohíbe escuchar el canto de una esclava legítimamente poseída y esto, aun así, puede atraer completamente la atención.

Es necesario que el Qurân no sea recitado de una manera tal que parezca que se está cantando, ya que esto se ha prohibido en los ahâdîth. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi

wa sallam) dijo: **"Absténganse de recitar el Qurân de forma similar a como son cantadas las canciones de amor".**

Los 'Ulamâ han escrito que aquel que recita de esta manera es un fâsiq[40] y aquel que lo escucha es pecador también. Lo deseable es que el Qurân sea recitado con una voz melodiosa sin seguir las reglas del canto. Esto ha sido aconsejado en numerosos ahâdîth.

En un hadîth se menciona: **"Embellezcan el Qurân recitándolo con una voz melodiosa".**

En otro hadîth se menciona: **"Recitar con una voz melodiosa hace que la belleza del Qurân sea doble".**

Shaij 'Abdul Qâdir Ŷîlânî (rahmatullâhi 'alaihi) dice en su libro "Ghuniah" que 'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) pasó una vez por una vecindad en Kûfah en la cual tenía lugar una reunión de pecadores dentro de una casa. Un cantante llamado Zâdhân estaba cantando.

Cuando Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) escuchó su voz dijo: "Que bella voz, si tan solo se utilizara para recitar el Qurân". Luego, cubriéndose su cabeza, se retiró. Zâdhân lo vio diciendo algo y luego de preguntar le fue dicho que se trataba de 'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu), un compañero de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y también se le informó acerca de lo que él dijo. Estas palabras tuvieron un efecto tan profundo en él que, para resumir la historia, rompió todos sus instrumentos musicales, pasó su tiempo en la compañía de Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) y se convirtió en un gran sabio de su tiempo.

Recitar con una voz melodiosa ha sido mencionado en numerosos ahâdîth, pero al mismo tiempo se ha prohibido recitar como si se estuviese cantando, tal como se menciona anteriormente.

Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Reciten el Qurân en la manera de los árabes y no en la manera de los amantes, de los cristianos o de los judíos. Pronto llegará un tiempo en el que la gente recitara el Qurân como cantantes o como gente doliente. Su recitación no les será de ningún beneficio, estarán desviados y quien quiera que piense que su recitación es bella, también estará desviado".**

Imâm Tâûs (rahmatullâhi 'alaihi) dijo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) fue preguntado: "¿Quién es aquella persona que recita el Qurân con una voz melodiosa?" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Es aquel que al verlo recitar, ves el**

40 Fâsiq: Quien abiertamente trasgrede las órdenes de Allâh.

temor de Allâh en él" es decir, puedes sentir el miedo en su voz. El favor más grande de Allâh es esperar que cada persona actúe de acuerdo con su propia capacidad.

Se menciona en un hadîth que un ángel es designado para aquellas personas que recitan el Qurân pero que no pueden recitarlo como se debe, para corregir sus errores antes de ser presentado frente a Allâh.

¡Oh, Allâh no puedo alabarte adecuadamente!

Hadîth Veintisiete

عَنْ عُبَيْدَةَ الْمُلَيْكِيِّ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَآ أَهْلَ الْقُرْاٰنِ لَا تَتَوَسَّدُوا الْقُرْاٰنَ وَاتْلُوْهُ حَقَّ تِلَاوَتِهٖ مِنْ اٰنَآءِالَّيْلِ وَالنَّهَارِ وَافْشُوْهُ وَتَغَنَّوْهُ وَتَدَبَّرُوْا مَا فِيْهِ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُوْنَ وَلَا تُعَجِّلُوْاثَوَابَهٗ فَإِنَّ لَهٗ ثَوَابًا

(رواه البيهقي في شعب الإيمان)

'Ubaidah Mulaikî (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¡Oh, Devotos del Qurân! No usen el Qurân como almohada, sino que léanlo con corrección de día y de noche como merece ser leído. Difundan el Qurân, léanlo con buena voz y mediten sobre su contenido, para que sean exitosos. No busquen ser recompensados por ello** (en este mundo) **pues tiene una magnifica recompensa** (en la otra vida)". [Baihaqî].

Algunos puntos de este hadîth son los siguientes:

Se dice que el Qurân no debe ser usado como una almohada. Hacerlo es una falta de respeto hacia el Libro Sagrado. Ibn Haÿar (rahmatullâhi 'alaihi) escribió que usar el Qurân como almohada, estirar los pies hacia él y colocarlo entre medio de ellos está prohibido. Segundo, la expresión "usarlo como almohada" también implica descuido hacia él. No cumple con su propósito al ponerlo sobre una almohada, como algunas personas lo usan en altares sobre las tumbas para tener barakah. Esto es un desprecio total hacia el Libro Sagrado. Nuestra obligación hacia él es leerlo.

La expresión: "léanlo como merece ser leído" significa que debe ser leído con la mayor reverencia. Se ha ordenado en el Qurân al respecto:

﴿ اَلَّذِيْنَ اٰتَيْنَاهُمُ الْكِتَابَ يَتْلُوْنَهٗ حَقَّ تِلَاوَتِهٖ ﴾

> ***"Aquellos a quienes dimos el Libro y lo leen como debe ser leído"*** [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 121].

Las órdenes de un rey son acatadas con gran respeto y una carta del ser amado se lee con cariño. Del mismo modo, el Qurân debe ser leído con gran respeto y cariño.

La expresión "*difundan el Qurân*" significa que se debe difundir el Qurân mediante la palabra, la escritura, la persuasión y también por todos los otros medios".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ordenó la difusión del Qurân, pero algunos de nuestros "brillantes pensadores" lo consideran una tarea inútil y, al mismo tiempo, afirman sentir un gran amor por el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y por el Islam.

De acuerdo con un verso persa: "Me temo ¡Oh, beduino! que no llegues a la Ka'bah porque el camino que sigues va hacia Turkistân".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha ordenado la difusión del Qurân, pero nosotros hacemos todo lo posible para obstaculizarlo. Hacemos leyes de enseñanza escolar secular obligatoria, de manera que los niños, en lugar de aprender el Qurân, deben asistir a la escuela primaria. Estamos disconformes con los profesores de las escuelas religiosas por desperdiciar la vida de los niños y, por ello, no enviamos a nuestros hijos con ellos. A pesar de todo lo que se diga, incluso si estas aprehensiones son correctas, esto no nos absuelve de nuestra responsabilidad. Por otra parte, si tú forzosamente sacas a los niños de estas instituciones religiosas y envías avisos a los padres diciéndoles que deben dejar de enseñar el Qurân a sus hijos, deberás responder por ello. Esto es como tratar una tuberculosis con veneno. Tratar de justificar nuestra hostilidad por causa de las faltas del profesor es una excusa pobre y no será un argumento válido en la corte de Allâh Altísimo. Podemos considerar necesario educar a nuestros hijos en materias como aritmética, o hacer que saquen adelante un local de abarrotes o que logren un puesto en el gobierno pero, de acuerdo con Allâh Altísimo, el aprendizaje del Qurân es lo más importante.

La recitación debe ser hecha con una voz agradable, tal como fue explicado antes.

Se nos pide meditar sobre los significados del Qurân. Hay una cita de la Taurâh en el "Ihyâ" que dice que Allâh dice: "¡Siervo mío! ¿No te avergüenzas de tu conducta hacia Mí? Si recibes la carta de un amigo, mientras estás caminando, te detienes y te sientas en un lugar cómodo para leerla, dándole toda tu atención y tratando de comprender el significado de cada palabra que lees. Pero, en el caso de Mi Libro, donde he explicado todo y he tratado acerca de temas importantes para que puedas reflexionar sobre ellos y comprenderlos, tú muestras indiferencia. ¿Acaso me consideras menos importante que tu amigo? ¡Oh, mi Siervo! Algunos de tus amigos se sientan contigo y hablan mientras tú le prestas toda tu atención. Los escuchas y tratas de entender lo que te dicen. Si alguien te viene a interrumpir, lo detienes con un gesto. Yo te hablo a ti en Mi Libro, pero no haces caso ¿Acaso me consideras menos importante que tus amigos?".

Los méritos de la meditación y la reflexión sobre los significados del Qurân han sido mencionados en el prólogo de este libro y en el hadîth número ocho.

La expresión "No busquen ser recompensados por ello" significa que no se deben aceptar pagos por la recitación del Qurân, pues la recitación será grandemente recompensada en la Otra Vida. Aceptar pagos por ello en esta vida, es como contentarse con conchas en lugar de dinero. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando mi Ummah le dé mucho valor al dinero, perderá la dignidad que el Islam le otorga, y cuando deje de ordenar el bien y prohibir el mal se verá privada de las bendiciones de la Revelación Divina** (la comprensión del Qurân)".

¡Oh, Allâh! Protégenos.

Hadîth Veintiocho

عَنْ وَاثِلَةَ رَفَعَهُ أُعْطِيْتُ مَكَانَ التَّوْرَاةِ السَّبْعَ وَأُعْطِيْتُ مَكَانَ الزَّبُوْرِ الْمِيْنِيْنَ وَأُعْطِيْتُ مَكَانَ الإِنْجِيْلِ الْمَثَانِيْ وَفُضِّلْتُ بِالْمُفَصَّلِ

(لأحمد والكبير كذافي جمع الفوائد)

Wâthilah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Me ha sido otorgado "As-Sab'ut-Tuwâl" en lugar de la Taurâh, "Al-Miîn" en lugar de los Salmos, "Al-Mathânî" en lugar de la Biblia y "Al-Mufassal" como un favor especial para mí"**. [Musnad Ahmad y Ÿam'ul Fawâid].

Las primeras siete Suwar[41] son llamadas "As-Sab'ut-Tuwâl" (Las Siete Extensas); las once siguientes "Al-Miîn" (Sûrahs que contienen alrededor de cien âyât cada una); las siguiente veinte Sûrahs son llamadas "Al-Mathânî", mientras las Sûrahs restantes son llamadas "Al-Mufassal". Esta división concuerda con una interpretación popular, pero existen diferencias de opinión en cuanto si algunas Sûrahs debieran ser consideradas como "As Sab'ut Tuwâl" o como "Al-Miîn". Igualmente, hay desacuerdo acerca de si algunas Sûrahs son "Al-Mathânî" o "Al-Mufassal". Sin embargo, esta discrepancia de opiniones no afecta al objetivo del hadîth. Éste nos muestra que el Qurân contiene el equivalente de todos los Libros celestiales que han sido revelados antes y, además, contiene las "Al-Mufassal" que no se encuentran en ninguno de ellos.

Hadîth Veintinueve

عَنْ أَبِي سَعِيْدٍ الْخُدْرِيِّ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ جَلَسْتُ فِي عِصَابَةٍ مِنْ ضُعَفَآءِ الْمُهَاجِرِيْنَ وَإِنَّ بَعْضَهُمْ لَيَسْتَتِرُ بِبَعْضٍ مِنَ الْعُرْى وَقَارِئٌ يَقْرَأُ عَلَيْنَا إِذْ جَآءَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَقَامَ عَلَيْنَا فَلَمَّا قَامَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ

41 Suwar: Plural de Sûrah.

وَسَلَّم سَكَتَ الْقَارِئُ فَسَلَّمَ ثُمَّ قَالَ مَا كُنتُمْ تَصْنَعُوْنَ قُلْنَا نَسْتَمِعُ إِلَى كِتَابِ اللهِ تَعَالَى فَقَالَ الْحَمْدُ لِلّٰهِ الَّذِيْ جَعَلَ مِنْ أُمَّتِي مَنْ أُمِرْتُ أَنْ أَصْبِرَ نَفْسِيْ مَعَهُمْ قَالَ فَجَلَسَ وَسْطَنَا لِيَعْدِلَ بِنَفْسِهِ فِيْنَا ثُمَّ قَالَ بِيَدِهِ هٰكَذَا فَتَحَلَّقُوْا وَبَرَزَتْ وُجُوهُهُمْ لَهُ فَقَالَ اَبْشِرُوْا يَا مَعْشَرَ صَعَالِيْكِ الْمُهَاجِرِيْنَ بِالنُّوْرِ التَّامِّ يَوْمَ الْقِيَامَةِ تَدْخُلُوْنَ الْجَنَّةَ قَبْلَ أَغْنِيَاءِ النَّاسِ بِنِصْفِ يَوْمٍ وَذٰلِكَ خَمْسُمِائَةِ سَنَةٍ

(رواه أبوداود)

Abû Sa'id Al Judrî (radiallâhu 'anhu) narró: "En cierta ocasión, estaba sentado con un grupo de menesterosos de los Muhâÿirîn que no tenían suficiente vestido para cubrir todo su cuerpo, así que algunos se escondían detrás de otros. Un Qârî (un hombre bien versado en el Qurân) estaba recitando el Qurân. De pronto, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vino y se quedó cerca de nosotros y el Qârî detuvo su recitación. Él invocó la paz para nosotros y nos preguntó que hacíamos. Respondimos que estábamos escuchando el Qurân. Entonces, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Todas las alabanzas son para Allâh, quien hizo una gente tal entre mi Ummah, que me ha sido ordenado estar sentado con ellos"**. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se sentó a la misma distancia de todos nosotros y teníamos nuestras caras vueltas hacia él. Luego, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¡Oh, Pobres de los Muhâÿirîn! Les doy la buena noticia de una luz perfecta en el Día del Juicio y que entrarán al Paraíso antes que los ricos por medio día y este día equivale a quinientos años"**. [Abû Dâwûd].

El que esos Muhâÿirîn no tuvieran ni siquiera la ropa suficiente para cubrir todo su cuerpo significa que, al parecer, no alcanzaba para cubrir las partes de su cuerpo que no es obligatorio cubrir. Sin embargo, uno siente vergüenza estando en público y mostrar incluso esas partes. Por esta razón, ellos sentaban unos junto a otros.

Ellos no se habían percatado de la llegada del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), por ello estaban preocupados. Ellos vieron que se aproximaba dónde estaban y, por respeto, el lector se detuvo en su recitación.

Aunque Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) había visto a uno de ellos leyendo el Qurân, aun así preguntó que hacían. Esta pregunta era para mostrar su complacencia sobre lo que había visto.

Un día en la otra vida es igual a mil años de este mundo, como dice el Sagrado Qurân:

﴿ وَإِنَّ يَوْمًا عِندَرَبِّكَ كَأَلْفِ سَنَةٍ مِّمَّا تَعُدُّوْنَ ﴾

> ***"Es cierto que un día junto a tu señor es como mil años de los que contáis"***. [Surâh Al-Haÿÿ (22), âyah 47].

Esta es la razón por la que la palabra árabe gadan (mañana) se usa generalmente para referirse al Día del Juicio. Incluso esta pueda ser la extensión de un día para los creyentes. Para los incrédulos Allâh dice:

﴿ فِي يَوْمٍ كَانَ مِقْدَارُهُ خَمْسِينَ أَلْفَ سَنَةٍ ﴾

"En un día cuya medida son cincuenta mil años". [Surâh Al-Ma'âriÿ (70), âyah 4].

Para los verdaderos creyentes, este día será más corto de acuerdo con sus status. Se narra que, para algunos creyentes tendrá la duración de dos raka'ât de salâh del Faÿr.

Los méritos de leer el Qurân han sido mencionados en varios ahâdîth. Igualmente, los méritos de escuchar el Qurân se encuentran en numerosos ahâdîth. El acto de escuchar la recitación del Qurân es tan virtuoso que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha recibido la orden de quedarse junto a los que están recitándolo, tal como vimos en este hadîth.

Algunos sabios opinan que escuchar el Qurân es más virtuoso que leerlo, porque leerlo es nafl y escucharlo es fard, y un acto fard siempre es más virtuoso que un nafl.

De este hadîth se puede sacar una conclusión más, respecto de la cual los sabios difieren respecto a si es mejor una persona muy pobre pero paciente que oculta su pobreza ante los demás que un rico agradecido de Allâh y que cumple con sus obligaciones. Este hadîth entrega un argumento a favor del pobre paciente.

Hadîth Treinta

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم مَنِ اسْتَمَعَ إِلَى اٰيَةٍ مِن كِتَابِ اللهِ كُتِبَتْ لَهُ حَسَنَةٌ مُضَاعَفَةٌ وَمَن تَلَاهَا كَانَتْ لَهُ نُوْرًا يَوْمَ الْقِيَامَةِ

(رواه أحمد عن عبادة بن ميسرة واختلف في توثيقه عن الحسن عن أبي هريرة والجمهور على أن الحسن لم يسمع عن أبي هريرة)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"A quien escucha un âyah del Qurân se le escribe doble mérito y quien la recite tendrá una luz (nûr) en el Día del Juicio"**. [Musnad Ahmad].

Los sabios del hadîth han cuestionado la autoridad de este hadîth, pero su temática está respaldada por varias otras narraciones que afirman que, incluso el hecho de sólo escuchar la recitación del Qurân conlleva una gran recompensa hasta el punto que, según algunos sabios, escuchar la recitación del Qurân es más virtuoso que leerlo.

Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) narró que, en cierta ocasión, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba sentado en el mimbar y le dijo: **"Recita el Qurân para mí"**. Ibn

Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) respondió: "No me corresponde a mi recitar el Qurân para ti, pues a ti fue revelado". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Es mi deseo escucharte"**. Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) narró que cuando terminó de recitar, lágrimas caían de los ojos del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). En cierta ocasión, Sâlim (radiallâhu 'anhu), un esclavo liberto por Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) estaba recitando el Qurân y Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se detuvo a escucharlo durante un largo rato. Una vez Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) escuchó la recitación de Abû Mûsâ Ash'arî (radiallâhu 'anhu) y elogió su lectura.

Hadîth Treinta Y Uno

عَنْ عُقْبَةِ بْنِ عَامِرٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اَلْجَاهِرُ بِالْقُرْاٰنِ كَالْجَاهِرِبِالصَّدَقَةِ وَالْمُسِرُّ بِالْقُرْاٰنِ كَالْمُسِرِّ بِالصَّدَقَةِ

(رواه الترمذي وأبوداود والنسائي والحاكم وقال على شرط البخاري)

'Uqbah Bin 'Âmir (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Una lectura del Qurân en voz alta es como dar caridad en público y la lectura silenciosa es como dar caridad en secreto"**. [Tirmidhî, Abû Dâwûd, Nasaî y Hâkim].

Algunas veces, recibe más recompensa dar caridad en público, cuando hay una buena razón para hacerlo y la intención es motivar a otros con el ejemplo y, otras veces, dar caridad en secreto es más virtuoso por ejemplo cuando la intención es evitar la exposición pública del que da o la humillación del que recibe.

Del mismo modo, la recitación del Qurân en alta voz acarrea más recompensa cuando la intención es motivar a otros, además de la recompensa para quienes escuchan, y, a veces, es preferible leer en voz baja para evitar la ostentación ante los demás o para no molestarlos.

Así, algunas veces es mejor que sea de un modo y, en otras, de otro.

Mucha gente ha sostenido, sobre la base de este hadîth, que leer en voz baja es más virtuoso. El Imâm Baihaqî (rahmatullâhi 'alaihi), en su libro "Kitâb Ash-Shu'ab", escribió que 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) narró que la recompensa de hacer una buena acción en secreto es setenta veces más que hacerlo públicamente. Sin embargo, de acuerdo con los criterios de los muhaddithîn (eruditos del hadîth) este hadîth es da'îf (débil).

Ŷâbir (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"No lean en voz alta, para que así la voz de unos se mezcle con al de los otros"**. 'Umar Bin 'Abdul-'Azîz (rahmatullâhi 'alaihi), encontró a una persona leyendo el Qurân en

voz alta dentro de Masÿidun-Nabawî y lo detuvo. El lector trató de discutir y 'Umar Bin 'Abdul-'Azîz le dijo: "Si acaso lees para Allâh hazlo en voz baja y, si acaso lees para los demás, no hay ninguna utilidad en tu lectura".

Del mismo modo, ha sido reportado de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) el consejo de leer en voz alta también.

Sharhul-Ihyâ" contiene ambas riwâyât (plural de riwâyah: narración) y âthâr (dichos de los Sahâbah) motivando la lectura del Qurân en voz alta y baja

Hadîth Treinta Y Dos

عَنْ جَابِرٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ عَنِ النَّبِيِّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم اَلْقُرْاٰنُ شَافِعٌ مُّشَفَّعٌ وَمَاحِلٌ مُّصَدَّقٌ مَن جَعَلَهُ أَمَامَهُ قَادَهُ إِلَى الْجَنَّةِ وَمَن جَعَلَهُ خَلْفَ ظَهْرِهِ سَاقَطَهُ إِلَى النَّارِ

(رواه ابن حبان والحاكم مطولا وصححه)

Ÿâbir (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El Qurân es un intercesor cuya intercesión es aceptada y un demandante cuyo alegato es escuchado. Quien quiera que lo ponga en frente de él, lo guiará al Paraíso y quien lo ponga detrás de sí, será empujado al Infierno"**. [Ibn Hibbân y Hâkim].

Hadîth Treinta Y Tres

عَنْ عَبْدِ اللهِ بْنِ عَمْرٍو رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم اَلصِّيَامُ وَالْقُرْاٰنُ يَشْفَعَانِ لِلْعَبْدِ يَقُوْلُ الصِّيَامُ رَبِّ إِنِّيْ مَنَعْتُهُ الطَّعَامَ وَالشَّرَابَ فِي النَّهَارِ فَشَفِّعْنِيْ وَيَقُوْلُ الْقُرْاٰنُ رَبِّ مَنَعْتُهُ النَّوْمَ بِالَّيْلِ فَشَفِّعْنِيْ فِيْهِ فَيُشَفَّعَانِ

(رواه أحمد وابن أبي الدنيا والطبراني في الكبير والحاكم وقال صحيح على ما شرط مسلم)

'Abdullâh Bin 'Amr (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El ayuno y el Qurân interceden por la persona obediente. El ayuno dice: "¡Oh, Allâh! Yo lo abstuve de comer y beber durante el día, acepta mi intercesión por él. El Sagrado Qurân dirá: "¡Oh, Allâh! Yo le negué el sueño en las noches, acepta mi intercesión por él". De este modo, la intercesión de ambos será aceptada"**. [Musnad Ahmad, Ibn Abid-Duniâ, Tabarânî y Hâkim].

En nombre de quien interceda el Qurân, su intercesión será aceptada por Allâh. Y en relación a contra quienes dispute, su caso será oído. En la forma en la que disputará ya fue explicada en el hadîth ocho: "que argumentará en nombre de aquellos que cumplieron con sus derechos para que su estatus en el Ÿannah sea elevado y disputará con aquellos que no cumplieron con sus derechos".

Quien mantenga el Qurân en frente, es decir, quien siga sus órdenes y las ponga en práctica, será guiado por el Qurân hacia el Ÿannah. Quien ponga al Qurân detrás de él, es decir, no lo practique, el Qurân lo arrastrará al Ÿahannam. De acuerdo con el autor, ser negligentes con el Qurân es equivalente a ponerlo en la espalda. Muchos ahâdîth contienen severas advertencias respecto a ser negligentes con el Qurân.

En un extenso hadîth de "Sahîh Al-Bujârî", entre aquellos que fueron mostrados a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) siendo castigados había un hombre sobre la cabeza del cual se arrojaba una gran roca con tanta fuerza que su cabeza se rompía. Cuando Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó quién era este hombre se le respondió que a esa persona se le enseñó el Qurân pero no lo recitaba durante la noche ni lo ponía en práctica durante el día. Por ello, ese será su castigo hasta el Día del Juicio. Quiera Allâh con su infinita misericordia protegernos de Su castigo. En verdad el Qurân es un regalo tan grade de Allâh que el castigo frente a su negligencia es el más apropiado.

En el libro "At-Targîb", el hadîth menciona las palabras "ta'âm" y "sharâb" (comer y beber), como aparece traducido antes pero, en el libro de Hâkim, encontramos la palabra "shahawât" (deseos) en lugar de sharâb, o sea que el ayuno lo abstuvo de comer y de entregarse a sus deseos. Está implícito aquí que uno debe abstenerse incluso de los actos de placer físico que están permitidos como besar y abrazar a la esposa. Se dice en algunos ahâdîth que el Qurân aparece con el aspecto de un joven, y dice: "Fui yo quien te mantuvo despierto durante la noche y sediento durante el día".

Este hadîth implica que un hâfidh debe recitar el Qurân en oración voluntaria durante la noche, tal como se explicó detalladamente en el hadîth veinte siete. En el Sagrado Qurân hay varios versículos que hablan a este respecto:

﴿ وَمِنَ الَّيْلِ فَتَهَجَّدْ بِهِ نَافِلَةً لَّكَ ﴾

"Y vela parte de la noche como un acto voluntario para ti". [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 79].

﴿ وَمِنَ الَّيْلِ فَاسْجُدْ لَهُ وَسَبِّحْهُ لَيْلًا طَوِيلًا ﴾

"Y por la noche póstrate ante el glorificándolo un largo periodo de ella". [Sûrah Al-Insân (76), âyah 26].

﴿ يَتْلُونَ آيَاتِ اللَّهِ آنَاءَ اللَّيْلِ وَهُمْ يَسْجُدُونَ ﴾

"Recitan los signos de Allâh durante la noche y se postran". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 113].

﴿ وَالَّذِينَ يَبِيتُونَ لِرَبِّهِمْ سُجَّدًا وَقِيَامًا ﴾

"Y los que pasan la noche postrados y en pie, por su Señor". [Sûrah Al-Furqân (25), âyah 64].

Se entiende que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y sus Sahâbah (radiallâhu 'anhum) algunas veces pasaban la noche entera recitando el sagrado Qurân. Se narra que 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) algunas veces recitaba el Qurân completo en un solo raka'ah de su oración del witr. Del mismo modo, 'Abdullâh Bin Zubair (radiallâhu 'anhu) solía recitar el Qurân completo en una sola noche. Sa'îd Bin Ÿubair (rahmatullâhi 'alaihi) leía el Qurân completo en dos raka'ât dentro del Ka'bah. Thâbit Banânî (rahmatullâhi 'alaihi) solía leer el Qurân completo en un día y una noche y este era el caso también de Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu). Abû Shaij Hanâî (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Leo el Qurân completo dos veces, y diez partes más, en una sola noche y, si hubiese querido, podría haber completado el tercio restante". Durante su viaje para realizar el Haÿÿ, Sâlih Bin Kaisân (rahmatullâhi 'alaihi) solía completar dos recitaciones del Qurân completas en cada noche. Mansûr Bin Zâdhân (rahmatullâhi 'alaihi) completó una parte del Qurân durante una oración nafl antes del mediodía y, la segunda parte, en el tiempo entre el dhuhr y el 'asr y pasó la noche entera ofreciendo oraciones voluntarias y llorando tanto que su turbante se humedeció. Muy similar es el caso de muchos otros, tal como ha sido descrito por Muhammad Bin Nasr (rahmatullâhi 'alaihi) en su libro "Qiyâmul-Lail".

Está escrito en el "Sharhul-Ihiâ" que nuestros antepasados en el Dîn eran diferentes unos de otros en sus prácticas de completar el Qurân. Algunos de ellos cumplían su lectura cada día en otros meses distintos de Ramadân, como lo hacía el Imâm Shâfi'î (rahmatullâhi 'alaihi) quien, además, leía el Qurân entero dos veces al día en Ramadân. Ésta también fue la costumbre de Aswad, Sâlih Bin Kaisân, Sa'îd Bin Ÿubair y muchos otros. Algunos realizaban hasta tres lecturas completas diarias, como es el caso de Sulaim Bin 'Atar, que fue un destacado tâbi'î[42]. Él participó en la conquista de Egipto durante el mandato de 'Umar (radiallâhu 'anhu) y fue designado como gobernador de Qasas por Amîr Mu'âwiyah (radiallâhu 'anhu). Él solía terminar tres lecturas del Qurân cada noche.

El Imâm Nawâwî (rahmatullâhi 'alaihi) escribió en "Kitâbul-Adhkâr" que la máxima recitación diaria que ha sido reportada es de Ibnul Kâtib quien solía completar cada noche ocho veces la lectura del Qurân. Ibn Qudâmah narra que, según el Imâm Ahmad (rahmatullâhi 'alaihi), no existe límite al respecto y depende de la capacidad del lector. Los historiadores afirman que Abû Hanîfah (rahmatullâhi 'alaihi) solía recitar sesenta y un lecturas durante el mes de Ramadân, una vez cada día y una vez cada noche y una lectura la realizaba en el salâh de tarâwîh.

42 Tâbi'î: Sucesor de los Sahâbah

De otra parte, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que quien completa la lectura del Qurân en menos de tres días no alcanza a reflexionar sobre él. Por esta razón, Ibn Hazam (rahmatullâhi 'alaihi) y algunos otros opinan que está prohibido leer el Qurân en menos de tres días. Según el autor, este hadîth se refiere a la capacidad de los lectores en general, pues se ha reportado que un grupo de Sahâbah finalizaba la lectura del Sagrado Qurân en menos de tres días. Igualmente, según la opinión del Ÿamhûr (grupo de 'ulamâ) no hay limitación del período máximo necesario para la lectura del Qurân y que debe hacerse en el tiempo que sea necesario. Sin embargo, algunos 'ulamâ dicen que el período máximo no debiera ser más allá de cuarenta días. Esto significa que tres cuartas parte de una parte (ÿuz) debieran leerse como mínimo diariamente y, si algún día no se puede alcanzar esta cuota por alguna razón, se debe recuperar la porción faltante al día siguiente para así lograr la lectura completa en cuarenta días. Según el consenso de opiniones, esto no es obligatorio pero, según algunos 'ulamâ no debiera ser menos que esto diariamente. Esta opinión se apoya en algunos ahâdîth. El autor de "Maÿma'" ha narrado en un hadîth:

مَن قَرَأَ الْقُرْءَانَ فِي أَرْبَعِيْنَ لَيْلَةٍ فَقَدْ عَزَّبَ

"Quien completa la lectura del Qurân en cuarenta noches habrá retrasado el asunto".

Algunos 'Ulamâ opinan que la lectura completa del Qurân debería hacerse mensualmente, aunque es preferible una lectura semanal, como era la práctica de algunos Sahâbah. Se debiera comenzar un viernes con la lectura diaria de una parte (manzil), así se completaría en un día jueves. Se ha afirmado que, según el Imâm Abû Hanîfah (rahmatullâhi 'alaihi), lo que le debemos al Qurân es ser leído al menos dos veces cada año. Por ello, bajo ninguna circunstancia puede ser menos que eso.

Existe un hadîth según el cual, si se completa la lectura del Qurân durante el día, los ángeles suplican misericordia por el lector durante todo lo que resta de ese día y, si se completa durante la noche, suplicaran misericordia durante el tiempo que reste de esa noche. Algunos mashâij, han concluido que la lectura del Qurân debe completarse preferentemente en la primera hora del día durante el verano y en la primera parte de la noche en invierno para obtener el mayor beneficio de la súplica de los ángeles.

Hadîth Treinta Y Cuatro

عَنْ سَعِيْدِ بنِ سُلَيْمٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ مُرْسَلًا قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَا مِن شَفِيْعٍ أَفْضَلُ مَنْزِلَةً عِندَ اللهِ يَوْمَ الْقِيَامَةِ مِنَ الْقُرْانِ لَا نَبِيٍّ وَلَا مَلَكٌ وَلَا غَيْرُهُ

(قال العراقي: رواه عبد الملك بن حبيب كذا في شرح الإحياء)

www.islamicbulletin.org

Sa'îd Bin Sulaim (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"En el Día del Juicio Final, no habrá otro intercesor ante Allâh con un rango más elevado que el Qurân, ni siquiera un ángel o un profeta".** [Al-'Irâqî dice, 'Abdul-Malik Bin Habîb lo narró como fue mencionado en "Sharhul-Ihiâ"].

Hemos aprendido de varios otros ahâdîth que el Sagrado Qurân es un intercesor cuya intercesión es aceptada. Quiera Allâh Altísimo hacer que el Qurân interceda por todos nosotros y que no sea un demandante que se queje de nosotros.

En "Laâlî Masnû'ah" se narra del "Riwâyat" de Bazzâr, que no se considera inventado: "Cuando un hombre muere y sus parientes están ocupados en los ritos del funeral, un hombre muy hermoso se para cerca de su cabeza. Cuando el cuerpo es amortajado, el hombre se ubica entre el hombro y el pecho del muerto. Luego, después del funeral los parientes regresan a sus casas y dos ángeles Munkar y Nakîr llegan a la tumba y tratan de separar a este hombre para poder interrogar al difunto a solas sobre su Îmân, pero el hombre de apariencia hermosa dice: "Él es mi compañero, nunca lo dejaré solo. Si vuestra obligación es interrogarlo, haced vuestro trabajo, yo no lo dejaré hasta que sea admitido en el Paraíso". Luego se vuelve hacia su compañero muerto y dice: "Yo soy el Qurân que tu solías leer, a veces en alta voz y a veces, en baja. No te aflijas. Después del interrogatorio de Munkar y Nakîr no tendrás ningún pesar". Cuando el interrogatorio concluye, el hombre de bella apariencia le entrega un cojín de seda lleno de almizcle de Al-Malaul-A'lâ, (Quiera Allâh bendecirnos a todos con estos favores).

Este hadîth en su versión completa contiene muchas virtudes que no han sido citadas aquí por razón de tiempo.

Hadîth Treinta Y Cinco

عَنْ عَبْدِ اللهِ بْنِ عَمْرٍو رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا أَنَّ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ مَن قَرَأَ الْقُرْاٰنَ فَقَدْ اسْتَدْرَجَ النُّبُوَّةَ بَيْنَ جَنْبَيْهِ غَيْرَ أَنَّهُ لَا يُوحَىٰ إِلَيْهِ لَا يَنْبَغِيْ لِصَاحِبِ الْقُرْاٰنِ أَنْ يَجِدَ مَعَ مَن وَّجَدَ وَلَا يَجْهَلَ مَعَ مَن جَهِلَ وَفِيْ جَوْفِهٖ كَلَامُ اللهِ

(رواه الحاكم وقال صحيح الإسناد)

'Abdullâh Bin 'Amr (radiallâhu 'anhumâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien lee el Qurân asegura el conocimiento de la nubuwwah (profecía) entres sus hombros (pecho), aunque la Revelación Divina no haya descendido sobre él. No corresponde que alguien que haya sido bendecido con el Qurân que se indigne con aquellos que están enojados ni que se permita ningún acto de ignorancia con los que son ignorantes, ya que el Qurân está dentro de su pecho".** [Hâkim].

Dado que la cadena de la revelación (wahî) terminó con Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), ésta no vendrá más. Pero, puesto que el Qurân es la Palabra de Allâh Altísimo, no hay duda que contiene el conocimiento de la nubuwwah (profecía) y si alguien es bendecido con su conocimiento debe tener la mejor conducta y debe abstenerse de los malos modales. Fudail Bin 'Iyâd (rahmatullâhi 'alaihi) afirma que el hâfidh del Qurân es el que sostiene el estandarte del Islam y, como tal, no puede relacionarse con aquellos que se dedican a seguir objetivos frívolos en su vida o con las personas indolentes.

Hadîth Treinta Y Seis

عَنْ عَبْدِ اللهِ ابْنِ عُمَرَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ ثَلَاثَةٌ لَّا يَهُوْلُهُمُ الْفَزَعُ الْأَكْبَرُ وَلَا يَنَالُهُمُ الْحِسَابُ هُمْ عَلَى كَثِيْبٍ مِّن مِّسْكٍ حَتّٰى يُفْرَغَ مِنْ حِسَابِ الْخَلَائِقِ رَجُلٌ قَرَأَ الْقُرْاٰنَ اِبْتِغَاءَ وَجْهِ اللهِ وَأَمَّ بِهٖ قَوْمًا وَّهُمْ بِهٖ رَاضُوْنَ وَدَاعٍ يَّدْعُوْا إِلَى الصَّلَوٰتِ اِبْتِغَاءَ وَجْهِ اللهِ وَرَجُلٌ أَحْسَنَ فِيْمَا بَيْنَهٗ وَبَيْنَ رَبِّهٖ وَفِيْمَا بَيْنَهٗ وَبَيْنَ مَوَالِيْهِ

(رواه الطبراني في المعاجم الثلاثة)

Ibn 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Tres personas no sentirán temor ante los horrores del Día del Juicio ni se les pedirá rendir cuenta alguna. Ellos estarán felices sobre montículos de almizcle hasta que haya pasado la rendición de cuentas. Una de estas personas es aquella que aprendió el Qurân sólo buscando la complacencia de Allâh y que dirige la oración de manera tal que las personas están contentas con ella; la segunda persona es una que invita a la gente al salâh por la complacencia de Allâh. La tercera persona es aquella que tiene un buen trato entre él y su amo y entre él y sus subordinados".** [Tabarânî].

La severidad, el horror y las miserias del Día del Juicio son tan grandes que un verdadero musulmán no es indiferente ni está descuidado de ellos. Ser liberado de tales temores, en cualquier forma, es un favor que sobrepasa a miles de bendiciones y millones de placeres. Aquellos que estarán relajados y confortables, serán en verdad los afortunados. La ruina absoluta será para quienes consideraron la lectura del Qurân como algo inútil y una pérdida de tiempo.

En "Mu'ÿam Kabîr" está escrito acerca de este hadîth que su narrador 'Abdullâh Bin 'Umar (radiallâhu 'anhumâ), que era un Sahâbî de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: "Si no hubiese oído este hadîth de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) una y otra vez (repitiendo esto siete veces), nunca lo habría reportado".

Hadîth Treinta Y Siete

عَنْ أَبِيْ ذَرٍّ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم يَا أَبَا ذَرٍّ لَأَنْ تَغْدُوَا فَتَعَلَّمَ اٰيَةً مِّنْ كِتَابِ اللهِ خَيْرٌ لَّكَ مِنْ أَنْ تُصَلِّيَ مِائَةَ رَكْعَةٍ وَلَأَنْ تَغْدُوَا فَتَعَلَّمَ بَابًا مِنَ الْعِلْمِ عُمِلَ بِهِ أَوْ لَمْ يُعْمَلْ بِهِ خَيْرٌ مِّنْ أَن تُصَلِّيَ أَلْفَ رَكْعَةٍ

(رواه ابن ماجة بإسناد حسن)

Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¡Oh, Abû Dhar! Si una mañana aprendes una âyah del Libro de Allâh, será mejor para ti que ofrecer cien raka'ât de salâh nafl y, si aprendes un capítulo del Conocimiento, lo pongas o no en práctica en ese momento, será mejor que haber ofrecido mil raka'ât de salâh nafl".** [Ibn Mâŷah].

Se ha narrado en muchos ahâdîth que adquirir conocimiento religioso es más virtuoso que la adoración. En efecto, hay tantas narraciones que tratan acerca de las virtudes del conocimiento que no se pueden mencionar aquí. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La superioridad de un 'Âlim** (sabio) **sobre un 'âbid** (adorador) **es como la diferencia que existe entre mí y el más bajo de ustedes"**.

Se narra que él también dijo que un solo faqîh (jurista) es más difícil para Shaitân que mil adoradores.

Hadîth Treinta Y Ocho

عَنْ أَبِيْ هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم مَن قَرَأَ عَشْرَ اٰيَاتٍ فِي لَيْلَةٍ لَمْ يُكْتَبْ مِنَ الْغَافِلِيْنَ

(رواه الحاكم وقال صحيح على شرط مسلم)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien recita diez âyât durante la noche, no será considerado entre los negligentes"**. [Hâkim].

Sólo toma algunos minutos recitar diez âyât. Sin embargo, al hacerlo un hombre se libra de quedar incluido dentro de los negligentes por esa noche, lo que es una gran recompensa.

Hadîth Treinta Y Nueve

عَنْ أَبِيْ هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم مَنْ حَافَظَ عَلَى هٰؤُلَاءِ الصَّلَوَاتِ الْمَكْتُوْبَاتِ لَمْ يُكْتَبْ مِنَ الْغَافِلِيْنَ وَمَنْ قَرَأَ فِيْ لَيْلَةٍ مِائَةَ ا يَةٍ كُتِبَ مِنَ الْقَانِتِيْنَ

(رواه ابن خزيمة في صحيحه والحاكم وقال صحيح على شرطهما)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien permanece firme en los cinco salâh no estará considerado entre los negligentes y quien lea cien âyât en una noche será considerado entre los qânitîn** (obedientes)". [Ibn Juzaimah y Hâkim].

Hasan Basrî (rahmatullâhi 'alaihi) narró: "Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien lea cien âyât en una noche será eximido de sus obligaciones hacia el Qurân y quien lea doscientas âyât, obtendrá la recompensa de quien reza toda la noche y, quien recite quinientas a mil âyât obtendrá un qintâr".** Los Sahâbah preguntaron "¿Qué es un qintâr?" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Es el equivalente a doce mil darâhim o danânîr".** (Plurales de dirham y dinâr, que eran las monedas usadas en el Hiyâz en los tiempos del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)).

Hadîth Cuarenta

عَنِ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَ نَزَلَ جِبْرَئِيْلُ عَلَيْهِ السَّلَامُ عَلَى رَسُوْلِ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم فَأَخْبَرَهُ أَنَّهُ سَتَكُوْنُ فِتَنٌ قَالَ فَمَا الْمَخْرَجُ مِنْهَا يَا جِبْرَئِيْلُ قَالَ كِتَابُ اللهِ

(رواه رزين كذا في الرحمة ألمهداة)

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narró que Ÿibrîl ('alaihis-salâm) descendió a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le informó que muchas fitan (tribulaciones, corrupciones) llegarían. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó: **"¿Cuál será la salida de ellas Oh, Ÿibrîl?".** Él dijo: "El Libro de Allâh". [Razîn].

Actuar conforme a lo que ordena el Libro de Allâh sirve como una protección contra las fitan y su bendita recitación es un medio de aliviarse de los males. Como ha sido dicho en el hadîth veintidós, si el Qurân se recita en una casa, la paz y la Misericordia descenderán sobre ella y Shaitân se alejará. Los 'Ulamâ han interpretado las fitan como la venida del daŸŸâl (el falso mesías), la invasión de los Tártaros y otros incidentes similares. Una extensa narración de 'Alî (radiallâhu 'anhu) también trata sobre el tema de este hadîth.

Se narra en esta historia de 'Alî (radiallâhu 'anhu) que Yahiâ ('alaihis-salâm) le dijo a Banî Israîl: "Allâh les ordena leer Su Libro. Si lo hacen serán como la gente que está protegida en un fuerte de manera que, de cualquier costado desde donde ataque su enemigo, encontrarán la Palabra de Allâh para repelerlo".

CAPÍTULO SEGUNDO

SECCIÓN FINAL

خاتمة في عدد روايات زائدة على الأربعينة لا بد من ذكرها لأغراض تناسب المقام

Hay algunos ahâdîth, además de los cuarenta que han sido narrados aquí, que merecen ser mencionados en esta parte.

En esta sección, se narran las virtudes especiales de ciertas Sûrahs. Estas son breves, pero de excelentes cualidades y recompensas. Además, hay uno dos asuntos importantes sobre los que se advertirá al lector.

Hadîth Uno

عَنْ عَبْدِ الْمَلِكِ بْنِ عُمَيْرٍ مُرْسَلًا قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فِيْ فَاتِحَةِ الْكِتَابِ شِفَاءٌ مِنْ كُلِّ دَآءٍ

(رواه الدارمي والبيهقي في شعب الإيمان)

'Abdul Malik Bin 'Umair (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"En la Sûrah Al-Fâtihah hay curación para todas las enfermedades"**. [Ad-Dâramî y Baihaqî].

Las virtudes de la Sûrah Al-Fâtihah se encuentran descritas en numerosos ahâdîth. Se narra que un sahâbî estaba ofreciendo un salâh nafl y Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) lo llamó, pero como estaba orando no respondió. Después de terminar el salâh, fue donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que le preguntó porque no había respondido inmediatamente cuando lo llamó. El sahâbî contestó que estaba haciendo salâh. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le preguntó entonces si acaso no había leído el siguiente versículo del Qurân:

﴿ يَآ أَيُّهَا ٱلَّذِيْنَ اٰمَنُوا اسْتَجِيْبُوْا لِلّٰهِ وَلِلرَّسُوْلِ إِذَا دَعَاكُمْ ﴾

> ***"Vosotros que creéis, responded a Allâh y al mensajero cuando os llamen"***. [Sûrah Al-Anfâl (8), âyah 24].

Entonces Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Te enseñaré una Surâh que es la más grande, la más virtuosa en el Qurân, es la Sûrah Al-Hamd** (la primera Sûrah del Qurân) **que tiene siete âyât. Estos son los Sab'ul Mathânî y representan el Gran Qurân"**. Algunos hombres piadosos dicen que todo lo de los libros previos al Qurân fue condensado en Éste y que los contenidos del Qurân fueron resumidos en la Sûrah Al-Fâtihah, y que lo que se encuentra en la Sûrah Al-Fâtihah, esta inserto

en Bismillâh y que lo que está dentro en Bismillâh se encuentra en la letra bâ. Se ha explicado que bâ es una conjunción coordinante y se usa para unir. Ciertamente, el objetivo final es lograr la unión de un devoto con Allâh. Algunos sabios han ido aún más lejos y afirman que cualquier cosa que se encuentre en la bâ se encuentra en su punto que significa la Unicidad de Allâh, ya que es indivisible tal como lo es un punto.

Se ha dicho que algunos sabios dicen respecto del versículo إِيَّاكَ نَعْبُدُ وَإِيَّاكَ نَسْتَعِينُ ***"Sólo a Ti te adoramos y sólo en Ti buscamos auxilio"***, que es una súplica para cumplir todos nuestros objetivos, mundanos y espirituales.

Según otro ḥadîth, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Por Aquél que tiene mi vida en Su poder, nunca ha sido revelada una Surâh como esta, ni en la Taurâh, ni en los Salmos ni en el Evangelio, ni siquiera en el resto del Qurân".**

Los mashâij han afirmado que la lectura de la Sûrah Al-Fâtiḥah, con certeza e Îmân, cura todas las enfermedades, espirituales o mundanas, internas o externas. Usar su texto como amuleto y chupar su escritura sirve para sanar las enfermedades.

En el "Siḥâḥ Sittah" (los seis libros auténticos de aḥâdîth) aparece que los ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) solían leer la Sûrah Al-Fâtiḥah y soplar sobre los que habían sido mordidos por una serpiente o un escorpión y también sobre los epilépticos y los trastornados. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) aprobó esto.

Existe otra narración, donde Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) recitó esta Sûrah y sopló sobre Sâib Bin Yazîd y puso saliva en el punto donde sentía el dolor. Según otro ḥadîth, se dice que si uno recita la Sûrah Al-Fâtiḥah y Al-Ijlâṣ antes de dormir y sopla sobre si estará protegido de todos los males excepto la muerte.

Según una narración, la Sûrah Al-Fâtiḥah es equivalente a dos tercios del Qurân en recompensa. También se ha dicho que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Se me han dado cuatro cosas como tesoros especiales del 'Arsh** (Trono de Allâh) **y que no habían sido dadas a nadie antes. Estas son, la Sûrah Al-Fâtiḥah, Âyatul-Kursî, las últimas âyât de la Sûrah Al-Baqarah y la Sûrah Al-Kauthar".** Ḥasan Baṣrî (raḥmatullâhi 'alaihi) narró que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que quien lee Sûrah Al-Fâtiḥah es como quien lee la Taurâh, los Salmos, el Evangelio y el Sagrado Qurân.

Se narra en un ḥadîth, que el Shaiṭân lloró y se arrojó polvo sobre la cabeza en cuatro ocasiones: cuando fue maldecido; cuando fue expulsado del cielo hacia la tierra; cuando Muḥammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) recibió la Profecía; y cuando se reveló la Sûrah Al-Fâtiḥah.

Se narra de Sha'bî (rahmatullâhi 'alaihi) que un hombre vino a él y se quejó de dolores en los riñones. Sha'bî (rahmatullâhi 'alaihi) le aconsejó leer "Asâsul-Qurân" (la fundación del Qurân) y soplara sobre el lugar del dolor. Cuando preguntó qué era Asâsul-Qurân, Sha'bî respondió: "La Sûrah Al-Fâtihah".

Está escrito entre las prácticas de los mashâij que la Sûrah Al-Fâtihah es el Ismul-A'dham, el nombre más Glorioso de Allâh y debe ser leída para lograr todos nuestros propósitos. Hay dos formas de leerla.

Una forma es leer esta Sûrah cuarenta y un veces durante cuarenta días, en el intervalo entre la oración sunnah y la oración fard del Faÿr. La mîm de Bismillâhir-Rahmânir-Rahîm debe leerse junto con la lâm de Al-hamdulillâhi. Cualquiera sea el objetivo, éste será Inshâ Allâh logrado. En el tratamiento de un enfermo o de alguien que está embrujado. Se debe recitar sobre un vaso de agua, soplar en él y luego beberlo.

El segundo método es leerla setenta veces sin juntar la mîm con la lâm entre la oración sunnah y la fard del Faÿr el primer domingo de luna nueva, después de lo cual el número disminuye diez cada día hasta que finaliza leyéndola diez veces el día setenta. Entonces, esto se repite semanalmente hasta completar cuatro semanas. Si el propósito es logrado al final del primer mes de lo contrario deberá continuarse por un segundo mes y, si es necesario por un tercero. La Sûrah se puede escribir también con agua de rosas, almizcle y azafrán, en un plato de porcelana, y luego el escrito se lava con agua y se le da de beber al enfermo por cuarenta días. Este es un tratamiento seguro para enfermedades crónicas. Leerla setenta veces y luego soplar sobre el paciente es un tratamiento aceptado para el dolor de muelas y de estómago. Todos estos puntos han sido citados brevemente de "Madhâhire Haq".

El "Sahîh Muslim" contiene un hadîth en el cual Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narró que: "En una ocasión, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba sentado entre nosotros y dijo: **"En el cielo hay una puerta que ha sido abierta hoy y que nunca había sido abierta antes, y de ella ha descendido un ángel que nunca antes había descendido. Él ángel me dijo: Recibe la noticia de dos anwâr** (luces divinas) **que nunca habían sido concedidas a nadie antes. Una es la Sûrah Al-Fâtihah y la otra es la parte final de la Sûrah Al-Baqarah** (el último rukû' de la Sûrah Al-Baqarah)". Estas dos Sûrahs han sido llamadas nûr porque en el Día del Juicio viajarán en frente de sus lectores iluminando su camino.

Hadîth Dos

عَنْ عَطَاءِ بْنِ أَبِيْ رِبَاحٍ قَالَ بَلَغَنِيْ أَنَّ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ مَنْ قَرَأَ يٰسٓ فِيْ صَدْرِ النَّهَارِ قُضِيَتْ حَوَائِجُهُ

(رواه الدارمي)

'Aṭâ Bin Abî Rabâḥ (raḥmatullâhi 'alaihi) dijo que le fue reportado que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien lee la Sûrah Yâsîn durante el día, verá resueltas todas su necesidades de ese día"**. [Ad-Dâramî].

Se han narrado muchos méritos de la Sûrah Yâsîn en los aḥâdîth. En un ḥadîth se dice: **"Todo tiene un corazón y el corazón del Sagrado Qurân es la Sûrah Yâsîn. A quien lee la Sûrah Yâsîn, Allâh Altísimo le registrará una recompensa igual a haber leído diez veces el Qurân completo"**.

Según otro ḥadîth, Allâh Altísimo recitó la Sûrah Yâsîn y la Sûrah Ṭâhâ mil años antes de la creación de los cielos y la tierra y que, al oírla, los ángeles dijeron: "Bendiciones sobre la Ummah a quien será revelado el Qurân, bendiciones para los corazones que lo posean (lo han memorizado) y bendiciones para las lenguas que lo recitan".

Existe otra narración similar que dice: "Para quien lee la Sûrah Yâsîn con la única intención de complacer a Allâh, le serán perdonados todos sus pecados. Por ello, desarrollen la práctica de leer el Qurân sobre sus muertos".

Según otro ḥadîth, la Sûrah Yâsîn es llamada mun'imah en la Taurâh (dadora de cosas buenas), pues contiene beneficios para su lector en esta vida y en la otra, lo libera de sus aflicciones en este mundo y del otro y lo aparta de los horrores de la otra vida.

Esta Sûrah es conocida también como "Râfi'ah Jâfiḍah", la que exalta a los creyentes y rebaja a los incrédulos. Según una narración, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Mi corazón desea que la Sûrah Yâsîn esté en el corazón de cada miembro de mi Ummah"**. Según otro ḥadîth, si alguien recita la Sûrah Yâsîn cada noche y muere, morirá como un shahîd (mártir).

Se narra en otro ḥadîth que: **"Quien lea la Sûrah Yâsîn será perdonado; quien la lea hambriento se sentirá saciado; quien la lea y haya perdido un animal, lo hallará. Quien la lea sintiendo que su comida será insuficiente, le será suficiente y, si alguien la lee junto una persona que agoniza, ésta sentirá alivio y, si alguien la lee para una mujer que está con un parto difícil, dará a luz con facilidad"**.

Maqrî (raḥmatullâhi 'alaihi) dijo: "Si la Sûrah Yâsîn es leída por alguien que teme al gobernante o a un enemigo, será aliviado de su temor". Según un ḥadîth, si alguien lee la Sûrah Yâsîn y la Sûrah Waṣ-Ṣâffât -Sûrah Aṣ-Ṣaf (61)- el viernes y pide a Allâh algo, su súplica será concedida.

La mayoría de lo expuesto arriba ha sido tomado de "Madhâhire Ḥaq", aunque algunos sabios han cuestionado algunas narraciones.

Hadîth Tres

عَنِ ابْنِ مَسْعُوْدٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم مَن قَرَأَ سُوْرَةَ الْوَاقِعَةِ فِي كُلِّ لَيْلَةٍ لَمْ تُصِبْهُ فَاقَةٌ أَبَدًا وَكَانَ ابْنُ مَسْعُوْدٍ يَأْمُرُ بَنَاتِهِ يَقْرَأْنَ بِهَا كُلَّ لَيْلَةٍ

(رواه البيهقي في شعب الإيمان)

Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien lea cada noche la Sûrah Al-Wâqi'ah, nunca será afligido por la pobreza".**

Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) solía ordenar a sus hijas que leyeran la Sûrah Al-Wâqi'ah todas las noches. [Baihaqî].

Las virtudes de la Sûrah Al-Wâqi'ah han sido narradas también en varios ahâdîth. Existe una narración que dice que quienquiera que lea la Sûrah Al-Hadîd (Sûrah 57), Al-Wâqi'ah (Sûrah 56) y Ar-Rahmân (Sûrah 55), será considerado entre los moradores de Ÿannatul-Firdaus (el lugar más elevado del Paraíso). En otro hadîth, se dice que la Sûrah Al-Wâqi'ah es la Sûrah Al-Ginâ. Leela y enseñala a tus hijos.

Otra narración dice "Enséñenla a sus esposas". Se narra que 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) enfatizó en su lectura. Sería poco elevado de nuestra parte leerla sólo por la búsqueda de unas pequeñas ganancias mundanas. Si en su lugar, la leemos para confortar a nuestros corazones y para la otra vida, las ganancias mundanas llegarán sin pedirlas.

Hadîth Cuatro

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم إِنَّ سُوْرَةً فِي الْقُرْاٰنِ ثَلَاثُوْنَ اٰيَةً شَفَعَتْ لِرَجُلٍ حَتّٰى غُفِرَ لَهُ وَهِيَ تَبَارَكَ الَّذِيْ بِيَدِهِ الْمُلْكُ

(رواه أحمد, أبوداود والنسائي وابن ماجة والحاكم وصححه وابن حبان في صحيحه)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Existe una Sûrah de treinta âyât en el Qurân que intercede pro la persona (lector) hasta que es perdonada. Esta es la Sûrah Tabârakal ladhî biyadihil mulk".** [Abû Dâwûd, Musnad Ahmad, Nasaî, Ibn Hibbân y Hâkim].

Respecto de la Sûrah Tabârakalladhî -Sûrah Al-Mulk (67)-, existe una narración que en que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Mi corazón desea que esta Sûrah esté en el corazón de cada creyente".**

Según un hadîth, quien lee la Sûrah Tabârakalladhî y Alif Lâm Mîm Saÿdah entre el Magrib y el 'Ishâ, es como la persona que está rezando toda la noche de Lailatul-Qadr. Se narra también que si alguien lee estas dos Sûrahs, se le añadirán setenta virtudes en su cuenta y le serán perdonados setenta pecados. Según otra narración, si alguien

lee estas dos Sûrahs, recibirá una recompensa equivalente a haber rezado toda la noche de Lailatul-Qadr. Esto también es mencionado en Madhâhir.

Tirmidhî (rahmatullâhi 'alaihi) narró de Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ): "Algunos sahâbah montaron una tienda en un lugar sin saber que había una tumba en él. De improviso, algunos de los que estaban levantando la tienda escucharon que alguien recitaba la Sûrah Tabârakalladhî. Ellos reportaron el asunto a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), quien les explicó que esta Sûrah protege contra el castigo de Allâh y asegura la liberación".

Ÿâbir (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) no se iba a dormir hasta que había recitado la Sûrah Alif Lâm Mîm Saÿdah y Tabârakalladhî.

Jâlid Bin Ma'dân (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Había un hombre que era un gran pecador, pero que solía recitar la Sûrah Saÿdah. Él nunca leyó nada más. Esta Sûrah extendió sus alas sobre el hombre y suplicó a Allâh: "¡Oh, Mi Señor! Este hombre me recita con frecuencia". Así la intercesión de esta Sûrah fue aceptada. Se ordenó que cada pecado de su cuenta fuera sustituido por una virtud". Jâlid Bin Ma'dân narró también: "Esta Sûrah defiende a su lector en la tumba y dice: "¡Oh, Allâh! Si estoy en Tu Libro, acepta mi intercesión, de otra forma sácame de Él". Esta Sûrah aparece en la forma de un pájaro y extiende sus alas sobre el muerto y lo protege contra el castigo de la tumba". Él ha reportado estas mismas virtudes respecto de la Sûrah Tabârakalladhî también. Él mismo no iba nunca a dormir hasta haber leído estas dos Sûrahs.

Tâûs (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Estas dos Sûrahs llevan consigo sesenta virtudes por sobre las virtudes de cualquier otra Sûrah".

El castigo de la tumba no es un asunto de menor importancia. Después de la muerte, la primera etapa que uno debe pasar es la tumba. Cada vez que 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) se paraba frente a una tumba, solía llorar tanto que su barba se mojaba con lágrimas. Alguien le preguntó porque lloraba más cuando oía acerca de la tumba que cuando lo hacía sobre el Paraíso y el Infierno y el respondió: "Escuché a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) decir que la tumba es la primera etapa de la otra vida. Quien esté a salvo del castigo en ella, le serán facilitadas las etapas siguientes y, quien no sea aliviado del castigo en esta etapa, enfrentará las siguientes etapas que serán cada vez más difíciles. Además oí que la escena más horrible es la de la tumba".

اَللّٰهُمَّ احْفَظْنَا مِنْهُ بِفَضْلِكَ وَمَنِّكَ

¡Oh, Allâh! Sálvanos de este castigo por Tu Gracia y Misericordia.

Hadîth Cinco

عَنِ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا أَنَّ رَجُلًا قَالَ يَا رَسُوْلَ اللهِ أَيُّ الْأَعْمَالِ أَفْضَلُ؟ قَالَ الْحَالُّ الْمُرْتَحِلُ قَالَ يَا رَسُوْلَ اللهِ مَا الْحَالُّ الْمُرْتَحِلُ؟ قَالَ صَاحِبُ الْقُرْاٰنِ يَضْرِبُ مِنْ أَوَّلِهِ حَتّٰى يَبْلُغَ اٰخِرَهُ وَمِنْ اٰخِرِهِ حَتّٰى يَبْلُغَ أَوَّلَهُ كُلَّمَا حَلَّ اِرْتَحَلَ

(رواه الترمذي كما في الرحمة والحاكم وقال تفرد به صالح المرى وهو من زهاد أهل البصرة إلا أن الشيخين لم يخرجاه وقال الذهبي صالح متروك قلت هو من رواة أبي داود والترمذي)

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dijo: "Alguien le preguntó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) cuál era el acto más virtuoso. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Al-Hâl wal-Murtahil"**. El hombre preguntó: "¡Oh, Mensajero de Allâh! ¿Qué son el Hâl y el Murtahil?" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Es el lector del Qurân que empieza leyéndolo desde el comienzo y cuando llega al final, inicia de nuevo desde el principio. Cada vez que se detiene, continúa".** [Tirmidhî y Hâkim].

La palabra árabe Al-Hâl significa alguien que ha llegado a su destino y la palabra Al-Murtahil significa aquel que parte o sale de un lugar. En otras palabras, tan pronto como termina la lectura del Sagrado Qurân, comienza de nuevo. Y no significa que cuando una lectura es finalizada, la siguiente comienza posteriormente.

Los términos "Al-Hâl wal-Murtahil" son explicados en una narración en "Kanzul-'Ummâl" como "Al-Jâtimatul-Muftih" el que concluye y comienza. Es decir, una persona termina la lectura del Qurân e, inmediatamente, comienza otra.

Probablemente, esto ha llevado a la práctica prevalente en nuestros países, según la cual el lector que termina de leer no se detiene al final hasta haber leído desde el comienzo del Qurân hasta Muflihûn -Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 5-.

Hacerlo así se ha vuelto un rito y las personas no se preocupan de leer más allá de este punto después de terminar la lectura.

Este hadîth nos muestra que, cuando se ha terminado la lectura del Sagrado Qurân, una nueva lectura se debe iniciar hasta llegar al final. Está escrito en "Sharhul-Ihiâ" como en el "Itqân" de 'Allâmah Suyûtî que según Ad-Dâramî, cada vez que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) leía la Sûrah An-Nâs (Sûrah 114, la última Sûrah del Qurân) comenzaba a leer Al-Baqarah hasta Muflihûn después de lo cual hacía du'â adecuado para la finalización de la lectura del Qurân.

Hadîth Seis

عَنْ أَبِي مُوسَى الْأَشْعَرِي رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ تَعَاهَدُوا الْقُرْءَانَ فَوَالَّذِي نَفْسِي بِيَدِهِ لَهُوَ أَشَدُّ تَفَصِّيًا مِنَ الْإِبِلِ فِي عُقُلِهَا

(رواه البخاري ومسلم)

Abû Mûsâ Ash'arî (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Sean cuidadosos con el Qurân, juro por Quien tiene mi alma en Sus manos que el Qurân se escapa más fácilmente que los camellos cuando están desatados"**. [Al-Bujârî y Muslim].

Si un hombre se vuelve descuidado de sus animales, éstos se escaparán al verse libres de sus riendas. Del mismo modo, el Sagrado Qurân se olvidará si no se lo cuida. El hecho que el Sagrado Qurân sea memorizado es un milagro del propio Libro. De otra manera, memorizar aunque sea una mitad o un tercio sería no sólo difícil sino más bien imposible.

Por ello, el hecho que el Qurân sea memorizado es reconocido por Allâh Altísimo como un favor Divino tal como se lee una y otra vez:

﴿ وَلَقَدْ يَسَّرْنَا الْقُرْآنَ لِلذِّكْرِ فَهَلْ مِن مُّدَّكِرٍ ﴾

> ***"Realmente hemos hecho el Qurân fácil para recordar"***. [Sûrah Al-Qamar (54), âyah 17]

El autor de "Al-Ÿalâlain" escribe que la oración interrogativa de esta âyah es, de hecho, un imperativo. Así, Allâh Altísimo ha enfatizado una y otra vez la importancia de memorizar el Qurân pero, si nosotros musulmanes somos tan perversos como para considerarlo una pérdida de tiempo y energía ¿Podríamos esperar algo distinto que la ira de Allâh?

Es sorprendente, de hecho, cuando 'Uzair ('alaihis-salâm) reprodujo la Taurâh de memoria fuera aclamado hasta el punto de ser llamado "hijo de dios". ¡Qué pobre es nuestra estima hacia la bendición y favor que Allâh nos ha concedido de facilitar para todos nosotros la memorización del Sagrado Qurân! (y no solamente para un individuo como en el caso de la Taurâh). De gente así es que habla el Qurân cuando dice:

﴿ وَسَيَعْلَمُ الَّذِينَ ظَلَمُوا أَيَّ مُنقَلَبٍ يَنقَلِبُونَ ﴾

> ***"Y ya sabrán los que fueron injustos a qué lugar definitivo habrán de volver"***. [Sûrah Ash-Shu'arâ (26), âyah 227]

Es solamente a través de la Gracia y Bendición de Allâh Altísimo que el Qurân puede ser memorizado pero, si la persona lo deja de lado, lo olvidará. Hay varias advertencias para quienes olvidan el Qurân después de haberlo aprendido. Se dice que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Me fueron mostrados los pecados de mi Ummah y no encontré uno que fuera más grande que olvidar el Qurân después de haberlo leído"**.

En otro hadîth se dice que aquel que haya olvidado el Qurân después de haberlo leído aparecerá en la corte de Allâh como un leproso.

Según una narración de Razîn (rahmatullâhi 'alaihi), en "Ÿam'ul-Fawâid" la siguiente âyah se refiere a ello:

وَ مَنْ اَعْرَضَ عَنْ ذِكْرِيْ فَاِنَّ لَهٗ مَعِيْشَةً ضَنْكًا وَ نَحْشُرُهٗ يَوْمَ الْقِيٰمَةِ اَعْمٰى قَالَ رَبِّ لِمَ حَشَرْتَنِيْ اَعْمٰى وَقَدْ كُنْتُ بَصِيْرًا قَالَ كَذٰلِكَ اَتَتْكَ اٰيٰتُنَا فَنَسِيْتَهَا وَ كَذٰلِكَ الْيَوْمَ تُنْسٰى

> ***"Pero quien se aparte de Mi recuerdo, es cierto que tendrá una vida mísera y el día del levantamiento le haremos comparecer ciego. Dirá, ¡Señor mío! Por qué me has hecho comparecer ciego, si antes podía ver. (Allâh) Dirá, del mismo modo que cuando te llegaron nuestros signos los olvidaste, así hoy eres tú olvidado".*** [Surâh Tâhâ (20), âyât 124 a 126].

Hadîth Siete

عَنْ بُرَيْدَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم مَن قَرَأَ الْقُرْاٰنَ يَتَأَكَّلُ بِهِ النَّاسَ جَاءَ يَوْمَ الْقِيَامَةِ وَوَجْهُهٗ عَظْمٌ لَيْسَ عَلَيْهِ لَحْمٌ

(رواه البيهقي في شعب الإيمان)

Buraidah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien lee el Qurân para que la gente le de comida, aparecerá el Día del Juicio Final con sólo los huesos de su cara, sin carne".** [Baihaqî].

Esto quiere decir que quienes leen el Sagrado Qurân para ganarse la vida de este mundo no obtendrán su parte en la otra vida. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Leemos el sagrado Qurân. Entre nosotros hay árabes y no árabes. Sigan leyendo el Qurân como lo han hecho hasta ahora. Dentro de poco, habrá gente que fijará la pronunciación correcta de las letras del Qurân como una flecha** (es decir, trabajará duro en adornarlas y dedicarán horas a mejorar la pronunciación de cada una de ellas). **Ellos se esforzarán muchísimo en aprender la fonética. Pero todo lo harán por beneficios mundanos, apenas si se preocuparán de la otra vida".** Este hadîth indica que la mera recitación con una bella voz no servirá de nada si no hay sinceridad y si el objetivo es sólo obtener ganancias mundanas. "Sin carne" significa que cuando un hombre hace del Qurân (la más noble de todas las cosas) un medio para ganar las pequeñas cosas mundanas, la parte más noble de su cuerpo (su cara) estará privada de belleza.

Una vez, 'Imrân Bin Husain (radiallâhu 'anhu) pasó cerca de un predicador que recitaba el Sagrado Qurân y pedía caridad de la gente. Él se sintió triste por esta

visión tan dolorosa y recitó "Innâ lillâhi wa innâ ilaihi râyi'ûn" (ciertamente somos de Allâh y a Él hemos de retornar). Él dijo que había oído a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) decir que quien recita el Qurân debe pedir sólo de Allâh por cualquier cosa que necesite. Llegará gente que recitará y pedirá de los demás. Se narra de algunos sabios que el ejemplo de alguien que se gana la vida mundana a través del conocimiento del Dîn es como el que se limpia los zapatos con sus mejillas, los zapatos no se limpiarán y el acto es claramente estúpido. Sobre esa gente habla el Qurân:

﴿ أُولَآئِكَ الَّذِيْنَ اشْتَرَوُا الضَّلَالَةَ بِالْهُدٰى الاية ﴾

> ***"Esos son los que han cambiado la guía por el extravió, su negocio no ha prosperado y no están guiados"***. [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 16]

Ubayy Bin Ka'b (radiallâhu 'anhu) narró: "Enseñé una Surâh del Qurân a un hombre que me regaló un arco como presente. Le dije esto a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y me dijo que yo había aceptado "un arco del Infierno". Una situación similar se has narrado de 'Ubâdah Bin Sâmit (radiallâhu 'anhu) a quien Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Si estás listo para colgar alrededor de tu cuello una braza del infierno, entonces puedes aceptarlo".**

Ahora, respecto de los huffâdh que trabajan en escuelas de Qurân sólo por ganar dinero. Se pide de ellos humildemente que den la debida consideración a su estatus y responsabilidad.

Ese comportamiento indebido ha servido para atacarlos y como una excusa para dejar de leer o memorizar el Sagrado Qurân. No sólo ellos son responsables de este mal, pero tienen una parte de responsabilidad al detener la enseñanza del Qurân. Estos huffâdh creen que están trabajando para la propagación del Qurân, pero en realidad lo están obstaculizando gracias a su mala conducta y malas intenciones. Los 'Ulamâ no han permitido aceptar salario por enseñar el Sagrado Qurân si éste es el objetivo principal para hacerlo. De hecho, el único motivo de los profesores debe ser sólo la promoción del conocimiento del Qurân.

Ningún sueldo puede ser equivalente a la sublime acción de enseñar el Qurân. Una remuneración por ello sólo se permite para que cubra las necesidades personales y en caso que las circunstancias lo exijan, por una necesidad extrema.

CAPÍTULO TERCERO

NOTA FINAL

El propósito de describir la belleza y las virtudes del Noble Qurân es fortalecer el amor por él, lo que resulta necesario para adquirir amor por Allâh y viceversa. Amor por uno inevitablemente lleva al mor por el otro.

El propósito de la creación del hombre es reconocer a Allâh y el propósito del resto de la creación es beneficiar al hombre. Las nubes, el viento, la luna, el sol y el cielo están continuamente trabajando para que tú puedas ganarte la vida y no obtener el sustento de forma negligente. Toda la creación está trabajando con obediencia para tú beneficio y no habrá justicia si eres desobediente a Allâh.

Como una advertencia para el hombre, Allâh temporalmente cambia sus funciones, por ejemplo no llueve cuando se supone que llueva ni el viento sopla cuando debería o el sol y la luna cambian debido a un eclipse. En esencia, cambios se generan en todo para amonestar a aquellos que son negligentes con sus deberes. Es entonces asombroso que toda la creación fue hecha para servir y satisfacer las necesidades del hombre y que esto no sea un medio para que el hombre se someta a su Creador. Es sólo el amor el que puede lograr la obediencia y la sumisión ante Allâh. Ciertamente el amante esta al servicio de su amado. Cuando una persona está enamorada de otra, entonces la sumisión y la obediencia se convierten en su segunda naturaleza y desobedecer al amado resulta tan difícil como someterse a alguien a quien uno no ama.

Un método para adquirir el amor es observar la belleza y la excelencia del amado, lo que puede hacerse a través de los sentidos físicos o por medio de la observación interior. Si un solo vistazo al bello rostro puede llevarnos al amor espontaneo, entonces una voz magnifica puede lograr un efecto magnético.

Solo la apariencia no inspira amor, a veces esto se logra a través de palabras encantadoras. A veces es la dulzura de la voz de otro lo que remueve al corazón y en otras ocasiones es la belleza de las expresiones lo que captura el corazón. Los 'Ulamâ han mencionado que uno debe reflexiones sobre los más finos atributos del amado para poder adquirir amor y asegurarnos que nadie más aparte del amado puede ganar un lugar en nuestro corazón. Cuando nuestra mirada se posa sobre un rostro hermoso intenta y se atreve a mirar otras partes del cuerpo para aumentar su amor y satisfacer al corazón. La enfermedad aumentó independientemente de la medicación que se tomó.

Luego de que las semillas son plantadas en el campo, si no son regadas no crecerán. Así mismo después de enamorarse si uno no está atento al amado este amor se desvanecerá en el tiempo. Por otra parte, si uno continua observando su belleza, su físico, sus movimientos y más finos atributos en la persona amada, este amor aumentará con cada momento que pasa.

Mira las inusuales vías de la escuela del amor. Aquel que aprende su lección no puede salir. Si la lección del amor se olvida uno es dejado inmediatamente, mientras que mientras mejor se aprende la lección, más atrapado estará. De la misma manera, si uno desea desarrollar amor por alguien valioso debe entonces descubrir la excelencia, encantos y más finos atributos del amado y nunca contentarse con lo que se conoce sino que siempre desear descubrir más.

Si en el caso de un amado de entre los hombres el amante queda insatisfecho con una mera mirada y siempre lucha para ver más tanto como pueda a su amado, que se puede decir entonces del amado Allâh quien es la fuente de toda belleza y elegancia, (y en realidad no hay belleza excepto la de Él) y cuyo amor y perfección no conoce límites.

Una de las manifestaciones de Sus excelentes atributos es el Noble Qurân, que es Su palabra, la palabra de Allâh. Que mayor placer puede haber para el amante de Allâh que saber que el Qurân es la palabra de Allâh.

¡Oh, flor! estoy complacido contigo pues tienes la fragancia de alguien amado.

Si dejáramos de lado el hecho de que el Qurân es la palabra de Allâh y Sus atributos, entonces la relación que tiene el Qurân con Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) es suficiente para cualquier musulmán para amar al Qurân. Cuando uno estudia el Qurân se da cuenta que no existe excelencia que no pueda encontrarse en el Qurân.

Los límites de la vista son angostos y las flores de tu belleza son numerosas.

Aquel que corta tus flores se queja de la insuficiencia de su dominio

Que mi corazón sea sacrificado por todas tus gracias.

Pero tus gracias son infinitas y mi corazón es solo uno

Será claro para alguien que lea con cuidado los aḥâdîth mencionados anteriormente de que no hay nada de importancia en este mundo que no haya captado nuestra atención. Cualquiera sea el gusto que una persona tenga acerca del amor y la belleza, su excelencia y belleza puede fácilmente encontrarse perfectamente en el Qurân. Por ejemplo, la belleza parcial o completa que puede encontrarse en muchas cosas de

este mundo, están todas contenidas en el Qurân. En el primer hadîth el Qurân es claramente mencionado como algo más grande y majestuoso que cualquier otra cosa.

Toma cualquier aspecto del amor por el cual uno está enamorado ciegamente del otro y encontraras que el Qurân sobresale completamente en aquella cualidad. Si uno tomará aquellos aspectos por los cuales uno, generalmente, es llevado al amor y afecto; entonces, de cierta forma el Qurân sobresale también en todos ellos. Si uno a otro debido al beneficio o las ventajas que le son propias, entonces Allâh ha prometido dar a aquel que recita el Qurân más que a aquellos que suplican por los favores de Allâh, como se menciona en el segundo hadîth. Si uno ama a otro debido a su grandeza, posesiones y excelencia entonces Allâh ha dicho en el mismo hadîth que el Qurân es superior a cualquier otro discurso tal como Allâh es superior a Su creación. Si siente interés por los bienes, las propiedades, los sirvientes y animales o ama criar a un animal en particular, aprenderá que el Qurân es más valioso que cualquier cantidad de buenos animales incluso si son adquiridos sin esfuerzo o robando, tal como se menciona en el tercer hadîth.

Si cualquier asceta busca piedad y temor de Allâh entonces Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho que aquellos que son expertos en el Qurân estarán en compañía de los ángeles en el Día del Juicio. Nadie puede igualar la piedad de los ángeles pues ellos no pueden pasar ni siquiera un segundo en la desobediencia de Allâh como queda claro en el cuarto hadith.

Si alguien se complace con ganar el doble o desea que sus palabras tengan el doble de peso, entonces debe considerar que aquel que titubea al recitar el Qurân obtiene el doble de recompensa.

Si una persona solo encuentra placer en los celos y se ha vuelto parte de su carácter tanto que no puede evitar sus celos, entonces Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho que sobre aquella persona a la que es permitido envidiar su excelencia es a un hafidh del Qurân, como se menciona en el quinto hadîth.

Si uno saborea la fruta y no puede vivir sin ella uno debe saber que el Qurân es similar a una naranja, tal como se explica en el sexto hadîth. Así mismo, si uno disfruta los dulces, entonces debe saber que el Qurân es más dulce que los dátiles.

Si uno desea ser respetado y distinguido y desea ser miembro de algún concejo, entonces debe saber que el Qurân eleva el rango que quien lo recita tanto en esta vida como en la próxima, como se menciona en el séptimo hadîth.

Si uno busca un amigo sincero y devoto, quien esté listo para defenderlo en cada disputa, entonces debe saber que el Qurân defenderá a quien sea devoto de él en la corte del Rey de todos los reyes, como se explica en el octavo hadîth.

Si un sabio desea dedicar su vida al estudio de variados asuntos e intentar comprender algún complejo asunto es suficiente como para alejarlo de los grandes placeres de este mundo, entonces debe saber que el Qurân es un tesoro lleno tales asuntos intrincados.

Si uno considera como un triunfo el resolver complejos misterios y el ser un experimentado detective resulta ser un logro tan grande que podría dedicar toda su vida a alcanzarlo, entonces debe saber que el Qurân revela misterios que son ilimitados.

Si uno se felicita por la construcción de lujosos edificios y desea que su habitación esté en el último piso, entonces de saber que el Qurân eleva a aquel que es dedicado a él al lugar más elevado del Ÿannah, como se describe en el noveno ḥadîth.

Si uno desea abrir un negocio tal que le genere el máximo de utilidad con el menor esfuerzo, entonces debe saber que por cada letra del Qurân se obtienen diez recompensas, como se menciona en el décimo ḥadîth.

Si alguien desea un trono o una corona, lucha innumerables batallas y participa en muchas guerras buscándolo, entonces debe saber que los padres de aquel que se dedica al Qurân se les hará vestir una en el Día del Juicio, que no tiene igual en este mundo, como se describe en el undécimo ḥadîth.

Si hay una persona experta en malabares, tanto que puede hacer malabares con una brasa encendida o puede tragar una llamarada de fuego, entonces debe saber que el Qurân salva del fuego del Ÿahannam, así como se explica en el duodécimo ḥadîth.

Algunas personas desean tener buenas relaciones con miembros del gobierno y con orgullo relatan como a través de su recomendación a esa autoridad alguien fue liberado. Para generar esa relación con dicha autoridad utilizo mucho de su tiempo y dinero todos los días en sobornos, cenas, etc. Tal tipo de personas deben considerar que el Qurân salvará a la gente que estaba destinada al Ÿahannam, tal como se señala en el decimotercer ḥadîth.

En el ḥadîth catorce, si a alguien le agradan las flores y los jardines o ama los aromas dulces, entonces debe saber que el Qurân ha sido comparado al almizcle. Si alguien ama los perfumes y desearía poder bañarse en almizcle, entonces debe saber que el ejemplo del Qurân es como el de un jarro de almizcle. Éstos son sólo a modo de ejemplo, ya que el almizcle en realidad no se puede comparar con el Qurân.

La fragancia del almizcle es en realidad el resultado de tu belleza.

Es sólo como pretexto que los amantes acusan al ciervo.

A aquél que es golpeado con frecuencia y sólo trabaja por miedo, la persuasión no le sirve de nada, debe saber que el corazón privado del Qurân es como una casa desierta, como se describe en el hadîth quince.

Si alguien quisiera saber cuál es el mejor de los actos de adoración, con la intención de dedicarse a la acción que otorga más recompensa, debe saber que la recitación del Qurân es la superior de las acciones y, como lo menciona el hadîth dieciséis, supera al salâh voluntario, al tasbîh y al takbîr.

Algunas personas se fascinan con los animales preñados, pues éstos valen más que uno común y corriente. Ellos deben saber que Rasûlullâh (sallallahu 'alaihi wa sallam) ha dicho que la recitación del Qurân es mucho más valiosa que los animales preñados, como se explica en el hadîth diecisiete.

Mucha gente se preocupa de su salud constantemente. Ejercitan, nadan, corren y caminan todas las mañanas para preservar su buena salud. Por otra parte, están quienes son sobrepasados por su aflicción, preocupación y ansiedad debido a su mala salud. Tal clase de personas deben revisar el hadîth diecinueve en el cual Rasûlullâh (sallallahu 'alaihi wa sallam) menciona que la Sûrah Al-Fâtihah es una cura para todas las enfermedades incluyendo los padecimientos del corazón.

La gente, a menudo, se siente orgullosa de muchas cosas, tantas que son difíciles de mencionar. Por ejemplo pueden enorgullecerse por su linaje o carácter, otros por su popularidad o intuición, mientras que el Qurân es verdaderamente digno de orgullo, pues posee toda la belleza y perfección como se ha mencionado en el vigésimo hadîth.

Lo que todo amado posee individualmente, ustedes lo poseen colectivamente

Mucha gente acumula riqueza debido a lo cual son miserables con su alimentación y su vestimenta y deben pasar por muchas dificultades. Esto, eventualmente, se convierte en una obsesión que jamás puede ser satisfecha sin importar la cantidad de dinero que puedan ganar. En el hadîth veintiuno, Rasûlullâh (sallallahu 'alaihi wa sallam) aconseja que lo único que vale la pena atesorar es el Qurân, ya que ningún tesoro material se compara a él.

Si alguien tienen un gusto por la luz y usa diez ampolletas para iluminar su habitación, debe saber que el Qurân es la mejor de las luces.

A todo el mundo le gusta recibir regalos y todos los días esperan recibir un obsequio de parte de sus amigos. Solamente por este motivo desean tener más amigos. Si uno de sus amigos no le envía fruta de su jardín, se quejan con él. Ese tipo de gente debería darse cuenta que el Qurân es quien da los mejores regalos ya que la paz descienda sobre quienes lo recitan. Si estas prendado con alguien porque te da un

regalo cada día, debes saber que la devoción al Qurân te traerá preciosos dones tal como es descrito en el hadîth veintidós.

Algunas personas pueden halagar a un oficial para que los mencione frente al gobernante. Halagar a un subordinado para ser nombrado frente al jefe, o halagar a los otros para que se mencione su nombre ante su amada. Todas estas personas deben saber que a través de la devoción al noble Qurân sus nombres serán mencionados ante Allâh Todopoderoso, como se menciona en el hadîth veintitrés. Si alguien anhela saber qué complace a su amado o amada y haría casi cualquier cosa para obtenerlo, debe saber que lo más amado para Allâh es el noble Qurân.

Algunas personas buscan posición en la corte del rey, y para esto planean y luchan todas sus vidas, esa gente debe saber que a través del Qurân uno se puede convertir en el favorito de Allâh ante quien incluso el más poderoso de los reyes está indefenso, como se explica en el hadîth veinticuatro.

Es sin duda impresionante que alguien sacrifica su riqueza, su tiempo y su comodidad solo para convertirse en miembro de un concejo o para estar entre aquellos que salen con cierta autoridad. Ellos usan todos los medios y tácticas para acercarse a estas personas, arruinando de esa manera sus vidas mundanas y espirituales por ganar este falso honor. ¿No es necesario hacer un pequeño esfuerzo para ganarse la entrada a la corte de Allâh? Si pasamos nuestras vidas enteras persiguiendo este mundo, deberíamos pasar solo parte de ella ganando el placer de quien nos dio esta vida.

De la misma manera, si eres seguidor del método de la chistiyyah y no puedes encontrar paz sin estas reuniones, entonces debes saber que las reuniones donde se recita el Qurân son mucho más atractivas y le interesan incluso a los más negligentes.

Si alguien desea atraer la atención de nuestro Señor, debe dedicarse a la recitación del Qurân, como se discute en los ahâdîth veinticinco y veintiséis.

Si decimos ser musulmanes y sinceramente nos sentimos orgullosos del Islam, entonces debemos saber que es una orden de Rasûlullâh (sallallahu 'alaihi wa sallam) recitar el Qurân de manera apropiada. Si el Islam no es solamente una afirmación verbal, sino que significa que uno debe obedecer a Allâh y su Mensajero (sallallahu 'alaihi wa sallam) entonces debe uno darse cuenta que ellos han ordenado la recitación del Qurân.

Si eres un ferviente partidario del nacionalismo y solamente usas un gorro turco porque consideras que es la única vestimenta islámica. Si tienes un interés especial en la cultura nacional y deseas propagarla por todos los medios posibles. Si lees artículos en los periódicos y das veredictos en reuniones públicas solamente con este propósito,

entonces debes darte cuenta de que Rasûlullâh (sallallahu 'alaihi wa sallam) nos ha ordenado propagar el Qurân como se menciona en el hadîth veintisiete.

A estas alturas, no estaría fuera de lugar expresar decepción acerca de la actitud de nuestros líderes nacionales en lo que respecta al Qurân. Ellos no solamente desisten de propagarlo, sino que en algunas instancias son quienes obstruyen su propagación. Ellos ven el aprendizaje del Qurân como una pérdida de tiempo y de esfuerzo y lo consideran como un trabajo que no es productivo. Puede que sea verdad que algunos de ellos no tienen exactamente esa visión, pero cuando se hace propaganda anti Qurânica, su silencio en esta materia equivale a ayudar al resto en este crimen.

Hemos aceptado que no nos dejaras de lado

pero si seremos reducidos a polvo en el momento en que te hagas consciente

Muchos argumentan que las instituciones en las cuales se enseña el Qurân son promovidas por los 'Ulamâ solamente para ganarse la vida. Esta es una acusación injusta acerca de las intenciones de aquellos profesores. Quienes hacen este tipo de acusaciones van a tener que responder por esta blasfemia el Día de la Resurrección. Humildemente le pedimos a esta gente que estudie los frutos de los esfuerzos hechos por estos denominados "profesores egoístas" y que también consideren cuales podrían ser los resultados de sus propuestas altruistas. Rasûlullâh (sallallahu 'alaihi wa sallam) nos ha ordenado propagar el Qurân, deberían juzgar por ellos mismos si han cumplido con esta orden o no.

Otras personas están atrapadas en otro mal entendido, que si bien no son parte de esta propaganda anti Qurânica, se mantienen indiferentes, pero esto no los mantendrá a salvo del castigo de Allâh. Los Sahabah una vez le preguntaron a Rasûlullah (sallallahu 'alaihi wa sallam): "¿Seremos destruidos cuando haya gente justa entre nosotros?". Rasûlullâh (sallallahu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Si, cuando el mal prevalezca"**.

Otro hadîth similar ha sido mencionado: Allâh ordenó a Ÿibrîl ('alaihis-salâm) destruir a un pueblo. Ÿibril ('alaihis-salâm) dijo que allí había un hombre que no había cometido pecado. Allâh respondió que esto podría ser cierto pero que cuando vio a otros desobedeciendo a Allâh no hubo ni siquiera una señal de disgusto en su rostro. Es por este hadîth que los 'Ulamâ no dudan en vociferar su desaprobación cuando ven a otros desobedeciendo a Allâh, a quienes nuestros iluminados los han etiquetado como "cerrados de mente". Estos libre pensadores no deben pensar que es únicamente el deber de los 'Ulamâ el prohibir la desobediencia a Allâh cuando de hecho es el deber de todo musulmán prevenir que se cometan tales vicios, si tienen la capacidad de hacerlo.

Bilâl Bin Sa'ad (radiallahu 'anhu) dijo: "Si los pecados son cometidos en secreto entonces solo quienes los cometen sufrirán sus consecuencias pero si los pecados son cometidos abiertamente y nadie los detiene, entonces todos serán castigados".

Hay algunos que son devotos del estudio de la historia y están dispuestos a viajar grandes distancias en búsqueda de antiguos libros de historia. Sería mejor para esa gente dedicarse al esfuerzo del estudio del Qurân, el cual contiene toda la información relevante a las naciones del pasado que se encuentran en otros libros.

Si deseas obtener un grado tal que los Ambiyâ ('alaihimus-salâm) serán ordenados a sentarse en tu compañía y ser parte de tus reuniones, entonces debes saber que esto se puede lograr a través del noble Qurân, como se explica en el hadîth veintinueve.

Si uno es aletargado y no puede realizar trabajos pesados entonces igual puede alcanzar un elevado estatus a través de la dedicación al Qurân. Al oír a los niños recitar el Qurân en la escuela, uno puede ganar abundantes recompensas sin tener que hacer un trabajo muy duro, como se señala en el hadîth treinta y tres.

Si uno rápidamente pierde interés en un área y prefiere la variedad, entonces debe estudiar varias áreas y temas en el noble Qurân. Algunos tratan acerca de la misericordia mientras otros mencionan el castigo de Allâh. Algunos relatan incidentes de naciones anteriores mientras otros describen las órdenes de Allâh, como es descrito en el hadîth treintaiuno. Uno también puede cambiar la forma de su recitación de tanto en tanto, primero recitando con voz alta y luego con una voz más baja.

Si has transgredido todos los límites y crees firmemente que un día morirás, entonces los ahâdîth treintaidos y treintaicuatro te aconsejarán que no gastes tiempo y comiences a recitar el Qurân inmediatamente, pues el Qurân es un intercesor con tanta influencia que su intercesión tiene garantía de ser aceptada. Alternativamente, si tú honor y dignidad te estimula a evitar argumentos con gente quejumbrosa entonces debes evitar disputas con el Qurân en el Día del Juicio pues es un demandante tal que su solicitud será satisfecha.

Si estas en necesidad de una guía que te lleve al hogar de tu amado y estás dispuesto a pagar cualquier precio por dicha guía entonces deberías recitar el noble Qurân. Si deseas ser protegido de ser encarcelado entonces también debes volcarte hacia la recitación del Qurân.

Si alguien desea adquirir el conocimiento de los Ambiyâ ('alaihimus-salâm) y ser además su custodio, entonces debe dedicarse a aprender el Qurân, como se describe en el hadîth treintaicinco. Así mismo, si uno quiere adquirir el mejor carácter y conducta entonces también puede adquirirse a través de aprender el Qurân.

Si sientes placer por retirarte a la montaña y solo ello te brinda satisfacción, entonces debes saber que el noble Qurân te proveerá con un retiro a las montañas de almizcle en el Día del Juicio cuando toda la creación este aterrorizada (hadîth treintaiseis).

Si uno desea destacar en la adoración de Allâh y tiene la intención de aumentar su salâh nafl día y noche entonces debe saber que enseñar y aprender el Qurân es la mejor adoración tal como se menciona en el hadîth treintaisiete.

Si uno desea deshacerse de todos los problemas y estar a salvo de toda ansiedad, entonces debe dedicar tiempo a aprender el noble Qurân tal como se explica en el hadîth cuarenta. Si uno está en necesidad de un médico, entonces debe aprender Sûrah Al-Fâtihah pues es la cura de todos los males.

Si las necesidades diarias de alguien no son satisfechas, entonces debe recitar Sûrah Yâsîn. Si uno desea riquezas entonces debe recitar Sûrah Wâqi'ah. Si uno teme el castigo de la tumba entonces su recitación del Qurân le liberará. Si alguien necesita una actividad que ocupe todo su tiempo, entonces debería dedicarse a aprender el noble Qurân.

Cuando alguien ha obtenido el conocimiento del noble Qurân, luego debe cuidarlo pues perder tal don es un gran infortunio. Quien posee el conocimiento del Qurân debe también desistir de todos aquellos actos que puedan convertir esta bendición en una maldición.

Sé que no soy capaz de enumerar todas las bellezas del noble Qurân, pero he explicado algunas de ellas de acuerdo a mi limitado entendimiento. Sin embargo, esto debe alentar a aquellos 'Ulamâ con un entendimiento aún más profundo a reflexionar acerca de estas múltiples bellezas.

Los 'Ulamâ han explicado que hay cinco aspectos que inspiran amor:

El primero es la existencia del amado. El paso del tiempo no tiene efecto sobre el Qurân lo que garantiza su existencia y seguridad.

El segundo es que exista una relación inherente entre el amante y el amado. EL Qurân es el atributo de Allâh y la relación entre el Creador y Su creación o entre el Señor y sus siervos no requiere de explicación.

El Creador tiene una relación con Su creación que es inconcebible y va más allá del entendimiento. Él tiene una relación cercana con todo, Él toca el corazón de todos

El tercero es la belleza, el cuarto es la perfección y el quinto es la compasión.

Si los ahâdîth que fueron mencionados fuesen estudiados teniendo estas cualidades en mente, entonces los sabios no sentirían paz con lo que he escrito y naturalmente llegarían a la conclusión que todo aspecto que promueve el amor tales como respeto,

estatus, cercanía, constancia, belleza, perfección, grandeza, compasión, paz, placer, riqueza y propiedad así también como todos los demás aspectos mencionados por Rasûlullâh (sallallahu 'alaihi wa sallam) para inspirar amor pueden ser encontrados perfectamente en el noble Qurân. Es posible que muchos de estos aspectos no sean claramente visibles como es el caso de todo lo valioso de este mundo, pero uno no rechaza una deliciosa fruta debido a su gruesa cascara ni tampoco a una hermosa mujer pues viste un velo, si no que hará lo posible para que esa mujer retire su velo. Si no lo logra, solo mirar a ese velo lo pondrá ansioso de solo saber que se trata de su amada. El noble Qurân sobresale en todos los aspectos que promueven el amor, pero si no somos capaces de entenderlos o de notarlos sería absurdo tomar una actitud indiferente o permanecer desencantado. Esta incapacidad es resultado de nuestra propia incompetencia, por la cual deberíamos sentir remordimiento. Pero esto nos debe llevar a reflexionar aún más sobre las bellezas del Qurân, esperando ser dignos de entenderlo.

'Uthmân (radiallâhu 'anhu) y Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) dijeron que cuando los corazones se purifican nunca pueden separarse de la recitación del Qurân.

Thâbit Banânî (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Luche durante veinte años para aprender el Qurân y aun así no me he cansado de él".

Es evidente que cualquiera que se arrepienta de sus pecados y reflexione sobre el Qurân, encontrará que posee todas las cualidades que todo ser amado posee. Desearía ser tal persona, pido a los lectores que no vean la personalidad de este humilde autor si les será un obstáculo para lograr su objetivo. Solo soy un medio para atraer la atención a estos asuntos.

A estas alturas, es posible que algún lector de este libro sea bendecido por Allâh con el deseo de aprender el Sagrado Qurân de memoria y ser un hâfidh. Si alguno desea que su hijo sea un hâfidh, no hay problema pues a esa edad es más fácil memorizarlo. Pero, si alguien adulto tiene el deseo de memorizar el Qurân, le sugeriría que comience una oración especial que ha sido recomendada por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y que ha sido efectiva para muchas personas. Ha sido narrado por Tirmidhî, Hâkim y otros.

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narró que estaba en compañía de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) cuando 'Alî (radiallâhu 'anhu) llegó y dijo: "¡Oh, Mensajero de Allâh! Tú eres más querido para mí que mi madre y mi padre. Trato de memorizar el Qurân, pero no puedo pues se borra de mi memoria". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Te diré una forma que te beneficiará a ti y a quienes lo transmitas y podrás memorizar todo lo que aprendas"**. Ante la petición de 'Alî (radiallâhu 'anhu) Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"En la noche**

anterior al viernes, levántate durante su último tercio, pues ésta es la mejor parte de la noche y es el tiempo en que lo ángeles descienden y las súplicas son especialmente concedidas. Ya'qûb ('alaihis-salâm) estaba esperando por esta parte de la noche cuando le informó a sus hijos que pronto buscaría su perdón. Si es difícil levantarse a esa hora, entonces debes hacerlo a la medianoche y, si aún esto no es posible, ofrece cuatro raka'ât en la primera parte de la noche. Después de recitar la Sûrah Al-Fâtihah, debes recitar la Sûrah Yâsîn en el primer raka'ah, la Sûrah Dujân en el segundo, la Sûrah Alif Lâm Mîm Saÿdah en el tercero y la Sûrah Al-Mulk en el cuarto. Después de terminar el At-Tahiyyât (glorificación a Allâh en la posición sentada) **debes alabar y glorificar a Allâh abundantemente, implorar la paz sobre mí y sobre todos los Mensajeros y pide perdón por todos los creyentes y tus hermanos musulmanes que han fallecido antes. Luego recita la siguiente súplica..."**

Antes de mencionar el du'â creo que es necesario mencionar que muchas formas de adoración que uno puede recitar antes de esta súplica. Se ha narrado en otros ahâdîth, citados en "Shurûh Al-Hisn" y "Munâÿâte-Maqbûl", que varias formas de hamd y thanâ (alabanza y glorificación) deben recitarse antes de proceder a recitar el du'â. Quienes puedan consultar estos libros, encontrarán los detalles que enriquecerán su du'â. Para quienes no puedan leer estos libros, se presentan a continuación algunos breves extractos.

اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ رَبِّ الْعَالَمِيْنَ عَدَدَ خَلْقِهٖ وَ رِضَا نَفْسِهٖ وَ زِنَةَ عَرْشِهٖ وَ مِدَادَ كَلِمَاتِهٖ اَللّٰهُمَّ لَا أُحْصِيْ ثَنَاءً عَلَيْكَ أَنْتَ كَمَا أَثْنَيْتَ عَلَى نَفْسِكَ اَللّٰهُمَّ صَلِّ وَسَلِّمْ وَبَارِكْ عَلَى سَيِّدِنَا مُحَمَّدِنِ النَّبِيِّ الْأُمِّيِّ الْهَاشِمِيِّ وَعَلَى اٰلِهٖ وَأَصْحَابِهِ الْبَرَرَةِ الْكِرَامِ وَعَلَى سَائِرِ الْأَنْبِيَاءِ وَالْمُرْسَلِيْنَ وَالْمَلَآئِكَةِ الْمُقَرَّبِيْنَ

رَبَّنَا اغْفِرْلَنَا وَلِإِخْوَانِنَا الَّذِيْنَ سَبَقُوْنَا بِالْإِيْمَانِ وَلَا تَجْعَلْ فِيْ قُلُوْبِنَا غِلًّا لِّلَّذِيْنَ اٰمَنُوْا رَبَّنَا إِنَّكَ رَؤُوْفٌ رَّحِيْمٌ

اَللّٰهُمَّ اغْفِرْلِيْ وَلِوَالِدَيَّ وَلِجَمِيْعِ الْمُؤْمِنِيْنَ وَالْمُؤْمِنَاتِ وَالْمُسْلِمِيْنَ وَالْمُسْلِمَاتِ إِنَّكَ سَمِيْعٌ مُّجِيْبُ الدَّعْوَاتِ

Todas las alabanzas son para Allâh, el Señor de los mundos, alabanzas como el número de Sus incontables criaturas, equivalentes al peso de Su Trono y extensas como la tinta (requerida) para escribir Sus Palabras. ¡Oh, Allâh! No puedo abarcar las alabanzas que Te son debidas. Tú eres tal como Tú te alabas ¡Oh, Allâh! Concede Tu Paz, bendiciones y prosperidad sobre nuestro maestro el Ummî (no instruido por nadie), el Mensajero Hâshimita Muhammad y sobre todos los Enviados y Mensajeros y sobre Tus ángeles predilectos. ¡Oh, Allâh! Perdónanos y a nuestros hermanos que nos precedieron en la Fe y no dejes que el rencor contra los creyentes se asiente en nuestros corazones. ¡Oh, Señor! Tú eres el Más Misericordioso de los misericordiosos. ¡Oh, Señor de los mundos! Perdóname y a mis padres y a todos los creyentes y musulmanes, hombres y mujeres. Ciertamente Tú eres quien Oye y Quien responde las súplicas.

Después del du'â que le enseñó el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) a 'Alî (radiallâhu 'anhu), tal como se mencionó en el hadîth anterior, se debe recitar:

اللّٰهُمَّ ارْحَمْنِيْ بِتَرْكِ الْمَعَاصِيْ أَبَدًا مَّا أَبْقَيْتَنِيْ وَارْحَمْنِيْ أَنْ أَتَكَلَّفَ مَا لَا يَعْنِيْنِيْ وارْزُقْنِيْ حُسْنَ النَّظَرِ فِيْمَا يُرْضِيْكَ عَنِّيْ اَللّٰهُمَّ بَدِيْعَ السَّمٰوَاتِ وَالْأَرْضِ ذَاالْجَلَالِ وَالْإِكْرَامِ وَالْعِزَّةِ الَّتِيْ لَا تُرَامُ ,أَسْئَلُكَ يَااَللّٰهُ يَا رَحْمٰنُ بِجَلَالِكَ وَنُوْرِ وَجْهِكَ أَن تُلْزِمَ قَلْبِيْ حِفْظَ كِتَابِكَ كَمَا عَلَّمْتَنِيْ وَارْزُقْنِيْ أَنْ أَقْرَأَهُ عَلَى النَّحْوِ الَّذِيْ يُرْضِيْكَ عَنِّيْ, اَللّٰهُمَّ بَدِيْعَ السَّمٰوَاتِ وَالْأَرْضِ ذَاالْجَلَالِ وَالْإِكْرَامِ وَالْعِزَّةِ الَّتِيْ لَا تُرَامُ أَسْئَلُكَ يَااَللّٰهُ يَارَحْمٰنُ بِجَلَالِكَ وَنُوْرِ وَجْهِكَ أَن تُنَوِّرَ بِكِتَابِكَ بَصَرِيْ وَأَن تُطْلِقَ بِهِ لِسَانِيْ وَأَن تُفَرِّجَ بِهِ عَن قَلْبِيْ وَأَن تَشْرَحَ بِهِ صَدْرِيْ وَأَن تَغْسِلَ بِهِ بَدَنِيْ فَإِنَّهُ لَا يُعِيْنُنِيْ عَلَى الْحَقِّ غَيْرُكَ وَلَا يُؤْتِيهِ إِلَّآ أَنتَ وَلَا حَوْلَ وَلَا قُوَّةَ إِلَّا بِاللّٰهِ الْعَلِيِّ الْعَظِيْمِ

¡Oh, Allâh! Ten misericordia de mí, que durante mi vida siempre me aleje de los actos pecaminosos, se bondadoso conmigo y que no me esfuerce por objetivos banales y bendíceme con la paz en aquello que te complace. ¡Oh, Allâh! Creador de los Cielos y la Tierra, Señor de la Gloria y el Honor, Señor de tan grande majestad que no puede ser imaginada. ¡Oh, Allâh! El Más Misericordioso, imploro en el nombre de Tu Majestad y por el Resplandor de Tu Rostro, que me hagas memorizar Tu Libro en mi corazón, como Tú me lo has enseñado, y concédeme una recitación que Te complazca. ¡Oh, Allâh! Creador de los Cielos y la Tierra, Señor de la Gloria y el Honor, Señor de tan grande majestad que no puede ser imaginada. ¡Oh, Allâh! El Más Misericordioso, imploro en el nombre de Tu Majestad y por el Resplandor de Tu Rostro que ilumines mi visión con la luz de Tu Libro y me bendigas con una lengua fluida en su lectura y por Su bendición remueve las cargas de mi corazón, que abras mi mente y limpies (los pecados) de mi cuerpo. Ciertamente, nadie excepto Tú me puede ayudar en la causa de la verdad, nadie excepto Tú puede cumplir este deseo. No hay protección (contra el mal) ni poder (virtud) excepto la ayuda de Allâh, el Altísimo el Más Grande".

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo además a 'Alî (radiallâhu 'anhu) **"Repite esto tres veces durante siete viernes. Si Allâh lo desea, tu súplica será aceptada. Juro por Quien me hizo Mensajero que Su aceptación de la súplica nunca será perdida por ningún creyente".**

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narró que difícilmente pasaron cinco o siete viernes cuando 'Alî (radiallâhu 'anhu) fue donde el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dijo: "Antes, yo solía memorizar cuatro âyât pero no era capaz de retenerlas. Ahora, memorizo alrededor de cuarenta y puedo recordarles tan claramente como si tuviese el Qurân en frente de mí. Antes, cuando escuchaba un hadîth y lo repetía no lo podía retener, pero ahora cuando memorizo un hadîth y lo narro a otros, no olvido ni una sola palabra".

Quiera Allâh bendecirme y a ustedes con la memorización del Sagrado Qurân y los ahâdîth por la gracia de Su Mensajero

وَصَلَّى اللهُ تَبَارَكَ وَتَعَالَى عَلَى خَيْرِ خَلْقِهِ سَيِّدِنَا وَمَوْلَانَا مُحَمَّدٍ وَآلِهِ وَصَحْبِهِ وَسَلَّمَ بِرَحْمَتِكَ يَا أَرْحَمَ الرَّحِمِيْنَ

¡Oh, Allâh! Por Tu Misericordia, concédele Tu Paz y bendiciones a Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) la mejor de Tus criaturas y nuestro señor, y a su familia y Compañeros. Tú eres el Más Misericordioso de todos los misericordiosos.

تَكْمِلَهْ

CAPÍTULO CUARTO

NOTA COMPLEMENTARIA

Los cuarenta ahâdîth que fueron entregados en las páginas precedentes se relacionan con un tema especial y por ello no fue posible mantener la brevedad. En estos días, nos hemos vuelto muy relajados y se nos hace difícil soportar incluso el más leve aprieto en asuntos religiosos. Debido a esto, entrego a continuación en un solo lugar, un conjunto de cuarenta ahâdîth breves y reportados por el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). La belleza de esto es que abarca todas las enseñanzas fundamentales del Islam y es único al respecto. Están en el libro "Kanzul-'Ummâl" y están adscritos a un grupo de los primeros sabios del hadîth. De entre los sabios posteriores, el Shaij Qutbuddîn Muhâÿir Makkî (rahmatullâhi 'alaihi) también los menciona. Aquellos que sienten pasión por el Islam, que aprendan al menos este hadîth de memoria y obtengan una gran recompensa por hacer un pequeño esfuerzo. Este hadîth es el siguiente:

عَنْ سَلْمَانَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ سَأَلْتُ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّم عَنِ الأَرْبَعِيْنَ حَدِيْثًا اَلَّتِي قَالَ مَنْ حَفِظَهَا مِنْ أُمَّتِي دَخَلَ الْجَنَّةَ قُلْتُ وَمَا هِيَ يَا رَسُوْلَ اللهِ قَالَ أَنْ تُؤْمِنَ بِاللهِ وَالْيَوْمِ الْأٰخِرِ ,والْمَلَآئِكَةِ, وَالْكُتُبِ, وَالنَّبِيِّيْنَ, وَالْبَعْثِ بَعْدَ الْمَوْتِ, وَالْقَدْرِ خَيْرِهِ وَشَرِّهِ مِنَ اللهِ تَعَالَى, وَأَنْ تَشْهَدَأَنْ لَّا إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَأَنَّ مُحَمَّدًا رَّسُوْلُ اللهِ, وَتُقِيْمَ الصَّلٰوةَ بِوُضُوْءٍ سَابِغٍ كَامِلٍ لِوَقْتِهَا ,وَتُؤْتِيَ الزَّكَاةَ , وَتَصُوْمَ رَمَضَانَ , وَتَحُجَّ الْبَيْتَ إِن كَانَ لَكَ مَالٌ, وَتُصَلِّيَ اثْنَتَيْ عَشْرَةَ رَكْعَةً فِي كُلِّ يَوْمٍ وَلَيْلَةٍ, وَالْوِتْرَ لَا تَتْرُكْهُ فِي كُلِّ لَيْلَةٍ ,وَلَا تُشْرِكْ بِاللهِ شَيْئًا, وَلَا تَعُقَّ وَالِدَيْكَ, وَلَا تَأْكُلْ مَالَ الْيَتِيْمِ ظُلْمًا ,وَلَا تَشْرَبِ الْخَمْرَ, وَلَا تَزْنِ وَلَا تَحْلِفْ بِاللهِ كَاذِبًا ,وَلَا تَشْهَدْ شَهَادَةَ زُوْرٍ, وَلَا تَعْمَلْ بِالْهَوٰى, وَلَا تَغْتَبْ أَخَاكَ الْمُسْلِمَ, وَلَا تَقْذِفِ الْمُحْصَنَةَ ,وَلَا تَغُلَّ أَخَاكَ الْمُسْلِمَ ,وَلَا تَلْعَبْ ,وَلَا تَلْهُ مَعَ اللَّاهِيْنَ,وَلَا تَقُلْ لِلْقَصِيْرِ يَا قَصِيْرُ تُرِيْدُ بِذٰلِكَ عَيْبَهُ,وَلَا تَسْخَرْ بِأَحَدٍ مِّنَ النَّاسِ, وَلَا تَمْشِ بِالنَّمِيْمَةِ بَيْنَ الْأَخَوَيْنِ , وَاشْكُرِ اللهَ تَعَالَى عَلَى نِعْمَتِهِ وَتَصْبِرَ عَلَى الْبَلَاءِ وَالْمُصِيْبَةِ ,وَلَا تَأْمَنْ مِنْ عِقَابِ اللهِ, وَلَا تَقْطَعْ أَقْرِبَائَكَ وَصِلْهُمْ, وَلَا تَلْعَنْ أَحَدًا مِّنْ خَلْقِ اللهِ, وَأَكْثِرْ مِنَ التَّسْبِيْحِ

وَالتَّكْبِيْرِ وَالتَّهْلِيْلِ, وَلَا تَدَعْ حُضُوْرَالْجُمُعَةِ وَالْعِيْدَيْنِ ,وَاعْلَمْ أَنَّ مَا أَصَابَكَ لَمْ يَكُنْ لِيُخْطِئَكَ وَمَا أَخْطَأَكَ لَمْ يَكُنْ لِيُصِيْبَكَ وَلَا تَدَعْ قِرَاءَةَ الْقُرْاٰنِ عَلٰى كُلِّ حَالٍ

(رواه الحافظ أبو القاسم بن عبد الرحمن بن محمد بن إسحق بن مندة والحافظ أبوالحسن علي بن ابي القاسم بن بابويه الرازى فى الأربعين وابن عساكر والرافعي عن سلمان)

Salmân (radiallâhu 'anhu) narró que le preguntó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de los cuarenta ahâdîth respecto de los cuáles él había dicho que **"Si alguno de mi Ummah los memoriza, entrará al Paraíso"**. "Yo le pregunté cuáles eran y él respondió: **"Debes creer: En Allâh, Su Ser y Atributos; El último día; Los ángeles, y Los Libros Revelados anteriores; En todos los Mensajeros, y La resurrección después de la muerte, y en el Destino, que lo bueno y lo malo proviene de Allâh, y atestigües que nadie es digno de ser adorado excepto Allâh y que Muhammad es Su Mensajero, y que en el tiempo de cada salâh hagas un buen salâh, a su hora y con un wudû correcto"**.

Un wudû perfecto es aquel que se hace con preocupación incluso por sus âdâb (etiquetas) y mustahabbât (plural de mustahab, acción deseable). El wudû de preferencia debe renovarse antes de cada salâh, aunque se tenga wudû y esto es mustahab. Hacer un buen salâh significa estar concentrado de sus partes, sean fard, sunan o mustahab.

En otro hadîth, se dice que durante el salâh, las filas deben estar rectas, o sea que las filas no se curven ni que haya espacios vacíos entre los orantes. Esto está incluido en el significado de realizar el salâh.

Pagar el zakâh (pago obligatorio y prescrito de la propia riqueza), y ayunar durante el mes de Ramadân, realizar el Haÿÿ (Peregrinación) si se tienen los medios para hacerlo. Poseer los medios ha sido especialmente mencionado, porque la falta de riqueza se usa como excusa para no hacerlo. Obviamente, los otros requisitos necesarios para el Haÿÿ también deben existir.

Debes realizar doce raka'ât sunnah muakkadah cada día (según otros ahâdîth, estos doce raka'ât son los dos raka'ât antes del Faÿr, cuatro antes y dos después del dhuhr, dos después de los tres raka'ât del magrib y los dos después del 'ishâ). Nunca debes perder la oración del witr en la noche. El witr es wâÿib (obligatorio, pero en un grado menor que el fard pero más importante que la sunnah) por lo que es especialmente enfatizado.

- No asocies con Allâh.
- No desobedezcas a tus padres.
- No consumas la propiedad de los huérfanos indebidamente (o sea que se pueden usar de manera justa, dependiendo de ciertas circunstancias).

- No bebas bebidas alcohólicas.
- No cometas adulterio.
- No jures en vano.
- No des falso testimonio.
- No cedas a tus bajos deseos.
- No hables de tu hermano musulmán a sus espaldas.
- No levantes cargos falsos en contra de una mujer casta (o contra un hombre casto).
- No guardes malos sentimientos hacia tus hermanos musulmanes.
- No te entregues a pasatiempos inútiles.
- No te juntes con holgazanes.
- No le digas a una persona de baja estatura "¡Hey, bajo!" con la intención de señalar sus defectos (aunque no hay problemas si una persona tiene un apodo despectivo al que responde, pero sólo si no se usa como insulto o para denostarle, pues en este caso no se permite hacerlo).
- No te dediques a gastarles bromas a los demás.
- No permitas las calumnias entre musulmanes.
- Se agradecido de Allâh por Sus bendiciones.
- Ten paciencia en las dificultades y desastres.
- No ignores el castigo de Allâh.
- No rompas los vínculos de parentesco.
- Debes cumplir con tus obligaciones hacia tus parientes.
- No maldigas a ninguna de las criaturas de Allâh.
- Debemos recordar y glorificar frecuentemente a Allâh diciendo "Subḥânallâh" (Glorificado sea Allâh), "Al-ḥamdulillâhi" (Las alabanzas son para Allâh), "Lâ ilâha illallâh" (No hay más divinidad excepto Allâh) y "Allâhu Akbar" (Allâh es el Más Grande).
- No debes perderte las oraciones del Ỻumu'ah y de los 'Îd.
- Debes creer que cualquier bien o mal que caiga sobre ti estaba destinado y no podías evitarlo, y que todo lo que hayas perdido tenía que ser así.
- No debes abandonar la recitación del Qurân en ninguna circunstancia.

Salmân (raḍiallâhu 'anhu) dijo que le preguntó a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam): "¿Qué recompensa se le dará al que memorice estos aḥâdîth?" Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) le respondió: **"Allâh lo elevará a la compañía de los Enviados y los sabios".**

Quiera Allâh Altísimo, por Su Gracia, perdonarnos nuestros pecados e incluirnos en la compañía de Sus siervos obedientes por Su Misericordia. Esto no supera Su

generosa Gracia. Se pide humildemente a los lectores que recuerden a este pecador en sus oraciones.

وَمَا تَوْفِيْقِيْ إِلَّا بِاللهِ عَلَيْهِ تَوَكَّلْتُ وَإِلَيْهِ أُنِيْبُ

Muhammad Zakariyyâ Khândhalwî

Madhâhirul-'Ulûm, Sahâranpûr

29 Dhul Hiÿÿah 1348 Hiÿrî.

Quiera Allâh salvarme; a mis amigos, mis jefes, mis conocidos, mis mashâij, mis alumnos y a todos los musulmanes de Su ira y del enfado del Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y que Él llene nuestros corazones con amor por los Sahâbah (radiallâhu 'anhum).

وآخر دعوانا أن الحمد لله رب العالمين والصلاة والسلام الأتمان الأكملان على سيد المرسلين وعلى آله وأصحابه الطيبين الطاهرين وعلى أتباعه وأتباعهم حملة الدين المتين

تمت

زكريا عفي عنه كاندهلوى

مقيم مدرسة مظاهر العلوم سهارنفور

٢٩ ذوالحجة ١٣٤٨هـ

www.islamicbulletin.org



FADÂIL SALÂH
LAS VIRTUDES DE LAS ORACIONES

www.islamicbulletin.org

فضائل الصلاة

FADÂIL AS-SALÂH

VIRTUDES DE LAS ORACIONES

Shaij Muhammad Zakariyyâ Khândhalwî
(rahmatullâhi 'alaihi)

INDICE DE CONTENIDOS DEL LIBRO

FADÂIL AS-SALÂH
VIRTUDES DE LAS ORACIONES
PRÓLOGO DEL AUTOR 331
PARTE UNO 333
LA IMPORTANCIA DEL SALÂH 333
CAPÍTULO UNO 333
LA RECOMPENSA DEL SALÂH 333
Hadîth Uno 333
Hadîth Dos 334
Hadîth Tres 335
Hadîth Cuatro (a) 337
Hadîth Cuatro (b) 337
Hadîth Cinco 338
Hadîth Seis 342
Hadîth Siete 343
Hadîth Ocho 345
Hadîth Nueve 347
Hadîth Diez 347
CAPÍTULO DOS 355
LA ADVERTENCIA Y AMONESTACIÓN 355
CONTRA EL ABANDONO DEL SALÂH 355
Hadîth Uno 355
Hadîth Dos 356
Hadîth Tres 356
Hadîth Cuatro 358
Hadîth Cinco 358
Hadîth Seis 359
Hadîth Siete 361
Hadîth Ocho 367
Hadîth Nueve 369
PARTE DOS 372
LA IMPORTANCIA DE LA ŸAMÂ'AH 372
CAPÍTULO UNO 372
LA RECOMPENSA DE LA ŸAMÂ'AH 372
Hadîth Uno 372
Hadîth Dos 374
Hadîth Tres 376
Hadîth Cuatro 377
Hadîth Cinco 378
Hadîth Seis 379
Hadîth Siete 380
CAPÍTULO DOS 383
LA ADVERTENCIA SOBRE EL ABANDONO 383
DE LA ŸAMÂ'AH 383
Hadîth Uno 383

Hadîth Dos 384
Hadîth Tres 385
Hadîth Cuatro 385
Hadîth Cinco 386
Hadîth Seis 387
PARTE TRES 389
IMPORTANCIA DE LA CONCENTRACIÓN 389
Y LA DEVOCIÓN EN EL SALÂH 389
CAPÍTULO UNO 389
CITAS DEL QURÂN 389
Cita Uno 389
Cita Dos 390
Cita Tres 390
Cita Cuatro 391
Cita Seis 391
Cita Siete 392
Cita Ocho 392
Cita Nueve 393
Cita Diez 393
Cita Once 393
Cita Doce 394
Cita Trece 394
CAPÍTULO DOS 396
ALGUNAS HISTORIAS DE LA VIDA DE LOS PIADOSOS 396
Historia Uno 396
Historia Dos 396
Historia Tres 396
Historia Cuatro 397
Historia Cinco 397
Historia Seis 397
Historia Siete 398
Historia Ocho 398
Historia Nueve 399
Historia Diez 399
Historia Once 399
Historia Doce 401
Historia Trece 401
CAPÍTULO TRES 404
CITAS DE LOS AHÂDÎTH 404
Hadîth Uno 404
Hadîth Dos 404
Hadîth Tres 406
Hadîth Cuatro 407
Hadîth Cinco 408
Hadîth Seis 409
Hadîth Siete 411
Hadîth Ocho 412

www.islamicbulletin.org

REQUISITOS PARA UN BUEN SALÂH 416
SIGNIFICADO Y FORMULACIÓN DEL SALÂH 419
UNA NOTA IMPORTANTE 425

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِيْمِ

En el Nombre de Allâh, el Misericordioso, el Compasivo

PRÓLOGO DEL AUTOR

نَحْمَدُهُ وَنَشْكُرُهُ وَنُصَلِّي وَنُسَلِّمُ عَلىٰ رَسُوْلِهِ الْكَرِيْمِ وَعَلىٰ اٰلِهِ وَصَحْبِهِ وَاَتْبَاعِهِ اَلْحُمَاةِ لِلدِّيْنِ الْقَوِيْمِ وَبَعْدُ فَهٰذِهِ اَرْبَعُوْنَةٌ فِيْ فَضَائِلِ الصَّلٰوةِ جَمَعْتُهَا اِمْتِثَالاً لِاَمْرِ عَمِّيْ وَصِنْوِ اَبِيْ رَقَّاهُ اللهُ اِلَى الْمَرَاتِبِ الْعُلْيَا وَوَفَّقَنِيْ وَاِيَّاهُ لِمَا يُحِبُّ وَيَرْضٰى

Las alabanzas son para Allâh, y las Bendiciones y salutaciones sean con Su Noble Profeta, sus compañeros, y quienes siguieron apoyando la causa de la religión correcta.

La indiferencia de los musulmanes hacia la práctica del Islam en estos días es un hecho bien conocido. Se ha llegado al extremo de que incluso el salâh, el pilar más importante del Islam (después del Îmân) y la primera acción que será juzgada el Día de la Rendición de Cuentas, ha sido dejada de lado. Aunque hoy en día llamar hacia el Islam es como un grito en la selva, la experiencia ha demostrado que los esfuerzos en este sentido no han sido del todo infructuosos. Las gloriosas palabras del Noble Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam), ciertamente beneficiarán a quienes sean dóciles y receptivos de mente.

Con este propósito y para cumplir con la petición de algunos de mis queridos amigos, he escrito este pequeño libro, que es el segundo en la serie del tablîgh, cuyo primer libro fue "Las virtudes del Tablîgh".

﴿ وَ مَا تَوْفِيْقِيْ اِلَّا بِاللهِ عَلَيْهِ تَوَكَّلْتُ وَاِلَيْهِ اُنِيْبُ ﴾

> ***"...Y no puedo estar bien encauzado si no es por Allâh, en El me apoyo y a El me vuelvo"*** [Sûrah Hûd (11), âyah 88].

Los musulmanes de hoy se pueden dividir, respecto de su relación con el salâh, en tres grupos. Un gran número de ellos que está totalmente despreocupado del salâh. Luego están otros que sí se preocupan de su salâh pero no se preocupan de hacerlo en ÿamâ'ah[43] . Y finalmente están los que se preocupan de su salâh en ÿamâ'ah, pero no lo hacen con el cuidado y prolijidad que éste merece.

He dividido el libro en tres partes para acomodarme a los requerimientos de cada uno de estos tres grupos. En cada parte, los ahâdîth del Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) son citados con su traducción simple, idiomática y no literal. Las notas

43 Ÿamâ'ah: Congregación; grupo.

explicatorias han sido agregadas cada vez que ha sido necesario hacerlo. Los nombres de los libros de ahâdîth desde donde son tomadas las citas han sido mencionados también como referencia.

www.islamicbulletin.org

PARTE UNO

LA IMPORTANCIA DEL SALÂH

Esta primera parte sobre la importancia del salâh, consta de dos Capítulos. El Primero es acerca de la Recompensa del salâh, y el segundo acerca de las la advertencia y amonestación contra el abandono del salâh.

CAPÍTULO UNO

LA RECOMPENSA DEL SALÂH

Hadîth Uno

عَنِ ابْنِ عُمَرَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ بُنِيَ الْإِسْلَامُ عَلَى خَمْسٍ شَهَادَةِ اَنْ لاَّ إِلٰهَ إِلاَّ اللهُ وَاَنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهُ وَرَسُوْلُهُ وَإِقَامِ الصَّلَاةِ وَإِيْتَاءِ الزَّكَاةِ وَالْحَجِّ وَصَوْمِ رَمَضَانَ (متفق عليه)

وقال المنذري في الترغيب رواه البخاري ومسلم وغيرهما عن غير واحد من الصحابة

'Abdullâh Bin 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) narra que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El Islam se funda sobre cinco pilares: Atestiguar que no hay dios excepto Allâh y que Muhammad es Su siervo y Su Mensajero; hacer las Oraciones; pagar el Zakâh; realizar la Peregrinación (Haÿÿ) y ayunar en Ramadân"**. Estas cinco cosas son los principales pilares del Îmân.

El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) comparó al Islam a un dosel levantado sobre cinco pilares. La Kalimah es el soporte del centro y los otros cuatro pilares sostienen las cuatro esquinas. Sin el pilar central, el dosel no se puede tener en pie, y si falta alguno de los pilares de las esquinas, éstas colapsarán. Ahora, reflexionemos acerca de nuestra propia condición, pensemos en cuánto hemos hecho para sostener el dosel del Islam ¿Acaso está realmente cualquiera de estos pilares en su lugar correcto?

Estos cinco pilares del Islam ocupan un lugar tan importante, que son considerados como los cimientos del Islam. Para ser un musulmán, es necesario que cada uno de estos pilares sea observado. Sin embargo, después del Îmân, el pilar que ocupa el lugar más importante es el salâh.

'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) dijo: "Una vez pregunté al Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de la obra más querida para Allâh.

Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"El salâh"**. Cuando le pregunté acerca de la obra que le seguía en mérito dijo: **"Ser bondadoso con los padres"**. Cuando le volví hacer la misma pregunta por la obra que seguía a ésta, él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"El Ÿihâd[44]"**.

Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi) afirma que en este hadîth existe una confirmación de la opinión de los 'Ulamâ acerca del salâh como la obligación más importante después del Îmân. Esto es corroborado por un hadîth, en el que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El salâh es lo mejor que ha sido ordenado por Allâh"**.

Esta materia ha sido mencionada en muchos otros ahâdîth, y también aparece relatado en los ahâdîth auténticos que **"entre todas sus acciones, la mejor es la oración"**. Sin embargo, este hadîth ha sido narrado por cinco sahâbah: Thaubân, Ibn 'Umar, Salamah, Abû Umâmah y 'Ubâdah (radiallâhu 'anhum), en "Ÿâmi' As-Sagîr". El hadîth dice que cumplir con el salâh a su tiempo, es la acción más virtuosa, siendo narrado por Ibn Mas'ûd y Anas (radiallâhu 'anhumâ) también en "Ÿâmi' As-Sagîr".

Ibn 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) y Um Farwah (radiallâhu 'anhâ), narran que el salâh realizado en auwal-waqt (inicio, o primera parte del tiempo de la oración) es la acción más virtuosa.

Todas las diferentes narraciones apuntan a lo mismo.

Hadîth Dos

عَنْ اَبِیْ ذَرٍّ رَضِیَ اللّٰهُ عَنْهُ اَنَّ النَّبِیَّ صَلَّی اللّٰهُ عَلَیْهِ وَسَلَّمَ خَرَجَ فِی الشِّتَاءِ وَالْوَرَقُ یَتَهَافَتُ فَاَخَذَ بِغُصْنٍ مِّنْ شَجَرَةٍ قَالَ فَجَعَلَ ذَالِكَ الْوَرَقُ یَتَهَافَتُ فَقَالَ یَا اَبَا ذَرٍّ قُلْتُ لَبَّیْكَ یَا رَسُوْلَ اللّٰهِ قَالَ اِنَّ الْعَبْدَ الْمُسْلِمَ لَیُصَلِّی الصَّلٰوةَ یُرِیْدُ بِهَا وَجْهَ اللّٰهِ فَتَهَافَتُ عَنْهُ ذُنُوْبُهُ كَمَا تَهَافَتُ هٰذَا الْوَرَقُ عَنْ هٰذِهِ الشَّجَرَةِ

(رواه احمد باسناد حسن كما فى الترغيب)

Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) salió durante el otoño, cuando las hojas caen de los árboles. Él tomó una de las ramas, y las hojas comenzaron a caer más. Entonces él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¡Oh, Abû Dhar! Cuando un musulmán ofrece su salâh para complacer a Allâh, sus pecados caen de él, al igual que lo hacen estas hojas desde la rama"**.

En otoño las hojas caen de los árboles, llegando algunos, incluso, a quedarse sin ni una sola hoja en las ramas. El Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) menciona que el mismo efecto tiene respecto de nuestros pecados el salâh que es realizado con sinceridad y devoción. Sin embargo, de acuerdo a la opinión de

44 Ÿihâd: Esfuerzo.

todos los sabios, esta cualidad del salâh y de otras obras se refiere solamente a los pecados menores (sagâir). Los pecados mayores (kabâir), no son perdonados si no hay arrepentimiento. Debemos, por lo tanto, preocuparnos de junto con hacer nuestro salâh, hacer Taubah[45] e istigfâr[46]. Allâh puede, en todo caso, por Su Inmensa Misericordia, perdonar incluso los kabâir de una persona por causa de su salâh.

Hadîth Tres

عَنْ اَبِیْ عُثْمَانَ رَضِیَ اللّٰهُ عَنْهُ قَالَ كُنْتُ مَعَ سَلْمَانَ رَضِیَ اللّٰهُ عَنْهُ تَحْتَ شَجَرَةٍ فَاَخَذَ غُصْنًا مِّنْهَا يَابِسًا فَهَزَّهُ حَتّٰى تَحَاتَّ وَرَقُهُ ثُمَّ قَالَ يَا اَبَا عُثْمَانَ اَلاَ تَسْاَلُنِیْ لِمَ اَفْعَلُ هٰذَا قُلْتُ وَلِمَ تَفْعَلُهُ قَالَ هٰكَذَا فَعَلَ بِیْ رَسُوْلُ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ وَاَنَا مَعَهُ تَحْتَ الشَّجَرَةِ وَاَخَذَ مِنْهَا غُصْنًا يَابِسًا فَهَزَّهُ حَتّٰى تَحَاتَّ وَرَقُهُ فَقَالَ يَا سَلْمَانُ اَلاَ تَسْاَلُنِیْ لِمَ اَفْعَلُ هٰذَا قُلْتُ وَلِمَ تَفْعَلُهُ قَالَ اِنَّ الْمُسْلِمَ اِذَا تَوَضَّاَ فَاَحْسَنَ الْوُضُوْءَ ثُمَّ صَلَّى الصَّلَوٰتِ الْخَمْسَ تَحَاتَّتْ خَطَايَاهُ كَمَا تَحَاتَّ هٰذَا الْوَرَقُ.

وَقَالَ اَقِمِ الصَّلٰوةَ طَرَفَیِ النَّهَارِ وَزُلَفاً مِّنَ اللَّيْلِ اِنَّ الْحَسَنَاتِ يُذْهِبْنَ السَّيِّاٰتِ ذٰلِكَ ذِكْرٰى لِلذّٰكِرِيْنَ

(رواه احمد والنسائی والطبرانی ورواة احمد محتج بهم فی الصحيح الا علی ابن زيد كما فی الترغيب)

Abû 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) dijo: "Una vez estaba sentado debajo de un árbol junto con Salmân (radiallâhu 'anhu). Él (radiallâhu 'anhu) tomó una rama seca del árbol y la sacudió hasta que todas las hojas cayeron. Entonces me dijo: "¡Oh, Abû 'Uthmân! ¿No me vas a preguntar por qué hice esto?" "¡Dime!" le respondí. Dijo: "El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) hizo exactamente lo mismo frente a mí cuando yo estaba sentado junto a él bajo la sombra de un árbol, tomó una rama de éste y la sacudió hasta que se desprendieron todas sus hojas. Luego dijo: **"¡Oh, Salmân! ¿No me vas a preguntar por qué hice esto?"** Yo respondí: Dime ¿Por qué hiciste eso? Él contestó: **"Ciertamente cuando un musulmán hace correctamente su wudû[47] y cumple con sus cinco oraciones diarias obligatorias, sus pecados caerán de él, tal como estas hojas caen"**. Después de ello recitó el siguiente versículo del Qurân":

﴿ وَاَقِمِ الصَّلٰوةَ طَرَفَیِ النَّهَارِ وَزُلَفاً مِّنَ اللَّيْلِ اِنَّ الْحَسَنَاتِ يُذْهِبْنَ السَّيِّاٰتِ ذٰلِكَ ذِكْرٰى لِلذّٰكِرِيْنَ ﴾

"Y establece el salâh en los dos extremos del día y en las primeras horas de la noche, es cierto que las bondades anulan las maldades. Esto es un recuerdo para los que recapacitan" [Sûrah Hûd (11), âyah: 114].

45 Taubah: Arrepentimiento.
46 Istigfâr: Pedir perdón de Allâh.
47 Wudû: Ablución.

El comportamiento de Salmân (radiallâhu 'anhu) en este hadîth demuestra el profundo amor que tenía por el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Cuando alguien ama a otro ser, toda acción de éste es aprobada y se desea actuar de la misma manera en que él lo hace. Quienes han sentido el amor de verdad, entienden la realidad de esto. Por ello, los sahâbah (radiallâhu 'anhum), actuaban exactamente igual a como habían visto al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) hacerlo.

Es muy difícil tratar de abarcar todos los ahâdîth del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que tratan acerca de la importancia del salâh y del perdón que obtendrán quienes se preocupan de cumplir con esta obligación. Como ya se ha dicho, los sabios han aclarado que este perdón otorgado por el cumplimiento del salâh, sólo se aplica a los sagâir o pecados menores, no obstante, el texto del hadîth no establece ninguna restricción. Mi padre me dio dos razones para esto. En primer lugar, ningún musulmán cometería algún kabâir y si en alguna ocasión llega a hacerlo, no encontrará la paz hasta que se limpie de éstos pecados mayores, arrepentido llorando frente a Allâh. Sin embargo, a los pecados menores les prestamos poca atención e importancia pero, aún así, continúa siendo una carga sobre nosotros de la que somos liberados a través del salâh. En segundo lugar, la persona que cumple con su salâh sinceramente y con devoción, lo más probable es que hará istigfâr un buen número de veces al día. Veamos, por ejemplo, la súplica que hacemos al terminar la oración: اَللّٰهُمَّ اِنِّیْ ظَلَمْتُ نَفْسِیْ ظُلْمًا كَثِيْرًا وَلاَ يَغْفِرُ الذُّنُوْبَ اِلاَّ اَنْتَ فَاغْفِرْ لِیْ مَغْفِرَةً مِّنْ عِنْدَكَ وَارْحَمْنِیْ اِنَّكَ اَنْتَ الْغَفُوْرُ الرَّحِيْمُ (Allâhumma innî dhalamtu nafsî dhulman kathîran wa lâ yagfirudh-dhunûba illâ anta fagfirlî magfiratam-min 'indika warhamnî innaka antal-gafûrur-rahîm) "¡Oh, Señor Mío! He sido muy injusto conmigo mismo, y nadie perdona los pecados excepto Tú, perdóname y ten misericordia de mí. Ciertamente Tú eres Quien Perdona, el Misericordioso".

En el hadîth que hemos visto ya, se menciona el hecho de hacer correctamente el wudû. Debemos, por lo tanto, conocer bien las normas acerca del wudû y tratar de cumplirlas todas.

Por ejemplo, tomemos el caso del miswâk. Es una sunnah del wudû utilizarlo, sin embargo, es habitualmente dejado de lado. Se ha dicho en un hadîth que el salâh ofrecido después de haber usado el miswâk es setenta veces superior al que se ha hecho sin haber usado el miswâk. En otro hadîth se ha ordenado enfáticamente su uso y estos son algunos de los beneficios que se le atribuyen:

Limpia y endulza la boca, y corrige el mal aliento.

Causa la complacencia de Allâh y es como un golpe para Shaitân.

Allâh y Sus ángeles aman a la persona que usa el miswâk.

Fortalece las encías y mejora la vista.

Ayuda a purificarse de bilis y flemas.
Por encima de todo, era una sunnah de nuestro amado Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam). [Munabbihât de Ibn Hayar (rahmatullâhi 'alaihi)].

Más de setenta virtudes del miswâk han sido enumeradas por los sabios. Se ha dicho que si una persona tiene el hábito de utilizar el miswâk, morirá con la Kalimah Tayyibah en los labios. En sentido opuesto, el consumo de opio conlleva setenta maleficios, uno de ellos es la imposibilidad de pronunciar la Kalimah en el momento de la muerte.

Las recompensas por hacer correctamente el wudû son numerosas, se ha dicho que las partes del cuerpo que son lavadas en el wudû, brillarán en el Día del Juicio Final y por ello el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) reconocerá a sus seguidores.

Hadîth Cuatro (a)

وَعَنْ اَبِىْ هُرَيْرَةَ رَضِىَ اللهُ عَنْهُ قَالَ سَمِعْتُ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُوْلُ اَرَاَيْتُمْ لَوْ اَنَّ نَهْرًا بِبَابِ اَحَدِكُمْ يَغْتَسِلُ فِيْهِ كُلَّ يَوْمٍ خَمْسَ مَرَّاتٍ هَلْ بَقِىَ مِنْ دَرَنِهٖ شَىْءٌ قَالُوْا لَايَبْقىٰ مِنْ دَرَنِهٖ شَىْءٌ قَالَ فَكَذٰلِكَ مَثَلُ الصَّلَوَاتِ الْخَمْسِ يَمْحُو اللهُ بِهِنَّ الْخَطَايَا

(رواه البخارى ومسلم والترمذى والنسائى ورواه ابن ماجة من حديث عثمان كذا فى الترغيب)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narra que escuchó al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) cuando preguntó a sus compañeros: **"¿Creéis que algo de suciedad podría quedar sobre el cuerpo de alguien que se lava cinco veces al día en un arroyo que corre frente a su puerta?"** "¡No! -respondieron sus compañeros- Ninguna suciedad podría quedar sobre su cuerpo. El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Ese es el efecto que poseen las cinco oraciones diarias; por la Gracia de Allâh limpian todos los pecados".**

Hadîth Cuatro (b)

وَعَنْ جَابِرٍ رَضِىَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَثَلُ الصَّلَوَاتِ الْخَمْسِ كَمَثَلِ نَهْرٍ جَارٍ غَمْرٍ عَلٰى بَابِ اَحَدِكُمْ يَغْتَسِلُ مِنْهُ كُلَّ يَوْمٍ خَمْسَ مَرَّاتٍ

(رواه مسلم كذا فى الترغيب)

Yâbir (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El ejemplo de las cinco oraciones diarias es como el de un arroyo profundo**

que corre en frente de la puerta de una persona en el que se baña, cada día, cinco veces".

Es por esto que este hadîth menciona un río profundo que corre, pues mientras más limpia es el agua con que uno se lava, más limpio quedará el cuerpo. El agua que corre, en general, está libre de suciedad y mientras más profundo sea su cauce, más limpia y pura es. Un baño, en tales aguas, ciertamente remueve todas las suciedades del cuerpo. El salâh que se realiza con disciplina en todos sus aspectos esenciales limpia, del mismo modo, el alma de sus pecados. Existen varios ahâdîth que se refieren a lo mismo, aunque varían un poco en sus expresiones y que han sido narrados por diferentes compañeros del Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Abû Sa'îd Al Judrî (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cada uno de los cinco salâh expía los pecados cometidos desde el salâh anterior".** Esto significa que cada vez que se comete un pecado menor entre dos oraciones, la bendición del salâh lo borrará. Luego el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) puso el ejemplo de alguien que trabaja en una fábrica, donde su trabajo hace que el cuerpo se le llene de polvo. Entre su casa y la fábrica existen cinco ríos de agua corriente por lo que, volviendo a su hogar, se baña en cada uno de ellos. El efecto de los cinco salâh es bastante similar, cualquier pecado de acción u omisión entre dos salâh es perdonado a cuenta de hacer istigfâr y taubah en cada oración.

El Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) a través de estos ejemplos, busca destacar que el salâh tiene el maravilloso poder de remover los pecados. Estos diferentes ejemplos facilitan una buena comprensión, por ello el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) los utilizó para aclarar este punto. Si fallamos en aprovechar de la Misericordia de Allâh, somos ciertamente perdedores.

Errar es humano. Nosotros cometemos innumerables actos que disgustan a Allâh y merecemos por ellos Su ira y castigo, pero vemos cuán Misericordioso es Allâh, cómo nos ha mostrado el camino para obtener de Su perdón y misericordia. Sería una lástima que nosotros no aprovechásemos este gran favor. Allâh está siempre dispuesto a mostrarnos Su misericordia incluso en asuntos muy pequeños. Se ha dicho en un hadîth que si se va a la cama con la intención de levantarse en la noche para hacer tahaÿÿud y por alguna razón no puede levantarse, recibirá toda la recompensa de esta obra aunque haya pasado la noche durmiendo. Qué infinita es la gracia de Allâh y qué gran pérdida es el que nos privemos a nosotros mismos de recibir Sus bendiciones.

Hadîth Cinco

عَنْ حُذَيْفَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ كَانَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ إِذَا حَزَبَهُ أَمْرٌ فَزَعَ إِلَى الصَّلٰوةِ

(اخرجه احمد وابوداؤد وابن جرير . كذا فى الدر المنثور)

Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) dijo que cada vez que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) enfrentaba alguna dificultad, acudía a la oración.

El salâh es una gran bendición de Allâh. Acudir a la oración en los momentos difíciles es dar prisa a Su misericordia y, cuando la ayuda de Allâh viene, no queda ya ninguna huella de preocupación. Existen numerosas narraciones acerca de esta práctica del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Lo mismo hicieron sus compañeros quienes siguieron al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en los más mínimos detalles. Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) dijo: "Cada vez que soplaba un viento fuerte, el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) entraba a la mezquita y no salía de ella hasta que el viento se iba. Del mismo modo, en tiempo de eclipses de luna o de sol, el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) comenzaba de inmediato a hacer salâh. Suhaib (radiallâhu 'anhu) fue informado por el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que todos los Profetas y Enviados de Allâh, que vinieron antes que él, recurrían a la oración en los momentos de adversidad.

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) estaba una vez de viaje y en el camino fue notificado de la muerte de su hijo. Descendió de su camello y ofreció dos raka'ât de salâh, rezando en tashahhud por un largo rato, entonces recitó innâ lillâhi wa innâ ilaihi râŷi'ûn "de Allâh somos y a Él hemos de volver" y dijo: "He hecho lo que Allâh nos ha ordenado hacer en Su Libro Sagrado:

﴿ وَاسْتَعِينُوا بِالصَّبْرِ وَالصَّلَوٰةِ ﴾

"Buscad ayuda en la paciencia y en el salâh...". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 45].

Otra historia similar es narrada acerca de él. Cuando se encontraba de viaje, recibió la noticia de que había muerto su hermano Quthum, y en ese instante descendió de su camello y realizó dos raka'ât de salâh permaneciendo un largo rato en la posición de tashahhud. Después de terminar su oración, montó su camello y recitó los siguientes versículos del Qurân:

﴿ وَاسْتَعِينُوا بِالصَّبْرِ وَالصَّلَوٰةِ وَإِنَّهَا لَكَبِيرَةٌ إِلَّا عَلَى الْخَاشِعِينَ ﴾

"Buscad ayuda en la constancia y en el salâh, porque éste no es un peso para los humildes" [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 45].

Existe otra historia sobre él. Al escuchar que había muerto una de las esposas del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) bajó y se prosternó. Le preguntaron por qué había hecho eso y él respondió "Nuestro amado Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nos ordenó prosternarnos (es decir, orar) cuando una calamidad caía sobre

nosotros. ¿Qué calamidad puede ser peor que la muerte de Ummul Mu.minîn?". [Abû Dâwûd].

Cuando 'Ubâdah (radiallâhu 'anhu) estaba a punto de exhalar su último aliento dijo a la gente que estaba alrededor de él: "Les prohíbo que lloren por mí. Cuando parta mi alma, pido a cada uno que hagan wudû, que lo hagan siguiendo todas sus reglas esenciales, luego vayan a la mezquita y recen implorando a Allâh que me perdone, pues Allâh nos ha ordenado buscar la ayuda con la paciencia y el salâh. Luego, colóquenme en la tumba".

'Abdurrahmân, el esposo de Um Kulthûm (radiallâhu 'anhâ) estaba enfermo. En un momento, él se quedo paralizado y todos afirmaron que había muerto. Um Kulthûm, se levanto e hizo salâh. Al terminar su oración, 'Abdurrahmân recobró la conciencia y preguntó a los demás si había caído en una condición de muerte y recibió una respuesta afirmativa. Luego dijo: "Dos ángeles vinieron a mi y dijeron: "Vamos donde Ahkamul-Hâkimîn (el más justo de los jueces). Estaban a punto de llevarme, cuando un tercer ángel vino y dijo: "Alejaos, él es de los hombres para quien se escribió la felicidad en su destino en el vientre de su madre, y su descendencia aún tiene que beneficiarse de él". Después de esto, 'Abdurrahmân vivió durante un mes más y después murió. [Ad-Durrul-Manthûr].

Nadar (radiallâhu 'anhu) narra: "Cierta vez se oscureció la ciudad de Madînah en pleno día. Me fui rápidamente hacia Anas (radiallâhu 'anhu) para saber si se había visto una experiencia similar durante el tiempo del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Él me respondió: "Ma'âdhallâh" (abreviación de decir, me refugio en Allâh), En aquellos benditos días, si ocurría que un viento soplaba con fuerza, nosotros corríamos hacia la mezquita porque no se tratase del Último Día". [Abû Dâwûd].

'Abdullâh Bin Salâm (radiallâhu 'anhu) narra que cada vez que los miembros de la familia del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) sentían cualquier dificultad sobre ellos, el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) les ordenaba que ofrecieran salâh y recitasen el siguiente versículo del Qurân:

﴿ وَأْمُرْ أَهْلَكَ بِالصَّلَوٰةِ وَاصْطَبِرْ عَلَيْهَا لَا نَسْـَٔلُكَ رِزْقًا نَّحْنُ نَرْزُقُكَ وَالْعَٰقِبَةُ لِلتَّقْوَىٰ ﴾

"Ordena a tu gente el salâh y persevera en él. No te pedimos sustento, Nosotros te sustentamos. Y el buen fin pertenece al temor (de Allâh)" [Sûrah Tâhâ (20), âyah 132].

Se ha dicho en un hadîth, que cuando alguien enfrente una dificultad o necesidad, sea de esta vida o de la otra, respecto de Allâh o de algún ser humano, deberá hacer

www.islamicbulletin.org

su wudû correctamente, ofrecer dos raka'ât de salâh, glorificar a Allâh, pedir las bendiciones sobre Su Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y recitar el siguiente du'â:

لاَ إِلٰهَ إِلاَّ اللهُ الْحَلِيْمُ الْكَرِيْمُ ، سُبْحَانَ اللهِ رَبِّ الْعَرْشِ الْعَظِيْمِ ، اَلْحَمدُ لِلّٰهِ رَبِّ الْعَالَمِيْنَ ، اَسْئَلُكَ مُوْجِبَاتِ رَحْمَتِكَ ، وَعَزَائِمَ مَغْفِرَتِكَ ، وَالْغَنِيْمَةَ مِنْ كُلِّ بِرٍّ ، وَالسَّلاَمَةَ مِنْ كُلِّ إِثْمٍ، لاَ تَدَعْ لِيْ ذَنْبًا إِلاَّ غَفَرْتَهُ وَلاَ هَمًّا إِلاَّ فَرَّجْتَهُ وَلاَ حَاجَةً هِيَ لَكَ رِضًا إِلاَّ قَضَيْتَهَا ،

يَا أَرْحَمَ الرَّاحِمِيْنَ

Lâ ilâha illallâhul-halîmul karîm, subhânallâhi rabbil 'arshil 'adhîm, alhamdulillâhi rabbil 'âlamîn, asaluka mûyibâti rahmatik, wa 'azâima magfiratik, wal ganîmata min kulli birr, was-salâmata min kulli ithm, lâ tada' lî dhamban illâ gafartah, wa lâ hamman illâ farraytah, wa lâ hâyatan hia laka ridan illâ qadaitahâ, yâ arhamar-râhimîn. "No hay dios excepto Allâh, el Clemente, el Generoso. Glorificado sea Allâh, Señor del trono Magnífico, las alabanzas son para Allâh, Señor de los mundos. Ruego de Ti los motivos de Tu misericordia y los propósitos de (asegurar) Tu perdón, las ganancias de cada obra recta y la protección del pecado. No me dejes pecado sin perdonar, preocupación sin aliviar, y necesidad (mía) sin satisfacer, con lo cual Tú estés complacido, ¡Oh! Más Misericordioso entre aquellos que pueden mostrar misericordia".

Wahb Bin Munabbih dijo: "Han sido tus necesidades satisfechas por Allâh a través de la oración. En los buenos viejos tiempos, si una calamidad caía sobre la gente, ellos se dirigían hacia el salâh". Se ha dicho que en Kûfah había un cargador que tenía muy buena reputación por su honestidad. La gente confiaba en él y le encargaban sus bienes y dineros para que los llevara de un sitio a otro. En cierta ocasión, él estaba en uno de sus viajes cuando se encontró con otra persona en el camino que le preguntó acerca del destino hacia donde marchaba. Después de que el cargador le dijo adonde iba, esta persona dijo que se dirigía al mismo lugar y le dijo que si podría caminar con él, caminaría, así que le pidió que le llevara en su mula por un dinar y el cargador estuvo de acuerdo. Cuando llegaron a un cruce de caminos, la persona preguntó que camino iban a tomar. El cargador le respondió que tomarían el camino principal, a lo que el otro hombre respondió: "No, hermano, vamos por el otro camino que es un atajo y además encontrarás bastante pasto para alimentar a tu animal". El cargador dijo: "Nunca he ido por ahí". El hombre le dijo entonces: "Yo a menudo transito por él". El cargador le creyó y tomaron ese rumbo. Después de haber recorrido cierta distancia, el camino terminaba en un bosque tenebroso donde había muchos cadáveres. Entonces esta persona saltó de la mula y tomó su puñal con la intención de matar al cargador. Éste le gritó: "¡Detente, toma el animal y su carga pero no me mates!" El malhechor se negó a escuchar y le dijo que matarlo sería lo primero que haría antes de tomar sus pertenencias. Al ver esto, el cargador entendió que no habría

forma de que el hombre atendiera a sus razones por lo que le dijo: "Está bien, pero, si me vas a matar, al menos permíteme hacer una oración de dos raka'ât". El delincuente estuvo de acuerdo, pero le dijo: "Hazlo si quieres, pero todos los muertos que ves aquí hicieron la misma petición pero no les sirvió de nada". El cargador comenzó su salâh, pero no podía recordar ninguna sûrah para recitar junto con Al Fâtihah, a pesar de sus esfuerzos. El otro sujeto comenzó a impacientarse y a presionarlo para que se diera prisa. Súbitamente el siguiente versículo vino a su mente:

﴿ اَمَّنْ يُّجِيْبُ الْمُضْطَرَّ اِذَا دَعَاهُ ﴾

"¿Quién responde al que se ve en necesidad librándolo del mal...?" [Sûrah An-Naml (27), âyah 62].

El cargador estaba recitando este versículo y las lágrimas empezaron a brotar por sus ojos. De pronto un jinete apareció, vestía un yelmo resplandeciente y sostenía una lanza en sus manos con la que atravesó el cuerpo del malhechor matándolo en el acto. Una llama surgió en el lugar donde había caído el muerto. El cargador se prosternó y agradeció a Allâh. Después de finalizar su oración, se dirigió hacia el jinete y le pidió que le dijese quien era. Él respondió: "Soy esclavo de Aquél que responde la súplica del oprimido. Eres libre para que puedas irte donde desees". Diciendo esto se alejó cabalgando hasta desaparecer". [Nuzhatul-Maŷâlis].

De hecho, el salâh es un recurso invaluable. Además de complacer a Allâh, a menudo nos permite ser liberados de las calamidades de esta vida y nos da la tranquilidad y sosiego que necesitamos. Ibn Sîrîn dijo: "Si se me permitiera elegir entre el Paraíso y dos raka'ât de salâh, preferiría los dos raka'ât. La razón es clara, el Paraíso es para mi complacencia, en cambio el salâh es para la complacencia de mi Señor".

El Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Digna de envidia es la suerte de aquel musulmán que no tiene muchos gastos familiares, cuya principal riqueza es el salâh, que se contenta con una provisión sencilla en su vida, por la cual vive su vida con paciencia, que adora a su Señor con dedicación, que vive en el anonimato y muere tempranamente con muy poco que legar y sólo algunos que lloren por él"** [Ŷâmi' As-Sagîr].

En otro hadîth, el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Rezad en vuestros hogares para que Allâh los bendiga con Su Gracia y Misericordia"**.

Hadîth Seis

عَنْ اَبِىْ مُسْلِمٍ ۙ التَّغْلَبِيِّ قَالَ دَخَلْتُ عَلٰى اَبِىْ اُمَامَةَ رَضِىَ اللّٰهُ عَنْهُ وَهُوَ فِى الْمَسْجِدِ فَقُلْتُ يَا اَبَا اُمَامَةَ اِنَّ رَجُلاً حَدَّثَنِىْ مِنْكَ اَنَّكَ سَمِعْتَ رَسُوْلَ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُوْلُ مَنْ تَوَضَّاَ فَاَسْبَغَ الْوُضُوْءَ فَغَسَلَ يَدَيْهِ وَوَجْهَهٗ وَمَسَحَ

www.islamicbulletin.org

عَلٰى رَأْسِهِ وَأُذُنَيْهِ ثُمَّ قَامَ اِلٰى صَلٰوةٍ مَّفْرُوْضَةٍ غَفَرَ اللهُ لَهُ فِىْ ذٰلِكَ الْيَوْمِ مَامَشَتْ اِلَيْهِ رِجْلاَهُ وَقَبَضَتْ عَلَيْهِ يَدَاهُ وَسَمِعَتْ اِلَيْهِ أُذُنَاهُ وَنَظَرَتْ اِلَيْهِ عَيْنَاهُ وَحَدَّثَ بِهِ نَفْسُهُ مِنْ سُوْءٍ فَقَالَ وَ اللهِ لَقَدْ سَمِعْتُهُ مِنَ النَّبِيِّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مِرَارً

(رواه احمد والغالب على سنده الحسن وتقدم له شواهد فى الوضوء كذا فى الترغيب قلت وقد روي معنى الحديث عن ابى امامة بطرق فى مجمع الزّوائد)

Abû Muslim narra: "Fui a ver a Abû Umâmah (radiallâhu 'anhu) mientras él estaba en la mezquita y le dije: ¡Oh, Abû Umâmah! una persona me dijo que había oído que tú habías oído decir al Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Cuando una persona hace wudû correctamente y luego cumple con su salâh obligatorio, Allâh perdonará los pecados cometidos en aquel día con sus pies al dirigirse hacia el mal, por sus manos en hacer el mal, con sus oídos al escuchar el mal, con sus ojos al mirar el mal y con su corazón al pensar en el mal"**. Él respondió: "Por Allâh he oído estas palabras del Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) una y otra vez".

Este asunto ha sido mencionado por varios sahâbah (radiallâhu 'anhum). 'Uthmân, Abû Hurairah, Anas, 'Abdullâh Sanâbihî, 'Amr Bin 'Abasah (radiallâhu 'anhum), narraron este hadîth con algunas variaciones leves. Aquellos dotados con el don del kashf (clarividencia) pueden, incluso, ver los pecados que son derramados. Se dice que el Imâm Abû Hanîfah (rahmatullâhi 'alaihi) podía decir del agua que caía del wudû de una persona, qué pecados había limpiado. En una narración de 'Uthmân (radiallâhu 'anhu), el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) había prevenido acerca del atrevimiento de cometer pecados con la esperanza de que serán redimidos a través de la oración. En realidad, no podemos comportarnos así, puesto que, después de todo, ¿Qué clase de salâh es el que estamos ofreciendo? Si Allâh nos perdona por Su Favor y Su Misericordia, es la mayor de las ingratitudes el desobedecer a Allâh sólo por que Él es Clemente, Misericordioso y Perdonador. Nosotros sabemos en qué estado está nuestra adoración aunque el salâh tenga el efecto de perdonar los pecados, ¿pero nuestro salâh conforta? Eso lo sabe Allâh. En segundo lugar, cometer pecados porque nuestro Señor es Perdonador y Generoso, es de lo más desvergonzado e impúdico. Esto sería como el ejemplo de un padre que les dice a sus hijos que perdonará y pasará por alto las malas acciones que cometan. Así, un hijo sin vergüenza, seguirá desobedeciendo a su padre sólo porque este le ha dicho que le perdonará sus maldades.

Hadîth Siete

وَعَنْ اَبِىْ هُرَيْرَةَ رَضِىَ اللهُ عَنْهُ قَالَ كَانَ رَجُلاَنِ مِنْ بَلِيٍّ حَيٌّ مِنْ قُضَاعَةَ اَسْلَمَا مَعَ رَسُوْلِ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَاسْتُشْهِدَ اَحَدُهُمَا وَأُخِّرَ الْاٰخَرُ سَنَةً قَالَ طَلْحَةُ بْنُ عُبَيْدِ اللهِ فَرَاَيْتُ الْمُؤَخَّرَ مِنْهُمَا اُدْخِلَ الْجَنَّةَ قَبْلَ الشَّهِيْدِ فَتَعَجَّبْتُ

لِذَالِكَ فَاَصْبَحْتُ وَذَكَرْتُ ذَالِكَ لِلنَّبِيِّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اَوْ ذُكِرَ لِرَسُوْلِ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَقَالَ رَسُوْلُ اللهِ اَلَيْسَ قَدْ صَامَ بَعْدَهُ رَمَضَانَ وَصَلّٰى سِتَّةَ الاَفِ رَكْعَةٍ وَكَذَا وَكَذَا رَكْعَةٍ صَلٰوةٍ سَنَةٍ

(واه احمد باسناد حسن ورواه ابن ماجة وابن حبان فى صحيحه والبيهقى كلهم عن طلحة بنحوه اطول منه وزاد ابن ماجة وابن حبان فى اخره فلما بينهما اطول ما بين السماء والارض كذا فى الترغيب ولفظ احمد فى النسخة التى بايدينا او كذا وكذا ركعة بلفظ او وفى الدر اخرجه مالك واحمد والنسائى وابن خزيمة والحاكم وصححه والبيهقى فى شعب الايمان عن عامر بن سعد قال سمعت سعدا وناساً من الصحابة يقولُون كان رجلان اخران فى عهد رسول اللهِ صلى اللهُ عليه وسلم وكان احدهما افضل من الاخر فتوفى الذى هو افضلهما ثم عمر الاخر بعده اربعين ليلة الحديث: وقد اخرج ابوداؤد بمعنى حديث الباب من حديث عبيد بن خالد بلفظ قتل احدهما ومات الاخر بعده بجمعة الحديث)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narra que dos personas pertenecientes a un clan vinieron al Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y abrazaron el Islam al mismo tiempo. Una de éstas fue martirizada en una batalla, y la otra murió un año después. Talhah Bin 'Ubaidullâh (radiallâhu 'anhu) dijo que vio en un sueño, que la persona que había muerto un año más tarde había sido admitida en el Paraíso antes que aquella que había recibido el martirio. Esto le sorprendió porque el valor de un mártir es muy elevado y dijo: "Cuando desperté a la mañana siguiente no recuerdo si le conté a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) o fue a otra persona. El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo entonces: **"¿Ustedes no ven cuánto aumentaron las bendiciones de la persona que murió un año después? ¿Acaso la persona que murió después, no ayunó un mes de Ramadân más que el otro y no ofreció seis mil o más raka'ât durante el año que vivió más que el mártir?"**.

Si decimos que todos los meses del año tienen veintinueve días, y contamos sólo las oraciones obligatorias más el witr serán veinte raka'ât, en un año serían alrededor de 6.960 raka'ât (o 6.264 raka'ât) y, si consideramos los meses que tienen treinta días, la cantidad de raka'ât se incrementará, y que decir si incluimos las oraciones sunnah y nafl (voluntario).

Este acontecimiento aparece narrado con mayor detalle en Ibn Mâÿah. El sahâbî Talhah (radiallâhu 'anhu), quien tuvo la visión en este sueño, narra que las dos personas del mismo clan vinieron juntas al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam), aceptaron el Islam al mismo tiempo. Uno de ellos fue más valiente que el otro, recibió el martirio en batalla y el otro murió un año después. Realmente, no conocemos el verdadero valor del salâh. "Me vi en un sueño estando de pie frente a la puerta del Paraíso y que estas dos personas estaban ahí también. Desde el interior llegó alguien que llamó al que murió un año después para que entrase en el Paraíso, mientras que el mártir se quedó esperando. Después de un rato, alguien vino desde el interior del Paraíso y le dio permiso de pasar al que había muerto como mártir. Y me dijo:

"Regresa, que tu tiempo no ha llegado" Al amanecer relaté mi sueño ante la gente. Aunque se suponía que el mártir debía entrar primero". Esto fue mencionado al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y él dijo que debía ser de ese modo. La gente preguntó: "¡Oh, Rasûlullâh! Él recibió el martirio y fue muy valiente, pero la segunda persona entró primero al Ÿannah. El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó: **"¿Acaso esta segunda persona no hizo 'ibâdât durante un año más que la otra?"** todos le respondieron: "Ciertamente lo hizo". Y dijo el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"¿Acaso no ayunó un mes más que la otra persona?"** Ellos respondieron: "Ciertamente lo hizo". Y dijo el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"¿Acaso no hizo sus oraciones durante un año más que la otra persona?"** Ellos respondieron: "Ciertamente lo hizo". Entonces el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¡Bueno, es una gran diferencia la que hay entre los dos!".**

Muchas personas han experimentado incidentes de este tipo. Abû Dâwûd, narra el incidente de dos sahâbah (radiallâhu 'anhumâ), entre quienes había una diferencia de ocho días entre la muerte de uno y otro. El segundo compañero falleció una semana después y también entró antes al Ÿannah.

Realmente, no conocemos el verdadero valor del salâh. El Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) decía siempre: **"La frescura de mis ojos está en el salâh"**, lo que es una expresión de su profundo amor por la oración. Entonces, ¿Qué puede ser mejor que el salâh? Esto no es algo invalorable. En un hadîth se narra que hubo una vez dos hermanos. Uno murió cuarenta días antes que el otro. El primero era más piadoso que el otro y la gente lo elogiaba mucho. El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó si era musulmán el segundo hermano, y le respondieron que indudablemente si lo era, pero que sólo era un musulmán común y corriente. El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¿Qué saben ustedes acerca del grado que obtuvo con sus cuarenta días más de salâh? El ejemplo del salâh es el de un río profundo y dulce que pasa por la puerta de una persona y donde ésta se baña cinco veces al día ¿Qué suciedad podría quedar sobre su cuerpo?".**

Luego, el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¿Qué saben ustedes acerca del grado que obtuvo por el salâh que realizó posteriormente?"** [Ahmad, Nasaî, Ibn Juzaimah].

Hadîth Ocho

وَعَنِ ابْنِ مَسْعُوْدٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ عَنْ رَّسُوْلِ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اَنَّهُ قَالَ يُبْعَثُ مُنَادٍ عِنْدَ حَضْرَةِ كُلِّ صَلٰوةٍ فَيَقُوْلُ يَا بَنِيْ اٰدَمَ قُوْمُوْا فَاَطْفِئُوْا مَا اَوْقَدْتُمْ عَلٰى اَنْفُسِكُمْ فَيَقُوْمُوْنَ فَيَتَطَهَّرُوْنَ وَيُصَلُّوْنَ الظُّهْرَ فَيُغْفَرُلَهُمْ مَا بَيْنَهَا فَاِذَا

حَضَرَتِ الْعَصْرُ فَمِثْلُ ذٰلِكَ. فَإِذَا حَضَرَتِ الْمَغْرِبُ فَمِثْلُ ذٰلِكَ فَإِذَا حَضَرَتِ الْعَتَمَةُ فَمِثْلُ ذٰلِكَ فَيَنَامُوْنَ فَمُدْلِجٌ فِيْ خَيْرٍ وَ مُدْلِجٌ فِيْ شَرٍّ

(رواه الطبرانی فی الکبیر کذا فی الترغیب)

Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando se acerca el tiempo del salâh, un ángel anuncia: "¡Levantaos, Oh, hijos de Âdam y apagad el fuego que vosotros mismos habéis encendido para quemaros en él!" Entonces, los religiosos se levantan para hacer wudû y hacer su oración del dhuhr, lo que hace que sus pecados cometidos desde el amanecer les sean perdonados. Lo mismo ocurre con el 'asr, el magrib y el 'ishâ, lo que quiere decir que esto sucede después de cada salâh. Después del 'ishâ la gente se va a dormir, pero hay algunos que se dedican al bien y otros se dedican al mal. Esto quiere decir que en la oscuridad hay quienes se entregan a obrar el bien** (en salâh, dhikr[48], etc.) **y hay quienes se entregan a obrar el mal** (en adulterio, en robos, etc.)".

Este tema ha sido mencionado en muchos libros de ahâdîth, que Allâh por su bondad, perdona los pecados por medio del salâh y, debido a que el salâh consiste de istigfâr, como se dijo anteriormente, los pecados menores y mayores están incluidos, a condición de que exista arrepentimiento por los pecados cometidos. Allâh mismo dice:

﴿وَأَقِمِ الصَّلٰوةَ طَرَفَيِ النَّهَارِ وَزُلَفاً مِّنَ اللَّيْلِ إِنَّ الْحَسَنَاتِ يُذْهِبْنَ السَّيِّاٰتِ ذٰلِكَ ذِكْرٰى لِلذَّاكِرِيْنَ﴾

"Y establece el salâh en los dos extremos del día y en las primeras horas de la noche, es cierto que las bondades anulan las maldades. Esto es un recuerdo para los que recapacitan" [Sûrah Hûd (11), âyah 114].

Salmân (radiallâhu 'anhu), un reconocido y gran sahâbî, dijo: "Después del 'ishâ, la gente se divide en tres grupos. Para algunos la noche se transforma en una fuente de donde obtener bendiciones y ganancias. Esos son los que sacan ventaja de la noche, mientras otros duermen y descansan, ellos permanecen en salâh; para ellos, la noche es un medio de ganar recompensas. El segundo grupo es el de aquellos que hacen que la noche sea una carga y un castigo. Se aprovechan de la noche para dedicarse al vicio y al pecado. Para ellos, la noche trae una mala consecuencia y la perdición. Finalmente, un tercer grupo de personas después del 'ishâ se van a dormir inmediatamente, ellos no ganan ni pierden". [Ad-Durrul -Manthûr].

48 Dhikr: Recuerdo de Allâh.

www.islamicbulletin.org

Hadîth Nueve

عَنْ اَبِیْ قَتَادَةَ بْنِ رِبْعِیِّ رَضِیَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّی اللهُ عَلَیْهِ وَسَلَّمَ قَالَ اللهُ تَبَارَكَ وَتَعَالٰی اِنِّی اِفْتَرَضْتُ عَلٰی اُمَّتِكَ خَمْسَ صَلَوٰتٍ وَعَهِدْتُّ عِنْدِیْ عَهْداً اَنَّهُ مَنْ حَافَظَ عَلَیْهِنَّ لِوَقْتِهِنَّ اَدْخَلْتُهُ الْجَنَّةَ فِیْ عَهْدِیْ وَمَنْ لَّمْ یُحَافِظْ عَلَیْهِنَّ فَلاَ عَهْدَ لَهُ عِنْدِیْ

(كذا فی الدر المنثور برواية ابی داود وابن ماجة وفيه ايضا اخرج مالك وابن ابی شيبة واحمد وابو داود والنسائی وابن حبان والبيهقی عن عبادة بن الصامت فذكر معنی حديث الباب مرفوعاً باطول منه)

Abû Qatâdah Bin Rib'î (radiallâhu 'anhu), narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Allâh ha dicho: "*He ordenado cinco oraciones diarias a tus seguidores y He hecho un trato conmigo mismo y con todo aquel que sea regular en el cumplimiento de su salâh a la hora correcta: por Mi responsabilidad Lo admitiré en el Yannah. Aquellos de tus seguidores que no cumplan con esto, no serán incluidos en este trato*".**

Este tema ha sido mencionado específicamente en otro hadîth; que Allâh ha hecho obligatorias las cinco oraciones y que cualquiera que sea cuidadoso de ellas, haciendo correctamente su ablución, orando al tiempo indicado con sinceridad y devoción, Allâh le promete la entrada al Paraíso y para cualquiera que no cumpla con ello, no habrá responsabilidad para Él, podrá ser castigado o perdonado. ¡Qué virtuosa es esa oración que nos da la oportunidad de recibir un compromiso de Allâh para entrar al Paraíso! Cuando alguien honorable, de buena posición económica, o que tiene poder, nos entrega una garantía, o nos da alguna seguridad de cumplir con alguna de nuestras necesidades de este mundo, nos sentimos bien satisfechos y consideramos una obligación el sentirnos comprometidos y agradecidos hacia él. En este caso Allâh, el Señor Absoluto de los mundos, nos está dando una garantía y una confirmación de obtener el éxito después de la muerte a través de los cinco salâh diarios, que además no exige demasiado esfuerzo de nuestra parte. Si aún así no aprovechamos esta oportunidad, no habrá que culpar a nadie excepto a nosotros mismos por el horrible destino que nos aguarda.

Hadîth Diez

عَنِ ابْنِ سَلْمَانَ رَضِیَ اللهُ عَنْهُ اَنَّ رَجُلاً مِّنْ اَصْحَابِ النَّبِیِّ صَلَّی اللهُ عَلَیْهِ وَسَلَّمَ حَدَّثَهُ قَالَ لَمَّا فَتَحْنَا خَیْبَرَ اَخْرَجُوْا غَنَائِمَهُمْ مِّنَ الْمَتَاعِ وَالسَّبْیِ فَجَعَلَ النَّاسُ یَتَبَایَعُوْنَ غَنَائِمَهُمْ فَجَاءَ رَجُلٌ فَقَالَ یَا رَسُوْلَ اللهِ لَقَدْ رَبِحْتُ رِبْحاً مَّا رَبِحَ الْیَوْمَ مِثْلَهُ اَحَدٌ مِّنْ اَهْلِ الْوَادِیْ فَقَالَ وَیْحَكَ وَمَا رَبِحْتَ قَالَ مَا زِلْتُ اَبِیْعُ وَاَبْتَاعُ حَتّٰی رَبِحْتُ ثَلٰثَ مِائَةِ اَوْقِیَةٍ فَقَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّی اللهُ عَلَیْهِ وَسَلَّمَ اَنَا اُنَبِّئُكَ بِخَیْرِ رَجُلٍ رَبِحَ قَالَ مَا هُوَ یَا رَسُوْلَ اللهِ قَالَ رَكْعَتَیْنِ بَعْدَ الصَّلٰوةِ

(اخرجه ابو داود وسكت عنه المنذری)

Ibn Salmân (radiallâhu 'anhu) narra que uno de los compañeros del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: "Cuando habíamos ganado en la batalla de Jaibar, comenzamos a vender y comprar entre nosotros el botín. Uno de nosotros fue donde el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dijo "Oh, Mensajero de Allâh, nadie ha ganado tanto como yo en el comercio de este día". **"¿Cuánto has ganado?"** Preguntó el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y este hombre le respondió: "Compré y vendí hasta que obtuve una ganancia neta de trescientas auqiyyah de plata". El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¿Quieres que te informe de algo que es mejor que eso?"** El hombre respondió: "¡Dime Oh, Profeta de Allâh!" El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Dos raka'ât nafl (voluntario) después del salâh (fard)".**

Una auqiyyah de plata, equivale a cuarenta dirham, y un dirham es equivalente a cuatro ânas aproximadamente (la 16ava parte de una rupia), por lo que el valor es igual a tres mil rupias (aproximadamente cuarenta dólares). De acuerdo al Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) las ganancias temporales de este mundo no tienen comparación con las ganancias eternas de la otra vida. Nuestra vida será placentera y digna de vivir sólo si nuestra fe crece tanto, que dos raka'ât de salâh serán más valiosas para nosotros que todas las riquezas de este mundo. El salâh es de hecho un gran tesoro y por ello el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) lo ha llamado la frescura de sus ojos, y nos ordenó su cumplimiento incluso en los últimos momentos de su vida. [Kanz].

Um Salamah (radiallâhu 'anhâ) narró que las últimas palabras que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) pronunció con mucha dificultad, se referían a la observancia de la oración y la bondad con los esclavos. Algo parecido fue narrado en un hadîth de 'Alî (radiallâhu 'anhu), en que las últimas palabras del Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) enfatizaban el salâh y el temor a Allâh respecto del derecho de los esclavos. [Ÿâmi' As-Sagîr].

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) una vez envió para el ÿihâd un ejército hacia Naÿd. Ellos regresaron muy pronto victoriosos y con un hermoso botín. Las personas se sorprendieron que en tan corto tiempo lograran una victoria tan grande, y con ese botín. Cuando el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vio a la gente que sentía envidia de ellos y pensando en su rápido y lucrativo retorno, les dijo: **"¿Quieren que les informe acerca de un grupo de gente que ganan mucho más, y en menos tiempo? Son aquéllos que hacen la oración del faÿr en ÿamâ'ah , que luego se quedan sentados al final de la oración hasta un poco después de que ha salido el sol y hacen dos raka'ât de salâh. Estas personas han ganado mucha riqueza en un período muy breve".**

Shaqîq Baljî, un shaij muy famoso dijo: "Hemos buscado cinco cosas y las hemos encontrado en cinco lugares: Un incremento en la provisión a través de la oración del ḍuḥâ (media mañana); Una luz en la tumba a través del tahaÿÿud; Una respuesta satisfactoria a Munkar y Nakîr a través de la recitación del Qurân; Un cruce fácil del Ṣirâṭ a través del ayuno y la caridad. Y un lugar bajo la sombra del Trono de Allâh a través de la soledad. [Nuzhatul-Maÿâlis].

Existen muchos dichos del Profeta Muḥammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ordenando el ṣalâh y explicando sus virtudes y que sería imposible escribirlos todos en este libro, sin embargo, presentaremos sólo algunas citas como bendición:

El Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo:

1. **"El ṣalâh fue la primera y la más importante de las cosas ordenadas por Allâh a mi Ummah[49], y será la primera cosa acerca de la cual se pedirán cuentas en el Día del Juicio Final".**
2. **"¡Temed a Allâh en lo que se refiere al ṣalâh!, ¡Temed a Allâh en lo que se refiere al ṣalâh!, ¡Temed a Allâh en lo que se refiere al ṣalâh!".**
3. **"El ṣalâh es el límite entre el hombre y el shirk[50]".**
4. **"El ṣalâh es la señal del Islam. Quien cumple con sus oraciones en los tiempos que han sido fijados para ellas, con sinceridad y devoción, observando todas sus normas incluyendo los mustaḥabbât[51], ciertamente es un creyente".**
5. **"De todas las cosas que han sido ordenadas por Allâh, el Îmân y el Ṣalâh son las más valiosas. Si hubiese algo mejor que el ṣalâh, Allâh lo habría ordenado a Sus ángeles, algunos de los cuales se encuentran siempre inclinados y otros siempre prosternados".**
6. **"El ṣalâh es el pilar del Islam".**
7. **"El ṣalâh pone negra la cara a Shaiṭân", en otras palabras lo humilla.**
8. **"El ṣalâh es la luz de un creyente".**
9. **"El ṣalâh es el mejor ÿihâd".**
10. **"Cuando alguien entra en la oración, entonces Allâh le pone total atención, y cuando esta persona se distrae, entonces Allâh también aparta su atención".**
11. **"Cuando una calamidad cae desde el cielo, es apartada debido a las personas que mantienen vivas las mezquitas (frecuentándolas)".**

49 Ummah: La nación musulmana. La comunidad del Islam.
50 Shirk: Asociación. Asociar algo o alguien con Allâh.
51 Mustaḥabbât: Plural de Mustaḥab: Actos recomendables.

12. **"Si algún musulmán es castigado en el Infierno por haber cometido pecados mayores, el fuego no tocará aquellas partes de su cuerpo que estuvieron en contacto con el suelo mientras él hacia suÿûd".**

13. **"Allâh ha prohibido al fuego que toque las partes del cuerpo que estaban en contacto con el suelo durante el suÿûd".**

14. **"De todas las obras, el ṣalâh hecho a su debido tiempo es la más querida por Allâh".**

15. **"Allâh ama la posición de una persona cuando está en suÿûd, poniendo su frente en el suelo con humildad".**

16. **"Quien está en suÿûd, está más cerca de Allâh".**

17. **"El ṣalâh es la llave del Paraíso".**

18. **"Cuando una persona se levanta para hacer su ṣalâh, las puertas del Paraíso se abren y todos los velos entre él y Allâh son descorridos, salvo si él estropea su ṣalâh tosiendo, etc.".**

19. **"Una persona que se levanta para hacer su ṣalâh, toca las puertas del Rey de reyes y las puertas siempre están abiertas para quien golpea".**

20. **"El lugar del ṣalâh en el Islam es como el lugar de la cabeza en el cuerpo".**

21. **"El ṣalâh es la luz del corazón. Iluminen, quienes deseen, sus corazones** (a través del ṣalâh)".

22. **"Si alguien desea que sus pecados les sean perdonados por Allâh, deberá hacer correctamente su wuḍû, ofrecer dos raka'ât con toda devoción, farḍ o nafl** (obligatorio o voluntario), **y luego rezar a Allâh. Allâh le perdonará".**

23. **"Cualquier rincón de la tierra, en el cual se ha recordado a Allâh en ṣalâh, se enorgullece frente al resto de ella".**

24. **"Allâh acepta la súplica de una persona que le ruega después de haber realizado dos raka'ât de ṣalâh. Allâh le concede lo que pide, a veces inmediatamente, a veces por su propio bien después de un tiempo, pero ciertamente acepta su súplica".**

25. **"Quien hace dos raka'ât de ṣalâh en soledad, donde nadie excepto Allâh y Sus ángeles le ven, recibirá un certificado de liberación del Infierno".**

26. **"Allâh le concederá lo que pida en su súplica a quien cumpla, sólo para Él, con su oración farḍ".**

27. "El fuego del Infierno está prohibido, y el Paraíso es obligatorio para quien haga correctamente su wudû y realice su salâh con concentración y observando todas sus reglas".

28. "Shaitân permanece asustado de un musulmán mientras éste es cuidadoso con su oración, pero tan pronto como éste se despreocupa de ella, Shaitân gana ventaja sobre él y aspira tener éxito en seducirlo".

29. "El salâh en los primeros momentos en que se inicia su tiempo, es la obra más excelente".

30. "El salâh es la ofrenda de los piadosos".

31. "El salâh en los primeros momentos en que se inicia su tiempo, es la obra más amada por Allâh".

32. "Al alba, algunas personas van a la mezquita y otras van al mercado. Los que van a la mezquita son los portadores de la bandera del Islam, y los que van al mercado son los portadores de la bandera de Shaitân".

33. "Los cuatro raka'ât antes del dhuhr tienen la misma recompensa que cuatro raka'ât de tahaÿÿud".

34. "Los cuatro raka'ât antes del dhuhr equivalen igual que los cuatro del tahaÿÿud".

35. "La Misericordia de Allâh se dirige hacia una persona que se encuentra en salâh".

36. "El salâh en los últimos momentos de la noche es el más valioso, pero son pocos los que lo practican".

37. "Ÿibrîl ('alaihis-salâm) vino a mí y me dijo: ¡Oh, Muhammad! No importa cuánto vivas, algún día morirás, y a quien tú ames, algún día dejarás. Por cierto recibirás la retribución por aquello que hayas hecho (bueno y malo). Ciertamente la dignidad de un creyente está en el tahaÿÿud, y su honor está en abstenerse de las personas".

38. "Dos raka'ât en las últimas horas de la noche son más preciosos que todas las riquezas de este mundo. Si no fuera por temor a incomodar a quienes me siguen, los habría hecho obligatorios".

39. "Ofrezcan la oración de tahaÿÿud, pues, éste es el camino de los justos y el medio de aproximarse a Allâh. El tahaÿÿud aparta de los pecados, atrae el perdón y es bueno para la salud del cuerpo".

40. "Dice Allâh. "¡Oh, hijo de Âdam! No seas débil en ofrecer cuatro raka'ât en lo más temprano del día, pues yo haré que tu trabajo en el resto de él, te sea suficiente".

Los libros de ahâdîth están llenos de dichos referidos a las virtudes del salâh, ordenando su práctica a todos los musulmanes. Los cuarenta breves ahâdîth que hemos citado, pueden memorizarse y así obtener la recompensa. El salâh es un gran favor que sólo es apreciado por quienes han sentido su sabor. Por ello, el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía llamarlo "la frescura de mis ojos" y pasaba la mayor parte de la noche en oración frente a Allâh. Por esta misma razón, nuestro amado Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam), aún en su lecho de muerte, nos advertía acerca de ser cuidadosos del salâh. En muchos ahâdîth se menciona que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) decía: **"Teman a Allâh respecto del salâh"**. 'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) narra del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"De todas las obras, el salâh es la más querida por mí".**

Uno de los sahâbah (radiallâhu 'anhu) narró: "Una noche, iba a la mezquita y encontré al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en salâh. Sentí un fuerte deseo de unirme a él, así que hice mi intención y comencé a orar detrás de él. En ese momento el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba recitando la Sûrah Al-Baqarah y pensé que iría al rukû'[52] después de recitar el centésimo versículo, pero no fue así y pensé que entonces sería al llegar al versículo doscientos, pero tampoco. Entonces estuve seguro de que lo haría al finalizar la sûrah, pero al llegar al término de ésta, dijo **"Allâhumma Lakalhamd"** cierto número de veces y luego comenzó a recitar la Sûrah Âli 'Imrân. Al terminar esta sûrah dijo **"Allâhumma Lakalhamd"** tres veces y empezó Al-Mâidah. Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam), hizo rukû' recién al terminar esta sûrah y en las posiciones de rukû' y suÿûd[53] hizo tasbîh y otras oraciones que no pude captar. En el segundo raka'ah, el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam), comenzó a recitar Al-An'âm después de Al-Fâtihah y no pude continuar con él por causa del agotamiento".

Lo que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) recitó en sólo un raka'ah viene a ser aproximadamente una sexta parte del Qurân (alrededor de cinco ÿuz[54]). Además, su lectura del Qurân debió haber sido con el tartîl y taÿwîd correcto por lo que, podemos imaginar, cuán largo debió de haber sido ese raka'ah. Es por ello que sus pies se hinchaban frecuentemente. Ninguna incomodidad o dolor puede interponerse en el salâh de quien ha probado la dulzura de la oración.

52 Rukû': Inclinación.
53 Suÿûd: Prosternación.
54 Ÿuz: Una de treinta partes en las que se divide el Qurân.

www.islamicbulletin.org

Abû Ishâq Subai'î (rahmatullâhi 'alaihi) fue un famoso muhaddith que murió a una edad muy avanzada (alrededor de los cien años) solía exclamar: "¡Vaya! Esta vejez y la debilidad me han privado de la delicia de un prolongado salâh, ahora sólo soy capaz de recitar Al Baqarah y Âli 'Imrân en dos raka'ât. (Tahdhîb At-Tahdhîb)" Estos dos capítulos equivalen a una octava parte del Qurân (aproximadamente a tres y tres cuartos ÿuz).

Muhammad Bin Simâk, dijo: "Mi vecino, en Kûfah, tenía un hijo que siempre ayunaba durante el día y rezaba en las noches. Por causa de este esfuerzo, su cuerpo se había debilitado tanto que estaba reducido a un esqueleto. Su padre me pidió que hablara con el niño; entonces, una vez que estaba sentado en la puerta de mi casa, cuando el niño pasó, me saludó con As-Salâmu 'alaikum y se sentó conmigo. Yo estaba diciéndole algo con mucha dificultad y él me dijo "¡Querido Tío, quizás tú quieras advertirme de que reduzca mis esfuerzos, pero escucha mi historia antes de decirme nada! Yo tenía algunos amigos en la localidad y decidimos competir entre nosotros para ver quien se esforzaba más en adorar a Allâh. Todos ellos se esforzaron tanto que muy pronto Allâh los llamó y murieron tranquila y dulcemente. Yo soy el último que ha quedado atrás, mis obras se les presentan a ellos, dos veces diariamente. ¿Qué crees que pensarán de mí por estar retrasado? ¡Querido tío! mis amigos se esforzaron mucho y alcanzaron su objetivo". Luego el niño comenzó a narrar los logros alcanzados por sus compañeros y todos los que estábamos escuchando quedamos atónitos. Después él se fue, y algunos días mas tarde escuche que había muerto (Que Allâh tenga misericordia de él)". [Nuzhatul-Maÿâlis].

Aún hoy en día existe gente que permanece ocupado en oración la mayor parte de la noche y que se dedican durante el día a propagar y enseñar el Islam y a otras obras en el Camino de Allâh. El Shaij 'Abdul Wâhid Lâhôrî (rahmatullâhi 'alaihi), discípulo del Shaij Muÿaddid Alf Thânî, fue una persona muy piadosa que vivió alrededor de dos siglos atrás. Él se sintió muy triste y lloró al enterarse de que no hay salâh en el Paraíso, pues este es un lugar para recibir las recompensas y no para trabajar, respiró profundo y empezó a llorar y dijo: "¿Cómo podríamos disfrutar del Paraíso sin el salâh?" Este tipo de gente es realmente la sal de esta tierra, y por ellos es que este mundo aún sigue existiendo, ¡Quiera Allâh concedernos la fuerza de su Îmân y el amor por Su adoración, Âmîn!

Antes de terminar este capitulo, permítanme reproducir el siguiente hermoso hadîth del Munabbihât de Ibn Haÿar: "Una vez el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba sentado entre sus compañeros y dijo: **"Tres cosas amo de este mundo; El Perfume, Las Mujeres y el Salâh, que es la frescura de mis ojos".** "Ciertamente -dijo Abû Bakr (radiallâhu 'anhu)-, y tres cosas son queridas para mí; mirar tu rostro, gastar mi riqueza por ti y que mi hija sea tu esposa ¡Oh, Profeta de Allâh!"

"Ciertamente -dijo 'Umar (radiallâhu 'anhu)-, y tres cosas son las que yo más amo; ordenar lo que es correcto, prohibir el mal y vestir ropas viejas". "Ciertamente -dijo 'Uthmân (radiallâhu 'anhu)-, y tres cosas son las más amadas por mí; alimentar al hambriento, vestir al desnudo y recitar el Qurân". "Ciertamente -dijo 'Alî (radiallâhu 'anhu)-, y tres cosas son las más amadas por mí; servir a mi invitado, ayunar en un día caluroso y matar al enemigo con mi espada". Entonces Ÿibrîl ('alaihis-salâm) apareció en la escena y le dijo al Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam): "Allâh me ha enviado para decirte qué cosas amaría si yo fuera uno de los seres humanos". **"Dinos ¡Oh, Ÿibrîl!"** -dijo el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam)- "Si fuese como ustedes, amaría tres cosas; Guiar a la gente extraviada, amar a quienes adoran en la pobreza y ayudar a los hombres de familias pobres. Y Allâh Ama tres características de sus esclavos: Que se esfuercen en Su Camino con su riqueza y sus vidas, que lloren de arrepentimiento (por sus pecados) y que sean pacientes en el hambre y la dificultad".

Hâfidh Ibn Qayyim (rahmatullâhi 'alaihi) escribió en el libro "Zâdul Ma'âd": "El salâh asegura el sustento diario, protege la salud, aleja las enfermedades, energiza el corazón, ilumina y embellece el rostro, otorga placer al alma, reconforta al cuerpo, cura de la pereza, da descanso a la mente, alimenta al espíritu, ilumina el corazón y garantiza el favor de Allâh. Protege en contra del castigo de Allâh, aleja a Satanás y nos da cercanía con Allâh. En resumen, el salâh es una garantía de obtener todo lo que es bueno y una protección contra todo aquello que es malo e indeseable, tanto para el cuerpo como para el alma, y tiene un efecto muy asombroso en este mundo como en el otro".

CAPÍTULO DOS

LA ADVERTENCIA Y AMONESTACIÓN CONTRA EL ABANDONO DEL ṢALÂH

Los libros de aḥâdîth mencionan severos castigos en contra de quienes abandonan su ṣalâh. De entre todos los relatos concernientes a este asunto, sólo algunos serán citados en este capítulo. Aunque una sola advertencia del más veraz de los Profetas, (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), debiera de ser suficiente. Vemos que el amor y la misericordia que sentía por sus seguidores le hacían advertirles y prevenirlos, una y otra vez, para que no abandonasen el ṣalâh y tuviesen que sufrir las consecuencias por ello. A pesar de ello, lamentablemente seguimos siendo descuidados de nuestro ṣalâh, y nos atrevemos a llamarnos a nosotros mismos, devotos seguidores del Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y del Islam.

Ḥadîth Uno

عَنْ جَابِرِبْنِ عَبْدِ اللهِ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ بَيْنَ الرَّجُلِ وَبَيْنَ الْكُفْرِ تَرْكُ الصَّلٰوةِ (رواه احمد ومسلم) وَقَالَ بَيْنَ الرَّجُلِ وَبَيْنَ الشِّرْكِ وَالْكُفْرِ تَرْكُ الصَّلٰوةِ ابوداؤد والنسائى ولفظه لَيْسَ بَيْنَ الْعَبْدِ وَ بَيْنَ الْكُفْرِ اِلاَّ تَرْكُ الصَّلٰوةِ والترمذى ولفظه قَالَ بَيْنَ الْكُفْرِ والْاِيْمَانِ تَرْكُ الصَّلٰوةِ وابن ماجة ولفظه قَالَ بَيْنَ الْعَبْدِ وَ بَيْنَ الْكُفْرِ تَرْكُ الصَّلٰوة كذا فى الترغيب للمنذرى وقال السيوطى فى الدر لحديث جابر اخرجه ابن ابى شيبة واحمد ومسلم وابوداؤد والترمذى والنسائى وابن ماجة ثم قال واخرج ابن ابى شيبة واحمد وابوداؤد والترمذى وصححه والنسائى وابن ماجة وابن حبان والحاكم وصححه عَنْ بُرَيْدَةَ مَرْفُوْعاً اَلْعَهْدُ الَّذِىْ بَيْنَنَا وَبَيْنَهُمُ الصَّلٰوةُ فَمَنْ تَرَكَهَا فَقَدْ كَفَرَ

Ÿabîr Bin 'Abdullâh (raḍiallâhu 'anhumâ) narró que el Profeta Muḥammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Abandonar el ṣalâh es cometer incredulidad"**. Él (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Abandonar el ṣalâh es cometer incredulidad e idolatría"**. Él (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Abandonar el ṣalâh, es la única barrera que hay entre el Îmân y la incredulidad"**.

Existen varios aḥâdîth respecto de este tema. En cierta ocasión, se dice que el Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Apresuraos hacia el ṣalâh cuando esté nublado** (para no equivocarse en el tiempo correcto de éste), **pues abandonar el ṣalâh es volverse incrédulo"**.

¡Qué severa advertencia por descuidarse sobre el tiempo del ṣalâh! Ya que, de acuerdo a lo que dice el ḥadîth, dejar pasar el tiempo equivale a abandonarla. Aunque,

conforme a la interpretación de los sabios, la incredulidad sólo se da cuando alguien rechaza (y no sólo descuida) el salâh. Las palabras del Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que han sido citadas en este hadîth debieran de pesar bastante para quienes sienten algún respeto por él. Sin embargo, vemos que algunos de los más importantes compañeros del Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) como 'Umar, 'Abdullâh Bin Mas'ûd, 'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhum), y eminentes sabios y juristas como Ahmad Bin Hambal, Ishâq Bin Râhwayh, Ibn Mubârak (rahmatullâhi 'alaihim) son de la opinión de que quien intencionalmente descarte el salâh, es definitivamente culpable de incredulidad. ¡Quiera Allâh protegernos!

Hadîth Dos

عَنْ عُبَادَةَ بْنِ الصَّامِتِ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ اَوْصَانِى خَلِيْلِى رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ بِسَبْعِ خِصَالٍ فَقَالَ لاَ تُشْرِكُوْا بِاللهِ شَيْئًا وَاِنْ قُطِعْتُمْ اَوْ حُرِّقْتُمْ اَوْ صُلِبْتُمْ وَلاَ تَتْرُكُوْا الصَّلٰوةَ مُتَعَمِّدِيْنَ فَمَنْ تَرَكَهَا مُتَعَمِّداً فَقَدْ خَرَجَ مِنَ الْمِلَّةِ وَلاَ تَرْكَبُوا الْمَعْصِيَةَ فَاِنَّهَا سَخَطُ اللهِ وَلاَ تَشْرَبُوا الْخَمْرَ فَاِنَّهَا رَأْسُ الْخَطَايَا كُلِّهَا

(الحديث رواه الطبرانى ومحمد بن نصر فى كتاب الصلوٰة باسنادين لا باس بهما كذا فى الترغيب وهكذا ذكره السيوطى فى الدر المنثور وعزاه اليهما وفى المشكوٰة برواية ابن ماجة عن ابى الدرداء نحوه)

'Ubâdah Bin Sâmit (radiallâhu 'anhu) dijo. "Mi querido amigo el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) mientras me ordenaba cumplir con siete buenas obras me dijo: **"No asocies con Allâh, aunque seas cortado en pedazos, quemado vivo o crucificado; no dejes pasar el salâh intencionalmente, pues quien abandona el salâh queda fuera del Islam; no desobedezcas a Allâh ya que es un medio de que causes Su ira y no bebas alcohol, pues esta es la raíz de todos los pecados".**

En otro hadîth, Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) dijo "Mi amado Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me aconsejó con las siguientes palabras: **"No asocies nada con Allâh, aunque por ello seas cortado en pedazos o quemado vivo; no abandones el salâh intencionalmente pues Allâh está libre de toda obligación hacia una persona que, a propósito, abandone la oración, y no bebas alcohol pues esta es la llave de todos los pecados".**

Hadîth Tres

عَنْ مُعَاذِ بْنِ جَبَلٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ اَوْصَانِى رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ بِعَشْرِ كَلِمَاتٍ قَالَ لاَ تُشْرِكْ بِاللهِ شَيْئاً وَاِنْ قُتِلْتَ اَو حُرِّقْتَ وَلاَ تَعُقَّنَّ وَالِدَيْكَ وَاِنْ اَمَرَاكَ اَنْ تَخْرُجَ مِنْ اَهْلِكَ وَمَالِكَ وَلاَ تَتْرُكَنَّ صَلٰوةً مَكْتُوْبَةً مُتَعَمِّداً فَاِنَّ مَنْ تَرَكَ صَلٰوةً مَكْتُوْبَةً فَقَدْ بَرِئَتْ مِنْهُ ذِمَّةُ اللهِ وَلاَ تَشْرَبَنَّ خَمْراً فَاِنَّهُ رَأْسُ كُلِّ فَاحِشَةٍ وَّاِيَّاكَ وَالْمَعْصِيَةَ فَاِنَّ بِالْمَعْصِيَةِ حَلَّ سَخَطُ اللهِ وَاِيَّاكَ وَالْفِرَارَ مِنَ الزَّحْفِ وَاِنْ هَلَكَ النَّاسُ وَاِنْ اَصَابَ النَّاسَ مَوْتٌ فَاثْبُتْ وَاَنْفِقْ عَلٰى اَهْلِكَ مِنْ طَوْلِكَ وَلاَ تَرْفَعْ عَنْهُمْ عَصَاكَ اَدَباً وَّاَخِفْهُمْ فِى اللهِ

www.islamicbulletin.org

(رواه احمد والطبرانى فى الكبير واسناد احمد صحيح وسلم من الانقطاع فان عبد الرحمن ابن جبير لم يسمع من معاذ كذا فى الترغيب واليهما عزاه السيوطى فى الدر ولم يذكر الانقطاع ثم قال واخرج الطبرانى عن اميمة مولاة رسول الله صلى الله عليه وسلم قالت كنت اصب على رسول الله صلى الله عليه وسلم وضوءه فدخل رجل فقال اوصني فقال لا تشرك بالله شيئا وان قطعت او حرقت ولا تَعُقَّنَّ والديك وان امراك ان تخلى من اهلك ودنياك فتخله ولاتشربن خمرا فانه مفتاح كل شر ولا تتركن صلوة متعمدا فمن فعل ذالك فقد برأت منه ذمة الله ورسوله)

Mu'âdh Bin Ÿabal (radiallâhu 'anhu) narró: "El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me ordenó cumplir con diez cosas. No asocies nada con Allâh, aunque seas asesinado o quemado vivo; No desobedezcas a tus padres, aunque tengas que separarte de tu mujer, o de toda tu riqueza; No abandones las oraciones obligatorias intencionalmente, pues Allâh está libre de obligaciones hacia quien abandona intencionalmente su salâh; No bebas alcohol, porque es la raíz de todos los pecados; No desobedezcas a Allâh, pues atraerá Su ira; No huyas del enemigo en la batalla, aunque tus compañeros hayan caído; No huyas de una localidad donde haya aparecido alguna epidemia; Gasta sobre los miembros de tu familia de acuerdo con tu capacidad; Levanta tu vara sobre ellos para amonestarlos de no abandonar sus obligaciones y advertirlos respecto de Allâh".

De acuerdo con este hadîth, no debemos vacilar en utilizar una varilla para corregir a nuestros hijos si estos se vuelven descuidados y hacen lo que ellos quieren. Sin embargo, a veces es necesario usarla. Por piedad no la usamos en el comienzo, pero cuando nuestros hijos se corrompen, lloramos y nos quejamos de ellos. Evitar el castigo y arruinar a nuestros hijos no es bondad en absoluto. ¿Quien querría evitar que su hijo fuera sometido a una operación para sanarse sólo por que ésta le ocasionaría dolor? El Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo en más de una ocasión: **"Ordenen la oración a sus hijos cuando cumplan siete años de edad y péguenles si se niegan a hacerla cuando hayan cumplido los diez"**. (Ad-Durrul-Manthûr). 'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) dijo: "Cuiden el salâh de sus hijos y enséñenles buenas costumbres". Luqmân el sabio, solía decir: "Usar la varilla con los niños es tan indispensable como el agua en los cultivos". El Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Una persona que amonesta a su hijo gana más recompensas de Allâh que aquella que gasta siete libras de grano en Su Camino"**. [Ad-Durrul-Manthûr].

En otro hadîth, el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Que Allâh bendiga a la persona que tiene el látigo colgado en su casa para amonestar a su familia"**. [Ÿâmi' As-Sagîr].

En otra ocasión dijo: **"Ningún padre puede dar algo mejor a sus hijos que enseñarles buenos modales"**. [Ÿâmi' As-Sagîr].

Hadîth Cuatro

عَنِ نَوْفَلِ بْنِ مُعَاوِيَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا اَنَّ النَّبِيَّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ مَنْ فَاتَتْهُ صَلٰوةٌ فَكَاَنَّمَا وُتِرَ اَهْلَهُ وَمَالَهُ

(رواه ابن حبان فى صحيحه كذا فى الترغيب زاد السيوطى فى الدر والنسائى ايضا قلت ورواه احمد فى مسنده)

Naufal Bin Mu'âwiah (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien ha perdido un salâh es como si hubiese perdido a toda su familia y a toda su riqueza".**

El salâh se pierde generalmente cuando alguien está en compañía de su familia, o cuando está ganando dinero. De acuerdo con este hadîth, la pérdida de un salâh es equivalente a haber perdido a toda la familia y riqueza. El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que perder el salâh es, en realidad, como haber perdido a la familia y la riqueza y haberse quedado solo. Esto quiere decir, que esta cantidad de pérdida es similar a la pérdida de un salâh o, que la cantidad de dolor y dificultad experimentada por dicha pérdida, es similar a la pérdida del salâh. Si alguien en quien confiamos nos advierte acerca de la presencia de asaltantes en un camino, que roban y matan a la gente durante las noches, entonces quién de nosotros es tan valiente para ignorar su consejo y arriesgarse a cruzar ese camino, incluso de día. El Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam), a quien reconocemos como el veraz Mensajero de Allâh, nos advirtió, una y otra vez, respecto del salâh. Nosotros musulmanes, que falsamente declaramos amar a nuestro Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ¿Qué efecto sentimos después de oír estas palabras? Cada uno, personalmente, conoce la respuesta.

Hadîth Cinco

عَنِ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَنْ جَمَعَ بَيْنَ الصَّلٰوتَيْنِ مِنْ غَيْرِ عُذْرٍ فَقَدْ اَتٰى بَاباً مِّنْ اَبْوَابِ الْكَبَائِرِ

(رواه الحاكم وقال حنش هو ابن قيس ثقة وقال الحافظ بل رواه بمرة لا نعلم احدا وثقه غير حصين بن نمير كذا فى الترغيب زاد السيوطي فى الدر الترمذى ايضا وذكر فى اللالى له شواهد وكذا فى التعقبات وقال الحديث اخرجه الترمذى وقال حنش ضعيف ضعفه احمد وغيره والعمل على هذا عند اهل العلم فاشار بذالك الى ان الحديث اعتضد بقول اهل العلم وقد صرح غير واحد بان من دليل صحة الحديث قول اهل العلم به وان لم يكن له اسناد يعتمد على مثله اه)

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narra que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien junta dos oraciones sin una** (poderosa) **razón, alcanzará una de las puertas de los kabâir[55]".**

55 Kabâir: Pecados mayores.

'Alî (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo una vez: **"No retraséis tres cosas cuando haya llegado su momento: El salâh en su tiempo prescrito, el entierro cuando la mortaja ha sido puesta y el matrimonio de una mujer soltera cuando encuentra su pareja".**

Muchas personas que se consideran a sí mismas musulmanes practicantes, hacen varias de sus oraciones juntas cuando regresan a casa valiéndose de excusas muy insignificantes como viaje, trabajo u ocupación. Dejar la oración para después, es un pecado mayor si no hay una excusa válida (enfermedad, etc.). Aunque esto no es tan grave como abandonar la oración, queda claro que se trata de un acto bastante grave.

Hadîth Seis

وَعَنْ عَبْدِ اللهِ بْنِ عَمْرٍو رَضِيَ اللهُ عَنْهُ عَنِ النَّبِيِّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَنَّهُ ذَكَرَ الصَّلٰوةَ يَوْماً فَقَالَ مَنْ حَافَظَ عَلَيْهَا كَانَتْ لَهُ نُوْراً وَّبُرْهَاناً وَّ نَجَاةً يَوْمَ الْقِيَامَةِ وَمَنْ لَّمْ يُحَافِظْ عَلَيْهَا لَمْ يَكُنْ لَّهُ نُوْرٌ وَّلاَبُرْهَانٌ وَّلاَ نَجَاةٌ وَكَانَ يَوْمَ الْقِيَامَةِ مَعَ فِرْعَوْنَ وَهَامٰنَ وَ اُبَيِّ بْنِ خَلَفٍ

(اخرجه احمد وابن حبان والطبرانى كذا فى الدرالمنثور للسيوطى وقال الهيثمى رواه احمد والطبرانى فى الكبير والاوسط ورجال احمد ثقات وقال ابن حجر فى الزواجر اخرجه احمد بسند جيد وزاد فيه قارون ايضا مع فرعون وغيره وكذا زاده فى منتخب الكنز برواية ابن نصر والمشكوٰة ايضا برواية احمد والدارمى والبيهقى فى الشعب وابن القيم فى كتب الصَّلوٰة)

'Abdullâh Bin 'Amr (radiallâhu 'anhu) narra que una vez Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) mientras hablaba a cerca del salâh dijo: **"El salâh será una luz en el Día del Juicio Final para quienes fueron cuidadosos con él, además será un argumento a su favor y un medio para su liberación. Mientras que no habrá luz, ni defensa, ni liberación para quienes no cuidaron su salâh, y su lugar será junto a Fir'aun, Hâmân y Ubay Bin Jalaf".**

Todos saben que Fir'aun -el gran incrédulo- fue tan arrogante que se proclamó a sí mismo como dios y ordenó a su gente que le adorasen. Hâmân fue su cómplice y su primer ministro. Ubay Bin Jalaf fue el más activo y severo enemigo del Islam entre los incrédulos de Makkah. Antes de la Emigración (Hiÿrah), él solía decir al Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en un modo muy irrespetuoso "He criado y alimentado muy bien a un caballo y espero algún día matarte montado en su lomo". En una ocasión el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le respondió **"Inshâ Allâh, encontrarás tu fin en mis manos".**

Durante la batalla de Uhud, este hombre corría por el campo de batalla buscando al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) diciendo: "Si Muhammad no es muerto hoy, no tendré oportunidad de sobrevivir".

Cuando finalmente encontró al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se dirigió a atacarlo. Los compañeros de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) decidieron darle alcance antes de que llegase donde el estaba, pero él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) los detuvo. Cuando estuvo más cerca, el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) tomó la lanza de uno de sus compañeros y golpeó a Ubay Bin Jalaf con ella provocándole una pequeña herida cerca del cuello. Este se tambaleó, cayó del caballo y huyó gritando hacia su campamento: "¡Por Allâh, Muhammad me ha matado!"

Su gente trató de calmarlo, diciéndole que sólo tenía rasguño sin importancia, pero él sólo decía: "Muhammad me dijo en Makkah una vez que me mataría. Por Allâh, si él me llega a escupir yo ya no seré nada más".

Se dice que él gritaba como un buey. Abû Sufiân, quien era un activo enemigo del Islam en aquel tiempo, lo avergonzaba por llorar de esa manera debido a una herida tan pequeña. Ubay Bin Jalaf decía: "¿Sabes quien me hirió? ¡Fue Muhammad, por Lât y Uzzâ, si mi sufrimiento se repartiera entre toda la gente del Hiŷâz, ninguno de ellos sobreviviría! Desde que Muhammad me juró que moriría por su mano, estuve seguro de que así ocurriría, si me hubiese sólo escupido, aquella vez, yo ya no sería nada". Finalmente murió cuando regresaban a Makkah unos días antes de llegar a su destino.

Incluso un incrédulo como Ubay Bin Jalaf estaba plenamente seguro de la veracidad de las palabras del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ¿Cuál es nuestra situación? Aunque creemos en Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) como el más Grande Profeta de Allâh, reconocemos que sus palabras son la verdad y alardeamos de nuestro amor hacia él, ¿Cuánto cumplimos con lo que nos ha ordenado hacer, y cuánto temor del castigo tenemos? Nadie puede hablar sobre otro. Cada uno de nosotros debe reflexionar y meditar al respecto.

Ibn Haŷar (rahmatullâhi 'alaihi), al citar este hadîth en el libro "Kitâb Az-Zawâŷir", menciona también a Fir'aun y Qârûn, entre otros. Él escribe que "Se comparte el destino con estos hombres en el Día del Juicio Final debido a que eran sus respectivas ocupaciones las que les alejaban del salâh. Por ejemplo, si alguien abandona el salâh por su ambición de riqueza, tendrá el mismo destino que Qârûn; si es debido a sus ansias de poder, el de Fir'aun; si es por su deseo de adherirse a un gobernante, entonces tendrá el mismo destino que Hâmân y si es por dedicarse al comercio la razón de dejar de lado el salâh, tendrá el mismo destino que Ubay Bin Jalaf".

Encontrar el mismo final que estos personajes, demuestra el castigo que se ha preparado para aquellos que descuidan su salâh. Aunque los incrédulos sufrirán el castigo para siempre y los creyentes serán aliviados después de pasar un tiempo sometidos al castigo serán admitidos en el Paraíso. Este período de castigo podría

durar, quien sabe, varios miles de años y, por lo tanto, no es un asunto para tomar a la ligera.

Ḥadîth Siete

قَالَ بَعْضُهُمْ وَرَدَ فِي الْحَدِيْثِ اَنَّ مَنْ حَافَظَ عَلَى الصَّلٰوةِ اَكْرَمَهُ اللهُ تَعَالٰى بِخَمْسِ خِصَالٍ يُرْفَعُ عَنْهُ ضِيْقُ الْعَيْشِ وَعَذَابُ الْقَبْرِ وَيُعْطِيْهِ اللهُ كِتَابَهُ بِيَمِيْنِهِ وَيَمُرُّ عَلَى الصِّرَاطِ كَالْبَرْقِ وَيَدْخُلُ الْجَنَّةَ بِغَيْرِ حِسَابٍ وَمَنْ تَهَاوَنَ عَنِ الصَّلٰوةِ عَاقَبَهُ اللهُ بِخَمْسَ عَشَرَةَ عُقُوْبَةً خَمْسَةٌ فِي الدُّنْيَا وَثَلَاثٌ عِنْدَ الْمَوْتِ وَثَلٰثٌ فِي قَبْرِهِ وَثَلٰثٌ عِنْدَ خُرُوْجِهِ مِنَ الْقَبْرِ فَاَمَّا الَّوَاتِيْ فِي الدُّنْيَا فَالْاُوْلٰى تُنْزَعُ الْبَرَكَةُ مِنْ عُمْرِهِ وَالثَّانِيَةُ تُمْحٰى سِيْمَاءُ الصَّالِحِيْنَ مِنْ وَّجْهِهِ وَالثَّالِثَةُ كُلُّ عَمَلٍ يَعْمَلُهُ لاَ يَاجُرُهُ اللهُ عَلَيْهِ وَالرَّابِعَةُ لاَ يُرْفَعُ لَهُ دُعَاءٌ اِلَى السَّمَاءِ وَالْخَامِسَةُ لَيْسَ لَهُ حَقٌّ فِي دُعَاءِ الصَّالِحِيْنَ وَاَمَّا الَّتِيْ تُصِيْبُهُ عِنْدَ الْمَوْتِ فَاِنَّهُ يَمُوْتُ ذَلِيْلاً وَالثَّانِيَةُ يَمُوْتُ جُوْعاً وَالثَّالِثَةُ يَمُوْتُ عَطْشَاناً وَّلَوْ سُقِيَ بِحَارُ الدُّنْيَا مَا رَوِيَ مِنْ عَطْشِهِ وَاَمَّا الَّتِيْ تُصِيْبُهُ فِيْ قَبْرِهِ فَالْاُوْلٰى يَضِيْقُ عَلَيْهِ الْقَبْرُ حَتّٰى تَخْتَلِفَ اَضْلاَعُهُ وَالثَّانِيَةُ يُوْقَدُ عَلَيْهِ الْقَبْرُ نَاراً فَيَتَقَلَّبُ عَلَى الْجَمْرِ لَيْلاً وَّنَهَاراً وَالثَّالِثَةُ يُسَلَّطُ عَلَيْهِ فِيْ قَبْرِهِ ثُعْبَانٌ اِسْمُهُ الشُّجَاعُ الْاَقْرَعُ عَيْنَاهُ مِنْ نَّارٍ وَّاَظْفَارُهُ مِنْ حَدِيْدٍ طُوْلُ كُلِّ ظُفْرٍ مَسِيْرَةُ يَوْمٍ يُكَلِّمُ الْمَيِّتَ فَيَقُوْلُ اَنَا الشُّجَاعُ الْاَقْرَعُ وَصَوْتُهُ مِثْلُ الرَّعْدِ الْقَاصِفِ يَقُوْلُ اَمَرَنِيْ رَبِّيْ اَنْ اَضْرِبَكَ عَلٰى تَضْيِيْعِ صَلٰوةِ الصُّبْحِ اِلٰى بَعْدِ طُلُوْعِ الشَّمْسِ وَاَضْرِبَكَ عَلٰى تَضْيِيْعِ صَلٰوةِ الظُّهْرِ اِلَى الْعَصْرِ وَاَضْرِبَكَ عَلٰى تَضْيِيْعِ صَلٰوةِ الْعَصْرِ اِلَى الْمَغْرِبِ وَاَضْرِبَكَ عَلٰى تَضْيِيْعِ صَلٰوةِ الْعِشَاءِ اِلَى الْفَجْرِ فَكُلَّمَا ضَرَبَهُ ضَرْبَةً يَغُوْصُ فِي الْاَرْضِ سَبْعِيْنَ ذِرَاعاً فَلاَ يَزَالُ فِي الْقَبْرِ مُعَذَّباً اِلٰى يَوْمِ الْقِيٰمَةِ وَاَمَّا الَّتِيْ تُصِيْبُهُ عِنْدَ خُرُوْجِهِ مِنَ الْقَبْرِ فِيْ مَوْقَفِ الْقِيٰمَةِ فَشِدَّةُ الْحِسَابِ وَسَخَطُ الرَّبِّ وَدُخُوْلُ النَّارِ وَفِيْ رِوَايَةٍ فَاِنَّهُ يَاتِيْ يَوْمَ الْقِيٰمَةِ وَعَلٰى وَجْهِهِ ثَلٰثَةُ اَسْطُرٍ مَكْتُوْبَاتٍ اَلسَّطْرُ الْاَوَّلُ يَا مُضَيِّعَ حَقِّ اللهِ اَلسَّطْرُ الثَّانِيْ يَا مَخْصُوْصاً بِغَضَبِ اللهِ الثَّالِثُ كَمَا ضَيَّعْتَ فِي الدُّنْيَا حَقَّ اللهِ فَايِسْ اَلْيَوْمَ اَنْتَ مِنْ رَّحْمَةِ اللهِ.

(وَمَا ذُكِرَ فِيْ هٰذَا الْحَدِيْثِ مِنْ تَفْصِيْلِ الْعَدَدِ لاَ يطابق جملة الخمس عشرة لانّ المفصل اربع عشرة فقط فلعل الراوى نسى الخامس عشر كذا فى الزواجر لابن حجر المكى قلت وهوكذلك فان ابا اللّيث السمرقندى ذكر الحديث فى قرة العيون فجعل ستة فى الدنيا فقال الخامسة تمقته الخلائق فى الدار الدنيا والسادس ليس له حظ فى دعاء الصّالحين ثم ذكر الحديث بتمامه ولم يعزه الى احد وفى تنبيه الغافلين للشيخ نصر بن محمد بن ابراهيم السمرقندى يقال من دوام على الصّلوٰة الخمس فى الجماعة اعطاه الله خمس خصال ومن تهاون بها فى الجماعة عاقبه الله باثنى عشر خصلة ثلثة فى الدنيا وثلثة عند الموت وثلثة فى القبر وثلثة يوم القيمة ثم ذكر نحوها ثم قال وروى عن ابى ذر عن النبى صلى الله عليه وسلم نحو هذا وذكر السيوطى فى ذيل اللالى بعد مااخرج بمعناه من تخريج ابن النجار فى تاريخ بغداد بسنده الى ابى هريرة قال فى الميزان هٰذا حديث باطل ركبه محمد بن على ابن عباس على ابى بكر بن زياد النيسابورى قلت لكن ذكر الحافظ فى المنبهات عن ابى هريرة مرفوعا الصلوٰة عماد الدين وفيها عشر خصال الحديث ذكرته فى الهندية وذكر الغزالى فى دقائق الاخبار بنحو هذا اتم منه وقال من حافظ عليها اكرمه الله بخمس عشرة الخ مفصلاً)

Se ha dicho en un ḥadîth, que Allâh concede cinco favores a quienes cumplen correctamente con sus ṣalâh: Su sustento diario se facilita; será librado del castigo en la tumba; recibirá su libro de cuenta en la mano derecha en el Día del Juicio Final -una detallada descripción está en la Sûrah Al-Ḥâqqah (69)-; cruzará el puente del Ṣirâṭ con la velocidad del relámpago y entrará al Paraíso sin rendir cuenta. De modo

contrario, quien descuide su salâh, recibirá quince formas de castigo, cinco en este mundo, tres al momento de morir, tres en la tumba y tres después de la resurrección.

Los cinco castigos de este mundo serán: una vida sin bendición, no habrá para esta persona la luz que se otorga a la gente recta, no recibirá recompensa por sus buenas obras, sus súplicas no serán respondidas, no compartirá la súplica de los piadosos.

Los del momento de la muerte son: morirá desgraciado, sentirá un hambre y una sed que las aguas del océano no podrán satisfacer.

En la tumba será apretado con tanta fuerza que las costillas de un costado atravesarán hacia el otro; el fuego será encendido en su interior y dará vueltas, día y noche sobre las brasas; una serpiente de ojos de fuego, garras de acero del tamaño de un día de viaje será dejada junto a él y gritará con una voz atronadora: "Mi Señor me ha ordenado azotarte hasta la salida del sol por haber descuidado la oración del faÿr, hasta el 'aṣr por descuidar el dhuhr, hasta el ocaso por descuidar el 'aṣr, hasta el 'ishâ por haber descuidado el magrib, y hasta el amanecer por descuidar el 'ishâ. Esta serpiente le castigará hasta el Último Día. Cada golpe le empujará a una profundidad de setenta brazos y el flagelo durará hasta el Día del Juicio Final.

Después de la resurrección su rendición de cuentas será muy difícil; Allâh estará enojado con él, será arrojado al fuego. De acuerdo a una narración, en su frente estarán escritas tres frases: "¡Oh, tú que descuidaste las obligaciones con Allâh! ¡Oh, tú que has merecido la ira de Allâh! ¡Ahora no esperes la misericordia de Allâh, pues no has cumplido con tus obligaciones hacia Él!"

Eminentes sabios como Ibn Ḥaÿar, Abul Laith Samarqandî y otros (raḥmatullâhi 'alaihim), han mencionado este ḥadîth en sus libros. Aunque no he podido encontrar el texto en los libros de aḥâdîth originales, otros aḥâdîth, algunos de los cuales ya han sido mencionados y otros que se verán más adelante, confirman su significado. Descuidar el salâh, como ya se dijo, conduce a la incredulidad, y no existe castigo más severo que el que se aplica a este pecado. Sin embargo, debemos notar que incluso después de que una persona haya sido declarada culpable, Allâh esta libre de perdonarlo si Él así lo desea. Como dice en Su Libro Sagrado:

﴿ إِنَّ اللهَ لاَ يَغْفِرُ اَنْ يُّشْرَكَ بِهٖ وَيَغْفِرُ مَا دُوْنَ ذٰلِكَ لِمَنْ يَّشَاءُ ﴾

> ***"Es cierto que Allâh no perdona que se le asocie con nada. Sin embargo, aparte de eso, perdona a quien quiere. Quien asocie algo con Allâh, se habrá perdido en un lejano extravío"*** [Sûrah An-Nisâ (4), âyah 116].

Si Allâh quiere perdonar a alguien que ha descuidado su salâh, sin duda que éste es muy afortunado pero, ¿Quién podría estar seguro de esta suerte?

Se ha dicho también en un hadîth que Allâh dispondrá tres cortes en el Día del Juicio Final. La primera de ellas juzgará entre la incredulidad y el Islam y en ella no habrá perdón. La segunda, juzgará acerca de los deberes y la conducta que se tuvo hacia los demás. Todos los agraviados serán compensados, o por quien cometió la falta hacia el otro o por Allâh, si es Su deseo. La tercera juzgará sobre los deberes hacia Allâh. Aquí las puertas de la misericordia de Allâh serán abiertas y Él perdonará a quienquiera que Él desee. A la luz de lo que se ha dicho anteriormente, queda claro que nosotros merecemos los castigos que se han determinado por nuestros pecados, pero la Misericordia de Allâh que es muy superior a todo, está por encima de cualquier cosa o condición y no conoce fronteras.

Era una costumbre del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que después de la oración del faÿr preguntara si alguien había tenido algún sueño y él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) lo interpretaba. Un día después de preguntar como de costumbre, el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) narró él mismo un largo sueño que había tenido y en donde dos hombres le llevaban, entre las muchas cosas que vio en aquel sueño, como el Paraíso y el Infierno, el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Vi que la cabeza de un hombre era triturada con una piedra muy pesada y luego, ésta rodaba una gran distancia. La cabeza entonces volvía a recuperar su forma al mismo tiempo que la piedra volvía a repetir nuevamente el mismo proceso que continúa sin cesar. Al preguntar a uno de mis acompañantes sobre ello, me dijo que aquella persona había aprendido el Qurân pero había fallado en actuar de acuerdo con él y además solía irse a dormir sin ofrecer sus oraciones obligatorias"**. [Al-Bujârî].

Hay otros relatos similares, en los cuales el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vio en sus sueños a un grupo de gente que estaban siendo tratados de la misma manera y Ÿibrîl ('alaihis-salâm) le dijo que eran personas que solían ser descuidadas con su salâh. [At-Targîb wat-Tarhîb].

Muÿâhid (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Allâh bendice a las personas que cuidan su salâh, como bendijo a Ibrâhîm ('alaihis-salâm) y a sus descendientes". [Ad-Durrul-Manthûr].

Anas (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Si una persona muere con un Îmân sincero, cumpliendo con las órdenes de Allâh, adorando a Allâh, haciendo su salâh, pagando el zakâh, Allâh estará complacido con él"**. [Ad-Durrul-Manthûr].

Y también Anas (radiallâhu 'anhu) narro que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Dijo Allâh: "Yo detengo el castigo que se merece un pueblo si veo que en el**

hay personas que van con frecuencia a las mezquitas, que se aman unas a otras por mi causa, y que imploran perdón en la oscuridad". [Ad-Durrul-Manthûr].

Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) escribió a Salmân (radiallâhu 'anhu) "Pasa mucho tiempo en la mezquita. Oí decir al Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) **"La mezquita es el lugar de los piadosos. Allâh tomó sobre Sí mismo la responsabilidad de bendecir a las personas que pasan la mayor parte de su tiempo en la mezquita, Les confortará y Les hará cruzar el puente del Sirât con gran facilidad. Ciertamente Allâh estará complacido de estas personas".**

'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Las mezquitas son las casas de Allâh, y los que van a ella son sus huéspedes. Si todos son amables con sus huéspedes ¿Por qué no habría de ser Allâh igualmente amable con sus invitados?".**

Abû Sa'îd Al Judrî (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Allâh ama a la persona que ama la mezquita".**

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando una persona muerta es colocada en la tumba, y antes de que la gente que acudió a su funeral se haya marchado, Munkar y Nakîr le visitarán y empezarán a hacerle preguntas. Entonces, si la persona es un creyente, sus buenas obras le rodearán; el salâh se ubica cerca de su cabeza, el zakâh a su derecha y el ayuno a su izquierda, mientras que el resto de su buenas acciones se colocan hacia sus pies de manera que nadie pueda acercarse hasta él, incluso los ángeles hacen las preguntas necesarias ubicados a cierta distancia".** [Ad-Durrul-Manthûr].

Uno de los compañeros reportó que cuando los miembros de la familia del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) enfrentaban alguna dificultad respecto de su sustento, él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) les ordenaba que hicieran salâh y recitaran el siguiente versículo:

﴿ وَأْمُرْ أَهْلَكَ بِالصَّلٰوةِ وَاصْطَبِرْ عَلَيْهَا لَا نَسْـَٔلُكَ رِزْقًا نَّحْنُ نَرْزُقُكَ وَالْعَاقِبَةُ لِلتَّقْوٰى ﴾

> ***"Ordena a tu gente el salâh y persevera en él. No te pedimos sustento, Nosotros te sustentamos. Y el buen fin pertenece al temor (de Allâh)"*** [Sûrah Tâhâ (20), âyah 132].

Asmâ (radiallâhu 'anhâ) narra que escuchó decir al Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Toda la gente será reunida en el Día del Juicio Final y oirán la voz de un ángel anunciando: "¿Dónde están aquellos que glorificaban a Allâh en el bienestar y en la adversidad?" Un grupo se levantará y entrará al Paraíso sin rendir cuenta. Luego se anunciará: ¿Dónde están aquéllos que dejaron sus**

camas y dedicaron las noches a la adoración?" Otro grupo se levantará y entrará al Paraíso sin rendir cuenta. El ángel anunciará, una vez más: "¿Dónde están aquéllos que el comercio y los negocios no apartaron su atención del recuerdo de Allâh?" Otro grupo se levantará y entrará al Paraíso sin rendir cuenta".

En otro hadîth, se cuenta lo mismo con la diferencia que en el comienzo el ángel dirá: **"Todos los que están reunidos aquí verán quienes son las personas que tienen honor"** y con la modificación de que el ángel al momento de hacer el tercer anuncio dirá: **"¿Dónde están aquéllos que sus negocios no les apartaron del salâh y del recuerdo de Allâh?"**. [Ad-Durrul-Manthûr].

El Shaij Nasr Samarqandî (rahmatullâhi 'alaihi) después de citar este hadîth escribió en su libro "Tambîhul Gâfilîn": "Cuando estos tres grupos hayan entrado al Paraíso sin rendir cuenta, un monstruo con el cuello muy largo, ojos brillantes y una lengua elocuente surgirá del infierno y dirá: "He sido destinado para todos los arrogantes y de mal carácter". Estas personas serán levantadas de entre la multitud, igual que los granos son recogidos por un ave de corral, y luego arrojados en el Infierno. Luego, esta criatura volverá a levantarse y dirá: "Esta vez he sido enviado para todos aquellos que difamaron a Allâh y Su Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam)". Luego, estas personas serán recogidas y arrojadas en el Infierno. Por una tercera vez aparecerá este ser y, al igual que lo hizo anteriormente, se llevará a todos los que hicieron imágenes y pinturas. La rendición de cuentas comenzará una vez que estos tres grupos hayan sido eliminados".

Se ha dicho que durante los primeros tiempos, la gente podía ver a Shaitân. Una persona se le acercó y le preguntó que debía hacer para ser como él. Shaitân le dijo que jamás alguien se le había acercado para preguntarle algo así y le pidió que le dijera la razón de ello. La persona le dijo que eso era lo que deseaba saber con todo su corazón. Shaitân le dijo que abandonase su oración y que jurase con frecuencia, sin importar si lo hacía verazmente; luego esta persona le juró por Allâh que jamás dejaría su oración y que nunca juraría en falso. Shaitân reconoció que nunca había sido engañado por un ser humano que le pidiera consejo, así que decidió no hacerlo nunca más.

Ubay (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Den la buena noticia a los musulmanes que serán honrados y admirados, y su religión prevalecerá, pero no tomarán parte en ello para quienes se valen del Islam para obtener ganancias mundanas"**. [At-Targîb].

El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"He visto a Allâh en Su mejor forma y Él me dijo *"¡Oh, Muhammad! ¿Sobre qué tema discuten los Altos Principales* (ángeles)?" Dije: "No tengo conocimiento de ello". Allâh puso Su Bendita mano en**

mi pecho, y sentí una frescura de alivio justo en mi corazón y todo el universo me fue revelado. Dije: "Ellos discuten acerca de las cosas que elevan y de las cosas que redimen los pecados, la recompensa por cada paso que se da yendo al ṣalâh (en congregación), **las virtudes de hacer el wuḍû correctamente cuando hace mucho frío, y las bendiciones que una persona recibe después de rezar y permanecer sentado en la mezquita esperando por el próximo ṣalâh". Una persona preocupada de estos asuntos vivirá una vida de bendiciones y morirá una muerte exitosa".**

Ha sido narrado en numerosos aḥâdîth que Allâh ha dicho: ***"¡Oh, hijo de Âdam! Haz cuatro raka'ât de ṣalâh en horas tempranas del día, Yo te ayudaré en lograr tus tareas en el resto del día".***

Se narra un ḥadîth en "Tambîhul-Gâfilîn": "El ṣalâh causa la complacencia de Allâh, es amado por los ángeles, es una tradición de los Profetas, la luz del reconocimiento de Allâh es creada por él, hace que las súplicas sean aceptadas, pone bendición en el sustento, es la raíz del Îmân, es un arma contra el enemigo, refresca el cuerpo, intercede por quien la realiza, es una luz en la oscuridad y un compañero en la soledad de la tumba, es una respuesta a las preguntas de los ángeles Munkar y Nakîr, es una sombra contra el sol en el Día del Juicio Final, es una protección contra el fuego del Infierno, es un peso en la balanza de las buenas obras, es un medio para cruzar velozmente el Ṣirâṭ, y es una llave para entrar al Paraíso".

Ḥâfiḍh Ibn Ḥaÿar (raḥmatullâhi 'alaihi) relata en su libro Al-Munabbihât de 'Uthmân (raḍiallâhu 'anhu) que: "Allâh concede nueve favores a una persona que guarda su ṣalâh y es cuidadoso en hacerlo en sus horas establecidas: Es amado por Allâh, gozará de buena salud, estará siempre bajo la protección de los ángeles, su hogar será bendecido, la luz de los piadosos brillará en su cara, su corazón se ablandará, cruzará el Ṣirâṭ con la velocidad del relámpago, será salvado del Infierno y sus vecinos del Paraíso serán aquellos de quienes Allâh ha dicho:

﴿ لاَ خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلاَ هُمْ يَحْزَنُوْنَ ﴾

> ***"...No tendrán nada que temer ni se entristecerán"*** [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 38].

El Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El Ṣalâh es el Pilar del Islam y tiene diez bellezas; es iluminación para el rostro, luz para el corazón, salud y frescura para el cuerpo, alegría en la tumba, un medio para revelar la misericordia de Allâh, una llave para el Paraíso, peso para la balanza de las buenas obras, un medio de complacer a Allâh, el precio del Ÿannah y una protección contra el Ÿahannam". La persona que establece el ṣalâh está estableciendo el Dîn y quien lo abandona destruye el Dîn** (es decir, su estructura)". [Munabbihât].

Se ha narrado en un ḥadîth que rezar el ṣalâh en el hogar es luz, así que iluminen sus casas con el ṣalâh. [Ŷâmi' Aṣ-Ṣagîr]. También está el famoso ḥadîth que dice que en el Día del Qiyâmah, debido al wuḍû y al suŷûd, las manos, pies y rostros de la Ummah brillarán y por ello serán distinguidos de las otras naciones.

De acuerdo con un ḥadîth, hay sanación en el ṣalâh [Ŷâmi' Aṣ-Ṣagîr]. Una vez, el Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) vio a Abû Hurairah (raḍiallâhu 'anhu), recostado sobre su abdomen. Le preguntó: **"¿Te duele el estómago?"**; él respondió que sí. El Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Levántate y dedícate a la oración pues ello te sanará"**. [Ibn Kathîr].

Una vez el Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) vio el Paraíso en un sueño y escuchó los pasos de Bilâl (raḍiallâhu 'anhu) ahí. A la mañana siguiente le preguntó a Bilâl **"¿Cuáles son las obras tuyas que te ayudarán a acompañarme incluso en el Paraíso?"** Él respondió: "Cada vez que rompo mi wuḍû, incluso de noche, lo hago nuevamente y trato de rezar (taḥiyyatul-wuḍû) tantas veces como me es posible".

Safîrî (raḥmatullâhi 'alaihi) escribió: "Los ángeles le dicen a los que pierden la oración del faŷr: "¡Oh, malhechor!" A quienes pierden la oración del ḍhuhr "¡Oh, perdedor!" A quienes pierden la oración del 'aṣr "¡Oh, transgresor!" A quienes pierden la oración del magrib "¡Oh, incrédulo!" y a quienes pierden la oración del 'ishâ "¡Oh, violador de las órdenes de Allâh!". [Gâliyatul-Mawâ'iḍh].

Allâmah Sha'rânî (raḥmatullâhi 'alaihi) escribe "Debiera entenderse claramente que una calamidad es apartada de una localidad donde la gente es cuidadosa de su ṣalâh mientras que, una localidad donde la gente se despreocupa del ṣalâh es afectada frecuentemente por las calamidades. Los terremotos, los relámpagos y los hundimientos de casas no son raros allí donde la gente no está preocupada de observar su ṣalâh. Si cada cual se preocupa simplemente de cuidar su propio ṣalâh no es suficiente, porque cuando una calamidad se deja caer, no sólo lo hace sobre los malhechores, sino que afecta a todos los moradores de una comunidad". Una vez los ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) preguntaron al Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) "¿Podríamos morir todos incluso si hay gente piadosa entre nosotros?" el Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió **"Sí, si la malignidad predomina"**. Es necesario que, en la medida de las capacidades de cada cual, se detenga a las personas que cometen el mal y se les ordene el bien. [Lawâqiḥul-Anwâr].

Ḥadîth Ocho

رُوِيَ أَنَّهُ عَلَيْهِ الصَّلٰوةُ وَالسَّلَامُ قَالَ مَنْ تَرَكَ الصَّلٰوةَ حَتّٰى مَضٰى وَقْتُهَا ثُمَّ قَضٰى عُذِّبَ فِي النَّارِ حُقْبًا وَالْحُقْبُ ثَمَانُوْنَ سَنَةً وَالسَّنَةُ ثَلَاثُمِائَةٍ وَسِتُّوْنَ يَوْماً كُلُّ يَوْمٍ كَانَ مِقْدَارُهُ أَلْفَ سَنَةٍ

(كذا فى مجالس الابرار قلت لم اجده فيما عندى من كتب الحديث الا ان مجالس الابرار مدحه شيخ مشائخنا الشاه عبد العزيز الدهلوى ثم قال الراغب فى قوله تعالىٰ لابثين فيها احقابا قيل جمع الحقب اى الدهر قيل والحقبة ثمانون عاماً والصحيح ان الحقبة مدة من الزمان مبهمة واخرج ابن كثير فى تفسير قوله تعالىٰ فَوَيْلٌ لِّلْمُصَلِّيْنَ اَلَّذِيْنَ هُمْ عَنْ صَلٰوتِهِمْ سَاهُوْنَ عن ابن عباس انَّ فى جَهنم لواديا تستعيذ جهنم من ذٰلك الوادى فى كل يوم اربعمائة مرة اعد ذلك للمرائين من امة محمد الحديث وذكر ابوالليث السمرقندى فى قرة العيون عن ابن عباس وهو مسكن من يؤخر الصلوٰة عن وقتها وعن سعد بن ابى وقاص مرفوعا اَلَّذِيْنَ هُمْ عَنْ صَلٰوتِهِمْ سَاهُوْنَ قال هم الذين يؤخرون الصلوٰة عن وقتها وصحح الحاكم والبيهقى وقفه واخرج الحاكم عن عبد الله فى قوله تعالىٰ فسوف يلقون غيا قال وادى فى جهنم بعيد القعر خبيث الطعم وقال صحيح الاسناد)

Se ha narrado del Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Una persona que abandona su oración** (incluso si cumple con ella posteriormente) **estará en el infierno por el período de un huqb, que equivale a ochenta años de trescientos sesenta días y cada día de la otra vida, equivale a mil años de este mundo"**. Por lo tanto, un huqb es igual a 28.800.000 años.

Huqb significa literalmente "una gran cantidad de tiempo", y el período mencionado en este hadîth aparece también en numerosos ahâdîth, como ochenta años. Muchas narraciones sobre esta cantidad de tiempo aparecen mencionadas en Ad-Durrul Manthûr. 'Alî (radiallâhu 'anhu), preguntó en una ocasión a Hilâl Hiŷrî (rahmatullâhi 'alaihi) qué tan largo es un huqb. Él respondió: "Ochenta años" y cada año consta de doce meses, cada mes de treinta días y cada día igual a mil años". Narraciones auténticas de 'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) también mencionan que un huqb equivale a ochenta años. Lo mismo se ha narrado de Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) quien narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Un huqb es igual a ochenta años y cada año de trescientos sesenta días y cada día como los tuyos** (mil años del mundo)". 'Abdullâh Bin 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) narra lo mismo de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), quien va aún más allá diciendo que uno no puede confiarse de que, debido a su Îmân, será librado de Ÿahannam. Después de ser quemado en Ÿahannam por mucho tiempo, que son 28.800.000 años, esta persona definitivamente será liberada de este castigo, a menos que, por otra razón, deba permanecer en él un número mayor de años. Muchos otros lapsos han sido mencionados en los ahâdîth. Pero lo que se ha dicho en los ahâdîth ya narrados, ya aparece en otras narraciones y por ello han sido puestos primero. Aún más, de acuerdo a la condición de las personas, el período puede ser más o menos.

Abul Laith Samarqandî (rahmatullâhi 'alaihi), narra un hadîth en el libro "Qurratul-'Uyûn" que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El nombre de la persona que abandona intencionalmente aunque sea una sola oración obligatoria, será escrito en la puerta del Infierno por la cual deberá entrar"**. Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narra que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo en cierta

ocasión: **"Recen: ¡Oh, Allâh! No hagas que alguno de nosotros sea un miserable desposeído. ¿Saben quién es un miserable desposeído?"** Al ser preguntado por sus compañeros él explicó: **"Un miserable desposeído, es aquel que abandona su salâh. No hay nada para él en el Islam"**. En otro hadîth se ha dicho, "Allâh no se preocupa de la persona que intencionalmente abandona su salâh y tendrá un castigo terrible".

Se ha reportado en un hadîth que diez personas serán castigadas y, especialmente una de ellas es la que abandona su salâh. Se dice que sus manos serán atadas mientras los ángeles lo golpean en la cara y la espalda. El Paraíso le dirá: "Entre tú y yo no hay relación, tú no eres para mí y yo no soy para ti", y que el infierno le dirá: "Ven a mi, tú eres mío y yo soy tuyo". Se narra también que en el Infierno existe un valle llamado "Lamlam". Éste se encuentra plagado de serpientes gordas como el cuello de un camello y largas como un viaje de un mes. Una persona descuidada de su salâh será atormentada en este valle. En otro hadîth, se ha reportado que existe un valle en el infierno que es conocido como el "Pozo del sufrimiento", que está infestado de escorpiones del tamaño de una mula. Este valle también está destinado para castigar a quienes dejan de lado su salâh. Por supuesto no hay nada que temer si Allâh nos puede perdonar todos nuestros pecados, pero ¿Estamos preparados realmente para pedir Su perdón?

Ibn Haÿar (rahmatullâhi 'alaihi) escribió en su libro "Az-Zawâÿir": "Una mujer murió. Su hermano estaoa presente en su funeral. Por casualidad su bolso de dinero cayó en la tumba y fue enterrado junto al cuerpo. El hombre se dio cuenta posteriormente y decidió recuperar su monedero excavando en secreto la tumba de su hermana. Cuando excavó la tumba encontró que dentro de ella había llamas ardiendo. Muy asustado fue donde su madre y le preguntó la razón de ello. La madre le respondió que eso era porque su hermana solía atrasar su salâh y rezarlo después de las horas fijadas. ¡Qué Allâh nos libere de estos hábitos perniciosos!

Hadîth Nueve

وَعَنْ اَبِىْ هُرَيْرَةَ رَضِىَ اللهُ عَنْهُ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ لاَ سَهْمَ فِي الإِسْلاَمِ لِمَنْ لاَصَلوٰةَ لَهُ وَلاَصَلوٰةَ لِمَنْ لاَوُضُوْءَ لَهُ

(اخرجه البزار وأخرج الحاكم عن عائشة مرفوعاً وصححه ثلث احلف عليهن لايجعل الله من له سهم في الاسلام كمن لاسهم له وسهام الاسلام الصوم والصلوٰة والصدقة الحديث واخرج الطبراني في الاوسط عن ابن عمر مرفوعاً لادين لمن لاصلوة له انما موضع الصلوٰة من الدين كموضع الراس من الجسد كذا في الدر المنثور)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"No hay lugar en el Islam para una persona que no cumpla con su oración y no hay oración sin wudû"**. Ha sido narrado en otro hadîth que el Profeta

(sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"No hay Islam en la persona que no cumple con su salâh. La posición del salâh en el Islam es la de la cabeza en el cuerpo"**. Que aquellos que no hacen su oración y se llaman a sí mismos musulmanes y que, aún más, presumen de ser los paladines de la Fe, piensen acerca de estas palabras del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Sueñan con revivir la gloria del Islam, pero no se interesan por el modo en que aquellas personas, que hicieron grande al Islam, se preocupaban de sus prácticas religiosas.

'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) sufría de cataratas. La gente le decía que su dolencia se podía curar fácilmente al cabo de unos días pero tendría que estar sin rezar durante ese tiempo. El respondió: "Eso es imposible, he oído al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) decir: **"Una persona que no cumple con su oración estará frente a Allâh y Él estará enojado"**. Se ha narrado también que la gente le decía que hiciera suÿûd sobre un pedazo de madera a lo que él respondió: "Nunca haré ni siquiera un raka'ah de esa forma". Los compañeros del Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) preferían quedarse ciegos que abandonar su salâh, aunque fuera permisible por algunos días y en ciertas circunstancias. En su último día, 'Umar (radiallâhu 'anhu) fue apuñalado por la espalda por un maÿuz (adorador del fuego). Como estaba perdiendo demasiada sangre, solía caer en estados de inconsciencia. Mientras estaba en su lecho de muerte, sentía la proximidad del tiempo de la oración y acudía a rezar en ese estado de debilidad y recalcaba: "No hay mucho del Islam en una persona que abandona su salâh". Hoy en día se considera que estamos haciéndoles un bien a los enfermos en no molestarlos para que cumplan con su salâh, diciéndoles que posteriormente pueden recuperar pagando una exención por ello. Por otro lado, los sahâbah (radiallâhu 'anhum) obtenían descanso por realizar sus actos de adoración, sin mirar a las circunstancias en que se encontrasen. ¡Qué gran diferencia es la que existe entre el punto de vista de los sahâbah (radiallâhu 'anhum) y el de los musulmanes de hoy en día!.

'Alî (radiallâhu 'anhu) una vez pidió al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que le diera un sirviente para que le ayudara en su negocio. El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Aquí hay tres esclavos, escoge el que quieras"**. 'Alî (radiallâhu 'anhu) dijo: "Por favor, escoge tú uno para mi". El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) apuntó un hombre y dijo: **"Lleva este, él es muy cuidadoso de su salâh. No lo golpees, está prohibido golpear a alguien que cumple con su salâh"**. El mismo incidente ocurrió con un sahâbî llamado Abul-Haitham (radiallâhu 'anhu), quien también le pidió un esclavo a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Nosotros, por el contrario, nos burlamos y reclamamos a nuestros sirvientes y los culpamos de perjudicarnos si se dirigen a cumplir con su salâh.

Sufiân Thaurî (rahmatullâhi 'alaihi), el famoso sûfî, una vez cayó en estado de éxtasis y se quedó en su casa durante siete días sin dormir, sin comer y sin beber. Cuando su shaij fue informado acerca de su condición, preguntó si Sufiân estaba observando las horas de la oración. Le dijeron que si; con regularidad y cuidado. El shaij dijo: "Glorificado sea Allâh quien no ha permitido que Shaitân lo venza". (Bahÿatun Nufûs)

PARTE DOS

LA IMPORTANCIA DE LA ŸAMÂ'AH

Como dijimos en el prólogo, hay muchos que cumplen con su oración pero no se preocupan demasiado por rezar en ÿamâ'ah. El Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ha sido enfático en ordenar que el ṣalâh se haga en ÿamâ'ah. La siguiente parte consta de dos capítulos. El primero, trata acerca de las recompensas del ÿamâ'ah y el segundo, sobre las consecuencias de dejarla.

CAPÍTULO UNO

LA RECOMPENSA DE LA ŸAMÂ'AH

Ḥadîth Uno

عَنِ ابْنِ عُمَرَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا اَنَّ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ صَلٰوةُ الْجَمَاعَةِ اَفْضَلُ مِنْ صَلٰوةِ الْفَذِّ بِسَبْعٍ وَّعِشْرِيْنَ دَرَجَةً

(رواه مالك والبخارى ومسلم والترمذى كذا في الترغيب)

'Abdullâh Bin 'Umar (raḍiallâhu 'anhumâ), narra que el Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El ṣalâh con ÿamâ'ah es veintisiete veces superior al ṣalâh que se hace individualmente".**

Si ofrecemos nuestro ṣalâh para obtener una recompensa de Allâh, dónde podría ser mejor que en la mezquita donde la recompensa es veintisiete veces mayor. Nadie sería tan poco sabio como para perder una ganancia veintisiete veces más grande por sólo un poco de trabajo extra. Sin embargo, somos bastante insensibles a las ganancias prometidas por nuestras obras religiosas. Esto se debe solamente a nuestra indiferencia hacia el Dîn y a sus beneficios. Es lamentable que nos esforcemos tanto por obtener las insignificantes ganancias de las cosas materiales y nos olvidemos de las ganancias de la otra vida, que se pueden incrementar hasta veintisiete veces por únicamente un pequeño esfuerzo extra. A menudo decimos que no podemos dejar solo el negocio para ir a la mezquita, pues esto significaría una pérdida de ganancias. Este pretexto y otros no pueden servir para quienes tienen una Fe perfecta en la

Grandeza de Allâh y Su palabra ni para quien entiende el valor de las bendiciones y recompensas de la otra vida. Allâh dice acerca de esta gente:

﴿ رِجَالٌ لَّا تُلْهِيهِمْ تِجَارَةٌ وَلَا بَيْعٌ عَن ذِكْرِ اللَّهِ وَإِقَامِ الصَّلَاةِ ﴾

"Hombres a los que ni el negocio ni el comercio les distraen del recuerdo de Allâh, de establecer el salâh y de entregar el zakâh...". [Sûrah An-Nûr (24), âyah 37].

Se dice de Sâlim Haddâd (rahmatullâhi 'alaihi), que era un comerciante y un gran sûfî, que al oír el adhân[56] se inquietaba y palidecía. Se levantaba inmediatamente, dejando su negocio abierto y recitando los siguientes versos:

إِذَا مَا دَعَا دَاعِيكُمْ قُمْتُ مُسْرِعًا

مُجِيبًا لِمَوْلَى جَلَّ لَيْسَ لَهُ مِثْلُ

Cuando el que llama a la oración se levanta para hacer el llamado, yo me levanto para responder (la llamada) al Señor Poderoso que no tiene par.

أُجِيبُ إِذَا نَادَى بِسَمْعٍ وَطَاعَةٍ

وَبِي نَشْوَةٌ لَبَّيْكَ يَامَنْ لَهُ الْفَضْلُ

Respondo al que llama con total sumisión y regocijo, "¡Aquí estoy, Oh, Señor Bondadoso!"

وَيَصْفِرُ لَوْنِي خِيفَةً وَمَهَابَةً

وَيَرْجِعُ لِي عَنْ كُلِّ شُغْلٍ بِهِ شُغْلُ

Mi cara se vuelve pálida de sobrecogimiento y temor y ocuparme de Ti me distrae de cualquier otra cosa.

وَحَقُّكُمْ مَالَذَّ لِي غَيْرَ ذِكْرِكُمْ

وَذِكْرُ سِوَاكُمْ فِي فَمِي قَطُّ لَا يَحْلُوا

Juro por Ti, nada es más querido para mí que Tu recuerdo y nada es más dulce para mí que Tu nombre.

مَتَى يَجْمَعُ الْأَيَّامُ بَيْنِي وَبَيْنَكُمْ

وَيَفْرَحُ مُشْتَاقٌ إِذَا جَمَعَ الشَّمْلُ

¡Oh! ¿Habrá un momento para que estemos juntos? El amante sólo es feliz al estar en compañía de su ser amado.

56 Adhân: Llamado a la oración.

فَمَنْ شَاهَدَتْ عَيْنَاهُ نُوْرَ جَمَالِكُمْ

يَمُوْتُ اِشْتِيَاقًا نَحْوَكُمْ قَطُّ لاَ يَسْلُوْ

Los ojos que han visto la luz de Tu belleza, Nunca estarán tranquilos, muriendo de anhelo por Ti.

[Nuzhatul-Maÿâlis].

Se dice en un hadîth, "La gente que frecuenta la mezquita son sus estacas y los ángeles son sus compañeros, los visitan cuando están enfermos y los ayudan en sus trabajos". [Hâkim].

Hadîth Dos

عَنِ اَبِىْ هُرَيْرَةَ رَضِىَ اللهُ عَنْهُ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ صَلٰوةُ الرَّجُلِ فِيْ جَمَاعَةٍ تَضْعَفُ عَلٰى صَلٰوتِهٖ فِيْ بَيْتِهٖ وَفِيْ سُوْقِهٖ خَمْساً وَّعِشْرِيْنَ ضِعْفاً وَذٰلِكَ اَنَّهٗ اِذَا تَوَضَّاَ فَاَحْسَنَ الْوُضُوْءَ ثُمَّ خَرَجَ اِلَى الْمَسْجِدِ لاَيُخْرِجُهٗ اِلاَّ الصَّلٰوةُ لَمْ يَخْطُ خُطْوَةً اِلاَّ رُفِعَتْ لَهٗ دَرَجَةٌ وَحُطَّ عَنْهُ بِهَا خَطِيْئَةٌ فَاِذَا صَلّٰى لَمْ تَزَلِ الْمَلٰئِكَةُ تُصَلِّى عَلَيْهِ مَا دَامَ فِىْ مُصَلَّاهُ مَا لَمْ يُحْدِثْ اَللّٰهُمَّ صَلِّ عَلَيْهِ اَللّٰهُمَّ ارْحَمْهُ وَلاَ يَزَالُ فِيْ صَلٰوةٍ مَاانْتَظَرَ الصَّلٰوةَ

(رواه البخاري واللفظ له ومسلم وابوداود والترمذى وابن ماجة كذا فى الترغيب)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El salâh en ÿamâ'ah es veinticinco veces superior al salâh que se reza en la casa o en el negocio. Esto porque, cuando alguien hace wudû en la mejor manera y camina a la mezquita, con la sola intención de realizar su oración, cada paso que da, agrega una bendición a su cuenta y elimina uno de sus pecados. Luego, mientras permanece sentado en la mezquita** (conservando su wudû, por supuesto), **después de que ha finalizado su oración, los ángeles piden perdón y bendiciones para él y en todo el tiempo que siga sentado en la mezquita esperando por la oración siguiente, se le considerará como si estuviera en oración todo ese tiempo".**

En el Hadîth Uno, se discutió acerca de la superioridad del salâh en ÿamâ'ah respecto del que se hace individualmente en una cantidad igual a veintisiete veces. En este hadîth, se habla de sólo veinticinco veces en superioridad de la primera sobre la segunda. Varios teólogos han discutido acerca de esta diferencia y han dado las siguientes interpretaciones:

Esta variación de veinticinco a veintisiete, depende de la sinceridad (ijlâs) de cada individuo.

www.islamicbulletin.org

En la oración silenciosa (sirrî), como el dhuhr y el 'asr, es veinticinco mientras que, en las oraciones en voz alta (ÿahrî), como el faÿr, el magrib o 'ishâ, es veintisiete veces.

En la oración del faÿr y el 'ishâ, cuando es mas difícil asistir debido a la oscuridad y al frío, es veintisiete veces pero, en las otras, la recompensa es veinticinco veces mayor.

En el comienzo, la recompensa era equivalente a veinticinco veces, pero posteriormente, Allâh la acrecentó a veintisiete, como un favor especial para los seguidores del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Otros han presentado explicaciones mas detalladas. Algunos sostienen que la recompensa mencionada en este hadîth no es solamente de veinticinco veces, sino que se trata de dos elevado a la 25ava potencia -2^{25}-, lo que equivale a una cifra de 33.554.432. Esto no es mucho para la Misericordia de Allâh. Si el castigo por abandonar un oración es igual a ser castigado en el infierno por un huqb (como ya vimos en el capítulo anterior), es posible concebir la inmensa recompensa que existe para una oración en ÿamâ'ah.

El Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nos ha explicado como se va incrementando la recompensa, para una persona que hace correctamente su wudû , por tener la intención de hacer la oración en ÿamâ'ah en la mezquita. Cada paso que da, aumenta su recompensa al mismo tiempo que limpia uno de sus pecados. Los Banû Salamah, un clan de Madînah, tenían sus casas a cierta distancia de la mezquita y querían cambiarse más cerca de ella. El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) les aconsejó diciendo: **"Quédense donde están. Cada paso que den a la mezquita será anotado en su cuenta"**. Se ha dicho en un hadîth que "La persona que hace su wudû en casa y parte rumbo a la mezquita es como aquella que se viste el ihrâm en casa y se dirige a realizar el Haÿÿ".

Más aún, en el mismo hadîth, el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) indica otro acto de gran valor que es permanecer sentado en la mezquita después de haber terminado una oración. Los ángeles piden perdón y misericordia para quien hace esto. Los ángeles son criaturas de Allâh, inocentes y puras, por lo que su súplica es evidentemente aceptada.

Muhammad Bin Simâ'ah (rahmatullâhi 'alaihi) es un conocido shaij y teólogo, fue alumno del Imâm Abû Yûsuf y el Imâm Muhammad. Él falleció a la edad de ciento tres años. Solía rezar diariamente doscientas raka'ât de salâh voluntario. Escribió: "Durante cuarenta años nunca perdí el primer takbîr de oración en ÿamâ'ah, excepto la vez en que mi madre murió". El mismo shaij escribió: "Una vez perdí la oración en ÿamâ'ah, como sabía que ésta tiene veinticinco veces mas recompensas, repetí la oración veinticinco veces de manera individual. Escuché en un sueño que alguien me

decía: "Muhammad, has repetido tu oración veinticinco veces. Pero ¿qué pasa con el "Âmîn" de los ángeles?" [Fawâid Bahiyyah].

Se narra en numerosos ahâdîth que, cuando el Imâm dice "âmîn" después de Al Fâtihah, los ángeles también dicen "âmîn" y, a aquella persona cuya pronunciación del "âmîn" coincide con el de los ángeles, todos sus pecados anteriores les serán perdonados. En el sueño se hace referencia a este hadîth. Esto sólo es posible en el salâh con ÿamâ'ah. El Shaij 'Abdul-Hay (rahmatullâhi 'alaihi), cita acerca de la historia de este shaij: "Incluso si una persona repite mil veces su oración individualmente, no podrá alcanzar la bendición colectiva que se encuentra en la ÿamâ'ah". Esto es obvio pues no sólo se pierde el "Âmîn" de los ángeles, sino también las bendiciones de rezar en congregación, las plegarias de los ángeles después del salâh y muchos otros beneficios espirituales. Debemos tener en cuenta que la plegaria de los ángeles sólo se alcanza cuando nuestra oración es correcta. En caso contrario, la oración defectuosa regresa sobre quien la hizo como un trapo sucio que cae sobre su cara, ¿cómo podrían los ángeles rezar por él? [Bahÿatun-Nufûs].

Hadîth Tres

وَعَنِ ابْنِ مَسْعُوْدٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ مَنْ سَرَّهُ اَنْ يَلْقَى اللهَ غَدًا مُسْلِمًا فَالْيُحَافِظْ عَلٰى هٰؤُلَآءِ الصَّلَوَاتِ حَيْثُ يُنَادٰى بِهِنَّ فَاِنَّ اللهَ تَعَالٰى شَرَعَ لِنَبِيِّكُمْ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ سُنَنَ الْهُدٰى وَاِنَّهُنَّ مِنْ سُنَنِ الْهُدٰى وَلَوْ اَنَّكُمْ صَلَّيْتُمْ فِيْ بُيُوْتِكُمْ كَمَا يُصَلِّيْ هٰذَا الْمُتَخَلِّفُ فِيْ بَيْتِهٖ لَتَرَكْتُمْ سُنَّةَ نَبِيِّكُمْ وَلَوْ تَرَكْتُمْ سُنَّةَ نَبِيِّكُمْ لَضَلَلْتُمْ وَمَا مِنْ رَجُلٍ يَتَطَهَّرُ فَيُحْسِنُ الطُّهُوْرَ ثُمَّ يَعْمَدُ اِلٰى مَسْجِدٍ مِنْ هٰذِهِ الْمَسَاجِدِ اِلاَّ كَتَبَ اللهُ لَهٗ بِكُلِّ خُطْوَةٍ يَخْطُوْهَا حَسَنَةً وَيَرْفَعُهٗ بِهَا دَرَجَةً وَيَحُطُّ عَنْهُ بِهَا سَيِّئَةً وَلَقَدْ رَاَيْتُنَا وَمَايَتَخَلَّفُ عَنْهَا اِلاَّ مُنَافِقٌ مَّعْلُوْمُ النِّفَاقِ وَلَقَدْ كَانَ الرَّجُلُ يُؤْتٰى بِهَا يُهَادٰى بَيْنَ الرَّجُلَيْنِ حَتّٰى يُقَامَ فِى الصَّفِّ وَفِيْ رِوَايَةٍ لَقَدْ رَاَيْتُنَا وَمَايَتَخَلَّفُ عَنِ الصَّلٰوةِ اِلاَّ مُنَافِقٌ قَدْ عُلِمَ نِفَاقُهٗ اَوْ مَرِيْضٌ اِنْ كَانَ الرَّجُلُ لَيَمْشِيْ بَيْنَ الرَّجُلَيْنِ حَتّٰى يَاْتِيَ الصَّلٰوةَ وَقَالَ اِنَّ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ عَلَّمَنَا سُنَنَ الْهُدٰى وَاِنَّ مِنْ سُنَنِ الْهُدٰى اَلصَّلٰوةُ فِيْ الْمَسْجِدِ الَّذِيْ يُؤَذَّنُ فِيْهِ

(رواه مسلم وابوداؤد وابن ماجة كذا فى الترغيب والدر المنثور والسنة نوعان سنة الهدى وتاركها يستوجب اساءة كالجماعة والاذان والزوائد وتاركها لايستوجب اساءة كسير النبى صلى الله عليه وسلم فى لباسه وقعوده كذا فى نور الانوار والاضافة فى سنة الهدى بيانية اى سنة هى هدى والحمل مبالغة كذا فى قمر الاقمار)

Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) dijo: "Si alguien desea encontrarse con Allâh en el Día del Juicio Final como musulmán, debe hacer su oración en un lugar donde se haga el llamado a la oración (por ejemplo, una mezquita), las tradiciones que Allâh ha ordenado a través de Su Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) son completamente la Guía, y la oración en ÿamâ'ah es una de estas tradiciones. Si empiezan a rezar en sus casas (como tal y tal persona lo hace), y perseveran en ello, estarán abandonando una sunnah del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y al hacer esto fácilmente nos extraviamos. Cuando alguien hace wudû correctamente y se dirige

a la mezquita, por cada paso que de, recibirá una bendición y borrará uno de sus pecados. Durante la vida del Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nadie dejaba de asistir a la oración en ÿamâ'ah, a menos que fuera un hipócrita declarado (o un inválido). Incluso los hipócritas no se perdían la oración y los enfermos pedían ayuda para ser llevados a la mezquita y unirse a la ÿamâ'ah".

Esto nos muestra la meticulosidad de los sahâbah (radiallâhu 'anhum) respecto de la oración en ÿamâ'ah. Incluso los enfermos eran llevados a la mezquita, con la ayuda de dos hombres si hacía falta. Esta preocupación era natural en los sahâbah (radiallâhu 'anhum), ya que ellos se dieron cuenta de la importancia que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) atribuía a la oración en ÿamâ'ah. Se narra que cuando el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se encontraba en su lecho de muerte y perdía constantemente su conciencia, logró varias veces hacer wudû , ponerse de pie y acudir a la mezquita para rezar en ÿamâ'ah con la ayuda de 'Abbâs (radiallâhu 'anhu) y otro sahâbî (radiallâhu 'anhu), mientras Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) dirigía la oración en su lugar, como fue ordenado por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) iba y se unía al salâh. [Al-Bujârî y Muslim].

Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) narra que escuchó al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que dijo: **"Adora a Tu Señor como si lo vieras en frente de ti, considérate como uno de los muertos** (no te consideres como entre los vivos y, de este modo, no te alegrarás ni entristecerás por nada), **teme la maldición de los oprimidos y acude a la mezquita para rezar en ÿamâ'ah el faÿr y el 'ishâ aunque tengas que arrastrarte para llegar".**

Se narra en otro hadîth que "El faÿr y el 'ishâ son muy pesados para los hipócritas (munâfiqûn), pero si supieran la recompensa de la ÿamâ'ah, irían a la mezquita aunque tuvieran que arrastrarse para conseguirlo". [At-Targîb].

Hadîth Cuatro

عَنْ اَنَسِ ابْنِ مَالِكٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَنْ صَلَّى لِلّٰهِ اَرْبَعِيْنَ يَوْمًا فِيْ جَمَاعَةٍ يُدْرِكُ التَّكْبِيْرَةَ الْأُوْلٰى كُتِبَ لَهُ بَرَائَتَانِ بَرَائَةٌ مِّنَ النَّارِ وَبَرَائَةٌ مِّنَ النِّفَاقِ

(رواه الترمذى وقال لااعلم احدا رفعه الاّ ماروى مسلم بن قتيبة عن طعمة ابن عمر وقال المملى ومسلم وبقية رواته ثقاة كذا فى الترغيب قلت وله شواهد من حديث عمر رضى الله عنه رفعه من صلى فى مسجد جماعة اربعين ليلة لاتفوته الركعة الاولى من صلوٰة العشاء كتب الله لهُ بها عتقا من النار رواه ابن ماجة واللفظ له والترمذى وقال نحو حديث انس يعنى ان عمارة الراوى عن انس لم يدرك انسا وعزاه فى منتخب الكنز الى البيهقى فى الشعب وابن عساكر وابن النجار)

Anas Bin Mâlik (radiallâhu 'anhumâ), narra que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Una persona que con toda sinceridad acude a la oración en ÿamâ'ah por cuarenta días, sin perder el primer takbîr, recibirá dos certificados. La primera es la liberación del infierno y la segunda la liberación de la hipocresía** (nifâq)".

Si una persona es regular en su oración durante cuarenta días, con toda sinceridad, y se une a la ÿamâ'ah desde el comienzo de la oración, cuando el Imâm pronuncia el primer takbîr, será liberado de la hipocresía y del infierno. Un hipócrita es una persona que finge ser musulmán pero tiene incredulidad en su corazón. La gestación de un ser humano demora cuarenta días (como ha sido mencionado en un hadîth, los primeros cuarenta días permanece como esperma, al cabo de ellos se transforma en un coágulo de sangre, luego en un trozo de carne y así cada cuarenta días los cambios se van sucediendo) y ésta parece ser la interpretación de los cuarenta días en el hadîth y por ello, los sabios del Tasawwuf (misticismo islámico), le otorgan esa importancia a dicho período (llamado chillah en urdû) como disciplina espiritual.

Realmente, las personas que no pierden su primer takbîr durante varios años de su vida, son en verdad afortunadas.

Hadîth Cinco

عَنْ أَبِيْ هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَنْ تَوَضَّأَ فَأَحْسَنَ وُضُوْءَهُ ثُمَّ رَاحَ فَوَجَدَ النَّاسَ قَدْ صَلَّوْا أَعْطَاهُ اللهُ مِثْلَ أَجْرِ مَنْ صَلاَّهَا وَحَضَرَهَا لاَ يَنْقُصُ ذٰلِكَ مِنْ أُجُوْرِهِمْ شَيْئًا

(رواه ابوداود والنسائی والحاکم وقال صحیح علی شرط مسلم کذا فی الترغیب وفیه ایضا عن سعید ابن المسیب قال حضر رجلا من الانصار الموت فقال انی محدثکم حدیثا ما ا حد ثکموه الا احتسا با انی سمعت رسول الله صلی الله علیه وسلم یقول إذا توضأ احدکم فاحسن الوضوء الحدیث وفیه فان اتی المسجد فصلی فی جماعة غفر له فان اتی المسجد وقد صلوا بعضا وبقی بعض صلی ما ادرك واتم مابقی کان کذلك فان اتی المسجد وقد صلوا فاتم الصلوٰة کان کذلك رواه ابوداؤد)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Una persona que hace su wudû cuidadosamente, luego se dirige a la mezquita y encuentra que la ÿamâ'ah a concluido la oración recibirá la misma recompensa de la ÿamâ'ah y esto no disminuirá en nada la recompensa de aquellos que cumplieron con rezar en grupo".**

Esto es, de hecho, un gran favor y bendición de Allâh pues, sólo el esfuerzo ya es suficiente para recibir la recompensa de la ÿamâ'ah, aunque no podamos alcanzarla ¿Quien podría perder más que aquel que deja pasar las bendiciones del Más Bondadoso?

Este hadîth nos muestra también que no debemos retrasar nuestra asistencia a la mezquita por temor a que la ÿamâ'ah ya haya concluido la oración. Incluso, si llegando a la mezquita nos encontramos con que la ÿamâ'ah ya ha terminado de rezar, aún así recibiremos la recompensa. Por supuesto, si no cabe duda alguna de que la oración ha finalizado, no tiene sentido ir a la mezquita para rezar en ÿamâ'ah.

Hadîth Seis

عَنْ قُبَاثِ بْنِ اَشْيَمَ اللَّيْثِيْ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ صَلٰوةُ الرَّجُلَيْنِ يَؤُمُّ اَحَدُهُمَا صَاحِبَهُ اَزْكٰى عِنْدَ اللهِ مِنْ صَلٰوةِ اَرْبَعَةٍ تَتْرٰى وَصَلٰوةُ اَرْبَعَةٍ اَزْكٰى عِنْدَ اللهِ مِنْ صَلٰوةِ ثَمَانِيَةٍ تَتْرٰى وَصَلٰوةُ ثَمَانِيَةٍ يَؤُمُّهُمْ اَحَدُهُمْ اَزْكٰى عِنْدَ اللهِ مِنْ صَلٰوةِ مِائَةٍ تَتْرٰى

(رواه البزار والطبراني باسناد لاباس به كذا فى الترغيب وفى مجمع الزوائد رواه البزار والطبرانى فى الكبير ورجال الطبرانى موثقون وعزاه فى الجامع الصغير الى الطبرانى والبيهقى ورقم له بالصحة وعن ابى بن كعب رفعه بمعنى حديث الباب وفيه قصة وفى اخره وكلما كثر فهو احب الى الله عز وجل رواه احمد وابوداؤد والنسائى وابن خزيمة وابن حبان فى صحيحيهما والحاكم وقد جزم يحي ابن معين والذهلى بصحة هذا الحديث كذا فى الترغيب)

Qubâth Bin Ashiam (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Dos personas que rezan en ÿamâ'ah con una de ellas siendo Imâm, son más queridas para Allâh que cuatro personas rezando individualmente. Del mismo modo, cuatro personas rezando en ÿamâ'ah son más queridas por Allâh que ocho personas rezando individualmente y del mismo modo, ocho personas rezando en ÿamâ'ah son más queridas por Allâh que cien personas rezando individualmente".**

En otro hadîth se dice que **"Una gran ÿamâ'ah es más querida por Allâh que una pequeña".**

Algunas personas piensan que está bien tener una pequeña ÿamâ'ah en sus casas o en sus lugares de trabajo. Esto es incorrecto ya que, al hacerlo, se han privado de la recompensa de rezar en la mezquita. En segundo lugar, se pierden las bendiciones de rezar con una ÿamâ'ah más grande. Mientras más grande es el grupo, más complaciente para Allâh y si nuestro objetivo es el de complacer a Allâh, entonces debemos adoptar el modo mas complaciente para Él.

Se ha narrado en un hadîth que Allâh se complace en mirar tres cosas: una fila de adoradores ofreciendo salâh en ÿamâ'ah, una persona rezando en la última parte de la noche (tahaÿÿud) y una persona luchando en el camino de Allâh. [Ÿâmi' As-Sagîr].

Hadîth Siete

عَنْ سَهْلِ بْنِ سَعْدٍ السَّاعِدِيِّ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ بَشِّرِ الْمَشَّائِيْنَ فِي الظُّلَمِ إِلَى الْمَسَاجِدِ بِالنُّوْرِ التَّامِّ يَوْمَ الْقِيٰمَةِ

(رواه ابن ماجة وابن خزيمة فى صحيحه والحاكم واللفظ له وقال صحيح على شرط الشيخين كذا فى الترغيب وفى المشكوٰة برواية الترمذى وابى داؤد عن بريدة ثم قال رواه ابن ماجة عن سهل بن سعد وانس اه قلت وله شاهد فى منتخب كنز العمال برواية الطبرانى عن ابى امامة بلفظ بشر المدلجين الى المساجد فى الظلم بمنابر من نور يوم القيمة يفزع الناس ولايفزعون وذكر السيوطى فى الدر المنثور فى تفسير قوله تعالىٰ انما يعمر مساجد الله عدة روايات فى هٰذا المعنى)

Sahl Bin Sa'd (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Den las buenas noticias a aquellos que frecuentan ir a las mezquitas durante la oscuridad, pues para ellos habrá una luz perfecta en el Día del Juicio Final".**

El valor de acudir a la mezquita en la oscuridad de la noche sólo será apreciado en el terrible Día del Juicio, cuando cada persona se encuentre en gran angustia. La persona que se sometió a soportar incomodidades durante las noches, en este mundo, será más que recompensada en el otro, pues llevará consigo una luz más resplandeciente que el sol. Se ha dicho en un hadîth, que estas personas ocuparán unos púlpitos de luz, sin ser afligidos por ningún miedo, mientras que los otros estarán envueltos en el temor. En otro hadîth se dice que Allâh dirá en el Día del Juicio Final: ***"¿Dónde están mis vecinos?"*** Los ángeles preguntarán: "¡Oh, Allâh! ¿Quiénes son tus vecinos?" y Allâh responderá: ***"Son aquéllos que frecuentaban ir a las mezquitas".***

En un hadîth se dice "Entre todos los lugares de la tierra, las mezquitas son los más queridos por Allâh y los mercados son los que más le desagradan". En otro hadîth, las mezquitas son llamadas "Los Jardines del Paraíso". [Ÿâmi' As-Sagîr].

Ha sido narrado en un hadîth auténtico que Abû Sa'îd Al Judrî (radiallâhu 'anhu) narra "El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo una vez: **"Atestigüen que aquellas personas que frecuentan ir a las mezquitas, tienen fidelidad"** y entonces recitó los siguientes versículos del Qurân:

﴿ إِنَّمَا يَعْمُرُ مَسَاجِدَ اللهِ مَنْ اٰمَنَ بِاللهِ وَالْيَوْمِ الْاٰخِرِ ﴾

> ***"Sólo quien crea en Allâh y en el último día, establezca el salâh, entregue el zakâh, y no tema sino a Allâh, permanecerá en las mezquitas de Allâh..."*** [Sûrah At-Taubah (9), âyah 18].

Se ha narrado en los ahâdîth que:

"Hacer el wudû cuando es difícil, dirigirse a la mezquita y sentarse (después de terminar el salâh) **para esperar al próximo salâh, borrará los pecados".**

"Mientras más lejos de la mezquita vive alguien, mayores serán las bendiciones que reciba". Esto porque quien viene de más lejos debe caminar más y, como ya se dijo, cada paso que se da, es recompensado con una bendición. Por este motivo, algunos compañeros del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam), solían caminar dando pasos cortos para obtener más recompensas.

"Hay tres cosas en este mundo que haría pelear a la gente unas con otras por sus recompensas. Ellas son: llamar a la oración, ir a la mezquita para rezar el dhuhr bajo un sol ardiente y estar en la primera fila de la ÿamâ'ah". [Ÿâmi' As-Sagîr].

"Siete personas estarán bajo la sombra de Allâh en el Día del Juicio, cuando todos estén sufriendo el intenso calor del sol. Una de ellas será la persona cuyo corazón está pendiente de la mezquita, que desea ansiosamente regresar a ella si por alguna razón tuvo que salir".

"Allâh ama a los que aman las mezquitas". [Ÿâmi' As-Sagîr].

Cada artículo de Fe en el Islam es una fuente de innumerables bendiciones y recompensas de Allâh y acarrea incontables beneficios sobre aquellos que los siguen. Además, ninguna orden de Allâh carece de un significado profundo. A menudo es difícil comprender todos los beneficios que se encuentran en las órdenes de Allâh, pues nadie podría ser capaz de abarcar Su Sabiduría y Conocimiento. Algunos sabios del Islam han intentado explicar la importancia del salâh en ÿamâ'ah, pero sus explicaciones varían de acuerdo a su entendimiento y su capacidad de sondear en los secretos divinos. Nuestro respetado Shaij Shâh Waliullâh Dehlawî (rahmatullâhi 'alaihi), en su famoso libro "Huÿÿatullâhil-Bâligah" escribió:

"Para salvar a las personas de los peligrosos efectos que sus propias costumbres y rituales les pueden acarrear, no hay nada que sirva mejor que hacer de nuestras obligaciones religiosas algo tan habitual y público que puedan ser realizados abiertamente frente a las personas, sin importar que quien lo haga sea un conocedor o no. La gente del campo y la ciudad debe sentirse igualmente ansiosa de realizarlos. Esto llegará a ser un motivo de orgullo y de competencia entre ellos y además se convertirá en una práctica universal que se transformará en parte de su configuración social, hasta el punto que, la vida sin estas prácticas carecerá de sentido para ellos. Si se logra algo así, servirá para establecer la obediencia y la adoración de Allâh y sustituirá los rituales y costumbres que son perjudiciales. Puesto que la oración es la práctica religiosa que sobrepasa en importancia, argumento y prueba, a todas las otras, es absolutamente necesario que sea común mundialmente, promoviéndola y habilitando lugares especiales donde pueda ser desarrollada con unidad absoluta de forma y objetivos".

"En cada comunidad o sociedad religiosa hay algunos que tienen la capacidad de dirigir, y el resto simplemente los sigue. Hay otros que pueden ser corregidos con un simple consejo o amonestación y, en tercer lugar, hay gente cuya fe es muy débil y no tienen la capacidad de rezar en público y son propensas a descartarlo totalmente. Es, por el interés de la sociedad islámica, que se rece colectivamente en grupo de manera que los malhechores se distingan de los bienhechores y los idólatras de los creyentes. Esto hará que la gente que sabe menos siga a los sabios ('Ulamâ) y que los ignorantes aprendan de los que saben como cumplir con las especificaciones de los actos de adoración. Los adoradores distinguirán lo correcto de lo incorrecto, lo genuino de lo falsificado, de manera que lo recto y verdadero prevalezcan y se abandone lo que es falso y corrupto".

"Los grupos de gente que aman a Allâh, que buscan Su Misericordia, que Le temen y tienen sus corazones y almas dirigidas hacia Él, poseen la cualidad de recibir Sus bendiciones y Su Misericordia venida desde el cielo".

"Más aún, la comunidad islámica ha sido enviada al mundo para que la palabra de Allâh sea enaltecida en el lugar más elevado y para que la religión del Islam prevalezca por sobre todas las otras. Este objetivo no pude alcanzarse a menos que los musulmanes, grandes y pequeños, de buena posición y de nivel común, de la ciudad y del campo, realicen adecuadamente el más sublime servicio y el más sagrado rito del Islam, el ṣalâh, reuniéndose en un lugar. Es por esta razón que la Shari'ah, la Ley Islámica, pone tanto énfasis en la celebración de la oración del viernes y en ÿamâ'ah, exponiendo las virtudes de su práctica y los castigos derivados de su abandono. Para promover la observancia de esta práctica de adoración, se deben establecer dos tipos de asamblea. La primera es para que se reúna la gente de un clan o de una localidad en particular y la segunda es para reunir a la gente de todo el pueblo. Dado que la primera puede celebrarse sin inconvenientes en cualquier momento, debiera establecerse la celebración de las cinco oraciones diarias. En el caso de la segunda asamblea, deben hacerse los arreglos para la celebración de la oración del día viernes".

www.islamicbulletin.org

CAPÍTULO DOS

LA ADVERTENCIA SOBRE EL ABANDONO DE LA ŸAMÂ'AH

De la misma forma que Allâh ha prometido recompensas y bendiciones para quienes cumplen con sus órdenes, también nos ha advertido acerca de las consecuencias y castigos derivados de su desobediencia. Nosotros estamos sometidos a Allâh y por ello debemos obedecerle. Ninguna recompensa nos es debida por nuestra obediencia. Si Él nos recompensa, es por Su inmensa bondad. Del mismo modo, ningún castigo puede ser demasiado por desobedecerle, pues no puede haber un crimen peor para un esclavo que desobedecer a su amo. Por lo tanto, no hay ninguna necesidad de advertencia o amonestación. Allâh y Su Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam), nos han explicado amablemente en distintas formas las consecuencias de nuestras acciones para que estemos a salvo de la desgracia. Incluso si no aprendemos la lección, ¿quién más podría salvarnos de las inevitables consecuencias?

Hadîth Uno

عَنِ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَنْ سَمِعَ النِّدَآءَ فَلَمْ يَمْنَعْهُ مِنِ اتِّبَاعِهِ عُذْرٌ قَالُوْا وَمَا الْعُذْرُ قَالَ خَوْفٌ اَوْ مَرَضٌ لَمْ تُقْبَلْ مِنْهُ الصَّلٰوةُ اَلَّتِيْ صَلّٰى

(رواه ابوداود وابن حبان في صحيحه وابن ماجة بنحوه كذا في الترغيب وفي المشكواة رواه ابوداود والدار قطني)

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narra que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Si alguien escucha el llamado a la oración y no acude a rezar a la mezquita (y prefiere rezar en su casa), sin una excusa válida, su oración no será aceptada".** Cuando los compañeros preguntaron cuál sería una excusa válida, él respondió: **"Enfermedad o miedo".**

Que el salâh no sea aceptado significa que uno no recibirá la recompensa y premios que Allâh ha puesto en él, aunque será liberado de su obligación. Esto es lo que quiere decir el hadîth cuando se refiere a que dicha oración no será aceptada. De acuerdo con el Imâm Abû Hanîfah (rahmatullâhi 'alaihi) y de acuerdo con un grupo de sahâbah y tâbi'în sobre la base de este hadîth, descartar el salâh sin una razón válida es harâm y orar en ÿamâ'ah es obligatorio y, según algunos 'ulamâ, el salâh ni siquiera habría sido cumplido. Según los Hanafî, el salâh es válido pero se comete el pecado

de descartar el salâh en ÿamâ'ah. Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dijo: "Tal persona ha desobecido a Allâh y a Su Mensajero".

En otro hadîth, narrado por Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dice: "La persona no hizo la intención de hacer bien, ni ningún bien es hecho a la persona que no se une a la ÿamâ'ah después de oír el adhân[57]". Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) dijo: "Lo más adecuado es derramar plomo derretido en la oreja de una persona que no acude a rezar en ÿamâ'ah, después de haber oído el adhân".

Hadîth Dos

عَنْ مُعَاذِ بْنِ اَنَسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ عَنْ رَّسُوْلِ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اَنَّهُ قَالَ اَلْجَفَآءُ كُلُّ الْجَفَآءِ وَالْكُفْرُ وَالنِّفَاقُ مَنْ سَمِعَ مُنَادِيَ اللهِ يُنَادِىْ اِلَى الصَّلٰوةِ فَلاَ يُجِيْبُهُ

(رواه احمد والطبرانى من رواية زبان بن فائد كذا فى الترغيب وفى مجمع الزوائد رواه الطبرانى فى الكبير وزبان ضعفه ابن معين ووثقه ابو حاتم اه وعزاه فى الجامع الصغير الى الطبرانى ورقم له بالضعف)

Mu'âdh Bin Anas (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Una persona que no acude al salâh después de escuchar el adhân está cometiendo una mala acción y es un acto de incredulidad y de nifâq. Injusticia absoluta, incredulidad e hipocresía se encuentran en la acción de quien no responde al Muadh-dhin y acude al salâh".**

De acuerdo con este hadîth, escuchar el adhân y no acudir a la oración en ÿamâ'ah es indigno en un musulmán y es la práctica de los idólatras y los hipócritas y esto, por sí sólo, es un fuerte reproche. En otro hadîth leemos, "No unirse a la ÿamâ'ah después de escuchar el llamado a la oración es suficiente para considerar a dicha persona como la más desgraciada y desdichada".

Sulaymân Bin Abî Hathmah (radiallâhu 'anhu), es una de las eminentes personas de los primeros días del Islam. Él nació en los tiempos del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam), pero era demasiado pequeño para haber tenido el honor de escuchar un hadîth de él. Durante el califato de 'Umar (radiallâhu 'anhu), estaba encargado del mercado. Un día 'Umar (radiallâhu 'anhu) lo encontró perdiendo la oración del faÿr. 'Umar (radiallâhu 'anhu) fue a su casa y le preguntó a su mamá por qué Sulaymân no estaba presente en la oración del faÿr. Ella respondió: "Él reza voluntariamente durante toda la noche y se queda dormido a la hora del faÿr". 'Umar (radiallâhu 'anhu) respondió: "*Yo prefiero mi oración del faÿr en ÿamâ'ah que rezar toda la noche voluntariamente*".

57 Adhân: Llamada a la oración.

Hadîth Tres

عَنْ اَبِیْ هُرَیْرَةَ رَضِیَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّی اللهُ عَلَیْهِ وَسَلَّمَ لَقَدْ هَمَمْتُ اَنْ اٰمُرَ فِتْیَتِیْ فَیَجْمَعُوْا لِیْ حَزْمًا مِنْ حَطَبٍ ثُمَّ آتِیْ قَوْمًا یُصَلُّوْنَ فِیْ بُیُوْتِهِمْ لَیْسَتْ بِهِمْ عِلَّةٌ فَاَحْرِقُهَا عَلَیْهِمْ

(رواه مسلم وابوداؤد وابن ماجة والترمذی کذا فی الترغیب قال السیوطی فی الدر اخرج ابن ابی شیبة والبخاری ومسلم وابن ماجة عن ابی هریرة رفعه اثقل الصلوٰة علي المنافقین صلوة العشاء وصلوٰة الفجر ولو یعلمون ما فیهما لاتوهما ولو حبواً ولقد هممت ان امر بالصلوٰة فتقام الحدیث بنحوه)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Yo quisiera pedir a los jóvenes que recojan una gran cantidad de leña para ir a incendiar las casas de los que rezan en ellas sin una excusa válida".**

El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam), quien era el más misericordioso y amable con sus seguidores, y quien sentía tristeza de ver que algo los afligía, incluso si era algo pequeño, se enojaba tanto que estaba dispuesto a incendiar las casas de quienes rezaban en ellas sin tener una excusa válida.

Hadîth Cuatro

عَنْ اَبِی الدَّرْدَاءِ رَضِیَ اللهُ عَنْهُ قَالَ سَمِعْتُ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّی اللهُ عَلَیْهِ وَسَلَّمَ یَقُوْلُ مَامِنْ ثَلٰثَةٍ فِیْ قَرْیَةٍ وَّلَابَدْوٍ لَاتُقَامُ فِیْهِمُ الصَّلٰوةُ اِلَّا اسْتَحْوَذَ عَلَیْهِمُ الشَّیْطَانُ فَعَلَیْکُمْ بِالْجَمَاعَةِ فَاِنَّمَا یَاْکُلُ الذِّئْبُ مِنَ الْغَنَمِ الْقَاصِیَةِ

(رواه احمد وابوداؤد والنسائی وابن خزیمة وابن حبان فی صحیحهما والحاکم وزاد رزین فی جامعه وانّ ذِئب الأنسان الشّیطان إذا خلا به اکله کذا فی الترغیب ورقم لهٗ فی الجامع الصغیر بالصحة وصححه الحاکم واقره علیه الذهبی)

Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) narra que oyó decir al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Si hay tres personas que viven en la misma aldea o en el desierto, y no se juntan para rezar, Shaitân los dominará. Recuerden que la oración en ÿamâ'ah es necesaria para ustedes. Ciertamente el lobo come la oveja solitaria y Shaitân es el lobo de los hombres".**

Esto nos demuestra que la gente que trabaja en oficios como la agricultura, debe acomodar su tiempo para cumplir con su oración en ÿamâ'ah, si ellos son tres o más de tres personas. Incluso si son sólo dos, es mejor unirse para rezar en ÿamâ'ah.

Los agricultores de nuestro país son, en general, descuidados respecto del salâh y consideran su ocupación como una excusa suficiente para su abandono. De hecho, incluso aquellos que se consideran piadosos prefieren rezar individualmente. Si los agricultores que trabajan en el campo, se unen para rezar en ÿamâ'ah, ellos recibirán una cosecha abundante y, a través de ella, las maravillosas bendiciones de Allâh. Sin importar el que llueva, haga frío o calor, ellos siempre están trabajando para obtener

unas insignificantes ganancias mundanas, pero son capaces de perder las inmensas recompensas de Allâh al dejar de lado su ṣalâh. Por otra parte, las ganancias que podrían obtener, de acuerdo con un ḥadîth, son hasta cincuenta veces más por rezar en ÿamâ'ah en los campos.

Ha sido establecido en un ḥadîth "Cuando el pastor hace el llamado a la oración a los pies de un monte (o en los campos) y comienza a orar, Allâh se sentirá complacido de él y dirá con orgullo a los ángeles: ***"Miren a mi esclavo, ha hecho el llamado a la oración y ha ofrecido su ṣalâh. Todo esto lo ha hecho por temor a Mí. Por ello, Yo lo perdono y lo He admitido en el Paraíso"***. [Mishkât].

Ḥadîth Cinco

عَنِ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا اَنَّهُ سُئِلَ عَنْ رَجُلٍ يَصُوْمُ النَّهَارَ وَيَقُوْمُ اللَّيْلَ وَلاَيَشْهَدُ الْجَمَاعَةَ وَلاَ الْجُمُعَةَ فَقَالَ هٰذَا فِيْ النَّارِ

(رواه الترمذي موقوفا كذا في الترغيب وفي تنبيه الغافلين روى عن مجاهد ان رجلا جاء الى ابن عباس فقال يا ابن عباس ما تقول في رجل فذكره بلفظه زاد في آخره فاختلف اليه شهراً يسأله عن ذٰلك وهو يقول هو في النار)

Alguien le preguntó a Ibn 'Abbâs (raḍiallâhu 'anhumâ): "¿Qué pasa con alguien que ayuna durante el día y se levanta a rezar por las noches, pero no va a la mezquita para la oración en ÿamâ'ah y el ṣalâh del Ÿumu'ah (Viernes)?" Ibn 'Abbâs (raḍiallâhu 'anhumâ) respondió: "Estará condenado al infierno".

Una persona, siendo musulmán, será admitida finalmente en el Paraíso, pero quién sabe al cabo de cuánto tiempo. Algunas personas ignorantes ponen mucho énfasis sobre el dhikr y las oraciones voluntarias, considerándolas como obras piadosas y meritorias, pero no le atribuyen tanto valor al cumplimiento de las oraciones en ÿamâ'ah. Se debe tener bien presente que nadie puede alcanzar la perfección religiosa si no es a través de la adherencia total y completa a la sunnah de nuestro amado Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam).

Se ha dicho en un ḥadîth que Allâh maldice a tres clases de personas: Un Imâm que insiste en dirigir a la gente de un lugar a pesar de que éstas, por alguna razón válida, lo rechazan; una mujer que ha causado el disgusto de su marido y una persona que escucha el adhân y no acude a la mezquita para rezar su ṣalâh en ÿamâ'ah.

Ḥadîth Seis

أَخْرَجَ ابْنُ مَرْدَوَيْهِ عَنْ كَعْبٍ ؓ الْحِبْرِ قَالَ وَالَّذِيْ أَنْزَلَ التَّوْرَاةَ عَلٰى مُوْسٰى وَالإِنْجِيْلَ عَلٰى عِيْسٰى وَالزَّبُوْرَ عَلٰى دَاوُدَ وَالْفُرْقَانَ عَلٰى مُحَمَّدٍ أُنْزِلَتْ هٰذِهِ الأٰيَةُ فِيْ الصَّلَوَاتِ الْمَكْتُوْبَاتِ حَيْثُ يُنَادٰى بِهِنَّ يَوْمَ يُكْشَفُ عَنْ سَاقٍ إِلٰى قَوْلِهِ وَهُمْ سَالِمُوْنَ, اَلصَّلَوَاتُ الْخَمْسُ إِذَا نُوْدِيَ بِهَا

(وأخرج البيهقي في الشعب عن سعيد بن جبير قال الصلوات في الجماعات وأخرج البيهقى عن ابن عباس قال رجل يسمع الاذان فلا يجيب الصلوٰة كذا في الدر المنثور قلت وتمام الأية يَوْمَ يُكْشَفُ عَنْ سَاقٍ وَّيُدْعَوْنَ إِلَى السُّجُوْدِ فَلاَ يَسْتَطِيْعُوْنَ خَاشِعَةً أَبْصَارُهُمْ تَرْهَقُهُمْ ذِلَّةٌ وَقَدْ كَانُوْا يُدْعَوْنَ إِلَى السُّجُوْدِ وَهُمْ سَالِمُوْنَ)

Ka'b Aḥbâr (raḥmatullâhi 'alaihi) dijo: "Por aquel que reveló la Taurâh a Mûsâ ('alaihis-salâm), el Inÿîl a 'Îsâ ('alaihis-salâm), el Zabûr a Dâwûd ('alaihis-salâm) y el Qurân a Muḥammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), los siguientes versículos fueron revelados respecto de la realización de las oraciones obligatorias en los lugares donde se hace el llamado a la oración: ***"El día que se descubra la pierna, se les llamará a postrarse pero no podrán. Las miradas quedarán sometidas, les cubrirá la humillación. Ya se les llamó a que se postraran cuando gozaban de bienestar"***. [Sûrah Al-Qalam (68), âyât 42 y 43].

La gloria de Sâq es un tipo especial de gloria que aparecerá en el Día del Juicio Final. Todos los musulmanes caerán postrados ante ella, pero habrá algunos que no podrán doblar su espalda y prosternarse. Respecto de quienes serán estas personas desdichadas, los comentaristas han dado diferentes opiniones. De acuerdo con este ḥadîth, que es corroborado por otro narrado por Ibn 'Abbâs (raḍiallâhu 'anhumâ), estas personas serían aquellas que son llamadas a rezar en ÿamâ'ah pero no acuden.

Otras interpretaciones se dan a continuación:

Abû Sa'îd Judrî (raḍiallâhu 'anhu) narra que según el Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), estas personas serán aquéllas que rezaban solamente para ser vistos por los demás. [Bujârî].

Serán los incrédulos que ni siquiera rezaban; serán los hipócritas. Allâh sabe más y Su conocimiento es perfecto.

Lo más terrible y deshonroso será que en el Día del Juicio Final, mientras todos los musulmanes se prosternarán al ver la Gloria de Allâh, aquellos que rechazaban orar, serán reconocidos por su incapacidad de hacerlo.

Además, muchas otras advertencias se han dado contra aquéllos que se apartan de la ÿamâ'ah. Sin embargo, ninguna de ellas hace falta para un buen musulmán que siente las palabras de Allâh y de Su Mensajero (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) como lo más importante. De modo contrario, para quien no siente la importancia de las palabras de Allâh y Su Mensajero, estas advertencias no poseen ningún significado. De todas

maneras llegará el momento en que cada alma deberá responder por sus actos y, frente al castigo, ninguna penitencia servirá en ese momento.

www.islamicbulletin.org

PARTE TRES

IMPORTANCIA DE LA CONCENTRACIÓN Y LA DEVOCIÓN EN EL SALÂH

Hay muchas personas que ofrecen su oración y entre ellas hay numerosas que se preocupan de rezar en ÿamâ'ah, pero lo hacen de manera incorrecta y, en lugar de obtener bendiciones y recompensas, reciben el rechazo por ellas. La equivocación del salâh es un hecho tan infortunado como abandonarle que, como hemos aprendido, es gravísimo.

Aunque seamos privados de la recompensa por hacer una oración defectuosa, esto no es igual que la insolencia de desobedecer las órdenes de Allâh. Sin embargo, si estamos usando nuestro tiempo, dejando de lado el trabajo y pasando por ciertas incomodidades ¿por qué no aprovechamos de obtener recompensas por este tiempo y trabajo haciendo nuestra oración en la mejor manera que podemos?

Esta tercera parte está dividida en tres capítulos. En el Primer Capítulo, se entregan algunas citas del Sagrado Qurân acerca de aquellas personas que son condenadas por su mal salâh y aquellos que son elogiados por su buen Salâh. En el Segundo Capítulo, han sido recolectadas algunas historias del Salâh de personas que aman a Allâh. El Tercer Capítulo, consiste de dichos del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respecto de este tema.

CAPÍTULO UNO

CITAS DEL QURÂN

Allâh dice en el Qurân (aunque refiriéndose a los udhiyah, (sacrificios que se hacen en la Peregrinación) pero las órdenes son toda una):

Cita Uno

﴿ لَنْ يَنَالَ اللهَ لُحُومُهَا وَلَا دِمَاؤُهَا وَلَكِنْ يَنَالُهُ التَّقْوَىٰ مِنْكُمْ ﴾

"Ni su sangre ni su carne ascienden a Allâh, lo que llega a Allâh es vuestro temor de Él" [Sûrah Al-Ḥaÿÿ (22), âyah 37].

Así, de acuerdo a la sinceridad de cada uno, las obras serán aceptadas. Mu'âdh Bin Ÿabal (radiallâhu 'anhu) dijo: "Cuando el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me envió al Yemen, le pedí que me diera un consejo. Él respondió: **"Sé sincero en todas tus obras, pues la sinceridad eleva el valor de una acción, sin importar cuán pequeña pueda ser ésta".**

Aunque este versículo se refiere al sacrificio de animales, se aplica en principio igualmente a otros rituales. Es la sinceridad y la devoción en el cumplimiento de un servicio lo que causa la aceptación.

Thaubân (radiallâhu 'anhu) narra que escuchó decir al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Benditos son los sinceros, ellos son lámparas de guía. Ellos causan que los peores males se alejen".**

Se dice en otro ḥadîth, "Es a través de la presencia de los débiles y debido a su oración y su sinceridad que llega la ayuda de Allâh a toda la gente". [At-Targîb].

Cita Dos

﴿ فَوَيْلٌ لِّلْمُصَلِّينَ الَّذِينَ هُمْ عَنْ صَلَاتِهِمْ سَاهُونَ الَّذِينَ هُمْ يُرَاءُونَ ﴾

"Pero ¡Ay, de aquéllos que rezan! Siendo inconscientes con su Oración. Esos que hacen ostentación" [Sûrah Al-Mâ'ûn (107), âyât 4 a 6].

Respecto de los descuidados, se han dado las siguientes interpretaciones: Son los que se despreocupan tanto de la oración que no cumplen con su tiempo correcto y la hacen posteriormente como qaḍâ. Que no ponen atención durante el ṣalâh. Que se olvidan del número de raka'ât.

Cita Tres

Allâh dice respecto de los hipócritas:

﴿ وَإِذَا قَامُوا إِلَى الصَّلَوٰةِ قَامُوا كُسَالَىٰ يُرَاءُونَ النَّاسَ وَلَا يَذْكُرُونَ اللَّهَ إِلَّا قَلِيلًا ﴾

"...Cuando (los hipócritas) se disponen a hacer el ṣalâh, se levantan perezosos y lo hacen para que los demás los vean. Apenas si se acuerdan de Allâh" [Sûrah An-Nisâ (4), âyah 142].

Cita Cuatro

Dice Allâh:

﴿ فَخَلَفَ مِنْ بَعْدِهِمْ خَلْفٌ اَضَاعُوا الصَّلٰوةَ وَاتَّبَعُوا الشَّهَوَاتِ فَسَوْفَ يَلْقَوْنَ غَيًّا ﴾

"Después les sucedió una Ummah que abandonó la Oración y siguió los deseos; pero ya encontrarán perdición" [Sûrah Mariam (19), âyah 59].

En el diccionario, la palabra "gaiy" se define como engaño, extravío, lo que indica el terrible final de la otra vida. De acuerdo con muchos comentaristas, Gaiy es una fosa en el infierno, lleno de sangre y pus. La persona que arruina su salâh será arrojada en esta fosa.

Cita Cinco

Dice Allâh:

﴿ وَمَا مَنَعَهُمْ اَنْ تُقْبَلَ مِنْهُمْ نَفَقَاتُهُمْ اِلاَّ اَنَّهُمْ كَفَرُوْا بِاللّٰهِ وَبِرَسُوْلِهٖ وَلاَيَاْتُوْنَ الصَّلٰوةَ اِلاَّ وَهُمْ كُسَالٰى وَلاَ يُنْفِقُوْنَ اِلاَّ وَهُمْ كَارِهُوْنَ ﴾

"¿Que impide que les sea aceptado lo que gastan, excepto que no creen en Allâh ni en Su Mensajero, no acuden al salâh sino con pereza y sólo causan disgusto cuando gastan?" [Sûrah At-Taubah (9), âyah 54].

Nota: Las citas I a IV se refieren a aquellos que arruinan su salâh. Por otra parte, la siguiente se refiere a aquellos a quienes Allâh elogia por su salâh.

Cita Seis

Dice Allâh:

﴿ قَدْ اَفْلَحَ الْمُؤْمِنُوْنَ الَّذِيْنَ هُمْ فِيْ صَلاَتِهِمْ خَاشِعُوْنَ,وَالَّذِيْنَ هُمْ عَنِ اللَّغْوِ مُعْرِضُوْنَ ,وَالَّذِيْنَ هُمْ لِلزَّكَاةِ فَاعِلُوْنَ وَالَّذِيْنَ هُمْ لِفُرُوْجِهِمْ حَافِظُوْنَ ,اِلاَّ عَلٰى اَزْوَاجِهِمْ اَوْ مَا مَلَكَتْ اَيْمَانُهُمْ فَاِنَّهُمْ غَيْرُ مَلُوْمِيْنَ,فَمَنِ ابْتَغٰى وَرَاءَ ذٰلِكَ فَاُولٰئِكَ هُمُ الْعَادُوْنَ وَالَّذِيْنَ هُمْ لِاَمَانَاتِهِمْ وَعَهْدِهِمْ رَاعُوْنَ وَالَّذِيْنَ هُمْ عَلٰى صَلَوٰتِهِمْ يُحَافِظُوْنَ اُولٰئِكَ هُمُ الْوَارِثُوْنَ اَلَّذِيْنَ يَرِثُوْنَ الْفِرْدَوْسَ هُمْ فِيْهَا خٰلِدُوْنَ ﴾

"Se afirma el triunfo de los creyentes. Aquéllos que en su salâh están presentes y se humillan. Los que de la frivolidad se apartan. Los que hacen efectivo el zakâh. Y preservan sus partes privadas, excepto con sus esposas o las que poseen sus diestras, en cuyo caso no son censurables. Pero quien busque algo más allá de eso... esos son los transgresores. Y aquéllos que con lo que se les confía y de sus

compromisos son cumplidores. Y los que cumplen sus oraciones. Ellos son quienes heredarán el Firdaus, donde serán inmortales" [Sûrah Al-Mu.minûn (23), âyât 1 a 11].

El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Firdaus es el lugar más elevado y mejor del Paraíso, donde se originan todos sus ríos. El trono de Allâh se ubica allí. Cuando pidan el Paraíso, siempre pidan el Firdaus".**

Cita Siete

﴿ وَإِنَّهَا لَكَبِيرَةٌ إِلاَّ عَلَى الْخَشِعِينَ الَّذِينَ يَظُنُّونَ أَنَّهُمْ مُلَقُوا رَبِّهِمْ وَأَنَّهُمْ إِلَيْهِ رَاجِعُونَ ﴾

"...Porque este no es un peso para los humildes. Los que creen con certeza que encontrarán a su Señor y que a Él han de volver" [Sûrah Al-Baqarah (2), âyât 45 y 46].

Cita Ocho

﴿ فِي بُيُوتٍ أَذِنَ اللهُ أَنْ تُرْفَعَ وَيُذْكَرَ فِيهَا اسْمُهُ يُسَبِّحُ لَهُ فِيهَا بِالْغُدُوِّ وَالآصَالِ رِجَالٌ لاَّ تُلْهِيهِمْ تِجَارَةٌ وَّلاَبَيْعٌ عَنْ ذِكْرِ اللهِ وَإِقَامِ الصَّلوٰةِ وَإِيتَاءِ الزَّكَاةِ يَخَافُونَ يَوْمًا تَتَقَلَّبُ فِيهِ الْقُلُوبُ وَالأَبْصَارُ لِيَجْزِيَهُمُ اللهُ أَحْسَنَ مَاعَمِلُوا وَيَزِيدَهُمْ مِّنْ فَضْلِهِ وَ اللهُ يَرْزُقُ مَنْ يَّشَاءُ بِغَيْرِ حِسَابٍ ﴾

"En casas que Allâh ha permitido que se levanten y se recuerde en ellas Su nombre y en las que Le glorifican mañana y tarde, hombres a los que ni el negocio ni el comercio les distraen del recuerdo de Allâh, de establecer el salâh y de entregar el zakâh. Temen un día en que los corazones y la vista se pongan al revés. Para que Allâh les recompense por lo mejor que hayan hecho y les incremente Su favor. Allâh provee a quien quiere fuera de cálculo" [Sûrah An-Nûr (24), âyât 36 a 38].

'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dijo: "Establecer el salâh significa realizar el rukû' y el suÿûd correctamente, constantemente concentrado y con total humildad y sumisión". Qatâdah (radiallâhu 'anhu) dijo: "Cada vez que en el Qurân se habla de "establecer el salâh", significa observar sus horas prescritas, realizar el wudû correctamente y hacer el rukû' y el suÿûd como es debido". [Ad-Durrul-Manthûr].

Ellos son los siervos de Allâh de quienes dice Allâh en los siguientes versículos:

Cita Nueve

﴿ وَعِبَادُ الرَّحْمٰنِ الَّذِيْنَ يَمْشُوْنَ عَلَى الْأَرْضِ هَوْنًا وَّإِذَا خَاطَبَهُمُ الْجَاهِلُوْنَ قَالُوْا سَلَامًا,وَالَّذِيْنَ يَبِيْتُوْنَ لِرَبِّهِمْ سُجَّدًا وَّقِيَامًا ﴾

"Los siervos del misericordioso son aquéllos que caminan por la tierra humildemente y que cuando los ignorantes les dirigen la palabra, dicen: paz. Y los que pasan la noche postrados y en pie, por Su Señor" [Sûrah Al-Furqân (25), âyât 63 y 64].

Después de describir algunas de las características de Sus siervos devotos, Allâh dice en el mismo contexto:

﴿ أُوْلَٰئِكَ يُجْزَوْنَ الْغُرْفَةَ بِمَا صَبَرُوْا وَيُلَقَّوْنَ فِيْهَا تَحِيَّةً وَّسَلَامًا خَالِدِيْنَ فِيْهَا حَسُنَتْ مُسْتَقَرًّا وَمُقَامًا ﴾

"Esos tendrán como recompensa la Estancia más alta porque fueron pacientes. Y serán recibidos con saludo y paz. Allí serán inmortales. ¡Que hermosa morada y lugar de permanencia!" [Sûrah Al-Furqân (25), âyât 75 y 76].

Cita Diez

﴿ تَتَجَافَىٰ جُنُوْبُهُمْ عَنِ الْمَضَاجِعِ يَدْعُوْنَ رَبَّهُمْ خَوْفًا وَطَمَعًا وَّمِمَّا رَزَقْنَاهُمْ يُنْفِقُوْنَ فَلَا تَعْلَمُ نَفْسٌ مَّا أُخْفِيَ لَهُمْ مِنْ قُرَّةِ أَعْيُنٍ جَزَاءً بِمَا كَانُوْا يَعْمَلُوْنَ ﴾

"Levantan sus costados de los lechos para invocar a Su Señor con temor y anhelo y dan de la provisión que les damos. Nadie sabe la frescura de ojos que les espera como recompensa por lo que hicieron" [Sûrah As-Saÿdah (32), âyât 16 y 17].

Cita Once

﴿ إِنَّ الْمُتَّقِيْنَ فِيْ جَنَّاتٍ وَّعُيُوْنٍ اٰخِذِيْنَ مَآ اٰتَاهُمْ رَبُّهُمْ إِنَّهُمْ كَانُوْا قَبْلَ ذٰلِكَ مُحْسِنِيْنَ, كَانُوْا قَلِيْلًا مِّنَ اللَّيْلِ مَا يَهْجَعُوْنَ وَبِالْاَسْحَارِ هُمْ يَسْتَغْفِرُوْنَ ﴾

"Los que hayan sido temerosos estarán en jardines y manantiales, recibiendo lo que Su Señor les dé. Antes habían hecho el bien. Era poco lo que dormían de noche, y en el tiempo anterior al alba pedían perdón" [Sûrah Adh-Dhâriyât (51), âyât 15 a 18].

Cita Doce

﴿ أَمَّنْ هُوَ قَانِتٌ آنَاءَ اللَّيْلِ سَاجِدًا وَّقَآئِمًا يَّحْذَرُ الْاٰخِرَةَ وَيَرْجُوْا رَحْمَةَ رَبِّهٖ قُلْ هَلْ يَسْتَوِى الَّذِيْنَ يَعْلَمُوْنَ وَالَّذِيْنَ لاَ يَعْلَمُوْنَ اِنَّمَا يَتَذَكَّرُ اُولُوا الْاَلْبَابِ ﴾

"¿Acaso quien se entrega a la adoración en las horas de la noche, postrado y en pie, ocupándose de la Última vida y esperando la misericordia de su señor...? Di: ¿Son iguales los que saben y los que no saben?" [Sûrah Az-Zumar (39), âyah 9].

Cita Trece

Dice Allâh en otro versículo:

﴿ وَالْمَلٰٓئِكَةُ يَدْخُلُوْنَ عَلَيْهِمْ مِّنْ كُلِّ بَابٍ, سَلاَمٌ عَلَيْكُمْ بِمَا صَبَرْتُمْ فَنِعْمَ عُقْبَى الدَّارِ ﴾

"Y los ángeles saldrán a ellos por cada puerta: ¡Paz con vosotros! Porque tuvisteis paciencia. ¡Y qué excelente la Morada del Buen Final!" [Sûrah Ar-Ra'd (13), âyât 23 y 24].

Allâh dice también:

﴿ اِنَّ الْاِنْسَانَ خُلِقَ هَلُوْعًا اِذَا مَسَّهُ الشَّرُّ جَزُوْعًا وَاِذَا مَسَّهُ الْخَيْرُ مَنُوْعًا اِلاَّ الْمُصَلِّيْنَ اَلَّذِيْنَ هُمْ عَلٰى صَلٰوتِهِمْ دَائِمُوْنَ ﴾

"Es cierto que el hombre fue creado de insatisfacción. Cuando un daño le afecta está angustiado, pero cuando le toca el bien se niega a dar; salvo los que rezan. Aquéllos que son constantes en su salâh" [Sûrah Al-Ma'âriÿ (70), âyât 19 a 23].

Después de mencionar otras cualidades, dice Allâh:

﴿ وَالَّذِيْنَ هُمْ عَلٰى صَلاَتِهِمْ يُحَافِظُوْنَ أُولٰٓئِكَ فِيْ جَنّٰتٍ مُّكْرَمُوْنَ ﴾

"Y cuidan su salâh. A esos se les honrará en jardines" [Sûrah Al-Ma'âriÿ (70), âyât 34 y 35].

Aparte de las citas ya presentadas, hay numerosos versículos del Sagrado Qurân que ordenan el salâh y que elogian a quienes cumplen adecuadamente con su salâh. La oración es, de hecho, una gran bendición y por ello el líder de los mundos Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) la llamaba "la frescura de mis ojos" y es por ello que Ibrâhîm ('alaihis-salâm) hizo esta súplica:

﴿ رَبِّ اجْعَلْنِيْ مُقِيْمَ الصَّلٰوةِ وَمِنْ ذُرِّيَّتِيْ رَبَّنَا وَتَقَبَّلْ دُعَاءِ ﴾

"¡Señor mío! Hazme establecer la Oración a mí y a alguien de mi descendencia. ¡Señor nuestro! Acepta mi súplica" [Sûrah Ibrâhîm (14), âyah 40].

Aquí el eminente Profeta de Allâh, a quien Allâh llamó "Jalîl", pide a Su Señor que le haga recitar su salâh correctamente y con regularidad.

Allâh Altísimo ordena a Su amado Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) de este modo en el Qurân:

﴿ وَأْمُرْ أَهْلَكَ بِالصَّلٰوةِ وَاصْطَبِرْ عَلَيْهَا لَا نَسْـَٔلُكَ رِزْقًا نَحْنُ نَرْزُقُكَ وَالْعَاقِبَةُ لِلتَّقْوٰى ﴾

"Ordena a tu gente el salâh y preserva en él. No te pedimos sustento, Nosotros te sustentamos. Y el buen fin pertenece al temor (de Allâh)" [Sûrah Tâhâ (20), âyah 132].

Se ha dicho en un hadîth que cada vez que la gente de la casa del Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba en dificultades, él les ordenaba que hicieran salâh y solía recitar este versículo. Esta era también la práctica habitual de todos los Profetas ('alaihimus salâm), que acudían al salâh cada vez que enfrentaban dificultades. Que deficiente es nuestra situación, somos tan descuidados respecto de la oración que, aunque defendemos al Islam y sus prácticas, no les damos a éstas la debida atención. Por el contrario, si resulta que alguien nos invita y dirige nuestra atención sobre ellas, nos ponemos serios, nos mofamos sarcásticamente y nos vamos en contra de él, haciéndonos daño sólo a nosotros mismos.

Incluso aquellos que cumplen con su salâh, lo hacen de tal manera que no sería incorrecto calificar su oración como una caricatura o una burla hacia el salâh, puesto que carece del cumplimiento de sus requisitos esenciales y de la debida devoción y sumisión requerida en ella. El ejemplo del Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) como el de sus ilustres compañeros, debe ser el sistema que guíe nuestras vidas. Yo he recopilado las historias del salâh de los compañeros del Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en otro libro titulado "Historia de los Sahâbah" y no hace falta repetirlas aquí. Sin embargo, presentaré ejemplos de la vida de hombres piadosos y, en el Capítulo III se recogen los dichos y prácticas del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

CAPÍTULO DOS

ALGUNAS HISTORIAS DE LA VIDA DE LOS PIADOSOS

Historia Uno

El Shaij 'Abdulwâhid (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Un día estaba tan agobiado por el sueño que me fui a dormir antes de terminar con el dhikr que habitualmente hago en las noches. En mis sueños vi a una hermosa joven vestida de seda verde. Todas las partes de su cuerpo, incluyendo sus zapatos estaban ocupadas en hacer dhikr. Ella me dijo: "Intenta poseerme, te amo". Y luego recitó algunos versos que hablaban del anhelo de un amante. Cuando desperté, juré nunca más volver a dormir durante la noche". Se ha narrado que durante cuarenta años, nunca más durmió y rezó la oración del faÿr y el 'ishâ con el mismo wudû. (Nuzhatul-Maÿâlis)

•

Historia Dos

El Shaij Madhhar Sa'dî (rahmatullâhi 'alaihi) conocido hombre piadoso, estuvo llorando durante sesenta años por amor y anhelo de Allâh. Una noche el vio en sueños a algunas doncellas que estaban cerca de un árbol de perlas, con ramas de oro sobre el banco de un arroyo en el que corría el almizcle, puro y fragante. Las jóvenes glorificaban a Allâh. Al preguntarles por su identidad, ellas respondieron recitando dos versos cuyo significado es: "Hemos sido creadas por el Sostenedor de los hombres y Señor de Muhammad, para quienes se encuentran en las noches, levantados frente a Allâh, adorándole y suplicándole".

Historia Tres

Abû Bakr Darîr (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Un joven esclavo vivía conmigo. Él ayunaba durante el día y se levantaba para rezar el tahaÿÿud en la noche. Un día vino hasta mi y me dijo: "La noche anterior, contrariamente a mi costumbre, me fui a dormir. En mi sueño vi que el Mihrâb estaba resquebrajado y por la grieta aparecieron unas doncellas. Una de ellas era muy fea. Yo le pregunté a una de las que eran bellas, quiénes eran y me respondió que eran mis noches anteriores y que la fea era la última noche en que me fui a dormir". [Nuzhatul-Maÿâlis].

www.islamicbulletin.org

Historia Cuatro

Un eminente Shaij dijo: "Una noche mientras dormía tan profundamente que no pude levantarme para rezar el tahaÿÿud. Vi en sueños una mujer tan hermosa como nunca había visto anteriormente. Ella emitía una fragancia tan deliciosa que yo nunca había sentido antes. Me entregó un papel que tenía escritos tres versos que decían: "estabas tan enamorado del sueño profundo que te olvidaste de los elevados balcones del Paraíso donde vivirás para siempre sin temor de morir. ¡Levántate, es mejor recitar el Qurân en tahaÿÿud que dormir!" Desde entonces, cada vez que me siento adormilado, estos versos vienen a mi mente y el sueño se aleja de mi".

Historia Cinco

Atâ (rahmatullâhi 'alaihi) escribió: "Fui al mercado en cierta ocasión, una persona tenía una esclava en venta, que se decía estaba loca. Yo la compré por siete dinares y la llevé a mi casa. Después de que había transcurrido ya una cierta parte de la noche, noté que ella se levantaba, hacía wudû y comenzaba a rezar. Durante su oración, ella lloraba tanto que parecía que iba a morir. Después de terminar su oración, comenzó a implorar a Allâh diciendo: "¡Oh, mi Señor! por el amor que sientes por mí, ten misericordia de mí". Yo la interrumpí diciéndole que debía decir: "Por el amor que tengo hacía Ti". Ella se molestó con mi sugerencia y dijo: "¡Por Allâh! si Él no me amara, no estaría yo aquí orando frente a Él, mientras tú estás durmiendo en tu cama". Luego ella se prosternó y recitó algunos versos diciendo: "Me inquieto cada vez más. ¿Cómo puede alguien descansar si su cordura se aleja por amor, anhelo y contínua ansiedad? ¡Oh, Allâh! Ten misericordia y danos algunas buenas noticias". Luego comenzó a orar en voz alta diciendo: "¡Oh, Allâh! hasta ahora lo que existe entre Tú y yo había sido un secreto. Ahora la gente lo sabe. ¡Oh, Allâh! llévame de regreso". Después de pronunciar esto, lloro en voz alta y murió en el acto".

Historia Seis

Una cosa similar le sucedió a Sirrî (rahmatullâhi 'alaihi). Él escribió: "Compré una esclava para que me sirviera. Durante un tiempo estuvo a mi servicio pero su situación estaba oculta de mí. Ella tenía una esquina en la casa para su salâh. Después de terminar su trabajo, ella se dirigía hacia ese lugar y ofrecía su oración. Una noche noté que en sus súplicas decía: "Por el amor que Tú tienes por mí, concédeme esto y aquello". Yo le grité que dijera: "Por el amor que yo siento por Ti". Ella respondió: "Amo, si Él no me amara, no me habría hecho estar rezando frente a Él, privando a ti de ello". Al día siguiente, la llamé y le dije: "Tú no eres para este trabajo. Tú estas

hecha exclusivamente para el servicio de Allâh. Luego le entregué algunos regalos y la liberé".

Historia Siete

Sirrî Saqatî (rahmatullâhi 'alaihi) escribió sobre otra mujer: "Cuando ella se levantaba para ofrecer tahaÿÿud decía: "¡Oh, Allâh! Shaitân es Tu creación. Tú tienes todo el poder sobre él. Él me observa y yo no puedo verlo. Tú puedes verlo y tienes control sobre todas sus acciones y él no tiene poder sobre Ti. ¡Oh, Allâh! aparta el mal que él desea causarme. Remueve el mal que el puede hacer para engañarme. Me refugio en Ti de sus maldades y con Tu ayuda solamente podré salvarme de ellas". Luego, ella lloraba amargamente. Por causa de ello, perdió la visión de uno de sus ojos. La gente le advertía acerca de llorar excesivamente, diciendo que iba a terminar perdiendo la visión de su otro ojo. Ella respondía: "Si está destinado a ser un ojo del Paraíso, Allâh me dará algo mejor que esto; pero si está destinado a ser uno de los ojos del Infierno, entonces lo mejor será perderlo cuanto antes".

Historia Ocho

El Shaij Abû 'Abdullâh Ÿilâ (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Un día mi madre le pidió a mi padre que trajera unos pescados del mercado. Mi padre salió a buscarlos y lo acompañé. Cuando fueron comprados se hizo necesaria la ayuda de un cargador para transportarlos. Le pedimos a un niño que hiciera el trabajo por nosotros. Él colocó la carga sobre su cabeza y nos siguió. Mientras íbamos en camino, escuchamos el adhân. El niño dijo: "Allâh está llamándome. Debo hacer mi wudû. Así que llevaré los pescados después de la oración. Si quieren pueden esperarme, de lo contrario aquí están". Diciendo esto dejó lo que cargaba y se dirigió a la mezquita. Mi padre pensó que si este niño ponía su confianza en Allâh de esa manera, nosotros debíamos hacerlo igual, y me llevó a la mezquita. Luego volvimos los tres después de hacer nuestro salâh y encontramos el pescado en el mismo lugar en que lo habíamos dejado. El niño lo llevó hasta nuestra casa. Mi padre le contó esta extraña historia a mi madre, quien insistió en que el niño viniera a comer con nosotros. Cuando lo invitamos dijo: "Perdón, pero estoy ayunando". Mi padre le pidió entonces que viniera a romper el ayuno con nosotros. A esto contestó: "No me es posible regresar después. Quizás sea posible que me encuentre en una mezquita cercana a vuestra casa y, si es así, me reuniré con ustedes a la hora de la cena". Diciendo esto, se fue a la mezquita y regresó después del magrib. Cuando terminamos de comer, le mostré la habitación donde podría descansar. A todo esto, en nuestro vecindario vivía una mujer minusválida. Nos sorprendió mucho verla caminar sana y feliz. Cuando le preguntamos por su

www.islamicbulletin.org

curación, ella nos respondió: "Yo le pedí a Allâh que por la bendición de vuestro invitado me curase. En cuanto hube rezado, fui sanada". Cuando fuimos donde el niño, la puerta estaba cerrada y no estaba por ninguna parte".

Historia Nueve

Se dice que un hombre piadoso tenía una llaga en su pie. De acuerdo con la opinión de los cirujanos, si no se amputaba el pie, la llaga se volvería mortal. Su madre le propuso que se operara mientras él estuviera rezando. Así lo hizo y no sintió ningún dolor.

Historia Diez

Abû 'Âmir (raḥmatullâhi 'alaihi) dijo: "Vi a una esclava en venta por muy poco precio. Ella estaba muy demacrada y su cabello estaba sucio. Tuve piedad de ella, la compré y le dije: "Ven mujer, compremos algunas cosas para Ramaḍân". Ella respondió: "Alḥamdulillâh, todos los meses son similares para mí". Ella ayunó durante todos los días y se levantó a rezar todas las noches. Cuando se aproximaba el 'Îd le dije: "Mujer, mañana vendrás a comprar algunas cosas para el 'Îd. Ella respondió: "Amo, tú estás demasiado concentrado en este mundo". Se fue a su dormitorio y comenzó a orar. Ella estaba recitando la Sûrah Ibrâhîm y cuando llegó al versículo dieciséis, que dice:

﴿ مِنْ وَرَآئِهِۦ جَهَنَّمُ وَ يُسْقَىٰ مِنْ مَّآءٍ صَدِيْدٍ ﴾

> ***"Tendrá detrás de sí a Ÿahannam y se le dará de beber de un agua de pus"*** [Sûrah Ibrâhîm (14), âyah 16]. Que describe el destino de los incrédulos, lo repitió insistentemente hasta que dejó escapar un grito y cayó muerta".

Se dice que un Sayyid, (miembro de la familia Rasûlullâh ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) durante doce días rezó usando el mismo wuḍû. Por quince años, su espalda no tocó una cama y también estuvo durante varios días sin comer".

Historia Once

Todos conocen a 'Umar Bin 'Abdul 'Azîz (raḥmatullâhi 'alaihi). Después de los cuatro Julafâ-ur Râshidîn, es el más eminente jalîfah. Su esposa dijo: "Hay mucha gente que se preocupa de su wuḍû y del ṣalâh, pero no conozco a nadie más temeroso de Allâh que mi marido. Después de cada oración del 'ishâ, se sentaba en su lugar de oración y elevaba sus manos suplicando y llorando frente a Allâh hasta que el sueño lo vencía.

Cada vez que se despertaba en la noche, comenzaba nuevamente a rezar y a llorar frente a Allâh".

Se ha dicho que desde que fue nombrado Jalîfah, nunca más compartió la cama con su esposa. Ella era la hija del rey 'Abdul Malik. Su padre le había dado muchas joyas como dote, que incluía un maravilloso diamante. Él le dijo a su esposa: "¡O te deshaces de tus joyas por Allâh, para que queden depositadas en Baitul-Mâl[58], o te separas de mi! ¡No quiero vivir en una casa donde se mezcle la riqueza!" Ella respondió: "¡Puedo desprenderme de mil veces más que esto, pero no puedo separarme de ti!" Luego, ella depositó todo lo que tenía en Baitul-Mâl.

Después de la muerte de 'Umar Bin 'Abdul 'Azîz, cuando Yazîd, el hijo de 'Abdul Malik lo sucedió como jalîfah, le dijo a su hermana: "Si quieres puedes recobrar tus joyas desde Baitul-Mâl. Ella respondió: "¡Cómo podría la riqueza que desprecié en vida de mi esposo satisfacerme después de su muerte!"

'Umar Bin 'Abdul 'Azîz (rahmatullâhi 'alaihi) estando en su lecho de muerte y al preguntar a quienes le rodeaban acerca de la causa de su muerte, y que algunos atribuían a la brujería, dijo: "No es magia". Luego llamó a un esclavo y le preguntó: "¿Por qué me envenenaste?" Él contestó: "Cien dinares y una promesa de libertad". 'Umar (rahmatullâhi 'alaihi), tomó los cien dinares de su esclavo y los depositó en Baitul-Mâl y le aconsejó que huyera a un lugar donde no pudiera ser atrapado.

Justo antes de morir, Maslamah (rahmatullâhi 'alaihi) vino hasta él y le dijo: "Nadie ha tratado a sus hijos como tú, ninguno de los trece hijos tiene nada para vivir". Él se levantó de la cama y dijo: "No he dejado para mis hijos nada que no les fuera lícito tener. Yo no los he privado de sus derechos ni les he dado lo que es derecho de otros. Si ellos son justos y piadosos, Allâh ciertamente será su Protector como Él ha dicho en Su Libro:

﴿ وَهُوَيَتَوَلَّى الصَّالِحِيْنَ ﴾

> ***"Y Él es Quien cuida de los justos"*** [Sûrah Al-A'râf (7), âyah 196]. Pero si ellos son malhechores ¿Por qué tendría que hacerme cargo yo de ellos?".

El Imâm Ahmad Bin Hambal (rahmatullâhi 'alaihi), es un célebre Imâm de entre los cuatro A-immah de las escuelas de jurisprudencia islámica. Él, además de estar permanentemente ocupado en su trabajo, solía rezar diariamente trescientos raka'ât de salâh voluntario. Después de haber sido azotado por el rey por negarse a aceptar un edicto real, se sintió muy débil y redujo su rutina a ciento cincuenta raka'ât de

58 Baitul-Mâl: Casa del tesoro público.

www.islamicbulletin.org

oración voluntaria. Debemos tener presente que a esa fecha él tenía ochenta años de edad.

Historia Doce

Muhammad Bin Munkadir (rahmatullâhi 'alaihi), era un hâfidh del hadîth. Una noche, lloró excesivamente durante el tahaÿÿud. Cuando alguien le preguntó al respecto dijo: "Lloré porque durante la Qirâ-ah, llegué a los siguientes versículos del Qurân, que me hicieron reflexionar":

﴿ وَبَدَا لَهُمْ مِّنَ اللهِ مَا لَمْ يَكُونُوا يَحْتَسِبُونَ وَبَدَا لَهُمْ سَيِّئَاتُ مَا كَسَبُوا وَحَاقَ بِهِم مَّا كَانُوا بِهِ يَسْتَهْزِءُونَ ﴾

"...Y aparecerá ante ellos, procedente de Allâh, lo que no se esperaban. Y las malas acciones que se ganaron se les mostrarán y les rodeará aquello de lo que se burlaban" [Sûrah Az-Zumar (39), âyât 44 y 45].

En los versículos que hemos leído anteriormente, Allâh menciona que si los injustos tienen toda la riqueza del mundo o incluso el doble, para ser liberados del fuerte castigo del día del Qiyâmah querrán darlo todo a cambio, pero de nada les servirá. Después menciona Allâh en el Qurân que de Su parte les dará un castigo que ni se imaginan y en ese instante, sus malas obras se les presentarán.

Muhammad Bin Munkadir (rahmatullâhi 'alaihi) estaba muy ancioso y preocupado al momento de su muerte, y dijo estas mismas palabras del Qurân cuando la muerte se cernía ante él.

Historia Trece

Thâbit Banânî (rahmatullâhi 'alaihi) es otro hâfidh del hadîth. Él solía llorar muchísimo mientras suplicaba a Allâh. Alguien le advirtió que se quedaría ciego si no dejaba de llorar como lo hacía. Él respondió: "De que me sirven estos ojos si no puedo llorar en frente de Allâh".

Él solía pedir en sus súplicas "¡Oh, Allâh! Permíteme ofrecer mi oración en la tumba si es que lo has permitido a alguno de tus esclavos". Abû Sanân (rahmatullâhi 'alaihi) narró: "¡Por Allâh! yo estaba presente en el funeral de Thâbit Banânî. Justo después de que fue puesto en la tumba, uno de los ladrillos se cayó. Yo me introduje en la tumba quedé sorprendido por lo que vi, Thâbit estaba ofreciendo su salâh. Le conté esto a una persona que estaba junto a mí, y ésta me aconsejó que permaneciera callado. Después del funeral me acerqué a su hija y le pregunté: "¿Qué cosa hacia de especial tu padre?" Ella quiso saber porque hacía esa pregunta, así que le conté lo que había

visto en la tumba. Ella dijo: "Él había practicado el tahaÿÿud constantemente durante cincuenta años y rezaba todas las mañanas frente a Allâh que le permitiera ofrecer su oración en la tumba, si ese privilegio se le podía conceder a alguien". [Iqâmatul-Huÿÿah].

Sa'îd Bin Ÿubair (rahmatullâhi 'alaihi), recitaba todo el Qurân en un raka'ah.

El Imâm Abû Yûsuf (rahmatullâhi 'alaihi), a pesar de estar ocupado con las materias del conocimiento como es sabido por todos y, además de ser un juez ocupado en la administración de justicia, tenía tiempo para realizar doscientos raka'ât diarios de oración nafl (voluntario).

A continuación, les presentaré algunos ejemplos de nuestros ilustres antepasados

Muhammad Bin Nasr (rahmatullâhi 'alaihi) es un famoso muhaddith. Su devoción hacia el salâh no tiene comparación. Una vez, durante la oración fue mordido en la frente por una avispa y, a pesar de que la sangre brotaba, no se movió ni interrumpió su salâh. Se dice que durante el salâh el permanecía tan inmóvil como una estaca clavada el suelo.

Hannâd (rahmatullâhi 'alaihi) era un muhaddith. Uno de sus estudiantes, narra que, "Hannâd solía llorar mucho. Un día, después de haber terminado la lección de la mañana, se quedó rezando oraciones voluntarias hasta el mediodía. Él fue a su casa para descansar un poco y regresó para la oración del dhuhr. Nuevamente se quedó rezando hasta el 'asr. Entre el 'asr y el magrib recitó el Qurân. Lo dejó después del magrib y le dijo a uno de sus vecinos: "Nuestro Shaij reza muchísimo, es realmente maravilloso". Él dijo: "Ha hecho lo mismo durante setenta años. Te asombrarías más si vieras sus oraciones durante la noche".

Masrûq (rahmatullâhi 'alaihi), es otro muhaddith. Su esposa narra: "El solía rezar largos raka'ât, hasta que su piernas se hinchaban y yo me sentaba detrás de él para llorar de compasión por él".

Se narra que Baqî Bin Mujallid (rahmatullâhi 'alaihi) solía recitar el Qurân completo todas las noches en trece raka'ât de tahaÿÿud y witr.

Se ha dicho que Sa'îd Bin Musayyab (rahmatullâhi 'alaihi), rezó durante cincuenta años la oración del faÿr con el mismo wudû de la oración del 'ishâ y que Abû Al-Mu'tamir (rahmatullâhi 'alaihi), hizo lo mismo durante cuarenta años.

El Imâm Gazâlî (rahmatullâhi 'alaihi), bajo la autoridad de Abû Tâlib Makkî, narra que esta misma práctica se encuentra entre al menos cuarenta de los tâbi'în, algunos de los cuales lo hicieron durante cuarenta años seguidos.

El Imâm Abû Ḥanîfah (raḥmatullâhi 'alaihi), es conocido por su vigilia. Se dice que durante treinta, cuarenta o cincuenta años, rezó su oración del faŷr con el mismo wuḍû del 'ishâ. Y se iba a dormir un rato en la tarde diciendo: "Es sunnah dormir en la tarde".

El Imâm Shâfi'î (raḥmatullâhi 'alaihi), otro eminente Imâm de jurisprudencia islámica, solía recitar setenta Qurân durante sus oraciones en Ramaḍân. Alguien narró: "Yo estuve junto al Imâm Shâfi'î por varios días y sólo lo vi dormir un poco durante las noches".

Se narra que Abû 'Itâb Sulamî (raḥmatullâhi 'alaihi) ayunó durante el día, rezó y lloró durante la noche por cuarenta años.

Además de todo lo anterior, existen numerosos registros de los héroes de la historia del Islam. Es difícil poder hacerse cargo de todos ellos en este libro. Todo lo que se ha dicho es suficiente para ejemplificar. Quiera Allâh, a través de Su Gracia, concederme a mí y a los que leen este libro la fortaleza para seguir los pasos de esta gente bendita. Âmîn.

CAPÍTULO TRES

CITAS DE LOS AḤÂDÎTH

Ḥadîth Uno

عَنْ عَمَّارِ بْنِ يَاسِرٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَ سَمِعْتُ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُوْلُ إِنَّ الرَّجُلَ لَيَنْصَرِفُ وَمَا كُتِبَ لَهُ إِلاَّ عُشْرُ صَلٰوتِهِ تُسْعُهَا ثُمُنُهَا سُبُعُهَا سُدُسُهَا خُمُسُهَا رُبُعُهَا ثُلُثُهَا نِصْفُهَا

(رواه أبوداود وقال المنذرى فى الترغيب رواه أبوداؤد والنسائى وابن حبان فى صحيحه بنحوه اه وعزاه فى الجامع الصغير الى احمد وابى داؤد وابن حبان ورقم له بالصّحيح وفى المنتخب عزاه الى احمد ايضاً وفي الدُّرِّ المنثورِ اخرَج احمد عن ابى اليسر مرفوعًا منكم من يصلى الصّلوٰة كاملة ومنكم من يصلى النصف والثلث والرّبع حتى بلغ العشر قال المنذرى فى الترغيب رواه النّسائى باسناد حسن واسم ابى اليسر كعب بن عمروالسلمى شهد بدرًا اه)

'Ammâr Bin Yâsir (raḍiallâhu 'anhumâ), narra que escuchó decir al Profeta Muḥammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Cuando una persona termina su ṣalâh, obtiene una décima, una novena, una séptima, una sexta, una quinta, una cuarta, un tercera o una media parte de la recompensa máxima** (dependiendo de la calidad de su ṣalâh)".

Esto nos demuestra que la recompensa es proporcional a la sinceridad y devoción con que se realiza el ṣalâh. Algunos pueden alcanzar sólo un décimo del total de la recompensa. Otros, en cambio pueden alcanzar desde un décimo hasta la mitad del total de la recompensa. Es correcto pensar que algunos también obtendrán la recompensa completa y que otros no recibirán nada de ella.

Se ha afirmado en un ḥadîth que Allâh tiene un estándar para la oración farḍ y se lleva una cuenta de la medida en que el ṣalâh ofrecido se encuentra respecto de ese estándar.

Se ha dicho en el ḥadîth que la devoción en el ṣalâh será la primera cosa que será levantada de este mundo. Un tiempo vendrá en que nadie ofrecerá una oración con la devoción debida. [Ÿâmi' Aṣ-Ṣagîr].

Ḥadîth Dos

رُوِيَ عَنْ اَنَسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَمَنْ صَلَّى الصَّلٰوةَ لِوَقْتِهَا وَاَسْبَغَ لَهَا وُضُوْئَهَا وَاَتَمَّ لَهَا قِيَامَهَا وَخُشُوْعَهَا وَرُكُوْعَهَا وَسُجُوْدَهَا خَرَجَتْ وَهِيَ بَيْضَآءُ مُسْفِرَةٌ تَقُوْلُ حَفِظَكَ اللهُ كَمَا حَفِظْتَنِيْ وَ مَنْ

صَلاَّهَا لِغَيْرِ وَقْتِهَا وَلَمْ يُسْبِغْ لَهَا وُضُوْئَهَا وَلَمْ يُتِمَّ لَهَا خُشُوْعَهَا وَلاَرُكُوْعَهَا وَلاَ سُجُوْدَهَا خَرَجَتْ وَهِيَ سَوْدَآءُ مُظْلِمَةٌ تَقُوْلُ ضَيَّعَكَ اللهُ كَمَا ضَيَّعْتَنِيْ حَتَّى إِذَا كَانَتْ حَيْثُ شَآءَ اللهُ لُفَّتْ كَمَا يُلَفُّ الثَّوْبُ الخَلِقُ ثُمَّ ضُرِبَ بِهَا وَجْهُهُ

(رواه الطبراني في الاوسط كذا في الترغيب والدُّرِ المنثور وعزاه في المنتخب الى البيهقي في الشعب وفيه ايضًا برواية عبادة رضى اللهُ عنه بمعناه وزاد في الاولىٰ بعد قوله كما حفظتنى ثم اصعد بها الىٰ السَّماءِ وَلَهَا ضوء ونور ففتحت له ابواب السَّماءِ حتّى ينتهى بها الى الله فتشفع لصاحبها وَقَالَ في الثَّانية وغلقت دونها ابواب السَّماء وعزاه في الدّر الى البزار والطبراني وفى الجَامعِ الصَّغير حَديث عبادة الىٰ الطيالِسي وقال صَحِيحٌ)

Anas (radiallâhu 'anhu), narra que el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando alguien ofrece su salâh a la hora debida, habiendo hecho correctamente el wudû, con humildad y sumisión, cumpliendo satisfactoriamente con el qiyâm[59], el rukû' y el suÿûd, este salâh se eleva como una forma brillante y hermosa y bendice a la persona diciendo: "Que Allâh te proteja como tú me has protegido". Por el contrario, si una persona no es puntual con su oración, ni hace wudû, qiyâm, rukû' y suÿûd correctamente, su oración se eleva en una forma horrenda y oscura diciendo: "Que Allâh te arruine como tú me has arruinado a mí". Luego es arrojada como un trapo viejo en la cara de la persona".**

Afortunados son aquellos cuyo salâh es tan perfecto que este importante acto de adoración reza por ellos. Pero que hay de aquellas oraciones que la gente está haciendo actualmente. Se van directo al suÿûd después del rukû' y rápidamente levantan la frente del suelo para hacer el siguiente suÿûd, tal como un cuervo que picotea. La maldición de tal persona es mencionada en este hadîth. Si nuestro propio salâh nos está maldiciendo ¿Quién podría evitar nuestra ruina? Esta es la razón por la que la condición de los musulmanes se deteriora cada día más en todas partes del mundo.

La misma descripción es dada en otro hadîth, agregando que el salâh ofrecido con sinceridad y devoción asciende luminosa y las puertas del cielo se abren para recibirla e intercede por Allâh a favor de Su siervo.

El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El ejemplo de una persona que no se inclina completamente en el rukû', es como el de la mujer embarazada que aborta justo antes de dar a luz".** [At-Targîb].

En un hadîth, se ha dicho "Hay numerosos ayunantes que no obtienen por su ayuno sino hambre y sed, y muchos orantes que velan, pero no obtienen por esto sino sólo cansancio".

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) narra que oyó decir al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) **"Allâh ha prometido no castigar** (del castigo de la otra vida) **a una persona que diariamente cumple con su salâh, a la hora fijada, con sinceridad y devoción y**

59 Qiyâm: Estar de pie.

con el wudû hecho correctamente. Mientras que alguien no cumpla con esto, no hay garantía alguna para él. Allâh puede perdonarlo, por Su Misericordia o castigarlo".

Una vez el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) fue donde sus compañeros y les dijo: **"¿Saben qué ha dicho Allâh?"** y ellos respondieron: "Allâh y Su Mensajero saben mas". Él repitió la misma pregunta tres veces a para mostrar la importancia del tema y sus compañeros volvieron a responder de la misma forma. Entonces dijo que Allâh jura: **"Por Mi Grandeza y Mi Gloria, Yo haré entrar en el Paraíso a la persona que ofrezca sus cinco oraciones diarias a su hora fijada. Respecto de la persona que no cumple con esto en su salâh, puedo perdonarlo por Mi Misericordia o castigarlo".**

Hadîth Tres

عَنْ اَبِیْ هُرَیْرَةَ رَضِیَ اللّٰهُ عَنْهُ قَالَ سَمِعْتُ رَسُوْلَ اللّٰهِ صَلَّی اللّٰهُ عَلَیْهِ وَسَلَّمَ یَقُوْلُ اِنَّ اَوَّلَ مَا یُحَاسَبُ بِهِ الْعَبْدُ یَوْمَ الْقِیَامَةِ مِنْ عَمَلِهٖ صَلٰوتُهٗ فَاِنْ صَلُحَتْ فَقَدْ اَفْلَحَ وَاَنْجَحَ وَاِنْ فَسَدَتْ خَابَ وَخَسِرَ وَاِنْ اِنْتَقَصَ مِنْ فَرِیْضَةٍ قَالَ الرَّبُّ اُنْظُرُوْا هَلْ لِعَبْدِیْ مِنْ تَطَوُّعٍ فَیُکْمَلُ بِهَا مَانْتَقَصَ مِنَ الْفَرِیْضَةِ ثُمَّ یَکُوْنُ سَآئِرُ عَمَلِهٖ عَلٰی ذٰلِکَ

(رواه الترمذی وحسنه النسائی وابن ماجة والحاکم وصححه کذا فی الدر وفی المنتخب بروایة الحاکم فی الکنی عن ابن عمر اول ما افترض الله علیٰ اُمتی الصلوٰة الخمس واول ما یرفع من اعمالهم الصّلوٰة الخمس الحدیث بطوله بمعنی حدیث الباب وفیه ذکر الصیام والزکوٰة نحو الصّلوٰة وفی الدر اخرج ابو یعلی عن انس رفعه اول ما افترض الله علی الناس من دینهم الصلوٰة واٰخر ما یبقی الصلوٰة واول ما یحاسب به الصلوٰة یقول الله هل له من تطوع الحدیث فیه انظروا فی صلوٰة عبدی فان کا نت تامة کتبت تامة وان کا نت ناقصة قال انظروا ذکر الزکوٰة والصدقة وفیه ایضاً اخرج ابن ماجة والحاکم عن تمیم الداری مرفوعاً اول ما یحاسب به العبد یوم القیمة صلوٰته الحدیث وفی اٰخره ثم الزکوٰة مثل ذٰلك ثم توخذ الاعمال حسب ذٰلك وعزاه السیوطی فی الجامع الیٰ احمد وابی داؤد والحاکم وابن ماجة ورقم له بالصحیح)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró: "Oí decir al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) **"La primera cosa que será preguntada en el Día del Juicio Final, será el salâh. Una persona alcanzará el éxito y habrá logrado su objetivo si sus oraciones son aceptadas y fracasará si éstas son rechazadas. Si algún defecto se encuentra en la oración fard, Allâh le dirá a los ángeles: "*Busquen oraciones voluntarias en su cuenta*". Luego las fallas de su salâh fard serán completas con sus salâh nafl. El resto de las prácticas religiosas** (ayuno, zakâh) **serán consideradas de la misma forma".**

Este hadîth muestra que debemos tener oraciones voluntarias en nuestra cuenta para completar las deficiencias en nuestras oraciones fard (obligatoria). La gente tiene la costumbre de decir que es suficiente con observar sólo las oraciones obligatorias, que las oraciones voluntarias son para los piadosos. Sin duda es suficiente ofrecer las

oraciones fard (obligatoria) de manera correcta pero, ¿Es acaso tan difícil cumplir con el estándar correcto? Es muy probable que siempre haya algún error y no hay forma de corregir las deficiencias, excepto a través de las oraciones voluntarias.

Existe otro hadîth que trata acerca de este punto con más detalle. En él se dice: "Entre los actos de adoración, el primero en hacerse obligatorio fue el salâh, y será la primera cosa por la que se preguntará en el Día del Juicio Final. Si la oración fard (obligatoria) está incompleta, su deficiencia será completada a través de la oración nafl (voluntario). Luego se preguntará por el ayuno de Ramadân, y sus deficiencias serán completadas a través de los ayunos voluntarios, luego el zakâh será tratado de la misma forma. Si después de esto, las obras pesan en la balanza, la persona entrará felizmente en el Ÿannah, de lo contrario encontrará su destino en Ÿahannam".

Por ello, la costumbre del Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) era que, cuando alguien abrazaba el Islam de su mano, lo primero que le enseñaba era el salâh.

Hadîth Cuatro

عَنْ عَبْدِ اللهِ بْنِ قُرْطٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اَوَّلُ مَا يُحَاسَبُ بِهِ الْعَبْدُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ الصَّلٰوةُ فَاِنْ صَلُحَتْ صَلُحَ سَآئِرُ عَمَلِهِ وَاِنْ فَسَدَتْ فَسَدَ سَآئِرُ عَمَلِهِ

(رواه الطبراني في الاوسط ولا بأس باسناده انشاء الله كذا في الترغيب وفي المنتخب برواية الطبراني في الاوسط وايضا عن انس بلفظه وفي الترغيب عن ابى هريرة رفعه الصلوٰة ثلاثة اثلاث الطهور ثلث والركوع ثلث والسجود ثلث فمن اداها بحقها قبلت منه وقبل منه سائر عمله ومن ردت عليه صلوته رد عليه سائر عمله رواه البزار وقال لانعلمه مرفوعا الا من حديث المغيرة بن مسلم قال الحافظ واسناده حسن اه واخرج مالك في الموطا ان عمر بن الخطاب كتب الى عماله ان اهم اموركم عندى الصلوٰة من حفظها او حافظ عليها حفظ دينه ومن ضيعها فهو لما سواه اضيع كذا في الدر)

'Abdullâh Bin Qurt (radiallâhu 'anhu), narra que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El salâh será la primera cosa sobre la que se preguntará en el Día del Juicio Final. Si éste es satisfactorio, el resto de las obras lo serán. Si no es así, entonces el resto de las obras estarán con falencias".**

'Umar (radiallâhu 'anhu) durante su califato emitió una proclama que decía: "Considero que la oración es la obligación más importante. La persona que observa su salâh, es capaz de observar otras obligaciones del Islam también; pero si abandona su salâh, es más fácil que dañe el resto de su Islam".

Los dichos del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y la afirmación de 'Umar (radiallâhu 'anhu), son corroborados por otro hadîth, "Shaitân teme al musulmán que está preocupado por su salâh, pero, tan pronto como lo descuida, desciende sobre él y se siente esperanzado de extraviarlo y entonces puede fácilmente

atraerlo hacia las faltas graves y los pecados mayores. Esto es exactamente lo que Allâh Altísimo quiere decir con:

﴿ إِنَّ الصَّلٰوةَ تَنْهىٰ عَنِ الْفَحْشَآءِ وَالْمُنْكَرِ ﴾

"...es cierto que el salâh impide la indecencia y lo reprobable..." [Sûrah Al-'Ankabût (29), âyah 45].

Hadîth Cinco

عَنْ عَبْدِ اللهِ بْنِ اَبِيْ قَتَادَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ عَنْ اَبِيْهِ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اَسْوَأُ النَّاسِ سَرِقَةً اَلَّذِيْ يَسْرِقُ صَلٰوتَهُ قَالُوْا يَارَسُوْلَ اللهِ وَكَيْفَ يَسْرِقُ صَلٰوتَهُ قَالَ لاَ يُتِمُّ رُكُوْعَهَا وَلاَسُجُوْدَهَا

(رواه الدارمي وفي الترغيب رواه احمد والطبراني وابن خزيمة في صحيحه وقال صحيح الاسناد اه وفي المقاصد الحسنة حديث ان اسوء الناس سرقة رواه احمد والدارمي في مسنديهما من حديث الوليد بن مسلم عن الاوزاعي عن يحيٰ بن ابي كثير عن عبد الله بن ابي قتادة عن ابيه مرفوعا وفي لفظ بحذف ان وصححه ابن خزيمة والحاكم وقال انه على شرطهما ولم يخرجاه لرواية كاتب الاوزاعي له عنه عن يحيىٰ عن ابي سلمة عن ابي هريرة ورواه احمد ايضًا والطيالسي في مسنديهما من حديث علي بن زيد عن سعيد بن المسيب عن ابي سعيد الخدري به مرفوعا ورواية ابي هريرة عند ابن منيع وفي الباب عن عبد الله ابن مغفل وعن النعمان بن مرة عند ذلك مرسلا في اخرين اه وقال المنذري في الترغيب لحديث ابن مغفل رواه الطبراني في معاجمه الثلثة باسناد جيد وقال لحديث ابي هريرة رواه الطبراني في الاوسط وابن حبان في صحيحه والحاكم وقال صحيح الاسناد قلت وحديث ابي قتادة وابي سعيد ذكرهما السيوطي في الجامع الصغير ورقم بالصحيح)

'Abdullâh Bin Abû Qatâdah (radiallâhu 'anhu) narra: "El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo una vez: **"El peor ladrón es quien roba de su salâh"**. Sus compañeros le preguntaron: "¿Cómo alguien puede robar de su salâh? ¡Oh, Profeta de Allâh!" Él respondió: **"No haciendo el rukû' y el suÿûd correctamente".**

Hay muchos otros ahâdîth que apuntan al mismo sentido. Robar es una acción muy deshonrosa y el ladrón es despreciado por todos. ¿Qué se debe esperar entonces de quien es calificado como el peor ladrón según el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y cuando el peor robo es no cumplir con el rukû' y el suÿûd correctamente?

Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) narra: "Una vez el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) miró hacia el cielo y dijo: **"El conocimiento del Dîn está pronto a ser levantado de este mundo"**. Ziâd, un sahâbî que estaba presente preguntó: "¿Cómo es posible que el Conocimiento del Dîn sea levantado, ¡Oh, Profeta de Allâh! cuando estamos enseñando el Qurân a nuestros hijos y este proceso deberá continuar en el futuro?" El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Ziâd, siempre te he considerado como una persona inteligente ¿No ves acaso que judíos y cristianos**

también enseñan sus libros a sus hijos? ¿Lograron contener su decadencia con ello?".

Después de oír esto, uno de los discípulos de Abû Ad-Dardâ (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "Fui donde 'Ubâdah (raḍiallâhu 'anhu) y le conté el ḥadîth", éste me dijo: "Abû Ad-Dardâ dijo la verdad, quisiera contarte que la primera cosa que será levantada de este mundo será la devoción en el ṣalâh. Verás que ninguna persona en la congregación hará su ṣalâh con devoción".

Ḥudhaifah (raḍiallâhu 'anhu), el confidente del Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: "La devoción en el ṣalâh será la primera cosa que desaparecerá". [Ad-Durrul-Manthûr].

Se narra en un ḥadîth que, **"Allâh no atiende a una oración cuyo rukû' y suÿûd no se han hecho adecuadamente".**

Otro ḥadîth dice que, "Una persona ofrece sus oraciones durante sesenta años, pero ninguna de ellas ha sido aceptada por Allâh. Esto porque no tuvo cuidado de su rukû' en algunas oraciones o del suÿûd en otras".

Un fuerte énfasis se ha puesto en el correcto cumplimiento del ṣalâh en las cartas del Shaij Aḥmad Sarhindî (raḥmatullâhi 'alaihi) [Muÿaddid Alf Thânî]. Sus discursos acerca del tema cubren una buena parte de su correspondencia. En una carta él escribió: "Es necesario, junto con otras cosas, que mantengamos unidos los dedos de las manos durante el suÿûd y separados en el rukû'. Estas regulaciones no están sin beneficio alguno, tienen un propósito". Además escribió, "Mantener la mirada en el lugar del suÿûd mientras estamos de pie, en nuestros pies en el rukû', en la nariz durante el suÿûd, y en nuestras manos durante el Qa'dah (sentado), ayuda a mantener la concentración en el ṣalâh".

Si estas simples regulaciones, que son mustaḥab (recomendable), incrementan el valor de nuestro ṣalâh, podemos imaginar cuánto beneficio se puede alcanzar si nos preocupamos de otras regulaciones, que son sunnah y más importantes".

Ḥadîth Seis

عَنْ أُمِّ رُوْمَانَ وَالِدَةِ عَائِشَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَتْ رَأَنِيْ اَبُوْبَكْرٍ الصِّدِّيْقِ اَتَمَيَّلُ فِيْ صَلاَتِيْ فَزَجَرَنِيْ زَجْرَةً كِدْتُّ اَنْصَرِفُ مِنْ صَلوٰتِيْ قَالَتْ سَمِعْتُ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُوْلُ اِذَا قَامَ اَحَدُكُمْ فِى الصَّلوٰةِ فَلْيُسْكِنْ اَطْرَافَهُ لاَ يَتَمَيَّلُ تَمَيَّلَ الْيَهُوْدِ فَاِنَّ سُكُوْنَ الاَطْرَافِ فِى الصَّلوٰةِ مِنْ تَمَامِ الصَّلوٰةِ

(اخرجه الحكيم الترمذي من طريق القاسم بن محمد عن اسماء بنت ابى بكر عن أم رومان كذا فى الدر وعزاه السيوطى فى الجامع الصغير الى ابى نعيم فى الحلية وابن عدى فى الكامل ورقم له بالضعف وذكر ايضًا برواية ابن عساكر عن ابى بكر رَضِيَ اللهُ عَنْهُ من تمام الصلوٰة سكون الاطراف)

Um Rûmân (radiallâhu 'anhâ), la madre de 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) narra: "En cierta ocasión, estaba ofreciendo mi salâh y sin saberlo, comencé a inclinarme hacia un lado y otro. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) me vio y me regañó tan fuertemente que estuve a punto de dejar mi oración (por temor). Luego, me dijo que había oído decir al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Cuando alguien se levanta para rezar, debe mantener su cuerpo tranquilo y no ser como los judíos, que hacen su oración moviéndose, pues el permanecer quieto es uno de los complementos del salâh".**

Mantenerse quieto durante el salâh ha sido ordenado en muchos ahâdîth. En el comienzo, era un hábito que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) rezara con la mirada vuelta hacia el cielo, esperando que Ÿibrîl ('alaihis-salâm) le trajera alguna revelación, tanto, que sus ojos se elevaban inconscientes durante su salâh, hasta que fueron revelados los primeros dos versos de la Sûrah Al-Mu.minûn (23):

﴿ قَدْ أَفْلَحَ الْمُؤْمِنُونَ الَّذِينَ هُمْ فِي صَلَاتِهِمْ خَاشِعُونَ ﴾

"Habrán triunfado los creyentes. Aquellos que en su salâh están presentes y se humillan".

Luego, el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) comenzó a rezar con la mirada baja. Se narra también que sus compañeros, en los comienzos, movían la mirada de un lado a otro durante el salâh pero, después que fueron revelados estos versículos, dejaron de hacerlo. Al explicar estos versículos, 'Abdullâh Bin 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) dijo: "Cuando los sahâbah rezaban, nunca miraban para los lados. Ellos permanecían concentrados en su salâh, con los ojos fijos en el lugar del suÿûd, totalmente absortos en Allâh, Su Señor. Algunos preguntaban a 'Alî (radiallâhu 'anhu): "¿Qué es la devoción?" y él contestaba "La concentración está en el corazón (permanecer con el corazón atento durante el salâh) y esto también está dentro de la devoción".

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dijo: "Humildes (como los que se nombran arriba) son aquéllos que temen a Allâh y permanecen quietos en el salâh".

Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) narró: "Una vez, el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Busquen refugio en Allâh contra la devoción hipócrita".** Nosotros preguntamos: "¡Oh, Profeta de Allâh! ¿Qué es la devoción hipócrita?" Él contestó: **"Fingir concentración, mientras la hipocresía merodea en el corazón".**

Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) relata un hadîth similar en que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La devoción hipócrita es aquella en que una persona simula concentración, mientras que su corazón está desprovisto de ella".**

Qatâdah (radiallâhu 'anhu) dijo: "La devoción del corazón es temer a Allâh y bajar la mirada".

El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vio una vez a una persona tocándose la barba durante el salâh y dijo: **"Si su corazón estuviera bendecido por la devoción, su cuerpo completo estaría quieto".**

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) una vez le preguntó al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de su opinión respecto de mirar hacia los lados durante el salâh y él dijo: **"Ese es el ataque de Shaitân sobre la oración".**

En cierta ocasión, el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La gente que tiene la costumbre de levantar la vista durante el salâh debe abandonar ese hábito, no vaya a ser que les quede la mirada fija y no vuelva a ellos".** [Ad-Durrul-Manthûr].

Se ha dicho por parte de muchos de los sahâbah y sus sucesores, que la devoción significa tranquilidad en la oración. El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo en varios ahâdîth: **"Ofrezcan cada salâh como si fuese el último y háganlo de la manera en que lo hace una persona que piensa que "después de este salâh no tendrá la oportunidad de volver a rezar otro salâh".** [Ÿâmi' As-Sagîr].

Hadîth Siete

عَنْ عِمْرَانَ بْنِ حُصَيْنٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ سُئِلَ النَّبِيُّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ عَنْ قَوْلِ اللهِ تَعَالَى إِنَّ الصَّلٰوةَ تَنْهٰى عَنِ الْفَحْشَآءِ وَالْمُنْكَرِ فَقَالَ مَنْ لَّمْ تَنْهَهُ صَلٰوتُهُ عَنِ الْفَحْشَآءِ وَالْمُنْكَرِ فَلاَ صَلٰوةَ لَهُ

(أخرجه ابن أبي حاتم وابن مردويه كذا في الدرالمنثور)

'Imrân Bin Husain (radiallâhu 'anhu) narró que alguien le preguntó al Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) sobre el significado del versículo **"...es cierto que el salâh impide la indecencia y lo reprobable..."** [Sûrah Al-'Ankabût (29), âyah 45] y él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"El salâh no es salâh si no te protege de la lascivia y la iniquidad".**

Sin duda, el salâh es un acto de adoración muy valioso y, cuando se ofrece con corrección, protege de todo lo que es repudiable. Si no es así, entonces algo está fallando en la realización correcta del salâh. Hay muchos otros ahâdîth que contienen el mismo significado. Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dijo: "El salâh tiene el poder de controlar la inclinación hacia el pecado y también impide el pecado".

'Abul 'Âliyah (radiallâhu 'anhu), explica este versículo del Qurân: **"...es cierto que el salâh impide la indecencia y lo reprobable..."**, "Hay tres aspectos esenciales en el salâh: Sinceridad, Temor de Allâh y Su Recuerdo. Salâh no es salâh si faltan estos tres elementos, pues la sinceridad vaticina las buenas obras, el temor de Allâh expulsa los malos vicios y Su recuerdo es el Qurân que es una Guía hacia el bien y una protección contra el mal".

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narra que una vez dijo el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) **"El salâh que no aparta de la lascivia y de la iniquidad, en lugar de acercarnos a Allâh nos aleja de Él".**

Hasan (radiallâhu 'anhu) narra también esto de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que: **"El salâh que no aparta de la lascivia y de la iniquidad, en lugar de acercar a alguien a Allâh, lo aleja de Él".**

Ibn 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) narra lo mismo del Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) narra que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Una persona que no pone en práctica su salâh, realmente no está cumpliendo con su salâh. Poner en práctica el salâh significa rechazar la lascivia y la iniquidad".**

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narra: "Una persona vino al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dijo que cierta persona rezaba durante toda la noche y antes del amanecer robaba. El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo. **"Su salâh lo apartará de su pecado".** (Ad-Durrul Manthûr) Esto nos muestra que los malos hábitos pueden ser abandonados a través de la práctica del salâh cuando se hace con sinceridad.

Es un asunto lento y difícil abandonar los malos hábitos, siendo más rápido comenzar a rezar con cuidado y, a través de las bendiciones que vienen junto con la oración, los vicios se van yendo uno a uno. ¡Quiera Allâh concederme la fuerza de rezar mi salâh correctamente!

Hadîth Ocho

عَنْ جَابِرٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اَفْضَلُ الصَّلٰوةِ طُوْلُ الْقُنُوْتِ

(اخرجه ابن أبي شيبه ومسلم والترمذى وابن ماجة كذا في الدر المنثور وفيه أيضا عن مجاهد فى قوله تعالى وَقُوْمُوْا لِلّٰهِ قٰنِتِيْنَ قَالَ مِنَ الْقُنُوْتِ الرُّكُوْعُ وَالْخُشُوْعُ وَطُوْلُ الرُّكُوْعِ يَعْنِيْ طُوْلَ الْقِيَامِ وَغَضُّ الْبَصَرِ وَخَفْضُ الْجَنَاحِ وَالرَّهْبَةُ لِلّٰهِ وَكَانَ الْفُقَهَاءُ مِنْ اَصْحَابِ مُحَمَّدٍ صَلَّى اَللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اِذَا قَامَ اَحَدُهُمْ فِيْ الصَّلٰوةِ يَهَابُ الرَّحْمٰنَ سُبْحَانَهُ وَتَعَالٰى اَنْ يَلْتَفِتَ اَوْ يَقْلِبَ الْحَصٰى اَوْ يَشُدَّ بَصَرَهُ اَوْ يَعْبَثَ بِشَيْءٍ اَوْ يُحَدِّثَ نَفْسَهُ بِشَيْءٍ مِنْ اَمْرِ الدُّنْيَا اِلاَّ نَاسِياً حَتّٰى يَنْصَرِفَ اخرجه سعيد بن منصور وعبد بن حميد وابن جرير وابن المنذر وابن حاتم والاصبهاني في الترغيب والبيهقى في شعب الايمان اه وهذا اخر ماارادت ايراده فى هذه العجالة رعاية لعد الاربعين والله ولى التوفيق وقد وقع الفراغ منه ليلة التروية من سنة سبع وخمسين بعد الف وثلاثمائة والحمد لله اولا واخراً)

Ÿâbir (radiallâhu 'anhu), narra que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El mejor salâh, es aquel que se hace en prolongados raka'ât".**

Muÿâhid explica el versículo: **"... *Y presentaos ante Allâh con total entrega*".** [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 238], diciendo que el qunût comprende asuntos tales como

la correcta reverencia, devoción, largos raka'ât, mantener la vista baja, rebajar los hombros y el temor de Allâh. Cada vez que uno de los compañeros del Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) realizaba su salâh, no distraía su mirada de aquí para allá, o nivelaba los guijarros que había en su lugar de suÿûd , o se distraía en actos absurdos o pensaba en asuntos mundanos (excepto accidentalmente), todo por el temor a Allâh".

Varias interpretaciones se han dado para la palabra qunût que aparece en el Qurân en el versículo mencionado arriba. De acuerdo con una de ellas, qunût significa silencio. En el comienzo del Islam, estaba permitido hablar o responder un saludo durante el salâh, pero cuando se reveló este versículo, esto se prohibió definitivamente. Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) dijo: "En el comienzo, cada vez que visitaba al Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam), lo saludaba con "Assalâmu 'alaikum" y él me respondía **"wa 'alaikumus-salâm"**, incluso si estaba rezando. Una vez lo visité y lo saludé mientras se encontraba ofreciendo su salâh, pero no me respondió. Yo me sentí muy preocupado, pensando que esta actitud se debía a que Allâh estaba disconforme conmigo. Toda clase de pensamientos ansiosos empezaron a correr por mi mente. En un momento pensé que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba enojado conmigo por alguna razón y luego, otras tristes explicaciones se me ocurrieron. Cuando el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) terminó su salâh dijo: **"Allâh modifica sus órdenes como Él desea. Ahora ha prohibido hablar durante el salâh"**. Luego recitó el siguiente versículo: وَقُومُوا لِلَّهِ قَٰنِتِينَ **"... Y presentaos ante Allâh con total entrega"**. [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 238], y dijo: **"El Salâh ahora es solamente para glorificar y alabar la santidad de Allâh"**.

Mu'âwiah Bin Hakam Sulamî (radiallâhu 'anhu) dijo: "Cuando visité Madînah y abracé el Islam, me enseñaron varias cosas, una de ellas fue decir "Yarhamukallâh" cuando alguien estornuda y dice "Alhamdulillâh". Como era nuevo en el Islam, no sabía que cosas no debía hacer durante el salâh. En cierta ocasión, estábamos todos rezando y alguien estornudó. Yo inmediatamente le dije "Yarhamukallâh" y todos comenzaron a mirarme fijamente. Como yo no sabía que no se podía hablar en salâh, reclamé diciendo: ¿Por qué me están mirando con enojo? Ellos me hicieron callar con un gesto y, aunque no podía comprender su conducta, decidí permanecer callado. Cuando terminó el salâh, el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me llamó. No me golpeó ni me hizo reproche alguno, sólo me dijo simplemente: **"No se puede hablar durante el salâh. El Salâh es el momento para glorificar y adorar la magnificencia de Allâh y para recitar el Qurân"**. Por Allâh, yo nunca encontré, ni antes, ni después, un maestro más compasivo que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Otra interpretación, la entrega Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) y dice que "qânitîn" significa "jâshi-'în" (los que hacen su salâh con devoción). Muÿâhid (rahmatullâhi 'alaihi) menciona lo mismo, que todos estos aspectos; raka'ât prolongados, ofrecer el salâh con concentración y devoción, bajar la mirada, temer a Allâh, todo ello es parte de la devoción. 'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dijo: "En el comienzo, el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía amarrarse con una soga para el tahaÿÿud, para no caerse vencido por el sueño. Por esta razón fueron revelados los siguientes versículos del Qurân:

﴿ طٰهٰ مَآ أَنزَلْنَا عَلَيْكَ الْقُرْآنَ لِتَشْقَىٰ ﴾

> ***"Tâhâ. No hemos hecho descender sobre ti el Qurân para que te agobies"*** [Sûrah Tâhâ (20), âyât 1 y 2].

Se narra en numerosos ahâdîth que los pies del Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se hinchaban por estar tanto tiempo de pie en tahaÿÿud. Debido a su amabilidad y cariño, él recomendó la moderación a sus seguidores respecto de los actos de adoración, para que el exceso no los condujera a la desviación. Por ello, él le prohibió a una mujer que se amarrase para no dormirse en el salâh.

Debemos recordar que el salâh de largos raka'ât es mejor y más valioso, mientras no se excedan los límites. Después de todo, por alguna razón el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) hacía oraciones prolongadas que hinchaban sus pies. Cuando los compañeros le pidieron que redujera su esfuerzo en la adoración, pues él ya había sido perdonado en la Sûrah Fath: ***"Para que Allâh te perdonara tus faltas pasadas y las que pudieran venir, completará Su gracia contigo y te guiará a un camino recto"*** [Sûrah Al-Fath (48), âyah2], él respondía "**¿Acaso no debo ser un siervo agradecido de Allâh?**".

Se afirma en un hadîth que cuando el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) hacía el salâh, su pecho producía un sonido gimiente, que recordaba un molino para triturar. En otro hadîth, se hablaba de un sonido similar al de una marmita hirviendo [At-Targîb]. 'Alî (radiallâhu 'anhu) narra: "Durante la batalla de Badr, vi que el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se paró bajo la sombra de un árbol, ocupado en la oración y llorando en frente de Allâh durante toda la noche y hasta el amanecer".

Se ha dicho en varios ahâdîth, "Allâh está más complacido con ciertas personas, entre ellas, aquellas que abandonan sus camas que comparten con sus esposas y se dedican a la oración del tahaÿÿud en una noche de invierno. Allâh está complacido con alguien así, se enorgullece de un siervo como él y, a pesar de ser El Conocedor de todo, pregunta a los ángeles: ***"¿Qué hace que mi siervo abandone su lecho y se levante del modo en que lo hace?"*** Los ángeles responden: "La esperanza de ganar Tu Bondad

y tu Gracia y por temor a tu castigo". En esto Allâh les dice: ***"Escuchen, le concedo lo que me pide y le daré mi refugio contra lo que teme".***

El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Ninguno recibe una recompensa mejor de Allâh que quien ofrece dos raka 'ât de salâh".**

Frecuentemente en el Qurân y en los ahâdîth se menciona que los ángeles están permanentemente ocupados en adoración. Hay algunos que siempre estarán en rukû' hasta el Día del Qiyâmah, mientras algunos permanecen en suÿûd por toda la eternidad. Allâh ha bendecido y honrado a los creyentes con todas estas posturas en sólo dos raka'ât, de manera que se pueda participar en todos los actos de adoración de los ángeles.

Puesto que el salâh es la suma de todos los métodos de adoración de los ángeles, entrega sus mejores frutos cuando es practicado por una persona que posee hábitos angelicales. Por ello el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Para un buen salâh, tengan sus estómagos y espaldas livianos".** [Ÿâmi' As-Sagîr]. La espalda está liviana cuando no se tienen demasiadas preocupaciones mundanas, y el estómago lo está, cuando se come con moderación, lo que evita la indolencia y la flojera, que es resultado de la glotonería.

REQUISITOS PARA UN BUEN SALÂH

Los Mashâij del Tasawwuf (misticismo islámico) escriben: "Hay doce mil cosas en el salâh que pueden ser alcanzadas a través de doce puntos. Para que alguien pueda adquirir el completo beneficio de la oración, debe preocuparse de estos puntos":

Conocimiento: Una acción realizada sin conocimiento es muy inferior a una hecha con completo conocimiento. Por ello, debemos saber:

- Cuáles acciones son fard (obligatorio), y cuáles son sunan (plural de sunnah) en el Islam.
- Qué es sunnah y qué es fard (obligatorio) en el wudû y en el salâh.
- De qué manera Shaitân obstruye la correcta observancia del salâh.

Wudû

- Limpiar el corazón de envidia y malicia, tal como nosotros limpiamos nuestros miembros del cuerpo.
- Mantenernos limpios de pecados.
- No ser derrochadores ni demasiado restrictivos en el uso del agua.

Vestimenta

- Deben ser obtenidas a través de medios lícitos.
- Debe estar pura.
- Debe estar en conformidad con la sunnah (tradición), por ejemplo, los tobillos deben estar descubiertos.
- Debe ser sencilla y no exhibir vanidad o arrogancia.

Tiempo

- Debe hacerse la oración en el tiempo y momento adecuado.
- Estar siempre pendiente del Adhân.
- Ser cuidadoso con los tiempos del salâh, para que no se haga demasiado tarde.

Qiblah

- Debemos orientarnos físicamente hacia la Qiblah.
- Tener nuestro corazón conectado con Allâh pues Él es la Qiblah de los corazones.

- Poner toda la atención debida, como un esclavo que está en frente de Su Señor.

Intención

- Debemos definir con claridad qué salâh es el que vamos a ofrecer.
- Estar siempre conscientes de que estamos en frente de Allâh, que Él nos está observando.
- Tener la certeza de que Allâh conoce todo lo que está en nuestros corazones.

Takbîratul Ihrâm (Takbîr At-Tahrîmah) Los aspectos esenciales son:

- Pronunciar sus palabras correctamente.
- Levantar ambas manos hasta la altura de las orejas. Estos significa que nos hemos desconectado de todo excepto de Allâh.
- Sentir la Grandeza de Allâh en nuestro corazón cuando decimos Allâhu Akbar.

Qiyâm: Durante el Qiyâm debemos:

- Mantener la vista en el lugar del suÿûd.
- Sentir en nuestros corazones que estamos en frente de Allâh.
- No pensar en nada más.

Qirâ-ah: es esencial:

- Recitar el Qurân con Taÿuîd.
- Meditar y reflexionar sobre lo que estamos recitando.
- Practicar lo que estamos recitando.

Rukû' : Sus aspectos son:

- Mantener la espalda recta (todo el cuerpo debe estar en ángulo recta con las piernas.)
- Mantener las rodillas firmes con los dedos de las manos separados.
- Recitar el Tasbîh con humildad y devoción.

Suÿûd :

- Poner las palmas de las manos extendidas y cerca de las orejas.
- Levantar los codos.
- Recitar el Tasbîh con devoción.

Qa'dah (sentado):

- Sentarse sobre el pie izquierdo, dejando levantado el derecho.
- Recitar Tashah-hud con devoción, atendiendo a su significado, pues contiene las salutaciones al Profeta (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y las súplicas por los musulmanes.
- Considerar el salâm de finalización como un saludo a los ángeles como a las personas que están a los lados derecho e izquierdo.

Como se ha dicho ya, la sinceridad es la esencia de todos estos puntos y requiere que nosotros:

Ofrezcamos nuestro salâh sólo para complacer a Allâh.

Comprendamos que es sólo por la Gracia y la Misericordia de Allâh, que hemos sido capaces de rezar.

Tener esperanza en la recompensa de Allâh.

www.islamicbulletin.org

SIGNIFICADO Y FORMULACIÓN DEL SALÂH

El salâh es realmente una práctica bendita y benéfica. Cada palabra que se pronuncia en ella, está impregnada con la Grandeza y Santidad de Allâh.

Thanâ, la apertura de la oración, contiene un significado enormemente virtuoso y devocional:

"Subhânakallâhumma": ¡Oh, Allâh! alabo Tu Santidad. Tú estás libre de toda imperfección. Y Estás muy lejos de toda maldad.

"Wa bihamdika": ¡Alabo Tu Gloria, todas las virtudes y bondades son Tuyas y se adecuan sólo a Ti!

"Wa tabârakasmuka": ¡Tu Nombre es bendito y bendice todo aquello sobre lo cual es mencionado!

"Wa Ta'âlâ ÿadduka": ¡Tu eminencia es elevada, Tu Magnificencia es la más sublime!

"Wa lâ ilâha gairuka": ¡No hay dios excepto Tú, nadie ha merecido, merece, ni merecerá adoración excepto Tú!

Del mismo modo, en el rukû' recitamos: "Subhâna Rabbial 'Adhîm". Que significa: "Mi Magnifico y Altísimo Allâh está libre de toda imperfección. Expreso mi humildad y debilidad frente a Su Grandeza, inclinando mi cabeza ante Él (pues la inclinación de la cabeza es el símbolo de la humildad y la sumisión, tal como estirar el cuello es el símbolo de la altivez y la arrogancia). Me someto a Todas Tus órdenes y Te sirvo. Estoy a Tus órdenes. Tú eres ciertamente Grandioso y yo me someto a Tu Grandeza. Mi cuerpo pecador está en frente Tuyo e inclinado frente a Tu corte. Ciertamente Tú eres Grandioso y frente a Tu Grandeza me humillo".

Igualmente en el suÿûd, en las palabras "Subhâna Rabbial-A'lâ" nosotros expresamos nuestra sumisión a Allâh, el Más Grande, y declaramos Su Perfección. Nuestra frente, que se considera lo mas elevado de nuestro cuerpo, junto con nuestros ojos, oídos, nariz y boca, son puestas sobre el suelo ante Él, con la esperanza que Tendrá misericordia y Hará descender Sus bendiciones sobre nosotros. Estar de pie con las manos entrelazadas fue la primera muestra de sumisión y humildad. Luego, esto fue aumentado con la inclinación de nuestra cabeza en el rukû' y llega a su punto máximo en el momento que colocamos la frente sobre el suelo frente a Allâh. De hecho, todo el salâh constituye una muestra de humildad y sumisión y, por lo tanto, un medio de obtener prosperidad y éxito en este mundo y en el otro.

Quiera Allâh, por medio de Su Bondad, permitirme a mi y a todos los musulmanes lograr ese salâh.

Y como Muÿâhid (rahmatullâhi 'alaihi) mencionó, "que la oración de los sabios entre los sahâbah era así, cuando ellos se detenían en la oración, ellos temían de Allâh.

Se dice que Hasan (radiallâhu 'anhu) cada vez que hacía wudû, su rostro se volvía pálido. Cuando alguien le preguntó el por qué de esto, él respondió: "Es el momento de estar en frente del Rey y Soberano". Al llegar a la puerta de la mezquita decía:

اِلٰهِيْ عَبْدُكَ بِبَابِكَ يَا مُحْسِنُ قَدْ اَتَاكَ الْمُسِيْءُ وَقَدْ اَمَرْتَ الْمُحْسِنَ مِنَّا اَنْ يَّتَجَاوَزَ عَنِ الْمُسِيْءِ فَاَنْتَ الْمُحْسِنُ وَاَنَا الْمُسِيْءُ فَتَجَا وَزْ عَنْ قَبِيْحِ مَا عِنْدِيْ بِجَمِيْلِ مَا عِنْدَكَ يَا كَرِيْمُ

"¡Oh, Allâh! Tu esclavo se encuentra frente a Tu puerta. ¡Oh, Más Misericordioso! un pecador está frente a Ti, Tú has ordenado al bueno, de entre nosotros, a pasar por alto las faltas de los malos, ¡Oh, Allâh! Tú eres Bondadoso y yo no, por todo lo que es más hermoso en Ti, perdóname lo mas feo de mí. ¡Oh, Más bondadoso!"

Luego entraba en la mezquita.

Zainul 'Âbidîn (rahmatullâhi 'alaihi), solía ofrecer mil raka'ât de salâh voluntario en el día. Nunca se perdió el tahaÿÿud, estando de viaje o en casa. Su cara empalidecía después de hacer el wudû y temblaba al estar en salâh. Cuando alguien le preguntó por qué le pasaba esto él respondió: "¿Acaso no sabes frente a quien estoy parado?". Una vez, mientras estaba en salâh, un incendio se desató en su casa. Él continuó rezando tranquilamente. Cuando le preguntaron por qué había hecho eso, él dijo: "El fuego de la otra vida me preocupa más que el de esta". Una vez dijo: "Me sorprende la arrogancia de algunas personas. Ayer eran sólo una gota de líquido impuro y mañana serán cadáver y, aun así, siguen sintiendo orgullo". Él solía decir también: "Es extraño que la gente haga tantas cosas para este mundo que se va a acabar y no haga por el otro que es eterno". Él siempre ayudaba a los pobres en la oscuridad de la noche, para que no se supiera quien les había ayudado. Sólo después de su muerte se supo que más de cien familias habían sido ayudadas por él. [Nuzhatul Maÿâlis].

'Alî (radiallâhu 'anhu) cambiaba de color su cara y temblaba cuando se acercaba la hora del salâh. Al ser preguntado por ello dijo: "Este es el momento de cumplir la responsabilidad que los Cielos y la Tierra e incluso las montañas temieron cargar. No se si seré capaz de descargarlo".

Se dice que 'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) cuando escuchaba el adhân lloraba tanto que su manta se humedecía por las lágrimas, sus venas se inflaban y sus ojos se enrojecían. Alguien le dijo: "No veo nada en el adhân que pueda causarte tanta preocupación". Él respondió: "Si la gente entiende lo que el Muadh-dhin anuncia, dejarían de dormir y se apartarían de sus comodidades". Él explicó entonces las advertencias que se encuentran en cada palabra del Adhân.

Una persona narra: "Yo solía ofrecer mi oración del 'asr con Dhun-Nûn Misrî (rahmatullâhi 'alaihi). Cuando él pronunciaba "Allâh" en el takbîr, se sentía tan conmovido por la Majestuosidad de Allâh que parecía que su alma se había marchado y cuando decía "Akbar", yo sentía que mi corazón iba a partir en pedazos por temor a Allâh". [Nuzhatul-Maÿâlis].

Uwais Qarnî (rahmatullâhi 'alaihi), un hombre piadoso muy conocido y que está entre los más destacados de los tabi'în, pasaba a veces la noche entera en rukû' o en suÿûd. [Nuzhatul-Maÿâlis].

'Asâm (rahmatullâhi 'alaihi), una vez le preguntó a Hâtim Zâhid Baljî (rahmatullâhi 'alaihi) cómo hacía él su salâh y le respondió: "Cuando se aproxima la hora del salâh, hago mi wudû cuidadosamente y me dirijo al lugar de oración, visualizo la Ka'bah frente a mi, el Sirât bajo mis pies, el Paraíso a la derecha y el Infierno a la izquierda y el ángel de la muerte sobre mi cabeza y pienso que éste puede ser mi último salâh y que no tendré la oportunidad de repetirlo. Sólo Allâh sabe que hay dentro de mi corazón durante ese momento. Luego digo Allâhu Akbar con toda humildad y recito el Qurân meditando acerca de su significado. Hago el rukû' y el suÿûd con total humildad y sumisión y termino mi salâh tranquilamente, con la esperanza de que Allâh lo aceptará por Su Misericordia y temiendo que pueda ser rechazado si es juzgado por sus méritos". 'Asâm (rahmatullâhi 'alaihi) le preguntó: "¿Desde cuándo has hecho ese salâh?" Hâtim (rahmatullâhi 'alaihi) respondió: "Lo he hecho así estos últimos treinta años". 'Asâm (rahmatullâhi 'alaihi) lloró y le dijo: "Nunca he sido tan afortunado de rezar un salâh como ese".

Se ha dicho que Hâtim (rahmatullâhi 'alaihi) una vez perdió su salâh en ÿamâ'ah y lo lamentó profundamente. Un par de personas vinieron a consolarlo por su pérdida. Él comenzó a llorar y dijo: "Si hubiese perdido a uno de mis hijos, la mitad de Balj habría venido a consolarme por mi pérdida, pero por haber faltado al salâh en ÿamâ'ah, sólo ustedes dos han venido a consolarme". Esto pasa porque la gente piensa que las aflicciones de la Otra Vida son más tenues que las de este mundo".

Sa'îd Bin Al Musayyab (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Durante los últimos veinte años, nunca he estado fuera de la mezquita en el tiempo en que se hace el adhân".

Muhammad Bin Wâsi' (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Amo tres cosas de esta vida, un amigo que me advierta sobre mis defectos, tener pan suficiente para vivir y un salâh (en ÿamâ'ah, congregación) tal que Allâh pueda perdonar sus defectos y recompensarme por lo que haya de bueno en él".

Abû 'Ubaidah Bin Al Ÿarrâh (radiallâhu 'anhu), dirigía el salâh en cierta ocasión. Al terminar, le dijo a la gente: "Shaitân me ha hecho un grave ataque mientras dirigía la

oración, haciéndome pensar que yo era el mejor de ustedes, pues el mejor es quien debe dirigir, y que por eso estaba haciéndolo. Por ello, no volveré a dirigir el salâh".

Maimûn Bin Mihrân (rahmatullâhi 'alaihi) una vez llegó a la mezquita cuando la oración había terminado ya y dijo: "Innâ lillâhi wa innâ 'ilaihi râŷi'ûn" y luego sentenció: "La recompensa de este salâh en ŷamâ'ah es más querida para mi que gobernar sobre Iraq".

Se dice que estas personas guardaban luto por tres días si perdían el primer takbîr y durante siete días si se perdían la oración en ŷamâ'ah. [Ihiâ].

Bakr Bin 'Abdullâh dijo en una ocasión: "Pueden hablar con vuestro Señor cada vez que quieran hacerlo". Alguien le preguntó "¿Cómo?" y respondió: "Hagan wudû correctamente y realicen una oración".

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) dijo: "El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) podía estar con nosotros hablando y escuchando, pero al acercarse la hora del salâh, se ponía como si nunca nos hubiese conocido y quedaba totalmente absorto en Allâh".

Se dice que Sa'îd Tannûjî (rahmatullâhi 'alaihi), mientras estaba en oración, le corrían las lágrimas incesantemente.

Alguien le preguntó a Jalaf Bin Ayyûb (rahmatullâhi 'alaihi) "¿No te molestan las moscas en tu salâh?" Su respuesta fue: "Incluso los malvados soportan pacientemente los latigazos de la policía para jactarse después frente a los demás. ¿Porqué habrían de molestarme por unas simples moscas, mientras estoy en presencia de mi Creador?"

Se dice en "Bahŷatun-Nufûs" que uno de los sahâbah estaba realizando su oración de tahaŷŷud cuando vino un ladrón y se llevó su caballo. Él lo notó pero no rompió su salâh. Alguien le preguntó: ¿Por qué no rompiste el salâh y agarraste al ladrón?". Él respondió: "Estaba ocupado en algo mucho más valioso que el caballo".

Se dice que 'Alî (radiallâhu 'anhu), cada vez que recibía una flecha (en batalla), le era sacada mientras hacía el salâh. En cierta ocasión tenía clavada una flecha en el muslo y no podía ser extraída sin que fuera a costa de mucho dolor. Se hizo una reunión donde se decidió que cuando él estuviera realizando el salâh la flecha sería removida. Mientras él estaba en la posición de suŷûd, le sacaron la flecha tirando fuertemente de ella. Al terminar el salâh, les preguntó a las personas que se habían reunido alrededor de él "¿Acaso se juntaron para extraer la flecha?" Ellos le contestaron que ya había sido retirada y él les dijo que no había sentido ningún dolor.

Muslim Bin Yasâr (rahmatullâhi 'alaihi) cuando hacía su salâh les decía a los miembros de su familia "Sigan hablando porque no me percataré de lo que dicen".

Rabî' (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "Cuando me levanto en oración, siento preocupación acerca de cómo seré interrogado".

Se dice que 'Âmir Bin 'Abdullâh (raḥmatullâhi 'alaihi) no escuchaba el sonido de un tambor mientras estaba en ṣalâh y que tampoco escuchaba a la gente que estaba alrededor de él. Una persona le preguntó una vez: "¿Eres consciente de algo mientras estás en ṣalâh?" Dijo: "Si, soy consciente de que un día estaré frente a Allâh y que podría ser destinado al Paraíso o al Infierno". La persona le dijo: "No me refería a eso, quería saber si tú escuchas lo que hablamos". Él respondió: "Es mejor que me atraviesen las lanzas, antes que estar escuchando su conversación mientras estoy rezando". Él solía decir: "Mi convicción en los asuntos de la otra vida es tan perfecta que es imposible para mí mejorarla, incluso si las viera con mis propios ojos".

Se relata que la extremidad de una persona estaba infectada y debía ser amputada. La gente sugirió que ésta le sea cortada mientras se encuentre en ṣalâh, pues así no será consciente de lo que está sucediendo. De este modo, su extremidad fue cortada mientras esta persona se encontraba haciendo su ṣalâh.

Un hombre piadoso fue preguntado, "¿Tú piensas sobre este mundo mientras estás en ṣalâh?" Él respondió: "Yo nunca pienso en este mundo, ni en el ṣalâh ni fuera de él" y otro hombre piadoso fue preguntado, "¿Tú piensas en algo durante el ṣalâh?" y él respondió: "¿Hay acaso algo más atractivo de pensar que el propio ṣalâh?"

En Bahÿatun Nufûs está escrito que una persona vino para visitar a un shaij mientras éste se encontraba rezando el ṣalâh del ḍhuhr. El visitante se quedó esperándolo. Después del farḍ (obligatorio), este shaij permaneció en oración nafl (voluntario) hasta el tiempo del 'aṣr. El visitante siguió esperando. Después de rezar su oración voluntaria, el shaij se dispuso para rezar el 'aṣr. Después del 'aṣr, el shaij se dedicó al dhikr hasta el tiempo del magrib. Una vez que hubo rezado el magrib, el shaij se quedó rezando ṣalâh nafl hasta el 'ishâ. El visitante seguía esperando. Al terminar el ṣalâh 'ishâ, el shaij se quedó rezando oraciones nafl hasta el faÿr. Después del faÿr, se dedicó a hacer dhikr sentado en su saÿÿâdah (alfombra de oración). Después del faÿr durmió un poco y casi inmediatamente se refregó los ojos, pidió perdón y se arrepintió y luego hizo el siguiente du'â: أَعُوْذُ بِاللهِ مِنْ عَيْنٍ لاَّ تَشْبَعُ مِنَ النَّوْمِ (a'ûdhu billâhi min 'ainin lâ tashba'u minan naum) "Me refugio en Allâh del ojo que no se satisface con el sueño".

Se cuenta sobre otro shaij que iba a acostarse y trataba de dormir pero no podía lograrlo así que se levantaba y se ponía a rezar diciendo: "¡Oh, Allâh! Tú sabes bien que mi temor al fuego de Ÿahannam (el Infierno) me ha quitado el sueño".

Hay muchas historias acerca de personas piadosas que se pasaban las noches rezando por anhelo y amor hacia Allâh y no podrían ser contenidas todas en este libro. De

hecho, hemos perdido hasta tal punto el sabor de sus propósitos que hemos llegado a dudar de la veracidad de ellos. Estos han sido narrados tan frecuentemente que, aunque nosotros dudemos de ellos y de su historia, su continuidad y reiteración nos sirven para avalar su veracidad sin ninguna duda.

Nosotros mismos hemos visto gente que se pasa la noche entera viendo películas sin cansarse ni quedarse dormidos. Si estas actividades impías son capaces de atraer nuestra atención así, por qué no habría de suceder lo mismo respecto de las obras espirituales, que están tan imbuidas de placer y atracción y que a la gente que participa de ellas les asiste la ayuda de Allâh. La única razón para dudar de ello es la ignorancia que se parece a la de un niño inmaduro sobre las experiencias de la pubertad.

Quiera Allâh darnos la facilidad de poder alcanzar la elevación donde se puede sentir el placer de la devoción.

UNA NOTA IMPORTANTE

De acuerdo con los Mashâij del Tasawwuf (misticismo islámico) el salâh es de hecho una súplica y una conversación con Allâh y, por ello, requiere que tengamos concentración. Respecto de otras prácticas religiosas, no es necesario que seamos tan atentos. El zakâh, por ejemplo, consiste en gastar nuestro dinero por la complacencia de Allâh. El solo hecho de gastar, es tan difícil para una persona, que aún haciéndolo sin mucha atención sentirá su impacto. El ayuno, igualmente, requiere que dejemos de lado la comida, la bebida y la satisfacción de nuestros deseos sexuales. Todas estas restricciones son pesadas, aún si no son observadas con absoluta concentración y devoción. Por otra parte, el dhikr y la recitación del Qurân son partes constitutivas del salâh. Si estas no son realizadas inteligentemente y con atención, no pueden llegar a ser súplicas ni siquiera una forma de hablar con Allâh. Son sólo los delirios de una persona afiebrada, que no requieren de un esfuerzo consciente para que ocurran, ni poseen significado alguno para quien los pronuncia. Por ello, es necesario que estemos completamente atentos en el salâh, de otra forma será como hablar dormido, que no tiene significado para los oyentes y no otorga ningún beneficio. Del mismo modo, Allâh no hace caso a un salâh que se ofrece sin concentración.

Incluso, si nuestro salâh no es semejante al de nuestros devotos predecesores, no debemos por ello dejarlo de lado. Es absolutamente incorrecto pensar que no sirve de nada rezar si no se hace de manera perfecta. Esta es una maquinación de Shaitân, quien dice que es mejor no rezar antes que hacer un salâh defectuoso. Ofrecer un salâh, aunque sea incorrecto, es mejor que abandonarlo completamente, pues ello traerá consigo castigos drásticos en la Otra Vida. Una escuela de sabios ha dicho que una persona será declarada como incrédula si abandona intencionalmente su salâh, como ya fue discutido en el Capítulo Uno.

Por todo esto, es necesario que hagamos un esfuerzo sincero y genuino para dar su derecho a nuestro salâh y rogar a Allâh que nos conceda la posibilidad de ofrecer nuestra oración con la misma calidad que tenían la de nuestros eminentes predecesores, aunque sólo podamos contar con una sola de esas oraciones en nuestra cuenta frente a Allâh.

Finalmente, debemos apuntar al hecho que los muhaddithîn (expertos en ahâdîth) son liberales en aceptar la autenticidad de los ahâdîth que se refieren a las recompensas logradas por las diferentes prácticas religiosas. Es posible aceptar y considerar las narraciones que contienen algunas debilidades, si estas narraciones están referidas a los fadâil (las virtudes).

Respecto de las historias de los piadosos, éstas son parte de la historia ordinaria y, por lo mismo, se encuentran en una posición diferente. A pesar de que las fuentes del hadîth puedan ser consideradas débiles, es una regla entre los 'Ulamâ del hadîth que, cuando un hadîth es débil, pero es reportado por varias autoridades de muchas fuentes, puede ser usado para afirmar las virtudes de las cosas, aunque no es apto para afirmar asuntos de carácter legal. (Opinión del traductor del urdû al español).

وَمَا تَوْفِيْقِيْ اِلاَّ بِاللهِ عَلَيْهِ تَوَكَّلْتُ وَاِلَيْهِ اُنِيْبُ رَبَّنَا ظَلَمْنَا اَنْفُسَنَا وَاِنْ لَّمْ تَغْفِرْلَنَا وَتَرْحَمْنَا لَنَكُوْنَنَّ مِنَ الْخَاسِرِيْنَ رَبَّنَا لاَتُؤَاخِذْنَا اِنْ نَّسِيْنَا اَوْ اَخْطَاْنَا رَبَّنَا وَلاَ تَحْمِلْ عَلَيْنَا اِصْرًا كَمَا حَمَلْتَهٗ عَلَى الَّذِيْنَ مِنْ قَبْلِنَا رَبَّنَا وَلاَ تُحَمِّلْنَا مَالاَ طَاقَةَ لَنَا بِهٖ,وَاعْفُ عَنَّا وَاغْفِرْلَنَا وَارْحَمْنَا اَنْتَ مَوْلٰنَا فَانْصُرْنَا عَلَى الْقَوْمِ الْكَافِرِيْنَ وَصَلَّى اللهُ تَعَالٰى عَلٰى خَيْرِ خَلْقِهٖ سَيِّدِ الاَوَّلِيْنَ وَالاٰخِرِيْنَ وَعَلٰى اٰلِهٖ وَاَصْحَابِهٖ وَاَتْبَاعِهِمْ وَحَمَلَةِ الدِّيْنِ الْمَتِيْنِ بِرَحْمَتِكَ يَااَرْحَمَ الرَّاحِمِيْنَ

No tengo la habilidad y la capacidad de hacer algo, excepto en Allâh, en Quien pongo mi confianza y hacia Quien me vuelvo. ¡Oh, Señor nuestro! Hemos sido injustos con nosotros mismos. Si no nos perdonas y no tienes Misericordia con nosotros, estaremos entre los perdedores. ¡Oh, Señor nuestro! No nos tomes en cuenta si olvidamos o erramos. ¡Oh, Señor nuestro! No pongas sobre nosotros un peso como el que pusiste sobre los que nos precedieron. ¡Oh, Señor nuestro! No nos hagas llevar lo que no podamos soportar. ¡Oh, Señor nuestro! Bórranos las faltas, perdónanos y ten compasión de nosotros. Tú eres nuestro Dueño, auxílianos contra la gente incrédula. Que la plegaria de Allâh Altísimo sea sobre su mejor creación, el líder de los primeros y de los últimos y sobre su familia, sus compañeros y a quienes los siguieron, y sobre los guardianes de la religión firme. Por Tu Rahmah, ¡Oh más Misericordioso de todos los misericordioso!

Shaij Muhammad Zakariyyâ (rahmatullâhi 'alaihi)

7 de Muharram de 1358 Hiÿri

www.islamicbulletin.org



FADÂIL DHIKR
LAS VIRTUDES DEL DHIKR
(EL RECUERDO DE ALLÂH)

www.islamicbulletin.org

فضائل الذكر

FADÂIL DHIKR

VIRTUDES DEL RECUERDO DE ALLÂH

Shaij Muhammad Zakariyyâ Khândhalwî
(rahmatullâhi 'alaihi)

INDICE DE CONTENIDOS DEL LIBRO

FADÂIL DHIKR
VIRTUDES DEL RECUERDO DE ALLÂH
PRÓLOGO 435
CAPÍTULO UNO 437
LAS VIRTUDES DEL DHIKR 437
SECCIÓN UNO 437
VERSOS DEL QURÂN SOBRE EL DHIKR 437
SECCIÓN DOS 447
AHÂDÎTH SOBRE EL DHIKR (EL RECUERDO DE ALLÂH) 447
Hadith Uno 447
Hadith Dos 450
Hadith Tres 452
Hadith Cuatro 454
Hadith Cinco 455
Hadith Seis 456
Hadith Siete 457
Hadith Ocho 458
Hadith Nueve 460
Hadith Diez 460
Hadith Once 465
Hadith Doce 467
Hadith Trece 470
Hadith Catorce 471
Hadith Quince 472
Hadith Dieciséis 475
Hadith Diecisiete 477
Hadith dieciocho 480
Hadith Diecinueve 482
Hadith Veinte 484
CAPÍTULO DOS 495
VIRTUDES DEL KALIMAH TAYYIBAH (LA BUENA Y PURA PALABRA) 495
SECCIÓN UNO 496
VERSOS DEL QURÂN QUE SE REFIEREN LA KALIMAH TAYYIBAH 496
SECCIÓN DOS 505
SECCIÓN TRES 515
Hadith Uno 515
Hadith Dos 516
Hadith Tres 518
Hadith Cuatro 519
Hadith Cinco 520
Hadith Seis 521
Hadith Siete 522
Hadith Ocho 523
Hadith Nueve 523
Hadith Diez 524

Hadîth Once 525
Hadîth Doce 525
Hadîth Trece 526
Hadîth Catorce 528
Hadîth Quince 530
Hadîth Dieciséis 531
Hadîth Diecisiete 532
Hadîth Dieciocho 533
Hadîth Diecinueve 534
Hadîth Veinte 534
Hadîth Veintiuno 535
Hadîth Veintidós 537
Hadîth Veintitrés 539
Hadîth Veinticuatro 539
Hadîth Veinticinco 540
Hadîth Veintiséis 541
Hadîth Veintisiete 543
Hadîth Veintiocho 544
Hadîth Veintinueve 546
Hadîth Treinta 549
Hadîth Treinta Y Uno 550
Hadîth Treinta Y Dos 552
Hadîth Treinta Y Tres 554
Hadîth Treinta Y Cuatro 555
Hadîth Treinta Y Cinco 555
Hadîth Treinta Y Seis 557
Hadîth Treinta Y Siete 557
Hadîth Treinta Y Ocho 558
Hadîth Treinta Y Nueve 560
Hadîth Cuarenta 561
CAPÍTULO TRES 568
LAS VIRTUDES DE LA TERCERA KALIMAH 568
SECCIÓN UNO 568
SECCIÓN DOS 590
Hadîth Uno 590
Hadîth Dos 591
Hadîth Tres 591
Hadîth Cuatro 596
Hadîth Cinco 598
Hadîth Seis 598
Hadîth Siete 599
Hadîth Ocho 600
Hadîth Nueve 601
Hadîth Diez 602
Hadîth Once 603
Hadîth Doce 603
Hadîth Trece 606

Ḥadîth Catorce 607
Ḥadîth Quince 611
Ḥadîth Dieciséis 612
Ḥadîth Diecisiete 613
Ḥadîth Dieciocho 614
Ḥadîth Diecinueve 618
Ḥadîth Veinte 621
EPÍLOGO 625
VIRTUDES DEL ṢALÂTUT-TASBÎḤ Y MÉTODO PARA REALIZARLO 625
Ḥadîth Uno 625
Ḥadîth Dos 626
Ḥadîth Tres 626
Ḥadîth Cuatro 627
Ḥadîth Cinco 627

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِيْمِ

En el Nombre de Allâh, el Misericordioso, el Compasivo

PRÓLOGO

نحمده ونصلي على رسوله الكريم وعلى آله وأصحابه وأتباعه حملة الدين القويم

Las bendiciones, disfrute, dulzura, alegría y tranquilidad que se encuentran intrínsecamente presente en el nombre de Allâh no se ocultan de aquel que recita Su nombre y lo ha considerado querido por una cantidad considerable de tiempo. El puro nombre de Allâh es una causa de felicidad para el corazón y trae paz y tranquilidad. Allâh declara:

﴿ أَلَا بِذِكْرِ اللهِ تَطْمَئِنُّ الْقُلُوبُ ﴾

> ***"¿Pués no es acaso con el Recuerdo de Allâh con lo que se tranquilizan los corazones?"***. [Sûrah Ar-Ra'd (13), âyah 28]. La satisfacción del corazón es uno de los mayores beneficios del dhikr, que elimina la angustia y la inquietud del corazón.

Hoy en día, existe una preocupación general en todo el mundo. Las cartas que recibo a diario principalmente hacen mención de diferentes tipos de preocupaciones. El propósito de este libro es hacer saber a aquellos que están intranquilos, ya sea de forma individual o colectiva, la cura para sus aflicciones y para que la gente afortunada y bendita pueda darse cuenta de las virtudes del dhikr a través de su publicación a escala general. No es exagerado decir que una persona obtendrá la capacidad divina para tomar el nombre puro de Allâh con sinceridad después de leer este libro, y probará ser útil para este humilde siervo cuando sólo las acciones serán de utilidad. Sin embargo, es totalmente otro asunto si Allâh ayuda a una persona por Su gracia a pesar de la ausencia de buenas acciones. Además de esto, hay otro factor especial de motivación (para escribir este libro), y eso es, que Allâh, por Su benevolencia y gracia, bendijo a mi tío, Maulânâ Al Hafidh Al Hâÿÿ Muhammad Iliâs (rahmatullâhi 'alaihi) – residente de Nizâmuddîn, Delhi – con especial perspicacia y celo por el tablîg. Las actividades del tablîg han progresado desde India hasta el Hiÿâz. Este trabajo no necesita presentación.

Los frutos y beneficios de este esfuerzo en India y en el extranjero en una escala general, y sobre todo en Mewât no se esconden de los entendidos. Los principios

www.islamicbulletin.org

de esta preocupación son sólidos, firmes e inalterables. Uno de los principios más importantes es que aquellos que participan en el tablîg deben dar la debida importancia al dhikr, y se debe hacer mucho dhikr mientras se participa en el tablîg. Después de observar las bendiciones de este principio, sentí la necesidad de escribir este libro. También fui aconsejado por mi respetado tío para que la gente esté consciente de las virtudes del dhikr y para que aquellos que hacen dhikr, comiencen a realizarlo con entusiasmo después de aprender de sus virtudes y comprendan que el dhikr es un gran tesoro.

No es posible para un humilde siervo como yo compilar todas las virtudes, ni es humanamente posible. Por esta razón, he mencionado brevemente algunas narraciones y he divido el libro en tres capítulos. El primer capítulo trata de las virtudes generales del dhikr. El segundo explica la Kalimah Tayyibah, y la Tercera Kalimah (conocida como tasbîh Fâtimah) son discutidas en el tercer capítulo.

www.islamicbulletin.org

CAPÍTULO UNO

LAS VIRTUDES DEL DHIKR

Aunque no existiera un solo verso del Qurân o un ḥadîth relacionado al dhikr, de todos modos, el dhikr del último benefactor, cuyas bendiciones y favores son tantos, que son ilimitados y no tienen ningún paralelo. Es tan importante que no deberíamos ser negligentes de él por ningún sólo instante. Por lo tanto, es natural hacer dhikr de tal benefactor, recordarlo y agradecerle.

Sin embargo, ¿qué puede decirse cuando versos del Qurân, los aḥâdîth y los dichos y acciones de los piadosos dan tanto aliento para ello? ¿Qué más puede ser el fin de este puro dhikr aparte de un esplendor?

Primero, presentamos algunos versos, y luego algunos aḥâdîth sobre el dhikr.

SECCIÓN UNO

VERSOS DEL QURÂN SOBRE EL DHIKR

﴿ فَاذْكُرُونِي أَذْكُرْكُمْ وَاشْكُرُوا لِي وَلَا تَكْفُرُونِ ﴾

"Así pues, recordadme que Yo os recordaré, y agradecedme y no seais ingratos conmigo". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 152].

﴿ فَإِذَا أَفَضْتُم مِّنْ عَرَفَاتٍ فَاذْكُرُوا اللَّهَ عِندَ الْمَشْعَرِ الْحَرَامِ وَاذْكُرُوهُ كَمَا هَدَاكُمْ وَإِن كُنتُم مِّن قَبْلِهِ لَمِنَ الضَّالِّينَ ﴾

"Y cuando, viniendo de 'Arafât, salgáis al llano, invocad a Allâh junto al Mash'ar Al-Ḥarâm (el lugar de ritos involable, nombre de una parte de Muzdalifah). Recordad cómo os guió, a pesar de que antes de hacerlo os contabais entre los extraviados". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 198].

﴿ فَإِذَا قَضَيْتُم مَّنَاسِكَكُمْ فَاذْكُرُوا اللَّهَ كَذِكْرِكُمْ آبَاءَكُمْ أَوْ أَشَدَّ ذِكْرًا فَمِنَ النَّاسِ مَن يَقُولُ رَبَّنَا آتِنَا فِي الدُّنْيَا وَمَا لَهُ فِي الْآخِرَةِ مِنْ خَلَاقٍ وَمِنْهُم مَّن يَقُولُ رَبَّنَا آتِنَا فِي الدُّنْيَا حَسَنَةً وَفِي الْآخِرَةِ حَسَنَةً وَقِنَا عَذَابَ النَّارِ أُولَٰئِكَ لَهُمْ نَصِيبٌ مِّمَّا كَسَبُوا وَاللَّهُ سَرِيعُ الْحِسَابِ ﴾

"Y cuando hayáis cumplido vuestros ritos, invocad a Allâh como recordáis a vuestros padres o con un recuerdo aún más fuerte. Hay hombres que dicen: ¡Señor nuestro, danos lo bueno en esta vida! Pero no tendrán nada en la Última. Y hay otros que dicen: ¡Señor nuestro, danos lo bueno en esta vida y lo bueno en la Última, y líbranos del castigo del Fuego! Éstos tendrán su parte por lo que se hayan ganado. Y Allâh es rápido en la cuenta". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyât 200 a 202]. Por lo tanto, los musulmanes son alentados a orar por lo bueno del Âjirah junto con lo bueno de este mundo y a no estar preocupados sólo con lo bueno de este mundo.

Nota: Se explica en un hadîth que el du'â de tres personas no es rechazado. La primera persona es aquella que recuerda a Allâh en abundancia, la segunda, es la persona oprimida. Y la tercera, es aquel rey que no oprime. [Ÿâmi'us-Sagîr].

﴿ وَاذْكُرُوا اللَّهَ فِي أَيَّامٍ مَعْدُودَاتٍ ﴾

"Invocad a Allâh en los días señalados". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 203]. Es decir el 10, 11, 12 y 13 de Dhul-Hiÿÿah.

﴿ وَاذْكُر رَّبَّكَ كَثِيرًا وَسَبِّحْ بِالْعَشِيِّ وَالْإِبْكَارِ ﴾

"Invoca mucho a tu Señory ora mañana y tarde". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 41].

﴿ الَّذِينَ يَذْكُرُونَ اللَّهَ قِيَامًا وَقُعُودًا وَعَلَىٰ جُنُوبِهِمْ وَيَتَفَكَّرُونَ فِي خَلْقِ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ رَبَّنَا مَا خَلَقْتَ هَٰذَا بَاطِلًا سُبْحَانَكَ فَقِنَا عَذَابَ النَّارِ ﴾

"Los que recuerdan a Allah de pie, sentados y acostados y reflexionan sobre la creación de los cielos y la tierra: ¡Señor nuestro! No creaste todo esto en vano! ¡Gloria a Ti, preservanos del castigo del Fuego!". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 191].

﴿ فَإِذَا قَضَيْتُمُ الصَّلَاةَ فَاذْكُرُوا اللَّهَ قِيَامًا وَقُعُودًا وَعَلَىٰ جُنُوبِكُمْ ﴾

"Cuando hayâis concluido el salâh invocad a Allâh de pie, sentados o acostados". [Sûrah An-Nisâ (4), âyah 103].

﴿ وَإِذَا قَامُوا إِلَى الصَّلَاةِ قَامُوا كُسَالَىٰ يُرَاءُونَ النَّاسَ وَلَا يَذْكُرُونَ اللَّهَ إِلَّا قَلِيلًا ﴾

"Cuando se disponen a hacer el salâh, se levanatan perezosos y lo hacen para que los demás los vean. Apenas si se acuerdan de Allâh". [Sûrah An-Nisâ (4), âyah 142].

www.islamicbulletin.org

﴿ إِنَّمَا يُرِيدُ الشَّيْطَانُ أَن يُوقِعَ بَيْنَكُمُ الْعَدَاوَةَ وَالْبَغْضَاءَ فِي الْخَمْرِ وَالْمَيْسِرِ وَيَصُدَّكُمْ عَن ذِكْرِ اللَّهِ وَعَنِ الصَّلَاةِ ۖ فَهَلْ أَنتُم مُّنتَهُونَ ﴾

"Realmente el Shaiṭân sólo quiere provocar entre vostros la enemistad y el odio sirviéndose del vino y del juego de azar, y así apartaros del Recuerdo del Allâh y el ṣalâh ¿No desistiréis?". [Sûrah Al-Mâidah (5), âyah 91].

﴿ وَلَا تَطْرُدِ الَّذِينَ يَدْعُونَ رَبَّهُم بِالْغَدَاةِ وَالْعَشِيِّ يُرِيدُونَ وَجْهَهُ ﴾

"Y no eches de tu lado a los que invocan a su Señor mañana y tarde anhelando Su faz". [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 52].

﴿ قُلْ أَمَرَ رَبِّي بِالْقِسْطِ ۖ وَأَقِيمُوا وُجُوهَكُمْ عِندَ كُلِّ مَسْجِدٍ وَادْعُوهُ مُخْلِصِينَ لَهُ الدِّينَ كَمَا بَدَأَكُمْ تَعُودُونَ ﴾

"Dí: Mi Señor ordena la ecuanimidad y que, en cada lugar de oración, dirijáis vuestro rostro y Le invoquéis sinceramente, rindiéndole sólo a Él la adoración". [Sûrah Al-A'râf (7), âyah 29].

﴿ ادْعُوا رَبَّكُمْ تَضَرُّعًا وَخُفْيَةً ۚ إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُعْتَدِينَ وَلَا تُفْسِدُوا فِي الْأَرْضِ بَعْدَ إِصْلَاحِهَا وَادْعُوهُ خَوْفًا وَطَمَعًا إِنَّ رَحْمَتَ اللَّهِ قَرِيبٌ مِّنَ الْمُحْسِنِينَ ﴾

"Pedid a vuestro Señor, humilde y secretamente; es cierto que Él no ama a los que se exceden. Y no corrompáis en la Tierra después del orden que se ha puesto en ella; e invocadlo con temor (de Su castigo) y anhelo (por Su misericordia). Es verdad que la misericordia de Allâh está próxima a los bienhechores". [Sûrah Al-A'râf (7), âyât 55 y 56].

﴿ وَ لِلَّهِ الْأَسْمَاءُ الْحُسْنَىٰ فَادْعُوهُ بِهَا ﴾

"A Allâh pertenecen los nombres más sublimes, invócalo a través de ellos". [Sûrah Al-A'râf (7), âyah 180].

﴿ وَاذْكُر رَّبَّكَ فِي نَفْسِكَ تَضَرُّعًا وَخِيفَةً وَدُونَ الْجَهْرِ مِنَ الْقَوْلِ بِالْغُدُوِّ وَالْآصَالِ وَلَا تَكُن مِّنَ الْغَافِلِينَ ﴾

"Recuerda a tu Señor en tu interior con sometimiento y temor, e invócalo con voz baja por la mañana y por la tarde. No seas de los indiferentes". [Sûrah Al-A'râf (7), âyah 205].

﴿ إِنَّمَا الْمُؤْمِنُونَ الَّذِينَ إِذَا ذُكِرَ اللَّهُ وَجِلَتْ قُلُوبُهُمْ وَإِذَا تُلِيَتْ عَلَيْهِمْ آيَاتُهُ زَادَتْهُمْ إِيمَانًا وَعَلَىٰ رَبِّهِمْ يَتَوَكَّلُونَ ﴾

"Los creyentes son aquellos que cuando se recuerda a Allâh, se les estremece el corazón y que cuando se les recitan Sus signos les aumenta la creencia y en su Señor se confían". [Sûrah Al-Anfâl (8), âyah 2].

﴿ وَيَهْدِي إِلَيْهِ مَنْ أَنَابَ،الَّذِينَ آمَنُوا وَتَطْمَئِنُّ قُلُوبُهُمْ بِذِكْرِ اللَّهِ أَلَا بِذِكْرِ اللَّهِ تَطْمَئِنُّ الْقُلُوبُ ﴾

"y guía hacia Él a quien a Él se vuelve. Los que creen y tranquilizan sus corazones por medio del Recuerdo de Allâh. ¿Pues no es acaso con el recuerdo de Allâh que se tranquilizan los corazones?". [Sûrah Ar-Raʿd (13), âyât 27 y 28].

La tranquilidad del corazón es uno de los beneficios más grandes del dhikr, que quita la angustia y la inquietud del corazón.

﴿ قُلِ ادْعُوا اللَّهَ أَوِ ادْعُوا الرَّحْمَٰنَ أَيًّا مَّا تَدْعُوا فَلَهُ الْأَسْمَاءُ الْحُسْنَىٰ ﴾

"Di: Llamad a Allâh o llamad al Misericordioso, como quiera que Le invoquéis, Él tiene los nombres más hermosos". [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 110].

﴿ وَاذْكُرْ رَبَّكَ إِذَا نَسِيتَ وَقُلْ عَسَىٰ أَن يَهْدِيَنِ رَبِّي لِأَقْرَبَ مِنْ هَٰذَا رَشَدًا ﴾

"Y recuerda a tu Señor cuando te olvides y di: Puede ser que mi Señor me guíe a algo que se acerque más que esto a la guía recta". [Sûrah Al-Kahf (18), âyah 24].

﴿ وَاصْبِرْ نَفْسَكَ مَعَ الَّذِينَ يَدْعُونَ رَبَّهُم بِالْغَدَاةِ وَالْعَشِيِّ يُرِيدُونَ وَجْهَهُ ۖ وَلَا تَعْدُ عَيْنَاكَ عَنْهُمْ تُرِيدُ زِينَةَ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا ۖ وَلَا تُطِعْ مَنْ أَغْفَلْنَا قَلْبَهُ عَن ذِكْرِنَا وَاتَّبَعَ هَوَاهُ وَكَانَ أَمْرُهُ فُرُطًا ﴾

"Y sé constante en la compañía de aquellos que invocan a su Señor mañana y tarde anhelando Su faz, no apartes tus ojos de ellos por deseo de la vida de este mundo. Ni obedezcas a aquel del que hemos hecho que su corazón esté descuidado de Nuestro recuerdo; sigue su pasión y su asunto es pérdida". [Sûrah Al-Kahf (18), âyah 28].

﴿ وَعَرَضْنَا جَهَنَّمَ يَوْمَئِذٍ لِّلْكَافِرِينَ عَرْضًا،الَّذِينَ كَانَتْ أَعْيُنُهُمْ فِي غِطَاءٍ عَن ذِكْرِي ﴾

"Y ese día (del Qiyâmah) mostraremos Ỻahannam a los injustos sin reserva. Aquellos cuyos ojos estaban velados en relación a Mi recuerdo y no podían prestar atención". [Sûrah Al-Kahf (18), âyât 100 y 101].

﴿ ذِكْرُ رَحْمَتِ رَبِّكَ عَبْدَهُ زَكَرِيَّا إِذْ نَادَىٰ رَبَّهُ نِدَاءً خَفِيًّا ﴾

"Este es el recuerdo de la misericordia de Tu Señor con Su siervo Zakariyyâ. Cuando él llamó a su Señor en súplica escondida". [Sûrah Mariam (19), âyât 2 y 3].

www.islamicbulletin.org

﴿ وَأَعْتَزِلُكُمْ وَمَا تَدْعُونَ مِن دُونِ اللَّهِ وَأَدْعُو رَبِّي عَسَىٰ أَلَّا أَكُونَ بِدُعَاءِ رَبِّي شَقِيًّا ﴾

"Me alejaré de vosotros y de lo que adoráis fuera de Allah e invocaré a mi Señor, tal vez no quede decepcionado en mi súplica a Él". [Sûrah Mariam (19) âyah 48].

﴿ إِنَّنِي أَنَا اللَّهُ لَا إِلَٰهَ إِلَّا أَنَا فَاعْبُدْنِي وَأَقِمِ الصَّلَاةَ لِذِكْرِي إِنَّ السَّاعَةَ آتِيَةٌ أَكَادُ أُخْفِيهَا لِتُجْزَىٰ كُلُّ نَفْسٍ بِمَا تَسْعَىٰ ﴾

"Ciertamente, Yo soy Allâh, no hay dios excepto Yo; adórame y establece el ṣalâh para recordarme. La Hora vendrá con toda seguridad, y casi la tengo oculta para Mí mismo, para pagar a cada uno en lo que se haya esforzado". [Sûrah Ṭâhâ (20) âyât 14 y 15].

﴿ اذْهَبْ أَنتَ وَأَخُوكَ بِآيَاتِي وَلَا تَنِيَا فِي ذِكْرِي ﴾

"(Mûsa) ¡Id tú y tu hermano (Harûn) llevando Mis signos y no flaqueéis en recordarme!". [Sûrah Ṭâhâ [20] âyah 42].

﴿ وَنُوحًا إِذْ نَادَىٰ مِن قَبْلُ فَاسْتَجَبْنَا لَهُ فَنَجَّيْنَاهُ وَأَهْلَهُ مِنَ الْكَرْبِ الْعَظِيمِ ﴾

"Y cuando anteriormente Nûḥ suplicó y le respondimos salvándolo a él y a su gente de la gran calamidad". [Sûrah Al-Ambiyâ (21) âyah 76].

﴿ وَأَيُّوبَ إِذْ نَادَىٰ رَبَّهُ أَنِّي مَسَّنِيَ الضُّرُّ وَأَنتَ أَرْحَمُ الرَّاحِمِينَ ﴾

"Y cuando Ayyûb imploró a su Señor (cuando perdió su riqueza y sus hijos y fue afligido con una enfermedad) diciendo: "Ciertamente, el mal me ha tocado pero Tú eres el más Misericordioso de los misericordiosos". [Sûrah Al-Ambiyâ (21) âyah 83].

﴿ وَذَا النُّونِ إِذ ذَّهَبَ مُغَاضِبًا فَظَنَّ أَن لَّن نَّقْدِرَ عَلَيْهِ فَنَادَىٰ فِي الظُّلُمَاتِ أَن لَّا إِلَٰهَ إِلَّا أَنتَ سُبْحَانَكَ إِنِّي كُنتُ مِنَ الظَّالِمِينَ ﴾

"Y Dhun-Nûn (Ÿûnus), cuando se marchó enfadado y sin pensar que lo íbamos a poner en aprietos. (Cuando un gran pez se lo tragó) así clamó en las tinieblas (de la oscuridad de su estómago): "No hay dios sino Tú, Gloria a Ti. Verdaderamente he sido de los injustos". [Sûrah Al-Ambiyâ (21) âyah 87].

﴿ وَزَكَرِيَّا إِذْ نَادَىٰ رَبَّهُ رَبِّ لَا تَذَرْنِي فَرْدًا وَأَنتَ خَيْرُ الْوَارِثِينَ ﴾

"Y cuando (el Profeta) Zakariyyâ rogó a su Señor (diciendo): "¡Oh, Señor mío! No me dejes solo (sin hijos). Tú eres Quien concede descendencia". [Sûrah Al-Ambiyâ (21) âyah 89].

﴿ إِنَّهُمْ كَانُوا يُسَارِعُونَ فِي الْخَيْرَاتِ وَيَدْعُونَنَا رَغَبًا وَرَهَبًا ۖ وَكَانُوا لَنَا خَاشِعِينَ ﴾

"Ciertamente, todos ellos (los profetas) se apresuraban a las buenas acciones, Nos pedían con anhelo y temor y eran humildes ante Nos". [Sûrah Al-Ambiyâ (21) âyah 90].

﴿ وَبَشِّرِ الْمُخْبِتِينَ الَّذِينَ إِذَا ذُكِرَ اللَّهُ وَجِلَتْ قُلُوبُهُمْ ﴾

"Y anuncia las buenas noticias (del Ÿannah) a los sumisos. Esos cuyo corazón se estremece cuando el nombre de Allâh es mencionado". [Sûrah Al-Ḥaÿÿ (22) âyât 34 y 35].

﴿ إِنَّهُ كَانَ فَرِيقٌ مِنْ عِبَادِي يَقُولُونَ رَبَّنَا آمَنَّا فَاغْفِرْ لَنَا وَارْحَمْنَا وَأَنْتَ خَيْرُ الرَّاحِمِينَ فَاتَّخَذْتُمُوهُمْ سِخْرِيًّا حَتَّىٰ أَنْسَوْكُمْ ذِكْرِي وَكُنْتُمْ مِنْهُمْ تَضْحَكُونَ إِنِّي جَزَيْتُهُمُ الْيَوْمَ بِمَا صَبَرُوا أَنَّهُمْ هُمُ الْفَائِزُونَ ﴾

"Es cierto que había una parte de Mis siervos que decían: "¡Señor nuestro! Creemos, perdónanos y ten misericordia de nosotros; Ciertamente, Tú eres el mejor de los misericordiosos. (Pero) los tomasteis a burla hasta el punto de olvidar Mi recuerdo y os reísteis de ellos. Verdaderamente hoy les hemos recompensado porque fueron pacientes y ellos son los que han tenido éxito". [Sûrah Al-Mu.minûn (23), âyât 109 a 111].

﴿ رِجَالٌ لَا تُلْهِيهِمْ تِجَارَةٌ وَلَا بَيْعٌ عَنْ ذِكْرِ اللَّهِ ﴾

"Hombres a los que ni el negocio ni el comercio les distraen del dhikr de Allâh". [Sûrah An-Nûr (24), âyah 37].

﴿ اتْلُ مَا أُوحِيَ إِلَيْكَ مِنَ الْكِتَابِ وَأَقِمِ الصَّلَاةَ إِنَّ الصَّلَاةَ تَنْهَىٰ عَنِ الْفَحْشَاءِ وَالْمُنْكَرِ ۗ وَلَذِكْرُ اللَّهِ أَكْبَرُ ۗ وَاللَّهُ يَعْلَمُ مَا تَصْنَعُونَ ﴾

"Recita lo que se te ha inspirado del Libro y establece el ṣalâh, es cierto que el ṣalâh impide la indecencia y lo reprobable. Pero el Recuerdo de Allâh es mayor, y Allâh sabe lo que hacéis". [Sûrah Al-'Ankabût (29), âyah 45].

﴿ تَتَجَافَىٰ جُنُوبُهُمْ عَنِ الْمَضَاجِعِ يَدْعُونَ رَبَّهُمْ خَوْفًا وَطَمَعًا وَمِمَّا رَزَقْنَاهُمْ يُنْفِقُونَ فَلَا تَعْلَمُ نَفْسٌ مَا أُخْفِيَ لَهُمْ مِنْ قُرَّةِ أَعْيُنٍ جَزَاءً بِمَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴾

(في الدر عن الضحاك هم قوم لا يزالون يذكرون الله وروى نحوه عن ابن عباس)

"Levantan su costado de los lechos para invocar a su Señor con temor (de Su castigo) y anhelo (de Su misericordia) y dan de la provisión que les damos. Nadie sabe la frescura de ojos que les espera (en el Ÿannah)

como recompensa por lo que hicieron". [Sûrah As-Saÿdah (32), âyah 16 y 17].

Nota: Se explica en un ḥadîth que un siervo está muy cerca de Allâh durante la última porción de la noche. Si uno es capaz, debería hacer dhikr a esta hora. [Ÿami'uṣ-Ṣagîr].

﴿ لَقَدْ كَانَ لَكُمْ فِي رَسُولِ اللهِ أُسْوَةٌ حَسَنَةٌ لِمَنْ كَانَ يَرْجُو اللهَ وَالْيَوْمَ الْآخِرَ وَذَكَرَ اللهَ كَثِيرًا ﴾

"Realmente en el Mensajero teneis un hermoso ejemplo para quien tenga esperanza en Allâh y en el Ultimo Dia y recuerde mucho a Allâh". [Sûrah Al-Aḥzâb (33), âyah 21].

﴿ وَالذَّاكِرِينَ اللهَ كَثِيرًا وَالذَّاكِرَاتِ أَعَدَّ اللهُ لَهُمْ مَغْفِرَةً وَأَجْرًا عَظِيمًا ﴾

"y a los que recuerdan mucho a Allâh y a las que recuerdan; Allâh les ha preparado un perdon y una enorme recompensa". [Sûrah Al-Aḥzâb (33), âyah 35].

﴿ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اذْكُرُوا اللهَ ذِكْرًا كَثِيرًا وَسَبِّحُوهُ بُكْرَةً وَأَصِيلًا ﴾

"¡Vosotros que creeis! Recordad a Allah invocandolo mucho. Y glorificadlo manana y tarde". [Sûrah Al-Aḥzâb (33), âyât 41 y 42].

﴿ وَلَقَدْ نَادَانَا نُوحٌ فَلَنِعْمَ الْمُجِيبُونَ ﴾

"Y asi fue como Nuh nos llamo. ¡Que excelentes Respondedores!". [Sûrah Aṣ-Ṣâf-fât (37), âyah 75].

﴿ فَوَيْلٌ لِلْقَاسِيَةِ قُلُوبُهُمْ مِنْ ذِكْرِ اللهِ أُولَئِكَ فِي ضَلَالٍ مُبِينٍ ﴾

"¡Perdicion para aquellos cuyos corazones estan endurecidos para el recuerdo de Allah; esos estan en un claro extravio!". [Sûrah Az-Zummar (39), âyah 22].

﴿ اللهُ نَزَّلَ أَحْسَنَ الْحَدِيثِ كِتَابًا مُتَشَابِهًا مَثَانِيَ تَقْشَعِرُّ مِنْهُ جُلُودُ الَّذِينَ يَخْشَوْنَ رَبَّهُمْ ثُمَّ تَلِينُ جُلُودُهُمْ وَقُلُوبُهُمْ إِلَى ذِكْرِ اللهِ ذَلِكَ هُدَى اللهِ يَهْدِي بِهِ مَنْ يَشَاءُ ﴾

"Allah ha hecho descender el mas hermoso de los relatos: Un libro homogeneo, reiterativo. A los que temen a su Señor les eriza la piel y esta y sus corazones se enternecen con el recuerdo de Allah. Esa es la Guía de Allâh con la que Él guía a quien quiere". [Sûrah Az-Zummar (39), âyah 23].

﴿ فَادْعُوا اللهَ مُخْلِصِينَ لَهُ الدِّينَ وَلَوْ كَرِهَ الْكَافِرُونَ ﴾

"Asi pues invocad a Allah ofreciendole, sinceros, solo a El la adoracion, aunque les repugne a los incredulos". [Sûrah Al-Gâfir (40), âyah 14].

﴿ وَمَنْ يَعْشُ عَن ذِكْرِ الرَّحْمَٰنِ نُقَيِّضْ لَهُ شَيْطَانًا فَهُوَ لَهُ قَرِينٌ ﴾

"Y al que esta ciego para el recuerdo del Misericordioso le asignamos un demonio que se convierte en su companero inseparable". [Sûrah Az-Zujruf (43), âyah 36].

﴿ مُحَمَّدٌ رَّسُولُ اللَّهِ وَالَّذِينَ مَعَهُ أَشِدَّاءُ عَلَى الْكُفَّارِ رُحَمَاءُ بَيْنَهُمْ تَرَاهُمْ رُكَّعًا سُجَّدًا يَبْتَغُونَ فَضْلًا مِّنَ اللَّهِ وَرِضْوَانًا سِيمَاهُمْ فِي وُجُوهِهِم مِّنْ أَثَرِ السُّجُودِ ذَٰلِكَ مَثَلُهُمْ فِي التَّوْرَاةِ وَمَثَلُهُمْ فِي الْإِنجِيلِ كَزَرْعٍ أَخْرَجَ شَطْأَهُ فَآزَرَهُ فَاسْتَغْلَظَ فَاسْتَوَىٰ عَلَىٰ سُوقِهِ يُعْجِبُ الزُّرَّاعَ لِيَغِيظَ بِهِمُ الْكُفَّارَ وَعَدَ اللَّهُ الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ مِنْهُم مَّغْفِرَةً وَأَجْرًا عَظِيمًا ﴾

"Muhammad es el mensajero de Allâh, los que están con él son duros con los incrédulos y compasivos entre ellos, los ves inclinados y postrados buscando favor de Allâh y complacencia. La marca (de luz) en sus caras es por el efecto de la postración. Así son descritos en la Taurâh. Y su descripción en el Injîl es que son como una semilla que echa su brote, lo fortalece, cobra grosor y toma forma completa sobre su tallo maravillando a los sembradores. Para con ellos (los compañeros del Profeta) indignar a los incrédulos. Allâh ha prometido a los que de ellos crean y practiquen las acciones de bien, un perdón y una enorme recompensa". [Sûrah Al-Fath (48), âyah 29].

Nota: A pesar de que aparentemente el propósito de los versos anteriores trata mayormente de la virtud del rukû', saÿdah y el salâh (y esto es bastante evidente), la virtud de la segunda parte de la Kalimah Tayyibah (Muhammad es el Mensajero de Allâh) también se hace manifiesto.

El Imâm Râzî (rahmatullâhi 'alaihi) escribió, que el verso anterior, está relacionado con el rechazo de los kuffâr durante el tratado de Hudaibiyah y de su insistencia por escribir Muhammad Bin 'Abdullâh en vez de Muhammad el Mensajero de Allâh. Allâh testifica personalmente que Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) es Su Rasûl. Cuando el remitente atestigua que una persona particular es su mensajero, entonces el rechazo de miles no significa nada en absoluto. Allâh declaró que Muhammad es un Rasûl (Mensajero) para legitimar Su testimonio.

Otro asunto y tema importante que es discutido en la parte que sigue del verso es la apariencia de la cara. Hay diferentes opiniones respecto al comentario de esto. Una de ellas es que se refiere a la luz y bendiciones que se encuentran en las caras de aquellos que permanecen despiertos durante la noche (inmersos en la adoración de Allâh). El Imâm Râzî (rahmatullâhi 'alaihi) ha escrito que es un hecho establecido que de dos personas que permanecen despiertas durante la noche; una involucrada en actividades inútiles y la otra sumida en salâh, Qurân y en adquirir conocimiento,

la que permanece involucrada en actividades inútiles nunca podrá ser como la que permanece en dhikr y agradecimiento (a Allâh). La tercera cosa importante es que el Imâm Mâlik (rahmatullâhi 'alaihi) y un grupo de eruditos han establecido kufr a aquellos que maldicen a los Sahâbah (radiallâhu 'anhum), hablan mal de ellos y siembran odio por ellos a partir de este verso. [Ibn Kathîr].

﴿ أَلَمْ يَأْنِ لِلَّذِينَ آمَنُوا أَن تَخْشَعَ قُلُوبُهُمْ لِذِكْرِ اللَّهِ ﴾

"¿Acaso no les ha llegado a los que creen el momento de que sus corazones se sometan al recuerdo de Allâh?...". [Sûrah Al-Hadîd (57), âyah 16].

﴿ اسْتَحْوَذَ عَلَيْهِمُ الشَّيْطَانُ فَأَنسَاهُمْ ذِكْرَ اللَّهِ ۚ أُولَٰئِكَ حِزْبُ الشَّيْطَانِ ۚ أَلَا إِنَّ حِزْبَ الشَّيْطَانِ هُمُ الْخَاسِرُونَ ﴾

"El Shaitân se apoderó de ellos y les hizo olvidar el recuerdo de Allâh. Ellos son el partido del Shaitân. ¿Y no son los del partido del Shaitân los perdedores?". [Sûrah Al-Muÿadalah (58), âyah 19].

﴿ فَإِذَا قُضِيَتِ الصَّلَاةُ فَانتَشِرُوا فِي الْأَرْضِ وَابْتَغُوا مِن فَضْلِ اللَّهِ وَاذْكُرُوا اللَّهَ كَثِيرًا لَّعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ ﴾

"Pero una vez concluido el salâh, id y repartíos por la tierra y buscad el favor de Allâh Y recordad mucho a Allâh para que podáis tener éxito". [Sûrah Al-Ÿumu'ah (62), âyah 10].

﴿ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لَا تُلْهِكُمْ أَمْوَالُكُمْ وَلَا أَوْلَادُكُمْ عَن ذِكْرِ اللَّهِ ۚ وَمَن يَفْعَلْ ذَٰلِكَ فَأُولَٰئِكَ هُمُ الْخَاسِرُونَ ﴾

"¡Vosotros que creéis! Que ni vuestras riquezas ni vuestros hijos os distraigan del recuerdo de Allâh. Y quien lo haga... ésos son los perdedores". [Sûrah Al-Munafiqûn (63), âyah 9].

﴿ وَإِن يَكَادُ الَّذِينَ كَفَرُوا لَيُزْلِقُونَكَ بِأَبْصَارِهِمْ لَمَّا سَمِعُوا الذِّكْرَ وَيَقُولُونَ إِنَّهُ لَمَجْنُونٌ ﴾

"Casi te tumban (Muhammad) con sus miradas los que se niegan a creer, cuando los incrédulos oyen el Recuerdo (el Qurân), y dicen: Es un poseso". [Sûrah Al-Qalam (68), âyah 51].

Nota: El significado de "tumban con sus miradas" implica gran enemistad. Como se dice en nuestros círculos: "Me estas mirando como si estuvieras a punto de comerme". Hasan Basrî (rahmatullâhi 'alaihi) dijo que es beneficioso recitar este verso y soplar sobre alguien que ha sido afligido con el mal de ojo. [Ÿamal].

www.islamicbulletin.org

﴿ وَمَن يُعْرِضْ عَن ذِكْرِ رَبِّهِ يَسْلُكْهُ عَذَابًا صَعَدًا ﴾

"A quien se aparte del recuerdo de su Señor, le haremos entrar en un penoso castigo". [Sûrah Al-Ŷîn (72), âyah 17].

﴿ وَأَنَّهُ لَمَّا قَامَ عَبْدُ اللَّهِ يَدْعُوهُ كَادُوا يَكُونُونَ عَلَيْهِ لِبَدًا قُلْ إِنَّمَا أَدْعُو رَبِّي وَلَا أُشْرِكُ بِهِ أَحَدًا ﴾

"Y cuando (Muḥammad) el siervo de Allâh se ponía a invocarlo a punto estaban de venírsele encima (los genios para escucharlo). Di: Sólo invoco a mi Señor sin asociarle a nadie". [Sûrah Al-Ŷîn (72), âyât 19 y 20].

﴿ وَاذْكُرِ اسْمَ رَبِّكَ وَتَبَتَّلْ إِلَيْهِ تَبْتِيلًا ﴾

"Recuerda el nombre de tu Señor y concéntrate de lleno en Él". [Sûrah Al-Muzzammil (73), âyah 8].

Nota: "Concéntrate de lleno" significa que la relación entre uno y Allâh debe ser dominante en comparación con otras relaciones.

﴿ وَاذْكُرِ اسْمَ رَبِّكَ بُكْرَةً وَأَصِيلًا , وَمِنَ اللَّيْلِ فَاسْجُدْ لَهُ وَسَبِّحْهُ لَيْلًا طَوِيلًا, إِنَّ هَؤُلَاءِ يُحِبُّونَ الْعَاجِلَةَ وَيَذَرُونَ وَرَاءَهُمْ يَوْمًا ثَقِيلًا ﴾

"Y recuerda el nombre de tu Señor mañana y tarde. Y por la noche póstrate ante Él glorificándolo un largo período de ella. Es cierto que éstos aman la vida fugaz dejando a sus espaldas un día grave (el Día del Qiyâmah)". [Sûrah Al-Insân (76), âyât 25 a 27].

﴿ قَدْ أَفْلَحَ مَن تَزَكَّىٰ وَذَكَرَ اسْمَ رَبِّهِ فَصَلَّىٰ ﴾

"Habrá triunfado quien se purifique, recuerde el nombre de su Señor y rece". [Sûrah Al-A'la (87), âyât 14 y 15].

SECCIÓN DOS

AHÂDÎTH SOBRE EL DHIKR (EL RECUERDO DE ALLÂH)

Los versos del Qurân sobre este tema son muchos en número. Por lo tanto, qué es lo que puede decirse sobre los ahâdîth. Esto es porque el Qurân tiene treinta partes y los libros de hadîth son incontables, y cada libro tiene innumerables ahâdîth. En primer lugar tomemos a "Sahîh Bujârî", que tiene treinta partes. Luego, "Las Sunan de Abû Dâwûd", que igualmente tiene treintas partes. No existe ningún libro de ahâdîth que no haga mención de este tema. Por lo tanto, ¿quién puede recolectar todos los ahâdîth sobre este tema? Un verso y un sólo hadîth son suficientes como ejemplo para practicar. ***"El ejemplo de tal persona es como un burro que lleva una carga de libros"***. [Sûrah Al-Ÿumu'ah (62) âyah 5].

Hadîth Uno

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ: قَالَ رسوْلُ اللهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: يَقُولُ اللَّهُ تَعَالَى: أَنَا عِنْدَ ظَنِّ عَبْدِي بِي وَأَنَا مَعَهُ إِذَا ذَكَرَنِي؛ فَإِنْ ذَكَرَنِي فِي نَفْسِهِ ذَكَرْتُهُ فِي نَفْسِي، وَإِنْ ذَكَرَنِي فِي مَلَإٍ ذَكَرْتُهُ فِي مَلَإٍ خَيْرٍ مِنْهُمْ، وَإِنْ تَقَرَّبَ إِلَيَّ بِشِبْرٍ تَقَرَّبْتُ إِلَيْهِ ذِرَاعًا، وَإِنْ تَقَرَّبَ إِلَيَّ ذِرَاعًا تَقَرَّبْتُ إِلَيْهِ بَاعًا، وَإِنْ أَتَانِي يَمْشِي أَتَيْتُهُ هَرْوَلَةً.

(رواه أحمد والبخاري ومسلم والترمذي والنسائى وابن ماجة والبيهقي في الشعب وأخرج أحمد والبيهقي في الأسماء والصفات عن أنس بمعناه بلفظ ابن آدم إذا ذكرتني في نفسك الحديث وفي الباب عن معاذ بن أنس عند الطبراني بإسناد حسن وعن ا بن عباس عند البزار بإسناد صحيح والبيهقي وغيرهما وعن أبي هريرة عن ابن ماجة وابن حبان وغيرهما بلفظ : أنا مع عبدي إذا ذكرني وتحركت بي شفتاه كما في الدر المنثور والترغيب للمنذري والمشكواة مختصرا وفيه برواية مسلم عن أبي ذر بمعناه و في الإتحاف علقه البخاري عن أبي هريرة بصيغة الجزم ورواه ابن حبان من حديث أبي الدرداء)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo, **"Allâh dice:** ***"Yo trato a mi siervo según sus pensamientos respecto a Mí, y cuando él Me recuerda entonces Yo estoy con él. Si él Me recuerda en su corazón entonces Yo lo recuerdo en Mi corazón; si él Me recuerda en una reunión, Yo lo recuerdo en una reunión mejor, es decir, la reunión de los ángeles que están libres de pecado. Si se acerca a Mí con un palmo, Yo voy hacia él con un codo, si se acerca a Mí con un codo, Yo voy hacia el con un brazo, y si viene caminando hacia Mí, Yo voy corriendo a él"***.

Nota: Hay algunos temas que se han mencionado en este hadîth. En primer lugar, Allâh trata a una persona de acuerdo a las expectativas que ésta tiene sobre Él. El

significado de esto es que una persona debería tener esperanza de la Misericordia y la Benevolencia de Allâh, y no debería nunca estar desesperanzado de Su misericordia. Sin duda, somos pecadores y desde la cabeza hasta los pies estamos llenos de pecado, y tenemos la convicción de que hemos de ser castigados por nuestras acciones y pecados. Sin embargo, no deberíamos estar desesperanzados de la Misericordia de Allâh. Allâh puede perdonar simplemente por Su benevolencia y Su gracia, como lo dice Él mismo,

﴿ إِنَّ اللَّهَ لَا يَغْفِرُ أَنْ يُشْرَكَ بِهِ وَيَغْفِرُ مَا دُونَ ذَٰلِكَ لِمَنْ يَشَاءُ ۚ وَمَنْ يُشْرِكْ بِاللَّهِ فَقَدْ ضَلَّ ضَلَالًا بَعِيدًا ﴾

"Es cierto que Allâh no perdona que se Le asocie con nada. Sin embargo, aparte de esto, perdona a quien quiere". [Sûrah An-Nisâ (4), âyah 116].

Sin embargo, no es necesario que Allâh perdone. Es por esta razón que los 'Ulamâ dicen que el Îmân se encuentra entre la esperanza y el temor. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) fue donde un joven que estaba en la agonía de la muerte. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le preguntó en qué estado se encontraba. Él dijo, "¡Oh, Mensajero de Allâh! tengo esperanza de la Misericordia de Allâh, y temo por mis pecados". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando estos dos, es decir, la esperanza y el temor están en el corazón de una persona, de esta manera, entonces Allâh lo bendecirá con lo que él espera, y Allâh lo salvará de lo que teme".**

Se menciona en un hadîth que un creyente lleva su pecado a ser tal, que es como si estuviera sentado debajo de una montaña y esa montaña está a punto de caer sobre él, y el transgresor lleva su pecado como una mosca que es aplastada lejos, es decir, se lo toma muy ligeramente. Lo ideal es que el temor por nuestros pecados este a un nivel apropiado y asimismo la esperanza en la Misericordia de Allâh también debería estar a un nivel apropiado.

Mu'âdh (radiallâhu 'anhu) falleció como un mártir durante una plaga. Cerca de su muerte, se desmayó en varias ocasiones. Cuando tuvo conciencia, dijo: "¡Oh, Allâh! Tú estás consciente que yo tengo amor por Ti. Por el juramento de Tu Majestad, Tú sabes esto." Cuando la muerte estaba muy cerca, dijo, "¡Oh, muerte! tu venida está bendecida. Qué invitado bendito ha llegado, excepto que ha llegado mientras estamos en condiciones de pobreza". Después de eso él dijo, "¡Oh, Allâh! Tú sabes que yo siempre tuve temor de Ti, sin embargo, hoy tengo esperanza en Ti. ¡Oh, Allâh! ame la vida, no para cavar canales y plantar jardines, sino que para tolerar la sed en el clima abrasador y para someterme a dificultades por amor al Dîn, y para poder participar fervientemente en las reuniones de dhikr entre los 'Ulamâ". [Tahdhîbul Lugât].

Algunos 'Ulamâ son de la opinión de que el tratamiento infligido por Allâh de acuerdo a las expectativas de los siervos que se discute en el hadîth anterior se refiere a las condiciones generales. No se refiere a un perdón especial. Las oraciones, la salud, la propiedad, la seguridad, etc., están incluidas en el contenido del hadîth.

Por ejemplo, comprendamos por medio de un ejemplo de du'â. Si una persona tiene la firme convicción de que su du'â será aceptado, y que definitivamente será, entonces su du'â será aceptado. Y si siente que no será aceptado, entonces será tratado como tal. En consecuencia, se ha explicado en otro ahâdîth que el du'â de una persona es aceptado siempre y cuando no diga: "mi du'â no es aceptado". Este es el caso con la salud, la propiedad y todas las demás cuestiones.

Se explica en un hadîth que la persona indigente que le dice a otros de su condición, nunca será sosegada de su pobreza. Si la persona ruega ante Allâh, entonces su condición será rápidamente remediada. Es importante también señalar que tener buenos pensamientos y expectativas respecto a Allâh es una cosa, y ser audaces y arrogantes con Allâh es un asunto completamente separado. El Qurân ha advertido sobre esta actitud de varias maneras:

﴿ يَا أَيُّهَا النَّاسُ اتَّقُوا رَبَّكُمْ وَاخْشَوْا يَوْمًا لَّا يَجْزِي وَالِدٌ عَن وَلَدِهِ وَلَا مَوْلُودٌ هُوَ جَازٍ عَن وَالِدِهِ شَيْئًا ۚ إِنَّ وَعْدَ اللَّهِ حَقٌّ ۖ فَلَا تَغُرَّنَّكُمُ الْحَيَاةُ الدُّنْيَا وَلَا يَغُرَّنَّكُم بِاللَّهِ الْغَرُورُ ﴾

"¡Hombres! Temed a vuestro Señor y temed un dia en el que ningun padre podra pagar por su hijo ni ningun recien nacido pagará por su padre; realmente la promesa de Allâh es verdadera, que no te seduzca la vida del mundo ni te seduzca, apartandote de Allah, el Seductor". [Sûrah Luqmân (31), âyah 33]. Que no te seduzca al hacerte pensar que está bien continuar pecando porque Allâh es Misericordioso y siempre Te perdonará. Tampoco permitas que te haga pensar que Allâh Está contento contigo porque Él te concede muchos favores y, por lo tanto, no tienes ninguna razón para cambiar tus malos caminos.

﴿ أَطَّلَعَ الْغَيْبَ أَمِ اتَّخَذَ عِندَ الرَّحْمَٰنِ عَهْدًا ﴾

"¿Es que acaso tiene acceso al No-Visto o ha hecho algún pacto con el Misericoridoso?". [Sûrah Mariam (19), âyah 78].

El Segundo tema discutido en este hadîth es "Cada vez que Mi siervo Me recuerda, Yo estoy con él". Otro hadîth explica que "cuando un siervo me Recuerda, mientras sus labios permanezcan moviéndose en mi recuerdo, Yo permanezco con él", es decir, Mi atención especial se la dedicó a él y Mi especial bendición desciende sobre él.

El tercer tema discutido en este hadîth es que Allâh recuerda el dhâkir con gran favor en una reunión de ángeles. Las razones de esto son pocas en número. En primer

lugar, de acuerdo con la creación del hombre, éste tiene la capacidad de hacer el bien como también el mal, que está intrínsecamente puesto en él. Esto será explicado más adelante en el hadîth número ocho. El ser obediente al ser constituido de tal manera es ciertamente un motivo de mención especial. En segundo lugar, los ángeles se sometieron a Allâh en el momento de la creación del hombre. "Estás creando tal creación que causara el derrame de sangre y extenderá la corrupción en la tierra". La causa es esta misma capacidad intrínseca para hacer el mal, en contraste con los ángeles, que no tienen la capacidad para cometer el mal. Es por esta razón que ellos dijeron "sólo nosotros Te glorificamos y Te alabamos". En tercer lugar, la obediencia y la adoración del hombre son más virtuosas que las de los ángeles porque la adoración del hombre se basa en lo no visto, mientras que los ángeles son testigos del reino del Âjirah. Hay una indicación hacia esto en donde Allâh declara que, "Si tuviera que ver Ÿannah y Ÿahannam, entonces ¿qué habría pasado?" Allâh se enorgullece de las acciones de aquellos que lo recuerdan y de aquellos que lo adoran.

El cuarto tema discutido en este hadîth es que la cantidad que un siervo se vuelve a Allâh, Allâh se vuelve a él en mucha mayor proporción y beneficencia. Este es el significado de acercarse e ir más lejos, que "Mi beneficencia y Mi misericordia se mueve rápidamente hacia él". Ahora, depende de cada individuo. Él tendrá que esforzarse de acuerdo a la cantidad de misericordia y beneficencia que desea para sí mismo.

El quinto tema discutido en este hadîth es que las reuniones de ángeles han sido explicadas que son mejores que la persona inmersa en dhikr. Sin embargo, es bien sabido que el hombre es la mejor forma de la creación. Uno de los motivos de esto ha sido explicado en la traducción del hadîth que el que ellos sean mejores está en consonancia con que ellos son libres de pecado. Ningún pecado puede venir de ellos. Una segunda razón es que esto está de acuerdo con el mayor número de individuos involucrados. Que un mayor número de ángeles es mejor que un mayor número de seres humanos, no, mejor que un mayor número de musulmanes. Este es el caso a pesar del hecho que los creyentes especiales como los Ambiyâ son mejores que todos los ángeles. Hay otras razones que, con el fin de concisión, no son explicadas aquí.

Hadîth Dos

عَنْ عَبْدِ اللهِ بْنِ بُسْرٍ رَضِيَ اللهُ تَعَالَى عَنْهُ اَنَّ رَجُلًا قَالَ يَا رَسُولَ اللهِ اِنَّ شَرَائِعَ الْاِسْلَامِ قَدْ كَثُرَتْ عَلَيَّ فَاَخْبِرْنِيْ بِشَيْءٍ اَسْتَنُّ بِهِ قَالَ لَا يَزَالُ لِسَانُكَ رَطْبًا مِنْ ذِكْرِ اللهِ.

(أخرجه ابن شيبة وأحمد والترمذي وحسنه وابن ماجة وابن حبان في صحيحه والحاكم وصححه والبيهقي كذا في الدر وفي المشكواة برواية الترمذي وابن ماجة وحكى عن الترمذي حسن غريب اه,

قلت وصححه الحاكم وأقره عليه الذهبي وفي الجامع الصغير برواية أبي نعيم في الحلية مختصرا بلفظ: أن تفارق الدُّنْيا ولسانك رطب من ذكر اللهِ ورقم له بالضعف وبمعناه عَنْ مَالِكِ بْنِ يُخَامِرَ أَنَّ مُعَاذَ بْنَ جَبَلٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ لَهُمْ: إِنَّ اٰخِرَ كَلِمَةٍ فَارَقْتُ عَلَيْهِ رَسُولَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ, اَنْ قُلْتُ: يَا رَسُولَ اللهِ , أَيُّ الأَعْمَالِ أَحَبُّ إِلَى اللهِ ؟ قَالَ: أَنْ تَمُوتَ وَلِسَانُكَ رَطْبٌ مِنْ ذِكْرِ اللهِ أخرجه ابن أبي الدنيا والبزار وابن حبان والطبراني والبيهقي كذا في الدر والحصن الحصين والترغيب للمنذري وذكره في الجامع الصغير مختصرا وعزاه إلى ابن حبان في صحيحه وابن السني في عمل اليوم و الليلة والطبراني في الكبير والبيهقي في الشعب وفي مجمع الزوائد رواه الطبراني بأسانيد)

'Abdullâh Bin Busr (radiallâhu 'anhu) narra que una persona dijo: "¡Oh, Rasûlullâh! Ciertamente los mandamientos del Islam son grandes sobre mí. Dime una cosa que yo pueda practicar con fervor". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Tu lengua debe permanecer húmeda con el dhikr de Allâh"**. Mu'âdh (radiallâhu 'anhu) dice que en el momento de partida, la última conversación que tuvo con Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) fue que le preguntó, "¿Qué acción es la más amada por Allâh?" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Tu muerte debería venir a ti mientras tu lengua esté húmeda en el recuerdo de Allâh"**.

Nota: El significado de partida aquí es que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) envió a Mu'âdh (radiallâhu 'anhu) a Yemen como guía con el propósito de tablîg (propagación) y para enseñar. En el momento de partida, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dio algunos consejos y Mu'âdh (radiallâhu 'anhu) también le hizo algunas preguntas. El significado de "los mandamientos de la Sharî'ah son grandes sobre mí" es que es necesario practicar sobre cada mandamiento de la Sharî'ah, pero es difícil obtener la perfección en cada uno de ellos y hacer de cada uno de ellos un hábito especial a tiempo completo. Por esta razón, muéstrame una cosa que sea la más importante de ellas que pueda sostener firme y practicar sobre ella todo el tiempo, en cada lugar, caminando, de pie y sentado.

Es explicado en otro hadîth que cuatro cosas son tales que si una persona las logra, entonces ha alcanzado la bondad del Dîn y de este mundo. Uno, es una lengua que se mantiene ocupada en el dhikr de Allâh. Dos, es ese corazón que permanece agradecido. Tres, es ese cuerpo que puede soportar dificultades. Cuatro, es esa esposa que no traiciona a su esposo con respecto a ella misma y a su riqueza. La traición de ella misma, significa involucrarse en lo obsceno. El significado de mantener la lengua húmeda se refiere a mantenerla con un montón de dhikr según la mayoría de los 'Ulamâ. Este es un proverbio general. En nuestros círculos, se dice también en relación a una persona que está alabando tanto a otra persona o está mencionando a alguien tanto que "su lengua se humedece con las alabanzas de él". Hay otro significado posiblemente según este humilde siervo (el autor). Y ese es, que hay una cierta forma de disfrute y gusto cuando uno toma el nombre de la persona por la que uno tiene

www.islamicbulletin.org

un gran amor. Aquellos que son conscientes de los aspectos de 'ishq (gran amor) saben sobre esto. En base a esto, el significado del ḥadîth es que el nombre de Allâh debe tomarse de tal forma que se produzca un gusto al hacerlo. He sido testigo de algunos de nuestros mayores piadosos que cuando hacen dhikr en voz alta, entonces tal humedad se produce que aquellos sentados a su alrededor la sienten. Una boca así se llena de agua de tal manera que todos se dan cuenta de ello. Esto sólo se logrará cuando el corazón este palpitando y se haya acostumbrado a un montón de dhikr. Es explicado en un ḥadîth que un signo de amor a Allâh es el amor a Su dhikr, y un signo de odio a Allâh es el odio a Su dhikr.

Abû Ad-Dardâ (raḍiallâhu 'anhu) dice que aquellos cuyas lenguas permanecen frescas con el dhikr de Allâh entrarán a Ÿannah riendo.

Ḥadîth Tres

عَنْ أَبِي الدَّرْدَاءِ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ النَّبِيُّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَلاَ أُنَبِّئُكُمْ بِخَيْرِ أَعْمَالِكُمْ وَأَزْكَاهَا عِنْدَ مَلِيكِكُمْ وَأَرْفَعِهَا فِي دَرَجَاتِكُمْ وَخَيْرٍ لَكُمْ مِنْ إِنْفَاقِ الذَّهَبِ وَالْوَرِقِ وَخَيْرٍ لَكُمْ مِنْ أَنْ تَلْقَوْا عَدُوَّكُمْ فَتَضْرِبُوا أَعْنَاقَهُمْ وَيَضْرِبُوا أَعْنَاقَكُمْ. قَالُوا بَلَى قَالَ:ذِكْرُ اللَّهِ.

(أخرجه أحمد والترمذي وابن ماجة وابن أبي الدنيا والحاكم وصححه والبيهقي كذا في الدر والحصن والحصين قلت: قال الحاكم صحيح الإسناد ولم يخرجاه وأقره عليه الذهبي ورقم له في الجامع الصغير بالصحة وأخرجه أحمد عن معاذ بن جبل كذا في الدر وفيه أيضا برواية أحمد والترمذي والبيهقي عن أبي سعيد سئل رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَيُّ الْعِبَادِ أَفْضَلُ دَرَجَةً عِنْدَ اللهِ يَوْمَ الْقِيَامَةِ ؟ قَالَ: اَلذَّاكِرُونَ اللَّهَ كَثِيْرًا قُلْتُ يَا رَسُوْلَ اَللهِ وَمِنَ الْغَازِيْ؟ قَالَ: لَوْ ضُرِبَ بِسَيْفِهِ فِيْ الْكُفَّارِ وَالْمُشْرِكِيْنَ حَتَّى يَنْكَسِرَ وَيَغْتَضِبَ دَمًا لَكَانَ الذَّاكِرُونَ اللَّهَ أَفْضَلَ مِنْهُ دَرَجَةً)

Abû Ad-Dardâ (raḍiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¿Acaso no debo informarles sobre la mejor de las acciones, y las más pura a la vista de Su Rey, la más elevada de sus estaciones, es mejor para ustedes que gastar oro y plata** (en el camino de Allâh), **y es mejor que encontrarse con los enemigos y combatirlos, y que los enemigos los martiricen?"**. Los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) respondieron: "Definitivamente". Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo, **"Es el dhikr de Allâh"**.

Nota: Este ḥadîth se refiere en condiciones generales y en cada momento, de lo contrario, en momentos de necesidad, la caridad, el ÿihâd, etc., se convierten en los actos más virtuosos. Por esta razón otro aḥâdîth declara estas acciones como las más virtuosas debido a que su necesidad se limita a los tiempos de necesidad. El dhikr de Allâh es perpetuo y es la acción más importante y virtuosa de todas. Es explicado en otro ḥadîth que existe un limpiador para todo (como el jabón para la ropa y el cuerpo y un horno para el acero, etc.), y el limpiador del corazón es el dhikr de Allâh. No hay nada más grande que le servirá a uno para salvarse del castigo de Allâh que el dhikr

de Allâh. En este hadîth, el dhikr de Allâh ha demostrado ser el más virtuoso de los actos porque limpia el corazón. La razón de esto es que cada 'ibâdah sólo puede ser clasificada como 'ibâdah si es acompañada por la sinceridad, y esto depende de qué tan limpio está el corazón. A la luz de esto, algunos sûfis dicen que el significado del dhikr en este hadîth se refiere al dhikr del corazón y no al de la lengua. El significado del dhikr con el corazón es que el corazón está siempre conectado a Allâh. Qué duda puede haber respecto a que el dhikr es más virtuoso que cada forma de 'ibâdah. Esto es porque si el corazón es así, entonces no quedará 'ibâdah, debido al hecho que todos los miembros están siguiendo el corazón. El cuerpo entero se une a esa cosa a la que el corazón está unido. ¿Quién no está consciente de la condición de los grandes amantes? Hay muchos otros ahâdîth que explican que el dhikr es la acción más virtuosa.

Alguien le preguntó a Salmân (radiallâhu 'anhu): "¿Cuál es la mejor acción?", él dijo, "¿No recitaste el Qurân donde dice:

﴿ وَلَذِكْرُ اللَّهِ أَكْبَرُ ﴾

> ***"Pero el recuerdo de Allah es mayor"***. [Sûrah Al-'Ankabût (29), âyah 45].

El verso mencionado por Salmân (radiallâhu 'anhu) es el primer verso del ÿuz veintiuno. El autor de "Maÿâlisul-Abrâr" declara que el dhikr se ha denominado mayor que la caridad, que el ÿihâd y que todas las demás formas de adoración porque el objetivo principal es el dhikr de Allâh, y todas las formas de ibâdah son un medio para este fin. El dhikr es de dos tipos.

Uno es con la lengua y el otro es con el corazón, siendo el último más virtuoso que el primero. Esto se refiere a murâqabah (contemplación y reflexión). Esto es lo que quiere decir el hadîth que declara que una hora de contemplación es mejor que setenta años de adoración opcional.

En "Musnad Ahmad", Sahl (radiallâhu 'anhu) narra de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que el dhikr de Allâh es setecientas mil veces más virtuoso que gastar en el camino de Allâh. A partir de esta explicación, llegamos a saber que la virtud de la caridad, el ÿihâd, etc., que si son necesarios en ciertos momentos, se hace muy grande en esos momentos concretos.

Por esta razón, no puede haber ninguna objeción con respecto a esos ahâdîth que explican tan grandes virtudes. Posteriormente, se explica que estar de pie un rato pequeño en el camino de Allâh es más virtuoso que realizar salâh en casa por setenta años. Este es el caso, a pesar de la opinión unánime de que el salâh es la forma más

alta de adoración. Sin embargo, al enfrentar al enemigo en la batalla, la recompensa por el ÿihâd será mucho mayor.

Hadîth Cuatro

عَنْ أَبِي سَعِيدٍ الْخُدْرِيِّ رَضِيَ اللَّهُ تَعَالَى عَنْهُ أَنَّ رَسُوْلَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ لَيَذْكُرَنَّ اللَّهَ أَقْوَامٌ فِي الدُّنْيَا عَلَى الْفُرُشِ الْمُمَهَّدَةِ يُدْخِلُهُمُ اللَّهُ فِي الدَّرَجَاتِ الْعُلَى

(أخرجه ابن حبان كذا في الدر قلت :ويؤيده الحديث المتقدم قريبا بلفظ ارفعها في درجاتكم وايضا قوله صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ سَبَقَ الْمُفَرِّدُونَ قَالُوا وَمَا الْمُفَرِّدُونَ يَارَسُولَ اللَّهِ قَالَ الذَّاكِرُونَ اللَّهَ كَثِيرًا وَالذَّاكِرَاتُ رواه مسلم كذا في الحصن وفي رواية قَالَ الْمُسْتَهْتَرُوْنَ فِي ذِكْرِ اللَّهِ يَضَعُ الذِّكْرُ عَنْهُمْ أَثْقَالَهُمْ فَيَأْتُوْنَ يَوْمَ الْقِيَامَةِ خِفَافًا رواه الترمذي والحاكم مختصرا وقال صحيح على شرط الشيخين وفي الجامع رواه الطبراني عن أبي الدرداء أيضا)

Abû Sa'îd Al Judrî (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Hay muchas personas que hacen dhikr de Allâh mientras están acostados en sus suaves camas y Allâh debido a esto les recompensará con la más alta de las estaciones en Ÿannah".**

Nota: El experimentar dificultades y el tolerar problemas es un medio para elevar la estación de uno en el Âjirah. Y una persona será merecedora de las estaciones de acuerdo a cuántas dificultades tuvo que pasar. Sin embargo, el dhikr bendito de Allâh tiene está bendición que aunque se haga mientras se está acostado sobre suaves camas; sirve para elevar la estación de uno. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que si se involucran todo el tiempo en el dhikr de Allâh, entonces los ángeles les darían sus manos mientras están acostados en sus camas, y mientras están en su camino.

En un hadîth se explica que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que la gente "mufarridîn" ha ido muy lejos. Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) preguntaron: ¿quiénes son los mufarridîn?" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Aquellos que se involucran con gran devoción al dhikr de Allâh".** Sobre la base de este hadîth, los Sûfís han escrito que los gobernantes no deben dejar el dhikr de Allâh porque debido a esto ellos pueden alcanzar estaciones altas. Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) dice: "Recuerda a Allâh en el momento de felicidad y prosperidad, te ayudará en tiempos de dificultad y peligro". Salmân (radiallâhu 'anhu) dice que cuando una persona recuerda a Allâh en tiempos de facilidad, felicidad y prosperidad, luego cuando alguna dificultad y aflicción viene a él, entonces los ángeles dicen que se trata de una voz familiar que es la de un siervo débil. Ellos entonces interceden ante Allâh en nombre de esta persona. En cuanto a la persona que no recuerda a Allâh en tiempos de facilidad, cuando la dificultad le aflige entonces ahí él recuerda a Allâh. Entonces los ángeles dicen: "¿Qué voz tan extraña es esta?" Ibn 'Abbâs (radiallâhu

'anhumâ) dice que el Ÿannah tiene ocho puertas. Una de ellas está reservada exclusivamente para aquellos que se involucran en dhikr.

Un ḥadîth dice que la persona que realiza mucho dhikr está libre de la hipocresía. Otro ḥadîth dice que esta persona es amada por Allâh.

En un viaje de regreso, al llegar a un lugar determinado, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó: **"¿Dónde están aquellos que han seguido adelante?"** Los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) respondieron: "Algunos viajeros rápidos han ido lejos". Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¿Dónde están los que han ido lejos en la dedicación devota al dhikr de Allâh?"** La persona que desea disfrutar completamente en el Ÿannah, debería dedicarse a hacer dhikr abundantemente.

Ḥadîth Cinco

عَنْ أَبِي مُوسَى رَضِيَ اللَّهُ تَعَالَى عَنْهُ قَالَ قَالَ النَّبِيُّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَثَلُ الَّذِي يَذْكُرُ رَبَّهُ وَالَّذِي لَا يَذْكُرُ رَبَّهُ مَثَلُ الْحَيِّ وَالْمَيِّتِ.

(أخرجه البخاري و مسلم والبيهقي كذا في الدر والمشكوة)

Abû Mûsâ (raḍiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El ejemplo de aquel que recuerda a Allâh y de aquel que no recuerda a Allâh es como el vivo y el muerto".**

Nota: Todos aman la vida y se preocupan ante la posibilidad de la muerte. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que la persona que no hace dhikr de Allâh está muerta a pesar de estar corporalmente viva. Su vida es inútil.

Mi vida no es vida.

Vida es aquella en la cual se logra el contacto con el amado

Algunos 'Ulamâ explican que este ḥadîth se refiere a la condición del corazón, es decir, la persona que recuerda a Allâh, tiene un corazón vivo. Pues la persona que no recuerda a Allâh, tiene un corazón muerto. Otros 'Ulamâ dicen que el ejemplo es con respecto a beneficio y pérdida, es decir, la persona que daña a una persona que hace dhikr es como que dañe a una persona viva. Puede vengarse (por su persona viva), y el opresor pagará por su mal.

Por otro lado, quien daña a una persona que no hace dhikr, es como que dañe a una persona muerta que no puede vengarse. Los Ṣûfís dicen que esto se refiere a la vida eterna, es decir, el que hace mucho dhikr con sinceridad, no muere. Sin embargo, éste sigue vivo después de pasar por este mundo. Esto es similar a lo que el Qurân afirma acerca de los mártires,

﴿ وَلَا تَحْسَبَنَّ الَّذِينَ قُتِلُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ أَمْوَاتًا ۚ بَلْ أَحْيَاءٌ عِندَ رَبِّهِمْ يُرْزَقُونَ ﴾

"Y no deis por muertos a los que han sido matados en el camino de Allâh; están vivos y reciben provisión junto a su Señor". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 169].

Hakîm Tirmidhî (rahmatullâhi 'alaihi) escribe que el dhikr de Allâh humedece y suaviza el corazón, y cuando el corazón está desprovisto del dhikr de Allâh, entonces se pone duro debido al yo carnal (nafs) y al fuego de la pasión. Todos los otros miembros también se ponen duros. Deja de ser obediente (a Allâh). Si estos miembros se tiran, entonces se romperán. Esto es similar a la madera seca que no se dobla al doblarla. Sólo puede ser cortada y usada como leña.

Hadîth Seis

عَنْ أَبِي مُوسَى رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: لَوْ أَنَّ رَجُلاً فِي حِجْرِهِ دَرَاهِمَ يَقْسِمُهَا وَآخَرُ يَذْكُرُ اللهَ، كَانَ الذَّاكِرُ لِلهِ أَفْضَلَ

(أخرجه الطبراني كذا في الدر وفي مجمع الزوائد رواه الطبراني في الأوسط ورجال وثقوا)

Abû Mûsâ (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Una persona tiene mucha riqueza y la está distribuyendo, y otra persona está involucrada en dhikr, entonces el dhâkir es mejor que aquel que distribuye riqueza".**

Nota: El gastar en el camino de Allâh es una gran virtud, pero el dhikr de Allâh es mucho más virtuoso en comparación. Qué afortunada es esa persona rica que es bendecida con la capacidad divina de hacer dhikr junto con gastar su riqueza en el camino de Allâh.

Se explica en un hadîth que Allâh también da caridad a sus siervos, y cada persona recibe una parte de acuerdo a su posición. Sin embargo, no existe nadie que tenga una mejor parte que aquel que ha sido bendecido con la capacidad de hacer dhikr. Será una gran ganancia para aquellos involucrados en un trabajo, en el comercio, la agricultura, y en los quehaceres de la casa si dedican algo de tiempo para el dhikr de Allâh. No es difícil dedicar dos o cuatro horas de veinticuatro para este propósito. ¿Qué es lo difícil de dedicar tiempo para esta actividad tan útil?

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que los mejores siervos de Allâh son aquellos que llevan la cuenta del tiempo para el dhikr de Allâh, usando la luna, el sol, las estrellas y las sombras. Aunque hoy en día, los relojes nos han aliviado esto,

todavía es apropiado usar estos agentes naturales para no desperdiciar el tiempo si el reloj se rompe o se echa a perder.

Se explica en un hadîth que la porción de la tierra sobre la cual se realiza el dhikr de Allâh, se enorgullece sobre el resto de las siete tierras debajo de ella.

Hadîth Siete

عَنْ مُعَاذِ بْنِ جَبَلٍ رَضِيَ اللَّهُ تَعَالَى عَنْهُ قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: لَيْسَ يَتَحَسَّرُ أَهْلُ الْجَنَّةِ إِلا عَلَى سَاعَةٍ مَرَّتْ بِهِمْ لَمْ يَذْكُرُوا اللَّهَ فِيهَا.

(أخرجه الطبراني والبيهقي كذا في الدر وفي الجامع رواه الطبراني في الكبير والبيهقي في الشعب ورقم له بالحسن وفي مجمع الزوائد رواه الطبراني ورجاله ثقات وفي شيخ الطبراني خلاف وأخرج ابن أبي الدنياوالبيهقي عن عائشة رَضِيَ اللَّهُ عَنْها بمعناه مرفوعا كذا في الدر وفي الترغيب بمعناه عن أبي هريرة مرفوعا وقال رواه أحمد بإسناد صحيح وابن حبان والحاكم وقال صحيح على شرط البخاري)

Mu'âdh Bin Ÿabal (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La gente del Ÿannah no se arrepentirá por nada excepto el tiempo que pasaron sin el dhikr de Allâh".**

Nota: Después de la entrada al Ÿannah, cuando se verá que la recompensa por tomar el bendito nombre de Allâh es tan grande como una montaña, entonces, el arrepentimiento que sentirán tras perder una ganancia tan grande es evidente. Qué afortunada es la persona que encuentra la vida sin dhikr sin sentido. Hâfidh Ibn Haÿar (rahmatullâhi 'alaihi) ha escrito en "Munabbihât" que Yahiâ Bin Mu'âdh Râzî (rahmatullâhi 'alaihi) solía decir lo siguiente en sus súplicas:

إِلٰهِي لَا يَطِيبُ اللَّيْلُ إِلَّا بِمُنَاجَاتِكَ وَلَا يَطِيبُ النَّهَارُ إِلَا بِطَاعَتِكَ وَلَا تَطِيبُ الدُّنْيَا إِلَّا بِذِكْرِكَ وَلَا تَطِيبُ الْآخِرَةُ إِلَّا بِعَفْوِكَ وَلَا تَطِيبُ الْجَنَّةُ إِلَّا بِرُؤْيَتِك

"¡Oh, Allâh! no hay ningún bien en la noche excepto si se pasa comunicándose con Contigo, no hay ningún bien en el día excepto obedeciéndote, no hay ningún bien en el mundo excepto con Tu dhikr, no hay ningún bien en el Âjirah excepto con Tu perdón, y no hay ningún bien en el Ÿannah sin verte a Ti".

Sirrî (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Vi a Ÿurÿânî (rahmatullâhi 'alaihi) comiendo harina de cebada tostada. Le pregunté: '¿Estás comiendo harina seca de cebada tostada?' Él dijo: "Cuando comparé el tiempo que tarda masticar pan y el tiempo que tarda tragar la harina, he descubierto que una persona puede recitar Subhânallâh setenta veces en el tiempo extra que se necesita para masticar pan. Por esta razón, hace cuarenta años que dejé de comer pan".

Se ha relatado sobre Mansûr Bin Mu'tamir (radiallâhu 'anhu) que por cuarenta años él no habló con nadie después del salâh 'ishâ.

Se ha registrado sobre Rabî' Bin Haitham (radiallâhu 'anhu) que por cuarenta años escribió todo lo que habló (durante el día). Y luego en la noche revisaría cuál charla era necesaria y cuál no.

Hadîth Ocho

عن أَبِي هُرَيْرَةَ وَأَبِي سَعِيدٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمَا أَنَّهُمَا شَهِدَا عَلَى رَسُوْلِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَنَّهُ قَالَ لَا يَقْعُدُ قَوْمٌ يَذْكُرُونَ اللَّهَ إِلَّا حَفَّتْهُمُ الْمَلَائِكَةُ وَغَشِيَتْهُمُ الرَّحْمَةُ وَنَزَلَتْ عَلَيْهِمُ السَّكِينَةُ وَذَكَرَهُمُ اللَّهُ فِيمَنْ عِنْدَهُ.

(أخرجه ابن أبي شيبة وأحمد ومسلم والترمذي و ابن ماجة والبيهقي كذا في الدر والحصن والمشكوة وفي حديث طويل لِأَبِي ذَرٍّ أُوصِيكَ بِتَقْوَى اللَّهِ فَإِنَّهُ رَأْسُ الْأَمْرِ كُلِّهِ وَعَلَيْكَ بِتِلَاوَةِ الْقُرْآنِ وَذِكْرِاللَّهِ فَإِنَّهُ ذِكْرٌ لَّكَ فِي السَّمَاءِ وَنُوْرٌ لَكَ فِي الأَرْضِ الحديث ذكره في الجامع الصغير برواية الطبراني وعبد اللهِ بن حميد في تفسيره رقم له بالحسن)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) y Abû Sa'îd (radiallâhu 'anhu) ambos dieron testimonio que oyeron a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) diciendo: **"No hay gente que se reúna a recordar a Allâh a menos que los ángeles rodeen esa reunión, la misericordia los cubra, la sakînah** (paz y sosiego) **descienda sobre ellos, y Allâh los mencione ante aquellos que están cerca de Él".**

Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Yo te transmito que temas a Allâh, porque es la raíz de todas las cosas, recita el Qurân y presta debida importancia al dhikr; causara que seas mencionado en los cielos y será luz para ti en esta tierra. Permanece en silencio la mayoría del tiempo, y habla sólo lo que es bueno. Esto mantendrá a Shaitân alejado y te ayudará en tus asuntos religiosos. No te rías mucho porque el corazón se muere por ello y la luz de la cara desaparece. Lleva a cabo la ÿihâd, porque es la piedad de mi Ummah. Ama a los pobres y mantén su compañía la mayoría del tiempo. Mira a los inferiores a ti y no mires a los superiores, porque al hacerlo, se crea una ingratitud por las bendiciones con las que Allâh te ha bendecido. Preocúpate siempre de mantener los lazos familiares, aun cuando ellos rompan las relaciones contigo. No dudes en hablar la verdad aun cuando alguien sienta que es amarga. No prestes atención a las críticas de los demás con respecto a** (tus deberes a) **Allâh. El mirar a tus propias faltas no debería dejarte con una oportunidad para mirar las faltas de los demás. No critiques a otros por los defectos que tú sufres. ¡Oh, Abû Dhar! no hay mayor inteligencia que la buena planificación, el mantenerse alejado de las cosas ilícitas es el mejor taqwâ, y no hay honor igual al buen carácter".**

Nota: El significado de sakînah es paz y sosiego, o, es una bendición especial respecto a la cual hay diferentes puntos de vista, yo las he explicado brevemente en mi libro, Las Virtudes del Qurân. El Imâm Nawawî (rahmatullâhi 'alaihi) dice que es algo especial que incluye tranquilidad, misericordia, etc., y desciende con los ángeles.

www.islamicbulletin.org

La razón por la que Allâh, debido a Su apreciación, menciona estas cosas delante de los ángeles es que los ángeles dijeron en el momento de la creación de Âdam ('alaihis salâm) que esta gente causará la corrupción en la tierra (como es explicado en el comentario del primer hadîth). La segunda razón es que aunque los ángeles son una incorporación de adoración y obediencia, ellos no tienen la capacidad para cometer el mal. Y el hombre tiene ambas capacidades dentro de él. Él también tiene todas las causas de negligencia y desobediencia, los deseos y la lujuria son parte suya. Es por esta razón que su adoración y obediencia es más loable y más digna de apreciación.

En un hadîth se afirma que cuando Allâh creó el Ÿannah, le dijo al ángel Ÿibrîl ('alaihis salâm) que fuera a visitarlo. A su regreso del Ÿannah dijo: "¡Oh, Señor! Por Tu Grandeza quienquiera que llegue a saber de él, hará su mejor esfuerzo para entrar en él", es decir, sus placeres, comodidades, y goces son tan intensos que no habrá nadie que después de saber y creer, no hará su mayor esfuerzo para ser admitido en él". Luego, Allâh, rodeó el Ÿannah con dificultades e hizo obligatorio el ofrecer oraciones, el observar ayuno, el participar en ÿihâd, el ir al Haÿÿ, etc., para la admisión en él. Entonces, Allâh envió a Ÿibrîl ('alaihis salâm) para que lo visitara otra vez. Él vio esto y luego dijo: "¡Oh, Allâh! Temo que casi nadie será capaz de entrar en él". Del mismo modo, después de crear Ÿahannam, Allâh ordenó a Ÿibrîl ('alaihis salâm) que fuera a visitarlo.

Después de ser testigo de los castigos, horrores, aflicciones y las torturas de Ÿahannam, él dijo, "Juro por Tu Grandeza que alguien que llegue a saber sobre las condiciones en Ÿahannam nunca se atreverá a acercarse a él". Luego, Allâh rodeó Ÿahannam con actos de indulgencia, como el adulterio, el beber vino, la crueldad, la indiferencia hacia los mandamientos divinos, etc., y luego le pidió a Ÿibrîl ('alaihis salâm) que fuera a visitarlo otra vez. Él lo vio y dijo: "¡Mi Señor! Temo que casi nadie será capaz de escapar de él".

Es por esta razón que cuando una persona obedece a Allâh y se abstiene de pecados, ésta se convierte en una persona loable con respecto a quienes le rodean, y por lo tanto, Allâh expresa Su complacencia sobre él. Los ángeles mencionados en este hadîth y en tantos otros ahâdîth similares pertenecen a un grupo especial que está mandado a visitar los lugares y a asistir a las reuniones donde la gente está inmersa en el dhikr. Esto es apoyado en otro hadîth en el que se afirma que hay una clase de ángeles que están dispersos por todas partes, y cuando y dondequiera que alguno de ellos oye el dhikr siendo recitado, éste llama a sus compañeros para que vayan a ese lugar y participen de lo que querían. Ellos se aglomeran en el lugar y lo llenan hasta el cielo, como es mencionado en el capítulo II, bajo el artículo 14.

Hadîth Nueve

عَنْ مُعَاوِيَةَ رَضِيَ اللّٰهُ عَنْهُ اَنَّ رَسُوْلَ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ خَرَجَ عَلَى حَلْقَةٍ مِنْ اَصْحَابِهٖ فَقَالَ مَا اَجْلَسَكُمْ قَالُوْا جَلَسْنَا نَذْكُرُ اللّٰهَ وَنَحْمَدُهٗ عَلَى مَا هَدَانَا لِلْاِسْلَامِ وَمَنَّ بِهٖ عَلَيْنَا قَالَ آللّٰهِ مَا اَجْلَسَكُمْ اِلَّا ذٰلِكَ قَالُوْا آللّٰهِ مَا اَجْلَسَنَا اِلَّا ذٰلِكَ قَالَ اَمَا اِنِّيْ لَمْ اَسْتَحْلِفْكُمْ تُهْمَةً لَّكُمْ وَلٰكِنْ اَتَانِيْ جِبْرَئِيْلُ فَاَخْبَرَنِيْ اَنَّ اللّٰهَ عَزَّ وَجَلَّ يُبَاهِيْ بِكُمُ الْمَلَائِكَةَ.

(أخرجه ابن أبي شيبة وأحمد و مسلم والترمذى والنسائ كذا في الدر والمشكوة)

Una vez, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) fue donde un grupo de Sahâbah (radiallâhu 'anhum) y les dijo: **"¿Por qué motivo están sentados aquí?"** Ellos respondieron: "Estamos inmersos en el dhikr de Allâh y lo glorificamos por Su inmensa bondad hacia nosotros, ya que nos ha bendecido con el tesoro del Islam". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Por Allâh, ¿Están aquí sólo por ese motivo?"** "¡Por Allâh!" Respondieron los Sahâbah (radiallâhu 'anhum), "Estamos sentados aquí sólo por este motivo". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) entonces dijo: **"Les pedí que juraran no por ningún mal entendido, sino porque Ÿibrîl ('alaihis salâm) vino a mí y me informó justo ahora que Allâh estaba hablando sumamente bien sobre ustedes ante los ángeles".**

Nota: La pregunta bajo juramento por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) fue simplemente para determinar si había otra cosa especial, además de dhikr, que podría haber sido la causa del orgullo de Allâh. Quedo claro que era sólo por el dhikr de Allâh que Él estaba orgulloso de ellos. Qué afortunados fueron aquellas personas cuya adoración fue aceptada, y la noticia del reconocimiento del dhikr de su parte les fue revelado a ellos en esta misma vida terrenal a través de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Ciertamente, sus sublimes obras merecieron toda esta apreciación de parte de Allâh. Sus heroicas hazañas se describen brevemente en mi libro llamado "Hikâyâtus-Sahâbah", (es decir, Las Historias de los Sahâbah). Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi) interpreta que el significado del orgullo de parte de Allâh es que Él quiere que los ángeles comprendan que, "a pesar del hecho que estos seres humanos están llenos de tentaciones, el Shaitân está detrás de ellos, los deseos están dentro de ellos, las necesidades mundanas los persiguen, y aun así están inmersos en glorificar a Allâh, y tantas medidas de disuasión no pueden prevenirlos de hacer hagan dhikr y, por lo tanto, su dhikr y glorificación, en la ausencia de cualquiera de tales desventajas es comparativamente insignificante".

Hadîth Diez

عَنْ أَنَسٍ رَضِيَ اللّٰهُ عَنْهُ عَنْ رَسُوْلِ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ: مَا مِنْ قَوْمٍ اِجْتَمَعُوْا يَذْكُرُوْنَ اللّٰهَ ، لَا يُرِيْدُوْنَ بِذٰلِكَ إِلَّا وَجْهَهٗ، إِلَّا نَادَاهُمْ مُنَادٍ مِنَ السَّمَاءِ اَنْ قُوْمُوْا مَغْفُوْرًا لَكُمْ، قَدْ بُدِّلَتْ سَيِّئَاتُكُمْ حَسَنَاتٍ.

(أخرجه أحمد والبزار وأبويعلى والطبراني أخرجه الطبراني عن سهل بن حنظلية أيضا وأخرجه البيهقي عَنْ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ مُغَفَّلٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ وَزَادَ وَمَا مِنْ قَوْمٍ اجْتَمَعُوْا فِيْ مَجْلِسٍ فَتَفَرَّقُوْا وَلَمْ يَذْكُرُوْا اللَّهَ إِلَّا كَانَ ذٰلِكَ عَلَيْهِمْ حَسْرَةً يَوْمَ الْقِيَامَةِ كذا في الدر وقال المنذري رواه الطبراني في الكبير والأوسط ورواته محتج بهم في الصحيح وفي الباب عن أبي هريرة عند أحمد وابن حبان وغيرهما وصححه الحاكم على شرط مسلم في موضع أخرى وعزا السيوطى في الجامع حديث سهل إلى الطبرانى والبيهقى في الشعب والضياء ورقم له بالحسن وفي الباب روايات ذكرها في مجمع الزوائد)

Anas (radiallâhu 'anhu) informó que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Cuando algunas personas se reúnen para el dhikr de Allâh con el único propósito de ganar Su placer, un ángel proclama del cielo: "Ustedes han sido perdonados, sus pecados han sido sustituidos por virtudes"**. Según otro hadîth, **"Una reunión carente de dhikr de Allâh será la causa de consternación y dolor en el Día del Juicio"**. Esto significa que los participantes de tal reunión se arrepentirán de no haber ganado ninguna bendición y de haber desperdiciado su tiempo en nada; puede ser, que los llevó a aflicciones. En otro hadîth, se afirma que los miembros de una reunión desprovista del dhikr de Allâh y de salawât a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) son como aquellos que surgen del cadáver de un asno. Según otro hadîth, uno debe tomar las distintas transgresiones cometidas (involuntariamente) en una reunión y pedir perdón recitando la siguiente oración al final de la reunión سُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ سُبْحَانَكَ اللّٰهُمَّ وَبِحَمْدِكَ أَشْهَدُ أَنْ لَا إِلٰهَ إِلَّا أَنْتَ أَسْتَغْفِرُكَ وَأَتُوْبُ إِلَيْكَ (subhânallâhi wa bihâmdihî subhânakallâhumma wa bihâmdika ash-hadu anlâ ilâha illâ anta astagfiruka wa atûbu ilaik) "Glorificado sea Allâh con todo tipo de alabanzas. ¡Gloria sea a Ti, Oh, Allâh con toda Tu Alabanza! Testifico que no hay nada ni nadie digno de adoración excepto Tú. Busco Tu perdón y me vuelvo a Ti por Tu misericordia".

Otro hadîth dice que cualquier reunión carente del dhikr de Allâh y salawât será una fuente de consternación y pérdida. Luego, por Su pura misericordia, Allâh puede que otorgue el perdón, o puede que exija una explicación y sancione. En otro hadîth se afirma: **"Haz justicia apropiada recordando a Allâh profusamente, muestra el camino a los viajeros** (si es necesario), **y cierra los ojos o baja tu mirada cuando te encuentres con algo prohibido"**.

'Alî (radiallâhu 'anhu) dijo: "Quien desee que su recompensa sea pesada en el Día del Juicio en una balanza grande (es decir, su recompensa debe ser muy grande, así como sólo las cosas pesadas y no las pequeñas son pesadas en balanzas grandes), debe recitar la siguiente oración al final de una reunión سُبْحَانَ رَبِّكَ رَبِّ الْعِزَّةِ عَمَّا يَصِفُوْنَ وَسَلَامٌ عَلَى الْمُرْسَلِيْنَ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ رَبِّ الْعَالَمِيْنَ (Subhâna Rabbika Rabbil-'izzati 'ammâ yiasifûn was-salâmun 'alâl-mursalîn wal-hamdulillâhi Rabbil- 'âlamîn) "Gloria a Ti Señor, Señor del Honor y el Poder. (Él es libre) de lo que le atribuyen (a Él). Y que la paz sea con los apóstoles, y las alabanzas a Allâh, el Señor y Sustentador de los mundos."

El ḥadîth anterior también incluye la feliz noticia que los pecados serán sustituidos por virtudes. Incluso en el Sagrado Qurân, al final de la Sûrah Al Furqân, Allâh menciona las buenas cualidades de los creyentes y luego dice:

﴿ إِلَّا مَن تَابَ وَآمَنَ وَعَمِلَ عَمَلًا صَالِحًا فَأُولَٰئِكَ يُبَدِّلُ اللَّهُ سَيِّئَاتِهِمْ حَسَنَاتٍ وَكَانَ اللَّهُ غَفُورًا رَّحِيمًا ﴾

"Excepto quien se vuelva atras, crea y obre rectamente, a esos Allah les sustituira sus malas acciones por buenas. Allah es Perdonador y Compasivo". [Sûrah Al-Furqân (25), âyah 70].

Los siguientes, son algunas observaciones hechos por los comentaristas de este verso:

1. Todos los pecados serán perdonados y sólo quedarán virtudes (en la cuenta); que ningún pecado quede después (en la cuenta) es en sí mismo un gran cambio.
2. Allâh les permitirá hacer buenas acciones cuando de otro modo habrían cometido malas acciones, al igual como a veces se dice, "el calor fue sustituido por el frío".
3. Sus hábitos se convierten en virtudes en vez de vicios, tanto así que el hacer buenas acciones se convierte en su hábito. Una vez formado los hábitos, éstos pasan a serles naturales, y no cambian. El proverbio persa que dice, "La montaña puede moverse, pero no el hábito", se refiere a este hecho. Este proverbio también se deriva a otro ḥadîth, "Puede que creas si oyes que una montaña se ha movido de su lugar, pero no crees si te dicen que los hábitos de una persona han cambiado". Este ḥadîth implica que el cambio de un hábito es más improbable que una montaña se cambie de su lugar. Entonces surge la pregunta ¿qué significa cuando se dice que los Sûfís y maestros religiosos reforman la conducta de sus discípulos? La respuesta es que los hábitos no cambian, pero la relación de los hábitos cambia. Por ejemplo, si el temperamento de un hombre es tal que es propenso a la ira, es difícil para él que se deshaga de su mal genio a través de entrenamientos y ejercicios bajo la supervisión de los mashâij. Sin embargo, lo reformarían de tal manera que, mientras que antes su ira lo llevaba a mostrar arrogancia y crueldad injustificada, ahora será dirigida contra la transgresión de los mandamientos de Allâh. En un momento, 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) no había dejado ninguna piedra sin voltear en molestar a los musulmanes, sin embargo, después de abrazar el Islam y de permanecer en la compañía de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) pasó a ser correspondientemente duro con los incrédulos y transgresores. Así es el caso con otros aspectos de la conducta de uno. Esta clarificación nos lleva a la conclusión que Allâh cambia la dirección de la conducta de tales personas, de una conducta viciosa a una virtuosa.

4. Allâh lo guía a arrepentirse de sus pecados. Él recuerda sus viejos pecados, se arrepiente de ellos y ruega por el perdón. Por lo tanto, por cada pecado cometido anteriormente, él obtiene el mérito de un arrepentimiento, el cual constituye una devoción y una virtud.

5. Si Allâh está complacido con las buenas acciones de alguien, y a través de Su pura benevolencia le concede virtudes iguales a sus pecados, no hay nadie para cuestionar Su autoridad. Él es el Señor, Él es el Rey, Él es Todo Poderoso, Su misericordia es infinita. ¿Quién puede cerrar la puerta de Su perdón? ¿Quién puede detener Su favor? Él da todo de Sus propios tesoros. Él exhibirá Sus poderes y perdón ilimitado en el Día del Juicio. Varias escenas de la rendición de cuentas en el Día del Juicio son descritas en ahâdîth, como son brevemente mencionadas en el libro "Bahÿatun-Nufûs". Se ha mencionado que la rendición de cuentas será llevada a cabo de diferentes maneras. "Algunas personas serán examinadas en la cámara bajo la cubierta (secreta) de la misericordia; sus pecados les serán relatados, serán recordados de la ocasión cuando cada pecado fue cometido por ellos y no habrá ninguna alternativa para ellos más que confesar todos sus pecados. Debido a la abundancia de sus pecados, uno pensará que está condenado, pero el Señor dirá: "Cubrí tus pecados durante la vida mundana y otra vez los cubro ahora, y los perdono todos". Cuando tal persona, junto con otros como él, regrese del lugar de la rendición de cuentas, la gente lo verá y exclamará: "Qué persona más bendita, nunca cometió un pecado", porque ellos no tendrán ningún conocimiento de sus pecados.

   Asimismo, en otro modo de rendición de cuentas, la gente tendrá pecados menores y también mayores a su cuenta. Entonces, Allâh ordenará que sus pecados menores se conviertan en virtudes, a lo que ellos (para obtener más virtudes) exclamarán que muchos de sus pecados no son mencionados en su cuenta. De la misma manera, los modos de rendición de cuentas también son mencionados en ahâdîth. Una anécdota es mencionada en un hadîth, donde se ha reportado que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Yo reconozco a la última persona de todas que será transferida del Ÿahannam al Ÿannah. Él será convocado, y los ángeles serán dirigidos a no mencionar sus pecados mayores y a sólo leer sus pecados menores, y se le pedirá a él que dé explicaciones por ellos. Este juicio comenzará, y sus pecados le serán dichos a él con tiempo y lugar. ¿Cómo podrá él negarlos? Él los confesará todos. Allâh entonces ordenará que por cada pecado se le podrá dar una virtud. A esto, el hombre hablará inmediatamente: "Todavía hay muchos pecados que no han sido mencionados".**

Mientras narraba esta parte de la historia, incluso Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) sonrió. En primer lugar, el ser el último en salir de Ÿahannam, como se menciona en esta narración, no significa un castigo ligero. En segundo lugar, no se sabe quién será el afortunado cuyos pecados serán convertidos en virtudes. Esperando lo mejor de Allâh y rogando constantemente por Su misericordia es la mejor forma de sumisión. Pero uno nunca debe ser sobre complaciente en este asunto. Sin embargo, el hadîth mencionado arriba muestra que participar en reuniones de dhikr con ijlâs lleva a la sustitución de pecados por virtudes. Pero este ijlâs es posible sólo a través de la gracia de Allâh.

El punto principal contenido en este hadîth es el del ijlâs (es decir, hacer una cosa sólo por la complacencia de Allâh). Ese ijlâs es el prerrequisito para todas las buenas acciones y será encontrado en muchos otros ahâdîth en este libro. De hecho, la aceptación de Allâh depende solamente del ijlâs; cada acción será evaluada según el grado de ijlâs involucrado en ella. Según los Sûfís, el ijlâs de uno requiere que nuestras palabras, pensamientos y acciones sean compatibles. Se hallará en un hadîth que el ijlâs es lo que nos previene cometer pecados.

Una historia de un rey déspota que tenía muy mala fama por su tiranía y crueldad es relatada en el libro "Bahÿatun-Nufûs". Una vez, un gran encargo de vino era transportado para el rey en un barco. Un hombre piadoso que viajaba en el barco rompió todas las botellas o barriles de vino excepto uno, sin embargo, nadie pudo detenerlo. Todos se preguntaban cómo se había atrevido a hacer esto, ya que nadie tenía el coraje de enfrentar la crueldad del rey. Cuando el rey fue informado del incidente, se sorprendió al enterarse cómo una persona ordinaria tuvo el coraje para hacer todo eso y también se preguntó por qué ésta había dejado un barril intacto. El hombre fue mandado a llamar y fue interrogado. Él respondió: "Mi conciencia me incitó a hacer esto, puede castigarme como le guste". Entonces, le preguntó ¿Por qué un barril fue dejado intacto? Él respondió, mi corazón se sintió regocijado por haber hecho algo prohibido por la religión. Entonces sentí que el romper ese último barril sería para satisfacer mi ego. Por lo tanto, no lo rompí". Encontrándolo desinteresado por lo que había hecho, el rey ordenó su liberación.

Está narrado en "Ihyâul-'Ulûm" que había un hombre piadoso entre los israelitas, que siempre se mantenía ocupado en la adoración de Allâh. Un grupo de personas se acercó a él y le dijo que una tribu que vivía cerca adoraba a un árbol. La notica le molestó, y con un hacha al hombro fue a talar ese árbol. En el camino, se le apareció el Shaitân en la forma de un anciano y le preguntó hacia dónde iba. Él dijo que iba a talar un árbol particular. El Shaitân le dijo: "A ti no te concierne este árbol, será mejor que te preocupes de tu adoración y no lo tales por el bien de algo que no te concierne". "Esto también es adoración", contestó el adorador. Entonces el Shaitân

www.islamicbulletin.org

intentó impedir que talara el árbol, y siguió una discusión entre los dos, en el que el adorador venció al Shaiṭân. Encontrándose totalmente desamparado, el Shaiṭân rogó ser perdonado, y cuando el adorador lo liberó, otra vez dijo: "Allâh no ha hecho la tala de este árbol obligatoria para ti. No pierdes nada si no lo cortas. Si su tala fuera necesaria, Allâh podría haberlo hecho a través de sus muchos apóstoles". El adorador insistió en talar el árbol.

Hubo otra vez una pelea entre los dos y otra vez el adorador venció al Shaiṭân. "Bueno, escucha" dijo el Shaiṭân, "Propongo un acuerdo que será en tu favor". El adorador aceptó, y el Shaiṭân le dijo, "Tú eres un hombre pobre, una mera carga en esta tierra. Si desistes de hacer este acto, te pagaré tres monedas de oro todos los días. Las encontraras a diario debajo de tu almohada. Con este dinero podrás satisfacer tus propias necesidades, atender a tus familiares, ayudar a los necesitados, y hacer tantas otras cosas virtuosas. El talar el árbol será sólo una virtud, que finalmente no servirá de nada porque la gente plantará otro árbol". Esta propuesta le pareció atractiva al adorador, y la aceptó. Él encontró el dinero durante dos días sucesivos, pero el tercer día no había nada. Él se enfureció, tomó su hacha y fue a talar el árbol. El anciano otra vez lo interceptó en el camino y le preguntó hacia dónde iba. "A talar el árbol", gritó el adorador. "No te dejaré hacerlo", dijo el Shaiṭân. Se provocó un encuentro entre los dos, y esta vez el Shaiṭân tuvo el control y venció al adorador. Éste se sorprendió de su propia derrota, y le preguntó al Shaiṭân la causa de su éxito. El Shaiṭân respondió, "Al principio, tu ira era puramente para obtener la complacencia de Allâh, y por lo tanto Allâh te ayudó a vencerme, pero ahora en parte fue por las monedas de oro y por lo tanto perdiste". Verdaderamente hablando, una acción realizada exclusivamente para sólo obtener la complacencia de Allâh lleva mucha fuerza.

Ḥadîth Once

عَنْ مُعَاذِ بْنِ جَبَلٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ : قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: مَا عَمِلَ ادَمِيٌّ عَمَلًا أَنْجَى لَهُ مِنْ عَذَابِ الْقَبْرِ ، مِنْ ذِكْرِ اللهِ .

(أخرجه أحمد كذا في الدر وإلى أحمد عزاه في الجامع الصغير بلفظ انجى له من عذاب اللهِ ورقم له بالصحة وفي مجمع الزوائد رواه أحمد ورجاله رجال الصحيح إلا أن زيادا لم يدرك معاذا ثم ذكره بطريق اخر وقال رواه الطبراني ورجاله رجال الصحيح قلت وفي المشكوة عنه موقوفا بلفظ مَا عَمِلَ الْعَبْدُ عَمَلًا أَنْجَى لَهُ مِنْ عَذَابِ الْقَبْرِ مِنْ ذِكْرِ اللهِ وقال رواه مالك والترمذي وابن ماجة اه.

قلت وهكذا رواه الحاكم وقال صحيح الاسناد وأقره عليه الذهبي وفي المشكواة برواية البيهقي في الدعوات عن ابن عمر مرفوعا بمعناه قال القارئ رواه ابن أبي شيبة وابن أبي الدنيا وذكره في الجامع الصغير برواية البيهقي في الشعب ورقم له بالضعف وزاد في أوله لكل شيء صِقالة وصِقالة القلوب ذكر اللهِ وفي مجمع الزوائد برواية جابر مرفوعا نحوه وقال رواه الطبراني في الصغير الأوسط ورجالهما رجال الصحيح اه.)

Mu'âdh Bin Ÿabal (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo, **"Ninguna otra acción de una persona puede superar el dhikr de Allâh para salvarlo del castigo en la tumba".**

Nota: La seriedad del castigo en la tumba sólo puede ser comprendida por aquellos que tienen el conocimiento de hadîth sobre este tema.

Cada vez que 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) visitaba una tumba, lloraba tanto que su barba quedaba bañada en lágrimas. Alguien le preguntó, "¿Cómo es que la mención de Ÿannah y Ÿahannam no te hace llorar tanto como cuando pasas por una tumba?" Él respondió, "La tumba es la primera de las muchas etapas del Âjirah. Para aquel que es exitoso o está a salvo durante esta etapa, las etapas posteriores también le serán fáciles; mientras que para una persona que no está exenta en esta etapa, las etapas posteriores le serán aún más difíciles". Luego citó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) de haber dicho: **"No he visto ninguna vista más aterradora que la de la tumba".**

'Âishah (radiallâhu anhâ) dijo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía pedir después de cada salâh protección contra el castigo en la tumba.

Zaid (radiallâhu 'anhu) informó que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Pero por temor a que dejaran de enterrar a sus muertos. Le hubiera orado a Allâh para que los dejara oír la tortura de la tumba. Con la excepción de hombres y ÿins, todas las demás criaturas oyen el castigo en la tumba".**

Según un hadîth, una vez cuando Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) iba en un viaje, su camella se asustó. Alguien le preguntó qué había sucedido con la camella y Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le respondió que alguien estaba siendo castigado en la tumba, y los gritos del castigado la habían asustado.

Una vez, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) entró en la mezquita y vio que algunas personas estaban riéndose en voz muy alta, entonces les dijo: **"Si hubieran recordado la muerte a menudo, no se hubieran reído así. No pasa un día sin que la tumba proclame: "Yo soy la morada del desierto, la casa de la soledad, y el refugio de gusanos e insectos". Cuando un verdadero creyente es enterrado en una tumba, ésta le da la bienvenida diciendo: "Bienvenido seas aquí, has hecho bien en venir. De toda la gente que camina sobre la tierra, tú fuiste el más querido para mí. Ahora que has llegado a mí verás mi excelente conducta". Luego la tumba se expande hasta el punto más alejado de la vista, y una puerta del Ÿannah se abre en ella. A través de esta puerta llega el aire perfumado del Ÿannah. Pero cuando se entierra a un incrédulo o a un transgresor, la tumba dice: "Tu venida es abominable y no es bienvenida. Mejor que no hubieras entrado. De toda la gente que ha estado caminando sobre mí, tú fuiste el que más odié. Hoy has llegado a mí y verás mi**

tratamiento". Luego la tumba se estrecha y lo presiona sin piedad, hasta que sus costillas le perforan y se entrelazan como se engranan los dedos de dos manos. Luego son soltados noventa y nueve dragones sobre él, y continúan arañándolo hasta el día de la resurrección. Si una de esas serpientes o dragones soplará sobre la tierra, la dejaría incapaz de crecer ninguna hierba hasta el día del juicio".

Entonces, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) continuó, **"La tumba es un Ÿannah o una fosa de Ÿahannam".**

Según otro hadîth, sucedió que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) pasó por dos tumbas. Él dijo: **"Las dos personas enterradas en estas tumbas están siendo castigadas, una por hablar mal de los demás y la otra por contaminar su cuerpo con su orina".** Es una lástima que mucha de nuestra gente supuestamente civilizada considera al istinÿâ (el lavado de las partes privadas después de la micción) como un acto indigno, e incluso lo ridiculizan.

Algunos 'Ulamâ consideran dicha contaminación por orina como un pecado muy grande. Ibn Haÿar Makkî (rahmatullâhi 'alaihi) ha afirmado que según un hadîth auténtico, el castigo en la tumba es generalmente debido a la negligencia de la limpieza de la orina.

Es narrado en un hadîth que el interrogatorio en la tumba primero será sobre la contaminación de orina.

En pocas palabras, el castigo de la tumba es un asunto muy serio. Al igual que algunos tipos de pecado conducen a esta aflicción, de la misma manera ciertos actos virtuosos proporcionan protección especial en contra de ésta.

Es afirmado en varios ahâdîth que la recitación de Sûrah Al-Mulk (tabârakal-ladhî) cada noche garantiza la seguridad de las torturas de la tumba, así como también las de Ÿahannam. En este sentido, la efectividad del dhikr es evidente a partir del hadîth mencionado arriba.

Hadîth Doce

عَنْ أَبِي الدَّرْدَاءِ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: لَيَبْعَثَنَّ اللَّهُ أَقْوَامًا يَوْمَ الْقِيَامَةِ فِي وُجُوهِهِمُ النُّورُ عَلَى مَنَابِرِ اللُّؤْلُؤِ. يَغْبِطُهُمُ النَّاسُ لَيْسُوا بِأَنْبِيَاءَ وَلاَ شُهَدَاءَ. فَقَالَ: أَعْرَابِيٌّ حُلِّهُمْ لَنَا نَعْرِفُهُمْ. قَالَ: هُمُ الْمُتَحَابُّوْنَ فِيْ اللَّهِ مِنْ قَبَائِلَ شَتَّى وَبِلاَدٍ شَتَّى. يَجْتَمِعُونَ عَلَى ذِكْرِ اللَّهِ يَذْكُرُونَهُ.

(أخرجه الطبراني بإسناد حسن كذا في الدر ومجمع الزوائد والترغيب للمنذري وذكر أيضا له متابعة برواية عمرو بن عبسة عند الطبراني مرفوعا قال المنذري وإسناده مقارب لابأس به ورقم الحديث عمرو بن عبسة في الجامع الصغير بالحسن وفي مجمع الزوائد وحاله موثوقون وفي مجمع الزوائد بمعنى هذا الحديث مطولا وَفِيهِ حُلِّهُمْ لَنَا يعنى صِفْهُمْ لَنَا شَكْلَهُمْ فَسُرَّ وَجْهُ رَسُولِ اللَّهِ بِسُؤَالِ الْأَعْرَابِيِّ الحديث قال رواه أحمد و الطبراني بنحوه

ورجاله وثقوا قلت وفي الباب عن أبي هريرة عند البيهقي في الشعب إِنَّ فِي الْجَنَّةِ لَغُمَدًا مِنْ يَاقُوتٍ عَلَيْهَا غُرَفٌ مِنْ زَبَرْجَدٍ لَهَا أَبْوَابٌ مُفَتَّحَةٌ تُضِيءُ كَمَا يُضِيءُ الْكَوْكَبُ الدُّرِّيُّ يَسْكُنُهَا الْمُتَحَابُّونَ فِي اللَّهِ تَعَالَى وَالْمُتَجَالِسُونَ فِي اللَّهِ تَعَالَى وَالْمُتَلَاقُونَ فِي اللَّهِ كذا في الجامع الصغير ورقم له بالضعف وذكر في مجمع الزوائد له شواهد وكذا في المشكوة)

Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Allâh, en el Día de la Resurrección, resucitará a ciertos grupos de personas en tal estado que sus caras estarán radiantes con luz, se sentarán en púlpitos de perlas y otros envidiarán su destino. No serán ni de entre los mensajeros ni de entre los mártires"**. Alguien le pidió al Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que le permitiera tener más detalles sobre estas personas, para poder ser capaz de reconocerlas. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Serán las personas que pertenecen a diferentes familias y a diferentes lugares pero que se reúnen en un lugar por amor a Allâh y se dedican a Su dhikr"**.

En otro hadîth es dicho. En el Ÿannah habrá pilares de esmeraldas que sostendrán casas balconadas hechas de rubíes y con puertas abiertas en los cuatro lados. Éstas brillarán como estrellas brillantes, y serán ocupadas por aquellas personas que se aman por amor a Allâh, y que se juntan en un lugar y se reúnen entre sí sólo para obtener Su complacencia.

Nota: Hoy en día, los devotos religiosos son criticados y ridiculizados por todo el mundo. Hoy, la gente puede reprocharlos todo lo que quieran, pero la realidad amanecerá en ellos en el Âjirah, cuando se darán cuenta cómo estas personas humildes han sido capaces de ganar grandes fortunas y de ocupar tales púlpitos y casas, mientras que aquellos que los criticaron y ridiculizaron obtuvieron nada más que miseria y desesperación.

فَسَوْفَ تَرَى إِذَا انْكَشَفَ الْغُبَارُ أَفَرَسٌ تَحْتَ رِجْلِكَ أَمْ حِمَارٌ

Pronto la nube de polvo se despejará y se verá si montas un caballo o un asno

Qué benditos, a los ojos de Allâh, son los jânqâhs (lugares donde se practica el dhikr). Por lo tanto, esto significa que pueden ser mejor juzgados a partir de este hadîth en su favor, ya que éstos son víctimas de abusos en todas partes. Es mencionado en un hadîth que las casas donde el dhikr es practicado brillan hasta los habitantes de los cielos, así como las estrellas brillan hasta los habitantes de la tierra. Según otro hadîth, en las reuniones en que se participa en dhikr desciende sakînah (una bendición muy especial), los ángeles les rodean, la misericordia divina los cubre, y Allâh los menciona en Su Trono.

Abû Razîn (raḍiallâhu 'anhu) un Saḥâbî. Narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¿Les digo algo que fortalecerá su Îmân y les hará obtener las bendiciones de Allâh el Grande, en ambos mundos? Es participar en las reuniones de aquellos que hacen dhikr de Allâh; deberían hacerse un momento para tomar parte en ellas, y cuando estén solos, hagan tanto dhikr como puedan".**

Abû Hurairah (raḍiallâhu 'anhu) ha explicado que las casas en que se hace dhikr parecen ser tan luminosas y brillantes como lo son las estrellas para los habitantes de la tierra. Estas casas son tan brillantes debido al dhikr, que ellas brillan como las estrellas. Hay personas que están dotadas por Allâh con visión espiritual y son capaces de ver esta luz en este mismo mundo. Hay algunos que pueden reconocer a las personas espirituales y a sus casas a partir del brillo que ellos emiten. Fuḍail Bin 'Iyâḍ (raḥmatullâhi 'alaihi), un piadoso famoso, ha dicho que las casas en las que se practica el dhikr brillan como una lámpara para los habitantes de los cielos. El shaij 'Abdul 'Azîz Dabbâgh, otro noble de los últimos tiempos, era analfabeto pero podía distinguir claramente entre los versos del Qurân, los aḥâdîth Qudsî y los aḥâdîth Nabawî.

Él solía decir que las palabras que salían de la boca del hablante llevan una luminosidad distintiva y que las palabras de Allâh llevan un tipo de luminosidad y que las palabras de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) llevan otro tipo de luminosidad, mientras que las palabras de otros están desprovistas de estos dos tipos de luminosidad.

Se menciona en "Tadhkiratul-Jalîl", la biografía de Maulânâ Jalîl Aḥmad (que Allâh ilumine su tumba) de Maulânâ Ḍhafar Aḥmad que ha relatado: "Cuando Maulânâ Jalîl Aḥmad, en ocasión de su quinto Ḥaŷŷ, entró al Masŷîdul-Ḥarâm para hacer Ṭawâful-Qudûm, yo estaba sentado en compañía de Maulânâ Muḥibbuddîn, uno de los discípulos más confiables de Maulânâ Al-Ḥâŷŷ Imdâdullâh Muhâŷir Makkî (Que Allâh ilumine su tumba) y quien era reconocido por su don de previsión divina. Entonces, estando inmerso en su habitual recitación de ṣalawât a partir de un libro, de repente se volvió hacia mí y me dijo: "¿Quién ha entrado en el Ḥaram? Todo el Ḥaram ha sido llenado con su luminosidad y luz". Permanecí en silencio. Al poco rato, sucedió que Maulânâ Jalîl Aḥmad después de completar su ṭawâf pasó cerca de nosotros. Al verlo, Maulânâ Muḥibbuddîn se levantó, sonrió y dijo, "¡Ciertamente, ahora veo quien ha entrado en el Ḥaram!"

Las virtudes de reunirse por la causa del dhikr han sido descritas de maneras diferentes en tantos otros aḥâdîth. En un ḥadîth, se afirma que el ṣalâh y las reuniones de dhikr constituyen el mejor ribâṭ. Ribâṭ, significa vigilar las fronteras de Dârus Salâm (el territorio musulmán) en contra la invasión de los infieles.

Hadîth Trece

عَنْ اَنَسٍ رَضِيَ اللّٰهُ عَنْهُ اَنَّ رَسُولَ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ: اِذَا مَرَرْتُمْ بِرِيَاضِ الْجَنَّةِ فَارْتَعُوا قَالَ وَمَا رِيَاضُ الْجَنَّةِ ؟ قَالَ: حِلَقُ الذِّكْرِ.

(أخرجه أحمد والترمذي وحسنه وذكره في المشكوة برواية الترمذي وزاد في الجامع الصغير والبيهقي في الشعب ورقم له بالصحة وفي الباب عن جابر عند ابن أبي الدنيا والبزار وأبي يعلى والحاكم وصححه البيهقي في الدعوات كذا في الدر وفي الجامع الصغير برواية الطبراني عن ابن عباس بلفظ مجالس العلم برواية الترمذي عن أبي هريرة بلفظ المساجد محل حلق الذكر وزاد الرتع, سُبْحَانَ اللّٰهِ اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ لَاإِلٰهَ إِلَّا اللّٰهُ اَللّٰهُ أَكْبَرُ)

Anas (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando pases por los jardines del Ÿannah, pasta hasta que tu corazón este satisfecho"**. Alguien le preguntó, "¡Oh, Rasûlullâh! ¿Qué se entiende por los jardines del Ÿannah?" Él respondió: **"Las reuniones donde se realiza dhikr"**.

Nota: Lo que significa que si alguien es lo suficientemente afortunado para tener acceso a estas reuniones, éste debería tomar todo el provecho, ya que estas reuniones son los jardines del Ÿannah en esta Tierra.

Las palabras, "pasta hasta que tu corazón este satisfecho", significan que, al igual que un animal que pastorea en un prado verde no deja de pastar a pesar de ser conducido o golpeado por su dueño, del mismo modo, un dhâkir (una persona que practica dhikr) no debería alejarse de las reuniones para el dhikr debido a las ansiedades y las dificultades mundanas. Las reuniones para el dhikr son comparadas con los jardines del Ÿannah, porque así como no hay preocupaciones en el paraíso, de manera similar, las reuniones para el dhikr están protegidas contra todo tipo de calamidad.

En un hadîth es afirmado que el dhikr de Allâh cura todas las enfermedades de la mente, como la arrogancia, los celos, la malicia, etc. El autor de "Fawâid fis-salât wal-'awâid" ha declarado que la constancia en el dhikr es una protección segura contra todo tipo de calamidades.

Según otro hadîth, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Yo les ordeno hacer dhikr de Allâh en abundancia. Es como tomar refugio en una fortaleza contra un enemigo fuerte. Quien practica dhikr es como si estuviera en la compañía de Allâh". ¿Puede haber algún beneficio mayor que el de estar en la compañía del Señor Todopoderoso? Por otra parte, conduce a la satisfacción de la mente, ilumina el corazón y quita su insensibilidad"**. Además, hay muchos otros beneficios materiales y espirituales, que se enumeran hasta cien por algunos 'Ulamâ.

Un hombre vino a ver a Abû Umâmah (radiallâhu 'anhu) y le dijo: "Vi en un sueño que cada vez que tú ibas o salías, o te sentabas o te ponías de pie, los ángeles oraban

por ti". Abû Umâmah (radiallâhu 'anhu) respondió, "Si lo deseas tú también puedes obtener sus oraciones", y recitó los âyât:

﴿ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اذْكُرُوا اللَّهَ ذِكْرًا كَثِيرًا وَسَبِّحُوهُ بُكْرَةً وَأَصِيلًا هُوَ الَّذِي يُصَلِّي عَلَيْكُمْ وَمَلَائِكَتُهُ لِيُخْرِجَكُم مِّنَ الظُّلُمَاتِ إِلَى النُّورِ ۚ وَكَانَ بِالْمُؤْمِنِينَ رَحِيمًا ﴾

"¡Vosotros que creeis! Recordad a Allah invocandolo mucho. Y glorificadlo manana y tarde. El es Quien os bendice, asi como Sus angeles para sacaros de las tinieblas a la luz. Y con los creyentes es Compasivo.". [Sûrah Al-Ahzâb (33), âyât 41 a 43].

Estos âyât fueron citados para mostrar que la misericordia de Allâh y las oraciones de los ángeles pueden ser obtenidas a través del dhikr. Entre más recordamos a Allâh, Él más se acuerda de nosotros.

Hadîth Catorce

عَنِ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمَا قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: مَنْ عَجَزَ مِنْكُمْ عَنِ اللَّيْلِ اَنْ يُكَابِرَهُ، وَبَخِلَ بِالْمَالِ اَنْ يُنْفِقَهُ، وَجَبُنَ عَنِ الْعَدُوِّ اَنْ يُجَاهِدَهُ، فَلْيُكْثِرْ ذِكْرَ اللَّهِ.

(رواه الطبراني والبيهقي والبزار واللفظ له وفي سنده أبويحي القتات وبقيته محتج بهم في الصحيح في الترغيب . قلت هو من رواة البخاري في الأدب المفرد والترمذي و أبي داود وابن ماجة وثقه ابن معين وضعفه اخرون وفي التقريب لين الحديث , وفي مجمع الزوائد رواه البزار والطبراني وفيه القتات قد وثق وضعفه الجمهور وبقية رجال البزار رجال الصحيح)

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien es demasiado débil para soportar el esfuerzo de mantenerse despierto durante la noche** (en la adoración de Allâh), **es demasiado miserable para gastar su riqueza en el camino de Allâh, y es demasiado cobarde para participar en la ŷihâd, se aconseja a que permanezca inmerso en el dhikr de Allâh"**.

Nota: Esto demuestra que las deficiencias con respecto a las formas no obligatorias de adoración pueden ser expiadas a través de abundante dhikr de Allâh.

Anas (radiallâhu 'anhu) reportó que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"El dhikr de Allâh es un signo de Îmân, y asegura la exención de la hipocresía, y proporciona una protección contra el Shaitân y el fuego de Ÿahannam"**. Debido a todos estos beneficios, el dhikr ha sido considerado como más virtuoso que muchas otras formas de adoración; es especialmente eficaz en proporcionar protección contra el Shaitân.

Es afirmado en un hadîth que el Shaitân, en una posición de rodillas, se aferra al corazón de un hombre, y cuando el hombre recuerda a Allâh, el Shaitân se vuelve

incapaz y frustrado y por lo tanto se retira, pero cada vez que el Shaitân encuentra al hombre descuidado, él contamina su corazón con malos pensamientos. Es por esta razón que los sûfis aconsejan practicar dhikr de forma excesiva para que el corazón permanezca libre de malos pensamientos y se vuelva lo suficientemente fuerte para resistir al Shaitân. Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum), que habían desarrollado esta fuerza interior gracias a la bendita compañía de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), no tenían tal gran necesidad de ejercitar dhikr, pero con el paso del tiempo después de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), este poder de resistencia del corazón se hizo más y más débil, y la necesidad de remediar esta debilidad a través del dhikr se hizo correspondientemente mayor. En la era actual, los corazones se han vuelto tan degenerados que ningún tratamiento puede restaurar su fuerza para compararla con la de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum). No obstante, cualquier mejora que es efectuada vale la pena en este tiempo cuando la enfermedad ha tomado la forma de una epidemia.

Se narra acerca de un hombre santo que oró a Allâh para que le mostrará cómo Shaitân persuade al corazón. Él encontró que el Shaitân se sienta como un mosquito sobre el lado izquierdo del corazón bajo la parte posterior del hombro y luego avanza su boca con forma de aguja hacia el corazón. Si encuentra el corazón ocupado en dhikr se retira de inmediato, pero si el corazón está ocioso, le inyecta el veneno de pensamientos malos y pecaminosos.

Es afirmado también en un hadîth que Shaitân permanece sentado sobre el corazón con la parte superior de su nariz, y si el corazón está ocupado en dhikr, éste se retira en desgracia, pero si el corazón está ocioso, éste hace un bocado de él.

Hadîth Quince

عَنْ اَبِي سَعِيدِنِ الْخُدْرِيِّ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ: اِنَّ رَسُولَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ اَكْثِرُوا ذِكْرَ اللهِ تَعَالَى حَتَّى يَقُولُوْا مَجْنُونٌ.

(رواه أحمد وأبو يعلى وابن حبان والحاكم في صحيحه وقال صحيح الإسناد وروى عن ابن عباس مرفوعا بلفظ اذكروا الله ذكرا يقول المنافقون إنكم مراءون رواه الطبراني ورواه البيهقي عن ابي الجوزاء مرسلا كذا في الترغيب والمقاصد الحسنة للسخاوي وهكذا في الدر المنثور للسيوطي إلا أنه عزا حديث أبي الجوزاء إلى عبد اللهِ ابن أحمد في زوائد الزهد وعزاه في الجامع الصغير إلى سعيد ابن منصور في سننه والبيهقي في الشعب ورقم له بالضعف وعزا حديث أبي سعيد إلى أحمد وأبي يعلى في مسنده وابن حبان والحاكم والبيهقي في الشعب ورقم له بالحسن)

Abû Sa'id Al-Judrî (radiallâhu 'anhu) ha reportado que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Practica el dhikr de forma tan excesiva que la gente puede que te considere un maniaco".**

Se afirma en otro ḥadîth, **"Practica el dhikr tanto que el hipócrita pueda considerarte poco sincero".**

Nota: Se desprende de este ḥadîth que las burlas acusándonos de locos e hipócritas por parte de los munâfiqs y de los tontos no deben hacer que uno renuncie a la riqueza espiritual del dhikr. Por el contrario, debería hacerse con tal éxtasis y abundancia que esas personas puedan tomarte como realmente loco y dejarte solo. Te considerarán loco, sólo si practicas dhikr excesivamente y en voz alta, y no si lo haces en silencio.

Ibn Kathîr (raḥmatullâhi 'alaihi) ha narrado, bajo la autoridad de 'Abdullâh Bin 'Abbâs (raḍiallâhu 'anhumâ), "No ha sido hecho obligatorio por Allâh nada sin fijar un límite máximo para ello y excusar las deficiencias con respecto a ello, excepto Su dhikr, para el cual no se ha fijado límite y ninguna persona, siempre que esté cuerdo, está exenta de él". Allâh ha ordenado en el Sagrado Qurân:

﴿ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اذْكُرُوا اللَّهَ ذِكْرًا كَثِيرًا ﴾

> ***"¡Vosotros que creeis! Recordad a Allah invocandolo mucho".*** [Sûrah Al-Aḥzâb (33), âyah 41].

Una persona debería hacer dhikr bajo todas las circunstancias, ya sea de día o de noche, en la selva o en el mar, de viaje o de permanencia, en la riqueza o en la pobreza, en la enfermedad y en la salud, en voz alta o en silencio.

En su libro "Munabbihât", Ḥâfiḍh Ibn Ḥaÿar (raḥmatullâhi 'alaihi) escribe que 'Uthmân (raḍiallâhu 'anhu), al explicar el verso del Qurân:

﴿ وَأَمَّا الْجِدَارُ فَكَانَ لِغُلَامَيْنِ يَتِيمَيْنِ فِي الْمَدِينَةِ وَكَانَ تَحْتَهُ كَنزٌ لَّهُمَا ﴾

> ***"Y en cuanto al muro, era de dos muchachos de la ciudad que eran huérfanos y debajo del mismo había un tesoro que les pertenecía".*** [Sûrah Al-Kahf (180, âyah 82].

Dijo que el tesoro era una tableta de oro, en la cual estaban escritas las siguientes siete frases:

1. Me pregunto sobre el hombre que sabe que va a morir y se deleita en la risa.
2. Me pregunto sobre el hombre que sabe que un día este mundo llegará a un fin, pero anhela después de él.
3. Me pregunto sobre un hombre que sabe que todo está predestinado y que lamente la pérdida de algo.
4. Me pregunto sobre un hombre que cree en la rendición de cuentas en el Âjirah y que acumule riqueza.

5. Me pregunto sobre un hombre que tiene el conocimiento del fuego de Ÿahannam y que cometa algún pecado.
6. Me pregunto sobre un hombre que cree en Allâh y que recuerde a alguien que no sea Él.
7. Me pregunto sobre un hombre que cree en Ÿannah y que siente placer en algo de este mundo.

En algunas ediciones de ese libro, también se añade, "Me pregunto sobre un hombre que sabe que Shaitân es su enemigo eterno y le obedezca y le siga".

Hâfidh (rahmatullâhi 'alaihi) ha también declarado bajo la autoridad de Ÿâbir (radiallâhu 'anhu) que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) una vez dijo: **"Ÿibrîl ('alaihis salâm) puso tanto énfasis en hacer dhikr que sentí que sin dhikr nada puede ser beneficioso".**

Las citas mencionadas anteriormente muestran que uno debe practicar dhikr .lo máximo posible; el dejarlo, simplemente porque otros puede que te llamen loco o hipócrita, está cargado de serias pérdidas para uno mismo. Los sûfís han escrito que también es una trampa por parte del Shaitân que primero él priva a uno de coraje de hacer dhikr con el pretexto de evitar críticas de la gente, y si tiene éxito en este intento, lo alienta y explota este miedo a las críticas para impedir que la persona haga dhikr para siempre. Por lo tanto, aunque uno no debe hacer ninguna buena acción para mostrar, aunque alguien lo ve, no se debe dejar de hacer.

'Abdullâh Dhul Biÿâdain (radiallâhu 'anhu), un Sahâbî, quedó huérfano en su niñez. Él vivía con su tío, que lo cuidaba bien. Él había abrazado el Islam en secreto, y cuando su tío se enteró de ello, en su ira, lo echó de la casa, totalmente desnudo. Su madre también estaba disgustada, pero se apiadó de él y le dio una cubierta de tela gruesa, que él cortó en dos pedazos, utilizando una pieza como prenda inferior y la otra como una cubierta superior para el cuerpo. Él emigró a Madînah, donde siempre fue encontrado frente a la casa de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y donde solía practicar dhikr en voz muy alta. 'Umar (radiallâhu 'anhu) comentó, "¿Es acaso este hombre un hipócrita que hace dhikr tan alto?" **"No"**, dijo Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), **"él es de los auwâbîn"**, es decir, aquellos que siempre se vuelven a Allâh. Él murió en la batalla de Tabûk. Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) vieron una lámpara ardiendo en el cementerio. Al aproximarse, hallaron a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) de pie en el cementerio y pidiéndole a Abû Bakr y a 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) que le entregaran a su hermano. Los dos le entregaron el cadáver para el entierro. Después del entierro, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) oró diciendo, **"¡Oh, Allâh! Yo estoy complacido con él, Tú también estés**

complacido con él". Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) al ver este acontecimiento deseó que hubiera sido su cadáver.

Fudail (rahmatullâhi 'alaihi) (que fue uno de los grandes sûfís) declaró, "El abstenerse de un acto virtuoso por temor a ser visto por la gente es en sí mismo un acto de hipocresía, y una buena acción hecha con la intención de aparentar es lo mismo que shirk (adoración falsa)".

Es afirmado en un hadîth que algunas personas son las claves para el dhikr, es decir, su mera presencia recuerda e inspira a otras personas a hacer dhikr de Allâh. Según otro hadîth, tales personas son amigos de Allâh, cuya mera mirada hace que los demás recuerden a Allâh. Es afirmado en un hadîth que, "Los mejores entre ustedes son aquellos cuya sola presencia les recuerda a Allâh". Del mismo modo, es afirmado en otro hadîth que, "Los mejores entre ustedes son aquellos cuya presencia les hace recordar a Allâh, cuyas palabras aumentan su conocimiento, y cuyas acciones los inducen a trabajar por el amor al Âjirah". Por supuesto, tal condición puede ser lograda por aquel que practica dhikr profusamente. Aquel que es indolente en este sentido, su presencia apenas puede inspirar a otros a recordar a Allâh.

Algunas personas consideran el dhikr en voz alta una innovación y prohibido en la religión, pero este punto de vista se debe a la falta de visión en el conocimiento de hadîth. Maulânâ 'Abdul-Hai Lakhnawî (rahmatullâhi 'alaihi) ha escrito un libro "Sabahâtul-Fikr" sobre este mismo tema, donde él ha citado unos cincuenta ahâdîth que apoyan el dhikr en voz alta. Sin embargo, es sujeto a limitaciones apropiadas, cosa de no molestar a nadie.

Hadîth Dieciséis

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ سمِعْتُ رَسُولَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُوْلُ: سَبْعَةٌ يُظِلُّهُمُ اللهُ فِي ظِلِّهِ يَوْمَ لَا ظِلَّ إِلاَّ ظِلُّهُ إِمَامٌ عَادِلٌ، وَشَابٌّ نَشَأَ فِي عِبَادَةِ اللهِ، وَرَجُلٌ قَلْبُهُ مُعَلَّقٌ فِي الْمَسَاجِدِ، وَرَجُلَانِ تَحَابَّا فِي اللهِ اجْتَمَعَا عَلَيْهِ وَتَفَرَّقَا عَلَيْهِ، وَرَجُلٌ دَعَتْهُ امْرَأَةٌ ذَاتُ مَنْصِبٍ وَجَمَالٍ فَقَالَ: إِنِّي أَخَافُ اللهَ وَرَجُلٌ تَصَدَّقَ بِصَدَقَةٍ فَأَخْفَاهَا حَتَّى لَا تَعْلَمَ شِمَالُهُ مَا تُنْفِقُ يَمِينُهُ وَرَجُلٌ ذَكَرَ اللهَ خَالِيًا فَفَاضَتْ عَيْنَاهُ.

(البخاري مسلم وغيرهما كذا في الترغيب والمشكوة وفي الجامع الصغير برواية مسلم عن أبي هريرة وأبي سعيد معا وذكر عدة طرقه أخرى)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) ha reportado que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Las siguientes siete personas serán acomodadas por Allâh bajo la sombra de Su misericordia en el día en que no habrá otra sombra excepto la Suya: 1) Un gobernante justo; 2) Un joven que adora a Allâh en su juventud; 3) Una persona cuyo corazón anhela el masŷîd; 4) Aquellas dos personas que se**

aman, se encuentran y se despiden sólo para complacer a Allâh; 5) Un hombre que es tentado por una mujer hermosa y se niega a responderle por temor a Allâh; 6) Una persona que da limosna tan secretamente que la caridad de una mano no es conocida por la otra mano; y 7) Una persona que practica dhikr de Allâh en la soledad, por lo que fluyen lágrimas de sus ojos".

Nota: El fluir de lágrimas puede significar un llanto deliberado, debido al arrepentimiento por lo pecados del pasado, pero también puede significar un estallido espontáneo de lágrimas debido a la abrumadora pasión del amor. Thâbit Banânî (rahmatullâhi 'alaihi) ha citado las palabras de un hombre piadoso, "Yo sé cuándo una oración mía es aceptada". Cuando se le preguntó cómo sabía, él dijo, "La oración es aceptada por Allâh en el momento en que se paran los pelos de mi cuerpo, mi corazón comienza a latir rápidamente y mis ojos derraman lágrimas". Entre las siete personas mencionadas en el hadîth anterior, está incluida también la persona que llora mientras hace dhikr en soledad. Ésta combina dos cualidades sublimes: en primero lugar, ijlâs, que le hace recordar a Allâh en la soledad; en segundo lugar, el temor o amor de Allâh, que le hace llorar. Estas dos cualidades son muy virtuosas. Según un poeta,

"Mi trabajo es llorar por la noche recordando a mi amado; y mi sueño es permanecer absorto en pensamientos de mi amado".

En el texto árabe del hadîth, (una persona que recuerda a Allâh cuando está desocupada), la palabra "desocupada" según los sûfis, tiene dos significados. Significa en soledad, como generalmente se entiende; pero también significa que el corazón esté libre de todo pensamiento excepto de Allâh, lo que constituye la verdadera soledad. Lo ideal es tener ambas formas de soledad, física y también mental. Pero si una persona, incluso mientras está en la compañía de otros, tiene su corazón libre de todo pensamiento mundano y, estando absorto en el dhikr de Allâh, resulta que llora, él también será recompensado como se menciona en este hadîth, porque la presencia o ausencia de los demás no hacen ninguna diferencia para él. Su corazón está libre de los pensamientos, no sólo de sus compañeros, sino que también de todo lo que no sea Allâh. Las presencia de los demás no puede distraerlo de su atención hacia Allâh.

El ser capaz de llorar por temor y amor a Allâh implica una posesión de gran riqueza espiritual. Afortunado es aquel que está bendito por Allâh con esta gran riqueza. Es afirmado en un hadîth que una persona que llora por temor a Allâh no será enviada a Ÿahannam hasta que la leche vuelva a entrar en las ubres de un animal (lo que es imposible).

www.islamicbulletin.org

Del mismo modo, esto implica que es imposible para tal persona ir a Ÿahannam. Según otro ḥadîth, una persona que llora por temor a Allâh no será castigada en el Día del Juicio.

En un ḥadîth se afirma que el fuego de Ÿahannam está prohibido para dos ojos, unos que derraman lágrimas por temor a Allâh, y otros que se han mantenido despiertos protegiendo a los musulmanes y al Islam en contra de los infieles. En otro ḥadîth, se afirma que el fuego de Ÿahannam está prohibido para los ojos que han llorado por temor a Allâh, para los ojos que han permanecido despiertos en el camino de Allâh, para los ojos que se han abstenido de lo ilícito, y también para los ojos que se han perdido en el camino de Allâh.

Además, otro ḥadîth afirma que una persona que recuerda a Allâh en soledad es como aquel que va completamente solo a luchar contra los infieles.

Ḥadîth Diecisiete

عَنْ اَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ. يُنَادِيْ مُنَادٍ يَوْمَ الْقِيَامَةِ اَيْنَ اُولُوا الْاَلْبَابِ قَالُوْا اَيَّ اُولِى الْاَلْبَابِ تُرِيْدُ قَالَ: اَلَّذِيْنَ يَذْكُرُوْنَ اللهَ قِيَامًا وَّقُعُوْدًا وَّعَلَى جُنُوْبِهِمْ وَيَتَفَكَّرُوْنَ فِيْ خَلْقِ السَّمٰوَاتِ وَالْاَرْضِ رَبَّنَا مَا خَلَقْتَ هٰذَا بَاطِلًا سُبْحَانَكَ فَقِنَا عَذَابَ النَّارِ, عُقِدَ لَهُمْ لِوَاءٌ فَاتَّبَعَ الْقَوْمُ لِوَاءَهُمْ وَقَالَ لَهُمْ اُدْخُلُوْهَا خَالِدِيْنَ.

(أخرجه الأصبهاني في الترغيب كذا في الدر)

Abû Hurairah (raḍiallâhu 'anhu) ha reportado que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Un anunciador llamará en el Día del Juicio: "¿Dónde están los sabios?" La gente se preguntará: "¿Quiénes son los sabios?" La respuesta será: "Son aquellos que siempre recordaban a Allâh, ya sea sentados, parados o recostados, y reflexionaban sobre la creación de los cielos y la tierra, y decían, ¡Oh, Allâh! Tú no has creado todo esto en vano. Te glorificamos. Sálvanos del fuego de Ÿahannam". Después, aparecerá una bandera, y ellos seguirán esta bandera y se les dirá que entren a Ÿannah y se queden ahí para siempre".**

Nota: Se entiende por "reflexionar sobre la creación de los cielos y la tierra" que ellos contemplan sobre los fenómenos y secretos de las cosas creadas por Allâh, y así fortalecen su conocimiento espiritual.

El universo entero es como un jardín planeado y plantado por Allâh.

Según narró Ibn Abid-Duniâ (raḥmatullâhi 'alaihi), Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) una vez se acercó a un grupo de Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) que estaban sentados en silencio. Él les preguntó qué estaban pensando. Los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) respondieron que estaban reflexionando sobre las maravillosas creaciones de Allâh. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) apreció esto y dijo: **"No mediten**

nunca sobre el Ser de Allâh (Él está más allá de la comprensión), **pero sí mediten sobre Su creación".**

Una vez alguien le pidió a 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) que relatara alguna cosa notable sobre Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Ella respondió: "No había nada en él que no fuera notable. Una vez él vino a casa por la noche y se acostó en mi cama. Después de un rato me dijo: **"¡Déjame orar a mi Señor!"** Diciendo esto, se levantó, hizo wudû y se puso de pie en salâh, durante la cual lloró tan profusamente que las lágrimas cayeron sobre su pecho. Luego continuó llorando de la misma manera mientras realizó rukû' y saÿdah. Pasó toda la noche así, hasta que Bilâl vino a llamar el adhân para la oración del alba. Yo le dije, "Allâh te ha prometido Su perdón, entonces ¿por qué lloras tanto?' Él respondió, **"¿Acaso no debería ser un siervo agradecido de mí Allâh?"** y continuó, **"por qué no he orar y llorar cuando estos versos me han sido revelados hoy:**

﴿ إِنَّ فِي خَلْقِ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَاخْتِلَافِ اللَّيْلِ وَالنَّهَارِ لَآيَاتٍ لِّأُولِي الْأَلْبَابِ الَّذِينَ يَذْكُرُونَ اللَّهَ قِيَامًا وَقُعُودًا وَعَلَىٰ جُنُوبِهِمْ وَيَتَفَكَّرُونَ فِي خَلْقِ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ رَبَّنَا مَا خَلَقْتَ هَٰذَا بَاطِلًا سُبْحَانَكَ فَقِنَا عَذَابَ النَّارِ ﴾

"Es cierto que en la creacion de los cielos y la tierra y en la sucesión del día y la noche, hay signos para los que saben reconocer la esencia de las cosas. Los que recuerdan a Allah de pie, sentados y acostados, y reflexionan sobre la creacion de los cielos y la tierra: ¡Señor nuestro! No creaste todo esto en vano. ¡Gloria a Ti! Preservanos del castigo del Fuego". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyât 190 y 191].

Entonces, maravillados por la creación de Allâh, dicen: "¡Oh Señor nuestro Tú no has creado todo esto sin propósito! (Estas cosas ciertamente demuestran Tu poder y grandeza y no han sido creadas en vano) Glorificamos Tu pureza (nada ni nadie puede ser igual a Ti), por lo tanto, sálvanos del castigo del fuego de Ÿahannam". Luego, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) agregó: **"la destrucción es para la persona que a pesar de leer estos versos no reflexiona sobre Su creación".**

'Âmir Bin 'Abdu Qais (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "He oído de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum), no de uno, de dos o de tres, sino que de muchos de ellos que la luz y brillo de la Fe se encuentra en la contemplación y la meditación".

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que una persona estaba recostada en el techo de su casa mirando el cielo y las estrellas durante un tiempo, y luego dijo: "Juro por Allâh y creo que hay alguien que ha creado todo. ¡Oh, Allâh! Perdóname por mis pecados". Con eso, la misericordia de Allâh se volvió hacia él y fue perdonado.

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dijo que la meditación por un período corto de tiempo es mejor que la adoración durante toda la noche. Del mismo modo, Anas (radiallâhu 'anhu) narró que la meditación sobre las creaciones de Allâh es mejor que la adoración por ochenta años.

Alguien le preguntó a Ummud-Dardâ (radiallâhu 'anhâ) sobre cuál había sido el mejor tipo de adoración realizado por su marido, Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu). Ella respondió que era la meditación y la contemplación. Según Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu), Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que la meditación y la contemplación durante un período corto de tiempo es mejor que la adoración durante sesenta años. De las varias citas mencionadas anteriormente, no debe deducirse que la meditación haga innecesaria la necesidad de adoración. Si alguien ignora cualquier forma de adoración, está expuesto a la misma pena y castigo, como un fard o wâŷib, si un fard o wâŷib se abandona, y así una sunnah o mustahab si alguno de estos se descuida.

El Imâm Gazâlî (rahmatullâhi 'alaihi) ha escrito que la meditación es considerada superior al dhikr porque, además de la esencia del dhikr, incluye dos cosas adicionales, en primer lugar, el reconocimiento de Allâh, que se dice que la meditación es la clave, y en segundo lugar, el amor de Allâh, que es inducido por el pensamiento profundo. Es esta meditación la que los sûfís llaman "murâqabah", y la virtud de ésta es narrada en muchos ahâdîth.

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) informó que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que el dhikr en silencio, que no es oído por los ángeles, es recompensado setenta veces más. En el Día de la Resurrección, cuando Allâh convoque a toda la creación para rendir cuentas, y los ángeles escribas traigan las cuentas de todas las personas, Allâh les pedirá que verifiquen si hay alguna buena acción más a favor de un individuo determinado. Ellos presentarán que no han omitido nada de su cuenta registrada. Allâh entonces dirá, aún hay una buena acción a su crédito, que no es sabida por los ángeles, y es su dhikr en silencio. Baihaqî (rahmatullâhi 'alaihi) ha citado bajo la autoridad de 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) que el dhikr que no es escuchado ni por los ángeles es setentas veces superior que el dhikr que es escuchado por ellos. El siguiente verso persa se refiere a lo mismo:

Entre el amante y el amado, hay un código de comunicación que no es conocido ni siquiera por los ángeles que informan.

Qué afortunados son aquellos que no se desocupan del dhikr ni por un momento. Además de la recompensa que recibirán por sus oraciones exteriores, el dhikr y la meditación a lo largo de sus vidas les significarán obtener por ello setenta veces más recompensa. Es por esta razón que el Shaitân permanece preocupado.

Ÿunaid (rahmatullâhi 'alaihi) declaró que vio al Shaitân completamente desnudo en un sueño. Él le preguntó si acaso no sentía vergüenza de los hombres a su alrededor. "¿Son estos hombres?" Respondió el Shaitân, "los hombres son aquellos que están sentados en el masŷîd de Shonezia, que me han preocupado tanto que mi cuerpo se ha vuelto esbelto y delgado, y mi corazón se quema". Ÿunaid (rahmatullâhi 'alaihi) escribió que entró al masŷid Shonezia y vio que unos pocos hombres sentados allí estaban profundamente absortos en la meditación. Cuando éstos vieron a Ÿunaid (rahmatullâhi 'alaihi) le dijeron que no se dejara extraviar por las palabras engañosas del malvado Shaitân. Similar a esto, Masûhî (rahmatullâhi 'alaihi) también ha escrito sobre un sueño. Al ver al Shaitân desnudo, le preguntó si acaso no sentía vergüenza de estar desnudo en medio de los hombres. El Shaitân respondió, "¡Por Allâh! Si fueran hombres, no habría jugado con ellos como lo hacen los niños con sus balones. Los verdaderos hombres son los que me enfermaron", y señaló a un grupo de sufís.

Abû Sa'îd Jazzâz (rahmatullâhi 'alaihi) también afirma que una vez vio en un sueño que el Shaitân lo atacó y él trató de golpearlo con un palo, pero al Shaitân no le importó esta paliza. Entonces oyó una voz celestial diciendo que el Shaitân no tiene miedo de la paliza, él sólo se asusta con la luz espiritual del corazón.

Sa'd (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo, **"El mejor dhikr es el silencioso, y el mejor sustento es el justo suficiente"**, (es decir, no debería ser demasiado insuficiente como para no alcanzar el fin de mes; ni demasiado abundante como para llevar a uno a la vanidad y el vicio).

En otro hadîth, se ha reportado que Rasûlullâh (sallallâhu 'Alaihi wa sallam) ha dicho, **"Recuerden a Allâh a través de un dhikr perfecto"**. Entonces alguien le preguntó, "¿Qué es un dhikr perfecto?". Él respondió, **"el dhikr en silencio"**. Todas las narraciones citadas anteriormente establecen la excelencia del dhikr en silencio. También hemos leído el hadîth que favorece el dhikr en voz alta, como de un loco. Cualquiera de las dos formas de dhikr es importante de acuerdo a diferentes conjuntos de condiciones. Le corresponde al shaij (guía religioso) de una persona el prescribir la mejor forma de dhikr para él en un momento determinado.

Hadîth dieciocho

عَنْ عَبْدِ الرَّحْمٰنِ بْنِ سَهْلِ بْنِ حُنَيْفٍ قَالَ نَزَلْتُ عَلَى رَسُولِ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ وَهُوَ فِيْ بَعْضِ اَبْيَاتِهٖ وَاصْبِرْ نَفْسَكَ مَعَ الَّذِيْنَ يَدْعُوْنَ رَبَّهُمْ بِالْغَدَاةِ وَالْعَشِيِّ فَخَرَجَ يَلْتَمِسُهُمْ ، فَوَجَدَ قَوْمًا يَّذْكُرُوْنَ اللهَ ، فِيْهِمْ ثَائِرُ الرَّأْسِ، وَجَافُّ الْجِلْدِ ، وَذُوْ الثَّوْبِ الْوَاحِدِ، فَلَمَّا رَاٰهُمْ جَلَسَ مَعَهُمْ، فَقَالَ: اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ الَّذِيْ جَعَلَ فِيْ اُمَّتِيْ مَنْ اَمَرَنِيْ اَنْ اَصْبِرَ نَفْسِيْ مَعَهُمْ.

(أخرجه ابن جرير والطبراني وابن مردويه كذا في الدر)

www.islamicbulletin.org

'Abdur-Raḥmân Bin Sahl Bin Ḥunaif (raḍiallâhu 'anhu) ha reportado que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba en su casa cuando el siguiente verso le fue revelado:

﴿ وَاصْبِرْ نَفْسَكَ مَعَ الَّذِينَ يَدْعُونَ رَبَّهُم بِالْغَدَاةِ وَالْعَشِيِّ ﴾

"Y se constante en la compania de aquellos que invocan a su Señor manana y tarde anhelando Su faz". [Sûrah Al-Kahf (18), âyah 28].

Al recibir esta revelación él salió en busca de tales personas y encontró a un grupo de hombres que estaban inmersos en dhikr. Algunos de ellos estaban con el pelo despeinado, las pieles resecas, y vestidos con un solo paño, es decir, con excepción de la tela del taparrabos, todo el cuerpo estaba desnudo. Al verlos, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) se sentó con ellos y dijo: **"Todas las alabanzas a Allâh que ha creado en mi Ummah tales personas que he sido ordenado a sentarme en su compañía".**

Según otro ḥadîth, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) salió en busca de ellos y los encontró en la parte más lejana del masÿîd, donde estaban ocupados en el dhikr de Allâh. Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Todas las alabanzas a Allâh que ha creado, durante mi vida, tales personas que he sido ordenado a sentarme con ellos".** Luego continuó: **"mi vida y mi muerte es con ustedes"** (es decir, ustedes son mis compañeros en la vida y la muerte).

Nota: Es mencionado en un ḥadîth que un grupo de Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum), incluyendo a Salmân Fârsî (raḍiallâhu 'anhu) estaban inmersos en el dhikr de Allâh, cuando Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) vino a ellos. Todos se quedaron en silencio. En respuesta a su pregunta en cuanto a qué estaban haciendo, ellos declararon que estaban practicando el dhikr de Allâh. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"He visto que la misericordia de Allâh descendía sobre ustedes, y por lo tanto, he deseado unirme a su compañía. Alḥamdulillâh".** Luego continuó: **"Allâh ha creado a tales personas en mi Ummah que Él me ordenó que me sentara en compañía de ustedes".**

Es a partir de tales órdenes de Allâh que los ṣûfís han deducido que el shaij también debería sentarse con sus discípulos. Además del beneficio que de esta manera obtendrán los discípulos, brindará un buen ejercicio para la persona del shaij. En el esfuerzo para tolerar las vulgaridades de la gente incivilizada y no iniciada, su ego será sometido a una tensión severa, y así van a desarrollar la humildad en él. Además de esto, la reunión de los corazones es importante para atraer la misericordia y la gracia de Allâh. Fue por esta razón que comenzó el ofrecimiento de oraciones en congregación, y es por esta razón que todos los peregrinos (en apariencia uniforme son comandados a orar a Allâh juntos y al mismo tiempo, en el valle de 'Arafât). Este

punto ha sido repetido y especialmente recalcado por el Shâh Waliullâh (raḥmatullâhi 'alaihi) en su libro "Ḥuÿÿatullâhil-Bâligah".

Todas estas virtudes, como son mencionadas en muchos aḥâdîth, se refieren al grupo de personas que se dedican al dhikr. Por otro lado, si de alguna manera se está en un grupo de negligentes, e incluso allí se mantiene ocupado con el dhikr de Allâh, también se le promete una gran recompensa, como es afirmado en muchos aḥâdîth. En tales ocasiones es necesario que uno permanezca absorto en el recuerdo de Allâh, para ser inmune del mal resultado de tal compañía.

Según un ḥadîth, una persona que permanece inmersa en dhikr mientras está en compañía de los holgazanes es como quien permanece firme en su posición asignada en un ÿihâd (esfuerzo personal), mientras sus compañeros huyen por sus vidas. En otro ḥadîth, él es como aquel que lucha contra los infieles sin ayuda después de que sus compañeros han huido lejos. Él también se compara con una lámpara en una casa oscura o un hermoso árbol verde en otoño, cuando todos los árboles han perdido sus hojas. Allâh le mostrará de antemano su morada en el Ÿannah; todos sus pecados, incluso iguales al número de todos los hombres y animales, le serán perdonados. Todas estas recompensas están sujetas a la condición de que uno permanezca inmerso en el dhikr mientras está en compañía de tales personas; de lo contrario está incluso prohibido participar en tales reuniones.

Según un ḥadîth, uno debe mantenerse alejado de esas reuniones supuestamente amistosas donde no hay nada más que habladurías y jolgorio.

Una vez un hombre piadoso llevó a su criada negra al bazar. Él la dejó en un lugar y le pidió que lo esperara hasta su regreso, mientras el anduviera por el mercado. Cuando regresó, se molestó al no encontrarla. Por lo tanto, se fue a casa, y se encontró con que la criada ya estaba allí. Ella se le acercó y le dijo, "¡Oh, amo! No se enoje conmigo apresuradamente, usted me dejó en medio de gente absolutamente olvidadiza del recuerdo de Allâh, temí que alguna calamidad cayera sobre ellos, o que la tierra los devorara, y que yo fuera enterrada junto a ellos".

Ḥadîth Diecinueve

عَنْ اَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فِيمَا يَذْكُرُ عَنْ رَبِّهِ تَبَارَكَ وَتَعَالٰى اُذْكُرُنِي بَعْدَ الْعَصْرِ وَبَعْدَ الْفَجْرِ سَاعَةً اَكْفِكَ فِيمَا بَيْنَهُمَا.

(اخرجه احمد كذا في الدر)

Abû Hurairah (raḍiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que Allâh dice: **"Recuérdame durante algún tiempo después del ṣalâh faŷr y después del ṣalâh 'aṣr, y Yo te seré suficiente durante los periodos intermedios".**

En un ḥadîth se afirma: **"Haz dhikr de Allâh, Él se encargará de tus intereses".**

Nota: Trabajar tan duro por esta vida mundana, aunque no por la vida del Âjirah. No perdemos nada si recordamos a Allâh por un rato después del faŷr y el 'aṣr, ya que tantas virtudes han sido mencionado por hacer dhikr en estos dos momentos. Considerando que Allâh promete Su ayuda completa, ¿qué más se necesita?

Según un ḥadîth, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Prefiero sentarme con aquellos que permanecen ocupados recordando a Allâh después del faŷr hasta el amanecer que el acto noble de liberar a cuatro esclavos árabes; y del mismo modo, prefiero sentarme con el grupo que permanece ocupado en el dhikr de Allâh después del ṣalâh 'aṣr hasta el atardecer que liberar a cuatro esclavos".**

Según otro ḥadîth, si una persona ofrece el ṣalâh faŷr en congregación y permanece inmerso en el dhikr de Allâh hasta el amanecer, y luego ofrece dos raka'ât de ṣalâh nafl, su recompensa será igual a la de un perfecto Ḥaŷŷ y la Umrah. Se ha declarado también que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"El ofrecer el ṣalâh faŷr en congregación, y luego permanecer ocupado en dhikr hasta el amanecer, es más valioso para mí que este mundo y todo lo que contiene. Del mismo modo, el permanecer ocupado en dhikr con un grupo después del 'aṣr hasta la puesta del sol es más preferido por mí que este mundo y todo lo que contiene".** Es por esta razón que el tiempo después de la oración del faŷr y el 'aṣr está especialmente reservado para el dhikr como una cuestión de rutina para los ṣûfís. Especialmente, el tiempo después de la oración del faŷr que también está reservado para el dhikr incluso por los fuqahâ, es decir, los juristas musulmanes.

Se afirma en el libro "Mudawwanah" bajo la autoridad del Imâm Mâlik (raḥmatullâhi 'alaihi) que es makrûh (indeseable) participar en conversaciones durante el tiempo entre el faŷr y el amanecer. De entre los Ḥanafî, el autor de "Durrul-Mukhtâr" también considera indeseable participar en conversaciones durante este tiempo. Según un ḥadîth, si después de la oración del faŷr una persona continúa sentada en la misma postura y antes de hablar recita la siguiente Kalimah diez veces, diez virtudes le serán registradas a su cuenta, diez pecados le serán perdonados, su posición en Ÿannah será elevada por diez grados, y será protegido del Shaiṭân y otras cosas indeseables durante todo el día. El du'â es لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَحْدَهُ لَا شَرِيكَ لَهُ لَهُ الْمُلْكُ وَلَهُ الْحَمْدُ يُحْيِي وَيُمِيتُ وَهُوَ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ (lâ ilâha illallâh waḥdahû lâ sharîka lahû lahul-mulku wa lahul-ḥamdu yuḥyî wa yumîtu wa huwa 'alâ kulli shaiin qadîr) "Nadie es digno de ser adorado excepto Allâh; Él es Uno, y Él no tiene ningún socio. Este mundo y el Âjirah le pertenecen a Él y Él

es digno de toda alabanza; la vida y la muerte son controladas por Él, y Él controla el destino de todo".

Según otro hadîth, quien quiera que después del faÿr y 'aṣr recite tres veces la siguiente oración:

أَسْتَغْفِرُ اللهَ الْعَظِيمَ الَّذِي لاَ إِلٰهَ إِلاَّ هُوَ الْحَيُّ الْقَيُّوْمُ وَأَتُوْبُ إِلَيْهِ

"Pido perdón de Allâh, no hay nadie digno de adoración excepto Él. Él es el por siempre viviente y el siempre eterno; yo me vuelvo a Él".

Todos sus pecados, incluso tan grandes como el océano, le serán perdonados.

Hadîth Veinte

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ سَمِعْتُ رَسُولَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وسَلَّم يَقُوْلُ: اَلدُّنْيَا مَلْعُوْنَةٌ، وَمَلْعُوْنٌ مَا فِيْهَا، إِلاَّ ذِكرَ اللهِ، وَمَا وَالَاهُ، وَعَالِماً، أَوْ مُتَعَلِّماً.

(رواه الترمذي وابن ماجة والبيهقي وقال الترمذي حديث حسن كذا في الترغيب وذكره في الجامع الصغير برواية ابن ماجة ورقم له بالحسن وذكره في مجمع الزوائد برواية الطبراني في الأوسط عن ابن مسعود وكذا السيوطي في الجامع الصغير وذكره برواية البزار عن ابن مسعود بلفظ إِلَّا آمِرًا بِمَعْرُوْفٍ أَوْ نَهْيًا عَنْ مُنْكَرٍ أَوْ ذِكْرِ اللهِ رقم له بالصحة)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) ha reportado que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"El mundo y todo su contenido es detestable** (es decir, desprovisto de la misericordia de Allâh), **excepto los siguientes tres: El dhikr de Allâh y todo lo que está cerca de él; el 'âlim** (sabio religioso), **y el estudiante** (el buscador de conocimiento religioso)".

Nota: Lo primero puede significar ya sea las cosas cercanas al dhikr de Allâh, en cuyo caso todas las cosas que son útiles para hacer dhikr, tales como comer y beber en cantidades razonables, y todas las demás necesidades de la vida, como también todas las formas de adoración que están implícitas en esto; o puede significar todas las cosas cercanas a Allâh, en cuyo caso se referirá a todas las formas de adoración de Allâh, y el dhikr significará una forma especial de dhikr. En ambos casos, el 'ilm es incluido en ello, porque en el primer caso, es el 'ilm el que nos lleva al dhikr, considerando que un hombre ignorante no puede reconocer a Allâh, y en el segundo caso, porque el 'ilm (es decir, conocimiento religioso) es la mejor forma de adoración. A pesar de esto, el 'âlim y el estudiante han sido especialmente mencionados por separado para enfatizar. Ciertamente, el 'ilm, es una gran riqueza.

Según un hadîth, "El adquirir 'ilm sólo para obtener la complacencia de Allâh es una prueba del temor de Allâh, viajar en busca de él es una adoración, memorizarlo

es como glorificar a Allâh, hacer investigaciones sobre él es como una ÿihâd, leerlo es como la caridad, y enseñarlo a los miembros de la familia promueve la cercanía a Allâh. Esto es porque el 'ilm nos permite distinguir entre el bien y el mal; es la señal que indica el camino a Ÿannah, proporciona consuelo en la desolación y un compañero durante el viaje, porque leer un libro sirve este doble propósito. Además, es como un compañero con quien hablar en la soledad, un guía durante el dolor y el placer, y un arma para amigos contra enemigos. Debido a esto, Allâh eleva la posición de los 'Ulamâ, porque ellos propagan la verdad, proporcionan una guía para otros a fin de que con sus acciones sean considerados sus consejos sobre todos los asuntos. Los ángeles aman hacer amistad con ellos, y frotan sus alas sobre ellos para ser bendecidos o para mostrar amor. Todas las cosas, ya sea en la tierra o en el mar, incluyendo los peces en el mar, las bestias en la selva, los animales e incluso los insectos venenosos y los reptiles como las serpientes, oran por su perdón. Todo esto es porque el 'ilm es una luz para el corazón así como para los ojos: hace que uno desee ser una de las mejores personalidades de la Ummah, y permite que uno alcance una alta posición en esta vida como también en el Âjirah. Su estudio es tan virtuoso como el ayuno, y su memorización es como ofrecer la oración del tahaÿÿud. Promueve las buenas relaciones; y ayuda a distinguir entre el bien y el mal; es un prerrequisito para las buenas acciones y para controlarlas. Los benditos están inspirados por él y los malditos están privados de él".

Aunque algunas autoridades han cuestionado la autenticidad en su totalidad de este hadîth, no obstante, las virtudes mencionadas en éste son en parte corroboradas por muchos otros ahâdîth. De hecho, en los libros de ahâdîth se mencionan muchas virtudes adicionales, sin necesidad de mencionar la narración anterior que menciona específicamente al 'âlim y al estudiante.

El Hâfidh Ibn Qayyim (rahmatullâhi 'alaihi), un conocido muhaddith, ha escrito un libro auténtico llamado "Al-Wâbilus-Sayyib", sobre las virtudes del dhikr. Él ha declarado en este libro que las virtudes del dhikr son más de cien y él ha incluido setenta y nueva de éstas, las que se mencionan brevemente en el mismo orden a continuación. Algunas de estas virtudes incluyen múltiples beneficios, y por esta razón su número real es más de cien:

1. El dhikr mantiene lejos al Shaitân y debilita su fuerza.
2. Es la causa del placer de Allâh.
3. Alivia la mente de ansiedades y preocupaciones.
4. Produce alegría y felicidad en el corazón.
5. Fortalece el cuerpo y la mente.

6. Ilumina el rostro y el corazón.
7. Atrae el sustento de uno.
8. Dota a los dhâkirîn con asombro y dulzura para que el ojo que ve se llene de asombro y placer a la vista.
9. Induce amor por Allâh, que en realidad es el espíritu del Islam y el pivote del Dîn, y la fuente del éxito y la salvación en el Âjirah. El que busca acceso al amor de Allâh debería hacer dhikr profusamente. De la misma manera en que la lectura y la repetición son la puerta del conocimiento, el dhikr de Allâh es la puerta a Su amor.
10. El dhikr implica murâqabah (meditación profunda), a través de la cual uno alcanza la etapa de iḥsân, donde una persona adora a Allâh como si en realidad lo estuviera viendo. (El logro de esta etapa de iḥsân es el objetivo último de los ṣûfís).
11. Ayuda a la realización de Allâh para que de a poco uno alcance una etapa donde llega a considerar a Allâh como su único Sustentador, Guardián y Maestro, y uno se vuelve a Él en todas las aflicciones.
12. Es la llave para la cercanía a Allâh. Entre mayor sea el dhikr, mayor será la cercanía a Allâh, y entre mayor sea la indiferencia al dhikr, mayor será la lejanía a Él.
13. Abre las puertas de la ma'rifah (reconocimiento) de Allâh.
14. Hace que uno se dé cuenta de la grandeza y la magnificencia de Allâh, y fortalece la consciencia de su omnipresencia.
15. El dhikr de Allâh provoca la mención de uno en la Corte de Allâh, como es dicho en el Libro Sagrado, ***"Recordadme que Yo os recordaré"*** [Sûrah Al-Baqarah (2) âyah 152] y como es afirmado en un ḥadîth, "Quienquiera que me recuerda en su corazón, Yo lo recuerdo en Mi corazón". Ya se ha explicado mediante otros versos y aḥâdîth que incluso si no hubiera otros buenos beneficios en hacer dhikr, excepto los ya mencionados, éste sólo hubiera establecido su superioridad sobre los demás. No obstante, existen muchas más virtudes y beneficios sobre el dhikr.
16. Da vida al corazón. Ḥâfiḍh Ibn Taimiah (raḥmatullâhi 'alaihi) dice que el dhikr es tan necesario para el corazón como es el agua para el pez. Imagina la condición de un pez fuera del agua.
17. Es alimento para el corazón y el alma, privarlos del dhikr es como privar al cuerpo de su alimento.

18. Limpia el corazón de su oxidación. Se ha mencionado en un hadîth anterior que todo se oxida de acuerdo a su naturaleza, y el corazón se oxida con deseos mundanos e indiferencia y para purificarlo es necesario el dhikr.
19. Protege contra trampas y lapsos.
20. El corazón de una persona negligente es atormentado por un sentimiento de lejanía de Allâh, y nada más que el dhikr puede quitar este sentimiento del corazón.
21. Como se afirma en un hadîth, las palabras del dhikr continúan moviéndose alrededor del 'Arsh de Allâh.
22. Si uno recuerda Allâh en la felicidad, Allâh lo recuerda en sus aflicciones.
23. Es un medio para liberarse del castigo de Allâh.
24. Causa que la paz y la misericordia de Allâh desciendan, mientras que los ángeles rodean a la persona inmersa en el dhikr.
25. Evita que la lengua se dé el gusto de hablar mal de los demás, palabras inmorales, mentiras y abusos. Es una experiencia común que un hombre cuya lengua se mantiene inmersa en el dhikr no comete estas absurdidades. Por otro lado, la lengua que no es utiliza en el dhikr, pasa a ser presa de todo tipo de conversaciones inútiles.
26. Las reuniones de dhikr son reuniones de ángeles, y las reuniones sin dhikr son reuniones del Shaitân. Una persona es libre de elegir entre las dos, y ciertamente el hombre, por instinto, es atraído hacia la que es semejante a su temperamento.
27. Por virtud del dhikr, el dhâkir es bendecido, como también la persona sentada junto a él. Del mismo modo, la persona indolente es maldecida por su indolencia, como también la persona sentada junto a él.
28. El dhikr salvará a uno de la desesperación en el Día del Juicio. Esto es confirmado por uno de los ahâdîth que dice que la reunión desprovista del dhikr de Allâh causará dolor y pérdidas en ese día.
29. Si el dhikr en soledad es compartido por lágrimas y arrepentimiento, el dhâkir será bendecido bajo la sombra del trono de Allâh en el Día del Juicio, cuando algunos corazones saltarán hasta los labios debido a la agonía del inaguantable calor de ese día.
30. Aquellos que se mantienen ocupados en el dhikr son mejor recompensados por Allâh que aquellos que se mantienen ocupados en du'â e imploración. Según un hadîth, Allâh dice: **"Yo daré mejor recompensa a quien se abstiene de hacer**

www.islamicbulletin.org

du'â por su dedicación al dhikr que a todos aquellos que encuentran tiempo para hace du'â".

31. A pesar del hecho que el dhikr es la forma más fácil de adoración (siendo el movimiento de la lengua más fácil que el movimiento de cualquier otra parte del cuerpo), es sin embargo la forma más virtuosa.

32. El dhikr de Allâh ayuda a crecer a las plantas del Ÿannah.

33. De todas las acciones la recompensa y el perdón prometido para el dhikr es el más alto. Según un hadîth si alguien durante cualquier día repite cien veces la Kalimah:

    No hay nada ni nadie digno de ser adorado excepto Allâh, el Único. No hay ningún socio con Él; Suyo es el Reino, y para Él es toda alabanza, y Él es Todopoderoso para hacer todo.

    Él es recompensado como si hubiera liberado a diez esclavos y además se escriben cien virtudes en su cuenta y cien pecados le son perdonados. Éste permanece protegido contra el Shaitân durante todo el día, y nadie es considerado haber actuado mejor que él excepto alguien que ha recitado estas palabras con más frecuencia que él. Asimismo, existen muchos otros ahâdîth que proclaman la superioridad del dhikr sobre todas las otras buenas acciones.

34. Debido a un dhikr incesante uno es capaz de no olvidar su alma. El olvidar nuestra alma conduce al fracaso en ambos mundos, porque el olvidar el recuerdo de Allâh lleva a descuidar nuestra alma y todos sus mejores intereses. Allâh dice en Su libro:

    ﴿ وَلَا تَكُونُوا كَالَّذِينَ نَسُوا اللَّهَ فَأَنسَاهُمْ أَنفُسَهُمْ ۚ أُولَٰئِكَ هُمُ الْفَاسِقُونَ ﴾

    "Y no seáis como aquéllos que olvidaron a Allâh y Él los hizo olvidarse de sí mismos. Esos son los descarriados". [Sûrah Al-Hashr (59), âyah 19].

    Por lo tanto, cuando uno se olvida de su alma se vuelve un descuidado y se olvida de sus verdaderos intereses lo que lo lleva a su ruina al igual como un jardín o campo es invariablemente arruinado cuando su dueño no cuida de él. La protección contra esta ruina soló puede ser proveída manteniendo nuestra lengua siempre ocupada en el dhikr para que el dhikr se vuelva tan indispensable como es el agua en extrema sed, o la comida en el momento de hambre, o la casa y la ropa para protegerse contra el calor y el frío extremo. De hecho, uno debería estar más atento del dhikr que de cualquiera de estas necesidades materiales, que a lo más pueden resultar en una muerte física que es una pequeña pérdida en compasión con la muerte espiritual.

35. El dhikr es la fuente de elevación espiritual de uno ya sea hecho en la cama o en el mercado, en la salud o en la enfermedad, o incluso cuando uno está teniendo la mayor parte de los placeres de la vida. Nada más que el dhikr puede llevar a un hombre a tales alturas espirituales, a través del cual su corazón está tan iluminado con la luz del dhikr que incluso dormido él está más despierto que la persona negligente que está despierta toda la noche.

36. La nûr (luz) del dhikr permanece con una persona en su vida así como en su tumba. Ésta irá delante de él en el Sirâṭ en el Âjirah. Allâh dice en el Qurân:

﴿ أَوَمَن كَانَ مَيْتًا فَأَحْيَيْنَاهُ وَجَعَلْنَا لَهُ نُورًا يَمْشِي بِهِ فِي النَّاسِ كَمَن مَّثَلُهُ فِي الظُّلُمَاتِ لَيْسَ بِخَارِجٍ مِّنْهَا كَذَٰلِكَ زُيِّنَ لِلْكَافِرِينَ مَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴾

"¿Acaso quien estaba muerto y lo devolvimos a la vida dándole una luz con la que camina entre la gente, es como quien está en oscuridad y sin salida?". [Sûrah Al-Anʿâm (6), âyah 122].

El mencionado primero es el fiel, que cree en Allâh y brilla con la luz de Su amor, dhikr, y conocimiento, mientras que el segundo está desprovisto de todas estas virtudes. En realidad esta luz es una gran bendición y conduce al éxito perfecto.

Es por ello que Rasûlullâh (ṣallallâhu ʿalaihi wa sallam) solía rogar por nûr en prologadas oraciones, y la pedía para cada parte de su cuerpo. Como es mencionado en muchos aḥâdîth, Rasûlullâh (ṣallallâhu ʿalaihi wa sallam) rezaba para que Allâh bendijera su carne, huesos, músculos, pelo, piel, ojos y oídos con nûr, y que pudiera estar rodeado con nûr por todos lados. Él incluso oró para que pudiera ser bendecido con nûr desde arriba hasta abajo, y que toda su persona pueda ser hecha nûr. Las acciones de uno brillaran de acuerdo a la nûr en uno mismo, tanto así que las buenas acciones de algunas personas (mientras ascienden al cielo) brillarán como el sol. Una nûr similar se encontrará en sus rostros en el Día del Juicio.

37. El dhikr es el principio básico del Taṣawwuf y se invoca en todas las escuelas del ṣufismo. Una persona que obtiene experiencia con el dhikr entra en la puerta de Allâh, y quien entra en esta puerta está seguro de llegar a Allâh ﷻ, de Quien obtendrá lo que sea que desee, puesto que los tesoros de Allâh son ilimitados.

38. No hay un rincón en el corazón de un hombre que no pueda ser llenado con dhikr. Cuando el dhikr controla el corazón, no solo lo hace hasta este rincón, sino que también lleva al dhâkir a la satisfacción que la riqueza no hubiera sido capaz de producir y al respeto entre la gente que la familia o grupo fallaría en causar, y a tal control sobre la gente como un soberano no soñaría jamás. Por otro lado, el

indolente llega a la desgracia, a pesar de toda su fortuna y riqueza, grupo, fuerza y poderes.

39. El dhikr transforma la dispersión en concentración y la concentración en dispersión; y la lejanía en cercanía y la cercanía en lejanía. Esto significa que uno es aliviado de sus problemas, preocupaciones y miedos, y es bendecido con paz y tranquilidad espiritual. Los errores y pecados son perdonados, y los demonios que están detrás de él se dispersan lejos. Hace recordar que el Âjirah no está lejos y que la vida mundanal es poco atractiva.

40. El dhikr no permite que el corazón de uno sufra de olvido, lo que nos lleva a ignorar nuestro último interés.

41. El dhikr es como un árbol, del cual el fruto es la comprensión de Allâh. Entre más dhikr se realice, más fuerte será la raíz de este árbol. Y entre más fuerte sea la raíz de este árbol, más abundante serán sus frutos.

42. El dhikr de Allâh promueve la cercanía a Él y de este modo se gana Su constante apoyo. El Qurân dice:

﴿ إِنَّ اللَّهَ مَعَ الَّذِينَ اتَّقَوا وَّالَّذِينَ هُم مُّحْسِنُونَ ﴾

"Sin duda Allâh está con los que le temen". [Sûrah An-Nahl (16), âyâh 128].

Es afirmado en un hadîth: أَنَا مَعَ عَبْدِي مَا ذَكَرَنِي "Yo estoy con Mi siervo mientras Me recuerda".

Según otro hadîth, Allâh dice: ***"Aquellos que Me recuerdan son Mis hombres, y Yo no los privo de Mi misericordia. Cuando se arrepienten, Yo soy su amigo, pero cuando no se arrepienten Yo soy su médico. Les pongo preocupaciones para tratar sus pecados"***. La cercanía a Allâh que resulta del dhikr no tiene paralelo. No hay palabras ni escrituras que puedan describir esta cercanía. Su sabor es conocido solo por aquellos que son bendecidos con él. -Que Allâh también me bendiga con lo mismo-.

43. El dhikr de Allâh es tan meritorio como la liberación de esclavos, gastar en caridad, y la ÿihâd en el camino de Allâh. Ya se han descrito muchas virtudes de este tipo en este libro y más adelante se narrarán otras.

44. El dhikr es la forma fundamental de acción de gracias a Allâh. Quien no hace dhikr no puede darle las gracias. Se afirma en un hadîth que Mûsâ ('alaihis-salâm) le dijo a Allâh, "¡Oh, Señor Mío! Tú me has hecho innumerables favores, enséñame la manera apropiada en que debería agradecerte". Allâh dijo: ***"Entre más dhikr hagas, más gracias ofreces"***. Según otro hadîth, se ha reportado que

Mûsâ ('alaihis salâm) ha dicho, "¡Oh, Señor! ¿Cómo puedo ofrecer gracias dignas de Tu grandeza?". Allâh le respondió: ***"Deja que tu lengua siempre permanezca inmersa en dhikr"***.

45. Según Allâh, la mejor de las personas piadosas es aquella que permanece siempre ocupada en dhikr, porque la piedad conduce a Ŷannah, y el dhikr a la cercanía a Allâh.

46. Hay una especie de dureza en el corazón humano que no se ablanda con nada más que el dhikr.

47. De hecho, el dhikr es un remedio para todos los males del corazón.

48. El dhikr de Allâh es la raíz de Su amor, y el descuidar el dhikr es la raíz de Su enemistad.

49. Nada es más eficaz que el dhikr para atraer las bendiciones de Allâh y para protegerse de Su castigo.

50. Allâh concede Su gracia a quienes hacen dhikr y los ángeles oran por ellos.

51. Quien quiere permanecer en los jardines del Ŷannah, incluso en esta vida, debería sentarse en las reuniones de dhikr, porque éstas se asemejan a los jardines del Ŷannah.

52. Las reuniones de dhikr son también las reuniones de ángeles.

53. Allâh alaba a los que hacen dhikr en presencia de los ángeles.

54. Quien es constante haciendo dhikr entrará al Ŷannah exultante.

55. Todas las buenas acciones han sido ordenadas por el dhikr.

56. Una buena acción se vuelve superior a otras de su tipo debido al dhikr. De los ayunos, el con más dhikr es el mejor; del Ḥaŷŷ, uno con dhikr excesivo es más virtuoso. Similar es el caso con otras buenas acciones como la ŷihâd, etc.

57. El dhikr es sustituto del ṣalâh nafl y otras devociones no obligatorias. Es narrado en un ḥadîth que la gente pobre una vez se quejó con Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) de la recompensa mayor disponible para los ricos debido a su riqueza. Ellos dijeron, "Estos hombres ricos ofrecen oraciones y ayuno, tal como lo hacemos nosotros, pero ellos nos superan al realizar el 'Umrah y el Ḥaŷŷ, y al participar en la ŷihâd a causa de su riqueza". Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Les diré algo, para que nadie excepto quien lo practica pueda superarlos"**. Luego, él les aconsejó recitar después de cada ṣalâh سُبْحَانَ اللهِ اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ اللهُ اَكْبَرُ (subḥânallâh al-ḥamdulillâh Allâhu akbar). Con esto Rasûlullâh

(sallallâhu 'alaihi wa sallam) indicó la importancia del dhikr como substituto de varios tipos de adoración, como el 'Umrah, el Haÿÿ, el ÿihâd, etc.

58. El dhikr es indispensable para todas las demás formas de adoración. El dhikr excesivo crea amor por diversas formas de adoración, de modo que uno empieza a tomar placer en su realización y nunca se siente aburrido o agobiado mientras las ofrece.

59. El dhikr es una solución a todas las dificultades, y un remedio para todos los obstáculos. Aligera toda carga y alivia toda aflicción.

60. El dhikr disipa todo temor del corazón. Tiene una parte especial en inducir paz y tranquilidad y para aliviar al corazón de su miedo. El liberar al corazón de sus temores y del sentimiento de su perplejidad es una de las cualidades del dhikr. Por lo tanto, cuanto mayor sea la cantidad de dhikr, mayor será la liberación del miedo.

61. A través del dhikr uno es bendecido con ayuda divina en todas sus acciones. Es por ello que a veces los logros del hombre superan sus poderes y éste obtiene lo que parecía más allá de su alcance. Esta es quizás la razón por la que cuando Fâtimah (radiallâhu 'anhâ) se acercó a su padre para pedirle un sirviente, quejándose de tener exceso de trabajo en la molienda de trigo y haciendo otras tareas del hogar, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le aconsejó a su hija recitar "Subhânallâh, Alhamdulillâh," treinta y tres veces y "Allâhu Akbar" treinta y cuatro veces antes de ir a la cama en la noche. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) además le dijo: **"La recitación de estos kalimas es mejor para ti que un sirviente".**

62. Aquellos que están trabajando para la vida del Âjirah están en una carrera, en donde los dhâkirîn permanecerán delante de todos debido a su dhikr. En el Día del Juicio, dice 'Umar Maulâ Gufrah (rahmatullâhi 'alaihi), cuando la gente sea recompensada por sus buenas acciones, muchos se arrepentirán por haber descuidado el dhikr cuando era lo más fácil de todas las buenas acciones y la más recompensada. En un hadîth, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) es citado de haber dicho: **"Los mufarridîn han superado a todos".** Le preguntaron, "¿Quiénes son los mufarridîn?" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Aquellos que trabajan duro por el dhikr porque éste aligera sus cargas".**

63. Aquellos que hacen dhikr son considerados veraces por Allâh, y aquellos que son declarados como tal por Allâh no pueden ser levantados entre los mentirosos en el Día del Juicio. Se cita bajo la autoridad del Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que cuando un hombre dice لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ وَ اللهُ اَكْبَر (Lâ ilâha illallâhu wallâhu Akbar) Allâh proclama: ***"Mi siervo ha dicho la verdad, y nadie es digno de adoración excepto Yo, y Yo soy el más Grande de todos".***

64. El dhikr produce que los ángeles construyan casas en Ÿannah. Cuando se interrumpe el dhikr, los ángeles también interrumpen la construcción de las casas. Cuando se preguntó por qué una construcción particular se interrumpió, los ángeles responden, "La construcción tuvo que ser interrumpida porque los fondos para ello fueron interrumpidos". El hecho es confirmado por un hadîth que dice que cuando un hombre recita سُبْحَانَ اللهِ وَ بِحَمْدِهِ سُبْحَانَ اللهِ الْعَظِيْمِ (subhânallahi wa bihamdihî subhânallâhil-'adhîm) siete veces, se levanta una torre para él en Ÿannah.

65. El dhikr proporciona protección contra Ÿahannam. Si, debido a cualquier fechoría un dhâkir merece el Ÿahannam, su dhikr actuá como una defensa entre él y Ÿahannam, entre más haya sido su dhikr, más fuerte será esta defensa.

66. Los ángeles oran por el perdón de aquellos que hacen dhikr. Es narrado bajo la autoridad de 'Amr Bin 'Âs (radiallâhu 'anhumâ) que cuando un hombre dice سُبْحَانَ اللهِ وَ بِحَمْدِهِ (subhânallâhi wa bihamdihî) ó اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ رَبِّ الْعَالَمِيْنَ (al-hamdulillâhi rabbil-'âlamîn) los ángeles oran a Allâh por su perdón.

67. La montaña o llanura en la que se recita el dhikr se siente orgullosa de ello. Según un hadîth, una montaña le pregunta a otra si algún dhâkir ha pasado sobre ella durante el día. Si la respuesta es afirmativa, ésta se siente feliz.

68. El dhikr garantiza inmunidad contra la hipocresía, puesto que Allâh ha descrito al hipócrita diciendo: ***"Apenas si se recuerdan de Allâh"*** [Sûrah An-Nisâ (4), âyah 142]. También ha sido narrado bajo la autoridad de Ka'b Ahbâr (radiallâhu 'anhu) que el que hace dhikr de Allâh con frecuencia es libre de hipocresía.

69. En comparación con otras buenas acciones, el dhikr lleva un sabor especial, que no se encuentra en ninguna otra acción. Incluso si no hubiera ninguna otra virtud para el dhikr, sólo este buen sabor habría sido suficiente recompensa para justificarlo. Mâlik Bin Dînâr (rahmatullâhi 'alaihi) ha dicho que nada supera el sabor del dhikr, que es el mejor y el más excelente.

70. Los rostros de aquellos que hacen dhikr permanecen brillantes en esta vida y tendrán un brillo especial en el Âjirah.

71. Quien practica con frecuencia el dhikr, ya sea en su casa o afuera, asentado o viajando, encontrará, en el Día del Juicio, un gran número de testigos en su favor. Allâh ha descrito el Día del Juicio como

﴿ يَوْمَئِذٍ تُحَدِّثُ أَخْبَارَهَا ﴾

"Ese día contará lo que sabe". [Sûrah Az-Zalzalah (99), âyah 4].

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le preguntó a sus compañeros si sabían lo que serían esas noticias. Ellos expresaron su ignorancia. Entonces Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cualquier acción que sea hecha, buena o mala, por cualquier hombre o mujer en la faz de la tierra, la tierra la describirá completamente, con fecha, hora y lugar"**. Por lo tanto, quien hace dhikr en muchos lugares encontrará muchos testigos en su favor.

72. Mientras la lengua esté ocupada en dhikr, ésta no puede entregarse a mentiras, calumnias o cualquier otro tipo de maledicencia. La lengua se entregará a sí misma a charlas inútiles si no está en dhikr, porque no puede permanecer en silencio. Así es el caso con el corazón, si está desprovisto de amor por Allâh, se llenará con amor por las cosas mundanas.

73. Los shayâtîn son enemigos declarados del hombre y siempre crean problemas para él y lo mantienen rodeado. La condición miserable de quien permanece rodeado de enemigos bien se puede imaginar, especialmente cuando los enemigos son vengativos y cada uno de ellos quiere superar al otro en darle problemas. Nada excepto el dhikr puede protegerlo contra estos enemigos. Muchas formas de du'â son mencionadas en los ahâdîth, de modo que, si cualquiera de éstos es recitado por una persona, entonces Shaitân no se atreve a acercarse a él. Si lo mismo es recitado al momento de irse a la cama, uno permanece a salvo del Shaitân durante toda la noche. Hâfidh Ibn Qayyim (rahmatullâhi 'alaihi) también ha mencionado muchos du'â de ese tipo.

Además de éstos, el autor también ha mencionado en detalle bajo seis títulos los méritos referentes al dhikr como también algunas de sus virtudes que conciernen específicamente al dhikr. Luego ha dedicado setenta y cinco capítulos a du'â especiales, que son pertinentes en ocasiones y en tiempos específicos. Para ser breve, éstos han sido excluidos de este libro. Para aquellos bendecidos con determinación para actuar, las virtudes del dhikr detalladas arriba son más que suficientes, y para aquellos que son reacios de actuar, miles de esas virtudes serían de poca utilidad.

﴿ وَمَا تَوْفِيقِي إِلَّا بِاللَّهِ ۚ عَلَيْهِ تَوَكَّلْتُ وَإِلَيْهِ أُنِيبُ ﴾

"Yo no puedo estar bien encauzado si no es por Allâh, en Él me apoyo y a Él me vuelvo". [Sûrah Hûd (11), âyah 88].

CAPÍTULO DOS

VIRTUDES DEL KALIMAH ṬAYYIBAH (LA BUENA Y PURA PALABRA)

La Kalimah Ṭayyibah, que también es llamada Kalimah Tauḥîd (pronunciación de la unicidad), ha sido mencionado en el Qurân y en los aḥâdîth mucho más frecuentemente que cualquier otra cosa. Puesto que todos los piadosos y mensajeros han sido enviados específicamente con el objetivo principal de propagar la unicidad de Allâh, su mención excesiva bien puede entenderse. En el Sagrado Qurân, esta Kalimah ha sido referida por varios nombres y en diferentes contextos. Ha sido referida como Kalimah Ṭayyibah (pronunciación excelente) qaulun thâbit (declaración firme), La Kalimah Ṭayyibah taqwâ (pronunciación de piedad), (clave del cielo y la tierra), etc.; como será encontrado en los âyât del Qurân que se mencionan en las siguientes páginas.

El Imâm Gazâlî (raḥmatullâhi 'alaihi) ha escrito en su libro "Iḥyâ" que esta Kalimah Ṭayyibah es la Kalimah Tauḥîd, Kalimah Ṭayyibah Ijlâṣ (pronunciación de sinceridad), la Kalimah Ṭayyibah Taqwâ (pronunciación de piedad), la Kalimah Ṭayyibah, 'Urwatul-Wuthqâ (pronunciación de excelencia) (soga firme), Da'watul-Ḥaq (llamada de la Verdad), y el Thamanul-Ỿannah (el precio del Ỿannah).

Puesto que esta Kalimah ha sido mencionada en diversos contextos en el Sagrado Qurân, este capítulo es dividido en tres partes. La primera parte incluye aquellos versos en donde "las palabras de la Kalimah Ṭayyibah no ocurren, aunque este está implícito en ellos. Cada verso es seguido por una breve explicación dada por los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) y por él mismo Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam).

La segunda parte consiste en aquellos versos que contienen el texto de la Kalimah Ṭayyibah, es decir لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ (Lā ilâha illallâh) en su totalidad, o ligeramente modificado como لَآ إِلٰهَ إِلَّا هُوَ (Lā ilâha illâhuwa).

Como las palabras de la Kalimah ocurren en estos versos, su traducción no se ha considerado necesaria. Solamente la sûrah y el rukû' en el cual ocurre el âyah, han sido indicados. La tercera parte incluye la traducción y explicación de aquellos aḥâdîth que describen las virtudes y la importancia de esta Kalimah.

﴿ وَمَا تَوْفِيقِي إِلَّا بِاللهِ ﴾

"Yo no puedo estar bien encauzado si no es por Allâh". [Sûrah Hûd (11), âyah 88}.

SECCIÓN UNO

VERSOS DEL QURÂN QUE SE REFIEREN LA KALIMAH TAYYIBAH

Esta parte contiene aquellas âyât en que las palabras de la Kalimah Tayyibah no ocurren, aunque está implícito en ellas:

﴿ اَلَمْ تَرَ كَيْفَ ضَرَبَ اللّٰهُ مَثَلًا كَلِمَةً طَيِّبَةً كَشَجَرَةٍ طَيِّبَةٍ اَصْلُهَا ثَابِتٌ وَفَرْعُهَا فِي السَّمَاءِ تُؤْتِي اُكُلَهَا كُلَّ حِيْنٍ بِاِذْنِ رَبِّهَا وَيَضْرِبُ اللّٰهُ الْاَمْثَالَ لِلنَّاسِ لَعَلَّهُمْ يَتَذَكَّرُوْنَ وَمَثَلُ كَلِمَةٍ خَبِيْثَةٍ كَشَجَرَةٍ خَبِيْثَةِ اجْتُثَّتْ مِنْ فَوْقِ الْأَرْضِ مَا لَهَا مِنْ قَرَارٍ ﴾

"¿Acaso no ves cómo Allâh compara la buena palabra con un arbol bueno cuya raiz es firme y cuyas ramas están en los cielos? Da su fruto en cada epoca con permiso de su Señor. Allah pone ejemplos a los hombres para que asi recuerden. Pero una mala palabra se parece a un arbol malo que esta desenraizado sobre la tierra, sin estabilidad". [Sûrah Ibrâhîm (14), âyât 24 a 26].

Nota: Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) ha explicado que las palabras "Kalimah Tayyibah" en este âyât se refieren al Kalimah Shahâdah اَشْهَدُ اَنْ لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ.

Que es como un árbol con sus raíces en los corazones de los fieles y sus ramas se extienden hasta el cielo, mediante el cual las acciones de los fieles suben hasta el cielo; y la Kalimah jabîthah (mala palabra) es la pronunciación de shirk, que impide que cualquier buena acción sea aceptada. En otro hadîth es afirmado por Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) que "da su fruto en cada época" significa que Allâh es recordado día y noche.

Fue narrado por Qatâdah (rahmatullâhi 'alaihi) que alguien le dijo a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). "Los ricos son capaces de ganar grandes recompensas en virtud del gasto de sus riquezas en caridad". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Dime si alguien puede alcanzar el cielo acumulando sus bienes uno sobre el otro. Yo te digo algo que tiene sus raíces en la tierra y sus ramas se extienden hasta el cielo. Es la recitación de la Kalimah** لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ وَ اللّٰهُ اَكْبَرُ سُبْحَانَ اللّٰهِ وَ الْحَمْدُ لِلّٰهِ (lā ilâha illallâh wallâhu akbar subhânallâh wal-hamdulillâh wa) **diez veces cada uno después de cada salâh".**

﴿ مَنْ كَانَ يُرِيدُ الْعِزَّةَ فَلِلَّهِ الْعِزَّةُ جَمِيعًا ۚ إِلَيْهِ يَصْعَدُ الْكَلِمُ الطَّيِّبُ وَالْعَمَلُ الصَّالِحُ يَرْفَعُهُ ﴾

"Quien quiera el poder... Todo el poder pertenece a Allâh. Hasta Él sube la buena palabra (dhikr) y la acción recta la eleva". [Sûrah Al-Fâtir (35) âyah 10].

Nota: Según la mayoría de los comentaristas la Kalimah Tayyibah en este âyât significa لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ, pero algunos son de la opinión que implica la Kalimah del Tasbîh como será descrito en la segunda parte.

﴿ وَتَمَّتْ كَلِمَتُ رَبِّكَ صِدْقًا وَعَدْلًا ۚ لَّا مُبَدِّلَ لِكَلِمَاتِهِ ۚ وَهُوَ السَّمِيعُ الْعَلِيمُ ﴾

"Las palabras de tu Señor son de una veracidad y justicia completas, no hay nada que pueda hacer cambiar Sus palabras". [Sûrah Al-An'âm (6) âyah 115].

Nota: Según Anas (radiallâhu 'anhu), Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho que la Kalimah del Señor significa la Kalimah لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ. Pero muchos comentaristas son de la opinión que significa el Sagrado Qurân.

﴿ يُثَبِّتُ اللَّهُ الَّذِينَ آمَنُوا بِالْقَوْلِ الثَّابِتِ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَفِي الْآخِرَةِ وَيُضِلُّ اللَّهُ الظَّالِمِينَ وَيَفْعَلُ اللَّهُ مَا يَشَاءُ ﴾

"Allâh da firmeza a los que creen por medio de la palabra firme (la Kalimah Tayyibah) en la vida de este mundo y en la Última. Y Allâh extravía a los injustos. Allâh hace lo que quiere". [Sûrah Ibrâhîm (14) âyah 27].

Nota: Al Barâ (radiallâhu 'anhu) declaró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"En el momento del interrogatorio en la tumba, un musulmán testifica"** (Kalimah Tayyibah) لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ مُحَمَّدٌ رَّسُوْلُ اللّٰهِ. Y esto se quiere decir con las palabras "da firmeza" en este âyah".

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) también corroboró que se refiere al interrogatorio en la tumba. Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dijo: "Cuando un musulmán está a punto de morir, los ángeles vienen a él, lo saludan y le comunican las buenas noticias de Ÿannah; después de su muerte, lo acompañan y se unen a su oración fúnebre; y después que es enterrado, lo hacen sentarse y en la tumba comienza el interrogatorio. Él responde: اَشْهَدُ اَنْ لَّآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ وَ اَشْهَدُ اَنَّ مُحَمَّداً رَّسُوْلُ اللّٰهِ (atestiguo que no hay más dios que Allâh y atestiguo que Muhammad es el mensajero de Allâh). Esto es lo que está implícito en este âyât".

Abû Qatâdah (radiallâhu 'anhu) también dijo que "da firmeza" se refiere a la Kalimah Tayyibah en esta vida, y la interrogación en la tumba después de la muerte. Tâûs (rahmatullâhi 'alaihi) también dio la misma interpretación.

﴿ لَهُ دَعْوَةُ الْحَقِّ وَالَّذِينَ يَدْعُونَ مِن دُونِهِ لَا يَسْتَجِيبُونَ لَهُم بِشَيْءٍ إِلَّا كَبَاسِطِ كَفَّيْهِ إِلَى الْمَاءِ لِيَبْلُغَ فَاهُ وَمَا هُوَ بِبَالِغِهِ ۚ وَمَا دُعَاءُ الْكَافِرِينَ إِلَّا فِي ضَلَالٍ ﴾

"A Él se dirige la invocación verdadera (lâ ilâha illallâh). Por el contrario, ésos que son invocados, fuera de Él, no les responden en nada. Es como el que alarga sus manos hacia el agua queriendo que ésta llegue a su boca pero no llega. La invocación de los que se niegan a creer sólo cae en un extravío". [Sûrah Ar-Ra'd (13), âyah 14].

Nota: Según 'Alî (radiallâhu 'anhu) así como Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) y muchos otros, las palabras لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ (propagación de la verdad) significan esta Kalimah.

﴿ قُلْ يَا أَهْلَ الْكِتَابِ تَعَالَوْا إِلَىٰ كَلِمَةٍ سَوَاءٍ بَيْنَنَا وَبَيْنَكُمْ أَلَّا نَعْبُدَ إِلَّا اللَّهَ وَلَا نُشْرِكَ بِهِ شَيْئًا وَلَا يَتَّخِذَ بَعْضُنَا بَعْضًا أَرْبَابًا مِّن دُونِ اللَّهِ ۚ فَإِن تَوَلَّوْا فَقُولُوا اشْهَدُوا بِأَنَّا مُسْلِمُونَ ﴾

"Di: ¡Gente del Libro! Venid a una palabra común para todos nosotros: Adoremos únicamente a Allâh, sin asociarle nada y no nos tomemos unos a otros por señores en vez de Allâh. Y si vuelven la espalda, decid: ¡Sed testigos de que ciertamente somos musulmanes!". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 64].

Nota: Este âyah sagrado es auto-explicativo, la palabra *kalimah* implica tauhîd y la Kalimah Tayyibah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ. El mismo punto de vista ha sido categóricamente confirmado por Abul 'Âliyah y Muÿâhid (rahmatullâhi 'alaihimâ).

﴿ كُنتُمْ خَيْرَ أُمَّةٍ أُخْرِجَتْ لِلنَّاسِ تَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَتَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنكَرِ وَتُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ ۗ وَلَوْ آمَنَ أَهْلُ الْكِتَابِ لَكَانَ خَيْرًا لَّهُم ۚ مِّنْهُمُ الْمُؤْمِنُونَ وَأَكْثَرُهُمُ الْفَاسِقُونَ ﴾

"(los seguidores de Muhammad) Sois la mejor comunidad que se ha hecho surgir para (bien de) los hombres. Ordenáis lo reconocido, impedís lo reprobable y creéis en Allâh. Y a la gente del Libro más les valdría creer. Los hay creyentes, pero la mayoría se han salido del camino". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 110]. 'Umar (radiallâhu 'anhu) dijo: "Actúen de acuerdo a este verso para que sean incluidos en la Ummah de Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam)".

Nota: Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) ha declarado que لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ es decir, ordenáis lo reconocido, significa que ordenas a la gente a creer en لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ y obedecer a Allâh; y que esta Kalimah es por lejos la mejor y más importante de todas las cosas buenas.

﴿ وَأَقِمِ الصَّلَاةَ طَرَفَيِ النَّهَارِ وَزُلَفًا مِّنَ اللَّيْلِ ۚ إِنَّ الْحَسَنَاتِ يُذْهِبْنَ السَّيِّئَاتِ ۚ ذَٰلِكَ ذِكْرَىٰ لِلذَّاكِرِينَ ﴾

www.islamicbulletin.org

"Y establece el ṣalâh en los dos extremos del día y en las primeras horas de la noche, es cierto que las bondades anulan las maldades. Esto es un recuerdo para los que recapacitan". [Sûrah Hûd (11), âyah 114].

Nota: La explicación de esta âyah sagrado se encuentra en muchos aḥâdîth según los cuales Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) al referirse a esta âyah ha dicho que esas buenas acciones borran los pecados de nuestra cuenta. Abû Dhar (raḍiallâhu 'anhu) dice que una vez él le pidió a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) que le diera algún consejo y Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) le respondió: **"Ten a Allâh en constante temor. Si acaso cometes algún pecado, apresúrate inmediatamente a hacer alguna acción virtuosa para que el pecado sea expiado, y cancelado".** Entonces Abû Dhar (raḍiallâhu 'anhu) continuó diciendo que le preguntó a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) si esta Kalimah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ también era contado entre las virtudes. A esto, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió que esta Kalimah es el más alto de todas las virtudes. Del mismo modo es citado de Anas (raḍiallâhu 'anhu) que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Quien en cualquier momento durante el día o la noche recite la Kalimah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ los pecados son lavados de su cuenta".**

﴿ إِنَّ اللَّهَ يَأْمُرُ بِالْعَدْلِ وَالْإِحْسَانِ وَإِيتَاءِ ذِي الْقُرْبَىٰ وَيَنْهَىٰ عَنِ الْفَحْشَاءِ وَالْمُنكَرِ وَالْبَغْيِ ۚ يَعِظُكُمْ لَعَلَّكُمْ تَذَكَّرُونَ ﴾

"Es verdad, Allâh ordena la justicia, la excelencia (Iḥsân, hacer el bien) y dar a los parientes próximos; y Allâh prohíbe la indecencia, lo reprobable y la injusticia. Os exhorta para que podáis recapacitar". [Sûrah An-Naḥl (16), âyah 90].

Nota: Existen diferentes versiones sobre la interpretación de la palabra عَدْل (justicia). En una versión, 'Abdullâh Bin 'Abbâs (raḍiallâhu 'anhumâ) dice que عَدْل (justicia) significa creer que nada ni nadie es digno de adoración excepto Allâh, mientras que إِحْسَانْ (excelencia) significa cumplir con nuestras obligaciones con Allâh.

﴿ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ وَقُولُوا قَوْلًا سَدِيدًا يُصْلِحْ لَكُمْ أَعْمَالَكُمْ وَيَغْفِرْ لَكُمْ ذُنُوبَكُمْ ۗ وَمَن يُطِعِ اللَّهَ وَرَسُولَهُ فَقَدْ فَازَ فَوْزًا عَظِيمًا ﴾

"¡Vosotros que creéis! Temed a Allâh y hablad acertadamente. (Si hacen esto), Él hará buenas vuestras acciones y os perdonará las faltas. Y quien obedece a Allâh y a Su mensajero ha triunfado con gran éxito". [Sûrah Al-Aḥzâb (33), âyât 70 y 71]. Hablar la verdad, hablar con justicia, hablar asuntos relacionados al Dîn y hablar todo lo que es bueno, especialmente acerca del dhikr de Allâh.

www.islamicbulletin.org

Nota: 'Abdullâh Bin 'Abbâs e 'Ikramah (raḍiallâhu 'anhum) han dicho ser de la opinión de que el significado de "y hablar acertadamente" es recitar la Kalimah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ. Según un ḥadîth, tres cosas constituyen lo mejor de todas las acciones. La primera es hacer dhikr de Allâh en todas las circunstancias, en la felicidad y en la tristeza, en la pobreza y en la riqueza; la segunda es conducirse con imparcialidad aun cuando nuestros propios intereses estén involucrados; y la tercera es ayudar a nuestro hermano con dinero.

﴿ فَبَشِّرْ عِبَادِ الَّذِينَ يَسْتَمِعُونَ الْقَوْلَ فَيَتَّبِعُونَ أَحْسَنَهُ أُولَٰئِكَ الَّذِينَ هَدَاهُمُ اللهُ وَأُولَٰئِكَ هُمْ أُولُو الْأَلْبَابِ ﴾

"¡Anuncia a Mis siervos la buena nueva! (del Ÿannah) Aquéllos que escuchan la Palabra (de Allâh y Su Mensajero) y siguen lo mejor de ella, ésos son los que Allâh ha guiado y ésos son los que saben reconocer lo esencial". [Sûrah Az-Zumar (39), âyât 17 y 18].

Nota: Ibn 'Umar (raḍiallâhu 'anhumâ) dijo que Sa'îd Bin Zaid, Abû Dhar Gifârî y Salmân Fârsî (raḍiallâhu 'anhum), los tres, solían recitar la Kalimah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ en los días de ignorancia, antes de abrazar el Islam. Y este es el significado de "la Palabra" (Aḥsanul-Qaul en el versículo).

Zaid Bin Aslam (raḍiallâhu 'anhu) también había dicho que estas âyât se refieren a tres personas que solían recitar la Kalimah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ incluso en sus días de ignorancia, y éstos eran Zaid Bin 'Amr Bin Nufail, Abû Dhar Gifârî y Salmân Fârsî (raḍiallâhu 'anhum).

﴿ وَالَّذِي جَاءَ بِالصِّدْقِ وَصَدَّقَ بِهِ ۙ أُولَٰئِكَ هُمُ الْمُتَّقُونَ لَهُم مَّا يَشَاءُونَ عِندَ رَبِّهِمْ ۚ ذَٰلِكَ جَزَاءُ الْمُحْسِنِينَ لِيُكَفِّرَ اللهُ عَنْهُمْ أَسْوَأَ الَّذِي عَمِلُوا وَيَجْزِيَهُمْ أَجْرَهُم بِأَحْسَنِ الَّذِي كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴾

"Aquel que viene con la verdad y la confirma, ésos son los temerosos (de Allâh). Tendrán lo que quieran junto a su Señor, ésa es la recompensa de los que hacen el bien. Para que Allâh les cubra lo peor que hayan hecho y les dé la recompensa que les corresponda por lo mejor que hayan hecho. ¿Acaso Allâh no le basta a Su siervo?". [Sûrah Az-Zumar (39), âyât 33 a 36].

Nota: Las personas que trajeron el mensaje de Allâh son los 'Ambiyâ ('alaihimus salâm) y la gente que trajo un mensaje de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) son los 'Ulamâ (que Allâh acepte sus esfuerzos). Se ha declarado que Ibn 'Abbâs (raḍiallâhu 'anhumâ) ha dicho que "la verdad" significa la Kalimah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ. Según algunos comentaristas, las palabras "aquel que viene con la verdad", el verdadero

www.islamicbulletin.org

mensaje de Allâh" se refiere a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y las palabras "y la confirma" se refieren a los creyentes.

﴿ إِنَّ الَّذِينَ قَالُوا رَبُّنَا اللَّهُ ثُمَّ اسْتَقَامُوا تَتَنَزَّلُ عَلَيْهِمُ الْمَلَآئِكَةُ أَلَّا تَخَافُوا وَلَا تَحْزَنُوا وَأَبْشِرُوا بِالْجَنَّةِ الَّتِي كُنتُمْ تُوعَدُونَ نَحْنُ أَوْلِيَآؤُكُمْ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَفِي الْآخِرَةِ وَلَكُمْ فِيهَا مَا تَشْتَهِي أَنفُسُكُمْ وَلَكُمْ فِيهَا مَا تَدَّعُونَ نُزُلاً مِنْ غَفُورٍ رَّحِيمٍ ﴾

"Realmente los que hayan dicho: Mi Señor es Allâh; y hayan sido rectos, los ángeles descenderán a ellos (diciendo): No temáis ni os entristezcáis y alegraos con la buena nueva del Jardín que se os había prometido. Somos vuestros protectores en esta vida y en la Última (Âjirah), allí (en el Ÿannah) tendréis lo que deseen vuestras almas y todo cuanto pidáis. Hospedaje de un Perdonador, Compasivo". [Sûrah Fussilat (41), âyât 30 a 32].

Nota: Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dijo que las palabras "y hayan sido rectos" significa que permanecieron firmes en su creencia en la Kalimah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ. Ibrâhîm y Muÿâhid (rahmatullâhi 'alaihimâ) ambos apoyan la interpretación "se aferraron a la Kalimah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ hasta su muerte, y nunca cayeron en shirk de ningún tipo".

﴿ وَمَنْ أَحْسَنُ قَوْلًا مِّمَّنْ دَعَا إِلَى اللَّهِ وَعَمِلَ صَالِحًا وَقَالَ إِنَّنِي مِنَ الْمُسْلِمِينَ ﴾

"¿Y qué mejor palabra que la de aquel que llama (a los demás) a Allâh, que obra con rectitud y dice: Yo soy de los musulmanes?". [Sûrah Fussilat (41), âyah 33].

Nota: Hasan (radiallâhu 'anhu) dijo que las palabras "aquel que llama a los demás a Allâh" se refiere a la llamada de لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ por el muadh-dhin. 'Âsim Bin Hubairah (rahmatullâhi 'alaihi) aconsejó: "Después del termino del adhân uno debería recitar لَآ إِلَهَ إِلاَّ اللَّهُ وَاللَّهُ أَكْبَر وَأَنَا مِنَ الْمُسْلِمِينَ (lâ ilâha illallâh wallâhu akbar wa ana minal-muslimîn) "Nada ni nadie es digno de adoración excepto Allâh; Allâh es el Más Grande y yo soy de los musulmanes".

﴿ هَلْ جَزَاءُ الْإِحْسَانِ إِلَّا الْإِحْسَانُ فَبِأَيِّ آلَآءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴾

"¿No es el bien la recompensa del bien? ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar?" [Sûrah Ar-Rahmân (55), âyât 60 y 61].

Nota: Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El significado de este âyah es que Allâh dice: Puede haber alguna otra recompensa más que el Ÿannah en el Âjirah para aquel a quien Yo he bendecido en su vida mundana con la recitación de la Kalimah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ".** 'Ikramah y Hasan

(radiallâhu 'anhumâ) también han dicho que la recompensa de لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ no puede ser otra cosa más que el Ÿannah.

﴿ إِذْ جَعَلَ الَّذِينَ كَفَرُوا فِي قُلُوبِهِمُ الْحَمِيَّةَ حَمِيَّةَ الْجَاهِلِيَّةِ فَأَنزَلَ اللَّهُ سَكِينَتَهُ عَلَىٰ رَسُولِهِ وَعَلَى الْمُؤْمِنِينَ وَأَلْزَمَهُمْ كَلِمَةَ التَّقْوَىٰ وَكَانُوا أَحَقَّ بِهَا وَأَهْلَهَا ۚ وَكَانَ اللَّهُ بِكُلِّ شَيْءٍ عَلِيمًا ﴾

"Cuando los que se negaban a creer pusieron la arrogancia en su corazón, la arrogancia de la ignorancia, y Allâh hizo descender Su sosiego sobre Su mensajero y sobre los creyentes y les infundió la palabra del temor de Él (la Kalimah Tayyibah) de la que ellos eran más merecedores y más dignos. Allâh conoce cada cosa". [Sûrah Al-Fath (48), âyah 26].

Nota: Según la mayoría de las narraciones, la palabra de taqwâ en este verso significa la Kalimah Tayyibah. Abû Hurairah y Salamah (radiallâhu 'anhumâ) citaron de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que éste dijo que significa لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ.

La misma opinión fue expresada por Ubayy Bin Ka'b, 'Alî, 'Umar, Ibn 'Abbâs, Ibn 'Umar, y muchos otros Sahâbah (radiallâhu 'anhum). 'Atâ Jurâsânî (rahmatullâhi 'alaihi) era de la opinión que significa la Kalimah Tayyibah completo, es decir, لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ مُحَمَّدٌ رَّسُوْلُ اللهِ, mientras que 'Alî (radiallâhu 'anhu) había dicho que significa لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ اَللهُ اَكْبَر. Tirmidhî afirma que ha citado bajo la autoridad de Al Barâ (radiallâhu 'anhu) que esto implica لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ.

﴿ قَدْ أَفْلَحَ مَن تَزَكَّىٰ وَذَكَرَ اسْمَ رَبِّهِ فَصَلَّىٰ ﴾

"Habrá triunfado quien se purifique, recuerde el nombre de su Señor y rece". [Sûrah Al-A'lâ (87), âyât 14 y 15].

Nota: Ÿâbir (radiallâhu 'anhu) ha citado de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que ha dicho que "purifique" significa que declara su fe en لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ مُحَمَّدٌ رَّسُوْلُ اللهِ y renuncia a la idolatría.

Según 'Ikramah (radiallâhu 'anhu) el significado de "purifique" es recitar لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ y este también fue el punto de vista sostenido por Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ).

﴿ فَأَمَّا مَنْ أَعْطَىٰ وَاتَّقَىٰ وَصَدَّقَ بِالْحُسْنَىٰ فَسَنُيَسِّرُهُ لِلْيُسْرَىٰ ﴾

"Así pues, al que dé con sinceridad, sea temeroso y crea en la verdad de lo más hermoso, le haremos propicia la facilidad". [Sûrah Al-Lail (92), âyât 5 a 7].

Nota: "La facilidad" significa el Ÿannah, porque es en Ÿannah donde todo tipo de comodidades estarán disponibles. Su elaboración posterior es que Allâh honrará a un

www.islamicbulletin.org

hombre de tal modo que hará las buenas acciones fáciles para él, lo que agilizará su entrada al Ÿannah. Muchos comentaristas son de la opinión de que las mencionadas âyât fueron reveladas a favor de Abû Bakr (radiallâhu 'anhu).

Según Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) las palabras mencionadas en este âyah "crea en la verdad de lo más hermoso" significa la Kalimah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ. Abû 'Abdur-Rahmân Sulamî (radiallâhu 'anhu) también comparte esta opinión. El Imâm A'dham (rahmatullâhi 'alaihi) citando bajo la autoridad de Abû Zubair y Ÿâbir (radiallâhu 'anhumâ) dicen que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) explicó que "crea en la verdad de lo más hermoso" significa testificar لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ, mientras que "rechazar la verdad de lo más hermoso" significa rechazar لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ.

﴿ مَن جَاءَ بِالْحَسَنَةِ فَلَهُ عَشْرُ أَمْثَالِهَا ۖ وَمَن جَاءَ بِالسَّيِّئَةِ فَلَا يُجْزَىٰ إِلَّا مِثْلَهَا وَهُمْ لَا يُظْلَمُونَ ﴾

"Quien se presente con buenas acciones tendrá diez como ellas, pero quien se presente con malas acciones, no recibirá más pago que lo que trajo, sin que se le haga injusticia". [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 160]. El castigo por cualquier pecado no será multiplicado.

Nota: Se ha relatado que cuando este verso "quien se presente con buenas acciones" descendió, alguien le preguntó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) si la recitación de la Kalimah también contaba entre sus actos virtuosos. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió que es la mejor de todas las virtudes.

'Abdullâh Bin 'Abbâs y 'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhum) dicen que "buenas acciones" significa لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ. Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) también tiene exactamente la misma opinión. Abû Dhar Gifârî (radiallâhu 'anhu) también narró significados similares bajo la autoridad de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) quien sostuvo que لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ es la mejor entre todas las acciones virtuosas.

Según Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu), una buena acción es contada diez veces más como un principio general, pero para los muhâŷirîn, la compensación por una buena acción se eleva a setecientas veces.

﴿ حٰمٓ تَنزِيلُ الْكِتَابِ مِنَ اللَّهِ الْعَزِيزِ الْعَلِيمِ غَافِرِ الذَّنبِ وَقَابِلِ التَّوْبِ شَدِيدِ الْعِقَابِ ذِي الطَّوْلِ لَا إِلٰهَ إِلَّا هُوَ إِلَيْهِ الْمَصِيرُ ﴾

"Hâ, Mîm** (sólo Allâh sabe el correcto significado de estas letras). **Revelación del Libro procedente de Allâh, el Poderoso, el Conocedor. Él que perdona las faltas y acepta el arrepentimiento, el Enérgico cuando castiga y Él que da con largueza. No hay dios sino Él, a Él es el retorno". [Sûrah Al-Gâfir (40), âyât 1 a 3].

Nota: En una explicación de estas âyât, 'Abdullâh Bin 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) afirma que Allâh es el que perdona los pecados, para quien dice لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ, y Él aceptador de taubah para quien recita لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ y Él es el dispensador de un castigo severo para quien no proclama لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ. Las palabras لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ refutan a los Quraish, que no creían en la Unicidad de Allâh; y las palabras a El es el retorno implican que quien dice لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ volverá a Allâh para entrar al Ÿannah, mientras que quien rechaza لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ volverá a Él para entrar en Ÿahannam.

﴿ لَا إِكْرَاهَ فِي الدِّينِ ۖ قَد تَّبَيَّنَ الرُّشْدُ مِنَ الْغَيِّ ۚ فَمَن يَكْفُرْ بِالطَّاغُوتِ وَيُؤْمِن بِاللَّهِ فَقَدِ اسْتَمْسَكَ بِالْعُرْوَةِ الْوُثْقَىٰ لَا انفِصَامَ لَهَا وَاللَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴾

"No hay coacción en la práctica de Adoración, pues ha quedado claro cuál es la buena dirección y cual el extravío. Quien niegue a los ídolos y crea en Allâh, se habrá aferrado a lo más seguro que uno puede asirse, aquello en lo que no cabe ninguna fisura. Y Allâh es Oyente y Conocedor". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 256].

Nota: Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dice que: "se habrá aferrado a lo más seguro" significa proclamar لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ.

Sufiân (rahmatullâhi 'alaihi) también ha narrado que "se habrá aferrado a lo más seguro" significa la Kalimah Tayyibah de Ijlâs.

Conclusión

قلت وقد ورد في تفسير ايات أخر عديدة أيضا أن المراد ببعض الألفاظ في هذه الآيات كلمة التوحيد عند بعضهم فقد قال الراغب في قوله في قصة زكريا مصدقا بكلمة قيل كلمة التوحيد وكذا قال في قوله تعالى إنا عرضنا الأمانة الآية قيل هي كلمة التوحيد واقتصرت على مامر للاختصار

SECCIÓN DOS

Este capítulo incluye los âyât que contienen la Kalimah Ṭayyibah en su totalidad o en parte, o bien su equivalente en diferentes palabras pero teniendo el mismo significado. La Kalimah Ṭayyibah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ significa que nada ni nadie es digno de adoración excepto Allâh. Las palabras لَانَعْبُدُ إِلَّا اللهَ y لَا إِلٰهَ إِلَّا هُوَ y مَا مِنْ إِلٰهٍ غَيْرُهُ también tienen el mismo significado. Del mismo modo لَانَعْبُدُ إِلَّا إِيَّاهُ (no adoramos a nadie que no sea Allâh) y إِنَّمَا إِلٰهٌ وَاحِدٌ (Él es el Único digno de adoración) también significan lo mismo. Hay otros âyât similares, que implican el mismo significado de la Kalimah Ṭayyibah. La sûrah y el rukû' en que ocurre cada âyât han sido indicados abajo. De hecho, la totalidad del Sagrado Qurân es una explicación de la Kalimah Ṭayyibah, porque básicamente el objetivo del Sagrado Qurân y de la religión del Islam es el tauḥîd. Fue para propagar el tauḥîd que los mensajeros de Allâh fueron enviados a las personas en diferentes momentos. El tauḥîd es el objetivo común de todas las religiones reveladas, y por esta razón el tema del tauḥîd ha sido abordado desde el principio bajo diferentes títulos para establecer su verdad. Por lo tanto, es el mismo tauḥîd el objeto de la Kalimah Ṭayyibah.

﴿ وَإِلٰهُكُمْ إِلٰهٌ وَاحِدٌ لَا إِلٰهَ إِلَّا هُوَ الرَّحْمٰنُ الرَّحِيمُ ﴾

"Vuestro dios es un dios Único, no hay dios sino Él, el Misericordioso, el Compasivo" (Su decisión es final). [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 163].

﴿ اَللّٰهُ لَا إِلٰهَ إِلَّا هُوَ الْحَيُّ الْقَيُّومُ ﴾

"Allâh (es tal que), no hay dios sino Él, el Viviente, el Sustentador (de todo)". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 255].

﴿ اَللّٰهُ لَا إِلٰهَ إِلَّا هُوَ الْحَيُّ الْقَيُّومُ ﴾

"Allâh, no hay dios sino Él, el Viviente, el Sustentador". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 2].

﴿ شَهِدَ اللهُ أَنَّهُ لَا إِلٰهَ إِلَّا هُوَ وَالْمَلَآئِكَةُ وَأُولُو الْعِلْمِ قَائِمًا بِالْقِسْطِ ﴾

"Allâh atestigua que no hay dios sino Él, así como los ángeles y los dotados de conocimiento, rigiendo (Su creación) con equidad". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 18].

﴿ لَا إِلٰهَ إِلَّا هُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ ﴾

"No hay dios sino Él, el Inigualable, el Sabio". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 18].

﴿ إِنَّ هَٰذَا لَهُوَ الْقَصَصُ الْحَقُّ ۚ وَمَا مِنْ إِلَٰهٍ إِلَّا اللَّهُ ۚ وَإِنَّ اللَّهَ لَهُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ ﴾

"Ciertamente esta es la verdadera historia y no hay dios sino Allâh. Y en verdad que Allâh es el Inigualable, el Sabio". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 62].

﴿ قُلْ يَا أَهْلَ الْكِتَابِ تَعَالَوْا إِلَىٰ كَلِمَةٍ سَوَاءٍ بَيْنَنَا وَبَيْنَكُمْ أَلَّا نَعْبُدَ إِلَّا اللَّهَ ﴾

"Di: ¡Gente del Libro! Venid a una palabra común para todos: Adoremos únicamente a Allâh". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 64].

﴿ اللَّهُ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ۚ لَيَجْمَعَنَّكُمْ إِلَىٰ يَوْمِ الْقِيَامَةِ لَا رَيْبَ فِيهِ ۗ وَمَنْ أَصْدَقُ مِنَ اللَّهِ حَدِيثًا ﴾

"Allâh, no hay dios sino Él. Os reunirá para el Día del Levantamiento, del cual no hay duda. ¿Y quién tiene una palabra más verídica que Allâh?". [Sûrah An Nisâ (4), âyah 87].

﴿ لَقَدْ كَفَرَ الَّذِينَ قَالُوا إِنَّ اللَّهَ ثَالِثُ ثَلَاثَةٍ ۘ وَمَا مِنْ إِلَٰهٍ إِلَّا إِلَٰهٌ وَاحِدٌ ۚ وَإِنْ لَمْ يَنْتَهُوا عَمَّا يَقُولُونَ لَيَمَسَّنَّ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴾

"Y han caído en incredulidad los que dicen: Allâh es el tercero de tres, cuando no hay sino un Único Dios. Si no dejan de decir lo que dicen, ésos que han caído en la incredulidad tendrán un castigo doloroso". [Sûrah Al-Mâidah (5), âyah 73].

﴿ قُلْ إِنَّمَا هُوَ إِلَٰهٌ وَاحِدٌ ﴾

"Di: Él es un dios Único". [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 19].

﴿ مَنْ إِلَٰهٌ غَيْرُ اللَّهِ يَأْتِيكُمْ بِهِ ﴾

"¿Qué otro dios fuera de Allâh os los podría devolver?". [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 46].

﴿ ذَٰلِكُمُ اللَّهُ رَبُّكُمْ ۖ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ﴾

"Ese es Allâh, vuestro Señor. No hay dios sino Él". [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 102].

﴿ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ۖ وَأَعْرِضْ عَنِ الْمُشْرِكِينَ ﴾

"...No hay dios sino Él. Y apártate de los asociadores". [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 106].

﴿ قَالَ أَغَيْرَ اللَّهِ أَبْغِيكُمْ إِلَٰهًا وَهُوَ فَضَّلَكُمْ عَلَى الْعَالَمِينَ ﴾

"Dijo: ¿Deseáis tener otro dios que Allâh cuando Él os ha favorecido sobre todos los mundos?" [Sûrah Al-A'râf (7), âyah 140].

﴿ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ يُحْيِي وَيُمِيتُ ﴾

"No hay dios sino Él, da la vida y da la muerte". [Sûrah Al-A'râf (7), âyah 158].

﴿ وَمَا أُمِرُوا إِلَّا لِيَعْبُدُوا إِلَٰهًا وَاحِدًا ۖ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ﴾

"Sin embargo, solamente se les ordenó (en la Taurâh y en el Inŷîl) que adoraran a un Único dios. No hay dios sino Él". [Sûrah At-Taubah (9), âyah 31].

﴿ حَسْبِيَ اللَّهُ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ۖ عَلَيْهِ تَوَكَّلْتُ ۖ وَهُوَ رَبُّ الْعَرْشِ الْعَظِيمِ ﴾

"¡Allâh me basta, no hay dios sino Él, a Él me confío y Él es el Señor del Trono inmenso!". [Sûrah At-Taubah (9), âyah 129].

﴿ ذَٰلِكُمُ اللَّهُ رَبُّكُمْ فَاعْبُدُوهُ ﴾

"Ese es Allâh, vuestro Señor; así pues, adoradle". [Sûrah Yûnus (10), âyah 3].

﴿ فَذَٰلِكُمُ اللَّهُ رَبُّكُمُ الْحَقُّ ﴾

"Ese es Allâh vuestro Señor, la Verdad". [Sûrah Yûnus (10), âyah 32].

﴿ قَالَ آمَنتُ أَنَّهُ لَا إِلَٰهَ إِلَّا الَّذِي آمَنَتْ بِهِ بَنُو إِسْرَائِيلَ وَأَنَا مِنَ الْمُسْلِمِينَ ﴾

"... dijo: Creo que no hay otro dios sino Aquel en el que creen los hijos de Israel y soy de los que se someten". [Sûrah Yûnus (10), âyah 90].

﴿ قُلْ يَا أَيُّهَا النَّاسُ إِن كُنتُمْ فِي شَكٍّ مِّن دِينِي فَلَا أَعْبُدُ الَّذِينَ تَعْبُدُونَ مِن دُونِ اللَّهِ ﴾

"Di: ¡Hombres! Si estáis en duda acerca de la creencia que practico... No adoro a quienes vosotros adoráis aparte de Allâh, sino que adoro a Allâh". [Sûrah Yûnus (10), âyah 104]

﴿ فَإِلَّمْ يَسْتَجِيبُوا لَكُمْ فَاعْلَمُوا أَنَّمَا أُنزِلَ بِعِلْمِ اللَّهِ وَأَن لَّا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ۖ فَهَلْ أَنتُم مُّسْلِمُونَ ﴾

"Pero si no os responden, sabed entonces que (este Qurân) se ha hecho descender con el conocimiento de Allâh y que no hay dios sino Él. ¿Estaréis sometidos?". [Sûrah Hûd (11), âyah 14].

﴿ أَن لَّا تَعْبُدُوا إِلَّا اللَّهَ ﴾

"Adorad sólo a Allâh". [Sûrah Hûd (11), âyah 26].

﴿ قَالَ يَا قَوْمِ اعْبُدُوا اللَّهَ مَا لَكُم مِّنْ إِلَٰهٍ غَيْرُهُ ﴾

"... dijo: ¡Gente mía! Adorad a Allâh, no tenéis otro dios que Él; y si no, es que sois mentirosos". [Sûrah Hûd (11), âyah 50].

﴿ قَالَ يَا قَوْمِ اعْبُدُوا اللَّهَ مَا لَكُم مِّنْ إِلَٰهٍ غَيْرُهُ ﴾

"... dijo: ¡Gente mía! Adorad a Allâh, no tenéis otro dios que Él". [Sûrah Hûd (11), âyah 61].

﴿ قَالَ يَا قَوْمِ اعْبُدُوا اللَّهَ مَا لَكُم مِّنْ إِلَٰهٍ غَيْرُهُ ﴾

"... dijo: ¡Gente mía! Adorad a Allâh, no tenéis otro dios que Él". [Sûrah Hûd (11), âyah 84].

﴿ أَأَرْبَابٌ مُّتَفَرِّقُونَ خَيْرٌ أَمِ اللَّهُ الْوَاحِدُ الْقَهَّارُ ﴾

"¿Qué es mejor, (adorar a) señores distintos, o a Allâh, el Único, el Dominante?". [Sûrah Yûsuf (12), âyah 39].

﴿ أَمَرَ أَلَّا تَعْبُدُوا إِلَّا إِيَّاهُ ﴾

"Él (Allâh) ha ordenado que lo adoréis únicamente a Él". [Sûrah Yûsuf (12), âyah 40].

﴿ قُلْ هُوَ رَبِّي لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ﴾

"Di: Él es mi Señor, no hay dios sino Él". [Sûrah Ar-Ra'd (13), âyah 30].

﴿ هَٰذَا بَلَاغٌ لِّلنَّاسِ وَلِيُنذَرُوا بِهِ وَلِيَعْلَمُوا أَنَّمَا هُوَ إِلَٰهٌ وَاحِدٌ ﴾

"Esto es una comunicación dirigida a los hombres para advertir con ella y para que sepan que Él es un dios Único". [Sûrah Ibrâhîm (14), âyah 52].

﴿ أَنَّهُ لَا إِلَٰهَ إِلَّا أَنَا فَاتَّقُونِ ﴾

"No hay dios sino Yo. Temedme pues". [Sûrah An-Nahl (16), âyah 2].

﴿ إِلَٰهُكُمْ إِلَٰهٌ وَاحِدٌ ﴾

"Vuestro dios es un dios Único". [Sûrah An-Nahl (16), âyah 22].

﴿ إِنَّمَا هُوَ إِلَٰهٌ وَاحِدٌ ﴾

"Él, es un Dios Único". [Sûrah An-Nahl (16), âyah 51].

﴿ وَلَا تَجْعَلْ مَعَ اللَّهِ إِلَٰهًا آخَرَ ﴾

"No pongas a otro dios junto a Allâh". [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 39].

www.islamicbulletin.org

﴿ قُل لَّوْ كَانَ مَعَهُ آلِهَةٌ كَمَا يَقُولُونَ إِذًا لَّابْتَغَوْا إِلَىٰ ذِي الْعَرْشِ سَبِيلًا ﴾

"Di: Si hubiera con Él otros dioses, como dicen (los asociadores), buscarían el medio de acceder al Dueño del Trono". [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 42].

﴿ فَقَالُوا رَبُّنَا رَبُّ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ لَن نَّدْعُوَ مِن دُونِهِ إِلَٰهًا ﴾

"Y dijeron: Nuestro Señor es el Señor de los cielos y de la tierra, no invocaremos aparte de Él a ningún dios". [Sûrah Al-Kahf (18), âyah 14].

﴿ هَٰؤُلَاءِ قَوْمُنَا اتَّخَذُوا مِن دُونِهِ آلِهَةً ﴾

"Estos, nuestra gente, han tomado diose fuera de Él". [Sûrah Al-Kahf (18), âyah 15].

﴿ يُوحَىٰ إِلَيَّ أَنَّمَا إِلَٰهُكُمْ إِلَٰهٌ وَاحِدٌ ﴾

"Me ha sido inspirado que vuestro dios es un dios Único". [Sûrah Al-Kahf (18), âyah 110].

﴿ وَإِنَّ اللَّهَ رَبِّي وَرَبُّكُمْ فَاعْبُدُوهُ ﴾

"Y verdaderamente Allâh es mi Señor y el vuestro, adoradlo pues". [Sûrah Mariam (19), âyah 36].

﴿ اللَّهُ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ۖ لَهُ الْأَسْمَاءُ الْحُسْنَىٰ ﴾

"Allâh, no hay dios sino Él, Suyos son los nombres más hermosos". [Sûrah Ṭâhâ (20), âyah 8].

﴿ إِنَّنِي أَنَا اللَّهُ لَا إِلَٰهَ إِلَّا أَنَا فَاعْبُدْنِي وَأَقِمِ الصَّلَاةَ لِذِكْرِي ﴾

"Yo soy Allâh, no hay dios excepto Yo; adórame y establece la Oración para recordarme". [Sûrah Ṭâhâ (20), âyah 14].

﴿ إِنَّمَا إِلَٰهُكُمُ اللَّهُ الَّذِي لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ۚ وَسِعَ كُلَّ شَيْءٍ عِلْمًا ﴾

"Ciertamente vuestro dios no es sino Allâh, no hay más dios que Él, abarca todas las cosas con Su conocimiento". [Sûrah Ṭâhâ (20), âyah 98].

﴿ لَوْ كَانَ فِيهِمَا آلِهَةٌ إِلَّا اللَّهُ لَفَسَدَتَا ﴾

"Si hubiera en ambos otros dioses que Allâh, se corromperían". [Sûrah Al-Ambiyâ (21), âyah 22].

﴿ أَمِ اتَّخَذُوا مِن دُونِهِ آلِهَةً ﴾

"¿Es que (los asociadores) han tomado algún dios fuera de Él?". [Sûrah Al-Ambiyâ (21), âyah 24].

﴿ وَمَا أَرْسَلْنَا مِن قَبْلِكَ مِن رَّسُولٍ إِلَّا نُوحِي إِلَيْهِ أَنَّهُ لَا إِلَٰهَ إِلَّا أَنَا فَاعْبُدُونِ ﴾

"Antes de ti (Muḥammad) no enviamos ningún mensajero al que no le fuera inspirado: No hay dios excepto Yo. ¡Adoradme!" [Sûrah Al-Ambiyâ (21), âyah 25]

﴿ أَمْ لَهُمْ آلِهَةٌ تَمْنَعُهُم مِّن دُونِنَا لَا يَسْتَطِيعُونَ نَصْرَ أَنفُسِهِمْ وَلَا هُم مِّنَّا يُصْحَبُونَ ﴾

"¿Acaso tienen dioses que les puedan defender, fuera de Nosotros? Ni siquiera pueden ayudarse a sí mismos y menos aún librarse de Nosotros". [Sûrah Al-Ambiyâ (21), âyah 43].

﴿ قَالَ أَفَتَعْبُدُونَ مِن دُونِ اللَّهِ مَا لَا يَنفَعُكُمْ شَيْئًا وَلَا يَضُرُّكُمْ ﴾

"Dijo: ¿Es que adoráis fuera de Allâh lo que ni os beneficia ni os perjudica en nada?". [Sûrah Al-Ambiyâ (21), âyah 66].

﴿ لَا إِلَٰهَ إِلَّا أَنتَ سُبْحَانَكَ ﴾

"No hay dios sino Tú, Gloria a Ti". [Sûrah Al-Ambiyâ (21), âyah 87].

﴿ إِنَّمَا يُوحَىٰ إِلَيَّ أَنَّمَا إِلَٰهُكُمْ إِلَٰهٌ وَاحِدٌ ﴾

"Se me ha inspirado en verdad que vuestro dios es un Único dios". [Sûrah Al-Ambiyâ (21), âyah 108].

﴿ فَإِلَٰهُكُمْ إِلَٰهٌ وَاحِدٌ فَلَهُ أَسْلِمُوا ﴾

"Así pues, vuestro dios es un Único dios, someteos a Él". [Sûrah Al-Ḥaÿÿ (22), âyah 34].

﴿ اعْبُدُوا اللَّهَ مَا لَكُم مِّنْ إِلَٰهٍ غَيْرُهُ ﴾

"Adorad (sólo) a Allâh, no tenéis otro dios que Él". [Sûrah Al-Mu. minûn (23), âyah 23].

﴿ مَا اتَّخَذَ اللَّهُ مِن وَلَدٍ وَمَا كَانَ مَعَهُ مِنْ إِلَٰهٍ ﴾

"Allâh no ha tomado hijo alguno ni hay con Él ningún dios". [Sûrah Al-Mu.minûn (23), âyah 91].

﴿ فَتَعَالَى اللَّهُ الْمَلِكُ الْحَقُّ ۖ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ رَبُّ الْعَرْشِ الْكَرِيمِ ﴾

www.islamicbulletin.org

"¡Ensalzado sea Allâh! el Rey Verdadero, no hay dios sino Él, el Señor del noble Trono". [Sûrah Al-Mu.minûn (23), âyah 116].

﴿ وَمَن يَدْعُ مَعَ اللَّهِ إِلَٰهًا آخَرَ لَا بُرْهَانَ لَهُ بِهِ فَإِنَّمَا حِسَابُهُ عِندَ رَبِّهِ ﴾

"Quien invoque a otro dios junto a Allâh sin tener pruebas, tendrá que rendir cuentas ante su Señor". [Sûrah Al-Mu.minûn (23), âyah 117].

﴿ أَإِلَٰهٌ مَّعَ اللَّهِ ﴾

"¿Hay algún dios con Allâh?". [Sûrah An-Naml (27), âyah 64]. Este verso se repite cinco veces en la Sûrah.

﴿ وَهُوَ اللَّهُ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ۖ لَهُ الْحَمْدُ ﴾

"Y Él es Allâh, no hay dios sino Él, Suyas son las alabanzas". [Sûrah Al-Qaṣaṣ (28), âyah 70].

﴿ مَنْ إِلَٰهٌ غَيْرُ اللَّهِ يَأْتِيكُم بِلَيْلٍ تَسْكُنُونَ فِيهِ ﴾

"¿Qué dios que no fuera Allâh os traería denuevo la noche en la que podéis descansar?" [Sûrah Al-Qaṣaṣ (28), âyah 72].

﴿ وَلَا تَدْعُ مَعَ اللَّهِ إِلَٰهًا آخَرَ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ﴾

"Y no invoques a otro dios junto a Allâh. No hay dios sino Él". [Sûrah Al-Qaṣaṣ (28), âyah 88].

﴿ وَإِلَٰهُنَا وَإِلَٰهُكُمْ وَاحِدٌ ﴾

"Nuestro dios y vuestro dios es Uno". [Sûrah Al-'Ankabût (29), âyah 46].

﴿ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ۖ فَأَنَّىٰ تُؤْفَكُونَ ﴾

"No hay dios sino Él. ¿Cómo pues inventáis?". [Sûrah Al-Fâṭir (35), âyah 3].

﴿ إِنَّ إِلَٰهَكُمْ لَوَاحِدٌ ﴾

"Sin duda, vuestro dios es Uno". [Sûrah Aṣ-Ṣâffât (37), âyah 4].

﴿ إِنَّهُمْ كَانُوا إِذَا قِيلَ لَهُمْ لَا إِلَٰهَ إِلَّا اللَّهُ يَسْتَكْبِرُونَ ﴾

"Cuando se les decía: No hay dios sino Allâh, mostraban su soberbia". [Sûrah Aṣ-Ṣâffât (37), âyah 35].

﴿ أَجَعَلَ الْآلِهَةَ إِلَٰهًا وَاحِدًا ۖ إِنَّ هَٰذَا لَشَيْءٌ عُجَابٌ ﴾

"¿Acaso pretende que los dioses sean un único dios? Realmente es algo asombroso". [Sûrah Ṣâd (38), âyah 5].

www.islamicbulletin.org

﴿ وَمَا مِنْ إِلَٰهٍ إِلَّا اللَّهُ الْوَاحِدُ الْقَهَّارُ ﴾

"Y no hay dios sino Allâh, el Único, el Dominante". [Sûrah Ṣâd (38), âyah 65].

﴿ هُوَ اللَّهُ الْوَاحِدُ الْقَهَّارُ ﴾

"Él es Allâh, el Uno, el Dominante. ¡Glorificado sea!". [Sûrah Az-Zumar (39), âyah 4].

﴿ ذَٰلِكُمُ اللَّهُ رَبُّكُمْ لَهُ الْمُلْكُ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ۖ فَأَنَّىٰ تُصْرَفُونَ ﴾

"Ese es Allâh, vuestro Señor, Suya es la Soberanía; no hay dios sino Él. ¿Por qué entonces os apartáis?". [Sûrah Az-Zumar (39), âyah 6].

﴿ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ۖ إِلَيْهِ الْمَصِيرُ ﴾

"No hay dios sino Él, a Él es el retorno". [Sûrah Al-Gâfir (40), âyah 3].

﴿ ذَٰلِكُمُ اللَّهُ رَبُّكُمْ خَالِقُ كُلِّ شَيْءٍ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ۖ فَأَنَّىٰ تُؤْفَكُونَ ﴾

"Ese es Allâh, vuestro Señor, el Creador de todas las cosas, no hay dios excepto Él. ¿Cómo pues podéis inventar?". [Sûrah Al-Gâfir (40), âyah 62].

﴿ هُوَ الْحَيُّ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ فَادْعُوهُ ﴾

"Él es el Viviente, no hay dios sino Él, invocadlo ofreciéndole con sinceridad, sólo a Él, la adoración". [Sûrah Al-Gâfir (40), âyah 65].

﴿ قُلْ إِنَّمَا أَنَا بَشَرٌ مِثْلُكُمْ يُوحَىٰ إِلَيَّ أَنَّمَا إِلَٰهُكُمْ إِلَٰهٌ وَاحِدٌ ﴾

"Di: Yo sólo soy un ser humano como vosotros al que le ha sido inspirado que vuestro dios es un Único Dios". [Sûrah Fuṣṣilat (41), âyah 6].

﴿ أَلَّا تَعْبُدُوا إِلَّا اللَّهَ ﴾

"¡Adorad únicamente a Allâh!". [Sûrah Fuṣṣilat (41), âyah 14].

﴿ اللَّهُ رَبُّنَا وَرَبُّكُمْ ﴾

"Allâh es nuestro Señor y vuestro Señor". [Sûrah Ash-Shûrâ (42), âyah 15].

﴿ أَجَعَلْنَا مِن دُونِ الرَّحْمَٰنِ آلِهَةً يُعْبَدُونَ ﴾

"¿Acaso establecimos que aparte del Misericordioso hubiera otros dioses que adorar?". [Sûrah Az-Zukhruf (43), âyah 45].

﴿ رَبِّ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَمَا بَيْنَهُمَا ۖ إِن كُنتُم مُّوقِنِينَ ﴾

"El Señor de los cielos y de la tierra y de lo que entre ambos hay, si tenéis certeza". [Sûrah Ad-Dujân (44), âyah 7].

﴿ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ يُحْيِي وَيُمِيتُ ﴾

"No hay dios excepto Él, da la vida y da la muerte". [Sûrah Ad-Dujân (44), âyah 8].

﴿ أَلَّا تَعْبُدُوا إِلَّا اللَّهَ ﴾

"No adoréis sino a Allâh". [Sûrah Al-Ahqâf (46), âyah 21].

﴿ فَاعْلَمْ أَنَّهُ لَا إِلَٰهَ إِلَّا اللَّهُ ﴾

"Sabe que no hay dios, sino Allâh". [Sûrah Muhammad (47), âyah 19].

﴿ وَلَا تَجْعَلُوا مَعَ اللَّهِ إِلَٰهًا آخَرَ ﴾

"Y no pongáis junto a Allâh a otro dios". [Sûrah Adh-Dhâriyât (51), âyah 51].

﴿ هُوَ اللَّهُ الَّذِي لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ﴾

"Él es Allâh, Quien no hay dios sino Él". [Sûrah Al-Hashr (59), âyah 22].

﴿ إِنَّا بُرَآءُ مِنكُمْ وَمِمَّا تَعْبُدُونَ مِن دُونِ اللَّهِ ﴾

"No respondemos de vosotros y de lo que adoráis fuera de Allâh, sino que renegamos de vosotros". [Sûrah Al-Mumtahinah (60), âyah 4].

﴿ اللَّهُ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ﴾

"Allâh, no hay dios sino Él". [Sûrah At-Taghâbun (64), âyah 13].

﴿ رَبُّ الْمَشْرِقِ وَالْمَغْرِبِ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ ﴾

"El Señor del oriente y del occidente, no hay dios sino Él". [Sûrah Al-Muzzammil (73), âyah 9].

﴿ لَا أَعْبُدُ مَا تَعْبُدُونَ وَلَا أَنتُمْ عَابِدُونَ مَا أَعْبُدُ ﴾

"Yo no adoro lo que adoráis ni vosotros adoráis lo que yo adoro". [Sûrah Al-Kâfirûn (109), âyât 2 y 3].

﴿ قُلْ هُوَ اللَّهُ أَحَدٌ ﴾

"Di: Él es Allâh, Uno". [Sûrah Al-Ijlâs (112), âyah 1].

Los anteriores son los ochenta y tres versos, en que el texto de la Kalimah Tayyibah o su equivalente en significado han ocurrido. Todavía hay muchos versos más, que transmiten igualmente el mismo sentido y significado de la Kalimah como ya he mencionado al principio de esta sección. El tauhîd es la base fundamental del Dîn y por lo tanto entre más familiarizado un hombre esté con los requerimientos del tauhîd, más firme será en el Dîn. El tauhîd en el Sagrado Qurân ha sido descrito desde diversos puntos de vista y en varias formas y aspectos, a fin de poder penetrar hasta las profundidades del corazón. Así, se instala firmemente allí, sin dejar espacio para que entre algo más.

www.islamicbulletin.org

SECCIÓN TRES

La parte tres incluye los aḥâdîth que describen las virtudes y las bendiciones de recitar la Kalimah Ṭayyibah. En la sección anterior hemos visto que hay pluralidad de âyât sobre este tema, lo que demuestra que el número de aḥâdîth sobre este tema debe ser mucho más numeroso. Por lo tanto, es difícil registrarlos todos aquí. Aquí sólo se darán unos pocos ejemplos ilustrativos.

Ḥadîth Uno

عَنْ جَابِرٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ عَنِ النَّبِيِّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ: أَفْضَلُ الذِّكْرِ: لَا إِلٰهَ إِلاَّ اللهُ وَأَفْضَلُ الدُّعَاءِ اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ

(كذا في المشكوة برواية الترمذي وابن ماجة وقال المنذري رواه ابن ماجة والنسائي وابن حبان في صحيحه والحاكم كلهم من طريق طلحة ابن خراش عنه وقال الحاكم صحيح الإسناد قلت رواه الحاكم بسندين وصححهما وأقره عليهما الذهبي وكذا رقم له بالصحة السيوطي في الجامع)

Ŷâbir ha reportado que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"De todos los adhkâr** (plural de dhikr) **la repetición de** لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ **es lo mejor, y de todos los du'â** اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ **es el mejor".**

Nota: Es evidente que لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ es el mejor de todos adhkâr. Es descrito como tal en muchos aḥâdîth. De hecho, siendo que todo el Dîn depende de este Kalimah Tauḥîd, difícilmente puede haber duda alguna que es el más alto de todos los adhkâr. Otra vez, اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ (Alḥamdulillâh), ha sido considerado como el mejor du'â, porque el alabar al Más Benévolo es de hecho una forma de suplicar. Es experiencia común que al escribir un elogio de un hombre de riqueza o de autoridad no significa nada más que suplicar por sus favores o riquezas.

Ibn 'Abbâs (raḍiallâhu 'anhumâ) dice que quien recita لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ debe continuar con اَلْحَمْدُ لِلّٰهِporque en el Sagrado Qurân el verso فَادْعُوهُ مُخْلِصِينَ لَهُ الدِّينَ ***"Invocadlo ofreciéndole con sinceridad, sólo a Él, la adoración"***, es seguido por اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ***"La alabanza pertenece a Allâh, el Señor de los mundos".***

Mullâ 'Alî Qârî (raḥmatullâhi 'alaihi) ha declarado: "No existe la menor duda que la Kalimah Ṭayyibah es por lejos el mejor y más importante de todos los adhkâr porque es la raíz y la base fundamental del Dîn y toda la religión del Islam se centra alrededor de él".

Es por esta razón que los ṣûfis y los santos enfatizan su importancia y lo prefieren sobre todo a otros adhkâr y aconsejan a sus seguidores a practicarlo tanto como sea posible. Además, la experiencia real ha demostrado que los beneficios que se derivan

www.islamicbulletin.org

de la Kalimah Tayyibah superan por mucho a los que se derivan de otras formas de dhikr.

Hay una historia bien conocida de Sayyid 'Alî Bin Maimûn Maghribî. Una vez el shaij 'Ulwân Hamawî, que era él mismo un gran erudito muftî y profesor de su época, vino para aprender sobre el dhikr. El Sayyid (rahmatullâhi 'alaihi) le dedicó especial atención a él y le hizo renunciar a todas sus rutinas, como la enseñanza y la escritura de fatâwâ, y a ocuparse en el dhikr todo el tiempo. En esto, la gente común comenzó a buscar faltas y a condenar libremente. Éstos iniciaron una campaña de críticas diciendo que el shaij se había perdido para ellos y que la gente estaba siendo privada de sus beneficios. Unos días más tarde, cuando el Sayyid (rahmatullâhi 'alaihi) se enteró de que el shaij 'Ulwân estaba ocasionalmente recitando el Qurân, éste lo detuvo también de esta recitación. Con esto, la gente perdió todo el sentido y acusó abiertamente al Sayyid (rahmatullâhi 'alaihi) de irreligiosidad y perversión. Después de algún tiempo, cuando el shaij observó que el dhikr había tenido un efecto en su corazón, el Sayyid (rahmatullâhi 'alaihi) le permitió retomar la recitación del Sagrado Qurân. Cuando él abrió el Libro, cada palabra y cada âyah emergieron con nuevos significados y sentidos que nunca pensó antes. El Sayyid (rahmatullâhi 'alaihi) entonces le dijo al shaij Hamawî que no le había prohibido la recitación, sino que en realidad quería desarrollar su conciencia espiritual, que era un requisito previo para la recitación del Qurân.

Siendo que esta bendita Kalimah constituye la base fundamental de la religión y la raíz del Îmân (fe), entre mayor sea la devoción a esta Kalimah, más firmemente se enraizará el Îmân. El Îmân depende de esta Kalimah, y la misma existencia de este mundo depende de él. Según un hadîth, el Día del Juicio no amanecerá mientras exista en la tierra un solo hombre que recite la Kalimah لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ. Esto también es reportado en otro hadîth. Mientras viva un solo hombre en la tierra que dice Allah Allâh, el Día del Juicio (Qiyâmah) no tendrá lugar.

Hadîth Dos

عَنْ أَبِي سَعِيدِنِ الْخُدْرِيِّ رَضِيَ اللّٰهُ عَنْهُ، عَنِ النَّبِيِّ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اَنَّهُ قَالَ :قَالَ مُوْسَى عَلَيْهِ السَّلَامُ : يَا رَبِّ عَلِّمْنِي شَيْئًا اَذْكُرُكَ بِهِ وَاَدْعُوكَ بِهِ. قَالَ: قُلْ: لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ، قَالَ: كُلُّ عِبَادِكَ يَقُوْلُ هٰذَا. قَالَ: قُلْ لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ. قَالَ: اِنَّمَا أُرِيدُ شَيْئًا تَخُصُّنِي بِهِ. قَالَ: يَا مُوْسَى لَوْ اَنَّ السَّمٰوَاتِ السَّبْعَ وَالْاَرَضِيْنَ السَّبْعَ فِي كِفَّةٍ، وَلَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ فِي كِفَّةٍ مَالَتْ بِهِنَّ لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ.

(رواه النسائى وابن حبان والحاكم كلهم من طريق دراج عن أبي الهيثم عنه وقال الحاكم صحيح الإسناد كذا في الترغيب قلت قال الحاكم صحيح الإسنادولم يخرجاه وأقره عليه الذهبي وأخرج في المشكوة برواية شرح

www.islamicbulletin.org

السنة نحوه زاد في منتخب الكنز أبا يعلى والحكيم وأبا نعيم في الحلية والبيهقي في الأسماء .وسعيد بن منصور في سننه وفي مجمع الزوائد رواه أبو يعلى ورجاله وثقود وفيهم ضعف)

Abû Sa'id Judrî ha reportado que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Una vez Mûsâ ('alaihis salâm) oró a Allâh para que le enseñara algunas formas de dhikr para su recuerdo. Se le aconsejó recitar** لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ. **Él respondió** –¡Oh, mi Señor! Este dhikr es recitado por toda la creación–. **Y otra vez vino la respuesta: "Recita** لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ. **Él dijo** –¡Oh, mi Sustentador! quiero algo especial destinado exclusivamente para mí–. **Entonces Allâh dijo: "Si los siete cielos y las siete tierras fueran colocadas en un platillo de la balanza, y la Kalimah** لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ **en el otro, el último pesará más que el anterior".**

Nota: Es la forma usual de Allâh que lo que más se necesita más se provee. Entre más urgente sea la necesidad de una cosa, más abundante es la provisión de ella misma. Al observar las necesidades más esenciales de la vida, como la respiración, el agua y el aire, se verá que Allâh las ha creado en gran abundancia. Sin embargo, es el ijlâs (la pureza de la intención) lo que determina el valor de las cosas bajo los ojos de Allâh. Cuanto mayor sea el ijlâs en una acción mayor será su peso y, asimismo, cuanto menor sea el Ijlâs y devoción menor será su peso. Para obtener este Ijlâs, nada es más eficaz que esta Kalimah. Es por esta razón que también es conocido como purificador de corazones (ÿalâul-qulûb). Debido a su efecto purificante, los sûfís prescriben dhikr de esta Kalimah y aconsejan su recitación como una rutina diaria, no sólo cientos de veces sino miles.

Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi) escribió que un discípulo una vez se quejó con su shaij que a pesar de hacer dhikr su corazón permanecía distraído. El shaij respondió: "Continua con tu dhikr firmemente y agradece a Allâh por Su gracia de haber permitió a una parte de tu cuerpo, es decir, la lengua, permanecer ocupada en Su dhikr, y ora a Allâh por un corazón devoto".

Un incidente similar es relatado en "Ihyâul-'Ulûm" sobre Abû 'Uthmân Magribî, quien dio la misma respuesta sobre una queja similar hecha por uno de sus discípulos, y éste prescribió la misma cura. De hecho, el dhikr es el mejor remedio para la indolencia del corazón. Allâh dice en su libro, **"Si demuestras gratitud hacia Mí, Yo te concederé incluso más que antes".**

Asimismo el hadîth dice "el dhikr de Allâh es una gran bendición; y se agradecido con Él puesto que Él te ha permitido hacer Su dhikr."

Hadîth Tres

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللّٰهُ عَنْهُ قَالَ قُلْتُ يَا رَسُولَ اللّٰهِ! مَنْ أَسْعَدُ النَّاسِ بِشَفَاعَتِكَ يَوْمَ الْقِيَامَةِ؟ : قَالَ رَسُولُ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: لَقَدْ ظَنَنْتُ يَا اَبَا هُرَيْرَةَ اَنْ لَا يَسْأَلَنِي عَنْ هَذا الحَدِيثِ اَحَدٌ اَوَّلَ مِنْكَ، لِمَا رَاَيْتُ مِنْ حِرْصِكَ عَلَى الْحَدِيثِ، اَسْعَدُ النَّاسِ بِشَفَاعَتِي يَوْمَ الْقِيَامَةِ، مَنْ قَالَ: لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ خَالِصًا مِنْ قَلْبِهِ اَوْ نَفْسِهِ.

(رواه البخاري. وقد أخرجه الحاكم بمعناه وذكر صاحب بهجة النفوس في الحديث أربعا وثلاثين بحثا)

Una vez, Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) le preguntó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) sobre quién sería el más beneficiado por su intercesión en el Día de la Resurrección. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Conociendo tu ansiedad por el 'Ilm** (conocimiento) **de los ahâdîth, no podría haber esperado que nadie más que tú hubiera hecho esta pregunta primero"**. Después de eso Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo a Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu): **"El más bendecido o el más beneficiado por mi intercesión será la persona que proclama لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ con ijlâs** (sinceridad)".

Nota: Aquí, el significado de la buena fortuna es conseguir algo bueno a través de la gracia de Allâh. Que la persona que recita la Kalimah con ijlâs será más merecedora de ser beneficiada por la intercesión de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), puede interpretarse de dos maneras. En primer lugar, tal persona podría ser quien sólo ha abrazado el Islam con sinceridad de corazón y no ha hecho ninguna otra buena acción excepto la recitación de la Kalimah. Evidentemente, él puede ser ayudado sólo en virtud de esta intercesión, ya que no tiene ninguna acción bajo su crédito. En este caso, este hadîth es corroborado por otro hadîth, en el que se afirma que la intercesión será para aquellos culpables de pecados mayores que deberían haber sido enviados a Ÿahannam debido a sus pecados, pero en virtud de su recitación de la Kalimah Tayyibah serán liberados a través de la intercesión de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). En segundo lugar, la gente más merecedora de ser beneficiada será la que recita constantemente este Kalimah con sinceridad y tienen también a su crédito otras buenas acciones. El ser los más afortunados significa que van a ser beneficiados más que por ninguna otra cosa por la intercesión de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en elevar su estatus en el Ÿannah.

'Allâmah 'Ainî (rahmatullâhi 'alaihi) ha declarado que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), intercederá en seis diferentes maneras en el Día del Juicio. En primer lugar, será para el alivio del sufrimiento y suspenso intolerable en el campo del juicio, donde todas las personas serán afligidas de diversas formas e incluso preferirán ser enviadas a Ÿahannam para que sus presentes preocupaciones puedan llegar a un fin. Ellos irán donde todos los mensajeros de alto rango, uno por uno, y les rogarán que intercedan ante Allâh, pero ninguno de ellos se atreverá a hacerlo. Por último, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) intercederá, y esta intercesión será a favor

de todas las personas, incluyendo a genios y a humanos, creyentes y no creyentes, todos van a ser beneficiados por ella, como es explicado en detalle en el hadîth que describe la Resurrección. En segundo lugar, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) intercederá por la mitigación del castigo de algunos incrédulos, como se menciona en el hadîth de Abû Tâlib. En tercer lugar, su intercesión será para liberar de Ÿahannam a algunos de los creyentes que han sido arrojados allí. En cuarto lugar, será para el perdón de Ÿahannam de algunos creyentes, que a causa de sus fechorías han merecido ser condenados a él. En quinto lugar, será a favor de algunos creyentes para su admisión en el Ÿannah, sin necesidad de tener que rendir cuentas de sus acciones. En sexto lugar, será para elevar el estatus de los creyentes en general.

Hadîth Cuatro

عَنْ زَيْدِ بْنِ أَرْقَمَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: مَنْ قَالَ : لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ مُخْلِصًا دَخَلَ الْجَنَّةَ ، قِيلَ: وَمَا إِخْلَاصُهَا ؟ قَالَ:اَنْ تَحْجِزَهُ عَنْ مَحَارِمِ اللهِ.

(رواه الطبرنى في الأوسط والكبير)

Zaid Bin Arqam (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho que quien recita لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ con ijlâs entrará al Ÿannah. Alguien preguntó cuál era el signo de ijlâs. Él explicó que el ijlâs previene a uno disfrutar de las cosas prohibidas.

Nota: Es evidente que quien se abstiene de las cosas prohibidas y profesa fe en لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ será admitido directamente en el Ÿannah. Pero si uno se complació en algunas cosas prohibidas y ha sido enviado a Ÿahannam, incluso entonces a través de la bendición de esta Kalimah él, sin duda algún día, después de experimentar el castigo por su fechoría, será transferido al Ÿannah. Pero si sus fechorías lo han llevado a alejarse del Islam y del Îmân, permanecerá condenado en Ÿahannam para siempre.

Faqîh Abul-Laith Samarqandî ha escrito en su libro "Tambîhul-Gâfilîn", "Es imperativo para todos recitar لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ a menudo, y también orar a Allâh para que nos de firmeza en Îmân, y podamos abstenernos de pecar; porque hay muchas personas cuyas acciones pecaminosas destruyen su Îmân y mueren como no creyentes. No puede existir ninguna tragedia más grande que un hombre sea catalogado como un musulmán durante toda su vida, pero que en el Día de la Resurrección su nombre aparezca en la lista de los no creyentes. Ciertamente, esta es la mayor desgracia. Uno no siente pena por una persona que ha adorado a lo largo de su vida en una iglesia o templo y en el Âjirah es incluido entre los no creyentes, pero es una cuestión de gran dolor que el que permaneció en el masŷîd deba ser contado como uno de los no creyentes. Esto sucede, como resultado de un pecar excesivo y de una indulgencia

secreta en cosas prohibidas. Por ejemplo, una persona obtiene posesión ilícita de algo a sabiendas, pero consuela su conciencia diciéndose que algún día lo devolverá a su verdadero dueño, o conseguirá que le sea condonado por éste, pero resulta que muerte antes de ser capaz de hacer algo por el estilo. Hay algunos que divorcian a sus esposas, pero incluso entonces, a sabiendas, siguen cohabitando con ellas, hasta que la muerte los alcanza. En tales casos, uno no tiene una oportunidad de hacer taubah (arrepentimiento) y por lo tanto está totalmente desprovisto de su Îmân. ¡Que Allâh nos salve de esto!

En los libros de ḥadîth se relata la historia de un joven que fue incapaz de recitar la Kalimah cuando su fin estaba cerca. Esto llegó a conocimiento de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) quien acudió al joven y le preguntó cuál era su problema. Él respondió que sentía como si su mente estuviera cerrada. Al interrogarlo, salió que su madre estaba enojada con él debido a su mal comportamiento. Ella fue llamada por Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y cuando llegó le dijo: **"Si alguien enciende un fuego grande y quiere arrojar a tu hijo en él, ¿recomendarías misericordia para él?"** "Sin duda lo haría" respondió ella. **"Si es así, entonces perdona su pecado"**, dijo Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Con esto, ella perdonó a su hijo, y luego cuando se le pidió al joven que recitara la Kalimah, éste lo hizo fácilmente. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) agradeció a Allâh que, a través de su esfuerzo, el hombre fue salvado del fuego de Ÿahannam. Hay cientos de casos como el mencionado anteriormente, donde el efecto maligno de los pecados en los que nos involucramos resulta en nuestra pérdida mundana como también espiritual.

El reconocido autor de "Iḥyâul-'Ulûm" ha relatado que una vez Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) entregó un sermón en el que dijo: **"Quien recita لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ sin mezclar, recibe el derecho al Ÿannah"**. 'Alî (raḍiallâhu 'anhu) pidió la aclaración del significado de mezclar. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Es amar la vida mundana y tener ansias por ella. Hay muchos que hablan como los mensajeros, pero actúan como la gente arrogante y como tiranos. Si uno recita este Kalimah mientras no se dedica a nada por el estilo recibe el derecho al Ÿannah".**

Ḥadîth Cinco

عَنْ اَبِيْ هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَا قَالَ عَبْدٌ: لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ إِلَّا فُتِحَتْ لَهُ اَبْوَابُ السَّمَاءِ حَتّٰى تُفْضِيَ إِلَى الْعَرْشِ، مَا اجْتَنَبَ الْكَبَائِرَ.

(رواه الترمذى وقال حديث حسن غريب كذا في الترغيب وهكذا في المشكوة لكن ليس فيها حسن بل غريب فقط قال القاري ورواه النسائي وابن حبان وعزاه السيوطي في الجامع إلى الترمذي بالحسن وحكاه السيوطي

في الدر من طريق ابن مردويه عن أبي هريرة وليس فيه ما اجتنب الكبائر وفي الجامع الصغيربرواية الطبراني عن معقل بن يسار لكل شيئ مفتاح ومفتاح السموات قول لا إله إلا الله ورقم له بالضعف)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"No hay nadie que recite لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ y no consiga que se abran las puertas de los cielos para permitir que este Kalimah alcance el trono de Allâh, siempre y cuando se abstenga de los pecados mayores".**

La extrema excelencia y la aceptabilidad de esta Kalimah es probado por su ir directo al trono de Allâh. Ya se ha dicho que su recitación, incluso con grandes pecados, no es sin beneficio. Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi) dice que la condición de ser libre de pecados graves es la clave para la aceptación rápida, y para la apertura de todas las puertas del cielo; de lo contrario, la recitación del Kalimah no está sin recompensa y aceptación, a pesar de los pecados mayores. Algunos eruditos han explicado que este hadîth significa que, tras la muerte de tal persona, todas las puertas de los cielos se abren para recibir su alma. Según otro hadîth, hay dos kalimât que son tales que uno no se detiene antes de llegar al trono de Allâh, y el otro llena el cielo y la tierra con su luz o recompensa: uno es لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ y el otro es اَللّٰهُ اَكْبَر.

Hadîth Seis

عَنْ يَعْلَى بْنِ شَدَّادٍ قَالَ حَدَّثَنِيْ اَبِي شَدَّادِ بْنِ اَوْسٍ وَ عُبَادَةُ بْنُ الصَّامِتِ رَضِيَ اللّٰهُ عَنْهُمَا حَاضِرٌ يُصَدِّقُ قَالَ كُنَّا عِنْدَ النَّبِيِّ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَقَالَ هَلْ فِيْكُمْ غَرِيْبٌ يَعْنِيْ اَهْلَ الْكِتَابِ قُلْنَا لَا يَارَسُوْلَ اللّٰهِ فَاَمَرَ بِغَلَقِ الْاَبْوَابِ وَقَالَ اِرْفَعُوْا اَيْدِيَكُمْ وَقُوْلُوْا لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ فَرَفَعْنَا اَيْدِيَنَا سَاعَةً ثُمَّ قَالَ الْحَمْدُ لِلّٰهِ اَللّٰهُمَّ اِنَّكَ بَعَثْتَنِيْ بِهٰذِهِ الْكَلِمَةِ وَوَعَدْتَنِيْ عَلَيْهَا الْجَنَّةَ وَاَنْتَ لَا تُخْلِفُ الْمِيْعَادَ ثُمَّ قَالَ اَبْشِرُوْا فَاِنَّ اللّٰهَ قَدْ غَفَرَ لَكُمْ.

(رواه أحمد بإسناد حسن والطبراني وغيرهما كذا في الترغيب قلت وأخرجه الحاكم وقال إسماعيل بن عياش أحد أئمة أهل الشام وقد نسب إلى سوء الحفظ وأنا على شرطي في أمثاله وقال الذهبي راشد, ضعفه الدارقطني وغيره وثقه رحيم اه. وفي مجمع الزوائد رواه أحمد والطبراني والبزار ورجال موثقون اه)

Ya'lâ Bin Shaddâd (radiallâhu 'anhu) relata que Abû Shaddâd le narró, mientras se encontraba presente 'Ubâdah Bin Sâmit (radiallâhu 'anhu), quien confirmó el relato, que: "Una vez estábamos sentados con Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y éste preguntó si había algún extraño (no musulmán) en la reunión. Nosotros respondimos que no había ninguno. Entonces hizo que cerraran la puerta y nos pidió que levantáramos nuestras manos y recitáramos لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ. Nosotros levantamos nuestras manos durante algún tiempo y recitamos la Kalimah. Entonces él exclamó لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ y dijo: **"¡Oh, Allâh! Tú Me has enviado con esta Kalimah. Tú has prometido el Ÿannah para aquellos que lo profesan, y Tu promesa nunca permanece sin cumplirse".** Luego se dirigió a nosotros y dijo: **"Alégrense, Allâh los ha bendecido**

con Su perdón". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se había asegurado de que ningún desconocido estuviera presente allí, e hizo que cerraran la puerta porque presumiblemente tenía toda esperanza que a esas personas particulares se les daría en virtud de recitar el Kalimah, y él no tenía dicha esperanza con respecto a los no creyentes".

Los sûfís citan este hadîth como un argumento y hacen que sus discípulos participen en dhikr de forma colectiva. Se afirma en "Ÿâmi'ul-Usûl" que hubo instancias en que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) hizo que sus compañeros hicieran dhikr de forma individual y colectiva, y este hadîth es citado como autoridad para hacer dhikr de forma colectiva. En ese caso, el cierre de la puerta sería para ayudar a los presentes a concentrar su atención. La pregunta sobre la presencia de algún extraño puede ser también para el mismo propósito; no podría haber distraído a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), pero había posibilidades de que otros se distrajesen.

Hadîth Siete

عَنْ أَبِيْ هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللّٰهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ جَدِّدُوْا اِيْمَانَكُمْ قِيْلَ يَارَسُوْلَ اللّٰهِ وَكَيْفَ نُجَدِّدُ اِيْمَانَنَا قَالَ اَكْثِرُوْا مِنْ قَوْلِ لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ.

(رواه أحمد والطبراني وإسناد أحمد حسن كذا في الترغيب قلت ورواه الحاكم في صحيحه وقال صحيح الإسناد وقال الذهبي: صدقة (الراوي) ضعفوه قلت هو من رواة أبي داود والترمذي وأخرج له البخاري في الأدب المفرد وقال في التقريب صدوق له اوهام وذكره السيوطي في الجامع الصغير برواية أحمد والحاكم ورقم له بالصحة وفي مجمع الزوائد رواه أحمد وإسناده جيد و في موضع آخر رواه أحمد والطبراني ورجال أحمد ثقات)

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Sigan renovando su Îmân"** "¡Oh, Rasûlullâh! ¿Cómo deberíamos renovar nuestro Îmân?" Preguntaron los Sahâbah (radiallâhu 'anhum). La respuesta fue **"Recitando muy a menudo لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ"**.

Nota: En un hadîth se ha reportado que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"El Îmân, como la ropa vieja, también se desgasta. Por lo tanto, manténgase renovándolo a través de súplica a Allâh"**.

Que el Îmân se pone viejo y desgastado significa que pierde fuerza y brillo a causa de los pecados. Así se afirma en un hadîth que cuando un hombre comete un pecado, aparece una mancha negra en su corazón. Luego, si hace taubah (arrepentimiento) sincero, esta mancha es removida, de lo contrario permanece allí. Cuando comete otro pecado, aparece otra mancha negra en el corazón. Así, a causa de más pecados, las manchas negras siguen aumentando hasta que finalmente el corazón queda todo ennegrecido y oxidado, tal como se describe en el Qurân en la Sûrah Al-Mutaffifîn.

﴿ كَلَّا بَلْ رَانَ عَلَىٰ قُلُوبِهِم مَّا كَانُوا يَكْسِبُونَ ﴾

"¡Pero no! Lo que han adquirido se ha apoderado sus corazones". [Sûrah Al-Muṭaffifîn (83), âyah 14].

Cuando se llega a tal nivel, el corazón ya no está influenciado por las palabras. Se dice en un ḥadîth, "Cuatro cosas causan la ruina del corazón, éstas son: debatir con gente estúpida, pecar en exceso, la mezcla excesiva con mujeres; y permanecer en la sociedad de los muertos." Alguien preguntó, qué significan los muertos en este caso y Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) explicó que son tales personas adineradas que asumen arrogancia a causa de su riqueza.

Ḥadîth Ocho

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَكْثِرُوا مِنْ شَهَادَةِ اَنْ لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ قَبْلَ اَنْ يُحَالَ بَيْنَكُمْ وَبَيْنَهَا.

(رواه أبو يعلى بإسناد جيد قوي كذا في الترغيب وعزاه في الجامع إلى أبي يعلي وابن عدي في الكامل ورقم له بالضعف وزاد لقنوها موتاكم وفي مجمع الزوائد رواه أبويعلى ورجاله رجال الصحيح غير ضمام وهو ثقة.)

Abû Hurairah (raḍiallâhu 'anhu) Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo, **"Reciten لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ muy a menudo antes de que les llegue el momento de la muerte cuando ya no serán capaz de decirlo".**

Nota: Significa que ninguna acción es posible después de la muerte. Esta vida es muy corta, pero es el único tiempo de acción y para la siembra de las semillas. Esta vida después de la muerte es infinitamente larga, y allí cosecharemos lo que sea que hemos sembrado aquí.

Ḥadîth Nueve

عَنْ عَمْرٍو رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ: سَمِعْتُ رَسُولَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُولُ: إِنِّي لَأَعْلَمُ كَلِمَةً لَا يَقُولُهَا عَبْدٌ حَقًّا مِنْ قَلْبِهِ فَيَمُوتُ عَلَى ذَلِكَ إِلَّا حُرِّمَ عَلَى النَّارِ : لَا اِلٰهَ اِلَّا اللهُ.

(رواه الحاكم وقال صحيح على شرطهما ورواه بنحوه كذا في الترغيب)

'Amr (raḍiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Yo sé de una Kalimah tal que si cualquiera lo recita con sinceridad de fe en él y luego muere, Ÿahannam se vuelve prohibido para él. Esta Kalimah es لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ".**

Nota: Este tema ha sido relato en muchos aḥâdîth. Si la persona mencionada en el ḥadîth anterior ha sido un nuevo converso al Islam entonces no puede haber ninguna duda sobre el significado, porque es unánimemente aceptado que al abrazar el Islam todos los pecados cometidos como un no musulmán son perdonados. Pero si se

refiere a un musulmán antiguo, que recita la Kalimah con sinceridad justo antes de su muerte, aun así se espera que Allâh, a través de Su pura Gracia, perdone todos sus pecados. Allâh ha dicho Él mismo que Él puede que perdone a quien quiera, todos sus pecados, excepto el shirk.

Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alahi) ha declarado que algunos eruditos son de la opinión de que estos ahâdîth pertenecen al período de los comienzos del Islam cuando los mandamientos detallados aún no habían sido revelados. Algunos eruditos han afirmado que el hadîth implica la declaración de esta Kalimah con el cumplimiento adecuado de las obligaciones encomendadas por él, como se indica anteriormente en el hadîth número cuatro. Hasan Basrî (rahmatullâhi 'alaihi) y muchos otros también sostienen la misma opinión. Según la considerada opinión del Imâm Bujârî (rahmatullâhi 'alahi), la promesa de Allâh tiene validez si la declaración de la Kalimah antes de la muerte es con arrepentimiento, que es la esencia del taubah, mientras que según Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi), el recitador no será condenado a Ÿahannam para siempre. Por otra parte, es una cuestión de observación común que a veces la calidad inherente de una cosa se vuelve ineficaz debido a una contrafuerza. Por ejemplo, un purgante puede volverse ineficaz si va seguido de una fuerte droga constipativa, pero eso no significa que el purgante se ha vuelto desprovisto de su efecto inherente; no sólo ha trabajado debido al fuerte agente de contra acción.

Hadîth Diez

عَنْ مُعَاذِ بْنِ جَبَلٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ: قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَفَاتِيحُ الْجَنَّةِ شَهَادَةُ اَنْ لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ.

(رواه أحمد كذا في المشكواة والجامع الصغير ورقم له بالضعف ومجمع الزوائد ورواه أحمد ورجاله وثقوا إلا أن شهرا لم يسمعه عن معاذ اه رواه البزار كذا في الترغيب وزاد السيوطي في الدر ابن مردويه والبيهقي وذكره في المقاصد الحسنة برواية أحمد بلفظ "مفتاح الجنة لا إله إلا اللهِ" واختلف في وجه حمل الشهادة وهي مفرد على المفاتيح وهي جمع على أقوال أوجهها عندي أنها لما كانت مفتاحا لكل باب من أبوابه صارت كالمفاتيح)

Mu'âdh Bin Ÿabal (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallahu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Profesar fe en لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ proporciona las llaves para el Ÿannah".**

Nota: La Kalimah ha sido descrito como las llaves del Ÿannah, porque sirve como la llave para abrir todas las puertas y cada parte del Ÿannah; por lo tanto, la Kalimah constituye todas las llaves. O bien, se llama las llaves, porque la Kalimah en sí mismo se compone de dos partes, una لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ y otra مُحَمَّدٌ رَّسُوْلُ اللهِ. Así, puede decirse que el Ÿannah se abre con estas dos llaves. En estos ahâdîth, dondequiera que la Kalimah es indicada para causar la entrada en el Ÿannah o la protección contra Ÿahannam, significa la Kalimah completo compuesto por ambas partes. En un hadîth, se dice que el precio del Ÿannah es لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ.

Hadîth Once

عَنْ اَنَسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَا مِنْ عَبْدٍ قَالَ لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ فِيْ سَاعَةٍ مِّن لَّيْلٍ اَوْ نَهَارٍ اِلَّا طُمِسَتْ مَا فِي الصَّحِيْفَةِ مِنَ السَّيِّئَاتِ حَتّٰى تَسْكُنَ اِلٰى مِثْلِهَا مِنَ الْحَسَنَاتِ.

(رواه أبو يعلى كذا في الترغيب وفي مجمع الزوائد فيه عثمان بن عبد الرحمن الزهري وهو متروك اه)

Anas (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallahu 'alaihi wa sallam) dijo: **"No recita alguien لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ en cualquier momento durante el día o la noche, sin que sus pecados sean borrados de su cuenta y se escriban virtudes en su lugar".**

Nota: La sustitución de pecados por virtudes ha sido descrita completamente en el Hadîth número diez del capítulo uno, parte dos, donde se dan diversos significados de todos los âyât y ahâdîth de este tipo. Según todas las versiones, este hadîth afirma categóricamente que los pecados son lavados de la cuenta de los actos de una persona, siempre que haya Ijlâs, es decir, sinceridad de intención. En cualquier caso, la recitación del bendito nombre de Allâh y la recitación en exceso de la Kalimah Tayyibah también desarrollan el Ijlâs. Es por ello que este bendita Kalimah es también llamado la Kalimah del Ijlâs".

Hadîth Doce

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ ، عَنِ النَّبِيِّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ ، قَالَ: إِنَّ لِلّٰهِ تَبَارَكَ وَتَعَالَى عَمُودًا مِنْ نُورٍ ، بَيْنَ يَدَيِ الْعَرْشِ ، فَإِذَا قَالَ الْعَبْدُ:لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ ، اِهْتَزَّ ذٰلِكَ الْعَمُودُ ، فَيَقُولُ اللهُ تَبَارَكَ وَتَعَالَى : اُسْكُنْ ، فَيَقُولُ : كَيْفَ أَسْكُنُ ؟ وَلَمْ يُغْفَرْ لِقَائِلِهَا ، فَيَقُولُ : إِنِّي قَدْ غَفَرْتُ لَهُ ، فَيَسْكُنُ عِنْدَ ذٰلِكَ.

(رواه البزار وهو غريب كذا في الترغيب وفي مجمع الزوائد فيه عبد الله بن إبراهيم بن أبي عمرو وهو ضعيف جدا اه. قلت وبسط السيوطي في اللآلي على طرقه وذكر له الشواهد)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallahu 'alaihi wa sallam) dijo **"Hay un pilar de Nûr (Luz Divina) frente al** Trono de Allâh. **Cuando alguien recita لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ, este pilar comienza a temblar. Cuando Allâh le pide que deje de temblar, éste dice: ¿Cómo puedo parar, cuando al recitador del Kalimah todavía no se le ha concedido perdón? Luego, Allâh dice: Bueno, Yo lo he perdonado, y entonces ese pilar deja de temblar".**

Nota: Algunos eruditos del hadîth han dudado de la autenticidad de este, pero 'Allâmah Suyûtî (rahmatullâhi 'alaihi) ha escrito que este hadîth (tradición), en diferentes palabras, ha sido narrado a través de muchas fuentes. Según algunas narraciones, Allâh dice también: **"Yo he hecho que él pronuncie la Kalimah para que Yo pueda concederle el perdón".**

www.islamicbulletin.org

Qué amable y benevolente es Allâh que Él mismo agracia a una persona con el poder de hacer este virtuoso acto, y entonces le concede el perdón sobre esta base para completar Su enorme favor. En este sentido, una historia que se cuenta sobre 'Aṭâ (raḥmatullâhi 'alaihi) es bien conocida.

Una vez, sucedió que él fue al mercado y una esclava lunática estaba en venta. Él la compró. A la medianoche, ella se levantó, realizó su ablución, y comenzó a ofrecer ṣalâh. Durante sus oraciones lloró tan profusamente que le fue difícil respirar. Luego dijo: "¡Oh, mi Señor! En el nombre del amor que Tú tienes por mí, concédeme Tu misericordia." Oyendo esto, 'Aṭâ dijo: Oh, esclava, di: ¡Oh, Allâh! En el nombre del amor que yo tengo por Ti. Al escuchar esto ella se molestó y dijo, "¡Por Allâh! ¡Si Él no me amara, Él no te habría dejado dormir y no me hubiese permitido estar de pie en oración como ves!" Luego, ella recitó los versos:

اَلْكَرْبُ مُجْتَمِعٌ وَالْقَلْبُ مُحْتَرِقٌ وَالصَّبْرُ مُفْتَرِقٌ وَالدَّمْعُ مُسْتَبِقٌ

كَيْفَ الْقَرَارُ عَلَى مَنْ لَا قَرَارَ لَهُ مِمَّا جَنَاهُ الْهَوَى وَالشَّوْقُ وَالْقَلَقُ

يَارَبِّ اِنْ كَانَ شَيْءٌ فِيْهِ لِيْ فَرَجٌ فَامْنُنْ عَلَيَّ بِهِ مَا دَامَ بِيْ رَمَقٌ

Mi inquietud va en aumento, y mi corazón está en llamas; la paciencia me ha abandonado, y mis lágrimas fluyen. Cómo puede uno tener tranquilidad, cuando está todo molesto por los dolores del amor y la inquietud. ¡Oh, Allâh! si hay algo que pueda ayudarme a deshacerme de mi dolor, por favor concédemelo como un favor.

Luego dijo, "¡Oh, Allâh! Hasta ahora el trato entre Tú y yo no era conocido por nadie, ya que ha dejado de ser un secreto, sácame de aquí". Diciendo esto, ella lanzó un grito y dio su último suspiro.

Ha habido muchos otros incidentes como éste. Es un hecho que sólo Allâh concede el poder de hacer el bien.

وَمَا تَشَاؤُونَ اِلَّا اَنْ يَّشَاءَ اللّٰهُ رَبُّ الْعَالَمِينَ.

Y si Allâh, el Sustentador del Universo no quiere, tú no puedes desear nada.

Hadîth Trece

عَنِ ابْنِ عُمَرَ رَضِيَ اللّٰهُ عَنْهُمَا قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: لَيْسَ عَلَى اَهْلِ لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ وَحْشَةٌ فِي قُبُورِهِمْ وَلَا مَنْشَرِهِمْ وَكَاَنِّي اَنْظُرُ اِلَى اَهْلِ لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ وَهُمْ يَنْفُضُوْنَ التُّرَابَ عَنْ رُؤُوْسِهِمْ، وَيَقُولُونَ: اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ الَّذِي أَذْهَبَ عَنَّا الْحَزَنَ وفي رواية ليس على أهل لا إله إلا اللهِ وحشة عند الموت ولا عند القبر.

(رواه الطبراني والبيهقي كلاهما من رواية يحي بن عبد الحميد الحماني وفي متنه نكارة كذا في الترغيب وذكره في الجامع الصغير برواية الطبراني عن ابن عمر ورقم له بالضعف وفي اسنى المطالب رواه الطبراني وأبو يعلى

www.islamicbulletin.org

بسند ضعيف وفي مجمع الزوائد رواه الطبراني وفي رواية ليس على أهل لا إله إلا الله وحشة عند الموت ولا عند القبر في الأولى يحيى الحماني وفي الأخرى مجاشع بن عمرو كلاهما ضعيف اه. وقال السخاوي في المقاصد الحسنة رواه أبو يعلى والبيهقي في الشعب والطبراني بسند ضعيف عن ابن عمر اه. قلت وما حكم عليه المنذري بالنكارة مبناه أنه حمل أهل لا إله إلا الله على الظاهر على كل مسلم ومعلوم أن بعض المسلمين يعذبون في القبر والحشر فيكون الحديث مخالفا للمعروف فيكون منكرا لكنه إن أريد به المخصوص بهذه الصفة فيكون موافقا للنصوص الكثيرة من القرآن والحديث والسابقون السابقون أولئك المقربون ومنهم سابق بالخيرات بإذن الله ,وسبعون ألفا يدخلون الجنة بغيرحساب وغير ذلك من الأيات والروايات فالحديث موافق لها لا مخالف فيكون معروفا لا منكرا وذكر السيوطي في الجامع الصغير برواية ابن مردويه والبيهقي في البعث عن عمر بلفظ "سابقنا سابق ومقتصدنا ناج وظالمنا مغفور له ورقم له بالحسن قلت ويؤيده حديث" سبق المفردون المستهترون في ذكر الله يضع الذكر عنهم أثقالهم فيأتون يوم القيامة خفافا رواه الترمذي والحاكم عن أبي هريرة والطبراني عن أبي الدرداء كذا في الجامع ورقم له بالصحة وفي الإتحاف عن أبي الدرداء موقوفا "الذين لا تزال ألسنتهم رطبة من ذكر الله يدخلون الجنة وهم يضحكون وفي الجامع الصغير برواية الحاكم ورقم له بالصحة السابق والمقتصد يدخلون الجنة بغير حساب" والظالم لنفسه يحاسب حسابا يسيرا ثم يدخل الجنة)

Ibn 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Aquellos que creen en لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ tampoco tendrán miedo en la tumba ni en el Día de la Resurrección. Es como si viera ese momento cuando ellos se levantarán de sus tumbas, limpiando el polvo de sus cabezas y diciendo: todas las alabanzas a Allâh, que ha quitado** (para siempre) **toda preocupación y temor de nosotros".**

En otro hadîth se afirma que quienes profesan لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ no experimentarán ninguna aflicción en el momento de la muerte o en la tumba.

Nota: Ibn Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dice: "Una vez Ÿibrîl ('alaihis salâm) vino donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam); Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba muy preocupado, y Ÿibrîl ('alaihis salâm) dijo: "¡Allâh ha enviado Su salâm y ha preguntado por qué estás tan triste y preocupado!" Aunque Allâh sabe todo lo que se esconde en los corazones, sin embargo, por tales preguntas Allâh quiere mostrar honor, respeto y favores. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió, **"¡Oh, Ÿibrîl! Estoy preocupado por mi Ummah, en cuanto a cómo lo harán en el Día del Juicio"**. ¿Es sobre los no creyentes o los musulmanes? Preguntó Ÿibrîl ('alaihis salâm). **Sobre los musulmanes**, respondió Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Entonces, Ÿibrîl ('alaihis salâm) llevó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) a un cementerio donde fueron enterradas las personas de la tribu de Banû Salamah; allí él golpeó una tumba con su ala y dijo: bajo las órdenes de Allâh ponte de pie. De esta tumba, un hombre extremadamente apuesto se levantó diciendo لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ مُحَمَّدٌ رَّسُوْلُ اللهِ اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ رَبِّ الْعَالَمِين. Ÿibrîl ('alaihis salâm) le dijo que regresara su lugar, y éste lo hizo. Luego golpeó otra tumba con su ala. De ésta se levantó una persona extremadamente

fea con la cara negra y ojos preocupados, que estaba diciendo, "¡Ay, no hay más que dolor, vergüenza y horror!" Ÿibrîl ('alaihis salâm) le dijo que regresara su lugar, y luego le explicó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), la gente se levantará en el Día de la Resurrección en el mismo estado que estaban en el momento de su muerte".

En este hadîth, la gente de لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ aparentemente se refiere a aquellos que tienen estrecho apego y se mantienen ocupados con esta Kalimah, tal como un lechero, un zapatero, un joyero y un heladero. Se refiere a aquellos que almacenan esas cosas particulares. Por lo tanto, no hay duda alguna que la gente de esta Kalimah, recibirá este trato extraordinario. En la Sûrah Fâtir del Sagrado Qurân, se han descrito tres categorías de esta Ummah; una categoría es llamada "líderes en virtudes", de quienes se afirma en un hadîth que ellos entrarán al Ÿannah sin ninguna rendición de cuentas.

Según otro hadîth, una persona que recita لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ cien veces al día, en el Día de la Resurrección será levantado con su cara brillando como la luna llena. Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) narró que aquellos cuyas lenguas se mantienen ocupadas en el dhikr de Allâh entrarán regocijándose al Ÿannah.

Hadîth Catorce

عَنْ عَبْدِ اللهِ بْنِ عَمْرِو بْنِ الْعَاصِ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا ، اَنَّ رَسُولَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ : اِنَّ اللهَ يَسْتَخْلِصُ رَجُلاً مِنْ أُمَّتِي عَلَى رُءُوسِ الْخَلاَئِقِ يَوْمَ الْقِيَامَةِ فَيَنْشُرُ عَلَيْهِ تِسْعَةً وَتِسْعِينَ سِجِلًّا ، كُلُّ سِجِلٍّ مِثْلُ مَدِّ الْبَصَرِ ، ثُمَّ يَقُولُ: اَتُنْكِرُ مِنْ هَذَا شَيْئًا ؟ اَظَلَمَكَ كَتَبَتِي الْحَافِظُونَ ؟ فَيَقُولُ : لَا يَا رَبِّ . فَيَقُولُ : اَفَلَكَ عُذْرٌ فَيَقُولُ لَا يَا رَبِّ فَيَقُولُ اللهُ تَعَالَى: بَلَى ، اِنَّ لَكَ عِنْدَنَا حَسَنَةً ،فَاِنَّهُ لَا ظُلْمَ عَلَيْكَ الْيَوْمَ ، فَتَخْرُجُ بِطَاقَةٌ فِيهَا : اَشْهَدُ اَنْ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ ، وَ اَشْهَدُ اَنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهُ وَرَسُولُهُ. فَيَقُولُ : اُحْضُرْ وَزْنَكَ . فَيَقُولُ : يَا رَبِّ ، مَا هَذِهِ الْبِطَاقَةُ مَعَ هَذِهِ السِّجِلَّاتِ ؟ فَقَالَ : فَاِنَّكَ لَا تُظْلَمُ الْيَوْمَ فَتُوضَعُ السِّجِلَّاتُ فِي كِفَّةٍ ، وَالْبِطَاقَةُ فِي كِفَّةٍ ، فَطَاشَتِ السِّجِلَّاتُ ، وَثَقُلَتِ الْبِطَاقَةُ فَلا يَثْقُلُ مَعَ اللهِ شَيْءٌ

(رواه الترمذي وقال حسن غريب وابن ماجة وابن حبان في صحيحه والبيهقي والحاكم وقال صحيح على شرط مسلم كذا في الترغيب قلت قال كذا الحاكم في كتاب الإيمان وأخرجه أيضا في كتاب الدعوات وقال صحيح الإسناد وأقره في الموضعين الذهبي وفي المشكوة أخرجه برواية الترمذي وابن ماجة وزاد السيوطي في الدر فيمن عزاه إليهم أحمد وابن مردويه واللالكائي والبيهقي في البعث وفيه اختلاف في بعض الألفاظ كقوله في أول الحديث يُصَاحُ بِرَجُلٍ مِنَ أُمَّتِي عَلَى رُؤُوسِ الْخَلَائِقِ وفيه أيضا فيقول أَفَلَكَ عُذْرٌ أو حَسَنَةٌ فَيُهَابُ الرَّجُلُ فَيَقُولُ لَا يَارَبِّ فيقول بلى إن لك عندنا حسنة الحديث وعلم منه أن الإستدراك في الحديث على محله ولا حاجة إذا إلى ما أوله القارئ في المرقاة وذكر السيوطي ما يؤيد الرواية من الروايات الأخر)

'Abdullâh Bin 'Amr Bin Al 'Âs (radiallâhu 'anhumâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"En el Día del Juicio, Allâh seleccionará a un hombre de mi Ummah y lo llamará en presencia de toda la humanidad, y luego a noventa y nueve registros de sus fechorías, cada registro tanto como uno puede ver, se abrirá ante**

él. Entonces se le preguntará si niega algo registrado en su cuenta de acciones; o si los ángeles que fueron designados para registrar sus acciones fueron injustos con él en algún aspecto. Él contestará en la negativa (es decir, él no negará nada ni culpará a los ángeles por ninguna injusticia contra él). **Luego Allâh le preguntará si él puede justificar sus fechorías, sin embargo, él declarará que no tiene ninguna excusa para ofrecer. Entonces Allâh dirá: *"Bueno, ciertamente hay una virtud a tu crédito. Hoy no se te hará ninguna injusticia"*. Entonces un pequeño trozo de papel con la Kalimah** أَشْهَدُ أَنْ لَّآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَ أَشْهَدُ أَنَّ مُحَمَّداً عَبْدُهُ وَ رَسُوْلُهُ **escrito en él le será entregado, y se le pedirá que vaya y lo pese. Él dirá que este pequeño trozo de papel será de poca utilidad frente a tan extensos registros".**

"Allâh dirá: *"Este día, no se te hará ninguna injusticia"*. Luego, todos los registros se colocarán en un platillo de la balanza y el pedazo de papel en el otro platillo. El platillo con los registros volará en el aire debido al excesivo peso de ese pedazo de papel. El hecho es que nada es más pesado que el nombre de Allâh".

Nota: Es un resultado bendito de ijlâṣ que una sola recitación, con sinceridad, de la Kalimah Ṭayyibah puede pesar más que todas las fechorías registradas en tantos registros. Por lo tanto, es necesario que uno no debiera mirar en menos a ningún musulmán y pensar que uno mismo es superior a él. Quién sabe, Allâh puede aceptar de él algunas acciones que puede que sean suficientes para su redención, mientras que nadie puede estar seguro de sí mismo si acaso alguna de sus propias acciones será encontrada digna de aceptación. Se relata en un ḥadîth la historia de dos hombres pertenecientes a Banû Isrâîl. Uno era un adorador y el otro era un pecador. El adorador siempre criticó a este último, quien solía responder: "Déjame con mi Creador". Un día, el adorador, en un arrebato de ira, dijo: '¡Por Allâh! Tú nunca serás perdonado'. Allâh los reunió ante Su presencia y perdonó al pecador porque siempre esperaba misericordia de Él, sin embargo, Él ordenó el castigo para el adorador debido a su juramento sobre Allâh.

Sin duda, el juramento fue grave y fue una ofensa contra Allâh. Allâh dice en el Sagrado Qurân:

﴿ إِنَّ اللَّهَ لَا يَغْفِرُ أَن يُشْرَكَ بِهِ وَيَغْفِرُ مَا دُونَ ذَٰلِكَ لِمَن يَشَاءُ ﴾

> ***"Es cierto que Allâh no perdona que se Le asocie con nada, pero, fuera de eso, perdona a quien quiere"***. [Sûrah An-Nisâ (4), âyah 48].

Nadie más tiene derecho a decir que una persona no será perdonada, pero esto no significa que no debemos advertir a otros en contra de pecados y cosas indeseables, e invitar a otros a que desistan de éstos. En cientos de lugares en el Sagrado Qurân y en los libros de ḥadîth; hay advertencias contra no prohibir el mal. En muchos aḥâdîth se afirma que las personas que ven a alguien cometiendo un pecado y no lo detienen,

a pesar de tener poder para hacerlo, también compartirán el castigo por el pecado. Este punto ha sido discutido por mí en detalle en mi libro Fadâil Tablîg (Las Virtudes del Tablîg), que puede ser consultado si lo desea.

Además, hay una nota de advertencia. Considerando que es muy malo condenar a los musulmanes pecadores como habitantes absolutos de Ÿahannam, es aún más peligroso por parte de gente ignorante aceptar a cualquier persona como su guía espiritual, a pesar de que éste no tiene buenas prácticas y dice palabras no islámicas y sin sentido.

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Quienquiera que respete a un innovador en el Islam se considera como que ha tomado parte en demoler el Islam".**

Se afirma en varios ahâdîth que en tiempos venideros, aparecerán muchos impostores, tramposos y mentirosos, que relatarán ahâdîth que nunca habrán oído antes. Cuidado con esas personas, no vaya ser que los extravíen y los metan en problemas (fitnah).

Hadîth Quince

عَنْ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ وَالَّذِي نَفْسِي بِيَدِهِ لَوْ جِيءَ بِالسَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَمَنْ فِيهِنَّ وَمَا بَيْنَهُنَّ وَمَا تَحْتَهُنَّ فَوُضِعْنَ فِي كِفَّةِ الْمِيزَانِ وَوُضِعَتْ شَهَادَةُ اَنْ لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ فِي الْكِفَّةِ الْأُخْرَى لَرَجَحَتْ بِهِنَّ.

(أخرجه الطبراني كذا في الدر وهكذا في مجمع الزوائد وزاد في أوله لَقِّنُوا مَوْتَاكُمْ شَهَادَةَ أن لا إله إلا الله فمن قالها عند موته وجبت له الجنة قالوا يارسول الله فمن قالها في صحته قال تلك أوجب وأوجب ثم قال والذي نفسي بيده الحديث قال رواه الطبراني ورجاله ثقات إلا أن ابن أبي طلحة لم يسمع من ابن عباس)

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Juro por Allâh que controla mi vida que si todos los cielos y la tierra, con todas las personas y todas las cosas entre ellos y todo lo que pueda haber dentro de ellos, son puestos juntos en un platillo de la balanza, y la fe en لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ es puesto en el otro platillo, éste pesará más que el anterior".**

Este tema ha sido descrito en muchos ahâdîth. Admite que no hay duda que nada puede ser igual al bendito nombre de Allâh. Es una gran desgracia y privación para aquellos que lo toman a la ligera. Sin embargo, el peso de esta Kalimah es proporcional a la sinceridad (ijlâs) con la cual es pronunciado. Entre mayor sea el ijlâs, mayor será el peso dela Kalimah. Es para cultivar este ijlâs que uno tiene que permanecer en el servicio de los sûfis. Según un hadîth, la declaración de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) mencionada anteriormente era respecto a otro tema. Él ha dicho: **"Persuadan a una persona moribunda a recitar la Kalimah Tayyibah porque**

quien recite esta Kalimah en el momento de su muerte tendrá derecho a entrar al Ÿannah". Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) preguntaron: "¿Oh, Rasûlullâh, qué hay sobre recitarlo en buen estado de salud?" Él respondió, **"Entonces es aún más eficaz en la obtención del derecho al Ÿannah".** A continuación declaró, bajo juramento, el hadîth relatado anteriormente.

Hadîth Dieciséis

عَنِ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَ جَاءَ النَّحَّامُ بْنُ زَيْدٍ وَ قُرْدُ بْنُ كَعْبٍ وَبَحْرِيُّ بْنُ عَمْرٍو فَقَالُوْا يَا مُحَمَّدُ مَا تَعْلَمُ مَعَ اللهِ اِلٰهًا غَيْرَهُ فَقَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ بِذٰلِكَ بُعِثْتُ وَاِلَى ذٰلِكَ اَدْعُوْا فَاَنْزَلَ اللهُ تَعَالَى فِيْ قَوْلِهِمْ قُلْ اَيُّ شَيْءٍ اَكْبَرُ شَهَادَةً الأية.

(أخرجه ابن اسحاق وابن المنذر وابن أبي حاتم وأبوالشيخ كذا في الدر المنثور)

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narró que (tres no musulmanes) Najjâm Bin Zaid, Qurd Bin Ka'b y Bahrî Bin 'Amr, vinieron donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dijeron: "¡Oh, Muhammad! ¿No reconoces a nadie, excepto a Allâh como digno de adoración?" En respuesta, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) recitó لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ, y agregó: **"Yo he sido comisionado específicamente para la propagación de esta Kalimah, y a éste yo invito a toda la humanidad".** Fue en este contexto que el verso fue revelado:

﴿ قُلْ أَيُّ شَيْءٍ أَكْبَرُ شَهَادَةً ﴾

> ***"Di: ¿Qué hay más grande como testimonio?"*** [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 19].

Nota: Las palabras de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), a saber, **"Yo he sido comisionado** (como un mensajero) **específicamente para la propagación de esta Kalimah, éste yo invito a toda la humanidad"**, no quiere decir que sólo él fue enviado con esta misión especial. De hecho, todos los enviados habían sido comisionados para la propagación de esta Kalimah, y todos ellos habían invitado a la humanidad a él. Desde Âdam ('alaihis salâm) hasta Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), el último y el mejor de los mensajeros, no hubo un sólo mensajero que no haya propagado esta sublime Kalimah.

Esta Kalimah es tan bendito y excelso, que todos los mensajeros y todas las verdaderas religiones lo propagaron y sirvieron su causa. De hecho, toda verdadera religión se basa en esta Kalimah.

﴿ قُلْ أَيُّ شَيْءٍ أَكْبَرُ شَهَادَةً ﴾

"Di: ¿Qué hay más grande como testimonio?" [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 19].

Es para apoyar esta Kalimah que el âyah del Qurân mencionada fue revelado, en el cual Allâh es un testigo a favor de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Según un hadîth, cuando alguien recita لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ entonces Allâh es testigo y dice: ***"Mi siervo ha dicho la verdad; no hay nada ni nadie digno de adoración excepto Yo".***

Hadîth Diecisiete

عَنْ لَيْثٍ قَالَ :قَالَ عِيْسَى بْنُ مَرْيَمَ عَلَيْهِ السَّلَامُ أُمَّةُ مُحَمَّدٍ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَثْقَلُ النَّاسِ فِيْ الْمِيْزَانِ ذَلَّتْ أَلْسِنَتُهُمْ بِكَلِمَةٍ ثَقُلَتْ عَلَى مَنْ كَانَ قَبْلَهُمْ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ.

(أخرجه الأصبهاني في الترغيب كذا في الدر)

Laith (radiallâhu 'anhu) narró que el Mensajero 'Îsâ (Jesús) ('alaihis salâm) dijo: "Las acciones de la Ummah de Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) serán las de mayor peso (en las balanzas de la rendición de cuentas), en el Día del Juicio, porque sus lenguas están acostumbradas a la recitación de una Kalimah, que fue encontrado muy difícil por las Ummah de otros mensajeros, y esta Kalimah es لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ.

Nota: Es un hecho que la Ummah de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) está dedicada particularmente a esta Kalimah, mucho más que cualquier otra Ummah. Ha habido cientos de miles, no, millones de sûfis (personas místicas) que cada uno de los cuales tenía cientos de discípulos, los cuales recitaron todos la Kalimah miles de veces todos los días como una cuestión de rutina. Se afirma en el libro "Ÿâmi'ul-Usûl" que la palabra "Allâh" debería ser repetida un mínimo de cinco mil veces al día y que no hay ningún límite para esto, y que los sufís son invitados a repetir لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ por lo menos veinte cinco mil veces al día. Este número varía según los consejos de los mashâij.

He relatado todo esto en apoyo del dicho anterior de 'Îsâ (Jesús) ('alaihis salâm). El shaij Waliullâh (rahmatullâhi 'alaihi) ha declarado en su libro "Al-Qaulûl-Ÿamîl" que su padre como un principiante en el sufismo solía recitar لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ doscientas veces en un suspiro.

El shaij Abû Yazîd Qurtubî (rahmatullâhi 'alaihi) dice: "Al aprender que quien recita setenta mil veces لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ obtendrá la salvación del fuego de Ÿahannam, completé este número una vez por mi esposa y luego varias veces por mí mismo como una provisión para el Âjirah. Cerca de nosotros solía vivir un joven que era conocido

por ser bendito con el poder de kashf[60] (manifestación divina de lo no visto), incluso en relación al Ÿannah y a Ÿahannam, pero he dudado creerlo. Una vez, cuando este joven fue a cenar con nosotros, emitió un grito de agonía, su respiración se hizo difícil y exclamó, "Veo a mi madre ardiendo en el fuego de Ÿahannam". Cuando lo vi tan perturbado, pensé en concederle una de mis recitaciones completas de setenta mil recitaciones del Kalimah a favor de su madre, para que así pudiera ser probada la verdad de lo que dijo el joven. En silencio lo hice en mi corazón, sin decirle a nadie sobre ello. Tan pronto como hice esto, el joven se sintió aliviado y dijo, "¡Oh tío! ¡Mi madre ha sido liberada del castigo de Ÿahannam! Este incidente me resultó beneficioso en dos sentidos: en primer lugar, la bendición de recitar el Kalimah setenta mil veces fue probada por experiencia real, y en segundo lugar se estableció que el joven realmente estaba bendecido con el poder de kashf".

Este es sólo uno de muchos incidentes de este tipo en las vidas de varias personas de esta Ummah. Los sûfîs hacen a sus seguidores practicar que ningún suspiro entre o salga sin dhikr de Allâh. Hay millones de personas de la Ummah de Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que han adoptado esta práctica. Por lo tanto, no se puede negar el hecho afirmado por 'Îsâ (Jesús) ('alaihis salâm) que sus lenguas están especialmente acostumbradas y habituadas a la recitación de la Kalimah Tayyibah.

Hadîth Dieciocho

عَنِ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللّٰهُ عَنْهُمَا اَنَّ رَسُوْلَ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ مَكْتُوْبٌ عَلَى بَابِ الْجَنَّةِ اِنَّنِيْ اَنَا اللّٰهُ لَآ اِلٰهَ اِلَّا اَنَا لَا اُعَذِّبُ مَنْ قَالَهَا.

(أخرجه أبو الشيخ كذا في الدر المنثور)

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Está inscrito en la puerta del Ÿannah** اِنَّنِيْ اَنَا اللّٰهُ لَآ اِلٰهَ اِلَّا اَنَا لَا اُعَذِّبُ مَنْ قَالَهَا ***"Ciertamente, Yo soy Allâh, no hay divinidad más que Yo. Yo no castigo al que lo dice".***

Nota: Ha sido mencionado en muchos otros ahâdîth que el castigo será otorgado por los pecados. Por lo tanto, si la palabra castigo mencionada en este hadîth implica el castigo eterno, entonces no hay ninguna duda con respecto a la expiación final. Pero si una persona afortunada alcanza esta Kalimah Tayyibah con tanta sinceridad de corazón que él es liberado completamente del castigo a pesar de sus pecados, nadie puede cuestionar la misericordia de Allâh, como ya ha sido declarado en los ahâdîth nueve y catorce del presente capítulo.

60 Es una habilidad con la que Allâh bendice a ciertas personas que les permite percibir cosas que normalmente están ocultas para otros, especialmente cosas relacionadas a asuntos religiosos.

Hadîth Diecinueve

عَنْ عَلِيٍّ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ حَدَّثَنَا رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: عَنْ جِبْرَئِيْلَ عَلَيْهِ السَّلَامُ قَالَ: قَالَ اللهُ عَزَّوَجَلَّ: إِنِّي أَنَا اللهُ لَآ إِلٰهَ إِلَّا أَنَا فَاعْبُدُنِي، مَنْ جَاءَنِي مِنْكُمْ بِشَهَادَةِ أَن لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ بِالْإِخْلَاصِ دَخَلَ فِي حِصْنِي، وَمَنْ دَخَلَ فِي حِصْنِي أَمِنَ مِنْ عَذَابِي.

(أخرجه أبو نعيم في الحلية كذا في الدر وابن عساكر كذا في الجامع الصغير وفيه أيضا برواية الشيرازي عن علي ورقم له بالصحة وفي الباب عن عتبان ابن مالك بلفظ إن الله قد حرم على النار من قال لا إله إلا الله يبتغي بذلك وجه اللهِ رواه الشيخان وعن ابن عمر بلفظ إن الله لا يعذب من عباده إلا المارد والمتمرد الذي يتمرد على اللهِ وأبى أن يقول لا إله إلا الله رواه ابن ماجة)

'Alî (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que Ÿibrîl ('alaihis salâm) le dijo que Allâh dice: **"Sólo Yo soy Allâh; no hay nadie merecedor de adoración excepto Yo, por lo tanto, adórenme sólo a Mi; todo aquel que venga a Mí con fe firme en لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ entrará en Mi fuerte, y todo aquel que entre en Mi fuerte estará a salvo de Mi castigo".**

Nota: Si la bendición citada arriba es de acuerdo a la condición de que uno no cometa pecados mayores, como se menciona en el hadîth número cinco, entonces no hay ninguna ambigüedad sobre ella; pero si una persona recita la Kalimah, a pesar de cometer pecados mayores, entonces la palabra "castigo" implicará el castigo eterno. Sin embargo, la misericordia de Allâh no conoce límites. Se menciona en el Qurân que Allâh no perdonará el pecado de shirk (politeísmo), pero perdonará cualquier otro pecado, como Él quiera. Según un hadîth, Allâh castiga solamente a esas personas que se rebelan contra Él y se niegan a recitar لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ. Según otro hadîth, la recitación de لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ elimina la ira de Allâh, mientras uno se abstenga de dar más importancia a las cosas mundanas que a la religión; pero si uno empieza a preferir lo primero sobre la religión, entonces la recitación de لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ prueba ser de poca utilidad, porque Allâh entonces dice: ***"No eres fiel a lo que profesas".***

Hadîth Veinte

عَنْ عَبْدِ اللهِ بنِ عَمْرٍو رَضِيَ اللهُ عَنْهُ عَنِ النَّبِيِّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ أَفْضَلُ الذِّكْرِ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَأَفْضَلُ الدُّعَاءِ اَلْإِسْتِغْفَارُ ثُمَّ قَرَأَ فَاعْلَمْ أَنَّهُ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَاسْتَغْفِرْ لِذَنْبِكَ الأية.

(أخرجه الطبراني وابن مردويه والديلمي كذا في الدر وفي الجامع الصغير برواية الطبراني مامن الذكر أفضل من لا إله إلا الله ولا من الدعاء أفضل من الإستغفار ورقم له بالحسن)

'Abdullâh Bin 'Amr (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La mejor forma de dhikr es لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ y la mejor forma de du'â es istigfâr** (pedir el perdón de Allâh)". Luego él recitó,

﴿ فَاعْلَمْ أَنَّهُ لَا إِلٰهَ إِلَّا اللَّهُ وَاسْتَغْفِرْ ﴾

"Sabe que no hay dios sino Allâh y pide perdón por tus faltas". [Sûrah Muḥammad (47), el âyah 19].

Nota: Ya se ha explicado en el ḥadîth número uno de este capítulo que لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ es superior a todas las demás formas de dhikr. La razón de esta superioridad, según los ṣûfis, es que el dhikr tiene un efecto especial de limpieza en el corazón; en virtud de este dhikr, el corazón se purifica de todos sus males, y si se complementa con istigfâr, esto se vuelve aún más eficaz. En un ḥadîth se menciona que cuando Ÿûnus (alaihis salâm) fue tragado por el pez, entonces su du'â fue:

﴿ لَّا إِلٰهَ إِلَّا أَنتَ سُبْحَانَكَ إِنِّي كُنتُ مِنَ الظَّالِمِينَ ﴾

"No hay dios sino Tú, Gloria a Ti. Verdaderamente he sido de los injustos". [Sûrah Al-Ambiyâ (21), âyah 87].

Y que a todo aquel que suplica a Allâh en estas palabras se le otorgará su oración.

Este tema también ha sido mencionado en el ḥadîth número uno de este capítulo, es decir, se afirma que la mejor forma de súplica es اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ mientras que aquí se afirma que es istigfâr. Esta diferencia aparente depende de las diferentes circunstancias. Para un hombre piadoso, اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ es la mejor forma de súplica, mientras que un pecador debe hacer taubah e istigfâr, y para éste el istigfâr es naturalmente la súplica más adecuada.

Para aumentar los beneficios, alabar y a glorificar a Allâh es más eficaz, mientras que para aliviar los males y dificultades, el istigfâr demuestra ser más eficaz. Hay también varias otras razones sobre esta diferencia.

Ḥadîth Veintiuno

عَنْ أَبِي بَكْرِنِ الصِّدِّيقِ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ عَنْ رَسُولِ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ عَلَيْكُمْ بِلَا إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَالِاسْتِغْفَارِ فَأَكْثِرُوا مِنْهُمَا فَإِنَّ إِبْلِيسَ قَالَ أَهْلَكْتُ النَّاسَ بِالذُّنُوبِ وَأَهْلَكُونِي بِلَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَالِاسْتِغْفَارِ فَلَمَّا رَأَيْتُ ذٰلِكَ أَهْلَكْتُهُمْ بِالْأَهْوَاءِ فَهُمْ يَحْسَبُونَ أَنَّهُمْ مُهْتَدُونَ.

(أخرجه أبو يعلى كذا في الدر و الجامع الصغير ورقم له بالضعف)

Abû Bakr Ṣiddîq (raḍiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Reciten لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ e istigfâr lo más que puedan, porque Shaiṭân dice: "Yo arruino a las personas incitándolas a cometer pecados, pero ellas me frustran a través de su recitación de لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ e istigfâr. Cuando encuentro esto así, los engaño**

para que se complazcan en bid'ah[61] y así los hago seguir sus viles deseos en la creencia de que todavía están en el camino correcto".

Nota: El objetivo principal de Shaitân es inyectar veneno en la mente de uno, como se afirma en el hadîth número catorce en la parte dos del capítulo uno, y tiene éxito en hacerlo sólo cuando el corazón no está dedicado al dhikr, de lo contrario tiene que retirarse en desgracia. De hecho, el dhikr de Allâh purifica el corazón. Se ha narrado en "Mishkât" que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Para todo existe un limpiador, y el corazón es limpiado por medio del dhikr de Allâh".**

Como se menciona en muchos ahâdîth, el efecto de istigfâr es similar, quita el polvo y la aspereza del corazón. Abû 'Alî Daqqâq (rahmatullâhi 'alaihi) escribe que cuando una persona recita لَآ إِلٰهَ con sinceridad, su corazón se limpia de toda suciedad (como se limpia un espejo con un paño húmedo), y cuando ésta dice إِلَّا اللهُ su corazón brilla con su luz. Es evidente que, bajo estas circunstancias, todo esfuerzo de Shaitân está destinado a ir a pérdida.

La destrucción a través de deseos viles, significa que uno puede comenzar a considerar lo incorrecto como correcto, y dar santidad religiosa a lo que desee. Esta práctica ha sido condenada en el Sagrado Qurân en varios lugares. Un verso dice:

﴿ أَفَرَأَيْتَ مَنِ اتَّخَذَ إِلٰهَهُ هَوَاهُ وَأَضَلَّهُ اللَّهُ عَلَىٰ عِلْمٍ وَخَتَمَ عَلَىٰ سَمْعِهِ وَقَلْبِهِ وَجَعَلَ عَلَىٰ بَصَرِهِ غِشَاوَةً فَمَن يَهْدِيهِ مِن بَعْدِ اللَّهِ ۚ أَفَلَا تَذَكَّرُونَ ﴾

"¿Has visto a quien toma por dios a su pasión y Allâh lo extravía en virtud de un conocimiento, sella su oído y su corazón y pone un velo sobre su vista? ¿Quién lo guiará fuera de Allâh? ¿Es que no vais a recapacitar?". [Sûrah Al-Ŷâthiyah (45), âyah 23].

Otro verso en el Sagrado Qurân dice,

﴿ وَمَنْ أَضَلُّ مِمَّنِ اتَّبَعَ هَوَاهُ بِغَيْرِ هُدًى مِّنَ اللَّهِ ۚ إِنَّ اللَّهَ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الظَّالِمِينَ ﴾

"¿Y quién está más extraviado que aquel que sigue sus pasiones sin ninguna guía de Allâh? Es cierto que Allâh no guía a la gente injusta". [Sûrah Al-Qasâs (28), âyah 50]. Aquellos que hacen las cosas solamente porque siguen sus caprichos no serán guiados al camino recto porque éstos se rehúsan a aceptar cualquier consejo.

Hay muchos otros versos sobre el mismo tema. El ataque más peligroso del Shaitân es que éste presenta una acción irreligiosa como una religiosa, para que uno la haga

61 Bid'ah: Innovación.

como un artículo de fe y espere obtener recompensas por ella. Mientras la persona hace la acción como un acto religioso, no existe ninguna probabilidad de que haga su taubah. Si alguien está habituado a pecados obvios, como el adulterio y el robo, existe la posibilidad de que él haga taubah y renuncie a ellos, pero si alguien está haciendo algo malo bajo la impresión que es un deber religioso, no se presenta el asunto de hacer taubah. Más bien, se involucrará más en ello día tras día. Esto explica las palabras del Shaiṭân: "Yo los involucro en pecados, pero ellos frustran mis esfuerzos a través de dhikr, taubah e istigfâr; por lo tanto yo los atrapó de tal manera que su escapatoria se hace imposible".

Por lo tanto, es esencial que en todos los asuntos de religión, busquemos guía y orientación de las formas de vida de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y de sus compañeros (raḍiallâhu 'anhum). El hacer lo contrario carece de virtud, y conllevará pecados.

El Imâm Gazâlî (raḥmatullâhi 'alaihi) ha informado de Ḥasan Baṣrî (raḥmatullâhi 'alaihi) una narración que señala que Shaiṭân dijo: "Le presenté acciones pecaminosas a los musulmanes en una forma atractiva, pero ellos anularon mis esfuerzos a través del istigfâr. Luego presenté ante ellos vicios vestidos de virtudes, no quedando así ninguna iniciativa para el istigfâr". Ejemplos de tales vicios son las innovaciones en las prácticas religiosas.

Wahb Bin Munabbih (raḥmatullâhi 'alaihi) dijo: "Temen a Allâh, que lo sabe todo, maldicen a Shaiṭân en presencia de otros, pero le obedecen y hacen amistad con él en privado". Algunos ṣûfis han narrado: "Es lamentable que, a pesar de saber que Allâh es nuestro verdadero Benefactor, y reconociendo Sus favores, mostramos desobediencia a Él y obedecemos a Shaiṭân, de quien sabemos y creemos que es el más traidor y nuestro mayor enemigo".

Ḥadîth Veintidós

عَنْ مُعَاذِ بْنِ جَبَلٍ رَضِيَ اللّٰهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ لَا يَمُوْتُ عَبْدٌ يَشْهَدُ اَنْ لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ وَاَنِّيْ رَسُوْلُ اللّٰهِ يَرْجِعُ ذٰلِكَ اِلَى قَلْبٍ مُوْقِنٍ اِلَّا دَخَلَ الْجَنَّةَ وَفِيْ رِوَايَةٍ اِلَّا غَفَرَ اللّٰهُ لَهُ.

(أخرجه أحمد والنسائي والطبراني والحاكم والترمذي في نوادر الأصول وابن مردويه والبيهقي في الأسماء والصفات كذا في الدر وابن ماجة وفي الباب عن عمران بلفظ: من علم أن الله ربه وأني نبيه موقنا من قلبه حرمه الله على النار رواه البزار ورقم له في الجامع بالصحة وفيه أيضا برواية البزار عن أبي سعيد من قال لا إله إلا الله مخلصا دخل الجنة ورقم له بالصحة)

Mu'âdh Bin Ÿabal (raḍiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Todo aquel que profesa la creencia sincera en** لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ مُحَمَّدٌ رَّسُوْلُ اللّٰهِ

en el momento de su muerte, ciertamente entrará al Ÿannah". Según otro ḥadîth: **"Ciertamente será perdonado por Allâh".**

Nota: También se ha reportado que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Escucha las noticias felices, y transmíteselas a los demás, que todo aquel que cree en لَا إِلٰهَ إِلَّا اللهُ con sinceridad de corazón, entrará al Ÿannah".** Es el ijlâṣ lo que es valorado por Allâh. Una acción pequeña hecha con ijlâṣ (sinceridad) obtiene una gran recompensa; pero una hecha con el fin de meramente mostrar o de complacer a algunas personas, no ganará ninguna buena recompensa, más que el castigo de Allâh. Es por ello que una persona que recite la Kalimah con sinceridad de corazón ciertamente será perdonada y admitida en el Ÿannah. Puede que sufra o no sufra un castigo por sus pecados antes de ir al Ÿannah, sin embargo, si Allâh está realmente complacido con las acciones particulares de un creyente pecador, Él puede que inmediatamente perdone todos sus pecados. Siendo que Allâh es tan Misericordioso y Compasivo, es nuestra mayor desgracia si no le servimos y obedecemos completamente. En definitiva, en estos aḥâdîth se prometen grandes recompensas para quien cree en la Kalimah Ṭayyibah. Sin embargo, existen dos posibilidades: puede que la persona tenga que sufrir un castigo por sus pecados según la regla general antes de ser perdonada, o puede que sea perdonada inmediatamente sin ningún castigo de parte de Allâh, gracias a Su pura Misericordia y Gracia.

Ÿaḥiâ Bin Aktham (raḥmatullâhi 'alaihi) es un muḥaddîth. Después de su muerte, alguien lo vio en un sueño y le preguntó cómo le había ido. Él respondió: "Comparecí ante Allâh, y Él me dijo: "Tú, anciano pecador, hiciste esto y esto otro", hasta que mis pecados fueron relatados todos uno por uno, y fui preguntado si tenía alguna explicación en mi defensa. Yo declaré que ningún ḥadîth a tal efecto me había sido transmitido. Entonces Allâh me preguntó: "¿Qué ḥadîth te fue transmitido?" Yo declaré: "'Abdur Razzâq me transmitió que Mu'ammar le dijo que Zuhrî le dijo que 'Urwah (raḍiallâhu 'anhu) le dijo que 'Âishah (raḍiallâhu 'anhâ) le dijo a él que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo a ella que Ÿibrîl ('alaihis salâm) le dijo a él que Tú dijiste: **"Una persona que llega a la vejez en el Islam puede que haya merecido castigo a causa de sus pecados, sin embargo, como muestra de respeto por su avanzada edad, Yo lo perdono"**, y Tú sabes que soy muy viejo". Allâh entonces dijo, 'Abdur Razzâq habló la verdad, Mu'ammar habló la verdad, Zuhrî habló la verdad, 'Urwah habló la verdad, 'Âishah (raḍiallâhu 'anhâ) habló la verdad, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) habló la verdad, Ÿibrîl ('alaihis salâm) habló la verdad, y lo que Yo he dicho es verdad. Después de eso, se ordenó que yo fuera admitido en el Ÿannah".

Hadîth Veintitrés

عَنْ اَنَسٍ رَضِيَ اللّٰهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ لَيْسَ شَيْءٌ إِلَّا بَيْنَهُ وَبَيْنَ اللّٰهِ حِجَابٌ إِلَّا قَوْلَ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللّٰهُ وَدُعَاءَ الْوَالِدِ.

(أخرجه ابن مردويه كذا في الدر وفي الجامع الصغير برواية ابن النجار ورقم له بالضعف وفي الجامع الصغير برواية الترمذي عن ابن عمر ورقم له بالصحة التسبيح نصف الميزان والحمد لله تملأه و لا إله إلا الله ليس لها دون الله حجاب حتى تخلص إليه)

Anas (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Hay obstáculos en el camino de cada acción antes de que llegue a Allâh, pero la recitación de لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللّٰهُ y la oración de un padre en favor de su hijo llegan a Él sin impedimentos".**

Nota: Que llegan hasta Allâh sin impedimentos significa que estas dos acciones son aceptadas sin ninguna demora. Considerando que existen etapas intermedias para otras acciones antes de llegar a Allâh, estas dos cosas llegan a Él directamente.

Hay una historia de un rey kâfir, que era extremadamente cruel e intolerante con los musulmanes. Sucedió que fue capturado con vida en una batalla contra los musulmanes. Como él había causado mucho sufrimiento a los musulmanes, éstos naturalmente fueron muy vengativos. Ellos lo metieron en un caldero puesto sobre fuego. Al principio, él suplicó a sus dioses e ídolos por ayuda, pero al no encontrar ninguna respuesta de parte de ellos se convirtió en musulmán y empezó a recitar لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللّٰهُ de forma continua.

Puede bien ser imaginado con qué sinceridad y devoción debe haber estado recitando. Enseguida llegó la ayuda de Allâh en forma de lluvias torrenciales, que extinguieron el fuego y enfriaron el caldero. Luego fue seguida por un poderoso ciclón que llevó al caldero lejos e hizo que éste cayera en una ciudad habitada por incrédulos. Él todavía permanecía inmerso en la recitación de la Kalimah. La gente de allí quedó maravillada por esta escena, y después de escuchar su historia todos ellos también abrazaron el Islam.

Hadîth Veinticuatro

عَنْ عِتْبَانَ بْنِ مَالِكٍ رَضِيَ اللّٰهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:لَنْ يُوَافِيَ عَبْدٌ يَوْمَ الْقِيَامَةِ يَقُولُ:لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللّٰهُ يَبْتَغِي بِذَالِكَ وَجْهَ اللّٰهِ إِلَّا حُرِّمَ عَلَى النَّارِ.

(أخرجه أحمد والبخاري ومسلم وابن ماجة والبيهقي في الأسماء والصفات كذا في الدر)

Itbân Bin Mâlik (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo, **"En el Día de la Resurrección, Ÿahannam será prohibido para todos aquellos que hayan recitado لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ con el sólo propósito de obtener el placer de Allâh".**

Nota: Que una persona que recite la Kalimah Tayyibah con sinceridad, como regla general, estará a salvo del fuego de Ÿahannam está condicionado a que ésta esté libre de pecados mayores. La prohibición de Ÿahannam para tal persona puede, por supuesto, significar que su estancia eterna allí esté prohibida; pero, quién puede cuestionar a Allâh si Él prohíbe Ÿahannam del todo, al recitador sincero de la Kalimah, a pesar de sus pecados.

Se hace mención en los ahâdîth de tales personas cuyos pecados serán enumerados por Allâh en el Día del Juicio, por lo que se sentirán seguros de ser condenados a un duro castigo, pero después de su confesión, Allâh les dirá: ***"Yo cubrí sus pecados en la vida mundana, y los cubro ahora y Les perdono"***. Muchos casos similares han sido relatados en los ahâdîth. Por lo tanto, hay poca incertidumbre de que todos los recitadores de la Kalimah sean tratados de esta manera. Hay muchas bendiciones y beneficios en recitar el exaltado nombre de Allâh, por lo tanto, uno debería hacerlo lo más a menudo posible.

Qué afortunadas son aquellas almas benditas que comprenden las virtudes de esta Kalimah, y dedican sus vidas completamente a su recitación.

Hadîth Veinticinco

عَنْ يَحْيَى بْنِ طَلْحَةَ بْنِ عَبْدِ اللهِ قَالَ : رُؤِيَ طَلْحَةُ حَزِيْنًا فَقِيْلَ لَهُ مَا لَكَ قَالَ سَمِعْتُ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُوْلُ إِنِّي لَأَعْلَمُ كَلِمَةً لَا يَقُوْلُهَا عَبْدٌ عِنْدَ مَوْتِهِ إِلَّا نَفَّسَ اللهُ عَنْهُ كُرْبَتَهُ وَأَشْرَقَ لَوْنَهُ وَرَأَى مَا يَسُرُّهُ وَمَا مَنَعَنِي أَنْ أَسْأَلَهُ عَنْهَا إِلَّا الْقُدْرَةُ عَلَيْهِ حَتَّى مَاتَ : فَقَالَ عُمَرُ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ ، إِنِّي لَأَعْلَمُهَا قَالَ : فَمَا هِيَ ؟ قَالَ : لَا نَعْلَمُ كَلِمَةً هِيَ أَعْظَمُ مِنْ كَلِمَةٍ أَمَرَبِهَا عَمَّهُ لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ قَالَ:فَهِيَ وَاللهِ هِيَ.

(أخرجه البيهقي في الأسماء والصفات كذا في الدر قلت أخرجه الحاكم وقال صحيح على شرط الشيخين وأقره عليه الذهبي وأخرجه أحمد وأخرج أيضا من مسند عمر بمعناه بزيادة فيهما وأخرجه ابن ماجة عن يحيى بن طلحة عن أمه وفي شرح الصدور للسيوطي وأخرج أبو يعلى والحاكم بسند صحيح عن طلحة وعمر قَالَا سَمِعْنَا رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُوْلُ إِنِّي لَأَعْلَمُ كَلِمَةً الحديث)

Ha sido narrado de Yahiâ Bin Talhah Bin 'Abdullâh, que Talhah (radiallâhu 'anhu) una vez fue visto sentado en un estado de ánimo triste. Alguien le preguntó por qué estaba tan triste. Él dijo: "He escuchado de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que él sabía las palabras que de ser recitadas por un moribundo en el momento de su muerte, éste sería aliviado de los dolores de la muerte, y por lo tanto su rostro se iluminaría y moriría feliz. Lamentablemente no pude preguntarle a Rasûlullâh

www.islamicbulletin.org

(ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) sobre esas palabras, y por lo tanto me siento infeliz". 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) dijo que él sabía esas palabras. Ṭalḥah (raḍiallâhu 'anhu) le preguntó alegremente cuáles eran y 'Umar (raḍiallâhu 'anhu) le dijo: "Sabemos que no hay palabras mejores que el Kalimah que fue ofrecido por Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) a su tío Abû Ṭâlib y estas son لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ". Ṭalḥah (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "¡Por Allâh! ¡Es esto, por Allâh! Es esto".

Nota: Está relatado e implícito en muchos aḥâdîth que la Kalimah Ṭayyibah constituye una luz y una felicidad exhaustiva. Ḥâfidh Ibn Ḥaÿar (raḥmatullâhi 'alaihi) ha afirmado en su libro "Munabbihât": "Hay cinco clases de tinieblas, para las cuales hay cinco luces específicas. El amor por el mundo es una oscuridad, cuya luz es la piedad; el pecado es una oscuridad, cuya luz es el Taubah; la tumba es una oscuridad, cuya luz es la Kalimah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ مُحَمَّدٌ رَّسُوْلُ اللهِ; la próxima vida es una oscuridad, cuya luz son las buenas acciones; y el puente del Ṣirâṭ es una oscuridad, cuya luz es la Fe".

Râbi'ah 'Adawiyyah (raḥmatullâhi 'alaihâ) una santa mujer muy bien conocida, solía permanecer ocupada en ṣalâh durante toda la noche, dormía un poco a la hora antes del amanecer y despertaba abruptamente justo antes de la oración del faÿr, culpándose a sí misma y diciendo: "Cuánto tiempo yacerás dormida; pronto estarás en la tumba, donde dormirás hasta que se sople en el cuerno". En el momento de su muerte, le dijo a su criada que ella debería ser enterrada con la capa de lana parchada, que solía usar a la hora de la oración del tahaÿÿud, y que nadie debería ser informado de su muerte. Después de su entierro de acuerdo a sus deseos, la criada la vio en un sueño con un vestido muy bonito. Cuando ésta le preguntó qué había sucedido con su viejo vestido de lana, ella le respondió que había sido depositado con sus acciones. La criada le pidió un consejo, y ella le respondió: "Haz dhikr de Allâh tanto como puedas; en virtud de esto serás digna de envidia en la tumba".

Ḥadîth Veintiséis

عَنْ عُثْمَانَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ اِنَّ رِجَالًا مِنْ أَصْحَابِ النَّبِيِّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ حِيْنَ تُوُفِّيَ حَزِنُوا عَلَيْهِ حَتَّى كَادَ بَعْضُهُمْ يُوَسْوِسُ قَالَ عُثْمَانُ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ وَكُنْتُ مِنْهُمْ فَبَيْنَا أَنَا جَالِسٌ مَرَّ عَلَيَّ عُمَرُ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ وَسَلَّمَ فَلَمْ أَشْعُرْ بِهِ فَاشْتَكَى عُمَرُ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ إِلَى أَبِي بَكْرٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ ثُمَّ أَقْبَلَا حَتَّى سَلَّمَا عَلَيَّ جَمِيعًا فَقَالَ أَبُو بَكْرٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ مَا حَمَلَكَ عَلَى اَنْ لَّا تَرُدَّ عَلَى أَخِيكَ عُمَرَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ سَلَامَهُ قُلْتُ مَا فَعَلْتُ فَقَالَ عُمَرُ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ بَلَى وَاللهِ لَقَدْ فَعَلْتَ قَالَ قُلْتُ وَاللهِ مَا شَعَرْتُ أَنَّكَ مَرَرْتَ وَلَا سَلَّمْتَ قَالَ أَبُو بَكْرٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ صَدَقَ عُثْمَانُ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَدْ شَغَلَكَ عَنْ ذٰلِكَ أَمْرٌ فَقُلْتُ أَجَلْ قَالَ مَا هُوَ فَقَالَ قُلْتُ تَوَفَّى اللهُ عَزَّ وَجَلَّ نَبِيَّهُ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَبْلَ أَنْ نَسْأَلَهُ عَنْ نَجَاةِ هٰذَا الْأَمْرِ قَالَ أَبُو بَكْرٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَدْ سَأَلْتُهُ عَنْ ذٰلِكَ فَقُمْتُ إِلَيْهِ وَقُلْتُ لَهُ بِأَبِي أَنْتَ وَأُمِّي أَنْتَ أَحَقُّ بِهَا قَالَ أَبُو بَكْرٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قُلْتُ يَا رَسُولَ اللهِ مَا نَجَاةُ هٰذَا الْأَمْرِ فَقَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَنْ قَبِلَ مِنِّي الْكَلِمَةَ الَّتِي عَرَضْتُ عَلَى عَمِّي فَرَدَّهَا فَهِيَ لَهُ نَجَاةٌ.

(رواه أحمد كذا في المشكوة وفي مجمع الزوائد رواه أحمد والطبراني في الأوسط باختصار وأبو يعلى بتمامه)

Ha sido narrado de 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) que en el momento de la muerte del santo Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam), sus compañeros estaban tan sorprendidos y dolidos que muchos de ellos quedaron abrumados con frustración y con dudas de varios tipos. 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) dijo: "Yo también fui uno de los que quedó frustrado". 'Umar (radiallâhu 'anhu) se acercó a mí y me deseó salâm, sin embargo, yo estaba demasiado absorto para darme cuenta de su venida. Éste se quejó con Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) que yo estaba disgustado con él, tanto que ni siquiera respondí a su salâm. Entonces, ambos se me acercaron y me desearon salâm. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) me preguntó la razón por qué no había respondido al salâm de 'Umar (radiallâhu 'anhu). 'Umar (radiallâhu 'anhu) dijo: "Sí, con toda seguridad, lo juro por Allâh que no me respondiste". Yo negué haberme comportado así, y les dije que no sabía ni siquiera de su venida ni que me había deseado salâm. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) aceptó mi explicación, y dijo que debió haber sucedido así, y que probablemente estaba absorto en algún pensamiento. Yo confesé que ciertamente estaba absorto en un pensamiento profundo. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) preguntó qué era, y yo declare que estaba preocupado porque Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) había muerto y no habíamos cumplido con preguntarle lo básico necesario para la salvación. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) dijo que él le había hecho esta pregunta a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Me levanté y lo elogie diciendo que sólo él era merecedor de este honor, porque él siempre había sobresalido en asuntos de religión. Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) entonces dijo: "Le pregunté a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) qué era lo básico necesario para la salvación, y él me respondió que todo aquel que acepte la Kalimah que él ofreció a su tío Abû Tâlib en el momento de su muerte (pero que él rechazó) tendrá la salvación, y que esta Kalimah conduce a la salvación".

Nota: Todos los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) estaban tan inquietos y abrumados por el dolor y tristeza que incluso 'Umar (radiallâhu 'anhu), a pesar de ser tan valiente, extendió su espada en su mano y proclamó: "Le cortaré la cabeza a quienquiera que diga que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) está muerto. Él sólo ha ido a encontrarse con Su señor, así como Mûsâ ('alaihis salâm) ha ido al monte Tûr".

Algunos de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) pensaron que la muerte del Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam) significó el final del Islam, algunos pensaron que ya no había ninguna oportunidad para el progreso del Islam, mientras que otros quedaron sin habla.

Fue sólo Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) quien, a pesar de su extremo amor y apego con Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), permaneció firme, tranquilo y en calma. Él

www.islamicbulletin.org

se levantó y entregó un enérgico discurso, comenzando con el verso وَمَا مُحَمَّدٌ إِلَّا رَسُولٌ, que significa: ***"Muḥammad es sólo un Mensajero (de Allâh y no un dios), antes del cual ya hubo otros mensajeros. ¿Si muriese o lo mataran, (Oh, Musulmanes) daríais la espalda? (abandonarías el Islam y seguirías a los falsos testigos de los hipócritas) Quien da la espalda, no perjudicará a Allâh en absoluto (porque sólo se perjudicará a sí mismo). Y Allâh recompensará a los agradecidos"***. [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 144].

He relatado brevemente esta historia en mi libro "Historias de los Saḥâbah".

Otro punto del ḥadîth mencionado arriba es sobre qué cosa básica imprescindible depende la salvación. Esto puede interpretarse de dos maneras. En primer lugar, puede significar: los asuntos del Dîn son muchos, pero ¿cuál es la base indispensable de todos estos asuntos del Dîn? Según esta interpretación, la respuesta dada anteriormente se entiende claramente: el Dîn depende completamente de la Kalimah que es el principio fundamental del Islam. En segundo lugar, puede significar que hay dificultades en el camino del Dîn, es decir, surgen dudas, las maquinaciones del Shaiṭân son una fuente constante de problemas, las necesidades mundanas exigen nuestra atención, etc.; ¿Cómo superar estas dificultades? En este caso, el dicho de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) significaría que la recitación frecuente de la Kalimah Ṭayyibah ayudará a superar todas estas dificultades, ya que éste desarrolla la sinceridad de la intención, limpia el corazón, causa la derrota del Shaiṭân, y tiene muchos otros beneficios, como se mencionan en todos estos aḥâdîth.

Se dice en un ḥadîth que la Kalimah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ protege contra las noventa y nueve clases de calamidades, siendo la menor de ellas el dolor, que para el hombre es una preocupación constante.

Ḥadîth Veintisiete

عَنْ عُثْمَانَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ سَمِعْتُ رَسُولَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُولُ: إِنِّي لأَعْلَمُ كَلِمَةً لا يَقُولُهَا عَبْدٌ حَقًّا مِنْ قَلْبِهِ ، إِلَّا حُرِّمَ عَلَى النَّارِ ، فَقَالَ لَهُ عُمَرُ بْنُ الْخَطَّابِ : أَنَا أُحَدِّثُكَ مَا هِيَ ؟ هِيَ كَلِمَةُ الإِخْلاصِ الَّتِي أَعَزَّ اللهُ تَبَارَكَ وَتَعَالَى بِهَا مُحَمَّدًا صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ وَأَصْحَابَهُ وَهِيَ كَلِمَةُ التَّقْوَى الَّتِي اَلاَصَ عَلَيْهَا نَبِيُّ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ عَمَّهُ أَبَا طَالِبٍ عِنْدَ الْمَوْتِ : شَهَادَةُ أَنْ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ.

(رواه أحمد وأخرجه الحاكم بهذا اللفظ وقال صحيح على شرطهما وأقره عليه الذهبي وأخرجه الحاكم برواية عُثْمَانَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ عن عمر رَضِيَ اللهُ عَنْهُ مرفوعا إني لأعلم كلمة لا يقولها عبد حقا من قلبه فيموت على ذلك إلا حرمه الله على النار لا إله إلا الله وقال هذا صحيح على شرطهما ثم ذكر له شاهدين من حديثهما)

'Uthmân (raḍiallâhu 'anhu) narró que ha oído a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) decir: **"Yo sé de una Kalimah que de ser recitado por una persona con sinceridad**

de corazón, prohíbe que el fuego de Ÿahannam lo toque". 'Umar (radiallâhu 'anhu) dijo: "¿Debería decirte cuál es ese Kalimah? Es la misma Kalimah en virtud del cual Allâh honró a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y a sus compañeros, es la misma Kalimah de piedad que fue ofrecido por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) a su tío Abû Tâlib en el momento de su muerte. Es لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ.

Nota: Esta historia bien conocida de Abû Tâlib, el tío de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) aparece en los libros de hadîth, tafsîr e historia. Siendo que él había estado ayudando a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y a los musulmanes, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) fue a visitarlo cuando él estaba a punto de morir y le dijo: **"Oh tío mío, recita لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ incluso ahora, para que en el Día del Juicio yo pueda interceder en tu favor, y pueda ser capaz de dar testimonio ante Allâh de que abrazaste el Islam".** Abû Tâlib le respondió: "La gente se burlará de mí por haber aceptado la fe de mi sobrino por temor a la muerte, de lo contrario te habría complacido recitando esta Kalimah". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) regresó de allí profundamente apenado. Fue en este contexto que el verso del Qurân fue revelado y que significa:

﴿ إِنَّكَ لَا تَهْدِي مَنْ أَحْبَبْتَ وَلٰكِنَّ اللهَ يَهْدِي مَن يَشَاءُ ۚ وَهُوَ أَعْلَمُ بِالْمُهْتَدِينَ ﴾

"Ciertamente tú (Muhammad) no guías a quien amas sino que Allâh guía a quien quiere y Él sabe mejor quiénes pueden seguir la guía". [Sûrah Al-Qasâs (28), âyah 56].

A partir de este incidente, es evidente que quienes se permiten hacer pecados y malas obras, y desobedecen a Allâh y a Su Mensajero Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), pero piensan que obtendrán la salvación en virtud de la oración de alguna persona piadosa en su favor, están tristemente equivocados. Todo el poder es de Allâh, a Quien siempre deberíamos volver y con Quien debemos establecer nuestra conexión verdadera. Sin embargo, la compañía de hombres piadosos y sus oraciones y buenos deseos pueden ayudarnos a alcanzar este fin.

Hadîth Veintiocho

عَنْ عُمَرَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قال قال رَسُولُ اللهِ صَلَّى اَللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ لَمَّا اَذْنَبَ اٰدَمُ الذَّنْبَ الَّذِيْ اَذْنَبَهُ رَفَعَ رَأْسَهُ إِلَى السَّمَاءِ فَقَالَ اَسْئَلُكَ بِحَقِّ مُحَمَّدٍ اِلاَّ غَفَرْتَ لِيْ فَأَوْحَى اللهُ إِلَيْهِ مَنْ مُحَمَّدٌ فَقَالَ تَبَارَكَ اسْمُكَ لَمَّا خَلَقْتَنِي رَفَعْتُ رَأْسِي إِلَى عَرْشِكَ فَإِذَا فِيهِ مَكْتُوبٌ: لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ مُحَمَّدٌ رَّسُوْلُ اللهِ ، فَعَلِمْتُ أَنَّهُ لَيْسَ أَحَدٌ أَعْظَمَ عِنْدَكَ قَدْرًا عَمَّنْ جَعَلْتَ اسْمَهُ مَعَ اسْمِكَ فَأَوْحَى اللهُ إِلَيْهِ يَا اٰدَمُ إِنَّهُ اٰخِرُ النَّبِيِّيْنَ مِنْ ذُرِّيَّتِكَ وَلَوْلَا هُوَ مَاخَلَقْتُكَ.

(أخرجه الطبراني في الصغير والحاكم وأبونعيم والبيهقي كلاهما في الدلائل وابن عساكر في الدر وفي مجمع الزوائد رواه الطبراني في الأوسط والصغير وفيه من لم أعرفهم قلت ويؤيد اخر الحديث المشهورو لولاك لما

خلقت الافلاك قال القارى في الموضوعات الكبير موضوع لكن معناه صحيح وفي التشرف معناه ثابت ويؤيد الأول ماورد في غير رواية من أنه مكتوب على العرش وأوراق الجنة لا إِلَهَ إلا اللهُ مُحَمَّدٌ رَّسُوْلُ اللهِ كما بسط طرقه السيوطي في مناقب اللالى في غير موضع وبسط له شواهد أيضا في تفسيره في سورة ألم نشرح)

'Umar (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Después de que Âdam ('alaihis salâm) cometió el error, que como resultado fue transferido del Ÿannah a esta Tierra, él solía pasar todo su tiempo llorando, orando y arrepintiéndose, y una vez miró hacia el cielo y oró diciendo: "¡Oh, Allâh! Ruego por Tú perdón en el nombre de Muhammad". *"¿Quién es Muhammad?"* llegó la pregunta a través de revelación Divina. Él respondió: "Cuando me creaste, vi las palabras لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ مُحَمَّدٌ رَّسُوْلُ اللهِ escritas en tu trono, y desde entonces creí que ningún ser humano es superior a Muhammad, cuyo nombre aparece junto al Tuyo". En respuesta, se reveló, *"Él será el último de los mensajeros, y será tu descendiente. Si no fuera por él, Yo no te habría creado"*.**

Nota: Ha sido descrito en muchos ahâdîth cómo, en ese momento, Âdam ('alaihis salâm) oró, lloró y suplicó perdón. Sólo aquellos que han experimentado la agonía del descontento de un maestro pueden tener alguna idea acerca de la situación de Âdam ('alaihis salâm). A causa del descontento de maestros terrenales, un sirviente se preocupa mucho, pero en el caso de Âdam (alaihis salâm) fue el descontento del Señor de los Señores, el Sustentador de todo el universo, y en pocas palabras la ira misma de Allâh el Grandísimo sobre uno que anteriormente los ángeles fueron encomendados a inclinarse ante él, y que disfrutó la posición de favorito. Cuanto mayor sea la posición de un favorito, cuanto más siente la ira del maestro, siempre que no sea malo; y en este caso, un mensajero estuvo involucrado. Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narró que Âdam ('alaihis salâm) lloró tanto que su llanto excedió el total de llantos de toda la gente de este mundo, y éste permaneció en saÿdah durante cuarenta años sin levantar la cabeza ni una sola vez. Buraidah (radiallâhu 'anhu) también narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Si se compara el llanto de Âdam ('alaihis salâm), superará el llanto de toda la gente del mundo"**. En otro hadîth se afirma que sus lágrimas superarían el llanto de todos sus descendientes. Bajo estas circunstancias, puede ser bien imaginado de cuántas maneras debió haberse lamentado y arrepentido. Además, él incluso rogó ser perdonado por amor a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Que la Kalimah لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ مُحَمَّدٌ رَّسُوْلُ اللهِ está escrito en el trono es corroborado por muchos otros ahâdîth. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Cuando entré en el Ÿannah, vi tres líneas escritas en oro en ambos lados. En la primera línea estaba escrito:** لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ مُحَمَّدٌ رَّسُوْلُ اللهِ (no hay divinidad excepto Allâh y Muhammad es el Mensajero de Allâh). **En la segunda estaba escrito** مَا قَدَّمْنَا وَجَدْنَا وَمَا

أَكَلْنَا رَبِحْنَا وَمَا خَلَّفْنَا خَسِرْنَا (lo que enviamos por adelantado (es decir, la caridad, etc.), lo encontramos, lo que consumimos lo disfrutamos, y lo que dejamos atrás lo hemos perdido). **Y en la tercera línea estaba escrito:** أُمَّةٌ مُذْنِبَةٌ وَرَبٌّ غَفُوْرٌ (una Ummah pecadora y un Señor Perdonador)".

Un hombre piadoso relató: "Pasé a visitar un pueblo en la India, y allí me encontré con un árbol, el fruto de éste se asemejaba a la almendra y tenía una cáscara doble. Al romperla, una hoja verde enrollada salió con لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ مُحَمَّدٌ رَّسُوْلُ اللهِ inscrito en ella en rojo. Cuando hablé acerca ello con Abû Ya'qûb, el cazador, éste no se sorprendió en nada, y me dijo que en él había pescado un pez, que tenía لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ inscritos en un oído y مُحَمَّدٌ رَّسُوْلُ اللهِ en el otro.

Hadîth Veintinueve

عَنْ اَسْمَاءَ بِنْتِ يَزِيْدَ بْنِ السَّكَنِ، عَنْ رَسُوْلِ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اَنَّهُ قَالَ: اِسْمُ اللهِ تَعَالَى الْاَعْظَمُ فِيْ هَاتَيْنِ الْاٰيَتَيْنِ:

﴿ وَاِلٰهُكُمْ اِلٰهٌ وَاحِدٌ لَّا اِلٰهَ اِلَّا هُوَ الرَّحْمٰنُ الرَّحِيْمُ ﴾ و ﴿ الٓمّٓ اللهُ لَا اِلٰهَ اِلَّا هُوَ الْحَيُّ الْقَيُّوْمُ ﴾

(أخرجه ابن شيبة وأحمد والدارمي وأبوداود والترمذي وصححه وابن ماجة وأبومسلم الكجي في السنن وابن الضريس وابن أبي حاتم والبيهقي في الشعب كذا في الدر)

Asmâ Bint Yazîd Bin Sakan (radiallâhu 'anhâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El nombre más grande de Allâh, que generalmente se conoce como Ismul-A'dham, está contenido en los siguientes dos versos** (siempre y cuando éstos se recitan con Ijlâs)".

﴿ وَاِلٰهُكُمْ اِلٰهٌ وَاحِدٌ لَّا اِلٰهَ اِلَّا هُوَ الرَّحْمٰنُ الرَّحِيْمُ ﴾

"Vuestro dios es un dios Único, no hay dios sino Él, el Misericordioso, el Compasivo". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 163].

﴿ الٓمّٓ اللهُ لَا اِلٰهَ اِلَّا هُوَ الْحَيُّ الْقَيُّوْمُ ﴾

"Alif, Lâm, Mîm. Allâh, no hay dios sino Él, el Viviente, el Sustentador". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyât 1 y 2].

Nota: En varios ahâdîth se afirma que cualquier oración que se hace después de la recitación de Al-Ismul-A'dham es concedida por Allâh. Sin embargo, los eruditos difieren especificando Al-Ismul-A'dham, como es el caso con algunas de las cosas más sublimes que Allâh mantiene en parte en secreto. Esto resulta en diferencias de opinión sobre su especificación. Por lo tanto, hay diferencias de opinión sobre Lailatul Qadr (La noche del poder,) y respecto al momento especial de aceptación de du'â del día ÿumu'ah (viernes). En estos temas, esta diferencia de opinión es una bendición

disfrazada, como se explica en detalle en mi libro Fadâil Ramadân. Por lo tanto, ha habido diversas narraciones sobre Al-Ismul-A'dham; la narración anterior es una de ellas. También hay otros ahâdîth que afirman estos mismos âyât de la siguiente forma:

Anas (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que ningún otro verso cae de forma tan severa sobre los más malvados y perversos shayatîn como los dos âyât que comienzan con وَ اِلٰهُكُمْ اِلٰهٌ وَّاحِدٌ.

Según Ibrâhîm Bin Wasmah (rahmatullâhi 'alaihi), la recitación de los siguientes âyât es muy eficaz en casos de enajenación mental, etc., y todo aquel que preste debida importancia a su recitación será protegido contra tales males; y que estos están escritos en la esquina del 'Arsh y provocan alivio a niños aterrorizados o a aquellos que temen del mal de ojo.

﴿ وَإِلَٰهُكُمْ إِلَٰهٌ وَاحِدٌ لَّا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ الرَّحْمَٰنُ الرَّحِيمُ ﴾

"Vuestro dios es un dios Único, no hay dios sino Él, el Misericordioso, el Compasivo". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 163].

﴿ اللَّهُ لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ الْحَيُّ الْقَيُّومُ لَا تَأْخُذُهُ سِنَةٌ وَلَا نَوْمٌ لَّهُ مَا فِي السَّمَاوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ مَن ذَا الَّذِي يَشْفَعُ عِندَهُ إِلَّا بِإِذْنِهِ يَعْلَمُ مَا بَيْنَ أَيْدِيهِمْ وَمَا خَلْفَهُمْ وَلَا يُحِيطُونَ بِشَيْءٍ مِّنْ عِلْمِهِ إِلَّا بِمَا شَاءَ وَسِعَ كُرْسِيُّهُ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضَ وَلَا يَئُودُهُ حِفْظُهُمَا وَهُوَ الْعَلِيُّ الْعَظِيمُ ﴾

"Allâh, no hay dios sino Él, el Viviente, el Sustentador. Ni la somnolencia ni el sueño Le afectan. Suyo es cuánto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra. ¿Quién puede interceder por alguien ante Él, si no es con Su permiso? Sabe lo que hay ante ellos y lo que hay tras ellos, y no abarcan nada de Su conocimiento a menos que Él quiera. El escabel de Su trono abarca los cielos y la tierra y no Le causa fatiga mantenerlos. Él es el Elevado, el Inmenso". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 255].

﴿ لَا يُكَلِّفُ اللَّهُ نَفْسًا إِلَّا وُسْعَهَا لَهَا مَا كَسَبَتْ وَعَلَيْهَا مَا اكْتَسَبَتْ رَبَّنَا لَا تُؤَاخِذْنَا إِن نَّسِينَا أَوْ أَخْطَأْنَا رَبَّنَا وَلَا تَحْمِلْ عَلَيْنَا إِصْرًا كَمَا حَمَلْتَهُ عَلَى الَّذِينَ مِن قَبْلِنَا رَبَّنَا وَلَا تُحَمِّلْنَا مَا لَا طَاقَةَ لَنَا بِهِ وَاعْفُ عَنَّا وَاغْفِرْ لَنَا وَارْحَمْنَا أَنتَ مَوْلَانَا فَانصُرْنَا عَلَى الْقَوْمِ الْكَافِرِينَ ﴾

"Allâh no impone a nadie sino en la medida de su capacidad; (cada alma) tendrá a su favor lo que haya obtenido y en su contra lo que se haya buscado. ¡Oh, Señor nuestro! No nos tomes en cuenta si olvidamos o erramos. ¡Señor nuestro! No pongas sobre nosotros un peso similar al que pusiste sobre los que nos precedieron. ¡Señor nuestro! No nos hagas llevar lo que no podamos soportar. Bórranos las faltas, perdónanos y ten compasión de nosotros. Tú eres nuestro Dueño, auxílianos contra la gente incrédula". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 286].

﴿ إِنَّ رَبَّكُمُ اللَّهُ الَّذِي خَلَقَ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضَ فِي سِتَّةِ أَيَّامٍ ثُمَّ اسْتَوَىٰ عَلَى الْعَرْشِ يُغْشِي اللَّيْلَ النَّهَارَ يَطْلُبُهُ حَثِيثًا وَالشَّمْسَ وَالْقَمَرَ وَالنُّجُومَ مُسَخَّرَاتٍ بِأَمْرِهِ أَلَا لَهُ الْخَلْقُ وَالْأَمْرُ تَبَارَكَ اللَّهُ رَبُّ الْعَالَمِينَ ادْعُوا رَبَّكُمْ تَضَرُّعًا وَخُفْيَةً إِنَّهُ لَا يُحِبُّ الْمُعْتَدِينَ وَلَا تُفْسِدُوا فِي الْأَرْضِ بَعْدَ إِصْلَاحِهَا وَادْعُوهُ خَوْفًا وَطَمَعًا إِنَّ رَحْمَتَ اللَّهِ قَرِيبٌ مِنَ الْمُحْسِنِينَ ﴾

"Realmente vuestro Señor es Allâh, Quien creó los cielos y la tierra en seis días, luego se asentó en el Trono. La noche cubre al día que le sigue rápidamente y el sol, la luna y las estrellas están, por Su mandato, sometidas. ¿Acaso no Le pertenecen el Mandato y la creación? Bendito sea Allâh, el Señor de los mundos. Pedid a vuestro Señor, humilde y secretamente; es cierto que Él no ama a los que se exceden. Y no corrompáis las cosas en la tierra después del orden que se ha puesto en ella; e invocadlo con temor (de Su castigo) y anhelo (de Su misericordia). Es verdad que la misericordia de Allâh está próxima a los bienhechores". [Sûrah Al-A'râf (7), âyât 54 a 56].

﴿ هُوَ اللَّهُ الَّذِي لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ عَالِمُ الْغَيْبِ وَالشَّهَادَةِ هُوَ الرَّحْمَٰنُ الرَّحِيمُ هُوَ اللَّهُ الَّذِي لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ الْمَلِكُ الْقُدُّوسُ السَّلَامُ الْمُؤْمِنُ الْمُهَيْمِنُ الْعَزِيزُ الْجَبَّارُ الْمُتَكَبِّرُ سُبْحَانَ اللَّهِ عَمَّا يُشْرِكُونَ هُوَ اللَّهُ الْخَالِقُ الْبَارِئُ الْمُصَوِّرُ لَهُ الْأَسْمَاءُ الْحُسْنَىٰ يُسَبِّحُ لَهُ مَا فِي السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَهُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ ﴾

"Él es Allâh, Quien no hay dios sino Él, el Conocedor del No-Visto y de lo Aparente. Él es el Misericordioso, el Compasivo. Él es Allâh, Quien no hay dios sino Él, el Rey, el Purísimo, la Paz, el que da Seguridad, el Vigilante, el Irresistible, el Compulsivo, el Soberbio. Gloria a Allâh por encima de lo que asocian. Él es Allâh, el Creador, el Originador, el Modelador. Suyos son los nombres más hermosos. A Él Lo glorifica cuanto hay en los cielos y en la tierra. Y Él es el Irresistible, el Sabio". [Sûrah Al-Hashr (59), âyât 22 a 24].

'Allâmah Shâmî (rahmatullâhi 'alaihi) ha citado al Imâm Abû Hanîfah (rahmatullâhi 'alaihi) que ha dicho que Al-Ismul-A'dham es la palabra "Allâh". Él también ha declarado que el Imâm 'Allâmah Tahâwî (rahmatullâhi 'alaihi) así como otros eruditos apoyaron este punto de vista. Los grandes místicos y sûfîs también han llegado a la misma conclusión, y es por ello que el dhikr de esta palabra Sagrada se practica más que cualquier otra cosa por sus seguidores.

Otro hombre santo, el shaij 'Abdul Qâdir Ÿîlânî (que Allâh ilumine su tumba), también es de la misma opinión que "Allâh" es el Al-Ismul-A'dham, siempre que en el momento de su recitación, no haya nada más que Allâh en nuestra mente. Él además aconsejó que durante su recitación la gente común debería pensar en Su grandeza

www.islamicbulletin.org

y temerle, mientras que los especialistas en dhikr también deberían concentrarse en Sus atributos, y los más especialistas deberían tener en sus mentes pensamientos de nada excepto Allâh. Él también declaró que fue por esta razón que este bendito nombre es mencionado tantas veces, de hecho dos mil trescientas sesenta veces, en el Sagrado Qurân.

El shaij Ismâ'îl Farghânî (rahmatullâhi 'alaihi) relata: "Durante mucho tiempo, tuve un profundo deseo de aprender este Al-Ismul-A'dham, y para este propósito había pasado por grandes dificultades; ayunaba durante días seguidos, tanto que a veces caía inconsciente a causa de hambre severa. Un día, estaba sentado en una mezquita en Damasco, cuando dos hombres entraron en ella y se pusieron a mi lado. Para mí, ellos parecían ángeles. Uno de ellos le dijo al otro: "¿Quieres aprender Al-IsmulA'dham?" "Sí", respondió el otro, "por favor dime". Al escuchar esta conversación, me puse más atento. El primero dijo, "Es la palabra Allâh", siempre y cuando sea recitada con Sidqul Laÿâ -Que según el shaij Ismâ'îl (rahmatullâhi 'alaihi) es el estado mental comparable al de una persona que se ahoga cuando no hay nadie para salvarlo, y que invoca a Allâh por ayuda con extrema sinceridad-.

Para aprender el Al-Ismul-A'dham uno debe poseer grandes cualidades, así como resistencia y autocontrol. Hay una historia de una persona piadosa que conocía el Al-Ismul-A'dham. Una vez, un hombre se le acercó y le rogó que le enseñase el Ismul-A'dham: "Te falta la capacidad requerida", dijo la persona piadosa. "¡No! yo soy capaz de aprenderlo", dijo el suplicante. La persona piadosa entonces le pidió que fuera a sentarse en un lugar determinado y que luego volviera y le relatara sus observaciones. El hombre fue al lugar y vio a un anciano que traía leña de la selva en su burro. Un policía vino desde el otro lado y comenzó a golpear al anciano y le quito su leña. El hombre estaba enfurecido con el policía y volvió a reportar todo el incidente a la persona piadosa, y le dijo que si él hubiera sabido el Al-Ismul-A'dham habría rezado contra el policía. El hombre piadoso dijo: "Yo aprendí el Al-Ismul-A'dham de ese hombre muy viejo que traía la leña".

Hadîth Treinta

عَنْ أَنَسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: يَقُولُ اللهُ تَبَارَكَ وَتَعَالَى أَخْرِجُوا مِنَ النَّارِ مَنْ قَالَ: لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَفِي قَلْبِهِ مِثْقَالُ ذَرَّةٍ مِنَ الْإِيمَانِ ، أَخْرِجُوا مِنَ النَّارِ مَنْ قَالَ: لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ أَوْ ذَكَرَنِي أَوْ خَافَنِي فِي مَقَامٍ.

(أخرجه الحاكم برواية المؤمل عن المبارك بن فضالة وقال صحيح الاسناد وأقره عليه الذهبي وقال الحاكم قد تابع أبوداود مؤملا على روايته واختصره)

Anas (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que Allâh ordenará en el Día del Juicio sacar de Ÿahannam a todas las personas que

profesaron لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰه y que tuvieron un ápice de Îmân en sus corazones; sacar a todos aquellos que recitaron لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰه o Le recordaron de alguna manera o Le temieron en alguna ocasión.

Nota: Las bendiciones que Allâh concede a causa de esta Kalimah pueden ser imaginadas a partir del hecho de que si un anciano de cien años, que practicó kufr y shirk toda su vida, resulta que recita esta Kalimah una vez con sinceridad y Îmân, se convierte en musulmán y todos los pecados cometidos por él son lavados; y si resulta que comete cualquier pecado después de que haberse convertido en un musulmán, incluso entonces, en virtud de esta Kalimah, tarde o temprano será liberado de Ÿahannam.

Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) que era un confidente de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) una vez dijo: **"Vendrá un tiempo en que el Islam se volverá débil y tenue como las marcas gastadas de una tela vieja, cuando nadie siquiera sabrá acerca del ayuno, el Haŷŷ o el zakâh, hasta que una noche incluso el Qurân se levantará de este mundo, y por lo tanto nadie recordará ningún âyah. En este momento, habrán ancianos y ancianas que dirán que han oído a sus mayores recitar la Kalimah لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰه y que ellos también la recitarán"**. Un pupilo de Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) preguntó: "¿Cuando no haya ningún Haŷŷ, zakâh, ayuno o cualquier otro principio del Islam, será entonces la sola Kalimah de alguna utilidad?" Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) no respondió, pero cuando su pupilo repitió su pregunta una segunda y luego una tercera vez, él contestó: "Tarde o temprano causará liberación de Ÿahannam, liberación de Ÿahannam, liberación de Ÿahannam". Él sugirió que la Kalimah causará la liberación del infierno después de que uno ha sufrido el castigo por no observar los principios del Islam. Esto es lo que se entiende del hadîth mencionado anteriormente, que una persona con incluso un ápice de Îmân será un día liberado de Ÿahannam. También se narra en un hadîth: "Quienquiera que recite la Kalimah لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰه, éste un día vendrá a su rescate, que puede ser después de que él ha experimentado algún castigo".

Hadîth Treinta Y Uno

عَنْ عَبْدِ اللّٰهِ بْنِ عَمْرٍو رَضِيَ اللّٰهُ عَنْهُمَا ، قَالَ : أَتَى النَّبِيَّ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَعْرَابِيٌّ عَلَيْهِ جُبَّةٌ مِنْ طَيَالِسَةَ مَكْفُوفَةٌ بِالدِّيبَاجِ ، فَقَالَ : إِنَّ صَاحِبَكُمْ هَذَا يُرِيدُ اَنْ يَرْفَعَ كُلَّ رَاعٍ وَابْنَ رَاعٍ ، وَيَضَعَ كُلَّ فَارِسٍ وَابْنَ فَارِسٍ ، فَقَامَ النَّبِيُّ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مُغْضِبًا فَأَخَذَ بِمَجَامِعِ ثَوْبِهِ فَاجْتَذَبَهُ وَقَالَ : أَلا أَرَى عَلَيْكَ ثِيَابَ مَنْ لَا يَعْقِلُ , ثُمَّ رَجَعَ رَسُولُ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَجَلَسَ ، فَقَالَ : إِنَّ نُوحًا لَمَّا حَضَرَتْهُ الْوَفَاةُ دَعَا ابْنَيْهِ , فَقَالَ: إِنِّي قَاصٌّ عَلَيْكُمَا الْوَصِيَّةَ : اٰمُرُكُمَا بِاثْنَيْنِ وَأَنْهَاكُمَا عَنِ اثْنَيْنِ: أَنْهَاكُمَا عَنِ الشِّرْكِ وَالْكِبْرِ وَاٰمُرُكُمَا بِلَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ ، فَإِنَّ السَّمَاوَاتِ وَ الأَرْضَ وَ مَا فِيهِمَا لَوْ وُضِعَتْ فِي كَفَّةِ الْمِيزَانِ وَ وُضِعَتْ لَا اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهِ فِي الْكِفَّةِ الأُخْرَى كَانَتْ أَرْجَحَ مِنْهُمَا، وَلَوْ أَنَّ

السَّمَاوَاتِ وَالأَرْضَ وَمَا فِيهِمَا كَانَتْ حَلْقَةً فَوُضِعَتْ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ عَلَيْهَا لَقَصَمَتْهُمَا، وَأَمْرُكُمَا بِسُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ فَإِنَّهُمَا صَلاةُ كُلِّ شَيْءٍ وَبِهِمَا يُرْزَقُ كُلُّ شَيْءٍ.

(أخرجه الحاكم وقال صحيح الإسناد ولم يخرجه للصقعب ابن زهير فانه ثقة قليل الحديث اه . وأقره عليه الذهبي وقال الصقعب ثقة ورواه ابن عجلان عن زيد بن أسلم مرسلا اه. قلت ورواه أحمد في مسنده بزيادة فيه بطرق وفي بعض منها فإن السموات السبع والأرضين السبع كن حلقة مبهمة قصمتهن لا إله إلا الله وذكره المنذري في الترغيب عن ابن عمر مختصرا وفيه لو كانت حلقة لقصمتهن حتى تخلص إلى اللهِ ثم قال رواه البزار ورواته محتج بهم في الصحيح إلا ابن اسحاق وهو في النسائي عن صالح بن سعيد رفعه إلى سليمان بن يسار إلى رجل من الأنصار لم يسمه ورواه الحاكم عن عبد اللهِ وقال صحيح الإسناد ثم ذكر لفظه قلت وحديث سليمان بن يسار يأتي في بيان التسبيح وفي مجمع الزوائد ورواه أحمد ورواه الطبراني بنحوه ورواه البزار من حديث ابن عمر ورجال أحمد ثقات وقال في رواية البزار محمد بن إسحاق وهو مدلس وهو ثقة)

'Abdullâh Bin 'Amr (radiallâhu 'anhumâ) narró que un aldeano que vestía una túnica larga de seda bordeada con encajes de brocado vino a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), y dijo a los Sahâbah (radiallâhu 'anhum): "Este amigo tuyo quiere exaltar a cada pastor ordinario y a sus hijos, y degradar a cada jinete (noble) y a sus hijos". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se levantó en ira y tirando de su túnica por la solapa le dijo: **"¿No estás vestido como un idiota?"** Luego, después de regresar a su asiento, él añadió: **"En el momento de la muerte, Nûh ('alaihis salâm) convocó a sus dos hijos y les dijo: 'Yo les recomiendo dos cosas y les advierto contra dos cosas. Las dos cosas contra las cuales les advierto son el shirk y la arrogancia. Y de las dos cosas que yo recomiendo, una es la Kalimah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ, que pesa más que todo el universo junto con todo su contenido; de hecho el último, si se coloca debajo de él se aplastará y se desmoronará a causa de su peso; y el segundo es سُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ, cuyas dos palabras constituyen la oración de toda la creación, y en virtud de sus bendiciones todo obtiene su sustento".**

Nota: Los comentarios de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) sobre la ropa sugirieron que el aspecto exterior proporciona una indicación de su ser interior. Cuando el comportamiento exterior de una persona es incorrecto, su sentido interior está también destinado a ser defectuoso. Por lo tanto, cada esfuerzo se va a realizar para mejorar el exterior porque el interior es dependiente de él. Los sûfis enfatizan en la limpieza exterior a través de wudû, etc., como un primer paso para alcanzar la pureza interior. Aquellos que hablan de mejoramiento interno e ignoran la mejora externa no están en lo correcto. La mejora externa es tan importante como la interna. Uno de los du'â de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) era:

اَللّٰهُمَّ اجْعَلْ سَرِيرَتِي خَيْرًا مِنْ عَلَانِيَتِي ، وَاجْعَلْ عَلَانِيَتِي صَالِحَةً

"¡Oh Allâh! Haz mi interior mejor que mi exterior, y haz mi exterior noble y bueno".

'Umar (radiallâhu 'anhu) narró que este du'â le fue recomendado a él por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Hadîth Treinta Y Dos

عَنْ أَنَسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ، أَنَّ أَبَا بَكْرٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ دَخَلَ عَلَى النَّبِيِّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ وَهُوَ كَئِيبٌ ، فَقَالَ لَهُ النَّبِيُّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَالِي أَرَاكَ كَئِيبًا؟ قَالَ: يَا رَسُولَ اللهِ، كُنْتُ عِنْدَ ابْنِ عَمٍّ لِيَ الْبَارِحَةَ فُلَانٍ، وَهُوَ يَكِيدُ بِنَفْسِهِ، قَالَ فَهَلْ لَقَّنْتَهُ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ؟ قَالَ قَدْ فَعَلْتُ يَا رَسُولَ اللهِ، قَالَ: فَقَالَهَا؟ قَالَ: نَعَمْ قَالَ وَجَبَتْ لَهُ الْجَنَّةُ قَالَ أَبُو بَكْرٍ يَا رَسُولَ اللهِ، كَيْفَ هِيَ لِلْأَحْيَاءِ قَالَ هِيَ أَهْدَمُ لِذُنُوبِهِمْ، هِيَ أَهْدَمُ لِذُنُوبِهِمْ.

(رواه أبويعلى والبزار وفيه زائدة بن أبي الرقاد وثقه القواريري وضعفه البخاري وغيره كذا في مجمع الزوائد وأخرج بمعناه عن ابن عباس أيضا قلت وروى عن علي مرفوعا مَنْ قَالَ إِذَا مَرَّ الْمَقَابِرَ اَلسَّلَامُ عَلَى أَهْلِ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ مِنْ أَهْلِ لَا إِلٰهَ إِلَّا اللهُ ,كَيْفَ وَجَدْتُمْ قَوْلَ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ ؟ يا لَا إِلٰهَ إِلَّا اللهُ إِغْفِرْ لِمَنْ قَالَ لَا إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَاحْشُرْنَا فِي زُمْرَةِ مَنْ قَالَ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ غُفِرَ لَهُ ذُنُوبُ خَمْسِينَ سَنَةً قِيلَ يَارَسُوْلَ اللهِ مَنْ لَمْ تَكُنْ لَّهُ ذُنُوبٌ خَمْسِينَ سَنَةً ,قَالَ لِوَالِدَيْهِ وَلِقَرَابَتِهِ وَلِعَامَّةِ الْمُسْلِمِيْنَ رواه الديلمى في تاريخ همدان والرافعي وابن النجار كذا في منتخب كنز العمال لكن روى نحوه السيوطي في ذيل اللآلي وتكلم على سنده وقال الإسناد كله ظلمات ورمى رجاله بالكذب وفي تنبيه الغافلين وروى عن بعض الصحابة من قال لا إله إلا الله من قلبه خالصا ومدّها بالتعظيم كفّر الله عنه أربعة الاف ذنب من الكبائر قيل إن لم يكن له أربعة آلاف ذنب ؟ قال يغفر من ذنوب أهله وجيرانه اه. قلت وروى بمعناه مرفوعا لكنهم حكموا عليه بالوضع كما في ذيل اللآلي نعم يؤيده الأمر بدفن جوار الصالح وتاذيه بجوار السوء ذكره السيوطي في اللآلي بطرق وورد السلام على أهل القبور بألفاظ مختلفة في كنز العمال وغيره)

Anas (radiallâhu 'anhu) narró que Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) una vez fue donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en un estado de ánimo muy triste. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Te ves muy triste. ¿Qué pasa contigo?"** Él respondió: "Mi primo murió ayer por la noche, y yo estaba sentado cerca de él cuando dio su último suspiro". **"¿Lo persuadiste a recitar لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ ?"** Preguntó Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam); "Sí", dijo él. **"¿Lo recitó?"** Preguntó Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). "Sí. Él lo recitó", dijo él. **"Entonces él ciertamente irá al Yannah"**, dijo el Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam). "¿Qué obtiene la gente viva si recitan esta Kalimah?" Preguntó Abû Bakr (radiallâhu 'anhu). Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo dos veces: **"Esta Kalimah demolerá e incluso eliminará sus pecados"**.

Nota: Se hace hincapié en muchos ahâdîth en recitar la Kalimah cerca de los muertos y en el cementerio. Se dice en un hadîth que la Kalimah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ debe ser recitado profusamente durante un funeral. En otro hadîth se dice que لَآ إِلٰهَ إِلَّا أَنْتَ (no hay divinidad excepto Tú) será la marca distintiva de esta Ummah, cuando pasen por el Sirât (el puente). Sin embargo, en otro hadîth se ha relatado que cuando ellos se levanten de sus tumbas en el Día de la Resurrección, estarán recitando لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَعَلَى

اللهِ فَلْيَتَوَكَّلِ الْمُؤْمِنُونَ (Nadie es digno de adoración excepto Allâh, y en Él se confiarán los fieles).

En un tercer hadîth, se dice que su marca de distinción en la oscuridad del Día del Juicio será لَآ اِلٰهَ اِلَّا اَنْتَ.

Las bendiciones de la recitación frecuente de la Kalimah a menudo se vuelven evidentes justo antes de la muerte de una persona, y en el caso de algunos hombres piadosos, estas bendiciones aparecen incluso más temprano en sus vidas. Abul 'Abbâs (rahmatullâhi 'alaihi) relató: "Yo me encontraba enfermo en mi pueblo Ashbîlah cuando vi una gran bandada de enormes pájaros de diferentes colores, blanco, rojo, verde, etc., que extendían sus alas todos juntos y había muchos hombres que llevaban algo en grandes bandejas cubiertas. Yo los tomé como regalos de muerte, y empecé a recitar la Kalimah Tayyibah apresuradamente. Entonces uno de esos hombres me dijo que aún no había llegado la hora de mi muerte, y que esto era un regalo para otro creyente".

Justo antes de su muerte, 'Umar Bin 'Abdul-'Azîz (rahmatullâhi 'alaihi) le pidió a los de su alrededor que lo sentaran. Después de que lo hicieron, él dijo: "¡Oh Allâh! Me ordenaste hacer muchas cosas, que yo no pude hacer, y me prohibiste ciertas cosas, pero yo te desobedecí". Él repitió estas palabras tres veces, y luego después de recitar لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ comenzó a mirar en una dirección. Alguien le preguntó qué estaba mirando, él dijo: "Hay figuras verdes que no son ni hombres ni ÿin", y entonces dio su último respiro.

Alguien vio a Zubaidah (rahmatullâhi 'alaihâ) en un sueño y le preguntó cómo le había ido. Ella respondió que había sido perdonada por recitar cuatro Kalimah Tayyibah.

لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ اُفْنِيَ بِهَا عُمْرِيْ

Me aferraré firme a لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ *hasta que muera;*

لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ اَدْخُلُ بِهَا قَبْرِيْ.

Me llevaré لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ *conmigo hasta mi tumba;*

لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ اَخْلُوْ بِهَا وَحْدِيْ.

Voy a pasar mi tiempo de soledad con لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ, *y*

لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ اَلْقَى بِهَا رَبِّيْ.

Tomaré لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ *conmigo cuando aparezca ante mi Sustentador.*

Hadîth Treinta Y Tres

عَنْ أَبِي ذَرٍّ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قُلْتُ يَا رَسُولَ اللهِ أَوْصِنِي قَالَ إِذَا عَمِلْتَ سَيِّئَةً فَأَتْبِعْهَا حَسَنَةً تَمْحُهَا قُلْتُ يَا رَسُولَ اللهِ أَمِنَ الْحَسَنَاتِ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ قَالَ هِيَ أَفْضَلُ الْحَسَنَاتِ.

(رواه أحمد و في مجمع الزوائد رواه أحمد ورجاله ثقات إلا أن شمر بن عطية حدثه عن أشياخه ولم يسم أحدا منهم قال السيوطي في الدر أخرجه أيضا ابن مردويه والبيهقي في الأسماء و الصفات قلت وأخرجه الحاكم بلفظ ياأبا ذر اتق الله حيث كنت وأتبع السيئة الحسنة تمحها وخالق الناس بخلق حسن وقال صحيح على شرطهما وأقره عليه الذهبي وذكره السيوطي في الجامع مختصرا ورقم له بالصحة)

Abû Dhar Gifârî (radiallâhu 'anhu) exclamó: "¡Oh, Rasûlullâh! favoréceme con algún consejo". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando llegues a cometer un pecado, apresúrate a hacer una virtud en expiación, para que el mal efecto del pecado pueda ser lavado"**. Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) entonces preguntó: "¡Oh, Rasûlullâh! ¿Es la recitación de لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ también una virtud?". **"Es la mejor de todas las virtudes"** fue la respuesta de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Nota: Un pecado menor, sin duda, es lavado por una acción virtuosa, pero uno mayor es borrado, como regla general, a través de taubah o por supuesto a través de la misericordia de Allâh, como se explicó anteriormente en este libro. En cualquier caso, el pecado borrado no es escrito en la cuenta de acciones ni se menciona en ninguna otra parte. Por lo tanto, se dice en un hadîth que cuando un hombre hace taubah, Allâh hace que los ángeles escribas olviden ese pecado. Es olvidado incluso por las manos y los pies del pecador, e incluso por el pedazo de tierra donde se cometió. Por lo tanto, no hay nada ni nadie para dar evidencia de ese pecado en el Día del Juicio, cuando las manos, pies y otras partes del cuerpo de la misma persona serán testigo de sus acciones buenas o malas, como se explicará en el hadîth número dieciocho del capítulo dos, parte tres.

El asunto en cuestión del hadîth mencionado anteriormente es apoyado por muchos otros ahâdîth. Hay muchos ahâdîth que mencionan que el taubah de un pecado lo lava como si uno nunca lo hubiese cometido. Taubah significa arrepentirse y sentir vergüenza del pecado que se ha cometido, y hacer una resolución firme de no repetirlo.

Según un hadîth Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Adora sólo a Allâh y no le atribuyas ningún socio a Él; se sincero en todas tus acciones como si estuvieras de pie ante Allâh; considérate entre los muertos; recuerda a Allâh cerca de cada piedra y cada árbol, para que haya muchos testigos en tu favor en el Día del Juicio; y si sucede que cometes un pecado, haz alguna virtud inmediatamente en expiación por él, de modo que si se comete el pecado en secreto la virtud también debe hacerse en secreto, y si el pecado se comete abiertamente la virtud también debe hacerse abiertamente"**.

Hadîth Treinta Y Cuatro

عَنْ تَمِيمٍ الدَّارِيِّ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَنْ قَالَ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَاحِدًا أَحَدًا صَمَدًا لَمْ يَتَّخِذْ صَاحِبَةً وَلَا وَلَدًا وَلَمْ يَكُنْ لَهُ كُفُوًا أَحَدٌ عَشْرَ مَرَّاتٍ كُتِبَتْ لَهُ أَرْبَعُونَ أَلْفَ حَسَنَةٍ.

(أخرجه أحمد قلت أخرج الحاكم شواهده بألفاظ مختلفة)

Tamîm Dârî (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo, **"La persona que recite** لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَاحِدًا أَحَدًا صَمَدًا لَمْ يَتَّخِذْ صَاحِبَةً وَلَا وَلَدًا وَلَمْ يَكُنْ لَهُ كُفُوًا أَحَدٌ (lâ ilâha illallâhu wâhidan ahadan samadan lam yattajidh sâhibatan wa lâ waladan wa lam yakul lahû kufuwan ahad) **diez veces será recompensado con cuarenta mil virtudes".**

Nota: Se mencionan grandes recompensas en los libros de Hadîth por recitar la Kalimah Tayyibah un cierto número de veces. Se dice en un hadîth: "Cuando ofrezcas un salâh obligatorio, luego recita el siguiente dhikr diez veces: لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَحْدَهُ لَا شَرِيكَ لَهُ لَهُ الْمُلْكُ وَ لَهُ الْحَمْدُ وَ هُوَ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ (lâ ilâha illallâhu wâhdahû lâ sharîka lahû lahul-mulku wa lahul-hamdu wa huwa 'alâ kulli shaî.in qadîr)". Su recompensa es equivalente a la de liberar a un esclavo de la esclavitud".

Hadîth Treinta Y Cinco

عَنْ عَبْدِ اللَّهِ بْنِ أَبِي أَوْفَى رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ.

مَنْ قَالَ لاَ إِلٰهَ إِلاَّ اللهِ وَحْدَهُ لاَ شَرِيْكَ لَهُ أَحَداً صَمَداً لَمْ يَلِدْ وَلَمْ يُوْلَدْ وَلَمْ يَكُنْ لَهُ كُفُوْاً أَحَدٌ، كَتَبَ اللهُ لَهُ أَلْفَي أَلْفِ حَسَنَةٍ.

(رواه الطبراني كذا في الترغيب وفي مجمع الزوائد فيه فائد أبو الورقا متروك)

'Abdullâh Bin Abî Aufâ (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La persona que recite** لاَ إِلٰهَ إِلاَّ اللهُ وَحْدَهُ لاَ شَرِيْكَ لَهُ أَحَداً صَمَداً لَمْ يَلِدْ وَلَمْ يُوْلَدْ وَلَمْ يَكُنْ لَهُ كُفُوْاً أَحَدٌ (lâ ilâha illallâhu wâhdahû lâ sharîka lahû ahadan samadan lam yalid wa lam yûlad wa lam yakullahû kufuwan ahad) **tendrá dos millones de virtudes escritas a su crédito".**

Nota: Qué grande es la bondad y la benevolencia de Allâh, que concede miles y millones de virtudes por la mera recitación de esta Kalimah, cuya acción no implica trabajo duro o mucho tiempo; sin embargo, por desgracia somos negligentes y permanecemos tan absortos en nuestras actividades mundanas que nunca nos preocupamos de aprovechar estos favores. Allâh, concede recompensa, al menos diez veces por cada virtud, siempre y cuando sea realizada con ijlâs, y luego esta recompensa es además multiplicada de acuerdo al grado de sinceridad. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Cuando una persona abraza el Islam, todos**

sus pecados anteriores son perdonados, y luego cada virtud es recompensada de diez a setecientas veces, e incluso más que eso, según le agrade a Allâh. Sin embargo, un pecado es contabilizado como una acción individual y si éste es perdonado por Allâh ni se menciona en la cuenta de acciones". Según otro hadîth, se escribe una virtud en la cuenta de una persona tan pronto como ésta intenta hacerla, pero cuando realmente la hace su recompensa es aumentada de diez a setecientas veces, e incluso más, según le agrade a Allâh. Aprendemos sobre los muchos ahâdîth de este tipo que la generosidad de Allâh no conoce límites, siempre que una persona intente merecerla. La gente piadosa mantiene esto en consideración, y por lo tanto, no se deja engañar por la riqueza mundana.

¡Oh, Allâh! Hazme uno de ellos. Âmîn.

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Hay seis tipos de acciones y cuatro categorías de personas. De las acciones, los dos primeros tipos conducen a resultados definitivos, dos llevan recompensas equivalentes, mientras que la recompensa es diez veces para la quinta y setecientas veces para la sexta. De los primeros dos tipos de acciones, una está determinada a conducir al Ÿannah a una persona que está libre de shirk en el momento de su muerte, y la otro está determinada a conducir a Ÿahannam a una persona que muere en estado de shirk. De los dos tipos de acciones que traen recompensas equivalentes, una es hacer una intención firme para una acción virtuosa** (antes de su realización), **y la otra es cometer un pecado que también es registrado como uno sólo. La quinta es hacer una acción noble, la recompensa de ella es diez veces, mientras que la sexta es gastar riqueza en el camino de Allâh, en cuyo caso la recompensa es aumentada setecientas veces.**

De las cuatro categorías de personas, la primera es de aquellas que disfrutan de prosperidad en este mundo pero enfrentarán la adversidad en el Âjirah, la segunda es de aquellas que enfrentan la adversidad en este mundo pero disfrutarán de prosperidad en el Âjirah; las personas de la tercera categoría enfrentan la adversidad en ambos mundos, es decir, son pobres en esta vida y serán castigados en el Âjirah, y la cuarta categoría incluye a aquellas que son acomodadas en ambos mundos".

Una persona vino donde Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) y le preguntó si él había narrado que Allâh multiplica la recompensa de algunas virtudes un millón de veces. Él juró y confirmó que él lo había oído exactamente así. Según otra versión, él había oído de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que la recompensa de algunas virtudes es de dos millones de veces.

Allâh dice en el Sagrado Qurân:

﴿ يُضَاعِفْهَا وَيُؤْتِ مِن لَّدُنْهُ أَجْرًا عَظِيمًا ﴾

"... y cualquier buena acción la multiplicará, por Su parte, con una enorme recompensa" [Surâh An-Nisâ (4), âyah 40].

¿Quién puede imaginar la magnitud de la recompensa que ha sido descrita por Allâh?

Según el Imâm Gazâlî (rahmatullâhi 'alaihi) la enorme recompensa será posible solamente si recitamos estas palabras con plena concentración en sus significados, porque en ellas se describen importantes atributos de Allâh.

Hadîth Treinta Y Seis

وَعَنْ عُمَرَ بْنِ الْخَطَّابِ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ عَنِ النَّبِيِّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ مَا مِنْكُمْ مِنْ أَحَدٍ يَتَوَضَّأُ فَيُبْلِغُ أَوْ فَيُسْبِغُ الْوُضُوءَ، ثُمَّ يَقُولُ أَشْهَدُ أَنْ لاَ إِلَهَ إِلاَّ اللهُ وَحْدَهُ لاَ شَرِيْكَ لَهُ وَأَشْهَدُ أَنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهُ وَرَسُولُهُ؛ إِلاَّ فُتِحَتْ لَهُ أَبْوَابُ الْجَنَّةِ الثَّمَانِيَةُ يَدْخُلُ مِنْ أَيِّهَا شَاءَ.

(رَوَاهُ مُسْلِمٌ و أبوداود وابن ماجة وقالا فيحسن الوضوء زاد أبو داود ثم يرفع طرفه إلى السماء ثم يقول فذكره ورواه الترمذي كأبي داود وزاد اَللَّهُمَّ اجْعَلْنِي من التَّوَّابِينَ، وَاجْعَلْنِي من الْمُتَطَهِّرِينَ الحديث وتكلم فيه كذا في الترغيب زاد السيوطي في الدر ابن أبي شيبة والدارمي)

'Umar Bin Al Jattâb (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo, "**Cuando una persona realiza wudû correctamente** (es decir, observando todo lo indispensable así como los detalles) **y luego recita:** أَشْهَدُ أَنْ لاَ إِلَهَ إِلاَّ اللهُ وَحْدَهُ لَا شَرِيْكَ لَهُ وَأَشْهَدُ أَنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهُ وَرَسُولُهُ (Ash-hadu anlâ ilâha illallâhu wahdahû lâ sharîka lahû wa ash-hadu anna Muhammadan 'abduhû wa rasûluh) "Atestiguo que no hay divinidad excepto Allâh, Único Quien no tiene copartícipes, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero") **Las ocho puertas del Ÿannah se abren para él, para que pueda entrar como le guste, a través de cualquiera de ellas".** Una puerta es suficiente para entrar en el Ÿannah, pero la apertura de las ocho puertas es una marca especial de bienvenida y de favor extremo. Según otro hadîth, una persona que no se complació en shirk antes de su muerte, y que nunca cometió ningún asesinato ilegal, puede entrar al Ÿannah como le guste a través de cualquiera de sus puertas.

Hadîth Treinta Y Siete

وَعَنْ أَبِي الدَّرْدَاءِ رضي الله عنه عَنِ النَّبِيِّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ لَيْسَ مِنْ عَبْدٍ يَقُوْلُ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ مِائَةَ مَرَّةٍ إِلَّا بَعَثَهُ اللهُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ وَوَجْهُهُ كَالْقَمَرِ لَيْلَةَ الْبَدْرِ وَلَمْ يُرْفَعْ لِأَحَدٍ يَوْمَئِذٍ عَمَلٌ أَفْضَلُ مِنْ عَمَلِهِ إِلَّا مَنْ قَالَ مِثْلَ قَوْلِهِ أَوْ زَادَ.

(رواه الطبراني وفيه عبد الوهاب بن ضحاك متروك كذا في مجمع الزوائد قلت هو من رواة ابن ماجة ولا شك أنهم ضعفوه جدا إلا أن معناه مؤيد بروايات منها ما تقدم من روايات يحيى بن طلحة ولا شك أنه أفضل الذكر وله شاهد من حديث أم هاني الاتى)

Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Una persona que recita لَا إِلٰهَ إِلَّا اللهُ cien veces al día, en el Día de la Resurrección será levantado con su cara brillando como la luna llena, y en ese día nadie lo podrá superar en excelencia excepto uno que recitó esta Kalimah más que él".**

Muchos ahâdîth y âyât confirman que لَا إِلٰهَ إِلَّا اللهُ es una luz para el corazón así como también para el rostro. Se ha observado que las personas piadosas que acostumbran recitar esta Kalimah en exceso tienen una especie de brillo sobre sus rostros, incluso durante su vida terrenal".

Hadîth Treinta Y Ocho

عَنِ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا عَنِ النَّبِيِّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ ، قَالَ:اِفْتَحُوْا عَلَى صِبْيَانِكُمْ أَوَّلَ كَلِمَةٍ بِلَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ ، وَلَقِّنُوهُمْ عِنْدَ الْمَوْتِ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ ، فَإِنَّهُ مَنْ كَانَ أَوَّلُ كَلَامِهِ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ ثُمَّ عَاشَ أَلْفَ سَنَةٍ لَمْ يُسْئَلْ عَنْ ذَنْبٍ وَاحِدٍ.

(موضوع ابن محمومة وأبوه مجهولان وقد ضعف البخاري إبراهيم بن مهاجر حكاه السيوطي عن ابن الجوزي ثم تعقبه بقوله الحديث في المستدرك و أخرجه البيهقي في الشعب عن الحاكم وقال متن غريب لم نكتبه إلا بهذا الإسناد وأورده الحافظ بن حجر في أماليه ولم يقدح فيه بشيء إلا أنه قال إبراهيم فيه لين وقد أخرج له مسلم في المتابعات كذا في اللألي وذكره السيوطي في شرح الصدور ولم يقدح فيه بشيء قلت وقد ورد في التلقين أحاديث كثيرة ذكرها الحافظ في التلخيص وقال في جملة من رواها وَ عن عروة بن مسعود الثقفي رواه العقيلي باسناد ضعيف ثم قال روى في الباب أحاديث صحاح عن غير واحد من الصحابة ورواه ابن أبي الدنيا في كتاب المحتضرين من طريق عروة بن مسود عن أبيه عن حذيفة بلفظ "لقنوا موتاكم لا إله إلا الله فإنها تهدم ما قبلها من الخطايا" وروي فيه أيضا عن عمر وعثمان وابن مسعود وأنس وغيرهم رَضِيَ اللهُ عَنْهُم

وفي الجامع الصغير "لقنوا موتاكم لا إله إلا الله" رواه أحمد ومسلم والأربعة عن أبي سعيد ومسلم وابن ماجة عن أبي هريرة والنسائي عن عائشة ورقم له بالصحة وفي الحصن إذا أفصح الولد فليعلمه "لا إله إلا الله" وفي الحرز رواه ابن السني عن عمرو بن العاص قلت ولفظه في عمل اليوم والليلة عمن عمرو بن شعيب وجدت في كتاب جدي الذي حدثه عن رسول اللهِ صلى اللهُ عليه وسلم قال "إذا أفصح أولادكم فعلموهم لا إله إلا الله ثم لا تبالوا متى ماتوا وإذا انفروا فمروهم بالصلاة" وفي الجامع الصغير برواية أحمد وأبي داود والحاكم عن معاذ "من كان آخر كلامه لا إله إلا الله دخل الجنة" ورقم له بالصحة وفي مجمع الزوائد عن علي رفعه "من كان آخر كلامه لا إله إلا الله لم يدخل النار" وفي غير رواية مرفوعة "من لقن عند الموت لا إله إلا الله دخل الجنة")

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Enseña la Kalimah لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ a un niño cuando comience a hablar y persuade a un moribundo a que recite لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ. Quien ha tenido su principio con لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ y**

www.islamicbulletin.org

tenga su fin con لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ, no requerirá dar cuenta por ninguno de sus pecados, aún si vive mil años (es decir, o él no cometerá ningún pecado, o si sucedió que cometió algún pecado, será perdonado en virtud del taubah o a través de la pura misericordia de Allâh)".

Nota: La mejor manera de persuadir a un moribundo para que recite la Kalimah es que los que están sentados cerca de él lo reciten, para que al oírlo él también pueda hacer lo mismo. Él no debe ser obligado a hacerlo, porque se está muriendo en agonía. Se ha insistido en muchos aḥâdîth que debe persuadirse a una persona moribunda para que recite la Kalimah. En varios aḥâdîth, se ha reportado que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Los pecados de una persona que ha sido bendecida por recitar la Kalimah en el momento de la muerte son lavados de la misma manera en que un edificio es lavado por el agua de una lluvia"**. Según otros aḥâdîth, quien recita esta bendita Kalimah antes de su muerte se le perdonan todos sus pecados del pasado. Se dice en un ḥadîth que un hipócrita no es nunca capaz de recitarlo (en el momento de su muerte).

Se dice en otro ḥadîth que debemos dar لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ como provisión a nuestros queridos difuntos. Según un Ḥadîth, quien cría a un niño hasta que es capaz de recitar لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ no requerirá rendir ninguna cuenta. En un ḥadîth se dice, "Cuando una persona que ha sido constante ofreciendo ṣalâh está a punto de morir, un ángel se le acerca, ahuyenta al Shaiṭân y lo persuade a recitar la Kalimah لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ مُحَمَّدٌ رَّسُوْلُ اللهِ.

Sin embargo, a menudo se observa que este tipo de persuasión resulta útil sólo en el caso de aquellos que están acostumbrados a la recitación de la Kalimah durante sus vidas.

Se relata la historia sobre una persona que solía comerciar paja. Cuando ésta estaba a punto de morir, la gente trató de persuadirlo a recitar la Kalimah, pero él solamente gritó, "El precio de este paquete es tanto y el de este otro es otro tanto". Muchos incidentes similares, que sorprendentemente han sido observados, se han descrito en el libro "Nuzhatul-Basâtîn".

A veces, la participación en un pecado impide que una persona moribunda recite la Kalimah. Los 'Ulamâ dicen que el opio tiene setenta desventajas, una de ellas es que el consumidor de opio no puede recordar la Kalimah en el momento de su muerte. Por el contrario, el lavarse los dientes (con miswâk) tiene setenta beneficios, uno de ellos es el recitar la Kalimah en el momento de la muerte.

Se ha relatado sobre un hombre que al ser persuadido a recitar la Kalimah antes de su muerte, éste expresó su incapacidad para recitarlo, ya que él solía cometer fraude al pesar.

Hay una historia de otra persona, que cuando fue persuadió a recitar la Kalimah, dijo, "No puedo decirlo, porque fui tentado a mirar de forma pecaminosa a una mujer que fue a comprar una toalla de mi tienda".

Se relatan muchas historias de este tipo en el libro, "Tadhkirah Qurtubiyah". En vista de lo anterior, es esencial para un hombre el pedir y buscar la ayuda de Allâh, el perdón de sus pecados, y el recitar la Kalimah en el momento de su muerte.

Hadîth Treinta Y Nueve

عَنْ أُمِّ هَانِئٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهَا قَالَتْ قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ , لَا يَسْبِقُهَا عَمَلٌ , وَلَا تَتْرُكُ ذَنْبًا.

(رواه ابن ماجة كذا في منتخب كنز العمال قلت وأخرجه الحاكم في حديث طويل وصححه و لفظه قول لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ لَا يَتْرُكُ ذَنْبًا وَلَا يَسْبِقُهَا عَمَلٌ اه وتعقب عليه الذهبي بأن زكريا ضعيف و سقط بين محمد وأم هاني وذكره في الجامع برواية ابن ماجة ورقم له بالضعف)

Um Hâni (radiallâhu anhâ) ha narrado que el santo Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho, **"Ninguna acción puede superar la recitación de لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ y esta Kalimah no permite que ningún pecado quede sin ser lavado".**

Nota: Que ninguna acción puede superar la declaración de esta Kalimah es bastante evidente, porque sin la creencia en esta Kalimah ninguna acción conlleva alguna recompensa. Es el requisito previo para la aceptación del salâh, el ayuno, el Haÿÿ, y el Zakâh, porque a menos que haya Îmân, ninguna acción es aceptable. La recitación de la Kalimah Tayyibah, que equivale a la profesión de fe, no es dependiente de ninguna otra cosa. Si una persona tiene solamente Îmân y ninguna otra virtud en su cuenta, tarde o temprano él obtendrá (a través de la gracia de Allâh) la admisión en el Ÿannah. Por otro lado, si una persona no posee Îmân, entonces ninguna cantidad de buenas acciones será suficiente para su salvación.

La segunda parte del hadîth mencionado arriba es que la Kalimah no permite que ningún pecado quede sin ser lavado. Se ha acordado por unanimidad que si una persona abraza el Islam en su vejez, e inmediatamente después de recitar la Kalimah muere, entonces todos sus pecados que había cometido como incrédulo antes de su declaración de Îmân son perdonados. Sin embargo, si se trata de la recitación de la Kalimah en una etapa anterior, entonces el hadîth significa que la Kalimah purifica y pule el corazón, y su recitación excesiva limpiará el corazón, hasta tal punto que él debe hacer taubah, que resultará en el perdón de sus pecados. Según un hadîth, si una persona es constante en la recitación de لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ antes de ir a dormir y después de levantarse, incluso sus asuntos mundanos conducirán al mejoramiento de su vida en el Âjirah, y él estará protegido contra desgracias y problemas.

Hadîth Cuarenta

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ:قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: الْإِيمَانُ بِضْعٌ وَسَبْعُونَ شُعْبَةً, فَأَفْضَلُهَا قَوْلُ:لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ, وَأَدْنَاهَا إِمَاطَةُ الْأَذَى عَنِ الطَّرِيقِ, وَالْحَيَاءُ شُعْبَةٌ مِنَ الْإِيمَانِ

(رواه الستة وغيرهم بألفاظ مختلفة واختلاف يسير في العدد وغيره وهذا اخر ما أردت إيراده في هذا الفصل رعاية لعدد الأربعين و الله الموفق لما يحب ويرضى)

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho, **"El Îmân cuenta con más de setenta** (según otros, setenta y siete) **ramas, de las cuales la más importante es la recitación de لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ y la menos importante es remover algún obstáculo** (piedra, madera, espina, etc.) **de un camino; y la modestia es también** (un requisito especial) **del Îmân".**

Nota: La modestia ha sido mencionada especialmente, porque sirve como una protección contra muchos pecados como adulterio, robo, hablar sucio, desnudez, lenguaje abusivo, etc. Del mismo modo, el temor a la mala reputación conduce a actos virtuosos. De hecho, el temor de ganarse un mal nombre en esta vida así como en la próxima vida motiva a un hombre hacia todas las buenas acciones; incluyendo por supuesto el salâh, el Haÿÿ, el zakâh, etc., y la obediencia a Allâh en todos los mandamientos. Esta es la razón del conocido proverbio, "Sé desvergonzado y luego haz lo que quieras". Este significado también es narrado en un hadîth autentico: **"Si no te sientes avergonzado, entonces haz lo que quieras".**

El hecho es que nos abstenemos de fechorías por temor a la deshonra y a la vergüenza. Una sensación de modestia y vergüenza hace que uno piense, "Si no ofrezco salâh, enfrentaré la desgracia en el Âjirah", sin embargo, si una persona ha perdido toda sensación de vergüenza, dirá "¿Qué importa si otros me consideran inferior?"

Según el hadîth mencionado arriba, el Îmân tiene más de setenta ramas. En muchos ahâdîth, este número es setenta y siete. Los eruditos han escrito comentarios detallados sobre estas setenta y siete ramas. El Imâm Abû Hâtim Ibn Hibbân (rahmatullâhi 'alaihi) escribió, "Contemplé sobre el significado de este hadîth durante mucho tiempo. Cuando conté las formas de oraciones, el número excedió por mucho setenta y siete. Cuando conté las cosas que se mencionan especialmente en los ahâdîth, como ramas del Îmân, su número fue menor. El total de las cosas contadas como parte del Îmân en el Sagrado Qurân también sería menor que esto. Yo, sin embargo, encontré que el total de tales cosas, mencionadas tanto en el Qurân como en los ahâdîth, concuerdan con este número. Por lo tanto, concluí que el hadîth mencionado arriba se refiere a todas estas cosas".

Qâḍî 'Iyâḍ (raḥmatullâhi 'alaihi) dice que algunas personas han hecho esfuerzos especiales para entregar detalles de estas ramas del Îmân por medio de iÿtihâd[62], sin embrago, el no saber todos estos detalles no significa un defecto en el Îmân de una persona, siendo que sus principios básicos (con sus detalles) son tan conocidos. Jaṭṭâbî (raḥmatullâhi 'alaihi) dice que sólo Allâh y Su Mensajero (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) saben el detalle completo del número exacto y éste está presentes en el código islámico (Sharî'ah), y por lo tanto, no importa si se desconocen sus detalles.

El Imâm Nawawî (raḥmatullâhi 'alaihi) ha escrito que el Mensajero (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho que la Kalimah Tauḥîd, es decir لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ es la rama más importante del Îmân. Esto demuestra que es la cosa más alta en Îmân, y que ninguna otra rama del Îmân es superior a él. Por lo tanto, la creencia en el tauḥîd es lo más importante y esencial del Îmân y es necesario para cada creyente. Lo menos importante (en el orden de mérito) es el remover cualquier cosa que pueda causar la obstrucción o inconveniencia a un musulmán. El grado de importancia de todos los elementos esenciales restantes del Îmân se encuentra entre éstos dos; es suficiente creer en ellos de manera general así como es necesario creer en los ángeles de manera general sin necesidad de saber sus nombres y detalles. Sin embargo, algunos muḥaddithîn han escrito libros sobre sus detalles. Abû 'Abdullâh Ḥalîmî (raḥmatullâhi 'alaihi) escribió un libro, "Fawâidul-Minhâÿ" sobre este tema, el Imâm Baihaqî (raḥmatullâhi 'alaihi) y el shaij 'Abdul-Ÿalîl (raḥmatullâhi 'alaihi) escribieron libros que llamaron "Shu-'abul Îmân". Isḥâq Qurṭubî (raḥmatullâhi 'alaihi) escribió "Kitâbun-Naṣâiḥ" y el Imâm Abû Ḥâtim (raḥmatullâhi 'alaihi) escribió "Waṣful-Îmân wa Shu-'abihî".

Los comentaristas de Bujârî, la colección más famosa de aḥâdîth, han resumido el contenido de estos libros en un solo lugar. Lo esencial de este resumen es que el Îmân completo en realidad consiste de tres cosas: en primer lugar, la confirmación de corazón de todos los elementos esenciales del Îmân, en segundo lugar, la confirmación de palabra por boca; y en tercer lugar, la confirmación por nuestras acciones corporales. De esta manera, las ramas del Îmân se dividen en tres categorías, la primera concierne a la intención, creencia y acción del corazón, la segunda concierne al uso de la lengua, y la tercera concierne a todas las partes restantes del cuerpo. Todas las partes del Îmân están incluidas en estas tres categorías. La primera categoría incluye treinta artículos de fe, de la siguiente manera:

1. Creer en Allâh, en Su Ser y Sus atributos, y que Él es Uno, no tiene ningún compañero, y que no hay nadie como Él.
2. Creer que todas las cosas con excepción de Él, fueron creadas posteriormente

62 Reflexión complementaria al Qurân y la Sunnah, que los 'Ulemas expertos o muftis y juristas del Islam realizan para interpretar y aplicar los textos fundadores del Islam.

por Él, y que sólo Él ha estado ahí por siempre.

3. Creer en los ángeles.
4. Creer en los Libros revelados.
5. Creer en los Enviados de Allâh.
6. Creer en el destino, es decir, bueno o malo, está decretado por Allâh.
7. Creer en la vida después de la muerte, incluyendo el interrogatorio en la tumba, el castigo en la tumba, la resurrección, el Día del Juicio, la rendición de nuestras cuentas, y el pasar sobre el puente de Sirât.
8. Creer en la existencia del Ÿannah, y que (por la gracia de Allâh) los creyentes vivirán en él para siempre.
9. Creer en la existencia de Ÿahannam, con sus castigos más severos, y que durará para siempre.
10. Amar a Allâh.
11. Amar u odiar a otras personas por amor a Allâh (es decir, amar a los piadosos y odiar a los desobedientes). Esto incluye, por supuesto, amar a los Sahâbah (radiallâhu 'anhum), especialmente a los Muhâŷirîn, los Ansâr, y a los descendientes de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).
12. Amar a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), lo que incluye tener la más alta estima por él, enviarle salutaciones, y seguir la sunnah, es decir, su modo de vida.
13. Practicar ijlâs, que incluye evitar mostrar y la hipocresía.
14. Hacer taubah, es decir, arrepentirse por los pecados que uno ha cometido desde el fondo del corazón, y estar decidido a no repetirlos.
15. Temer a Allâh.
16. Tener esperanza y orar por la misericordia de Allâh.
17. No desesperar de la misericordia de Allâh.
18. Permanecer agradecido con Allâh.
19. Ser fiel a lo que uno promete.
20. Ejercitar la paciencia.
21. Mostrar humildad, que incluye el respeto a los mayores.
22. Mostrar bondad y compasión, que incluye la bondad hacia los niños.
23. Estar resignado al destino de uno.

www.islamicbulletin.org

24. Practicar tawakkul, es decir, depender en Allâh.
25. Abstenerse de alabarse y ensalzarse a uno mismo. Esto también incluye auto reforma.
26. No guardar rencor y celos contra otros.
27. Cultivar la modestia.
28. Contener la ira.
29. No engañar, hacer trampa o sospechar de otros.
30. Expulsar del corazón de uno el amor por las cosas mundanas, incluyendo el por la riqueza y el estatus.

Según 'Allâmah 'Ainî (rahmatullâhi 'alaihi) esta lista cubre todas las funciones del corazón. Si se encuentra que aparentemente falta algo, una pequeña reflexión mostrará que está cubierto por una cosa o la otra de esta lista.

La segunda categoría incluye las funciones de la lengua, y hay siete esenciales en este sentido, que son mencionados continuación:

1. Recitación de la Kalimah Tayyibah.
2. Recitación del Sagrado Qurân.
3. Adquisición de 'ilm (conocimiento religioso).
4. Propagación de conocimiento religioso a los demás.
5. Du'â, es decir, súplica.
6. Dhikr de Allâh, incluyendo istigfâr.
7. Abstenerse de hablar de manera suelta e inútil.

La tercera categoría incluye las acciones corporales. En este sentido, hay cuarenta elementos esenciales que se dividen en tres partes. La primera parte que incluye las acciones relacionadas con el ser o la persona de un individuo. Estas son dieciséis, y se mencionan a continuación:

1. Observar limpieza del cuerpo, ropa y lugar. La limpieza del cuerpo incluye el wudû y el baño obligatorio, la purificación después de la menstruación y del sangrado post parto.
2. Ofrecer salâh, incluyendo fard, nafl y qadâ. Esto significa ofrecer y cumplir sus prerrequisitos.
3. Dar sadaqah (caridad), que incluye zakâh, sadaqatul-fitr, limosna voluntaria, alimentar a la gente, entretener a los huéspedes, y liberar esclavos.

www.islamicbulletin.org

4. Ayuno, obligatorio tanto como opcional.
5. Realizar el Ḥaÿÿ, obligatorio u opcional. Incluye hacer el 'Umrah y la circunvalación (ṭawâf).
6. I'tikâf (permanecer en una mezquita en devoción completa), que incluye la búsqueda de Lailatul Qadr.
7. Dejar el hogar para la defensa del Dîn. Esto incluye hiÿrah (migración por la causa de Allâh).
8. Cumplir lo que uno ofrece.
9. Ser fiel a lo que uno promete.
10. Pago de dinero de expiación (kaffârah), si es debido.
11. Cubrir las partes esenciales (satr ó 'aurah) del cuerpo, como es requerido por el Islam, durante y fuera del ṣalâh.
12. Ofrecer el sacrificio y cuidar los animales que se ofrecerán.
13. Hacer arreglos para el funeral.
14. Pagar deudas.
15. Rectitud en tratos, y abstenerse de la usura.
16. Dar evidencia correcta, y no ocultar la verdad.

La segunda parte, que incluye las acciones que involucran el trato con los otros, ésta tiene seis elementos esenciales:

1. Casarse como una protección contra el adulterio.
2. Cumplir con la obligación hacia los miembros de la familia, sirvientes y subordinados.
3. Buen trato hacia los padres y ser amable y obediente a ellos.
4. Educar a los hijos de un modo apropiado.
5. Mantener buenas relaciones con nuestros parientes.
6. Obedecer a nuestros mayores, y seguir sus consejos.

La tercera parte incluye dieciocho elementos esenciales, que se refieren a nuestras obligaciones sociales en general:

1. Gobernar nuestro dominio con justicia.
2. Apoyar al partido o grupo correcto.

www.islamicbulletin.org

3. Obedecer a los gobernadores, siempre que sus órdenes no sean contra la Sharî'ah.
4. Trabajar para el mejoramiento de las relaciones mutuas, incluyendo castigar a los injustos y hacer la ÿihâd contra los rebeldes.
5. Ayudar a otros en sus actos nobles.
6. Ordenar el bien y prohibir el mal; incluye el trabajo (tablîg) y discurso para la propagación de la religión.
7. Llevar a cabo los castigos encomendados por la religión (por delitos concretos).
8. Participar en el ÿihâd, es decir, luchar en el camino de Allâh. Incluye vigilar las líneas (trincheras) de defensa.
9. Retribuir depósitos y devolver amânat; esto incluye el pago de jums (pago de impuestos equivalente a una quinta parte del botín).
10. Dar préstamos (a los necesitados) y pagar deudas.
11. Cumplir nuestras obligaciones con nuestros vecinos, y ser amables y serviciales hacia ellos.
12. Ser justo en nuestros negocios; esto incluye ahorros y ganancias de manera lícita.
13. Se cuidadoso en los gastos; uno debe protegerse contra la extravagancia y la avaricia.
14. Decir salâm y responder al salâm.
15. Decir يَرْحَمُكَ اللهُ yarhamukallâh(que Allâh tenga misericordia de ti) cuando alguien estornuda.
16. No ser la causa de problemas y pérdidas para otros.
17. Evitar actividades vanas e inútiles.
18. Despejar obstrucciones molestas o perjudiciales del camino.

Han sido enumeradas las setenta y siete ramas del Îmân. Algunas de éstas pueden combinarse, como por ejemplo las ganancias y los gastos pueden ponerse juntos, bajo tratos justos. Una consideración cuidadosa puede permitir que uno reduzca el total a setenta o sesenta y siete, y de esta manera, explicar los números dados en algunos ahâdîth.

La lista anterior ha sido elaborada principalmente a partir del comentario de 'Allâmah 'Ainî (rahmatullâhi 'alaihi) sobre Bujârî, en donde se mencionan estas cosas en su orden de mérito. La selección se ha hecho también a partir de otros libros, es

decir, "Fathul-Bârî" de Ibn Hayar (rahmatullâhi 'alaihi) y "Mirqât" de Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi).

Los 'Ulamâ han escrito que todas las ramas del Îmân han sido brevemente enumeradas aquí. Uno debe reflexionar sobre éstas, y ser agradecido a Allâh por las buenas cualidades ya adquiridas, porque todo bien es posible sólo a través de Su gracia y misericordia. En caso de deficiencia en respecto de cualquier cualidad, uno debe luchar por ella y seguir orando para que Allâh lo agracie con Sus bendiciones.

وَمَا تَوْفِيْقِيْ إِلَّا بِاللهِ

www.islamicbulletin.org

CAPÍTULO TRES

LAS VIRTUDES DE LA TERCERA KALIMAH

Las virtudes de la Tercera Kalimah, es decir سُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ وَلَا إِلٰهَ إِلَّااللهُ وَاللهُ أَكْبَرُ (subhânallâh wal-hamdulillâh wa lâ ilâha illallâh wallâhu akbar) que, según algunas narraciones también es seguido por لَا حَوْلَ وَ لَا قُوَّةَ إِلَّا بِاللهِ, se describen en este capítulo. Estas palabras son también conocidas como "tasbîhâte Fâtimah, porque el Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam) aconsejó a su hija más querida, Fâtimah Zahrâ (radiallâhu 'anhâ) a que las recitara regularmente, como se describirá más adelante. Ya que hay muchos versos del Sagrado Qurân y varios ahâdîth acerca de esta Kalimah, este capítulo se ha dividido en dos partes. La primera parte contiene los âyah del Qurân, y la segunda parte los dichos del Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

SECCIÓN UNO

Esta parte incluye los versos del Libro Sagrado relacionados al Kalimah.

سُبْحَانَ اللهِ، وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ، وَلَا إِلٰهَ إِلَّااللهُ وَاللهُ أَكْبَرُ

Es una regla general que algo grandioso sea discutido con la mayor importancia. Es por ello que los significados de estas palabras han sido explicados en diversas formas en el Sagrado Qurân.

La primera de estas frases es Subhânallâh, significa que Allâh está libre de todos los defectos y deficiencias, y es una declaración de creencia firme en Su Ser. Por lo tanto, Allâh ha ordenado su recitación, y también nos ha informado que los ángeles y todo el resto de la creación permanecen ocupada recitándola. Es lo mismo con el caso de las otras palabras de esta Kalimah, cuyo significado e importancia es enfatizado de muchas maneras en el Sagrado Qurân.

﴿ وَنَحْنُ نُسَبِّحُ بِحَمْدِكَ وَنُقَدِّسُ لَكَ ﴾

> ***"Nosotros Te glorificamos con la alabanza que Te es debida y declaramos Tu absoluta pureza"***. [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 30].

﴿ قَالُوا سُبْحَانَكَ لَا عِلْمَ لَنَا إِلَّا مَا عَلَّمْتَنَا إِنَّكَ أَنتَ الْعَلِيمُ الْحَكِيمُ ﴾

www.islamicbulletin.org

"Los ángeles dijeron: ¡Gloria a Ti! No tenemos más conocimiento que el que Tú nos has enseñado. Tú eres, en verdad, el Conocedor perfecto, el Sabio". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 32].

﴿ وَاذْكُر رَّبَّكَ كَثِيرًا وَسَبِّحْ بِالْعَشِيِّ وَالْإِبْكَارِ ﴾

"Invoca mucho a tu Señor y ora mañana y tarde". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 41].

﴿ رَبَّنَا مَا خَلَقْتَ هَٰذَا بَاطِلًا سُبْحَانَكَ فَقِنَا عَذَابَ النَّارِ ﴾

"¡Señor nuestro! No creaste todo esto en vano. ¡Gloria a Ti! Presérvanos del castigo del Fuego". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 191].

﴿ سُبْحَانَهُ أَن يَكُونَ لَهُ وَلَدٌ ﴾

"¡Está muy por encima en Su gloria de tener un hijo!" [Sûrah An-Nisâ (4), âyah 171].

﴿ قَالَ سُبْحَانَكَ مَا يَكُونُ لِي أَنْ أَقُولَ مَا لَيْسَ لِي بِحَقٍّ ﴾

"Dirá ('Îsa): ¡Gloria a Ti! ¡No me pertenece decir aquello a lo que no tengo derecho!". [Sûrah Al-Mâidah (5), âyah 116].

﴿ سُبْحَانَهُ وَتَعَالَىٰ عَمَّا يَصِفُونَ ﴾

"¡Glorificado sea y ensalzado sea por encima de todo lo que Le atribuyen!". [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 100].

﴿ فَلَمَّا أَفَاقَ قَالَ سُبْحَانَكَ تُبْتُ إِلَيْكَ وَأَنَا أَوَّلُ الْمُؤْمِنِينَ ﴾

"Al volver en sí, (Mûsâ) dijo: ¡Gloria a Ti! A Ti me vuelvo (arrepentido) y soy el primero de los creuentes". [Sûrah Al-A'râf (7), âyah 143].

﴿ إِنَّ الَّذِينَ عِندَ رَبِّكَ لَا يَسْتَكْبِرُونَ عَنْ عِبَادَتِهِ وَيُسَبِّحُونَهُ وَلَهُ يَسْجُدُونَ ﴾

"Es verdad que los (ángeles) que están junto a tu Señor no sienten ninguna soberbia que les impida adorarle; Le glorifican y se postran ante Él". [Sûrah Al-A'râf (7), âyah 206].

Nota: Los sûfis han escrito que el hecho de que la soberbia ha sido negada señala que la eliminación de la soberbia es una causa para dar importancia a la adoración, y que ocurren deficiencias en la adoración de una persona a causa de la soberbia.

﴿ سُبْحَانَهُ عَمَّا يُشْرِكُونَ ﴾

"¡Glorificado sea por encima de lo que Le asocian!". [Sûrah At-Tawbah (9), âyah 31].

﴿ دَعْوَاهُمْ فِيهَا سُبْحَانَكَ اللَّهُمَّ وَتَحِيَّتُهُمْ فِيهَا سَلَامٌ وَآخِرُ دَعْوَاهُمْ أَنِ الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ﴾

"Allí (en el Ÿannah), su oración será: ¡Gloria a Ti, Allâh! Y su saludo: ¡Paz! Y el final de su oración: ¡Las alabanzas a Allâh, Señor de los mundos!". [Sûrah Ÿûnus (10), âyah 10].

﴿ سُبْحَانَهُ وَتَعَالَىٰ عَمَّا يُشْرِكُونَ ﴾

"¡Lejos está en Su gloria de lo que Le asocian!". [Sûrah Ÿûnus (10), âyah 18].

﴿ قَالُوا اتَّخَذَ اللَّهُ وَلَدًا سُبْحَانَهُ هُوَ الْغَنِيُّ ﴾

"Dicen (los incrédulos): Allâh ha tomado para Sí un hijo. ¡Lejos de eso en Su gloria!". [Sûrah Ÿûnus (10), âyah 68].

﴿ وَسُبْحَانَ اللَّهِ وَمَا أَنَا مِنَ الْمُشْرِكِينَ ﴾

"Y ¡Gloria a Allâh! Yo no soy de los que asocian". [Sûrah Yûsuf (12), âyah 108].

﴿ وَيُسَبِّحُ الرَّعْدُ بِحَمْدِهِ وَالْمَلَائِكَةُ مِنْ خِيفَتِهِ ﴾

"Y el trueno Le glorifica por medio de Su alabanza así como los ángeles por temor de Él". [Sûrah Ar-Ra'd (13), âyah 13].

Nota: Los 'Ulamâ han escrito que la persona que recita "Suḥânalladhî yusabiḥur-ra'du biḥamdihî wal-malâikatu minjîfatihî" (Glorificado sea Aquel Quien el trueno Le glorifica por medio de Su alabanza así como los ángeles por temor de Él) cuando oye el crujido del trueno estará protegido contra el daño del trueno.

También se explica en un ḥadîth que hay que hacer dhikr de Allâh al oír el crujido del trueno. El trueno no dañará la persona involucrada en el dhikr. Se menciona en otro ḥadîth que hay que recitar el tasbîḥ al oír el crujido del trueno, no el takbîr.

﴿ وَلَقَدْ نَعْلَمُ أَنَّكَ يَضِيقُ صَدْرُكَ بِمَا يَقُولُونَ فَسَبِّحْ بِحَمْدِ رَبِّكَ وَكُن مِّنَ السَّاجِدِينَ وَاعْبُدْ رَبَّكَ حَتَّىٰ يَأْتِيَكَ الْيَقِينُ ﴾

"Supimos que tu pecho se encogía por lo que ellos dicen (y sus burlas) ¡Glorifica a tu Señor con Su alabanza y sé de los que se postran! Y adora a tu Señor hasta que te llegue la certeza". [Sûrah Al-Ḥiŷr (15), âyât 97 a 99].

Cuando una persona se dedica a la adoración de Allâh y se preocupa del Âjirah, ésta no se afligirá mucho por los problemas y preocupaciones de este mundo.

﴿ سُبْحَانَهُ وَتَعَالَىٰ عَمَّا يُشْرِكُونَ ﴾

"Gloria a Él y sea ensalzado por encima de lo que Le asocian". [Sûrah An-Nahl (16), âyah 1].

﴿ وَيَجْعَلُونَ لِلَّهِ الْبَنَاتِ سُبْحَانَهُ وَلَهُم مَّا يَشْتَهُونَ ﴾

"Ellos (los asociadores) conciben que Allâh tenga hijas (al decir que los ángeles son las hijas de Allâh), ¡Glorificado sea Allâh!; mientras que para sí mismos sólo conciben lo que desean (hijos)". [Sûrah An-Nahl (16), âyah 57].

Allâh remarca el egoísmo de los asoiadores quienes amaban tener hijos, mientras que adscribían hijas a Allâh.

﴿ سُبْحَانَ الَّذِي أَسْرَىٰ بِعَبْدِهِ لَيْلًا مِّنَ الْمَسْجِدِ الْحَرَامِ إِلَى الْمَسْجِدِ الْأَقْصَى ﴾

"¡Gloria a Quien una noche hizo viajar a Su siervo! (Muhammad) desde la Mezquita Inviolable (Makkah) hasta la Mezquita más lejana (Al-'Aqsâ)". [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 1].

﴿ سُبْحَانَهُ وَتَعَالَىٰ عَمَّا يَقُولُونَ عُلُوًّا كَبِيرًا ﴾

"Allâh sea glorificado y ensalzado, muy por encima y a gran altura de lo que dicen". [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 43].

﴿ تُسَبِّحُ لَهُ السَّمَاوَاتُ السَّبْعُ وَالْأَرْضُ وَمَن فِيهِنَّ ﴾

"Los siete cielos y la tierra Lo glorifican así como quienes en ellos están". [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 44].

﴿ وَإِن مِّن شَيْءٍ إِلَّا يُسَبِّحُ بِحَمْدِهِ وَلَٰكِن لَّا تَفْقَهُونَ تَسْبِيحَهُمْ ﴾

"No hay nada que no Lo glorifique alabándolo, sin embargo vosotros no entendéis su glorificación". Incluso la materia que a nosotros como humanos nos parece inanimada, también glorifica a Allâh sin que nos demos cuenta. [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 44].

﴿ قُلْ سُبْحَانَ رَبِّي هَلْ كُنتُ إِلَّا بَشَرًا رَّسُولًا ﴾

"Di: Gloria a mi Señor. ¿Acaso soy algo más que un ser humano enviado como mensajero?". [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 93].

﴿ وَيَقُولُونَ سُبْحَانَ رَبِّنَا إِن كَانَ وَعْدُ رَبِّنَا لَمَفْعُولًا ﴾

"Y dicen: ¡Gloria a mi Señor! Verdaderamente la promesa de nuestro Señor se ha cumplido" [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 108].

Allâh nos prometió en Sus escrituras que Él revelaría el Qurân a Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y Él ha cumplido Su promesa.

﴿ فَخَرَجَ عَلَىٰ قَوْمِهِ مِنَ الْمِحْرَابِ فَأَوْحَىٰ إِلَيْهِمْ أَن سَبِّحُوا بُكْرَةً وَعَشِيًّا ﴾

"Así (Zakariyyâ) apareció ante su gente desde el lugar de oración y (sin ser capaz de hablarles) les dijo por señas que glorificaran a su Señor mañana y tarde". [Sûrah Mariam (19), âyah 11].

Como normalmente lo hacían, sin embargo, ahora habrian de expresar un agradecimiento adicional debido al sucesor que ha de nacer.

﴿ مَا كَانَ لِلَّهِ أَن يَتَّخِذَ مِن وَلَدٍ سُبْحَانَهُ ﴾

"No es propio de Allâh tomar ningún hijo. ¡Gloria a Él!". [Sûrah Mariam (19), âyah 35].

﴿ فَاصْبِرْ عَلَىٰ مَا يَقُولُونَ وَسَبِّحْ بِحَمْدِ رَبِّكَ قَبْلَ طُلُوعِ الشَّمْسِ وَقَبْلَ غُرُوبِهَا وَمِنْ آنَاءِ اللَّيْلِ فَسَبِّحْ وَأَطْرَافَ النَّهَارِ لَعَلَّكَ تَرْضَىٰ ﴾

"Ten pues paciencia con lo que dicen y glorifica a tu Señor con la alabanza que Le es debida antes de la salida del sol y antes de su ocaso, así como en parte de las horas de la noche. Y en los (dos) extremos de la claridad diurna glorifícalo también, tal vez quedes satisfecho". [Sûrah Tâhâ (20), âyah 130].

﴿ يُسَبِّحُونَ اللَّيْلَ وَالنَّهَارَ لَا يَفْتُرُونَ ﴾

"Ellos lo glorifican día y noche sin decaer". [Sûrah Al-Ambiyâ (21), âyah 20].

﴿ فَسُبْحَانَ اللَّهِ رَبِّ الْعَرْشِ عَمَّا يَصِفُونَ ﴾

"¡Gloria a Allâh, el Señor del Trono, por encima de lo que Le atribuyen!". [Sûrah Al-Ambiyâ (21), âyah 22].

﴿ وَقَالُوا اتَّخَذَ الرَّحْمَٰنُ وَلَدًا سُبْحَانَهُ ﴾

"Han dicho (los incrédulos): El Misericordioso ha tomado un hijo. ¡Lejos de eso en Su gloria!". [Sûrah Al-Ambiyâ (21), âyah 26].

﴿ وَسَخَّرْنَا مَعَ دَاوُودَ الْجِبَالَ يُسَبِّحْنَ وَالطَّيْرَ ﴾

"Y subordinamos las montañas a Dâwûd para que le acompañaran en sus cantos de glorificación, así como las aves". [Sûrah Al-Ambiyâ (21), âyah 79].

www.islamicbulletin.org

﴿ لَا إِلَٰهَ إِلَّا أَنتَ سُبْحَانَكَ إِنِّي كُنتُ مِنَ الظَّالِمِينَ ﴾

"No hay dios sino Tú, Gloria a Ti. Verdaderamente he sido de los injustos". [Sûrah Al-Ambiyâ (21), âyah 87].

﴿ سُبْحَانَ اللَّهِ عَمَّا يَصِفُونَ ﴾

"¡Ensalzado sea Allâh por encima de lo que Le puedan atribuir!". [Sûrah Al-Mu.minûn (23), âyah 91].

﴿ سُبْحَانَكَ هَٰذَا بُهْتَانٌ عَظِيمٌ ﴾

"¡Gloria a Ti! Esto es una enorme calumnia". [Sûrah An-Nûr (24), âyah 16].

﴿ يُسَبِّحُ لَهُ فِيهَا بِالْغُدُوِّ وَالْآصَالِ رِجَالٌ لَّا تُلْهِيهِمْ تِجَارَةٌ وَلَا بَيْعٌ عَن ذِكْرِ اللَّهِ وَإِقَامِ الصَّلَاةِ وَإِيتَاءِ الزَّكَاةِ يَخَافُونَ يَوْمًا تَتَقَلَّبُ فِيهِ الْقُلُوبُ وَالْأَبْصَارُ ﴾

"Le glorifican mañana y tarde. Hombres a los que ni el negocio ni el comercio les distraen del recuerdo de Allâh, de establecer el ṣalâh y de entregar el zakâh. Temen un día en el que los corazones y la vista se desencajarán". [Sûrah An-Nûr (24), âyât 36 y 37].

﴿ أَلَمْ تَرَ أَنَّ اللَّهَ يُسَبِّحُ لَهُ مَن فِي السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَالطَّيْرُ صَافَّاتٍ كُلٌّ قَدْ عَلِمَ صَلَاتَهُ وَتَسْبِيحَهُ وَاللَّهُ عَلِيمٌ بِمَا يَفْعَلُونَ ﴾

"¿Es que no ves que a Allâh Le glorifican cuantos están en los cielos y en la tierra, así como las aves con sus alas desplegadas en el aire? Cada uno conoce su propia oración y su forma de glorificar. Allâh sabe lo que hacen". [Sûrah An-Nûr (24), âyah 41].

﴿ قَالُوا سُبْحَانَكَ مَا كَانَ يَنبَغِي لَنَا أَن نَّتَّخِذَ مِن دُونِكَ مِنْ أَوْلِيَاءَ وَلَٰكِن مَّتَّعْتَهُمْ وَآبَاءَهُمْ حَتَّىٰ نَسُوا الذِّكْرَ وَكَانُوا قَوْمًا بُورًا ﴾

"Ellos dirán: ¡Gloria a Ti! No nos pertenecía tomar fuera de Ti protectores, sin embargo los dejaste disfrutar a ellos y a sus padres hasta el punto de que olvidaron el Recuerdo y fueron gente perdida". [Sûrah Al-Furqân (25), âyah 18].

﴿ وَتَوَكَّلْ عَلَى الْحَيِّ الَّذِي لَا يَمُوتُ وَسَبِّحْ بِحَمْدِهِ وَكَفَىٰ بِهِ بِذُنُوبِ عِبَادِهِ خَبِيرًا ﴾

"Y confíate al Viviente, el que no muere, y glorifícalo con Su alabanza. Él se basta como Conocedor al detalle de las faltas de Sus siervos". [Sûrah Al-Furqân (25), âyah 58]. Aunque no hubiera nadie más para

atestiguar sobre los pecados del hombre. El conocimiento de Allâh es suficiente para probar su culpabilidad.

﴿ وَسُبْحَانَ اللَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ﴾

"Allâh, el Señor de todos los mundos". [Sûrah An-Naml (27), âyah 8].

﴿ سُبْحَانَ اللَّهِ وَتَعَالَىٰ عَمَّا يُشْرِكُونَ ﴾

"¡Gloria a Allâh y ensalzado sea por encima de lo que Le asocian!". [Sûrah Al-Qaṣaṣ (28), âyah 68].

﴿ فَسُبْحَانَ اللَّهِ حِينَ تُمْسُونَ وَحِينَ تُصْبِحُونَ وَلَهُ الْحَمْدُ فِي السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَعَشِيًّا وَحِينَ تُظْهِرُونَ ﴾

"Así pues, ¡Glorificado sea Allâh! cuando entráis en la tarde y cuando amanecéis. Suyas son las alabanzas en los cielos y en la tierra. Y al caer la tarde y cuando entráis en el mediodía". [Sûrah Ar-Rûm (30), âyât 16 y 17].

﴿ سُبْحَانَهُ وَتَعَالَىٰ عَمَّا يُشْرِكُونَ ﴾

"¡Glorificado sea Él y exaltado por encima de lo que asocian!". [Sûrah Ar-Rûm (30), âyah 40].

﴿ إِنَّمَا يُؤْمِنُ بِآيَاتِنَا الَّذِينَ إِذَا ذُكِّرُوا بِهَا خَرُّوا سُجَّدًا وَسَبَّحُوا بِحَمْدِ رَبِّهِمْ وَهُمْ لَا يَسْتَكْبِرُونَ ﴾

"Sólo creen en Nuestros signos aquéllos que cuando se les mencionan caen postrados, glorifican a su Señor con las alabanzas que Le son debidas y no tienen soberbia". [Sûrah As-Saÿdah (32), âyah 15].

﴿ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اذْكُرُوا اللَّهَ ذِكْرًا كَثِيرًا وَسَبِّحُوهُ بُكْرَةً وَأَصِيلًا ﴾

"¡Vosotros que creéis! Recordad a Allâh invocándolo mucho. Y glorificadlo mañana y tarde". [Sûrah Al-Aḥzâb (33), âyah 41 y 42].

﴿ قَالُوا سُبْحَانَكَ أَنتَ وَلِيُّنَا مِن دُونِهِم ﴾

"Ellos dirán: Gloria a Ti (Allâh), Tú eres nuestro Protector, no ellos". [Sûrah Saba (34), âyah 41].

﴿ سُبْحَانَ الَّذِي خَلَقَ الْأَزْوَاجَ كُلَّهَا ﴾

"¡Gloria a Aquel que creó todas las especies!". [Sûrah Yâsîn (36), âyah 36].

﴿ فَسُبْحَانَ الَّذِي بِيَدِهِ مَلَكُوتُ كُلِّ شَيْءٍ وَإِلَيْهِ تُرْجَعُونَ ﴾

www.islamicbulletin.org

"¡Gloria pues, a Aquel en Cuyas manos está el dominio de todas las cosas y a Quien habréis de regresar!". [Sûrah Yâsîn (36), âyah 83].

﴿ فَلَوْلَا أَنَّهُ كَانَ مِنَ الْمُسَبِّحِينَ لَلَبِثَ فِي بَطْنِهِ إِلَىٰ يَوْمِ يُبْعَثُونَ ﴾

"De no haber sido porque era de los que glorificaban, habría permanecido en su vientre hasta el día en el que todos serán devueltos a la vida". [Sûrah As-Sâffât (37), âyât 143 y 144].

﴿ سُبْحَانَ اللَّهِ عَمَّا يَصِفُونَ ﴾

"¡Sea glorificado Allâh por encima de lo que (le) atribuyen!". [Sûrah As-Sâffât (37), âyah 159].

﴿ وَإِنَّا لَنَحْنُ الْمُسَبِّحُونَ ﴾

"Y ciertamente, estamos glorificando a Allâh". [Sûrah As-Sâffât (37), âyah 166].

﴿ سُبْحَانَ رَبِّكَ رَبِّ الْعِزَّةِ عَمَّا يَصِفُونَ وَسَلَامٌ عَلَى الْمُرْسَلِينَ وَالْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ﴾

"¡Gloria a tu Señor!, el Señor del poder por encima de lo que (a Allâh Le) atribuyen. Paz sobre los enviados. Y las alabanzas a Allah, el Señor de los mundos". [Sûrah As-Sâffât (37), âyât 180 a 182].

﴿ إِنَّا سَخَّرْنَا الْجِبَالَ مَعَهُ يُسَبِّحْنَ بِالْعَشِيِّ وَالْإِشْرَاقِ وَالطَّيْرَ مَحْشُورَةً كُلٌّ لَهُ أَوَّابٌ ﴾

"Ciertamente, Le subordinamos las montañas que con él glorificaban a Allâh al anochecer y al amanecer. Y también a las aves reunidas, todas obedientes a él". [Sûrah Sâd (38), âyât 18 y 19].

﴿ سُبْحَانَهُ هُوَ اللَّهُ الْوَاحِدُ الْقَهَّارُ ﴾

"Él es Allâh, el Uno, el Dominante ¡Glorificado sea!". [Sûrah Az-Zumar (39), âyah 4]

﴿ سُبْحَانَهُ وَتَعَالَىٰ عَمَّا يُشْرِكُونَ ﴾

"¡Gloria a Él y sea exaltado por encima de lo que asocian!". [Sûrah Az-Zumar (39), âyah 67].

﴿ وَتَرَى الْمَلَائِكَةَ حَافِّينَ مِنْ حَوْلِ الْعَرْشِ يُسَبِّحُونَ بِحَمْدِ رَبِّهِمْ وَقُضِيَ بَيْنَهُم بِالْحَقِّ وَقِيلَ الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ﴾

"Verás a los ángeles, alrededor del Trono, glorificando a su Señor con alabanzas y se juzgará entre ellos con la verdad y se dirá: Las alabanzas a Allâh el Señor de los mundos". [Sûrah Az-Zumar (39), âyah 75]

﴿ اَلَّذِينَ يَحْمِلُونَ الْعَرْشَ وَمَنْ حَوْلَهُ يُسَبِّحُونَ بِحَمْدِ رَبِّهِمْ وَيُؤْمِنُونَ بِهِ وَيَسْتَغْفِرُونَ لِلَّذِينَ آمَنُوا رَبَّنَا وَسِعْتَ كُلَّ شَيْءٍ رَّحْمَةً وَعِلْمًا فَاغْفِرْ لِلَّذِينَ تَابُوا وَاتَّبَعُوا سَبِيلَكَ وَقِهِمْ عَذَابَ الْجَحِيمِ ﴾

"Los que llevan el Trono y están a su alrededor, glorifican a su Señor con alabanzas, creen en Él y piden perdón por los que créen: ¡Señor nuestro! Tu misericordia y conocimiento abarcan todas las cosas, perdona pues a los que a Ti se vuelven y siguen Tu sendero y líbralos del castigo del Ÿaẖîm". [Sûrah Al-Gâfir (40), âyah 7].

﴿ وَسَبِّحْ بِحَمْدِ رَبِّكَ بِالْعَشِيِّ وَالْإِبْكَارِ ﴾

"Y glorifica a tu Señor con las alabanzas que Le son debidas por la tarde y de madrugada". [Sûrah Al-Gâfir (40), âyah 55].

﴿ فَإِنِ اسْتَكْبَرُوا فَالَّذِينَ عِندَ رَبِّكَ يُسَبِّحُونَ لَهُ بِاللَّيْلِ وَالنَّهَارِ وَهُمْ لَا يَسْأَمُونَ ﴾

"Y si muestran soberbia... (los ángeles) aquellos que están junto a tu Señor Lo glorifican noche y día y no se hastían". [Sûrah Fussilat (41), âyah 38].

﴿ وَالْمَلَآئِكَةُ يُسَبِّحُونَ بِحَمْدِ رَبِّهِمْ وَيَسْتَغْفِرُونَ لِمَن فِي الْأَرْضِ ﴾

"Y los ángeles glorifican a su Señor con la alabanza que Le es debida y piden perdón por los que están en la tierra". [Sûrah Ash-Shûrâ (42), âyah 5].

﴿ وَتَقُولُوا سُبْحَانَ الَّذِي سَخَّرَ لَنَا هَٰذَا وَمَا كُنَّا لَهُ مُقْرِنِينَ وَإِنَّا إِلَىٰ رَبِّنَا لَمُنقَلِبُونَ ﴾

"Y dijerais: Gloria a Aquel que nos subordinó esto, ya que nosotros no habríamos sido capaces de hacerlo. Y verdaderamente hemos de retornar a nuestro Señor". [Sûrah Az-Zujruf (43), âyât 13 y 14].

﴿ سُبْحَانَ رَبِّ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ رَبِّ الْعَرْشِ عَمَّا يَصِفُونَ ﴾

"¡Gloria al Señor de los cielos y de la tierra, el Señor del Trono por encima de lo que atribuyen!". [Sûrah Az-Zujruf (43), âyah 82].

﴿ وَتُسَبِّحُوهُ بُكْرَةً وَأَصِيلًا ﴾

"Y Lo glorifiquéis mañana y tarde". [Sûrah Al-Fath (48), âyah 9].

﴿ فَاصْبِرْ عَلَىٰ مَا يَقُولُونَ وَسَبِّحْ بِحَمْدِ رَبِّكَ قَبْلَ طُلُوعِ الشَّمْسِ وَقَبْلَ الْغُرُوبِ وَمِنَ اللَّيْلِ فَسَبِّحْهُ وَأَدْبَارَ السُّجُودِ ﴾

"Así pues, ten paciencia con lo que dicen (los incrédulos) y glorifica a tu Señor con Su alabanza antes de que salga el sol y antes del ocaso. Y

glorifícalo parte de la noche y después de la postración". [Sûrah Qâf (50), âyât 39 y 40].

﴿ سُبْحَانَ اللَّهِ عَمَّا يُشْرِكُونَ ﴾

"¡Gloria a Allâh por encima de lo que Le asocian!". [Sûrah At-Tûr (52), âyah 43].

﴿ وَاصْبِرْ لِحُكْمِ رَبِّكَ فَإِنَّكَ بِأَعْيُنِنَا وَسَبِّحْ بِحَمْدِ رَبِّكَ حِينَ تَقُومُ وَمِنَ اللَّيْلِ فَسَبِّحْهُ وَإِدْبَارَ النُّجُومِ﴾

"Espera con paciencia el juicio de tu Señor porque realmente tú estás bajo Nuestros ojos. Y glorifica a tu Señor con Su alabanza cuando te levantes. Y glorifícalo durante parte de la noche, así como al ocultarse las estrellas". [Sûrah At-Tûr (52), âyât 48 y 49].

﴿ فَسَبِّحْ بِاسْمِ رَبِّكَ الْعَظِيمِ ﴾

"Así pues glorifica el nombre de tu Señor, el Inmenso". [Sûrah Al-Wâqi'ah (56), âyât 74 y 96]

﴿ سَبَّحَ لِلَّهِ مَا فِي السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَهُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ ﴾

"Todo lo que hay en los cielos y en la tierra glorifica a Allâh y Él es el Poderoso, el Sabio". [Sûrah Al-Hadîd (57), âyah 1].

﴿ سَبَّحَ لِلَّهِ مَا فِي السَّمَاوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ وَهُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ ﴾

"Todo lo que hay en los cielos y en la tierra glorifica a Allâh y Él es el Poderoso, el Sabio". [Sûrah Al-Hashr (59), âyah 1].

﴿ سُبْحَانَ اللَّهِ عَمَّا يُشْرِكُونَ ﴾

"¡Gloria a Allâh por encima de lo que asocian!". [Sûrah Al-Hashr (59), âyah 23].

﴿ يُسَبِّحُ لَهُ مَا فِي السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَهُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ ﴾

"A Él Lo glorifica cuanto hay en los cielos y en la tierra. Y Él es el Irresistible, el Sabio". [Sûrah Al-Hashr (59), âyah 24].

﴿ سَبَّحَ لِلَّهِ مَا فِي السَّمَاوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ وَهُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ ﴾

"A Allâh glorifican todos los que están en los cielos y en la tierra y Él es el Poderoso, el Sabio". [Sûrah As-Saf (61), âyah 1].

﴿ يُسَبِّحُ لِلَّهِ مَا فِي السَّمَاوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ الْمَلِكِ الْقُدُّوسِ الْعَزِيزِ الْحَكِيمِ ﴾

"Todo lo que hay en el cielo y en la tierra glorifica a Allâh, el Rey, el Purísimo, el Poderoso, el Sabio". [Sûrah Al-Ŷumu'ah (62), âyah 1].

﴿ يُسَبِّحُ لِلَّهِ مَا فِي السَّمَاوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ لَهُ الْمُلْكُ وَلَهُ الْحَمْدُ ۖ وَهُوَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ ﴾

"A Allâh glorifica todo cuanto hay en los cielos y en la tierra. Suya es la soberanía y Suyas son las alabanzas. Él es Poderoso sobre todas las cosas". [Sûrah At-Tagâbun (64), âyah 1].

﴿ قَالَ أَوْسَطُهُمْ أَلَمْ أَقُل لَّكُمْ لَوْلَا تُسَبِّحُونَ قَالُوا سُبْحَانَ رَبِّنَا إِنَّا كُنَّا ظَالِمِينَ ﴾

"Dijo el más razonable de ellos: ¿No os dije que glorificarais? Dijeron: ¡Gloria a nuestro Señor! realmente hemos sido injustos". [Sûrah Al-Qalam (68), âyât 28 y 29].

﴿ فَسَبِّحْ بِاسْمِ رَبِّكَ الْعَظِيمِ ﴾

"Así pues glorifica el nombre de tu Señor, el Inmenso". [Sûrah Al-Ḥâqqah (69), âyah 52].

﴿ وَمِنَ اللَّيْلِ فَاسْجُدْ لَهُ وَسَبِّحْهُ لَيْلًا طَوِيلًا ﴾

"Y recuerda el nombre de tu Señor (en dhikr y ṣalâh) mañana y tarde. Y por la noche póstrate ante Él glorificándolo un largo período de ella". [Sûrah Al-Insân (76), âyât 25 y 26].

﴿ سَبِّحِ اسْمَ رَبِّكَ الْأَعْلَى ﴾

"Glorifica el nombre de tu Señor, el Altísimo". [Sûrah Al-A'lâ (87), âyah 1].

﴿ فَسَبِّحْ بِحَمْدِ رَبِّكَ وَاسْتَغْفِرْهُ إِنَّهُ كَانَ تَوَّابًا ﴾

"Glorifica a tu Señor con Su alabanza y pídele perdón. Él siempre acepta a quien a Él se vuelve". [Sûrah An-Naṣr (110), âyah 3].

En los ochenta versos citados anteriormente, hay ya sea un mandamiento claro de Allâh para ensalzar Su gloria, o su importancia es enfatizada. Una cosa que ha sido mencionada en varias ocasiones y destacada especialmente por el Señor de los Señores en Su Libro Sagrado es sin duda más virtuosa. Junto con el mandamiento de glorificar a Allâh, ha sido subrayado en muchos de los versos mencionados el ensalzar Su alabanza y el recitar اَلْحَمْدُ.

Además de estos versos, a continuación hay también otros âyât, que describen específicamente la importancia de ensalzar Su alabanza y recitar اَلْحَمْدُ.

Es muy significativo que el Libro Sagrado comience con el verso اَلْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ que indica la excelencia de esta frase sagrada.

﴿ اَلْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ﴾

"Las alabanzas a Allâh, Señor de los mundos". [Sûrah Al-Fâtiḥah (1), âyah 1].

﴿ اَلْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي خَلَقَ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضَ وَجَعَلَ الظُّلُمَاتِ وَالنُّورَ ثُمَّ الَّذِينَ كَفَرُوا بِرَبِّهِمْ يَعْدِلُونَ﴾

"Las alabanzas pertenecen a Allâh que ha creado los cielos y la tierra y ha hecho las tinieblas y la luz. Sin embargo los que se niegan a creer equiparan a otros con su Señor". [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 1].

﴿ فَقُطِعَ دَابِرُ الْقَوْمِ الَّذِينَ ظَلَمُوا وَالْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ﴾

"Así fue exterminado hasta el último de la gente injusta. Y las alabanzas pertenecen a Allâh, el Señor de los mundos". [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 45].

﴿ وَقَالُوا الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي هَدَانَا لِهَٰذَا وَمَا كُنَّا لِنَهْتَدِيَ لَوْلَا أَنْ هَدَانَا اللَّهُ ﴾

"Y dirán: Las alabanzas a Allâh que nos ha guiado a esto, puesto que si Allâh no nos hubiera guiado, nosotros jamás nos habríamos guiado". [Sûrah Al-A'râf (7), âyah 43].

﴿ اَلَّذِينَ يَتَّبِعُونَ الرَّسُولَ النَّبِيَّ الْأُمِّيَّ الَّذِي يَجِدُونَهُ مَكْتُوبًا عِندَهُمْ فِي التَّوْرَاةِ وَالْإِنجِيلِ ﴾

"Esos que siguen al Mensajero, el Profeta iletrado, al que encuentran descrito en la Taurâh y en el 'Injîl". [Sûrah Al-Â'râf (7), âyah 157].

Nota: De entre las cualidades de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) mencionadas en la Taurâh, una de ellas es que su Ummah alabará profusamente a Allâh. Posteriormente, se registran unas narraciones que tratan con esto en "Ad-Durrul-Manthûr".

﴿ اَلتَّائِبُونَ الْعَابِدُونَ الْحَامِدُونَ السَّائِحُونَ الرَّاكِعُونَ السَّاجِدُونَ الْآمِرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَالنَّاهُونَ عَنِ الْمُنكَرِ وَالْحَافِظُونَ لِحُدُودِ اللَّهِ وَبَشِّرِ الْمُؤْمِنِينَ ﴾

"Los (verdaderos creyentes) que se vuelven después del error, los que adoran, los que alaban, los que ayunan, los que se inclinan, los que se postran, los que ordenan lo reconocido como bueno y los que impiden lo reprobable y los que guardan los límites de Allâh. Da buenas noticias a los creyentes". [Sûrah At-Taubah (9), âyah 112].

www.islamicbulletin.org

﴿ وَآخِرُ دَعْوَاهُمْ أَنِ الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ﴾

"Y el final de su oración (serán palabras fluirán desde el fondo de sus corazones debido a su sincera gratitud) será: ¡Las alabanzas a Allâh, Señor de los mundos!". [Sûrah Yûnus (10), âyah 10].

﴿ اَلْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي وَهَبَ لِي عَلَى الْكِبَرِ إِسْمَاعِيلَ وَإِسْحَاقَ ﴾

"Las alabanzas a Allâh que me ha concedido en la vejez (como hijos) a Ismâ'îl e Isḥâq". [Sûrah Ibrâhîm (14), âyah 39].

﴿ اَلْحَمْدُ لِلَّهِ بَلْ أَكْثَرُهُمْ لَا يَعْلَمُونَ ﴾

"Las alabanzas pertenecen a Allâh; sin embargo la mayoría de ellos (los incrédulos) no saben". [Sûrah An-Naḥl (16), âyah 75].

﴿ يَوْمَ يَدْعُوكُمْ فَتَسْتَجِيبُونَ بِحَمْدِهِ وَتَظُنُّونَ إِن لَّبِثْتُمْ إِلَّا قَلِيلًا ﴾

"El día que os llame (de sus tumbas) y respondáis con Su alabanza y penséis que sólo permanecisteis (en las tumbas) un poco". [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 52].

﴿ وَقُلِ الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي لَمْ يَتَّخِذْ وَلَدًا وَلَمْ يَكُن لَّهُ شَرِيكٌ فِي الْمُلْكِ وَلَمْ يَكُن لَّهُ وَلِيٌّ مِّنَ الذُّلِّ وَكَبِّرْهُ تَكْبِيرًا ﴾

"Y di: Las alabanzas a Allâh que no ha tomado para Sí ningún hijo (ni hijos ni hijas) ni tiene copartícipe en la soberanía ni necesita de nadie que Lo proteja contra la humillación. Ensálzalo proclamando Su grandeza". [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 111].

﴿ اَلْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي أَنزَلَ عَلَى عَبْدِهِ الْكِتَابَ وَلَمْ يَجْعَل لَّهُ عِوَجًا ﴾

"Las alabanzas a Allâh que ha hecho descender a Su siervo el Libro y no ha puesto en él nada que fuera tortuoso". [Sûrah Al-Kahf (18), âyah 1].

﴿ فَقُلِ الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي نَجَّانَا مِنَ الْقَوْمِ الظَّالِمِينَ ﴾

"Di: Las alabanzas a Allâh que nos ha salvado de la gente injusta". [Sûrah Al-Mu.minûn (23), âyah 28].

﴿ وَقَالَا الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي فَضَّلَنَا عَلَى كَثِيرٍ مِّنْ عِبَادِهِ الْمُؤْمِنِينَ ﴾

"Y dijeron: Las alabanzas a Allâh que nos ha preferido sobre muchos de Sus siervos creyentes". [Sûrah An-Naml (27), âyah 15].

﴿ قُلِ الْحَمْدُ لِلَّهِ وَسَلَامٌ عَلَى عِبَادِهِ الَّذِينَ اصْطَفَى ﴾

"Di: Las alabanzas a Allâh y la paz sea con Sus siervos elegidos". [Sûrah An-Naml (27), âyah 59].

﴿ وَقُلِ الْحَمْدُ لِلَّهِ سَيُرِيكُمْ آيَاتِهِ فَتَعْرِفُونَهَا ﴾

"Y di: Las alabanzas a Allâh. Él os mostrará Sus âyât (signos) y vosotros los reconoceréis". [Sûrah An-Naml (27), âyah 93].

﴿ وَهُوَ اللَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ لَهُ الْحَمْدُ فِي الْأُولَىٰ وَالْآخِرَةِ وَلَهُ الْحُكْمُ وَإِلَيْهِ تُرْجَعُونَ ﴾

"Y Él es Allâh, no hay dios sino Él, Suyas son las alabanzas en la vida primera (de este mundo) y en la última (del Âjirah) y Suyo es el juicio (sobre todas las cosas). A Él habéis de volver (para ser cuestionados después de la muerte)". [Sûrah Al-Qasas (28), âyah 70].

﴿ قُلِ الْحَمْدُ لِلَّهِ بَلْ أَكْثَرُهُمْ لَا يَعْقِلُونَ ﴾

"Di: Las alabanzas pertenecen a Allâh, pero la mayor parte de los hombres no entienden". [Sûrah Al-'Ankabût (29), âyah 63].

﴿ وَمَن كَفَرَ فَإِنَّ اللَّهَ غَنِيٌّ حَمِيدٌ ﴾

"Pero quien es ingrato... Realmente Allâh es Rico, Digno de alabanza". [Sûrah Luqmân (31), âyah 12].

﴿ قُلِ الْحَمْدُ لِلَّهِ بَلْ أَكْثَرُهُمْ لَا يَعْلَمُونَ ﴾

"Di: Las alabanzas a Allâh (incluso aquellos que rehúsan adorarlo tienen que admitir Su grandeza). Sin embargo la mayoría de ellos no saben". [Sûrah Luqmân (31), âyah 25].

﴿ إِنَّ اللَّهَ هُوَ الْغَنِيُّ الْحَمِيدُ ﴾

"Sin duda, Allâh es el Rico, en Sí mismo alabado". [Sûrah Luqmân (31), âyah 26].

﴿ اَلْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي لَهُ مَا فِي السَّمَاوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ وَلَهُ الْحَمْدُ فِي الْآخِرَةِ ﴾

"Las alabanzas a Allâh a Quien pertenece cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra. Suya es la alabanza también en la Última Vida". [Sûrah Saba (34), âyah 1].

﴿ اَلْحَمْدُ لِلَّهِ فَاطِرِ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ ﴾

"Las alabanzas a Allâh que dio comienzo a los cielos y a la tierra". [Sûrah AL-Fâtir (35), âyah 1].

﴿ يَا أَيُّهَا النَّاسُ أَنتُمُ الْفُقَرَاءُ إِلَى اللَّهِ وَاللَّهُ هُوَ الْغَنِيُّ الْحَمِيدُ ﴾

"¡Hombres! Vosotros sois los que necesitáis de Allâh mientras que Allâh es Rico, en Sí mismo alabado". [Sûrah Al-Fâṭir (35), âyah 15].

﴿ وَقَالُوا الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي أَذْهَبَ عَنَّا الْحَزَنَ إِنَّ رَبَّنَا لَغَفُورٌ شَكُورٌ الَّذِي أَحَلَّنَا دَارَ الْمُقَامَةِ مِن فَضْلِهِ لَا يَمَسُّنَا فِيهَا نَصَبٌ وَلَا يَمَسُّنَا فِيهَا لُغُوبٌ ﴾

"Y (en el Ÿannah) dirán: Las alabanzas a Allâh que nos ha quitado todo pesar, es verdad que Nuestro Señor es Perdonador, Agradecido. Quien ha hecho lícita para nosotros la Morada de la Permanencia, gracias a Su favor; en ella ni la fatiga ni la incapacidad nos afectará". [Sûrah Al-Fâṭir (35), âyât 34 y 35].

﴿ وَسَلَامٌ عَلَى الْمُرْسَلِينَ وَالْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ﴾

"Paz sobre los Enviados. Y las alabanzas a Allâh, el Señor de los mundos". [Sûrah Aṣ-Ṣâffât (37), âyât 181 y 182].

﴿ الْحَمْدُ لِلَّهِ بَلْ أَكْثَرُهُمْ لَا يَعْلَمُونَ ﴾

"La alabanza pertenece a Allâh, sin embargo la mayoría de ellos no saben". [Sûrah Az-Zumar (39), âyah 29].

﴿ وَقَالُوا الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي صَدَقَنَا وَعْدَهُ وَأَوْرَثَنَا الْأَرْضَ نَتَبَوَّأُ مِنَ الْجَنَّةِ حَيْثُ نَشَاءُ فَنِعْمَ أَجْرُ الْعَامِلِينَ ﴾

"Y dirán: Las alabanzas a Allâh que ha cumplido Su promesa con nosotros haciéndonos herederos de la tierra. Nos acomodaremos en el Ÿannah donde queramos. ¡Qué excelente recompensa la de los que actúan!". [Sûrah Az-Zumar (39), âyah 74].

﴿ فَلِلَّهِ الْحَمْدُ رَبِّ السَّمَاوَاتِ وَرَبِّ الْأَرْضِ رَبِّ الْعَالَمِينَ ﴾

"Y las alabanzas pertenecen a Allâh, el Señor de los cielos, el Señor de la tierra y el Señor de los mundos". [Sûrah Al-Ÿâthiyah (45), âyah 36].

﴿ وَمَا نَقَمُوا مِنْهُمْ إِلَّا أَن يُؤْمِنُوا بِاللَّهِ الْعَزِيزِ الْحَمِيدِ الَّذِي لَهُ مُلْكُ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَاللَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ شَهِيدٌ ﴾

"Y (los kuffâr) sólo se vengaron de ellos por creer en Allâh, el Poderoso, el Digno de alabanza. Aquel a Quien pertenece el dominio de los cielos y de la tierra. Y Allâh es Testigo de todas las cosas". [Sûrah Al-Burûÿ (85), âyât 8 y 9].

Nota: Los âyât mencionados describen los atributos de Allâh y las virtudes de recitar Su alabanza, y contienen persuasión y mandamiento para hacerlo. Aquellos que ensalzan Su alabanza han sido elogiados en muchos de los aḥâdîth. Según un ḥadîth,

www.islamicbulletin.org

los primeros en ser llamados para el ingreso en el Ÿannah serán los que solían ensalzar Su alabanza bajo toda circunstancia, ya sea favorable o adversa. En otro hadîth se afirma que a Allâh le gusta la recitación de Sus alabanzas. De hecho, debe ser así, porque sólo Él es digno de verdadera alabanza. Realmente nadie merece alabanza, porque nadie tiene un control real sobre nada, ni siquiera sobre su propia persona.

Se narra en un hadîth que las personas más afortunadas en el Día de la Resurrección serán quienes ensalzan la alabanza a Allâh excesivamente. Según otro hadîth, la recitación de la alabanza a Allâh es en realidad una expresión de gratitud hacia Él, y quien no recita Su alabanza no ha expresado su agradecimiento a Él.

Se afirma en un hadîth que recitar "las alabanzas a Allâh", al recibir cualquier favor, actúa como una protección contra su pérdida. Se ha declarated que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Decir اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ por cualquiera de mi Ummah es más beneficioso para él que el obtener la posesión de todo el mundo".**

Se narra en un hadîth que cuando Allâh le otorga un favor a alguien, y debido a éste, esa persona recita Su alabanza, este acto por su parte supera el valor de ese favor, independientemente de lo grande que podría ser.

Sucedió que un Sahâbî (radiallâhu 'anhu) al estar sentado cerca de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) recitó en voz baja: اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ كَثِيْرًا طَيِّبًا مُبَارَكًا فِيْهِ Alhamdulillâh kathîran tayyiban mubârakan fîhi (Las albanzas son para Allâh, puras y benditas). El Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó quién había recitado ese du'â. El Sahâbî (radiallâhu 'anhu), pensando que había hecho algo que no debió haber hecho en aquel momento guardó silencio. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) aseguró que no había ofensa en decirlo, porque no era nada indeseable, por lo tanto, el Sahâbî (radiallâhu 'anhu) admitió que el du'â había sido pronunciado por él. Luego, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Vi trece ángeles, todos estaban tratando de superarse el uno al otro en llevar este du'â a Allâh".**

Y está el hadîth muy bien conocido, en el cual se afirma que al comenzar a hacer algo, que por lo demás puede ser muy grande, carecerá de la bendición de Allâh a menos que se recite la alabanza de Allâh en el momento de su inicio. Es por ello que cada libro comienza con la alabanza a Allâh.

Se narra en un hadîth que cuando un niño muere, Allâh pregunta a los ángeles si han sacado el alma del niño, Su siervo. Al recibir la respuesta afirmativa, Él agrega que han sacado (por así decirlo) una parte de su corazón. Allâh entonces pregunta: **"¿Qué dijo Mi siervo sobre esto?".**

Ellos dicen: "Él Te alabó y recitó إِنَّا لِلّٰهِ وَإِنَّا إِلَيْهِ رَاجِعُونَ (innâlillâhi wa innâ ilaihi râŷi'ûn) "De Allâh somos y a Él hemos de volver".

Entonces, Allâh ordena que se construya una casa para él en el Ÿannah, que debe ser nombrada Bâitul-Hamd (casa de alabanza).

Según otro hadîth, Allâh está enormemente complacido con una persona que dice اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ al comer un bocado o al beber un trago de agua.

La tercera parte de esta Kalimah es لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ que ha sido descrito en detalle en el último capítulo. La cuarta parte se conoce como Kalimah Takbîr اَللّٰهُ أَكْبَر que expresa la aclamación de Su grandeza y la afirmación de Su grandiosidad y Su esplendor. La importancia de esta cuarta parte de la Kalimah también se ha descrito en muchos de los versos ya citados; hay otros âyât que describen específicamente la grandeza y la grandiosidad de Allâh. Estos son los siguientes:

﴿ وَلِتُكَبِّرُوا اللَّهَ عَلَىٰ مَا هَدَاكُمْ وَلَعَلَّكُمْ تَشْكُرُونَ ﴾

"Y que proclaméis la grandeza de Allâh por haberos guiado. ¡Ojalá seáis agradecidos!". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 185].

﴿ عَالِمُ الْغَيْبِ وَالشَّهَادَةِ الْكَبِيرُ الْمُتَعَالِ ﴾

"Conocedor del No-visto y de lo Aparente, es el Grande, el que está por encima de todo". [Sûrah Ar-Ra'd (13), âyah 9].

﴿ كَذَٰلِكَ سَخَّرَهَا لَكُمْ لِتُكَبِّرُوا اللَّهَ عَلَىٰ مَا هَدَاكُمْ وَبَشِّرِ الْمُحْسِنِينَ ﴾

"Así es como os los ha puesto (animales) a vuestro servicio para que ensalcéis a Allâh por haberos guiado. Y da las buenas noticias (de Ÿannah) a los que hacen el bien". [Sûrah Al-Haÿÿ (22), âyah 37].

﴿ وَأَنَّ اللَّهَ هُوَ الْعَلِيُّ الْكَبِيرُ ﴾

"Allâh es el Excelso, el Grande". [Sûrah Al-Haÿÿ (22), âyah 62].

﴿ وَأَنَّ اللَّهَ هُوَ الْعَلِيُّ الْكَبِيرُ ﴾

"Allâh es Excelso, Grande". [Sûrah Luqmân (31), âyah 30].

﴿ حَتَّىٰ إِذَا فُزِّعَ عَن قُلُوبِهِمْ قَالُوا مَاذَا قَالَ رَبُّكُمْ قَالُوا الْحَقَّ وَهُوَ الْعَلِيُّ الْكَبِيرُ ﴾

"Y cuando el miedo se haya ido de sus corazones y se digan: ¿Qué dice vuestro Señor? Dirán: La verdad. Y Él es el Excelso, el Grande". [Sûrah Saba (34), âyah 23].

﴿ فَالْحُكْمُ لِلَّهِ الْعَلِيِّ الْكَبِيرِ ﴾

"Pero el juicio pertenece a Allâh, el Excelso, el Grande". [Sûrah Al-Gâfir (40), âyah 12].

﴿ وَلَهُ الْكِبْرِيَاءُ فِي السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَهُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ ﴾

"Suya es la grandeza en los cielos y en la tierra y Él es el Poderoso, el Sabio". [Sûrah Al-Ÿâthiyah (45), âyah 37].

﴿ هُوَ اللَّهُ الَّذِي لَا إِلَٰهَ إِلَّا هُوَ الْمَلِكُ الْقُدُّوسُ السَّلَامُ الْمُؤْمِنُ الْمُهَيْمِنُ الْعَزِيزُ الْجَبَّارُ الْمُتَكَبِّرُ ﴾

"Él es Allâh, Quien no hay dios sino Él, el Rey, el Purísimo, la Paz, el que da Seguridad, el Vigilante, el Irresistible, el Compulsivo, el Soberbio". [Sûrah Al-Hashr (59), âyah 23].

Nota: Los âyât mencionados describen la grandeza y grandiosidad de Allâh, y contienen mandamiento y persuasión para declarar la gloria de Allâh. Muchos de los ahâdîth también mencionan el mandamiento y persuasión para declarar la grandeza de Allâh. Se afirma en un hadîth, "Cuando veas que ha prendido fuego en algún lugar, recita takbîr اَللهُ أَكْبَر excesivamente lo que extinguirá el fuego". Otro hadîth también afirma que la recitación de اَللهُ أَكْبَر apaga el fuego.

Se dice en un hadîth que cuando una persona dice اَللهُ أَكْبَر su Nûr (luz) cubre todo entre la tierra y el cielo. Según otro hadîth, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho, **"Ÿibrîl ('alaihis-salâm) me transmitió la orden de recitar la Grandeza de Allâh".**

Además de los âyât y ahâdîth mencionados anteriormente, se ha descrito la grandeza y el esplendor de Allâh, y su recitación ha sido recalcada bajo diferentes títulos y en diferentes palabras en muchos lugares en el Sagrado Qurân. También hay muchos otros âyât, que no contienen las palabras específicas de estas kalimât, sin embargo, envuelven estas kalimât. Algunos de estos âyât son los siguientes:

﴿ فَتَلَقَّىٰ آدَمُ مِن رَّبِّهِ كَلِمَاتٍ فَتَابَ عَلَيْهِ إِنَّهُ هُوَ التَّوَّابُ الرَّحِيمُ ﴾

"Luego Âdam, recibió palabras inspiradas por su Señor, que se volvió a él; (las palabras fueron: ¡Oh, Señor nuestro! hemos oprimido nuestras almas y si Tú no nos perdonas y muestras Tu misericordia, ciertamente estaremos entre los perdedores) es verdad que Él es el que se vuelve en favor de Sus siervos, el Compasivo". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 37].

Nota: Existen diferentes versiones y explicaciones sobre las palabras referidas en este âyât. Según algunas de estas versiones, estas palabras fueron las siguientes:

لَا إِلَهَ إِلَّا أَنْتَ سُبْحَانَكَ وَبِحَمْدِكَ، رَبِّ عَمِلْتُ سُوءًا وَظَلَمْتُ نَفْسِي فَاغْفِرْ لِي أَنْتَ خَيْرُ الْغَافِرِينَ، لا إِلَهَ إِلَّا أَنْتَ سُبْحَانَكَ وَبِحَمْدِكَ رَبِّ عَمِلْتُ سُوءًا وَظَلَمْتُ نَفْسِي فَارْحَمْنِي إِنَّكَ أَرْحَمُ الرَّاحِمِينَ، لا إِلَهَ إِلَّا أَنْتَ سُبْحَانَكَ وَبِحَمْدِكَ ، رَبِّ عَمِلْتُ سُوءًا وَظَلَمْتُ نَفْسِي ، فَتُبْ عَلَيَّ ، إِنَّكَ أَنْتَ التَّوَّابُ الرَّحِيمُ

a) "(No hay ningún dios excepto Tú) Tú estás por encima de toda deficiencia y eres digno de todo tipo de alabanzas. ¡Oh, Señor mío! He actuado maliciosamente y he sido injusto conmigo mismo; por lo tanto, perdóname, ciertamente Tú eres el que mejor perdona".

b) "No hay ningún Dios excepto Tú. Tú estás por encima de todo defecto; Tú eres digno de todas las alabanzas. ¡Oh, Señor mío! He actuado maliciosamente y he sido injusto conmigo mismo, ten piedad de mí, ciertamente Tú eres el más Compasivo, el más Misericordioso".

c) "No hay ningún Dios excepto Tú. Tú estás por encima de todo defecto y deficiencia, y Tú eres digno de todas las alabanzas. ¡Oh, Señor mío! He actuado maliciosamente y he sido injusto conmigo mismo, ten piedad conmigo, ciertamente Tú eres el más Compasivo, el más Misericordioso".

Según lo narrado por 'Allâmah Suyûṭî (raḥmatullâhi 'alaihi), hay otros aḥâdîth similares, en "Ad-Durrul-Manthûr" en donde se mencionan palabras de glorificación (tasbîḥ) y de alabanza (taḥmid) de Allâh.

﴿ مَنْ جَاءَ بِالْحَسَنَةِ فَلَهُ عَشْرُ أَمْثَالِهَا وَمَن جَاءَ بِالسَّيِّئَةِ فَلَا يُجْزَىٰ إِلَّا مِثْلَهَا وَهُمْ لَا يُظْلَمُونَ ﴾

"Quien se presente con buenas acciones tendrá diez como ellas (en recompensa), pero quien se presente con malas acciones, no recibirá más pago que lo que trajo, sin que se le haga injusticia (su castigo no será multiplicado)". [Sûrah An-An'âm (6), âyah 160].

Nota: Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Hay dos rutinas, que si son seguidas por un musulmán le permitirán entrar en el Ỻannah. Ambas rutinas son muy fáciles, pero hay muy pocas personas, que actúan de acuerdo a ellas. Una es recitar:** سُبْحَانَ اللهِ, وَالْحَمْدُ لِلهِ, اَللهُ أَكْبَرُ (subḥânallâh, alḥamdulillâh, Allâhu akbar) **diez veces después de cada ṣalâh obligatorio, es decir, cinco veces al día. De esta manera, uno es capaz de glorificar a Allâh ciento cincuenta veces, ya así gana mil quinientas virtudes cada día. La segunda rutina es recitar treinta cuatro veces,** سُبْحَانَ اللهِ, وَالْحَمْدُ لِلهِ, اَللهُ أَكْبَرُ **Treinta tres veces a la hora de ir a la cama cada noche. De esta manera, uno glorifica a Allâh cien veces y gana mil virtudes. Por lo tanto, las virtudes ganadas durante el día suman un total de dos mil quinientas. En el Día del Juicio, cuando las acciones serán pesadas, ¿habrá alguien que habrá cometido dos mil quinientas maldades cada día que puedan actuar contra tantas virtudes?".**

Si bien entre los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum), era muy probable que nadie hubiera podido hacer dos mil quinientas maldades durante un día, en estos tiempos nuestras fechorías diarias superan este número. Por lo tanto, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) fue extremadamente amable al decirnos la prescripción para aumentar

nuestras buenas acciones sobre nuestras fechorías. Les corresponde a los pacientes actuar sobre ello.

Según un hadîth, los compañeros (radiallâhu 'anhum) de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le preguntaron la razón de por qué sólo unas pocas personas son capaces de actuar sobre las dos cosas mencionadas a pesar de ser tan fáciles. Él respondió que por la noche el Shaitân hace que uno se duerma antes de haberlo recitado y en el momento después del salâh él nos recuerda algo que nos hace levantarnos e irnos de inmediato sin recitarlo.

Según un hadîth, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¿Acaso no es posible para ustedes ganar hasta mil virtudes cada día?"** Alguien dijo "Oh, Rasûlullâh ¿cómo podemos ganar mil virtudes diariamente?" Él respondió, **"Recita سُبْحَانَ اللهِ cien veces, y habrás ganado mil virtudes".**

﴿ اَلْمَالُ وَالْبَنُونَ زِينَةُ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَالْبَاقِيَاتُ الصَّالِحَاتُ خَيْرٌ عِندَ رَبِّكَ ثَوَابًا وَخَيْرٌ أَمَلًا ﴾

"La riqueza y los hijos son el adorno de la vida de este mundo (posesiones temporales que no duraran para siempre), pero las palabras y acciones rectas que perduran son mejor ante tu Señor en recompensa y esperanza". [Sûrah Al-Kahf (18), âyah 46].

﴿ وَيَزِيدُ اللَّهُ الَّذِينَ اهْتَدَوْا هُدًى وَالْبَاقِيَاتُ الصَّالِحَاتُ خَيْرٌ عِندَ رَبِّكَ ثَوَابًا وَخَيْرٌ مَّرَدًّا ﴾

"Y a aquéllos que hayan seguido la guía, el Misericordioso los incrementará en ella. Y las palabras y acciones perdurables y rectas son mejor ante tu Señor en recompensa y en resultado". [Sûrah Mariam (19), âyah 76]. Todas las buenas acciones en general, pero especialmente aquellas acciones cuyo beneficio y recompensa continúan después de la muerte del que las hizo, como cavar un pozo del cual la gente continua sacando agua incluso después de la muerte del bienhechor.

Nota: Aunque اَلْبَاقِيَاتُ الصَّالِحَاتُ (las acciones perdurables) incluyen todas las buenas acciones que son recompensadas por siempre, sin embargo, según algunos ahâdîth se refieren a estas mismas kalimât. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Reciten estas اَلْبَاقِيَاتُ الصَّالِحَاتُ excesivamente".** Alguien preguntó cuáles eran estas acciones. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Es recitar takbîr اَللهُ أَكْبَر Allâhu Akbar, tahlîl لَا إِلٰهَ إِلَّا اللهُ Lâ ilâha illallâh tasbîh سُبْحَانَ اللهِ Subhânallâh, tahmîd اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ Al-hamdulillâh y لَا حَوْلَ وَ لَا قُوَّةَ إِلَّا بِاللهِ Lâ haula wa lâ quwata illâbillâh".**

Según otro hadîth, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Sepan bien que: اَلْبَاقِيَاتُ الصَّالِحَاتُ (las acciones perdurables), son سُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ وَلَا إِلٰهَ إِلَّااللهُ وَاللهُ أَكْبَرُ".**

Se afirma en un hadîth que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Tengan cuidado. Estén en guardia"**. Alguien le preguntó "Oh, Rasûlullâh, ¿Es contra una invasión inminente de algún enemigo?" El Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió, **"No, organícense para protegerse contra el fuego de Ÿahannam, a través de la recitación de سُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ وَ لآ إِلٰهَ إِلَّااللهُ وَاللهُ أَكْبَرُ, porque estas kalimât seguirán hacia adelante para interceder por ustedes en el Día del Juicio** (o los trasladarán hacia el Ÿannah), **éstos los protegerán desde atrás, éstos los ayudarán y beneficiarán y estas son las** اَلْبَاقِيَاتُ الصَّالِحَاتُ (las acciones perdurables)". Asimismo, existen muchos otros ahâdîth que apoyan esta afirmación, como es mencionado en "Ad-Durrul-Manthûr", por 'Allamah Suyûtî.

﴿ لَّهُ مَقَالِيدُ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ ﴾

"Suyas son las llaves (el control) de los cielos y de la tierra". [Sûrah Az-Zumar (39), âyah 63 y Sûrah Ash-Shûrâ (42), âyah 12].

Nota: Fue narrado por 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) que en respuesta a su consulta sobre لَهُ مَقَالِيدُ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ ***"Suyas son las llaves (el control) de los cielos y de la tierra"***, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) había dicho que era لا إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَاللهُ أَكْبَر سُبْحَانَ اللهِ اَلْحَمْدُلِلّٰهِ اَسْتَغْفِرُ اللهَ الَّذِي لاَ إِلٰهَ إِلاَّ هُوَ الْأَوَّلُ وَالْآخِرُ وَالظَّاهِرُ وَالْبَاطِنُ يُحْيِي وَيُمِيتُ وَهُوَ حَيٌّ لَا يَمُوتُ بِيَدِهِ الْخَيْرُ وَهُوَ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ (Lâ ilâha illallâhu wallâhu akbar, subhânallâh al-hamdulillâh astagfirullâhal-ladhî lâ ilâha illâhu al-auwalu wal-âjiru wadh-dhâhiru wal-bâtinu yiuhyî wa yiumîtu wa huwa haiyyun lâ yiamûtu biyadihil-jair wa huwa 'alâ kulli shaiyin qadîr) "No hay dios sino Allâh y Allâh es el Más Grande, glorificado sea Allâh, las alabanzas son para Allâh, pido perdón de Allâh, Quien no hay dios sino Él, el Primero y el Último, el Manifiesto y el Oculto, da la vida y la muerte, el Viviente que no muere, en Sus manos está el bien y Él es el Poderoso sobre todas las cosas". Según otro hadîth, el significado de la frase las llaves de los cielos y de la tierra significa سُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ وَلَآ إِلٰهَ إِلَّااللهُ وَاللهُ أَكْبَرُ que han sido enviadas del tesoro del 'Arsh, es decir, el trono de Allâh.

﴿ إِلَيْهِ يَصْعَدُ الْكَلِمُ الطَّيِّبُ وَالْعَمَلُ الصَّالِحُ يَرْفَعُهُ ﴾

"Hasta Él sube la buena palabra y la acción recta la eleva". [Sûrah Al-Fâtir (35), âyah 10].

Nota: 'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) dijo: "Cada vez que recitó algún hadîth, también cito del Sagrado Qurân en su apoyo. Cuando un musulmán recita: سُبْحٰنَ اللهِ وَ بِحَمْدِهِ اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ اَللهُ اَكْبَرُ تَبَارَكَ اللهُ "Subhanallâhi wa bihâmdihî Alhamdulillâhi lâ ilâha illallâh Allâhu Akbar Tabârakallâh"

Un ángel lleva cuidadosamente las palabras hacia el cielo en sus alas, y en cada cielo que cruza, sus ángeles ruegan por el perdón del recitador".

Esto es apoyado por el âyah anterior إِلَيْهِ يَصْعَدُ الْكَلِمُ الطَّيِّبُ.

Ka'b Ahbâr (radiallâhu 'anhu) narró que: "La recitación de سُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ وَ لَآ إِلٰهَ إِلَّااللهُ وَاللهُ أَكْبَرُ va zumbando alrededor del 'Arsh y ahí es mencionado el nombre del recitador".

Nu'mân (radiallâhu 'anhu), otro Sahâbî, narró un hadîth similar directamente de Rasûlullâh (sallallâhu 'Alaihi wa sallam).

SECCIÓN DOS

Esta parte trata de los aḥâdîth en que Rasûlullâh (sallallahu 'alaihi wa sallam) mencionó las virtudes de estas kalimât y recomendó su recitación.

Ḥadîth Uno

عَنْ أَبِيْ هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ،:قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ :كَلِمَتَانِ خَفِيفَتَانِ عَلَى اللِّسَانِ ثَقِيلَتَانِ فِي الْمِيزَانِ حَبِيبَتَانِ إِلَى الرَّحْمٰنِ:سُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ سُبْحَانَ اللهِ الْعَظِيمِ.

(رواه البخاري ومسلم والترمذي والنسائي وابن ماجة كذا في الترغيب)

Abû Hurairah (raḍiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Hay dos kalimât que son muy ligeras para la lengua** (es decir, fácil de pronunciar) **pero muy pesadas en recompensa y le son muy agradables a Allâh, estas son:** سُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ سُبْحَانَ اللهِ الْعَظِيمِ (Subḥânallâhi wa biḥâmdihî subḥânallâhil-'aḍhîm) "Gloria a Allâh con todas las alabanzas, Gloria a Allâh, el Majestuoso".

Nota: Que estas kalimât sean ligeras para la lengua significa que son tan breves que no se gasta tiempo en su recitación y no se experimenta ninguna dificultad al memorizarlos. A pesar de ser tan fáciles, éstas serán halladas muy pesados cuando sean pesadas las buenas acciones.

Luego, el hecho de que son queridas por Allâh más que cualquier otra cosa, supera todas las otras ventajas. Imâm Bujârî (raḥmatullâhi 'alaihi) concluyó su libro "Saḥîḥ Al-Bujârî" con estas dos kalimât, y el ḥadîth presentado arriba.

Según un ḥadîth, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Ninguno de ustedes debería perder la oportunidad de ganar mil virtudes cada día. Reciten** سُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ **cien veces y obtendrán mil virtudes. A través de la gracia de Allâh, sus pecados diarios será menos que este número. Entonces la recompensa de sus buenas obras, aparte de recitar esta Kalimah, será adicional".**

Según otro ḥadîth una persona que recita سُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ cien veces en la mañana y en la tarde, tendrá todos sus pecados perdonados, incluso si superan la espuma del mar. En un ḥadîth se afirma que la recitación de سُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ وَلَآ إِلٰهَ إِلَّااللهُ اَللهُ أَكْبَرُ provoca que los pecados caigan como las hojas de los árboles (durante la temporada de invierno).

Hadîth Dos

عَنْ أَبِي ذَرٍّ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: أَلَا أُخْبِرُكَ بِأَحَبِّ الْكَلَامِ إِلَى اللهِ قُلْتُ: يَا رَسُولَ اللهِ بِأَبِي أَنْتَ وَأُمِّي أَخْبِرْنِي بِأَحَبِّ الْكَلَامِ إِلَى اللهِ. فَقَالَ إِنَّ أَحَبَّ الْكَلَامِ إِلَى اللهِ، سُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ.

رواه مسلم والنسائي والترمذي إلا أنه قال سُبْحَانَ رَبِّي وَبِحَمْدِهِ وقال حسن صحيح وعزاه السيوطي في الجامع الصغير إلى مسلم وأحمد والترمذي ورقم له بالصحة وفي رواية لمسلم أن رَسُولَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ سُئِلَ : أَيُّ الْكَلَامِ أَفْضَلُ ؟ قَالَ : مَا اصْطَفَى اللهُ لِمَلَائِكَتِهِ أَوْ لِعِبَادِهِ : سُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ كذا في الترغيب قلت وأخرج الأخير الحاكم وصححه على شرط مسلم وأقره عليه الذهبي وذكره السيوطي في الجامع برواية أحمد عن رجل مختصرا ورقم له بالصحة .)

Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) narró que una vez Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¿Debería decirte cuáles son las palabras más queridas por Allâh?"** "Sí, dime", le dije yo. Él dijo "Es سُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ".

En otro hadîth, es سُبْحَانَ رَبِّي وَبِحَمْدِهِ. Otro hadîth dice: **"Lo que Allâh ordenó a Sus ángeles que recitaran es sin duda lo mejor, y es سُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ".**

Nota: En varias âyât presentados en la parte uno se menciona que los ángeles, aquellos cerca del 'Arsh y todos los demás, permanecen siempre ensalzando la gloria y la alabanza de Allâh. Su única ocupación es mencionar la pureza de Allâh y alabarlo. Es por esto que cuando Allâh creó a Âdam ('alaihis salâm), los ángeles declararon,

﴿ وَنَحْنُ نُسَبِّحُ بِحَمْدِكَ وَنُقَدِّسُ لَكَ ﴾

> ***"Nosotros Te glorificamos con la alabanza que Te es debida y declaramos Tu absoluta pureza"***. [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 30].

Como es dado en el primer âyah de la parte uno.

Según un hadîth, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El cielo cruje debido a la admiración de la grandeza de Allâh, como lo hace el marco de una cama bajo un peso pesado, y el cielo se justifica en hacerlo. Lo juro por Allâh, Quien controla mi vida, que en el cielo no hay una pulgada de espacio donde un ángel no esté postrándose y ensalzando la gloria y la alabanza de Allâh".**

Hadîth Tres

عَنْ إِسْحَاقَ بْنِ عَبْدِ اللهِ بْنِ أَبِي طَلْحَةَ عَنْ أَبِيهِ عَنْ جَدِّهِ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَنْ قَالَ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ دَخَلَ الْجَنَّةَ أَوْ وَجَبَتْ لَهُ الْجَنَّةُ وَمَنْ قَالَ سُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ مِائَةَ مَرَّةٍ كَتَبَ اللهُ لَهُ مِائَةَ أَلْفِ حَسَنَةٍ وَأَرْبَعًا وَعِشْرِيْنَ أَلْفَ حَسَنَةٍ قَالُوْا يَا رَسُوْلَ اللهِ إِذًا لَا يَهْلِكُ مِنَّا أَحَدٌ قَالَ بَلَى إِنَّ أَحَدَكُمْ لَيَجِيْئُ بِالْحَسَنَاتِ لَوْ وُضِعَتْ عَلَى جَبَلٍ أَثْقَلَتْهُ ثُمَّ تَجِيْئُ النِّعَمُ فَتَذْهَبُ بِتِلْكَ ثُمَّ يَتَطَاوَلُ الرَّبُّ بَعْدَ ذٰلِكَ بِرَحْمَتِهِ.

(رواه الحاكم وقال صحيح الإسناد كذا في الترغيب قلت وأقره عليه الذهبي)

www.islamicbulletin.org

Las Vi...

Is-hâq Bin 'Abdullâh Bin Abî Talhah narra de su padre y de su abuelo que Rasûlullâh (sallallâhu alaihi wa sallam) dijo: "Todo aquel que dice لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ su admisión en el Yan... es garantizada, y todo aquel que recita cien veces سُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ se ...ven ciento veinticuatro mil virtudes". Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) ...at: "¡Oh, Rasûlullâh! Si tal es el caso, entonces nadie será condenado a la ...trucción en el Día del Juicio ya que las virtudes seguro superan los pecados" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Aun así algunas personas serán condenadas a la destrucción ya que algunas personas tendrán tantas virtudes que una montaña podrá desmoronarse bajo su peso, pero éstas serán nada en comparación con los favores de Allâh. Sin embargo, Allâh, a través de Su extrema misericordia y gracia, los rescatará".**

Nota: El mayor número de virtudes se verá como nada en comparación con los favores de Allâh, esto muestra que mientras que las virtudes y los pecados serán pesados en el Día del Juicio, una persona también será llamada a dar cuenta si hizo buen uso de los favores de Allâh y si mostró gratitud hacia Él. De hecho, todo lo que tenemos es otorgado por Allâh, y cada cosa tiene un derecho, y se verificará si hemos cumplido este deber de forma apropiada. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo:

يُصْبِحُ عَلَى كُلِّ سُلَامَى مِنْ أَحَدِكُمْ صَدَقَةٌ (اَلْحَدِيْثُ فِي الْمِشْكَوٰةِ برواية المسلم قلت ورواه أبوداود وابن ماجة)

Lo que significa que es obligatorio que una persona dé, cada mañana, una sadaqah (caridad) en agradecimiento por cada articulación y hueso. Según otro hadîth, en el cuerpo humano hay trescientos sesenta articulaciones, y es obligatorio que una persona dé una sadaqah en agradecimiento por cada articulación. Esto es una muestra de gratitud a Allâh, ya que después del dormir de la noche (que es semejante a la muerte) Allâh le dio vida otra vez, con cada parte del cuerpo en buen orden.

Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) dijeron "¿Quién puede permitirse hacer tantos sadaqah todos los días?" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió, **"Cada tasbîh es sadaqah, cada takbîr es sadaqah. Decir لَا إِلٰهَ إِلَّا اللهُ es sadaqah, decir اَللهُ اَكْبَر es sadaqah, quitar algún obstáculo del camino es sadaqah** (y así sucesivamente)". En resumen, enumeró varios tipos de sadaqah. Hay otros ahâdîth como este, en donde se enumeran los favores de Allâh en el cuerpo de una persona, y luego están además, los favores con respecto a la comida, bebida, comodidad y tantas otras bendiciones de Allâh.

Este tema es mencionado en el Sagrado Qurân en la Sûrah At-Takâthur que en el Día del Juicio, uno será interrogado acerca de los favores de Allâh. Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dijo que una persona será recordada sobre la salud de su cuerpo, de su oído, de su vista; y que Allâh le había otorgado todos esos favores por pura misericordia; y se le preguntará cómo empleó estos favores para el servicio de Allâh, o si los usó para

www.islamicbulletin.org

su propio ser, como los animales. Así, Allâh dice en el Sagrado Qurân en la Sûrah Al-Isrâ:

﴿ وَلَا تَقْفُ مَا لَيْسَ لَكَ بِهِ عِلْمٌ ۚ إِنَّ السَّمْعَ وَالْبَصَرَ وَالْفُؤَادَ كُلُّ أُولَٰئِكَ كَانَ عَنْهُ مَسْئُولًا ﴾

"Y no persigas aquello de lo que no tienes conocimiento pues es cierto que del oído, la vista y el corazón, de todo ello, se pedirán cuentas". [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 36].

El oído, la vista y el corazón; de cada uno de ellos se pedirá cuentas, es decir, todos estarán obligados a rendir cuentas por el uso apropiado de sus oídos, vista y corazón. El Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam) señaló que los favores sobre los que uno será cuestionado incluyen la tranquilidad del corazón, que es una gran bendición, y también la salud física. Muÿâhid (rahmatullâhi 'alaihi) ha declarado que cada placer mundano es un favor, del que uno tendrá que dar cuenta. 'Alî (radiallâhu 'anhu) dijo que la seguridad es uno de los favores de Allâh. Una persona le preguntó a 'Alî (radiallâhu 'anhu) el significado del âyah,

﴿ ثُمَّ لَتُسْأَلُنَّ يَوْمَئِذٍ عَنِ النَّعِيمِ ﴾

"Y ese día, se os preguntará por los momentos de dicha que hayáis tenido". [Sûrah At-Takâthur (102), âyah 8].

Y él (radiallâhu 'anhu) respondió que uno será cuestionado sobre el pan de trigo comido y sobre el agua fría, así como sobre la casa en que uno vivió. En un hadîth se afirma que, cuando este âyah fue revelado, algunos Sahâbah (radiallâhu 'anhum) dijeron, "¿Oh, Rasûlullâh cuáles son los favores (momentos de dicha) sobre los que seremos cuestionados? Recibimos sólo la mitad de una comida y ésta además de pan de cebada". Luego vino la revelación, "¿No usas zapatos? ¿No bebes agua fría? Éstos también son favores de Allâh".

Según otro hadîth, cuando este âyah fue revelado, algunos Sahâbah (radiallâhu 'anhum) dijeron, "¿Oh, Rasûlullâh sobre qué favores seremos cuestionados? Sólo recibimos dátiles para comer y agua para beber y tenemos que permanecer siempre con nuestras espadas sobre nuestros hombros, listos para luchar contra el enemigo" (por lo tanto, ni siquiera podemos disfrutar estas dos cosas en paz). Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Pronto recibirán favores"**. Se afirma en un hadîth que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo, **"De los favores que hay que rendir cuentas en el Día del Juicio, el primero es la salud física,** (es decir, si cumplimos nuestra obligación con ella, e hicimos algún servicio por la complacencia de Allâh) **y el otro es el agua potable fría"**. El agua fría es, de hecho, un gran regalo de Allâh, y uno se da cuenta de esto en lugares donde no está disponible (fácilmente). Ciertamente, el agua es una gran bendición de Allâh, pero nosotros ni siquiera la

reconocemos como tal; sin mencionar el agradecer a Allâh por ella y el cumplir con nuestro deber respecto a ella.

Se dice en un hadîth, "Los favores de los que hay que dar cuenta incluyen el pedazo de pan comido para satisfacer el hambre, el agua bebida para saciar la sed, y la tela usada para cubrir el cuerpo".

Una vez al mediodía cuando hacía mucho calor, Abû Bakr (radiallâhu 'anhu) sintió hambre y salió de su casa. Poco después de su llegada a la mezquita, 'Umar (radiallâhu 'anhu) también llegó allí en condiciones similares, y le preguntó cómo era que estaba allí en ese momento. La respuesta fue: "Mi hambre se ha hecho insoportable". Umar dijo: "Por Allâh, lo mismo me ha obligado a salir". Los dos estaban hablando así, cuando entonces Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) llegó allí también y les preguntó por qué estaban allí. Ellos dijeron, "Nos inquieta el hambre y éste nos ha obligado a venir aquí". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Yo he venido aquí por la misma razón"**. Luego, los tres juntos fueron a la casa de Abû Ayûb Ansârî (radiallâhu 'anhu). Él no estaba en casa, y su esposa les dio la bienvenida; ella estaba encantada de tenerlos en su casa. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó por Abû Ayûb (radiallâhu 'anhu); ella respondió que éste había salido por algo y que pronto estaría de vuelta. Después de un rato, Abû Ayûb (radiallâhu 'anhu) también había regresado. Al verlos, él se abrumó de alegría, y cortó un gran racimo de dátiles para entretenerlos. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¿Por qué cortaste todo el racimo? Así, los dátiles inmaduros y los a medio madurar también han sido cortados. Podrías haberlos seleccionado y arrancado sólo los maduros"**. Él dijo: "Arranque el racimo completo para que haya todo tipo de dátiles ante ustedes, y puedan comer de la clase que más les gusta". (A veces, a algunos les gustan los dátiles a medio madurar más que los maduros). Dejando los dátiles ante ellos, Abû Ayûb (radiallâhu 'anhu) sacrificó un pequeño chivo, asó parte de sus carnes, y cocinó el resto. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) tomó un poco de pan y un trozo de carne asada, y dándoselos a Abû Ayûb (radiallâhu 'anhu) dijo: **"Llévale esto a Fâtimah, ella tampoco consiguió nada para comer durante varios días"**. Abû Ayûb (radiallâhu 'anhu) se apresuró a cumplir con las órdenes y luego regresó. Todos comieron hasta estar satisfechos. Entonces Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Ven, estos son los favores de Allâh: el pan, la carne, los dátiles maduros y los no maduros"**. Al pronunciar estas palabras, lágrimas salieron de sus ojos y luego él dijo: **"¡Por Allâh! Quien controla mi vida; estos son los favores sobre los cuales uno será interrogado en el Día del Juicio"**.

Considerando las circunstancias bajo las cuales estas cosas se habían vuelto disponibles, los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) se sintieron perplejos y preocupados de requerir dar cuenta por estas cosas, que llegaron a estar disponibles bajo tales

condiciones críticas de impotencia. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo, **"Es necesario expresar nuestra gratitud a Allâh. Cuando pongan su mano en estas cosas, digan:** بِسْمِ اللهِ (Bismillâh) **antes de empezar a comer y:** اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ الَّذِي هُوَ أَشْبَعَنَا وَأَنْعَمَ عَلَيْنَا وَأَفْضَلَ (Alhamdulillâhil-ladhî huwa ashba'anâ wa an'ama 'alainâ wa afdala "Todas las alabanzas a Allâh que nos ha saciado, nos ha favorecido, y nos ha dado en abundancia") **después de terminar de comer. Su recitación será suficiente como vuestra expresión de gratitud".**

Muchos incidentes de esta naturaleza son narrados bajo diferentes títulos en los libros de ahâdîth. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo lo mismo cuando visitó la casa de Abul-Haitham Mâlik Bin Tayhân (radiallâhu 'anhu) y una vez cuando visitó a un Sahâbî cuyo nombre era Wâqifî (radiallâhu 'anhu).

Una vez 'Umar (radiallâhu 'anhu) se cruzó con un leproso que era ciego, sordo y mudo. Él le dijo a sus compañeros, "¿Ven algún favor de Allâh en esta persona? "Aparentemente no", respondieron ellos. "¿Acaso no puede orinar con facilidad?" Dijo 'Umar (radiallâhu 'anhu).

'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) dijo, "En el Día del Juicio habrá tres cortes. En una de éstas, serán examinadas las cuentas de las virtudes, en la segunda se contarán los favores de Allâh, y en la tercera se darán cuentas por los pecados. Las virtudes serán contrapesadas por los favores de Allâh, por lo tanto, los pecados permanecerán pendientes y su eliminación dependerá de la misericordia de Allâh".

Todo esto significa que el deber de un hombre es mostrar su gratitud a Allâh por Sus favores ilimitados en todo momento y bajo todas las condiciones. Por lo tanto, él debe hacer todo lo posible para ganar tantas virtudes como sea posible y no debe descansar o contentarse en ninguna etapa, porque será en el Día del Juicio que se dará cuenta de cuántos pecados fueron cometidos sin saberlo a través de sus ojos, nariz, oídos, y otras partes del cuerpo. El Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho, **"Cada uno de ustedes tendrá que comparecer ante Allâh, estarán cara a cara con Él, con ninguna cortina en el medio. No habrá ningún abogado ni intérprete para defender vuestra causa; habrá montones de vuestras acciones en ambos lados. El fuego de Ÿahannam estará delante de ustedes. Por lo tanto, deberían hacer todo lo posible para protegerse de este fuego a través de la sadaqah** (caridad voluntaria), **que puede ser tan pequeña como un sólo dátil".**

Se afirma en un hadîth, "En el Día del Juicio, primero se les recordará cómo fueron bendecidos con buena salud y cómo se les dio agua fría para beber" (es decir, si mostraste agradecimiento por estos favores). Según otro hadîth, "No se les permitirá moverse de la corte de Allâh hasta que hayan contestado cinco preguntas: (1) ¿Cómo gastaste tu vida? (2) ¿Cómo utilizaste tu juventud? (3) ¿Cómo ganaste tu riqueza? (4)

¿Cómo la gastaste? (es decir, si las ganancias y los gastos fueron de manera lícita). (5) ¿Cómo actuaste sobre tu conocimiento adquirido?"

Hadîth Cuatro

عَنِ ابْنِ مَسْعُوْدٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ لَقِيتُ إِبْرَاهِيمَ لَيْلَةَ أُسْرِيَ بِي فَقَالَ يَا مُحَمَّدُ أَقْرِئْ أُمَّتَكَ مِنِّي السَّلَامَ وَأَخْبِرْهُمْ أَنَّ الْجَنَّةَ طَيِّبَةُ التُّرْبَةِ عَذْبَةُ الْمَاءِ وَأَنَّهَا قِيعَانٌ وَأَنَّ غِرَاسَهَا سُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ وَلَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَاللهُ أَكْبَرُ

(رواه الترمذي والطبراني في الصغير والأوسط وزاد لا حول ولا قوة إلا بالله وقال الترمذي حسن غريب من هذا الوجه ورواه الطبراني أيضا بإسناد واه من حديث سلمان الفارسي رضي الله عنه وعن ابن عباس رضي الله عنهما مرفوعا من قال سُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ وَلَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَاللهُ أَكْبَرُ غرس له بكل واحدة منهن شجرة في الجنة رواه الطبراني واسناده حسن لابأس به في المتابعات وعن جابر مرفوعا من قال سُبْحَانَ اللهِ العظيم وبحمده غرست له نخلة في الجنة رواه الترمذي وحسنه والنسائى إلا أنه قال شجرة وابن حبان في صحيحه والحاكم في الموضعين بإسنادين قال في أحدهما على شرط مسلم وفي الأخر على شرط البخارى وذكره في الجامع الصغير برواية الترمذى وابن حبان والحاكم ورقم له بالصحة وعن أبي هريرة أن النبي صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مر به وهو يغرس الحديث رواه ابن ماجة بإسناد حسن والحاكم وقال صحيح الإسناد كذا في الترغيب وعزاه في الجامع الى ابن ماجة والحاكم ورقم له بالصحة قلت وفي الباب من حديث أبي أيوب مرفوعا رواه أحمد بإسناد حسن وابن أبي الدنيا وابن حبان في صحيحه ورواه ابن أبي الدنيا والطبراني من حديث ابن عمر أيضا مرفوعا مختصرا إلا أن في حديثهما الحوقلة فقط كما في الترغيب قلت وذكر السيوطي في الدر حديث ابن عباس مرفوعا بلفظ حديث ابن مسعود وقال أخرجه الترمذي وحسنه والطبراني وابن مردويه قلت وذكره في الجامع الصغير برواية الطبراني ورقم له بالصحة وذكر في مجمع الزوائد عدة روايات في معنى هذا الحديث)

Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) narró que el Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"En la noche del Mi'râŷ cuando conocí a Ibrâhîm ('alaihis salâm) él me pidió que transmitiera su salâm a mi Ummah y que les dijera que el suelo del Ŷannah es muy fino y fértil y hay agua muy buena para regarlo, sin embargo, la tierra es una llanura virgen y sus árboles están para que uno pueda plantar allí tantos como le guste".**

سُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ وَلَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَاللهُ أَكْبَرُ

Según un hadîth, la Kalimah mencionado arriba es seguida también por: لَاحَوْلَ وَلَا قُوَّةَ إِلَّا بِاللهِ

Según otro hadîth se dijo: "Un árbol para cada parte de estla Kalimah es plantado en el Ŷannah".

Se afirma en un hadîth, "Quien recita سُبْحَانَ اللهِ العَظِيمِ وَبِحَمْدِهِun árbol es plantado para él en el Ŷannah".

Se afirma en un ḥadîth, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) iba yendo a algún lugar cuando vio que Abû Hurairah (raḍiallâhu 'anhu) estaba plantando un árbol. Él le preguntó qué estaba haciendo. "Estoy plantando un árbol." fue la respuesta. Entonces, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo, **"¿Debería decirte sobre la plantación mejor? Es la recitación de cada una de estas kalimât causa que crezca un árbol para ti en el Ŷannah".**

Nota: Ibrâhîm ('alaihis salâm) envió su salâm a través de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) a esta Ummah. Los 'Ulamâ han escrito que todo aquel que escucha este ḥadîth, debería responder de vuelta وَعَلَيْهِ السَّلَامُ وَرَحْمَةُ اللهِ وَبَرَكَاتُهُ (que la paz sea con él también así como la misericordia de Allâh y Sus bendiciones).

La segunda cosa mencionada en el ḥadîth es que el suelo del Ŷannah es muy fino y sus aguas muy dulces, que puede ser interpretado de dos maneras. En primer lugar, es la descripción de ese lugar que es extremadamente fino, su suelo (según algunos aḥâdîth) es de azafrán y almizcle, y su agua es muy dulce, para que todos quieran tener una casa allí; y como tiene todas las comodidades para la recreación y para la siembra de jardines, etc., nadie quiere dejarlo. La segunda interpretación es que donde hay tierra fina y excelente agua, hay siempre un crecimiento lujoso. En ese caso, significa que una recitación de سُبْحَانَ اللهِ causará que un árbol sea plantado y luego, en virtud de la tierra fértil y del excelente agua, este árbol seguirá creciendo por sí mismo. La semilla requiere ser plantada sólo una vez; luego el crecimiento es completamente automático.

En este ḥadîth, se afirma que el Ŷannah tiene un suelo virgen y sin árboles. En otro ḥadîth donde se ha descrito el Ŷannah se afirma que hay todo tipo de árboles frutales en él, tanto así que el significado literal de la palabra Ŷannah (Paraíso) es "jardín". Por lo tanto, hay una especie de contradicción; los 'Ulamâ explican que originalmente el Ŷannah es una llanura sin árboles, pero cuando sea entregado a las diferentes personas, éstas encontrarán jardines y árboles allí, conforme a sus acciones. La segunda explicación de algunos 'Ulamâ es que los jardines en el Ŷannah serán otorgados según las acciones de las personas buenas, y como tal, se dice que son las acciones las que han causado que estos árboles crezcan para ellas. La tercera explicación es que el Ŷannah más pequeño que alguien conseguirá será más grande que todo el mundo, y algunas partes de él están cubiertas con jardines originales y otras partes de él están sin plantar, para que árboles sean plantados de forma automática según el dhikr y la glorificación hecha por su destinatario. Maulânâ Gangôhî (raḥmatullâhi 'alaihi), un gran shaij y erudito, ha afirmado en su libro "Kaukabud-Durrî" que allí todos los árboles están disponibles bajo la forma de un vivero, y se plantan según las buenas acciones, después de lo cual continúan creciendo.

Ḥadîth Cinco

عَنْ أَبِي أُمَامَةَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ، قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:مَنْ هَالَهُ اللَّيْلُ أَنْ يُكَابِدَهُ، اَوْبَخِلَ بِالْمَالِ أَنْ يُنْفِقَهُ، أَوْجَبُنَ عَنِ الْعَدُوِّ أَنْ يُقَاتِلَهُ، فَلْيُكْثِرْ مِنْ سُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ، فَإِنَّهَا أَحَبُّ إِلَى اللهِ مِنْ جَبَلٍ ذَهَبٍ يُنْفِقُهُ فِي سَبِيلِ اللهِ.

(رواه الفريابي و الطبراني واللفظ له وهو حديث غريب و لابأس بإسناده إن شاء اللهُ كذا في الترغيب في مجمع الزوائد رواه الطبراني وفيه سليمان بن أحمد الواسطى وثقه عبدان وضعفه الجمهور والغالب على بقية رجاله التوثيق وفي الباب عن ابي هريرة رضي اللهُ مرفوعا أخرجه ابن مردويه وابن عباس أيضا عند ابن مردويه كذا في الدر)

Abû Umâmah (raḍiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien no es capaz de trabajar de noche, es decir, no puede mantenerse despierto y orar por la noche, o es demasiado mezquino para gastar dinero, o es demasiado cobarde para participar en la ÿihâd** (esforzarse en el camino de Allâh), **debe recitar سُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ excesivamente, ya que esta acción es más valiosa con Allâh que gastar en Su camino el equivalente a una montaña de oro".**

Nota: Cuán grande es la gracia de Allâh que incluso aquellos que no pueden soportar las dificultades en el camino de Allâh no están privados de ganar virtudes y recompensas enormes. Quien no puede mantenerse despierto por la noche, no puede gastar en el camino de Allâh y no puede participar en un esfuerzo religioso por cobardía, pero de todos modos tiene valor por el Dîn en su corazón, y está ansioso por mejorar su vida en el Âjirah, aún es elegible para ganar favores de Allâh. Es una desgracia extrema si incluso uno no puede hacer algo.

Ḥadîth Seis

عَنْ سَمُرَةَ بْنِ جُنْدُبٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَحَبُّ الْكَلَامِ إِلَى اللهِ أَرْبَعٌ: سُبْحَانَ اللهِ، وَالْحَمْدُ لِلَّهِ، وَلَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ، وَاللهُ أَكْبَرُ لَا يَضُرُّكَ بِأَيِّهِنَّ بَدَأْتَ.

(رواه مسلم وابن ماجة و النسائى وزادوهن من القرآن ورواه النسائى أيضا وابن حبان في صحيحه من حديث أبي هريرة رضي اللهُ عنه كذا في الترغيب وعزا السيوطي حديث سمرة إلى أحمد أيضا ورقم له بالصحة وحديث أبي هريرة إلى مسند الفردوس للديلمى ورقم له أيضا بالصحة)

Samurah Bin Ÿundub (raḍiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Las palabras más queridas por Allâh consisten de cuatro kalimât, es decir سُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلَّهِ وَلَآ إِلٰهَ إِلَّااللهُ وَاللهُ أَكْبَرُ que pueden ser recitadas en cualquier secuencia".** Según otro ḥadîth, estas kalimât también son mencionadas en el Sagrado Qurân.

Nota: Estas kalimât son muy frecuentes en el Sagrado Qurân, en donde aparece el mandamiento y persuasión para su recitación, tal como se describe en detalle en la Parte Uno. En un hadîth, se afirma, "Adornen las fiestas del 'Îd con estas palabras mediante su recitación frecuente".

Hadîth Siete

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ إِنَّ الْفُقَرَآءَ الْمُهَاجِرِينَ أَتَوْا رَسُولَ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ ، فَقَالُوا قَدْ ذَهَبَ أَهْلُ الدُّثُورِ بِالدَّرَجَاتِ الْعُلَى وَالنَّعِيمِ الْمُقِيمِ، فَقَالَ مَا ذَاكَ ؟ قَالُوا : يُصَلُّونَ كَمَا نُصَلِّي ، وَيَصُومُونَ كَمَا نَصُومُ ، وَيَتَصَدَّقُونَ وَلَا نَتَصَدَّقُ ، وَيُعْتِقُونَ وَلَا نُعْتِقُ ، فَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ : أَفَلَا أُعَلِّمُكُمْ شَيْئًا تُدْرِكُونَ بِهِ مَنْ سَبَقَكُمْ ، وَتَسْبِقُونَ بِهِ مَنْ بَعْدَكُمْ ، وَلَا يَكُونُ أَحَدٌ أَفْضَلَ مِنْكُمْ إِلَّا مَنْ صَنَعَ مِثْلَ مَا صَنَعْتُمْ ؟ قَالُوا : بَلَى يَا رَسُولَ اللَّهِ ، قَالَ : تُسَبِّحُونَ وَتُكَبِّرُونَ وَتُحَمِّدُونَ دُبُرَ كُلِّ صَلَاةٍ ثَلَاثًا وَثَلَاثِينَ مَرَّةً قَالَ : أَبُو صَالِحٍ فَرَجَعَ فُقَرَآءُ الْمُهَاجِرِينَ إِلَى رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَقَالُوا : سَمِعَ إِخْوَانُنَا مِنْ أَهْلِ الْأَمْوَالِ بِمَا فَعَلْنَا فَفَعَلُوا مِثْلَهُ ، فَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ : ذَلِكَ فَضْلُ اللَّهِ يُؤْتِيهِ مَنْ يَشَآءُ.

(متفق عليه وليس قول أبي صالح إلى اخره إلا عند مسلم وفي رواية للبخارى تُسَبِّحُونَ فِي دُبُرِ كُلِّ صَلَاةٍ عَشْرًا وَتُحَمِّدُونَ عَشْرًا وَتُكَبِّرُونَ عَشْرًا بَدَلَ ثَلَثًا وَثَلَثِيْنَ كذا في المشكوة ,وعن أبي ذر رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ بنحو هذا الحديث و فيه إن بكل تَسْبِيحَةٍ صَدَقَةٌ. وَبِكُلِّ تَحْمِيدَةٍ صَدَقَةٌ وَفِيْ بُضْعِ أَحَدِكُمْ صَدَقَةٌ قَالُوْايَا رَسُولَ اللَّهِ يَأْتِيْ أَحَدُنَا شَهْوَتَهُ يَكُوْنُ لَهُ فِيْهَا أَجْرٌ؟ الحديث أخرجه أحمد وفي الباب عن أبي الدرداء عند أحمد)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró que una vez que un grupo de Muhâŷir pobres vino donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y le dijeron, "¡Oh, Rasûlullâh! Sólo los ricos alcanzan los más altos grados espirituales, y los favores eternos de Allâh caen solamente a su fortuna". **"¿Cómo?"** Preguntó Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Ellos respondieron: "Ellos ofrecen salâh y observan el ayuno de la misma manera que lo hacemos nosotros, sin embargo, siendo ricos son capaces de realizar otras buenas acciones, como dar caridad y liberar esclavos, que nosotros siendo pobres somos incapaces de hacer". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo, **"¿Debería decirles algo que al actuar sobre ello ustedes podrán adelantar a sus predecesores y superar a sus sucesores, y nadie podrá ser mejor que ustedes a no ser que también actúe sobre lo mismo?"** "Dinos", dijeron los Sahâbah (radiallâhu 'anhum). **"Reciten** سُبْحَانَ اللَّهِ, وَالْحَمْدُ لِلَّهِ, اَللَّهُ أَكْبَرُ treinta **tres veces cada uno después de cada salâh"**, dijo Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Ellos actuaron de acuerdo a su consejo, sin embargo, los ricos de esos días se enteraron de esto y empezaron a hacer lo mismo. Los pobres otra vez vinieron donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y se quejaron diciendo, "Nuestros hermanos ricos han aprendido lo que nos has dicho, y también están actuando sobre ello". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) luego comentó, **"Es el favor de Allâh que concede a quien Él quiere; nadie lo puede parar"**. Según otro hadîth, también se ha narrado que Rasûlullâh

(sallallâhu 'alaihi wa sallam) les dijo: **"Allâh también los ha favorecido con un sustituto de sadaqah. Recitar سُبْحَانَ اللهِ una vez es caridad, decir اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ una vez es sadaqah, tener relaciones sexuales con nuestras esposas es sadaqah".** Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) se asombraron al oír esto, y dijeron, "¡Oh, Rasûlullâh! La indulgencia con nuestras esposas es un acto para satisfacer nuestra lujuria, y tú dices que esto también es sadaqah. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo, **"¿No sería un pecado la indulgencia en lo ilícito?"** "Sí", dijeron los Sahâbah (radiallâhu 'anhum). **"De la misma manera, el hacer lo lícito equivale a sadaqah, y es virtuoso"** explicó Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Nota: A partir de esto, está claro que el cohabitar con nuestras esposas para salvarnos del adulterio trae recompensas de Allâh.

En otro hadîth, la respuesta de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) a la pregunta de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) que si las relaciones sexuales con la esposa son para satisfacer la lujuria, fue, **"Sólo díganme, si como consecuencia nace un niño, y cuando éste llega a la juventud y se convierte en un centro de sus expectativas, ocurre que muere, ¿no esperan una recompensa de Allâh en lugar de esta pérdida?"** Su respuesta fue afirmativa, y entonces Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) continuó, **"¿Por qué esta expectativa de recompensa? ¿Ustedes lo crearon? ¿Ustedes lo guiaron o lo mantuvieron? Por el contrario, fue Allâh Quien lo creó, lo guio y lo mantuvo. Por lo demás, ustedes ponen su semen en el lugar lícito; luego depende de Allâh el hacerlo un niño o prevenir que se convierta en un niño".** En pocas palabras, este hadîth implica que la recompensa de Allâh es debido a que uno se ha convertido en la causa del nacimiento del niño.

Hadîth Ocho

عَنْ أَبِيْ هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ : قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَنْ سَبَّحَ اللهَ فِي دُبُرِ كُلِّ صَلَاةٍ ثَلَاثاً وَثَلَاثِيْنَ وَحَمِدَ اللهَ ثَلَاثاً وَثَلَاثِيْنَ وَكَبَّرَ اللهَ ثَلَاثًا وَثَلَاثِيْنَ فَتِلْكَ تِسْعَةٌ وَتِسْعُوْنَ وَقَالَ تَمَامَ الْمِائَةِ لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَحْدَهُ لَا شَرِيْكَ لَهُ، لَهُ الْمُلْكُ وَلَهُ الْحَمْدُ وَهُوَ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيْرٌ ، غُفِرَتْ لَهُ خَطَايَاهُ وَإِنْ كَانَتْ مِثْلَ زَبَدِ الْبَحْرِ.

(رواه مسلم كذا في المشكوة وكذا في مسند أحمد)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien recita سُبْحَانَ اللهِ, وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ, اَللهُ أَكْبَرُ treinta y tres veces cada uno, y luego recita una vez: لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَحْدَهُ لَا شَرِيْكَ لَهُ ، لَهُ الْمُلْكُ وَلَهُ الْحَمْدُ وَهُوَ عَلى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيْرٌ** (lâ ilâha illallâhu wahdahû la sharîka lahû lahul-mulku wa lahul-hamdu wa huwa 'alâ kulli shaiyin qadîr) **Después de cada salâh, todos sus pecados son perdonados, aunque sean** (incontables) **como la espuma en el mar".**

www.islamicbulletin.org

Nota: Que los pecados son perdonados (en virtud del dhikr) ya ha sido discutido en varios ahâdîth. Según los 'Ulamâ, son solamente los pecados menores los que son perdonados. En este hadîth, se afirma que tres kalimât deben ser recitadas treinta y tres veces cada una, y luego لَا اِلٰهَ اِلَّا اللهُ una sola vez.

Según el siguiente hadîth, dos de las tres kalimât deben ser recitados treinta y tres veces cada uno y el tercero, es decir اَللهُ اَكْبَر treinta y cuatro veces. Zaid (radiallâhu 'anhu) ha narrado que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) les había ordenado recitar سُبْحَانَ اللهِ, وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ, اَللهُ أَكْبَرُ treinta tres veces cada uno después de cada salâh.

Un Ansârî (radiallâhu 'anhu) vio en un sueño que una persona le recomendó recitar las tres kalimât veinticinco veces cada una y luego لَا اِلٰهَ اِلَّا اللهُ también veinticinco veces. Cuando a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se le contó acerca de este sueño, éste le permitió recitar de esa manera. Según un hadîth, سُبْحَانَ اللهِ, وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ, اَللهُ أَكْبَرُ, debe ser recitado once veces después de cada salâh, y en otro hadîth es diez veces cada uno.

En otro hadîth, la recitación de لَا اِلٰهَ اِلَّا اللهُ es diez veces y la de las otras tres kalimât es treinta y tres veces cada uno. Según otro hadîth, cada una de las cuatro kalimât debe ser recitada cien veces cada una. Todos estos ahâdîth están narrados en el libro "Al-Hisnul-Hasîn".

La aparente diferencia de estas versiones es debido a las diferentes circunstancias de las personas que fueron aconsejadas por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Aquellos que estaban ocupados con otras cosas (importantes) se les aconsejo el número menor, y los que estaban libres se les aconsejó un número mayor. Sin embargo, las autoridades religiosas aconsejan que uno debiera ajustarse a los números narrados en los ahâdîth así como la cantidad de una cosa que se utiliza como una medicina también es especificada.

Hadîth Nueve

عَنْ كَعْبِ بْنِ عُجْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مُعَقِّبَاتٌ لَا يَخِيْبُ قَائِلُهُنَّ أَوْ فَاعِلُهُنَّ دُبُرَ كُلِّ صَلَاةٍ مَكْتُوْبَةٍ : ثَلٰثٌ وَّثَلٰثُوْنَ تَسْبِيْحَةً ، وَثَلٰثٌ وَثَلٰثُوْنَ تَحْمِيْدَةً وَأَرْبَعٌ وَثَلٰثُوْنَ تَكْبِيْرَةً.

(رواه مسلم كذا في المشكوة وعزاه السيوطي في الجامع إلى أحمد ومسلم والترمذى والنسائى ورقم له بالضعف وفي الباب عن أبي الدرداء عند الطبراني)

Ka'b Bin 'Uÿrah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Las siguientes palabras son tales que quien las recita nunca está decepcionado. Estas son** سُبْحَانَ اللهِ, وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ, اَللهُ أَكْبَرُ **las cuales deben ser recitadas**

treinta y tres, treinta y tres y treinta y cuatro veces, respectivamente después de cada salâh obligatorio".

Nota: Estas kalimât han sido llamadas como "cosas que siguen", debido a que éstos o se recitan después del salâh o porque al recitarlos después de pecar, los pecados son lavados, o porque éstos son recitados uno después del otro. Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) narró: "Se nos ha dicho que recitemos سُبْحَانَ اللهِ treinta y tres veces, اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ treinta y tres veces, y اَللهُ اَكْبَر treinta y cuatro veces después de cada salâh".

Hadîth Diez

عَنْ عِمْرَانَ بْنِ حُصَيْنٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ رَفَعَهُ: اَمَا يَسْتَطِيْعُ اَحَدُكُمْ اَنْ يَعْمَلَ كُلَّ يَوْمٍ مِثْلَ اُحُدٍ عَمَلًا ؟". قَالُوا : يَا رَسُولَ اللهِ , وَمَنْ يَسْتَطِيعُ ؟ قَالَ: " كُلُّكُمْ يَسْتَطِيعُ". قَالُوا : يَا رَسُولَ اللهِ مَاذَا ؟ قَالَ:" سُبْحَانَ اللهِ أَعْظَمُ مِنْ أُحُدٍ ، وَلَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ أَعْظَمُ مِنْ أُحُدٍ ، وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ أَعْظَمُ مِنْ أُحُدٍ ، وَاللهُ أَكْبَرُ أَعْظَمُ مِنْ أُحُدٍ ".

(للكبير والبزار كذا في جمع الفوائد وإليهما عزاه في الحصن ومجمع الزوائد وقال رجالها رجال الصحيح)

'Imrân Bin Husain (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) una vez dijo: **"¿Hay alguien entre ustedes que pueda ser capaz de hacer, cada día, buenas acciones equivalentes a Uhud?** (una montaña cerca de Madînah)" Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) dijeron: "¡Oh, Rasûlullâh! ¿Quién tiene la fuerza para hacer eso?" **"Todos tienen la fuerza para hacerlo"**, dijo Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). "¿Cómo es eso?" Preguntaron los Sahâbah (radiallâhu 'anhum). Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) explicó: **"La recompensa de سُبْحَانَ اللهِ es mayor que la montaña de Uhud, la de لَا اِلٰهَ اِلَّا اللهُ es mayor que Uhud, اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ es mayor que Uhud y la de اَللهُ اَكْبَر es mayor que Uhud".**

Nota: Por lo tanto, se afirma que la recompensa de cada uno de estas kalimât es mayor que la montaña de Uhud, no, es mayor que muchas de esas montañas. Se dice en un hadîth que la recompensa de سُبْحَانَ اللهِ y اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ llena todos los cielos y las tierras. Se dice en otro hadîth que la recompensa de سُبْحَانَ اللهِ ocupa la mitad de la balanza, la recompensa de اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ ocupa la mitad restante, y la recompensa de اَللهُ اَكْبَر llena el espacio entre la tierra y el cielo. Se afirma en un hadîth que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"سُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ وَلَآ إِلٰهَ إِلَّااللهُ وَاللهُ أَكْبَرُ Esto es más querido para mí que todas las cosas bajo el sol".**

Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi) explicó que quiere decir que es más querido que gastar en el camino de Allâh, y que todo lo que contiene este mundo. Se dice que una vez Sulaymân ('alaihis salâm) iba yendo a algún lugar en su trono, mientras los pájaros extendían sus alas para protegerlo del sol, y los ejércitos de los hombres y ÿin iban con él. Al ver esto, un adorador alabó a Allâh por la grandeza de este gran reino.

Sulaymân ('alaihis salâm) dijo: "El crédito en la cuenta de las acciones de un creyente por recitar una vez سُبْحَانَ الله es más que el reino entero de Sulaymân Bin Dâwûd, porque este reino es transitorio pero la recompensa por recitar tasbîh es eterna".

Hadîth Once

عَنْ أَبِي سَلَّامٍ مَوْلَى رَسُولِ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَنَّ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ بَخٍّ بَخٍّ خَمْسٌ مَا أَثْقَلَهُنَّ فِي الْمِيزَانِ: لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَاللهُ أَكْبَرُ وَسُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ الحديث.

(أخرجه أحمد في مسنده ورجاله ثقات كما في مجمع الزوائد والحاكم وقال صحيح الإسناد وأقره عليه الذهبي وذكره في الجامع الصغير برواية البزار عن ثوبان وبرواية النسائي وابن حبان والحاكم عن أبي سلمى وبرواية أحمد عن أبي أمامة ورقم له بالحسن وذكره في مجمع الزوائد برواية ثوبان وأبي سلمى راعي رسول اللهِ صلّى اللهُ عليه وسلّم وسفينة ومولى لرسول اللهِ صلّى اللهُ عليه وسلّم لم يسم وصحح بعض طرقها)

Abû Sallâm (radiallâhu 'anhu), el esclavo puesto en libertad de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) una vez dijo: **"¡Baj-ja! ¡Baj-ja! Qué pesadas son cinco cosas en las balanzas, es decir,** لآ إِلٰهَ إِلَّا الله, سُبْحَانَ الله, اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ **y el ejercicio de la paciencia por el padre** (o la madre) **por la muerte de su hijo o hija".**

El tema de este hadîth ha sido narrado por muchos Sahâbah (radiallâhu 'anhum) en tantos otros ahâdîth. Las palabras "¡Baj-ja! ¡Baj-ja!" son exclamadas en un momento de placer y alegría extrema. Estas cosas son de gran alegría y placer para Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y por ello son tan enfatizadas por él. Por lo tanto, acaso no nos corresponde a nosotros que decimos amarlo, mostrar devoción extrema a estas kalimât, ya que el hacerlo también significa mostrar respeto, obediencia y gratitud hacia él.

Hadîth Doce

عَنْ سُلَيْمَانَ بْنِ يَسَارٍ عَنْ رَجُلٍ مِّنَ الأَنْصَارِ أَنَّ النَّبِيَّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ :قَالَ نُوحٌ لِابْنِهِ : إِنِّيْ مُوْصِيكَ بِوَصِيَّةٍ وَقَاصِرُهَا لِكَيْ لَا تَنْسَاهَا ، أُوصِيكَ بِاثْنَيْنِ ، وَأَنْهَاكَ عَنِ اثْنَيْنِ أَمَّا الَّتِيْ أُوْصِيكَ بِهِمَا فَيُسْتَبْشِرُ اللهُ بِهِمَا ، وَصَالِحُ خَلْقِهِ ، وَهُمَا يُكْثِرَانِ الْوُلُوجَ عَلَى اللهِ أُوصِيكَ بِلَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ ، فَإِنَّ السَّمٰوَاتِ وَالأَرْضَ لَوْ كَانَتَا حَلْقَةً قَصَمَتْهُمَا ، وَلَوْ كَانَتَا فِي كِفَّةٍ وَزَنَتْهُمَا ، وَأُوصِيكَ بِسُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ ، فَإِنَّهُمَا صَلَاةُ الْخَلْقِ ، وَبِهَا يُرْزَقُ الْخَلْقُ ، وَإِنْ مِّنْ شَيْءٍ إِلَّا يُسَبِّحُ بِحَمْدِهِ وَلٰكِنْ لَا تَفْقَهُونَ تَسْبِيحَهُمْ إِنَّهُ كَانَ حَلِيمًا غَفُورًا وَأَمَّا اللَّتَانِ أَنْهَاكَ عَنْهُمَا فَيَحْتَجِبُ اللهُ مِنْهُمَا ، وَصَالِحُ خَلْقِهِ ، أَنْهَاكَ عَنِ الشِّرْكِ وَالْكِبْرِ.

(رواه النسائي واللفظ له والبزار والحاكم من حديث عبد الله بن عمرو رضي اللهُ عنه وقال صحيح الإسناد كذا في الترغيب قلت وقد تقدم في بيان التهليل من حديث عبد الله بن عمرو مرفوعا وتقدم فيه أيضا ما في الباب وتقدم في الايات قوله عن اسمه وَإِنْ مِنْ شَيْءٍ إِلَّا يُسَبِّحُ بِحَمْدِهِ الأية وأخرج ابن جرير وابن أبي حاتم وأبو الشيخ في

العظمة عن جابر مرفوعا ألا أُخبِرُكُم بِشَيءٍ أَمَرَ بِهِ نُوحٌ ابْنَهُ؟ إِنَّ نُوحًا قَالَ لِابْنِهِ يَا بُنَيَّ آمُرُكَ أَنْ تَقُولَ سُبْحَانَ اللهِ فَإِنَّهَا صَلٰوةُ الْخَلْقِ، وَتَسْبِيحُ الْخَلْقِ، وَبِهَا يُرْزَقُ الْخَلْقُ.وأخرج أحمد وابن مردويه عن ابن عمر مرفوعا إِنَّ نُوحًا لَمَّا حَضَرَتْهُ الْوَفَاةُ قَالَ لِابْنَيهِ: آمُرُكما بِسُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ فَإِنَّهَا صَلٰوةُ كُلِّ شَيءٍ وَبِهَا يُرْزَقُ كُلِّ شَيءٍ كذا في الدر

Sulaymân Bin Yasâr (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El Mensajero Nûh ('alaihis salâm) le dijo a sus hijos: "Les doy un consejo y para que no lo olviden, lo digo muy brevemente. Les aconsejo hacer dos cosas y les prohibió hacer dos cosas. Las dos cosas que yo recomiendo son tales que Allâh y Su noble creación están muy complacidos con ellas, y ambas tienen acceso fácil a Allâh. Una de las dos cosas es لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ, ya que si fuera contenido en el cielo poderoso, éste lo atravesaría y llegaría a Allâh y, si todos los cielos y la tierra fueran puestos en un platillo de la balanza y esta Kalimah fuera puesto en el otro platillo, el último sería más pesado que el primero. La segunda cosa que yo les recomiendo es la recitación de سُبْحَانَ اللهِ وَ بِحَمْدِهِ que es la oración de toda la creación y en virtud de ella toda la creación obtiene su sustento. No hay ninguno entre la creación que no ensalce la glorificación de Allâh. Sin embargo, ustedes no entienden su glorificación. Y las dos cosas que les prohíbo, son el shirk (politeísmo) y la arrogancia, ya que éstas dos los mantienen alejados de Allâh y de Su noble creación".**

Nota: El tema de este hadîth también se ha discutido antes al describir las virtudes de لَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ. Que toda la creación ensalce la glorificación de Allâh se menciona también en los âyât del Sagrado Qurân. Uno de estos âyât es

﴿ وَإِن مِّن شَيْءٍ إِلَّا يُسَبِّحُ بِحَمْدِهِ ﴾

> ***"No hay nada que no Lo glorifique alabándolo"***. [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 44].

Se ha narrado en muchos ahâdîth que en la noche del Mi'râÿ, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) escuchó todos los cielos ensalzando la gloria de Allâh.

Sucedió una vez que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) pasó por un grupo de hombres que, aunque se detuvieron, estaban sentados sobre las espaldas de sus caballos y camellos. Él les dijo a ellos: **"No usen las espaldas de sus animales como sillas y púlpitos, ya que muchos de ellos son mejores que sus jinetes y hacen dhikr de Allâh más que los jinetes".**

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dijo que incluso los cultivos ensalzan la gloria de Allâh, y que el propietario obtiene la recompensa por ello.

Una vez le presentaron un plato de comida a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), y éste señaló que la comida estaba ensalzando la gloria de Allâh. Alguien le preguntó

si entendía sus alabanzas. Él respondió afirmativamente, y luego pidió que llevaran el plato a cierta persona que, cuando se le trajo, lo oyó ensalzando la gloria de Allâh; de la misma manera otra persona también lo oyó. Uno pidió que todos los presentes debieran ser permitidos oírlo. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Si alguien no puede oírlo, otros pensarán que es un pecador".**

Este tipo de revelación se denomina kashf (كشف), que es otorgado a los Mensajeros, sin embargo, los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) también fueron capaces de alcanzarlo debido a su compañía y su cercanía a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Cientos de incidentes pueden citarse como una prueba de ello. Incluso los sûfis a menudo desarrollan esta cualidad a través de su trabajo espiritual, y como consecuencia son capaces de entender lo que las rocas y los animales alaban y hablan. Sin embargo, según los eruditos auténticos, ser competente en esta línea no es necesariamente prueba de un logro espiritual alto o de cercanía a Allâh. Quienquiera que trabaje y se esfuerce por esto podrá desarrollarlo, independientemente de si logra cercanía a Allâh o no; por lo tanto, las autoridades religiosas verdaderas no le atribuyen ninguna importancia. Por otro lado, lo consideran perjudicial en el sentido que el novicio llega a estar tan absorto e involucrado en ello que actúa como un obstáculo para su progreso espiritual. Yo sé esto acerca de algunos discípulos de Maulânâ Ahmad Jalîl (rahmatullâhi 'alaihi), que cuando desarrollaron una especie de kashf, Maulânâ (rahmatullâhi 'alaihi) para prevenir su avance les impidió hacer toda clase de dhikr. Por otra parte, los eruditos evitan el desarrollo de kashf, porque éste conduce a la revelación de los pecados de los demás, lo que está en contra de sus ideologías.

'Allâmah Sha'rânî (rahmatullâhi 'alaihi) ha relato en su libro "Mîzânul-Kubrâ" sobre Imâm Abû Hanîfah (rahmatullâhi 'alaihi) que cuando él veía a alguien realizando la ablución, también podía ver los pecados que iban siendo lavados en el agua, tanto así que él incluso podía distinguir si los pecados lavados eran pecados mayores o menores o sólo acciones indeseables, así como uno es capaz de ver las cosas materiales. Una vez ocurrió que el Imâm Abû Hanîfah (rahmatullâhi 'alaihi) entró en el lugar para realizar wudû en la mezquita principal de Kûfah, donde un joven estaba haciendo wudû. Después de mirar el agua usada por el joven, el Imâm discretamente le aconsejó, "¡Mi hermano! Haz taubah por desobedecer a tus padres", y éste hizo taubah. Luego vio a otra persona y le dijo, "¡Mi hermano! Abstente del adulterio, es un pecado mayor", y el hombre hizo taubah por haber cometido adulterio. Entonces vio que el agua utilizada por otro hombre le revelaba los pecados de beber y de diversiones pecaminosas. El Imâm le aconsejó al hombre de la misma manera que a los otros, y éste también hizo taubah. Luego, Imâm Abû Hanîfah (rahmatullâhi 'alaihi) oró diciendo, "¡Oh, Allâh! Quita esta cosa de mí. No quiero ver los defectos de los demás". Su súplica fue aceptada por Allâh, y consiguió liberarse de este poder. Se

ha relato que fue durante ese primer período que él declaró que una vez que el agua ha sido utilizada para hacer wudû ésta se ha contaminado; cuando él vio la suciedad y el mal olor de los pecados en ella, entonces no podía considerarla de otro modo. Después de que fue liberado de este poder, también dejó de declarar esta agua como contaminada.

Se ha relatado de un discípulo de nuestro shaij Maulânâ 'Abdur-Rahîm Raipûrî (rahmatullâhi 'alaihi) que durante días consecutivos, no pudo salir a responder al llamado de la naturaleza debido a que encontró luz espiritual prevalecer por todas partes. Del mismo modo, existen cientos y miles de incidentes que demuestran sin duda alguna que aquellos que son bendecidos con kashf pueden ver cosas ocultas, según el grado de su logro.

Hadîth Trece

وَعَنْ أُمِّ هَانِئٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهَا قَالَتْ: مَرَّ بِي رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَقُلْتُ يَا رَسُوْلَ اللَّهِ قَدْ كَبِرْتُ، وَضَعُفْتُ أَوْ كَمَا قَالَتْ فَمُرْنِي بِعَمَلٍ أَعْمَلُهُ وَأَنَا جَالِسَةٌ. قَالَ: سَبِّحِي اللَّهَ مِائَةَ تَسْبِيحَةٍ، فَإِنَّهُ تَعْدِلُ لَكِ مِائَةَ رَقَبَةٍ تُعْتِقِينَهَا مِنْ وُلْدِ إِسْمَاعِيْلَ. وَاحْمَدِي اللَّهَ مِائَةَ تَحْمِيْدَةٍ، تَعْدِلُ لَكِ مِائَةَ فَرَسٍ مُسْرَجَةٍ مُلْجَمَةٍ تَحْمِلِيْنَ عَلَيْهَا فِي سَبِيْلِ اللَّهِ. وَكَبِّرِي اللَّهَ مِائَةَ تَكْبِيرَةٍ، فَإِنَّهَا تَعْدِلُ لَكِ مِائَةَ بَدَنَةٍ مُقَلَّدَةٍ مُتَقَبَّلَةٍ، وَهَلِّلِي اللَّهَ مِائَةَ تَهْلِيلَةٍ – قَالَ أَبُوْ خَلَفٍ أَحْسِبُهُ قَالَ تَمْلَأُ مَا بَيْنَ السَّمَاءِ وَالْأَرْضِ، وَلَا يُرْفَعُ لِأَحَدٍ عَمَلٌ أَفْضَلُ مِمَّا يُرْفَعُ لَكِ إِلَّا أَنْ يَأْتِيَ بِمِثْلِ مَا أَتَيْتِ.

(رواه أحمد بإسناد حسن واللفظ له والنسائي ولم يقل ولا يرفع إلى اخره والبيهقي بتمامه وابن أبي الدنيا فجعل ثواب الرقاب في التحميد والفرس في التسبيح وابن ماجة بمعناه باختصار والطبراني في الكبير بنحو أحمد ولم يقل أحسبه وفي الأوسط بإسناد حسن بمعناه كذا في الترغيب باختصار قلت رواه الحاكم بمعناه وصححه وعزاه في الجامع الصغير إلى أحمد والطبراني والحاكم ورقم له بالصحة وذكره في مجمع الزوائد بطرق وقال أسانيدهم حسنة وفي الترغيب أيضا عن أبي أمامة مرفوعا بنحو حديث الباب مختصرا وقال رواه الطبراني ورواته رواة الصحيح خلا سليم بن عثمان الفوزى يكشف حاله فانه لا يحضرني الأن. فيه جرح ولا عدالة اه. وفي الباب عن سلمي أم بنى أبي رافع قَالَتْ يَارَسُوْلَ اللَّهِ أَخْبِرْنِيْ بِكَلِمَتٍ وَلَا تُكْثِرْ عَلَيَّ الحديث مختصرا وفيه التكبير والتسبيح عَشْرًا عَشْرًا وَاللَّهُمَّ اغْفِرْلِيْ عَشْرًا قال المنذرى رواه الطبرانى ورواته محتج بهم في الصحيح اه. قلت وبمعناه عن عمرو بن شعيب عن أبيه عن جده مرفوعا بلفظ مَنْ سَبَّحَ اللَّهَ مِائَةً بِالْغَدَاةِ وَمِائَةً بِالْعَشِيِّ كَانَ كَمَنْ حَجَّ مِائَةَ حَجَّةٍ الحديث، وجعل فيه التحميد كمن حمل على مائة فرس والتهليل كمن أعتق مائة رقبة من ولد إسمعيل ذكره المشكوة برواية الترمذي وقال حسن غريب)

Um Hâni (radiallâhu 'anhâ) narró que una vez Rasûlullâh (sallallâhu alaihi wa sallam) le hizo una visita, y ella le dijo: **"Oh Rasûlullâh me he vuelto muy vieja y débil. Dime algo que pueda hacer mientras esté sentada".** Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Recita سُبْحَانَ اللهِ cien veces y obtendrás una recompensa como si hubieras liberado a cien esclavos árabes; recita اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ cien veces, lo que te significará una recompensa como si hubieras presentado cien caballos, totalmente equipados, para la ÿihâd; recita اَللهُ اَكْبَر cien veces, que es como si hubieras sacrificado cien camellos por la causa de Allâh; y recita لاَ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ cien**

veces, la recompensa de aquello llenará todo el espacio entre la tierra y el cielo. No existe otra acción encomendable que pueda sobrepasarla".

Salmâ (radiallâhu 'anhâ) la esposa de Abû Râfi' (radiallâhu 'anhu) también había solicitado a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que le prescribiera algún dhikr que no fuera muy extenso, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le aconsejó, **"Recita اَللهُ اَكْبَر diez veces, porque Allâh dice en respuesta, "Es para Mí", recita سُبْحَانَ اللهِ diez veces, porque Allâh dice en respuesta, "Es para Mí", y luego recita اَللّٰهُمَّ اغْفِرْ لِيْ (¡Oh, Allâh! Perdóname) diez veces, porque entonces Allâh dice, "Sí, Yo te he perdonado". Si recitas اَللّٰهُمَّ اغْفِرْ لِيْ diez veces, Allâh también dirá cada vez, "Yo te he perdonado".**

Nota: Qué dhikr más sencillo y breve ha propuesto Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para los ancianos y débiles, y en especial a las mujeres. Es muy breve y no implica trabajo o esfuerzo, y sin embargo qué tremenda recompensa se promete por ello. Es realmente una pena si no somos capaces de ganar esta gran recompensa.

Um Sulaim (radiallâhu 'anhâ) ha narrado que también pidió a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que le enseñara algo a tevés de cual ella puede hacer Du'â en el momento del salâh. Rassûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Recita Subhânallâh, Al-hamdulillâh, Allâhu akbar, diez veces cada uno, y luego pide por lo que quieras".** En otro hadîth se explica que: **"Haz Du'â por todo lo que tú quieras, Allâh responderá; *"Sí, sí (Lo he acepto)"*.**

Qué simples y comunes son estas palabras, que ningún esfuerzo es requerido para memorizarlas. Hablamos todo tipo de basura durante el día, pero si mientras hacemos nuestros negocios o sentamos en la tienda, o trabajos el campo, recitamos también este dhikr, entonces junto con trabajar para la vida terrenal también podemos ganar un montón de riqueza para la próxima vida.

Hadîth Catorce

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ : قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ إِنَّ لِلّٰهِ مَلاَئِكَةً يَطُوْفُوْنَ فِي الطُّرُقِ يَلْتَمِسُوْنَ أَهْلَ الذِّكْرِ، فَإِذَا وَجَدُوْا قَوْمًا يَذْكُرُوْنَ اللهَ تَنَادَوْا هَلُمُّوْا إِلَى حَاجَتِكُمْ، فَيَحُفُّوْنَهَا بِأَجْنِحَتِهِمْ إِلَى السَّمَاءِ فَإِذَا تَفَرَّقُوْا عَرَجُوْا وَصَعِدُوْا إِلَى السَّمَاءِ فَيَسْأَلُهُمْ رَبُّهُمْ وَهُوَ يَعْلَمُ: مِنْ أَيْنَ جِئْتُمْ؟ فَيَقُوْلُوْنَ: جِئْنَا مِنْ عِنْدِ عِبَادٍ لَّكَ يُسَبِّحُوْنَكَ وَيُكَبِّرُوْنَكَ وَيَحْمَدُوْنَكَ ، فَيَقُوْلُ هَلْ رَأَوْنِي؟ فَيَقُوْلُوْنَ لاَ ، فَيَقُوْلُ كَيْفَ لَوْ رَأَوْنِي؟ فَيَقُوْلُوْنَ لَوْ رَأَوْكَ كَانُوا أَشَدَّ لَكَ عِبَادَةً وَأَشَدَّ لَكَ تَمْجِيدًا وَأَكْثَرَ لَكَ تَسْبِيحًا، فَيَقُوْلُ فَمَا يَسْأَلُوْنَ، فَيَقُوْلُوْنَ يَسْأَلُوْنَكَ الْجَنَّةَ، فَيَقُوْلُ وَهَلْ رَأَوْهَا؟ فَيَقُوْلُوْنَ: لاَ , فَيَقُوْلُ فَكَيْفَ لَوْ رَأَوْهَا؟ فَيَقُوْلُوْنَ: لَوْ أَنَّهُمْ رَأَوْهَا كَانُوا أَشَدَّ عَلَيْهَا حِرْصًا وَأَشَدَّ لَهَا طَلَبًا وَأَعْظَمَ فِيهَا رَغْبَةً، قَالَ فَمِمَّ يَتَعَوَّذُوْنَ؟ فَيَقُوْلُوْنَ: يَتَعَوَّذُوْنَ مِنَ النَّارِ، فَيَقُوْلُ وَهَلْ رَأَوْهَا؟ فَيَقُوْلُوْنَ: لاَ ، فَيَقُوْلُ فَكَيْفَ لَوْ رَأَوْهَا؟

فَيَقُولُونَ: لَوْ رَأَوْهَا كَانُوا اَشَدَّ مِنْهَا فِرَارًا وَأَشَدَّ لَهَا مَخَافَةً، فَيَقُولُ أُشْهِدُكُمْ أَنِّي قَدْ غَفَرْتُ لَهُمْ، فَيَقُولُ مَلَكٌ مِنَ الْمَلَائِكَةِ فُلَانٌ لَيْسَ مِنْهُمْ إِنَّمَا جَاءَ لِحَاجَةٍ، قَالَ هُمُ الْقَوْمُ لَا يَشْقَى بِهِمْ جَلِيسُهُمْ.

(رواه البخارى ومسلم والبيهقى فى الاسماء والصفات كذا في الدر والمشكوة)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Hay una clase de ángeles que se mantiene atravesando los caminos, y dondequiera que encuentran personas inmersas en el dhikr de Allâh, se llaman el uno al otro, se reúnen alrededor de ellas, y se apilan unos sobre otros derecho hasta el cielo. Cuando esa asamblea para el dhikr termina, los ángeles ascienden a los cielos y entonces Allâh, a pesar de saberlo todo, les pregunta, "¿de dónde han venido?" Ellos declaran que han venido de tal y tal grupo de Sus siervos, que estaban ocupados en ensalzar Su Gloria, Su Grandiosidad, Su Grandeza, y Su Alabanza. Allâh dice, "¿Me han visto esas personas?" "No, Señor nuestro", confirman los ángeles. "¿Cómo habrían actuado si realmente Me hubieran visto?" "Se habrían ocupado con aún mayor fervor en orarte a Ti y en ensalzar Tú alabanza y Gloria", declaran los ángeles. "¿Qué es lo que ellos desean?" "Ellos quieren el Ÿannah", responden los ángeles. "¿Han visto alguna vez el Ÿannah?", dice el Señor Todopoderoso. "No, Señor nuestro", dicen los ángeles. "Si lo hubieran visto, ¿cómo habrían actuado?" dice Allâh. "Su fervor, anhelo, y sus oraciones habrían sido aún mayores", declaran los ángeles. Allâh dice, "¿De qué buscaban refugio?". "Buscaban refugio de Ÿahannam", dicen los ángeles. Allâh dice, "¿Han visto Ÿahannam?". Los ángeles responden, "No, no lo han visto". Allâh dice, "¿Cómo habrían actuado si lo hubieran visto?" "Habrían tenido más temor de él, y habrían hecho un mayor esfuerzo para protegerse contra él", dicen los ángeles. Luego, Allâh dice, "Muy bien, todos ustedes son testigos que Yo le concedo el perdón a todos los presentes en esa asamblea". Un ángel dice, "¡Oh Allâh! Una persona estaba allí sólo por casualidad; él había venido por otro motivo y no participó en lo que ellos hicieron". Allâh dice, "Ese grupo fue tan bendecido que quienquiera que se haya sentado con ellos, incluso fortuitamente, no está privado de las bendiciones** (y por lo tanto también es perdonado)".

Nota: Se describe en varios ahâdîth que hay un grupo de ángeles que va en búsqueda de asambleas e individuos inmersos en dhikr, y dondequiera que los encuentran, se sientan cerca de ellos y escuchan su dhikr. Este tema ya está incluido en el hadîth número ocho en el capítulo uno, en el cual también se explica por qué Allâh se enorgullece de estas personas en presencia de los ángeles.

La declaración de un ángel, de que había en esa asamblea una persona que había llegado allí por otro motivo fue sólo una declaración de hechos, porque en esa ocasión los ángeles estaban actuando como los testigos de que esas personas estaban inmersas

en oraciones y dhikr de Allâh. Es por ello que tenían que aclarar la situación, para que no hubiera ninguna objeción. Pero es la extrema benevolencia de Allâh que, debido a las bendecidas personas inmersas en dhikr, un hombre que está sentado fortuitamente cerca de ellos no está privado de las bendiciones. Allâh dice en Su Libro:

﴿ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ وَكُونُوا مَعَ الصَّادِقِينَ ﴾

"¡Vosotros que creéis! Temed a Allâh y permaneced con los veraces". [Sûrah At-Taubah (9), âyah 119].

Los ṣûfîs dicen: "Permanezcan con Allâh, y si esto no es posible, entonces estén en la sociedad de las personas que permanecen con Allâh".

Permanecer con Allâh significa (como es presentado en el libro de Bujârî): Allâh dice, **"Por medio de oraciones no obligatorios, Mi siervo consigue estar más y más cerca de Mí, hasta que lo hago Mi amado, y en ese momento** (estación) **Me convierto en sus oídos con los cuales él escucha, sus ojos con los que ve, sus manos con las que sostiene, sus pies con los que camina; y lo que él Me pide, Yo le concedo".** Que Allâh se convierte en sus manos y pies, etc., significa que él realiza sus acciones para obtener el placer y el amor de Allâh y que él no hace nada en contra de la voluntad de Allâh. Los libros de historia relatan las vidas de muchos sufís de este nivel. Un libro, conocido como "Nuzhatul-Basâtîn" es dedicado especialmente a este tema.

El shaij Abû Bakr Kattânî (raḥmatullâhi 'alaihi) relató, "Una vez, durante el tiempo del Ḥaÿÿ, hubo una reunión de algunos ṣûfis en Meca, el más joven entre ellos era Ÿunaid Baghdâdî (raḥmatullâhi 'alaihi). En esa reunión, hubo una discusión sobre el tema del amor de Allâh y sobre quién es el amante de Allâh. Muchos de ellos expresaron sus opiniones sobre el tema, pero Ÿunaid Baghdâdî (raḥmatullâhi 'alaihi) permaneció en silencio. Él fue presionado a decir algo. Con su cabeza inclinada hacia abajo y lágrimas en sus ojos, él dijo, "Un amante (de Allâh) es aquel que se olvida de su propio ser, permanece inmerso en el dhikr de Allâh con el debido respeto a todos sus requerimientos; ve a Allâh con los ojos de su corazón, que se quema por el calor del temor de Allâh; el dhikr de Allâh le embriaga como una copa de vino, él habla la palabra de Allâh como si Allâh hablara a través de su boca; si se mueve lo hace bajo el mando de Allâh; él consigue paz y tranquilidad sólo a través de la obediencia a Allâh; y cuando se llega a tal estación, su comer, beber, dormir, despertar y, en pocas palabras, todas sus acciones son para la complacencia de Allâh; él tampoco presta ninguna atención a las costumbres mundanas, ni le atribuye ninguna importancia a las críticas adversas de la gente".

Sa'îd Bin Musayyab (raḥmatullâhi 'alaihi) era un conocido Tâbi'î, y es considerado como un gran muḥaddith. Una persona llamada 'Abdullâh Bin Abî Widâ'ah

(rahmatullâhi 'alaihi), que solía visitarlo muy a menudo, relató lo siguiente: "Por unos días, no puede ir donde él. Entonces cuando fui, Sa'îd (rahmatullâhi 'alaihi) me preguntó dónde había estado. Le dije que mi esposa había fallecido y que estuve ocupado a causa de ello. Él dijo, Si me hubieras informado, yo también podría haber asistido al funeral. Después de un rato, cuando me levanté para irme, me dijo, ¿Te has casado otra vez? Yo le respondí, ¿Quién se casaría con una persona pobre como yo? Él dijo que él lo arreglaría, e inmediatamente leyó el sermón de matrimonio y celebró mi nikâh (declaración de matrimonio) con su propia hija, fijando el mahr (dote) a una mísera suma de ocho o diez ânâs". (Esta pequeña cantidad como mahr puede ser permisible según ellos, así como es según algunos a-immah, sin embargo, según el Imâm Abû Hanîfah (rahmatullâhi 'alaihi) una suma de menos de dos rupias y ocho ânâs no es permisible).

Después del nikâh, me fui del lugar. Sólo Allâh sabe lo contento que estaba; en mi felicidad, estaba pensando donde pedir prestado el dinero para los gastos para traer a la esposa a mi casa. Permanecí absorto en estos pensamientos hasta la tarde. Estaba manteniendo un ayuno, y lo rompí al atardecer. Después de la oración del ocaso, llegué a casa y, encendiendo la lámpara, empecé a comer mi pan con aceite de oliva, cuando alguien llamó a la puerta. ¿Quién es? Dije. 'Sa'îd', fue la respuesta. Empecé a pensar qué Sa'îd podría ser. No se me ocurrió que podría ser Sa'îd (rahmatullâhi 'alaihi), ya que durante cuarenta años él nunca había estado en ningún lugar excepto la mezquita y su propia casa. Me sorprendió verlo de pie afuera, y le pregunté por qué no me había mandado a llamar. Él respondió, "Era apropiado que yo viniera. Pensé que como te has casado, no deberías estar sólo en tu casa. Por lo tanto, he traído a tu esposa para que viva contigo. Diciendo esto, envió a su hija adentro, cerró la puerta y se marchó. La chica, abrumada con modestia, cayó al suelo. Puse el cerrojo de la puerta por dentro, quité el pan y el aceite de oliva que estaban cerca de la lámpara para que no viera, subí al techo de mi casa y llamé a mis vecinos. Cuando se reunió la gente, les dije que Sa'îd me había dado a su hija en matrimonio, y que recién él mismo la había traído y dejado en mi casa. Todos estaban muy sorprendidos, y exclamaron, '¿Es cierto que ella ya está en tu casa?' 'Sí', les confirmé. La noticia se difundió y también le llegó a mi madre, que de inmediato llegó a mi casa y dijo, "Si la tocas dentro de tres días, no veré tu cara; en tres días vamos a hacer todos los preparativos". Después de tres días, cuando vi a la chica, la encontré muy hermosa. Era una hâfidh del Qurân, muy familiarizada con la sunnah del Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y bien informada de sus obligaciones hacia su marido. Durante un mes, ni Sa'îd (rahmatullâhi 'alaihi) vino a verme, ni yo fui donde él. Después de un mes, cuando fui a verlo había una gran reunión. Después de desearle salâm, me senté. Cuando todos los otros se fueron, me preguntó cómo encontré a mi esposa. Le respondí, 'Es excelente, tanto que los amigos se complacen al verla y los enemigos

sienten envidia'. Dijo además, 'Si encuentras algo indeseable, puedes usar un palo para rectificarla'. Después de regresé a casa, me envió, a través de un mensajero, un regalo especial de veinticuatro mil dírhams (que equivale a unas cinco mil rupias). Esta muchacha había sido solicitada por el rey 'Abdul Malik Bin Marwân para contraer matrimonio con su hijo Walîd, que era el príncipe heredero, pero Sa'îd (rahmatullâhi 'alaihi) había rechazado la propuesta. De esta manera, él incurrió en la ira del rey 'Abdul Malik, quien bajo algún pretexto lo castigó con cien latigazos en el frío aciago, y luego ordenó que le vertieran un jarro de agua fría".

Hadîth Quince

عَنِ ابْنِ عُمَرَ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمَا قَالَ سَمِعْتُ رَسُولَ اللهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُوْلُ مَنْ قَالَ سُبْحَانَ اللَّهِ وَالْحَمْدُ لِلَّهِ وَلَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَاللهُ أَكْبَرُ كُتِبَتْ لَهُ بِكُلِّ حَرْفٍ عَشْرُ حَسَنَاتٍ وَمَنْ أَعَانَ عَلَى خُصُوْمَةِ بَاطِلٍ لَمْ يَزَلْ فِيْ سَخَطِ اللَّهِ حَتَّى يَنْزِعَ وَمَنْ حَالَتْ شَفَاعَتُهُ دُوْنَ حَدٍّ مِنْ حُدُوْدِ اللَّهِ فَقَدْ ضَادَّ اللَّهَ فِيْ أَمْرِهِ وَمَنْ بَهَّتَ مُؤْمِنًا أَوْ مُؤْمِنَةً حَبَسَهُ اللَّهُ فِيْ رَدْغَةِ الْخَبَالِ يَوْمَ الْقِيَامَةِ حَتَّى يَخْرُجَ مِمَّا قَالَ وَلَيْسَ بِخَارِجٍ.

(رواه الطبراني في الكبير والأوسط ورجالهما رجال الصحيح كذا في مجمع الزوائد قلت أخرجه أبو داود بدون ذكر التسبيح فيه)

Ibn 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) narró que oyó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) decir: **"Quienquiera que recite سُبْحَانَ اللَّهِ وَالْحَمْدُ لِلَّهِ وَلَا إِلٰهَ إِلَّااللَّهُ وَاللَّهُ أَكْبَرُ será recompensado con diez virtudes por cada letra recitada. Quienquiera que apoye a un partido injusto en una disputa incurre en la ira de Allâh, hasta que se arrepienta y haga taubah. Quienquiera que interceda para evitar el castigo otorgado de acuerdo a la ley Islámica es considerado en contra de Allâh, y quienquiera que calumnia a un musulmán, hombre o mujer, en el Âjirah será encarcelado en Radgatul-Jabâl** (una parte profunda de Ÿahannam), **hasta que consiga ser disculpado por este pecado, que difícilmente será posible allí".**

Nota: Hoy en día, el apoyar una causa injusta se ha convertido en nuestra segunda naturaleza. A pesar de saber que estamos equivocados, nos volvemos injustos y deshonestos por el bien de nuestros familiares y de nuestra gente. No estamos asustados de la ira, el desagrado, y el castigo de Allâh, cuando nuestros amigos y familiares están involucrados. Ni hablar de decirles que ellos deberían desistir de cometer mal, no podemos ni guardar silencio y permanecer neutrales, sino que vamos hasta el extremo apoyándolos. Si alguien pone una queja en contra de ellos, nos oponemos. Si un amigo nuestro roba, oprime a alguien, o comete adulterio, nosotros lo animamos y ayudamos de todas las formas posibles. ¿Es esto acorde a los preceptos de nuestra fe y religión? ¿Es esto acorde al Islam? ¿Nos sentimos orgullosos? ¿Acaso no degradamos nuestro Islam ante los ojos de los demás, y a nosotros mismos ante

www.islamicbulletin.org

Allâh? Se afirma en un ḥadîth que quien trata o pelea con alguien por tribalismo (racismo) no es uno de nosotros. Según otro ḥadîth, tribalismo quiere decir el ayudar a nuestra propia gente en su causa equivocada.

"Radgatul-Jabâl" es el lodo formado por la sangre y el pus de los moradores de Ÿahannam. Qué sucio y horrible será ese lugar donde tales personas que calumnian contra los musulmanes serán encarceladas. En esta vida, lo tomamos muy a la ligera el hablar contra quienquiera que nos gusta, sin embargo, nos daremos cuenta de la gravedad de nuestra ofensa en el Âjirah cuando estaremos obligados a justificar y a probar lo que sea que hemos dicho aquí, y la pruebas dadas allí tendrán que ser aceptables desde el punto de vista de la Sharî'ah. Las palabras fluidas basadas en mentiras allí serán en vano. Lo que hablamos aquí y lo que realmente es, allí será sabido. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"A veces uno habla sólo para entretener a otros, pero debido a ello es arrojado en Ÿahannam a una profundidad que supera la distancia entre la tierra y el cielo. Un desliz de la lengua está cargado con más peligros que un desliz del pie"**. Se dice en un ḥadîth, "Quienquiera que reprocha a alguien por su pecado, se encontrará a sí mismo involucrado en él antes de su muerte". El Imâm Aḥmad (raḥmatullâhi 'alaihi) explicó que este ḥadîth implica tales pecados de los cuales el pecador ha hecho taubah. Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu) solía tirar su lengua y decir, "Tú eres la causa de nuestras aflicciones". Ibn Munkadir (raḥmatullâhi 'alaihi), un famoso muḥaddith y un Tâbi'î fue visto llorando cuando estaba a punto de morir. Alguien le preguntó por qué lloraba. Él respondió, "No recuerdo haber cometido ningún pecado, pero quizás dije algo que, aunque para mí es normal, puede resultar ser algo muy serio ante Allâh".

Ḥadîth Dieciséis

عَنْ أَبِيْ بَرْزَةَ اَلْاَسْلَمِيْ رَضِيَ اللّٰهُ عَنْهُ قَالَ كَانَ رَسُوْلُ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُوْلُ بِاٰخِرِهِ إِذَا اَرَادَ اَنْ يَقُوْمَ مِنَ الْمَجْلِسِ سُبْحَانَكَ اللّٰهُمَّ وَبِحَمْدِكَ اَشْهَدُ اَنْ لَا إِلٰهَ إِلَّا اَنْتَ أَسْتَغْفِرُكَ وَاَتُوْبُ إِلَيْكَ فَقَالَ رَجُلٌ يَارَسُوْلَ اللّٰهِ إِنَّكَ لَتَقُوْلُ قَوْلًا مَاكُنْتَ تَقُوْلُهُ فِيْمَا مَضَى قَالَ كَفَّارَةٌ لِمَا يَكُوْنُ فِيْ الْمَجْلِسِ.

(رواه ابن أبي شيبة و أبو داود و النسائي والحاكم وابن مردويه كذا في الدر وفيه أيضا برواية ابن أبي شيبة عن أبي العالية بزيادة علمنيهن جبرئيل عليه السلام.)

Abû Barzah Al-Aslamî (raḍiallâhu 'anhu) dijo, "En el último período de su vida, cada vez que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) se levantaba de una reunión, él solía recitar: سُبْحَانَكَ اللّٰهُمَّ وَبِحَمْدِكَ اَشْهَدُ اَنْ لَا إِلٰهَ إِلَّا اَنْتَ أَسْتَغْفِرُكَ وَاَتُوْبُ إِلَيْكَ. (Subḥânakallâhumma wa biḥamdika ash-hadu anlâ ilâha illâ anta astagfiruka wa atûbu ilaika) "Gloria a Ti, Oh Allâh, con las más altas alabanzas; atestiguo que no hay nada ni nadie digno de adoración excepto Tú. Busco Tu perdón y me vuelvo a Ti".

www.islamicbulletin.org

Alguien dijo, "Sólo últimamente es que se ha convertido en costumbre para ti recitar esta oración, pero no era así antes". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Es la kaffârah** (expiación) **de la reunión"**. Según otra versión Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Estas palabras constituyen la kaffârah de la reunión, y me las enseñó Ÿibrîl** ('alaihis salâm)".

Nota: 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) también relató: "Cada vez que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se levantaba de una reunión, él solía recitar: سُبْحَانَكَ اللَّهُمَّ رَبِّي وبَحَمْدِكَ لَا إِلٰهَ إِلَّا أَنْتَ أَسْتَغْفِرُكَ وَأَتُوبُ إِلَيْكَ. (Subhânakallâhumma ràbbî wa bihamdika ash-hadu anlâ ilâha illâ anta astagfiruka wa atûbu ilaika) "¡Glorificado seas, oh, Allâh! Mi Señor a Ti pertenece toda la alabanza, atestiguo que hay divinidad excepto Tú, pido Tu perdón y hacia Ti me arrepiento". Cuando le pregunté la razón por la que recitaba este du'â tan a menudo, él dijo: "Si una persona recita este du'â al final de una reunión, entonces todos sus deslices durante la reunión son perdonados".

Todos somos susceptibles a hablar algo irrelevante e inútil durante una reunión. Este du'â es muy breve, pero quienquiera que recita cualquiera de las dos versiones de este du'â conseguirá ser salvado de los resultados adversos de esa reunión. El Señor Todopoderoso ha proporcionado tantas facilidades para nuestro beneficio.

Hadîth Diecisiete

عَنِ النُّعْمَانِ بْنِ بَشِيرٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اَلَّذِينَ يَذْكُرُونَ مِنْ جَلَالِ اللَّهِ مِنْ تَسْبِيحِهِ وَتَحْمِيدِهِ وَتَكْبِيرِهِ وَتَهْلِيلِهِ يَتَعَاطَفْنَ حَوْلَ الْعَرْشِ لَهُنَّ دَوِيٌّ كَدَوِيِّ النَّحْلِ يَذْكُرُونَ بِصَاحِبِهِنَّ اَلَا يُحِبُّ اَحَدُكُمْ اَنْ لَّا يَزَالَ لَهُ عِنْدَ اللَّهِ شَيْءٌ يَّذْكُرُ بِهِ.

(رواه أحمد والحاكم وقال صحيح الإسناد قال الذهبي موسى بن سالم قال أبو حاتم منكر الحديث ولفظ الحاكم كَدَوِيِّ النَّحْلِ يَقُلْنَ لِصَاحِبِهِنَّ وأخرجه بسند اخر وصححه على شرط مسلم وأقره عليه الذهبي وفيه كدوي النحل يذكرون بصاحبهن)

An Nu'mân Bin Bashîr (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando una persona ensalza la grandeza de Allâh, es decir, recita: سُبْحَانَ اللَّهِ اَلْحَمْدُ لِلَّهِ اَللَّهُ أَكْبَرُ لَا إِلٰهَ إِلَّا اللَّهُ estas kalimât giran alrededor del 'Arsh zumbando con un tono bajo, y mencionan el nombre del recitador. ¿No deseas que haya alguien cerca de Allâh que te mencione y recomiende ante Él?"**.

Nota: Las personas que buscan un acercamiento a los gobernantes, y anhelan tener posición, se abruman de alegría y se sienten muy orgullosas si son elogiadas ante un gobernador, para que hablar del rey o el ministro o incluso el virrey, a pesar de que tal recomendación no resulta en ningún beneficio para ellas. Está claro que no se obtiene ningún resultado, porque incluso si consiguen una elevación en estatus, deben gastar

comparativamente mucho más en conseguirlo a través de dicha recomendación. Con el fin de acercarse a los altos funcionarios, algunas personas derrochan sus bienes, se endeudan, incurren en la enemistad de los otros, y de este modo, ellos mismos se deshonran de tantas maneras. Todo esto es experimentado durante el periodo electoral.

Por otro lado, sólo imagínense las bendiciones y el honor de que el nombre de uno sea mencionado ante el 'Arsh de Allâh, el Señor de Señores, Quien controla este mundo así como el Âjirah, y de hecho cada cosa en todo el universo, Quien controla los corazones de los reyes, Quien otorga el éxito o el fracaso, la ganancia o la pérdida; así que, toda la gente del mundo incluyendo los gobernantes y los gobernados, los reyes y sus súbditos, no pueden dañar o ayudar a nadie contra Su voluntad, no pueden dar ni una gota de agua a nadie si Él no lo quiere. Ninguna riqueza mundana ni honor puede compararse con esta bendición de que el nombre de uno sea mencionado con favor ante tal Señor Supremo. Si alguien le da más importancia a cualquier honor mundano, éste se hace un gran daño a sí mismo.

Hadîth Dieciocho

عَنْ يُسَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهَا وَكَانَتْ مِنْ الْمُهَاجِرَاتِ قَالَتْ قَالَ لَنَا رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: عَلَيْكُنَّ بِالتَّسْبِيحِ وَالتَّهْلِيلِ وَالتَّقْدِيسِ وَاعْقِدْنَ بِالْأَنَامِلِ فَإِنَّهُنَّ مَسْئُولَاتٌ مُسْتَنْطِقَاتٌ وَلَا تَغْفُلْنَ فَتُنْسَيْنَ الرَّحْمَةَ.

(رواه الترمذي و أبو داود كذا في المشكوة وفي المنهل أخرجه أيضا أحمد والحاكم اه وقال الذهبي في تلخيصه صحيح وكذا رقم له بالصحة في الجامع الصغير وبسط صاحب الإتحاف في تخريجه وَقَالَ عَبْدُ اللهِ بْنِ عَمْرٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ: رَأَيْتُ رَسُولَ اَللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَعْقِدُ التسبيح رواه أبوداود والنسائى والترمذى وحسنه والحاكم كذا في الاتحاف وبسط في تخريجه ثم قال الحافظ معنى العقد المذكور في الحديث أحصاء العدد وهو اصطلاح العرب بوضع بعض الأنامل على بعض عقد أنملة أخرى فالاحاد والعشرات باليمين والمئون والالاف باليسار اه)

Yusairah (radiallâhu 'anhâ), una de las mujeres Muhâŷir, relató que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Aférrense firmes a tasbîh, tahlîl, y taqdîs y a santificar a Allâh recitando las palabras "subhânal-malikil-quddûs" o "subbûhun quddûsun wa rabbul malâ-ikatî war-rûh" y contándolas con los dedos, porque en el Día del Juicio, los dedos también serán cuestionados sobre los actos realizados por ellos y éstos dirán lo que hicieron. No deberían descuidar hacer dhikr de Allâh, de lo contrario conseguirán ser privados de Su Misericordia".**

Nota: En el Día del Juicio, el cuerpo de una persona, más bien, sus manos, pies, y cada miembro será cuestionado acerca de las buenas y malas acciones realizadas por ellos, como se afirma en tantos lugares en el Sagrado Qurân. Algunos âyât son:

﴿ يَوْمَ تَشْهَدُ عَلَيْهِمْ أَلْسِنَتُهُمْ وَأَيْدِيهِمْ وَأَرْجُلُهُم بِمَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴾

www.islamicbulletin.org

"El día en que su lengua, manos y pies den testimonio contra ellos de lo que hicieron". [Sûrah An-Nûr (24), âyah 24].

En otro lugar, dice:

﴿ وَيَوْمَ يُحْشَرُ أَعْدَاءُ اللَّهِ إِلَى النَّارِ فَهُمْ يُوزَعُونَ حَتَّى إِذَا مَا جَاءُوهَا شَهِدَ عَلَيْهِمْ سَمْعُهُمْ وَأَبْصَارُهُمْ وَجُلُودُهُم بِمَا كَانُوا يَعْمَلُونَ وَقَالُوا لِجُلُودِهِمْ لِمَ شَهِدتُّمْ عَلَيْنَا قَالُوا أَنطَقَنَا اللَّهُ الَّذِي أَنطَقَ كُلَّ شَيْءٍ وَهُوَ خَلَقَكُمْ أَوَّلَ مَرَّةٍ وَإِلَيْهِ تُرْجَعُونَ ﴾

"El día en que reunamos a los enemigos de Allâh de cara al fuego, se les conducirá como al ganado. Y cuando lleguen a él, sus oídos, vista y piel atestiguarán contra ellos por lo que hicieron. Y le dirán a su piel: ¿Por qué das testimonio en nuestra contra? Dirá: Allâh, que hace hablar a todas las cosas, es Quien nos hace hablar. Él os creó por primera vez y a Él tenéis que volver". [Sûrah Fussilat (41), âyât 19 a 21].

Hay muchos aḥâdîth que describen este tipo de testimonio. En un ḥadîth, se afirma, "En el Día de la Resurrección, el no creyente a pesar de saber sus propios pecados negará haberlos cometido. Se le dirá que sus vecinos dan testimonio contra él. Él contestará que los vecinos dicen mentiras por enemistad contra él. Se le dirá que sus propios familiares y parientes testifican contra él, pero él dirá que ellos también son falsos. Luego sus propios miembros serán ordenados a entregaran evidencia en su contra".

Según otro ḥadîth, el muslo será el primero en testificar las malas acciones cometidas por él.

Se afirma en un ḥadîth, "El último en cruzar el Puente de Ṣirâṭ pasará tropezándose de un lado al otro, como un niño cuando su padre le da una paliza. Los ángeles le preguntarán si confesará sus pecados si se le ayuda a cruzarlo con facilidad. Él prometerá que dirá la verdad, y jurará por Allâh que no ocultará nada. Los ángeles lo harán levantarse y pasar el Puente de Ṣirâṭ. Cuando haya cruzado, los ángeles le pedirán que dé su testimonio. Pensando que, si confiesa, será enviado de vuelta a Ÿahannam, él negará terminantemente haber cometido alguna acción mala. Los ángeles le dirán que pueden producir testigos en su contra. Él mirará a su alrededor, y como no habrá nadie, pensará que como todos ya han llegado a su destino, ningún testigo puede estar disponible en su contra, y por lo tanto, él aceptará enfrentar testigos. Se le pedirá a sus propios miembros que digan la verdad, y cuando éstos empiecen a hablar, no quedará con ninguna alternativa más que hacer una confesión. Luego él dirá: 'Hay muchos pecados graves que aún no han sido relatados'. Entonces, Allâh dirá que él ha recibido el perdón".

Por lo tanto, para nosotros es una cuestión de necesidad hacer que nuestros miembros hagan tantas buenas acciones como sea posible. Para que éstos también puedan dar testimonio en nuestro favor. Es por esta razón que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha ordenado a (sus seguidores) a contar el dhikr con los dedos. Por la misma razón, se ordena en otro hadîth que debemos ir a la mezquita muy frecuentemente, para que nuestras huellas den testimonio en nuestro favor, y obtengamos recompensas por éstas.

Qué afortunadas son las personas que no tienen nadie que de testimonio en su contra, ya sea porque no hay pecados cometidos o porque éstos fueron lavados a través de taubah, etc., y que (por otro lado) tienen cientos y miles de testigos para dar testimonio de sus buenas obras y virtudes. La forma fácil de convertirse en una de esas personas es: en primer lugar, si se comete un pecado, debe ser eliminado de una vez a través de taubah (porque de esta manera el pecado es extinguido, como se indica en el hadîth número treinta y tres de la sección dos, capítulo dos) y en segundo lugar, las virtudes deben ser acumuladas en la cuenta de las acciones y deben haber testigos para declarar sobre ellas, todos los miembros utilizados para hacer buenas acciones darán testimonio a favor de uno.

El contar (el dhikr) con los dedos ha sido mencionado por él mismo Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en varios ahâdîth. 'Abdullâh Bin 'Amr (radiallâhu 'anhu) relató que el Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía ensalzar la gloria de Allâh contando con sus dedos.

En el hadîth en discusión, hay advertencia contra descuidar el dhikr de Allâh, que es causa de privación de la misericordia de Allâh. Por lo tanto, aprendemos de esto que las personas que descuidan el dhikr están lejos de la misericordia de Allâh. El Sagrado Qurân dice: ***"Recordadme que Yo os recordaré"*** (con Mi misericordia). Así, Allâh ha condicionado Su concesión de favores en hacer Su dhikr. El Sagrado Qurân dice:

﴿ وَمَن يَعْشُ عَن ذِكْرِ الرَّحْمَٰنِ نُقَيِّضْ لَهُ شَيْطَانًا فَهُوَ لَهُ قَرِينٌ وَإِنَّهُمْ لَيَصُدُّونَهُمْ عَنِ السَّبِيلِ وَيَحْسَبُونَ أَنَّهُم مُّهْتَدُونَ ﴾

"Y al que está ciego para el recuerdo del Misericordioso (el Qurân y las enseñanzas de Rasûlullâh) le asignamos un Shaitân que se convierte en su compañero inseparable. Y éstos les apartan del camino mientras ellos se creen guiados". [Sûrah Az-Zujruf (43), âyât 36 y 37].

En un hadîth se afirma que un demonio es asignado para permanecer con cada persona. En el caso de un no creyente, éste participa en todo lo que hace, está con él incluso cuando come, bebe y duerme. En el caso de un creyente, éste permanece a cierta distancia, pero está siempre en busca de una oportunidad para atacarlo por

www.islamicbulletin.org

sorpresa cuando no está haciendo dhikr de Allâh. Allâh dice en otro lugar en el Sagrado Qurân:

﴿ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لَا تُلْهِكُمْ أَمْوَالُكُمْ وَلَا أَوْلَادُكُمْ عَن ذِكْرِ اللَّهِ وَمَن يَفْعَلْ ذَٰلِكَ فَأُولَٰئِكَ هُمُ الْخَاسِرُونَ وَأَنفِقُوا مِن مَّا رَزَقْنَاكُم مِّن قَبْلِ أَن يَأْتِيَ أَحَدَكُمُ الْمَوْتُ فَيَقُولَ رَبِّ لَوْلَا أَخَّرْتَنِي إِلَىٰ أَجَلٍ قَرِيبٍ فَأَصَّدَّقَ وَأَكُن مِّنَ الصَّالِحِينَ وَلَن يُؤَخِّرَ اللَّهُ نَفْسًا إِذَا جَاءَ أَجَلُهَا ۚ وَاللَّهُ خَبِيرٌ بِمَا تَعْمَلُونَ ﴾

"¡Vosotros que creéis! Que ni vuestras riquezas ni vuestros hijos os distraigan del recuerdo de Allâh. Y quien lo haga...Esos son los perdedores. Gastad (por la complacencia de Allâh) de la provisión que os damos antes de que le llegue la muerte a cualquiera de vosotros y diga: ¡Señor mío! Si me dieras un poco más de plazo, podría dar con generosidad y ser de los rectos. Pero Allâh no va a dar ningún plazo a nadie cuando le llegue su fin. Allâh conoce perfectamente lo que hacéis". [Sûrah Al-Munâfiqûn (63), âyât 9 a 11].

Hay algunas personas que no descuidan el recuerdo de Allâh en ningún momento. Shiblî (raḥmatullâhi 'alaihi) escribió: "Me tocó ver a un loco al que unos chicos estaban tirando piedras. Reprendí a los muchachos, y éstos dijeron: "Este hombre dice que ve a Allâh". Yo me acerqué a él y oí que murmuraba algo. Al oírlo atentamente, lo oí diciendo, "Has hecho muy bien al reprender a estos chicos". Yo le dije a él, "Estos chicos te acusan de algo". "¿Qué dicen?" Preguntó él. Yo le dije, "Ellos dicen que tú dices ver a Allâh". Él dio un chillido y dijo, "Oh, Shiblî, juro por Él, Quien me ha hecho loco en Su Amor y Quien me mantiene divagando sin descanso a veces junto a Él y a veces lejos de Él, si Lo perdiera de vista aunque sea durante un momento, mi corazón estallaría en pedazos a causa de los dolores de la separación". Él dijo esto, y se marchó recitando la siguiente copla:

خَيَالُكَ فِي عَيْنِيْ وَ ذِكْرُكَ فِي فَمِيْ
وَ مَثْوَاكَ فِيْ قَلْبِيْ فَأَيْنَ تَغِيْبُ

Tú apariencia es constante ante mis ojos, Tú recuerdo siempre está en mi lengua,

Tú morada está en mi corazón, por lo tanto, dónde puedes esconderte de mí

Cuando Ÿunaid Baghdâdî (raḥmatullâhi 'alaihi) estaba a punto de morir alguien le aconsejó que recitara la Kalimah. Él dijo, "Nunca lo he olvidado, en ningún momento; (deberías recordárselo a alguien que puede haberlo descuidado). Cuando Mumshâd Dînwarî (raḥmatullâhi 'alaihi) estaba a punto de morir alguien oró a Allâh para que le concediera tales y tales bendiciones en el Ÿannah. Él sonrió y dijo, "Durante los

últimos treinta años, el Ÿannah con todas sus bendiciones ha estado apareciendo delante de mí, sin embargo, ni una sola vez he desviado mi atención de Allâh".

Cuando alguien le recordó a Ruwaim (rahmatullâhi 'alaihi) que recitara la Kalimah en el momento de su muerte, él dijo, "No tengo conocimiento de nadie más que de Allâh". Cuando Ahmad Bin Jadrawiah (rahmatullâhi 'alaihi) estaba a punto de morir, alguien le preguntó algo. Con lágrimas en los ojos, él dijo, "Durante los últimos noventa y cinco años, he estado tocando en una puerta que ahora está a punto de abrirse. No sé si significará buena o mala fortuna para mí; estoy demasiado absorto para hablar con alguien en este momento".

Hadîth Diecinueve

وعَنْ جُوَيْرِيَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهَا أَنَّ النَّبِيَّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ خَرَجَ مِنْ عِنْدِهَا بُكْرَةً حِينَ صَلَّى الصُّبْحَ وَهِيَ فِي مَسْجِدِهَا ثُمَّ رَجَعَ بَعْدَ أَنْ أَضْحَى وَهِيَ جَالِسَةٌ قَالَ مَا زِلْتِ عَلَى الْحَالِ الَّتِي فَارَقْتُكِ عَلَيْهَا؟ قَالَتْ: نَعَمْ قَالَ النَّبِيُّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ لَقَدْ قُلْتُ بَعْدَكِ أَرْبَعَ كَلِمَاتٍ ثَلَاثَ مَرَّاتٍ لَوْ وُزِنَتْ بِمَا قُلْتِ مُنْذُ الْيَوْمِ لَوَزَنَتْهُنَّ: سُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ عَدَدَ خَلْقِهِ وَرِضَا نَفْسِهِ وَزِنَةَ عَرْشِهِ وَمِدَادَ كَلِمَاتِهِ.

(رواه مسلم كذا في المشكوة قال القارئ وكذا أصحاب السنن الأربعة وفي الباب عَنْ صَفِيَّةَ قَالَتْ دَخَلَ عَلَيَّ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَعَلَى آلِهِ وَسَلَّم وبين يدي أربعة الاف نواة أسبح بهن الحديث أخرجه الحاكم وقال الذهبي صحيح وَعَنْ سَعْدِ بْنِ أَبِي وَقَّاصٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ أَنَّهُ دَخَلَ مَعَ النَّبِي صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ عَلَى امْرَأَةٍ وَبَيْنَ يَدَيْهَا نَوًى أَوْ حَصًى تُسَبِّحُ بِهِ , فَقَالَ : أَلَا أُخْبِرُكِ بِمَا هُوَ أَيْسَرُ عَلَيْكِ مِنْ هَذَا أَوْ أَفْضَلُ : سُبْحَانَ اللهِ عَدَدَ مَا خَلَقَ فِي السَّمَاءِ وَسُبْحَانَ اللهِ عَدَدَ مَا خَلَقَ فِي الأَرْضِ وَسُبْحَانَ اللهِ عَدَدَ مَا بَيْنَ ذَلِكَ وَسُبْحَانَ اللهِ عَدَدَ مَا هُوَ خَالِقٌ وَاللهُ أَكْبَرُ مِثْلَ ذَلِكَ وَالْحَمْدُ لِلهِ مِثْلَ ذَلِكَ وَلَا إِلَهَ إِلَّا اللهُ مِثْلَ ذَلِكَ وَلَا حَوْلَ وَلَا قُوَّةَ إِلَّا بِاللهِ مِثْلَ ذَلِكَ رواه أبوداود والترمذي وقال الترمذي حديث غريب كذا في المشكواة قال القارئ وفي نسخة حسن غريب اه .وفي المنهمل أخرجه أيضا النسائي وابن ماجة وابن حبان والحاكم والترمذي وقال حسن غريب من هذا الوجه اه .قلت وصححه الذهبي)

Ÿuwairiah (radiallâhu 'anhâ) relató: "Cuando Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) salió de mi casa para la oración de la mañana, yo estaba sentada en la alfombra de oración (ocupada en el dhikr de Allâh). Cuando él regresó, después de la oración de Duhâ (justo antes del mediodía), yo todavía estaba sentado en la misma posición. Él me preguntó si yo había permanecido en esa posición desde el momento que me había dejado en la mañana. Le respondí afirmativamente. Luego, él dijo: **"Después de que te dejé, recité cuatro kalimât tres veces que si se comparan con todo lo que tú has recitado desde la mañana; se encontrará que éstos pesan más. Estas kalimât son:** سُبْحَانَ اللهِ وَبِحَمْدِهِ عَدَدَ خَلْقِهِ وَرِضَا نَفْسِهِ وَزِنَةَ عَرْشِهِ وَمِدَادَ كَلِمَاتِهِ (subhânallâhi wa bihamdihî 'adada jalqihî wa ridâ nafsihî wa zinata 'arshihî wa midâda kalimâtihî) "Gloria y alabanza a Allâh igual en número a Su creación, según Su voluntad y placer, igual en peso a Su 'Arsh e igual a la tinta de Sus palabras".

www.islamicbulletin.org

Sa'd Bin Abî Waqqâs (radiallâhu 'anhu) acompañó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) a la casa de una mujer sahâbiah, que tenía ante ella algunos gijarros y semillas de dátiles, en los que contaba su dhikr. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: "**¿Puedo decirte algo que puede ser más fácil (o mejor) que esto?** سُبْحَانَ اللهِ عَدَدَ مَا خَلَقَ فِي السَّمَاءِ وَسُبْحَانَ اللهِ عَدَدَ مَا خَلَقَ فِي الأَرْضِ وَسُبْحَانَ اللهِ عَدَدَ مَا بَيْنَ ذٰلِكَ وَسُبْحَانَ اللهِ عَدَدَ مَا هُوَ خَالِقٌ وَاللهُ أَكْبَرُ مِثْلَ ذٰلِكَ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ مِثْلَ ذٰلِكَ وَلَا إِلٰهَ إِلَّا اللهُ مِثْلَ ذٰلِكَ وَلَا حَوْلَ وَلَا قُوَّةَ إِلَّا بِاللهِ مِثْلَ ذٰلِكَ Glorifico a Allâh igual al número de Su creación en el cielo, glorifico a Allâh igual al número de Su creación en la tierra, y glorifico a Allâh igual al número de Su creación entre los dos (es decir, entre el cielo y la tierra), y glorifico a Allâh igual al número de las cosas que Él va a crear. Asimismo recitó اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ y también اللهُ اَكْبَر y también لَا اِلٰهَ اِلَّا اللهُ y también لَا حَوْلَ وَلَا قُوَّةَ إِلا بِاللهِ cada uno el mismo número de veces".

Nota: Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi) ha escrito que el dhikr en las palabras mencionadas arriba es más valioso porque uno se concentra en los atributos de Allâh mencionados allí, y luego medita sobre ellos. Es evidente que entre más uno medita y contempla sobre el dhikr que uno hace, mejor. Por este motivo, incluso la recitación de unos pocos âyât del Qurân, con contemplación apropiada de lo que se lee, es mucho mejor que una recitación considerablemente mayor hecha sin una comprensión adecuada.

Algunos 'Ulamâ consideran que este dhikr es superior porque en él hay una expresión de nuestra absoluta incapacidad respecto a contar las alabanzas y favores de Allâh, que es la mejor forma de sumisión a Él. Es por esta razón que algunos sufís dicen que cometemos incontables pecados, pero recitamos el nombre de Allâh un número limitado y contando de veces. Esto no significa que no debemos contar el dhikr; si fuera así, entonces el contar en casos particulares no habría sido enfatizado en los ahâdîth. En muchos de los ahâdîth, se prometen recompensas especiales por hacer un dhikr particular un número específico de veces. Realmente significa que uno no debe sentirse satisfecho después de completar el número especificado, y que después de completar el dhikr especificado para los tiempos particulares del día, uno aún debe permanecer inmerso en otras formas varias de dhikr en los períodos libres, porque el dhikr es una riqueza tan preciosa que no debe limitarse a ningún número o limitación.

Estos ahâdîth también indican la conveniencia de utilizar un tasbîh para contar el dhikr. Algunas personas piensan que es una innovación, pero esto no es correcto, porque Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vio a otros contando dhikr con guijarros y semillas de dátiles, y no se opuso a ello, lo que demuestra su justificación. Encadenar o no encadenar estos (guijarros) juntos no hace ninguna diferencia. Por lo tanto, todos los eruditos y juristas han estado utilizando un tasbîh. Maulânâ 'Abdul-Hai (rahmatullâhi 'alaihi) escribió un libro llamado "Nuzhatul-Fikr" sobre este tema.

Según Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi) el hadîth mencionado arriba proporciona además un argumento completo a favor de la cadena de cuentas comúnmente utilizada, porque Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vio a sus compañeros contando con semillas de dátiles y guijarros, y no lo desaprobó, lo que demuestra su justificación, y encadenar o no encadenar los guijarros no hace ninguna diferencia. Por lo tanto, la declaración de las personas que llaman a esta práctica una innovación no es fiable. En la terminología de los sûfîs, la cadena de cuentas es llamada un 'azote para Shaitân'. Una vez alguien vio un tasbîh o misbahah (rosario) en las manos de Ÿunaid Baghdâdî (rahmatullâhi 'alaihi) en un período en que éste se encontraba en el apogeo de su gloria espiritual, y lo interrogó acerca de él. Él respondió que él no podría dejar una cosa a través de la cual había logrado cercanía a Allâh.

Se ha narrado acerca de muchos Sahâbah (radiallâhu 'anhum) que utilizaron semillas de dátiles y guijarros para contar dhikr. Se ha relatado sobre un Sahâbî llamado Abû Safiyyah (radiallâhu 'anhu) que solía contar dhikr con pequeños guijarros o piedras. Se ha relatado sobre Sa'd Bin Abî Waqqâs (radiallâhu 'anhu) que utilizaba (ambos) semillas de dátiles así como guijarros. Se ha reportado que Abû Sa'îd (radiallâhu 'anhu) también ha utilizado piedras para contar dhikr. Se ha narrado en "Mirqât" que Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) solía contar con una cuerda con nudos en ella.

Se menciona en "Sunan Abû Dâwûd" (un libro de ahâdîth) que Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) solía conservar una bolsa llena de semillas de dátiles y guijarros para contar dhikr con éstos, y que cuando la bolsa se vaciaba, su criada los ponía nuevamente dentro de la bolsa y la colocaba cerca de él otra vez. La bolsa se vaciaba porque al contar el dhikr, los guijarros eran colocados fuera de la bolsa, hasta que se acababan todos los guijarros, y entonces la criada ponía otra vez los mismos guijarros en la bolsa y la colocaba cerca de él. Se ha narrado sobre Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) que también tenía una bolsa que contenía semillas de dátiles de 'aÿuah, con la cual él comenzaba el dhikr después de la oración de la mañana y continuaba hasta que acababa todas las semillas de la bolsa.

Abû Safiyyah (radiallâhu 'anhu), un esclavo de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), solía colocar un pedazo de piel con guijarros frente a él, y recitaba dhikr con éstos desde el faÿr hasta el zawâl. Cuando llegaba la hora de zawâl, él levantaba la piel y se ocupaba en atender sus otras necesidades. Después de la oración del Dhuhr, colocaba otra vez la piel delante de él, y continuaba el dhikr con los guijarros hasta la tarde.

El nieto de Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró que su abuelo solía tener una cadena con dos mil nudos, y que él no iría a la cama hasta haber terminado de hacer dhikr sobre estos. La hija de Husain (radiallâhu 'anhu) dijo que Fâtimah (radiallâhu 'anhâ) tenía un hilo con nudos, con el cual ella solía contar su dhikr.

www.islamicbulletin.org

En la terminología de los sûfîs, el tasbîh también es conocido como mudhakkirah (eso que recuerda), porque cuando uno lo sostiene en la mano se siente una especie de impulso por hacer dhikr, y por lo tanto se denomina como tal. En este sentido, también se ha narrado un hadîth a través de 'Alî (radiallahu 'anhu) que dijo que Rasûlullâh (sallallahu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Qué buen mudhakkirah (recordatorio) es el tasbîh".**

En este sentido, hay un hadîth narrado por Maulânâ 'Abdul-Hai (rahmatullâhi 'alaihi) que dice "Cada maestro Shaij de mi línea hasta un pupilo de Ÿunaid Baghdâdî (rahmatullâhi 'alaihi) había otorgado un tasbîh / misbahah a su pupilo y recomendado que haga dhikr en él. El pupilo de Ÿunaid (rahmatullâhi 'alaihi) había declarado: Al ver un tasbîh en la mano de mi Shaij, le pregunté si aún necesitaba el tasbîh después de haber alcanzado tal altura espiritual. Él respondió que había visto este tasbîh en la mano de su Shaij Sirrî Saqatî (rahmatullâhi 'alaihi), y le había hecho la misma pregunta a él, y Sirrî Saqatî (rahmatullâhi 'alaihi) también respondió que al ver un tasbih en la mano de su Shaij Ma'rûf Karjî (rahmatullâhi 'alaihi), le había hecho la misma pregunta a su Shaij Bishr Hâfî (rahmatullâhi 'alaihi), quien dijo que él también le había preguntado a su Shaij 'Umar Makkî (rahmatullâhi 'alaihi), quien también declaró que le había hecho la misma pregunta a su Shaij Hasan Basrî (rahmatullâhi 'alaihi), que por qué mantenía un tasbîh en su mano a pesar de haber alcanzado tal altura espiritual, a lo que el Shaij respondió: "Probó ser muy útil en mis etapas iniciales de Tasawwuf e hice progresos en virtud de él; no quiero dejarlo en la última etapa, cuando quiero usar mi corazón, lengua, manos, y todo en hacer dhikr de Allâh". Sin embargo, los Muhaddithîn han cuestionado su uso.

Hadîth Veinte

عَنِ ابْنِ أَعْبُدٍ قَالَ قَالَ عَلِيٌّ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُ أَلَا أُحَدِّثُكَ عَنِّي وَعَنْ فَاطِمَةَ بِنْتِ رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَعَلَى اٰلِهِ وَسَلَّمَ وَكَانَتْ مِنْ أَحَبِّ أَهْلِهِ اِلَيْهِ؟ قُلْتُ بَلَى قَالَ إِنَّهَا جَرَتْ بِالرَّحَى حَتَّى أَثَّرَ فِي يَدِهَا وَاسْتَقَتْ بِالْقِرْبَةِ حَتَّى أَثَّرَ فِي نَحْرِهَا وَكَنَسَتْ الْبَيْتَ حَتَّى اغْبَرَّتْ ثِيَابُهَا فَأَتَى النَّبِيَّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ خَدَمٌ فَقُلْتُ لَوْ أَتَيْتِ أَبَاكِ فَسَأَلْتِهِ خَادِمًا فَأَتَتْهُ فَوَجَدَتْ عِنْدَهُ حِدَاثًا فَرَجَعَتْ فَأَتَاهَا مِنْ الْغَدِ فَقَالَ مَا كَانَ حَاجَتُكِ؟ فَسَكَتَتْ فَقُلْتُ أَنَا أُحَدِّثُكَ يَا رَسُولَ اللَّهِ جَرَتْ بِالرَّحَى حَتَّى أَثَّرَتْ فِي يَدِهَا وَحَمَلَتْ بِالْقِرْبَةِ حَتَّى أَثَّرَتْ فِي نَحْرِهَا فَلَمَّا أَنْ جَاءَكَ الْخَدَمُ أَمَرْتُهَا أَنْ تَأْتِيَكَ فَتَسْتَخْدِمَكَ خَادِمًا يَقِيهَا حَرَّ مَا هِيَ فِيهِ قَالَ اتَّقِي اللَّهَ يَا فَاطِمَةُ وَأَدِّي فَرِيضَةَ رَبِّكِ وَاعْمَلِي عَمَلَ أَهْلِكِ فَإِذَا أَخَذْتِ مَضْجَعَكِ فَسَبِّحِي ثَلَاثًا وَثَلَاثِينَ وَاحْمَدِي ثَلَاثًا وَثَلَاثِينَ وَكَبِّرِي أَرْبَعًا وَثَلَاثِينَ فَتِلْكَ مِائَةٌ فَهِيَ خَيْرٌ لَكِ مِنْ خَادِمٍ قَالَتْ رَضِيتُ عَنِ اللَّهِ وَعَنْ رَسُولِهِ.

(أخرجه أبو داود وفي الباب عَنِ الْفَضْلِ بْنِ الْحَسَنِ الضَّمْرِيِّ: أَنَّ أُمَّ الْحَكَمِ أَوْ ضُبَاعَةَ ابْنَتَيِ الزُّبَيْرِ بْنِ عَبْدِ الْمُطَّلِبِ حَدَّثَتْهُ عَنْ إِحْدَاهُمَا أَنَّهَا قَالَتْ: أَصَابَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ سَبْيًا، فَذَهَبْتُ أَنَا وَأُخْتِي وَفَاطِمَةُ بِنْتِ رَسُولِ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَشَكَوْنَا إِلَيْهِ مَا نَحْنُ فِيهِ، وَسَأَلْنَاهُ أَنْ يَأْمُرَ لَنَا بِشَيْءٍ مِنَ السَّبْيِ، فَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ

عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: سَبَقَكُنَّ يَتَامَى بَدْرٍ، وَلَكِنْ سَأَدُلُّكُنَّ عَلَى مَا هُوَ خَيْرٌ لَكُنَّ مِنْ ذَلِكَ: تُكَبِّرْنَ اللهَ عَلَى أَثَرِ كُلِّ صَلَاةٍ ثَلَاثًا وَثَلَاثِينَ تَكْبِيرَةً، وَثَلَاثًا وَثَلَاثِينَ تَسْبِيحَةً، وَثَلَاثًا وَثَلَاثِينَ تَحْمِيدَةً، وَلاَ إِلٰهَ إِلاَّ اللهُ وَحْدَهُ لَا شَرِيكَ لَهُ، لَهُ الْمُلْكُ وَلَهُ الْحَمْدُ، وَهُوَ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ.رواه أبو داود وفي الجامع الصغير برواية ابن منده عن جليس كان يأمر نسائه إذا أرادت إحداهن أن تنام أن تحمد الحديث ورقم له بالضعف.)

Se ha narrado de Ibn A'bud que 'Alî (radiallâhu 'anhu) le dijo a uno de sus discípulos, "¿Puedo decirte una historia acerca de mí y mi esposa, Fâtimah (radiallâhu 'anhâ), la hija de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), y la más querida de su familia?" "Dime", respondió el discípulo. 'Alî (radiallâhu 'anhu) dijo, "Ella misma solía moler el maíz, y como consecuencia de ello tenía callos marcados en sus manos. Ella misma solía traer el agua en una bolsa de piel, y debido a esto, las marcas de las cuerdas quedaban en su pecho. Ella misma barría la casa, y debido a esto, su ropa se mantenía sucia. Una vez Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) recibió unos esclavos, hombres y mujeres, y yo persuadí a Fâtimah (radiallâhu anhâ) que vaya a donde su padre y le pida una esclava para que pueda ayudarla en su trabajo. Ella fue pero al ver una gran multitud con Rasûlullâh (sallallâhu 'Alaihi wa sallam), regresó. Al día siguiente, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vino a nuestra casa y le preguntó por qué había ido donde él el día anterior. Ella guardó silencio (por modestia), así que yo dije, "Oh, Rasûlullâh, sus manos se han desgastado por trabajar el molino, la bolsa de piel usada por ella para ir a buscar agua ha dejado una marca en su pecho, y su ropa permanece sucia ya que ella misma barre la casa. Por lo tanto, la envié para pedirte una esclava para que consiguiera algún alivio en su trabajo. Rasûlullâh (sallallâhu 'Alaihi wa sallam) dijo: **"¡Oh, Fâtimah! Sigue temiendo a Allâh, cumple tus obligaciones con Él, haz todo el trabajo en la casa tú misma y en el momento de ir a la cama recita سُبْحَانَ اللهِ treinta y tres veces, اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ treinta y tres veces y اَللهُ اَكْبَر treinta y cuatro veces, porque es mejor para para ti que una esclava"**. Ella dijo, "Me someto a la voluntad de Allâh y al consejo de Su Mensajero".

Según otro hadîth, una historia similar se relata por dos primos de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) quienes, junto con su hija Fâtimah (radiallâhu 'anhâ), fueron a él y le hablaron de sus dificultades y le pidieron un sirviente, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) les respondió: **"Respecto a darles un sirviente, los huérfanos de la batalla de Badr merecen preferencia sobre ustedes; pero puedo decirles algo que es mejor que un sirviente. Después de cada salâh, reciten los tres Kalimah** (es decir, tasbîh, tahmîd y takbîr) **treinta y tres veces cada uno y luego reciten una vez: لَآ اِلٰهَ اِلَّا اللهُ وَحْدَهُ لَا شَرِيكَ لَهُ لَهُ الْمُلْكُ وَلَهُ الْحَمْدُ وَهُوَ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ. Esto será más útil que un sirviente"**.

Nota: Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) recomendó este dhikr especialmente a miembros de su familia y a sus parientes. Según un hadîth, Rasûlullâh (sallallâhu

www.islamicbulletin.org

'alaihi wa sallam), aconsejaría a sus esposas a recitar سُبْحَانَ اللهِ, وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ, اَللهُ أَكْبَر treinta y tres veces cada uno en el momento de irse a la cama.

De acuerdo al hadîth en consideración, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) recomendó este dhikr para enfrentar las dificultades y el trabajo mundano. La razón evidente de esto es que el trabajo mundano y las dificultades no son una cuestión de consecuencia grave para un musulmán; éste siempre está ansioso por proveer para las comodidades y facilidades en la vida después de la muerte. Fue por ello que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) desvió la atención de sus seres queridos de las dificultades y preocupaciones de esta vida para que hagan provisión para las comodidades en el Âjirah. Que este dhikr particular es lo más beneficioso en el Âjirah ha sido descrito en el hadîth mencionado en este capítulo. La otra razón por la cual Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) recomendó estas kalimât para dhikr es que, además de traer beneficios espirituales y religiosos, estas kalimât también traen muchos beneficios mundanos.

Hay muchas cosas en el libro de Allâh y en los dichos de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que resultan no sólo en ganancias espirituales, sino que también en beneficios mundanos. Así, se dice en un hadîth que durante el tiempo del Daÿÿâl, la comida de los creyentes será igual que la de los ángeles, es decir, al recitar سُبْحَانَ اللهِ, وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ, اَللهُ أَكْبَر.

Allâh va a satisfacer su hambre. Este hadîth demuestra que en esta vida uno también puede vivir sobre el dhikr de Allâh, y sin comer y beber nada. Siendo que tal competencia pueda ser adquirida por los creyentes comunes durante el tiempo del Daÿÿâl, no es de extrañar que los distinguidos alcancen esta bendición en este tiempo. Esto sugiere que los casos de algunos santos que han vivido sin (o con insuficiente) comida por días consecutivos no debería ser refutado.

Se afirma en un hadîth que, cuando se desata un incendio en algún lugar اَللهُ أَكْبَر debe ser recitado en exceso, ya que es útil en la extinción del fuego. Está escrito en el libro "Al-Hisnul-Hasîn" que si alguien siente dificultad o cansancio para hacer algún trabajo y requiere fuerza adicional para superar su deficiencia, debe recitar سُبْحَانَ اللهِ treinta y tres veces, اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ treinta y tres veces y اَللهُ أَكْبَر treinta y cuatro veces, antes de ir a la cama, o cada una de las tres kalimât debe ser recitado treinta y tres veces o cualquiera de las tres puede ser recitada treinta y cuatro veces.

Hâfidh Ibn Taimiyah (rahmatullâhi 'alaihi) ha deducido de los ahâdîth, en el cual Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en vez de dar un sirviente a Fâtimah (radiallâhu 'anhâ) le aconsejó que recitara estas kalimât, que quien hace este dhikr con constancia no se cansará al hacer trabajos laboriosos. Hâfidh Ibn Haÿar (rahmatullâhi 'alaihi) ha

afirmado que, aunque uno se sienta algo cansado, no afectará de ninguna manera. Mullâ 'Alî Qârî (rahmatullâhi 'alaihi) declaró que ha probado por experiencia que la recitación de este dhikr antes de ir a la cama elimina el cansancio y aumenta la fuerza.

'Allâmah Suyûtî (rahmatullâhi 'alaihi) ha escrito en su libro "Mirqâtus-Sa'ûd" que el hecho de que la recitación de estas kalimât es mejor que un esclavo es cierto con respecto a la vida en el Âjirah así como en la vida mundana; por supuesto, los beneficios que se acumularán en el Âjirah como resultado de este dhikr no pueden ser comparados a la poca utilidad de un sirviente en este mundo, y también la fuerza adquirida a través de hacer este dhikr le permite a uno lograr aún más de lo realizable con la ayuda de un sirviente.

Según un hadîth, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Hay dos rutinas, que si son seguidas por un musulmán le permitirán entrar en el Ÿannah. Ambas rutinas son muy fáciles, pero hay muy pocas personas, que actúan de acuerdo a ellas. Una es recitar سُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ اَللهُ أَكْبَر diez veces después de cada salâh obligatorio, es decir, cinco veces al día. De esta manera, uno glorifica a Allâh ciento cincuenta veces, y así gana mil quinientas virtudes cada día. La segunda rutina es recitar اَللهُ اَكْبَر treinta cuatro veces, اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ treinta tres veces y سُبْحَانَ الله treinta tres veces a la hora de ir a la cama cada noche. De esta manera, uno hace cien buenas acciones, pero en realidad gana mil virtudes"**. Alguien le preguntó la razón de por qué sólo unas pocas personas son capaces de actuar en base a esto. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"En el momento del salâh, el Shaitân viene, y nos recuerda algo que nos hace levantarnos e irnos, y por la noche, el Shaitân nos recuerda otras necesidades que nos hacen descuidar la recitación de estas kalimât"**.

En estos ahâdîth, hay una cosa especialmente destacable; que Fâtimah (radiallâhu 'anhâ) quien es la líder de las mujeres en el Ÿannah, y la hija del líder de la humanidad en ambos mundos, ella misma solía moler la harina de maíz, y como consecuencia de ello desarrolló callos en sus manos, ella misma solía traer el agua en la bolsa de piel, lo que dejó marcas sobre su pecho, ella misma solía barrer la casa, por lo que su ropa se mantenía sucia, y hacía otras tareas domésticas, como cocinar, preparar pan, etc. ¿Hacen nuestras mujeres tanto trabajo, o incluso la mitad de él, con sus propias manos?

Ciertamente no, y nuestras vidas tienen poca semejanza con las vidas de aquellos que profesamos que son nuestros líderes. Nosotros que decimos ser los siervos deberíamos trabajar más que nuestros maestros, pero es una cuestión de gran decepción que la posición es en realidad completamente inversa.

فَإِلَى اللهِ الْمُشْتَكَى وَاللهُ الْمُسْتَعَانُ

www.islamicbulletin.org

EPÍLOGO

VIRTUDES DEL SALÂTUT-TASBÎH Y MÉTODO PARA REALIZARLO

Ahora voy a describir algo que es realmente muy grande, y así concluir esta parte del libro. Las Kalimât mencionadas anteriormente son muy importantes y muy útiles tanto desde el punto de vista mundano como espiritual, como se menciona en los ahâdîth señalados anteriormente. Siendo que estas Kalimât son muy importantes y beneficiosas, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) prescribió una oración especial, que se conoce como Salâtut-tasbîh (es decir, salâh de estas kalimât). Se llama Salâtut-tasbîh, porque estas kalimât son recitadas trescientas veces durante este salâh. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) destacó muchísimo este salâh y persuadió a los creyentes a que lo ofrecieran, como es evidente de los siguientes ahâdîth.

Hadîth Uno

عَنِ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمَا أَنَّ النَّبِيَّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ لِلْعَبَّاسِ بْنِ عَبْدِ الْمُطَّلِبِ يَا عَبَّاسُ! يَا عَمَّاهُ! أَلَا أُعْطِيكَ أَلَا أَمْنَحُكَ أَلَا أُخْبِرُكَ أَلَا أَفْعَلُ بِكَ عَشْرَ خِصَالٍ إِذَا أَنْتَ فَعَلْتَ ذَلِكَ، غَفَرَ اللَّهُ لَكَ ذَنْبَكَ أَوَّلَهُ وَآخِرَهُ، قَدِيمَهُ وَحَدِيثَهُ، خَطَأَهُ وَعَمَدَهُ، صَغِيرَهُ وَكَبِيرَهُ، سِرَّهُ وَعَلَانِيَتَهُ: أَنْ تُصَلِّيَ أَرْبَعَ رَكَعَاتٍ، تَقْرَأُ فِي كُلِّ رَكْعَةٍ فَاتِحَةَ الْكِتَابِ وَسُورَةً فَإِذَا فَرَغْتَ مِنَ الْقِرَاءَةِ فِي أَوَّلِ رَكْعَةٍ وَأَنْتَ قَائِمٌ، قُلْتَ سُبْحَانَ اللَّهِ، وَالْحَمْدُ لِلَّهِ، وَلَآ إِلٰهَ إِلَّا اللَّهُ، وَاللَّهُ أَكْبَرُ، خَمْسَ عَشْرَةَ ثُمَّ تَرْكَعُ، فَتَقُولُهَا وَأَنْتَ رَاكِعٌ عَشْرًا، ثُمَّ تَرْفَعُ رَأْسَكَ مِنَ الرُّكُوعِ، فَتَقُولُهَا عَشْرًا، ثُمَّ تَهْوِي سَاجِدًا، فَتَقُولُهَا وَأَنْتَ سَاجِدٌ عَشْرًا، ثُمَّ تَرْفَعُ رَأْسَكَ مِنَ السُّجُودِ فَتَقُولُهَا عَشْرًا، ثُمَّ تَسْجُدُ فَتَقُولُهَا عَشْرًا، ثُمَّ تَرْفَعُ رَأْسَكَ فَتَقُولُهَا عَشْرًا، فَذٰلِكَ خَمْسٌ وَسَبْعُونَ فِي كُلِّ رَكْعَةٍ، تَفْعَلُ ذٰلِكَ فِي أَرْبَعِ رَكَعَاتٍ، إِنِ اسْتَطَعْتَ أَنْ تُصَلِّيَهَا فِي كُلِّ يَوْمٍ مَرَّةً فَافْعَلْ، فَإِنْ لَمْ تَفْعَلْ، فَفِي كُلِّ جُمُعَةٍ مَرَّةً، فَإِنْ لَمْ تَفْعَلْ فَفِي كُلِّ شَهْرٍ مَرَّةً، فَإِنْ لَمْ تَفْعَلْ فَفِي كُلِّ سَنَةٍ مَرَّةً، فَإِنْ لَمْ تَفْعَلْ فَفِي عُمُرِكَ مَرَّةً.

(رَوَاهُ أَبُو دَاوُدَ، وَابْنُ مَاجَة، وَالْبَيْهَقِيُّ في الدعوات الكبير وروى الترمذى عن أبى رافع نحوه كذا في المشكوة قلت وأخرجه الحاكم وقال هذا حديث وصله موسى بن عبد العزيز عن الحكم بن أبان وقد أخرجه أبوبكر محمد بن إسحق وأبوداود وعبد الرحمن أحمد بن شعيب في الصحيح ثم قال بعد ما ذكر توثيق رواته وإما إرسال إبراهيم بن الحكم عن أبيه فلا يوهن وصل الحديث فان الزيادة من الثقة أولى من الإرسال على أن أمام عصره في الحديث إسحق بن إبراهيم الحنظلى قد أقام هذا الإسناد عن إبراهيم بن الحكم ووصله اه .قال السيوطي في اللألى هذا إسناد حسن وما قال الحاكم أخرجه النسائى في كتابه الصحيح لم نره في شيء من نسخ السنن لا الصغرى ولا الكبرى)

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) una vez le dijo a su tío, 'Abbâs Bin 'Abdul-Muttalib (radiallâhu 'anhu), **"¡Oh, 'Abbâs, tío mío! Quiero hacerte un regalo especial, es decir, darte algo especial, que si**

actúas de acuerdo a él, el Señor Todopoderoso perdonará todos tus pecados; ya sean antiguos o nuevos, intencionales o no intencionales, menores o mayores, abiertos o secretos. Esa acción es ofrecer cuatro raka'ât de salâh nafl, y durante cada raka'ât, después de que hayas recitado Sûrah Al-Fâtihah, y una Sûrah más, entonces debes decir: سُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ وَلَا إِلٰهَ إِلَّااللهُ وَاللهُ أَكْبَر quince veces, mientras estás de pie, luego lo repites diez veces cuando estás en rukû', diez veces cuando te levantas del rukû', diez veces en la primera saÿdah, diez veces cuando te levantas de la primera saÿdah, diez veces en la segunda saÿdah, y diez veces cuando te sientas después de la segunda saÿdah. El total en cada raka'ah suma setenta y cinco veces. Si es posible, debes ofrecer este salâh una vez cada día y, si no puedes hacerlo diariamente, entonces ofrécelo cada viernes, o una vez al mes, o una vez al año o por lo menos una vez en tu vida".

Hadîth Dos

وَعَنْ أَبِي الْجَوْزَاءِ عَنْ رَجُلٍ كَانَتْ لَهُ صُحْبَةٌ يَرَوْنَ أَنَّهُ عَبْدُ اللهِ بْنِ عَمْرٍو رضي الله عَنْهُ قَالَ : قَالَ لِيْ النَّبِيُّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ ، اِئْتِنِي غَدًا أَحْبُوْكَ وَأُثِيبُكَ وَأُعْطِيكَ حَتَّى ظَنَنْتُ أَنَّهُ يُعْطِيْنِي عَطِيَّةً قَالَ إِذَا زَالَ النَّهَارُ فَقُمْ فَصَلِّ أَرْبَعَ رَكَعَاتٍ فَذَكَرَ نَحْوَهُ وَفِيْهِ وَ قَالَ فَإِنَّكَ لَوْكُنْتَ أَعْظَمَ أَهْلِ الْأَرْضِ ذَنْبًا غُفِرَ لَكَ بِذَلِكَ قَالَ قُلْتُ فَإِنْ لَّمْ أَسْتَطِعْ أَنْ أُصَلِّيَهَا تِلْكَ السَّاعَةَ قَالَ صَلِّهَا مِنَ اللَّيْلِ وَالنَّهَارِ.

(رواه أبوداود)

Un Sahâbî (radiallâhu 'anhu) narró de 'Abdullâh Bin 'Amr (radiallâhu 'anhu): "Una vez Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me dijo: **"Ven a mí mañana por la mañana, te concederé algo; te daré un regalo especial"**. Yo pensé que me daría algo de valor material. Cuando fui donde él, me dijo, **"Ofrece cuatro raka'ât de salâh después del mediodía"**. Luego Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me explicó el método para ofrecer este salâh (como se indica en el último hadîth). Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) también me dijo que incluso si fuera más pecador que todas las otras personas del mundo, mis pecados serían perdonados. Le pregunté qué debía hacer si, por alguna razón, no era capaz de ofrecer este salâh en el tiempo dicho. Me dijo que lo ofreciera cuando sea que pudiera durante el día o la noche".

Hadîth Tres

عَنْ نَّافِعٍ عَنِ ابْنِ عُمَرَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَ: وَجَّهَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ جَعْفَرَ بْنَ أَبِي طَالِبٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ إِلَى بِلَادِ الْحَبَشَةِ، فَلَمَّا قَدِمَ إِعْتَنَقَهُ، وَقَبَّلَهُ بَيْنَ عَيْنَيْهِ ثُمَّ قَالَ أَلَا أَهَبُ لَكَ أَلَا أُبَشِّرُكَ أَلَا أَمْنَحُكَ أَلَا أُتْحِفُكَ قَالَ نَعَمْ يَارَسُوْلَ اللهِ قَالَ تُصَلِّيْ أَرْبَعَ رَكَعَاتٍ

(فذكر نحوه ،أخرجه الحاكم وقال إسناد صحيح لاغبار عليه وتعقبه الذهبى بأن أحمد بن داود كذبه الدار قطنى كذا في المنهمل وكذا قال غيره تبعا للحافظ لكن في النسخة التي بأيدينا من المستدرك وقد صحت الرواية عن ابن عمر أن رَسُولَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ علم ابن عمه جعفرا ثم ذكر الحديث بسنده وقال في اخره هذا إسناد صحيح لاغبار عليه وهكذا قال الذهبي في أول الحديث واخره ثم لايذهب عليه أن في هذا الحديث زيادة لاحول ولا قوة إلا باللهِ العلي العضيم أيضا على الكلمات الأربع)

Se ha narrado de Ibn 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) envió a su primo, Ya'far (radiallâhu 'anhu) a Etiopía (Abisinia). Cuando volvió de allí y llegó a Madînah, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) lo abrazó, lo besó en la frente, y le dijo: **"¿Debiese darte algo, darte una buena noticia, darte un regalo, darte un obsequio?"** Él respondió afirmativamente, y luego Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le pidió que ofreciera cuatro raka'ât de la forma ya explicada. En este hadîth, las cuatro kalimât también son seguidas por: لَا حَوْلَ وَلَا قُوَّةَ إِلَّا بِاللهِ الْعَلِيِّ الْعَظِيمِ (lâ haula wa lâ quwata illâ billâhil-'aliyil-'adhîm).

Hadîth Cuatro

وَعَنِ الْعَبَّاسِ بْنِ عَبْدِ الْمُطَّلِبِ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ لِيْ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَلَا أَهَبُ لَكَ؟ أَلا أُعْطِيكَ؟ أَلا أَمْنَحُكَ؟ فَظَنَنْتُ أَنَّهُ يُعْطِينِيْ مِنَ الدُّنْيَا شَيْئًا لَمْ يُعْطِهِ أَحَدًا مِنْ قَبْلِي قَالَ: أَرْبَعَ رَكَعَاتٍ.

(فذكر الحديث وفي اخره غير أنك إذا جلست للتشهد قلت ذلك عشر مرات قبل التشهد الحديث أخرجه الدار قطني في الإفراد وأبو نعيم في القربان وابن شاهين في الترغيب كذا في إتحاف السادة شرح الإحياء)

'Abbâs Bin 'Abdul-Muttalib (radiallâhu 'anhu) ha narrado: "Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) me dijo: **"¿Debiese darte un presente, darte un regalo, concederte algo?"** Yo pensé que quería darme algo material que nunca le había dado a nadie. Luego él me enseñó el método de ofrecer cuatro raka'ât, explicado anteriormente. Él también me dijo que cuando me siente en tahiyyât, debería repetir las kalimât antes de recitar at-tahiyyâtu..."

Hadîth Cinco

قَالَ التِّرْمِذِيُّ وقد روى ابن المبارك وغير واحد من أهل العلم صلوة التسبيح وذكروا الفضل فيه حَدَّثَنَا أَحْمَدُ بْنُ عَبْدَةَ حَدَّثَنَا أَبُو وَهْبٍ سَأَلْتُ عَبْدَ اللهِ بْنَ الْمُبَارَكِ عَنِ الصَّلَاةِ الَّتِيْ يُسَبَّحُ فِيهَا فَقَالَ يُكَبِّرُ ثُمَّ يَقُولُ سُبْحَانَكَ اللَّهُمَّ وَبِحَمْدِكَ وَتَبَارَكَ اسْمُكَ وَتَعَالَى جَدُّكَ وَلَا إِلٰهَ غَيْرُكَ ثُمَّ يَقُولُ خَمْسَ عَشْرَةَ مَرَّةً سُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلهِ وَلَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَاللهُ أَكْبَرُ ثُمَّ يَتَعَوَّذُ وَيَقْرَأُ (بِسْمِ اللهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِيمِ) وَفَاتِحَةَ الْكِتَابِ وَسُورَةً ثُمَّ يَقُولُ عَشْرَ مَرَّاتٍ سُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلهِ وَلَآ إِلٰهَ إِلَّا اللهُ وَاللهُ أَكْبَرُ ثُمَّ يَرْكَعُ فَيَقُولُهَا عَشْرًا. ثُمَّ يَرْفَعُ رَأْسَهُ فَيَقُولُهَا عَشْرًا ثُمَّ يَسْجُدُ فَيَقُولُهَا عَشْرًا ثُمَّ يَرْفَعُ رَأْسَهُ فَيَقُولُهَا عَشْرًا ثُمَّ يَسْجُدُ الثَّانِيَةَ فَيَقُولُهَا عَشْرًا يُصَلِّي أَرْبَعَ رَكَعَاتٍ عَلَى هَذَا فَذٰلِكَ خَمْسٌ وَسَبْعُونَ تَسْبِيحَةً فِي كُلِّ رَكْعَةٍ.

(ثم قال قال أبو وهب أخبرني عبد العزيز عن عبد الله أنه قال يبدأ في الركوع بسبحان ربي العظيم وفي السجدة بسبحان ربي الأعلى ثلاثا ثم يسبح التسبيحات قال عبد العزيز قلت لعبد الله بن المبارك أن سها فيها يسبح في سجدتي السهو عشرا عشرا قال لا إنما هي ثلاث مائة تسبيحة اه .مختصرا قلت وهكذا رواه الحاكم وقال رواته عن ابن المبارك كلهم ثقات إثبات ولا يتهم عبد الله أن يعلمه مالم يصح عنده سنده اه. وقال الغزالي في الإحياء بعد ما ذكر حديث ابن عباس المذكور وفي رواية أخرى أنه يقول في أول الصلاة سبحانك اَللّٰهُم ثم يسبح خمس عشرة تسبيحة قبل القراءة وعشرا بعد القراءة والباقي كما سبق عشرا عشرا ولا يسبح بعد السجود الأخير وهذا هو الأحسن وهو إختيار ابن المبارك اه، قال الزبيدي في الإتحاف ولفظ القوت هذه الرواية أحب الوجهين إلي، قال الزبيدي أي لا يسبح في الجلسة الأولى بين الركعتين ولا في جلسة التشهد شيئا كما في القوت، قال وكذلك روينا في حديث عبد الله بن جعفر بن أبي طالب أن النبي صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ علمه صلوة التسبيح فذكره اه. ثم قال الزبيدي وأما حديث عبد الله بن جعفر فأخرجه الدار قطني من وجهين عن عبد الله بن زياد بن سمعان قال في أحدهما عن معاوية وإسماعيل بن عبد الله ابني جعفر عن أبيهما وقال في الأخرى عن عون بدل إسماعيل عن أبيهما قال قال لي رسول اللهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ ألا أعطيك فذكر الحديث وابن سمعان ضعيف وهذه الرواية هي التي أشار إليها صاحب القوت وهي الثانية عنده قال فيها يفتتح الصلوة فيكبر ثم يقول فذكر الكلمات وزاد فيها الحوقلة ولم يذكر هذا السجدة الثانية عند القيام أن يقولها قال وهو الذي اختاره ابن المبارك اه. قال المنذري في الترغيب وروى البيهقي من حديث أبي جناب الكلبي عن أبي الجوزاء عن بن عمرو (بن العاص) فذكر الحديث بالصفة التي رواها الترمذي عن ابن المبارك ثم قال هذا يوافق مارويناه عن ابن المبارك ورواه قتيبة بن سعيد عن يحيى بن سليم عن عمران بن مسلم عن أبي الجوزاء قال نزل على عبد الله بن عمرو العاص فذكر الحديث وخالفه في رفعه إلى النبي صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ ولم يذكر التسبيحات في إبتداء القراءة إنما ذكرها بعدها ثم ذكر جلسة الإستراحة كما ذكرها سائر الرواة اه. قلت حديث أبي الجناب مذكور في السنن على هذا الطريق طريق ابن المبارك وما ذكر من كلام البيهقي ليس في السنن بهذا اللفظ فلعه ذكره في الدعوات الكبير وما في السنن أنه ذكره أولا حديث أبي جناب تعليقا مرفوعا ثم قال قال أبوداود رواه روح بن المسيب وجعفر بن سليمان عن عمرو بن مالك النكرى عن أبي الجوزاء عن ابن عباس قوله وقال في حديث روح فقال حديث النبي صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اه. وظاهر أن الاختلاف في السند فقط لا في لفظ الحديث وذكر شارح الاقناع من فروع الشافعية صلوة التسبيح واقتصر على صفة ابن المبارك فقط قال البجيرمي هذه رواية ابن مسعود والذي عليه مشائخنا أنه لا يسبح قبل القرائة بل بعدها خمسة عشر والعشرة في جلسة الإستراحة وهذه رواية ابن عباس اه مختصرا. وعلم منه أن طريق ابن المبارك مروى عن ابن مسعود أيضا لكن لم أجد حديث ابن مسعود فيما عندي من الكتب بل المذكور فيها على مابسطه صاحب المنهمل وشارع الإحياء وغيرهما أن حديث صلوة التسبيح مروى عن جماعة من الصحابة منهم عبد الله والفضل ابناعباس وأبوهما عباس بن عبد المطلب وعبد الله بن عمرو بن العاص وعبد الله بن عمر بن الخطاب وأبو رافع مولى رسول اللهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ وعلى بن أبي طالب وأخوه جعفر بن أبي طالب وإبنه عبد الله بن جعفر وأم المؤمنين أم سلمة وأنصاري غير مسمى وقد قيل أنه جابر بن عبد الله قال له الزبيدي وبسط في تخريج أحاديثهم وعلم مما سبق أن حديث صلوة التسبيح مروى بطرق كثيرة وقد أفرط إبن الجوزي ومن تبعه في ذكره في الموضوعات ولذا تعقب عليه غير واحد من أئمة الحديث كالحافظ إبن حجر والسيوطي والزركشي، قال إبن المديني قد أساء ابن الجوزي بذكره إياه في الموضوعات كذا في اللآلى قال الحافظ و ممن صححه أو حسنه ابن منده وألف فيه كتابا والاجري والخطيب أبو سعد السمعاني وأبو موسى المديني وأبو الحسن بن المفضل و المنذري وابن الصلاح والنووي في تهذيب الأسماء والسبكي واخرون كذا

في الإتحاف وفي المرقاة عن ابن حجر صححه الحاكم وابن خزيمة وحسنه جماعة اه. قلت بسط السيوطي في اللآلي في تحسينه وحكى عن أبي منصور الديلمي صلوة التسبيح أشهر الصلوات وأصحها إسنادا

'Abdullâh Bin Mubârak (rahmatullâhi 'alaihi) y muchos otros eruditos, al narrar sobre las virtudes de este salâtut-tasbîh, también narran el siguiente método para ofrecer este salâh:

"Después de recitar thanâ y antes de comenzar la Sûrah Al-Fâtihah repetir estas kalimât quince veces. Luego comenzar con At-Ta'awudh y Bismillâh y, después de completar la Sûrah Al-Fâtihah y alguna otra Sûrah, estas kalimât deben repetirse diez veces antes el rukû', diez veces durante el rukû', diez veces después de levantarse del rukû', diez veces en cada saÿdah y diez veces al estar sentado entre las dos saÿdah. Esto completa setenta y cinco veces en un raka'ah, de modo que las kalimât no necesitan ser recitadas cuando uno se sienta después de las dos saÿdah. Antes de recitar las kalimât, debe recitarse Subhâna Rabbial-'Adhîm en rukû' y Subhâna Rabbial-A'lâ en saÿdah".

Ha sido narrado que este método también ha sido aconsejado por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

NOTA 1: Es evidente de los ahâdîth mencionados que el salâtut-tasbîh es un salâh muy importante. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) lo encomendó como una cuestión de gran bondad y favor y destacó su importancia. A lo largo de los siglos, los eruditos, Muhaddithîn, juristas, y sûfis han sido rigurosos en ofrecer este salâh. Hâkim (rahmatullâhi 'alaihi) que es una autoridad en ahâdîth, ha escrito que la autenticidad de este hadîth es apoyado por el hecho que, desde la segunda generación después de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) hasta nuestros tiempos, todos los grandes maestros de la religión han estado ofreciendo este salâh con constancia y han estado aconsejando a la gente a hacerlo. 'Abdullâh Bin Mubârak (rahmatullâhi 'alaihi) también es uno de ellos. Él fue el maestro de los maestros del Imâm Bujârî. Baihaqî (rahmatullâhi 'alaihi) declaró que incluso antes de Ibn Mubârak (rahmatullâhi 'alaihi), Abul-Ÿauzâ (rahmatullâhi 'alaihi), un auténtico Tâbi'î (quien había visto a los Sahâbah) y cuyas narraciones son consideradas confiables, solía ser muy riguroso ofreciendo este salâh. Diariamente, tan pronto como oía el adhân para la oración del mediodía, él iba a la mezquita y completaba este salâh antes de la oración del mediodía. 'Abdul-'Azîz Bin Abî Rawwâd quien fue el maestro de Ibn Mubârak, y quien fue un gran devoto, santo, y hombre piadoso, declaró que quien desea ir al Ÿannah debe ser muy constante ofreciendo el salâtut-tasbîh.

Abû 'Uthmân Hairî (rahmatullâhi 'alaihi) quien fue un gran sabio, declaró que nada es tan eficaz como el salâtut-tasbîh en proporcionar alivio de las desgracias y tristezas.

'Allâmah Taqî Subkî (rahmatullâhi 'alaihi) declaró: "Este salâh es muy importante, y uno no debe engañarse si algunas personas niegan su importancia. Quien lo ignora incluso después de conocer su recompensa, es negligente en asuntos religiosos, no actúa como la gente virtuosa, y no debe ser considerado como una persona confiable". Se afirma en "Mirqât" que 'Abdullâh Bin 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) solía ofrecer este salâh cada viernes.

NOTA 2: Algunos eruditos no aceptan este hadîth como auténtico, ya que ellos no pueden conciliar que pueda haber tanta recompensa, especialmente el perdón de los pecados mayores, por ofrecer sólo cuatro raka'ât. Pero siendo que ha sido narrado por muchos Sahâbah (radiallâhu 'anhum), su autenticidad no puede ser negada. Sin embargo, según muchos âyât y otros ahâdîth, el taubah es una condición esencial para el perdón de los pecados mayores.

NOTA 3: En los ahâdîth mencionados, se han descrito dos maneras ligeramente diferentes para ofrecer este salâh. Una es que سُبْحَانَ اللهِ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ وَلَا إِلٰهَ إِلَّااللهُ وَاللهُ أَكْبَر (subhânallâh wal-hamdulillâh wa lâ ilâha illallâh wallâhu akbar) debe ser recitado quince veces, después de la recitación de Sûrah Al-Fâtihah y otra Sûrah estando de pie, diez veces, después de recitar سُبْحَانَ رَبِّيَ الْعَظِيْمِ (subhâna rabbial-'adhîm) en el rukû', diez veces después de levantarse del rukû', diez veces después de recitar سُبْحَانَ رَبِّيَ الْأَعْلَى (subhâna rabbial-a'lâ) en cada saÿdah, diez veces al estar sentado entre las dos saÿdah y diez veces después de la segunda saÿdah, después de decir اللهُ أَكْبَر (Allâhu akbar) uno debe repetirlo diez veces antes ponerse de pie en el primer y tercer raka'ât y antes de recitar At-Tahiyyât en el segundo y cuarto raka'ât.

Según la segunda manera para ofrecer este salâh, las kalimât deben ser recitadas quince veces después de recitar Subhânakallâhumma y antes de comenzar Sûrah Al-Fâtihah, diez veces después de recitar Sûrah Al-Fâtihah y otra Sûrah, y el resto es como el primer método, con la excepción de que no es necesario recitar esta Kalimah después de la segunda saÿdah en cualquier raka'ah.

Los eruditos han declarado, "Es mejor si este salâh se ofrece a veces de una manera y a veces de la otra".

NOTA 4: Siendo que este salâh no es comúnmente practicado, a continuación se mencionan unas pocas instrucciones para la facilidad de aquellos que lo ofrecen:

1. En este salâh, no se especifica ninguna Sûrah en particular. Cualquier Sûrah puede ser recitada. Sin embargo, algunos eruditos han afirmado que pueden recitarse cuatro de las siguientes cinco Sûrah, a saber, Al-Hadîd, Al-Hashr, As-Saf, Al-Ÿumu'ah, y At-Taghâbun.

Según algunos aḥâdîth deben recitarse por lo menos veinte âyât. Según algunos, puede ser cualquiera de las Sûrah (como por ejemplo, Zalzalah, Al-Âdiyât, At-Takâthur, Al-'Aṣr, Al-Kâfirûn, An-Naṣr y Al-Ijlâṣ).

2. El conteo no debería hacerse por boca, ya que este acto invalidaría el ṣalâh. El contar con los dedos o por medio de un rosario es permisible pero no es deseable. La mejor manera es que los dedos deben mantenerse en su posición, pero deben presionarse uno por uno para contar.

3. Si uno se olvida de recitar las kalimât en cualquier etapa, debe recompensar el número en el siguiente acto del ṣalâh, con excepción de que se haga tal falta después de levantarse del rukû', entre las dos saÿdah o después de la segunda saÿdah. En estas tres posiciones, uno debe recitar las kalimât como se especifica y luego recompensar la deficiencia en el siguiente acto.

   Por ejemplo, si uno olvida recitar las kalimât en el rukû' uno debería recompensar esta deficiencia en la primera saÿdah. Asimismo, la deficiencia de la primera saÿdah debe ser recompensada en la segunda saÿdah, y la de la segunda saÿdah en el segundo raka'ah mientras se está de pie o, si uno olvida hacerlo, entonces en el último raka'ah estando sentado y antes de recitar at-taḥiyyât.

4. Si por alguna razón, es necesario hacer saÿdatus-sahu, entonces no hay que recitar las kalimât, porque ya se ha completado el número trescientos. Sin embargo, si el total ha sido menos de trescientos, la deficiencia todavía puede ser recompensada en saÿdatus-sahu.

5. Según algunos aḥâdîth, los siguientes du'â deben ser recitados después de at-taḥiyyât y antes del salâm:

اَللّٰهُمَّ إِنَّا نَسْأَلُكَ تَوْفِيْقَ أَهْلِ الْهُدَى وَ أَعْمَالَ أَهْلِ الْيَقِيْنِ وَ مُنَاصَحَةَ أَهْلِ التَّوْبَةِ وَ عَزْمَ أَهْلِ الصَّبْرِ وَ جِدَّ أَهْلِ الْخَشْيَةِ وَ طَلَبَ أَهْلِ الرَّغْبَةِ وَ تَعَبُّدَ أَهْلِ الْوَرَعِ وَ عِرْفَانَ أَهْلِ الْعِلْمِ حَتَّى أَخَافَكَ

اَللّٰهُمَّ إِنِّي أَسْأَلُكَ مَخَافَةً تَحْجُزُنِي بِهَا عَنْ مَعَاصِيْكَ ، وَحَتَّى أَعْمَلَ بِطَاعَتِكَ عَمَلًا أَسْتَحِقُّ بِهِ رِضَاكَ وَحَتَّى أُنَاصِحَكَ فِي التَّوْبَةِ خَوْفًا مِنْكَ وَحَتَّى أُخْلِصَ لَكَ فِي النَّصِيْحَةِ حُبًّا لَكَ ، وَحَتَّى أَتَوَكَّلَ عَلَيْكَ فِي الْأُمُوْرِ كُلِّهَا ، حُسْنَ الظَّنِّ بِكَ ، سُبْحَانَ خَالِقِ النُّوْرِ ،رَبَّنَا أَتْمِمْ لَنَا نُوْرَنَا وَاغْفِرْلَنَا إِنَّكَ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيْرٌ بِرَحْمَتِكَ يَا أَرْحَمَ الرَّاحِمِيْنَ.

(رواه أبو نعيم في الحلية من حديث ابن عباس ولفظه إذا فرغت قلت بعد التشهد قبل التسليم اَللّٰهُم الخ. كذا الإتحاف وقال أورده الطبراني أيضا من حديث العباس وفي سنده متروك اه. قلت زاد في مرقات في اخر الدعاء بعض الألفاظ بعد قوله خالق النور زدتها تكميلا للفائدة)

"¡Oh, Allâh! Te oró a Ti para que me concedas rectitud como a los que están en el camino recto, acciones como las de los que son verdaderos creyentes, sinceridad como la de los que hacen taubah, constancia como la de los que están

satisfechos, precaución como la de los que Te temen, anhelo como el de los que Te aman, devoción como la de los piadosos devotos, y conocimiento como el de los eruditos religiosos, para que pueda temerte.

¡Oh, Allâh! Concédeme tal temor que pueda impedirme hacer cualquier mal, para que, a través de la sumisión a Ti, pueda hacer tales acciones para obtener Tu placer y Tu aprobación, y para que pueda hacer taubah con sinceridad y por temor a Ti, y pueda ser verdaderamente sincero por Tu amor, y pueda abandonarme en Ti, y pueda siempre esperar lo mejor de Ti".

"¡Oh, Creador de la Nûr! Tú estás por encima de todo defecto. ¡Oh, nuestro Sustentador! Concédenos luz completa (nûr) y perdónanos; ciertamente Tú tienes el control absoluto sobre todas las cosas. ¡Oh, Tú! El Más Misericordioso, por Tu Misericordia acepta mi oración".

6. Con la excepción de los tres tiempos prohibidos, este salâh puede ofrecerse en cualquier momento del día o la noche. Sin embargo, las horas más adecuadas, en orden de preferencia, son: después del mediodía, a cualquier hora durante el día, y en cualquier momento durante la noche.

7. Según algunos ahâdîth, la Tercera Kalimah también debe ser seguido de لَا حَوْلَ وَلَا قُوَّةَ إِلَّا بِاللهِ الْعَلِيِّ الْعَظِيْمِ (lâ haula wa lâ quwata illâ billâhil-'Aliyil- 'Adhîm) como es establecido en el hadîth número tres mencionado arriba. A veces, por lo tanto, es mejor recitarlo además de la Tercera Kalimah.

وَ اٰخِرُ دَعْوَاهُمْ أَنِ الْحَمْدُ لِلّٰهِ رَبِّ الْعَالَمِيْنَ

Zakariyyâ Khândhalwî

Noche del viernes 26 de Shawwâl del año 1358 (hiÿrah)



FADÂIL TABLÎG

LAS VIRTUDES DEL TABLÎG

(LA PROPAGACIÓN)

www.islamicbulletin.org

فضائل التبليغ

FADÂIL TABLÎG

LAS VIRTUDES DEL TABLIG (PROPAGACIÓN)

Shaij Muhammad Zakariyyâ Khândhalwî
(rahmatullâhi 'alaihi)

INDICE DE CONTENIDOS DEL LIBRO

FADÂIL TABLÎG
LAS VIRTUDES DEL TABLIG (PROPAGACIÓN)
PREFACIO 639
CAPÍTULO UNO 641
CAPITULO DOS 646
Hadîth Uno 646
Hadîth Dos 647
Hadîth Tres 647
Hadîth Cuatro 649
Hadîth Cinco 651
Hadîth Seis 651
Hadîth Siete 653
CAPITULO TRES 659
CAPITULO CUATRO 661
Hadîth Uno 661
Hadîth Dos 661
CAPITULO CINCO 663
CAPITULO SEIS 666
CAPITULO SIETE 670

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِيْمِ

En el Nombre de Allâh, el Misericordioso, el Compasivo

نَحْمَدُهٗ وَنُصَلِّيْ عَلٰى رَسُوْلِهِ الْكَرِيْمِ

PREFACIO

Después de Alabar a Allâh y de enviar salutaciones sobre Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), presentamos un breve tratado que contiene algunos versículos y aḥâdîth acerca de la necesidad de propagar el Dîn (tablîg) de acuerdo con el consejo de una de las brillantes joyas de entre aquellos que reviven el Dîn y una gema de entre los mashâij. La complacencia y la felicidad de tales personas pueden ser un medio de salvación y un medio para borrar los pecados de este pecador (el autor). Por ello, este beneficioso trabajo es presentado junto con declarar frente a cada universidad islámica, organización islámica, escuela islámica, organización islámica, cualquier potencia musulmana o más aún, frente a cada musulmán de nuestro tiempo que el Dîn está en decadencia y cada día más. La guerra contra el Dîn de parte los musulmanes, y no tanto de parte de los no musulmanes, no es algo oculto. El cumplir con las obligaciones es algo que no está ausente solo de la gente en general, sino también de aquellos que tienen una posición especial. Se aleja a través del abandono del ṣalâh y del ayuno, cientos y miles se involucran en el politeísmo o la blasfemia. Lo que causa mayor ira es que ni siquiera lo consideran politeísmo o blasfemia. Se extienden las ramas de aquello que está prohibido y de cometer pecados abiertamente. Tampoco es algo oculto para nadie la negligencia respecto del Dîn y las burlas hacia el Dîn.

Es por esta razón que los grandes 'Ulamâ y todos los 'Ulamâ se están alejando de la gente lo que da como resultado un distanciamiento entre las masas y los 'Ulamâ. Esto lleva a que el Dîn y los asuntos relativos al Dîn se vuelven cada vez más algo extraño. Frente a Allâh no es suficiente la excusa de las masas que dicen que nadie los exhorta. Por esto, es obligatorio para cada individuo el aprender los asuntos del Dîn e investigar acerca de ellos. El alegar ignorancia de las normas no es aceptable en ningún tribunal. ¿Cómo entonces será posible que esta excusa sea aceptada cuando seamos cuestionados por el Soberano de entre los soberanos? Esta excusa es manifestación de "Un pecado peor que un pecado". Así mismo, tampoco es admisible que los 'Ulamâ respondan que no había nadie para escucharlos. ¿Qué no soportaron aquellas lumbreras que aseguraban ser seguidores en la causa del tablîg? ¿Acaso no

fueron apedreados? ¿No fueron insultados? ¿No soportaron dificultades? Después de soportar todo tipo de dificultades ellos entendieron su responsabilidad del tablîg y llevaron el Dîn a la gente. Enfrentando la más grande oposición, ellos expandieron el Islam y sus enseñanzas con misericordia.

Generalmente los musulmanes han entendido que la tarea del tablîg pertenece solo a los 'Ulamâ. Sin embargo, esta idea no es correcta. Si se comete algún mal o pecado frente a alguien, y ese alguien tiene la capacidad de detenerlo o de generar los medios para detenerlo, entonces hacerlo le será obligatorio. Incluso si asumimos que es una tarea exclusiva de los 'Ulamâ pero ellos no cumplen con esa obligación debido a su debilidad, entonces dicha responsabilidad debe recaer sobre cada persona. La importancia que el Qurân y el hadîth le dan al tablîg, es decir, a llamar al bien y prohibir el mal, es evidente en los versículos y en los ahâdîth que vamos a citar (en este libro). En dicha condición, nadie está exento de su deber diciendo que es una responsabilidad de los 'Ulamâ o argumentando esto basándose en las debilidades de los 'Ulamâ.

Es por esta razón solicitud general es que cualquier musulmán debería tomar parte en el tablîg y debería pasar tanto tiempo como le sea posible en la tarea del tablîg y en la protección del Dîn.

VALORA EL TIEMPO QUE TIENES, NADIE SABE CUÁNDO MORIRÁ.

Es también necesario notar que no es necesario ser un sabio para involucrarse en la tarea del tablîg o para ordenar el bien y prohibir el mal. Una persona que conoce al menos una regla de la Sharî'ah debería impartirla a otros. Cada vez que un acto que no está permitido se lleva a cabo frente a alguien, y tiene la posibilidad de detenerlo, es obligatorio para él detenerlo.

Muhammad Zakariyyâ

Shaijul-Hadîth

Madrasah Madhâhirul-'Ulûm,

Sahâranpûr

www.islamicbulletin.org

CAPÍTULO UNO

En este capítulo presentamos algunos versículos de las palabras de Allâh en las cuales se hace énfasis y se invita al tablîg y a ordenar el bien y prohibir el mal. De esto podemos entender la importancia que Allâh le otorga por el hecho de que menciona este asunto bajo diversos títulos y en variados lugares. Aproximadamente sesenta versículos que animan y explican el tablîg han pasado por el estudio de una persona débil como yo. Si alguien lleva a cabo un estudio profundo, quien sabe cuántos versículos encontraría. Presentamos solo algunos de ellos pues, de lo contrario, este libro sería demasiado largo.

﴿ وَمَنْ أَحْسَنُ قَوْلًا مِّمَّنْ دَعَا إِلَى اللهِ وَعَمِلَ صَالِحًا وَقَالَ إِنَّنِي مِنَ الْمُسْلِمِينَ ﴾

"¿Y qué mejor palabra que la de aquel que llama (a los demás) a Allâh, obra con rectitud y dice: Yo soy de los musulmanes?". [Sûrah Fussilât (41), âyah 33].

Los mufassirîn (sabios del tafsîr) han escrito que quien quiera que llame hacia Allâh es merecedor de estas buenas nuevas y de aprecio, sin importar que método sea el que utiliza. Por ejemplo, los Ambiyâ ('alaihimus-salâm) llamarón a la gente a través de milagros, los sabios a través de pruebas, los muÿâhidîn por la espada y los muadh-dhinîn a través del adhân. En resumen, todos aquellos que llaman al bien están incluidos, ya sea por acciones internas o externas como los mashâij del tasawwuf que llaman al reconocimiento de Allâh.

Los mufassirîn han escrito también que "y (con humildad) dice: "En verdad, soy de los musulmanes" indica el que una persona debe sentirse orgullosa por el hecho de ser musulmán. Debe entenderlo como una fuente de respeto. El musulmán debe también expresar este orgullo tan particular. Algunos Mufassirîn han dicho también que el objetivo es que alguien no debe sentir que es una gran persona por dar charlas, aconsejar o involucrarse en el tablîg. La persona debe siempre afirmar que es un musulmán de entre los musulmanes comunes.

﴿ وَذَكِّرْ فَإِنَّ الذِّكْرَىٰ تَنفَعُ الْمُؤْمِنِينَ ﴾

"Y hazles recordar, porque llamar al recuerdo beneficia a los creyentes". [Sûrah Adh-Dhâriyât (51), âyah 55].

Los mufassirîn han escrito que el objetivo de esto es escuchar los versículos del Qurân y luego aconsejar. Es evidente que esto será beneficioso para los musulmanes. También resulta beneficioso para los no musulmanes en el sentido de que, si Allâh quiere, se convertirán en creyentes y luego serán parte de aquellos que son

considerados en este versículo. En nuestro tiempo el camino de aconsejar y de dar charlas literalmente se ha cerrado. El objetivo de dar charlas, generalmente, es el de mostrar elocuencia para que así los oyentes halaguen a quien expone, mientras que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que a aquellos que aprenden a dar charlas y aprenden la elocuencia para que así la gente sea atraída a ellos, no le serán aceptadas sus adoraciones ni voluntarias ni obligatorias.

﴿ وَأْمُرْ اَهْلَكَ بِالصَّلٰوةِ وَاصْطَبِرْ عَلَيْهَا لاَ نَسْئَلُكَ رِزْقًا نَحْنُ نَرْزُقُكَ وَالْعَاقِبَةُ لِلتَّقْوٰى ﴾

"Ordena a tu gente el salâh y persevera en él. No te pedimos sustento, Nosotros te sustentamos. Y el buen fin pertenece al temor (de Allâh)". [Sûrah Tâhâ (20), âyah 132].

Este asunto es discutido en varias narraciones, que cuando Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba preocupado por aliviar la situación difícil de alguien, solía hacer énfasis en el salâh. Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía recitar este versículo queriendo indicar que la promesa de incrementar el sustento depende del cumplimiento del salâh. Los 'Ulamâ han escrito junto con ordenar el cumplimiento del salâh a otros, uno mismo está obligado a cumplir con el salâh pues es más beneficioso. Junto con el tablîg, uno debe dar importancia a aquello a lo que llama o invita.

El efecto sobre otros será mayor y será un medio para que otros le den también importancia

Es por esta razón que para la guía, los Ambiyâ ('alaihimus-salâm) fueron enviados para que pudiesen ser un ejemplo frente a la gente. Sería fácil de practicar. La duda no surgiría acerca de una orden difícil en particular, si no acerca de ¿Cómo puede ponerse en práctica? Etc.

La sabiduría detrás de la promesa de sustento mencionada es que si uno establece el salâh a su tiempo, aparentemente puede ser un medio de perder, especialmente en el trabajo o el comercio.

Por esta razón, Allâh, despejó esta duda diciendo que "Es nuestra responsabilidad".

Todo lo anterior en relación a los asuntos mundanales. Luego de estos, Allâh explica un principio general y un hecho claro y es que un buen final o un buen resultado es para aquellos que temen a Allâh. Nadie más tendrá parte en ello.

﴿ يَا بُنَيَّ أَقِمِ الصَّلَاةَ وَأْمُرْ بِالْمَعْرُوْفِ وَانْهَ عَنِ الْمُنكَرِ وَاصْبِرْ عَلَى مَا أَصَابَكَ ۖ إِنَّ ذٰلِكَ مِنْ عَزْمِ الْأُمُوْرِ ﴾

"¡Hijo mío! Establece la Oración, ordena lo reconocido, prohíbe lo reprobable y ten paciencia con lo que venga, es cierto que eso es parte de los asuntos que requieren entereza". [Sûrah Luqmân (31), âyah 17].

Este versículo menciona unos cuantos aspectos que son importantes. En realidad, son muy importantes y son un medio para alcanzar todos los éxitos. Sin embargo, hemos dejado esto tras nuestra espalda. Ordenar el bien es algo que casi todos han dejado. Cuanta negligencia existe frente al ṣalâh, que es la forma de adoración más importante y su estatus es el más importante después del Îmân. Ahora, olvidémonos de aquellos que no hacen su ṣalâh, pues incluso aquellos que cumplen con su ṣalâh no le dan la importancia que es debida. Especialmente respecto del ÿamâ'ah que es a lo que se hace referencia cuando se habla de "establecimiento del ṣalâh" y que es una orden del Qurân. A la ÿamâ'âh solo se unen los pobres. Los gobernantes y quienes son "respetados" consideran una especie de falta o error en asistir a la mezquita. Hacia Allâh es nuestra queja.

¡Oh despreocupado! Lo que es insultante para ti es un honor para mí.

﴿ وَلْتَكُنْ مِنْكُمْ أُمَّةٌ يَدْعُونَ إِلَى الْخَيْرِ وَيَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَيَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنكَرِ ۚ وَأُولَٰئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴾

"Para que de vosotros surja una comunidad que llame al bien, ordene lo reconocido e impida lo reprobable. Esos son los que cosecharán el éxito". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 104].

Allâh ha ordenado un asunto de gran importancia en este versículo y es el que debe existir un grupo que sea especial por su tarea de llamar al Islam (tablîg). Esta orden es originalmente para los musulmanes, pero es una pena como la hemos dejado de lado mientras otros se han aferrado a ella dándole gran importancia. Hay grupos de cristianos que viajan por el mundo predicando. Así mismo, hay organizaciones especiales entre otras naciones. ¿Hay un grupo como ellos entre los musulmanes? Si la respuesta es negativa, una afirmativa será muy difícil. Si un grupo se levanta para llevar a cabo este mandato, en vez de recibir ayuda, recibe tantas críticas que si no abandonan la tarea hoy, lo harán mañana. Sin embargo, lo que demanda la buena voluntad es que sean auxiliados y que sus errores sean corregidos. No debe ser la situación tal que no hacemos nada y criticamos a aquellos que hacen algo y a través de esto los detenemos.

﴿ كُنتُمْ خَيْرَ أُمَّةٍ أُخْرِجَتْ لِلنَّاسِ تَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَتَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنكَرِ وَتُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ ﴾

"Sois la mejor comunidad que ha surgido en bien de los hombres. Ordenáis lo reconocido, impedís lo reprobable y creéis en Allâh". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 110].

Una cantidad de ahâdîth aclara que los musulmanes son de entre las mejores personas y que la Ummah de Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) es la mejor Ummah. En varios pasajes del Qurân también se señala esto con claridad y en otros haciendo referencia a otros. Este versículo señala sin lugar a dudas cuál es la mejor nación y cuáles son los argumentos para ello. Ustedes son la mejor Ummah pues ordenan el bien y prohíben el mal.

Los mufassirîn han escrito que ordenar el bien y prohibir el mal ha sido mencionado antes que el Îmân en este versículo, siendo que el Îmân es la base para todo. Nada es aceptable sin Îmân. La razón para esto es que los musulmanes son iguales a otras naciones en relación al Îmân. Pero lo que da una característica especial a los musulmanes por sobre las naciones de los previos Ambiyâ ('alaihimus-salâm) es justamente el ordenar el bien y prohibir el mal.

Debido al hecho que nada es aceptado sin Îmân, es que se menciona en este versículo. El objetivo de este versículo es establecer esta orden respecto bien y de la prohibición del mal. Por esta razón es que se ha señalado primero.

El significado de esta característica especial de esta Ummah es el que debe aferrarse especialmente a ella, por lo que ir de aquí a allá haciendo tablîg no es suficiente. Esta orden también la encontramos respecto de otras Ummah.

﴿ فَلَمَّا نَسُوا مَا ذُكِّرُوا بِهِ ﴾

> ***"Cuando olvidaron lo que se les había recordado"***. [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 44].

Una característica que resulta ser sobresaliente denota su importancia, y por ello debe ser considerada como un trabajo, un esfuerzo, y uno debe involucrarse en él, tal como lo hace con otras obligaciones o trabajos del Dîn.

﴿ لَاخَيْرَ فِي كَثِيْرٍ مِنْ نَجْوَاهُمْ اِلا مَنْ اَمَرَ بِصَدَقَةٍ اَوْ مَعْرُوْفٍ اَوْ اِصْلَاحٍ بَيْنَ النَّاسِ وَ مَنْ يَفْعَلْ ذٰلِكَ ابْتِغَاءَ مَرْضَاتِ اللهِ فَسَوْفَ نُؤْتِيْهِ اَجْراً عَظِيْمًا ﴾

> ***"Muchas de sus conversaciones secretas no encierran ningún bien. Pero no es así quien manda dar con generosidad, actuar según lo reconocido o reconciliar a los hombres. A quien haga esto, buscando el beneplácito de Allâh, le daremos una recompensa enorme"***. [Sûrah An-Nisâ (4), âyah 114].

Allâh ha prometido una gran recompensa para aquellos que ordenan el bien. ¿Cuál puede ser la limitación en la grandeza de aquello a lo que Allâh ha denominado inmenso? El hadîth "Toda palabra del hombre es una carga para él excepto si esta

ordenando el bien o el recuerdo de Allâh" se presenta como comentario para este versículo.

Se ha reportado que Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo en otro ḥadîth: **"¿Quieren que les diga algo que es más virtuoso que el ṣalâh voluntario, el ayuno o la ṣadaqah?"** Los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) pidieron ser informados de esto. Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Reconciliar a la gente pues el daño en las relaciones remueven todas las buenas obras como una navaja lo hace con el cabello"**. Se ha hecho énfasis en muchos textos respecto a reconciliar a la gente. No es nuestra intención presentarlos aquí. Lo que intentamos explicar aquí es que reconciliar a la gente de cualquier modo se considera también como ordenar el bien y se le debe dar la importancia que merece.

CAPITULO DOS

Este capítulo presenta acerca de los ahâdîth relacionados al tema tratado anteriormente. No es posible mencionar todos los ahâdîth aquí, ni tampoco es nuestro objetivo. Tememos además que si hacemos una recopilación muy extensa de versículos y de ahâdîth ¿Quién los leería? ¿Quién tiene tiempo hoy en día para estos asuntos? Sólo deseamos mostrar aquí, frente a ustedes, la importancia y el énfasis que hizo al respecto de esto Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Del mismo modo él hizo severas advertencias si es que esta tarea no se realizaba. Aquí presentamos algunos ahâdîth:

Hadîth Uno

عَنْ اَبِيْ سَعِيْدِنِ الْخُدْرِيِّ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ سَمِعْتُ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّي اللهُ عَلَيْهِ وَ سَلَّمَ يَقُوْلُ مَنْ رَاَيَ مِنْكُمْ مُنْكَراً فَلْيُغَيِّرْهُ بِيَدِهِ فَاِنْ لَّمْ يَسْتَطِعْ فَبِلِسَانِهِ فَاِنْ لَّمْ يَسْتَطِعْ فَبِقَلْبِهِ وَذٰلِكَ اَضْعَفُ الْاِيْمَانِ (رواه مسلم والترمذي وابن ماجة و النسائي كذا في الترغيب)

Abû Sa'îd Al-Judrî (radiallâhu 'anhu) narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien de entre ustedes vea una mala acción debe cambiarla con su mano. Si no tiene la habilidad para hacer esto, debe hacerlo con su lengua. Si no tiene la habilidad para hacer esto, debe hacerlo con su corazón y esta es la forma más débil del Îmân".**

Se explica en otro hadîth que si una persona tiene la habilidad de cambiar la situación con su lengua, debe hacerlo. Si no, debe pensar que aquello es un mal. En este caso también será liberado de su responsabilidad.

Otro hadîth señala que aquella persona que entiende aquella acción como una mala acción es también un creyente pero no hay ningún nivel de Îmân más débil que ese.

Muchos consejos de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en este sentido son narrados en los ahâdîth. Ahora, echemos un vistazo al lado práctico de esto. ¿Cuántos de nosotros somos de tal clase de personas que prohibimos un acto ilícito cuando se comete frente a nosotros? ¿Cuántos de nosotros señalamos su ilegalidad y el mal de aquello con nuestra lengua? O a lo menos entendemos que tal acción es negativa de acuerdo con el débil nivel de Îmân que una persona tiene o de acuerdo con la inquietud de su corazón al presenciar una acción ilícita. Siéntate sólo por un momento y reflexiona que es lo que debería estar aconteciendo y que es lo que está ocurriendo.

Ḥadîth Dos

عَنِ النُّعْمَانِ بْنِ بَشِيْرٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ عَنِ النَّبِيِّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ، قَالَ: (مَثَلُ الْقَائِمِ عَلَى حُدُوْدِ اللهِ وَالْوَاقِعِ فِيهَا كَمَثَلِ قَوْمٍ اسْتَهَمُوْا عَلَى سَفِيْنَةٍ فَصَارَ بَعْضُهُمْ أَعْلاَهَا وَبَعْضُهُمْ أَسْفَلَهَا فَكَانَ الَّذِيْنَ فِيْ أَسْفَلِهَا إِذَا اسْتَقَوْا مِنَ الْمَاءِ مَرُّوْا عَلَى مَنْ فَوْقَهُمْ فَقَالُوْا: لَوْ أَنَّا خَرَقْنَا فِي نَصِيْبِنَا خَرْقًا وَلَمْ نُؤْذِ مَنْ فَوْقَنَا فَإِنْ تَرَ كُوْهُمْ وَمَا أَرَادُوْا أَهلَكُوْا جَمِيْعًا, وَإِنْ أَخَذُوْا عَلَى أَيْدِيهِمْ نَجَوْا وَنَجَوْا جَمِيْعًا (رواه البخاري والترمذي)

Nu'mân Bin Bashîr (raḍiallâhu 'anhu) narra que Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El ejemplo de aquel que es firme en las ordenes de Allâh frente a aquellos que no lo son es como el de una nación que sube a una embarcación y su ubicación en ella la sortean. Un grupo se ubica en la parte superior y el otro en la parte inferior. Cuando aquellos en la parte inferior necesitan agua suben a la parte superior para tomar agua. Ellos piensan que su continuo subir a buscar agua está molestando a aquellos que se encuentran arriba y por ello piensan hacer un agujero en la parte inferior del cual puedan obtener agua. Así, piensan, no tendrán que molestar a los de la parte superior. Frente a esto, si los de la parte superior no los detienen y prefieren dejarlos hacer lo que quieran, entonces el barco se hundirá y ambos grupos terminarán destruidos. Pero si los detienen, entonces ambos grupos se salvaran de ahogarse".**

Los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) una vez preguntaron a Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) si ellos serán destruidos mientras tuviesen gente piadosa entre ellos. Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Sí. Cuando el mal prevalezca".**

Oímos en todas partes anuncios acerca de la destrucción y caída de los musulmanes y mucho ruido se hace respecto a ello. Nuevas vías son prescritas para corregir la situación pero la visión de los iluminados (la gente moderna y educada) y aquellos en la oscuridad ('Ulamâ) no han tenido en cuenta que el verdadero doctor y Sustentador Misericordioso ha mencionado ya la enfermedad y el remedio para ella. ¿Cuánto se practica? ¿No es acaso la mayor opresión que tal remedio haya sido prescrito que sea la causa de la enfermedad? (Hay negligencia respecto del Dîn y respecto de las causas de este Dîn y la gente obra según sus propias visiones buscando el desarrollo del Dîn). ¿Qué más puede pasar excepto que la persona que ayer estaba enferma muera hoy?

> *Mîr es tan básico que se enfermó debido a que fue a buscar la medicina con el hijo del farmacéutico.* [Proverbio].

Ḥadîth Tres

عَنِ ابْنِ مَسْعُوْدٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ أَوَّلُ مَا دَخَلَ النَّقْصُ عَلَى بَنِي إِسْرَائِيلَ كَانَ الرَّجُلُ يَلْقَى الرَّجُلَ فَيَقُوْلُ يَا هَذَا اتَّقِ اللهَ وَدَعْ مَا تَصْنَعُ بِهِ فَإِنَّهُ لَا يَحِلُّ لَكَ ثُمَّ يَلْقَاهُ مِنَ الْغَدِ وَهُوَ عَلَى حَالِهِ فَلَا

يَمْنَعُهُ ذَلِكَ أَنْ يَكُوْنَ أَكِيْلَهُ وَشَرِيْبَهُ وَقَعِيْدَهُ فَلَمَّا فَعَلُوْا ذَلِكَ ضَرَبَ اللهُ قُلُوْبَ بَعْضِهِمْ بِبَعْضٍ ثُمَّ قَالَ : لُعِنَ الَّذِيْنَ كَفَرُوْا مِنْ بَنِيْ إِسْرَائِيْلَ عَلَى لِسَانِ دَاوُدَ وَعِيسَى ابْنِ مَرْيَمَ إِلَى قَوْلِهِ فَاسِقُوْنَ، ثُمَّ قَالَ: كَلَّا وَاللهِ لَتَأْمُرُنَّ بِالْمَعْرُوْفِ وَلَتَنْهَوُنَّ عَنِ الْمُنْكَرِ وَلَتَأْخُذُنَّ عَلَى يَدِ الظَّالِمِ وَلَتَأْطِرُنَّهُ عَلَى الْحَقِّ أَطْرًا

(رواه أبو داود والترمذي كما في الترغيب)

'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) narró que Raşûlullâh (şallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El declive de Banî Isrâîl comenzó cuando una persona se encontraba con otra y la veía cometiendo actos ilícitos. La amonestaba y le decía "Teme a Allâh, no lo hagas". Sin embargo, a pesar de que aquella persona no dejaba de cometer el acto ilícito, quien lo amonestaba mantenía su relación con él en cuanto a comer, beber y en sus asuntos. Cuando ocurre a una escala general, entonces Allâh mezcla los corazones de unos con otros** (sus corazones se vuelven como los corazones de los pecadores, y el efecto dañino recae sobre los corazones de los obedientes y comienzan a parecerse a los pecadores)". Él (şallallâhu 'alaihi wa sallam) luego recitó el siguiente versículo del Qurân:

﴿ لُعِنَ الَّذِينَ كَفَرُوا مِن بَنِي إِسْرَائِيلَ عَلَىٰ لِسَانِ دَاوُودَ وَعِيسَى ابْنِ مَرْيَمَ ذَٰلِكَ بِمَا عَصَوا وَّكَانُوا يَعْتَدُونَ كَانُوا لَا يَتَنَاهَوْنَ عَن مُّنكَرٍ فَعَلُوهُ لَبِئْسَ مَا كَانُوا يَفْعَلُونَ تَرَىٰ كَثِيرًا مِّنْهُمْ يَتَوَلَّوْنَ الَّذِينَ كَفَرُوا لَبِئْسَ مَا قَدَّمَتْ لَهُمْ أَنفُسُهُمْ أَن سَخِطَ اللَّهُ عَلَيْهِمْ وَفِي الْعَذَابِ هُمْ خَالِدُونَ وَلَوْ كَانُوا يُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ وَالنَّبِيِّ وَمَا أُنزِلَ إِلَيْهِ مَا اتَّخَذُوهُمْ أَوْلِيَاءَ وَلَٰكِنَّ كَثِيرًا مِّنْهُمْ فَاسِقُونَ ﴾

"Los hijos de Israel que cayeron en la incredulidad fueron maldecidos por boca de Dâûd y de Isa, hijo de Mariam. Esto les pasó porque desobedecieron y fueron más allá de los límites. No se impedían entre ellos ninguna acción reprobable. ¡Qué malo es lo que hacían! Ves a muchos de ellos intimar con los incrédulos. ¡Qué malo es lo que sus almas han preparado! Allâh se ha enojado con ellos y serán inmortales en el castigo. Si creyeran en Allâh, en el Profeta y en lo que se les ha hecho descender no los tomarían como aliados, sin embargo muchos de ellos están fuera del camino". [Sûrah Al-Mâidah (5), âyât 78 a 81].

Después de esto Raşûlullâh (şallallâhu 'alaihi wa sallam) dio la orden de continuar llamando al bien con gran énfasis. Continuar deteniéndola opresión del opresor y traerlo a la verdad.

En otro hadîth se menciona que Raşûlullâh (şallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba sentando. Con fuerza se levantó y tomando un juramento dijo: **"No alcanzarán la salvación mientras no los detengan en su opresión"**. Otro hadîth señala que Raşûlullâh (şallallâhu 'alaihi wa sallam) tomó un juramento y dijo que debían perseverar en llamar al bien y prohibir el mal y debían continuar deteniendo al opresor en su opresión y seguir llevando a otros hacia la verdad, pues de no ser así, su

corazón se mezclará como los de ellos ya lo hicieron. De la misma forma, ustedes serán maldecidos tal como Banî Isrâîl lo fue. Los versos del Qurân citados anteriormente fueron recitados como apoyo ya que explican que Banî Isrâîl fue maldecido. Una de las razones, entre otras, de haber sido maldecidos fue que no hacían nada para detener a la gente de cometer malas acciones.

Hoy se entiende como una buena cualidad de alguien el que este en paz con todos. Cualquier sitio al que va, habla tal como la gente de aquel lugar. Se entiende como perfección y buen carácter. Sin embargo es algo completamente incorrecto. En lugares donde se sabe que llamar al bien no tendrá beneficio, entonces allí hay espacio para el silencio (no de aquel que se suma al mal). Pero donde se sabe que hay beneficio, como con los hijos, aquellos dependientes de uno, sus familiares, etc. Entonces permanecer en silencio no es perfección de carácter. De hecho, la persona será reconocida como un pecador por la Sharî'ah.

Sufiân Thaurî (rahimahullâh) dijo aquella persona que es amada por sus vecinos y halagada por sus hermanos puede ser probablemente un hipócrita.

Se explica en una cantidad de narraciones que cuando un pecado es cometido en secreto, el daño de él recae sobre quien lo realiza. Pero cuando este pecado se comete abiertamente y la gente tiene la capacidad de detenerlo y aun así no lo hacen, su daño y la dificultad por ello afectará a todos en general.

Ahora, cada persona debe reflexionar respecto de su propia condición. Cuantos pecados se cometen estando al tanto de ello y si tiene la capacidad de detenerlos y aun así escapa o es negligente o se hace el ciego frente a ello. La mayor opresión se da cuando alguien hace efectivamente un esfuerzo en este sentido y la gente se le opone. A la persona se le dice que es corta de vista y en vez de ayudarle en llamar al bien, recibe oposición.

﴿ وَ سَيَعْلَمُ الَّذِيْنَ ظَلَمُوْا أَيَّ مُنقَلَبٍ يَّنقَلِبُوْنَ ﴾

> ***"Y ya sabrán los que fueron injustos a qué lugar definitivo habrán de volver"***. [Sûrah Ash-Shu'arâ (26), âyah 227].

Hadîth Cuatro

عَنْ جَرِيْرِ بْنِ عَبْدِ اللهِ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ سَمِعْتُ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُوْلُ: مَا مِنْ رَّجُلٍ يَّكُوْنُ فِي قَوْمٍ يَّعْمَلُ فِيهِمْ بِالْمَعَاصِي يَقْدِرُوْنَ عَلىٰ اَن يُّغَيِّرُوْا عَلَيْهِ وَلَا يُغَيِّرُوْنَ اِلَّا اَصَابَهُمُ اللهُ بِعِقَابٍ قَبْلَ اَن يَّمُوْتُوْا

(رواه ابو داود و ابن ماجة و ابن حبان والاصبهاني وغيرهم كذا في الترغيب)

Ÿarîr Bin 'Abdullâh (radiallâhu 'anhu) narra que oyó a Raŝûlullâh (ŝallallâhu 'alaihi wa sallam) decir: **"Si una persona dentro de un grupo o de una nación se encuentra cometiendo un pecado y dicho grupo no le detiene a pesar de tener la habilidad de hacerlo, Allâh hará descender un castigo sobre ellos antes de sus muertes".**

¡Oh de aquellos piadosos y sinceros! ¡Oh hermanos musulmanes que desean el progreso del Islam! Esta es la razón de la destrucción de los musulmanes y la razón para la degeneración cotidiana de los musulmanes. Toda persona debería observar por un momento no a los extraños, no a sus compatriotas, si no que a la gente de su propia casa, sus hijos y descendientes y ver en cuantos pecados están involucrados abiertamente. ¿Los detienen de cometerlos o estás dejando de usar tu posición y el efecto que tienes sobre ellos? ¿Olvidas detenerlos? ¿Al menos intentas detenerlos? Alguna vez cruzó por tu corazón preguntarte ¿Qué está haciendo mi hijo? Si comete un crimen, o no comete un crimen pero se enlista en un partido político, entonces nos preocupamos respecto de cómo esto podría afectarle. Le advertimos y tomamos medidas para evitar daños o para probar que es inocente. Sin embargo ¿El culpable frente al Rey de reyes será tratado como se trata al culpable en frente de un rey de este mundo temporal?

Por ejemplo, tú sabes que tu hijo tiene un gran entusiasmo por el ajedrez. El calma su corazón jugando a las cartas y así algunos tiempos del ŝalâh son ignorados. Es una pena que las palabras "¿Qué estás haciendo?" ni siquiera salgan de tu boca al menos por error. Este no es el trabajo de los musulmanes, es más, hemos sido ordenados a no comer o beber con esa clase de gente (tal como se explicó anteriormente).

Encontrarás a muchas personas que no están felices con sus hijos pues ellos son relajados, son holgazanes todo el tiempo dentro de la casa, no hacen esfuerzos en el trabajo y ni siquiera cumple bien cuando se le da la tarea de hacer las compras. Sin embargo, verás a muy pocos que no están contentos con sus hijos por no dedicarse a hacer su ŝalâh en ÿamâ'ah o por dejar pasar el tiempo del ŝalâh.

Si estos asuntos sólo tuviesen terribles consecuencias en el Âjirah, sería suficiente para correr lejos de ellos. Pero, también, las perdidas mundanales se deben a esta misma razón. Reflexiona. ¿Hay algún límite para esta ceguera?

﴿ مَنْ كَانَ فِيْ هَذِهٖ اَعْمٰى فَهُوَ فِي الْاٰخِرَةِ اَعْمٰى ﴾

> ***"Y quién está ciego aquí, lo estará también en la Ultima Vida y más extraviado aún del camino".*** [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 72].

La realidad es esta:

﴿ خَتَمَ اللّٰهُ عَلٰى قُلُوْبِهِمْ وَعَلٰى سَمْعِهِمْ وَعَلٰى اَبْصَارِهِمْ غِشَاوَةٌ وَّلَهُمْ عَذَابٌ عَظِيْمٌ ﴾

"Allâh les ha sellado el corazón y el oído y en los ojos tienen un velo. Tendrán un inmenso castigo". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 7].

Hadîth Cinco

رُوِىَ عَنْ اَنَسٍ رَضِيَ اللّٰهُ عَنْهُ اَنَّ رَسُوْلَ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ: لَا تَزَالُ لَا اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ تَنفَعُ مَنْ قَالَهَا وَتَرُدُّ عَنْهُمُ الْعَذَابَ وَالنِّقْمَةَ مَا لَمْ يَسْتَخِفُّوْا بِحَقِّهَا قَالُوْا يَا رَسُوْلَ اللّٰهِ مَاالْإِسْتِخْفَافُ بِحَقِّهَا قَالَ يُظْهَرُ الْعَمَلُ بِمَعَاصِى اللّٰهِ فَلَا يُنْكَرُ وَلَا يُغَيَّرُ

(رواه الاصبهاني في الترغيب)

Se narra por Anas (raḍiallâhu 'anhu) que Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La ilâha illallâh continuará beneficiando a quien lo haya dicho y seguirá alejando de él el castigo y la calamidad mientras no sea negligente respecto de sus derechos"**. Los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) preguntaron: "¿Qué es la negligencia respecto de sus derechos?". Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando Allâh es desobedecido abiertamente y nada se hace para detenerlo o cambiarlo"**.

Ahora, con sinceridad ¿Dirías que hay un límite para la desobediencia de Allâh hoy en día y que existe un esfuerzo para detenerlo, o para a lo menos, frenarlo? No. La presencia de musulmanes en este mundo en un tiempo tan peligroso es, por cierto, una bendición de Allâh, si fuera de otro modo ¿Qué causas para nuestra destrucción no hemos creado?

'Âishah (raḍiallâhu 'anhâ) preguntó a Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam): "Si el castigo de Allâh tuviera que descender sobre los habitantes de la Tierra y entre ellos hay solo algunos piadosos ¿El daño de aquello también los afectará a ellos?". Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que el efecto será experimentado por todos en este mundo pero los pecadores serán separados en el Día del Qiyâmah. Por esta razón, aquellos que están satisfechos con el nivel del Dîn en sus vidas no deberían estar contentos por lo que ocurre con el resto del mundo. No deberían despreocuparse si la calamidad desciende debido al efecto de los pecados, pues deberán sufrir también las consecuencias.

Hadîth Seis

عَنْ عَائِشَةَ رَضِيَ اللّٰهُ عَنْهَا قَالَتْ :دَخَلَ عَلَيَّ النَّبِيُّ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَعَرَفْتُ فِيْ وَجْهِهِ اَنْ قَدْ حَضَرَهُ شَيْءٌ فَتَوَضَّاَ وَمَا كَلَّمَ اَحَدًا فَلَصِقْتُ بِالْحُجْرَةِ اَسْتَمِعُ مَا يَقُوْلُ فَقَعَدَ عَلَى الْمِنْبَرِ فَحَمِدَ اللّٰهَ وَ اَثْنٰى عَلَيْهِ وَقَالَ يَا اَيُّهَا النَّاسُ اِنَّ اللّٰهَ تَعَالَى يَقُوْلُ لَكُمْ مُرُوْا بِالْمَعْرُوْفِ وَانْهَوْا عَنِ الْمُنْكَرِ قَبْلَ اَنْ تَدْعُوْا فَلَا اُجِيْبَ لَكُمْ وَتَسْاَلُوْنِيْ فَلَا اُعْطِيَكُمْ وَ تَسْتَنْصِرُوْنِيْ فَلَا اَنْصُرَكُمْ فَمَا زَادَ عَلَيْهِنَّ حَتّٰى نَزَلَ

(رواه ابن ماجة وابن حبان في صحيحه كما في الترغيب)

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) dijo: "Una vez, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vino hacia mí. Vi en su rostro que algún asunto importante había acontecido. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) no habló a nadie. Realizó su wudû y salió hacia la mezquita. Me quedé escuchando detrás del muro de la habitación lo que iba a decir. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) subió al púlpito y luego de alabar a Allâh dijo: **"Gente, Allâh les dice que continúen llamando hacia el bien y prohibiendo a los demás del mal antes de que llegue un tiempo en que me llamarán y Yo no responderé, me pedirán y no Les daré y buscarán mi ayuda y Yo no los ayudaré".** No dijo nada más y bajo del púlpito."

Aquellos que son indisciplinados en los asuntos del Dîn y desean oponerse al enemigo deben prestar especial atención a este asunto. La ayuda hacia los musulmanes y la ayuda hacia el Dîn están escondidas tras ser firme en el Dîn. Abû Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu), un gran Sahâbî, dijo que uno debe continuar ordenando el bien y prohibiendo el mal, pues de otra forma, Allâh permitirá que un opresor tal gobierne sobre ustedes que no respetara a sus mayores, ni tampoco tendrá misericordia con los jóvenes. En ese momento, sus piadosos harán Du'â pero no será aceptada. Desearas ayuda pero no habrá. Buscaras perdón pero no serás perdonado. Allâh dice:

﴿ يَا أَيُّهَا الَّذِيْنَ اٰمَنُوا إِنْ تَنْصُرُوا اللهَ يَنْصُرْكُمْ وَيُثَبِّتْ أَقْدَامَكُمْ ﴾

> ***"¡Vosotros que creéis! Si ayudáis a Allâh, Él os ayudará a vosotros y dará firmeza a vuestros pies".*** [Sûrah Muhammad (47), âyah 7].

Allâh dice:

﴿ إِنْ يَنْصُرْكُمُ اللهُ فَلَا غَالِبَ لَكُمْ وَإِنْ يَخْذُلْكُمْ فَمَنْ ذَا الَّذِيْ يَنْصُرُكُمْ مِنْ بَعْدِهِ وَعَلَى اللهِ فَلْيَتَوَكَّلِ الْمُؤْمِنُوْنَ ﴾

> ***"Si Allâh os ayuda... no habrá quien pueda con vosotros, pero si os abandona... ¿Quién sino Él os ayudará? En Allâh se confían los creyentes".*** [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 160].

En "Ad-Durrul-Manthûr" hay una narración de Hudhaifah (radiallâhu 'anhu) citado por Tirmidhî. Señala que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) tomó un juramento y dijo: **"Deben continuar ordenando el bien y prohibiendo el mal, pues de no ser así Allâh hará descender un castigo tal sobre ustedes que harán Du'â y esta no será aceptada".**

Al alcanzar este punto, el lector debe reflexionar acerca de cuantos pecados cometemos. Luego sabremos por qué nuestros esfuerzos son en vano y por qué nuestras oraciones

no tienen efecto. Aprenderemos luego también si estamos plantando las semillas de nuestro avance o de nuestra destrucción.

Ḥadîth Siete

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ إِذَا عَظَّمَتْ أُمَّتِي الدُّنْيَا نُزِعَتْ مِنْهَا هَيْبَةُ الْإِسْلَامِ وَإِذَا تَرَكَتِ الْأَمْرَ بِالْمَعْرُوْفِ وَالنَّهْيَ عَنِ الْمُنْكَرِ حُرِمَتْ بَرَكَةَ الْوَحْيِ وَإِذَا تَسَابَّتْ أُمَّتِيْ سَقَطَتْ مِن عَيْنِ اللهِ

(كذا في الدر عن الحكيم الترمذي)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narra que Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando mi Ummah comience a considerar a este mundo como algo grandioso, la admiración por el Islam abandonará sus corazones. Y cuando dejen de llamar al bien y prohibir el mal serán privados de las bendiciones de la revelación. Y cuando se maldigan unos a otros, Allâh apartará su vista de ellos".**

¡Oh, aquellos que desean la unidad de la nación! Todos están haciendo un esfuerzo para que el Islam avance y para que los musulmanes avancen, pero los medios que se escogen nos están llevando a un retroceso. Si en realidad tomas a tú Mensajero (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) como el verdadero Mensajero y consideras sus enseñanzas como verdaderas, entonces por qué las causas para la salud y el bien estar que prescribes son las causas de enfermedad y de debilidad mostradas por Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Nadie puede ser un creyente completo hasta que sus deseos estén en línea con el Dîn que he traído".** Tu opinión es que la barrera de la religión debe ser removida del camino para que así podamos progresar como otras naciones. Allâh dice:

﴿ مَنْ كَانَ يُرِيْدُ حَرْثَ الْآخِرَةِ نَزِدْ لَهُ فِي حَرْثِهِ ۖ وَمَنْ كَانَ يُرِيْدُ حَرْثَ الدُّنْيَا نُؤْتِهِ مِنْهَا وَمَا لَهُ فِي الْآخِرَةِ مِنْ نَصِيْبٍ ﴾

> ***"Quien quiera cultivar la Ultima Vida, le daremos aumento en su cultivo, y quien quiera cultivar esta vida le daremos algo de ella, pero no tendrá parte en la Ultima".*** [Sûrah Ash-Shûrâ (42), âyah 20].

Se explica en un ḥadîth que aquella persona que hace del Âjirah su meta, Allâh le otorgará satisfacción o dicha y el mundo vendrá a él humillado. Y aquella persona que haga de este mundo su meta, se involucrará en problemas y preocupaciones y no recibirá nada más aparte de lo que haya estado escrito para él.

Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) recitó este particular versículo y dijo qué Allâh dijo: ***"Oh hijo de Âdam, libérate para mi adoración y yo liberaré tu corazón de preocupaciones y alejaré de ti la pobreza. De otro modo, llenaré tu corazón de asuntos y no detendré tu pobreza".***

Este es un consejo de Allâh y Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y aun así tu opinión es que los musulmanes se están alejando de los avances pues los mullâs[63] han puesto barreras en el camino que es escogido para avanzar. Piensa un momento con justicia. Si estos mullâs son codiciosos, entonces tu avance será un medio para que ellos estén felices según tú, pues su sustento lo obtienen a través tuyo, así, abundancia de sustento para ti será abundancia de sustento para ellos. Sin embargo, ellos se siguen oponiendo a ti ¿Por razones personales? Debe haber una razón por la cual ellos pierden algunos beneficios y están destruyendo las ideas de quienes desean el bien como tú.

Amigos, reflexionen por un momento. Si este mullâ dice algo que claramente esta mencionado en el Qurân, entonces, dar la espalda en oposición a ellos no solo es algo reñido con la inteligencia, sino que también es contrario a la grandeza del Islam. No importa que tan poco mérito pueda tener un mullâ, pero cuando dice algo que dijo Allâh o que dijo Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) será obligatorio para nosotros actuar de acuerdo con ello. Si uno se aparta de ello, tendrá que responder. Nadie caería en el absurdo de no cumplir con una ley del estado sólo porque quien le informó de ella era el empleado que limpia los baños.

No se debería decir que estos Maulânâs, quienes han dedicado sus vidas al trabajo del Dîn, están siempre pidiendo cosas mundanales. Esto es porque, hasta donde yo sé, un verdadero 'Âlim difícilmente pedirá algo para sí mismo. De hecho, mientras más involucrados están en actos de adoración, más muestras independencia respecto de dádivas y regalos. Sin embargo, hay más recompensa en pedir debido a un trabajo del Dîn que pedir sólo por uno mismo, Si Allâh quiere.

Una objeción que generalmente se escucha es que no existe monacato en el Islam. El Dîn y este mundo se han mantenido unidos. Allâh dice:

﴿ رَبَّنَا آتِنَا فِي الدُّنْيَا حَسَنَةً وَفِي الآخِرَةِ حَسَنَةً وَقِنَا عَذَابَ النَّارِ ﴾

"¡Señor nuestro, danos lo bueno en esta vida y lo bueno en la Última, y Líbranos del castigo del Fuego!". [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 201].

Le dan mucha importancia a este versículo, tanto como si fuese el único versículo revelado en el Qurân sobre el cual debemos actuar. Sin embargo, primero, debemos necesariamente aprender el tafsîr de este versículo de parte de aquellos que poseen un gran conocimiento. Es por esta razón que nuestros "'Ulamâ" dicen que es caer en ignorancia el solo leer la traducción del Qurân y pensar que por ello uno es un sabio del Qurân. Nosotros presentamos el tafsîr de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) y de los "'Ulamâ" y los tâbi'în del versículo previamente citado.

63 Mullâ: Otro término usado para referirse a los eruditos religiosos.

Se narra de Qatâdah (raḍiallâhu 'anhu) que el significado de "esta vida" es seguridad y sustento que sea suficiente. Se narra de 'Alî (raḍiallâhu 'anhu) que el significado de "esta vida" es una esposa piadosa. De acuerdo con Ḥasan Baṣrî (raḥmatullâhi 'alaihi) el significado de "esta vida" es conocimiento y adoración. De acuerdo con Suddî (raḥimahullâh) su significado es solamente sustento o riqueza. Se narra de Ibn 'Umar (raḍiallâhu 'anhumâ) que el significado hace referencia a hijos piadosos y la complacencia de la creación. Se narra de Ÿa'far (raḍiallâhu 'anhu) que su significado hace referencia a la salud, al sustento que sea suficiente, al entendimiento de las palabras de Allâh, la victoria sobre el enemigo y la compañía de los piadosos.

Segundo, si lo que mi corazón desea es el éxito o el desarrollo en cada esfera de la vida mundanal y a eso me refiero al momento de hacer mi Du'â hacia Allâh, es solo eso y no significa que la persona debe estar totalmente dedicada a alcanzar dicho objetivo. Al mismo tiempo, pedir a Allâh incluso por la reparación de un zapato roto es también Dîn.

Tercero, nadie nos detiene de obtener o ganar cosas de este mundo. Sin duda uno debería de obtenerlas y también con mucho entusiasmo. No decimos que se debe abandonar aquellas cosas mundanales de valor, que Allâh Ta 'âlâ no lo permita.

El objetivo es que la cantidad de esfuerzo que dedicamos a obtener cosas de este mundo, si uno no puede dedicarse más al Dîn, al menos debería ser equivalente. Es decir, el esfuerzo para obtener cosas de este mundo y el esfuerzo del Dîn debe ser equivalente. Es por esto que, de acuerdo con tu visión, se nos ha hablado acerca del Dîn y de este mundo. De otro modo, el mismo Qurân que contiene los versículos antes citados, también contiene los siguientes versículos.

﴿ مَنْ كَانَ يُرِيْدُ حَرْثَ الْآخِرَةِ نَزِدْ لَهُ فِي حَرْثِهِ ﴾

"Quien quiera cultivar la Ultima Vida, le daremos aumento en su cultivo". [Sûrah Ash-Shûrâ (42), âyah 20].

﴿ مَنْ كَانَ يُرِيْدُ الْعَاجِلَةَ عَجَّلْنَا لَهُ فِيْهَا مَا نَشَاءُ لِمَنْ نُرِيْدُ ثُمَّ جَعَلْنَا لَهُ جَهَنَّمَ يَصْلَاهَا مَذْمُوْمًا مَدْحُوْرًا وَمَنْ أَرَادَ الْآخِرَةَ وَسَعَى لَهَا سَعْيَهَا وَهُوَ مُؤْمِنٌ فَأُولَئِكَ كَانَ سَعْيُهُمْ مَشْكُوْرًا ﴾

"Quien desee la vida efímera...En ella damos a quien queremos lo que queremos y luego lo destinamos a Ÿahannam donde entrará censurado y despreciado. Pero quien desee la Ultima Vida y se afane en su esfuerzo hacia ella siendo creyente...A ésos se les agradecerá su esfuerzo". [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 18 y 19].

﴿ مِنْكُمْ مَنْ يُرِيْدُ الدُّنْيَا وَمِنْكُمْ مَنْ يُرِيْدُ الْآخِرَةَ ﴾

"pues entre vosotros hay quien quiere esta vida y hay quien quiere la Ultima". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 152].

﴿ ذَالِكَ مَتَاعُ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَاللَّهُ عِندَهُ حُسْنُ الْمَئَابِ ﴾

"Ese es el disfrute de la vida de este mundo, pero Allâh tiene junto a Sí el lugar de retorno más hermoso". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 14].

﴿ قُلْ مَتَاعُ الدُّنْيَا قَلِيلٌ وَالْأَخِرَةُ خَيْرٌ لِّمَنِ اتَّقَى ﴾

"Di: La posesión en disfrute de esta vida es poca cosa; la Ultima Vida es mejor para quien es temeroso". [Sûrah An-Nisâ (4), âyah 77].

﴿ وَمَا الْحَيَاةُ الدُّنْيَا إِلَّا لَعِبٌ وَلَهْوٌ وَلَلدَّارُ الْأَخِرَةُ خَيْرٌ لِلَّذِينَ يَتَّقُونَ ﴾

"La vida de este mundo no es más que juego y distracción, pero la morada de la Otra Vida es mejor para los que se guardan". [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 32].

﴿ وَذَرِ الَّذِينَ اتَّخَذُوا دِينَهُمْ لَعِبًا وَلَهْوًا وَغَرَّتْهُمُ الْحَيَاةُ الدُّنْيَا ﴾

"Y deja a los que toman su Deber de Adoración como juego". [Sûrah Al-An'âm (6), âyah 70].

﴿ تُرِيدُونَ عَرَضَ الدُّنْيَا وَاللَّهُ يُرِيدُ الْأَخِرَةَ ﴾

"Queréis los bienes de este mundo, pero Allâh quiere la Ultima Vida". [Sûrah Al-Anfâl (8), âyah 67].

﴿ أَرَضِيتُم بِالْحَيَاةِ الدُّنْيَا مِنَ الْأَخِرَةِ فَمَا مَتَاعُ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا فِي الْأَخِرَةِ إِلَّا قَلِيلٌ ﴾

"Acaso os complace más la vida de este mundo que la Ultima?. El disfrute de la vida de este mundo es poca cosa en comparación con la Última". [Sûrah At-Taubah (9), âyah 38].

﴿ مَن كَانَ يُرِيدُ الْحَيَاةَ الدُّنْيَا وَزِينَتَهَا نُوَفِّ إِلَيْهِمْ أَعْمَالَهُمْ فِيهَا وَهُمْ فِيهَا لَا يُبْخَسُونَ أُولَئِكَ الَّذِينَ لَيْسَ لَهُمْ فِي الْأَخِرَةِ إِلَّا النَّارُ وَحَبِطَ مَا صَنَعُوا فِيهَا وَبَاطِلٌ مَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴾

"Los que quieran la vida del mundo y su esplendor les pagaremos en ella por sus obras y no tendrán menoscabo en ella. Esos son los que en la Otra Vida no tendrán sino el Fuego. Allí, lo que hicieron será vano y sus obras serán inútiles.". [Sûrah Hûd (11), âyât 15 y 16].

﴿ وَفَرِحُوا بِالْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَمَا الْحَيَاةُ الدُّنْيَا فِي الْأَخِرَةِ إِلَّا مَتَاعٌ ﴾

"Se contentan con la vida de aquí, pero en relación a la Ultima; esta vida no es mas que un disfrute efímero.". [Sûrah Ar-Ra'd (13), âyah 26].

﴿ فَعَلَيْهِمْ غَضَبٌ مِّنَ اللَّهِ وَلَهُمْ عَذَابٌ عَظِيمٌ ذَٰلِكَ بِأَنَّهُمُ اسْتَحَبُّوا الْحَيَاةَ الدُّنْيَا عَلَى الْآخِرَةِ وَأَنَّ اللَّهَ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الْكَافِرِينَ ﴾

"La ira de Allâh caerá sobre ellos y tendrán un enorme castigo. Eso es porque ellos habrán preferido la vida del mundo a la Ultima". [Sûrah An-Nahl (16), âyât 106 y 107].

Hay muchos versículos en los cuales este mundo es comparado con el Âjirah. No es nuestro objetivo recopilarlos todos aquí, ni tampoco hay una necesidad de hacerlo. Algunos versículos han sido citados aquí a modo de ejemplo. Para ser breves, solo los versículos, la sûrah y el número del versículo se han otorgado. Refiérase a una traducción del Qurân. El objetivo de todos estos versículos es demostrar que aquellos que le dan preferencia a este mundo por sobre el Âjirah están en una gran pérdida. Si no puedes controlar ambos, entonces solo al Âjirah vale la pena dar preferencia.

No niego que exista una gran cantidad de necesidades en la vida mundanal. Es absolutamente necesario responder al llamado de la naturaleza, pero nadie con una mente sana se sentaría en el baño durante todo un día.

Si observamos con detención la sabiduría de Allâh, concluiremos que todo tiene su lugar o su espacio en la Sharî'ah. Allâh ha dejado todo muy claro. La distribución de los tiempos del salâh indica el hecho de que la mitad del día es para el hombre, sea que lo utilice para descansar o para ganarse la vida, y la otra mitad del día es para Allâh. Allâh ordena que debemos mantener un equilibrio entre el mundo y el Dîn, y para ello, debemos pasar la mitad del día para el Dîn y la mitad del día para este mundo. Si uno le ha dado más tiempo a este mundo, ya sea trabajando o descansando, ciertamente le ha dado preferencia a este mundo por sobre el Dîn. La demanda de justicia, de acuerdo a tu visión, es que de las veinte cuatro horas del día, doce horas deben darse para el Dîn y así los derechos de ambos (el Dîn y este mundo) pueden ser cumplidos. Así, definitivamente, la afirmación de que hemos sido ordenados a obtener lo mejor de este mundo y del Âjirah será válida y se afirma que el Islam no enseña el monacato.

No es nuestro objetivo mencionar este asunto aquí pero, como respuesta a la objeción es que se ha dado una explicación. Por esta razón hemos hecho lo suficiente solo aludiendo a la respuesta. El objetivo de este capítulo fue mencionar los Aḥâdîth relacionados con el tablîg. He mencionado siete, pues siete serán suficiente para aquellos que desean aceptar. Para aquellos que no desean aceptar, el siguiente versículo es más que suficiente.

﴿ وَ سَيَعْلَمُ الَّذِينَ ظَلَمُوا أَيَّ مُنْقَلَبٍ يَنْقَلِبُونَ ﴾

"Y ya sabrán los que fueron injustos a qué lugar definitivo habrán de volver". [Sûrah Ash-Shu'arâ (26), âyah 227].

Finalmente, también queremos explicar que aprendemos de estos ahâdîth que durante el tiempo de fitnah (corrupción), cuando la avaricia sea obedecida, cuando los deseos carnales sean seguidos, cuando se le dé preferencia a este mundo por sobre el Dîn, cuando todo estén felices con esta opinión, entonces para ese tiempo es que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ordenó que dejáramos el trabajo de reformar a otros y adoptáramos la reclusión o el retiro. Sin embargo, de acuerdo con los mashâij ese tiempo aún no ha llegado. Por esta razón es que todo lo que uno pueda hacer debe hacerlo antes de que llegue un tiempo en el cual uno observe que la reformación ya no es posible. También es necesario darle importancia a alejarse de aquellas faltas que se mencionan en los ahâdîth pues ellas son puertas de la fitnah. Después de ellas, solo habrá fitnah. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) las incluyó dentro de las cosas que son destructivas.

اَللّٰهُمَّ احْفَظْنَا مِنَ الْفِتَنِ مَا ظَهَرَ مِنْهَا وَمَا بَطَنَ

¡Oh, Allâh! Sálvanos de la fitnah tanto externa como interna!

CAPITULO TRES

En este capítulo nuestro objetivo es advertir a otros sobre un asunto en especial. En este tiempo en el cual estamos fallando en el tablîg y respecto del cual, en general, la gente es negligente, también hay gente que padece de una enfermedad y esta es que cuando se les da una posición o un cargo en el Dîn para hablar, dar charlas, enseñar, hacer tablîg, aconsejar, etc. Entonces se involucran tanto en ello y se preocupan tanto por los demás que se vuelven negligentes respecto de si mismos. Es muy importante reformarse a sí mismo tal como es necesario reformar a otros. Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ha advertido en numerosas ocasiones que no seamos de aquellos que se mueven entre la gente dando consejos mientras continuamos cometiendo pecados.

Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) vio a un grupo de personas durante la noche del Mi'râŷ cuyos labios eran cortados con tijeras de fuego. Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó quiénes eran ellos. Ŷibrîl ('alaihis-salâm) respondió que ellos eran predicadores de entre su Ummah quienes solían advertir a otros pero no eran practicantes. Se explica en un ḥadîth que algunos de los habitantes del Paraíso irán a veces donde los habitantes del Infierno y estos les preguntarán como fue que llegaron allí. (Ellos dirán) practicando lo que ustedes nos aconsejaban hemos llegado al Paraíso. Ellos responderán: "Nosotros solíamos aconsejarlos pero no solíamos ponerlo en práctica". Se menciona en otro ḥadîth que el castigo llegará muy rápido al grupo de malvados Qurrâ (los expertos en la recitación del Qurân). Estarán sorprendidos de ser castigados incluso antes que los politeístas. Se les dirá que haber cometido pecados sabiendo acerca de su prohibición no puede igualarse a cometer pecados sin conocer sus consecuencias.

Los Mashâij han escrito que las palabras o las charlas de aquellos que no practican no serán beneficiosas. Esta es la razón por la cual en estos tiempos hay charlas y programas o actividades a diario, pero no suelen tener efecto. Hay diferentes tipos de escritos y revistas, pero sin tener fruto. Allâh dice:

﴿ أَتَأْمُرُونَ النَّاسَ بِالْبِرِّ وَتَنسَوْنَ أَنفُسَكُمْ وَأَنتُمْ تَتْلُونَ الْكِتَابَ أَفَلَا تَعْقِلُونَ ﴾

> ***"¿Como es que ordenáis a los hombres la virtud y olvidáis incluiros a vosotros mismos que recitáis el Libro? ¿Es que no vais a entender?".*** [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 44].

Se reporta que Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo:

مَاتَزَالُ قَدَمَا عَبْدٍ حَتّى يُسْأَلَ عَنْ أَرْبَعٍ عَنْ عُمْرِهِ فِيمَا أَفْنَاهُ وَعَنْ شَبَابِهِ فِيمَا أَبْلَاهُ وَعَنْ مَالِهِ مِنْ أَيْنَ اكْتَسَبَهُ وَفِيمَاأَنْفَقَهُ وَعَنْ عِلْمِهِ مَاذَاعَمِلَ فِيْهِ (الترغيب عن البيهقي وغيره)

"El pie de una persona no se moverá el Día del Qiyâmah hasta que no sea cuestionado respecto de cuatro cosas. Su edad y en qué la utilizó. Su juventud y en que la utilizó. Su riqueza, cómo la obtuvo y como la gastó y su conocimiento y si actuó de acuerdo con él". Abû Ad-Dardâ (raḍiallâhu 'anhu), un gran Saḥâbî, dijo: "Tengo mucho temor pues seré llamado en frente de todos los grupos en el Día del Qiyâmah y se me preguntará si actué de acuerdo con el conocimiento que obtuve". Un Saḥâbî preguntó a Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) quien es la peor creación. Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"No preguntes por las peores cosas, pregunta por las mejores cosas. La peor creación son los peores 'Ulamâ".**

Se menciona en un ḥadîth que hay dos clases de conocimiento. Uno se encuentra sólo en la lengua. Es una prueba para Allâh y se volverá en contra del portador de tal clase de conocimiento. La segunda clase es aquel que afecta el corazón. Este es el conocimiento beneficioso. El meollo de esta discusión es que una persona debería obtener un conocimiento tanto interno como externo para que así el corazón, junto con el conocimiento, pueda ganar cualidades. De otra forma, si es corazón no es afectado, será una prueba para Allâh y el portador de tal conocimiento rendirá cuenta el Día del Qiyâmah respecto de que tanto practicó de acuerdo con dicho conocimiento. Hay numerosas advertencias muy severas narradas en otros aḥâdîth. Por esta razón, es necesario que mis hermanos involucrados en el tablîg se preocupen primero de reformarse a sí mismos tanto interna como externamente antes de caer en las mencionadas advertencias. Quiera Allâh otorgar a este pecador la divina habilidad de reformarse externa e internamente pues no hay nadie peor que él (el autor).

إِلَّا أَنْ يَتَغَمَّدَنِيَ اللهُ بِرَحْمَتِهِ الْوَاسِعَةِ

CAPITULO CUATRO

En este capítulo buscamos desviar la atención de aquellos involucrados en el tablîg hacia un aspecto especial y muy importante y es que a veces, durante el esfuerzo del tablîg, un pequeño descuido o despreocupación trae daño y perjuicio junto con el beneficio inherente. Es necesario que todo cuidado sea adoptado. Hay mucha gente involucrada en el tablîg que en su fervor no se preocupan de cubrir las faltas de otros, siendo que el honor de un musulmán es algo muy grande.

Ḥadîth Uno

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ مَرْفُوْعًا مَنْ سَتَرَ عَلَى مُسْلِمٍ سَتَرَهُ اللهُ فِي الدُّنْيَا وَالْأٰخِرَةِ وَاللهُ فِي عَوْنِ الْعَبْدِ مَاكَانَ الْعَبْدُ فِيْ عَوْنِ أَخِيْهِ (رواه مسلم و ابوداود و غيرهما, الترغيب)

Abû Hurairah (raḍiallâhu anhu) narra que Raṣûlullâh (ṣallallâhu ʿalaihi wa sallam) dijo: **"A aquel que cubre y oculta las faltas de un musulmán, Allâh le cubrirá sus pecados en este mundo y en el Âjirah y Allâh ayuda a Su siervo mientras su siervo se mantiene servicial con su hermano".** [At-Targhîb].

Ḥadîth Dos

عَنِ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا مَرْفُوْعًا مَنْ سَتَرَ عَوْرَةَ أَخِيْهِ سَتَرَ اللهُ عَوْرَتَهُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ وَمَنْ كَشَفَ عَوْرَةَ أَخِيهِ الْمُسْلِمِ كَشَفَ اللهُ عَوْرَتَهُ حَتّٰى يَفْضَحَهُ بِهَا فِيْ بَيْتِهِ (رواه ابن ماجة الترغيب)

Ibn ʿAbbâs (radiallâhu ʿanhumâ) narra que Rasûlullâh (sallallâhu ʿalaihi wa sallam) dijo: **"A aquel que oculta las faltas de su hermano, Allâh le cubrirá sus faltas en el Día del Qiyâmah y a quien que hace públicas las faltas de su hermano musulmán, Allâh hará públicas sus faltas hasta que sea desgraciado en su propio hogar"** [At-targhîb].

Este asunto ha sido tratado en numerosos aḥâdîth. Por ello, es absolutamente necesario para aquellos involucrados en el tablîg el cubrir las faltas de otros. Ahora, por sobre aquello, deben proteger su honor. Rasûlullâh (sallallâhu ʿalaihi wa sallam) dijo que a la persona que no ayuda a su hermano en los momentos en que su honor está siendo dañado, Allâh no lo ayudará cuando se encuentre en necesidad de auxilio. Otro ḥadîth señala que el peor de los objetivos es el deshonrar a un musulmán. De igual manera, hay severas advertencias narradas para aquel que deshonra a un musulmán. Por esta razón, aquellos que están involucrados en el tablîg deben dar le importancia a no deshonrar a nadie mientras prohíben el mal o lo ilícito. El prohibir el mal se

debe hacer en secreto si el acto que se comete se hace en secreto y la prohibición debe hacerse públicamente si la mala acción se está cometiendo abiertamente. También, una persona debe tratar de hacer lo posible y preocuparse acerca del honor de la persona a le que está advirtiendo antes que sus buenas obras sean destruidas y termine siendo un pecador. El resumen de esta discusión es que las malas acciones deben, absolutamente, ser erradicadas debido a las innumerables advertencias que existen al respecto, pero al mismo tiempo, se le debe dar una importancia cardinal al honor de la persona a la que se está deteniendo de cometer malas acciones.

El ejemplo para esto es que si una acción ilícita se está cometiendo públicamente, uno puede detenerla también públicamente sin miedo. Sin embargo, uno debe adoptar un método tal que no vaya a hacer conocido un pecado de alguien que lo está cometiendo en secreto. Tambien es parte de las etiquetas del tablîg el ser suaves. Alguien aconsejó al Jalîfah Ma.mûn Ar-Rashîd en duros términos. Dijo: "Se suave pues Allâh envió personas mejores que tú, a Mûsâ ('alaihis-salâm) y Hârûn ('alaihis-salâm) a personas peores que yo" es decir, a Fir'aûn. Allâh dice:

﴿ فَقُولَا لَهُۥ قَوْلًا لَّيِّنًا لَّعَلَّهُۥ يَتَذَكَّرُ أَوْ يَخْشَىٰ ﴾

> ***"Y habladle de manera suave, tal vez recapacite y se guarde".*** [Sûrah Ṭâhâ (20), âyah 44].

Un joven fue donde Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) sallam y pidió permiso para cometer adulterio. Los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) no aceptaron esto y se enfurecieron. Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo: **"Acércate"**. Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) luego dijo: **"¿Desearías que alguien cometiera adulterio con tu madre?"** Él respondió: "Que yo sea sacrificado por ti, no. No deseo eso en absoluto". Él Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"De esa forma, otras personas no quieren que otros cometan adulterio con sus madres"**. Él Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¿Desearías que alguien cometiera adulterio con tu hija?"** Él respondió: "Que yo sea sacrificado por ti, no. No deseo eso en absoluto". Él Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"De esa forma, otras personas no quieren que otros cometan adulterio con sus hijas"**. Así, Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó respecto de una hermana, una tía paterna y materna. Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) puso su bendita mano en el pecho de ese joven e hizo una súplica: **"Oh Allâh, purifica su corazón, perdona sus pecados y protege sus partes privadas del pecado"**. El narrador dice que luego de esto no hubo nada más detestable para los ojos de este joven que el adulterio.

En resumen, una persona debe hacer que los demás entiendan por medio de su Du'â, su consejo, su simpatía, etc. Y debe ser capaz de ponerse en los zapatos de la otra persona y reflexiones como a él le gustaría ser aconsejado.

CAPITULO CINCO

En este capítulo presentamos una solicitud frente a todos aquellos involucrados en el tablîg y es que deben ser sinceros en todas sus charlas y conversaciones. Esto es debido a que una pequeña acción realizada con sinceridad se convierte en una gran acción en cuanto a su resultado tanto en este mundo como en el Âjirah. Sin sinceridad, no hay efecto en este mundo ni tampoco recompensa en el Âjirah. Como dijo Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam):

إِنَّ اللهَ لَا يَنْظُرُ إِلَى صُوَرِكُمْ وَأَمْوَالِكُمْ وَلَكِنْ يَنْظُرُ إِلَى قُلُوبِكُمْ وَأَعْمَالِكُمْ. (مشكواة عن مسلم)

"Ciertamente Allâh no mira sus formas ni sus riquezas, si no que mira sus corazones y sus acciones".

Se menciona en otro ḥadîth que alguien preguntó a Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam): "¿Qué es Îmân?" Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Sinceridad"**. Este asunto se menciona en varias narraciones en "At-Targîb".

Se explica en un ḥadîth que cuando Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) envió a Mu'âdh (raḍiallâhu 'anhu) a Yemen en calidad de gobernador, este le pidió a Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) un consejo de despedida. Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Sé sincero en los asuntos del Dîn pues una pequeña acciones realizada con sinceridad es suficiente"**. Se menciona en un ḥadîth que Allâh acepta solo aquellas acciones que se realizan solo por Él.

Otro ḥadîth señala:

قَالَ اللهُ تَعَالَى :أَنَا أَغْنَى الشُّرَكَاءِ عَنِ الشِّرْكِ مَنْ عَمِلَ عَمَلًا أَشْرَكَ فِيهِ مَعِيَ غَيْرِيَ تَرَكْتُهُ وَشِرْكَهُ,وَفِيْ رِوَايَةٍ فَأَنَا مِنْهُ بَرِيْءٌ فَهُوَ لِلَّذِيْ عَمِلَهُ (مشكواة عن مسلم)

"Allâh dice: ***"Soy independiente de todo coparticipe en el shirk. Quien haga una acción e incluya a otros junto a Mí yo lo dejaré, y así también a su compañero"***. Otra narración señala: ***"Soy libre de él, él es para aquellos por quienes lo ha hecho"***.

Se menciona en otro ḥadîth que habrá un anunciador el Día del Qiyâmah que dirá: "Quien quiera que haya añadido a otro en su acción debe ir y buscar la recompensa de parte de aquella persona".

Allâh es por sobre todo independiente de cualquier coparticipe. Se menciona en un ḥadîth:

مَنْ صَلَّى يُرَاءِيْ فَقَدْ أَشْرَكَ وَمَنْ صَامَ يُرَاءِيْ فَقَدْ أَشْرَكَ وَمَنْ تَصَدَّقَ يُرَاءِيْ فَقَدْ أَشْرَكَ (مشكواة عن احمد)

"Quien haya realizado el salâh por aparentar ha cometido un acto de shirk. Quien haya ayunado por aparentar ha cometido un acto de shirk y quien haya dado en caridad por aparentar ha cometido un acto de shirk".

El significado de shirk aquí es que la persona ha hecho a otros (por quienes realizó las acciones) socios o coparticipes de Allâh en su acción. En este caso la acción no se hizo exclusivamente por Allâh, sino que también por otros con la intención de aparentar. Otro hadîth señala:

إِنَّ أَوَّلَ النَّاسِ يُقْضَى يَوْمَ الْقِيَامَةِ عَلَيْهِ رَجُلٌ اسْتُشْهِدَ فَأُتِيَ بِهِ فَعَرَّفَهُ نِعَمَهُ فَعَرَفَهَا قَالَ: فَمَا عَمِلْتَ فِيهَا؟ قَالَ: قَاتَلْتُ فِيكَ حَتَّى اسْتُشْهِدْتُ، قَالَ: كَذَبْتَ وَلَكِنَّكَ قَاتَلْتَ لِأَنْ يُقَالَ جَرِيءٌ فَقَدْ قِيلَ ثُمَّ أُمِرَ بِهِ فَسُحِبَ عَلَى وَجْهِهِ حَتَّى أُلْقِيَ فِي النَّارِ، وَرَجُلٌ تَعَلَّمَ الْعِلْمَ وَعَلَّمَهُ وَقَرَأَ الْقُرْآنَ فَأُتِيَ بِهِ فَعَرَّفَهُ نِعَمَهُ فَعَرَفَهَا قَالَ: فَمَا عَمِلْتَ فِيهَا؟ قَالَ: تَعَلَّمْتُ الْعِلْمَ وَعَلَّمْتُهُ وَقَرَأْتُ فِيكَ الْقُرْآنَ، قَالَ: كَذَبْتَ وَلَكِنَّكَ تَعَلَّمْتَ الْعِلْمَ لِيُقَالَ عَالِمٌ وَقَرَأْتَ الْقُرْآنَ لِيُقَالَ هُوَ قَارِئٌ فَقَدْ قِيلَ ثُمَّ أُمِرَ بِهِ فَسُحِبَ عَلَى وَجْهِهِ حَتَّى أُلْقِيَ فِي النَّارِ، وَرَجُلٌ وَسَّعَ اللَّهُ عَلَيْهِ وَأَعْطَاهُ مِنْ أَصْنَافِ الْمَالِ كُلِّهِ فَأُتِيَ بِهِ فَعَرَّفَهُ نِعَمَهُ فَعَرَفَهَا قَالَ: فَمَا عَمِلْتَ فِيهَا؟ قَالَ: مَا تَرَكْتُ مِنْ سَبِيلٍ تُحِبُّ أَنْ يُنْفَقَ فِيهَا إِلَّا أَنْفَقْتُ فِيهَا لَكَ قَالَ كَذَبْتَ وَلَكِنَّكَ فَعَلْتَ لِيُقَالَ هُوَ جَوَّادٌ فَقَدْ قِيلَ ثُمَّ أُمِرَ بِهِ فَسُحِبَ عَلَى وَجْهِهِ ثُمَّ أُلْقِيَ فِي النَّارِ

(مشكواة عن مسلم)

"Sobre los primeros que se pronunciará juicio el Día de la Resurrección será un hombre que haya muerto mártir. Será presentado frente a Allâh y Él le hará saber Sus gracias y favores y el mártir los reconocerá. Luego, Allâh preguntará: ¿Y qué hiciste con ellos? A lo que le responderá: Luché por Ti hasta ser martirizado. Allâh dirá: Has mentido, luchaste para que se dijera: Él fue valiente. Y así fue dicho. Luego, será ordenado que sea arrastrado hacia el fuego, sobre su rostro. El segundo será un hombre que haya adquirido conocimiento, lo haya enseñado y haya recitado el Qurân con frecuencia. Será presentado frente a Allâh, se le mostrarán Sus favores y él los reconocerá. Luego, Allâh preguntará: ¿Y qué hiciste con ellos? A lo que responderá: Adquirí el conocimiento y lo enseñé y recitaba el Qurân por Tu causa. Allâh dirá: Has mentido. Adquiriste el conocimiento para que se dijera: Él fue sabio. Y recitaste el Qurân para que fuese dicho: Él solía recitarlo. Y así fue dicho. Se ordenará que sea arrastrado al fuego sobre su rostro. El tercero será un hombre a quien Allâh hizo rico y le concedió toda clase de riquezas. Será llevado frente a Allâh, se le mostrarán todos Sus favores y él los reconocerá. Luego, Allâh preguntará: ¿Y qué hiciste con ellos? A lo que responderá: Gasté mi dinero en todas aquellas causas en que a Ti te complace que el dinero sea gastado. Allâh dirá: Has mentido. Gastaste tu riqueza sólo para que se dijera: Él fue generoso. Y así fue dicho. Luego será ordenado que sea arrastrado hacia el fuego sobre su rostro".

Es por esta razón que se hace necesario que aquellos involucrados en el tablîg deben mantener en mente la complacencia de Allâh, la propagación del Dîn y la Sunnah de

Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) en todas sus acciones. No deben dar espacio a la fama, al honor y a los halagos. Si esto viene a sus mentes inmediatamente deben corregirlo. Quiera Allâh bendecir a este pecador como también a los lectores con la habilidad de cultivar la sinceridad por Su Gracia y por las bendiciones de la caridad y de hablar acerca de su amado.

CAPITULO SEIS

En este capítulo deseamos captar la atención de los musulmanes en general respecto de un aspecto en particular. Este es que hoy en día no solo hay malos pensamientos o falta de atención hacia los 'Ulamâ, sino que también hay oposición y degradación de ellos y esto está ocurriendo a gran escala. Esto es muy peligroso en lo que al Dîn concierne. No hay duda del hecho de que todo grupo de personas en este mundo tiene dentro de sus integrantes buenos y malos elementos. Lo mismo ocurre con los 'Ulamâ. De hecho hay más malos entre los buenos y los malvados están mezclados con los guiados. Sin embargo, dos cosas merecen nuestra atención. La primera es que una persona nunca se puede formar una opinión definitiva acerca de alguien hasta o a menos que no se haya probado claramente que aquella persona tiene rasgos malos o negativos:

﴿ وَلَا تَقْفُ مَا لَيْسَ لَكَ بِهِ عِلْمٌ إِنَّ السَّمْعَ وَالْبَصَرَ وَالْفُؤَادَ كُلُّ أُولَٰئِكَ كَانَ عَنْهُ مَسْئُولًا ﴾

"Y no persigas aquello de lo que no tienes conocimiento pues es cierto que del oído, la vista y el corazón, de todo ello, se pedirán cuentas". [Sûrah Al-Isrâ (17), âyah 36].

Rechazar los dichos de alguien en el supuesto de que es un mal (sin verificarlo) es una gran opresión.

Raŝûlullâh (ŝallallâhu 'alaihi wa sallam) tuvo mucho cuidado con este asunto, al punto que en cierta ocasión se presentó frente a él un asunto perteneciente a la Taurâh que había sido traducido al árabe y le fue leído. Raŝûlullâh (ŝallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que debería verificarlo y no rechazarlo y deben decir: tenemos Îmân en lo que Allâh ha revelado, es decir, Raŝûlullâh (ŝallallâhu 'alaihi wa sallam) nos previno de aceptar o rechazar, sin verificar, lo que fue narrado por los no musulmanes. Sin embargo, nuestra condición es tal que cada vez que alguien dice algo que está en contra de nuestra visión, lo atacamos para que así sus dichos no tengan ningún peso. Esto se hace a pesar de que sea posible probar que aquella persona es una persona veraz.

El segundo aspecto importante es que los verdaderos 'Ulamâ, los 'Ulamâ guiados y los 'Ulamâ del bien son seres humanos. Es una cualidad exclusiva de los Ambiyâ ('alaihimus-salâm) el estar libres de pecado. Por esta razón las consecuencias de sus equivocaciones, deficiencias y errores solo serán cargadas por ellos mismos. La decisión reside en Allâh, ya sea que los perdone o los castigue. Es más probable, Allâh quiera, que los perdone. La razón para esto es que la mayor parte del tiempo, un amo misericordioso perdonará a su siervo. Nadie puede igualarse a Allâh en Su

www.islamicbulletin.org

misericordia. Sin embargo, si ejerce Su justicia, entonces será Su acción exclusivamente. Por todo esto, es un acto que no tiene nada de religioso el hacer que otros piensen mal acerca de los 'Ulamâ, hacer que otros los odien o hacer un esfuerzo para mantener a la gente lejos de ellos. Hay una gran calamidad esperando por quienes hacen eso. Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo:

إِنَّ مِنْ إِجْلَالِ اللهِ تَعَالَى إِكْرَامُ ذِي الشَّيْبَةِ الْمُسْلِمِ، وَحَامِلِ الْقُرْآنِ غَيْرِ الْغَالِي فِيهِ وَلَاالْجَافِي عَنْهُ، وَإِكْرَامِ ذِي السُّلْطَانِ الْمُقْسِطِ (الترغيب عن ابي داود)

"Es un honor para Allâh honrar a un musulmán de edad avanzada, a un protector del Qurân libre de todo extremismo y a un gobernante justo". [At-Targîb].

Otro ḥadîth señala:

لَيْسَ مِنْ أُمَّتِي مَنْ لَّمْ يُبَجِّلْ كَبِيْرَنَا وَيَرْحَمْ صَغِيْرَنَا وَيَعْرِفْ عَالِمَنَا (الترغيب)

"Aquellos que no honran a nuestros mayores ni tienen misericordia con nuestros jóvenes y no aprecian a nuestros 'Ulamâ no son de los nuestros". [At-Targîb].

Otro ḥadîth dice:

عَنْ أَبِي أُمَامَةَ عَنْ رَسُوْلِ اللهِ صَلَّى اللهِ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قال: ثَلَاثٌ لَا يَسْتَخِفُّ بِهِمْ إِلَّا مُنَافِقٌ ذُوْ الشَّيْبَةِ فِي الْإِسْلَامِ,وَذُوْ الْعِلْمِ, وَإِمَامٌ مُقْسِطٌ (الترغيب عن الطبراني)

"Abû Umâmah (raḍiallâhu 'anhu) narra que Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Hay tres personas a las que solo un hipócrita miraría en menos. Un musulmán de edad, un sabio y un gobernante justo".** [At-Targîb].

En algunas narraciones se reporta que Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo temer tres cosas con mayor intensidad para su Ummah. Una es que se abrirá para ellos la conquista de cosas mundanales y eso puede generar codicia y envidia. La segunda es que el Qurân será algo tan común que toda persona intentará entender su significado, siendo que hay partes de él cuyo significado y sentido son conocidos solo por Allâh. Aquellos que son sólidos en cuanto al conocimiento no van más allá sin atestiguar aquello. Por esto ¿Qué derecho tienen las masas de adentrarse en sus complejidades? La tercera es que los derechos de los 'Ulamâ no serán respetados y no serán tratados como corresponde. Targîb ha transmitido una narración de Ṭabarânî y muchas narraciones de esta misma naturaleza se encuentran en los libros del ḥadîth.

La mayoría de las palabras que utilizamos hoy en día para referirnos a los 'Ulamâ y al conocimiento religioso han sido clasificadas como blasfemias en "Fatâwâ Âlamgîrî." Sin embargo, la gente no está consciente de esto debido a su negligencia. Es por esto que resulta importante que la gente tenga precaución al utilizar estas palabras de forma generalizada. Aun cuando asumiéramos que no hay verdaderos 'Ulamâ en este mundo en la actualidad y que cada grupo al cual se le conoce como 'Ulamâ es

en realidad un grupo malvado, aun así, no seriamos librados de la responsabilidad de llamarlos malvados. En tales condiciones se vuele obligatorio para todo el mundo crear un grupo de verdaderos 'Ulamâ a los que se les debe enseñar el conocimiento. La razón es que la presencia de 'Ulamâ es fard kifâyah. Si un grupo se levanta para esto, entonces la obligación ya no recaerá en el resto, pero de no ser así, todo el mundo estaría cometiendo un pecado.

Una objeción recurrente es que las diferencias entre los 'Ulamâ han destruido a la gente. Hasta cierto punto, esto puede ser cierto. Sin embargo, la realidad es que estas diferencias entre los 'Ulamâ no es algo de la actualidad solamente, ni tampoco es algo de hace cincuenta o cien años atrás. Esto existe desde el tiempo de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dio sus sandalias a Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) como un signo y le dijo que anunciara que quien quiera que recite la Kalimah entrará en el Paraíso. En el camino se encontró con 'Umar (radiallâhu 'anhu) quien le preguntó por aquello. Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) le dijo que había sido enviado por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). A pesar de que ese era el caso, 'Umar (radiallâhu 'anhu) golpeó a Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) en su pecho con tanta fuerza que cayó al piso. Nadie publicó afiches en contra de 'Umar (radiallâhu 'anhu) ni hubo una reunión para refutarlo ni hubo una resolución en su contra.

Hubo miles de reglas acerca de las cuales los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) tenían diferencias de opinión y posiblemente no hay ninguna regla dentro de los cuatro madh-habs respecto de la cual no existan diferencias de opinión. Desde el momento de hacer la intención hasta el salâm, en cuatro raka'ât de salâh hay aproximadamente doscientas diferencias en mi conocimiento, el cual es muy débil. ¿Quién sabe cuántas más existan? Nunca escuchamos acerca de ellos, excepto por dos o tres como por ejemplo levantar las manos, decir "âmîn" en voz alta, etc. No vemos que estas se hayan hecho famosas o que se hayan publicado afiches respecto de ellas. No vemos ÿalsahs[64] ni debate siendo organizados. El secreto es que los oídos de las masas no estas conscientes de estas regulaciones.

Las diferencias entre los 'Ulamâ son una misericordia. Es un asunto claro que si alguien da una regla basado en una prueba de la Sharî'ah y si esta prueba no es aceptada como correcta por otro sabio, entonces estará obligado a tener una diferencia pues así lo establece la Sharî'ah. Si así fuese el caso, pero no sostuviera su diferencia, estaría siendo un pecador y un hipócrita. La realidad es que con tal de no hacer un esfuerzo la gente elabora todo tipo de excusas absurdas. Siempre hay diferencias entre los médicos, siempre hay diferencias entre los abogados, pero la gente no abandona los

64 Ÿalsah: Ceremonia de graduación o término del período de estudios.

www.islamicbulletin.org

tratamientos y nadie deja de luchas por su caso. Entonces, constituye una calamidad el que nosotros hagamos de las diferencias entre los 'Ulamâ una excusa en los asuntos del Dîn.

Es necesario para quien desea practicar de buena forma que lo haga de acuerdo con la visión de aquel 'âlim que es bueno según su entendimiento, que sea un seguidor de la sunnah. Deben mantenerse alejados de ataques y objeciones sin sentido. La persona que no tiene la capacidad de entender las pruebas y da preferencia a una prueba (por sobre otra) no tiene derecho a ahondar en ellas.

Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que narrar algo del conocimiento de parte de aquel que no es confiable es destruir el conocimiento. Sin embargo, cuando la falta de religiosidad ha alcanzado un nivel tal que cualquier persona se siente con derecho de comentar las claras instrucciones de Allâh y de Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ¿Dónde se ubican los 'Ulamâ? La cantidad de acusaciones es, en realidad, mínima.

﴿ وَمَنْ يَتَعَدَّ حُدُوْدَ اللهِ فَأُولٰئِكَ هُمُ الظَّالِمُوْنَ ﴾

> ***"Quien traspase los límites de Allâh... Esos son los injustos"***. [Sûrah Al-Baqarah (2), âyah 229].

CAPITULO SIETE

Este capítulo es el complemento, la conclusión de los anteriores. Deseamos presentar frente a los lectores una solicitud de gran importancia la cual es que mantengan una relación con los hombres de Allâh y que estén al servicio de ellos pues es una fuente de fortaleza en asuntos del Dîn y es una fuente de bondad y bendición. Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo:

اَلَا اَدُلُّكَ عَلَى مِلَاكِ هَذَا الْاَمْرِ الَّذِيْ تُصِيْبُ بِهِ خَيْرَ الدُّنْيَا وَالْاٰخِرَةِ عَلَيْكَ بِمَجَالِسِ اَهْلِ الذِّكْرِ. الحديث (مشكواة)

"¿Quieren que les informe acerca de algo por medio del cual alcanzaran el éxito en este mundo y en la próxima vida? Esto es permanecer en las reuniones de aquellos que recuerdan a Allâh y que cuando estén en soledad, mantengan su lengua húmeda con el recuerdo de Allâh". [Mishkât].

Investigar quienes son exactamente los hombres de Allâh Ta'âlâ es absolutamente necesario. Para reconocer a aquellos hombres de Allâh es necesario identificar a aquellos que siguen la sunnah, pues Allâh ha enviado a Su amado, Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) como un ejemplo para la guía de la Ummah.

Allâh dice:

﴿ قُلْ إِنْ كُنْتُمْ تُحِبُّوْنَ اللهَ فَاتَّبِعُوْنِيْ يُحْبِبْكُمُ اللهُ وَيَغْفِرْ لَكُمْ ذُنُوْبَكُمْ وَاللهُ غَفُوْرٌ رَحِيْمٌ ﴾

> ***"Di: Si amáis a Allâh, seguidme, que Allâh os amara y perdonara vuestras faltas. Allâh es Perdonador y Compasivo".*** [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 31].

Por esta razón, quien siga la sunnah de Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) es ciertamente un hombre de Allâh y mientras más alejada este una persona de la sunnah, así de alejada estará de Allâh. Los mufassirîn han escrito que la persona que proclama tener amor por Allâh pero está en contra de la sunnah de Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) es un mentiroso. Esto es porque es una regla del amor la cercanía y la conexión con los seres amados, ama su casa, sus muros, su jardín, su patio e incluso su perro y su burro.

اَمُرُّ عَلَى الدِّيَارِ دِيَارِ لَيْلٰى اُقَبِّلُ ذَا الْجِدَارَ وَذَا الْجِدَارَا

وَمَا حُبُّ الدِّيَارِ شَغَفْنَ قَلْبِيْ وَلٰكِنْ حُبُّ مَنْ سَكَنَ الدِيَارَا

Pasé por la ciudad de Laylâ, y amo sus paredes. El amor por ciertas ciudades no ha envuelto mi corazón pero el control del amor de la gente que vive allí (ha llenado mi corazón).

Otro poeta dijo:

تَعْصِي الْإِلٰهَ وَأَنْتَ تُظْهِرُ حُبَّهُ وَهٰذَا لَعَمْرِيْ فِي الْفِعَالِ بَدِيْعُ

لَوْ كَانَ حُبُّكَ صَادِقًا لَأَطَعْتَهُ إِنَّ الْمُحِبَّ لِمَنْ يُحِبُّ مُطِيْعُ

Proclamas amar a Allâh pero le desobedeces. Si fueras veraz en tu aseveración no le desobedecerías. Esto es porque el amante siempre sigue a su amado.

Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Toda mi Ummah entrará al Ŷannah excepto quien se niegue"**. Los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) preguntaron: "¿Cuál es el significado de quien se niegue?" Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien me obedece entrará al Ŷannah, quien me desobedece se ha negado"**. En otro ḥadîth se reporta que Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que nadie puede ser un verdadero creyente mientras sus deseos no estén acordes con el Dîn que he traído.

Es chocante darse cuenta que aquellos que proclaman el bienestar de los musulmanes y del Islam están privados de la obediencia a Allâh y Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Si se les señala a ellos que algo está en contra de las sunnah o en contra del camino de Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) entonces para ellos es como el golpe de un hacha.

La persona que avanza por un camino contrario al del Mensajero, nunca llegará a su destino.

En resumen, después de saber que una persona es seguidora de la sunnah, luego podemos saber que tener vínculos con él, estar al servicio de ellos y beneficiarnos de su conocimiento será causa o motivo de avance en el Dîn. Es también la orden de Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam).

Se menciona en un ḥadîth: **"Cuando pasen por los jardines del Ŷannah obtengan algo de ellos"**. Los Ṣaḥâbah raḍiallâhu 'anhum preguntaron: "¡Oh, Mensajero de Allâh! ¿Qué son los jardines del Ŷannah?" Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Las reuniones del conocimiento"**.

En otro ḥadîth se reporta que Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que Luqmân aconsejó a su hijo que entendiera como necesario el permanecer en las reuniones de los 'Ulamâ y reflexionar acerca de los consejos de la gente sabia de la Ummah. Esto pues Allâh revive los corazones muertos a través de la sabiduría tal

como la lluvia hace revivir la tierra muerta. Estos sabios son aquellos que tienen bases sólidas en el Dîn y nadie más aparte de ellos.

En otro hadîth se narra que alguien preguntó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): "¿Quién es el mejor compañero para nosotros? Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Aquella persona que al mirarla te recuerda a Allâh, quien al oírla hace que tu conocimiento aumente y aquel cuyas acciones te recuerdan el Âjirah"**. [At-Targîb].

Se señala en un hadîth que las mejores personas son aquellas que cuando son vistas provocan que uno recuerda a Allâh. Allâh dice:

﴿ يَاأَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ وَكُونُوا مَعَ الصَّادِقِينَ ﴾

"¡Vosotros que creéis! Temed a Allâh y permaneced con los veraces". [Sûrah At-Taubah (9), âyah 119].

Los mufassirîn han escrito que el significado para "los sinceros" en este versículo corresponde a los Mashâij del tasawwuf. Cuando una persona está a sus servicios podrá alcanzar alto rango bajo su fortaleza y amistad con Allâh.

El Shaij Akbar (rahimahullâh) dijo que si uno no realiza sus obras en concordancia con lo que complace a otro, no serás capaz de librarte de los deseos del ego carnal incluso si lucharas durante toda tu vida. Por ello, cuando encuentras tal persona por la cual tienes respeto en tu corazón, sírvele y vive como una persona muerta para que así él pueda hacer en ti lo que desea de modo que tus deseos no tengan relevancia. Obedece rápidamente sus órdenes y mantente alejado de aquello que te prohíbe. Si te pide que realices alguna tarea, hazlo, pero según sus indicaciones y no según tu propia opinión. Si te ordena que te sientes, siéntate. Es necesario que una persona permanezca en la búsqueda de un shaij perfecto para que así te pueda conectar con Allâh.

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que los ángeles rodean al grupo que está ocupado en el recuerdo de Allâh, la misericordia desciende sobre ellos y Allâh los menciona en Su reunión. ¿Qué bendición más grande puede haber que ser mencionado en la reunión del amado quien el corazón anhela?

Otro hadîth declara que hay un pregonero que señala a aquellos que sinceramente recuerdan a Allâh que Allâh los ha perdonado y que ha cambiado sus malas obras por buenas obras. Se menciona también en otro lugar que la reunión en la cual no se menciona ni se recuerda a Allâh y no se envían salutaciones a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) será fuente de pesar y remordimiento en el Día del Qiyâmah para aquellos que se encontraban presentes en dicha reunión.

Hay un du'â de Dâwûd ('alaihis-salâm) que dice: "Oh, Allâh, si me ves alejarme de la reunión de aquellos que te recuerdan por ir a la reunión de los negligentes, entonces rompe mi pie. Cuando me encuentro privado de su voz y de su vista, entonces es mejor para mis oídos ser sordos y para mis ojos ser ciegos".

Abû Hurairah (raḍiallâhu 'anhu) dijo que las reuniones en las que se recuerda a Allâh brillan para aquellos en los cielos como las estrellas brillan para aquellos en la Tierra.

Abû Hurairah (raḍiallâhu 'anhu) fue una vez al mercado y se dirigió a la gente diciendo: "¿Por qué están aquí sentados mientras la herencia de Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) está siendo repartida en la mezquita?" La gente salió corriendo pero encontraron que nada se estaba repartiendo. Regresaron y dijeron que nada se estaba repartiendo. Abû Hurairah (raḍiallâhu 'anhu) preguntó a la gente: "¿Qué estaba ocurriendo?". La gente le respondió que sólo había un pequeño grupo de personas haciendo dhikr y otros se encontraban recitado el Qurân. Él, (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "Esa es la herencia de Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam)".

El Imâm Ghazâlî (raḥimahullâh) mencionó muchas narraciones de esta naturaleza. Antes y después de ellas siempre hay una orden a Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam).

﴿ وَاصْبِرْ نَفْسَكَ مَعَ الَّذِينَ يَدْعُونَ رَبَّهُمْ بِالْغَدَاةِ وَالْعَشِيِّ يُرِيدُونَ وَجْهَهُ وَلَا تَعْدُ عَيْنَاكَ عَنْهُمْ تُرِيدُ زِينَةَ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَلَا تُطِعْ مَنْ أَغْفَلْنَا قَلْبَهُ عَنْ ذِكْرِنَا وَاتَّبَعَ هَوَاهُ وَكَانَ أَمْرُهُ فُرُطًا ﴾

"Y se constante en la compañía de aquellos que invocan a su Señor mañana y tarde anhelando Su faz, no apartes tus ojos de ellos por deseo de la vida de este mundo ni obedezcas a aquel del que hemos hecho que su corazón este descuidado de Nuestro recuerdo; sigue su pasión y su asunto es perdida". [Sûrah Al-Kahf (18), âyah 28].

Muchas narraciones reportan que Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) agradeció a Allâh por haber creado a esa clase de gente en su Ummah con la cual le fue ordenado permanecer. Este mismo versículo prohíbe a Raṣûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) de seguir a aquellos cuyos corazones son negligentes del recuerdo de Allâh, de aquellos que siguen a sus deseos y transgreden los límites.

Ahora, aquellos que siguen a los incrédulos y pecadores en todos sus asuntos tanto del Dîn como mundanales, que sacrifican cien vidas por cada dicho y obra de los politeístas y los cristianos, deben pensar por ellos mismos respecto de que camino están siguiendo.

¡Oh, beduino ignorante! Temo que no alcances el Ka'bah pues estas tomando el camino que te lleva a Turquestán. Mi trabajo es aconsejar. Te encomiendo a Allâh y me despido.

Muhammad Zakariyyâ Khândhalwî

Madrasah Madhâhirul-'Ulûm, Sahâranpûr

Ithnain, 5 Safar 1350

21 de Junio de 1931

www.islamicbulletin.org



FADÂIL-RAMADÂN
LAS VIRTUDES DE RAMADÂN

www.islamicbulletin.org

فضائل رمضان

FADÂIL RAMADÂN

VIRTUDES DE RAMADÂN

Sheij Muhammad Zakariyyâ Khândhalwî
(rahmatullâhi 'alaihi)

INDICE DE CONTENIDOS DEL LIBRO

FAḌÂIL RAMAḌÂN
VIRTUDES DE RAMAḌÂN
PREFACIO 681
INTRODUCCIÓN 682
CAPÍTULO UNO 684
VIRTUDES Y RECOMPENZAS DEL AYUNO 684
Hadîth Uno 684
Hadîth Dos 693
Hadîth Tres 697
Hadîth Cuatro 700
Hadîth Cinco 701
Hadîth Seis 702
Hadîth Siete 705
Hadîth Ocho 707
Hadîth Nueve 708
Hadîth Diez 715
CAPITULO DOS 718
LAILATUL QADR (La Noche del Decreto) 718
Hadîth Uno 722
Hadîth Dos 724
Hadîth Tres 726
Hadîth Cuatro 727
Hadîth Cinco 729
Hadîth Seis 735
Hadîth Siete 736
CAPITULO TRES 738
I'TIKÂF (Retiro en la mezquita) 738
Objetivo y ventajas de i'tikâf 739
Donde realizar I'tikâf 740
Hadîth Uno 741
Hadîth Dos 742
Hadîth Tres 743
Hadîth Cuatro 745
POEMAS DEL AUTOR 753

PREFACIO

Este libro es una simple traducción al español de un célebre libro en el idioma urdu escrito por Sheij Al Hadîth Maulânâ Zakariyyâ (rahmatullâhi 'alaihi) de Sahâranpûr, India.

El Sheij Zakariyyâ (rahmatullâhi 'alaihi) era uno de los grandes sabios del hadîth en el mundo, e indudablemente era uno de los más grandes profesores espirituales de su época, teniendo miles de discípulos en India, Pakistán, Malasia, Sudáfrica, Inglaterra, etc., El Sheij Zakariyyâ no necesita ninguna presentación como 'Âlim, Sheij o guía espiritual, pues él siguió los pasos de los ilustres hijos del Islam, es decir, del Sheij Al Hind Maulânâ Mahmûd Al Hasan, Sheij Maulânâ Raipûri, Sheij Maulânâ Ashraf 'Ali Thânwî, Sheij Maulânâ Madanî, Sheij Maulânâ Jalîl Ahmad, Sheij Maulânâ 'Uthmânî y Sheij Maulânâ Ilyâs (Rahmatullâhi 'alaihim) etc.

Sus numerosos trabajos en urdû y árabe han beneficiado a millones de personas y se han expandido muy lejos en el mundo.

Por el beneficio natural de este libro, nuestros mayores nos han recomendado traducirlo al español, este esfuerzo humilde está dirigido a todos los musulmanes de habla hispana.

Que Allâh acepte esta obra y la haga un medio de beneficio para todos. Que Allâh acepte el trabajo y el esfuerzo de aquellos que han participado en la producción de este libro. Es nuestro ferviente du'â que Allâh nos de la habilidad de servir al Islam y a los musulmanes en todos los tiempos, Âmîn

Suleman Yusuf Jada

Santiago, Chile

Ÿumâdal Ujrâ 1428 - Julio 2007

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِيْمِ

En el Nombre de Allâh, el Misericordioso, el Compasivo

INTRODUCCIÓN

Todas las Alabanzas pertenecen a Allâh, y sean las bendiciones, sobre Su Mensajero elegido (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Esta es la traducción de algunos ahâdîth que han sido narrados acerca del mes de Ramadân. El misericordioso Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam), ha mencionado una gran cantidad de virtudes para los musulmanes, las que se presentan en cada uno de los capítulos siguientes. Apreciar estas virtudes adecuadamente, requeriría que diéramos nuestras vidas por ellas. Sin embargo, nuestro descuido y negligencia son tan grandes, que ni actuamos de acuerdo a estas virtudes, ni nos empeñamos en hacerlo. De hecho, son muy pocos los que tienen conocimiento acerca de ellas.

Mi objetivo al recopilar estos ahâdîth, es que sirvan de apoyo a los A-immah (plural de Imâm) en las mezquitas, a los que dirigen la oración del tarâwîh, y a otros musulmanes instruidos que tengan interés de corazón por nuestro Dîn, para que sean leídos y explicados en las mezquitas durante los primeros días de Ramadân (o incluso antes), de manera que, gracias de la Inmensa Misericordia de Allâh y las enseñanzas de Su Amado Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam), podamos dedicar la debida atención a ellos y recibamos las bendiciones de Allâh durante este mes sagrado. Esto nos puede llevar a actuar de acuerdo a como Allâh lo ha ordenado y a apartarnos de cometer malas acciones.

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Si Allâh te utiliza para guiar a una persona hacia el bien, eso es mejor para ti que un camello rojo"** (algo que es considerado como la más preciada de las posesiones).

Ramadân es para los musulmanes un gran favor, y sólo puede ser considerado así cuando se le otorga ese valor, de otro modo, este mes pasará sin que hayamos sido capaces de obtener ninguna ganancia de él. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Si mi Ummah entendiese lo que realmente significa el mes de Ramadân, desearían que durase un año".** Todos saben que ayunar un año completo es muy difícil, pero es tan grande la recompensa de Ramadân que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho que las personas desearían ayunar el año completo.

Otro hadîth dice que: **"Ayunar en Ramadân, y ayunar tres días de cada mes apartará el mal del corazón"**. Los sahâbah (radiallâhu 'anhum), los compañeros del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solían ayunar incluso, cuando se encontraban en ÿihâd y cuando estaban en viajes agotadores, a pesar de estar autorizados por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) para romper su ayuno. Al final, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) les prohibió ayunar; tanto era lo que se esforzaban para no perder las bendiciones de Allâh. El Imâm Muslim (rahmatullâhi 'alaihi) narra que en cierta ocasión los sahâbah (radiallâhu 'anhum) se encontraban de viaje para ir al ÿihâd, era un tiempo extremadamente caluroso, y debido a su pobreza, no tenían ni siquiera una prenda que les permitiese hacer algo de sombra para protegerse del calor, estaban tan débiles que no pudieron soportar la excesiva temperatura y cayeron extenuados. En estas condiciones era que muchos de ellos ayunaban.

Hay numerosos ahâdîth en que se explican las bendiciones de Ramadân, no me es posible reunirlos todos aquí, y además, si después de nombrarlos y explicarlos, probablemente se aburran de leer.

Sin embargo, es tiempo de que refresquemos nuestras mentes con ellos, después de todo, no necesitamos demostrar lo mucho que nos hemos desinteresado por nuestro Dîn y que nuestra negligencia sea cada vez mayor respecto del 'Ilm (conocimiento) y los a'mâl (obras virtuosas).

En estos aspectos, cada uno debe evaluarse a sí mismo, por esta razón, he pensado que veintiún ahâdîth serán suficientes, y por eso fueron divididos en tres capítulos:

Capítulo Uno: Las Virtudes de Ramadân (diez ahâdîth)

Capítulo Dos: Lailatul Qadr (siete ahâdîth)

Capítulo Tres: I'tikâf (tres ahâdîth)

Al finalizar este libro, he incluido el hadîth más largo a modo de conclusión. ¡Quiera Allâh aceptar este trabajo por Su Misericordia y las bendiciones de Su amado Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam), y me conceda a mí y a todos los musulmanes el taufîq (habilidad) para beneficiarnos de Él! Ciertamente Él es Bondadoso, el Más Generoso y el Más Amable. Âmîn.

CAPÍTULO UNO

VIRTUDES Y RECOMPENZAS DEL AYUNO

اَلْحَدِيْثُ الأَوَّلُ

عَنْ سَلْمَانَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ خَطَبَنَا رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فِيْ اٰخِرِ شَعْبَانَ فَقَالَ يَاأَيُّهَا النَّاسُ قَدْ اَظَلَّكُمْ شَهْرٌ عَظِيْمٌ مُبَارَكٌ شَهْرٌ فِيْهِ لَيْلَةٌ خَيْرٌمِّنْ اَلْفِ شَهْرٍ. شَهْرٌ جَعَلَ اللهُ صِيَامَهُ فَرِيْضَةً وَقِيَامَ لَيْلِهِ تَطَوُّعًا مَنْ تَقَرَّبَ فِيْهِ بِخَصْلَةٍ كَانَ كَمَنْ اَدّٰى فَرِيْضَةً فِيْ مَاسِوَاهُ وَمَنْ اَدّٰى فَرِيْضَةً فِيْهِ كَانَ كَمَنْ اَدّٰى سَبْعِيْنَ فَرِيْضَةً فِيْمَا سِواهُ وَهُوَ شَهْرُ الصَّبْرِ وَالصَّبْرُ ثَوَابُهُ الْجَنَّةُ وَ شَهْرُالْمُوَاسَاةِ وَشَهْرٌ يُزَادُ فِيْ رِزْقِ الْمُؤْمِنِ فِيْهِ مَنْ فَطَّرَ فِيْهِ صَائِمًا كَانَ مَغْفِرَةً لِذُنُوْبِهِ وَعِتْقَ رَقَبَتِهِ مِنَ النَّارِ وَكَانَ لَهُ مِثْلُ اَجْرِهِ مِنْ غَيْرِ اَنْ يُنْقَصَ مِنْ اَجْرِهِ شَيْءٌ قَالُوْا يَا رَسُوْلَ اللهِ لَيْسَ كُلُّنَا يَجِدُ مَا يُفَطِّرُالصَّائِمَ فَقَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اَللهِ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يُعْطِيْ اللهُ هٰذَا الثَّوَابَ مَنْ فَطَّرَ صَائِمًا عَلٰى تَمَرَةٍ اَوْ شَرْبَةِ مَاءٍ اَوْ مَذْقَةِ لَبَنٍ وَهُوَ شَهْرٌ اَوَّلُهُ رَحْمَةٌ وَاَوْسَطُهُ مَغْفِرَةٌ وَاٰخِرُهُ عِتْقٌ مِّنَ النَّارِ مَنْ خَفَّفَ عَنْ مَمْلُوْكِهِ فِيْهِ غَفَرَ اللهُ لَهُ وَاَعْتَقَهُ مِنَ النَّارِ وَاسْتَكْثِرُوْا فِيْهِ مِنْ اَرْبَعِ خِصَالٍ خَصْلَتَيْنِ تُرْضُوْنَ بِهِمَا رَبَّكُمْ وَخَصْلَتَيْنِ لاَ غِنَاءَبِكُمْ عَنْهُمَا فَاَمَّا الْخَصْلَتَانِ اللَّتَانِ تُرْضُوْنَ بِهِمَا رَبَّكُمْ فَشَهَادَةُ اَنْ لاَّ اِلٰهَ اِلاَّ اللهُ وَتَسْتَغْفِرُوْنَهُ وَاَمَّا الْخَصْلَتَانِ لاَ غِنَآءَبِكُمْ عَنْهُمَا فَتَسْئَلُوْنَ اللهَ الْجَنَّةَ وَتَعَوَّذُوْنَ بِهِ مِنَ النَّارِ وَمَنْ سَقٰى صَائِمًا سَقَاهُ اللهُ مِنْ حَوْضِي شَرْبَةً لاَ يَظْمَأُ حَتّٰى يَدْخُلَ الْجَنَّةَ.

(رواه ابن خزيمه فى صحيح و قال: ان صح الخبر ورواه ابوالشيخ ابن حبان فى الثواب باختصار عنهما وفى اسانيدهم على بن زيد بن جدعان رواه ابن خزيمه ايضاً والبيهقى باختصارعنه من حديث ابى هريرة وفى اسناده كثير بن زيد كذا فى الترغيب قلت على بن زيد ضعفه جماعة وقال الترمذى صدوق وصحح له حديثا فى السلام وحسن له غير ماحديث وكذا كثير ضعفه النسائ وغيره وقال ابن معين ثقة وقال ابن عدى لم ار بحديثه ابن خزيمه فى صحيحه كذا فى رجال المنذرى ص٤٠٧ لكن قال العينى الخبر منكر فتأمل)

Hadîth Uno

Narró Salmân (radiallâhu 'anhu) que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo en una jutbah (sermón), a fines del mes de Sha'bân: **"¡Oh gentes! Un mes auspicioso y bendito ha descendido sobre ustedes. En dicho mes hay una noche que es superior a mil meses** (por ejemplo, las 'ibâdât (adoraciónes) realizadas en esa noche, son superiores a las 'ibâdât que podrían hacerse en mil meses). **Allâh ha hecho obligatorio el ayuno y ha decretado la vigilia voluntaria por la noche** (salâtut-tarâwîh). **Una acción nafl** (voluntaria u opcional) **realizada durante este mes con el propósito de acercarse a Allâh, es igual a una acción fard** (obligatoria) **realizada durante otro mes. Una acción fard realizada en este mes, es igual a setenta acciones fard de otros meses".**

"Este mes, es el mes de la paciencia, y la recompensa por la paciencia es el Yannah (el Paraíso). **Es el mes de la amabilidad hacia nuestro prójimo. Es el mes donde**

la provisión del verdadero creyente es aumentada. A quien le dé a un ayunante algo para romper su ayuno, sus pecados le serán perdonados y será salvado del fuego de Ÿahannam (Infierno). **Para el que da el alimento se dará tanta thawâb** (recompensa) **como la del ayunante a quien le fue dado algo para iftâr sin que la recompensa de éste disminuya en lo más mínimo".**

Los sahâbah (radiallâhu 'anhum) dijeron: "¡Oh Rasûlullâh! Ninguno de nosotros tiene los medios para dar algo como iftâr a alguien" (refiriéndose a una comida completa). Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Allâh concede esta misma recompensa, incluso para aquél que da a otro un dátil, un trago de agua o leche para que rompa su ayuno** (como iftâr)".

"Este es el mes en cuya primera parte Allâh concede misericordia, en cuya mitad Él concede el perdón y en la última parte Él concede la liberación del fuego de Ÿahannam".

"Para quien alivie la carga de trabajo de sus sirvientes durante este mes, Allâh le perdonará y le liberará del fuego de Ÿahannam".

"Y durante este mes, cuatro cosas deben hacerse abundantemente, dos de ellas serán para complacer a vuestro Señor, mientras las otras dos son para ustedes mismos. Lo que deben hacer para complacer a vuestro Señor es repetir abundantemente: "Lâ ilâha illallâh" y la segunda es hacer mucho istigfâr (pedir perdón a Allâh). **Respecto de aquellas que son para ustedes mismos, es pedir a Allâh la entrada al Ÿannah y pedir refugio en contra de Ÿahannam".**

"Y para cualquiera que dé a un ayunante agua para beber, Allâh le concederá que pueda beber de mi fuente, donde después de haber bebido nunca más se volverá a sentir sed hasta que se entra en el Ÿannah".

Reportado por Ibn Al-Juzaimah.

Comentario

Todos los puntos sobre los que trata este hadîth, han sido enfatizados en muchas otras narraciones y se refieren a las grandes virtudes que contiene el mes de Ramadân. En él hay varios asuntos importantes que debemos notar:

Primero, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dirigió este sermón en los últimos días del mes de Sha'bân por la obvia razón de que él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) trataba de inculcar en nosotros el gran valor de este mes, para que recordásemos y no dejásemos escapar, ni siquiera un segundo de él, sin haberle dado su debida importancia. Luego, dirigió la atención hacia Lailatul Qadr (Sobre la que hablaremos más adelante).

Finalmente, llamó la atención acerca del hecho de que Allâh decretó que el ayuno fuera obligatorio, Quien también hizo sunnah (tradición profética) la oración del tarâwîh durante las noches de Ramadân.

De este hadîth se entiende que la orden de realizar la oración del tarâwîh proviene de Allâh. Al mismo tiempo, en todos los ahâdîth donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dice: **"Lo he hecho una sunnah"** es para enfatizar la importancia que tiene. Todas las autoridades de "Ahlus-sunnah wal ÿamâ'ah", están de acuerdo sobre el hecho de que el salâh del tarâwîh es sunnah (Burhân, menciona que sólo Rawâfid (secta shiita) le niega esta cualidad).

El Sheij Shâh Abdulhaq Dehlawî (rahmatullâhi 'alaihi) escribió en su libro "Mâ Thabata Bis-Sunnah" que: "Si las personas de cualquier poblado faltan a cumplir con la oración del tarâwîh, entonces su gobernante musulmán debe obligarlos a hacerlo".

Aquí debe ponerse atención en un punto, mucha gente es de la opinión que uno puede escuchar la recitación completa del Qurân en una mezquita durante ocho o diez noches y luego dejar de hacer la oración del tarâwîh con la ÿamâ'ah, puesto que el beneficio de la sunnah ya habría sido conseguido. Esto es incorrecto, pues por cumplir una sunnah se deja de cumplir con la otra. Primero, es sunnah escuchar la recitación completa del Qurân durante la oración del tarâwîh y, en segundo lugar, es sunnah también rezar en ÿamâ'ah esta oración. Ambas sunan deben ser observadas con particular cuidado.

Como aquellos que se encuentran de viaje, no pueden cumplir con estas dos sunnah, porque no tienen certeza acerca de dónde se encontrarán, se recomienda que durante los primeros días de Ramadân escuchen todo el Qurân en tarâwîh, de manera que completen la recitación del Qurân y que acudan a rezar en ÿamâ'ah cada vez que tengan la oportunidad. De este modo, junto con lograr la lectura de todo el Qurân no interrumpirán su trabajo.

Otro punto destacable en la lectura de este hadîth, es que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nos informa en él que cada obra voluntaria (nafl) que hagamos durante el mes de Ramadân, será recompensada como una obligatoria (fard) realizada en tiempos normales, y que una acción obligatoria en Ramadân recibirá, a su vez, la recompensa de setenta farâid realizados en tiempos normales.

Nuestras Faltas

Aquí debemos preguntarnos a nosotros mismos: ¿Qué importancia le damos a nuestras 'ibâdât (actos de adoración) durante el mes de Ramadân? ¿Cuánta importancia le otorgamos a nuestras acciones obligatorias? ¿Cuánto incrementamos nuestras acciones voluntarias?.

Respecto de las acciones fard, vemos que muchas personas después de haber comido el suhûr (comida liviana que antecede al ayuno) se van a la cama sin haber rezado la oración del faÿr. Otros rezan esta oración, pero no en ÿamâ'ah.

Da la impresión que agradecemos a Allâh por los alimentos que hemos tomado en el suhûr, no por cumplir con la obligación más importante o no por hacerla en ÿamâ'ah. Este salâh ha terminado incorrectamente, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"No hay salâh para aquellos que viven cerca de la mezquita, excepto en la mezquita".**

En el libro "Madhâhire Haq" (comentario del Mishkât) encontramos que no hay recompensa por el salâh de aquellas personas que no cumplen con hacer el salâh en ÿamâ'ah sin una excusa o razón válida.

Del mismo modo, encontramos casos en que por tomar el iftâr hay gente que no alcanza a hacer su oración del magrib, mientras que otros pierden el primer takbîr (cuando se dice Allâhu akbar), o pierden la primera raka'ah. También hay quienes se apresuran por terminar el salâh del tarâwîh temprano, o incluso, rezan la oración del 'ishâ antes del tiempo.

Este es el modo en que nos preocupamos por nuestra oración obligatoria durante el mes de Ramadân. Se llega, incluso, a perder el cumplimiento de tres obligaciones por hacer una, como cuando llega el tiempo del salâh del dhuhr y lo perdemos por quedarnos durmiendo, para luego dejar pasar el tiempo del 'asr, pues nos encontramos inmensamente ocupados comprando, vendiendo y cocinando para preparar el iftâr.

Si esto es lo que acontece durante Ramadân con los farâid (plural de fard, obligatorio), podemos imaginar lo que ocurre con los nawâfil (plural de nafl, obras voluntarias). Por irnos a dormir, dejamos de lado la oración del shurûq (después de la salida del sol) y del duhâ (media mañana) o la de auwâbîn (oración voluntaria, aparte de la sunnah después del magrib). Estamos tan ocupados con el iftâr que al momento de pensar en el tarâwîh ya ha pasado una hora completa y ésta oración del auwâbîn también se ha perdido. Qué decir del tahaÿÿud (oración voluntaria que se hace en la última parte de la noche), cuyo tiempo coincide con el del suhûr y también lo perdemos. ¿Cuándo habrá entonces algún momento para oraciones nawâfil? Esto se debe nada más que a la falta de interés y de ganas de hacerlas.

SI NO QUIERES HACER ALGO,

HABRÁ MILES DE EXCUSAS

Al contrario de lo anteriormente dicho, vemos que hay quienes encuentran tiempo para realizar todas estas 'ibâdât. Personalmente he visto a mi profesor Sheij Jalîl Ahmad (rahmatullâhi 'alaihi) en mes de un Ramadân, siendo él un hombre anciano,

débil y enfermo, que leía un ÿuz (una de las treinta partes en las que se divide el Qurân) y cuarto del Qurân en la oración voluntaria después del magrib. Luego, se iba a comer y en esto tardaba alrededor de treinta minutos y después de terminar con otras necesidades previas a la oración del tarâwîh, rezaba este salâh que dura aproximadamente dos horas y media en India y tres en Madînah Al-Munauwarah, donde también estuvo.

Posteriormente, se iba a dormir durante dos a tres horas (dependiendo de la estación) para levantarse a recitar el Qurân en tahaÿÿud hasta cerca de treinta minutos antes del salâh del faÿr. Después de tomar el suhûr, se quedaba leyendo el Qurân y algunas wadhâif (súplicas diarias) hasta que llegaba el tiempo para rezar el faÿr, y cuando terminaba esta oración se quedaba meditando (murâqabah) hasta el tiempo del shurûq, después de esto se ponía a escribir su famoso libro "Badhlul Maÿhûd" (comentario sobre Abû Dâwûd), luego se dedicaba a responder cartas hasta el mediodía. Luego de ello, se iba descansar hasta el dhuhr y, finalmente, entre el dhuhr y el 'asr solía recitar el Qurân. Desde la oración del 'asr hasta el magrib se dedicaba a hacer dhikr (recuerdo de Allâh) y a responder las consultas de los que le visitaban. Cuando terminó de escribir su libro, se pasaba la mañana de Ramadân en tilâwah (recitación del Qurân) y en la lectura de importantes obras religiosas, especialmente: "Badhlul Maÿhûd" y "Wafâ Al-Wafâ". Este era su programa diario de 'ibâdah voluntaria durante el año, pero en Ramadân, él dedicaba más tiempo a ellas y prolongaba los raka'ât de sus oraciones.

Para una persona común, observar las rutinas especiales que otros piadosos predecesores aplicaban en Ramadân sería muy difícil. El Sheij Al Hind Mahmûdul-Hasan (rahmatullâhi 'alaihi), solía permanecer en oración voluntaria desde el tarâwîh hasta el faÿr y oía la recitación de diferentes huffâdh (memorizadores del Qurân, plural de hâfidh) uno tras otro.

El Sheij Shâh 'Abdurrahîm Raipûrî (rahmatullâhi 'alaihi) estaba siempre ocupado en la recitación del Qurân durante los días y noches de Ramadân y por lo mismo, no tenía tiempo para atender la correspondencia o a quienes le visitaban, excepto algunos pocos a quienes podía ver después del tarâwîh mientras bebía una taza de té.

Consejo

La razón para mencionar las obras que estos virtuosos hombres desarrollaban durante Ramadân, no es para leerla solamente, sin sacar ninguna lección de ellas, sino que han sido escritas con el propósito de que cada uno de nosotros, dentro de nuestra propia capacidad, desarrollemos el coraje y la destreza de seguir estos nobles ejemplos. Cada programa de nuestros piadosos predecesores tenía su propia especialidad.

¡Qué maravilloso sería que aquellos que no están presionados por las actividades de la vida mundana hiciesen su mejor esfuerzo por enmendar su vida religiosa en este mes después de haber dejado que once meses del año pasasen sólo para destruirse!

Aquellos que deben acudir a las ocho, nueve o diez de la mañana a sus oficinas, ¿Qué problema tendrían en gastar el tiempo que resta entre el faÿr y su hora de entrada al trabajo para recitar el Qurân? En fin, siempre encontramos tiempo para nuestras necesidades mundanas a pesar de las horas de oficina.

A quienes trabajan en agricultura, y que normalmente no dependen de otros, nada les impide recitar el Qurân en sus granjas o adecuar su rutina diaria. Igualmente a los hombres de negocios, vendedores y mercaderes, nada debe detenerlos de recitar el Qurân durante sus horas de trabajo o de hacer un alto en su labor para dedicarse a la recitación. Después de todo, existe una relación muy estrecha entre el Qurân y el mes de Ramadân. Casi todas las Sagradas Escrituras que existen fueron reveladas durante este mes. Además en Ramadân, el Qurân fue traído desde "Al-Lauhul Mahfûdh" (la Tabla Protegida) hasta el cielo del mundo "Samâ ud-Duniâ", y desde ahí fue siendo revelado poco a poco al Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) durante veintitrés años.

El Profeta Ibrâhîm ('alaihis salâm) recibió las escrituras, entre los días primero y tercero de este mes sagrado. El Profeta Dâwûd ('alaihis salâm) recibió el Zabûr, entre los días doce y dieciocho, Mûsâ ('alaihis salâm) en el día sexto recibió la Taurâh y el Profeta 'Îsâ ('alaihis salâm) recibió el Inÿîl en el día doce o el trece.

De esto se desprende la gran conexión que existe entre las divinas escrituras y el mes de Ramadân. Por ello, debemos leer el Qurân tanto como sea posible, pues tal era el hábito de nuestros piadosos ancestros. Ÿibrîl ('alaihis salâm) solía recitar el Qurân completo a nuestro Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en el mes de Ramadân. En algunas narraciones se ha dicho que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía recitarlo y Ÿibrîl ('alaihis salâm) lo escuchaba. A partir de estos relatos, los 'ulamâ (sabios religiosos) han concluido que es mustahab (recomendable) leer el Qurân de tal manera que, cuando alguien recita, los demás lo escuchen.

Entonces recitemos el Qurân tanto como se pueda y no malgastemos el tiempo que nos quede libre. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dirigió nuestra atención hacia otros asuntos y nos aconsejó que los practicásemos constantemente. Estos son: recitar la Kalimah Tayyibah (Lâ ilâha illallâh), hacer istigfâr (pedir perdón de Allâh); pedir el Paraíso y buscar el refugio contra el Fuego.

Por ello, debemos considerar un honor gastar mucho tiempo en estas recitaciones, pues sería una valoración auténtica de las enseñanzas de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). ¿Es tan difícil después de todo mantener la lengua ocupada con la

recitación del salawât (salutaciones) o con "Lâ ilâha illallâh", mientras cumplimos con nuestras obligaciones diarias?

AUNQUE ESTÉ EN DIFÍCILES CONDICIONES,

NO ME DESCUIDO DE TU RECUERDO

En el mismo hadîth, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo entre otras cosas, que Ramadân es el mes de la paciencia. Por lo tanto, aunque se sientan dificultades durante el ayuno, debemos mantenerlo, no debemos quejarnos como la gente que está acostumbrada a reclamar durante días calurosos. Si por casualidad alguien pierde el suhûr, comienza con los reclamos tempranamente. Igualmente, si se hace difícil rezar durante el tarâwîh, se debe mantener la paciencia. No debemos considerarlos como calamidades o pruebas, pues nos veríamos privados de sus bendiciones. Somos capaces de apartarnos de la comida, la bebida y otras cosas por los beneficios mundanos pero, ¿Qué importancia y posición pueden tener estas cosas en comparación con la Complacencia de Allâh?

Compasión por los desafortunados

El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que éste es un mes de amabilidad en que debemos mostrar compasión por los pobres. Si hemos preparado 10 cosas para el iftâr, al menos 2 ó 4 de ellas deben ser para los pobres. Por lo tanto, de acuerdo con nuestra capacidad, una parte de nuestro iftâr y del suhûr debemos compartirla con los pobres. De hecho, los pobres deberían recibir un trato preferente y si no, como mínimo, uno que sea igualitario.

Como en todos los aspectos de la vida, los sahâbah (radiallâhu 'anhum) fueron el más claro ejemplo de amor y compasión por los pobres y es nuestro deber el tratar de imitarlos, y sólo los más valientes pueden hacerlo. Los ejemplos son muchos, pero aquí citaremos sólo uno para darnos una impresión de lo que fueron los sahâbah (radiallâhu 'anhum) en relación con el sacrificio y el amor por los necesitados.

Escribo un incidente a modo de ejemplo, Abû Ÿahm (radiallâhu 'anhu) narra que: "Durante la batalla de Yarmûk, fue a buscar a su primo, llevando una bolsa de agua para darle de beber y lavar sus heridas en caso de encontrarle vivo. Lo halló en medio de los heridos. Cuando le preguntó si deseaba beber un poco de agua, él dijo que sí. En ese momento, una persona que yacía cerca de él dio un quejido de lamento, por lo que el primo de Abû Ÿahm (radiallâhu 'anhu) le indicó a éste que le diera agua al otro primero. Cuando fue a él, vio que estaba muy necesitado de agua, pero, estando muy cerca de darle de beber, una tercera persona gimió y el segundo le indico a Abû Ÿahm (radiallâhu 'anhu) que llevara el agua a él primero. Cuando llego donde este tercero, antes de darle de beber, se dio cuenta de que había muerto ya. Entonces

regresó al segundo y también había muerto, así que se fue hacia su primo y encontró que también había recibido el martirio".

Esta es la clase de compasión que había en el carácter de nuestros antecesores. Ellos preferían morir de sed a tener que beber antes que su hermano musulmán. ¡Que Allâh esté complacido de ellos y nos conceda la capacidad de seguir sus pasos! Âmîn.

Rûhul Bayân cita del "Ÿâm'i As-Sagîr" del Imâm Suyûtî (rahmatullâhi 'alaihi) y del "Maqâsid" del Imâm Sajâwî (rahmatullâhi 'alaihi), la narración de Ibn 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) que dice: Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"En todos los tiempos habrán quinientos siervos escogidos entre los miembros de mi Ummah y cuarenta abdâl** (siervos piadosos y totalmente devotos de Allâh). **Cuando alguno de ellos muera, será reemplazado inmediatamente por otro.** Entonces los sahâbah (radiallâhu 'anhum) le preguntaron: ¿Cuáles son las obras que los distinguen? Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Ellos pasan por alto las injusticias de los transgresores y muestran gentileza a quienes les tratan mal, y del sustento que Allâh les da, engendran benevolencia y bondad."**

En otro hadîth se narra que quien alimenta a un hambriento, viste al desnudo y da cobijo al viajero, Allâh le salvará de los tormentos del Día del Qiyâmah.

Yahiâ Barmakî (rahmatullâhi 'alaihi) solía dar al Imâm Sufiân Thaurî (rahmatullâhi 'alaihi) mil dirhams cada mes, luego Sufiân se prosternaba frente a Allâh diciendo: "¡Oh Allâh! Yahiâ me ha dado suficiente para cubrir mis necesidades mundanas, por Tu Inmensa Misericordia, ve por sus necesidades en el Más Allá." Después de la muerte de Yahiâ, alguna gente lo vio en sus sueños y le preguntaron que le había ocurrido en la otra vida. Él respondía: "Por las súplicas de Sufiân, Allâh me ha perdonado."

Luego, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) menciona las virtudes de dar de comer a un ayunante en el momento de romper el ayuno. En un hadîth se narra que para quien rompa el ayuno a través de sus ganancias lícitas, los ángeles tendrán misericordia de él durante las noches de Ramadân, y en la noche de "Lailatul Qadr", Ÿibrîl ('alaihis salâm) le estrechará las manos. Los signos de ello, son que el corazón se vuelve muy blando y brotan lágrimas de los ojos.

Hammâd Bin Salamah, un famoso muhaddîth (experto en ahâdîth) solía alimentar a cincuenta personas pobres a la hora del iftâr durante cada día de Ramadân (Rûhul Bayân).

Después de mencionar las virtudes del iftâr, el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) menciona que la primera parte de este mes es misericordia. Esto es, que los favores de Allâh son dirigidos y hechos descender para todos los musulmanes, y para

aquellos que son agradecidos se incrementa la misericordia Dice el Qurân: ***"Si sois agradecidos, os daré aún más..."*** [Sûrah Ibrâhîm (14), âyah 7].

Durante el segundo tercio de Ramadân, el perdón desciende como recompensa por el ayuno realizado durante el primero.

El último tercio del mes, es de liberación del fuego del Infierno. Esto ha sido corroborado por numerosos ahâdîth.

Ramadân, como sabemos a partir de lo antes mencionado, está dividido en tres partes. En mi opinión personal, Ramadân ha sido dividido en tres partes, porque las personas normalmente se pueden dividir en tres clases. Primero, esta aquel tipo de personas que no tienen sobre sí, el peso de sus pecados y para ellos las bendiciones y beneficios de Ramadân descienden desde el comienzo del mes. Luego están, aquellas personas cuyos pecados no pesan demasiado, para ellos, el perdón llega durante el primer tercio de Ramadân. Finalmente, están los verdaderos pecadores, quienes reciben el perdón después de haber ayunado gran parte del mes. Quienes recibieron las bendiciones de Allâh desde el inicio de Ramadân son los más afortunados por la gran cantidad de misericordia que les ha llegado (Allâh sabe más y Su Conocimiento es Completo).

Otro punto mencionado en los ahâdîth, es que los amos deben ser indulgentes hacia sus siervos en Ramadân porque, después de todo, ellos también se encuentran ayunando. El trabajo duro o excesivo, que no sea necesario, sería una pesada carga para ellos. Así ¿Por qué no debiera ser contratado un trabajador extra cuando hay demasiado trabajo? Por supuesto que esto se aplica sólo a aquellos siervos que ayunan, pues de otro modo no habría diferencia para ellos entre Ramadân y los demás meses.

Las palabras no pueden describir la posición de los opresores desvergonzados quienes no ayunan y fuerzan a sus trabajadores innecesariamente y si hay alguna demora debido a que están ayunando o haciendo su salâh, son maltratados por ello. Dice el Qurân respecto de estas personas: ***"Ya sabrá el opresor donde está su morada*** (en Ÿahannam)."

Finalmente. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nos exhorta en este hadîth a repetir constantemente cuatro cosas. Primero, recitar el Kalimah Tayyibah (Lâ ilâha illallâh), que en los ahâdîth es llamada "la forma más grande de dhikr". En "Mishkât", Abû Sa'îd Al-Judrî (radiallâhu 'anhu) narra que: "En cierta ocasión, el Profeta Mûsâ ('alaihis salâm) pidió a Allâh que le concediera un dhikr especial con el cual recordarle y también pedir de Él. Entonces Allâh le dijo que recitara la Kalimah. Mûsâ ('alaihis salâm) le dijo: "¡Oh Allâh! Estas palabras son recitadas por todos tus siervos, yo deseo uno especial". Allâh le dijo: ***"¡Oh Mûsâ! Si los siete cielos, la tierra y todos sus habitantes incluyendo los ángeles y exceptuándome a Mi, son colocados***

en un plato de la balanza y esta Kalimah en el otro plato, esta última pesaría más que todos ellos".

En otro hadîth, se dice que: "Si alguno recita esta Kalimah sinceramente, las puertas del Yannah se abrirán inmediatamente para él y nada podrá detenerle hasta que alcance el trono de Allâh." La única condición es que, quien la pronuncie, no sea quien cometa pecados graves.

La sunnah de Allâh es que Él concede en abundancia todas las cosas de mayor necesidad. En todas partes del mundo vemos que los bienes más necesarios son los más abundantes. Por ejemplo el agua, es una necesidad básica que Allâh, con Su inmensa Misericordia, ha hecho muy común. Del mismo modo el Kalimah Tayyibah, es la más excelente forma de dhikr, y Allâh lo ha hecho accesible a los hombres, para que nadie quede privado de sus beneficios. Si de hecho, alguna persona está privada de sus bendiciones, se debe a su propia desgracia. Existen numerosos ahâdîth que nos hablan de las virtudes del Kalimah y que, por razones de espacio no mencionaremos aquí.

Lo otro que debemos repetir profusamente es el istigfâr, implorar el perdón de Allâh. Entre los ahâdîth que nos hablan acerca de las virtudes del istigfâr leemos: "Quienquiera que repite constantemente el istigfâr, Allâh abrirá una salida para él de cualquier dificultad en que se encuentre y le aliviará de sus sufrimientos y recibirá su provisión de donde menos lo espera." En otro hadîth, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cada hombre es un pecador, pero el mejor de los pecadores es aquel que se arrepiente y pide perdón."** Luego vemos un hadîth que dice: "Cuando un hombre comete un pecado, una mancha aparece en su corazón, pero cuando se arrepiente ésta se borrará, de lo contrario, permanecerá."

Finalmente Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nos ordenó que implorásemos asiduamente dos cosas de Allâh: Entrar al Yannah y ser liberados por Él de Yahannam.

¡Quiera Allâh concedernos esta gran bendición! Âmîn.

Hadîth Dos

عَنْ اَبِىْ هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اُعْطِيَتْ اُمَّتِىْ خَمْسَ خِصَالٍ فِىْ رَمَضَانَ لَمْ تُعْطَهُنَّ اُمَّةٌ قَبْلَهُمْ خُلُوْفُ فَمِ الصَّائِمِ اَطْيَبُ عِنْدَ اللهِ مِنْ رِيْحِ الْمِسْكِ وَتَسْتَغْفِرُلَهُمُ الْحِيْتَانُ حَتّٰى يُفْطِرُوْا.

وَيُزَيِّنُ اللهُ عَزَّوَجَلَّ كُلَّ يَوْمٍ جَنَّتَهُ ثُمَّ يَقُوْلُ يُوْشِكُ عِبَادِىَ الصَّلِحُوْنَ اَنْ يُلْقُوْا عَنْهُمُ الْمَئُوْنَةَ وَيَصِيْرُوْا اِلَيْكَ وَتُصَفَّدُ فِيْهِ مَرَدَةُ الشَّيَاطِيْنِ فَلاَ يَخْلُصُوْا فِيْهِ اِلٰى مَا كَانُوْا يَخْلُصُوْنَ اِلَيْهِ فِىْ غَيْرِهِ وَيُغْفَرُ لَهُمْ فِىْ اٰخِرِ لَيْلِهِ قِيْلَ يَا رَسُوْلَ اللهِ اَهِيَ لَيْلَةُ الْقَدْرِقَالَ لاَ وَلٰكِنَّ الْعَامِلَ اِنَّمَا يُوَفّٰى اَجْرَهُ اِذَا قَضٰى عَمَلَهُ.

(رواه احمد والبزار والبيهقى ورواه ابوالشيخ ابن حبان فى كتاب الثواب الا ان عنده وتستغفرلَهم الملائكة بدل الْحيتَان. كذ فى الترغيب)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu), narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"A mi Ummah le fueron dadas cinco cosas que no fueron dadas a ninguna otra Ummah anterior en Ramadân. Para ella, el olor de la boca de un ayunante es más dulce para Allâh que el fragante aroma del almizcle. En su favor los peces en el mar buscan el perdón del ayunante hasta que rompe su ayuno. Allâh prepara y decora un jardín especial en el Ÿannah y luego dice: *"Se acerca el tiempo en que Mis siervos fieles serán apartados de las grandes dificultades del mundo y vengan al Paraíso"*. En este mes el pérfido shaitân es encadenado, para que se mantenga alejado de los males a los que habitualmente se acerca durante los otros meses del año. En la última noche de Ramadân ellos** (los ayunantes) **son perdonados".** Entonces los sahâbah (radiallâhu 'anhum) dijeron: "¡Oh Mensajero de Allâh! ¿Es aquélla última noche, Lailatul Qadr?". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) replicó: **"No, pero es la noche en que un siervo debe recibir su recompensa por haber completado su servicio".** [Ahmad, Al Bazzâr, Al Baihaqî].

Comentario

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) menciona en este hadîth, cinco regalos otorgados por Allâh y que no habían sido dados antes a ningún ayunante de las naciones anteriores al Islam. ¡Si sólo pudiésemos apreciar verdaderamente la inmensa bendición que nos ha concedido Allâh, y si fuésemos capaces de intentar obtener sinceramente todos estos especiales favores...!

Lo primero que se nos dice, es que el aliento que sale de la boca del ayunante es más dulce y querido para Allâh que el aroma del almizcle. Los comentaristas han otorgado ocho significados para esto que son mencionados por este sirviente en el comentario del Muatta (libro de hadîth) del Imâm Mâlik, "Auÿazul Masâlik", de los cuales, en mi opinión, tres son los más aceptables:

Algunos sostienen que, en la otra vida, Allâh recompensará aquel olor de las bocas de quienes ayunaron, con perfumes más deliciosos y placenteros que el almizcle. Esta explicación es obvia, en Ad-Durrul Manthûr se ha concluido esto y parece que ha sido la opinión más preferida.

En el Día del Qiyâmah, cuando salgamos de nuestras tumbas, un dulce aroma brotará de las bocas de quienes hayan ayunado y será más dulce que el almizcle.

La versión que me parece más aceptable de estas, es la que dice que en este mundo el aroma del aliento de una persona que ayuna es mejor que el del almizcle, pues demuestra el lazo de amor entre Allâh y su criatura que ayuna.

www.islamicbulletin.org

Todos sabemos que, aún el mal aliento de alguien a quien amamos sinceramente, es bien considerado por el amante, quien en este caso es Allâh. Allâh quiere conceder al que ayuna una cercanía total, convirtiéndole en su amado.

¡OH POBRE ALMA! ¿QUÉ VAS A HACER CON EL ALMIZCLE DE JATÂN? GANA EL PERFUME DEL PARAÍSO DE MUHAMMAD (sallallâhu 'alaihi wa sallam)

El ayuno es una de las más amadas 'ibâdât frente a los ojos de Allâh, por ello este hadîth sostiene que la recompensa por cada obra es llevada por los ángeles, salvo en el caso del ayuno, pues Allâh dice: ***"La recompensa por el ayuno la doy Yo mismo, pues es sólo para Mí"***. Otra versión del mismo hadîth, de acuerdo con algunos sabios dice (leído de otra manera): ***"Yo mismo seré su Recompensa"***. ¿Qué puede ser mejor para el amante que ganar a su amado? En otro hadîth se dice: "El ayuno es la puerta para todas las otras formas de adoración." Esto significa que el corazón se ilumina con el ayuno y se entusiasma por cumplir con todas las demás 'ibâdât. Esto sólo es cierto en el caso del verdadero ayuno y no sólo por la simple abstinencia de comer y beber.

Nota: Quisiera llamar la atención aquí sobre un punto en particular, debido a este hadîth, algunos A-immah (plural de Imâm) han prohibido el uso de miswâk (varita del arbusto de araq, utilizado para limpiarse los dientes) después del mediodía, mientras que otros lo consideran mustahab (recomendable) en todo momento.

La razón de algunos A-immah para prohibirlos, es que a través del uso del miswâk, este mal aliento es removido de la boca, el olor que es referido en este hadîth, alude a aquel que proviene del estómago vacío, no de los dientes y que no puede ser quitado con el uso del miswâk. Las pruebas que sostiene la escuela hanafî, han sido mencionadas en sus libros de fiqh.

El segundo gran favor concedido, es que el pez en el agua hace istigfâr por quien ayuna. El punto es señalar que muchas criaturas ofrecen oración por la persona que se encuentra ayunando, hecho que ha sido mencionado en varios ahâdîth. También se ha dicho que los malâikah (ángeles) hacen istigfâr por los ayunantes. Mi tío, el Sheij Muhammad Ilyâs (rahmatullâhi 'alaihi) solía decir que esto es así pues Allâh dice en el Qurân: ***"Ciertamente aquellos que creen y obran el bien, Allâh les hará amados*** (en este mundo)". Un hadîth aclara esto: Cuando Allâh ama a una persona, dice a Ÿibrîl ('alaihis salâm): ***"Yo amo a esta persona así que ámale tú también"***, entonces Ÿibrîl ('alaihis salâm) también le ama y anuncia en los cielos: "Tal persona es amada por Allâh, así que amadle todos vosotros". Entonces todas las criaturas que moran en los cielos le aman y el amor por ella se dispersa por toda la tierra. Normalmente, sólo las personas más próximas aman a otra persona, pero en este hadîth se menciona que el amor por ella se encuentra en todas partes, incluso los animales en la selva y el pez en el océano le aman y oran por él.

El tercer favor otorgado para quienes ayunan, es que el Ÿannah comienza a ser adornado en el comienzo de cada año para la venida de Ramadân. Todos sabemos que cuando se espera la visita de una persona muy importante, se toman todos los cuidados en prepararse para su llegada. En el tiempo de casarse, por ejemplo, los preparativos se hacen con meses de anticipación. Del mismo modo ocurre durante Ramadân.

El cuarto favor es que los demonios (shayâtîn) son encadenados, con lo cual, el mal es disminuido. Debido a que muchos sentirán el deseo de esforzarse en sus 'ibâdât (plural de 'ibâdah, adoración) durante este mes, previsiblemente shaitân se esforzará más de lo que lo hace siempre por desviar a los creyentes, por lo que muchos males podrían cometerse. Por el contrario, vemos mucho menos maldad en este mes. Cuántos borrachos menos vemos, sólo porque durante Ramadân se abstienen de beber, lo mismo pasa con los malhechores que se apartan del mal por causa de la llegada de este bendito mes. Sin embargo, se siguen cometiendo pecados durante Ramadân

El que se cometan pecados durante Ramadân no contradice lo sostenido en este hadîth, pues sólo se mencionan a los demonios rebeldes, así los pecados podrían ser cometidos por la influencia de los demonios no rebeldes. En algunos ahâdîth, el encadenamiento de shaitân no está clarificado, pero podría ser resuelto por aquellos ahâdîth en los que los shayâtîn rebeldes están mencionados. Una pregunta que podría surgir es ¿Si los demonios están encadenados, cómo es que seguimos viendo que se cometen pecados, aunque sea en un menor grado? Nuestra respuesta es que el mal no sólo es causado por acción de los demonios. Si se ha vivido durante once meses del año obedeciendo al shaitân, entonces el cometer las obras que el promueve se vuelven como nuestra segunda naturaleza, el mal se hace dentro y fuera de Ramadân. De este modo, aunque shaitân está encadenado, su influencia es tan poderosa en nosotros que seguimos su camino por nuestra propia cuenta.

Otro asunto relacionado es lo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando alguien comete un pecado, una mancha negra aparece en su corazón, si se arrepiente sinceramente ésta es removida, en caso contrario, permanece ahí. Cuando comete otro pecado, aparece otra mancha hasta que su corazón se vuelve completamente negro, entonces ningún bien puede llegar hasta su corazón".** Respecto a esto dice Allâh en el Qurân. ***"¡Pero no! Lo que han adquirido se ha apoderado de sus corazones"*** [Surah Al-Mutaf-fifîn (83), âyah 14], quiere decir que poseen una inclinación natural hacia el pecado. Esta es la razón por la que muchos cometen cierto tipo de pecados sin ninguna preocupación, pero al encontrarse frente a otro pecado de igual magnitud, pero de otra clase, sus corazones los repudian. Por ejemplo, si a los que beben alcohol se les dice que coman carne de cerdo la rechazarán,

aunque ambos pecados sean igualmente graves. Del mismo modo, cuando se cometen pecados frecuentemente fuera del mes de Ramadân, el corazón se oscurece por ellos, y se siguen cometiendo en Ramadân, sin la presencia de los shayâtîn.

Mi opinión personal es que no todos los shayâtîn son encadenados, sino que sólo los más rebeldes. Todos nos podemos dar cuenta que durante Ramadân no se requiere mucho esfuerzo para realizar buenas obras, ni se requiere tanto sacrificio y autocontrol para apartarse del mal como cuando estamos fuera de Ramadân. El Sheij Shâh Muhammad Ishâq (rahmatullâhi 'alaihi) opina que estos ahâdîth se refieren a diferentes clases de personas. Pensaba que para los pecadores, sólo los shayâtîn más rebeldes son encadenados, mientras que para los piadosos todos los shayâtîn lo son.

El quinto favor es que el perdón será garantizado en la última noche de Ramadân para todos los que ayunaron durante él. Este tema ya ha sido mencionado en las narraciones anteriores. Por causa de este inmenso favor, los sahâbah (radiallâhu 'anhum) pensaban que esta noche debía ser Lailatul Qadr. Cuando preguntaron al Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) si efectivamente se trataba de esta noche, se les respondió que no, que el perdón era concedido por cumplir completamente con el ayuno a lo largo del mes completo.

Hadîth Tres

عَنْ كَعْبِ بِنْ عُجْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اُحْضُرُوْا الْمِنْبَرَ-فَحَضَرْنَا فَلَمَّا اَرْتَقَى دَرَجَةً قَالَ اٰمِيْنَ

فَلَمَّا اَرْتَقَى الدَّرَجَةَ الثَّانِيَةَ قَالَ اٰمِيْنَ فَلَمَّا اَرْتَقَى الدَّرَجَةَ الثَّالِثَةَ قَالَ اٰمِيْنَ

فَلَمَّا نَزَلَ قُلْنَا يَا رَسُوْلَ اللهِ لَقَدْ سَمِعْنَا اَلْيَوْمَ شَيْئاً مَا كُنَّا نَسْمَعُهُ قَالَ اِنَّ جِبْرَئِيْلَ عَرَضَ لِى فَقَالَ

بُعْدَ مَنْ اَدْرَكَ رَمَضَانَ فَلَمْ يُغْفَرْ لَهُ قُلْتُ اٰمِيْنَ فَلَمَّا رَقِيْتُ الثَّانِيَةَ قَالَ

بُعْدَ مَنْ ذُكِرْتَ عِنْدَهُ-فَلَمْ يُصَلِّ عَلَيْكَ قُلْتُ اٰمِيْنَ فَلَمَّا رَقِيْتُ الثَّالِثَةَ قَالَ

بُعْدَ مَنْ اَدْرَكَ اَبَوَيْهِ الْكِبَرُ عِنْدَهُ اَوْ اَحَدُهُمَا-فَلَمْ يُدْخِلاَهُ الْجَنَّةَ قُلْتُ اٰمِيْنَ.

(رواه الحاكم وقال صحيح الاسناد كذا فى الترغيب وقال السخاوى رواه ابن حبان فى ثقاته وصححه والطبرانى فى الكبير والبخارى فى بر الوالدين له والبيهقى فى الشعب وغيرهم ورجاله ثقات وبسط طرقه وروى الترمذى عَنْ اَبِىْ هُرَيْرَةَ بمعناه وقال ابن حجر طرقه كثيرة كما فى المرقاة)

Ka'b Bin 'Uÿrah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Acérquense al mímbar"**. Nos acercamos, y cuando ascendió el primer peldaño del mímbar dijo **"Âmîn"**. Cuando ascendió el segundo peldaño dijo **"Âmîn"**. Cuando ascendió el tercer peldaño dijo **"Âmîn"**. Cuando descendió dijimos: "¡Oh Rasûlullâh!, mientras subías al mímbar, te hemos escuchado hoy, algo que jamás

habíamos escuchado antes". Él (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando ascendí el primer peldaño, Ẏibrîl ('alaihis salâm) apareció ante mí y dijo: "¡Ay de aquél! que encuentre el bendito mes de Ramaḍân y lo deje pasar sin lograr el perdón", a lo que dije Âmîn. Cuando ascendí el segundo peldaño, él ('alaihis salâm) dijo: "¡Ay de aquél! ante quien tu nombre es mencionado y no te envíe saludos y pida bendiciones para ti (ṣalawât 'alan-Nabî)". Respondí Âmîn. Cuando ascendí el tercer peldaño, él dijo: "¡Sean destruidos aquellos, cuyos padres, o uno de sus padres se vuelvan viejos en su presencia, y no pueda entrar al Ẏannah!** (por no servirlos)". **Yo dije Âmîn"**. [Ḥâkim].

Comentario

En este ḥadîth, Ẏibrîl ('alaihis salâm) pronunció tres desgracias a las cuales Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió con "Âmîn". Primero, ni más ni menos, que la condena de Ẏibrîl ('alaihis salâm) que es un ángel muy cercano y luego la reprobación de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), sirven para dejar en claro la severidad de este asunto.

¡Quiera Allâh, por Su Bondad concedernos el taufîq de apartarnos de estos tres males y protegernos! porque de lo contrario, sin duda estaremos en la perdición. En Ad-Durrul Manthûr se dice que Ẏibrîl ('alaihis salâm) ordenó a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) que dijera "Âmîn". Siendo un ángel del estatus de Ẏibrîl ('alaihis salâm) quien da la instrucción a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) de decir "Âmîn" después de cada desgracia.

La primera persona que se menciona en este ḥadîth es aquel individuo que, encontrándose dentro del mes de Ramaḍân, desperdicia su tiempo cometiendo pecados, dejando de lado sus deberes religiosos y, por ello, pierde la posibilidad de obtener el perdón. Ramaḍân es el mes de la Misericordia de Allâh y si es desaprovechado por causa de la maldad y la negligencia ¿Cómo podría entonces alguien ser perdonado? Si no alcanza la complacencia de Allâh durante Ramaḍân ¿Entonces, cuándo podría hacerlo? No cabe duda acerca de su fracaso, más aún cuando es precisamente en Ramaḍân donde se encuentran numerosas oportunidades de obtener el perdón.

El segundo desdichado, es aquel que escucha mencionar el nombre de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y no recita su salutación.

Este hecho ha sido mencionado en otros aḥâdîth; por ello los 'Ulamâ, consideran que es wâẏib (obligatorio) el recitar las salutaciones cada vez que se escucha el nombre del Profeta Muḥammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam). Además de esta condenación, se han hecho varias advertencias, al respecto, en varios aḥâdîth se ha llamado a quienes no cumplen con esta obligación los desafortunados o los tacaños.

www.islamicbulletin.org

En otras partes, tales personas han sido consideradas como desertores; como quienes han perdido su camino al Ÿannah; como personas que entrarán al Ÿahannam, como aquellos que no tienen religión y que no podrán ver el bendito rostro de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Los sabios han interpretado estos ahâdîth en diferentes formas, pero el hecho es que, la advertencia que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dio a quienes faltan a recitar el salawât para él, es tan severa que es difícil de poder soportar. ¿Y por qué no? Después de todo, las bendiciones que esta Ummah ha recibido a través de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), son tales que ningún pensamiento o palabra serían capaces de describir.

Sus favores hacia nosotros son de hecho tan grandes que con justa razón ha de advertirnos. Por el contrario, los beneficios por recitar las salutaciones hacia nuestro Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam); son tan inmensos que sería un verdadero error el privarnos de ellos. El hadîth nos enseña que, quienquiera que recite un salawât (salutación) para Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), Allâh le enviará diez misericordias para él, los ángeles suplicarán por él, sus pecados serán perdonados, su rango será elevado, recibirá una recompensa mayor que el monte de 'Uhud, y Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) intercederá por él en el Día del Qiyâmah. Además otras recompensas prometidas son: Ganar la Complacencia y la Misericordia de Allâh, ser protegido de Su ira, ser liberado de los tormentos del Qiyâmah, y ver el lugar que le aguarda en el Paraíso aún mientras se está aquí en la tierra. También hay recompensa por recitar el salawât 'alân-Nabî (salutaciones), cierta cantidad de veces, junto con la promesa de nunca ser afectado por la pobreza o la necesidad, la promesa de estar cerca de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en la corte de Allâh, la promesa de ser protegido frente a los enemigos, de limpiar nuestro corazón de la hipocresía y de las enfermedades espirituales y también de obtener el amor de los demás.

Muchas bienaventuranzas más han sido enumeradas por la recitación abundante de las salutaciones. Los sabios han dicho que es fard recitar estas salutaciones aunque sólo sea una vez en la vida, mientras que es wâÿib (obligatorio) hacerlo cada vez que se menciona el nombre del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Otros dicen que es mustahab (recomendable).

La tercera persona es aquella que, mientras estuvo con vida, vio que uno o sus dos padres alcanzaron la vejez, y no fue capaz de alcanzar el Paraíso sirviéndoles. Esto ha sido explicado en varios ahâdîth, los 'Ulamâ han dicho que es obligatorio obedecer a los padres en cualquier acto que sea permitido hacer. No se puede ser irrespetuoso y desobedecer a nuestros padres aunque estos no sean creyentes, ni debiéramos levantar nuestra voz en frente de ellos, ni llamarles por su nombre.

A los padres se les debe dar la preferencia en todo antes que nosotros (por ejemplo; comer, beber, caminar o sentarse, entre otras), cuando les invitamos hacia el bien y les prohibimos de cometer malas acciones, lo haremos con delicadeza. Si ellos no aceptan, aún así, debemos de honrarles y respetarles, y debemos hacer du'â para que ellos reciban la Guía. En un ḥadîth se ha dicho que la mejor de las puertas para entrar al Paraíso es el padre, si deseas puedes cuidarla o puedes destruirla. Un ṣaḥâbî preguntó a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ¿Cuáles son los derechos de los padres? Él (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Ellos son tu Ÿannah y tu Ÿahannam".** Su felicidad es el Ÿannah y su tristeza es el Ÿahannam. Además, se ha dicho en un ḥadîth que cuando un hijo obediente mira con amor y devoción a sus padres, la recompensa por esa mirada será la aceptación de Allâh. En otro ḥadîth se ha dicho que fuera de asociar a otros dioses con Allâh, Él perdona todo lo que Él desea. Sin embargo, Él comienza a castigar la desobediencia a los padres aún antes de la muerte. Un ṣaḥâbî dijo: "¡Oh Mensajero de Allâh! quisiera ir al ÿihâd." Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) le preguntó: **"¿Tu madre vive aún?"** Él respondió que Sí. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Sírvela, pues el Ÿannah se encuentra para ti, bajo sus pies".**

En otro ḥadîth se narra que la complacencia de Allâh se encuentra en la complacencia del padre y que el desagrado de Allâh se encuentra en el desagrado de nuestro padre. En varios otros aḥâdîth se ha señalado la importancia y las virtudes de servir a nuestros padres ancianos.

No debemos deducir, desde lo que hemos leído en este ḥadîth, que si no cumplimos con tratar servicialmente a nuestros padres, mientras ellos estuvieron vivos, no podremos salvarnos de ir a Ÿahannam. En la sharî'ah existe la salida, el ḥadîth nos enseña que debemos hacer du'â e istigfâr por ellos, de este modo podremos ser considerados entre quienes fueron obedientes con los padres. Otro ḥadîth establece que la mejor obra que podemos hacer después de la muerte de nuestro padre, es tratar a sus amigos y compañeros en la misma forma en que éste lo habría hecho.

Ḥadîth Cuatro

عَنْ عُبَادَةَ بْنِ الصَّامِتِ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ اَنَّ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ يَوْماً وَحَضَرَنَا رَمَضَانُ اَتَاكُمْ رَمَضَانُ شَهْرُ بَرَكَةٍ يَغْشَاكُمُ اللهُ فِيْهِ فَيُنْزِلُ الرَّحْمَةَ وَيَحُطُّ الْخَطَايا وَيَسْتَجِيْبُ فِيْهِ الدُّعَاءَ يَنْظُرُ اللهُ تَعَالىٰ اِلىٰ تَنَافُسِكُمْ فِيْهِ وَيُبَاهِيْ بِكُمْ مَلٰئِكَتَهُ فَاَرُوْا اللهَ مِنْ اَنْفُسِكُمْ خَيْراً فَاِنَّ الشَّقِيَّ مَنْ حَرُمَ فِيْهِ رَحْمَةَ اللهِ عَزَّ وَجَلَّ

(رواه الطبراني ورواته ثقات الا ان محمد ابن قيس لا يحضرني فيه جرح ولا تعديل كذا في الترغيب)

'Ubâdah Bin Aṣ-Ṣâmit (raḍiallâhu 'anhu) narró que un día, cuando Ramaḍân se acercaba, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El mes de Ramaḍân; el mes**

de las bendiciones, ha venido a ustedes. En él, Allâh se vuelve hacia vosotros y les envía su especial Misericordia, perdona sus faltas, acepta sus súplicas, acepta su competencia en hacer cosas buenas y se vanagloria de ustedes ante los ángeles. Así que muéstrenle a Allâh su rectitud; ya que ciertamente, el más desafortunado es aquél que es privado de la Misericordia de Allâh durante este mes". [At-Tabrânî].

Comentario

En este hadîth leemos acerca del espíritu de competencia que existe entre los creyentes, uno compitiendo con el otro por ver quien hace más obras buenas. En mi hogar, me sentía muy contento de ver a las mujeres rivalizando unas con otras por ver quién leía más Qurân que las otras. A pesar de las responsabilidades domésticas, recitaban diariamente quince a veinte ÿuz del Qurân. No estoy mencionando esto por alardear, sino sólo por gratitud hacia Allâh.

¡Quiera Allâh, aceptar sus obras y las nuestras, e incrementar nuestras buenas acciones! Âmîn.

Hadîth Cinco

عَنْ اَبِی سَعِیْدِنِ الْخُدْرِیِّ رَضِیَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّی اللهُ عَلَیْهِ وَسَلَّمَ اِنَّ لِلّٰهِ تَبَارَكَ وَتَعَالٰی عُتَقَاءُ فِی كُلِّ یَوْمٍ وَّلَیْلَةٍ یَعْنِی فِیْ رَمَضَانَ وَاِنَّ لِكُلِّ مُسْلِمٍ فِیْ كُلِّ یَوْمٍ وَّلَیْلَةٍ دَعْوَةٌ مُّسْتَجَابَةٌ.

(رواه البزار كذا فی الترغیب)

Abû Sa'îd Al Judrî (radiallâhu 'anhu) narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cada día y noche de Ramadân, Allâh libera un gran número de almas de Ÿahannam, y para cada musulmán, todos los días y noches existe un momento en que su súplica es ciertamente aceptada".**

Comentario

La aceptación de las súplicas en el momento del iftâr, ha sido afirmada en varias narraciones. Además de este hadîth, existen varios otros donde se menciona la aceptación del du'â en el tiempo del iftâr. Lamentablemente, estamos tan preocupados en ese momento comiendo el iftâr, que no encontramos tiempo para hacer du'â, ni recordamos tampoco el du'â especial que hay para el iftâr y que dice:

اَللّٰهُمَّ لَكَ صُمْتُ وَبِكَ اٰمَنْتُ وَعَلَیْكَ تَوَكَّلْتُ وَعَلٰی رِزْقِكَ اَفْطَرْتُ

Allâhumma laka sumtu wa bika âmantu wa 'alaika tawakkaltu wa 'alâ rizqika aftartu

¡Oh Allâh! Para Ti he ayunado, y creo en Ti, y a Ti me encomiendo,y rompo mi ayuno con la provisión que proviene de Ti.

En los libros de hadîth, esta súplica ha sido mencionada de manera resumida.

'Abdullâh Bin 'Amr Bin Al 'Âs (radiallâhu 'anhu) solía recitar el siguiente du'â al tiempo del iftâr:

اَللّٰهُمَّ اِنِّيْ اَسْئَلُكَ بِرَحْمَتِكَ الَّتِيْ وَسِعَتْ كُلَّ شَيْءٍ اَنْ تَغْفِرَ لِيْ

Allâhumma innî as aluka birahmatikallatî wasi'at kulla shaiyin an tagfiralî

¡Oh Allâh! Pido de Ti, por Tu Infinita Misericordia que abarca todo lo que existe, que me perdones!

En algunos libros, leemos que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía decir:

يَاوَاسِعَ الْفَضْلِ اِغْفِرْ لِيْ

Yâ wâ si'al fadli igfirlî

¡Oh Tú que eres grande en la bondad, perdóname!

Varios du'â son mencionados en los ahâdîth. Sin embargo, debemos recordar que no existe un du'â especial que sea fijo. Este tiempo (iftâr) es de aceptación del du'â. Pon tus necesidades en frente de Allâh, y si te acuerdas, entonces pide por mí también. (Quienes publican este libro piden humildemente que nos recuerden en su du'â).

SI PRESTAS ATENCIÓN,

ESTO SERÁ UN ACTO DE AMABILIDAD.

PERO TU TAREA SERÁ LOGRARLO.

Hadîth Seis

عَنْ اَبِىْ هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ ثَلٰثَةٌ لَاتُرَدُّ دَعْوَتُهُمْ الصَّائِمُ حَتّٰى يُفْطِرَ وَالْاِمَامُ الْعَادِلُ وَدَعْوَةُ الْمَظْلُوْمِ يَرْفَعُهَا اللهُ فَوْقَ الْغَمَامِ وَيُفْتَحُ لَهَا اَبْوَابُ السَّمَاءِ وَيَقُوْلُ الرَّبُّ وَعِزَّتِىْ لَاَنْصُرَنَّكَ وَلَوْ بَعْدَ حِيْنٍ.

(رواه احمد فى حديث والترمذى وحسنه وابن خزيمة وابن حبان فى صحيحهما كذا فى الترغيب)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Hay tres personas cuyo du'â no es rechazado; la persona que ayuna hasta que rompe su ayuno; el gobernador justo y el oprimido cuya súplica Allâh la eleva sobre las nubes hasta las puertas del cielo, que se abren y dice Allâh: *"Juro por Mi Honor que te responderé, aunque sea en algún tiempo más"*.**

Comentario

www.islamicbulletin.org

En Ad-Durrul Manthûr, se narra que 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) dijo que al llegar Ramadân, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía cambiar el color de su piel. Solía incrementar su salâh, se volvía mucho más humilde en su du'â y más temeroso de Allâh. De acuerdo con otro hadîth, se narra que él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) difícilmente se recostaba antes de que terminase el mes de Ramadân. Además se ha afirmado en otro hadîth que los malâikah que sostienen el Trono, tienen la orden de dejar todo asunto y decir Âmîn después de cada súplica de quienes ayunan. Hay también varios ahâdîth donde se confirma la aceptación del du'â, especialmente en Ramadân, toda vez que Allâh lo ha prometido y Su Mensajero veraz (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nos lo ha confirmado. No debe ya quedar ninguna duda respecto de la confiabilidad de estas afirmaciones. Por ello, debería de extrañarnos el hecho de que la gente, aparentemente, no reciba aquello por lo que suplica. Piden y no obtienen, pero no quiere decir que su du'â haya sido rechazado, uno debiera de comprender en este punto el significado del du'â que es aceptado.

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nos informó que cuando un musulmán hace du'â a Allâh por cualquier cosa, excepto que se trate de algo pecaminoso o de la ruptura de los lazos familiares, recibirá sin ninguna duda una de tres cosas; recibirá exactamente lo que pidió, o Allâh le liberará de una gran calamidad a cambio de lo que él desea, o finalmente tendrá lo que pide en la otra vida.

Otro hadîth dice que en el Día del Qiyâmah, Allâh llamará a sus siervos y les dirá: ***"¡Oh siervos Míos! Yo os ordené pedir de Mi, y prometí responderos ¿Habéis pedido algo de Mí?"*** Responderán "Sí". Entonces Allâh responderá: ***"No hay nada de lo que hayáis pedido que haya sido rechazado. Suplicásteis que cierta desgracia fuese apartada y Yo la aparté de vosotros en la vida mundana. Suplicásteis que cierto sufrimiento fuese apartado de vosotros y ni siquiera supísteis acerca de tal sufrimiento. Por ello He preparado esta recompensa para ti"***. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que se le recordará, a todas las personas cada du'â que hicieron, y se les mostrará cómo fueron respondidas en el mundo, o cuál es la recompensa que les aguarda en la otra vida. Considerando esto, uno desearía que ninguna de nuestras súplicas fuera respondida mientras vivamos en este mundo, para poder recibir toda la recompensa en la otra vida.

El du'â es, de hecho, muy importante y abandonarlo es, a su vez, una gran pérdida. Aunque todo parezca indicarnos que nuestra súplica no ha sido aceptada, no debemos perder el valor. Al final de este libro, en el hadîth más extenso que discutiremos, aparece que Allâh considera nuestro propio bienestar y beneficio al responder nuestro du'â. Si Él considera que lo que pedimos es bueno para nosotros, sin duda aceptará nuestra súplica y de lo contrario, no nos lo concederá. En realidad es un gran favor de Allâh el

que no nos conceda siempre lo que pedimos puesto que, frecuentemente, imploramos cosas que no son beneficiosas para nosotros en un determinado momento.

Una vez más, debemos dirigir nuestra atención hacia el hecho de que a menudo, hombres y mujeres padecen la enfermedad de desdichar a sus hijos en su ira y sufrimiento. Seamos cuidadosos, hay momentos muy particulares en que cualquier du'â que se hace es aceptado. De este modo, debido a nuestra estupidez, el niño es desgraciado, y cuando los efectos de esta condena son recibidos, los padres van de aquí para allá, llorando y lamentándose, sin darse cuenta que es el resultado de sus propias súplicas. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nos ordenó no maldecirnos unos a otros, ni a nuestros hijos, posesiones o sirvientes.

Es posible que esa sea la execración que se oyó y se respondió en el momento preciso en que todas las peticiones son escuchadas, especialmente en Ramadân, que está lleno de momentos de aceptación (mustaÿâb), por ello en este mes se debe ser muy cuidadoso.

'Umar (radiallâhu 'anhu) narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien recuerda a Allâh durante Ramadân será perdonado y quien suplica no será rechazado".**

Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) narra que cada noche de Ramadân un heraldo anuncia desde los cielos: "¡Oh buscadores del bien, acercaos! ¡Oh buscadores del mal, apartaos de él y abrid vuestros ojos!" Luego este ángel llama: "¿Hay alguien que busque el perdón para que pueda ser perdonado? ¿Hay alguien que se arrepienta para que su arrepentimiento sea aceptado? ¿Hay alguien que suplica para que le sea concedido aquello que pide? ¿Hay alguien que pida algo para que esto le sea otorgado?" (At-Targîb).

Finalmente, debemos tener en cuenta que hay ciertas condiciones para que nuestro du'â sea aceptado. Entre ellas está la de comer sólo aquello que es halâl, pues de modo contrario, nuestra súplica no será aceptada. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Para quién está en gran dificultad, y en medio de la angustia levanta sus manos al cielo y llorando suplica ¡Oh Allâh! ¡Oh Allâh! Sin embargo, come lo que es harâm, bebe lo que es harâm y sus ropas son harâm, ¿Cómo podría entonces ser aceptado su du'â?".**

Se narra una historia acerca de un grupo de personas que estaban en Kûfah cuyo du'â solía ser respondido siempre. Cada vez que un gobernante estaba sobre ellos, solían hacer du'â para que una desgracia cayese sobre él. Cuando Haÿÿâÿ se convirtió en su gobernante, invitó a estas gentes a un festín. Después de haber comido, él dijo: "Ahora no siento temor de que ellos hagan algún du'â para maldecirme, pues alimento harâm ha entrado en sus estómagos". Sobre este punto pensemos: ¿Cuánto

harâm es consumido en estos tiempos cuando la gente aún trata de hacer permisible obtener ganancias a través de los intereses? Encontramos a nuestra propia gente que han llegado a pensar que la usura y lo que se gana de ella es lícito, mientras, nuestros comerciantes al hacer negocios con las demás personas las engañan.

Hadîth Siete

عَنِ ابْنِ عُمَرَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَ سَلَّمَ إِنَّ اللهَ وَمَلٰئِكَتَهُ يُصَلُّوْنَ عَلَى الْمُتَسَحِّرِيْنَ

(رواه الطبراني في الاوسط وابن حبان في صحيحه كذا في الترغيب)

Ibn 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) dijo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Ciertamente Allâh y Sus ángeles llevan misericordia hacia quienes comen el suhûr".**

Comentario

Qué inmenso es el favor de Allâh sobre nosotros que, debido a la barakah del ayuno, aún la participación en el suhûr, es un medio en que esta Ummah puede ganar recompensas. Hay muchos ahâdîth en los que se explican las virtudes y recompensas del suhûr. 'Allâmah 'Ainî (rahmatullâhi'alaihi) comentarista de Al Bujârî, reunió ahâdîth de diecisiete sahâbah acerca de la excelencia del suhûr, y se ha mencionado el que existe consenso en que es mustahab (recomendable). Muchos están privados por causa de la flojera. Algunos incluso terminan el tarâwîh y comen como si se tratase de su suhûr y después se van a la cama. ¡Qué grandes bendiciones se están perdiendo!

Suhûr de hecho significa tomar la comida antes del faÿr -Ref: Qâmûs: Diccionario Árabe-.

Algunas autoridades tienen la opinión de que el tiempo del suhûr comienza después de que ha pasado la mitad de la noche (mirqât, comentario de mishkât). El autor de "Kash-shâf" (Zamajsharî) dividió la noche en seis partes, donde la última de ellas es el tiempo del suhûr. Cuando la noche dura más de doce horas, entonces las últimas dos horas son el tiempo para tomar el suhûr. Debemos recordar que comer al final del plazo, es mejor que hacerlo en sus inicios, a condición de que no quede ninguna duda acerca de si el suhûr se ha comido antes o después del tiempo del faÿr.

Los ahâdîth están repletos de las virtudes del suhûr. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La diferencia entre nuestro ayuno y el que hacía la gente de ahlul kitâb** (judíos y cristianos, gentes del Libro) **está en participar de la comida del suhûr, pues ellos no lo hacían".**

Se ha mencionado en un hadîth tomar el suhûr, pues hay grandes bendiciones en él. También se ha dicho: "Grandes bendiciones se encuentran en tres cosas, en la

ÿamâ'ah (congregación), en comer tharîd y en el suhûr". En este hadîth el uso de la palabra ÿamâ'ah es general, y se deduce que se refiere a todas las obras realizadas en congregación como el salâh u otras donde los musulmanes estén unidos y a las que llega la ayuda de Allâh. El tharîd es un tipo de comida en la que se mezcla pan seco con carne y salsa. La tercera cosa mencionada es el suhûr, cuando el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) invitaba a algunos de sus compañeros para comer el suhûr decía **"Vengan y compartan una comida bendita conmigo."**

Otro hadîth dice: "Comed suhûr y fortaleceos para ayunar, y dormid la siesta para que podáis levantaros durante el último tercio de la noche (para realizar vuestras 'ibâdât)." 'Abdullâh Bin Hârith (radiallâhu 'anhu) narró que cierta vez uno de los sahâbah dijo: "Una vez visité a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) mientras estaba ocupado compartiendo el suhûr y dijo: **"Esta es una cosa llena de bendiciones que Allâh te ha regalado, no lo dejes nunca".**

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) animó a tomar suhûr en varios ahâdîth: **"Si no hay comida, entonces un dátil y algo de agua deberá de tomarse".** Habiendo tantas bendiciones en tomar suhûr, los musulmanes deberían esforzarse todo lo posible en obtenerlas. En todos los asuntos es importante la moderación, e ir más allá siempre resulta ser dañino, por ello, no se debe comer tan poco que no se tendrá fuerza para ayunar, ni demasiado, que pudiese causar malestares estomacales. En varios ahâdîth se nos ha advertido acerca de no llenarnos excesivamente el estómago al comer.

En su comentario del "Sahîh Al-Bujârî", Ibn Haÿar (rahmatullâhi 'alaihi) ha mencionado varias razones para que exista tanta bendición en el suhûr:

- Porque es seguir una sunnah.
- Pues nos distingue de los ahlul kitâb, pues ellos no tomaban el suhûr en su ayuno.
- Entrega fuerzas para realizar nuestras 'ibâdât.
- Promueve más sinceridad a nuestras 'ibâdât.
- Ayuda a eliminar el mal humor que se produce cuando se está hambriento.
- Da la oportunidad de ayudar a los necesitados en esas tempranas horas, especialmente a nuestros vecinos pobres.
- Durante el tiempo del suhûr el du'â es aceptado.
- Durante el tiempo del suhûr se encuentra una oportunidad para recordar a Allâh y para levantar las manos hacia Él en du'â.

Estas son algunas de las principales razones pero hay otras también. Ibn Daqîqul 'Îd, dice que algunos 'Ulamâ de Tasawwuf (método de reforma personal) tienen

dudas acerca de si comer suhûr está en contra del objetivo del ayuno, pues sostienen que este implica apartarse de los deseos de comer, beber y tener relaciones sexuales. Muchas opiniones sostienen que la cantidad de comida debe ser poca, tanto en el suhûr como en el iftâr, sin embargo, esto varía de acuerdo a las diferentes personas y sus actividades. Por ejemplo, aquellos estudiantes del Dîn que toman poca comida en el suhûr y en el iftâr podrían verse perjudicados, por lo que deberían alimentarse bien durante estos dos tiempos, pues la preservación y difusión del conocimiento del Dîn son muy importantes. Del mismo modo, en el caso de aquellos que están ocupados en hacer dhikr y otras actividades relacionadas con el Dîn.

Una vez, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) anunció a aquellos que marchaban al ÿihâd: **"No hay virtud en ayunar durante el viaje"**. Esto fue durante el mes de Ramadân, mientras algunos de los sahâbah estaban realizando su ayuno obligatorio, por causa del ÿihâd. Sin embargo, si comer menos no ocasiona flojera o cansancio para realizar importantes obras por el Dîn, entonces no hay problema con comer poco. 'Allâmah Sha'rânî (rahmatullâhi 'alaihi), señala en "Sharh Iqnâ": "Un compromiso se hizo con nosotros de que no debíamos llenar completamente nuestros estómagos, especialmente durante las noches de Ramadân". Es mejor que uno coma menos en las noches de Ramadân, pues ¿Qué clase de ayuno podría haber cuando nos hemos llenado el estómago durante el suhûr y el iftâr? Los mashâij de Tasawwuf han dicho: "Quienquiera que permanece con hambre durante Ramadân, permanecerá libre de los males del shaitân durante todo el año hasta el próximo mes de Ramadân." Otros sabios han señalado lo mismo.

En el comentario del Ihyâ, Awârif señala que Sahl bin 'Abdullâh Tastarî (rahmatullâhi 'alaihi) solía comer sólo una vez cada quince días, mientras que en Ramadân él comía sólo un bocado. Para seguir la sunnah, él solía tomar un poco de agua a la hora del suhûr y del iftâr. El Sheij Ÿunaid (rahmatullâhi 'alaihi) era un hombre que solía ayunar durante el año. Sin embargo, cuando recibía ocasionalmente la visita de sus nobles amigos, rompía su ayuno diciendo que las virtudes de comer en compañía de tan nobles amigos, no es menor que las del ayuno voluntario."

Del mismo modo podemos citar las experiencias de numerosas personas virtuosas, quienes a través de comer poco se entrenaban internamente, pero no llegaban al extremo de que esto pudiese significar que se desatendieran sus obligaciones religiosas debido a la debilidad y el cansancio corporal.

Hadîth Ocho

عَنْ اَبِیْ هُرَیْرَةَ رَضِیَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّی اللهُ عَلَیْهِ وَسَلَّمَ رُبَّ صَائِمٍ لَیْسَ لَهُ مِنْ صِیَامِهِ اِلاَّ الْجُوْعُ وَرُبَّ قَائِمٍ لَیْسَ لَهُ مِنْ قِیَامِهِ اِلاَّ السَّهْرُ

(رواه ابن ماجة واللفظ له وابن خزيمة فى صحيحه والحاكم وقال على شرط البخارى ذكر لفظهما المنذرى فى الترغيب بمعناه)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Muchos de los que ayunan no obtienen por este ayuno nada sino pasar hambre, y muchos que rezan durante la noche no obteniendo por ello más que la molestia de haberse levantado".**

Comentario

Respecto a este hadîth, los 'Ulamâ han señalado tres interpretaciones diferentes. Primero, este hadîth puede referirse a aquellos que ayunan durante todo el día y rompen su ayuno con alimentos que son harâm. Todas las recompensas obtenidas por el ayuno son destruidas por causa de este pecado de comer harâm y, por lo tanto lo único que se ha ganado es sentir hambre. En segundo lugar, nuestro Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam), pudo haberse referido a quienes ayunan de manera correcta, pero se pasan el día hablando a espaldas de la gente y diciendo calumnias de otros, respecto de este punto volveremos a hablar con mas detalles después. En tercer lugar, las personas mencionadas en este hadîth podrían haber sido aquellas que mientras ayunan no se apartan del mal y del pecado. Puesto que los dichos del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) son concisos, todas las formas de pecado están incluidas aquí. Del mismo modo, las oraciones ofrecidas durante la noche pierden su recompensa debido a la realización de actos pecaminosos como abandonar la oración del faÿr, dedicarse a murmurar acerca de personas ausentes o levantarse para sólo por aparentar, haciendo que estas obras sean en vano.

Hadîth Nueve

عَنْ أَبِيْ عُبَيْدَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ سَمِعْتُ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُوْلُ الصِّيَامُ جُنَّةٌ مَالَمْ يَخْرُقْهَا

رواه النسائى وابن ماجة وابن خزيمة والحاكم وصححه على شرط البخارى والفاظهم مختلفة حكاها (المنذرى فى الترغيب)

Abû 'Ubaidah (radiallâhu 'anhu) narra que: "Oí a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que decía: **"El ayuno es un escudo que le protegerá mientras no lo arroje".**

Comentario

"Escudo" se refiere aquí a una cubierta que el hombre puede usar para protegerse a sí mismo contra los ataques de su infame enemigo shaitân. En otro hadîth se nos ha dicho que "ayunar nos salva del castigo de Allâh en la otra vida". Un hadîth señala que el ayuno "nos salvará de Ÿahannam." Alguien preguntó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi

wa sallam) acerca de que cosas rompían el ayuno, dijo: **"Mentir y murmurar acerca de quienes están ausentes".**

Cuando se lee este hadîth junto con muchos otros, se entiende que nos dice que abandonemos estas acciones, pues nos hacen perder nuestro ayuno. Somos muy aficionados a dejar pasar el tiempo del ayuno por causa de conversaciones innecesarias. Algunos 'Ulamâ son de la opinión que, mentir, difamar y andar con murmuraciones, rompen el ayuno del mismo modo que comer o beber, aunque la mayoría de los sabios opinan que no lo rompe, pero si lo priva de sus bendiciones.

Los mashâij han enumerado seis cosas con las que hay que tener mucho cuidado mientras estamos ayunando.

Primero, debemos apartar nuestra mirada de donde no esta permitido mirar. Incluso han señalado que ni siquiera debiéramos de mirar a nuestra propia esposa con deseos. Por lo que, con mayor razón debiéramos de cuidarnos de mirar a otras mujeres que no son nuestras esposas. Igualmente debemos evitar mirar hacia aquellos lugares donde se comete el mal. El Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La mirada perversa es una de las flechas del shaitân, cualquiera que tenga temor de Allâh que se prevenga a sí mismo de mirar hacia el mal. Allâh le concederá un Îmân, cuya dulzura y éxtasis se sienten en el corazón".** Los 'Ulamâ de Tasawwuf interpretan esto como escenas que se debe evitar de mirar, y de lugares y cosas que distraigan nuestra mente del recuerdo de Allâh.

Segundo, debemos cuidar nuestra lengua de usarla para mentir, hablar innecesariamente, andar con murmuraciones, discutir y maldecir. En Bujârî leemos que ayunar es un freno para quien ayuna, por esta razón quien ayuna debe evitar las conversaciones frívolas, las bromas y las discusiones, si alguien entra en una discusión, debe decir: "Estoy ayunando". En otras palabras, uno no debiera comenzar una discusión y en caso de que sea otro quien la inicie, debe evitarla. Cuando la persona que inicia una discusión es alguien sensato se le dirá: "Estoy ayunando". Por otro lado, uno debe ser especialmente cuidadoso acerca de las murmuraciones y de decir mentiras pues, de acuerdo a la opinión de algunos sabios, estas rompen el ayuno, tal como fue mencionado antes en este texto. Durante el tiempo de nuestro Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam), dos mujeres estaban ayunando y comenzaron a sentir tanta hambre que no pudieron sostener su ayuno y estuvieron a punto de morir. Los sahâbah (radiallâhu 'anhum) le avisaron al Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) quien les envió un cántaro y les ordenó que vomitasen dentro de él. Cuando vomitaron, vieron que había pedazos de carne y sangre fresca en el recipiente. Los sahâbah (radiallâhu 'anhum) se sorprendieron por ello y el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Ellas ayunaron y evitaron**

comer comida halâl de Allâh y en su lugar comieron harâm debido a haber estado murmurando sobre otras personas".

Otro punto que se desprende de esto es que, debido a las murmuraciones, el ayuno se vuelve mucho más difícil de llevar. Por esta razón ambas mujeres estuvieron a punto de morir. Un caso similar es el de otros actos pecaminosos. La experiencia nos muestra que la gente piadosa que tiene temor de Allâh, no sienten ningún efecto adverso por causa del ayuno, mientras que la gente pecadora siente gran dificultad en él. Si se desea facilitar el ayuno, entonces hay que abstenerse de pecar y, especialmente de andar hablando de la gente a sus espaldas.

Allâh dice en el Qurân que las murmuraciones son igual que comer la carne de nuestro hermano. Encontramos lo mismo en un hadîth. Una ocasión Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vio a un grupo de personas y dijo: **"Mondaos los dientes"**, a lo que ellos respondieron: "No hemos comido nada hoy", Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La carne de cierta persona está pegada en vuestros dientes"**. Lo que quería decir es que ellos estaban hablando de alguien que no estaba presente. ¡Que Allâh nos proteja de ello! pues somos poco cuidadosos al respecto. Todos somos culpables de esta falta, incluso entre los sabios y la gente religiosa aparece este mal. Lo peor es el hecho de que a menudo lo que hablamos de nuestros hermanos no lo consideramos como murmuraciones, de hecho, cuando alguien siente que ha estado murmurando acerca de otros, oculta este pecado llamándolo "un relato de hechos."

Uno de los sahâbah preguntó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ¿Qué es murmurar a espaldas de alguien?, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Decir algo acerca de tu hermano que le desagrada, cuando él no está presente"**, entonces este compañero le preguntó: Y ¿Sería murmuración si lo que se dice acerca de él es algo cierto?" El Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"En ese caso es ciertamente murmuración y si él no es culpable de lo que se dice, entonces se trata de una calumnia"**.

Una vez Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) pasó donde había dos tumbas y dijo: **"Ha descendido el castigo sobre los moradores de estas dos tumbas. Uno de ellos está siendo castigado por andar con murmuraciones a espaldas de la gente y el otro por no tener cuidado de asearse correctamente después de orinar"**.

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Hay más de setenta tipos de maldad en la ganancia a través de los intereses (ribâ), el menor de ellos equivalente a haber cometido incesto con su propia madre, y obtener un dirham de ganancia por causa de los intereses, es peor que haber fornicado treinta y cinco veces"**. La peor y más malvada forma de ganar intereses es humillar a un musulmán. En el hadîth hemos sido advertidos contra hablar mal de la gente y deshonrar a otros. Yo quisiera

poder citar muchos ahâdîth acerca de este asunto, puesto que es bastante común que nuestras conversaciones estén llenas de este tipo de conductas. Sin embargo, he decidido no hacerlo pues, en realidad, el tema aquí es otro. Habiendo revisado estos pocos ahâdîth, nuevamente hago du'â para que Allâh nos mantenga alejados de estos males, y pido de mis hermanos y amigos que rueguen por mí pues todos estamos llenos de faltas interiores.

ORGULLO Y ARROGANCIA,

IGNORANCIA Y NEGLIGENCIA,

DISGUSTO Y MALICIA,

MALOS PENSAMIENTOS,

MENTIRAS Y ROMPER LAS PROMESAS,

ODIO Y OSTENTACIÓN,

MURMURACIONES Y RENCOR.

QUÉ ENFERMEDAD HAY

¡OH Allâh! QUE NO ESTÉ EN MÍ,

CÚRAME DE TODA ENFERMEDAD

Y ALIVIA MIS NECESIDADES,

CIERTAMENTE TENGO UN CORAZÓN AFLIGIDO,

CIERTAMENTE TÚ ERES QUIEN SANA A LOS ENFERMOS.

La tercera cosa, es que quien ayuna debe ser muy cuidadoso de proteger sus oídos de los asuntos repudiables sobre los que no se debe hablar. Es harâm decir o escuchar cualquier cosa que no debiera de ser dicha. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que murmurar a espaldas de alguien es lo que hace tanto el que murmura como el que escucha sus murmuraciones.

Cuarto, el resto del cuerpo debe apartarse del pecado y el mal. Ni siquiera puede ser tocado con las manos, ni los pies pueden encaminarse hacia el mal. Se debe ser especialmente cuidadoso en el tiempo del iftâr. No debe entrar en nosotros ningún alimento acerca del cual nos quepa una duda sobre si es harâm. Cuando una persona ayuna, y rompe su ayuno comiendo harâm, actúa igual que un enfermo que toma medicinas para sanar y al mismo tiempo toma el veneno que lo destruye.

Quinto, después de haber ayunado, no es recomendable llenar el estómago completamente aunque se esté comiendo halâl en el iftâr, pues esto es perder el sentido del ayuno. El ayuno junto con disminuir nuestros deseos carnales, también fortalece

nuestras cualidades angelicales e incrementa la iluminación del alma. Durante once meses hemos estado comiendo y bebiendo, que daño podría haber en comer menos durante un solo mes.

Nosotros tenemos la mala costumbre de llenarnos de comida durante el iftâr por todo lo que no comimos durante el día, y en el suhûr por lo que no comeremos, esto en realidad incrementa nuestro consumo promedio de comida. Muchas cosas que durante tiempos normales no comemos, se consumen durante Ramaḍân. De hecho, es durante este mes cuando más desarrollamos este mal hábito.

El Imâm Gazâlî (rahmatullâhi 'alaihi) hizo la siguiente pregunta: "¿Si el propósito de ayunar es vencer las tentaciones de Iblîs y a nuestras pasiones carnales, cómo podría lograrse esto si se come excesivamente durante el iftâr y se pierde el objetivo de ello?".

En realidad lo que hacemos es cambiar el horario de comida y no nuestra ración de ella. Mas aún, tenemos delicias que usualmente no vemos fuera de Ramaḍân y mucha gente se ocupa de preparar comidas especiales para este mes. Lo que efectivamente ocurre, es que terminamos comiendo aún más que en épocas normales. El resultado es que en lugar de reducir nuestros apetitos carnales, lo que hacemos es aumentarlos. El verdadero beneficio de ayunar es sentir hambre en su verdadero espíritu. El ayuno posee varios beneficios y virtudes para este mundo como observancia de la shari'ah que es su principal objetivo. Nuestro Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Shaitân fluye a través del cuerpo del hombre al igual que la sangre, cerrad este camino a través del ayuno"**. Todos los miembros son alimentados espiritualmente cuando el cuerpo es mortificado por el hambre y cuando el cuerpo se llena, los miembros son mortificados espiritualmente.

Otro objetivo del ayuno es permitirnos experimentar la situación de los pobres y necesitados y así crear un sentimiento de compasión hacia ellos. Esto sólo se puede lograr sintiendo hambre y no por llenar tanto el estómago de deliciosa comida en el suhûr, de modo que no se vuelva a sentir hambre hasta el momento del iftâr. Sólo se igualará con los pobres, cuando se experimente y se sienta el sufrimiento del hambre.

En cierta ocasión, una persona fue hasta Bishr Hâfî (rahmatullâhi 'alaihi) y le encontró temblando de frío a pesar de tener junto a él ropas abrigadoras, le preguntó si acaso era tiempo para quitarse las ropas a lo que él respondió: "Hay muchos pobres y necesitados y yo no soy capaz de compadecerme de ellos, lo que más puedo hacer es ser como ellos". Los 'Ulamâ de Tasawwuf y los Fuqahâ (Sabios Eruditos) sostienen que la misma debe ser nuestra actitud hacia el ayuno. En el "Marâqil Falâh" (libro de jurisprudencia) está escrito: "No comas demasiado en el suhûr como lo hacen los ricos, porque esto es perder el objetivo de ayuno." 'Allâmah Tahtâwî (rahmatullâhi 'alaihi) escribió: "Aguantar las angustias del hambre, aumenta la recompensa", del

mismo modo se desarrolla un sentimiento de compasión hacia los pobres y los hambrientos."

El Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que: **"A Allâh no le desagrada tanto que algo se llene hasta los bordes como le desagrada que se llene el estómago"**. En otro hadîth Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Unos cuantos bocados son suficientes al hombre, para mantenerse de pie"**. Si a alguien le agrada comer, no debiera de sobrepasarse. La cantidad óptima es que un tercio de estómago se llene de comida, un tercio de agua y el resto que permanezca vacío. Después de todo debió de existir una razón para que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) haya ayunado por varios días sin comer nada entre ellos. Yo he visto a mi profesor Jalîl Ahmad (rahmatullâhi 'alaihi) comer un poco de pan casero en el suhûr y en el iftâr durante todo el mes de Ramadân, cuando alguno de sus cercanos le presionaba para que comiese más, él respondía: "No tengo hambre, en realidad estoy sentado solamente para estar con mis amigos".

He escuchado, que el Sheij Shâh 'Abdurrahîm Raipûrî (rahmatullâhi 'alaihi), durante el mes de Ramadân solía ayunar por días enteros y tomar sólo un vaso de té sin leche al suhûr y en el iftâr. Una vez, su seguidor más cercano le dijo con mucha ansiedad: "Usted se va a poner muy débil si no come algo", a lo que el Sheij le respondió: "Alhamdulillâh, yo estoy sintiendo algo del éxtasis del Ÿannah".

¡Quiera Allâh concedernos el que seamos capaces de seguir a estas piadosas personas! Âmîn.

LA GENTE RICA NO SABE

QUE EL ESTOMAGO LLENO DE UNA PERSONA,

ESTÁ VACÍO DE SABIDURÍA.

El sexto punto es que después de haber ayunado, debemos sentir temor y preocupación acerca de si nuestro ayuno fue aceptado o rechazado por Allâh. Esto debiera aplicarse a todas nuestras 'ibâdât, que no haya en ellas alguna falta o pecado que haga que Allâh rechace nuestras obras. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Muchos son los recitadores del Qurân que serán desgraciados por el propio Qurân"**; y dijo también: **"En el Día del Qiyâmah, uno de los primeros a quienes Allâh va a pedir cuentas será a un mártir al que le preguntará acerca de las bendiciones que le concedió y que éste reconocerá. Luego Allâh le dirá: *"¿Y de qué modo agradeciste por ellos?"*, él le responderá: "¡Yo luché en tu camino hasta que fui mártir!". Allâh le responderá: *"¡No es cierto! ¡Tú luchaste para que la gente dijera de ti que eras un hombre valiente y así fue dicho!"*. Luego ordenará que su cara sea puesta en el suelo y sea arrojado en Ÿahannam. Un sabio será llamado entonces y también se**

le hará recordar acerca de los favores que Allâh le concedió y se le hará al respecto la misma pregunta, a lo que él responderá: "¡Oh Allâh! Me esforcé por alcanzar el conocimiento, enseñarlo a otros y recitaba el Qurân para Ti". Allâh le dirá: *"¡No es cierto! ¡Tú hiciste todo aquello para que la gente dijera de ti que eras un sabio y así fue dicho!"*. Luego también se ordenará que su cara sea puesta en el suelo y que sea arrojado en Ÿahannam. Finalmente un hombre rico será llamado y Allâh le recordará acerca de los favores que le fueron otorgados, éste también los reconocerá y se le hará también la misma pregunta que a los otros dos, a la que responderá: "¡Oh Allâh! di en caridad por Ti en cada causa digna que encontré". La respuesta de Allâh será: "*¡No es cierto! ¡Tú hiciste todo ello para que se dijera de ti que eras un hombre generoso y así fue dicho!*". Luego ordenará que su cara sea puesta en el suelo y que sea arrojado en Ÿahannam". ¡Quiera Allâh salvarnos de ello! Âmîn.

Este es el resultado de una intención mal dirigida. Existen numerosos ejemplos en los ahâdîth al respecto. La persona que ayuna, debe estar siempre pendiente de su intención, y de que ésta no sea adulterada. También debe hacer du'â constantemente para que Allâh acepte complacido sus obras. Se debe tener presente que el temor de que nuestras acciones no sean aceptadas es una cosa, pero otra es tener y mantener la esperanza en la Infinita Gracia y Misericordia de Allâh. Este último aspecto de la Gracia de Allâh es único. A veces Él convierte las obras malas en dignas de recompensa (cuando son seguidas por buenas obras). Estas seis cosas son obligatorias para todas las personas rectas.

LAS COSAS BELLAS,

LA ELEGANCIA Y EL BAILE

NO SON LA EXCELENCIA.

HAY OTRAS FORMAS DE BELLEZA

QUE NO PUEDEN SIQUIERA SER NOMBRADAS.

Para personas especialmente piadosas se agrega un séptimo punto. Durante el ayuno, el corazón no debe volcarse hacia nada que no sea Allâh, hasta tal punto de no preocuparse ni siquiera de si habrá algo para comer en el iftâr. Algunos sabios consideran que incluso pensar en la comida para el iftâr es una falta, lo mismo que pensar en esforzarse por obtener algo de comida, pues esto significaría una falta de confianza en la promesa de sustento dado por Allâh. En el comentario sobre el "Ihyâ 'Ulûmud-Dîn", el autor menciona acerca de algunos mashâij, que si algo del iftâr llegaba antes del tiempo de iftâr, entonces era arrojado por temor a que el corazón se fijase en la comida por el resto del día, lo que reduciría la confianza en Allâh.

www.islamicbulletin.org

Por supuesto que esto sólo puede ser practicado por personas excepcionalmente piadosas, cuya fe ni siquiera podemos imaginar tener. Si tratásemos de seguir esto podríamos destruirnos a nosotros mismos.

Respecto del versículo que aparece en el Qurân: ***"El ayuno ha sido ordenado para vosotros"***. Los comentaristas del Qurân han dicho que el ayuno se hace obligatorio para cada parte del cuerpo. Así, ayunar con la lengua significa abstenerse de mentir, murmurar, etc., ayunar con los oídos significa no escuchar al mal, ayunar con los ojos significa no mirar hacia lo malo y pecaminoso.

Del mismo modo el ayuno de sí mismo significa apartarse de la codicia y de todos los deseos carnales. El ayuno del corazón significa apartarse del amor hacia las cosas mundanas. El ayuno del rûh (alma) significa abstenerse en este mundo de los placeres de la otra vida (Âjîrah). El ayuno de la mente significa evitar los pensamientos de otro ser, excepto Allâh.

Hadîth Diez

عَنْ اَبِىْ هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ اَنَّ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ مَنْ اَفْطَرَ يَوْماً مِّنْ رَمَضَانَ مِنْ غَيْرِ رُخْصَةٍ وَلاَ مَرَضٍ لَمْ يَقْضِهِ صَوْمُ الدَّهْرِ كُلِّهِ وَاِنْ صَامَهُ

(رواه احمد والترمذى وابوداؤد وابن ماجة والدارمى والبخارى فى ترجمته كذا فى المشكوة قلت وبسط الكلام على طرقه العينى فى شرح البخارى)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien coma intencionalmente durante un día cualquiera de Ramadân, sin una excusa válida o por enfermedad** (aceptada por la sharî'ah), **no lo podrá recuperar aunque ayune por el resto de su vida"**.

Comentario

La opinión de algunos sabios es que si alguien no cumple con algún día de su ayuno de Ramadân sin que haya una excusa válida; esta persona nunca podrá compensar esta pérdida (cumplir la obligación qadâ). Aún si ayuna por el resto de su vida, esta persona no podrá compensar el día que perdió. 'Alî (radiallâhu 'anhu) y otros tenían la misma opinión. Sin embargo, la gran mayoría de los sabios sostiene que si alguien no ayuna por un día de Ramadân, entonces deberá ayunar un día para compensarlo. Por otra parte, cuando alguien ha comenzado a ayunar en Ramadân y rompe su ayuno un día sin ninguna excusa válida, deberá, de acuerdo con la sharî'ah, ayunar durante dos meses seguidos sin interrupción. En cualquier caso, las verdaderas virtudes y bendiciones de Ramadân nunca podrán ser igualadas. Este es el significado del

hadîth, si se ha perdido un día de ayuno en Ramadân (sin una excusa válida), nunca podrán recobrarse las bendiciones de él.

Esto es para quienes hacen el ayuno qadâ. ¿Cuán desafortunados y perdidos son aquellos que niegan el ayuno y no lo practican en lo más mínimo? El ayuno es uno de los pilares fundamentales del Islam. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha nombrado cinco principios del Islam. El primero y más importante es la Fe en la Unicidad de Allâh y que Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) es Su Mensajero y luego la Oración, el Ayuno, el Zakâh y la Peregrinación (Haÿÿ).

Cuántos musulmanes podemos encontrar que ni siquiera practican uno de estos pilares. En los censos y estadísticas ellos son contabilizados como musulmanes, pero frente a los ojos de Allâh no son considerados como tales. Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) relata en un hadîth que: "El Islam está basado en tres principios shahâdah, salâh y saum (ayuno). Cualquiera que no cumple con alguno de ellos es un incrédulo y se le puede aplicar la pena capital."

Respecto a la última parte de este hadîth, los 'Ulamâ han dicho que sólo se transforman en incrédulos cuando, junto con no practicarlos, le niegan su importancia o el que sean pilares del Islam. No importa la interpretación que se le dé, pues Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se refirió a esta gente con la mayor firmeza. Por ello, quienes fallen en cumplir con las obligaciones de nuestra religión deberían temer la ira de Allâh. Nadie escapará de la muerte, los placeres y comodidades de esta vida son por un período muy breve.

Sólo obedeciendo las órdenes de Allâh Subhânahû wa Ta'âlâ, podremos salvarnos. Hay muchos ignorantes que no ayunan nada. ¿Cuál será la posición de aquellos que no sólo rechazan el ayuno, sino que, además se mofan y burlan de la llegada del mes de Ramadân? Esto es peligroso, pues lleva a acercarse al kufr. Se les puede oír que dicen: "El ayuno es para quienes no tienen comida en sus casas, no para mí" ó "¿Qué gana Allâh con hacernos sufrir de hambre?". Tales palabras no deberían siquiera ser pronunciadas, se debe recordar que, mofarse o bromear acerca de cualquiera de los asuntos de nuestro Dîn, es kufr (deslealtad). Una persona podría no hacer un solo salâh en su vida o fallar en cumplir cualquiera de las obligaciones de nuestro Dîn, sin embargo, mientras no niegue su obligatoriedad y su importancia, ésta no será considerada como un kufr, aunque será castigada por incumplimiento. Pero, mofarse y burlarse de cualquiera de los aspectos de nuestra religión, es kufr, e invalida todas las buenas acciones. Dado lo delicado de este asunto, no debiera pronunciarse ninguno de estos dichos irresponsables acerca del ayuno.

Pienso que diez ahâdîth son suficientes para este primer capítulo. Uno es suficiente para los que son obedientes y, en el caso de los que son desobedientes, no importa

www.islamicbulletin.org

cuántos se escriban nunca será bastante. ¡Quiera Allâh concedernos a todos los musulmanes el taufiq (habilidad) de cumplir con los a'mâl! (acciones virtuosas). Âmîn.

CAPITULO DOS

LAILATUL QADR (La Noche del Decreto)

Entre las noches de Ramadân se encuentra una llamada "Lailatul Qadr", la cual es destacada por sus grandes bendiciones. El Qurân Al Karîm la describe como una noche que posee más bendiciones y virtudes espirituales que mil meses.

Afortunados son aquellos que obtienen la bendición completa de esta noche gastándola en adorar a Allâh, pues habrán obtenido la recompensa de ochenta y tres años y cuatro meses de adoración. Y aún más, significa que su virtud es mayor que mil meses. Realmente, es un gran favor de Allâh que no tiene límites para aquellos que saben apreciarlo.

El origen

Acerca de esta noche, en un hadîth narrado por Ânas (radiallâhu 'anhu) en Ad-Durrul Manthûr, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Lailatul Qadr fue concedida a mi Ummah y a ninguna otra Ummah anterior".** Respecto a las razones para haber recibido el regalo de Lailatul Qadr, se mencionan varias, una de ellas es que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía mirar la gran longevidad de hombres en la antigüedad, y se afligía al pensar en la corta vida de los miembros de su Ummah, ya que debido a esto sería imposible competir con los primeros en la cantidad de buenas obras. Para compensarlos por la duración menor de sus vidas, Allâh por Su Infinita Misericordia les concedió esta noche de tantas bendiciones. Esto quiere decir que si algún afortunado de entre los miembros de la Ummah de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se encuentra con esta noche, adorando a su Creador, en diez oportunidades de su vida, será su recompensa equivalente a ochocientos treinta años y más de 'ibâdah. También se ha reportado que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) en cierta ocasión narró a sus sahâbah acerca de un hombre de Banî Isrâîl que estuvo en el ÿihâd durante mil meses. Al oír esto, los sahâbah sintieron envidia de este hombre ya que nunca podrían obtener un recompensa como la de él, por ello Allâh les regaló Lailatul Qadr como recompensa.

Otra narración dice que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) mencionó en cierta oportunidad los nombres de cuatro personas de Banî Isrâîl quienes dedicaron ochenta años de su vida a servir a Allâh sinceramente, adorándolo, y no pecando en lo más mínimo, ellos fueron el Profeta Ayûb ('alaihis salâm), Zakariyyâ ('alaihis salâm), Hizqîl ('alaihis salâm) y Yûsha' ('alaihis salâm). Los sahâbah (radiallâhu

www.islamicbulletin.org

'anhum) escucharon esto con asombro, entonces Ŷibrîl ('alaihis salâm) apareció y trajo la sûrah donde se mencionan las bendiciones de esta noche.

Además de estas narraciones, hay otras que explican el origen de la Noche del Decreto. La razones de estas diferencias, es que cuando un versículo es revelado, después de un período en que ocurren distintos incidentes, éste puede ser relacionado a cada uno de ellos. No obstante, realmente el hecho más importante es que Allâh nos ha concedido esta noche como un gran favor y nosotros sólo podemos cumplir con nuestros 'amâl gracias al taufîq de Allâh

AQUELLA GENTE CUYO DESTINO ESTÁ VACÍO Y MAL,

QUE PUEDE OBTENER DE UN GUÍA EXPERTO,

PUES UN GUÍA EXPERTO COMO JIḌR

TRAJO A ALEJANDRO DE REGRESO

DESDE LA FUENTE DE LA VIDA

CON LAS MANOS VACÍAS.

¡Qué afortunados son aquellos que nunca han perdido una de estas noches en adorarlo! ¡Cuán dignos de sana envidia son aquellos mashâij que no han perdido la 'ibâdah de ninguna Lailatul Qadr desde que ellos tuvieron edad!

Ahora, acerca de ¿Cuál sería esta noche? existen más de cincuenta opiniones que han sido mencionadas, y no podremos enumerarlas todas, así que veremos las más aceptadas en las páginas siguientes.

Diferentes virtudes y muchas narraciones se mencionan en los libros de ḥadîth respecto de esta noche. Algunos de los cuales serán mencionados más adelante. Pero, debido a que las virtudes de esta noche han sido mencionadas en el Qurân, es importante que se escriba un breve comentario acerca de la surah de Lailatul Qadr:

﴿ إِنَّا أَنزَلْنَاهُ فِي لَيْلَةِ الْقَدْرِ ﴾

> ***"Es cierto que lo hicimos descender en la noche del Qadr"*** [Sûrah Al-Qadr (97), âyah 1].

Aquí se hace referencia al hecho de que durante esta noche tan especial, el Qurân fue hecho descender desde "Al Lauḥul Maḥfûḍh" (la Tabla Protegida) hacia el cielo (que esta sobre la tierra). Por el sólo hecho de que el Qurân haya descendido en esta noche, es razón suficiente que explica su excelencia, sin necesidad de mencionar otras bendiciones y virtudes que trae consigo. En el versículo siguiente, para dirigir y elevar nuestro interés acerca del tema se pregunta:

﴿ وَمَا أَدْرَاكَ مَا لَيْلَةُ الْقَدْرِ ﴾

"¿Y cómo hacerte saber qué es la noche del Decreto?" [Sûrah Al-Qadr (97), âyah 2].

En otras palabras, el asunto acerca del cual se plantea la pregunta aquí es: ¿Sabes acaso algo acerca de la gran importancia de esta noche? ¿Sabes algo acerca de los grandes favores y bendiciones que se encuentran en ella? Luego, el versículo siguiente procede a enumerar algunas de sus grandes virtudes:

﴿ لَيْلَةُ الْقَدْرِ خَيْرٌ مِّنْ أَلْفِ شَهْرٍ ﴾

"La noche del Decreto es mejor que mil meses" [Sûrah Al-Qadr (97), âyah 3].

El verdadero significado aquí, es que la recompensa por dedicar esta noche a las 'ibâdât es más y mejor que haber cumplido con mil meses de 'ibâdah, es de hecho mucho más pero, cuánta mas recompensa hay, eso es algo que no se nos ha dicho aquí.

﴿ تَنَزَّلُ الْمَلَائِكَةُ وَالرُّوحُ فِيهَا ﴾

"En ella descienden los ángeles y el espíritu..." [Sûrah Al-Qadr (97), âyah 4].

Una explicación de este versículo ha sido entregada por el Imâm Râzî (rahmatullâhi 'alaihi) diciendo que cuando el hombre apareció por primera vez sobre la tierra, Allâh lo creó como su Jalîfah (representante) en ella, los malâikah le miraron con cierto desprecio. Cuando Allâh les informó acerca de Su intención de poner al hombre en la tierra, ellos le preguntaron ¿Acaso vas a poner en ella a quien sembrará el mal y derramará la sangre?

Del mismo modo, cuando sus padres notaron su forma original como una simple gota de esperma, lo vieron como algo despreciable, tanto que le consideraron como algo que ensucia la ropa y debiera de ser lavado. Pero cuando Allâh hizo de esa misma gota despreciable de esperma una hermosa forma humana, empezaron a amarle y cuidarle. Ahora vemos como han avanzado las cosas hasta que en esta noche del Qadr, vemos a este mismo hombre adorando a Allâh y a los mismos ángeles que antes le veían con desprecio, descendiendo hasta él, obviamente arrepentidos de haber pensado mal de él.

En este versículo se menciona al espíritu, quien es claramente Ÿibrîl ('alaihis sallâm). Los comentaristas del Qurân han dado varias explicaciones para esta palabra. Veamos algunas de ellas:

La mayoría de los comentaristas están de acuerdo en que se trata de Ÿibrîl ('alaihis-salâm) y, de acuerdo con Imâm Râzî (rahmatullâhi 'alaihi) esta es la explicación más correcta. Allâh primero nombra a los ángeles (malâikah) y debido al estatus que Ÿibrîl ('alaihis-salâm) posee entre ellos, se le menciona especialmente.

Algunos comentaristas sostienen la opinión de que "Espíritu" significa aquí un ángel de tamaño tan extraordinario que frente a él, los cielos y la tierra aparecen como casi nada.

Otro grupo de comentaristas opina que "Espíritu" se refiere aquí a un grupo de malâikah que sólo aparecen durante esta noche y sólo pueden ser vistos por otros malâikah.

Algunos comentaristas creen también que "Espíritu" se refiere aquí a una criatura especial de Allâh, que aunque comparte la comida y la bebida, no es ni hombre ni ángel.

También algunos opinan que "Espíritu" se refiere aquí a 'Îsâ ('alaihis-sallam) quien durante esta noche desciende junto con los ángeles para observar las buenas obras de esta Ummah.

La última opinión que quisiéramos mencionar aquí, es que "Espíritu" se refiere aquí a una Misericordia especial de Allâh que viene siguiendo a los ángeles que descienden.

Además de estas, hay otras opiniones más, pero volvemos a repetir que la primera opinión es la más aceptada.

Respecto a esto, el Imâm Baihaqî (rahmatullâhi 'alaihi) narra un hadîth de Ânas (radiallâhu 'anhu) donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"En Lailatul Qadr, Ÿibrîl** ('alaihis salâm) **desciende con un grupo de ángeles y hace du'â implorando misericordia por todos aquellos que se encuentren ocupados en 'ibâdah".**

El mismo versículo dice después:

﴿ بِإِذْنِ رَبِّهِم مِّن كُلِّ أَمْرٍ ﴾

"...con las órdenes de tu Señor para cada asunto" [Sûrah Al-Qadr (97), âyah 4].

El autor de "Madhâhire Haq" escribe que en esta noche fueron creados los malâikah; también en esta noche comenzó la creación de Âdam ('alaihis salâm) pues se había reunido la materia con la cual fue creado; durante esta noche fueron plantados los árboles en el Ÿannah y un gran número de ahâdîth afirman que los du'â son aceptados. También leemos en el libro Ad-Durrul Manthûr, que de acuerdo con lo que se ha relatado en un hadîth, fue en esta noche que 'Îsâ ('alaihis salâm) fue elevado

corporalmente hacia los cielos y fue también cuando el arrepentimiento de Banî Israâil fue aceptado.

﴿ سَلَامٌ ﴾

"Paz" [Sûrah Al-Qadr (97), âyah 5].

Esta es la encarnación de la paz. A lo largo de las horas, los malâikah recitan "salâm" sobre aquellos siervos piadosos que adoran a su Señor. Un grupo desciende mientras otro asciende como ha sido explicado en los ahâdîth. Otra interpretación es que esta es una noche completamente segura del mal.

﴿ هِيَ حَتَّىٰ مَطْلَعِ الْفَجْرِ ﴾

"Ella dura hasta el despuntar del alba" [Sûrah Al-Qadr (97), âyah 5].

Estas bendiciones permanecen durante toda la noche hasta el amanecer sin que se encuentren limitadas a alguna hora específica. Habiendo notado algunas de las virtudes de esta noche en la explicación de las palabras de Allâh, no hay necesidad de citar ningún hadîth. Sin embargo, dado que numerosas virtudes han sido relatadas en los ahâdîth, mencionaremos algunos a continuación.

Hadîth Uno

عَنْ اَبِیْ هُرَیْرَةَ رَضِیَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ مَنْ قَامَ لَيْلَةَ الْقَدْرِ اِيْمَاناً وَّاحْتِسَاباً غُفِرَ لَهُ مَا تَقَدَّمَ مِنْ ذَنْبِهِ

(كذا فى الترغيب عن البخارى ومسلم)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quienquiera que se levante durante la Noche del Qadr para orar y adorar a Allâh, con una Fe sincera y con la sincera esperanza de recibir la recompensa de Allâh, sus pecados anteriores le serán perdonados."**

Comentario

En este hadîth, levantarse se refiere al salâh y a cualquier otra forma de 'ibâdah, como por ejemplo el dhikr, tilâwah (recitación del Qurân) etc. La frase: **"con sincera esperanza de recibir la recompensa"**, significa que se debe estar ocupado en 'ibâdah solamente con la intención de complacer a Allâh y de recibir Su Recompensa. No se debe hacer nada para ser visto por los demás o para impresionarlos. De acuerdo a Al-Jat-tâbî (rahmatullâhi 'alaihi) significa que debemos tener una fe completa en la promesa de que toda buena obra será recompensada y así estar en frente de Allâh con empeño y entusiasmo. No debiéramos de pensar sobre esta 'ibâdah como si se tratase de una carga, ni tampoco dejar que exista la más mínima duda acerca de

la recompensa que se ha puesto detrás de ella. Después de todo, es un hecho bien conocido, el que cuando se piensa en una meta importante y se tiene el deseo de obtener su recompensa, teniendo al mismo tiempo la certeza de conseguirla, toda la carga y la dificultad necesaria para lograr esta meta se vuelve más fácil de llevar. Del mismo modo entonces, la carga de levantarse a rezar se hace más fácil. Por esta razón, es que a aquellos quienes poseen una elevada posición espiritual frente a los ojos de Allâh, les resulta fácil estar constantemente en 'ibâdah.

Debe notarse que el hadîth nos dice que nuestros pecados anteriores serán perdonados. Los 'Ulamâ han dicho que el perdón mencionado aquí, y en otros ahâdîth, se refiere sólo al caso de los pecados menores. Los pecados mayores sólo son perdonados de acuerdo a lo establecido en el Qurân y cuando hay un arrepentimiento sincero, con la promesa de no volver a cometerlos nunca más. Sobre estas bases hay consenso entre los 'Ulamâ acerca de que los pecados mayores sólo son perdonados cuando hay taubah. Por ello, cada vez que en los ahâdîth se menciona el perdón de los pecados, éste se restringe a los pecados menores.

Mi padre, que ya murió, (Que Allâh le bendiga y le conceda luz en su lugar de descanso), solía decir que la palabra "menor" había sido omitida en los ahâdîth por dos razones:

Primero, él dijo: "Un verdadero musulmán es aquel en quien no queda ninguno de sus pecados mayores, pues cada vez que comete un pecado mayor, él no descansará, o tendrá paz, hasta que no se arrepienta frente a Allâh, implorando Su perdón y prometiendo no volver a cometer lo mismo en el futuro".

Segundo, mi padre (rahmatullâhi 'alaihi) solía decir: "Cuando días y noches tan benditas vienen, y un verdadero musulmán se para en frente de Allâh en oración e 'ibâdah, esperando lograr la recompensa, es obvio que este verdadero musulmán en su conciencia sentirá un gran pesar por sus pecados previos".

Este pesar y la resolución firme de no volver a lo mismo, son los requerimientos más importantes del taubah (arrepentimiento). Esto significa que durante estos días y noches, el arrepentimiento por los pecados mayores es automático (dejando sólo los pecados menores para ser perdonados). De todos modos, es mejor que cuando una noche como Lailatul Qadr llega, quien ha cometido pecados mayores, debe antes que nada, arrepentirse con el corazón lleno del anhelo de perdón, de tal modo que Allâh en Su Infinita Misericordia le perdone por todos sus pecados. Y cuando lo hagas recuérdame en tus du'â.

Hadîth Dos

عَنْ اَنَسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ دَخَلَ رَمَضَانُ فَقَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اِنَّ هٰذَا الشَّهْرَ قَدْ حَضَرَكُمْ وَفِيْهِ لَيْلَةٌ خَيْرٌمِّنْ اَلْفِ شَهْرٍ مَنْ حُرِمَهَا فَقَدْ حُرِمَ الْخَيْرَ كُلَّهُ وَلاَ يُحْرَمُ خَيْرَهَا اِلاَّ مَحْرُوْمٌ.

(رواه ابن ماجة واسناده حسن انشاء اللهُ كذا فى الترغيب و فى المشكوة عنه الاّ كل محروم)

Anas (radiallâhu 'anhu) narra que: "En cierta ocasión, al comienzo de Ramadân, el Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Un mes ha llegado a ustedes, en él hay una noche mejor que mil meses. Quien esté privado de sus bendiciones estará privado de todo bien, y ninguno está privado de su bien, excepto, quien esté totalmente perdido."**

Comentario

Quién podría tener alguna duda acerca de la desgracia de una persona que se priva a sí misma de los grandes beneficios de Lailatul Qadr (de hecho, aquí pueden haber muchos de nosotros). Hay personas que debido a su trabajo, permanecen durante todo el año despierto en las noches, ¿Qué dificultad habría para estas personas en permanecer despierto durante las noches de este mes, para dedicarse a la adoración de Allâh y ganar la recompensa de ochenta años de 'ibâdah?

Para ellos, esta tarea no debe ser tan difícil, pero debido a su escaso interés, no sienten la necesidad en el corazón, si la tuvieran, no sólo serían capaces de levantarse una noche, sino que muchas y les sería muy fácil hacerlo.

TODO ES IGUALMENTE BUENO EN EL AMOR,

SEA JUSTO O NO,

EN TODO HAY PLACER

SI HAY PLACER PARA EL CORAZÓN.

Esta necesidad y deseo debemos de crearlo, después de todo, existió una buena razón para que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) realizara prolongadas oraciones hasta que sus pies se hincharan, incluso, a pesar de las buenas noticias y promesas que Allâh le había dado. Nosotros decimos que somos sus seguidores.

Aquellos que realmente valoraron estas oportunidades de 'ibâdah, hicieron lo que fue necesario para dar un ejemplo a esta Ummah. No dejaron ningún lugar para las críticas o vacilaciones diciendo: ¿Quién podría hacerlo mejor? ó ¿Quién podría tener la capacidad de seguir estos ejemplos? Esta es una cuestión de convencer al corazón, para aquellos que desean hacer algo, hasta las más difíciles cuestiones no presentan ningún problema. Esto sólo se puede dar permaneciendo junto a un verdadero Sheij.

SI UN CORAZÓN SUFRIENTE DESEA,

SIRVE A LOS POBRES,

ESTA JOYA NO SE ENCUENTRA

EN LOS TESOROS REALES.

Veamos los ejemplos de algunos ilustres hijos del Islam. Uno de ellos fue 'Umar (radiallâhu 'anhu), quien después de hacer su oración de 'ishâ, solía volver a su casa y quedarse en oración durante la noche hasta que oía el adhân del faÿr. También tenemos el ejemplo del piadoso jalîfah 'Uthmân (radiallâhu 'anhu) quien, después de haber ayunado durante todo el día, solía quedarse toda la noche rezando en salâh, además de dormir un poco durante el primer tercio de la noche. Se sabe que él recitaba el Qurân completo durante la noche en el primer raka'ah. En el "Ihyâ 'Ulûmud-Dîn" del Îmâm Gazâlî (rahmatullâhi 'alaihi), Abû Tâlib Makkî menciona a cuatro hombres de entre los tâbi'în (personas que vieron a los sahâbah (radiallâhu 'anhum), en estado de Îmân y que murieron en estado de Îmân), quienes solían hacer el salâh del faÿr con el mismo wudû con que habían rezado el 'ishâ. Esto ha sido relatado por muchos narradores auténticos.

Shaddâd (radiallâhu 'anhu) fue uno de los sahâbah que solía permanecer despierto durante toda la noche, yendo de un lado a otro hasta que llegaba la oración del faÿr. Él decía "¡Oh Allâh! El temor del fuego de Ÿahannam se ha llevado el sueño de mis ojos." Aswad Bin Yazîd (radiallâhu 'anhu) luego de dormir un poco entre el magrib y el 'ishâ, solía permanecer en 'ibâdah durante toda la noche en Ramadân. Ahora, veamos a un hombre como Sa'îd Bin Musayyab (radiallâhu 'anhu) de quien se decía que rezó la oración del faÿr y del 'ishâ con el mismo wudû por cincuenta años. También Silah Bin Ashiam (radiallâhu 'anhu) quien después de haber estado rezando durante toda la noche a Allâh, decía, cuando llegaba el amanecer: "¡Oh Allâh! Yo no soy digno de pedir de Ti el Ÿannah, pero todo lo que imploro de Ti es que me salves de Ÿahannam".

Qatâdah (radiallâhu 'anhu) era un hombre que terminaba la recitación completa del Qurân cada tres noches durante las primeras noches de Ramadân, pero en las últimas diez él lo rezaba completo cada noche. Se dice sobre el Imâm Abû Hanîfah (rahmatullâhi 'alaihi), siendo un hecho bien conocido, que él rezó la oración del 'ishâ y del faÿr con el mismo wudû durante cuarenta años. Cuando le preguntaron de donde obtenía la fuerza para hacerlo, él respondió: "Es la respuesta a un du'â que hice a Allâh por medio de la bendición de Sus especiales Nombres." Él sólo dormía un poco en las tardes, acerca de lo cual dijo: "En los ahâdîth se nos ha aconsejado hacer esto." En otras palabras, aún en la siesta de la tarde, solía seguir la sunnah. Este mismo Imâm, mientras recitaba el Qurân lloraba tanto, que hasta sus vecinos sentían

compasión de él. Una vez lloró durante toda la noche recitando una y otra vez el siguiente versículo del Qurân.

﴿بَلِ السَّاعَةُ مَوْعِدُهُمْ وَالسَّاعَةُ اَدْهٰى وَاَمَرُّ﴾

"Pero la Hora será su cita y ella será aún más terrible y más amarga"
(Sûrah 54, La Luna: âyah 46)

Ibrâhîm Bin Ad-ham (rahmatullâhi 'alaihi) llegaba al punto de no dormir en Ramadân ni de día ni de noche. El Imâm Shâfi'î (rahmatullâhi 'alaihi) solía recitar el Qurân hasta sesenta veces durante la oración en los días y noches de Ramadân.

Además de los ejemplos que hemos mencionado aquí, ha habido innumerables almas piadosas que solían comportarse cuidadosamente respecto de los mandatos contenidos en el siguiente versículo:

﴿ وَمَا خَلَقْتُ الْجِنَّ وَالإِنْسَ اِلاَّ لِيَعْبُدُوْنِ ﴾

"Y no he creado a los genios y los hombres sino para que me adoren"
(Sûrah Adh-Dhâriyât [51], âyah 56)

Nada es difícil para aquellos que tienen la voluntad de practicar. Estos son los ejemplos de quienes nos han precedido, pero hoy en día hay muchos que sienten la misma devoción, sirven a Allâh y de acuerdo a sus propios tiempos, hacen de la noche día adorándolo. Aún en estos tiempos de maldad y corrupción, hay quienes siguen el ejemplo de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), la comodidad no los previene de ser diligentes en su devoción, ni tampoco los asuntos de la vida mundana.

El Mensajero de Allâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Allâh Subhânahû wa Ta'âlâ dijo: *"¡Oh hijo de Âdam! Libera tu tiempo para Mi servicio y Te enriqueceré con independencia, Te liberaré de las necesidades y Apartaré la pobreza de ti. De otro modo Te llenaré de obligaciones y deberes y tu pobreza y necesidades no desaparecerán"*.** Ciertamente hoy en día vemos la veracidad de esto diariamente.

Hadîth Tres

عَنْ اَنَسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اِذَا كَانَ لَيْلَةُ الْقَدْرِ نَزَلَ جِبْرَئِيْلُ فِيْ كَبْكَبَةٍ مِّنَ الْمَلٰئِكَةِ يُصَلُّوْنَ عَلٰى كُلِّ عَبْدٍ قَائِمٍ اَوْ قَاعِدٍ يَذْكُرُ اللهَ عَزَّوَجَلَّ فَاِذَا كَانَ يَوْمُ عِيْدِهِمْ يَعْنِيْ يَوْمَ فِطْرِهِمْ بَاهٰى بِهِمْ مَلٰئِكَتَهُ فَقَالَ يَا مَلٰئِكَتِيْ مَا جَزَاءُ اَجِيْرٍ وَفّٰى عَمَلَهُ قَالُوْا رَبُّنَا جَزَاءُهُ اَنْ يُّوَفّٰى اَجْرُهُ قَالَ مَلٰئِكَتِيْ عَبِيْدِيْ وَاِمَائِيْ قَضَوْا فَرِيْضَتِيْ عَلَيْهِمْ ثُمَّ خَرَجُوْا يَعُجُّوْنَ اِلَى الدُّعَاءِ وَعِزَّتِيْ وَجَلاَلِيْ وَكَرَمِيْ وَعُلُوِّيْ وَارْتِفَاعِ مَكَانِيْ لاُجِيْبَنَّهُمْ فَيَقُوْلُ اِرْجِعُوْا قَدْ غَفَرْتُ لَكُمْ وَبَدَّلْتُ سَيِّاٰتِكُمْ حَسَنٰتٍ قَالَ فَيَرْجِعُوْنَ مَغْفُوْرًا لَّهُمْ.

(رواه البيهقى فى شعب الايمان كذا فى المشكوة)

Anas (radiallâhu 'anhu) narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"En la noche del Qadr, Ÿibrîl ('alaihis salâm) desciende a la tierra con un grupo de ángeles implorando bendiciones sobre todos los siervos de Allâh que se encuentran ofreciendo actos de adoración a Allâh. Luego, en el día del 'Îd, Allâh se enorgullece de ellos frente a sus ángeles, diciendo: *"¡Oh ángeles! ¿Cuál es la recompensa para el sirviente que ha cumplido bien con su trabajo?"*, ellos responderán "¡Oh Señor Nuestro! Su recompensa debe ser completa", entonces Allâh responderá: *"¡Oh ángeles míos! Mis siervos y siervas han cumplido con su obligación, luego se han dirigido al lugar de oración y han elevando sus voces en oración hacia Mí. Juro por Mi Honor, por Mi Gracia y por Mi Grandeza, que responderé sus súplicas"*. Entonces dirá Allâh:** (dirigiéndose hacia las personas) ***"¡Regresen! He perdonado vuestros pecados y transformado sus faltas en buenas obras"***. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Aquellos que regresan del lugar de oración han sido perdonados".**

Comentario

La venida de Ÿibrîl ('alaihis salâm) con los ángeles ha sido narrada en el Qurân y también en otros ahâdîth. En el último hadîth de este libro, una mención detallada se hace sobre Ÿibrîl ('alaihis salâm), quien ordena a los ángeles que se dirijan a los hogares de las personas que están adorando en dhikr u otra 'ibâdah para que estrechen sus manos. Ha sido narrado en el libro "Gâliatul Mawâ'idh" de Al Guniah, del Sheij 'Abdul Qâdir Ÿîlânî (rahmatullâhi 'alaihi) que se narra en un hadîth de Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) que los ángeles se dispersan por orden de Ÿibrîl ('alaihis salâm) para ir a cada casa, grande o pequeña, en la selva o en un barco, en donde haya un creyente adorando a Allâh y estrechar sus manos. Sin embargo, no entrarán en algunas casas, por ejemplo donde haya perros o cerdos, donde alguien se encuentre en estado de ÿanâbah (impureza ritual mayor) por causa del adulterio o fornicación o en las casas donde se encuentren imágenes de personas o animales.

¿Qué lamentable es que en las casas de muchos musulmanes, los ángeles no puedan entrar, porque hay en ellas imágenes de personas o animales, aunque sólo estén ahí por adorno? Sólo por causa de una sola imagen que haya sido puesta por alguien en la casa, esta será un medio por el cual, no sólo quien la puso, sino que cada persona del hogar, estará privada de los ángeles de la misericordia.

Hadîth Cuatro

عَنْ عَائِشَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهَا قَالَتْ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ تَحَرَّوْا لَيْلَةَ الْقَدْرِ فِي الْوِتْرِ مِنَ الْعَشْرِ الْأَوَاخِرِ مِنْ رَمَضَانَ (مشكوة عن البخارى)

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Busquen Lailatul Qadr entre las últimas diez noches impares de Ramadân."**

Comentario

Llegamos al punto ¿Cuándo es Lailatul Qadr? El hadîth que leimos nos ordena buscarla entre las últimas diez noches de Ramadân. De acuerdo con la gran mayoría de los sabios, las últimas diez noches comienzan en la noche del veintiuno. Entonces, si resulta que Ramadân tendrá veintinueve o treinta días, se debe buscar Lailatul Qadr en la noche del veintiuno, veintitrés, veinticinco, veintisiete o veintinueve. Si la duración de Ramadân es de veintinueve días, entonces igual serán consideradas como las últimas diez (Al-'Asharah Al-Ajîrah).

Ibn Hazm (rahmatullâhi 'alaihi) tiene una opinión diferente, dice que la palabra 'asharah en este hadîth se refiere a diez, por lo tanto, el cálculo anterior sólo será correcto si es que el mes de Ramadân consta de treinta días, en caso de que sea de veintinueve días, entonces comenzarán las últimas diez noches en la noche del día veinte. De acuerdo a este cálculo, las noches impares serían veinte, veintidós, veinticuatro, veintiséis y veintiocho.

(Con el debido respeto que se debe a un gran sabio como Ibn Hazm (rahmatullâhi 'alaihi)), la mayoría de los sabios no están de acuerdo con él, la razón es que la sunnah del i'tikâf corresponde a los diez últimos días de Ramadân) Todos los 'Ulamâ están unánimemente de acuerdo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se retiraba a i'tikâf en la mezquita en la noche del veintiuno de Ramadân.

Consejo

Aunque existe gran posibilidad de que Lailatul Qadr se encuentre en una de las noches impares de los diez últimos días a partir del veintiuno, también existe la posibilidad de que ocurra en una de las diez últimas noches. El mejor consejo que podemos dar, es que uno debiera de dedicar la 'ibâdah, cada noche desde el veinte en adelante, de manera que uno podrá estar seguro de que ha obtenido las bendiciones de Lailatul Qadr. Diez u once noches no son tan difíciles de pasar en vela si uno considera la gran recompensa que se encuentra en ellas.

SI A TRAVÉS DEL LLANTO

EL AMADO PUEDE SER RECORDADO,

ENTONCES CIEN AÑOS DEBEN PASARSE LLORANDO

CON LA ESPERANZA DE RECORDAR ESTO

Hadîth Cinco

عَنْ عُبَادَةَ بْنِ الصَّامِتِ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ خَرَجَ النَّبِيُّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ لِيُخْبِرَنَا بِلَيْلَةِ الْقَدْرِ فَتَلاَحَى رَجُلاَنِ مِنَ الْمُسْلِمِيْنَ فَقَالَ خَرَجْتُ لأُخْبِرَكُمْ بِلَيْلَةِ الْقَدْرِ فَتَلاَحَى فُلاَنٌ و فُلاَنٌ فَرُفِعَتْ وَعَسى اَنْ يَكُوْنَ خَيْراً لَكُمْ فَالْتَمِسُوْهَا فِيْ التَّاسِعَةِ وَالسَّابِعَةِ وَالْخَامِسَةِ

(مشكوة عن البخارى)

'Ubâdah Bin Sâmit (radiallâhu 'anhu) dijo: "En cierta ocasión, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vino para informarnos sobre la fecha exacta de Lailatul Qadr, en ese momento se produjo una discusión entre dos musulmanes, entonces él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Vine para informaros acerca de la noche del Qadr, pero debido a la discusión de dos personas, se ha perdido la fecha exacta. Quizás esto sea mejor para ustedes, así pues, buscadla en la novena, séptima y quinta noche".**

Comentario

Tres puntos importantes son relatados en este hadîth. Primero, se menciona una discusión que dio como resultado que el conocimiento de Lailatul Qadr fuera negado para nosotros. Las discusiones siempre causan la pérdida de bendiciones. Es un mal tan grande, que por su causa se perdió para siempre la fecha exacta de Lailatul Qadr y, no sólo esto, sino que además, es una forma de privarse uno mismo de las bendiciones. Una vez Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó a sus compañeros: **"¿Queréis acaso que os informe acerca de una acción que es mejor que la oración, el ayuno y la caridad?"** Los compañeros respondieron: "Ciertamente queremos". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Mantener buenas y pacíficas relaciones entre ustedes es lo más virtuoso, pues ciertamente, las discusiones entre ustedes eliminan la fe".**

Esto quiere decir que tal como la navaja rasura el pelo de la cabeza, así mismo las discusiones entre nosotros arrancan la fe. De hecho, esta es una enfermedad entre nosotros. Aún aquellos entre nosotros que parecen ser excepcionalmente religiosos y ocupados en dhikr (el recuerdo de Allâh), son víctimas de las discusiones y disputas.

Lo primero que debemos hacer es poner atención y meditar sobre las palabras de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y luego revisar nuestro comportamiento en el que el orgullo nos aparta de la reconciliación. En el primer capítulo de este libro (donde hablamos acerca de las etiquetas del ayuno) leímos que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Insultar a un musulmán es la más despreciable y baja de las acciones".** A menudo, llegamos a tal extremo que, al discutir con otro musulmán, no nos preocupamos de que se trate de un hermano musulmán, o de evitar los insultos. En tales casos no se consideran en nada las órdenes de Allâh y Su Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Dice el Qurân: ***"Y obedeced a Allâh y a Su Mensajero y no disputéis entre vosotros, porque si lo hiciérais, os acobardaríais y perderíais vuestro ímpetu"*** [Sûrah Al-Anfâl (8), âyah 46].

Ahora corresponde a aquellos que siempre quieren destruir el honor y la dignidad de los demás, que se detengan a pensar en cuanto daño se han hecho a sí mismos. Deberían pensar ¿Cuántas veces han cometido estos actos deleznables, rebajándose a sí mismos frente a los ojos de Allâh y de quienes les rodean? La persona que rompe relaciones con sus hermanos por más de tres días y muere en este estado, irá directamente al infierno. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que cada lunes y jueves las acciones de los siervos son llevadas hacia Allâh, entonces por Su infinita misericordia (por sus buenas obras) se les concede el perdón, excepto a los idólatras. Sin embargo, respecto de dos personas entre las que hay una disputa y han roto sus relaciones se dirá: "Dejen sus acciones a un lado hasta que se reconcilien."

Otro ḥadîth afirma que cuando las acciones son presentadas ante Allâh, cada lunes y jueves, así el arrepentimiento es aceptado y el perdón es concedido a quienes lo piden. Sin embargo, aquellos que tienen una disputa, se quedarán como estaban.

Y aún otro ḥadîth nos enseña que, en Lailatul-Barâ-ah (la noche del quince de Sha'bân), la misericordia de Allâh llega a todas las criaturas de Allâh y se concede el perdón a todos excepto a dos clases de personas, un kâfir y uno que tenía malos pensamientos contra los demás.

En otro ḥadîth leemos: **"Hay tres clases de personas cuya oración no se eleva ni un palmo sobre sus cabezas"**, una de ellas es quien discute con los demás.

En los párrafos anteriores me he desviado del punto que estamos tratando, no porque tuviese la intención de mencionar estos aḥâdîth acerca de las discusiones, sino que para notar lo poco que consideramos estos grandes males. Tanto es así, que aquellos a quienes consideramos rectos y piadosos caen en ellos. A Allâh dirijo mi súplica y de Él únicamente pedimos refugio, Âmîn.

Por otra parte, entender que esas peleas, el usar palabras hirientes y romper relaciones con los demás, sólo se puede considerar como un crimen y un mal dentro del Islam. Está permitido romper relaciones con alguien debido a su mala conducta. Ibn 'Umar (raḍiallâhu 'anhumâ) cuenta que en cierta ocasión él citó un dicho de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) sobre el cual su hijo dijo algo que exteriormente parecía objetarlo, por ello Ibn 'Umar (raḍiallâhu 'anhumâ) nunca más le habló a ese hijo por el resto de su vida. Existen numerosos acontecimientos de este tipo en la vida de los ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum).

A menudo rompemos relaciones con la gente alegando que es por una causa del Dîn. Allâh Quien lo sabe todo, Lo ve todo y sólo Él conoce la verdad de las cosas, y solamente Él sabe qué relaciones fueron rotas verdaderamente por la causa de Su Dîn, y cuáles por causa de nuestro orgullo, honor y dignidad.

El segundo punto hacia el cual dirige nuestra atención el hadîth que hemos estado revisando, se refiere a que el hombre debe sentirse satisfecho y aceptar las órdenes de Allâh en todos los asuntos. Por ejemplo, aunque parece que el haber perdido el conocimiento acerca de la fecha exacta en que caería Lailatul Qadr es una gran pérdida de bendición, debemos aceptarlo pues proviene de Allâh. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Es mejor para nosotros que sea de este modo"**, debemos meditar acerca de ello, pues Allâh es siempre Misericordioso con todos Sus siervos.

Aunque alguien haya sido alcanzado por una gran calamidad debido a sus malas acciones, necesita solamente acudir a su Creador, reconocer su debilidad y esta misma calamidad será causa de un gran bien para él. Nada es imposible para Allâh.

Nuestros 'Ulamâ han mencionado varias ventajas de ignorar la fecha exacta de Lailatul Qadr. Primero, si supiéramos el momento verdadero en que cae la noche del Qadr, habría muchos que no hubiesen servido a Allâh en todo el año, o en otras noches, sino que, habrían esperado que llegase esa noche para cumplir con sus 'ibâdât. En lugar de ello, uno debe levantarse para realizar 'ibâdah durante un número mayor de noches con la esperanza de que alguna de ellas lo sea (lo que significa haber dedicado más noches para la adoración de Allâh y haber obtenido más recompensa).

Segundo, entre nosotros hay quienes no parecieran ser capaces de evitar el mal. Que peligroso sería para ellos que, a pesar de saber con certeza que tal noche es Lailatul Qadr, aún así, siguieran cometiendo pecados en ella. Una vez Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) entró a la mezquita y encontró a uno de sus compañeros durmiendo en un costado. Entonces le dijo a 'Alî (radiallâhu 'anhu) **"Despiértalo y que haga wudû"**, 'Alî (radiallâhu 'anhu) lo hizo y después preguntó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) "¡Oh Mensajero de Allâh! Tú siempre eres el primero en dirigirse hacia una buena obra, ¿Por qué no despertaste tú mismo a este hombre?" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Temí que este hombre pudiese rehusarse y rehusar mis órdenes es kufr. Si hubiese rechazado tus órdenes no habría sido kufr"**. Del mismo modo Allâh en su Infinita Misericordia no quiso que supiésemos acerca de la caída exacta de Lailatul Qadr para que no haya alguien que, aún sabiéndolo, continuase pecando y cometiendo el mal.

Tercero, hay quienes encuentran posible dedicar una, dos o tres noches de 'ibâdah, aún cuando no exista certeza de si encontraremos en alguna de ellas la noche del Qadr. Ahora bien, si no sabemos cuál es de hecho Lailatul Qadr, y la dejamos pasar

sin realizar en ella ningún acto de 'ibâdah, el resultado sería que al final, no habríamos dedicado ninguna noche a realizar 'ibâdah en todo el mes de Ramadân.

Cuarto, cada noche utilizada para hacer 'ibâdah en busca de Lailatul Qadr será una noche recompensada.

Quinto, hemos leído que Allâh habla con orgullo frente a los ángeles acerca de Sus siervos que se esfuerzan en realizar 'ibâdah durante el mes de Ramadân, por lo mismo, mientras más noches son dedicadas a las 'ibâdât, surgen más motivos para enorgullecerse.

A pesar de ignorar cuando es la noche del Qadr, y aunque tienen sólo una idea aproximada del momento en que llegará, aún así, hay personas que se esfuerzan al máximo en adorar a Allâh noche tras noche. Si pensamos que tal es su entrega y sacrificio sin saber cuál será la noche exacta, cómo sería entonces si lo supieran.

De seguro hay ventajas en ello. A menudo Allâh mantiene en secreto ciertas cosas que solo Él conoce debido a las grandes bendiciones que conllevan. Por ejemplo está "Al-Ismul-A'dham" (El Gran Nombre de Allâh, que si Lo invocamos con Él, Él responderá). O como aquel momento del Yumu'ah cuando la súplica es respondida y que no es conocido con exactitud. Así también hay varios ejemplos de este tipo. Es posible que por causa de una discusión se haya perdido el conocimiento de la fecha precisa de Lailatul Qadr. Sin embargo, por causa de otros beneficios la noche exacta no haya sido revelada.

El tercer punto hacia el que dirigiremos nuestra atención, es aquel que dice que Lailatul Qadr debiera ser vista en la novena, séptima o quinta noche. Leyendo esto junto con otros ahâdîth, entendemos que se refiere a las últimas diez de Ramadân. Pero ¿Cuáles son estas noches? Si comenzamos desde el veinte, entonces estas tres noches son las del veinticinco, veintisiete y veintinueve. Si por otro lado comenzamos a contar desde el veintinueve, entonces, estas noches serán las del veintiuno, veintitrés y veinticinco. Y en al caso de que Ramadân dure treinta días, entonces serán las noches del veintidós, veinticuatro y veintiséis

Podemos darnos cuenta de la gran incertidumbre que hay acerca de la fecha precisa de Lailatul Qadr. Entre los sabios existen aproximadamente cincuenta opiniones diferentes, por esta razón, ellos han dicho que Lailatul Qadr no ocurre en la misma noche cada año, si en un año cayó en determinada fecha, el próximo será en otra la noche del Qadr. A veces Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ordenaba a sus compañeros que buscasen la noche del Qadr entre un determinado número de noches, mientras que otras veces, solía ubicarla en cierta noche.

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) transmite que una vez durante una conversación con sus compañeros se mencionó Lailatul Qadr. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) preguntó: **"¿Qué fecha es hoy?"** Ellos le respondieron que era veintidós de Ramadân, el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Busquen Lailatul Qadr en la noche que sigue a este día** (o sea, en esta noche)".

Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) narra que en cierta ocasión preguntó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) si Lailatul Qadr duraría sólo mientras el Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) estuviese vivo, o si continuaría después de él. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Continuará hasta el Día del Qiyâmah"**, entonces Abû Dhar (radiallâhu 'anhu) preguntó: ¿En qué parte de Ramadân se encuentra? El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Búscala entre los diez primeros y en los diez últimos días"**, luego el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se tuvo que ocupar de otros asuntos, entonces esperó hasta que hubiera otra oportunidad y le preguntó: ¿En qué parte de esas diez está Lailatul Qadr? Entonces Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se enojó conmigo como nunca antes ni después lo había estado y dijo: **"Si Allâh hubiese querido que fuese conocido ¿No lo habría informado acaso? Búscala entre las últimas siete noches y no preguntes más"**.

En otro hadîth, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) informó a sus compañeros que Lailatul Qadr era la noche del veintitrés.

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narró: "En cierta ocasión mientras dormía, alguien me dijo en el sueño: "Levántate esta es Lailatul Qadr", así que me levanté y me fui de prisa donde Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y lo encontré en oración. Fue esta la noche del veintitrés". De acuerdo a otras narraciones, Lailatul Qadr es el veinticuatro, 'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) dijo: "Cualquiera que dedique todas las noches del año a hacer 'ibâdah encontrará Lailatul Qadr" (En otras palabras, la noche bendita se mueve durante el año y no solamente se encuentra en Ramadân). Se narra de Ubay Bin Ka'b (radiallâhu 'anhu), que dijo, Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) se oponía a que la gente se contentara con una noche y juró diciendo que era el veintisiete de Ramadân. Esta es la opinión también de otros sahâbah y tâbi'în. La búsqueda de Ubayy Bin Ka'b en que, como Ibn Mas'ûd, tiene la opinión de que quien hace ibâdah durante todo el año podrá encontrarla. De acuerdo a una narración de Ad-Durrul Manthûr, se sabe que Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) narra esto de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Entre los A-immah, la opinión bien conocida del Imâm Abû Hanîfah (rahmatullâhi 'alaihi) es que Lailatul Qadr se mueve a través del año, mientras que otra opinión, es que se mueve a través de Ramadân. Sus famosos discípulos y seguidores, el Imâm Muhammad (rahmatullâhi 'alaihi) e Imâm Abû Yûsuf (rahmatullâhi 'alaihi), tienen

la opinión de que esta noche se encuentra en una fecha desconocida del Bendito Mes. El Imâm Shâfi'î sostiene que ocurre probablemente el veintiuno. El Imâm Ahmad (rahmatullâhi 'alaihi) y el Imâm Mâlik (rahmatullâhi 'alaihi) sostienen que se encuentra en las últimas diez noches de Ramadân, cambiando de año en año.

No obstante la gran mayoría de los 'Ulamâ tienen la esperanza de que la noche del Qadr llegue el veintisiete sin cambiar de un año a otro.

Ibn Al 'Arabî (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "En mi opinión, la opinión de que Lailatul Qadr viene en varias noches del año es la más correcta, pues yo la he visto dos veces durante el mes de Sha'bân el quince y el diecinueve, y la he visto dos veces entre las diez noches en medio de Ramadân la del trece y la del dieciocho. Y además la he visto en las noches impares de los últimos diez días de Ramadân. Por ello, estoy seguro, que puede caer en cualquiera de las noches del año, pero especialmente en Ramadân."

Shâh Waliyullâh (rahmatullâhi 'alaihi) de Delhi creía que Lailatul Qadr ocurría dos veces cada año:

(a) Una es aquella en la cual las órdenes de Allâh fueron reveladas (a los ángeles). Esta es también la noche en que el Sagrado Qurân fue hecho descender desde Al Lauhul-Mahfûdh a los cielos. Esta noche no viene en Ramadân solamente sino que se mueve a través del año. Sin embargo, la noche en que fue revelado el Qurân ocurrió en Ramadân y preferentemente cae en Ramadân.

(b) La segunda Lailatul Qadr es una de gran valor espiritual, cuando bajan los ángeles en gran número y los shayâtîn son alejados y es un momento en que las súplicas y adoraciones son aceptadas. Esta viene sólo en Ramadân durante las noches impares de los últimos diez días de este Bendito Mes (Esta opinión es la más aceptada por mi padre, que falleció (rahmatullâhi 'alaihi).

De cualquier modo, si hay dos Lailatul Qadr o sólo una, aún así no cambia el hecho de que debe ser buscada de acuerdo a nuestro valor y capacidad. Si no se puede a través del año, entonces en Ramadân completo, si esto todavía es difícil, entonces durante los últimos diez días, y si esto aún es difícil, entonces en las noches impares de los diez últimos días. Si ya se han desperdiciado estas oportunidades, entonces no se debe dejar por ningún motivo que la noche del veintisiete se vaya sin provecho. Si en este caso, por una Bendición de Allâh y por tu buena fortuna esta es la noche del Qadr, entonces todos los placeres de la vida mundana en comparación con ella serán insignificantes. Finalmente, aunque uno falle en encontrar esta noche, al menos toda la recompensa por las 'ibâdât serán recibidas.

En todo el año la oración del magrib y de 'ishâ deben realizarse en ÿamâ'ah, pero en Lailatul Qadr la recompensa por ambas oraciones es mayor. Es una gran bendición

www.islamicbulletin.org

de Allâh el que cuando alguien se esfuerza en los asuntos religiosos y no puede lograr el éxito en alguno de ellos, aún así es recompensado por el esfuerzo. No obstante, hay quienes no dejan una sola piedra sin mover en servicio del Dîn. Por el contrario, en los asuntos mundanos, cuando no se obtiene lo que se busca, incluso los esfuerzos se contabilizan como pérdidas, en este último caso hay numerosas personas que gastan su tiempo y se esfuerzan por obtener cosas mundanas que son infructuosas y sin valor y no obtienen ni siquiera una ventaja que les sirva de consuelo.

¿QUÉ COMPARACIÓN EXISTE
ENTRE LA LUZ DE UNA LÁMPARA
Y LA LUZ DEL SOL,
Y MIRAR LOS DIFERENTES CAMINOS
CUAN DISTANTES ESTÁN ENTRE SÍ?

Hadîth Seis

عَنْ عُبَادَةَ بْنِ الصَّامِتِ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ أَنَّهُ سَأَلَ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ عَنْ لَيْلَةِ الْقَدْرِ فَقَالَ فِيْ رَمَضَانَ فِيْ الْعَشْرَةِ الأَوَاخِرِ فَإِنَّهَا فِيْ لَيْلَةِ وِتْرٍ فِيْ إِحْدٰى وَعِشْرِيْنَ أَوْ ثَلٰثٍ وَّعِشْرِيْنَ أَوْ خَمْسٍ وَّعِشْرِيْنَ أَوْ سَبْعٍ وَّعِشْرِيْنَ أَوْ تِسْعٍ وَّعِشْرِيْنَ أَوْ اٰخِرِ لَيْلَةٍ مِّنْ رَمَضَانَ مَنْ قَامَهَا إِيْمَاناً وَّاحْتِسَاباً غُفِرَ لَهُ مَا تَقَدَّمَ مِنْ ذَنْبِهِ وَمِنْ اَمَارَاتِهَا أَنَّهَا لَيْلَةٌ بُلْجَةٌ صَافِيَةٌ سَاكِنَةٌ سَاجِيَةٌ لاَ حَارَّةٌ وَلاَ بَارِدَةٌ كَاَنَّ فِيْهَا قَمَرًا سَاطِعاً وَلاَ يَحِلُّ لِنَجْمٍ اَنْ يُّرْمٰى بِهِ تِلْكَ اللَّيْلَةِ حَتّٰى الصَّبَاحِ وَمِنْ اَمَارَاتِهَا أَنَّ الشَّمْسَ تَطْلُعُ صَبِيْحَتَهَا لاَ شُعَاعَ لَهَا مُسْتَوِيَةً كَاَنَّهَا الْقَمَرُ لَيْلَةَ الْبَدْرِ وَحَرَّمَ اللهُ عَلَى الشَّيْطَانِ اَنْ يَّخْرُجَ مَعَهَا يَوْمَئِذٍ .

(الدرّ المنثور عن أحمد والبيهقي ومحمد بن نصر وغيرهم)

'Ubâdah Bin Sâmit (radiallâhu 'anhu) narra que le preguntó a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) acerca de Lailatul Qadr, él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Es en Ramadân durante los diez últimos días, en las noches impares, puede ser la del veintiuno, veintitrés, veinticinco, veintisiete y el veintinueve, o la última noche de Ramadân. Cualquiera que este levantado en 'ibâdah durante esta noche, con una fe sincera y con la genuina esperanza de obtener su recompensa, todos sus pecados anteriores le serán perdonados. Entre los signos de esta noche encontramos, que se trata de una noche serena, quieta, luminosa, ni calurosa ni fría; la luna es clara sin emitir rayos; las estrellas no son arrojadas** (para golpear a los shayâtîn) **hasta el amanecer. Otros signos son que el sol aparece sin emitir rayos resplandecientes, parecido a la luna llena. En aquel día Allâh prohíbe a los shayâtîn que se levanten junto con el sol".** (No como otros días en que shaitân aparece al salir los rayos del sol).

Comentario

Parte de lo que ha sido mencionado en este hadîth ya ha sido tratado. Los signos son claros y no necesitan más explicaciones. Sin embargo, hay otros signos además de los que ya se han enumerado y que están en los ahâdîth y en las experiencias de los que han tenido la bendición de encontrarla. El signo que más comúnmente se menciona es el de la salida del sol "sin rayos resplandecientes", los otros signos no necesariamente se ven siempre. Un sahâbî llamado 'Abdah Bin Abî Lubâbah (radiallâhu 'anhu) dijo: "En la tarde del veintisiete yo probé el agua del mar y estaba dulce" Ayûb Bin Jâlid (rahmatullâhi 'alaihi) dijo: "Una vez hice gusl con agua del mar y estaba dulce. Esto ocurrió en la noche del veintitrés". Algunos mashâij han escrito que en la tarde de Lailatul Qadr todas las cosas se prosternan y vuelven a su posición. Estas son cosas que sólo pueden ver a quiénes Allâh, con Su generosidad les permite esta posibilidad, y no la gente común.

Hadîth Siete

عَنْ عَائِشَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهَا قَالَتْ قُلْتُ يَا رَسُوْلَ اللهِ اَرَاَيْتَ اِنْ عَلِمْتُ اَيَّ لَيْلَةٍ لَيْلَةُ الْقَدْرِ مَا اَقُوْلُ فِيْهَا قَالَ قُوْلِيْ اَللّٰهُمَّ اِنَّكَ عَفُوٌّ تُحِبُّ الْعَفْوَ فَاعْفُ عَنِّيْ

(رواه احمد و ابن ماجة والترمذى وصححه كذا فى المشكوة)

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) Dijo: "¡Oh Mensajero de Allâh! Si me encuentro en Lailatul Qadr ¿Qué debo decir? El Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Di: Allâhumma innaka 'afûwwun tuhibbul 'afua fa'fu 'annî"** ¡Oh Allâh! Tú eres perdonador y amas el Perdón, Perdóname.

Comentario

Esta es una oración en la cual se implora a Allâh en Su Infinita Gracia, que nos perdone por nuestros pecados. ¿Qué otra cosa podríamos pedir?

NO EXIJO QUE MIS ORACIONES SEAN ACEPTADAS,

TODO LO QUE PIDO

ES QUE MIS PECADOS

SEAN TACHADOS

POR LA PLUMA DEL PERDÓN

El Imâm Sufiân Thaurî (rahmatullâhi 'alaihi) decía que dedicar esta noche para hacer du'â es mejor que cualquier otro acto de 'ibâdah. Ibn Raÿab (rahmatullâhi 'alaihi) decía que era mejor no dedicarse sólo a hacer du'â, sino que practicar otras formas de 'ibâdah como recitar el Qurân, salâh, dhikr y otros actos de adoración. Esta última opinión es considerada correcta y más cercana a lo que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho, como hemos visto en los ahâdîth.

CAPITULO TRES

I'TIKÂF (Retiro en la mezquita)

El significado de i'tikâf es el de retirarse en la mezquita con la intención expresa de hacerlo. De acuerdo a la escuela hanafi, hay tres tipos distintos de i'tikâf.

I'tikâf Wâÿib (obligatorio)

Esta es obligatoria, cuando la persona le da ella misma este carácter. Por ejemplo, si una persona hace un voto a Allâh para que Él le conceda algún deseo y se compromete a hacer i'tikâf durante cierto número de días. Desde el momento en que su deseo es concedido, este i'tikâf se convierte en una obligación para él. Una persona podría realizar un voto incondicional de realizar i'tikâf wâÿib por un cierto número de días, desde el momento en que pronuncia este voto ese i'tikâf se vuelve wâÿib para él.

I'tikâf Sunnah

Esta era una práctica frecuente de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y significa recluirse o retirarse en la mezquita para los últimos diez días de Ramadân.

I'tikâf Nafl (voluntario)

No hay un tiempo o duración específicos para hacerla. Una persona puede hacer la intención por cualquier número de días en cualquier momento del año, incluso por toda la vida. El Imâm Abû Hanîfah (rahmatullâhi 'alaihi) afirmaba sin embargo que este i'tikâf debía durar, al menos, por un día completo.

El Imâm Muhammad (rahmatullâhi 'alaihi) sostenía que no hay un límite máximo o mínimo de tiempo. La fatwâ (veredicto) al respecto señala, que si alguien entra en una mezquita, que haga la niyah (intención) de hacer i'tikâf por el período que estará en la mezquita, de esta manera, mientras se encuentre dentro de la mezquita en actos de 'ibâdât, también recibirá la recompensa por haber hecho i'tikâf.

En vista de lo anterior, es aconsejable que cada uno al entrar en la mezquita para unirse a la congregación, haga la intención de hacer i'tikâf. En este caso, mientras se encuentre en salâh, dhikr, escuchando lecciones o el sermón, además recibe recompensa por i'tikâf. Siempre observé que mi padre, ya fallecido, solía hacer niyah de i'tikâf al entrar a la mezquita con el pie derecho. Ocasionalmente, para enseñar a los demás pronunciaba su intención en voz audible.

www.islamicbulletin.org

Objetivo y ventajas de i'tikâf

La recompensa por i'tikâf es muy grande. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) realizaba con frecuencia i'tikâf. El ejemplo de quien reside en la mezquita en i'tikâf, es como el de una persona que se dirige hacia algún lugar y permanece allí hasta recibir lo que buscaba.

QUE MI ALIENTO LLEGUE A TUS PIES,

ESTE ES EL ANHELO DE MI CORAZÓN,

ESTE ES MI DESEO.

TÚ ERES AQUEL CUYAS PUERTAS DE MISERICORDIA

SIEMPRE ESTÁN DISPUESTAS A DAR.

PREGUNTA A MÛSÂ ACERCA DEL DÎN DE ALLÂH,

ÉL FUE POR FUEGO, Y REGRESÓ CON LA PROFECÍA.

Cuando alguien golpea a nuestra puerta y rehúsa marcharse hasta que se le entregue lo que pide, estoy seguro que incluso el de corazón más duro de entre nosotros, accederá a darle lo que está requiriendo. Cuánto más Misericordioso es Allâh, que concede incluso sin que se le pida.

Si uno se aleja de las cosas mundanas y va hacia las puertas de Allâh, ¿Qué duda podría tener de que sus ruegos serán aceptados? Y, cuando Allâh concede su favor a una persona ¿Podría alguien acaso describir el éxtasis y el enriquecimiento que producen estos tesoros? ¿Cómo podría alguien siquiera describir lo que no ha obtenido? ¿Puede un niño describir la adultez?

LA ROSA QÙE LE HE DADO A MI CORAZÓN,

LA FLOR A LA QUE HE SIDO SACRIFICADO O PARA GANARLA

(ENCONTRANDO A MI AMADO) O PARA MORIR.

'Allâmah Ibn Al Qaiyim (raḥmatullâhi 'alaihi), al explicar el significado de i'tikâf, escribe que el verdadero objetivo de i'tikâf es desviar el corazón de todo, excepto Allâh y permanecer unido con Él solamente, llegando a formar una conexión espiritual con el Creador.

Todo lo mundano es apartado para ganar la atención de Allâh. Todos los pensamientos, deseos, amor y devoción se concentran sólo en Él. Por ello, se alcanza Su amor, un amor y amistad que será la única compañía en la soledad de la tumba. Cuando se posee esto, quién podría imaginar el éxtasis que experimentará en la tumba.

MI CORAZÓN BUSCA SU OPORTUNIDAD

DE DÍA Y DE NOCHE,

ME SIENTO CON EL PENSAMIENTO

DE AMBOS MUNDOS

(PARA CREAR LAS CONDICIONES

DE LA MEDITACIÓN)

En el "Marâqil-Falâh" (libro de jurisprudencia), el autor escribe que el i'tikâf, cuando se hace correctamente y con sinceridad, es una de las obras más virtuosas. No se podrían enumerar las grandes ventajas y beneficios que hay en ello. Lo que sucede, es que el corazón es alejado de todo excepto de Allâh, mientras toda nuestra vida es colocada en la entrada de Su puerta.

EL PESAMIENTO

ESTÁ EN MI CORAZÓN

COMO EN EL UMBRAL

AL QUE DEBO CAER,

ES LA GRACIA DEL PORTERO

DEJAR A CUALQUIERA

ESTAR Y PERMANECER

EN LA PUERTA.

Uno permanece en 'ibâdah incluso durmiendo, haciendo un esfuerzo para aproximarse a Él. Allâh dice: ***"...y quien se acerque a Mí un palmo, Me acercaré a él un brazo, y quien se acerque a Mí un brazo, Me acercaré a él dos brazos; y quien venga a Mí caminando, Iré a él corriendo"***.

En i'tikâf, uno va hacia la casa de Allâh y el Más Honorable de los anfitriones, siempre honrará a quienes Le visitan. En i'tikâf se está dentro de la fortaleza de Allâh, donde ningún enemigo le puede atacar. Sobre esta ibâdah se narran numerosas otras virtudes.

Donde realizar I'tikâf

El mejor de los lugares para i'tikâf en el caso de los hombres, es la mezquita del Haram en Makkah, luego la mezquita del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam), (Masÿidun-Nabawî en Madînah) y después Baitul Muqaddas, luego, la mezquita de nuestra localidad y, finalmente, pero no menos importante, la mezquita

www.islamicbulletin.org

de nuestro barrio. El Imâm Abû Hanîfah (rahmatullâhi aleihi) dijo que debía de ser una mezquita donde se realizaran las cinco oraciones diarias, mientras que los Imâm Abû Yûsuf (rahmatullâhi 'alaihi) y el Imâm Muhammad (rahmatullâhi 'alaihi) están de acuerdo en que cualquier mezquita que esté en conformidad con la shari'ah sirve para hacer i'tikâf, aunque no se realice el salâh con regularidad en ellas.

Para las mujeres, el i'tikâf debe realizarse en el hogar. Si no hay una mezquita en la casa, entonces debe hacerse en una habitación que se preparará para ello. El i'tikâf es, de hecho, más simple para las mujeres. En la habitación destinada para la oración, ella se retirará, Las labores domésticas, han de ser realizadas por las hijas o la servidumbre, mientras que la mujer en i'tikâf recibirá su recompensa espiritual por ello. Es bastante desafortunado que a pesar de las facilidades, nuestras mujeres se priven de las bendiciones de i'tikâf.

Hadîth Uno

عَنْ اَبِی سَعِیْدِنِ الْخُدْرِیِّ رَضِیَ اللّٰهُ عَنْهُ اَنَّ رَسُوْلَ اللّٰهِ صَلَّی اللّٰهُ عَلَیْهِ وَسَلَّمَ اِعْتَکَفَ الْعَشْرَالْاَوَّلَ مِنْ رَمَضَانَ ثُمَّ اعْتَکَفَ الْعَشْرَالْاَوْسَطَ فِیْ قُبَّةٍ تُرْکِیَّةٍ ثُمَّ اَطْلَعَ رَأْسَهُ فَقَالَ اِنِّیْ اَعْتَکِفُ الْعَشْرَالْاَوَّلَ اَلْتَمِسُ هٰذِهِ اللَّیْلَةَ ثُمَّ اعْتَکِفُ الْعَشْرَالْاَوْسَطَ ثُمَّ اُتِیْتُ فَقِیْلَ لِیْ اِنَّهَا فِیْ الْعَشْرِ الْاَوَاخِرِ فَمَنْ کَانَ اِعْتَکَفَ مَعِیْ فَلْیَعْتَکِفِ الْعَشْرَ الْاَوَاخِرَ فَقَدْ اُرِیْتُ هٰذِهِ اللَّیْلَةَ ثُمَّ اُنْسِیْتُهَا وَقَدْ رَاَیْتُنِیْ اَسْجُدُ فِیْ مَاءٍ وَّطِیْنٍ مِنْ صَبِیْحَتِهَا فَالْتَمِسُوْهَا فِیْ الْعَشْرِ الْاَوَاخِرِ وَالْتَمِسُوْا فِیْ کُلِّ وِتْرٍ قَالَ فَمُطِرَتِ السَّمَاءُ تِلْکَ اللَّیْلَةَ وَکَانَ الْمَسْجِدُ عَلٰی عَرِیْشٍ فَوَکَفَ الْمَسْجِدُ فَبَصُرَتْ عَیْنَایَ رَسُوْلَ اللّٰهِ صَلَّی اللّٰهُ عَلَیْهِ وَسَلَّمَ وَعَلٰی جَبْهَتِهٖ اَثَرُ الْمَاءِ وَالطِّیْنِ مِنْ صَبِیْحَةِ اِحْدٰی وعِشْرِیْنَ.

(مشکوة عن المتفق علیه باختلاف اللفظ)

Abû Sa'îd Al-Judrî (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) realizó i'tikâf durante los primeros diez días de Ramadân. Luego lo hizo por los diez días siguientes dentro de la mezquita en una tienda turca instalada en su interior. Luego él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) asomó su cabeza por sobre la tienda y dijo: **"He realizado i'tikâf buscando Lailatul Qadr por los primeros diez días de Ramadân, luego por los diez días del medio, hasta que alguien vino a mí (un ángel) y me dijo: "Está en los últimos diez días", así quien haya hecho i'tikâf conmigo que continúe por los últimos diez. Yo había sido informado acerca de que noche se trataba y luego se me hizo olvidar. Sus signos son: "Me vi a mí mismo prosternándome frente a Allâh con mi cabeza en el barro en la mañana después de la noche". Buscad Lailatul Qadr entre las últimas diez noches impares de Ramadân".** Abû Sa'îd dijo: "Esa noche llovió, el techo de la mezquita, hecho con hojas de palmeras, goteó y vi a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), y en su frente había restos de agua y barro, Esto ocurrió en la mañana del veintiuno haciendo suÿûd en el barro."

Comentario

Solía ser una práctica habitual de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) realizar i'tikâf en Ramadân. A veces se quedaba haciendo i'tikâf todo el mes y durante el último año de su vida, hizo i'tikâf por veinte días. Por causa de que él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía hacer i'tikâf en la mezquita los últimos diez días, los sabios consideran que es una sunnah muakkadah (que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nunca dejó de hacerla), realizarla por este período.

De este hadîth, se deduce que el mayor objetivo de i'tikâf es buscar Lailatul Qadr y ¿Qué otra forma de hacerlo podría ser mejor que en i'tikâf, cuando uno se encuentra en permanente 'ibâdah, incluso durmiendo? Aún más, en i'tikâf uno está liberado de las obligaciones diarias, y dedica todo el tiempo a hacer dhikrullâh y a la meditación. Para quienes valoran Lailatul Qadr no hay nada mejor que hacer i'tikâf. A lo largo de Ramadân, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se esforzaba y aumentaba sus 'ibâdât. Se puede leer en diferentes narraciones de Bujârî y Muslim que, al llegar los últimos diez días de Ramadân, el Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se esforzaba al máximo. Él mismo permanecía despierto toda la noche y despertaba a los miembros de su familia. 'Âishah (radiallâhu 'anhâ) relata que: "Durante Ramadân, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) amarraba su izâr (trozo de tela rectangular que se usa para cubrir la parte inferior del cuerpo), estaba despierto toda la noche y despertaba a su familia (para que también hicieran sus 'ibâdât)".

Amarrar sus ropas significa que él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se esforzaba al máximo en actos de adoración o puede significar que dejaba de lado todo tipo de contacto sexual, para dedicarse solamente a sus 'ibâdât.

Hadîth Dos

عَنِ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا اَنَّ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ فِيْ الْمُعْتَكِفِ هُوَ يَعْتَكِفُ الذُّنُوْبَ وَيُجْرىٰ لَهُ مِنَ الْحَسَنَاتِ كَعَامِلِ الْحَسَنَاتِ كُلِّهَا.

(مشكوة عن ابن ماجه)

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) relata que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La persona que hace i'tikâf, permanece libre de pecado y está obteniendo la misma recompensa de quienes hacen obras rectas** (aunque no haya realizado tales obras sino simplemente por haber estado retirado dentro de la mezquita)".

Comentario

Cuando alguien hace i'tikâf en la mezquita, no le está permitido salir fuera de ella para atender algún asunto mundano. Sólo podrá hacerlo para hacer sus necesidades,

hacer sus abluciones o para ir a la oración del Ÿumu'ah, si es que ésta no se hace en la misma mezquita, después de la cual debe regresar.

Este hadîth apunta a dos grandes beneficios de i'tikâf. Primero, uno está a salvo de los pecados. Es cierto que muchas veces uno comete pecado sin haberlo querido hacer (el mundo está, por todas partes, lleno de tentaciones). Cometer un pecado en el bendito mes de Ramadân es, de hecho, una gran injusticia en contra de nosotros mismos y, el i'tikâf, es un medio para protegernos, pues al permanecer recluidos en la mezquita, aunque podría parecer que nos encontramos en desventaja por no poder realizar buenas obras como seguir a un cortejo fúnebre o visitar a los enfermos no es así porque de acuerdo con este hadîth, uno será recompensado por estas obras aunque no las haya realizado. ¡Qué gran favor de Allâh, y qué inmensa Su Bondad! Por realizar 'ibâdah uno recibirá la recompensa de otras numerosas 'ibâdât. De hecho, Allâh busca la más pequeña razón para conceder sus bendiciones que pueden ser obtenidas con un poco de esfuerzo y de súplica.

ÉL CONCEDE SIN PEDIR NADA A CAMBIO,

NO SE BASA EN EL VALOR,

ÉL NO NECESITA EL PRECIO

¡Si sólo apreciásemos y comprendiésemos estos favores como se merece! Pero esto sólo puede venir si entra en nosotros el verdadero amor y dedicación a nuestro Dîn.

SU BONDAD LO ABARCA TODO,

¿QUÉ TENDRÍA EN CONTRA DE TI

SI TÚ ERES MERECEDOR?

SI LO MERECES, ENTONCES

RECIBIRÁS BENEFICIOS.

Hadîth Tres

عَنِ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا اَنَّهُ كَانَ مُعْتَكِفًا فِيْ مَسْجِدِ رَسُوْلِ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَاَتَاهُ رَجُلٌ فَسَلَّمَ عَلَيْهِ ثُمَّ جَلَسَ فَقَالَ لَهُ اِبْنُ عَبَّاسٍ رضِيَ اللهُ عَنْهُمَا يَا فُلَانُ اَرَاكَ مُكْتَئِبًا حَزِيْنًا قَالَ نَعَمْ يَا ابْنَ عَمِّ رَسُوْلِ اللهِ لِفُلَانٍ عَلَيَّ حَقٌّ وَلاَحُرْمَةُ صَاحِبِ هٰذَا الْقَبْرِ مَا اَقْدِرُ عَلَيْهِ قَالَ ابْنُ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا اَفَلاَ اُكَلِّمُهُ فِيْكَ قَالَ اِنْ اَحْبَبْتَ قَالَ فَانْتَعَلَ ابْنُ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا ثُمَّ خَرَجَ مِنَ الْمَسْجِدِ قَالَ لَهُ الرَّجُلُ اَنَسِيْتَ مَا كُنْتَ فِيْهِ قَالَ لاَ وَ لٰكِنِّيْ سَمِعْتُ صَاحِبَ هٰذَا الْقَبْرِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ وَالْعَهْدُ بِهِ قَرِيْبٌ فَدَمِعَتْ عَيْنَاهُ وَهُوَ يَقُوْلُ مَنْ مَّشٰى فِيْ حَاجَةِ اَخِيْهِ وَبَلَغَ فِيْهَا كَانَ خَيْرًالَهُ مِنْ اِعْتِكَافِ عَشْرِ سِنِيْنَ وَمَنِ اعْتَكَفَ يَوْمًا اِبْتِغَاءَ وَجْهِ اللهِ جَعَلَ اللهُ بَيْنَهُ وَ بَيْنَ النَّارِ ثَلٰثَ خَنَادِقَ اَبْعَدَ مِمَّا بَيْنَ الْخَافِقَيْنِ

(رواه الطبراني في الاوسط و البيهقي واللفظ له والحاكم مختصرًا وقال صحيح الاسناد وكذا في الترغيب وقال السيوطي في الدر صححه الحاكم وضعفه البيهقي)

هكذا في النسخة التي بأيدينا بلفظ حرف النهي وهو الصواب عندي لوجوه ووقع في بعض النسخ بلفظ ولاء بالهمزة في اخره وهو تصحيف عندي من الكتاب وعليه قرائن ظاهرة.

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) narra que una vez, mientras se encontraba haciendo i'tikâf en la mezquita del Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Un hombre vino hacia él, lo saludo, se sentó, y éste le dijo: "Te veo triste y aproblemado", El hombre respondió: "Si, hijo del tío de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), estoy aproblemado pues debo cumplir una obligación que tengo con cierta persona. Te juro por la santidad de quien reside en este sagrado lugar que no soy capaz de cumplir con ella". Le preguntó: "¿Podría interceder con aquella persona por ti?" El hombre respondió: "Por cierto, si así lo deseas." Se puso los zapatos y procedió a salir de la mezquita y este hombre le dijo: "¿Te has olvidado que estás en i'tikâf?" Con lágrimas en los ojos Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) respondió: "No, ciertamente oí decir a quien mora en esta tumba, y aquel momento está fresco en mi memoria: **"Quien se encamina y hace un esfuerzo por ayudar a su hermano musulmán, este servicio será mejor para él que hacer i'tikâf por diez años, y quien hace i'tikâf por un día, sólo buscando la complacencia de Allâh, Allâh abrirá tres trincheras entre él y el fuego del infierno, y éstas tendrán una distancia entre cada una, del ancho del cielo y de la tierra".** [At-Tabarânî].

Comentario

Dos cosas aparecen con claridad en este hadîth. La primera, es que sólo por una día de i'tikâf, Allâh abre tres trincheras entre quien realiza esta acción y el fuego de Ÿahannam, cuya extensión abarca la distancia que hay entre los cielos y la tierra. Por lo mismo mientras más días se cumplan realizando esta acción, mayor será la recompensa. En el "Kashful Gummah", 'Allâmah Sha'rânî (rahmatullâhi 'alaihi) relata un hadîth en que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cualquiera que realice i'tikâf en los últimos diez días de Ramadân, recibirá la recompensa de dos Haÿÿ y dos 'Umrah y cualquiera que haga i'tikâf en la mezquita entre las oraciones del magrib y el 'ishâ dedicado solamente a hacer salâh y recitar el Qurân, Allâh le preparará un palacio en el Ÿannah".**

En segundo lugar, se nos demuestra que resolver la necesidad de un hermano musulmán, es retribuido con una recompensa mayor que la de diez años de i'tikâf. Por ello Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) rompió su i'tikâf, por supuesto, era posible para él continuarlo posteriormente (lo que él en realidad hizo fue salir de la mezquita para aliviar el problema de su hermano que estaba seriamente complicado).

Los 'Ulamâ de Tasawwuf dicen que Allâh siente compasión por quienes tienen el corazón roto y, es por ello, que hemos sido severamente advertidos acerca de tener mucho cuidado con la súplica que un oprimido hace a Allâh. Cada vez que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) designaba a alguien como gobernador, entre los consejos que le daba, solía decir: **"Cuídate siempre de la maldición del oprimido".**

TEME LA SÚPLICA DEL OPRIMIDO

Y DE LOS QUE CLAMAN,

PUES LA ACEPTACIÓN ES BIENVENIDA

EN LAS PUERTAS DE ALLÂH

Debemos notar que i'tikâf se rompe en el momento en que salimos de la mezquita, aunque sea para aliviar a un hermano musulmán que se encuentre en dificultades. Cuando esta i'tikâf es wâŷib, deberá ser realizada de nuevo completamente. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) no dejaba la mezquita excepto para hacer sus necesidades y sus abluciones. Tal como Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dejó la mezquita para ir a auxiliar a su hermano, el mismo espíritu animó a aquel soldado que agonizaba en la batalla de Yarmûk y que rehúso beber el agua que se le ofrecía antes que su hermano. Por otra parte, es posible que Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) estuviese realizando i'tikâf nafl, en cuyo caso es permitido romperlo.

A modo de conclusión, quisiera ahora citar un largo hadîth que contiene muchas virtudes para finalizar este libro.

Hadîth Cuatro

عَنِ ابْنِ عَبَّاسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُمَا اَنَّهُ سَمِعَ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُوْلُ اِنَّ الْجَنَّةَ لَتُبَخَّرُ وَتُزَيَّنُ مِنَ الْحَوْلِ اِلَى الْحَوْلِ لِدُخُوْلِ رَمَضَانَ فَاِذَا كَانَتْ اَوَّلُ لَيْلَةٍ مِّنْ شَهْرِ رَمَضَانَ هَبَّتْ رِيْحٌ مِّنْ تَحْتِ الْعَرْشِ يُقَالُ لَهَا اَلْمُثِيْرَةُ فَتُصَفِّقُ وَرَقُ اَشْجَارِ الْجِنَانِ وَحَلَقُ الْمَصَارِيْعِ فَيُسْمَعُ لِذٰلِكَ طَنِيْنٌ لَمْ يَسْمِعِ السَّامِعُوْنَ اَحْسَنَ مِنْهُ فَتَبْرُزُ الْحُوْرُ الْعِيْنُ حَتّٰى يَقِفْنَ بَيْنَ شُرُفِ الْجَنَّةِ فَيُنَادِيْنَ هَلْ مِنْ خَاطِبٍ اِلَى اللهِ فَيُزَوِّجَهُ ثُمَّ يَقُلْنَ الْحُوْرُ الْعِيْنُ يَا رِضْوَانَ الْجَنَّةِ مَا هٰذِهِ اللَّيْلَةُ فَيُجِيْبُهُنَّ بِالتَّلْبِيَةِ ثُمَّ يَقُوْلُ هٰذِهِ اَوَّلُ لَيْلَةٍ مِّنْ شَهْرِ رَمَضَانَ فُتِحَتْ اَبْوَابُ الْجَنَّةِ عَلَى الصَّائِمِيْنَ مِنْ اُمَّةِ مُحَمَّدٍ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ وَيَقُوْلُ اللهُ عَزَّ وَجَلَّ يَا رِضْوَانُ اِفْتَحْ اَبْوَابَ الْجِنَانِ وَيَا مَالِكُ اَغْلِقْ اَبْوَابَ الْجَحِيْمِ عَلَى الصَّائِمِيْنَ مِنْ اُمَّةِ اَحْمَدَ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ وَيَا جِبْرَئِيْلُ اِهْبِطْ اِلَى الْاَرْضِ فَاصْفُدْ مَرَدَةَ الشَّيَاطِيْنِ وَغُلَّهُمْ بِالْاَغْلَالِ ثُمَّ اقْذِفْهُمْ فِي الْبِحَارِ حَتّٰى لَا يُفْسِدُوْا عَلٰى اُمَّةِ مُحَمَّدٍ حَبِيْبِيْ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ صِيَامَهُمْ قَالَ وَيَقُوْلُ اللهُ عَزَّ وَجَلَّ فِيْ كُلِّ لَيْلَةٍ مِّنْ شَهْرِ رَمَضَانَ لِمُنَادٍ يُنَادِيْ ثَلٰثَ مَرَّاتٍ هَلْ مِنْ سَائِلٍ فَاُعْطِيَهُ سُؤْلَهُ هَلْ مِنْ تَائِبٍ فَاَتُوْبَ عَلَيْهِ هَلْ مِنْ مُسْتَغْفِرٍ فَاَغْفِرَ لَهُ مَنْ يُّقْرِضُ الْمَلِيَّ غَيْرَ الْعَدُوْمِ وَالْوَفِيَّ غَيْرَ الظَّلُوْمِ قَالَ وَلِلّٰهِ عَزَّ وَجَلَّ فِيْ كُلِّ يَوْمٍ مِّنْ شَهْرِ رَمَضَانَ عِنْدَ الْاِفْطَارِ اَلْفُ اَلْفِ عَتِيْقٍ مِّنَ النَّارِ كُلُّهُمْ قَدْ اِسْتَوْجَبُوْا النَّارَ فَاِذَا كَانَ اٰخِرُ يَوْمٍ مِّنْ شَهْرِ رَمَضَانَ اَعْتَقَ اللهُ فِيْ ذٰلِكَ الْيَوْمِ بِقَدْرِ مَا اَعْتَقَ مِنْ اَوَّلِ الشَّهْرِ اِلٰى اٰخِرِهٖ وَاِذَا كَانَتْ لَيْلَةُ الْقَدْرِ يَاْمُرُ اللهُ عَزَّ وَجَلَّ جِبْرَئِيْلَ فَيَهْبِطُ فِيْ

كَتِكَتِهِ مِّنَ الْمَلٰئِكَةِ وَمَعَهُمْ لِوَاءٌ اَخْضَرُ فَيَرْكُزُ اللِّوَاءَ عَلٰى ظَهْرِ الْكَعْبَةِ وَلَهُ مِائَةُ جَنَاحٍ مِّنْهَا جَنَاحَانِ لاَ يُنْشِرُهُمَا اِلاَّ فِيْ تِلْكَ اللَّيْلَةِ فَيُنْشِرُهُمَا فِيْ تِلْكَ اللَّيْلَةِ فَيَجَاوِزُ الْمَشْرِقَ اِلَى الْمَغْرِبِ فَيَحُثُّ جِبْرَئِيْلُ عَلَيْهِ السَّلاَمُ اَلْمَلاَئِكَةَ فِيْ هٰذِهِ اللَّيْلَةِ فَيُسَلِّمُوْنَ عَلٰى كُلِّ قَائِمٍ وَّقَاعِدٍ وَّمُصَلٍّ وَّذَاكِرٍ وَيُصَافِحُوْنَهُمْ وَيُؤَمِّنُوْنَ عَلٰى دُعَائِهِمْ حَتّٰى يَطْلُعَ الْفَجْرُ فَاِذَا طَلَعَ الْفَجْرُ يُنَادِيْ جِبْرَئِيْلُ مَعَاشِرَ الْمَلاَئِكَةِ الرَّحِيْلَ الرَّحِيْلَ فَيَقُوْلُوْنَ يَا جِبْرَئِيْلُ فَمَا صَنَعَ اللهُ فِيْ حَوَائِجِ الْمُؤْمِنِيْنَ مِنْ اُمَّةِ اَحْمَدَ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَيَقُوْلُ نَظَرَ اللهُ اِلَيْهِمْ فِيْ هٰذِهِ اللَّيْلَةِ فَعَفَا عَنْهُمْ اِلاَّ اَرْبَعَةً فَقُلْنَا يَارَسُوْلَ اللهِ مَنْ هُمْ قَالَ رَجُلٌ مُدْمِنُ خَمْرٍ وَعَاقٌّ لِوَالِدَيْهِ وَقَاطِعُ رَحِمٍ وَمُشَاحِنٌ قُلْنَا يَارَسُوْلَ اللهِ مَا الْمُشَاحِنُ قَالَ هُوَ الْمَصَارِمُ فَاِذَا كَانَتْ لَيْلَةُ الْفِطْرِ سُمِّيَتْ تِلْكَ اللَّيْلَةُ لَيْلَةَ الْجَائِزَةِ فَاِذَا كَانَتْ غَدَاةُ الْفِطْرِ بَعَثَ اللهُ عَزَّ وَجَلَّ اَلْمَلٰئِكَةَ فِيْ كُلِّ بِلاَدٍ فَيَهْبِطُوْنَ اِلَى الاَرْضِ فَيَقُوْمُوْنَ عَلٰى اَفْوَاهِ السِّكَكِ فَيُنَادُوْنَ بِصَوْتٍ يَّسْمَعُ مِنْ خَلْقِ اللهِ عَزَّ وَجَلَّ اِلاَّ الْجِنَّ وَالاِنْسَ فَيَقُوْلُوْنَ يَا اُمَّةَ مُحَمَّدٍ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ اُخْرُجُوْا اِلٰى رَبٍّ كَرِيْمٍ يُعْطِيْ الْجَزِيْلَ وَيَعْفُوْا عَنِ الْعَظِيْمِ فَاِذَا بَرَزُوْا اِلٰى مُصَلاَّهُمْ فَيَقُوْلُ اللهُ عَزَّ وَجَلَّ لِلْمَلٰئِكَةِ مَا جَزَآءُ الاَجِيْرِ اِذَا عَمِلَ عَمَلَهُ قَالَ فَتَقُوْلُ الْمَلٰئِكَةُ اِلٰهُنَا وَسَيِّدُنَا جَزَاءُهُ اَنْ تُوَفِّيَهُ اَجْرَهُ قَالَ فَيَقُوْلُ فَاِنِّيْ اُشْهِدُكُمْ يَا مَلاَئِكَتِيْ اَنِّيْ قَدْ جَعَلْتُ ثَوَابَهُمْ مِّنْ صِيَامِهِمْ شَهْرَ رَمَضَانَ وَقِيَامِهِمْ رَضَائِيْ وَمَغْفِرَتِيْ وَيَقُوْلُ يَا عِبَادِيْ سَلُوْنِيْ فَوَعِزَّتِيْ وَجَلاَلِيْ لاَ تَسْئَلُوْنِيَ الْيَوْمَ شَيْئاً فِيْ جَمْعِكُمْ لِاٰخِرَتِكُمْ اِلاَّ اَعْطَيْتُكُمْ وَلاَ لِدُنْيَاكُمْ اِلاَّ نَظَرْتُ لَكُمْ فَوَعِزَّتِيْ لاَسْتُرَنَّ عَلَيْكُمْ عَثَرَاتِكُمْ مَا رَاقَبْتُمُوْنِيْ وَعِزَّتِيْ وَجَلاَلِيْ لاَ اُخْزِيْكُمْ وَلاَ اُفْضِحُكُمْ بَيْنَ اَصْحَابِ الْحُدُوْدِ فَانْصَرِفُوْا مَغْفُوْراً لَّكُمْ قَدْ اَرْضَيْتُمُوْنِيْ وَرَضِيْتُ عَنْكُمْ فَتَفْرَحُ الْمَلٰئِكَةُ وَتَسْتَبْشِرُ بِمَا يُعْطِي اللهُ عَزَّ وَجَلَّ هٰذِهِ الاُمَّةَ اِذَا اَفْطَرُوْا مِنْ شَهْرِ رَمَضَانَ.

(كذا فى الترغيب وقال رواه ابو الشيخ بن حبان فى كتاب الثواب والبيهقى واللفظ له وليس فى اسناده من اجمع على ضعفه قلت قال السيوطى فى التدريب قد التزم البيهقى ان لا يخرج فى تصانيفه حديثا يعلمه موضوعا الخ وذكر القارى فى المرقاة بعض طرق الحديث ثم قال فاختلاف طرق الحديث يدل على ان له اصلا) اه

Ibn 'Abbâs (radiallâhu 'anhumâ) dijo que escuchó al Profeta Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) decir: **"Ciertamente el Ÿannah se perfuma con una dulce fragancia durante Ramadân. Desde el principio del año hasta su fin, es decorado a la espera de la llegada del bendito mes. Cuando la primera noche de Ramadân aparece, un viento sopla desde debajo del 'Arsh (Trono). Su nombre es Muthîrah y hace que las hojas de los árboles del Ÿannah susurren y suenen las manijas de sus puertas, produciendo un melodioso sonido que ningún oyente había oído antes. Las mujeres del paraíso se levantan y se ubican en los balcones del Ÿannah y exclaman: ¿Hay alguien suplicando a Allâh para que sea casado con nosotras? Entonces dirán estas doncellas: "¡Oh Ridwân! portero del Ÿannah ¿Qué noche es esta?" Él responderá: "Labbaik, esta es, de hecho, la primera noche de Ramadân, cuando las puertas del paraíso se abren para aquellos que ayunan entre la Ummah de Muhammad."**

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo además: **"Dice Allâh, *¡Oh Ridwân! Abre las puertas del Ÿannah y ¡Oh Mâlik!*** (el encargado de guardar las puertas del infierno) ***Cierra las puertas de Ÿahannam para aquellos de entre la Ummah de Ahmad que ayunan, ¡Oh Ÿibrîl! Ve a la tierra y ata a los shayâtîn con cadenas y lánzalos al océano para que no hagan ningún mal que pueda estropear el ayuno de la Ummah***

de Mi amado Muhammad". **Allâh ordena a un heraldo de los cielos que anuncie tres veces durante cada noche de Ramadân: "¿Hay alguien que pida algo de Mi para que yo pueda concedérselo? ¿Hay alguien que se arrepienta ante Mí para que Yo tenga Misericordia de él? ¿Hay alguien que Me pida perdón para que Yo acepte su arrepentimiento? ¿Quién está ahí que deba dar un préstamo a Uno cuya riqueza no disminuye y Quien cumple debidamente sin descuentos injustos?".**

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cada día al momento del iftâr** (momento de romper el ayuno), **Allâh libera a un millón de almas de Ÿahannam, todas quienes ya estaban condenadas a entrar en él. En el último día, Él libera a tantas almas como aquellas que han sido liberadas a lo largo de todo el mes. En la noche de Lailatul Qadr, Allâh ordena a Ÿibrîl** ('alaihis salâm) **que descienda a la tierra con un grupo de ángeles, ellos descienden llevando una bandera de color verde que es colocada en lo alto del Ka'bah. Ÿibrîl** ('alaihis salâm) **tiene cien alas, dos de las cuales son desplegadas en esta noche, y su extensión abarca el oriente y el poniente, luego envía a los ángeles para que se dispersen en todas direcciones durante esta noche y saluden a todos quienes se encuentren, de pie o sentados, en oración o adorando a Allâh. Ellos les saludan y estrechan sus manos con estos hombres y dicen "Âmîn" después de todas sus súplicas hasta que llega el amanecer y entonces dice Ÿibrîl** ('alaihis salâm): **"Partid ¡Oh grupo de ángeles de Allâh, Partid!" Los ángeles preguntarán: "¿Oh Ÿibrîl? ¿Qué ocurrió con las necesidades y suplicas que estos siervos creyentes de entre la Ummah de Ahmad hicieron a Allâh?" Ÿibrîl** ('alaihis salâm) **responderá: "Allâh les ha visto con Misericordia y les ha perdonado a todos excepto a cuatro clases de personas".**

Preguntamos: "¿Quiénes son estas personas? ¡Oh Mensajero de Allâh!" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Los que tienen el hábito de beber alcohol, los desobedientes con sus padres, los que rompen sus relaciones familiares y los mushâhin".** Le preguntamos entonces: "¡Oh Mensajero de Allâh! ¿Quién es un mushâhin?". Dijo (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Aquellos que guardan malos sentimientos de sus hermanos en los corazones y que rompen relaciones con ellos".**

Luego continuó: **"En la noche del 'Îdul Fitr, llamada Lailatul Ÿâizah** (noche de la premiación) **y en la mañana del 'Îd, Allâh envía ángeles a todos los rincones y caminos de la tierra, para que anuncien con una voz que todas las criaturas pueden oír excepto los humanos y los genios "¡Oh nación de Muhammad! Salid de vuestros hogares hacia un Señor que es Graciabilísimo y Noble, Quien concede en abundancia y perdona los pecados mayores". Cuando las personas van hacia la oración del 'Îd, Allâh pregunta a los ángeles: *"¿Cuál es la recompensa para los empleados que han cumplido con su trabajo?"*. Los ángeles responden: "¡Oh Amo**

y Señor! Su derecho es recibir la recompensa total por sus servicios". Allâh dirá entonces: "*Sed testigos ¡Oh ángeles Míos! Por haber ayunado durante el mes de Ramadân, por haber hecho oraciones para Mí durante las noches, les He concedido como recompensa Mi complacencia y Mi perdón. ¡Oh siervos Míos! pidan ahora de Mi, pues juro por Mi Honor y Mi Grandeza, que lo que pidáis de Mi en esta asamblea por vuestras necesidades de la Otra Vida os lo concederé; y lo que pidáis de Mi por vuestras necesidades mundanas Lo veré favorablemente. Por Mi Honor juro, en tanto Me obedezcáis, cubriré vuestras faltas. Por Mi Honor y Mi Grandeza, Juro que no los deshonraré entre los malhechores y los incrédulos. ¡Marchad ya, Habéis sido perdonados, estáis complacidos de Mi y Yo lo estoy de vosotros!*". Los ángeles, viendo esta gran recompensa concedida por Allâh a la Ummah de Muhammad en este día del 'Îd se vuelven muy felices y complacidos".

¡Oh Allâh! Haznos de entre aquellos afortunados. Âmîn.

Comentario

Las páginas anteriores de este libro, contienen casi todo lo que se dijo en este largo hadîth. No obstante, algunos puntos han de ser atendidos. Vemos que hay algunos que se verán privados del perdón en Ramadân y son ciertamente desafortunados por no poder compartir los grandes regalos de Allâh que son concedidos en la mañana del 'Îd, entre estas personas se encuentran los que discuten y rompen sus relaciones con la gente y que desobedecen a sus padres.

Preguntémosle a ellos: si han causado el descontento de Allâh ¿Dónde podrían encontrar refugio sino en Él? Es triste que, por la razón que sea, se hallen a sí mismos merecedores de la ira de Allâh, de Su Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y de Ÿibrîl ('alaihis salâm), a la vez que se han privado ellos mismos del perdón de Allâh. ¿Quién les concederá refugio entonces? ¿Quién y qué podrá estar junto con los que se han ganado la desdicha de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam)? ¿Quién podrá ayudarlos cuando el ángel más cercano a Allâh ha hecho un du'â en su contra mientras que Allâh les ha excluido de Su Perdón y Su Misericordia? Ruego a mis queridos hermanos y hermanas que piensen sobre su propia situación en este momento. Apártense de todo aquello que les aleja de Allâh, es tiempo aún para arrepentirse y corregir, pues mañana habremos de presentarnos en frente de Allâh, para ser juzgado y donde ni rango, ni riqueza, ni honor alguno servirán. Sólo nuestras acciones serán tomadas en cuenta por nuestro Juez, Quien conoce perfectamente nuestra situación en todo momento. Recordemos que Allâh puede perdonar nuestras faltas en tanto se trate de nuestra relación con Él, pero no perdonará las faltas que hayamos cometido con nuestros semejantes.

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La ruina de uno de los de mi Ummah, será la de quien, en el Día de Qiyâmah, traerá sus buenas obras como el salâh, el ayuno y la caridad. Sin embargo, él maldijo a otro, acusó injustamente a alguien e hirió a otro, lo que resultará en que cada una de estas personas vendrá con tales acciones y darán testimonio en contra de él. Como castigo, sus buenas obras serán tomadas y puestas sobre las de las personas que agravió. Cuando sus buenas obras se hayan agotado, le serán traídos sus pecados que no podrá contrarrestar debido a que ya no posee buenas acciones a su favor. Por ello, entrará a Ÿahannam".** Vemos entonces que a pesar de sus buenas obras, su pesar y tristeza serán indescriptibles. ¡Que Allâh nos libre, Âmîn!

ME ESFUERZO EN DIFERENTES LUGARES

SIN LOGRAR RESULTADOS Y AHORA,

DERROTADO, MIRO HACIA LOS CIELOS

Otro punto importante que merece ser destacado, es que, como hemos visto repetidas veces, es la existencia de muchas obras y ocasiones que son un medio de obtener el perdón. El asunto aquí es, si se concede el perdón ¿Por qué debería ser otorgado una y otra vez? Dicho de otra forma, cuando una persona es perdonada no queda en ella ningún pecado. Entonces ¿Por qué se le concede nuevamente el perdón? La respuesta es que cuando le llega el perdón a alguien significa que sus pecados le fueron perdonados, pero cuando no tiene pecados sobre sí, quiere decir que se le ha concedido la Gracia y la Misericordia. Otro punto es que Allâh una y otra vez llama a sus ángeles a ser testigos ¿Por qué esto es así? Aquí se debe tener en cuenta que los asuntos del Qiyâmah en el momento de rendir cuentas, un testigo será llamado adelante para testificar, luego los Ambiâ ('alaihimus salâm) serán llamados a dar testimonio de si han entregado el mensaje. Muy a menudo, Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) decía: **"Ciertamente seréis preguntados acerca de mí y mi misión, entonces dad testimonio de que si he entregado el mensaje".**

En Bujârî, leemos el hadîth: "En el Día del Qiyâmah, Nûh ('alaihis salâm) será llamado y preguntado: ¿Entregaste el mensaje de manera apropiada?, él ('alaihis salâm) responderá: "Sí, lo hice", entonces su Ummah será consultada: ¿Entregó él el mensaje? Ellos responderán:

مَاجَآءَنَا مِنْ بَشِيْرٍ وَّلاَ نَذِيْرٍ

"No, no llegó a nosotros ningún anunciador de buenas noticias ni tampoco alguien que nos advirtiera"

Luego, Nûh ('alaihis salâm) será llamado a atestiguar y él llamará a Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y a su Ummah, ésta atestiguará a favor de Nûh ('alaihis salâm).

En algunas versiones de este hadîth se dice que será preguntado: ¿Cómo sabéis que Nûh ('alaihis salâm) expuso las órdenes de Allâh (si no estuvisteis presente en aquél tiempo)? Ellos responderán: "Porque nuestro Profeta (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nos lo informó."

Del mismo modo los Ambiâ serán preguntados, por ello dice el Qurân:

﴿ وَكَذٰلِكَ جَعَلْنَاكُمْ أُمَّةً وَسَطًا لِّتَكُونُوا شُهَدَآءَ عَلَى النَّاسِ ﴾

"De este modo hemos hecho de vosotros una comunidad justa para que dierais testimonio de los hombres y para que el Mensajero lo diera de vosotros". [Surah Al-Baqarah (2), âyah 143].

El Imâm Fajruddîn Râzî (rahmatullâhi 'alaihi) escribe que en el Día del Qiyâmah habrá cuatro tipos de testigos:

Los Ángeles,

﴿ وَجَآئَتْ كُلُّ نَفْسٍ مَّعَهَا سَآئِقٌ وَّشَهِيدٌ ﴾

"Cada alma vendrá acompañada de uno que la conducirá y de un testigo". [Surah Qâf (50), âyah 21].

﴿ مَا يَلْفِظُ مِنْ قَوْلٍ إِلاَّ لَدَيْهِ رَقِيبٌ عَتِيدٌ ﴾

"No hay nada que diga, sin que tenga a su lado, presente, un vigilante". [Surah Qâf (50), âyah 18].

﴿ وَإِنَّ عَلَيْكُمْ لَحَافِظِينَ . كِرَامًا كَاتِبِينَ . يَعْلَمُونَ مَا تَفْعَلُونَ

"Cuando tenéis a dos guardianes pendientes de vosotros, nobles escriba que saben lo que hacéis". [Surah Al-Infitâr (82), âyat 10, 11 y 12].

Los Profetas (Ambiâ),

﴿ وَكُنتُ عَلَيْهِمْ شَهِيدًا مَّادُمْتُ فِيهِمْ ﴾

"Y he sido testigo de ellos mientras permanecí en su compañía". [Surah Al-Mâîdah (5), âyah 117].

﴿ فَكَيْفَ إِذَا جِئْنَا مِنْ كُلِّ أُمَّةٍ بِشَهِيدٍ وَجِئْنَابِكَ عَلَىٰ هٰؤُلَآءِ شَهِيدًا ﴾

"¿Y qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada comunidad y te traigamos a ti como testigo sobre ellos?". [Surah An-Nisâã (4), âyah 41].

La Ummah de Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam),

﴿ وَجِيٓءَ بِالنَّبِيِّـۧنَ وَالشُّهَدَآءِ ﴾

"Se hará venir a los Profetas y los testigos". [Surah Az-Zumar (39), âyah 69].

Las partes del cuerpo,

اَلْيَوْمَ نَخْتِمُ عَلٰى اَفْوَاهِهِمْ وَتُكَلِّمُنَا اَيْدِيْهِمْ (الاية)

"Hoy les sellaremos la boca y serán sus manos las que nos hablen y serán sus pies los que den testimonio de lo que se ganaron". [Surah Yâsîn (36), âyah 65].

El último hadîth que discutiremos, entrega un jubiloso mensaje a los bienaventurados, Allâh dice que Él no humillará a quienes cumplan con sus obligaciones en frente de los incrédulos y pecadores. Este es un ejemplo de la inmensa Misericordia y bondad que Allâh muestra sobre el rango de los musulmanes. Además, para aquellos que buscan complacer a Allâh recibirán la bendición de que sus faltas y pecados serán cubiertos en esta ocasión.

'Abdullâh Bin 'Umar (radiallâhu 'anhumâ) narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"En el Día del Juicio Final, Allâh llamará a un creyente para que se aproxime a Él. Una cortina será colocada de tal manera que nadie pueda ver y Allâh le mostrará cada una de sus faltas y pecados que este siervo admitirá. Al ver el gran número de faltas, esta persona sentirá que está perdido y que no se podrá salvar. Pero entonces Allâh dirá: *"En el mundo Yo cubrí tus faltas y en este Día también las he ocultado y perdonado para ti." Luego se le entregará su Libro de Buenas Obras"*.**

El contenido de este hadîth está presente también en otros ahâdîth. Uno debería de tener cuidado de no atacar a la gente recta por sus faltas, pues, es posible que estas les sean perdonadas. Es también posible que el verdadero perdedor sea aquel que calumnia y difama a quien busca, de alguna manera, complacer a Allâh. Es probable que Allâh oculte sus faltas y se las perdone por sus buenas obras, mientras que quien difama y habla mal de los demás y se burle de ellos, pueda estar construyendo su propia destrucción.

¡Quiera Allâh perdonarnos y tener misericordia de nosotros! Âmîn.

Este hadîth también afirma que en la noche anterior al 'Îd es llamada la noche de la premiación, cuando Allâh entrega la verdadera recompensa. Esta noche también merece ser recocida apropiadamente. Es cierto que cuando se anuncia la fecha exacta

del 'Îd, muchos de nosotros, incluso los más piadosos, nos dedicamos a dormir la última noche, no obstante que esta es una noche que debe dedicarse a la 'ibâdah. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien permanece en oración durante la noche de los dos 'Îd, con el propósito de ganar la recompensa, su corazón no morirá en el día en que los corazones estarán muertos"**. El significado de esto es que cuando el mal tome posesión de todo, ese corazón estará vivo (a salvo del mal). Puede referirse también al tiempo en que se soplará la trompeta que anuncia el Día del Qiyâmah y su alma permanecerá consciente.

Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo también: **"Quien permanezca despierto en 'ibâdah durante estas cinco noches, se hará obligatoria para él la entrada al Ÿannah, Lailatut-Tarwiyah** (la noche que precede al día ocho de Dhul Ḥiÿÿah), **Lailatul 'Arafah** (la noche que precede al día nueve de Dhul Ḥiÿÿah), **Lailatul Naḥr** (la que precede al diez de Dhul Ḥiÿÿah), **la noche anterior al 'Îdul Fiṭr y la que precede al día quince de Sha'bân"**.

Los jurisprudentes musulmanes han escrito que es mustaḥab (recomendable) realizar 'ibâdah en las noches que preceden a los días de 'Îd. Se reporta en el "Mâthabata Bis-Sunnah" que el Imâm Shâfi'î (raḥmatullâhi 'alaihi), narró que hay cinco noches en las cuales el du'â es aceptado: La noche antes de Ÿumu'ah; Las noches anteriores a ambos 'Îd; La noche primera de Raÿab y la noche quince de Sha'bân (Lailatul-Barâ-ah).

Entre los piadosos se ha dicho que debido a la grandeza de la noche del viernes, debiéramos de usarlas para hacer 'ibâdah durante el mes de Ramaḍân. Hay algunos aḥâdîth donde se nos ha prohibido dedicar sólo esa noche para 'ibâdah, por ello es mejor que se le agreguen una o dos noches más.

Hemos llegado al final de este libro, esperamos que sea beneficioso para quienes desean complacer a Allâh. Ruego a todos quienes han leído este libro para que hagan una súplica para mí, durante el tiempo tan especial de Ramaḍân, es posible que por ello Allâh me conceda su amor y felicidad. Âmîn.

www.islamicbulletin.org

POEMAS DEL AUTOR

Aunque soy pecador e indigno,
¡Oh, Señor del mundo!
¿Donde puedo volver a acercarme a tu puerta?
¿Quién esta ahí para un mendigo como yo?
Sino Tú

Estoy destruido,
Perdido en los vientos de la deseperación,
No mires mis obras,
Arroja una mirada de bondad
¡Oh Allâh! Por Tu Misericordia,
Bondad y Clemencia.

Sobre mi hay una nube de pecados,
Y un mar de dificultades bajo mis pies.
La tristeza me rodea por doquier,
Se bondadoso pronto.
Algún camino de libertad
Para esta alma afligida.

El apoyo de la adoración
Es para los adoradores.
El apoyo de la abstinencia
Es para los abstinentes.
Y sólo el corazon sincero llora
Por esta incapacidad.

No deseo riqueza ni pobreza,

Ni adoración, ni piedad,

Ni busco el conocimiento o la elocuencia.

Deseo un corazón adolorido por Allâh.

La inteligencia, la conciencia,

La preocupación y las bendiciones

De este mundo que me Haz concedido,

¡Oh, Allâh! Son incontables.

Pero dame ahora, ¡Oh, Allâh!

La bendicion que me servirá para siempre.

La condición de este desafortunado,

Es estar abatido y arruinado.

¡Oh, Allâh! Ayúdame,

Este es el tiempo de ayudar,

Pues Tú eres Bondadoso,

Y Tú Misericordia

No tiene límites.

Aunque soy un siervo pecador,

Lleno de fallas, mi pecado es mi coraje,

Y Tu Nombre es Gafûr (Perdonador).

Soy tuyo, no importa que sea yo,

¡Oh, Bondadoso Señor! Eres el Sanador,

Suficiente en la dificultad

Eres suficiente para mi,

Eres mi Señor, eres el mejor consuelo para mi.



El Deterioro Actual de los Musulmanes y Su Único remedio

www.islamicbulletin.org

EL DETERIORO ACTUAL DE LOS MUSULMANES Y SU ÚNICO REMEDIO

Shaij Muḥammad Iḥtishâmul-Ḥasan Khândhalwî
(raḥmatullâhi ʿalaihi)

www.islamicbulletin.org

INDICE DE CONTENIDOS DEL LIBRO

EL DETERIORO ACTUAL DE LOS MUSULMANES
Y SU ÚNICO REMEDIO
PREFACIO DEL AUTOR 761
EL MÉTODO PARA REALIZAR EL TRABAJO 781
LAS ETIQUETAS DEL TABLÎG 781

www.islamicbulletin.org

PREFACIO DEL AUTOR

Aquellos bien informados saben acerca del método especial del tablîg y de la difusión del Dîn que está en boga desde un tiempo a esta parte. Es el profundo amor y dedicación de mi líder y mentor, lo mejor de los virtuosos, el ejemplo de los sabios, Maulânâ Muhammad Iliâs (rahimahullâh). Quien también está en boga debido a la devoción y a las bendiciones de otras personalidades ejemplares y de sabios de esta Ummah como también de su práctica.

Un ignorante y pecador como yo, ha recibido la orden de parte de estas lumbreras, de levantar mi lápiz y escribir acerca del método del tablîg y de su necesidad e importancia para que sea fácil de entender y de explicar. Así, el beneficio de ello se expandirá.

Al llevar a cabo este consejo, unas pocas palabras son presentadas las cuales son sólo algunas gotas de los ríos de conocimiento y reconocimiento de estas lumbreras. Son también sólo algunos racimos de la huerta del Dîn de Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam), el cual fue reunido rápidamente. Si el lector encuentra algún error en ello o defecto, sólo se debe a los errores de mi lápiz y a mi ignorancia. Seremos benevolentes y agradecidos si somos corregidos de buena manera.

Quiera Allâh cubrir mis obras oscuras y malvadas por Su benevolencia y gracia, y quiera bendecirnos con una buena conducta por estas benditas lumbreras. Quiera Allâh bendecirnos con el tesoro de la felicidad y amor y con la expansión de Su amado Dîn y la obediencia de su escogido Mensajero (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Polvo a los pies de los sabios

Muhammad Ihtishâmul-Hasan

18 Rabî'uth-Thânî 1358

Madrasah Kâshiful-'Ulûm

Bastî Nizâmud-Dîn Auliyâ Delhi

بِسْمِ اللهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِيْمِ

En el Nombre de Allâh, el Misericordioso, el Compasivo

اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ رَبِّ الْعَالَمِيْنَ وَالصَّلَاةُ وَالسَّلَامُ عَلَى سَيِّدِ الْاَوَّلِيْنَ وَالْاٰخِرِيْنَ خَاتَمِ الْاَنْبِيَاءِ وَالْمُرْسَلِيْنَ مُحَمَّدٍ وَّاٰلِهٖ وَاَصْحَابِهٖ الطَّيِّبِيْنَ الطَّاهِرِيْنَ.

Cerca de 1.350 años atrás el mundo se encontraba en las tinieblas de la incredulidad, la desviación, la ignorancia y la inconsciencia. La luna de la guía salió entre las montañas de Bathâ. Él iluminó el Este y el Oeste, Norte y Sur; todo el mundo con su luz. En 23 años él llevo al hombre a un grado de desarrollo que la historia jamás antes presenció. Les dio a los musulmanes la lámpara de la guía, de la reformación y del éxito, a la luz de la cual los musulmanes permanecieron en el camino del desarrollo. Ellos gobernaron el mundo con esta grandeza y gloria por siglos a tal punto que quienes se opusieron a ellos no triunfaron, más bien Allâh los destruyó. Esta es una realidad indiscutible. Sin embargo, es la condición del pasado. El repetirla no trae consuelo, no trae ningún beneficio toda vez que las circunstancias y las condiciones actuales son una fea marca en nuestras vidas y sobre los logros de nuestros antecesores.

Si examinamos la historia de los musulmanes durante los últimos trece siglos nos daremos cuenta de que fuimos los únicos poseedores de respeto, honor, grandeza y gloria, dignidad y gracia. Sin embargo, cuando levantamos nuestra mirada de aquellas páginas de la historia y vemos las condiciones actuales, nos encontramos a nosotros mismos como poseedores de la más grande de las desgracias, bajezas, indigencia y pobreza. Hoy los musulmanes no tienen fuerza ni poder, ni riquezas ni tesoros, ni gloria o grandeza, ni hermandad ni unidad; no tienen buenos hábitos, no tienen buen carácter, no poseen buenas acciones ni buena conducta. Todo mal está entre nosotros y estamos muy lejos del bien. Los no musulmanes se complacen de nuestra debilidad; públicamente ellos muestran nuestra debilidad y nos hacen objetivo de su risa.

Esto no termina aquí. Nuestro hígado, nuestros jóvenes quienes aman la civilización moderna, se burlan de los nobles principios del Islam. Ellos lo critican todo y hacen que la Sharî'ah sea algo que no vale la pena poner en práctica, algo inútil y sin importancia. Es perturbador pensar ¿Cómo es que aquella civilización que dio de beber al mundo está hoy sedienta? ¿Cómo es que aquella nación que hizo a otros civilizados y organizados, hoy no es civilizada ni organizada? Quienes condujeron esta nación se anticiparon a esta penosa condición e hicieron esfuerzos para reformarla de diversas maneras. Sin embargo, la enfermedad aumentó proporcionalmente a la medicina que se tomaba.

www.islamicbulletin.org

Hoy, cuando la condición va pasando de mal a peor y el tiempo que se avecina es más peligroso y parece ser aún más oscuro, nuestro silencio y el no hacer algún esfuerzo es un crimen imperdonable. Sin embargo, antes de hacer cualquier cosa es necesario que reflexionemos acerca de las causas del por qué hoy estamos bajo el castigo de la desgracia y la bajeza. Varias causas se dan para esta condición y varios medios se han ya intentado para removerla. Pero, cada plan ha probado no rendir frutos. Debido a esto, nuestros guías parecen rodeados de miedo y desesperanza.

La realidad es que hasta ahora no se ha hecho un diagnóstico acertado de nuestra enfermedad. Todas las causas que hemos explicado no son la enfermedad en esencia, si no tan sólo los síntomas. Entonces, mientras no se preste atención a la enfermedad y a la raíz de su causa, no habrá remedio, y remediar los síntomas no resulta posible.

Por ello, mientras no diagnostiquemos adecuadamente la enfermedad y no aprendamos el tratamiento correcto, es un gran error el abrir nuestras bocas para hablar de nuestra reformación.

Es nuestra proclama el que nuestra Sharî'ah es una ley divina que abarca todo y que nos traerá con seguridad el éxito en esta vida y el éxito en el Dîn hasta el Día del Qiyâmah. No hay razón para que diagnostiquemos nuestra propia enfermedad y comencemos a tratarle nosotros mismos. Es necesario que aprendamos de nuestra enfermedad en el Qurân y que luego aprendamos el tratamiento de este centro de guía y bienestar y que luego nos mantengamos firmes sobre aquello. Al ser el Qurân un plan de acción completo hasta el Qiyâmah, no hay razón para que sea deficiente en guiarnos a través de estas delicadas condiciones. Es promesa del Dueño del cielo y de la tierra que el reino y el poder sobre la tierra es para los creyentes.

﴿ وَعَدَ اللَّهُ الَّذِينَ آمَنُوا مِنكُمْ وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ لَيَسْتَخْلِفَنَّهُمْ فِي الْأَرْضِ ﴾

> "***Allâh les ha prometido a los que de vosotros crean y practiquen las acciones rectas que les hará sucesores en la tierra***". [Sûrah An-Nûr (24), âyah 55].

También nos ha dado calma la promesa de que los creyentes siempre estarán por sobre los incrédulos y que siempre tendrán un elevado y eminente estatus y no habrá auxiliador ni partidario para los incrédulos.

﴿ وَلَوْ قَاتَلَكُمُ الَّذِينَ كَفَرُوا لَوَلَّوُا الْأَدْبَارَ ثُمَّ لَا يَجِدُونَ وَلِيًّا وَلَا نَصِيرًا ﴾

> ***"Y si os hubieran combatido los que se niegan a creer, habrían dado la espalda y después no habrían encontrado quien les auxiliara ni les defendiera"***. [Sûrah Al-Fath (48), âyah 22].

La ayuda a los creyentes es responsabilidad de Allâh y Él siempre permanecerá elevado y en lo alto.

﴿ وَكَانَ حَقًّا عَلَيْنَا نَصْرُ الْمُؤْمِنِينَ ﴾

"Era un deber para Nosotros auxiliar a los creyentes". [Sûrah Ar-Rûm (30), âyah 47].

﴿ وَلَا تَهِنُوا وَلَا تَحْزَنُوا وَأَنتُمُ الْأَعْلَوْنَ إِن كُنتُم مُّؤْمِنِينَ ﴾

"No desfallezcáis ni os apenéis, porque, si sois creyentes, seréis superiores". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 139].

﴿ وَلِلَّهِ الْعِزَّةُ وَلِرَسُولِهِ وَلِلْمُؤْمِنِينَ ﴾

"De Allâh es el poder y de Su mensajero y de los creyentes, pero los hipócritas no saben". [Sûrah Al-Munâfiqûn (63), âyah 8].

Luego de reflexionar acerca de los versículos antes mencionados, aprendemos que el respeto, el honor y la grandeza, la altura y el éxito y toda bondad están conectados con la condición del Îmân. Si su relación con Allâh y Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) es firme -lo cual es el objetivo del Îmân-, entonces todo será de ellos. Y, quiera Allâh prohibirlo, si hay debilidad en esta relación, entonces habrá pérdida total, desgracia y bajeza.

﴿ وَالْعَصْرِ إِنَّ الْإِنسَانَ لَفِي خُسْرٍ إِلَّا الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ وَتَوَاصَوْا بِالْحَقِّ وَتَوَاصَوْا بِالصَّبْرِ ﴾

"¡Por el tiempo! En verdad, el hombre camina hacia su perdición, Excepto quienes crean, obren bien, se recomienden mutuamente la verdad y se recomienden mutuamente la paciencia". [Sûrah Al-'Asr (103), âyât 1 a 3].

Nuestros predecesores alcanzaron lo más alto del honor y nosotros estamos en lo más alto de la desgracia y la bajeza. Nosotros, por ello aprendemos, que ellos fueron adornados con el Îmân completo y nosotros estamos privados de tal enorme bendición, tal como Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) nos dijo:

سيأتي على الناس زمان لا يبقى من الإسلام إلا اسمه ولا من القرآن إلا رسمه. (مشكوة)

"Un tiempo llegará en el cual sólo el nombre del Islam quedará y solo las letras del Qurân quedarán". [Mishkât].

Ahora, el asunto que merece atención es que si estamos ciertamente privados de aquel verdadero Islam que es requerido de nosotros por Allâh y Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y si el éxito y bienestar está asociado a él, entonces ¿Cuál es el método que

www.islamicbulletin.org

asegurará el que obtengamos nuevamente dicha bendición? ¿Cuáles son las causas que han arrancado de nosotros el alma del Islam dejándonos como cuerpos sin vida? Cuando recitemos el Qurân e investiguemos el factor que subyace en la virtud de la Ummah de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), entonces aprenderemos que un gran y elevado trabajo le fue otorgado a esta Ummah[65] y a raíz del cual se le dio el título de Jairul-Umam (la mejor de las naciones).

El objetivo original tras la creación del mundo es reconocer la existencia y las cualidades de Allâh.

Esto es imposible mientras el hombre no se purifique de todo mal y de toda suciedad y se adorne a sí mismo con bondad y rectitud. Miles de Ambiyâ[66] fueron enviados con este propósito y el líder de los Ambiyâ y Rusul[67] fue la terminación de tal objetivo y los siguientes versos fueron revelados:

﴿ اَلْيَوْمَ أَكْمَلْتُ لَكُمْ دِينَكُمْ وَأَتْمَمْتُ عَلَيْكُمْ نِعْمَتِي...الاية ﴾

"Hoy os he completado vuestra Práctica de Adoración, he culminado Mi bendición sobre vosotros y os he aceptado complacido el Islam como Práctica de Adoración". [Sûrah Al-Mâidah (5), âyah 3].

Ahora, como el objetivo se cumplió, todo bien y todo mal han sido claramente explicados. Un sistema completo se nos ha otorgado. Por esta razón, la cadena de nubuwah[68] ha llegado a su fin y el esfuerzo fue trasladado del Nabî o Rasûl a la Ummah de Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

﴿ كُنتُمْ خَيْرَ أُمَّةٍ أُخْرِجَتْ لِلنَّاسِ تَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَتَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنكَرِ وَتُؤْمِنُونَ بِاللهِ ﴾

"Sois la mejor comunidad que ha surgido en bien de los hombres. Ordenáis lo reconocido, impedís lo reprobable y creéis en Allâh". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 110].

﴿ وَلْتَكُن مِّنكُمْ أُمَّةٌ يَدْعُونَ إِلَى الْخَيْرِ وَيَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَيَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنكَرِ وَأُولَئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴾

"Para que de vosotros surja una comunidad que llame al bien, ordene lo reconocido e impida lo reprobable. Esos son los que cosecharán el éxito". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 104].

La razón para ser Jairul-Umam se explica en el primer versículo pues llama al bien y prohíbe el mal. El segundo versículo señala que el éxito y la victoria recaen solo en

65 Ummah: Nación. Plural Umam.
66 Ambiyâ: Profetas. Singular Nabî.
67 Rusul: Plural de Rasûl: Mensajeros.
68 Nubuwah: Profecía.

aquellos que llevan a cabo dicha tarea. No solo eso, en otro lugar se explica claramente que aquellos que no llevan a cabo esta tarea son maldecidos y denigrados.

﴿ لُعِنَ الَّذِينَ كَفَرُوا مِن بَنِي إِسْرَائِيلَ عَلَى لِسَانِ دَاوُدَ وَعِيسَى ابْنِ مَرْيَمَ ذَلِكَ بِمَا عَصَوا وَّكَانُوا يَعْتَدُونَ ، كَانُوا لَا يَتَنَاهَوْنَ عَن مُّنكَرٍ فَعَلُوهُ لَبِئْسَ مَا كَانُوا يَفْعَلُونَ ﴾

"Los hijos de Israel que cayeron en la incredulidad fueron maldecidos por boca de Daud y de Isa, hijo de Mariam Esto les pasó porque desobedecieron y fueron más allá de los límites. No se impedían entre ellos ninguna acción reprobable. ¡Qué malo es lo que hacían!". [Sûrah Al-Mâidah (5), âyât 78-79].

Este último versículo es aclarado por el siguiente Ahâdîth:

وَفِي السنَنِ وَالْمُسْنَدِ مِنْ حَدِيثِ عَبْدِ اللهِ بْنِ مَسْعُودٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ : قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ : " إِنَّ مَنْ كَانَ قَبْلَكُمْ كَانَ إِذَا عَمِلَ الْعَامِلُ فِيهِمْ بِالْخَطِيئَةِ جَاءَهُ النَّاهِي تَعْزِيرًا ، فَقَالَ يَاهَذَا اِتَّقِ اللهَ فَإِذَا كَانَ مِنَ الْغَدِ جَالَسَهُ وَاكَلَهُ وَشَارَبَهُ ، كَأَنَّهُ لَمْ يَرَهُ عَلَى خَطِيئَةٍ بِالْأَمْسِ ، فَلَمَّا رَأَى عَزَّ وَجَلَّ ذَلِكَ مِنْهُمْ ضَرَبَ قُلُوبَ بَعْضِهِمْ عَلَى بَعْضٍ ، ثُمَّ لَعَنَهُمْ عَلَى لِسَانِ نَبِيِّهِمْ دَاوُدَ ، وَعِيسَى ابْنِ مَرْيَمَ ، ذَلِكَ بِمَا عَصَوا وَكَانُوا يَعْتَدُونَ ، وَالَّذِي نَفْسُ مُحَمَّدٍ بِيَدِهِ ، لَتَأْمُرُنَّ بِالْمَعْرُوفِ ، وَلَتَنْهُوُنَّ عَنِ الْمُنْكَرِ ، وَلَتَأْخُذُنَّ عَلَى يَدِ السَّفِيهِ ، وَلَتَأْطُرُنَّ عَلَى الْحَقِّ أَطْرًا ، أَوْ لَيَضْرِبَنَّ اللهُ قُلُوبَ بَعْضِكُمْ عَلَى بَعْضٍ ثُمَّ يَلْعَنُكُمْ كَمَا لَعَنَهُمْ.

'Abdullâh Bin Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando alguien de entre las naciones anteriores solía realizar alguna mala acción, quienes le prohibían eso lo regañaban y le decían: "Teme a Allâh". Al día siguiente aquel que lo regañó se uniría a él comiendo y bebiendo como si no le hubiese visto el día anterior realizar una mala acción. Cuando Allâh vio esto mezcló sus corazones y los maldijo sobre las lenguas de Dâwûd ('alaihis salâm) y de 'Îsâ Bin Mariam ('alaihis salâm). Esto pues porque desobedecieron a Allâh y sobrepasaron sus límites. ¡Por aquel, en cuyo control esta la vida de Muhammad! Ustedes deben ciertamente ordenar el bien y prohibir el mal y tomar las manos de los ignorantes y forzarlos hacia la verdad, si no Allâh mezclara algunos de sus corazones con los corazones de otros y serán maldecidos como ellos fueron maldecidos".**

وَفِي سُنَنِ أَبِي دَاوُدَ وَابْنُ مَاجَة عَنْ جَرِيرِ بْنِ عَبْدِ اللهِ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ : " سَمِعْتُ رَسُولَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُولُ : ((مَا مِنْ رَجُلٍ يَكُونُ فِي قَوْمٍ يَعْمَلُ فِيهِمْ بِالْمَعَاصِي يَقْدِرُونَ عَلَى أَنْ يُغَيِّرُوا عَلَيْهِ وَلَا يُغَيِّرُونَ إِلَّا أَصَابَهُمُ اللهُ بِعِقَابٍ قَبْلَ أَنْ يَمُوتُوا.

Yarîr Bin 'Abdullâh (radiallâhu 'anhu) narró que oyó decir a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam): **"Si una persona de alguna nación comete un pecado y la nación no lo detiene a pesar de tener la habilidad para hacerlo, entonces Allâh enviará**

www.islamicbulletin.org

Su castigo sobre ellos antes de que mueran, es decir, serán sujetos de diversas calamidades en este mundo".

وَرَوَى الأَصْبَهَانِيْ عَنْ أَنَسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ أَنَّ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ قَالَ "لَا تَزَالُ لَا إِلٰه إِلَّا اللهُ تَنْفَعُ مَنْ قَالَهَا وَتَرُدُّ عَنْهُمُ الْعَذَابَ وَالنِّقْمَةَ مَا لَمْ يَسْتَخِفُّوْا بِحَقِّهَا.قَالُوْا يَا رَسُوْلَ اللهِ مَا الِاسْتِخْفَافُ بِحَقِّهَا قَالَ: يَظْهَرُ الْعَمَلُ بِمَعَاصِي اللهِ فَلَا يُنكَرُ وَلَا يُغَيَّرُ (الترغيب)

Anas (radiallâhu 'anhu) narra que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Lâ ilâha illallâh continua beneficiando a aquellos que lo dicen y remueve el castigo y la calamidad de ellos mientras no sean negligentes con sus derechos"**. Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) preguntaron: "¿Qué es ser negligente con sus derechos?" Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando la desobediencia a Allâh será abierta y no será rechazada ni cambiada".**

عَنْ عَائِشَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهَا قَالَتْ : دَخَلَ عَلَيَّ النَّبِيُّ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ فَعَرَفْتُ فِي وَجْهِهِ أَنْ قَدْ حَضَرَهُ شَيْءٌ فَتَوَضَّأَ وَمَا كَلَّمَ أَحَدًا فَلَصِقْتُ بِالْحُجْرَةِ أَسْتَمِعُ مَا يَقُوْلُ, فَقَعَدَ عَلَى الْمِنْبَرِ فَحَمِدَ اللهَ وَأَثْنَى عَلَيْهِ ، وقَالَ : " أَيُّهَا النَّاسُ إِنَّ اللهَ تَعَالَى يَقُوْلُ لَكُمْ : " مُرُوْا بِالْمَعْرُوْفِ وَانْهَوْا عَنِ الْمُنْكَرِ, قَبْلَ أَنْ تَدْعُوْا فَلَا أُجِيْبَ لَكُمْ ، وَتَسْأَلُوْنِي فَلَا أُعْطِيَكُمْ ، وَتَسْتَنْصِرُوْنِي فَلَا أَنْصُرَكُمْ ". فَمَا زَادَ عَلَيْهِنَّ حَتَّى نَزَلَ. (الترغيب)

'Âishah (radiallâhu 'anhâ) narró: "Una vez Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) vino hacia mí. Me di cuenta por su rostro que algún asunto importante había ocurrido; no habló con nadie; realizó su wudû y fue hacia la mezquita. Me quedé escuchando tras una muralla de la habitación para saber que diría. Subió al púlpito y luego de alabar a Allâh, dijo: **"¡Gente! Allâh dice que continúen llamando hacia el bien y prohibiendo el mal a otros antes de que llegue el tiempo en que lo llamarán y no responderá, le pedirán y no les dará, buscarán Su ayuda y no los ayudará"**. No dijo nada más y bajó del púlpito".

عَنْ أَبِيْ هُرَيْرَةَ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ قَالَ رَسُوْلُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ : " إِذَا عَظَّمَتْ أُمَّتِي الدُّنْيَا نُزِعَتْ مِنْهَا هَيْبَةُ الْإِسْلَامِ ، وَإِذَا تَرَكَتِ الأَمْرَ بِالْمَعْرُوْفِ وَالنَّهْيَ عَنِ الْمُنْكَرِ حُرِمَتْ بَرَكَةَ الْوَحْيِ، وَ إِذَا تَسَابَّتْ أُمَّتِيْ سَقَطَتْ مِنْ عَيْنِ اللهِ (كذا في الدر عن الحكيم الترمذي)

Abû Hurairah (radiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando mi Ummah comience a considerar este mundo como grande, el sobrecogimiento por el Islam abandonará sus corazones. Y cuando dejen de llamar al bien y de prohibir el mal serán privados de las bendiciones de la revelación. Y cuando se maldigan unos a otros quedarán privados de la estima de Allâh".**

Luego de reflexionar acerca de los ahâdîth antes mencionados aprendemos que dejar de llamar al bien y prohibir el mal es causa de la maldición y de la ira de Allâh. Cuando la Ummah de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) deje este trabajo, sufrirá calamidades y dificultades, bajeza y desgracia. También será privada de todo auxilio. Todo esto a causa de no comprender su estatus y de ser negligentes con el trabajo del

cual fue hecha responsable. Esta es la razón por la cual Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) hizo de ordenar el bien y prohibir el mal una característica y una parte del Îmân e hizo de abandonarlo un signo de debilidad y flaqueza de Îmân. Esto se encuentra en el siguiente ḥadîth:

مَنْ رَأَى مِنْكُمْ مُنْكَراً فَلْيُغَيِّرْهُ بِيَدِهِ، فَإِنْ لَّمْ يَسْتَطِعْ فَبِلِسَانِهِ، فَإِنْ لَّمْ يَسْتَطِعْ فَبِقَلْبِهِ، وَذَلِكَ أَضْعَفُ الْإِيمَانِ (مسلم)

Abû Sa'îd Al Judrî (raḍiallâhu 'anhu) narró que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien de entre ustedes que vea una mala acción debe cambiarla con su mano. Si no tiene la habilidad para hacerlo debe entonces hacerlo con su lengua. Si no tiene la habilidad para hacerlo debe a lo menos hacerlo con el corazón y esta es la condición más débil del Îmân".**

Así como el último estado del Îmân es aḍ'af [69] (el más débil), así mismo, la primera etapa es da'wah[70] completa e Îmân completo.

Un ḥadîth aún más claro explicando esto es el siguiente de Ibn Mas'ûd (raḍiallâhu 'anhu):

مَا مِنْ نَبِيٍّ بَعَثَهُ اللهُ قَبْلِي إِلاَّ كَانَ لَهُ مِنْ أُمَّتِهِ حَوَارِيُّوْنَ وَأَصْحَابٌ يَّأْخُذُوْنَ بِسُنَّتِهِ وَيَقْتَدُوْنَ بِأَمْرِهِ ثُمَّ إِنَّهَا تَخْلُفُ مِنْ بَعْدِهِمْ خُلُوْفٌ يَقُوْلُوْنَ مَا لَا يَفْعَلُوْنَ وَيَفْعَلُوْنَ مَا لَا يُؤْمَرُوْنَ فَمَنْ جَاهَدَهُمْ بِيَدِهِ فَهُوَ مُؤْمِنٌ وَمَنْ جَاهَدَهُمْ بِلِسَانِهِ فَهُوَ مُؤْمِنٌ وَمَنْ جَاهَدَهُمْ بِقَلْبِهِ فَهُوَ مُؤْمِنٌ وَلَيْسَ وَرَاءَ ذَلِكَ مِنَ الإِيْمَانِ حَبَّةُ خَرْدَلٍ (رواه مسلم)

"Es una práctica de Allâh que el Mensajero deje tras él un grupo de entre sus compañeros y de aquellos a los que enseñó. Este grupo establece la Sunnah del Mensajero y lo sigue correctamente, es decir, protegen la Sharî'ah en la condición y en la forma en la que fue dejada por el Mensajero y no permiten que ningún mínimo cambio se produzca. Sin embargo, una era de mal y de tribulaciones vino después y fueron creadas personas que se alejaron del camino del Rasûl. Sus acciones son contrarias al mensaje del Rasûl y sus acciones no son según lo que la Sharî'ah había ordenado. Así, la persona que hace un esfuerzo con sus manos en contra de ellos para establecer la verdad y la Sunnah, es un creyente; y quien no sea capaz de hacer esto, pero utiliza su lengua en contra de ellos es también un creyente; y quien es incapaz de hacer esto pero tiene un creencia y una firme intención en contra de ellos es también un creyente. Sin embargo, luego de esto, no hay Îmân. Los límites del Îmân terminan allí, tanto así que más allá no hay Îmân siquiera equivalente a una semilla de mostaza.

La importancia y la necesidad de este esfuerzo han sido explicadas por Imâm Gazâlî (raḥimahullâh) de la siguiente manera:

"No hay duda del hecho que llamar al bien y prohibir el mal es una porción poderosa de nuestro Dîn y todas las cosas que son parte del Dîn están relacionadas con ello.

69 Aḍ'af: El más débil.
70 Da'wah: Invitación.

www.islamicbulletin.org

Para llevar a cabo este esfuerzo, Allâh envió a todos los Rasûl. Si este esfuerzo se pierde, su práctica se pierde y su sabiduría se deja, quiera Allâh prohibirlo, entonces necesariamente la nubuwah hubiese sido inútil, quiera Allâh protegernos de ello".

"La religiosidad, que es una característica del honor del hombre, se debilitará y se marchitará. La pereza y el descuido serán comunes, la desviación se propagará, la ignorancia abarcará al mundo, habrá dificultades en cada tarea, habrá disputas internas, las comunidades serán destruidas, la creación será aniquilada y dicha destrucción y aniquilación será conocida cuando seamos presentados frente a Allâh para rendir cuentas por nuestras acciones en el valle de la resurrección".

"Remordimiento tras remordimiento, pues aquello que era un peligro ahora es una realidad. Los ojos lo han presenciado".

﴿ وَكَانَ أَمْرُ اللَّهِ قَدَرًا مَّقْدُورًا ﴾

> ***"La orden de Allâh es un decreto decidido"***. [Sûrah Al Aẖzâb (33), âyah 38].

﴿إِنَّا لِلَّهِ وَإِنَّا إِلَيْهِ رَاجِعُونَ﴾

> ***"Somos de Allâh y a Él hemos de volver"*** [Sûrah Al Baqarah (2), âyah 156].

"Los signos de este maravilloso pilar han desaparecido, las bendiciones de su realidad y de su método se han destruido, la desgracia y la bajeza han sido acuñadas en los corazones de las personas, ya no existe una relación con Allâh desde el corazón, la gente se asemeja a animales sin temor alguno siguiendo sus deseos carnales y es difícil encontrar en la Tierra a un verdadero creyente, aun cuando no es imposible encontrar a quien sea capaz de tolerar el rechazo de proclamar la verdad".

"Si un hombre creyente debe hacer un esfuerzo por remover esta destrucción y este daño, si debe luchar para revivir esta Sunnah y si tiene que levantarse cargando este peso y se sube las mangas entrando al campo (del esfuerzo), definitivamente será una persona destacada y sobresaliente entre toda la creación".

Las palabras con las que el Imâm Gazâlî (raẖimahullâh) ha explicado la importancia y la necesidad de este esfuerzo es suficiente para ponernos en conocimiento y para despertarnos.

Algunas de las razones de nuestra negligencia frente a este importante deber se explican a continuación.

La primera razón es que hemos hecho de este deber un deber exclusivo de los 'Ulamâ[71] siendo que la orden en el Qurân es general e incluye a cada individuo de la Ummah de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Las vidas de los sahâbah (radiallâhu 'anhum) y la de aquellos de entre los mejores de sus épocas dan testimonio de esto.

Es una gran ignorancia de nuestra parte el creer que es un deber exclusivo de los 'Ulamâ el esfuerzo de llamar al bien y prohibir el mal y dejar esta tarea teniendo esperanza en ellos. El trabajo de los 'Ulamâ es mostrar el camino verdadero e indicarnos el camino recto. Es el trabajo de otros el hacer que la creación practique y camine en ese camino. Los siguientes hadîth apuntan a ello:

أَلَا كُلُّكُمْ رَاعٍ وَكُلُّكُمْ مَسْئُولٌ عَنْ رَعِيَّتِهِ فَالْأَمِيْرُ الَّذِي عَلَى النَّاسِ رَاعٍ عَلَيْهِمْ، وَهُوَ مَسْئُولٌ عَنْهُمْ وَالرَّجُلُ رَاعٍ عَلَى أَهْلِ بَيْتِهِ ، وَهُوَ مَسْئُولٌ عَنْهُمْ وَالْمَرْأَةُ رَاعِيَةٌ عَلَى بَيْتِ بَعْلِهَا وَوَلَدِهِ ، وَهِيَ مَسْئُولَةٌ عَنْهُمْ وَالْعَبْدُ رَاعٍ عَلَى مَالِ سَيِّدِهِ ، وَهُوَ مَسْئُولٌ عَنْهُ فَكُلُّكُمْ رَاعٍ وَكُلُّكُمْ مَسْئُولٌ عَنْ رَعِيَّتِهِ. (رواه البخارى ومسلم)

"Sepan que todos ustedes son pastores y todos ustedes serán preguntados por sus rebaños. Así, un rey es un pastor y será preguntado respecto de sus súbditos. Un hombre es pastor de su familia y será preguntado acerca de ellos. Una mujer es pastora de sus hijos y de la casa de su esposo y ella será preguntada acerca de ellos. Un esclavo es un pastor respecto de los bienes de su amo y será preguntado por ello. Todos ustedes son pastores y todos serán preguntados por sus rebaños".

Esto ha sido explicado con claridad:

قَالَ:اَلدِّيْنُ النَّصِيْحَةُ قُلْنَا: لِمَنْ ؟ قَالَ: لِلّٰهِ ، وَلِرَسُوْلِهِ، وَلِأَئِمَّةِ الْمُسْلِمِيْنَ، وَعَامَّتِهِمْ (رواه مسلم)

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El Dîn es consejo"**. Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) preguntaron: "¿Para quién?" Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"Para Allâh y Su mensajero y los líderes de los creyentes y los musulmanes en general"**.

Asumiendo que este es el trabajo de los 'Ulamâ, aun así, las circunstancias de nuestro tiempo nos exigen que cada uno se involucre en este trabajo y se prepare para elevar la palabra de Allâh y para proteger este gran Dîn.

La segunda razón es que entendemos que si somos firmes en nuestro Îmân, entonces la desviación de otros no nos dañará. Se entiende esto del siguiente versículo:

﴿ يَآأَيُّهَا الَّذِيْنَ اٰمَنُوْا عَلَيْكُمْ أَنفُسَكُم لَا يَضُرُّكُم مَّن ضَلَّ إِذَا اهْتَدَيْتُمْ ﴾

> ***"¡Oh, creyentes! No son responsables sino de ustedes mismos. Los que andan extraviados no pueden hacerles daño si ustedes están en el camino recto"***. [Sûrah Al-Mâidah (5), âyah 105].

71 'Ulamâ: Sabios o eruditos. Singular 'Âlim.

Sin embargo, en realidad, el objetivo de este versículo no es el que se entiende aparentemente pues este significado está totalmente en contra de la sabiduría de Allâh y las enseñanzas de la Sharî'ah. La Sharî'ah del Islam ha mantenido la vida en comunidad, la reformación en comunidad y el desarrollo en comunidad como algo esencial. También ha considerado a la Ummah como un cuerpo, tan así que si hay dolor en una de sus extremidades, entonces todo el cuerpo sufrirá.

En esencia, no importa cuánto un hombre pueda progresar ni que alcance la perfección, pues habrá gente que dejará el camino recto y se desviará. Hay un consuelo para los creyentes en el versículo pues quien se mantenga firme en la guía y en el camino recto no tiene que temer ser dañado por aquellos que se han desviado y han dejado el camino recto.

También, la guía básica es que el hombre acepte la Sharî'ah de Muḥammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) junto con todas las ordenes. Llamar al bien y prohibir el mal es una de las órdenes de Allâh. El siguiente dicho de Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu) enfatiza esto.

عَنْ أَبِي بَكْرِنِ الصِّدِّيْقِ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ :أَيُّهَا النَّاسُ إِنَّكُمْ تَقْرَأُوْنَ هَذِهِ الْاٰيَةَ :يٰاَيُّهَا الَّذِيْنَ اٰمَنُوا عَلَيْكُمْ اَنْفُسَكُمْ لَا يَضُرُّكُمْ مَنْ ضَلَّ إِذَا اهْتَدَيْتُمْ، فَإِنِّيْ سَمِعْتُ رَسُوْلَ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ يَقُوْلُ : إِنَّ النَّاسَ إِذَا رَأَوْا الْمُنْكَرَ فَلَمْ يُغَيِّرُوْهُ أَوْشَكَ أَنْ يَعُمَّهُمُ اللهُ بِعِقَابِهِ.

Abû Bakr (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "¡Oh, gentes! Ustedes recitan el siguiente versículo: ***"¡Vosotros que creéis! Preocupados por guardaros a vosotros mismos. Nadie que se extravíe podrá perjudicaros si estáis guiados"***. He oído a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) decir que cando la gente es testigo de algo contrario a la Sharî'ah y ellos no hacen nada por cambiarlo, entonces es posible que Allâh los aflija con un castigo general sobre ellos".

Las investigaciones de los sabios también han tomado este significado para el versículo. El Imâm Nawawî (raḥimahullâh) escribe en su comentario de Ṣaḥîḥ Muslim:

"De acuerdo con las investigaciones de los sabios, el significado de este versículo es que cuando cumples con aquello que se te ha ordenado, sólo entonces aquellos que te rodean no podrán dañarte. Tal como lo señala Allâh:

﴿ وَلَا تَزِرُ وَازِرَةٌ وِزْرَ أُخْرَىٰ ﴾

"Nadie cargará con la carga de otro". [Sûrah Al Fâṭir âyah 18].

"Cuando esta es la situación, llamar al bien y prohibir el mal es una de las cosas que se nos han ordenado a hacer. Por ello, si alguien ha cumplido con sus obligaciones y la persona a la se dirige no practica, entonces no hay reproche para quien advierte o aconseja. Esto es porque él ha cumplido con su responsabilidad de llamar al bien y

prohibir el mal. No es su responsabilidad el que la otra persona acepte. Y Allâh sabe mejor".

La tercera razón es que las masas y la clase privilegiada, tanto sabios como ignorantes, todos se han desanimado respecto de reformar y tienen la convicción de que el progreso y el desarrollo de los musulmanes es difícil e imposible. Cuando un sistema de reforma se presenta a alguien siempre se recibe como respuesta que cómo los musulmanes pueden progresar ahora si no tienen gobierno ni poder, ni bienes ni armas, ni una ubicación central, ni poder ni unidad.

La clase religiosa, particularmente desde su propia forma de pensar, ha decidido que ahora ya estamos en el siglo XIV de la Hiÿrah, el tiempo de la nubuwah ha pasado ya hace mucho y que ahora el deterioro de los musulmanes es inevitable. Por ello, todos los esfuerzos son inútiles. Es correcto señalar que mientras nos alejamos del tiempo de la nubuwah, los rayos de la lámpara de la nubuwah cada vez son más débiles. Sin embargo, no quiere decir que el esfuerzo para preservar la Sharî'ah y el Dîn de Muḥammad (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) no debe realizarse. Pues, si ese hubiese sido el caso y ese hubiese sido el entendimiento de nuestros piadosos predecesores, entonces de ninguna manera este Dîn nos habría llegado hoy en día. De hecho, hay una necesidad de tomar este trabajo y levantarse con mayor determinación y fervor observado el progreso de cada era.

Es sorprendente notar que en la religión que está totalmente basada en el esfuerzo y la lucha, hoy en su práctica está libre de ello, siendo que en varios pasajes del Qurân y en el ḥadîth la lección que se nos enseña es que aquella persona que realiza su ṣalâh voluntario durante toda la noche, quien ayuna y quien hace dhikr nunca será igual a quien no descansa por preocupación acerca de la reforma y guía de otros.

El Qurân ha hecho énfasis en el esfuerzo en el camino de Allâh y en la virtud y rango de un Muÿâhid[72].

﴿ لَايَسْتَوِي الْقَاعِدُوْنَ مِنَ الْمُؤْمِنِيْنَ غَيْرُ أُولِي الضَّرَرِ وَالْمُجَاهِدُوْنَ فِيْ سَبِيْلِ اللهِ بِأَمْوَالِهِمْ وَأَنْفُسِهِمْ فَضَّلَ اللهُ الْمُجَاهِدِيْنَ بِأَمْوَالِهِمْ وَأَنْفُسِهِمْ عَلَى الْقَاعِدِيْنَ دَرَجَةً وَكُلًّا وَعَدَ اللهُ الْحُسْنَى وَفَضَّلَ اللهُ الْمُجَاهِدِيْنَ عَلَى الْقَاعِدِيْنَ أَجْرًا عَظِيْمًا، دَرَجَاتٍ مِّنْهُ وَمَغْفِرَةً وَرَحْمَةً وَكَانَ اللهُ غَفُوْرًا رَّحِيْمًا ﴾

"No son iguales los creyentes, que sin estar impedidos, permanecen pasivos y los que luchan en el camino de Allah con sus bienes y personas. Allah ha dado un grado de preferencia a los que luchan con sus bienes y personas sobre los pasivos. A ambos les ha prometido lo más hermoso, pero ha favorecido a los que luchan sobre los que se

72 Muÿâhid: Persona que se esfuerza en el camino de Allâh.

quedan pasivos con una enorme recompensa. Grados procedentes de El, perdón y misericordia. Y Allah es Perdonador, Compasivo". [Sûrah An-Nisâ (4), âyât 95 y 96].

En este versículo el significado de esfuerzo es el de enfrentar al enemigo para que la palabra del Islam pueda ser enaltecida y la incredulidad y la idolatría puedan ser erradicadas y derrotadas. Sin embargo, si nos encontramos privados de esta gran bendición, no debemos quedarnos cortos en nuestro esfuerzo de hacer lo mejor según nuestra habilidad y capacidad. Este pequeño esfuerzo y lucha nos llevará, lentamente, hacia delante. La gente se está esforzando hoy por el Dîn; debemos abrir el camino para ellos.

﴿ وَالَّذِينَ جَاهَدُوا فِينَا لَنَهْدِيَنَّهُمْ سُبُلَنَا ﴾

"A los que luchan por Nosotros, les guiaremos a Nuestro camino" [Sûrah Al-'Ankabût (29), âyah 69].

No hay duda de que Allâh ha prometido proteger el Dîn de Muḥammad (ṣallallâhu alaihi wa sallam). Pero, el esfuerzo y la lucha es algo deseable en nosotros. Los frutos de los esfuerzos de los Ṣaḥâbah (raḍiallâhu 'anhum) fueron proporcionales a los esfuerzos que ellos hicieron y fueron bendecidos con un auxilio nunca antes visto. Nosotros también a ellos seguimos. Si hacemos un esfuerzo en seguir sus pasos y prepararnos para elevar la palabra de Allâh y para propagar el Dîn, definitivamente seremos bendecidos con una ayuda de Allâh y una ayuda sin comparación.

﴿ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِن تَنصُرُوا اللَّهَ يَنصُرْكُمْ وَيُثَبِّتْ أَقْدَامَكُمْ ﴾

"¡Vosotros que creéis! Si ayudáis a Allah, El os ayudará a vosotros y dará firmeza a vuestros pies". [Sûrah Muḥammad (47), âyah 7].

La cuarta razón es que pensamos que si no estamos practicando acorde a estas cosas y no somos dignos de tener dicha posición, entonces ¿con qué cara podremos aconsejar a otros? Sin embargo, este es un engaño claro de parte de nuestro nafs[73]. Cuando debemos hacer una cierta tarea y cuando hemos sido ordenados a realizarla por Allâh, no hay espacio para dudar. Debemos comenzar a trabajar entendiendo que se trata de una orden de Allâh, y entonces, Inshâ Allâh, este mismo esfuerzo y lucha será un medio de firme resolución y puntualidad. Es imposible que hagamos un esfuerzo en el trabajo de Allâh y Él, el más Misericordioso, el más Compasivo, no nos mire con bondad. El siguiente ḥadîth apoya estos dichos.

73 Nafs: El Ego.

عَنْ أَنَسٍ رَضِيَ اللهُ عَنْهُ قَالَ:قُلْنَا:يَارَسُوْلَ اللهِ ، لَانَأْمُرُ بِالْمَعْرُوْفِ حَتَّى نَعْمَلَ بِهِ كُلِّهِ، وَلَانَنْهَى عَنِ الْمُنْكَرِ حَتَّى نَجْتَنِبَهُ كُلَّهُ، فَقَالَ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ: بَلْ مُرُوْا بِالْمَعْرُوْفِ وَإِنْ لَّمْ تَعْمَلُوْا بِهِ كُلِّهِ، وَانْهَوْا عَنِ الْمُنْكَرِ وَإِنْ لَّمْ تَجْتَنِبُوْهُ كُلَّهُ (رواه الطبراني في الأوسط)

Anas (radiallâhu 'anhu) narró: "Dijimos: "¡Oh, Rasûlullâh! ¿No deberiamos llamar al bien hasta que nosotros actuemos completamente según él; y no deberíamos prohibir el mal hasta que no nos mantengamos completamente alejados de él?". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"No. De hecho, deben llamar al bien incluso si no actúan completamente según él y deben prohibir el mal incluso si no están totalmente alejados de él".**

La quinta razón es que entendemos que el establecimiento de madâris[74], las charlas y consejos de los 'Ulamâ, la presencia de lugares en donde se recuerda a Allâh, la escritura de libros del Dîn y la publicación de revistas, son una rama de llamar al bien y prohibir el mal y que por estos medios la obligación de realizar dicha tarea ya estaría cumplida. No hay duda de que es muy importante la existencia de dichas instituciones y el que se mantengan. Es también muy importante ayudarles pues todos los aspectos del Dîn que vemos brillar son, en esencia, efecto de estas instituciones. Sin embargo, si vemos cuidadosamente, aprenderemos que estas instituciones no resultan suficientes para las necesidades de hoy en día y es un gran error de nuestra parte el descansar sólo en ellos. La razón para esto es que sólo podemos beneficiarnos de estas instituciones si tenemos entusiasmo y deseo por el Dîn y respeto y honor por la religión.

Cincuenta años atrás, había entusiasmo y anhelo en nosotros y nuestro Îmân brillaba. Es por eso que estas instituciones eran suficientes para nosotros. Hoy, sin embargo, otras naciones han hecho un esfuerzo y han destruido totalmente nuestro entusiasmo por el Islam y en vez de tener anhelo e inclinación hacia la religión, tenemos odio e indiferencia. En tales condiciones, es necesario comenzar con un esfuerzo por separado que cause que las masas se conecten con el Dîn, el interés y la inclinación hacia el Dîn se generarán en ellos y su entusiasmo dormido se despertará. Así, luego de eso, podremos beneficiarnos de tales instituciones en concordancia con su grandeza. De otra manera, si la aversión hacia el Dîn y la oposición aumentan, y por ello dejamos de beneficiarnos de ellas, será muy difícil que estas instituciones sobrevivan.

La sexta razón es que cuando llevamos este trabajo a otros, ellos nos demuestran rechazo, responden con dureza y nos degradan e insultan. Debemos saber que este trabajo es el trabajo que realizaron los Ambiyâ ('alaihimus-salâm) y que las

74 Madâris: Escuelas. Singular Madrasah.

www.islamicbulletin.org

dificultades y los problemas son parte especial de este trabajo. De hecho, los Ambiyâ toleraron mucha más dificultad y situaciones duras en este camino. Allâh dice:

﴿ وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا مِنْ قَبْلِكَ فِي شِيَعِ الْأَوَّلِينَ، وَمَا يَأْتِيهِمْ مِنْ رَسُولٍ إِلَّا كَانُوا بِهِ يَسْتَهْزِءُونَ ﴾

"Ya habíamos enviado (mensajeros) antes de ti a las comunidades de los antiguos. Pero no había mensajero que les llegara del que no se burlaran". [Sûrah Al-Ḥiŷr (15), âyât 10 y 11].

Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Ningún Nabî (profeta) o Rasûl (mensajero) enfrentó mayor dificultad en el camino de llamar hacia la verdad de lo que yo he sufrido".**

Entonces, cuando el líder de ambos mundos (en esta vida y la del Âjirah), nuestro guía y luz, enfrentó tales dificultades y soportó tantos sacrificios, nosotros que somos sus seguidores y nos hemos levantado para tomar y seguir con su esfuerzo. ¿No debemos preocuparnos por estas dificultades y debemos tolerarlo con entereza?

Al discutir este asunto aprendemos que nuestra verdadera enfermedad es la debilidad y flaqueza respecto del alma del Islam, y la debilidad y flaqueza respecto de la realidad del Îmân. Nuestro interés en el Islam ha sido destruido y nuestra fortaleza de Îmân ha sido arrasada. Cuando la degeneración recae sobre algo, entonces con certeza cada cosa relacionada a él será también afectada por la degeneración. La causa de esta degeneración es el dejar de lado aquello sobre lo cual este Dîn está basado desde su origen y que es ordenar el bien y prohibir el mal. Es evidente el que una nación no puede progresar mientras sus individuos no sean embellecidos con bondad y grandeza.

Por ello, nuestro único remedio es que tomemos este deber del tablîg[75] de forma tal que la fuerza de nuestro Îmân aumentará, reconoceremos a Allâh y a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) e inclinaremos nuestras cabezas frente a las órdenes de Allâh. Para esto necesitamos adoptar el método que el líder de los Ambiyâ y de los Rasûl adoptó para poder reformar a los árabes.

﴿ لَقَدْ كَانَ لَكُمْ فِي رَسُولِ اللهِ أُسْوَةٌ حَسَنَةٌ ﴾

"Realmente en el Mensajero tenéis un hermoso ejemplo". [Sûrah Al-Aḥzâb (33), âyah 21].

El Imâm Mâlik (raḥimahullâh) se refiere a esto con las siguientes palabras:

لَنْ يَصْلُحَ اٰخِرُ هَذِهِ الْأُمَّةِ إِلَّا مَا أَصْلَحَ أَوَّلَهَا

75 Tablîg: Propagación.

"Los últimos de entre la Ummah de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) nunca será reformada mientras el método que reformó a los primeros no sea adoptado".

Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) estaba solo cuando se levantó con el llamado a la verdad. No tenía compañero ni nadie que pensará como él. No tenía poder mundano tras él. Líderes con opinión propia, designados por sí mismos, ya habían sobrepasado el límite y no había nadie que escuchara la verdad ni nadie dispuesto a obedecer. Esto, especialmente, en relación a la Kalimah verdadera. Cuando él (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) se levantó e hizo tablîg los corazones de todos los miembros de su nación se opusieron a su mensaje. En estas condiciones ¿Cuál era el poder detrás de un pobre, desconocido, y sin ningún auxiliador que hizo que una nación completa fuese arrastrada hacia él? Reflexionemos por un momento ¿Qué era aquella cosa hacia la cual llamaba a la creación y aquel que la tenía permanecía con él? El mundo sabe que fue una sola lección frente a él y que fue el objetivo original que presentó frente a la gente.

﴿ أَلَّا نَعْبُدَ إِلَّا اللَّهَ وَلَا نُشْرِكَ بِهِ شَيْئًا وَلَا يَتَّخِذَ بَعْضُنَا بَعْضًا أَرْبَابًا مِّن دُونِ اللَّهِ ﴾

"Adoremos únicamente a Allah, sin asociarle nada y no nostomemos unos a otros por señores en vez de Allah". [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 64].

Él les prohibió que adoraran u obedecieran a alguien excepto a Allâh, Único y sin asociados. Él rompió la conexión o relación con cualquier otro y estipuló un sistema de práctica y dijo que no debíamos dirigirnos hacia ninguna otra dirección.

﴿ اتَّبِعُوا مَا أُنزِلَ إِلَيْكُم مِّن رَّبِّكُمْ وَلَا تَتَّبِعُوا مِن دُونِهِ أَوْلِيَاءَ ﴾

"¡Seguid lo que os ha descendid de vuestro Señor y no sigáis ningún protector fuera de El!". [Sûrah Al-A'râf (7), âyah 3].

Esta era la enseñanza original que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) fue ordenado propagar. Este fue el camino entregado por Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) y así también el de aquellos que lo siguen.

﴿ ادْعُ إِلَى سَبِيلِ رَبِّكَ بِالْحِكْمَةِ وَالْمَوْعِظَةِ الْحَسَنَةِ وَجَادِلْهُم بِالَّتِي هِيَ أَحْسَنُ إِنَّ رَبَّكَ هُوَ أَعْلَمُ بِمَن ضَلَّ عَن سَبِيلِهِ وَهُوَ أَعْلَمُ بِالْمُهْتَدِينَ ﴾

"Llama al camino de tu Señor por medio de la Sabiduría, la buena exhortación y convenciéndolos de la mejor manera, verdaderamente tu Señor conoce a quien se extravía de Su camino y conoce a los guiados". [Sûrah An-Nahl (16), âyah 125].

﴿ قُلْ هَـٰذِهِ سَبِيلِي أَدْعُو إِلَى اللَّهِ عَلَىٰ بَصِيرَةٍ أَنَا وَمَنِ اتَّبَعَنِي وَسُبْحَانَ اللَّهِ وَمَا أَنَا مِنَ الْمُشْرِكِينَ ﴾

"Di: Este mi camino. Llamo a (la adoración) de Allah basado en una clara visión, tanto yo como los que me siguen. Y ¡Gloria a Allah! Yo no soy de los que asocian". [Sûrah Yûsuf (12), âyah 108].

﴿ وَمَنْ أَحْسَنُ قَوْلًا مِمَّنْ دَعَا إِلَى اللهِ وَعَمِلَ صَالِحًا وَقَالَ إِنَّنِي مِنَ الْمُسْلِمِينَ ﴾

"¿Y qué mejor palabra que la de aquel que llama (a los demás) a Allah, obra con rectitud y dice: Yo soy de los musulmanes?". [Sûrah Fussilât (41), âyah 33].

El objetivo original y la función o deber de la vida de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) fue llamar a la creación de Allâh hacia Él, para mostrar el verdadero camino a quienes estaban perdidos y mostrar el camino de la guía a aquellos que se desviaron. Para cumplir con este objetivo.miles de Ambiyâ y Rusul fueron enviados.

﴿ وَمَا أَرْسَلْنَا مِنْ قَبْلِكَ مِنْ رَسُولٍ إِلَّا نُوحِي إِلَيْهِ أَنَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا أَنَا فَاعْبُدُونِ ﴾

"Antes de ti no enviamos ningún mensajero al que no le fuera inspirado: No hay dios excepto Yo. ¡Adoradme!". [Sûrah Al-Ambiyâ (21), âyah 25].

Cuando observamos la vida pura de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y la bendita vida de los otros Ambiyâ, aprendemos que el objetivo y meta de cada uno de ellos fue uno sólo; desarrollar convicción en la existencia y en las cualidades de Allâh, Señor de los mundos y aparte de quien no hay nadie digno de adoración. Esta es la esencia del Îmân y del Islam y es por esta razón que el hombre fue enviado a este mundo.

﴿ وَمَا خَلَقْتُ الْجِنَّ وَالْإِنسَ إِلَّا لِيَعْبُدُونِ ﴾

"Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que Me adoren". [Sûrah Adh-Dhâriyât (51), âyah 56].

Ya que hemos aclarado el objetivo de la vida y hemos aprendido acerca de la enfermedad y de la clase de remedio para ella, no habrá dificultad en el método para el tratamiento. Teniendo esto en consideración, cualquiera que sea el método de tratamiento escogido, Inshâ Allâh, probará ser beneficioso y positivo.

De nuestro entendimiento limitado, hemos establecido un plan de acción para el éxito y progreso de los musulmanes. En realidad, se podría decir que es un ejemplo de la vida islámica y la vida de los piadosos predecesores. Un breve bosquejo de él será presentado a continuación.

Lo primero y más importante es que cada musulmán debe dirigir su atención lejos de los objetivos mundanales y hacer su objetivo el elevar la palabra de Allâh, el expandir el Islam y poner en práctica las ordenes de Allâh. Debe hacer un firme compromiso de que cumplirá y obedecerá cada orden de Allâh y hará un esfuerzo de practicar de

acuerdo a ello. Así mismo, debe hacer un juramento de no desobedecer a Allâh. Debe permanecer firme sobre el siguiente plan de acción para poder así cumplir con este objetivo:

1. La persona debe hacer un esfuerzo de aprender la Kalimah Tayyibah con una correcta pronunciación y debe aprender y recordar el significado y el entendimiento de ella. Debe tener la intención de moldear su vida de acuerdo a ella.

لَا إِلٰهَ إِلَّا اللهُ مُحَمَّدٌ رَسُوْلُ اللهِ

Lã ilâha illallâh Muhammad Rasûlullah

No hay divinidad, excepto Allâh. Muhammad es el Mensajero de Allâh

2. Se debe ser puntual con su salâh. Debe tener presente todas las etiquetas y condiciones y realizarlo con toda humildad y devoción. Debe tener presente el honor y la grandeza de Allâh en cada postura así como también su bajo estatus y su posición de siervo. En resumen, debe hacer un esfuerzo para realizar su salâh de manera tal que sea digno de ser presentado frente a la corte divina. Una persona debe hacer un esfuerzo constantemente y pedir a Allâh habilidad para practicar. Si una persona no conoce la manera de realizar el salâh, entonces debe aprenderlo junto con todo aquello que debe decirse durante el salâh.

3. Se debe crear una conexión con el Qurân desde lo profundo del corazón. Hay dos maneras de lograr esto:

El creyente debe recitar el Qurân por un determinado periodo de tiempo cada día. Debe de hacer esto mientras se concentra en el significado y sentido de cada versículo. Si una persona no es un sabio y no entiende el significado o sentido, entonces debe recitar el Qurân sin entender el significado. Debe entender que el éxito y el bienestar se encuentra oculto en ello. Es una gran bendición simplemente recitar los versículos. Es también causa de bien y bendiciones. Si una persona no puede ni siquiera leer las palabras, entonces debe invertir tiempo a diario para aprender a leer el Qurân.

Debe tener preocupación por aprender el Qurân y obtener conocimiento del Dîn para su descendencia y para los niños y niñas de su localidad. A esto se le debe dar prioridad.

4. Se debe pasar tiempo en el recuerdo de Allâh y reflexionando. Una persona debe preguntar a algún Sheij del Tasawwuf y que siga la Sunnah respecto de que debe recitar, y si no es posible, debe recitar la tercera Kalimah:

سُبْحَانَ اللهِ ، وَالْحَمْدُ للهِ ، وَلَا إِلٰهَ إِلَّا اللهُ ، وَ اللهُ أَكْبَرُ، وَلَا حَوْلَ وَلَا قُوَّةَ إِلَّا بِاللهِ الْعَلِيِّ الْعَظِيْمِ

Subḥânallâhi wal-ḥamdulillâhi wa lâ ilâha illallâh wallâhu akbar wa lâ ḥaula wa lâ qûwwata illâ billâhil-'aliyil-'aḍhîm

Glorificado sea Allâh, las alabanzas son para Allâh, no hay divinidad excepto Allâh, no hay poder ni fuerza sino en Allâh, el Elevado, el Inmenso.

Hacer también istigfâr y Durûd Sharîf (Ṣalawât 'alan-Nabî) unas cien veces cada día mientras reflexiona en su significado. Una persona debe poner su corazón en esta actividad y sentarse con paz en su corazón mientras recita. Grandes virtudes de esto se han mencionado en los aḥâdîth.

5. Se debe tomar como su hermano a un musulmán, debe ser cortés y fraterno con él. Debe respetarlo y honrarlo por el sólo hecho de ser musulmán. Debe mantenerse alejado de todo aquello que pueda causarle daño o dificultad.

El creyente debe practicar estas obras y procurar que cada musulmán las ponga en práctica también. El método de esto es liberar parte del tiempo para el Dîn y el animar a otros a servir al Dîn y propagarlo.

Es una gran desgracia y calamidad no tomar algo de tiempo para propagar y elevar el Dîn, por lo que muchos Ambiyâ toleraron diversas dificultades, y los Ṣaḥâbah y los piadosos predecesores dieron sus vidas y las sacrificaron en el camino de Allâh. Este es el gran deber por el cual sufrimos, pues no hemos sido capaces de cumplir.

Inicialmente, el sentido de ser musulmán era el pasar la vida y gastar la riqueza, el honor y el respeto para propagar el Islam y elevar la palabra de Allâh. Aquella persona que no hacia esto era vista como muy ignorante. Sin embargo, es fuente de una gran pena el que nos llamemos a nosotros mismos musulmanes y seamos testigos de la muerte del Dîn frente a nosotros, y aun así nos apartamos de hacer un esfuerzo para propagarlo y fortalecerlo.

En resumen, nos hemos vuelto desgraciados y caminamos cabizbajo por abandonar el esfuerzo de elevar la palabra de Allâh; lo cual constituye el objetivo y el deber básico de la vida de un musulmán, y el progreso y el éxito están conectados a ello en este mundo y en el Âjirah[76]. Ahora, debemos adoptar nuestro objetivo original y debemos hacerlo parte de nuestras vidas y de nuestro esfuerzo. Esto, para que la Misericordia de Allâh pueda venir frente a nosotros y podamos recibir la bendición del éxito y todo lo bueno en el Âjirah. Esto no significa que debemos dejar todo nuestro trabajo e involucrarnos totalmente en este esfuerzo. Lo que significa es que así como el hombre está conectado a variados anhelos mundanales y se esfuerza por ello, debe también tomar este trabajo como importante y pasar parte de su tiempo trabajando para lograrlo. Cuando algunas personas estén listas para cumplir con

76 Âjirah: La próxima vida.

www.islamicbulletin.org

este propósito, deben pasar algunas horas en su propia localidad semanalmente, tres días en áreas cercanas y cuarenta días en áreas alejadas. Deben hacer un esfuerzo para que cada musulmán, rico o pobre, comerciante o trabajador, dueño de tierras o campesino, sabio o ignorante sea parte también de este esfuerzo y se adhiera a los aspectos que hemos mencionado.

EL MÉTODO PARA REALIZAR EL TRABAJO

Un mínimo de diez personas debe salir para hacer tablîg. Primero, deben escoger a uno de entre ellos como líder (amîr). Deben reunirse en la mezquita. Deben hacer wudû y luego realizar dos raka'ât de salâh voluntario (siempre que no se trate de un tiempo en el cual no es permisible).

Luego de este salâh, los hermanos deben reunirse y dirigirse hacia Allâh y pedir Su ayuda, éxito, auxilio y que les otorgue la habilidad y capacidad. Deben hacer du'â pidiendo resolución y firmeza. Luego del du'â, deben hacer dhikr de Allâh en silencio y después deben salir. No deben involucrarse en conversaciones banales.

Cuando lleguen al lugar en el cual harán tablîg, deben hacer du'â en conjunto. Deben hacer ÿaulah[77] en la localidad y reunir a la gente. Deben primero hacer que la gente realice su salâh y luego pedir de ellos un compromiso de realizar las acciones explicadas con anterioridad. Así, ellos deben hacer que otros estén listos y dispuestos. Deben ir junto a esta gente local a las casas cercanas a ellos y animar a la gente de la casa a cumplir con el salâh y que sean puntuales en ello.

Se debe armar un grupo con aquellos que estén listos para este trabajo y un amîr de entre ellos debe escogerse y bajo su guía comenzar este esfuerzo. Su trabajo debe luego ser monitoreado. Cada persona involucrada en el tablîg debe obedecer al líder y el líder debe servir a aquellos que estén bajo su liderazgo y facilitarles los asuntos. Él no debe ser muy blando al animarlos. Debe consultar con quienes estén bajo su liderazgo en todos aquellos asuntos que requieran mashûrah[78] y ellos deben actuar según aquello que fue acordado en la mashûrah.

LAS ETIQUETAS DEL TABLÎG

Este trabajo es un acto de adoración importante para con Allâh y es una gran bendición. Es pararse en el lugar de los Ambiyâ. La cantidad de etiquetas es proporcional a la grandeza del trabajo. El objetivo de este trabajo no es guiar a otros. Es la auto-reformación y la expresión de la propia entrega a servir. Es obedecer la orden de Allâh y un medio de alcanzar la complacencia de Allâh. Por ello, los siguientes aspectos deben ser aprendidos y puestos en práctica:

77 Ÿaulah: Ronda para visitar a los musulmanes que viven en el entorno.
78 Mashûrah: Consulta.

Una persona debe utilizar sus propios medios para solventar comida, transporte, alojamiento, etc. Lo mejor que pueda según su capacidad. Debe también gastar en sus compañeros que se encuentren en necesidad si es que tiene la capacidad de hacerlo.

Se debe servir a aquellos que hacen este trabajo y se les debe animar. Se debe entender como una bendición. No hay que escatimar esfuerzos en respetarlos y honrarlos.

La persona debe ser humilde en frente de la mayoría de los musulmanes. Al hablar, debe ser suave y mantener un rostro feliz. No debe mirar en menos ni guardar rencor frente a otros musulmanes, especialmente, en relación a los 'Ulamâ a quienes se les debe honrar y respetar.

Es necesario respetar, reverenciar, honrar y admirar a estas benditas personalidades tal como resulta necesario respetar, reverenciar, honrar y admirar al Qurân y el ḥadîth. A estas personalidades Allâh las ha bendecido con el Qurân y el ḥadîth. Faltar el respeto a los 'Ulamâ de la verdad es faltar el respeto al Dîn. Eso resulta en un medio para lograr la ira de Allâh.

Durante el tiempo libre uno debería estudiar libros del Dîn y sentarse junto a aquellos que siguen la Sharî'ah y que tienen conocimiento acerca de las enseñanzas de Allâh y de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) en lugar de estar mintiendo, hablando a espaldas de la gente, peleando, causando corrupción e involucrándose en actividades banales. Especialmente, mientras se esté pasando el tiempo involucrado en el tablîg, uno debe mantenerse alejado de charlas banales y actividades banales. Una persona debe utilizar su tiempo libre en el recuerdo de Allâh, en preocupación por la Ummah y recitando Durûd Sharîf (ṣalawât 'alan Nabî), pidiendo perdón, aprendiendo y enseñando.

Una persona debe de obtener sustento de actividades lícitas y debe gastar lo suficiente. Debe también cumplir con las obligaciones que la Sharî'ah le impone en relación a su familia, parientes y otras personas cercanas.

No se debe comenzar a discutir reglas que resultan debatibles. Sólo debe llamar hacia el tauḥîd y propagar los fundamentos del Islam.

Una persona debe embellecer y adornar todas estas acciones y también sus palabras con sinceridad en la intención. Esto es porque una pequeña acción realizada con sinceridad es un medio para obtener bondad y bendiciones y de obtener una gran recompensa. Sin sinceridad no hay beneficio en este mundo ni habrá recompensas en el Âjirah.

Cuando Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) envió a Mu'âdh (raḍiallâhu 'anhu) como gobernador de Yemen, éste le pidió a Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) que le diera un consejo. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo que le diera

la importancia que es debida a realizar acciones del Dîn con sinceridad pues una pequeña acción realizada con sinceridad es suficiente.

Otro hadîth señala: **"Allâh sólo acepta aquellas acciones que sean realizadas por Él".**

Otro hadîth señala: **"Allâh no mira a sus rostros, ni a sus bienes si no que mira sus corazones y sus obras".**

Por esto, la cosa más importante es que cualquier acción se realiza con sinceridad. No debe haber espacio para la exhibición o para presumir. El desarrollo y el progreso del trabajo son proporcionales a la sinceridad que se tenga.

Un pequeño resumen se ha presentado ante ustedes. Se han dado luces también acerca de la necesidad y de la importancia del trabajo. Sin embargo, tenemos que poner atención a cuanto nos guía este plan de acción en las circunstancias actuales de preocupación y angustia. ¿Hasta qué punto podrá quitar nuestras dificultades? Para esto debemos, una vez más, enfocarnos en el Qurân. Este esfuerzo nuestro ha sido mencionado en el Qurân como un negocio rentable. Nos anima con las siguientes palabras:

﴿ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا هَلْ أَدُلُّكُمْ عَلَى تِجَارَةٍ تُنجِيكُم مِنْ عَذَابٍ أَلِيمٍ، تُؤْمِنُونَ بِاللهِ وَرَسُولِهِ وَتُجَاهِدُونَ فِي سَبِيلِ اللهِ بِأَمْوَالِكُمْ وَأَنفُسِكُمْ، ذَلِكُمْ خَيْرٌ لَّكُمْ إِن كُنتُمْ تَعْلَمُونَ، يَغْفِرْ لَكُمْ ذُنُوبَكُمْ وَيُدْخِلْكُمْ جَنَّاتٍ تَجْرِي مِن تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ، وَمَسَاكِنَ طَيِّبَةً فِي جَنَّاتِ عَدْنٍ، ذَلِكَ الْفَوْزُ الْعَظِيمُ، وَأُخْرَى تُحِبُّونَهَا نَصْرٌ مِّنَ اللهِ وَفَتْحٌ قَرِيبٌ، وَبَشِّرِ الْمُؤْمِنِينَ ﴾

> ***"¡Vosotros que creéis! ¿Queréis que os diga un negocio que os salvará de un doloroso castigo? Que creáis en Allah y en Su mensajero y que luchéis en el camino de Allah con vuestros bienes y personas. Eso es lo mejor para vosotros, si queréis saberlo. El os perdonará vuestras faltas y os hará entrar en jardines por cuyo suelo corren los ríos y en buenas estancias en los jardines de Adn. Y ese es el gran triunfo. Y otra ganancia que amáis: Una ayuda de Allah y una próxima victoria. Anuncia buenas nuevas a los creyentes".*** [Sûrah As-Saff (61), âyât 10-13].

Se hace mención en este versículo a un negocio cuya primera utilidad es la salvación de un castigo doloroso. El negocio es que creamos en Allâh y en Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y que luchemos con nuestras vidas y nuestra riqueza en el camino de Allâh. Este es el esfuerzo que trae un bien completo para nosotros, si es que tenemos un mínimo de entendimiento. Todas nuestras dificultades y errores serán perdonados al instante y se nos otorgarán grandes bendiciones en el Âjirah.

Este es un gran éxito y un triunfo. No solo esto, todo lo demás que deseamos se nos dará también, y esa es utilidad, auxilio y éxito en este mundo así como también gobernar y vencer al enemigo.

Allâh nos ha pedido dos cosas:

Lo primero es que tengamos Îmân en Allâh y en Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Lo segundo es que luchemos con nuestras vidas y con nuestra riqueza en el camino de Allâh. Se nos garantizan dos cosas a cambio de esto. El Ÿannah en el Âjirah junto con una paz y una tranquilidad eternas, el apoyo y el éxito en este mundo.

La primera cosa que se desea de nosotros es Îmân. Es evidente que la naturaleza de nuestro camino es el cómo podemos obtener el verdadero Îmân.

La segunda cosa que se desea de nosotros es ÿihâd[79]. Si bien, en esencia, ÿihâd significa enfrentarse y luchar contra los incrédulos, en realidad, la naturaleza del ÿihâd es elevar la palabra de Allâh y dar lugar a las leyes de Allâh. Éste es el objetivo original de nuestro movimiento.

Por ello, aprendemos que una buena vida después de la muerte y las bendiciones del Ÿannah dependen de la creencia en Allâh y en Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) así como de esforzarse en Su camino. Así mismo, una buena vida en este mundo y el beneficio de las bendiciones de este mundo también dependen de ello, es decir, de que creamos en Allâh y en Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y de que nos esforcemos en Su camino.

Cuando hacemos esto, es decir, creer en Allâh y en Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y nos embellecemos a nosotros mismos con buenas obras, luego seremos dignos de autoridad y gobierno sobre la tierra. También se nos dará control y poder.

﴿ وَعَدَ اللهُ الَّذِينَ آمَنُوا مِنكُمْ وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ لَيَسْتَخْلِفَنَّهُم فِي الْأَرْضِ كَمَا اسْتَخْلَفَ الَّذِينَ مِن قَبْلِهِمْ، وَلَيُمَكِّنَنَّ لَهُمْ دِينَهُمُ الَّذِي ارْتَضَى لَهُمْ وَلَيُبَدِّلَنَّهُم مِّن بَعْدِ خَوْفِهِمْ أَمْناً، يَعْبُدُونَنِي لَا يُشْرِكُونَ بِي شَيْئاً ﴾

"Allah les ha prometido a los que de vosotros crean y practiquen las acciones rectas que les hará sucesores en la tierra como ya hiciera con sus antepasados y que les reafirmará la práctica de Adoración que tienen, que es la que El ha querido para ellos, y que cambiará su miedo por seguridad. Me adorarán sin asociarme nada". [Sûrah An-Nûr (24), âyah 55].

79 Ÿihâd: Esfuerzo en el camino de Allâh.

Este versículo promete que la Ummah completa que la soberanía les será otorgada por cuenta de su Îmân y sus buenas acciones. Esto se hace evidente al conocer la era de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y que permaneció igual durante la era de los Julafâ. Consecuentemente, Arabia fue conquistada en la era de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y los demás países fueron conquistados en la era de los Julafâ rectamente guiados. Luego de esto, aunque no inmediatamente, pero ahora y en esa época, esta promesa se hizo evidente en las manos de otros piadosos reyes y Julafâ.

Esto continuará sucediendo tal como es explicado en el siguiente versículo:

﴿ فَإِنَّ حِزْبَ اللهِ هُمُ الْغَالِبُوْنَ ﴾

> ***"Los del partido de Allah serán los vencedores"***. [Sûrah Al-Mâidah (5), âyah 56].

Por ello, aprendemos que no hay otra forma de vivir una vida de paz, tranquilidad, respeto y honor que adhiriéndose a este camino y dedicando toda nuestra fuerza tanto individual como colectiva.

﴿ وَاعْتَصِمُوْا بِحَبْلِ اللهِ جَمِيْعاً وَّلَا تَفَرَّقُوْا ﴾

> ***"Y aferráos todos juntos a la cuerda de Allah y no os separéis"***. [Sûrah Âli 'Imrân (3), âyah 103].

Este es un breve plan de acción que es, en realidad, un ejemplo de una vida islámica y de la vida de nuestros piadosos predecesores. De un tiempo a esta parte, este plan de acción ha sido puesto en práctica en Mewât . El resultado de este esfuerzo es que la gente de esta área está progresando a diario. Las bendiciones y frutos de este trabajo pueden ser vistos, literalmente, por esta gente. Hay esperanzas en Allâh que todas las calamidades y dificultades sean removidas y que Él nos bendiga con una vida de honor, respeto, paz y tranquilidad mientras adoptemos este método de vida. Nuestra paz perdida será recuperada.

﴿ وَلِلّٰهِ الْعِزَّةُ وَلِرَسُوْلِهِ وَلِلْمُؤْمِنِيْنَ ﴾

> ***"De Allah es el poder y de Su mensajero y de los creyentes"***. [Sûrah Al Munâfiqûn (63), âyah 8].

He intentado aclarar mi objetivo. Sin embargo, esta no es una colección de prescripciones si no un bosquejo de un plan de acción que un siervo escogido por Allâh (Mi guía y mentor Maulânâ Muhammad Iliâs (rahmatullâhi 'alaihi) adoptó y que ha dedicado su vida para este bendito trabajo. Por ello, es necesario nunca cesar de leer y entender estas líneas. Uno debe aprender este esfuerzo y tomar una lección de ser testigos del ejemplo práctico de este bosquejo. Se debe entonces hacer

www.islamicbulletin.org

un esfuerzo para ubicar su vida en este esquema. Mi único objetivo es sólo enfocar vuestra atención hacia esto.

El color de la aceptación radica en mi parcela perteneciente a mi sustentador. Elegí las mejores flores para Él

و اخر دعوانا ان الحمد لله رب العلمين. والصلوة و السلام علي رسوله محمد واله و اصحابه اجمعين

برحمتك يا ارحم الراحمين

www.islamicbulletin.org



SITTA SIFÂT
LAS SEIS CUALIDADES

www.islamicbulletin.org

LAS SEIS CUALIDADES

Shaij ʿÂshiq Ilâhî (raḥmatullâhi ʿalaihi)

INDICE DE CONTENIDOS DEL LIBRO

LAS SEIS CUALIDADES
Primera Lección: Lâ ilâha illallâh, Muḥammadur-Rasûlullâh. 793
Sus palabras y su traducción 793
El significado de esta Kalimah 793
Los requisitos de la Kalimah Ṭayyibah 794
Los beneficios de la Kalimah 794
Segunda lección: Ṣalâh 795
Oración en congregación (ÿamâ'ah) 796
La manera correcta de realizar rukû' y saÿdah 796
Una oración fuera de tiempo 796
Tercera lección: Conocimiento y dhikr 797
Conocimiento 797
La distinción de un erudito y un estudiante 797
Salir de casa para buscar el conocimiento 798
El servicio y la ayuda para un estudiante del Islam 798
La utilidad de las reuniones de erudición 798
Dhikr 798
La preferencia del dhikr 799
Cuarta lección: Honor por un musulmán 800
Quinta lección: Sinceridad de intención 801
Sexta lección: El tiempo libre 803
Séptima lección: Dejar la vanidad 804
Los requisitos para un viaje de tablîg 807
Los deberes de un líder 809
Conocimiento y dhikr 810
Las oraciones opcionales 812
Ÿaulah (salir a hacer una visita informal y una visita especial) 813
La invitación y el discurso 814
Obediencia al Amîr 815
La etiquetas para comer 815
Las etiquetas para ir a dormir 817
Wuḍû y Ṣalâh 818
Misceláneo 819
Directivas para los trabajadores de tablîg 822

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَٰنِ الرَّحِيمِ

En el Nombre de Allâh, el Misericordioso, el Compasivo

PRIMERA LECCIÓN: LÂ ILÂHA ILLALLÂH, MUḤAMMADUR-RASÛLULLÂH.

Esta Kalimah es una promesa sagrada del hombre con Allâh. Es decir, cuando un creyente lee solemnemente esta Kalimah, éste admite ante Allâh que él es Su siervo fiel y sincero, obedecerá Sus mandamientos; y evitará todas las cosas prohibidas. Por lo tanto, uno debe conservar en mente cuatro puntos importantes sobre esta Kalimah: en primer lugar, debe recordar sus palabras en la forma correcta. En segundo lugar, debe recordar su traducción correcta. En tercer lugar, debe recordar su significado exacto. En cuarto lugar, debe practicar sus requisitos prácticos y actuar de acuerdo a ellos.

Sus palabras y su traducción

Esta Kalimah consta de dos partes, la primera es: "Lâ ilâha illallâh", y la segunda es, "Muḥammadur-Rasûlullâh", y su traducción es: "No hay dios (nada ni nadie digno de adoración) sino Allâh, y Muḥammad (ṣallallâhu 'alaihi wa Sallam) es el (verdadero) mensajero de Allâh".

El significado de esta Kalimah

Cuando un creyente admite que nada ni nadie es digno de adoración sino Allâh, esto necesariamente significa que no debe adorar a nadie en todo el universo, excepto al Todopoderoso, y no debe atribuirle ningún socio en adoración. Debe preocuparse de seguir todos los principios del Islam. Él debe cree que Él es su Único Guardián y Ayudante durante la aflicción; que Él está presente en todas partes, viendo y oyendo todo en el mundo. Debe confiar en Su guía, y debe obedecer fielmente Sus mandamientos; además, él no debe seguir las costumbres y usos, que son contrarios a Sus mandamientos. En todos los asuntos de su vida, debe seguir las enseñanzas del Sagrado Qurân: debe esperar Su Misericordia, y debe temer Su ira: debe depender completamente de Él para su orientación.

La segunda parte de la Kalimah, es decir, "Muḥammadur-Rasûlullâh" significa que después de que uno cree en la Unicidad de Allâh, y desea seguir los mandamientos de

Allâh, no puede hacerlo a menos que mantenga a Muhammad (sallallâhu 'alaihi wa sallam) como su instructor y guía hacia el Camino Recto. Es decir, adorará a Allâh tal y cómo él nos ha enseñado; él es un mensajero verdadero y fiel de Allâh, que no nos enseñó nada de su propia voluntad o deseo. La obediencia a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam), es realmente la obediencia a Allâh, y el amor por él, es el amor por Allâh; uno debe creer que la obediencia a él es algo obligatorio, y debe someterse a sus órdenes, sin objeción alguna.

Debemos creer en todo lo que él nos ha dicho de las cosas no vistas, como los ángeles, Ÿahannam, Ÿannah, los incidentes en la tumba, y la resurrección, aunque puede que no podamos comprenderlo.

Debemos creer que el método de vida que él nos ha enseñado, y que él mismo practicó, es el método que ha sido apreciado por Allâh; y quien actúa de forma contraria a él, no marcha por el Camino Recto, y no es amado por Allâh.

Los requisitos de la Kalimah Tayyibah

Cuando un musulmán tiene fe firme en la Kalimah, sin duda se convierte en un verdadero creyente, y entonces tiene que abandonar todas las cosas prohibidas y seguir los mandamientos de Allâh. Es por ello que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"El primer efecto de Lâ ilâha illallâh es que previene a su lector de todas las cosas prohibidas"**. Por lo tanto, el lector de tan sagrada Kalimah debe observar los mandamientos de Allâh en todas las ocasiones. Él debe tenerlos en cuenta en el matrimonio, en la muerte, en las comidas, al ir adormir, al despertar, en los tratos, y en todas las otras ocasiones; debe observar fielmente los mandamientos de Allâh, y debe renunciar a las cosas prohibidas.

Los beneficios de la Kalimah

Esta Kalimah tiene muchos beneficios espirituales. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo, **"El dhikr más distinguido es Lâ ilâha illallâh"**. Otra vez dijo: **"Reciten la Kalimah cien veces cada día, porque es la mejor compensación por los pecados de uno, y ninguna buena acción es mejor que esta"**. En otro hadîth, él dijo: **"Quien quiera que lee Lâ ilâha illallâh cien veces en la mañana, y cien veces en la noche tendrá la recompensa de quien ha liberado a diez esclavos de la posteridad de Ismâ'îl ('alaihis salâm)"**. En otro hadîth Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo, **"Mantén tu fe fresca recitando y observando Lâ ilâha illallâh"**.

www.islamicbulletin.org

SEGUNDA LECCIÓN: ṢALÂH

Cuando un musulmán ha creído firmemente en la Kalimah Ṭayyibah, éste ha hecho una promesa sagrada de obedecer todos los mandamientos de Allâh; de los cuales el primero y el principal es el ṣalâh que debe ser observado por todos los adultos, hombre o mujer, cinco veces al día. En otras palabras, aquellos que realizan la oración regularmente, después de creer en la Kalimah, prácticamente cumplen su promesa con Allâh, hecha a través de la Kalimah; y aquellos que no son regulares en la oración, prácticamente desmienten su promesa con Allâh, de ser sus siervos fieles; de ellos Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien abandone la oración intencionalmente, se habrá convertido en un infiel"**. En otro ḥadîth él dice: **"Quien deja la oración, será levantado entre Qârûn, Fir'aun, su ministro Hâmân, y el famoso hipócrita Ubayy Bin Jalaf, en el Día de la Resurrección"**.

Junto a la Kalimah, la oración es la acción más distinguida de todas las buenas acciones. Se ha mencionado en los aḥâdîth que de lo primero que se dará cuentas en el Día del Juicio será la oración. Si la oración de uno es perfecta en cada aspecto uno ciertamente logrará la salvación, de lo contrario uno se verá privado de todos los favores y regalos de Allâh y sufrirá una gran pérdida. Por lo tanto, uno debe establecer la oración a su debida hora, con buen wuḍû y devoción completa, para que uno no sea levantado con los infieles y sea liberado del fuego del infierno.

Lo que se lee en la oración (es decir, Subḥânakallâhumma y At-taḥiyyât, etc.), debe ser bien recordado, para que no ocurra ningún error durante la oración. Uno debe saber el farḍ, la sunnah, y todas las condiciones de la oración para que sea correcta. Para lograr tener concentración ésta debe ser realizada bien.

Un gran mérito de la oración es que todos los miembros de un adorador, es decir, manos, pies, cabeza, cintura, nariz, frente, lengua etc., están completamente y exclusivamente dedicadas a Allâh, es decir, cada parte del cuerpo de un adorador está inmerso en un ejercicio de la obediencia a los mandamientos de Allâh. Si un musulmán realiza la oración con todas sus condiciones, es probable que éste no cometa un pecado por ningún miembro en momentos distintos a la oración. Se ha mencionado en el Sagrado Qurân que la oración previene a un musulmán de cosas prohibidas y vergonzosas.

Los creyentes han sido ordenados cientos de veces en el Sagrado Qurân a realizar la oración correctamente. En los aḥâdîth la oración también ha sido encomendada y enfatizada muchas veces. Por ejemplo, Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Los pecados cometidos entre una oración y otra, son perdonados por Allâh"**.

En otro hadîth Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Si una persona tiene un riachuelo que pasa por su puerta, y toma un baño en él cinco veces al día, no tendrá ninguna suciedad en su cuerpo; del mismo modo, si una persona realiza la oración cinco veces al día, sus pecados serán perdonados por Allâh, y estará limpio de ellos"**. En otro hadîth Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando sus hijos tengan siete años de edad, instrúyanlos para realizar la oración, pero cuando tengan diez años de edad, escarmiéntenlos para que realicen la oración"**.

Oración en congregación (ÿamâ'ah)

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo en un hadîth: **"La oración en congregación obtiene una recompensa veintisiete veces mayor que la oración realizada sólo"**. Se ha mencionado también en un hadîth que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) quiso quemar las casas de aquellos que no visitaron la mezquita para realizar la oración en congregación, pero se abstuvo de hacerlo, debido a los niños y a las mujeres. Ibn Mas'ûd (radiallâhu 'anhu) dijo: "Durante la época de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) sólo ese hipócrita que era declarado hipócrita se atrevía a descuidar la oración". También se ha mencionado en un hadîth que realizar la oración de la noche en congregación genera la recompensa de oraciones hasta la medianoche; y realizar la oración de la mañana en congregación, genera la recompensa de oraciones durante toda la noche.

La manera correcta de realizar rukû' y saÿdah

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dice en un hadîth: **"Allâh no mira la oración de aquel que no mantiene su cintura recta en la oración** (ora perezosamente)**"**. En otro hadîth Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dice: **"El peor tipo de robo es el robo de la oración"**. Sus Sahâbah (radiallâhu 'anhum) le preguntaron, "¿Qué es el robo de la oración?" Él (sallallâhu 'alaihi wa sallam) respondió: **"El robo de la oración es el no realizar el rukû'** (inclinación) **y la saÿdah** (postración) **correctamente, con atención y tiempo completo"**.

Una oración fuera de tiempo

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Es la oración de un hipócrita el postergar las oraciones, y esperar a la puesta del sol, así cuando está aburrido, se levanta a realizarla sólo como una costumbre, y poco se acuerda de Allâh"**.

TERCERA LECCIÓN: CONOCIMIENTO Y DHIKR

Hay dos temas importantes en esta lección; en primer lugar, el conocimiento, y en segundo lugar, el dhikr (es decir, el recuerdo de Allâh). Hay tantos dichos de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) que insisten en la utilidad y la distinción de estas dos cosas. Por ejemplo, un hadîth dice, "¡Cuidado! Este mundo, y lo que sea que hay en él, es maldecido por Allâh, con la excepción de las oraciones, el dhikr, el erudito religioso, y el estudiante religioso".

Por lo tanto, cada musulmán debe dar su mejor esfuerzo por alcanzar un alto nivel de conocimiento y dhikr.

Conocimiento

El único conocimiento apreciado por Allâh, es el que lleva a un hombre más cerca de Él, y le permite observar Sus mandamientos. El conocimiento de la religión del Islam es obligatorio para todo musulmán hombre y mujer, ya que purificará y fortalecerá su fe. Cuando un siervo de Allâh se ha sometido completamente a Allâh y se ha comprometido a observar Sus mandamientos, es indispensable que conozca todos Sus mandamientos, y el método de adoración. Sí, debería tener un conocimiento perfecto de las oraciones, el ayuno, las tasas de pobreza, el Haÿÿ, las relaciones mutuas en la vida cotidiana, la verdadera cultura islámica, y otros aspectos importantes de la manera de vida islámica. Cada musulmán debería saber de forma particular estas cosas básicas sobre el Islam. El ser ignorante lo hará susceptible a cometer pecados; y cuando el musulmán tiene conocimiento de estas cosas, debe observarlas de manera práctica, ya que se ha mencionado en un hadîth, "Ciertamente, en el Día del Juicio, el peor castigo de Allâh será infligido contra aquellos que han sido eruditos de la religión, pero no la practicaron".

La distinción de un erudito y un estudiante

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho en un hadîth: **"Quienquiera que muestra el camino correcto a un musulmán es como aquel que ya ha observado los mandamientos de Allâh"**. Otro hadîth dice: **"Mil adoradores no son tan molestos y letales para Shaitân, como una persona que ha alcanzado el conocimiento perfecto sobre el Islam"**. Otro hadîth dice: **"Quien murió durante el período de obtener conocimiento sobre el Islam, su estación en Ÿannah será solamente un nivel más bajo que la de los Ambiyâ"**. Otro hadîth dice: **"La mejor persona entre ustedes es aquel que ha aprendido el Sagrado Qurân y luego lo enseña a otros**

www.islamicbulletin.org

musulmanes". Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dice en otro hadîth: **"Que Allâh mantenga fresca y saludable a esa persona que escucha mis instrucciones, y luego las transmite a los demás, exactamente como yo he hablado".**

Salir de casa para buscar el conocimiento

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Quienquiera que sale de su casa para buscar el conocimiento** (sobre el Sagrado Qurân y el Islam), **será honrado como uno que se ha dedicado completamente a Allâh".**

El servicio y la ayuda para un estudiante del Islam

Se ha mencionado en un hadîth que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) mientras se dirigía a sus seguidores dijo: **"Ciertamente, la generación que viene los seguirá a ustedes, puesto que ustedes me han seguido. Después de mí la gente vendrá a ustedes desde lugares remotos para alcanzar el conocimiento del Islam. Así que, cuando lo visiten, es mi voluntad, que los reciban bien".** Es decir, cuando los estudiantes del Islam nos visiten, hay que atenderlos adecuadamente, sentarse, y ser amables con ellos.

La utilidad de las reuniones de erudición

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo en un hadîth: **"Cuando los creyentes se juntan en la Casa de Allâh** (es decir, en una mezquita), **y leen el Libro de Allâh** (es decir, el Sagrado Qurân) **los unos con los otros, éstos son bendecidos con consuelo espiritual y con la misericordia de Allâh; los ángeles se reúnen alrededor de ellos, y Allâh los recuerda entre Sus cortesanos** (ángeles)".

Dhikr

La segunda parte de la tercera lección es el dhikr. El nivel más alto de dhikr es que un creyente se dedique completamente a Allâh, y no se olvide nunca de Él. Este nivel de dhikr se alcanza a través de constante ejercicio espiritual, y continuo recuerdo de Allâh. Aquellos que han comprendido los beneficios espirituales del dhikr, no lo descuidan por un solo momento de sus vidas. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) instruyó a uno de sus Sahâbah (radiallâhu 'anhum) con las siguientes palabras: **"Mantén tu lengua siempre ocupada con el recuerdo de Allâh".** En otro hadîth Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cuando las personas se juntan**

en una reunión, y luego se levantan sin recordar a Allâh, estén seguros que se han sentado alrededor del cadáver de un asno, y lo han dejado; por lo tanto, tal reunión será un pesar para ellos en el Día del Qiyâmah".

Los verdaderos creyentes deben recordar a Allâh con la mayor frecuencia posible, y al contemplar las maravillas de Su creación deben glorificarlo, y de este modo fortalecer su amor por Él. Entre más recuerden a Allâh, mejor serán sus buenas acciones, y más fuerte será su fe y conocimiento. Entonces, tendrán más y más amor por Allâh, y su servicio a Él será más sincero y real. Particularmente, durante el viaje de tablîg no deben olvidar a Allâh por un solo momento. Si todas las oraciones diarias que se mencionan en el hadîth, es decir, la oración para ir a dormir, la oración al levantarse, la oración al final de una reunión, la oración para comenzar y terminar de comer, la oración para entrar y salir de la casa, la oración para salir y regresar de un viaje, la oración para montar un animal (o cualquier otro medio de transporte), la oración para entrar a un pueblo o ciudad nueva, etc., son recordadas bien, y son leídas en la ocasión pertinente, naturalmente el ejercicio del recuerdo de Allâh puede ser mejorado enormemente. No hay una cantidad de tiempo suficiente para una cosa sagrada como el dhikr, sin embargo, la mayor parte del tiempo libre debe ser dedicado a ello. Lo mínimo que cada musulmán puede hacer, es leer la Kalimah, y el salawât 'alan Nabî (Durûd Sharîf), e istigfâr (cada vez un tasbîh completo) cada mañana y tarde; además, debe fijarse un tiempo para la recitación del Sagrado Qurân.

¡Incluso una perdida mundana puede ser fácilmente tolerada por los favores ilimitados de Allâh, que se le concederán a un creyente en la próxima vida!

La preferencia del dhikr

Se ha mencionado en un hadîth que el dhikr purifica e ilumina el corazón. Otro hadîth dice que nada salva a un musulmán del castigo de Allâh, más que el dhikr. Otro hadîth dice que entre los negligentes, aquel que recuerda a Allâh con mayor frecuencia es como una lámpara resplandeciente en una casa oscura. Un hadîth de Bujârî dice: "Aquel que recuerda a Allâh, es recordado por Él entre Sus cortesanos (ángeles)". En otro hadîth Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quien recuerda a Allâh con frecuencia es mucho más preferido que una persona que distribuye una gran cantidad de dinero en el camino de Allâh".** [At-Targîb].

CUARTA LECCIÓN: HONOR POR UN MUSULMÁN

Lo esencial de esta lección es que cada musulmán debería estar consciente de los derechos de otros musulmanes, y debería observarlos de forma práctica, de acuerdo al orden de clase y rango de sus hermanos en el Islam. En especial, uno debería tener gran consideración por el honor de un musulmán, que ciertamente merece reverencia, puesto que éste tiene la luz de la fe en su corazón. En un hadîth Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"No es de nosotros, aquel que no respeta a nuestros mayores, no muestra misericordia a nuestros jóvenes, y no es respetuoso con nuestros eruditos"**. Otro hadîth dice: **"Sólo un hipócrita podría insultar estas tres personas: en primer lugar, un musulmán anciano; en segundo lugar, un erudito religioso; y en tercer lugar, un rey musulmán, que observa la justicia"**.

De acuerdo a las enseñanzas del Sagrado Qurân y los ahâdîth, aquí se mencionan las cualidades más importantes de un verdadero creyente: Éste debe comprender los derechos de las criaturas de Allâh y debe ser cortés y humilde hacia ellas. Debe desear para los otros, lo que desea para sí mismo. No debe ser envidioso de otros, ni tampoco debe sentir aversión hacia ellos. No debe ser orgulloso. Debe ser amable y cariñoso con todos. Debe ser el primero en saludar a un musulmán. Debe ser lo suficientemente generoso para perdonar a aquellos que lo han ofendido. Debe ir a visitar a los enfermos. Debe respetar a todos así como se respeta a sí mismo. Debe evitar hablar mal de otros. Debe pasar por alto las debilidades de los demás. Si alguien le pide consejo, debe aconsejarlo de forma apropiada y honesta. Debe dar ayuda financiera a los pobres y necesitados. No debe regocijarse de la miseria de otros. Y el servicio más distinguido y valioso a un musulmán es que éste sea instruido con una fe firme en Allâh Ta'âlâ, en el Día del Juicio, y esté preparado para él con un montón de buenas acciones, para que entonces sea liberado del castigo. Ciertamente, este es el mejor servicio a un hermano en el Islam.

El Islam ha instruido a todos los musulmanes con una vida colectiva, les ha encomendado la unidad, y el deber de mantener la paz y la prosperidad entre unos y otros. Por ejemplo, los musulmanes han sido instruidos a ponerse sus mejores ropas, y a usar perfume para las oraciones del Ÿumu'ah e 'Îd; han sido prevenidos de saltar sobre los cuellos de los adoradores, o de sentarse entre dos personas sin su permiso, o de sacar a alguien de su lugar de asiento. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Un verdadero musulmán es aquel que no ofende a ningún otro musulmán con su lengua o mano; y un verdadero creyente es aquel que no causa ninguna pérdida a otro creyente"**. En otro hadîth Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Aquella persona cuyo vecino no está a salvo de su ofensa no entrará al Ÿannah"**.

www.islamicbulletin.org

Estos dichos de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) indican claramente que un creyente debería comportarse de forma tan cortés hacia los demás, que éstos no deberían nunca temer problemas o pérdidas.

En otro hadîth Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quienquiera que ayude a una persona pobre y miserable, Allâh le concederá setenta y tres recompensas, de las cuales sólo una será suficiente para arreglar sus asuntos en este mundo, y las otras setenta y dos recompensas sublimarán su rango en la vida en el Âjirah".** Otro ḥadîth dice: **"Cuando un musulmán sale de su casa para ver a otro musulmán, setenta mil ángeles lo ven salir, y todos ellos lo bendicen con la misericordia de Allâh".** Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) dice acerca de un compañero de viaje: **"Tu jefe en un viaje es sólo aquel que sirve a sus compañeros mejor; nadie puede superar a tal persona, con excepción de un mártir".**

QUINTA LECCIÓN: SINCERIDAD DE INTENCIÓN

Esto también se llama la "corrección de intención". Es decir, cuando sea que una persona tiene intenciones de hacer algo bueno, no debe ser tentado por algún interés mundano, sino que debe hacerlo exclusivamente para buscar la complacencia de Allâh, y para tener su recompensa en la vida en el Âjirah. Esta pureza de intención sólo puede ser alcanzada cuando se tiene una fe firme en la recompensa que Allâh ha prometido por nuestras buenas acciones. Por lo tanto, la esperanza de esta recompensa debería ser nuestra motivación para hacer buenas acciones. Es por ello que Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"La recompensa de sus acciones depende completamente en su intención, y todos son pagados de acuerdo a la naturaleza de sus intenciones".**

Esto significa que no es sólo la acción la que asegura una recompensa de Allâh; sino que es la sinceridad de nuestra intención la que la asegurará. Si una acción carece de buena intención, y es llevada a cabo por seguir una pasión, o para agradar a los hombres, o para conseguir algún interés mundano, entonces esta acción es vacía, sin vida, y no merece recompensa de Allâh. Un ḥadîth sobre este efecto dice: **"En el Día del Qiyâmah, todas las acciones del hombre serán reunidas ante Allâh; de éstas, sólo las acciones que fueron hechas puramente por Allâh serán separadas y el resto serán arrojadas a Ÿahannam".** [At-Targîb].

Cuando las acciones buenas son hechas exclusivamente por Allâh, se dice que son hechas con "ijlâṣ", y siempre que un creyente tiene intenciones de hacer algo basado en sinceridad, el mal de sí mismo, o el Shaiṭân, causan impedimentos en su camino.

Por lo tanto, para tener sinceridad es indispensable que uno abandone las tentaciones mundanas, y crea en los beneficios y favores eternos de la vida en el Âjirah. Aquellos que han comprendido el valor de la sinceridad, la aplican también a sus asuntos mundanos. Éstos practican la sinceridad de intención al comer, beber, dormir, despertar, caminar, ganar su sustento, etc., sin embargo, este estándar de sinceridad no puede ser alcanzado sin la compañía de los santos y devotos. Como un ejemplo, nuestros eruditos religiosos nos han dicho que al observar ayunos, si uno desea sus recompensas y buena salud al mismo tiempo; o, si al emprender un peregrinaje, uno desea recompensa, recreación, y seguridad del enemigo; o, si al dar limosna a un mendigo, uno tiene una intención de obtener su recompensa de Allâh, apreciación de los espectadores, y silenciar al mendigo, entonces todas las acciones mencionadas carecerán de sinceridad.

Un Sahâbî (radiallâhu 'anhu) de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le preguntó: "¿Qué es Îmân (fe)?" Él respondió: **"¡Otro nombre para el Îmân (fe) es sinceridad!"**. [At-Targîb].

En otro hadîth Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"¡Observen sinceridad en sus acciones, entonces incluso unas pocas buenas acciones tendrán la recompensa de una gran virtud para ustedes!"**. [At-Targîb].

Otro Sahâbî (radiallâhu 'anhu) de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le preguntó: "Un hombre participa en la guerra santa para conseguir riqueza, y otro hombre participa para obtener reputación, para así poder ser llamado un héroe; di, oh, mensajero de Allâh, ¿Quién está luchando en el camino de Allâh?" Él respondió: **"La persona que lucha en el camino de Allâh es sólo aquella que desea propagar y establecer la verdad revelada por Él** (en el Sagrado Qurân)". [Bujârî y Muslim].

Aquellos que no desean complacer a Allâh por sus acciones, pero sólo desean los logros mundanos, son ciertamente hipócritas, y esta hipocresía es una enfermedad del corazón, que nuestros mayores describen como la raíz de todos los males.

Una vez Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) le dijo a sus Sahâbah (radiallâhu 'anhum): **"La cosa que más temo en sus acciones es el politeísmo menor"**. Sus Sahâbah (radiallâhu 'anhum) le preguntaron, "¿Qué es el politeísmo menor?" Él respondió: **"El mostrar** (las buenas acciones)". Otro hadîth dice: **"Quienquiera que ha exhibido su oración, ayuno, o caridad, ha cometido politeísmo"**. Otro hadîth dice: **"Hay un hoyo de sufrimiento en Ÿahannam, del que incluso Ÿahannam busca refugio de Allâh; aquellos adoradores, que hacen una exhibición de su adoración, serán arrojados en él"**.

SEXTA LECCIÓN: EL TIEMPO LIBRE

El creyente debe gastar el mayor tiempo posible para predicar sobre los mandamientos de Allâh, aún si tiene que dejar su casa y familia por esta noble causa. Durante esta etapa de la vida uno debe ejercitar las seis lecciones previas, ya que la experiencia nos ha ensañado que al quedarnos en nuestras casas, con nuestras familias, y atendiendo nuestros negocios, uno no puede aprender o enseñar los principios del Islam, ni tampoco uno puede adoptar la manera original y tradicional del Islam, especialmente en estos tiempos de materialismo.

Por lo tanto, uno debe liberarse de los compromisos mundanos para servir a Allâh y a Su religión verdadera. En este curso, el creyente debe unirse al grupo de los predicadores del Islam, y debe llamar al camino recto a aquellos que están perdidos en este mundo fugaz, y han olvidado la vida eterna en el Âjirah.

El llamar a los que hacen el mal y a los negligentes hacia a Allâh, e instruirlos con Sus mandamientos, fue ciertamente el deber de los Ambiyâ ('alaihimus salâm), y que ahora ha sido confiando a los musulmanes. El verdadero seguimiento de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) requiere que cada musulmán se dedique a este servicio, y sacrifique todo para predicar su verdadera religión (Islam). Así como él mismo Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) soportó tantos problemas por el bien del Islam, del mismo modo, cada seguidor suyo debería también seguir sus pasos.

Los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) verdaderamente comprendieron los requisitos del tablîg, y por lo tanto, toleraron los problemas de este mundo, por el bien de los beneficios y favores de Allâh en el Âjirah. Ellos se dedicaron con mucho gusto al servicio de Allâh, y prefirieron las necesidades de la religión a las necesidades de la vida mundana. A veces tuvieron que comer hojas, o solo un dátil al día, y caminar largas distancias descalzos, en el camino de Allâh. Durante el tiempo de los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) era necesario propagar el Islam, y difundirlo por todas partes, sin embargo, hoy tenemos que revivirlo; así como aquellos creyentes que cumplieron con su deber sacrificando sus vidas; nosotros también deberíamos seguir su ejemplo.

Dejar nuestras casas y familias por la causa de Allâh nos significará grandes recompensas en la próxima vida, tal y como nos ha dicho Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam).

Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Quienquiera que gaste su mañana o tarde en el camino de Allâh, su recompensa será mucho mejor que el mundo entero, y lo que sea que hay en él"**. [Bujârî y Muslim]. En otro hadîth Rasûlullâh

(sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"El fuego de Ÿahannam no alcanzará a nadie cuyos pies se vuelven polvorientos mientras está en el camino de Allâh".**

Cuando nosotros instruimos a los siervos de Allâh con Sus mandamientos, esto significa que hemos cumplido con el deber del tablîg, y lo hemos revivido, puesto que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho: **"Cuando la gente ve a otros cometiendo pecados y no los previene, pronto Allâh infligirá un castigo sobre ellos, que afectará a la gente común y corriente, como también a las personas distinguidas".**

Un hadîth de Tirmidhî dice: **"Por Allâh, deben instruir a la gente a realizar buenas acciones, y prevenirlos de hacer cosas prohibidas, o pronto Allâh les infligirá un castigo severo, y entonces incluso sus oraciones no serán oídas por Él".**

Un verso del Sagrado Qurân dice:

﴿ وَلْتَكُن مِّنكُمْ أُمَّةٌ يَدْعُونَ إِلَى الْخَيْرِ وَيَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَيَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنكَرِ ۚ وَ أُولَٰئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴾

"***Para que de vosotros surja una comunidad que llame al bien, ordene lo reconocido e impida lo reprobable. Esos son los que cosecharán el éxito***". Sûrah Âli 'Imrân [3] âyah 104

Otro verso dice:

﴿ كُنتُمْ خَيْرَ أُمَّةٍ أُخْرِجَتْ لِلنَّاسِ تَأْمُرُونَ بِالْمَعْرُوفِ وَتَنْهَوْنَ عَنِ الْمُنكَرِ وَتُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ ﴾

"***¡Oh, musulmanes! Sois la mejor comunidad que ha surgido en bien de los hombres. Ordenáis lo reconocido, impedís lo reprobable y creéis en Allâh***". Sûrah Âli 'Imrân [3] âyah 110

Ha sido reportado por Abu Ad-Dardâ (radiallâhu 'anhu) que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Deben inducir a la gente a hacer buenas acciones, y prevenirlos de hacer malas acciones, de lo contrario, Allâh traerá a tal tirano soberano sobre ustedes, que no respetará a sus mayores, ni mostrará misericordia hacia sus jóvenes; entonces, incluso las oraciones de su gente piadosa no serán concedidas por Allâh; ¡si lo invocan a Él, Él no los perdonara!".**

SÉPTIMA LECCIÓN: DEJAR LA VANIDAD

Esta lección explicará los requisitos más importantes de la piedad. Un musulmán debería gastar cada momento de su vida en el logro de los beneficios eternos de la vida en el Âjirah.

www.islamicbulletin.org

No sólo debería evitar los pecados, pero también las costumbres vanas y destructivas de su tiempo, que afectan tan severamente nuestros principios y creencias religiosas. Aunque puede que no haya pecado en muchas acciones y pasatiempos, no obstante, son una pura pérdida de tiempo y energía, y podríamos hacer otras cosas productivas durante ese tiempo.

Esta es la característica de un verdadero creyente, que gasta su tiempo sólo en acciones virtuosas, recuerda a Allâh lo máximo posible, evita todas las cosas prohibidas, no participa en vanidad, y es cortés y humilde con otros musulmanes. Si uno no evita las conversaciones y las acciones vanas, es probable que uno termine cometiendo pecados vergonzosos.

Se ha mencionado en un hadîth que cuando un Sahâbî (radiallâhu 'anhu) de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) falleció, un musulmán le dijo a él: "¡Te doy las felices noticias del Ÿannah!". Cuando Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) oyó estas palabras, dijo: **"Le estás dando las felices noticias del Ÿannah, cuando tú no sabes si él participó en conversaciones vanas, o fue un avaro al gastar alguna cosa por el bien de los demás que no disminuye por su uso"**. Esto evidentemente significa que uno debe ser muy cuidadoso al hablar, y debe evitar la vanidad, puesto que nuestra lengua es propensa a hablar tonterías.

Otro hadîth dice: **"Un hombre no se equivoca tanto por sus pies, como por su lengua"**.

Otro hadîth dice: **"A veces un hombre inconscientemente habla una cosa ofensiva y pecaminosa, debido a la cual es arrojado en Ÿahannam a una profundidad mayor que la distancia entre el este y el oeste"**. [Bujârî y Muslim].

Por lo tanto, todo creyente debe ser cuidadoso en su hablar, y debe gastar cada momento de su vida en hacer buenas acciones. Debe evitar la vanidad, particularmente, durante el periodo que ha dejado su casa para aprender la religión, o para predicar la misma.

Alguien le preguntó a Luqmân, el filósofo, "¿Cómo lograste tener tanta sabiduría?" Él respondió, "Porque yo hablo la verdad, pago los depósitos a sus dueños, y evito la vanidad". [Muatta Imâm Mâlik].

Sahl Tastarî dice: "Todo aquel que desee que las cualidades y signos de los veraces le sean reveladas, no debe comer nada que no sea puro y lícito, y debe seguir la sunnah muy estrictamente". [Ihyâ-ul-'Ulûm].

En otro hadîth Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"La perfección de nuestra fe en el Islam, requiere que uno deje la vanidad completamente"**.

El Sagrado Qurân menciona una gran cualidad de los verdaderos creyentes

﴿ وَٱلَّذِينَ هُمْ عَنِ ٱللَّغْوِ مُعْرِضُونَ ﴾

"¡Los que no incurren en vanidad!" [Sûrah Al-Muminûn (23), âyah 3].

Nota: Todos los ahâdith, que no tienen referencias han sido citados de Mishkât.

LOS REQUISITOS PARA UN VIAJE DE TABLÎG

1. Cuando un creyente ha decidido emprender tal viaje, éste debe decir la siguiente oración:

اَللّٰهُمَّ بِكَ أَصُولُ، وَبِكَ أَحُولُ وَبِكَ أَسِيرُ

Allâhumma bika aṣûlu wa bika aḥûlu wa bika asîru

"¡Oh, Allâh! Yo atacó al enemigo con Tu ayuda, planeo mi trabajo con Tu ayuda, y camino por la tierra con Tu ayuda".

2. Al salir de la casa, debe decir:

بِسْمِ اللهِ تَوَكَّلْتُ عَلَى اللهِ وَلَا حَوْلَ وَلَا قُوَّةَ إِلَّا بِاللهِ

Bismillâhi tawakkaltu 'alallâhi walâ ḥaula walâ quwwata illâbillâh

"Comienzo mi viaje en el nombre de Allâh, dependo completamente de Allâh; el poder de hacer el bien y evitar el mal es de Allâh".

3. El grupo de predicadores debe tener un líder en este viaje, y éste puede ser otra persona que el líder del grupo.

4. Cuando monta y pone sus pies en el estribo, debe decir "Bismillâh" y cuando se sienta en el lomo del animal, debe decir "Alḥamdulillâh"; y luego debe recitar este verso:

﴿ سُبْحَانَ ٱلَّذِى سَخَّرَ لَنَا هَٰذَا وَمَا كُنَّا لَهُۥ مُقْرِنِينَ وَإِنَّآ إِلَىٰ رَبِّنَا لَمُنقَلِبُونَ ﴾

Subḥânalladhî saj-jara lanâ hâdhâ wa mâ kunnâ lahû muqrinîn wa innâ ilâ rabbinâ lamunqalibûn ***"Gloria a Aquel que nos subordinó esto, ya que nosotros no habríamos sido capaces de hacerlo. Y verdaderamente hemos de retornar a nuestro Señor"*** [Sûrah Az-Zujruf (43), âyât 13 y 14].

Entonces debe decir, "Alḥamdulillâh" tres veces, y luego "Allâhu Akbar" tres veces, y luego debe decir:

سُبْحَانَكَ إِنِّي ظَلَمْتُ نَفْسِي فَاغْفِرْ لِي فَإِنَّهُ لا يَغْفِرُ الذُّنُوبَ إلا أَنْتَ

subḥânaka innî ḍhalamtu nafsî fagfirlî fa innahû lâ yagfiruḍh-ḍhunûba illâ anta.

"¡Oh Allâh! Tú eres libre de maldad; he sido injusto con mi alma; por lo tanto, perdóname, puesto que nadie perdona pecados, excepto Tú".

5. Cuando ha montado, y el animal camina, o, cuando él mismo comienza a caminar, debe decir:

اَللّٰهُمَّ إِنِّي أَعُوذُ بِكَ مِنْ وَعْثَاءِ السَّفَرِ، وَكَآبَةِ الْمُنْقَلَبِ، وَالْحَوْرِ بَعْدَ الْكَوْرِ، وَدَعْوَةِ الْمَظْلُومِ وَسُوءِ الْمَنْظَرِ فِي الأَهْلِ وَالْمَالِ

Allâhumma innî a 'ûdhubika min wa' thâ is safar wa ka âbatil munqalab wal hauri ba'dal kauri wa da'watil madhlûmi wa sû il mandhari fil ahli wa mâli

"¡Oh, Allâh! Me refugio en Ti de las dificultades de este viaje, y de las calamidades de mi regreso, y del fracaso después del éxito, y de las oraciones desfavorables de los oprimidos, y de la pérdida de riqueza y de mi familia"

6. Cuando asciende a un lugar alto, debe decir: "Allâhu Akbar" tres veces, y cuando desciende, debe decir: "Subhânallâh" tres veces; y cuando pasa a través de una llanura o un arroyo, debe decir: "Lâ ilâha illallâh" y "Allâhu Akbar". [Al-Hisnul-Hasîn].

7. Cuando tenga que caminar, deberá estar encantado de hacerlo; más bien debería preferir el caminar a otra forma de desplazamiento, porque esto es una Sunnah de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y sus Sahâbah (radiallâhu 'anhum). Por lo tanto, debería acostumbrarse a las dificultades de estos viajes, ya que serán una fuente de beneficios y favores de Allâh, en la próxima vida.

8. Si su pie se tropieza en algún lugar, o golpea algún obstáculo, debe decir: "Bismillâh". [Al-Hisnul-Hasîn].

9. Al llegar a alguna estación o destino, debe decir:

أَعُوذُ بِكَلِمَاتِ اللهِ التَّامَّاتِ مِنْ شَرِّ مَا خَلَقَ

a 'ûdhubi kalimâtillâhit tâmmâti min sharri mâ jalaq

"Con las palabras completas de Allâh, busco refugio del mal de lo que Él ha creado".

10. Cuando entra en un pueblo o una ciudad, debe decir tres veces:

اَللّٰهُمَّ بَارِكْ لَنَا فِيهَا

Allâhumma bârik lanâ fîhâ

"¡Oh, Allâh! Bendícela para nosotros"

Luego debe recitar este du'â:

اَللّٰهُمَّ ارْزُقْنَا جَنَاهَا، وَحَبِّبْنَا إِلَى أَهْلِهَا، وَحَبِّبْ صَالِحِي أَهْلِهَا إِلَيْنَا

www.islamicbulletin.org

allâhummar zuqnâ ÿanâhâ wa habbibnâ ilâ ahlihâ wa habbib sâlihî ahlihâ ilainâ

"¡Oh, Allâh! Permítenos disfrutar los frutos de esta ciudad, e infunde nuestro amor en los corazones de la gente de esta ciudad, y haz que el amor de los piadosos de esta ciudad llegue hasta nuestros corazones". [Al-Hisnul-Hasîn].

11. Debe servir a sus compañeros tanto como pueda, y debe enorgullecerse de ello. Se ha mencionado en un hadîth, "Tu jefe en un viaje es sólo aquel que sirve a sus compañeros mejor; nadie puede superar a tal persona, con excepción de un mártir". [Mishkât].

Los deberes de un líder

Aquí están los deberes de un líder en un viaje de prédica religiosa:

1. Debe proporcionar comodidad para sus compañeros. Debe consultar a sus compañeros, y si no concuerda con alguno sobre un tema determinado, no debe desalentarlo, y debe decirle la ventaja de la opinión del otro, cuyo consejo es más útil.
2. No debe ser duro o severo con ningún compañero, y no debe hablarle con un tono de mando.
3. Debe comportarse con sus compañeros de acuerdo a su situación y rango.
4. Si algunos de sus compañeros son capaces de hablar, debe darles la oportunidad de dar un discurso, y si el discurso de alguien no es acorde a los objetivos y propósitos del grupo, debe impedir que dé un discurso de tal manera que éste no sienta desagrado o desaliento.
5. Debe impedir a sus compañeros de cosas vanas de una manera cortés y favorable.
6. Debe instruirlos con el dhikr de la mañana y de la tarde, especialmente cuando están afuera haciendo el trabajo tablîg.
7. Él debe designar a un líder para la predicación, un líder para la charla mutua, y si no encuentra a ninguna persona eficiente para este propósito, debe adoptar este cargo.
8. Incluso durante la jornada, debe instruir a sus compañeros a recordar bien las lecciones de tablîg; debe aconsejarles que memoricen y recuerden las oraciones para todas las ocasiones.

9. Debería confiar los menos instruidos a los eruditos, para que puedan aprender oraciones, etc., de ellos.
10. Si lo considera apropiado, debe distribuir diversos deberes entre sus compañeros. Por ejemplo, algunos de ellos deberían despertar a los demás para la oración de tahaÿÿud, algunos de ellos deberían liderarlos para las oraciones de duhâ e Ishrâq, y algunos de ellos deberían instruir a los demás con dhikr durante la mañana y la tarde.
11. Si hay algún roce entre sus compañeros, debe reconciliarlos.
12. Debe instruir a sus compañeros una y otra vez, con el temor de Allâh, y la preparación para la próxima vida, y debe aconsejarles solemnemente en las siguientes palabras: "Hemos dejado nuestras casas para reformarnos a nosotros mismos, antes de reformar a otros. Nuestro verdadero objetivo durante este viaje es que estando en compañía de los piadosos, y los temerosos de Allâh, deberíamos fortalecer nuestra relación con ellos, y deberíamos realizar nuestras oraciones de la mejor manera posible. Así, deberíamos recordar a Allâh tanto como sea posible, deberíamos servirnos el uno al otro sinceramente, y deberíamos dedicarnos a todas las buenas acciones, impidiéndonos las cosas prohibidas. Todo el tiempo que hemos dedicado al trabajo del tablîg, no es de ninguna manera nuestro, sino que para la promoción y el establecimiento de la verdadera religión de Allâh. Por lo tanto, deberíamos utilizar este tiempo lo mejor posible, y deberíamos aprender y enseñar nuestra religión. Hemos desperdiciado nuestras vidas en vanidad, sin embargo, ahora deberíamos por lo menos gastar el resto de nuestras vidas, exactamente como lo haría un verdadero musulmán. Deberíamos cumplir los requisitos de este viaje de la mejor manera posible".

Conocimiento y dhikr

1. El objetivo principal de las enseñanzas del grupo tablîg es el poder tener un conocimiento amplio y confiable del Islam, y predicar lo mismo a otros musulmanes para que tengan un intenso fervor por el Islam. Además, este grupo debe conocer las promesas y los mandamientos de Allâh, y debe observarlos prácticamente.
2. En el curso de educación de este grupo, la oración y el Sagrado Qurân tienen una gran importancia, pero el tiempo que se requiere para aprender estas cosas a la perfección, no puede ser adquirido en este breve viaje tablîg. Por lo tanto, durante este viaje, los compañeros deben comprender la importancia del salâh y

de aprender el Sagrado Qurân, para que dediquen más y más tiempo a este tema, en el futuro.

3. Los miembros del grupo deben también contemplar su vida pasada, y deben lamentar no haberse dedicado al trabajo tablîg, y deben buscar el perdón de Allâh. Y los que aún son ignorantes de su religión, deben lamentar su negligencia, y deberían arrepentirse por el futuro.

4. En el tiempo libre deben acordarse todo el tiempo de Allâh; deben dedicarse al dhikr no sólo con la lengua, sino que también con el corazón.

5. Los que saben su religión deben enseñarla a los demás como una obligación, y quienes aún son ignorantes de ella, deben aprenderla muy atentamente.

6. Uno no puede aprender todas las enseñanzas de la religión sólo estudiando los libros, o escuchando a los oradores; el conocimiento y la práctica del Islam son indispensables, y la perfección en la fe no puede ser adquirida sin acción. Por lo tanto, uno debe practicar lo que uno sabe, y también debe instruir a otras personas con lo mismo.

7. La corrección de todos los errores que uno comete durante la lectura del Sagrado Qurân, o de la oración, no deben limitarse sólo a las clases de enseñanza, sino que uno debe hacer su mejor esfuerzo por corregirlos durante el tiempo libre en la casa.

8. Todos los miembros del grupo deberían sentarse en silencio y respetuosamente en la clase mientras son instruidos, y no deberían prestar atención a ninguna otra cosa; sólo el líder de la educación debería corregir sus errores, sin embargo, los otros deben guardar silencio, y teniendo en cuenta a Allâh y a Su mensajero, deberían sentarse inmóviles, como si tuvieran aves sentadas sobre sus cabezas.

9. En el círculo de la instrucción las siguientes cosas se deben observar muy atentamente:

   a. Las enseñanzas del Sagrado Qurân, particularmente en relación con los principios del Islam; todos los posibles errores con respecto a ذ Dhâl, ز Zâ, س Sîn, ص Sâd, ح Hâ, ه Hâ, ع 'Ain, ء Hamzah, ت Tâ, ط Tâ, fathah/kasrah, etc., deben ser evitados con sumo cuidado.

   b. Las palabras de la Kalimah Tayyibah deben ser recordadas correctamente, y su significado debe ser entendido completamente, tanto así que todos deben creer que el Islam es incompleto si es que la Kalimah no es puesto en práctica.

   c. Las condiciones y los requisitos básicos del salâh deben ser bien aprendidos; lo que sea que se lee en el salâh, debe ser bien recordado; debe insistirse

en la recompensa del salâh, y debe mencionarse una y otra vez el castigo por descuidar el salâh; además, los métodos para lograr concentración en el salâh deben ser practicados.

d. Todos los castigos que se mencionan en el Qurân y los ahâdîth, por descuidar los requisitos del salâh, la Kalimah, la reverencia por un musulmán, el conocimiento islámico, el dhikr, el trabajo tablîg, etc., deberían ser explicados a los estudiantes; por otra parte, también deberían explicarse las recompensas por la práctica de éstos, a partir de libros confiables.

e. Las importantes virtudes de la vida de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) también deben ser mencionadas a la clase. Por ejemplo, cómo realizó las oraciones, y cómo llevo su vida cotidiana. Así, al estudiar la biografía de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) y de sus Sahâbah (radiallâhu 'anhum), un musulmán debería aprender, que a pesar de los problemas y obstáculos, cómo éstos predicaron el Islam por todas partes, y cómo trataron a sus familias y negocios, siendo honestos y justos con todos.

f. Todos los miembros del grupo deben ayudarse unos a otros a aprender sus lecciones de tablîg, es decir, la Kalimah, salâh, conocimiento islámico, dhikr, honor para un musulmán, sinceridad, hacerse el tiempo para hacer buenas acciones, y abstenerse de cosas inútiles. Y entonces, deben instruirse unos a otros para llevar su vida de acuerdo a estas lecciones.

10. Deberían leer un tasbîh de durûd sharîf (salawât 'alan Nabî), uno de la Kalimah y uno de istigfâr, cada mañana y tarde; y si tienen buenos libros de oración como "Dalâilul-jairât, Hizbul-A'dham, Munâÿâte-Maqbûl", deberían también leerlos regularmente.

11. Deberían pasar todo su tiempo libre en el recuerdo de Allâh Ta'âlâ, y deberían mantener sus lenguas ocupadas con dhikr.

Las oraciones opcionales

El "nawâfil" o las "oraciones opcionales" también deberían ser realizadas durante el viaje tablîg. El ishrâq o shurûq, el duhâ, el tahaÿÿud, el awwâbîn, el nawâfil después de las fard, y la oración sunnah, deberían realizarse cuidadosamente. Estas oraciones son generalmente ignoradas en casa, pero pueden ser realizadas durante el viaje, si tienes tiempo libre; sin embargo, todas las personas en el grupo tablîg deben saber que el deber de predicación es más importante que las oraciones opcionales. Es decir, la predicación tiene prioridad sobre el nawâfil, y fácilmente se puede renunciar a lo

último por lo anterior. Cumplir con los requisitos de tablîg primero y luego realizar lo nawâfil.

Ÿaulah (salir a hacer una visita informal y una visita especial)

1. El verdadero objetivo de salir a hacer una visita informal o una visita especial con el propósito de tablîg es que los lugares mundanos y negocios como bazares, calles, y los mercados también sean bendecidos y beneficiados con el recuerdo de Allâh, y la fe del grupo debería fortalecer la fe de los demás, y viceversa. Recuerda que este trabajo tablîg es el seguimiento exacto del trabajo tablîg observado por Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), quien lo observó yendo de casa en casa.
2. Cuando salgas a hacer una visita informal o una visita especial, baja tu mirada, y mantén tu lengua y corazón ocupado con el recuerdo de Allâh. Esta actitud afectará los corazones de los demás enormemente.
3. Las visitas informales y especiales deben hacerse antes de la hora de la oración, y durante el ÿaulah instruye a los demás con los requisitos de la Kalimah y los principios del Islam; además, invita a los oyentes a la oración en la mezquita, y pídeles que se unan a tu grupo tablîg.
4. No le pidas a la gente que recite la Kalimah, ni los obligues a que realicen la oración, porque a veces esta actitud podría causar resultados desfavorables. Es por ello que se te aconseja llevar a una persona educada e influyente de esa localidad, para que ésta hable con ellos según su razón y estatus.
5. Invoquen a Allâh antes de iniciar ÿaulah, y llámenlo con toda humildad, diciendo:

   "¡Oh, Allâh! Somos débiles e incapaces, y nada puede ser logrado sin Tu ayuda; por lo tanto, ayúdanos en esta causa sagrada, y torna los corazones de Tus siervos a Tu religión verdadera y a la vida en el Âjirah, y permítenos ser un medio para este servicio. ¡Oh, Allâh! Acepta este humilde servicio nuestro, y establece Tu religión con él.

   ¡Oh, Allâh! Sálvanos de la maldad de aquellos que contactamos en este trabajo de tablîg, y también sálvalos a ellos del mal de nuestro ser.

   ¡Permite que se beneficien de la bondad en nuestras almas, y permite que nos beneficiemos de la bondad en sus almas!

   (Y uno podría decir cualquier otro du'â adecuado, según la ocasión).
6. No participen en discusiones con nadie, ni organicen ningún debate.

7. Durante la visita informal o especial por tablîg, lleven a la gente piadosa local con ustedes, para que vean la impiedad y la transgresión de la gente de su pueblo con sus propios ojos, y consecuentemente se unan a ustedes en el trabajo tablîg.

8. Cuando lleguen a una ciudad o pueblo determinado, conozcan a la gente distinguida y explíquenles el método y los objetivos del tablîg, y recálquenles la importancia de la predica religiosa, y luego invítenlos a unirse al grupo. Al referirnos a la gente distinguida, queremos decir, los piadosos, o las personas adineradas, que son, de una forma u otra, influyente en su ciudad, barrio o pueblo. Uno debe ser muy prudente, razonable, y directo, al hablar con ellos.

La invitación y el discurso

1. Puesto que tu discurso no es tu verdadero objetivo, y es simplemente un medio de instrucción, deberías más bien destacar el significado y el propósito de tus palabras, por el bien del tablîg. Háblales de forma clara a tus oyentes, en un lenguaje simple y fácil. No adoptes el estilo de oradores comunes, y no hables de cosas, que el oyente no entendería. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía repetir cada una de sus frases tres veces, para que su público lo entendiera fácilmente. Sus palabras fueron pronunciadas despacio y con claridad, para que los oyentes pudieran contarlas.

2. En tu discurso deberías explicar la vanidad de los objetos mundanos, y luego la grandeza y la inmortalidad de los beneficios y placeres en la vida en el Âjirah. Instrúyelos para que se preparen para la vida en la tumba y para que hagan buenas acciones para la misma; y luego alcanzar la paz y la salvación en el Día del Qiyâmah; y luego pídeles que vivan una vida piadosa, porque esto los salvará del castigo de Ÿahannam. Explícales la indiferencia y la negligencia de los musulmanes hoy, especialmente la condición de la población local, que llegarás a conocer durante las visitas informales y especiales.

3. Diles los beneficios espirituales y religiosos de unirse al grupo tablîg, e invítalos a lo mismo.

4. Explícales el castigo por no inducir a la gente a hacer el bien, y prevenirlos del mal, y diles la recompensa de ser fieles al Islam, durante este tiempo de pecado y desobediencia.

5. No adoptes un tono de mando y superioridad, al instruir a la gente.

6. En cada discurso, uno debe aconsejar al público a que sean prácticos sobre lo que saben del Islam.

www.islamicbulletin.org

Obediencia al Amîr

Cada orden del amîr debe ser obedecida, siempre y cuando no te pida cometer un pecado. Sí, obedécele, aunque no tenga tanta educación como tú. Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam) ha dicho en un ḥadîth: **"Si se te ha designado un líder, cuya nariz y orejas están cortadas, debes obedecerle, cuando te manda con el Sagrado Qurân".**

A veces el líder otorgará un honor, o el derecho de hablar, a una persona inferior a ti en estatus; en tal caso, no deberías objetar por ello y plantear objeciones en su contra. 'Ubâdah Bin Ṣâmit (raḍiallâhu 'anhu) dijo: "Hicimos una promesa a manos de Rasûlullâh (ṣallallâhu 'alaihi wa sallam), que le obedeceremos en la prosperidad y en la calamidad, en el placer y el sufrimiento, y no obedeceremos las sugerencias de nuestro ser malvado, contra su deseo, y no nos preferiremos a nosotros mismos a otros en contra de su elección; que no intentaremos arrebatar el liderazgo de otro; que vamos a hablar la verdad donde sea que estemos; que no nos importarán las críticas de nadie, mientras obedecemos los mandamientos de Allâh". [Mishkât].

La etiquetas para comer

1. Lávate las manos antes y después de comer, y lávate también la boca.
2. Comienza a comer diciendo: "Bismillâh wa'alâ barakatillâh".
3. Toma la comida con tu mano derecha.
4. Toma la comida que está frente a ti, pero si hay varias cosas en el plato o bandeja del que estás comiendo, entonces puedes sacar comida de donde quieras.
5. Coloca la comida sobre un plato o recipiente y luego come.
6. No comas del centro del plato, ya que la bendición de Allâh desciende en ese punto.
7. Termina toda la comida en el recipiente, y no dejes sobras para el Shaiṭân. Cuando te acabas toda la comida, reza a Allâh por tu liberación de Ÿahannam.
8. Lame tus dedos antes de lavarte las manos. Se menciona en un ḥadîth, "Uno no sabe en qué parte del alimento está la bendición de Allâh".
9. Toma tu comida con los tres dedos de la mano derecha.
10. Si un bocado cae sobre el mantel, recógelo y cómelo, y no se lo dejes al Shaiṭân.
11. Uno no debería apoyarse sobre un cojín o reclinarse arrogantemente mientras come.

12. No reclames sobre la calidad de la comida; si te gusta, cómela, de lo contrario, no te la comas, y guarda silencio.
13. Todos deberían comer sus comidas, como grupo y no por separado.
14. Anas (radiallâhu 'anhu) dijo: "Vi a Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) comer sus comidas, en cuclillas".
15. Si algunos compañeros están comiendo dulces o dátiles juntos, no tomes dos porciones a la vez, sin su permiso.
16. Si te olvidas de decir "Bismillâh" al principio de tus comidas, entonces di cuando lo recuerdes, "Bismillâhi auwalahû wa âjirahû"; es decir, en el nombre de Allâh al principio y al final de ella.
17. No comas cebollas mientras estás en la mezquita, y si las has comido afuera de la mezquita, no entres en ella, hasta que no quede ningún olor.
18. Cuando hayas terminado de comer, di:

اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ الَّذِي أَطْعَمَنَا وَسَقَانَا وَجَعَلَنَا مِنَ الْمُسْلِمِينَ

Alhamdulillâhilladhî at'amanâ wasaqânâ waÿa'alanâ minal muslimîn.
"Las alabanzas a Allâh, Quien nos dio de comer y de beber y nos hizo musulmanes".

19. Primero, recoge el mantel, y luego levántate.
20. No comas alimentos que están demasiado calientes.
21. Si has comido lo suficiente, no te levantes antes que tus compañeros, pero sigue comiendo lentamente y si tienes que levantarte, excúsate y pídeles que continúen.
22. Si bebes agua, leche o cualquier otro líquido di, "Bismillâh" al principio y "Alhamdulillâh" al final.
23. No bebas continuamente en un solo trago, como un camello.
24. No respires en un vaso o recipiente ni soples en él.
25. Si el utensilio está roto o quebrado en alguna parte entonces no comas ni bebas de esa parte del utensilio.
26. Lávate la boca después de beber leche, y recita este du'â:

اَللّٰهُمَّ بَارِكْ لَنَا فِيهِ وَزِدْنَا مِنْهُ

Allâhumma bârik lanâ fîhî wa zidnâ minhu

"¡Oh, Allâh! Bendícela y auméntala para nosotros"

Todas estas etiquetas para comer y beber han sido citadas de Mishkât.

Las etiquetas para ir a dormir

1. No vayas a dormir sin wudû.
2. Limpia la cama tres veces antes de ir a dormir.
3. Acuéstate sobre la cama sobre tu lado derecho; coloca tu mano derecha bajo tu mejilla, y recita:

بِاسْمِكَ اللَّهُمَّ أَمُوتُ وَأَحْيَا

Bismikallâhumma amûtu wa ahyâ

"En Tu nombre Allâh, muero y vivo"

4. Recita "Âyatul-Kursî" [Sûrah al-Baqarah (2), âyah 255] y después "Âmanar-Rasûlu" [Sûrah al-Baqarah (2), âyât 286 y 286] hasta el final de la sûrah, antes de ir a dormir.
5. Di: Subhânallâh, Alhamdulillâh y Allâhu Akbar treinta y tres veces cada uno, antes de ir a dormir.
6. Recita las cuatro sûrah que comienzan con "Qul", luego sopla en tus manos, y pásalas por todo tu cuerpo; haz esto tres veces.
7. Recita la sûrah "Alif Lâm mîm saÿdah" y "Tabârakal-ladhî biyadihil-mulk" hasta el final de la sûrah, antes de ir a dormir.
8. Al despertar di:

اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ الَّذِي أَحْيَانَا بَعْدَ مَا أَمَاتَنَا وَإِلَيهِ النُّشُورُ

Alhamdulillâhilladhî ahyânâ ba'da mâ amâtanâ wa ilayhin-nushûr.
"Todas las alabanzas a Allâh, Quien nos revivió a la vida después de darnos la muerte y a Él tendremos que regresar"

9. Ponte colirio (Kuhl) en tus ojos tres veces, antes de ir a dormir.
10. Si deseas levantarte para la oración del Tahaÿÿud, recita o lee "Innalladhîna âmanû" hasta el final de la sûrah Al-Kahf [18, âyât 107 a 110].

Todas estas etiquetas para dormir han sido citadas de los ahâdîth.

Wudû y Salâh

1. Si el tiempo del salâh está cerca, entonces haz wudû antes de proceder a hacer un viaje, también lleva un jarro y una cuerda de seis yardas, para sacar agua de un pozo si surge la necesidad.
2. El agua de la llave de las estaciones y la de los baños en los trenes es limpia. Sólo si esta agua no está disponible será válido el tayammum.
3. El tiempo del salâh magrib comienza después de la puesta del sol y termina cuando desaparece el enrojecimiento en el cielo. La creencia general que el salâh magrib no puede ser realizado al poco rato después del atardecer es incorrecta.
4. Si la distancia del viaje es de más de cuarenta y ocho millas (77,248 kilómetros) entonces en lugar de realizar cuatro raka'ât fard, deberías realizar sólo dos.
5. No postergues ninguna oración durante el viaje, ya que un simple aplazamiento hará tu viaje inútil. Si has olvidado una oración, o su tiempo ha pasado mientras dormías, entonces realízala tan pronto como sea posible. Si las oraciones de un viaje se realizan después de llegar a casa, entonces realiza dos raka'ât para el dhuhr, 'asr e 'ishâ; por otro lado, si las oraciones aplazadas en casa, se realizan durante el viaje, entonces realízalas de forma completa (cuatro raka'ât de dhuhr, 'asr e 'ishâ).
6. Hay muchos musulmanes que por años les ha sido debido el salâh qadâ, a éstos se les recomienda realizar estos salâh tan pronto como les sea posible, puesto que en un viaje tablîg las oportunidades son numerosas. Por lo tanto, realiza tantos salâh qadâ como te sea posible, y en lugar de los nawâfil, más bien realiza los qadâ fard. Recuerda que el salâh qadâ sólo se realiza para los salâh fard y witr.
7. El salâh en ÿamâ'ah (la oración en congregación) es necesaria incluso durante el viaje tablîg. Cuando es la hora del salâh, llamar el adhân (la llamada a la oración) y luego realizar el salâh con ÿamâ'ah, y decir takbîr antes del mismo. Si no todos los miembros pueden realizar el salâh en un grupo, entonces que lo realicen en pares.
8. Si estás en un apuro, entonces puedes omitir las sunan antes y después del salâh fard, pero no los del salâh faÿr. Y si no estás apurado, entonces realiza todas las sunan.
9. Si has puesto tu equipaje en un compartimento de tren o en un bus, y está a punto de salir, entonces finaliza el salâh y realiza el mismo salâh en el tren o el vehículo si es posible.

10. Dirigirse en dirección a la Qiblah es necesario incluso en un compartimento de tren; por lo tanto, realiza tu ṣalâh en la dirección correcta; y si no sabes la dirección de la Qiblah, ni tampoco hay nadie para mostrártela, entonces establece la dirección estimando cuidadosamente. Si el tren o vehículo da un giro mientras estás realizando el ṣalâh, entonces gírate acordemente.
11. Incluso si el tren se está moviendo es farḍ que te pongas de pie y completes tu ṣalâh. Si eres lo suficientemente fuerte y saludable para ponerte de pie, entonces no te sientes para el ṣalâh. Uno puede realizar el ṣalâh fácilmente en el corredor o entre los asientos; por otra parte, puedes realizar el ṣalâh en pares con ÿamâ'ah en el espacio entre las dos filas de asientos.

Misceláneo

1. Cada miembro del grupo tablîg es responsable de sus gastos durante el viaje.
2. Se cortés y educado con cada musulmán que conoces durante tu viaje. También se cortés con los no-musulmanes, y muéstrales modales islámicos. Si en algún momento hablas con ellos, diles que la humanidad en general es negligente de Allâh, y consecuentemente, deben someterse a Él para obtener su salvación.
3. Cuando llegues a un destino determinado, consulta a los locales, antes de empezar tu trabajo de tablîg.
4. Cuando llegues a una ciudad, pueblo, o aldea, no te quedes en ningún lugar excepto en el mezquita, a pesar de que alguien podría insistir en hacer lo contrario.
5. Apaga la lámpara o las luces de la mezquita donde te quedas, a las horas normalmente fijadas, ya que no es correcto usarlas sólo por ti. Apaga las luces después del ṣalâh 'ishâ, cuando hayan salido los muṣallis (orantes); luego enciende una vela tuya, si es necesario.
6. No pidan ninguna cama a la gente de ese lugar; de todas formas, ayúdense los unos a los otros si faltan camas. Tampoco pidan ningún utensilio.
7. Fijen un sueldo antes de contratar a cualquier trabajador; si emplean a cualquier trabajador sin fijar un sueldo, entonces páguenle su remuneración completa. Si le pagan menos que la tasa local, y éste está infeliz, y sigue pidiéndoles más, hasta que se marcha decepcionado, entonces tendrán que pagarle en el Día del Qiyâmah. Antes de contratar a cualquier trabajador recuerden que la opresión o un acuerdo forzado respecto a la fijación del sueldo no es reconocido; por lo tanto, si alguien renuncia a su derecho por opresión, entonces el opresor no podrá ser perdonado por esa persona.

8. Evita todo tipo de charla inútil durante tu viaje tablîg, y se cuidadoso de todo lo que haces. En definitiva, gasta tu tiempo cuidadosamente durante este viaje, y presta especial atención al trabajo tablîg. No hables mucho, ni reías innecesariamente, puesto que se menciona en un hadîth, "El hablar mucho endurece tu corazón, y el reír mucho mata tu corazón, y disminuye la nûr de tu cara".

9. Cada acción tuya debe estar basada en sinceridad, y no debes desesperar la recompensa de Allâh. Sea lo que sea que hagas debes hacerlo con una buena niyyah (intención).

10. Haz tu viaje de regreso un viaje tablîg también, y en tu camino a casa, práctica lo mismo que practicaste mientras estuviste afuera.

11. Todos los requisitos de la etiqueta islámica que has aprendido durante el viaje, y todos los salâh que realizaste, deben mantenerse también en la casa. La humildad en el salâh, el dhikr constante, el servicio a la humanidad, la sinceridad, y todas las buenas acciones que practicaste durante el viaje, deben ser practicadas también en la casa, ya que el objetivo principal de este viaje fue el involucrarse en la práctica de buenas acciones.

12. Si emprendes un viaje por bienes mundanos, y no estrictamente por trabajo tablîg, incluso entonces, practica la etiqueta islámica y los du'â; realiza tus salâh regularmente en ÿamâ'ah, y si hay tres compañeros, uno de ellos debe ser asignado amîr.

13. En un viaje tablîg lleva todos los libros de tablîg contigo, es decir, "Hikâyâtus Sahâbah, Fadâil salâh, Fadâil tablîg", etc., y también debes llevar un miswâk, jarro, musallâ (alfombra de oración), jabón, hilo y aguja, mantel, trozo de arcilla hecho para hacer istinÿâ, fósforos, velas, peineta, dispensador de kuhl (surmah); antorcha, bastón (que podría ser utilizado como una sutrah).

14. Si el amîr del grupo te pide que prepares la comida para el grupo, o que hagas algún otro servicio, obedece sus órdenes alegremente; y cuando tus compañeros te dejan con tu tarea no creas que serás privado de la recompensa del tablîg, ya que entonces merecerás doble recompensa, una por prestar tus servicios a tus compañeros, y la otra por aliviar a tus compañeros de su preocupación y permitirles hacer el trabajo tablîg libremente.

15. El viaje tablîg es un buen período para practicar la rutina islámica; por lo tanto, sé servicial con los demás, y promueve la unidad. No insistas en tu propia propuesta, sino que sólo sugiere, y explica los méritos. Si tus compañeros no aceptan tu propuesta, entonces no te desesperes. Si la propuesta de otra persona

www.islamicbulletin.org

es aceptada por el grupo, y el resultado no es bueno, entonces no digas, "¿Qué les sugerí? ¡Si hubieran seguido mi consejo, habrían alcanzado muchos beneficios!"

16. Durante la visita informal o especial, o durante las lecciones de ta'lîm, o en el momento de da'wah no discutas ningún tema controversial; sino que más bien deberías invitar a la gente a los fundamentos del Islam y a la Unicidad de Allâh, ya que cuando una persona comprende el significado de al Kalimah, luego deseará saber más sobre el Îmân y el Islam.

17. Permanece en cualquier ciudad o pueblo que visites siempre y cuando sus habitantes puedan fácilmente comprender el objetivo principal del trabajo tablîg, y estén dispuestos a seguir todas las reglas del trabajo tablîg. No es correcto estar en un lugar en la mañana, en otro en la tarde; en un lugar para el dhuhr, y en otro para el 'asr. Uno no puede hacerle justicia al trabajo tablîg si sólo visitas a unas pocas personas, o das un discurso en la mezquita. Tu intención en esta tarea puede ser exitosa e impresionante sólo cuando te quedas en un pueblo por un periodo necesario.

18. Cuando regresen de un viaje, y estén cerca de su ciudad o pueblo, digan:

آئِبُوْنَ تَآئِبُوْنَ عَابِدُوْنَ لِرَبِّنَا حَامِدُوْنَ

Âibûna, tâibûna, 'âbidûna lirabbinâ hâmidûn

"¡Estamos volviendo (a la piedad); nos estamos arrepintiendo; estamos adorando a Allâh; y le estamos dando las gracias a Allâh!"

19. Cuando regresen del viaje y entrar en su casa, digan:

أَوْبًا أَوْبًا لِرَبِّنَا تَوْبًا لَايُغَادِرُ عَلَيْنَا حَوْبًا

Awban, awban, lirabbinâ tawban, lâ yugâdiru 'alainâ hawban

"He vuelto, he vuelto a mi Sustentador con arrepentimiento, que nos limpiará de todo pecado"

20. Es preferible que lleguen a su ciudad después del amanecer; luego realicen dos raka'ât nafl en el mezquita local, hablen con sus hermanos musulmanes durante un tiempo, y por último vayan a sus casas. Cada vez que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) regresaba de un viaje hacía lo anteriormente mencionado. [Mishkât].

21. Cada vez que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) regresaba de un viaje durante la noche, no entraba a su casa, hasta la mañana o la tarde siguiente. [Mishkât].

22. Ha sido reportado por Ÿâbir (radiallâhu 'anhu) que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) dijo: **"Cada vez que regreses de un viaje después del atardecer, y desees ir a casa a ver a tu esposa, entonces dale tiempo suficiente para que remueva su vello púbico y peine su cabello** (para que se arregle y prepare para tu regreso)". [Bujârî y Muslim].

23. Después de regresar de un viaje, deberían reunirse con los trabajadores tablîg lo antes posible.

Exitoso y afortunado es aquel que sigue sinceramente los requisitos de este viaje, y regresa a casa con una gran mejora espiritual.

Directivas para los trabajadores de tablîg

Seleccionado de los dichos de Maulânâ Muhammad Ilyâs (rahmatullâhi 'alaihi)

1. El primer y principal objetivo del conocimiento es que uno debe examinar sus acciones; debe darse cuenta de sus deberes y deficiencias, y debe buscar los medios para superarlos. Por lo tanto, si tú sólo comparas las acciones de los otros de acuerdo a tu 'ilm (conocimiento), entonces este orgullo destruye a quienes tienen 'ilm.

2. El verdadero recuerdo de Allâh es que un musulmán siempre debería obedecer los mandamientos de Allâh, y debe tenerlos en cuenta en todo momento. Yo instruyo a mis propios amigos con el mismo dhikr.

3. El objetivo principal de nuestra ÿamâ'ah es enseñarles a los musulmanes la religión original y completa enseñada por Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). Este es nuestro verdadero objetivo; en cuanto a nuestros viajes tablîg en grupos, éstos son un medio preliminar para llevar a cabo nuestro trabajo; la instrucción de la Kalimah Tayyibah y el salâh es el inicio de nuestro curso.

4. Nuestros trabajadores deben recordar que si su da'wah no es aceptada en ningún lugar, no deberían decepcionarse; deberían recordar que fundamentalmente están siguiendo la sunnah de los Ambiyâ ('alaihimus-salâm) y particularmente la sunnah de Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam). ¿Cuántos son aquellos que salen en el camino de Allâh, que soportan dificultades, y aún son deshonrados? Por otro lado, si se les da la bienvenida y son honrados en algún lugar, deberían pensar que es un favor de Allâh, y deberían tener gran consideración por él. Cuando ellos enseñan religión a quienes prestan atención, aunque sean plebeyos, agradecen a Allâh por Su favor.

5. Nuestros trabajadores no deberían desear calamidades de parte de Allâh. En caso que les ocurriera cualquier desgracia, deberían entonces aceptarla como una misericordia de Allâh, una compensación por sus pecados, y un medio para aumentar sus rangos.

6. En su discurso deberían tener la intención de complacer sólo a Allâh, y no a su audiencia. Durante el viaje tablîg deberíamos tener en cuenta que hemos dejado nuestras casas obedeciendo la orden de Allâh, y no por nuestro propio deseo; por lo tanto, Él es quien nos ayudará. Cuando tengan tal intención, no se irritarán por los malos tratos de la gente con la que hablan, ni serán desalentados.

7. Se ha convertido en una costumbre indeseable que si nuestra audiencia no sigue nuestras instrucciones nos consideramos perdedores, siendo que en realidad la pérdida es de nuestros oyentes, porque éstos no han obedecido las enseñanzas de su religión. Nuestro éxito está en llevar a cabo nuestra obligación de entregar la verdad. ¿Cómo podemos ser perdedores, por la negligencia de otros? Nuestro deber es presentar el Islam de la mejor manera posible. Incluso los Ambiyâ ('alaihimus Salâm) no eran considerados responsables, si la audiencia no los seguía. Ustedes pueden aprender una lección del rechazo de la gente, puesto que su manera de abordar este trabajo puede no ser perfecta e impecable; por lo tanto, ustedes deberán mejorar sus futuros intentos y pedir a Allâh la guía completa.

8. Si los 'Ulamâ y la gente piadosa de un pueblo no muestra ningún entusiasmo y no es comprensiva con el trabajo de tablîg, entonces no duden de su sinceridad, y no desarrollen ningún mal sentimiento sobre ellos en su corazón, más bien deberían comprender que el objetivo del trabajo aún no es evidente para ellos.

9. Donde quiera que vayan, deberían visitar a los 'Ulamâ y a las personas piadosas de ese lugar, para que ustedes puedan beneficiarse de su conocimiento y piedad. Ustedes no deberían invitarlos al trabajo de tablîg, ya que ellos conocen sus deberes bien, y los beneficios de éstos; ellos no comprenderán el objetivo de su trabajo sólo por explicaciones, por lo tanto, ellos naturalmente no lo aprobarán, y al no reconocerlo, insistirán en su negación, por lo tanto, reúnanse con ellos solamente por su propio beneficio. Mientras que ustedes estén en su pueblo hagan un esfuerzo por seguir las lecciones y principios del tablîg muy estrictamente; cuando los 'Ulamâ y los piadosos se informen de sus actividades, ellos naturalmente estarán interesados en su trabajo tablîg; después de eso, de una manera muy respetuosa y honrosa explíquenles sus objetivos y propósitos.

10. Uno de los principios del tablîg es que un orador debe ser conciso y directo en su discurso en general, pero muy educado y cortés al dirigirse a una persona en particular; más bien cuando éste instruye a una persona en particular, incluso

entonces su discurso debería ser de carácter general. Cada vez que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) se enteraba de las malas acciones de una persona en particular, éste las desaprobaba en términos generales y decía: **"¿Cuál será el resultado de tal nación que comete malas acciones?"**.

11. Estamos acostumbrados a estar satisfechos con sólo hablar; sólo hablamos de buenas acciones, y creemos que nuestras palabras las reemplazan; por lo tanto, tratemos de abstenernos de este hábito.

12. Cualquier buena acción que hagan, atribúyanla a Allâh, y busquen Su perdón porque ciertamente deberían tener en mente que cualquier acción que hicieron no fue la mejor, y que hubo defectos en su terminación. Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) solía buscar el perdón de Allâh al final de su salâh. En cualquier caso, la responsabilidad del trabajo de Allâh no puede ser completada por Sus siervos; y cuando estamos ocupados con cierto trabajo esto no debería impedirnos hacer otros trabajos, y deberíamos buscar el perdón de Allâh y Su ayuda en la terminación de todo buen trabajo.

13. Todos sus viajes tablîg serán inútiles si no continuaron estudiando el conocimiento del Dîn y no siguieron en el constante recuerdo de Allâh. Es por ello que se teme que la negligencia de estas dos cosas esenciales podría ser una causa de confusión, y de llevarnos por el mal camino. Si ustedes no poseen conocimiento del Dîn, entonces el Islam y el Îmân es sólo por nombre y costumbre, ya que ninguna buena acción es posible sin un buen conocimiento islámico, y el conocimiento sin dhikrullâh (recuerdo de Allâh) no es más que oscuridad y ninguna nûr puede ser derivada del mismo, y esto es lo que nuestros trabajadores han descuidado.

14. Cuando se realiza una explicación religiosa y también durante la ÿaulah, se les enseña a los miembros del ÿamâ'ah a permanecer en dhikrullâh y fikr (preocupación). La razón de esto es que mientras se hace un esfuerzo por explicar la verdad, al mismo tiempo muchos corazones en el grupo están ocupados apoyando con una creencia firme, asimismo, esto provoca una gran impresión en otros corazones.

15. La proporción de dhikrullâh debe incrementarse deliberadamente para superar las condiciones desfavorables y adversas que el ÿamâ'ah encuentra cuando sale por tablîg. Esto los protegerá de los malos efectos de los humanos y genios shayatîn.

16. La sinceridad y la buena intención es la base del trabajo tablîg, y la firmeza de lo antedicho es muy importante. Por lo tanto, los trabajadores tablîg deberían en todo momento buscar el placer de Allâh y obedecer Sus mandamientos,

entre mayor sea la extensión que hay en su sinceridad y firmeza, mayor será su recompensa con Allâh.

17. El final de sus buenas acciones debería ser siempre una confesión de sus debilidades y negligencias, y temer que éstas no sean aceptadas por Allâh.

18. En nuestro trabajo tablîg, además de la sinceridad y la veracidad, la unidad y la consultación mutua son esenciales. Sin éstas, prevalece un gran peligro de cometer errores.

19. Esas altas posiciones que Rasûlullâh (sallallâhu 'alaihi wa sallam) mostró, que podrían ser alcanzadas a través del amor y la dedicación por el Dîn, y que también fueron alcanzadas por los Sahâbah (radiallâhu 'anhum) a través de los sacrificios y dificultades que experimentaron, no pueden ser alcanzadas por la mera lectura de libros. Para alcanzar esos altos favores y recompensas que fueron obtenidas a través de un sacrificio completo, nosotros al menos deberíamos sudar un poco.

20. Qué beneficio hay en recordar las tareas que se han completado. Uno debería planificar la terminación del resto de la misión, y evaluar las deficiencias del trabajo realizado.

21. No se conformen con que una persona acepte o comprenda su mensaje, sean conscientes de cuántos millones quedan afuera, y a cuántos el mensaje de Allâh no les llegó. Cuántos hay que aceptaron y fueron conscientes de su mensaje pero debido a nuestra negligencia no llevaron a cabo la orden de Allâh.

22. Muchos son de la opinión que transmitir el mensaje es tablîg, esto es un malentendido serio. El significado de tablîg es que una persona según su capacidad y experiencia debería transmitir el mensaje del Dîn de tal manera que haya esperanza que la gente acepte lo que se dice. Este fue el método practicado por los Ambiyâ ('alaihimus salâm).

23. Aquellos que salen a hacer ÿaulah y el trabajo del Dîn, y sus corazones se ven afectados al conocer gente inconsciente y negligente o lugares irreligiosos deben compensar esta pérdida haciendo dhikrullâh y fikr del Dîn en retiro (en i'tikâf).

24. Básicamente, cada buena acción es para el placer de Allâh y para ganar la recompensa en el Âjirah. Las ganancias mundanas también deberían ser mencionadas para fomentar la piedad. Al principio, algunos hacen el trabajo religioso para obtener ganancias mundanas, pero debido a la bendición del trabajo, más tarde son favorecidos por Allâh con sinceridad.

25. Planifiquen, sugieran y propongan maneras y medios para llamar a la gente hacia el Dîn y hacia hacer el trabajo del Dîn. Acérquense a las personas de una manera que llame su atención, y atráiganlas hacia el Dîn.

26. El propósito de salir de viaje tablîg no es sólo para aconsejar y guiar a los demás, en realidad el objetivo es reformarnos nosotros mismos y desarrollar buenos hábitos. Por lo tanto, durante el viaje deberíamos en todo momento estar inmersos en el dhikrullâh y adquiriendo 'ilm del Dîn. Éstos deben ser practicados con el asesoramiento y la guía de nuestros mayores eruditos y del amîr (responsable). Estén conscientes de éstos, ya que su salida para tablîg será inútil si éstos se descuidan.

27. En este trabajo de tablîg el establecimiento firme es más significativo que la expansión. El método de esto es que con el establecimiento, la expansión debe ser simultánea. Sin viajar a pueblos, ciudades y países, cómo podría establecerse este trabajo de tablîg.

28. Uno de los principios de este trabajo tablîg es que uno se abstiene de decisiones unilaterales y de la libertad de movimiento, y en todo momento se rige a la orientación de los reconocidos mayores eruditos.

29. La práctica general de los trabajadores tablîg es que dan atención completa a las personalidades más prominentes, y son menos atentos hacia otras personas piadosas, humildes y sencillas que ofrecen sus servicios. Deben comprender que este acercamiento es realmente para obtener ganancias mundanas. Tengan en cuenta que los piadosos y humildes que son muy pobres y necesitados y que ofrecen sus servicios por dedicación y orientación, son una bendición de Allâh. Por lo tanto, hónrenlos y sean agradecidos con ellos.

30. Las mujeres deberían ayudar a los hombres y darles la oportunidad de hacer el trabajo religioso. Éstas deberían aliviarles las tareas domésticas para que ellos puedan hacer el trabajo religioso sin ningún obstáculo. Si las mujeres no cooperan en esta dirección, serán las víctimas de convertirse en una trampa de Shaiṭân.

31. Es muy importante cuando uno sale para hacer trabajo tablîg que uno permanezca ocupado en las actividades de la ÿamâ'ah, y no se involucre en otras cosas. El horario de trabajo de la ÿamâ'ah es el siguiente:

    a. Salir a visitar a los musulmanes para el levantamiento del Dîn.

    b. La adquisición de 'ilm del Dîn, y el desarrollo de un hábito de constante dhikrullâh.

    c. Ser útil, particularmente con sus compañeros.

    d. La corrección de intención y trabajar hacia el desarrollo de ijlâṣ (sinceridad) y el ejercicio de iḥtisâb, es decir, con un esfuerzo concertado por mantenerse a uno mismo bajo vigilancia de pureza y claridad de niyyah. Uno debe también consolidar regularmente en su corazón el pensamiento que uno ha

www.islamicbulletin.org

salido exclusivamente y sólo para buscar la complacencia de Allâh, por lo tanto, uno definitivamente será bendecido con la promesa en el Qurân y los aḥâdîth por la dedicación adornada con esta distinguida cualidad. Es este ijlâṣ que se mantiene bajo observación por iḥtisâb que es denominado verdadero Îmân, y es también la esencia de todas nuestras acciones.

32. El deseo del Shaiṭân es anular y destruir el progreso y la alta posición que podría alcanzarse al ser puntual con los farâiḍ, por lo tanto, todo momento libre debe ser pasado en nafl dhikr (dhikr opcional), para que el Shaiṭân no sea capaz de influenciarnos en cosas sin sentido que resultarían en un daño.

33. Uno de los principios del trabajo tablîg es honrar a todos los musulmanes y respetar a los 'Ulamâ.

34. Entiendan que cuando algunos compañeros tienen intenciones de regresar a casa, ustedes no deberían desear o anhelar seguirlos, más bien deberían contener su deseo y continuar con el trabajo tablîg, ya que se han prometido grandes virtudes por el mismo. El ejemplo de los que contienen su deseo y permanecen firmes en este trabajo es como el de un luchador que permanece lidiando en el campo de batalla mientras que sus compañeros combatientes desaparecen en retirada.

35. La condición del método anterior que asegura conseguir la ayuda de Allâh es que asistan Su religión verdadera. Si ustedes ofrecen asistencia a Su Dîn entonces las dificultades y obstáculos en la vida se volverán en medios para su placer en este mundo, y la tierra y los cielos y todo lo que contienen serán de su ayuda. Quienes después de haber realizado el trabajo de Allâh, duden de la misericordia y del placer de Allâh, serán muy desafortunados y voluntariamente transgredirán Sus leyes.

36. Lo que se denomina como ayuda divina y poder no previsible no es concedido inicialmente pero se difunde en la ocasión y tiempo apropiado.

www.islamicbulletin.org

Referencias

www.islamicbulletin.org

REFERENCIAS

1. *Sahîh Al-Bujârî*: Abû 'Abdullâh Muhammad bin Ismâ'il bin Ibrâhîm (rahmatullâhi 'alaihi 256 Hiÿrî).
2. *Fathul-Bârî*: Abul Fadal Ahmad bin 'Ali bin Haÿar Al-Asqalânî (rahmatullâhi 'alaihi 852 Hiÿrî).
3. *Usudul-Ghâbah*: 'Allâmah ibn Athîr Al-Ÿazrî (rahmatullâhi 'alaihi 630 Hiÿrî).
4. *Ad-Durrul-Manthûr*: 'Allâmah Ÿalâluddîn Suyûtî (rahmatullâhi 'alaihi 911 Hiÿrî).
5. *Al-Jasâis Al-Kubrâ*: 'Allâmah Suyutî (rahmatullâhi 'alaihi 911 Hiÿrî).
6. *Târîje Jamîs*: Shaij Husain Muhammad ibnul-Hasan (rahmatullâhi 'alaihi 966 Hiÿrî).
7. *Bayânul-Qurân*: Shaij (moulânâ) Ashraf 'Alî Thânwî (rahmatullâhi 'alaihi 1362 Hiÿrî).
8. *Ÿam'ul-Fawâid*: Muhammad bin Muhammad Sulaymân (rahmatullâhi 'alaihi 1094 Hiÿrî).
9. *Târîjul-Julafâ*: 'Allâmah Ÿalâluddîn 'Abdur-rahmân Suyûtî (rahmatullâhi 'alaihi 911 Hiÿrî).
10. *As-har Mashâhîr Islam*: Rafîq Buk Al-'Adham
11. *Mishkât*: Abû 'Abdullâh Waliuddîn Muhammad bin 'Abdullâh Al-'Umrî (rahmatullâhi 'alaihi 737 Hiÿrî).
12. *Ihyâ Ul-'Ulûm*: Huÿÿatul-Islam Imâm Al-Gazâlî (rahmatullâhi 'alaihi 505 Hiÿrî).
13. *Sahîh Muslim*: Abul-Husain Muslim bin Al-Haÿÿâÿÿ Al-Qushairî (rahmatullâhi 'alaihi 261 Hiÿrî).
14. *Qiyâmul-Lail*: Abû Nasr Muhammad bin Ahmad bin 'Alî Al-Mirwazî (rahmatullâhi 'alaihi 484 Hiÿrî).
15. *At-Tirmidhî*: Abû 'Isâ Muhammad bin 'Isâ bin Sûrah At-Tirmidhî (rahmatullâhi 'alaihi 279 Hiÿrî).
16. *Shamâil At-Tirmidhî*: Abû 'Isâ Muhammad bin 'Isâ bin Sûrah At-Tirmidhî (rahmatullâhi 'alaihi 279 Hiÿrî).
17. *Tadhkiratul-Huffâdh*: Shamsuddîn Abû 'Abdullâh Muhammad bin Ahmad 'Uthmânî Adh-Dhahabî (rahmatullâhi 'alaihi 748 Hiÿrî).
18. *Badhlul-Maÿhûd*: Shaij (Moulânâ) Jalîl Ahmad Sâhib Muhâÿir Madanî (rahmatullâhi 'alaihi 1346 Hiÿrî).
19. *Shifâ*: Qâdî Abul-Fadal 'Iyâd bin Mûsâ Al-Yahsubî (rahmatullâhi 'alaihi 544 Hiÿrî).
20. *Sunan Abû Dâwûd*: Abû Dâwûd Sulâymân Ash'ath Saÿastânî (rahmatullâhi 'alaihi 275 Hiÿrî).
21. *Muatta Imâm Mâlik*: Abû 'Abdullâh Mâlik bin Anas bin Mâlik (rahmatullâhi 'alaihi 179

Hiÿrî).

22. *Kitâbul-Amwâl*: Abû 'Ubaid Al-Qâsim bin Sallâm (rahmatullâhi 'alaihi).

23. *Iqâmatul-Huÿÿah*: Shaij (Moulânâ) 'Abdul-Hai Lakhnawî (rahmatullâhi 'alaihi 1304 Hiÿrî).

24. *Al-Baihaqî*: Abû Bakr Ahmad bin Al-Husain bin 'Alî Al-Baihaqî (rahmatullâhi 'alaihi 458 Hiÿrî).

25. *Dirâyah*: Hâfidh ibn Haÿar (rahmatullâhi 'alaihi).

26. *Al-Isâbah*: Hâfidh ibn Haÿar Al-Asqalânî (rahmatullâhi 'alaihi 852 Hiÿrî).

27. *Qurratul-'Uyûn*: Shaij Abul-Laith Samarqandî (rahmatullâhi 'alaihi 606 Hiÿrî).

28. *Tafsîr 'Azîzî*: Shâh 'Abdul-'Azîz Dehlawî (rahmatullâhi 'alaihi 1239 Hiÿrî).

29. *Tabaqât ibn Sa'd*: Muhammad bin *Sa'd* Kâtib Al-Wâqidî (rahmatullâhi 'alaihi 903 Hiÿrî).

30. *Kitâbul-Imâmah Was-Siyâsah*: 'Abdullâh bin Muslim ibn Qutaibah (rahmatullâhi 'alaihi 270 Hiÿrî).

31. *Talqih Fuhûm Ahlil-Athar*: Ÿamâluddîn 'Abdur-Rahmân bin Al-Ÿauzî (rahmatullâhi 'alaihi 597 Hiÿrî).

32. *Musnad Ahmad*: Abû 'Abdullâh Ahmad bin Muhammad bin Hambal (rahmatullâhi 'alaihi 241 Hiÿrî).

33. *Muqaddamah Auÿazul-Masâlik*: Shaij (moulânâ) Zakariyyâ Khandalwî (rahmatullâhi 'alaihi) 1402 Hiÿrî.

34. *Ibn Mâÿah*: Abû 'Abdullâh Muhammad bin Yazîd Al-Qazwînî (rahmatullâhi 'alaihi 273 Hiÿrî).

35. *Sunan Ad-Dâramî*: Abû Muhammad 'Abdullah bin 'Abdur-rahman At-Tamîmî Ad-Dâramî (rahmatullâhi 'alaihi 255 Hiÿrî).

36. *Al-Istî'âb*: Hâfidh ibn 'Abdul-Bar Mâlikî (rahmatullâhi 'alaihi 463 Hiÿrî).

37. *At-Tabarânî*: Abul-Qâsim Sulaymân bin Ahmad bin Ayûb (rahmatullâhi 'alaihi 360 Hiÿrî).

38. *Sunan An-Nasaî*: Abû 'Abdur-Rahmân Ahmad bin Shu'aib bin 'Alî (rahmatullâhi 'alaihi 303 Hiÿrî).

39. *At-Targîb Wat-Tarhîb*: Abû Muhammad 'Abdul-'Adhîm bin 'Abdul-Qawî Al-Mundhirî (rahmatullâhi 'alaihi 656 Hiÿrî).

40. *Sahîh ibn Hibbân*: Abû Hâtim Muhammad bin Hibbân bin Ahmad bin Hibbân (rahmatullâhi 'alaihi 354 Hiÿrî).

41. *Mustadrak Hâkim*: Abû 'Abdullâh Muhammad bin 'Abdullâh bin Muhammad (rahmatullâhi 'alaihi 405 Hiÿrî).

www.islamicbulletin.org

42. *Az-Zawâÿir*: Imâm ibn Haÿar Al-Makkî Al-Haithamî (rahmatullâhi 'alaihi 973 Hiÿrî).

43. *Musnad Al-Bazzâr*: Abû Bakr Ahmad bin 'Amr bin 'Abdul Jâliq Al-Bazzâr (rahmatullâhi 'alaihi 292 Hiÿrî).

44. *Musannaf ibn Abî Shaibah*: Abû Bakr 'Abdullâh bin Muhammad bin Abî Shaibah (rahmatullâhi 'alaihi 235 Hiÿrî).

45. *Musnad Abû Ya'lâ*: Ahmad bin 'Alî bin Al-Muthannâ Al-Mûsilî (rahmatullâhi 'alaihi 307 Hiÿrî).

46. *Sunan Ad-Dâraqutnî*: Abul-Hasan 'Alî bin 'Umar bin Ahmad (rahmatullâhi 'alaihi 385 Hiÿrî).

47. *Sharhus-Sunnah*: Husain bin Mas'ûd Al-Farrâ Al-Bagawî Ash-Shâfi'î (rahmatullâhi 'alaihi 516 Hiÿrî).

48. *Hilyatul-Auliâ*: Hâfidh Abû Nu'aim Ahmad bin 'Abdullâh Isbahânî (rahmatullâhi 'alaihi 430 Hiÿrî).

49. *Rahmatul-Muhdâh*: Allâhmah Abul-Jair Nûrul-Hasan Khân Al-Husainî (rahmatullâhi 'alaihi).

50. *Kanzul-'Ummâl*: Allâmah 'Alî Muttaqî Burhânpûrî (rahmatullâhi 'alaihi 975 Hiÿrî).

51. *Musnad ibn Juzaimah*: Abû bakr bin Muhammad bin Ishâq ibn Juzaimah (rahmatullâhi 'alaihi 311 Hiÿrî).

52. *Musnadul-Firdose*: Abû Mansûr Ad-Dailamî (rahmatullâhi 'alaihi 509 Hiÿrî).

53. *Musnad Abû 'Awânah*: Ya'qûb bin Ishâq bin Ibrâhîm Nîshâpûrî (rahmatullâhi 'alaihi 316 Hiÿrî).

54. *Zâdus-Sa'îd fî dhikrin-Nabiyil-Habîb*: Moulânâ Ashraf 'Alî Thânwî (rahmatullâhi 'alaihi 1362 Hiÿrî).

55. *Al-Qaulul-Badî' fis-Salâti 'Alal-Habîb Ash-Shâfi'*: 'Allâmah Shamsuddin Muhammad bin Abî Bakr As-Sajâwî Ash-Shâfi'î (rahmatullâhi 'alaihi 902 Hiÿrî).

56. *Ar-Raudul-Fâiq*: Shaij Shu'aib Al-Harîfish (rahmatullâhi 'alaihi 18 Hiÿrî).

57. *Nuzhatul-Basatîn*: Abû Muhammad 'Abdullâh bin As'ad Yamanî Yâfi'î (rahmatullâhi 'alaihi).

58. *Hirz Thamîn fî Mubash-shirât An-Nabiyil-Amîn*: Shâh Waliullâh (rahmatullâhi 'alaihi 1176 Hiÿrî).

59. *Yûsuf Zulaijâ*: Moulânâ 'Abdur-Rahman Ÿâmî (rahmatullâhi 'alaihi)

60. *Qasâid Qâsimî*: Qâsimul-'Ulûm Moulânâ Muhammad Qâsim Nânothwî (rahmatullâhi 'alaihi 1297 Hiÿrî).

61. *Ahkâmul-Qurân*: Huÿÿatul-Islam Abû Bakr Ahmad bin 'Ali Ar-Râzî Al-Ÿassâs (rahmatullâhi 'alaihi 370 Hiÿrî).

www.islamicbulletin.org

62. *'Ainî Sharh Al-Bujârî*: Badrud-dîn Abû Muhammad Mahmûd bin Ahmad Al-'Ainî (rahmatullâhi 'alaihi 855 Hiÿrî).

63. *Mirqât Sharh Mishkât*: 'Allâmah Nûruddîn 'Alî bin Sultân Muhammad Harwî (rahmatullâhi 'alaihi 1014 Hiÿrî).

64. *Madhâhire Haq*: Nawâb Qutbud-Din Khân Bahâdur (rahmatullâhi 'alaihi 1289 Hiÿrî).

65. *Fatâwâ 'Alamgîrî*: Por los 'Ulamâ de la India de la epoca de 'Alamgîr (rahmatullâhi 'alaihi).

66. *'Aunul-Ma'bûd Fî Sharh Sunan Abî Dâwûd*: Shaij Abû 'Abdur-Rahmân Shamsul-Haq famoso como Mahmûd Ashraf 'Adhîm Âbâdî (rahmatullâhi 'alaihi 1326 Hiÿrî).

67. *Tambîhul-Gâfilîn*: Shaij Abul-laith Samarqandî (rahmatullâhi 'alaihi 606 Hiÿrî).

68. *Al-Ÿumal*: Shaij Sulaymân Al-Ÿumal (rahmatullâhi 'alaihi).

69. *Al-Hisnul-Hasîn*: Shaij Shamsuddîn Muhammad bin Muhammad Al-Ÿazrî As-Shâfi'î (rahmatullâhi 'alaihi 823 Hiÿrî).

70. *Maÿma 'Uz-Zawâid*: Hâfidh Nûruddîn Al-Haithamî (rahmatullâhi 'alaihi 807 Hiÿrî).

71. *Al-Kaukabud-Durrî*: Shaij Zakariyyâ Khândalwî (rahmatullâhi 'alaihi).

72. *Huÿÿatullâhil-Bâligah*: Shâh Waliullâh (rahmatullâhi 'alaihi 1176 Hiÿrî).

73. *Al-Maqâsidul-Hasanah*: Shamsuddîn Muhammad bin 'Abdur Rahmân As-Sajâwî (rahmatullâhi 'alaihi 902 Hiÿrî).

74. *Ÿâmi'us-Sagîr*: Abul-Fadl 'Abdur-Rahmân Ÿalâluddîn As-Suyûtî (rahmatullâhi 'alaihi 911 Hiÿrî).

75. *At-Tafsîr Al-Kabîr*: 'Imâduddîn Abul-Fidâ Ismâ'îl bin 'Umar ibn Kathîr (rahmatullâhi 'alaihi 774 Hiÿr).

76. *At-Tafsîr Al-Jâzin*: 'Alâ-uddîn 'Alî bin Muhammad bin Ibrâhîm (rahmatullâhi 'alaihi 741 Hiÿrî).

77. *Ithâfus-Sâdah Al-Muttaqîn*: Sayyad Muhammad bin Muhammad Al-Husainî Az-Zubaidî (rahmatullâhi 'alaihi 1205 Hiÿrî).

78. *Arwâhe Thalâthah:* El tartîb por Moulânâ Dhahûrul Hasan Kasôlwî Madhâhirî.

79. *Tahdhîbut-Tahdhîb*: Shaijul Islam Ahmad bin 'Alî ibn Haÿar Al-Asqalânî (rahmatullâhi 'alaihi 856 Hiÿrî).

80. *Musâmarât*: Shaij Akbar ibn 'Arabî (rahmatullâhi 'alaihi)

81. *Raudur-Rayyâhîn*: Shaij 'Abdullâh bin A'sad Yamanî Yâfi'î (rahmatullâhi 'alaihi).

82. *Mushîrul-'Azm*: Ÿamâluddîn 'Abdur-Rahmân bin Al-Ÿauzî (rahmatullâhi 'alaihi 597 Hiÿrî).

83. *Al-Kâmil Fit-Târij*: 'Azîzuddîn 'Alî bin Muhammad, famoso como ibn Athîr Al-Ÿazrî (rahmatullâhi 'alaihi 638 Hiÿrî).

www.islamicbulletin.org